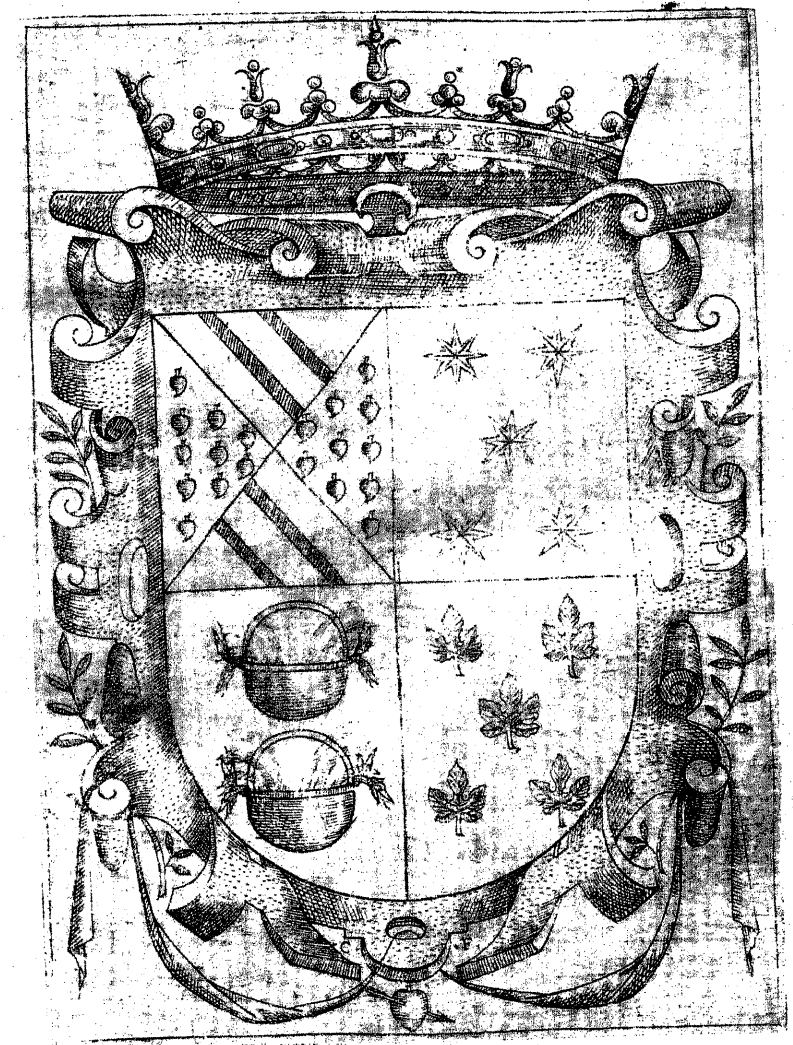


*De la Compañía de Jesús de España* B-9557  
PRIMERA

# PARTE DE LA VIDA DE CHRISTO SEÑOR NUESTRO.

*Compuesto por el Padre Maestro Fray Christoval de Fonseca, de la orden del glorioso Padre San Augustin.*

*Al Medico*



CON PRIVILEGIO.

*Impresso en Toledo, por Thomas de Guzman  
Impressor de libros año de 1596.*

Esta tassado, en maravedis el pliego.



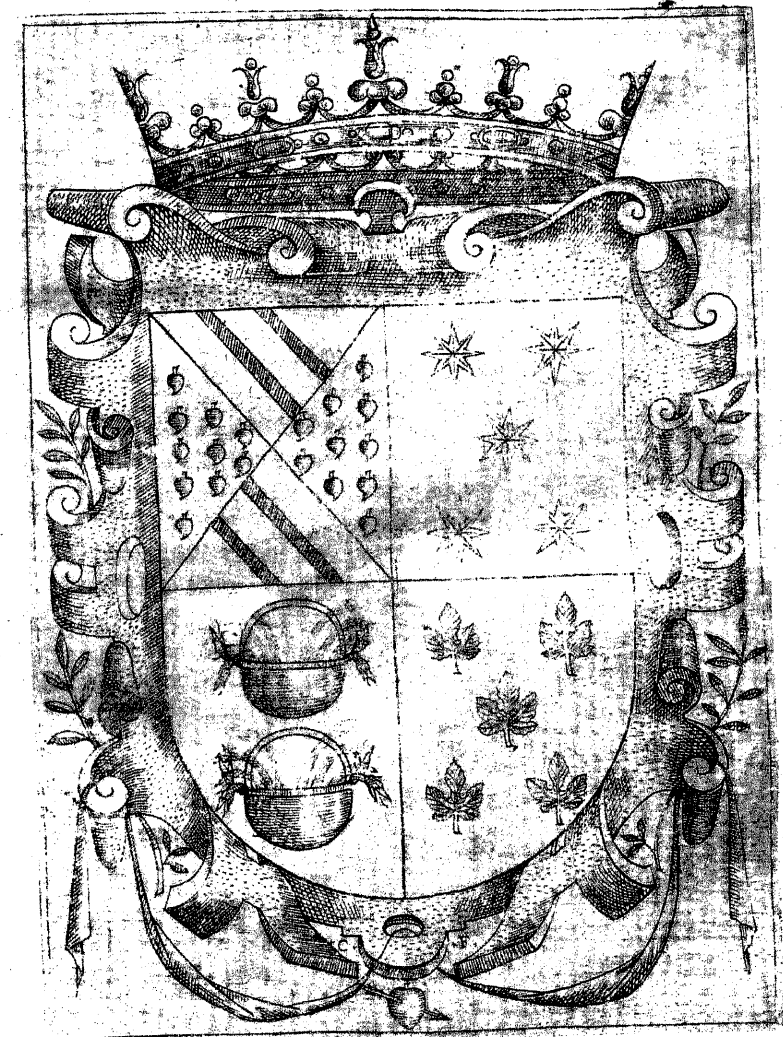
2 400 40 *Stallio*  
MADE IN SPAIN

*De la Compañía de Jesús de Gra* B-9567  
PRIMERA

# PARTE DE LA VIDA DE CHRISTO SEÑOR NUESTRO.

*Compuesto por el Padre Maestro Fray Christoval de Fonseca, de la orde del glorioso Padre San Augustin.*

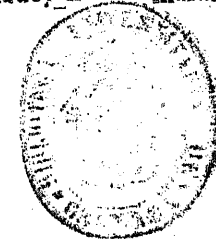
*Al Medor*



CON PRIVILEGIO.

*Impresso en Toledo, por Thomas de Guzman  
Impressor de libros año de. 1596.*

Esta tassado, en maravedis el pliego.



## Aprouaciones.

**P**OR comission y mandado de nuestro padre maestro fray Pedro Manrique asistente de nuestro padre reuerendissimo, visitador general de las prouincias de España, Prouincial en esta prouincia de Castilla, y Vicario general delas Indias. Yo fray Alonso de Quiros he visto vn libro que se intitula vida de Christo, cõpuesto por el padre maestro fray Christoual de Fonseca, y no he hallado en el cosa q̄ sea contra nuestra santa Fè catolica, antes es libro muy catolico y de mucha piedad, y su doctrina de mucho prouecho, asì para los que profesan la Escripura, como para los predicadores Euangelicos, porque contiene muchas cõsideraciones muy graues, sacadas de las diuinas letras: Y el autor muestra en el mucha erudicion y leccion. Y por ser asì verdad lo firme de mi nombre. Fecha en el cõuento de nro padre san Augustin, de Toledo, a doze dias del mes de Enero de mil y quinientos y uouenta y seys años.

Fray Alonso de Quiros.

**E**L maestro fray Pedro Manrique, Prouincial de Castilla, y visitador general destas prouincias de España, de la orden de nuestro padre san Augustin, y Vicario general delas Indias. Vista la aprouacion del padre fray Alonso de Quiros lector de Teologia del conuento de nuestro padre san Augustin, de Toledo, y mouido de la buena opinion que yo tengo, delas letras y religiõ del autor, doy licencia para que este libro se presente al Consejo de su Magestad, y se hagã las diligencias necessarias para que se imprima. Fecha a diez y seys de Enero de mil y quinientos y nouenta y seys años,

Fray Pedro Manrique Prouincial.

**P**OR comission de los señores del Consejo de su Magestad. Yo fray Marcos de Salazar, Ministro del conuento de la santissima Trinidad desta villa de Madrid, vi este libro, intitulado Primera parte de la vida de Christo, pareceme muy catolico, de mucho prouecho para los fieles, de mucha erudicion y piedad. Y asì me parece se le deue dar licencia para que se imprima. Fecha en Madrid a quinze de Abril de mil y quiniẽtos y nouẽta y seys años.

Fray Marcos de Salazar Ministro.

## EL REY.



OR quanto por parte de vos fray Iuan de Cuenca Procurador general de la orden de san Augustin: nos fue hecha relacion que el padre maestro fray Christoual de Fonseca, dela dicha orde, auia copuesto vn libro, intitulado la vida de Christo en Romãce, y nos suplicastes diessenos licencia para le imprimir, y priuilegio por veynte años, o como la nuestra merced fuese. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la Pragmatica por nos vltimamente fecha sobre la impresiõ de los libros, dispone: fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razõ, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años primeros, siguientes, contados desde el dia dela fecha desta nuestra cedula, vos o la persona q̄ vuestro poder huuere, y no otra alguna, podays imprimir y vender el dicho libro, de q̄ de suso se haze mención, por su original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado de Pedro Zapata del Marmol nuestro escriuano de Camara, de los que en el nuestro Consejo residen, y con que antes que se venda lo traygays ante ellos, juntamente con su original, para que se vea si la dicha impresion esta conforme a el, y tragays fee en publica forma, como por Corrector por nos nombrado se vio y corrigio la dicha impresion con su original. Y mandamos al impressor que ansi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entriegue mas de vn solo libro con el original al autor y persona a cuya costa lo imprimiere, ni a otra persona alguna, para el efecto de la dicha correccion y tasa, hasta q̄ antes y primero el dicho libro, este corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y estando hecho, y no de otra manera, podays imprimir el dicho principio y primer pliego, y seguidamente ponga esta nuestra cedula, y la aprouacion que del dicho libro se hizo por nuestro mandado, y la tasa y erratas, sopena de caer en las penas contenidas en las leyes y Pragmaticas destes reynos que sobre ello disponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo de diez años, persona alguna sin vuestra licencia, no pueda imprimir ni vender el dicho libro, sopena q̄ el que lo imprimiere y vendiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparajos, que del dicho libro tuuiere: y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis. La qual pena, sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles dela nuestra Casa y Corte y Chancillerias. Y a todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes e justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares destes nuestros reynos y señorios, assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que guarden y cumplã esta nuestra cedula, y contra su tenor y forma no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar por alguna manera, sopena dela nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra Camara. Dada en Aeca a treze dias del mes de Abril de mil y quinientos y nouenta y seys años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.  
Don Luys de Salazar.

JOA DON IVAN DE MEN  
doça y de Guzman Conde de Orgaz,  
Prestamero mayor de Vizcaya, y Ma-  
yordomo del Principe  
nuestro señor.

**D**E las querellas y defabrimientos con que passa-  
mos la vida, ninguna es mas ordinaria, ni mas  
triste, que vn mal galardõ, despues de largos  
seruicios. Vase vn moço a la guerra, ofrecien-  
dole al pensamiento alguna buena ventura, gas-  
ta en esta ocupaciõ los tres ynta años mejores de su vida, al cabo  
hallase con dos arcabuzazos, diez heridas, viejo, pobre, medio  
manco: Que despechada, que amarga, y que llorosa vida, passa.  
Entra el cauallero en palacio, pareciendole buen camino para  
medrar, passa la vida colgado de vna esperãça ramposa, y de vn  
embeleco vano, hecho camaleon, no solamente de su amo, sino  
de otros, que nunca lo sonarõ sus abuelos, comiendo las mas ve-  
zes con coçobra, y durmiendo con rebato, quando no se cata se ha-  
lla viejo, repitiendo aquella antigua Teulugia: O si yuiera yo  
seruido a Dios lo que he seruido a palacio. Y no es mucho tãga  
este sentimiento vn hombre: Pues siendo la paciẽcia de Dios  
tan grande, que sufre y disculpa tanto tiempo la innumerable su-  
ma de maldades, que se cometen en el mudo cada dia, siente este  
agrauio y sin razõ, y se querella dela mala paga de sus seruicios.  
Mercedes son todas las que haze Dios al hombre: y apenas ay  
en el hombre capacidad para recẽbillas. Mas como siendo señor  
se humiliõ al nombre de seruo, por subir al seruo a la hõra de  
señor, dales nombre de seruicios, y dize que le hizimos seruir y  
trabajar: Mas de que fuese el sudor, el trabajo y la diligẽcia en  
baldẽ, el tiempo perdido y mal gastado, asse el cielo con las ma-  
nos. Pensamiento es este, de que estã arada grã parte dela sagrada  
Escritura, y que nos muestra la esperiẽcia a cada passo, y de q̄  
yo pudiera hazer vn espacioso discurso: mas como el tratarle a-  
qui, no es gana de predicar, sino de contarme entre los querello-  
sos y mal pagados, sobra lo dicho para ocasiõ. Digo, pues señor,  
que

que ora sea estrella, si acaso pueden tanto las estrellas, ora mis cosas ayan sido indignas de estimacion y de precio, ora no aya sido culpamia. Yo señor en mi vida hize seruicio, que no fuesse perdido y algo mas. Esto y sido algunos años la cruz de mis penamientos, el martyrio de mis memorias, la agonia de mis cuidados, el desengaño de mis deseos, el escarimiento de mis esperanças. De donde se a engendrado en mi pecho vn proposito firmisimo de no seruir en mi vida con esperança de paga, sino a Dios. De suerte quel dedicar yo a V.S. este libro, si a caso merece nombre de seruicio, no es de los que se enderecan a recibir nuevas mercedes, sino a pagar las muchas recibidas, a las quales por no auer sido yo agradecido, quizá agrido Dios viniesse a ser mal pagado. Dexo pues este penamiento, como cosa tan ordinaria y ya común. Pues de ordinario se engaña el hombre en el hombre. Mas deue a Dios, rodado que en esta vida buenamente le puede deuer vn hombre, porque le a dado lo que en esta vida puede vn hombre buenamente delear. Vn linage ilustrisimo, de quien por parte de los señores de Orgaz, da testimonio la antigüedad y nobleza de don Estuan Yllan, a quien la santa yglesia de Toledo tiene pintado en la cumbre de la boueda que esta a las espaldas de la capilla mayor, sobre la capilla de los Reyes. Que no supo esta ciudad con que agradecer los grâdes bienes que de su valor aya recebido, sino con hazer perdurable su memoria con aquella pintura que muestra su esfuerzo y su valentia, y mitando a los antiguos Romanos, Griegos, y Macedonios, que a los libertadores y padres de la patria, les hazian estatuas honrosas, y se las ponian en lugares publicos, para que fuesse conocidos y respetados de los siglos venideros. Fue este cauallero viznieto del serenissimo principe don Pedro Paleologo, hijo tercero de vn Emperador de Constantinopla, al qual sus padres dexaró en aquella tierra vn grande estado, como lo cuenta en su Cronica el Arçobispo don Rodrigo. Pero despues, quedando vn niño pequeño por Emperador, y sucediendo grandes discordias en el Imperio, Constantino hermano del Emperador muerto, y tio del niño, se coronó por Emperador, y mató a su sobrino, y matara a don Pedro Paleologo sino huyera. Viniendo pues, de vn reyno en otro reyno, llegó a Castilla, estando el Rey don Alonso sobre Toledo, el qual le hizo la honra que merecia su grandeza. Y ganado a Toledo le rogo tomasse a su cargo la ciudad, y la gouernasse, así

así en las cosas de la paz, como de la guerra. Aceptolo este Principe, y viuió en ella ocupado hasta su muerte: En la qual se mandó llevar a Constantinopla, y enterrar en vn monasterio de monjes prietos, que el auia edificado. Y vn hijo, que auia dexado alla en guarda de vn grande amigo, fue el heredero de sus estados. Tuuo otro hijo, llamado don Yllan, que por grâdes ruegos y promessas del Rey don Alonso, se quedó en estos reynos de Castilla. Este tuuo por hijo a don Perillan, y don Perillan a don Yllan Perez: todos hombres valerosisimos, que gouernaron siempre esta ciudad, y alcançaron del Rey don Alonso, y de doña Hurraca, y del Rey don Sancho, y del Rey don Alonso que se llamó Emperador, grandes franquezas y priuilegios para ella. Luego sucedio don Estuan Yllan, a quien llamaron el bueno, como consta del letrado de su sepulcro. Heredando pues de quatro años estos reynos el Rey don Alôso, hijo de don Sancho el desleado, quedando por gouernador el Rey don Hernando de Leon, con orden que no diese el gouerno a su sobrino, hasta que tuuiesse quinze años: ora fuesse que el Rey de Leon cargasse de muchos pechos a Castilla, ora que los vezinos tuuiesse desseo de su natural señor, ora que los señores tuuiesse algun recelo de la ambition del Rey don Hernando, ora que se quisesse alçar con el niño, y tenerle en su poder, el cauallero que llamauan de Fuente Almexir, le hurto en Soria, y le lleuo a Atiença: y alli, y en Segouia, y en otras ciudades, y villas que se declararon por el Rey, viuió hasta que huuo doze años. Don Hernan Ruyz de Castro tenia a Toledo por el Rey de Leon, mas era a pesar de muchos: los quales auisaron al Rey, y al Conde don Manrique, que andaua en su compañía, que si se allegasse a Toledo se la entregariã, porque los pechos y malos tratamiêtos eran muchos. El Rey se vio con don Estuan Yllan en Maqueda, y disimuladamente se vino con el a Toledo, y entrando en la torre de san Roman, que don Estuan Yllan auia edificado, se pusieró vanderas en lo mas alto della, apellidando a grandes voces al niño por Rey. Fue grande el rebato de la ciudad, y la guerra de ambas partes: mas don Estuan Yllan quedó victorioso, y entró el alçar, y prendio a los que le defendian, mas no a don Gonçalo Ruyz de Castro, que huyo por la puente de Alcantara. El Rey mandó ahorcar a todos los caualleros del alçar, y a sus mugeres, aunque perdonó despues a las mugeres, por ruego de don Estuan Yllan, al qual dio el gouerno de todo el reyno de Toledo, y hizo muchas mercedes.

De este valeroso cauallero decedió don Gócalo Ruyz de Toledo, Notario mayor de Castilla (q̄ es lo q̄ agora llamamos Chanciller mayor, título de q̄ vsan los Arçobispos de Toledo) cuyo valor y virtud, vida y muerte, hizo esta ciudad famosa. Residió en la corte del Rey don Alófo el sabio, y en la de su hijo el Rey dō Sancho, y en la de doña Maria, madre del Rey dō Hernando el quarto. Y acompañándose en el, las canas y la prudēcia, madre y hijo le auerū por padre, siguiēdo su cōsejo en todas las cosas del gouerno de estos reynos, q̄ fue grā parte, o el todo, para cōseruallos en tanta justicia y paz. Dio a los cōsejeros grāde exēplo de virtud y santidad, no pidiēdo a los Reyes vn pan, q̄ no fuesse para los pobres, o para los religiosos: contentándose cō el patrimonio q̄ de sus padres auia heredado, q̄ era la villa de Orgaz, y otras posesiones no muy grādes. Dio licio a los cortesanos, no deteniendole en las cortes, los deleites y passatiēpos humanos, sino el desseo de seruir a Dios, y al Rey. Dio a nuestras de grādissima humildad, mandándose enterrar en el lugar mas humilde de la yglesia de santo Thome desta ciudad, q̄ antes auia edificado, p̄es fue al vmbra de la puerta. Y diola de grā prudēcia, no dexando en su testamēto manda q̄ huuiessen de cūplir sus albaceas despues de su muerte, por q̄ todas las auia cūplido en vida. En fin su vida toda fue administrar justicia, deshazer agrauios, socorrer pobres, edificar tēplos, fauorecer religiosos, amparar huerfanos, y biudas, y gētes q̄ puedē poco. Fue deuotissimo de S. Esteuā, y de S. Augustin nro padre, y obligolos tanto cō los seruiciōs q̄ los hizo en vida, q̄ determinarō de hōrarle en su muerte: y auiedo acompañado su entierro toda la nobleza desta ciudad, y estādo presente a los officios funerales q̄ hazia la clerecia y religiones, aparecierō estos dos santos, y assiēdo del ataúd; a vista de quiniētos testigos cō q̄ se autorizò este milagro, sin otra mucha gēte q̄ auia de menor autoridad; le pusierō en la sepultura: y diziēdo S. Augustin en voz alta, q̄ todos la oyerō: Así honran los Santos en la muerte, a los que los siruen en la vida, desaparecieron. Tuuo razon don Martin Ruyz de Toledo, vnico heredero suyo, de boluer a su casa mas contēto, que si le dexara en su mayorazgo muchas ciudades, y villas: que prendas tan grādes de santidad, canonizada del cielo, mas enriquezē de gloria, y de honra vn linage, que el señorio de las villas, y ciudades. No era entonces cosa nueua auer santos en el linage de V.S. que mas de serecientos años antes auia auido vn S. Ihesuso, corona de los perlados: y vn santo Domingo de Guzmā, gloria de los confessores,

res: bien tan grāde en vn linage, que de mas de obligar a los que decion de la traza de veras de virtud, y santidad, pone del cielo grandes desleos y esperanças. Como el captiuo en Marruecos que uoliese principes y grādes señores por parientes en España, de mas de tener grāde atencio a sus hechos, por la mucha nobleza de su linage, tendria grāde desseo de ver a tan honrados parientes, y de gozar de alguna parte de la honra y del bien que gozan. Así los que viuen en el captiuo desta vida, y tiēne por parientes a los grandes en el cielo, de mas de estar obligados a masada en la tierra, tiēne desseo natural de entrar a la parte de aquel biē. Así lo dixò a su hijo el santo viejo Tobias: Hijo mio, de santos descendimos, y el bien de que gozan esperamos.

Pues la nobilissima casa de Mendocaronco, que ha entendido sus ramos por tantas partes del mundo, ocupando la fama de sus hazañas toda la tierra, y el mar, con queziendo de honra y gloria a nuestra España, q̄ oradores, y poetas podran celebralla dignamente, aunque refucitē los Tullios, y los Homeros? Y por q̄ todas estas cosas ay ojos q̄ las miran por mas agenas q̄ proprias, y por diuinas mercedes, q̄ las reparte Dios como quiere, sin mercedimientos propios, por esto auēdo de deuemos grās por ellas, como se las daua Platon, por q̄ le auia hecho hōbre, y no muger, Griego, y no Barbaro, y en tiēpo q̄ pudiesse tener a Socrates por maestro: mas no se deue rigurosa alabāça al q̄ las goza y las posee. Haziendo suma de las virtudes propias: Quien ay q̄ no aya tenido inuidia a V.S. desde los primeros años de su vida? que mocedad mas rica de todas las buenas prendas q̄ se pueden desfeer en vn cauallero moço? Por q̄ dexādo a parte la disposicion, y el semblāte, lleno de grauedad, de valor, y buen donayre, q̄ se lleuo tras si los ojos generalmēte, la condicio mas generosa q̄ la sangre, la discrecion, el auiso, q̄ son las verdaderas canas en el hōbre: la ocupacion ordinaria de caças, y de cauallos, exercicio tan conueniēte a la profesiō y estado de caualleros y señores, en q̄ V.S. se auēta jo singularmēte a todos los de su tiēpo? Quien viuio mas lexos de los vicios que comunmente desdora la gente noble, como es, jugar, mētir, hazer agrauios, ser amparado de gēte traueffa, acuchilladiza, arrufianada, que son cosas de que en nuestros tiempos hazen galas algunos nobles de España, saliendo en ellos de medida la nobleza, como en vn Nerō, Cōmodo, Caligula, y otros Emperadores de Roma?

Llegando despues a los mas graues años, en que su Magestad fio a V.S. la asistencia de Seuilla. Quien jamas gouerno con tanta y igualdad? cō tāta limpieza? cō tā general aplauso? Quādo se vio la

justicia tan respetada de la gente poderosa, tan temida de la popular, tan amada de grandes, y de pequeños? Quando se vio aquella ciudad tan limpia de rufianes, y ladrones? quando tan proueyda y sobrada de todo? En fin V.S. se alçò con la gloria de los que gouernaron antes y despues aquella insigne ciudad, demanera que a todos los dexò pobres.

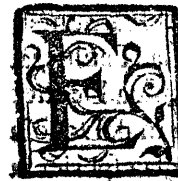
Despues que su Magestad puso casa al Principe nuestro señor, nombrando a V.S. por mayordomo, juntandose con el buen natural, y con la mucha virtud, el desengaño del tiempo, y la experiencia de los años, que bien puede desfechar su Principe y su Rey, en vn criado, que en V.S. no se halle? Alomenos mis ojos no echan menos sino vno, y esse es la riqueza, que como es bien de fortuna, huye muchas vezes de los bienes de la naturaleza, y de la gracia, porque como es soberuia, no sufre el mas baxo y mas humilde lugar. Pero mas vale el buen nombre, que las muchas riquezas, como dize Salomò y V.S. le tiene tan bueno, que a sus mismos enemigos es amable. Para celebrar tan buenas prèdas, es grossera mi pluma, y muda mi

lengua, quando el mundo no las conozca,

Dios las pondra en el lugar  
que merecen.

## PROLOGO

al Lector.



En los libros ninguna cosa ay tan grande, como la dignidad y alteza del argumento, porq. de mas de ser prenda de pefamie ros hidalgos; en caso que no se atente el autor, basta auer emprehido vna gran cosa, para que se le atribuya.

*In magnis valuisse satis.*  
Dixo Propereio. Y quando faltan las fuerças dixo Quidio, se a de alabar el desseo.

Hombres huyo como refiere Auogelio, que sudaron en tratar materias baxas, o por mejor dezir, infames. Fuero en encarecio las virtudes de Ther sites, el hõbre mas vil y mas feo que tuuo Grecia. Y trabajo muchas horas en alabar la quarrana. Luciano alabo la mosca tan despacio, que alabo dize pone fina su oracion, porque no parezca que haze de vna mosca, vn elefante. Quidio hizo vn tratado de la pulga. Erasmo otro de los bienes de la necedad, y alabolo con grandissima malicia. Y vn Obispo hizo otro del juego del axedrez. Entre medicos, y philosophos ay muchos destes empleos: Vno haze vn libro entero de la hortiga, otro de las propriedades de la berça: y es donayre, q. tratado (como dize el Prouerbio) de la sombra de la asno, y de la lana de las cabras, se ensoberuecen, como si trataran de las cosas mas altas, y mas secretas del cielo. Quintiliano las llama ocupaciones vanissimas, porq. el trabajo y el sudor, que en ellas pasan los hombres, es sin fruto, y sin provecho. Es ambicio d. escreuir, como dize Iuuenal, y enfermedad incurable.

*Teneat in sanabile multos scribendi cachoethes.*

Parceñse mucho a los que tienē gracias o habilidades en cosas muy menudas, y muy baxas: que aunque sean singulares, en ser la materia baxa, son de poquissima codicia y estimacion. Delante de Alexãdro Magno, mostrò vno tanta destreza en tirar vna aguja, q. en cien garuanços enclauaua cien agujas sin errar: Al qual, viãdo este principe de su natural prudencia, le mãdò dar en precio de su destreza vn celemin de garuãços. Y Maximò Tyrio refiere de otro, que hincada vna aguja en vna mesa, embocaua por el ojo a tãtos passos vna pelotilla de proporcionable cantidad. En nuestros tiempos he yo visto muchos, que teniẽdo algunas destas habilidades, no por esto dexan de morir de hambre. A dos cosas pues, a de tener atencion el que tomare la pluma, la vna, a que la materia sea de su cosecha grãde: la otra a tratar de las cosas que sabe, y que professa.

*Nautã de ventis, de tauris narrat arator,*

*Enum erat milles vulnera, pastor oues, quod medicorum est,*

*Promittunt medici, tractent fabrilis fabri.*

Mas medradas andarian las buenas artes, dize san Ieronymo, si solos sus artifices fueren sus juezes y censores. Mas que la mano acostumbra da a la pluma, gouierne la vãdera del capitan, la lança, y el arcabuz del soldado, y el que toda la vida se passò a la sombra por lo enladrillado, gouierne la fũria de

Proper. lib. 2. ad Musã.

Gel. lib. 17. cap. 1. 2.

Lib. 2. 2. 6. 13.

Lib. 2. 6. 6. 9.

Quintil. lib. 2. in st. orat. c. 21.

Iuue. sat. 7.

Pedro Crinito de honesta discip. 2.

Thyr. ser. 19.

Orat. lib. 1. epist. 1.

Iero. epist. ad Pamach.

ria de

## al Lector.

ria de las olas de la mar, el vano del remero, el Igua de navegar del piloto, es confundir los estados. Muchos presumen de ser generales en todo, y comunmente saben muy poco de todo, porque quanto se reparte a mas cosas la atención de los sentidos es menor. Dárase vno a todas las léguas, y profesa para todas las ciencias, y las artes liberales, pero sabra del Chaldeo, como del Griego, y del Hebreo; como del Italiano, y del Inglés como del Flamenco, y del Fráces, como del Vizcayno. Y sabra la Philosophia como la Teología, y la Medicina como la Arithmetica, y la Geometria como la musica. De la que, que cántara como tañe, y tañera como canta, y siempre cántara mal. De sola vna de las artes dixo Hipócrates: La vida es breue, la arte larga, la esperiencia engañosa: En señal de q es necesario darse vn libro grande por ella para saber algo de vna ciencia, o tan corto tiempo como el de la vida. Otros presumen hazer se famosos en sola vna cosa, y trabajando en ella la vida toda.

*Nocturna versante manū versante diurna.* No es mucho configan el fin de su estudio.

En este libro, el argumento es la vida de Christo Señor nuestro, principio y fin de todas las cosas: Las que yo trato en el, sino son las q se, son al menos las que professo, pero sin linaje de presuncion, que aunque podrá tener el razon poca, y es menor la que yo tengo. Vnos dirán, le he adornado de cosas que no son mías, como la conreja de las fabulas, que se vistio de las plumas de las aves mas hermosas. Mas pregunto: Quien no compra de la plaza Zeus fue el pintor mas famoso de su tiempo, y para pintar la hermosura de Elena, a instancia de los de Croto ciudad de Grecia la magna, que la desfeauan para ponerla en vn templo que reuerenciaban mucho, pidio cinco donzellas de la mayor hermosura que se hallasen en toda aquella ciudad, y hurtando de cada vna las faciones mas singulares, y las bellezas mas peregrinas, hizo vna imagen muda, que huuo opiniones excedia a la natural: Y por ventura, aunque famoso en el arte, no la sacara tan bella, sin ayuda de vezinos. Las abejas hazen sus panales de las flores de los prados, mas en fin ponen algo de su casa, pues hazen lo amargo dulce. Al que se pasea por los jardines agenos, no es cosa vedada coger flores y hazer vn ramillero.

Otros condenaran la licencia que tomo, de quando en quando, trayendo versos de autores profanos, entre los hechos diuinos, que fue dolencia que también pusieron muchos en nuestro libro de amor. A lo qual respondio vno.

*Nam solet in rebus misceri vilibus aurum,*

*Omne tullii punctum qui miscuit vile dulci,*

*Et grauia interdum sunt moderanda iocis.*

Pero yo remitolos a san Basilio, y a san Ambrosio, que trataron en diuersas partes este pensamiento de proposito, y a S. Ieronimo, q preguntado de Rufino, porque enfuziava sus libros siendo tan santos, con las sentencias de los autores profanos: Respondio: No te cansaras en preguntar esto, si fueras leydo en la sagrada escriptura, A san Augustin, a san Iuan Chrysostomo, a Origenes: Todos estos doctores sagrados prueuan, que en los mismos libros diuinos, ay alegados muchos versos de poetas y sentencias de Gentiles, las cuales dexo yo de traer aqui por no cansar. Verdad es, que las verdades de nuestra Fe no se han de prouar con los Senecas, Platones, Quinti-

lianos

## Al lector.

lianos, Epanimondas, sino con la sagrada Escripura, Concilios, y santos, pero despues, podrá venir el historiador profano, el orador, el poeta, el arte del bien dezir, para que se vea, que las costumbres y verdades de nuestra religion son conformes a la razón natural. La escriptura diuina, y las humanas, no son como la Reyna y las infantas, q son todas de sangre real; sino como la Reyna y las damas: Por esto los philosophos, el Arcopago de Atenas, las costumbres de Egipto, no se han de poner hombre a hombre, con Euangelio y prophetas, sino detras, como criadas, pero bien podran hablar a su tiempo, y hazer su figura, Que en los triunfos de Roma, no solamente yuan los Emperadores, sino los captiuos. En fin esta verdad es tan generalmente usada y recibida, que el condenarla en materia de Fe, seria cosa escandalosa, y en materia de auiso y discrecion, es intolerable necedad. Iosepho aprouando en dos libros la antigüedad del pueblo Iudayco, contra Apion Alexandrino Gramatico: auiendo profesado desde su niñez las letras sagradas, usa de tantos testimonios de Gentiles, que parece reboluo todas las librerias de los Griegos. Philon, a quien llamaron el Platon Iudio, a quien ymito despues Iustino, defendio en vn libro la ignominia de la cruz, contra los Iudios, hermofoandole con innumerables sentencias de philosophos. Pues Origenes en sus Stromateas, donde compara las sentencias de los doctores Christianos con las de los philosophos Gentiles: Clemente Alexandrino, Eusebio Cesariense, Tertuliano, Minutio, Felix, Augustino, Eugubino, en todos estos, es tan peregrina la erudición de las sentencias humanas, que admira casi mas que el conocimiento de las escripturas diuinas.

Ultimamente quiero responder a los que murmuran de la elegancia, y del arte del bien dezir: no porque yo me escriba en la matricula de los que alcançaron esso, que antes huyendo la hinchazón y soberuia en las palabras

*Ampulas sequi pedalia verba.*

Dize Oracio, he procurado seguir vna llaneza no barbara, acordandome del verso del Poeta.

*Ornari res ipsa negat contenta doceri.*

Sino porque ay hombres que con vn zelo aparente, aunque no santo: Como el que quiere caçar fieras se viste de sus pellejos, así el que quiere caçar necios groseros se viste de su groseria y necedad, y condena la elegancia: Pero yerra, porque los santos, que son los espejos en que nos hemos de mirar, y las reglas con que hemos de niuelar nuestras acciones, escriuieron con tanta gala, que los Tulios, y los Demostenes no los hizieron ventaja. Y en san Cypriano y en san Ieronimo y en otros muchos santos se hallaran clausulas que juzgadas por las leyes de Retorica, por la demasia de la eloquencia, casi parecén viciosas. Pinta vn mal pintor vn cauallo, y como no le parece, pone vn retulo que dize (cauallo) Pinta vna coluna, y como parece leño, pone (coluna) Este no pinta para los auisados, sino para los necios. Mas vn famoso pintor pinta vna yegua, que haze relinchar al cauallo natural, quando la mira, pinta vn asno, que se abaten los paxaros a picallas, pinta vn lienço, que engaña al mas diestro de aquel arte. Pregunto: A qual de los dos dareys el voto? A la fe, lo que importa es pintar bien: Que tema el cordero

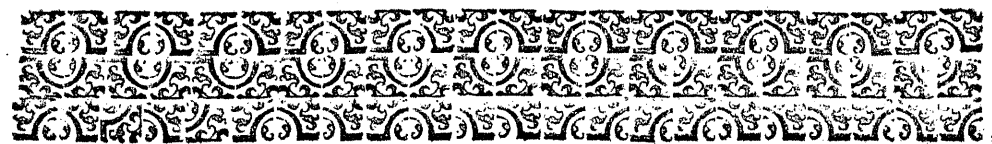
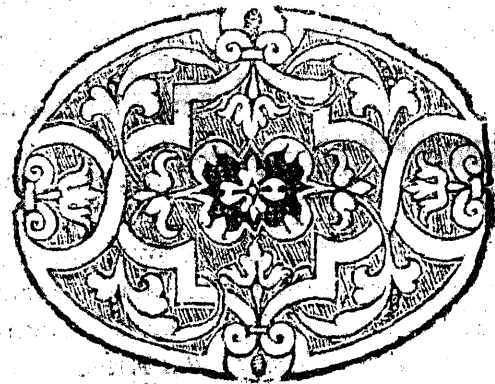
Basil. hom. ad adolescētes hominū de Xpi nati. Amb. lib. 3. de fide ad grat. Augustin. D. Hiero. 2. tom. episto. ad Damasum Papam, & de optimo genere interpretandi, & hom. de filio prodigo. Aug. sup. illud. Luc. 8. exiit qui seminatur. Orig. hom. 2. in Exod.



## al Lector.

el cordero del leon pintado de vuestra mano, y que huya la liebre del galgo como si estuiera viuo, que si esta mal pintado, yo os aseguro, que no huya por mas retulos que tenga. Reparti esta obra en tres tomos: En este primero trato de los mysterios principales de Christo señor nuestro.

En el segndo, tratare de los milagros. En el tercero, de la doctrina. Lo que falta aora es la salud y la vida, la gracia y el fauor del cielo, para ocupalla en su serucio.



## VIDA DE CHRISTO Señor nuestro.

### CAPITULO PRIMERO QUE la verdadera sabiduria es conocer a Christo Señor nuestro.



S. Aug. lib.  
2. c. 8.

AN Augustin N. P. en el libro q̄ hizo de orden dize, que si pre el ingenio del hombre ha sido inclinado a pensar, y saber aquellas cosas de cuyo conocimiento y meditacion resulta poco prouecho para su alma: y teniendo por accessorio el conocer a Dios, y a si mismo, que es la suma de la verdadera sabiduria, se desuanece y consume con adquirir noticias de cielos y de elementos, y có escudriñar secretos de la naturaleza, ocupacion tan miserable y tã triste, que solamente sirue de menoscabar la vida. San Hieronymo en la Epistola a Paulino dize, que la mejor parte de los Filosofos antiguos dexaron sus tierras, sus mugeres y haciendas, por yr a buscar sabios por el mundo de quien apré-

Eccles. 1.

dieffen cosas nuevas no sabidas. Pytagoras fue a buscar los adiuinos de Menfis, y Platon, siendo en Athenas Maestro, y en el mundo tan famoso por ser dicipulo de Architas Tarentino, peregrinò, con gran trabajo y afan, la parte de Italia, que antiguamente llamaron Grecia, y passò en Egypto, por aprender de los Sacerdotes de aquel Reyno, a quien dize Aristotiles, deuemos la noticia de las sciencias Mathematicas, en las quales fueron eminentissimos por los grandes premios q̄ les dauan las Republicas, por aquesta ocupacion. De Francia y de España, fueron muchos varones nobles a Roma, y no los lleuo desseo de ver ciudad tan famosa, sino de oyr a Tito Liuius, tenido entonces por fuente de la eloquencia, y tuosé por milagro que los que yuan por curiosidad a Roma, buscassen cosa que no fuesse Roma. Apolonio llamado en su tiempo el Magno, atrauefo el monte Caucafo, Per

Hor. lib. 1.  
sias sermon.

# Cap. I. Que la verdadera sabiduria

fas, Albanos, Scitas, Masajetas, y toda la India Oriental, hasta llegar a Bracmanos, por ser dicipulo del Filosofo Hiarca, que assentado en vn trono de oro enseñaua grandes secretos morales y naturales: y des de alli con desseo de ver los Gignostifistas en Etiopia, y la famosissima mesa del Sol, passo Elamitas, Medos, Caldeos, Babylonios, Partos, Siro, Phenices, Araues, Palestinos, Alexandrinos, Etiopes, que parece la vida corta para tan larga perigrinacion. A Euclides Magarico acofado por decreto de los Athenienses, que ningun vezino de Magaris (que era vna ciudad vezina) se pena de la muerte entrasse en Athenas: se vestia en habito de muger, y saliendo a la tarde de su ciudad entrava de noche en Athenas, por oyr à Socrates que entóces enseñaua en sus escuelas. Este desseo sacò à Democrito los ojos, despues de auer peregrinado la Persia hasta el mar Bermejo por còsultar los Sabios de Caldea: y despues de auer dado sus riquezas todas, que fueron tantas, como cuenta Aulogellio y Cicerò q̄ su padre dio de comer à todo el exercito de Xerges, que era vn millò de guerreros, al cabo se faco los ojos, pareciendole sin ellos ternia mejores y mas altos pensamientos. Y echose de ver en Didimo Obispo de Alexandria el prouecho desta diligencia, pues ciego, tuuo por dicipulos a san Ieronimo, y à san Gregorio Nacianceno, que era su saber tan auentajado, que los q̄ en las otras escuelas eran maestros, en la fuya eran dicipulos. El Emperador Gordiano tuuo tanto mayor codicia de estudiary de saber q̄ de

ateforar riquezas, que alcançando á penas dineros para sus gastos, juto setéta y dos mil tomos de libros en vna sala que tenia para su estudio. Alexádro Magno, despues que Aristoteles le declaro la Iliada de Homero, siempre la truxo consigo como la espada, y à la noche la ponía, con la daga debaxo del almohada, y llamauala el aliuio de la guerra. En quien mas afombra este desseo fue en San Pablo, pues siendo vaso escogido, y maestro de las gètes, diziendo de si que tiene en su pecho à Christo, y que habla por su boca, despues de auer medido à pies à Damasco, y à la Arabia, vino à Ierusalem, como nota san Ieronimo, para ser instruydo de san Pedro como de Sùmo Pótifice, y Vicario de Christo en la tierra, antes q̄ se partiesse a predicar a las gètes. Aun en las mugeres hizo prela este desseo, con estar dadas por inhabiles, casi de la misma naturaleza para las letras, y para las armas, *Non legum iura, l. 1. in fine neque arma*, dixo Lucano, y Bartulo les prohibe el establecer leyes, y el Poeta Constantinopolitano.

*Moris erat septis teneras arcere puellas.  
Et mollem iuris exonerare animum  
Nec vel concilio rebus ve admittere agendis  
Sed tantum lanis esse putare satas.*

Con todo esso dize Eygino de Agnociades donzella noble, que en habito de hombre (dexando el regalo de la casa de sus padres) fue à oyr y aprender de Crohilo. Y Laercio cuenta de otras dos, llamadas Lathemia y Axiothea, que en el mismo traje oyeron la doctrina de Platon en sus escuelas. No me admiro destes casos, por auer sucedi-

# De la Religion Christiana: I

do pocos años ha otro como ellos en vn colegio muy religioso de España, y porque no tienen numero los que por curiosidad han arado las tierras, sulcado los mares, galdado las vidas. Y porque mi condicion no sufre tan prolixas digresiones, basten por agora los dichos, pues se contento con menos el glorioso San Ieronimo, tratando en su Prologo Galeato, este mismo pensamiento. En fin muchos trabajan en conocer el curso de las estrellas, como los Caldeos, y Babilonios, a quien segun Diodoro Siculo deuemos la inuencion de la Astrologia, y lo mejor de la Astronomia, muchos en saber secretos de la naturaleza, porque la Elefanta se empreña solamente dos vezes: porque el aue Fenix es sola en el mundo, como se abraza en su fuego, y resucita: el secreto de las abejas, vnos se dan à vna sciencia, otros à otra, muchos à hazer Anothomia de los deleytes desta vida, como Salomon, y en tan copiosa vendimia, jamas apagan la sed, pero à la sciencia de conocer à Dios y à si mismos pocos. Sentenciando Dios à Caim le dixo. *Vagus & profugus eris super terram*, en que parece no solamente le desterrò del Parayso terrenal, como à su padre, sino del conocimiento de Dios, y de si mismo, y assi viuio muy lexos de conocer en Dios su misericordia, y en si su miseria, buscando nuevas comodidades, para desmentir sus melancolias, ya aora ay innumerables Caynes, que con ignorancia y descuydo de Dios, y de si mismos, rebueluen cielos, y tierra, y sin estar sentenciados por la culpa de Cayn, se condenan à su pena. Pues casto, dize, la Sabiduria,

que la grandeza de tu ingenio, y la porfia de tus vigiliass, y sudores, te ayan hecho acabado en todas las sciencias, que los hijos de los hombres han sabido, si no conocieres à Dios, y à ti mismo, no seras mejor, ni mas auentajado, que el Idiota, que no sabe el A. B. C. porque con las prendas del ingenio, y de la Sabiduria, pareceraste bien à ti, y pagaraste de ti mismo, que al fin la sciencia hincha, y desuanece: mas à Dios en quien consiste la verdadera felicidad y ventura, no le pareceras bien. Por esso no se pago para la conquista del mundo, de los sabios que auia en el, porque la que el mundo llama sabiduria, es necedad para Dios. La verdadera sabiduria ha de manar de aquella fuente diuina, en quien estan depositados los tesoros del saber, lo demas todo es ignorancia y ceguedad. Y no trato aqui de la sabiduria de la carne, a quien Santiago llama terrena, carnal, diabolica: terrena por la particular traca, y abilidad que ay en algunos para los intereses y ganancias de la tierra; carnal por la que ay en otros para los contentos de la carne, diabolica por la que ay en otros para executar los pensamientos del demonio. Porq̄ a esta S. Pablo la llama muerte como a la prudencia del espiritu vida y paz. Y Platon en vn Dialogo procura persuadir al hombre cò muchas razones, huya esta ocupación como dañossima: porq̄ robados los sentidos en este empleo y exercicio se estrañan y disgustan de todo lo que no es tierra. Y como Dios no es olor, ni fabor, ni color, ni cuerpo, el hombre dado a los sentidos y curtido en el estudio de las cosas de la tierra, viene a tener en las cosas de

A Dios

Valer. li. 1

Aulog. lib 6.

Geli. li. 10. cap. 17. Cicer. li. 5. de fructus.

Plura. in vi ta Alex.

2. Cor. 13

In Prologo Galeato.

Luca lib. 8. l. 1. in fine neque arma, dixo Lucano, y Bartulo

Eccles. 1.

Genes. 4.

Iacob. 4.

Ad Rom. 8

## Cap. I. Que la verdadera sabiduria

Dios y del cielo: no solo disgusto y defabrimiento, sino ignorancia, torpeza, y ceguedad: que es lo que dize san Pablo à los de Corinto. El hombre animal no percibe las cosas de Dios: el que en vna conuerfacion mundana es vn tordo, y en tratos y contratos hiende el cabello en el ayre, pasado al elemento del espiritu, es vn bruto y vn faluaje. Y como al que examinasse en Griego, ò en Hebreo, no conociendo las letras: responderia no se desto, porque nunca lo estudio, assi aunque el sensual en las cosas de la tierra sea muy prudente, serà muy torpe en las del cielo. No trato fino de las ciencias humanas, que en quanto tales, son disposiçion para la sabiduria diuina, y luces participadas de quien Dios se haze autor en los libros de los Reyes. *Deus scientiarum dominus est.* Y Salomõ se gloria, en el libro de la Sabiduria de que le ha enseñado Dios la disposiçion de la tierra, las virtudes de los elementos, el principio, fin, y medio de los tiempos, las fuerças de los vientos, las propiedades de los arboles y plantas: mas aunque todo lo que ay que saber, pueda recogerse en vn pecho humano, sin conocimiento de Dios: quando no fuesse muerte, seria ignorancia y vanidad. Esta verdad tiene Dios firmada en mil partes de su Escripura. San Pablo escriuiendo à los de Corinto, dize: *Vbi sapiens, vbi scriba, vbi inquisitor, nonne stultam fecit Deus sapientiam? &c.* Haze alarde, de los Sabios, de los Iudios, y Gentiles, y llamalos inquisidores, por el hypo que tienen de escudriñar y saber cada dia verdades nuevas: y dize ya està dados por necios todos ellos. Lo

mismo dize en en el capitulo terçero de la misma Epistola: y escriuiendo à los Colosenses, llama vana la filosofia de los Philosophos. Y Dauid en vn Píalmo dize: que son vanos los pensamientos de los hombres, sus sylogismos y discursos. Y Baruch, tratando de la verdadera sabiduria, dize: que no la alcançaron los mercaderes y negociantes de la tierra, que suelen hender los cabellos en el ayre, ni los Poetas y autores profanos que se dieron à fabulas y à ficciones, ni los Philosophos que se dieron à verdades, por que solo aquel sabe à quien tu enseñas Señor. Por esto dize Sanctia go: que el que quisiere saber, lo pida à Dios. Como lo hizo Salomon, y san Pablo para los de Efeso. En fin como toda la perfeccion y riqueza de parte de la voluntad, es amar à Dios, y à la criatura por Dios, y fuera deste blanco esta mal empleado el amor, assi todo el bien del hombre de parte del entendimiento es conocer à Dios, y assi mismo. Elagasteme el coraçon Esposa mia con vn ojo de tu rostro, y con vn cabello de tu cabeça. Por los ojos (à quien Galeno llama miembros diuinos) se entiene el conocimiento: Por los cabellos, la affiçion. Dize pues el Esposo, que le enamora vn ojo de su Esposa, porque los conocimientos son dos: vno del alma, otro del cuerpo: vno de las cosas de la tierra, otro de las del cielo: el vno le regala, y el otro le offende: y por los mismos passos camina el desseo y la affiçion. Por esto à Polifemo cruelissimo tyrano de Sicilia, le fingieron los Poetas, que tenia solo vn ojo en la frente, porque teniendo grande ingenio

1. Cor. 3.

Psal. 91.

Baruch. 3.

Jacob. 1.

Sap. 7.

Ad Eph. 1.

Cam. 4.

## Es conocer a Christo.

no para hazerse señor y poderoso en la tierra, no reconoció el poder del cielo. En Tobias y en su hijo se representaron al viuio estos dos conocimientos: como notó san Augustin nuestro padre: el hijo adestrava al padre, que de la vista corporal viuia ciego: el padre alumbrava al hijo, que en los negocios del alma tenia la vista mas corta: dàdole auisos saludables, y sanctissimos consejos. El hijo daua la mano à su padre para que anduiesse seguro por la tierra: el padre se la daua al hijo, para que atinasse el camino del cielo. El hijo librua al padre de los peligros temporales: el padre al hijo de los eternos. Salomon dize: que el hombre sabio tiene los ojos en la cabeça: pero que el necio anda en tinieblas. No ay hombre, ni aue, ni pece, ni animal que tenga ojos en los pies, ni fuera de la cabeça, como notó san Gregorio Niseno. Y assi la diferencia es, que el necio pone los ojos en los pies, que son las cosas desta vida, y el sabio en Christo, que es su cabeça. *Nouerim te, & nouerim me* dixo san Augustin en la confesion que hizo en los primeros dias de su Christianismo, y despues de aquella innumerable summa de noticias que alcanço sin maestro: aquel ingenio tan raro, despues de tantos libros escriptos, tantas questiones resueltas, tantas dificultades declaradas, tantas heregias destruydas, se boluio al mismo principio, pareciédole que todo lo demas era menos: y que esta verdad sola, en caso de saber, era necessaria al hombre absolutamente: y aunque en el destierro desta vida, no vemos à Dios sino en espejo, como dize san

Pablo, Te veen las cosas inuisibles de la Magestad diuina, y aunque todas las cosas fuera de Dios son estampas suyas, cada vna mas ò menos, segun que mas ò menos se le auezina. El espejo mas claro, y la estampa mas natural que mas viuamente nos le representa, y mas naturalmete nos le retrata, es Christo Señor nuestro. Dexo aparte la diuinidad, segun la qual es vna misma cosa con el Padre, la humanidad sola es imagen tan propria y tan perfecta de Dios, que por ninguna criatura por si, ni por todas ellas juntas, los rayos del sol de justicia passan tan claros à nuestros ojos, ni todo lo demas del vniuerso nos dize tanto de Dios como ella sola. Assi lo dixó el Señor à san Felipe: El que me vee à mi, vee à mi Padre. Esta imagen no la pudo gozar siempre la Iglesia, porque como era Christo Señor nuestro immortal en quanto Dios, era mortal en quanto hombre, y al cabo auia de morir. Verdad es que por reparar esta ausencia se quedó en el Sacramento del altar: pero ay no le diuifan sino son los ojos de la Fè, y quedaremos muy à escuras sino nos dexara otro segundo retrato, que es su vida, su muerte, sus milagros, y su doctrina. Este es el argumento deste libro: cuyo humilde pensamiento, y deuota consideracion, nos darà mas noticia de Dios que toda la humana sabiduria. San Pablo escriuiendo à los

2. Cor. 13.

1. Cor. 13.

# Cap. I. Que la verdadera sabiduria

*Hoc est nascere sine Christo plurima scire:  
si Christum bene scitis, satis est si cetera nescitis.*

*Lib. 5. c. 4.*

Mas elegantemente lo dixo san Augustin en sus confesiones, adonde pone quatro diferencias de fabios: Vnos, que auiendo alcanzado grandissima noticia de las cosas criadas, tienen ignorancia de quien las crió, como vn Aristoteles, vn Seneca, vn Socrates, y vn Platon. Otros que saben esto y essotro: pero desuaneidos con sus pensamientos, no glorifican à Dios, como à Magestad inmensa y infinita, como los Philosophos (de quien san Pablo haze mencion, escriuiendo à los de Corinto) Otros que manifestando su rudeça, y su ignorancia en las escuelas de la humana sabiduria, en las del cielo son Cathedraicos y Maestros. Otros q̄ lo gozan todo. Los dos linages posteriores de fabios (dize san Augustin) que son los dichosos, aunque no mas dichosos los que fueron fabios en la tierra: los demas desdichadissimos. Desdichado dize es el hombre, que sabiendo lo todo, no conoce al que lo hizo todo, como el que goza del fruto de vn arbol, es mas dichoso que el que sabe medir à barras su altura y su latitud, y contar los ramos y las hojas: assi el que goza del fruto de los cielos, de la tierra, de la mar, de los elementos, en fin de lo visible y inuisible, que es Christo Señor nuestro, es mas dichoso que el que mide la altura del cielo, la anchura de la tierra, la hondura del mar, sabe el numero de las estrellas, el mouimiento de los orbes celestiales, las bueltas y rebueltas de los Setentriones, negligente en conocer al que lo hizo to-

*2. Cor. 6.*

do, en numero, peso, y en medida. En el Apocalip̄i de san Iuan, dize Christo Señor nuestro de si mismo: *Ego sum Alpha, & Omega*, que son la primera y postrera letra del A. B. C. Griego, en señal que es el principio y el fin de los libros diuinos, adonde esta atesorada la sabiduria celestial. Algunos dizen aqui, que juntado los extremos es cosa ordinaria, entender el medio la escriptura. Sã Pablo escriuiendo à los Hebreos, dize: Que el que entra de nuevo en la escuela de Dios, ha de creer que es, y que es remunerador, dõde juntado los extremos, entendio tambien los medios: conuiene à saber, que es criador, gouernador, conseruador, Señor de todas las cosas. Moyse dize al principio de su Historia, que Dios crió el cielo y la tierra. Donde adierte san Augustin, que entiende en el cielo todo lo inuisible, y en la tierra todo lo visible: assi pues diziendo que es principio y fin, entiende san Iuan el medio, porque se puso en medio de Dios, y de los hombres, y del cielo y de la tierra, haziendo pazes entre estos dos reynos que estauã desauenidos. Pero confessando esto, hemos tambien de confessar, que es el principio y el fin de todas las cosas, porque es la fuente de todas ellas, y el fin donde se endereçan todas. Y assi dixo Salomon, las auia hecho todas por si mismo, y puso en todas ellas vn apetito de si mismo. San Pablo le llama fin de la ley. Y declara assi el verso del Psalmo 39. *In capite libri scriptum est de me.* Como si dixera: Soy el blanco, y el fin de la sagrada Escripura. Y como es imposible entender vn libro no sauiendo sus primeras letras.

*Apocal. 1.*

*Ad Heb. 11*

*Prone. 16.*

*Ad Heb. 10  
Ad Rom. 10*

Y quan-

# Es conocer a Christo.

Y quando se dize o se haze alguna cosa sino se sabe el fin donde va à parar, tiene suspensos y deslumbrados à los presentes, assi el que estatare las letras diuinas, y no tuuiere noticia de Christo Señor nuestro, podra leer y desuaneçerle las noches y los dias, mas entendera poco ò nada, y succederale lo que a el Eunuco de la Reyna de Candacia, que leyendo vn passo de Esaias, le parecio Algarabia, hasta que recibio el bautismo, y le dio luz el que la da à los cielos y à la tierra. Donde se deue notar, que Christo Señor nuestro, no solamente es blanco del Euangelio; sino de toda la escriptura reuelada, y no ay rēglon en toda ella que se endereçe à otro fin, sino à que Christo sea conocido y reuerenciado. Y a que se entienda que en el solo esta depositado nuestro bien, salud, y vida. Y assi no pudieron entenderse cabalmente los mysterios del testamento viejo, hasta que llego el tiempo de la nueua ley y de la gracia, como no se entienden los borrones, rasguños, o sombras del pintor, hasta que le ponen las faciones a la Imagen, y le dan colores y perfection. Esto es lo que dixo Christo Señor nuestro: No vine à destruir la ley, sino à ponerla en su puncto, y allegarla a su fin y vltima perfecciou, y à darla colores, luz y vida. Porque todas las cosas de entonces eran sombras y figuras de las verdades de agora, y como andamios del edificio soberano de la nueua ley. Y como acabado el edificio, cessan los andamios, y acabada la Imagen, cessan los borrones, y venida la verdad, cessan las sombras: assi venido Christo, ces-

san todas sus figuras: que es lo que dixo san Matheo: *Lex & Prophete vsq̄ ad Ioannem*, que fue el precursor del Señor. Esto no es destruir la ley, sino acabarla de dar ser y vida: como dize san Pablo. Y como no es posible alcanzar el mysterio de la figura, sin tener noticia de la verdad figurada: assi no era posible entender el testamento viejo, sin tener conocimiento de Christo, que es lo que dixo el mismo Señor à los Phariseos: Si creyerades à Moyse, à mi me creyerades, porque de ninguno otro trata en sus libros sino es de mi.

*Math. 11.*

*ad Rom. 3.*

*Ioan. 9.*

Estos sin duda eran los desseos q̄ manifesto algunas vezes la Esposa. Suene, dize, Esposomio tuvoz en mis orejas, merezca yo Señor oyr ya tu voz: Vozes oygo de Profetas y Doctores; mas no me enseñan como querria, todas son enigmas y obscuridades las que me dizen, y pues me teneys prometido os he de ver con mis ojos, y que auays de ser mi preceptor y Maestro, oygan os mis orejas Señor. Y quiza quiso dezir tambien esto la Esposa, en las palabras del cap. 1. donde dize: Beseme mi esposo como el beso de su boca: como se esposomio que vuestra boca distala miel, y que vertio el cielo tanta gracia en vuestros labios, no ay cosa que assi dessee como oyros, y no aura para mi beso tã dulce como vna palabra vuestra: porque aunque las que me dizen los Profetas conozco que lo son, y que vos se las reuelays: pero la dulçura del dezir no la tienen como vos. Demas desto, hablan os curamente, y con poca claridad, porque hasta que vino Christo Señor nuestro, no huuo de la sagrada

*Cant. 2.  
Cant. 7.*

*Esai. 30.  
Erunt oculi tui videntes preceptorem.*

A 3 Escripura



Escriptura cabal luz y claridad. Para las naciones bárbaras q̄viuieron siempre con ignorancia de Christo, era noche muy ciega, para el pueblo Hebreo era obscura, y qual y qual alcançaua los pensamientos y traças de Dios, en caso de remediar el mudo. Ora fuese porque los Profetas tenia orden y auiso del cielo de escurecer y encubrir sus Profecias. A Daniel le dixo Dios: Profeta, cierra este libro, y sellale hasta su tiempo. Y a Esaias: que las visiones de su profecia serian como cosas escritas en vn libro sellado, que no ay ojos que las vean. Ora porque echasse Dios vn velo sobre el coraçon de los Iudios por su obstinació y dureza que los cegaua, de suerte, que teniedo ojos no vyan. Así lo dize S. Pablo a los de Corinto: Y en señal desto Moyfes, no solamete fue tartamudo, significando que hasta Christo Señor nuestro la ley no auia de hablar claramente, ni se auian de entender los misterios della, pero cubrio su rostro con velo que era figura del que los Iudios tenian en el coraçon. Ora fue esto y effotro, en fin ellos recibieron el libro cerrado, y no se abrio, hasta que llego el Cordero, que trae las llaues colgadas dela cinta, y tiene poder tan supremo, que quando abre nadie cierra, quando cierra nadie abre. Entonces se conuirtieron muchos, y le reconocieron por Dios viuo y verdadero, y en señal desto se rópio por medio el velo del templo. Y que do el Sancta sanctorum descubier to, quando murio Christo Señor nuestro, q̄ fue dezir, quedaua ya claros los secretos de la Escriptura y sus figuras cúplidas, como el sol quando coxe delante de si vn nublado escuro y negro, y en vistiendole con

Esai. 6.

Daniel. 12

Esai. 6. 8. & cap. 29.

2. Cor. 3.

sus rayos, le buelue tan luzido y tan dorado, que parece nueuo sol: así el sol de justicia esclarecio aquella nube escura, y Jobrega dela vieja ley, la dexo clara luzida y hermosa. Y si los Iudios tropieçan en ella, es porque tienen ciego el entédimieto y endurecida la voluntad. A San Pablo, despues de su conuersió se le cayeron las escamas de los ojos, q̄ le impediam el ver: de manera que abiertos los ojos no vya: así sucedio a muchos de los Iudios en la muerte del Señor. Y quando los demas que viuen ciegos y porfian en su error le conocieren, y confessa ren por tal, veran que los que tenian por embaymientos y mentiras, son verdades manifestas, y las tinieblas son luz, porque sin Christo no se puede saber verdad, que im porte, ni gozar bien que lo sea.

Sam Ambrosio en Christo, dize: *Libr. 3. de Virginibus*  
 Todo lo faues, y todo lo tienes, para tus llagas es medico: para tu enfermedad, salud: para tus fuegos, fuete de agua fria: para tus culpas, justicia, para tus flaquezas, fuerza: para tus tinieblas, luz: para tu pobreza, thesoro: para tu hambre, hartura: para tus tristezas, alegría, para tus cuytas, consuelo: para tus temores, confiança: para tu soledad, compañia: para tu desassosiego, quietud: para tu muerte, vida: para el cielo camino cierto y seguro. En fin haz summa de lo que desieas saber, y de lo que puedes desfeear que atheforado esta todo en la vida y en la muerte de Christo Señor nuestro. Es mesa celestial de todos manjares: paraíso de todos deleytes: y huerta de todas frutas: vergel de todas las flores: plaça de todas cosas: thesoro de todos bienes. Por esto la vida de los Sãcios mas deuotos fue

fue siempre vna continua oració y meditacion de aq̄sta hystoria sagrada, y si pre se passeauan con el pensamiento de vnos mysterios en otros, haziendo espaciosas y deuotas oraciones, en aquellos aquié mas los inclinaua los afectos de su alma. Y como vnos coraçones seã inclinados a cópasió y blãdura. Otros a amor: otros, a temor, otros a esperança, a vnos regalaua y enternecia el pensamiento de Dios niño nacido a la media noche, a las furias de vn inuierno, desamparado y desierto de los regalos humanos, a otros castigaua el amor que puso a Dios en vna cruz roto y deshecho, a otros atemorizaua el imaginalle juez inexorable, y se uero: otros esforçauan su esperança cósiderãdole liberalissimo remunerador de tan pequeños seruicios. S. Bernardo dize, q̄ desde los primeros años de su edad, hizo vn manojito de los dolores y amarguras de la vida y de la muerte de Christo, y se le puso en los pechos, para poder dezir con la esposa, *fasciculus Myrrhe dilectus meus mihi, inter vbera mea comorabitur.* Y no dize se le puso en el pecho, de la furte q̄ fuele traer las damas el ramillete de flores, o las pomas de olor: sino como se escriue de santa Cecilia, q̄ traya el Euãgelio de Christo, cótinuamente en el pecho, cóuene a saber reboluiendo en su pecho cada hora, có grãde feruor y espíritu, los mysterios del Euãgelio, a quié tenia mas deuocion. También pudiera dezir, q̄ passeãdose por los hechos de la vida del Señor, como por vn vergel lleno de flores hermosas, hizo vn manojito de sus virtudes diuinas, y se le puso en el pecho, conociendo con S. Iuã en vna de sus Epistolas, q̄ nos con uiene seguir el camino q̄ el anduuo, los passos q̄ dio, las obras q̄ hizo, porq̄ su vida es arã

Serm. 47. de centi.

zel de la nuestra, pues no solamete vino al mundo, por Redemptor, sino por Maestro, y miétras viuiu nõs, dio exemplo de dõde sacassemos como de vn dechado, esso es lo que dixo alcabo ya de su vida, *exemplum meum dedi vobis, vt quemadmodum ego feci ita & vos faciatis.*

Cap. II. de la verdad de la Religion Christiana.



Otoria locura seriaponer dolencia en vn testamento otorgado ante quatro escriuanos fidelissimos, aprouado có innumerabl seuma de testigos tã graues, q̄ ninguno por descarado q̄ fuese, pudiese poner en ellos tacha, o excepcion. Incóparablemete es mayor ponerla en el testameto de Christo Señor nuestro, fudameto de nuestra Christiana Religio, porq̄ demas de auerle otorgado delãte de quatro Chronistas fidelissimos, cuya pluma fue boca del Espiritu santo, los testigos sã tã graues, los testimonios tã fuertes, q̄ sola la luz natural, clara, no escurecida có culpas, casi euidetemete quisara ser creyble su verdad. Esso quiso dezir el Profeta en el ps. 92. *Testimonia tua credibilia facta sunt nimis,* es sobradissima, como si dixerã la prouaçã de tu fe, porq̄ entre mil testigos q̄ cófessan a vozes ser del cielo y de Dios, pãdre aqui ocho tã irrefragables, q̄ todo el mudo no pueda con razõ recusar solo vno dellos. El primero sea la voz vniuersal de los Profetas, porq̄ ni hizo Christo Señor nuestro cosa en el mudo, aun q̄ fuese muy menuda, ni hizo el mudo cosa có el q̄ los ojos de la profecia mil siglos antes no la viesse, y las vozes de los Profetas no la pfetizãse. Estaua profetizado el tiepo en la profecia de Iacob, *non auferetur sceptrum de Iuda,*

Psal. 92.

Gen. 46.

## Cap. II. de la Verdad

Iuda, *nec dux de femore eius donec veniat qui mirtedus est, & ipse erit expectatio gentium.*  
 Echo el santo viejo a la hora de su muerte la bendición a cada vno de sus hijos, y profetizo la ventura de que auia de gozar su posteridad, y quando llego a Iudas, dixo: no faldrá de vuestro linage y casa la vara y ceptro. Quiso dezir la suprema potestad de regir y de juzgar, hasta que venga el Mesias: lo qual vera cumplido manifestamente quien se acordare, que en tiempo de Roboán se diuidio en dos Reynos aquel pueblo, el vno de Iuda adonde acudieron el tribu de Iuda, y el de Benjamín, el otro el de Israel, adonde se acogieron los diez tribus, el qual mas de quinientos años antes que Christo viniessse, fue destruydo de Salmanasar Rey de los Asyrios, y tan acabado que nunca se hizo del mas mención, como consta del 4. libro de los Reyes, y así quedo solo el tribu de Iuda, hasta la venida de Christo Señor nuestro, y aunque le acompañó el de Benjamín, ora sea por no auer seguido a Roboan el tribu entero, ora por la excelencia y dignidad del tribu de Iuda, se dize en el 3. de los Reyes, que solo el tribu de Iuda siguió la casa de Dauid. Contra esta verdad haze dificultad grande el Reyno de Herodes que fue 31. años antes de la venida de Christo señor nuestro, y es cosa notoria no auer sido Iudio de nació sino Idumeo de parte de madre y del padre Arabe, el qual no solamente quito a los Iudios la suprema potestad de regir y de juzgar, sino el senado de los setenta varones q̄ llamauan Zanedrin degolládolos a todos en vn dia, siédo de tanta autoridad q̄ no tenia apelació, ni en la declaració de las escripturas, ni en

las senténcias de los pleytos, sino fuisse causa de persona Real. Desta dificultad está clara la respuesta, aduirtiendo q̄ Herodes fue Rey tirano a quié no vino el Reyno por derecho sino por injusta possession, y que no se le pudo vsurpar a los Iudios q̄ por derecho diuino eran los verdaderos señores, de fuerte que passasse así el verdadero dominio y propiedad. Y pues no perdieró este derecho los Iudios, en los captiueros y destierros q̄ passará, no le deuan perder en la seruidúbre de Herodes. Pero en el año 31. de su reynado, desleado agrada a este tyrano, y redimir por este medio sus beaxiones malos tratamientos y muertes, de común consentimieto cedieron en Herodes el derecho del Rey no, y le recibieron y juraró por su Rey. Y como gozauan por priuilegio diuino este señorío, pudieron muy bien hazer del, libre y voluntaria donación. En este año vino Christo señor nuestro que era el 42 de Octauiano y así se cúplio rigurosamente la profecía de Iacob del tiempo de su venida.

Lo mismo estaua prophetizado en el cap. 9. de Daniel, Estando el Profeta en Babilonia desolissimo de la libertad de su pueblo, y mucho mas de la libertad espíritu al del mundo, le cósolo el Angel san Gabriel diziendo, setenta semanas ha dado Dios de plaço a tus desseos, el fin de los quales, lo será también de la preuencion y del pecado, y el principio de la justicia sempiterna, y cumplida esta visió y prophécia, se vngira el sancto de los sanctos y morirá Christo. Todos los catholicos y los Hebreos mas antiguos conuenien en q̄ estas semanas no podían ser de dias: porq̄ el plaço fuera tan

corto

## De la Religion Christiana.

5

corto, que se passara antes de la vna libertad y de la otra, tã poco podian ser de semanas y de meses, porque estas semanas no se leen en la Escripura sino solas las de años. Como consta del Genesis, y del Leuitico: pero ay grande baraja en el año si ha de ser lunar, que es de 354 dias, o solar, que es de 365. y vn quadrante. Y en los años que cada hebdomada tenia, aunque para la confusion de los Iudios que hasta oy esperan su Mesias importa esta diferencia muy poco. Y aunque aya variedad grande en el contar de los años en los autores Griegos, Hebreos, y Latinos, y en el principio de donde han de començar no lo puede auer en el fin, porque el mismo texto dize claramente se cumplira en la muerte de Christo Señor nuestro, aunque lo mas cierto es que el principio destas setenta y nueue hebdomadas empeço del año veinte de Artaxerxes, que fue quando se dio publica licencia de tornar a edificar a Ierusalem. Lo mismo está prophetizado en la estatua de Nabuchodonosor: por aquellos quatro metales profetiza Daniel quatro imperios. El primero de los Babilonios, que fue cabeza de oro: y así le pudieron llamar siglo dorado. El segundo de los Persas menos bueno, significado por el pecho de plata. El tercero de Alexandro. El quarto de los Romanos, que fue de hierro señorío riguroso, que puso el mundo a sus pies. Tras esto vio Daniel vna china que se desafia de vn mote, y derribaua por el suelo oro, plata, bronze, hierro. Este era Christo Señor nuestro. Tambien estaua profetizada la madre Virgen por Esayas. La ciudad de Belen, donde

nació por Micheas. La condición del tiempo: nacera Dize Dauid có el la justicia, y tan grande abundancia de paz, q̄ dize Esayas harian de los cuchillos rejas, de las lãcas hoces. Lo mismo profetiza Micheas y Zacharias. Esta paz mouio a Octauiano a empadronar el mudo circústancia tambien del nacimiento del Señor profetizada por Ageo Profeta: *Ahuc modicum, & ego mouebo caelam terram mare.* Quando vieredes que sacudo el cielo, y parece caen de alla quadrillas de Angeles, y que inquieto la tierra y la mar, y q̄ van los caminos y los mares llenos, &c. Los railagros que veran los ciegos, hablaran los mudos, saltaran los cojos, como Gamos ligeros. Los sermones que auia de predicar, y que auia de tener por oyentes a los pobres captiuos, amargos de coraçon. La condición no sera triste ni alborotado, sino tan manso, que le lleuaran como oueja al matadero. La muerte y los milagros que en ella acaccieron, todo lo qual profetizaron los Profetas como si escriuieran cosas passadas, y no cosas por venir como consta de los Psalmos, de Esayas, de Hieremias, de Zacharias, de Amos. La gloria de su sepulchro. El descender a los infiernos. La libertad de los justos que allí morauan. Su Resurrección y Ascensió, venida del Espíritu sancto. El reprovar a los Iudios, y llamar a las gētes: y porque seria prolixo discurso, y escusado juntar aqui todas las profecias que de la Concepcion del Señor, de su nacimiento, de su conuersacion, de sus milagros, de su vida, y de su muerte, escriuieron los Profetas, quien las desseare lea a Isidoro, en el libro que intitula *cōtra Iudēos*,

A s donde

Hebra. non recedet scelerum,

Cap. 7. & 11. 4. 168.

3. Reg. 12.

Philon li. 2. Breuiatij.

Ioseph. lib. 17. Antiq. cap. 2.

D. Tho. 4. 38. Art. 2.

Gene. 26. Le. 11. 25.

Esai. 7.

Mich. 5.

Pf. Esai. 1.

Aug. 2. Esai. 35.

Pf. 21. 43.

Esai. 53.

Hier. 11.

Amos. 9.

Zach. 12.

13.

Esai. 11.

Eccle. 2.

Zach. 9.

Psal. 3.

Psal. 67.

Mich. 2.

Esai. 49.

Hier. 9.

donde hallara las mas. Ahora conté- tefe con la profecia del Baptista, hōbre diuino, Angel humano, mō- ftruo del cielo, nueuo milagro en la tierra, anunciado como Dios, del mismo Angel que anuncio a Dios, reputado en el suelo por Dios, en cuyas manos puso su honra Dios, alabado tã en carecida mēte de Dios, autorizado por mas que Profeta, por Angel, por Sātissimo, de Dios d los santos, de la Sinagoga, de Maho- ma, de su Alcorã, de amigos, de ene- migos, este desde q̄ nace hasta que muere nõ haze otra cosa sino dar testimonio de Christo Señor nue- stro, preguntado de parte de Hie- rusalem quien era, respondió: No soy Christo, sino vna boz que da testimonio de Christo. Llamase boz, porque de pies a cabeça era boz, y desde que nacio hasta que murio fue boz, que sin dar bozes, domaua la durezza del coraçon, y la suma de lo que esta voz dize y haze, es dar testimonio de Christo: aparejad dize el camino a vuestro Rey y señor, entre las manos traey al q̄ buscays, cabe cuyo va- lor soy yo tã poco, q̄ no merezco tocalle a la correa del çapato. Y no solamente dio tan ilustres testi- monios de palabra, sino señalando le con el dedo, veys alli al cordero de Dios, que quita los pecados del mundo, q̄ es blason de solo Dios.

El segundo testigo desta verdad sea la innumerable suma de Marty- res, que por Christo Señor nuestro abandonaron sus vidas, haciendas, honras, contentos, sin que aya na- ciō, ni tierra, estado, tiēpo, ni edad, que no se glorie de muchos, Mo- narcas, Emperadores, Reyes, Prin- cipes, señores, Judios, Griegos, Ro- manos, Barbaros de en medio del

paganismo, capitanes, soldados, ricos, pobres, meços, viejos, biu- das, cassadas, donzellas, y niñas de tierna edad. De los quales ve- mos aserrados, asados, atenaza- dos, crucificados, desollados, y des- pues arrastrados, sobre caxcos de tejas agudas, asados, fritos, peyna- dos con peynes de hierro encen- dido, despedaçados de los dientes de las fieras, y ntados con miel y atados en los muladares por man- jar de las abispas y moxcas, reci- biēdo plomo ardiendo por las que- cas de los ojos, y cal viua por la boca, en fin entregandose de fuvo- luntad a mil tormentos fieros, y el- pantosos, quedado los cuerpos las- mas vezes a los buytres y a los gra- jos, kolaren las almas a recibir la corona, viendo muchos de los pre- sentes prēdas ciertas de fuglo. a. Y para que salga a luz la fuerça de sta razon. Her os de notar, que ser Martyr por Christo, es dar testi- monio de su verdad: porq̄ le pre- senta en la prouança de quien es, y en la executoria de su diuinidad, y dando la vida, atestigua que no ay verdad mayor, y que no puede hazer mas que morir por ella, pues todo lo mas es menos. Y fuera de que el presentalle Dios en su cau- sa arguye el valor del martyr, que no presenta el Rey en casos gra- ues gente de poca importancia, ello se dize, que entre tanta mu- chedumbre de Martyres, aura au- do muchos en la Iglesia de feso y de pefo, y de prudencia notoria. Pues si vn hombre que no es loco ni desesperado, que no fuele gasta- vn real sin mucho consejo, es tan maniroto que echa a vna mano la hacienda, vida y honra por Chri- sto, presumirse deue, que en aq̄lla

fuerte

fuerte espera mucha ganacia. Pues San Ieronimo dize en la Epistola à Eliodoro: que despues de auer re- buuelto los anales de los Pontifices, hallò tan gran numero de Marty- res, que podria la Iglesia celebrar fiesta a tres mil dellos cada dia fue- ra de las Kalendas de Henero, que por ser dia solēnissimo, era caso ve- dado hazer en el justicia, por auer tenido en este dia principio aquella ciudad, pues los que han padecido de los tiēpos, de san Ieronimo aca, y fuera del Imperio Romano, que ze- ros ay que los puedan summar? No se si es esta la mayor gloria de la re- ligion Christiana, porque no se po- dra aluar el Iudayismo todo, des- pues q̄ negò à Christo Señor nue- stro, ni la seta de Mahoma, ni el pa- ganismo y gentilidad, de auer teni- do vn hombre illustre en sanctidad y milagros q̄ de su bella gracia aya ofrecido la vida por la verdad de su seta: pero nuestra religion Chri- stiana tiene innumerables legiones de testigos, ante cuyos sepulcros fa- nã los enfermos, resuçitan los muer- tos, huyen los demonios temen los exercitos armados. Esta es la causa porque dize san Augustin nuestro padre, que se deue reuerencia y ve- neracion à nuestra Fè, porque tan- tos y tan ilustres testigos la firma- ron con su sangre, y la juraron con su muerte. Y Lactan. Firmiano en el libro de sus diuinas instituciones dize: Los ladrones de cuerpos ro- bustos, los falteadores de caminos, curtidos en mala ventura desde su mocedad, puestos en los po tros, no pueden sufrir los tormentos, gimé, vocean, y se dan por vencidos del dolor: pero en nuestra Christiana re- ligion, las donzellas tiernas, y los ni- ños pequeños, vencen tormentos

fierissimos con tanto denuedo, que ni aun el fuego encendido de mu- chos cobdos en alto, no les puede faear vn gemido del pecho: y hablo delas mugeres flacas y de los niños: que aun Lorenço rosas le parecian las asquas viuas. Y tanta paciencia, y tã inuencible cōstantia, sin Dios, sin esperança cierta de otra mejor vida, sin ser justa la causa por la qual mueren, no es creyble. Esto parece que dize el libro de la Sabiduria, *Sap. 12.* Qui autem ladibrys & increpationibus non sunt correpti dignum Dei iudicium experti sunt. In his enim qua patiebantur moleste fe- rebant, in quibus patientes indignabantur. Quiere dezir, atormentauan à vn Gentil, y no podia sufrir por sus Dioses los tormentos, las burlas, y los escarnios, y asì affrentaua à sus Dioses, y deshōnrauase asì, y pro- probaua con sus rauias è impacien- cias, que no eran Dioses verdade- ros, de fuerte que como la impacie- cia alli probaua que eran Dioses de burlas: asì la paciencia de los mar- tyres prueua que Christo es Dios de veras, por ver esta prenda à su pa- recer diuina, confiessa Iustino mar- tyr, que se conuertio à Christo Se- ñor nuestro, siendo Philosopho en la gentilidad. Esto parece que dize aquel verso del Psal. 70. *Deo subiecta est anima mea, quoniã ab ipso paciencia mea.* Por esto le confiesso por mi Dios, porque me da sufrimiento, que an- tes que le confessase por Señor, y le siruiesse, no sabia que era sufrir: y si alguno se assombrare que vn cuer- po flaco tenga tan grande valor, y tan estraños azeros: sepa que la ra- zon desta paciencia y desta cons- tantia inuencible de los Martyres, es tenerlos Dios particularmente de su mano. Amos vio à Dios sobre vnos muros Diamantinos, y en las

Hieron. ad Eliodoro.

Augustinus Sermon de martyribus

Lact. lib. 5.

Sap. 12.

Psal. 70.

las manos vn Diamante, segun trafada san Ieronimo de los 70. Interpretes. Todo el vniuerso esta en las manos de Dios, alli los cielos hermosos, las estrellas erraticas y fijas, el orden de los elementos, la armonia de las causas, la altura de los montes, la hódura de los valles, &c. Pero mas singularmente se dize estar el justo y el martyr en las manos de Dios: por esto dize, que está en sus manos como Diamantes, q̄ tal piedra conuene para tal mano, y tal mano para tal piedra. Y entre otras muchas propiedades que tiene el Diamante, vna es ser tan duro que nada le haze mella. Esta es la condicion del martyr: y assi en su gerolifica pintauan antiguamente vn brasero lleno de asquas encendidas, y fuelles de todas partes, y vna letra que dezia: *semper adamas*. Es la condicion del martyr, que ni los alagos, ni las amenazas le hazen deshazer.

El tercero testigo de la verdad de la Religion Christiana, sea la victoria de todos sus perseguidores, que entre tan furiosos y tan prolixos impetus de enemigos tan poderosos, que ataçandoles el infierno bramauan contra ella, estando desierta de todo valor humano, ayaque dado victoriosa; y puesto a sus enemigos a sus pies, poderosa probança es de su verdad. Zorobabel sentencio en el 3. de *Esdras*. que de las cosas mas fuertes, la mas fuerte es la verdad. *Super omnia vincit veritas*. Y si la verdad de Dios infinitamente poderosa, no fuera la vida y la rayz de nuestra Fè, sin duda se acabara en agraz, mas como el asegur del tyranò no puede tocar a la rayz, es fuerza que sea perpetua y perdurable. Esto di-

xo por san Iuan el señor a sus Discipulos. Yo soy vid, vofotros sarmientos. Que se aya acabado la doctrina de vn Zinglio, de vn Sabelio, de vn Macedonio, y mañana se acabe la de vn Luthero, y la de vn Mahemah, es caso forçoso, porque teniendo la rayz en la tierra, vn dia y otro llegara el golpe de la justicia diuina o humana, y cortado la rayz se han de fecar los sarmientos. Mas como la rayz, y la vida de la Religion Christiana es la diuinidad, no puede llegar alla la espada del enemigo, y viene a parar todo el daño en los sarmientos; y como quando podan la parra por vno, nacen cierto: assi por vn Santo, a quien quitauan la vida los tyranos, se conuertian luego mil. De aqui nace el hauer sido en su prouecho y medra el desseo rauioso que tuuieron de acabarla, los Nerones, Demicianos, Trajanos, Antoninos, Seucros, Dioclecianos, Maximianos, Adrianos, Valerianos, Claudios, Aurelianos, Decios, Decianos, Licinios, Maxencios, y los demas Emperadores Romanos, y las crueldades de los Reyes Persas, y de los Vandalos en Africa, y de algunos Emperadores Griegos, que como Idolatras mataban, quemauan, desfolauan, desquartaçauan Santos, mas siempre quedaua victoriosa la Fè, medrada, probada como oro passado por el crisol, quedando admirada la naturaleza, palmados los demonios, de la constancia y del espiritu inuencible de los muertos, inuidiosos los viuos de su gloria. Quien dixera que muerto Christo Señor nuestro con tanta deshonor no auia de fenecer la Iglesia, y q̄ muerto el pastor no se auia de menoscabar el ganado: pues antes fue al contrario, porque cre-

cio

clo como espuma. Origenes lo aduerte sobre la muerte de Ioseph, Governador de Egipto, q̄ en aquel Reyno fue el amparo de toda la gente Hebraea. Quien dixera que muerto Ioseph, no se auia de menoscabar, o acabar del todo, gente tan aborrescida y maltratada? pues no fue assi, antes con las persecuciones, malos tratamientos, y muertes, crecioró sobre las arenas de la mar. Pues como muerto Ioseph (dize Origenes) crecioron los Hebreos en numero riquezas y honras: assi muerto Christo crecioron los fieles en numero, riquezas, honras, y virtudes, y las persecuciones, y muertes eran ocasion de que se multiplicasen cada dia: Esta propiedad tan peregrina de la Iglesia señalò el Esposo en los Cantares, comparandola a la Palma: cuya naturaleza es (segun refiere Aulogelio, y tomolo de Aristoteles, y de Plutarcho) no ren dirse a la grandeza del peso, ni vencerse con la demasiada carga, sino que quanto mas la inclinan, tanto con mas fuerza se leuanta. San Augustin nuestro padre llamaua a la sangre vertida de los Martyres, sementera. Y san Gregorio Nacianceno la compara al arbor fabuloso que imaginaron los antiguos, que quanto mas le cortauan de sus ramas, tanto mayor y mas hermoso, se hazia mas flores y frutos daua, peleando siempre còtra las hachas y assegures de los villanos, que le maltratauan. Zacharias la còpara a la piedra, en que exercitaua las fuerzas los moços mas robustos en la tierra de Palestina. Dize san Ieronimo, q̄ en los lugares mas principales auia costùbre, de q̄ estuuiese en medio de la plaça vna piedra grãde redonda, donde exercitaua sus fuer-

ças la gente moça, y el que mas la uantaua del suelo, esse lleuaua la palma. En estas prueuas, vno perdia los dedos, otro la mano, otro quedaua quebratado por el cuerpo, muchos quedauan lisiados, y la piedra siempre se quedaua sana. A esta llamaró *Lapis oneris*, pues assi dize Zacharias: Pondre la Iglesia en medio del mudo, donde prueben sus fuerzas los tyranos: y quedado muchos dellos maltratados y muertos, vnos a manos de los rayos del cielo, otros de los tẽblores y terremotos de la tierra, otros de los tormetos que ellos mismos inuentaron, para dar muerte a los justos: mi Iglesia ha de quedar sana y sin daño.

El quarto testigo, sea la couersion del Imperio Romano: que siendo Roma la señora del mundo, y la Republica mas florida en letras y armas que el mundo ha reconocido hasta agora: que con las alas de su poder parecia tocar al cielo: pues en la tierra no le quedaua nada por subiectar. Y para señalar este blasò tan soberuio, mandò enpadronar todo el mudo. Que esta Republica tan altiua, sin violencia de armas, sin eloquencia de Oradores, sin codicia de thesoros quebrantasse sus Idolos, destruyssse sus templos, desamparasse sus leyes, las ceremonias y ritos que auian mamado en la leche inmemoriablenete sus padres y sus abuelos, pusiesse su libertad a los pies de quatro pobres descalços, rindiesse su voluntad y entendimiento al aranzel estrechissimo de la Fè, que echaua por el suelo quanto lucia en sus ojos, pusiesse los estandartes de la Religion Christiana en los mas altos de sus omengages, siguiessse tan constantemente su vado, que la que primero era

lago

*germinan  
ses repleue  
tunt terra.*

*ans. 6.7.*

*Aulogelio  
lib. 6. cap.  
16.*

*Aug. serm.  
de Martiri  
bus.*

*Zach. 12.*

*Ieronym.  
Zach. 12.*



lago de sangre Christiana, ay a derramado la fuya tãtas vezes por Christo Señor nuestro, grande prẽda as que diuifo los rayos de la verdad diuina. Esta conuerfion auia profetizado Esaias. Humillara, dize, la ciudad famosa, y pondra la debaxo los pies de vn pobre. Este es el argumento cõ que san Augustin nuestro padre triunfã de todos los infieles, y haze gran mofa dellos. Pufose, dize el imperio Romano, y todo el mundo, Philosophos, Oradores, sabios, ricos, y poderofos, con rauia immortal à destruir nuestra Fè, y vinierõ despues à rendir de fu grado las armas à vnos pobres pecadores. Pregunta, dize: ò esta mudãça nacio de los milagros, ò no, si de los milagros porque era cerrar los ojos à fu luz y claridad, luego nacio de Dios, que es author de los milagros y marauillas, fino nacio de los milagros con cedeys, otro milagro mayor, que recibir fin milagro la sabiduria y poder de Roma y del mundo, y venerar vna Religion que antes aborrecia, y defamparar las tradiciones de sus antepassados: fuerça es de la diestra de Dios. Profetizado auia Dauid, que los Reyes de la tierra auian de bramar como toros cõtra Christo Señor nuestro: pero que los auian de defmenuçar como si fueran de barro: y que le auia de dar por heredad y mayorazgo su Padre las gentes: lo qual se cumplió todo en esta conuerfion. Demas deffo fue blason perdurable del poder de Dios confundir lo mas fuerte y lo mas poderoso del mundo, cõ lo mas fragil y mas flaco que ay en el. Esto dixo à los suyos Christo Señor nuestro quando les embio à cõquistar el mundo. Mira q̃ os embio como corderos entre lobos. Pues los

Esai. 26.

Psal. 2.

corderos han de hazer guerra à los lobos, y alcãçar victoria dellos? Este es el blafõ del poder de Dios. Este argumento sigue san Pablo en la primera Epistõla que escriue à los de Corinto: pero no se ha de entender de la suerte que ha sucedido à muchos principes de la tierra: los quales con muy pequeño numero de soldados que en sus principios tuuieron, alcançaron prosperissimas victorias, y enfancharon por el mudo sus señorios: asi subio Roma à ser señora del mundo, y la casa Otõmana, de quien agora tiembla la tierra. La victoria de Christo nuestro Señor y de los suyos, fue sin comparacion mas gloriosa, porque ni el cielo le auia de hazer promessa de que gozasse primero algũ principe del suelo, ni todas las prosperidades y venturas de la tierra podian responder à las promessas del cielo. Y assi andan ciegos los ludios en esperar reyno temporal de su Mesias, victorias y prosperidades terrenas: porque las condiciones de los bienes que con su venida nos prometen las profezias, son tan diuinas que no pueden cõuenir à ningun bien temporal.

El quinto testigo sea el fin miserable de la Synagoga el cautiuerio tan largo de los ludios. Vn Rauino doctissimo, llamado Moyfes en vna carta que escriue à vn ludio llamado Samuel, y en el à todo el Iudayfmo, prueua galanamente esta verdad. Bien sabeys, dize, que el templo de los ludios en su tiempo fue el mas illustre que ha reconocido el mundo. y que fue su Republica mayorazgo de Dios en la tierra, y que gozo de titulos tan famosos, y de innumerables faoues: que acudio Dios à sus batallas: y desde que mu-

1. Cor. 15.

rio el Señor à manos de vuestros abuelos, vemos aquel reyno de cabeza hecho pies, desterrado, despreciado sobre todas las naciones, sin templo, sin sacerdote, sin Rey, sin juez, sin tierra, sin ciudad, vna sola aldea no posee en toda Asia, Africa, y Europa, desde entonces se cayo la corona de vuestra cabeza, se escurecio la gloria de vuestro linage: pregunto de donde pudo venir à tal desprecio, vn pueblo tan noble y tan amado de Dios: ora ludios verdad es que Dios os castigo por algun espacio de tiempo las muertes que distes à sus Profetas, y las Idolatrias que contra su diuina Magestad cometistes, pero despues os perdono, y os faco cõ poderõ, mano de los cautiueros en que os auia puesto: y de la seruidumbre de los tyranos à quien os auia entregado: pufo os debaxo del duro yugo de los Egipcios, faco os por medio del mar con muerte de sus mayorazgos, cõ perdida de sus riquezas, multiplicado milagros, hasta poner os en tierra de promission: ruytes esclauos del Rey de Babylonia: pero despues de setenta años boluistes à vuestras tierras: reedificastes vuestro templo y ciudad: fue asperissima la iujecion de Antiocho: pero restuyero os vuestra libertad y sacerdocio los famosos Machabeos: en fin siempre a estos açotes y cautiueros precedian pecados publicos, ora fueren de Idolatrias, ora de muertes de Profetas: y con todo esto os daua Dios varones illustres que os predicasse, que os diessen esperanças, que auia de acabar os sus iras y vuestros destierros: y todas eran señales de que aun no estauades despedidos de la beneuolencia diuina, ni defafucados de su misericordia. En remunera-

cion de bienestamaños, quitastes la vida al Sancto de los fantos. Al Mesias deseado, al profetizado, al prometido: y doliẽdo se cielo y tierra, y elementos, hasta las piedras de su muerte le juzgastes por tan justamente muerto: que afirmado Pilatos su innocencia muchas vezes, dixistes sea à nuestra cuenta su sangre. Y desto ay tanta euidencia en el mundo, que vuestros historiadores lo concedẽ, y vosotros mismos no lo negays: por esto ha cargado el cielo la mano en vuestros dolores, y la saña y furor diuino os acusa y os persigue, quitando os templo, tierra, Profetas, milagros, sacrificios, sacerdotes, y ha mil y quinientos años queda vuestra miteria y cautiuidad. Los años passados tratastes de aplacar la ira de Dios con ayunos tan estrechos y tan largos, que duraron todo vn año: llorauan los niños de hambre: los viejos de flaqueza, y todos pedia al cielo vn Profeta, ò alguna señal, ò prenda de libertad: mas pareceme que os affligistes en vano, y q̃ no llueue el cielo sobre vosotros sino señales de ira y de indignacion diuina: y por imitar al cielo os aburre la tierra, y os desprecia como la escoria del mundo: sola la Iglesia Romana como piadosa para confusion vuestra os ampara, y os da tierra en que viuays, y teniendo memoria de la doctrina de su esposo, aunque enemigos obstinados os regala, y se apiada de vuestra ceguedad. Y el dia q̃ le quitastes la vida entre sus solenes oraciones, le suplica quitela niebla y obscuridad de vuestros corazones: à la qual como ingratisimos maldezis cada dia en vuestro Talmud, y resistiendo al Espiritu sancto, seguis la impiedad y error de vuestros

Joseph. lib. de anti. li. 18. cap. 18

uestros abuelos, blasphemando en uestros rincones la virtud del cielo, la sabiduria de Dios, al Saluador del mundo. Este uestro lamentable destierro auia profetizado Oseas.

*Oseas, c. 9*  
*& c. 3.*  
*Dan. c. 9.*

*Abjiciet eos Dñs, eo quod non audierūt, eñ, & erūt vagi in nationibus.* Echaralos à mal el señor, y andaran peregrinando entre las naciones. Y Daniel despues de setéta semanas, fera muerto Christo y no fera mas su pueblo, porque le nego, y le quito la vida, antes vendra por el vna perpetua calamidad. Pues de uestro sacerdocio, templo, sacrificios, que en balde esperays, os há de ser restituidos, el vltimo de uestros profetas profetizo uestro miserable fin, la muerte de la sinagoga, el sacrificio de la Eucharistia, hasta aqui son palabras de Rabi Moyfes, q por ser Iudio, es buen testigo contra Iudios.

Acabo con lo que dize el Burgése: que no solo los plaços que pusieron los Profetas declarados catholicamente por los santos, sino todos los que há puesto los Talmudistas, y entre ellos los Tomays, q eran tenidos en grãde veneracion: todos son pasados, y hasta venir à cófessar q ya no auia q esperar Mefsias ni Redemptor, ni salud, sino fuesse por medio de la penitècia, de fuerte que el fin miserable de los Iudios es testigo de su dureza y de la verdad de nuestra religion.

El sexto testigo sea el destierro de la Idolatria, y del culto de los Demonios. Este testigo solo conuèce ra a qualquiera entendimiento que no sea terco y villano, y persuadirá cassi euidentemète, que de nuestra Religion, no puede ser autor el espiritu maligno, sino el de Dios porque el culto de los Idolos y Dioses falsos auia echado en el mundo

tãtas rayzes, q los profetas antiguos con su spiritu, milagros, promesas, amenazas, temores, no fueron poderosos à desterralle de vn solo lugar de la gentilidad. Solo la Fè de Christo señor nuestro predicada por sus Apostoles limpio el mundo de estos errores, y à Sathanas q tãtos años antes poseya en paz su fortaleza, le despojo de sus templos, de sus aras, de sus sacrificios, de sus imagines, cayèdo las manos de ellas, y haziendose menuzos a la presencia y oracion de los santos, y salièdo dellas los demonios dando aullidos por los ayres. Esta obra mas que grãde estaua referuada al hijo de Dios, y era vna de las impresas de su vida. Así la tenia profetizada Esayas, en el capitulo 21. de su profecia, do de dize: que por orden de Dios tenia puestas atalayas que auisassen, y vio venir vn carro de dos caualleros, el vno sentado sobre vn asno, y el otro sobre vn camello, estaualo mirando la centinela con mucha atencion, y no podia pèsar que significasse tã gran nouedad, que viniesen juntos y vnidos à vn carro vn asno y vn camello, que son entrefi tan desiguales. Era estampa de la humanidad y diuinidad, que vnidas en vna persona, trayan el carro q obra nuestra redempcion, y como era ñudo tan ciego que aunque os quemeyas las pestañas no le podreys entèder: el profeta hazia la guardia y daua voces, que dire, q soy atalaya del señor? Respòdióle el cauallero, *cecidit Babylon, & omnia sculptilia Deorum.* Ya se acabo la tirania de Sathanas, ya cesso su imperio y su monarchia. Lo mismo profetizo Hieremias en el cap. 51. S. Iuã en el Apocalypsi. 24. en señal de lo qual, llegando niño el Señor à Egypto cayeron

*Esai. 21.*

*Ioan. 3. In hoc appa-ruit.*

yeron todos los Idolos de los templos en el suelo: que es lo que dixo San Iuan. Aparecio el Hijo de Dios en la tierra para sacar a luz los engaños del Demonio, y des hazerle sus lazos y sus marañas: no pudiera la sabiduria criada, ni otro poder q el de Dios, deshazer tã grãdes engaños, destruyr tan antiguos errores, echar por tierra el rey no de Sathanas, poner en los pechos humanos el de Dios, su Fè, esperãca, y charidad, sin ningun linaje de vicio lècia, cõ sola su dotrina predicada y cõfirmada, cõ tãtas marauillas y milagros. Los Phariseos vièdo el imperio cõ q Christo Señor nuestro lançaua los demonios, dexando libres los q tenia captiuos, mudos, y sordos, dixerõ vna famosa blasfemia, en virtud de Belzebud haze obras tales. Christo Señor nuestro les prueua cõ cinco razónes, q el principe de los demonios no puede tener paz, ni aliança con el. Y la q haze à nuestro proposito, es, yo destruyõ su hõra, su reyno, la reuerècia q el mudo le haze, como cosa diuina, el culto y veneracion que tiene vsurpada à Dios tiranamente: luego no podemos ser amigos, pues si la Fé Christiana acabò este hecho entãto daño del infierno, y del demonio, no puede tener en ella parte el infierno, ni el demonio. Verdad es que si por imposible escapara este hecho de las manos de Dios, por fuerza auia de dar en las manos del demonio, por q las cosas q Christo señor nuestro hizo en su vida, y las q sus dicipulos hizierõ despues de su muerte, ningunos braços humanos las acabarã no sièdo fauorecidos de alguna causa mas poderosa y mayor. Y así, ò hemos de dezir q fuerõ cosas falsas ò verdaderas, si falsas, q las hizo el

demonio, q es padre de la falsedad y de la mentira: si verdaderas, que las hizo Dios, que es la misma verdad, pues siendo euidente negocio que el demonio no puso en ellas sus manos, queda aueriguado que los obrò Dios: pues no dira vn ciego q se auia de destruyr el demonio, à si mismo, echar por el suelo su poder, el seruicio y culto que le dauan las gentes, luego sigue que Christo es luz y verdad de Dios.

El septimo testigo la sanctidad y pureza de las leyes de Christo señor nuestro, la noticia, luz, y claridad q nos da de nuestra verdadera felicidad. Hazed espacioso examen de todas las leyes q el mudo ha visto hasta aora, ninguna hallareys de todo limpia, pura, sancta, y absolutamente necessaria para alcançar el summo biè y la verdadera felicidad. Los Philosophos antiguos curiosos inquisidores de la virtud quisieron aueriguar cõ grãde estudio y trabaxo, cõ innumerables disputas y barajas, en q estaua el vltimo fin de la vida humana, y su bienauenturãca, y fue la mas graue questiõ que jamas disputarõ: por q de sacar en limpio nuestro fin, cuelga todo nuestro bien. Sabian muchos entonces que el hombre era el fin de todas las cosas, y que por el auia Dios estendido los cielos, esparcido los ayres, fundado la tierra, enfanchado el mar, hermofoado el sol, la luna, y las estrellas, variado los tiempos, leuantado los montes, derribado los valles, producido las fuentes, y los rios, engendrado las flores y frutos, domesticado las fieras, en fin la naturaleza y arte, todo por el hõbre, y pareciales recio caso, q no tuuiesse el hombre vn fin altissimo, y parece acudieron a Dios cõ esta dificultad

*Pfal. 88.*

en aquel Psalmo. Por vettura criaste Señor el hombre en vano. *Nunquid vane constituisi omnes filios hominum?* Como mostruo del mundo, como abortiuo de la naturaleza? Pero despues de auer escrito libros de *smibus*, y auer multiplicado pareceres y tá varios, q era prouerbio en Athenas, mas facil es jútar todos los relojes de Athenas, que las opiniones de la bienauenturança: Al fin se quedaron todos ayunos desta verdad tá necesaria: pero la doctrina de Christo Señor nuestro la hizo tá notoria, q sabé aora de coro los niños, lo q los sabios entoces no alcáçaró. Lo primero reuelo Christo Señor nuestro q en esta vida mortal, no podia el hombre alcáçar el summo bien: porq en toda ella no ay bié q cabal sea: verdad q no ha menester mas prueua q la experiéncia costosa de cada dia, y la cófessió de todos quátos oy en el mundo viué: aunq sea vn Policrates en riquezas y ventura. Lo segundo reuelò, q el Sùmo bien estaua en la vision clara de Dios, y q los cuerpos entrariá à la parte desta gloria, reformados por la resurrectiõ de los borrones de la naturaleza. Prometio à los arrepetidos indulgencia de sus culpas, estédio las leyes dela charidad à los enemigos, y no enseñò cosa q primero no la pusiesse por obra. Y porque como dize san Pedro en vna epistola, estamos obligados à dar razõ dela Fè que profesamos à qualquiera q la pida quiso se examinassen sus obras, sus palabras, y su ley. En el principio del mundo, la primera cosa que hizo, fue la luz, como si dixera: mirad la claridad con que procedo: al principio de la nueva ley, desafiò a sus enemigos, y les dixo: quié de vosotros me arguyra de pecado, examinà mis obras y mis

*1 Petr. 3*

palabras. Y en el Psalmo 1. al q piéfa en su ley de dia y de noche llama bienauenturado, porq sabe que sus palabras son limpias y puras. Si Mahoma manda qno se dispute su ley, sera porque no puede perseverar la métira sin violéncia y tirania: pero la verdad es tá poderosa, q aunque se conjure cótra ella todo el mundo ha de quedar victoriosa, bié puede ser arguyda y acosada: pero no conuenida. Y es grandísima alabança de nuestra ley y de su sanctidad, que el mismo Mahoma aduersario suyo remite al Euangelio de Christo Señor nuestro, à todos aquellos que desíean verdadero conocimiento de Dios, pureza de vida, virtudes heroycas: y preguntando porque no le profesa, pues tanto le abona, responde: que Christo Señor nuestro en su ley quiso à los hombres tá perfectos que pareciesen a los Angeles del cielo, y como esto era aspero y dificultoso à las fuerças dela naturaleza humana, auiedo piedad de su flaqueza, embiome à mi Dios, dize Mahoma, para que por caminos menos asperos lleuasse à los hombres al cielo. Y fue traça del demonio q no pudiendo poner otra doléncia al Euágelio le puso esta de que era ley estrecha y dificultosa: y que pudiendo alcáçar los hombres la bienauenturança por el camino mas llano, apacible, anchuroso de Mahoma, eranecedadyr por riscos. Y no negamos q la ley d'Christo Señor nuestro es dificultosa à la carne y à los sentidos: q la virtud, aun los Filosofos antiguos Gentiles, dixeró tenia por blanco lo aspero y dificultoso, pero al espíritu fauorecido dela gracia diuina, confortado con el exemplo de tantos sanctos es carga ligera y yugo suaue. Sã Chriostomo no en

vn

vn sermõ dela Cruz, La soberuia Romana, dize, y los animos ferozes d'los Gẽtiles mas se captiuaró có la fantidad de nuestra ley, y con el exẽplo de los Sãtos, q có la grãdeza de los milagros: y si aora en las obras d'los Christianos resplãdeciera la fantidad de su ley, no erã necesarios milagros para cóuertir el mundo, sino que quãdo el mundo nos mira, lo q mas le desaficiona es nuestra vida ruin y trato malo, q el Christiano santo de los enemigos mismos es reueréciado. Trajano embiõ vnã prouisiõ a vn Virrey suyo q passasse a cuchillo todos los q aueriguasse ser Christianos: à lo qual respondi. Recibi vuestra prouisiõ, y fiado de vuestra prudéncia, me atreui à no executarla tã presto, hasta auisaros q los que mandays matar, es gente que tiene por ley no robar, no matar, no adulterar, no hazer agrauio, amar à los enemigos, y hazerlos bié, quien ay que no de esta ley por buena?

El octauo testigo sea la luz y claridad de los milagros de la Religion Christiana, testimonio tá claro y tan notorio de tá grãde autoridad, q no puede auer razõ aua aparéte q le recuse ni tache. Sabemos q Dios es primera verdad, bõdad immésa è infinita, y q no puede ser testigo dela faliedad y métira: ni autor d' maldad: pues si Christo Señor nuestro afirmãdo q era hijo suyo, mintiera, si fuera mago y encãtador, vsurpador de la hõra diuina, no autorizara la primera verdad y la summa bõdad tá grã maldad ni tá famosa métira, có milagros y es trañeças tá fuera delos limites del poder Angelico y humano. Y caso que viera alguna sospecha delas maravillas q hizo en su vida, se acabaua có la vida la sospecha, mas en las de su muerte, quié puede poner doléncia? Estana mil leguas Dionisio, y viédo la

la turbaciõ dela naturaleza có sola la luz natural, infirió discretamente, q muere Dios ó todo lo criado. Y en la Epistola 7. a Policarpo Obispo, de Irmirnia dize, q Apolo fanes Filosofo hizo la misma cósequencia. Y el Cẽturio, aúque desgarrado, dixo: sin duda era Hijo de Dios. Demas desto, si no lo fuera, predicãdole sus dicipulos por tal, auia de darles Dios poder para q inuocãdo el nõbre de Christo Señor nuestro sanassen en fermedades, lãcassen demonios, resucitassen muertos, alũbraisẽ ciegos, auia de autorizar, falsa doctrina tá en perjuizio de todo el linaje humano? Este argumento repitió muchas vezes Christo Señor nuestro à los Iudios incredulos, si no creays q soy el que digo, mirad a mis obras que ellas darã testimonio de quié soy. Y otra vez: sino vuerã visto obras de mis manos q nadie jamas las hizo, tuuierã excusa de su incredulidad, pero no la tiené. Dudã algunos si la Religio Christiana es verdadera y tiene Dios por autor, como no ay en ella aora los milagros q solia? Sã Chriostomo respõde, q como la nueva planta miétras tierna, y no bié araygada en la tierra, ha menester ser cultiuada có mas regalo, pero despues q hechò rayzes y le hizo arbol y lleuo fruto, puede passar có el ordinario rocio del cielo: y como al niño pequeño le es necessaria la leche q al grãde, aunq le deleyte no le importa: así la Fè reciéplãtada en la Gẽtilidad. La Iglesia quãdo era niña, tenia mas necesidad de regalos y fauores: pero despues q hechò rayzes en los pechos humanos, despues q los testimonios delas escripturas, la sangre derramada de tãtos Martyres, el exẽplo de varones fantisimos, y illustisimos, los dones del Espiritu santo, los milagros y maravillas la hizierõ robusta, pedir aora d' nuevo milagros, no fue

*Ioan. 5. Ioan. 10.*

*Chriostomo humil. 88. operis im-perfecti.*

ra otra cosa q̄ boluerla a los pañales, y a la cuna, y tratarla como a niña, y quitar de los milagros la admiracion y el espanto que traen siépre vinculado, y tratar à los fieles como à flacos y dudosos en la Fè. Los milagros dize S. Pablo à los de Corinto, no son para los fieles, sino para los infieles, porq̄ los ciertos y persuadidos de vna verdad no han menester milagros para creerla. Quàto mas, q̄ aunque no multiplica Dios tãtos milagros aora como solia, por auer cessado en parte la necesidad, no faltaran hasta la fin del mudo las gracias y dones q̄ refiere S. Pablo à los de Corinto, así para cõseruar la gloria de la Fè, como para fortalecer à los flacos y à los nuevos en ella. Demas desto, en los sepulcros de los Sãtos, y en sus tẽplos, adõ de se adoran sus Imágenes haze Dios milagros cada dia, como lo dira Guadalupe, Monserrate, Loreto, la Charidad, el Santo Crucifixo de Burgos, en fin es gloria esta de la Religión Christiana, de q̄ no gozò jamas ningũ Moro ni Iudio. Y si en la Gẽtilidad hizo Dios algũ milagro, fue adõde tenían ignorãcia inuẽcible de su Fè y fauoreciẽdo alguna verdad ò virtud, como padre della, pero las demas fetas q̄ oy viuẽ no le alcãzan ni le hã alcãzado, porq̄ *non est alia uatio tã grãdis, &c.* Solos los milagros q̄ ha hecho Dios por la seña preciosa de su Cruz en todas las naciones del mudo, Moros, Iudios, y Barbaros infieles, de que estan llenas las historias, eran poderosos à persuadir nuestra Fè.

San Augustin en vna Epistola à Bonifacio refiere de vn gran Principe, q̄ vacilãdo en la Fè, deseaua llevar al cabo las dudas q̄ della se le ofrecian: y vna madre sancta q̄ tenia, rogaua le acudiesse cõ todas à S. Augustin nuestro padre, como à oraculo de aquel

tiẽpo. Cõuenido de estos ruegos, escriuióle vna carta, y la summa della es, q̄ se auian jũtado en vn bãquete algunos amigos, y q̄ despues de auer tratado cosas varias de lãce en lãce, vinierõ à tratar de la Religión Christiana: y lo q̄ se aueriguó della de mayor dificultad: era no auer probado Christo Señor nuestro sufficientemẽte su diuinidad, porq̄ si hizo milagros, otros muchos los hizierõ, Eliseo, Elias, Moyses, Iosue, y para que le tuuiesse en mäs que hõbre, auia de hazer mas que los hombres. Sã Augustin le responde, yo te concedo que Christo Señor nuestro hizo lo q̄ todos, q̄ indigna cosa fuera no hazer el Señor lo q̄ auian hecho los sieruos, mas tambien auiso, que hizo cosas q̄ ellos no las hizieron, y el solo las pudo hazer. Y fuera de que ninguno fue el prometido, y profetizado, quiẽ nació en el mudo con tanto ruydo? quien traxo los Reyes de los fines de la tierra? quiẽ nació de Madre Virgen? quien resucitó à si mismo? quien puso su cuerpo glorioso y resplandesciẽte como el sol? y si no hizo Christo Señor nro milagros mayores, fue por no quitar el merecimiento de la Fè, q̄ si hiziera euidẽcia de su diuinidad, dudaramos si era hõbre, y conuino mostrar lo vno y lo otro: y si esto no basta, dize san Augustin, por probança firme y verdadera de nuestra Christiana Religión, no se yo q̄ baste, lo que creo es, que el es Dios mio y Señor mio, y q̄ de su parte nada falta, de mi parte està la falta.

Vn Hereje famoso en odio de la Religion Christiana, affirmò, que el grã Turco tenia mas bondad y sabiduria que todos los Principes Christianos, y que el orden de su Republica era mas prudente y mejor: yo confieso q̄ en muchos Principes Christianos aura faltas, y que parecen mas Principes

Principes profanos que Euangelicos. Y si por testimonio de Mahoma qualquier Christiano ha de parecer Angel del cielo, el principe en quiẽ puso Dios mayores obligaciones, mas que Angel huuiera de parecer. Mas tambien creo, q̄ quãdo las faltas de muchos seã muchas y grãdes, no parecerã a las culpas que los Turcos ya desprecia cõ el vfo. Que Principe Christiano ay tã fiero y tã cruel q̄ tenga por bicarria y gẽtiliza quitar la vida a sus hermanos, y a todos los q̄ puedẽ tener color al derecho de sus reynos? y es cosa ordinaria entre ellos, de que la naturaleza humana offendida y querrellosa pide cada dia vengança al cielo, y marauillariame yo que su Alcoran les condenasse por pecado esta fuerça, pues Mahoma la vfo cõ ocho hermanos que tenia, y con todos sus parientes, y por enseñorearse de la casa de Meca les quitó a todas las vidas.

Lo segundo, que principe ay en el Christianismo tan tyrano, que solo el quiera ser libre y señor, y que todos sus vassallos seã esclauos sin libertad, sin dominio de hacienda, que aunque aya allegado grandes riquezas el padre en el discurso de la vida, no puede dexar vn pã a sus hijos por juro de heredad, sino q̄ hã de quedar pobres à la merced del señor.

Lo tercero, q̄ principe Christiano ay tã esclauo de las torpeças carnales, q̄ para hartar su atquerosa y suzia sed, tẽgã tãtas esclauas concubinas, sin reconocer vna q̄ por algun rito ò ceremonia se pueda llamar muger, y como el parto dizẽ sigue el vientre, vienen a ser todos espurios sieruos por su nacimiento, hijos de fornicacion.

Lo quarto, la inuenciõ de los muchos hazãña de Mahoma para

guardas y porteros de las cõcubinas, uo algũ Nerõ, o Sardanapalo q̄ la hiziesse jamas? q̄ siglos vieron estos monstruos tan agenos de la verguẽça y del empacho humano, tan en perjuizio de los fueros de la naturaleza, y de su propagacion?

Lo quinto, q̄ Barbaro ay en el mudo q̄ no se auerguence del vicio de Sodoma, q̄ castigò Dios con fuego del cielo? Los Gẽtiles q̄ adorauan Idolos le aborrecian y condenauan y està tan lexos de auergõçarse de esta verguẽça, el Principe Otomano q̄ quando sale con pompa, despues de vnã larga procession de cõcubinas, lleva coches de muchachos afeminados, alheñados, afeytados, peynados, olorosos, de q̄ la naturaleza deue de quedar corrida y affretada, y no se como el sol no esconde sus rayos, ò Dios no los embia del cielo y les quita la vida.

Lo sexto, si atendeys a la justicia, no ha de auer mas ley que su voluntad, así lo quiero, así lo mando, para los vassallos ay aquella parte de justicia q̄ llaman coactiua, q̄ fuerça a pagar las deudas, y la q̄ llaman punitiua, q̄ castiga ladrones, y homicidas, y la q̄ ampara, acadavno en su casa y hacienda, sin la qual ninguna nació Barbara viuio: pero la parte que llamã legal, q̄ trae cõsigo amistad entre vezinos y ciudadanos, vrbãidad, y trato amigable no la ay. Por descargo de hurtos, ò homicidios, y trayciones ay hospitales y limosnas para los pobres, que todas estas culpas enseñõ Mahoma, se limpiauan con obras de piedad, sin otro algun linaje de satisfacion. Estas razones consideradas como deuen, ponen la verdad de nuestra Religion tan fuera de toda question, y duda, que atan y conuencen qualquier infidelidad por maliciosa que sea.

Cap. III. De la unidad y Trinidad de Dios, y de la generacion eterna.



**D**OS Verdades Catholicas cõfiessa de Dios nuestra Religio Christiana, conuiene à saber, que es vno y trino, la vna mas clara que el Sol, la otra escura por el cabo. Supuesta la euidencia deque ay Dios, pues cõfiessa esta verdad el Barbaro mas salvage del Paganismo, y de la Gentilidad, las bestias del campo, las aues del cielo, los peces del mar, en fin todas las criaturas vniuersalmente. Y si como refiere Dauid, el tonto dixo: no ay Dios, dixo lo en su coraçõ, que si lo manifestara por la boca se leuantaran contra el las piedras, como dize la Sabiduria, peleara contra los infensatos todo el orbe. Y si lo dixo en su coraçõ, y esta publico, esse es argumento euidente deque ay Dios, que es solo el q̄ puede reuelar lo secrero, y escondido del humano coraçõ: aũq̄ San Iuã Damasceno, y Origenes no creen aya hõbre en el mundo que tenga penfamiẽto tan loco: y asì les parece haze Dauid allí vna descripciõ de vn hõbre perdido y desfalmado, q̄ propone en su coraçõ de viuir tan sin Dios, como si no lo huuiesse. Como aquellos q̄ dixerõ por Malachias: *Vanus est qui s̄ruit Deo & quod emolumentũ attulimus, quia custodiimus praecepta Domini & ambulauimus tristes.* hizieron cuenta cõ Dios, y hallaron que à su parecer auian sacado poco prouecho de auerle seruido, y dixerõ: necesidad es seruirle mas y viuir tristes, De oy mas no mas Dios: y como los q̄ en el libro de la Sabiduria, despues de auer hecho algunos discursos ne

*Iob. Interrogauimus te, & n̄ tabant pisces maris. Psal. Psallis cornuorum.*

*Malach. 3. Sap. 6. 2.*

cios, se resoluieron en dezir: el cielo q̄ hemos de gozar, son los bienes de la tierra, mientras durare la vida, y no ay para el hombre mas cielo, ni mas bienauentura, demonos priessa à gozarla, y no aya prado ni frescura que nuestra luxuria no marchite; esto podemos entender sintieron Epicuro, Luciano, Protegenes y otros muchos, quando dixerõ: no ay Dios. Y es error harto desfatinado y perdido: porq̄ sentir deueuras q̄ no le ay, vn hombre de discursos, y de razõ, no se como pueda ser, pues todas las criaturas dize à voces, *ipse fecit nos!* Y como tiene la espada, ò el arnes grauado el me fecit con el nõbre del maestro q̄ le hizo, asì todo el vniverso en comũ, y cada criatura en particular tiene escripto en la frente con letras Gothicas: *Opera manuum tuarum.* San Augustin sobre este Psalmo dize, que todas las criaturas del mundo visible y inuisible son voces, q̄ dizen estas palabras, *ipse fecit nos, & non ipsi nos:* Y que para esso fuerõ todas hechas y criadas, y que el Sol esta diziendo à los que le adoran por Dios, yo no soy Dios; pues padezco Eclipses, la Luna, yo no soy Dios, pues me mudo cada hora, el vniverso, yo no soy Dios, pues padezco mil meguas: de fuerte q̄ todo lo q̄ adorays os desengaña, y aquia, y Trismegistro q̄ el vniverso es vn libro abierto, cuyas letras y ringlones, puntos, y tildes, dizen Dios ay. Y Plinio dize, que vn mosquito lo es, porq̄ tener vn animal tan pequeño sentidos y organos distintos, vista, gusto, olfato, oydo, tacto, cabeça, pies, alas, trompa, que cõser tan delicada, traspassa el cuero de vn buey, dize q̄ fue artifice soberrano el que le hizo. Lactancio Firmiano en el libro que llamo de la Verdad de nuestra religio, dize, q̄ no

*Psal. 9. 9.*

*Trismeg. lib. 3. Intra mundo. Lib. 9. c. 2*

*Lact. lib. 1. de veritate & fide religionis. c. 6.*

aura

aura hombre en el mundo tã bruto que cõsiderando la grãdeza y hermosura del cielo, la muchedũbre y variedad de las criaturas de la tierra: no diga esta hazienda no es mostraca ni valdia, dueño tiene q̄ la gouierna y la rige. Y en el capitulo 1. trae la cõparaciõ de vn palacio edificado en vnas mõtanas muy desiertas y muy solas debellissimos edificios, las portadas sumptuosas, las torres muy altas, las quadras de artificiosas labores y pinturas, los techos de oro y de plata, sotanos, entrefuelos, y retretes, patios, galerias, vergeles, estãques, baños, y fuẽtes, q̄ villano auria tã torpe q̄ entrado en casa tã bella, y hallado mesas puestas cõ variedad de mājares, no dixesse nose nacio asì esta casa, dueño tiene rico y prospero: pues q̄ si sintiesse passos en los techos de alla riba, ò oyese algun grãruido (asì dize Lactancio) no aura hõbre q̄ puesto en medio del mũdo tediendo los ojos por edificio tã soberano, no diga q̄ tiene dueño de riquezay de poder infinito: pues q̄ si alcãca la traza y disposiciõ de lo edificado, la tierra dõde estã los quartos baxos minada cõ quatrofenos, apofentos de las animas: a quie alcãca me nos del fauor y de la alegria del sol, los entrefuelos, y retretes de en medio, posadas de los q̄ viuen entre temor y esperãca: los quartos mas altos, donde corre siẽpre la marea de la gloria, pues q̄ si oye sonar vn trueno, o venir vna tẽpestad de grãniço. Sã Gregorio Nazianzeno trae la cõparaciõ de la musica q̄ haze vna vihuela biẽ tẽplada, ninguno la oyra por muy rudo q̄ sea q̄ no diga no se toca ella, sin duda ay musico q̄ la tañe. Quien cõsiderare la trauaçõ q̄ tienẽ entre si todas las cosas, la cõsonãcia y armonia, le parecera vna musica tan

*Greg. li. 2. Theo.*

*Theophilo lib. 1. Aris.*

suauẽ de cuerdas tã varias, q̄ diga no se haze ella, autor ay desta maravilla. Teophilo Antioqueno trae la cõparaciõ del nauio, q̄ cõsus pertrechos y gauias las velas hinchadas nauẽga por alta mar, y endereça su viaje al puerto mas vezino. Quien aura q̄ confidere su camino, su ligereça, sus passos tã cõcertados, q̄ no diga gẽte lleua q̄ le gouierna y le rige, aũq̄ no vea Piloto, soldado, ni marinero. San Iuan Damasceno en la historia de Varlahã y Iosapha, dize, la casa padece sin morador, la nauẽ sin piloto, el exercito sin capitã, el cuerpo sin el alma: y auia de estar la machina del mundo en vnser tantos mil años, q̄ ni el cielo se enuejece, ni la tierra se cãsa, ni las fuentes se secã, ni los rios parã, ni la mar crece, ni el tiẽpo se muda: q̄ todo parece salio oy nueuo flamante de las manos de Dios, sino viera Dios q̄ lo rigera y gouernara. Philo trae la cõparaciõ de las pinturas ò estatuas, q̄ el q̄ las mira naturalmẽte, dize: ò q̄ buena mano. Sã Augustin nuestro padre, en sus confesiones hecho escllo. Dudare yo, dize, si viuo ò no viuo, pero no si ay Dios, q̄ aũq̄ no se vea cõ los ojos de carne, se manifesta en las cosas visibles, y no se puede poner en duda.

*Theophilo Antio. lib. 1. de Aris.*

*S. Ioa. Damasc. c. 17.*

*Philo. lib. 2. leg. alle.*

*Aug. conf.*

Y no solamẽte es verdad mas clara q̄ el sol, luna, y estrellas, sino necessarissima: el pobre cõtra las tiranias del rico, el perseguido q̄ poco puede cõtra los agrauios del poderoso: no tienẽ otro consuelo, sino dezir Dios ay. El acosado de trabajos y desuenturas para no desesperar del remedio de sus males, no tiene otro aliuio sino pensar Dios ay. El perdido y desfalmado no tiene otro freno que le haga parar en la carrera de sus apetitos sino Dios ay:

## Cap. III. De la Vnidad, y Trinidad

el justo no tiene mayor espuelas para passar por el fuego y por agua para trepar por montes y breñas, q̄ Dios ay: de fuerte que no ay para que canfarnos en prouar esta verdad, pues toda la naturaleza la confieffa.

En lo que huuo contienda entre las naciones Barbaras, es en la cōfession de vn Dios: porq̄ antes del diluuiō (aunq̄ huuo culpas tā graues, q̄ bastaron à anegar el mūdo) no tuuo lugar la muchedūbre de Dioses. Y da por razon Lactancio Firmiano en los libros de sus diuinas instituciones, q̄ la Idolatria entrò en el mūdo por ignorācia, y por necesidad: y miētras la lengua fue vna, por auer muchos maestros q̄ enseñauā la verdad: y porq̄ los pecados de aque tēpo fuerō mas antojos de la voluntad q̄ errores del entēdimiento: no rñuo lugar entre las gentes tā gran ceguera. Despues como en el edificio de la torre de Babel, sucedieffe la confusion de las lenguas, y se repartiessen por el mundo los delinquentes, y se juntassen muchas compañías de moços de poco saber y experiēcia, y no tuuieffen à Noe, ni à otros sabios q̄ los enseñassen, diēron en errores intolerables. Acudiò el demonio, no queriendo perderla ocasion por su soberuia, y por el hi po q̄ siempre le dura de ser semejante à Dios, y de verse adorado como el, y por vengarse de Dios y del hōbre (de quien se quexa, se juntaron en su daño) y haciendo embaymientos de cosas al parecer milagrosas, introduxo en el mūdo la muchedūbre de Dioses. El caso donde tuuo principio este error cuenta el libro de la Sabiduria. Vn hombre, dize, muy rico tenia vn hijo suceffor en sus riquezas y estado, à quien ama-

ua sobre todas las cosas desta vida. Fulgencio en el libro de sus antiguedades, dize, q̄ era Egipcio, y se llamó Siraphanes, à deshora murio el hijo, fuerte q̄ sucede à cada passo por los hijos amados, cō demasia, el desconsuelo y lagrimas del padre fueron tantas, q̄ para reparo de su mal hizo vn retrato muy parecido à su hijo, no atendiēdo q̄ el remedio mejor de los trabajos es oluido. A este retrato pusieron por nōbre Idolo de Idodimin, q̄ en Griego quiere dezir Recordaciō de dolor, ò Simulacro de dolor, de donde se deribò este nombre Idolatria, q̄ es el seruicio hecho al Idolo. Toda la familia de su casa por hazer lisonja à su señor, començaron a hazer al Idolo reuerencias, y à vsar con el de cortesias y crianças, y despues à ofrecerle sacrificios, y poco à poco se fue estendiendo este error por los vezinos y estraños, hablando y respondiēdo el demonio desde el Idolo, con q̄ se vino a perder poco menos q̄ el mūdo todo. Lo q̄ sucedio à Sirophanes con su hijo, cuenta Coro auer sucedido à Nino cō su padre, fue este Nino hijo de Bello, primero Rey de los Asyrios, nieto de Nembroth, descendiente de Cham, y tuuo tā excessiuo amor cō su padre, q̄ à penas le vio muerto, quādo hizo sacar muy al natural su retrato, y poniendole en vna gran sala de sus palacios, le hazia tanta reuerencia como si estuuiera viuo. Los criados y vassallos siguieron en esto los passos de su señor, los facinorosos, incendiaros, homicidas, començarō a ampararse de la sombra del retrato, de q̄ el Rey recibio lisonja grāde: y mādò se guardasse la inmunidad del lugar como si fuera sagrado. Acudio luego el demonio hablādo y respōdiēdo

Fulgent.  
c. 4.

Lact. libr.  
c. 9.

Sic Aug.  
libr. 2. de  
cinit. D. 2.  
c. 24.  
Eusebius  
depradest.  
Euang.

## de Dios, y de la generacion eterna. 13

à lo que le pregunta uan, pareciolo al Rey: cosa conueniente y deuida ordenarle sacrificios y sacerdotes, de fuerte que el que viuo era tenido por hombre, muerto fue adorado como Dios, y llamarole el Dios Be lo. Recibiolo toda la Asia, hasta Libia que era el señorio de Nino: y como eran las lenguas diferentes, los Babylonios le llamaron Bel: como consta de la profecia de Daniel, los Iudios Bahal: como en los Numeros, y Bahalim, como en los Libros de los Reyes: otros Belfegor, como en el Psalmo 105. y llamaron le asì los de Moab: porq̄ Fegor era nombre del monte donde este Idolo era adorado, y donde estaua su templo, y del nōbre del Idolo y del mote compusieron este nombre Belfegor. Los Palestinos le llamaron Bel zebut. Algunos refiere esto de Semiramis muger de Bello: a lo qual parece aludir el nombre del Idolo. Y lo que notò san Ieronimo sobre el segundo capitulo de Oseas. En aq̄l dia (dize Dios) me llamara mi Esposo, y no me llamara mas Bahalim. Nabuchdonosor dio en vn error mas soberuio que el de Nino, pues aun viuiendo en esta vida mortal, hizo adorar su imagen y su retrato, y encender hornos, cuya llama subia quarenta y nueue cobdos en alto para quien no le adorasse, aquié figuieron despues muchos Emperadores Romanos.

Dan. 14. n.  
22.  
13. Reg.  
18.  
4. Reg. 10.  
1. Reg. 1.  
c. 17.  
Psal. 105

Otros huuo que adoraron por Dioses à las cosas del mundo mas grandes y mas altas, como el Sol, Luna, y Estrellas: muchas aguas, vie tos poderosos, pareciendoles tenían poder supremo sobre la naturaleza. Santo Thomas dize, que acontefcio à los hombres lo que à los rústicos que vā à la Corte con

desseo de ver al Rey: y entrando por palacio, no veen Principe acompañado y luzido, que no piensē q̄ es el Rey: asì mirarō al Sol, à la Luna, al mar: y hombre huuo tan vano, que desbastò vn trōco, y hizo del vna figura, y hermofoela, y hablo cō ella, y hizola votos y promesas. Desta gente loca se haze mencion en el capitulo 13. y 14. de la Sabiduria. Vino à crescer la ignorācia y el numero de los Dioses, de manera, que casi no huuo cosa de que tuuieffen los hombres necesidad à quien no con sagrassen su ara, hasta la ortaliça de la huerta. Y asì dixò el otro Poeta. *O sanctas gentes quibus hec nascuntur in hortis numina.* Eusebio refiere, q̄ Esiodo puso en la tierra treynta mil Dioses. San Augustin, que los Romanos ponian doze Dioses, y doze Diosas para las mieses. Los Indios Orientales ponian treynta para los tomados del vino, en fin la ignorancia, la lisonja, y la soberuia vinieron à multiplicar tantos Dioses, que no cabiā en el mundo.

La razon natural los da por locos à todos, y prueua que ay vn solo Dios que gouierne cielo y tierra, cuya prouidēcia estā immensa, que no ay gusano de quien no tenga tan particular cuydado como si del solo le tuuiera. Ciceron en su libro de Natura Deorum dize, que si uiera la muchedūbre de Dioses que fingieron antiguamente los Poetas de los Gentiles andando siēpre en banquetes, y en deshonestidades, y cogiendo la nata de los bienes de la tierra, para los hijos q̄ les naciā cada hora, ya no huuiera hōra en el mundo, ni dignidad que les dar. Y refiere q̄ Protagoras hazia la misma mofa y escarnio de poetas

Marulo.

Euseb. libr.  
1. de prap.  
Euang.  
Aug. libr.  
de Cinit.  
Dei libr. 4.  
c. 28.

Cicero. libr.  
2.

# Cap. III. Dela Vnidad, y Trinidad

y de Filósofos, con que los puso tan amargos y defabridos, que le quemaron sus obras, y le quitaran la vida, si por buena diligencia no se escapara de sus manos. San Augustin en sus libros de Ciudad de Dios, refiere auer hecho Socrates vn libro del poder, y de la vnidad de Dios, por el qual fue preso en Athenas, y murió en la carcel con vn vaso de veneno, que le hizieron beuer. Y viendo su muerte ya vezina, protestaua que moria muy de grado por la confesion de vn solo Dios à quien siempre auia procurado seruir en quanto la humana flaqueza le auia permitido: y que tenia por menos mal perder la vida, que dexar engañados à sus ciudadanos, en cosa tan importante. Lo q̄ mas es de ponderar que Mahoma, có poner gran parte del mundo en grauisimos errores, y manifestas mentiras; no oso poner mas de vn Dios, porque tuuo miedo de no ser creydo en todo lo demas de su Alcorã. Y el Antechristo, aunque pondra sus imagines para que las adore el mundo todo, que asì entiende Rupertto y otros muchos Doctores, aquello del Apocalip̄i: *Bestia qua ascen dit de mari, proponet suam imaginem cum t̄is gentibus adorandam*. Y aunque san Pablo escriuiendo à los de Tesalia, dize, que se entronizara sobre todo aquello que se llamare Dios: y que sentado en el templo se dexara adorar como Dios: có todo esto no con sintira q̄ en el cielo, ni en la tierra, sea tenido ò adorado otro alguno por Dios, por no admitir tan contra la razon natural muchos Dioses. En fin el demonio sembroue este error en el mundo estãdo lleno de ignorãcias y de tinieblas palpables: Y tengo por verdad cierta, que ado

huuiere llegado la luz del Euangelio, no se vera otra vez jamas. Lo vno, porque Christo Señor nuestro promulgo contra el demonio sentencia irreuocable, desterrandole, y despojandole de su tyrana possession. Adonde se dio tambien cótra la Idolatria sentencia de muerte, profetizada (como nota Burgenſe) en la statua de Nabuchodonosor, à quié hizo vna china pedaços y poluo. Lo otro, porque la experiencia nos lo muestra en los Moros, y Iudios, y en todos los que há apostata do de la Religion Christiana, que nunca han venido à ceguera tan grande como admitir muchos Dioses. San Pablo escriuiendo à los de Efeso, juzga por vna misma cosa el admitir muchos Dioses, y el dezir que no ay Dios. Auiades, dize, viuido en este siglo sin Dios, antes hemos adorado muchos, todo es vno, porq̄ el q̄ es Dios verdadero, no entra en dozena con otros: y concediendo en muchos partes de diuinidad, negays la à Dios verdadero. Aristoteles prueua esta verdad del orden de las causas efficientes, porque si se miran con atencion todas las cosas criadas, verase claramente que ninguna es causa de si misma, sino como ay grados en todas ellas, y en el estado seglar vamos subiendo desde el esclauo hasta el Rey, en el ecclesiastico desde el sacristan al Papa, entre los Angles desde la infima hasta la suprema Iherarchia, en los cielos y elementos desde la tierra, que es el centro de lo criado vamos trepando, al agua, al ayre, al fuego, al cielo, y luego de cielo en cielo hasta el supremo cielo: asì en las causas, ò hemos de proceder de causa en causa infinitamente, ò hemos de llegar à vna q̄ sea causa vniuersal

Aug. lib. 2.  
cap. 24.

Apoca. 13.

Ad The. 2.  
cap. 2.

ad xph. 2.

2. Methe.

sal

# de Dios, y de la generacion eterna. 14

sal de las demas: à quien inuocò este Filosofo à la hora de su muerte, diziendo: *Causa causarum miserere mei.* Tambien prueua, que la muchedumbre de los Principes, es de mucho perjuyzio para el gouerno de las Republicas: y despues de vna prolixa probança, acaba con los versos de Homero.

*Multos esse duces, aut quidq̄ proderit esto:  
Rex vnus princeps vnusq̄ publica tractes.*

San Cirilo en vn tractado que hizo contra los Idolos, muestra con varios exemplos dela naturaleza, y con muchas historias de Gentiles, las muchas ciudades que se han destruydo, las muchas Republicas que se han acabado, los lloros, y las tragedias que han sucedido en el mundo por auer muchas cabeças, nunca vna ciudad estuuo en paz con dos señores, vn exercito có dos capitanes, vn Reyno con dos Reyes, ni el cielo ni la tierra lo estuiera con dos Dioses, en el cuerpo no ay mas que vna cabeça, en la guerra vn capitán, en el nauio vn Piloto, en la ciudad vn Corregidor, en el Reyno vn Rey, en la Iglesia vn summo Pontifice, en el mundo vn Sol, en el cielo y en la tierra vn Dios. En la casa de Adã no se pudieron sufrir Cain y Abel: en el vientre de su madre Iucharon Iacob y Esau: hermanos era Romulo y Remo: parientes Cesar y Pompéyo, pero no cupieron juntos en el señorio de Roma: Alexandro embio à dezir à Dario que le ofrecia gran parte de sus tierras, que en el cielo no auia mas de vn sol, y que no auia de auer mas de vn señor en el mundo. Demas desto, como la vnidad dize perfectiõ, y la razon natural ponga en Dios todas las perfecciones posibles, ha de cõfesar tambien que es vno: y au los

Teologos no admité que Dios sea muchas perfecciones formalmente: sino vna perfeccion sola simplicissima, que es eminentemente: las demas san Basilio dize en vna palabra quanto se puede dezir, q̄ desta verdad (Dios es vno) nadie pide demonstracion, porque seria pedir la, de que el sol luce mas que las estrellas en vn dia claro y sereno: de fuerte que queda por cosa notoria la vnidad de Dios, porque, aunque ay muchos, aun de los fieles, que en el juyzio pratico introduzen muchos Dioses, y tienen sus Idolos à quien adora, vno las riquezas, otros las honras, otros los deleytes, amandose asì como à vltimo fin: pero en el juyzio especulatiuo vno es Dios. Y es grandissimo cõsuelo para el hombre entender que no tiene más de vn Dios à quien seruir y agradar: porque si remaramos con la miseria de adorar la innumerable summa de Dioses: que los Gentiles adorauan en la tierra; quien los tuuiera contentos? Au solo vno que tenemos le offendemos y negamos cada hora, que fuera seruir à tantos? Por esto la Ekriptura nos repite tantas vezes, que nuestro Dios es vno y solo. En el Deuteronomio en muchas partes, y en los Psalmos y Profetas, adonde nõ solamente dexa por verdad de fe que Dios es vno, sino auisa y amonesta, que pues es solo vno, y en seruir à vno tenemos menos trabajo que tenian los Paganos en seruir à treynta mil, le reuerenciamos y seruamos como à Señor nuestro y Dios nuestro. San Athanasio tratando en vn sermon contra Arianos aquellas palabras del Deuteronomio: Mirad que yo soy solo, y que no ay otro Dios sino yo. Si vna mañana, dize, despues de auer

Basil lib. 1  
contra Cre  
nomium.

Quod est  
Idolorum  
seruitus,  
quorum  
Deus ven  
er est. se  
ip̄os ama  
tes.

Adi Israel  
Deus tuus  
vnus est.  
Videte q̄  
ego sim so  
lus, quis  
deus prater  
Deum no  
strum: ego  
primus &  
nonissimus  
& non alius  
Deus prater  
me.

B 5 salido

salido el sol muy claro y respaldiente, asiesse vn necio de vn leño y le pintasse y dorasse, y dixesse, veys aqui el autor de la luz q alumbra al dia: y oyendolo el sol diesse voces, yo solo soy la luz, y no ay otra luz en el mundo sino yo, no solamente condenaria al leño, y al que le hizo, sino a todos aquellos q no hazen al sol, y a su luz la honra y aplauso que se le deue: asi en estas palabras no solamente da Dios por vanos a los Dioses, y a quié los hizo y adora, sino a quien no le da la honra, la reuerencia, y la veneracion que se le deue.

Hasta aqui hemos nauegado tierra a tierra, lleuado por piloto a la razon natural, cuya destreza bastaua para nauegacion tá sin peligro, auie donos aora de engolfar en alta mar: conuiene a saber, a tratar de la Trinidad de Dios, donde las olas son altas, la nauegacion peligrosa, conuiene dar el timon a la Fè, y el gouierno del viage, porq es empresa desyguale a las fuerzas naturales. Y es la razon manifesta, porque en las cosas naturales, siempre ha de auer proporcion entre el objeto y la potencia: que si el objeto es excessiuo y muy distante, no le puede percibir la potencia natural, quiero dezir: q el sol no se puede ver de hito en hito, sin que escandalize y deslumbré la vista de nuestros ojos, y mucho menos se podria ver otra luz que mayor fuesse, porque excede con demasia grande aquel tesoro de luz a la virtud de los ojos. Y vn grito grande y vn golpe de campana, o respuesta de piega gruesa enfordece, por la desygualdad que ay de la facultad del oydo al sonido que se oye. Y asi dize Aristoteles: que la potencia se lastima y se hierde de la demasia del obje-

to. Y Plinio en su natural historia, dize: que los que viuen en aquellas partes de Egypto, que llaman Catadupe, donde estan las cataratas del Nilo, q son vnos profundissimos saltos, que haze aquel poderoso rio, despeñado se de vnas altissimas fierras, son fordos communmente, por el incomparable ruydo. Y Aristotiles dize, que aunque no ay cosa de su cosecha mas clara y conocible que la Magestad de Dios y los Angeles, a quien el llama substancias separadas: porque lo que tiene mas de entidad, tiene mas de inteligibilidad, con todo esso no se pueden conocer como son: porque los ojos de nuestro entendimiento se han con ellas, como los ojos de la lechuga con el sol. De la misma fuerte hemos de filosofar de la distancia del objeto: por esso no vemos vn monte, aunq altissimo a cien leguas Pues si la demasia y la distancia grande en las cosas naturales, estorua el conocimiento y la noticia: el exceso, y la distancia infinita de las sobre naturales y diuinas, que hara? no digo respeto de nuestro entendimiento, sino de nuestros sentidos, que son potencias incomparablemente inferiores: porque ninguna cosa puede llegar a nuestro entendimiento, que no vaya registrada por el aduana de nuestros sentidos. Y esta Dios tá lexos de esso, que aun los entendimientos de los bienauenturados quedaria ciegos cabe el sino los ayudasse Dios y los confortasse con aquellos antojos, o por mejor dezir ojos de la lumbré de la gloria, a cuya medida se da la noticia de la bienauenturança. Por esto se determinò Dios de fauorecer la flaqueza de nuestro entendimiento, con habito sobrenatural de fè infusa: con el qual eleuado creyesse lo que Dios le reuelasse, aunque del todo excediesse

Plinio. Lib. 5. c. 9.

S. de Anin. text. 68.

diessé su capacidad y fuerças.

Asi el primer passo (y firua del primer auiso para alcacar algo de esta verdad que Dios es trino) es dar el juyzio y la razon sus manos atadas a la fè, y reconocer humildemente que aqui no valen razon, discrecion, letras, grandeza de ingenio, sino que sola la Fè es el norte que nos ha de guiar, y el oraculo que nos ha de responder. Porque si la prudencia humana no se detiene có el freno de la Fè, despeñarafe: y si los ojos de la razon no se ponen este capirote bolaran tras la métray vanidad. Pitagoras tuuo tanta autoridad có sus dicipulos, que en su escuela no auia mas razon del maestro lo dize. Y tomo este medio para que sus estudiantes aprouecharsen, pareciendole que el que huuiere de saber, có uiene primero crear: no es mucho téga tanta autoridad Dios có su Iglesia en las cosas de la Fè, dóde ay mas necesidad de creer para saber, que en los generales de Pithagoras, segú lo que dixo Esaiás: sino creyeredes, no entenderéis.

Oportet discentem credere.

Y deuese notar para mayor claridad de lo que vamos diziendo, que el estado desta vida, es estado de niñez: no solamente por la humildad, simplicidad, y poca presumpcion, que deue tener el hombre, sino por la ignorancia que padece: y asi nos llama niños muchas vezes la Escripura. A sus Dicipulos, dixo Christo Señor nuestro, quando tratan de ventajas: sino fueredes como este niño, no entrareys en el reyno de los cielos. Y en otra prrte les auiso fuesen sencillos como palomas. Y san Pablo amonestaua a los de Corinto, fuesen niños en la malitia. Daid lo dixo elegantemente en vn Psalmo. *si nō humiliter sentiebā sed*

1. Cor. 14.

*exaltaui animam meā sicut ablactatus super matrem suā, ita retributio in anima mea.* Auia manifestado a Dios en los versos primeros la humildad de su coraçó la modestia de sus ojos, la poca altuez de sus pensamientos, y hizo luego vna plegaria, Señor si no he reuerenciado con humildad los misterios de vuestra Iglesia: sino he cogido las alas del entendimiento en su consideracion, y confesado que es muy cortó el juyzio humano para escudriñarlos, q deue llegar medroso a mirarlos desde cerca, venga sobre mi el castigo que vendria sobre vn niño, que necesitado de la leche de los pechos de su madre, comiesse pan có corteça. Ora pues como seria locura del niño no teniendo dientes ni muelas, ni calor natural para digerir mas que leche quererse assentar con los hermanos mayores a la mesa, y comer pan con corteça: asi lo es, que el hombre en el estado desta vida quiera comer lo que los bienauenturados a penas pueden digerir, como el niño en vez de medrar desmedraria con manjar tan desyguale a sus fuerças: asi el hombre en vez de mejorarse empeora, y en lugar de saber mas sabe menos: mejor es que nos guie fo la la Fé en este destierro lleno de tinieblas, mientras que llega la luz de la gloria: donde dizen los bienauenturados las palabras del Psalmo: *Como lo creyimos en la tierra, asi lo hallamos por verdad en el cielo.* Entonces nos sentaremos a la mesa con los hermanos mayores, y se haran nuestras esperanças, que es lo que dixo san Pablo escriuiendo a los de Efeso: *Donec occurramus in virum perfectum,* Adonde dize san Crisostomo, por la perfeccion de la edad, entien de la entera noticia de Christo Señor

Sit Aug.

Psal. 47. Sicut audiuimus sic vidimus. Ad Ephe. 4.



fior, y por el mismo caso de toda la Santísima Trinidad, segun lo que dixo el señor à S. Phelipe, el que me ve ami, vee ami Padre, porque ver perfectamente la essencia sin las personas, ò vna persona sin otra, no es posible. Mas aora en la niñez estamos muy lexos desto. S. Augustin N. Padre declara á este propolito en sentido mistico el casamiento de Iacob con las dos hijas de Laban, Rachel era hermosa por el cabo: pero esteril. Lia era fea y enferma de los ojos, pero fecunda, Iacob preso de la hermosura de Rachel siruio siete años por casar con ella, mas la noche de la boda por engaño le puffieró à la fea, que xandose de su fuego, à la mañana le respondió. No es costumbre de nuestra tierra casar primero las hijas menores que las mayores. Laban dize S. Augustin, quiere dezir blancura, ò cosa que blanquea, por quie es significado conuenientemente Dios, que justifica nuestras almas, y las limpia de sus culpas. Tiene dos hijas, Lia y Lia, que quiere dezir trabajadora, que es enferma de los ojos, por quie es significada la Fè. De ojos enfermos por el conocimiento obscuro, trabajadora, porque el estado de sta vida es de trabajo. La otra Rachel, que quiere dezir vista de Principes, por quien es significado el conocimiento claro, que tienen los bienaventurados en el cielo. Iacob q̄ es el entendimiento humano que ria casar luego cō Rachel, y ver las verdades diuinas claramente, mas es fuerza casarse primero Lia, y ver las con los antojos de la Fè. Y aunque en esto ay trabajo, tambien ay merecimiento, porque Lia es fecunda, y pare hijos de buenas obras cada dia de que no goza Rachel, por-

Gen. 49.

Aug. lib. 2.  
contra Fau-  
stum. c. 53  
tit. 6.

que en el cielo no ay sino ver y gozar. Y si alguno se quezare, sepa que es costumbre muy antigua de la tierra de Dios, que ninguno goze de la vista hermosa de su buena cara, si primero no tuuiere Fè. Los Angeles la tuuieró antes de su gloria, de los misterios mas principales, y nuestros primeros padres en el Parayso, y despues ninguno se saluo sin Fè. Moyles pidio à Dios le mostrasse su cara, pareciendole q̄ la mucha amistad, lo allanaria todo: fuele respondido, que veria las espaldas: por fauor partidular, que fue reuelarle lo que auia de hazer Dios en caso de remediar al hombre, conuiene à saber encarnar y morir. No ay ver mas de Dios en esta vida, y aun esso por vn resquicio. Y hizo dello Pragmatica y ley, no me vera el hombre viuendo. Afisi quantas vezes veyan los Santos del Testamento viejo algun Angel que barruntauan ser Dios, se dauan luego por muertos, y en la Transfiguracion lo poco que descubrio Christo Señor nuestro de diuinidad dio con los Apostoles en tierra, como muertos, y Iacob despues de auer luchado con el Angel, dixo: por admiracion, à Dios he visto cara à cara, y no he perdido la vida. Porque en esta vida no hemos de ver à Dios sino por espejos, y por enigmas, como dize San Pablo. San Ieronymo escriuiendo à Damasso Papa, dize: que todas las vezes que aparecio Dios en el Testamento viejo se haze mencion de humo. El monte dō de dio la ley estaua lleno de humo. La casa que vio Esayas estaua llena de humo. Y en la çarça siendo verde, sin duda auia mucho humo. Y trae las palabras del Psalmo. 143. Toca los mōtes y humearan. Y da

Hie. 10. 3.  
epist. 132.

Psal. 143.

por

Tange mō-  
tes & su-  
migabunt.

Dus no-  
ster ignis  
con umēs  
est.

Esai. 9.

Pan. 1. ad  
Tim. 3.

Introduxit  
me Rex in  
cubiculum  
suum.

por razon este glorioso Doctor, que el fuego tiene dos partes, vna clara, y otra escura, y como Dios es fuego, verificase del lo que dize San Pablo. *Ex parte cognoscimus, & ex parte prophetamus*, que quiere dezir cosas ven de Dios los ojos de la razón, y cosas sola la Fè. Y aunque es verdad que en la venida de Christo Señor nuestro cesso el humo, y que los pastores en su nascimiento no vieron mōte ni çarça humeando, sino vna gran luz muy clara, como la tenia profetizada Isayas, y en su Trāsfiguracion aparecio en nube clara, y à San Pablo le rodeo vna luz del todo clara, no es porque en la nueva ley del todo cessasse la escuridad. Porque aunq̄ cessaron las sombras y las figuras, y el humo: no cessaron las parabolasy la niebla de la Fè, y el reuozarse Dios en la tierra, que aunque San Pablo dize que se ha Dios manifestado, no es tanto, que se dexede llamar Dios escondido: defuerte que aunque la luz de la nueva ley fue mas grande: en señal desto nota San Ieronymo, hablo Dios à Moyles y Aarō à la puerta del Tabernaculo, porq̄ sola la Iglesia dela nueva ley auia de entrar alla dētro, descubriendole misterios mas secretos, al fin ha de auer grande diferencia deste estado al de la gloria. Va disponiendo Dios los entendimientos humanos poco a poco, porque los ojos acostumbrados à tinieblas, como no pueden sufrir de vn golpe la luz del Sol, es necesario primero ponerlos en sombra, en arboles, en montes, y leuantarlos al cielo poco à poco. Pero en esta vida siempre ha de auer tinieblas y escuridad. San Pablo dize que viuie Dios rodeado de vna luz inaccesible. Dauid dize que viuie vestido

della, y en otra parte dize, que esta luz es escuridad y tinieblas: pues si es escuridad como luz, y si es luz como escuridad, sera luz para Dios, y escuridad para vos, ò sera luz y escuridad: porque se entiende della algo, y no puede ser entēdida como es, por ser inaccesible. Hasta Plutarcho en la vida de Caton dize, que en las cosas diuinas ay tantas escuridades, que no ay entendimiento que no tenga dos dedos de Orin. Los antiguos pintauan à Dios en piedras de marmol negro, en señal desta escuridad. Por esso los Angeles deziā tapados los ojos *Sanctus, Sanctus, Sanctus*, porque para tratar de las cosas de Dios, no ha de auer otros ojos sino los de la Fè. Platon aquiē llamarō diuino, porque se dio mas que otro al estudio de las cosas diuinas, confesso ser imposible su conocimiento à las fuerzas naturales. Y Aristoteles diz e q̄ lo infinito no se puede conocer, por que como la vista de los ojos ha menester blanco en que pare, y se determine, afisi la del entendimiento. Ezechiel entre otras visiones dize, que le dio por guia Dios vn varon de disposicion maravillosa, que le lleuo al Sancta Sanctorum, de donde salia vn rio, quedando la buelta cercaua el tēplo al rededor, la guia echo la sonda, y entrandose por el agua me dixo que le siguiessē, y al principio me lleuo à los touillos, y luego à las rodillas, luego à la cinta, hasta q̄ perdi pie, y me parecio que crecieron las aguas mil cobdos sobre mi cabeça. Afisome la guia, y sacome à la riuera, auindome auisado cargasse el iuyzio en todo lo q̄ me mostrasse. Porque no ferian sueños ni fantasias, sino misterios altifimos. Los Sanctos conuienen que

Lucem ha-  
bitat inac-  
cessib. ami-  
ctus lumi-  
ne suis ve-  
stimento te-  
nebras la-  
tribulum  
eius caligo  
sub pedi-  
bus eius.

Esai. 6.

Ezech. 47

estas

Aqua profunda verba ab ore vi-  
ri Prouer.  
17. Fluent.  
de Ventre  
cius Flami-  
na tenebro-  
sa aqua In  
nubibus a-  
eris  
Gregor. ex  
ponit de do-  
ctrina Apof-  
tolorū  
S. Aug. sō.  
Manich.

estas aguas son la sagrada escriptura que suele ser llamada por este nombre en muchos lugares della, sale del sancta sanctorum. Que aunque Dios la inspira y la reuela, la iglesia la propone, y la enseña, y auisa quales libros emos de tener por reuelados quales no, al Euangelio creo dize san Augustin porque la yglesia me lo propone, el varō de extrema da hermosura q̄ guaua, es Christo señor nuestro, que nos mete en este rio caudaloso de los misterios de la Fec, pero lleva la fonda en la mano, y mide y tantea lo que cada vno puedelleuar, halla en el rio diferentes hōduras hasta perder el pie, y no poderse vadear, que es la variedad de los misterios, vnos claros q̄ la razón natural los alcāça, y entre los claros vnos mas y otros menos, otros profundos vnos mas y otros menos hasta llegar dōde las aguas sube sobre la cabeça. Que ay Dios y que es vno fabio bueno liberalissimo, que los mandamientos Del decalago eran de equidad y de justicia, q̄ estaua ya grauados en el alma, que las almas son inmortales, a penas da el agua al tobillo: que haze Dios tanta amistad a los hombres q̄ habla cō ellos como vn amigo suele hablar con otro, ya sube el agua mas alta, porq̄ Aristoteles concede entre el Rey y su vassallo alguna manera de amistad aunque la desigualdad es grande, pero entre Dios y el hombre dize que no la puede auer, sino como la ay, entre los hombres y las cosas inanimadas que no podemos tratar, comer ni viuir con ellas. Que despues desta vida ay premio y castigo, ya da el agua a la cintura, pero la lumbre natural de muchos Phylososfos la vadeo, y dieron euidentes prendas de so con simbo-

Li. 2. Mag-  
norū. Mo.  
Cap. 11.

licas ficciones como cō la sed de Tātalō, y la piedra de Typho, y cō los rios infernales y la varca de Caron. Por otra parte cō los campos e liseos tan apacibles y frescos. Que trate Dios a sus amigos con aspereça y regale y prospere a sus enemigos ya sube el agua mas alta. Y al pasar David por este vado se le començaron a resbalar los pies. Que Dios es vno, y que es trino, que ay padre; y que ay hijo, y que siendo distintas personas viuen en vna esencia con vna misma vida, y que el vno engendre al otro, y que amándose reciprocamente, produzgan otra persona tercera igual en todo a los dos de quien procede, ya va el agua altissima no se puede vadear. Por esto ofrecian los antiguos aues sin lenguas, en señal que aquella magestad infinita se ha de venerar mas con el silencio que con la lengua pues con todo lo que se puede dezir q̄da insuficiente alabada. Y Symonides preguntado q̄ era Dios dize Cicerō, que pidio de plazo dos dias, luego quatro, luego ocho, y asy fue doblando plazos hallando cada dia doblada dificultad. Preguntado Gregorio Nisenō sobre el fuego de la zarça; Porque aparecio Dios a Moyfes al principio en vna çarça de fuego, y despues quando ya estaua mas aprouechado y le tratava Dios como mas amigo, le aparecio en vna niebla. Responde el sancto bien auenturado que quanto vno entra mas en las grandezas de Dios tanto mas le parecen incomprehenfibles. Quando los sacerdotes Egipcios salian de sus templos al pueblo que los esperaua aca fuera, hacian señal poniendo el dedo en la boca, para significar que las cosas de los dioses

Moi autem  
penē, moti  
sunt pedes.

Cicero. li.  
1. de Natu-  
Deorum

Greg. Nis.

cran

Audi. et  
chana, &c

Exod.

Esay. 6.

Aug. 1. de  
Trin. cap.  
2.  
Mag. 1.  
sent. d. 2.

Cicero.  
Lib. 2. de  
nat. Deo-  
rum.  
Seneca.

Ciprian.  
de Trin.

Aug. 1. de  
Trin. c. 3.

eran inefables, tambien cantauan por loores diuinos, ciertas consonancias de voces informes, pronunciando solas las letras vocales, como en las finales de los tonos en los libros de canto se fuele poner el feculorum, significado que a Dios no auia termino con que le nombrar. Y quiza quiso dezir esto san Pablo: quando despues de auerse pasado por el tercero cielo, dixo, he oydo cosas que no es licito dezirlas: no porque le huuiessen puesto entredicho alla arriba, sino porque ay cosas diuinas q̄ no es bie las trate las lenguas humanas. Al lugar donde Moyfes puso la silla de Dios, hechō vn velo por adelante, en señal de que la reuerencia y el silencio es la mayor alabanza de su grandeza. el trono que vio Esayas, estaua cubierto con humo, y con las alas de los Seraphines. Y Elias quando finio venir a Dios, se cubrio el rostro. Todo esto dize, que para Dios en esta vida no ha de auer ojos, ni lengua, que es lo q̄ dize el Psalmo. *Decet hincus Deus in Sion*, adonde dize otra letra *Tibi silentium laus*. De lo dicho quiero inferir otro auiso, y es de san Augustin, y del Maestro de las sentencias, que de las cosas diuinas hemos de hablar con gran temor y recato, con gran tien to y humildad, hasta los Philosophos nos dieron licion en esto. Cicerō dize, que del poder de los Dioses se ha de hablar poco y con miedo. Seneca refiere vn dicho de Aristoteles, que nunca el hombre deue estar mas compuesto y vergonçoso que quando habla de Dios. San Cipriano, dize, que fue sentencia de los sabios antiguos ser peligrosa cosa hablar de Dios aun verdades. San Augustin, que es la materia donde el

hombre yerra con mayor peligro: busca la verdad con mayor trabajo, acierta con mayor prouecho. La Gerolifica de la Fē dize mucho, fue vna donzella vestida de blanco, vna vihuela en las manos, vn viejo que la lleuaua del braço, dexando aora de moralizar las demas cosas q̄ no vienen a proposito: la vestidura era blanca, porque todos los demas colores encubren manchas y poluo, si no es este, que no seays vn Alexandro en dar, passe, aunque es contra la liberalidad: que no seays tan templado como vn Aristoteles, vaya con Dios: que no tengays tanta paciēcia como vn Iob, no es mucho: pero q̄ en la Fē tēgays vn si es, no es, vna tosecilla que os estorue el alien to, vn pensamiento acobardado, no se puede disimular. Por esto dixo san Pablo, que era infiel el que duda ua en la Fé. Adriano Iunio trae vna Emblema a quien pone por titulo *Diuina scrutari temerarium*, pinta vna palma Griega, que es cierta especie de palma, de que haze mencion Dioscorides, y llamala Teufrastro Balamus. Esta lleva vn fruto q̄ si se come verde mata la sed, y refresca mas que el agua, aunque muy fresca, y si se come maduro, embriaga al hombre y le turba los sentidos, como lo afirma Solimo. Hugo Heterionio, Theologo antiquissimo, dize que es simbolo de los misterios mas altos de la Fē, que si se comen verdes, quiere dezir, si se contenta el hombre con la noticia que se compadece en esta vida, donde todo esta por madurar, quitan la sed y refrescan: pero si los quiere comer maduros, perdera el juyzio. Y asy quenta Clemente Alexandrino, que en los sacrificios desta tierra yua delante el cator cantando

Adr. 5. 5. 3

tando loores diuinos: y luego el sacerdote con vn reloj en la vna mano, y vna palma en la otra, y queria significar, que el que en las cosas diuinas anduiesse hecho vn reloj muy concertado; este llevaria la palma. Gregorio Nifeno compara al escudriñador de los misterios diuinos al que esta en vna roca puesta muy dentro en la mar, donde combaten de dia, y de noche las olas, q̄ fino defuia los ojos de aquel pie-lago que parece imenso, se le defianece la cabeza. Es lo que dizelob a medio dia palparan las tinieblas; como si fuesse media noche muy lo brega y muy escura. Quisieron hazer delo escuro claro, por esso se les boluera lo claro escuro: sucediendo lo que a Icaro, que bolado locamente se le quemaron las alas. Y lo que ala Mariposa, llegadose muy cerca de la lumbrera de la vela. Y lo que al que se echa a nado en vn pie-lago profundo, sin saber muy bien nadar: porque el escudriñador de la Magestad, ha de quedar oprimido de su gloria. La qual, como dize Iob vece nra sciencia y nra sabiduria, como el sol vece la fuerça de nra vista. Y si porfiays a mirarle dhito en hito parece embia vnas saetas, q̄ son sus rayos que vengyan vuestro atreimiento y presuncion; y os fuerça abaxey los ojos, pues si el sol material goza dessa magestad y señorio, que hara el sol de justicia, cabe quie es escuro aqueste sol? Por esto la luna mientras mas vezina al sol, menos luz tiene. El Esposo dize, q̄ los ojos de su Esposa le hazen volar y remontarse, donde no puede ser visto: lo qual se deue entender de los ojos de la curiosidad. Y es lo mismo que dize san Augustin: mientras el hombre sube sus pensamientos mas

altos para escudriñar las cosas de Dios, mas lexos dellos esta Dios. Veys desde lexos vna torre, parece os altissima, llegaysos mas cerca, pareceos mas alta, y mientras mas os llegays, pareceos mucho mas alta. Los de la torre de Babel hizierō camino para el cielo; mas nūca estuuiē mas lexos del cielo, que quando llegarō a estar mas vezinos de su altura. A Moyses se lo dixo Dios mas claro. Andaua en Arauia la desierta, en el desierto de Pharam, y determinō subir a las cumbres del monte Synai, y a lo mas alto y subido dellas, que llama la escitura Horob: alli le aparecio el Señor en vna llama de fuego, que ardia en medio de vna çarça, era Moyses de ochenta años, y mirando el caso estraño y maravilloso, que ardiesse la çarça y no se quemasse, aunque era mas milagroso el mysterio, significado por ella, que era Dios y hombre, el Verbo y la carne, que padece, y no padece, q̄ muere y no muere, que viue, y no viue, esto es quemarse y no quemarse, arder y no arder. Dixo Moyses, quiero yr y ver esta vision grande, no dio credito a los ojos desde lexos, y quiso desde mas cerca y mejor satisfazerse, que no se há de publicar luego las visiones sin examinar muy de espacio el como dellas. Como Moyses se fue acercando, diole Dios vna voz desde la çarça: Moyses, Moyses, tratale como a hombre muy conocido, y la repeticion seña la peligro de su persona, que no sufre dilacion, Moyses, si como yo te conozco me conocieras, no te allegaras tan de rendon a escudriñar mis obras y mis secretos, no te llegues mas, quitate los çapatos de los pies, sabē que la tierra en que estas es fanta. Dizen algunos, que

Exod. 3.

Job. 1.

Job. 1.

Clemēs ad  
uersus Gra  
cos.

Greg. Nif.  
sermo. 60.  
de leatis.

Iob. c. 5.

Iob. c. 36.

Cant. 4

Accedit ho  
mo ad cor  
altū, & ex  
altabitur  
Deus.

el quitar los çapatos pertenece ala reuerencia del lugar, porque los antiguos no entraban calzados en los lugares sagrados de la oracion y sacrificios. Otros dicen, que es repeticion de las primeras palabras, por que calçar los çapatos es caminar, como consta del capitulo 12. deste primer libro, y de calçarlos, sera el tanto quedoy no pasar adelante, y asido quito mirar no tomasse trabaxo de buscar el porque, el como, de los secretos de Dios, no se en tres de golpe en sus mysterios, sino con gran temor y reuerencia, como lo hazen los q̄ andan entre çarcas, espinas, y çambrones, los pies descalços. Y dize que descalce los pies, porque con dos pies caminamos a Dios, que son entendimiento y voluntad, y contiene descalçarlos de los afectos de las cosas temporales, y de nudarlos de todas las cosas sensibles. Y asi dize, quitate los çapatos, como si dixera, pienlas q̄ con poco trabaxo, y muy de presto se pueden entender los secretos de Dios, pues caminas tan de pie, y engañate el coraçon, porque primero es necesario que dexes el pellejo, el calçado de la mortalidad, el çapato de la alma, que es el cuerpo, que los çapatos de pieles de animales muertos se hazen. Y demas dentro, el entendimiento, y la voluntad, que son los pies en esta vida estan medidos con limitada capacidad, y no alcançan tantos puntos, quātos son menester para alcançar los secretos de Dios: en la muerte, es forçado el entendimiento con la lumbrera de la gloria, podrá ver lo q̄ desfeças, pero agora perdona, y sabe que soy Dios de Abrahā, y Dios de Isaac y Dios de Iacob. Cubriose Moyses el rostro, y no osaua mirar a la çar-

ça en oyendo dezir: era Dios: porque despues de saber, que Dios está encerrado en los trabajos de nuestra naturaleza, no ay mas que saber. Como puede ser el Verbo diuino carne, el eterno, temporal, el infinito estrechado, y medido, no ay saber como cubrio su rostro Moyses, como diziendo su culpa, que siempre la curiosidad es culpable, y peligrosa. Con auisofran Christianos y tan santos significados, en lo que hizo Moyses quando se descalço los çapatos para llegar a la çarça. Y en lo q̄ hizo Abrahā, dexando asna y criados a la alda de la çubre, para subir alla arriba a sacrificar su hijo, ofatemos tratar el mysterio soberano de tres personas diuinas en vna esencia. Para lo qual se ha de suponer primero, que vn verdad se puede saber por vno de tres caminos, o por experiencia de los sentidos, o por sciencia y discursos de razon, o por relacion y testimonio de alguna persona de credito que haze fe. Estos tres caminos tienen sus grados, porque la experiencia es algo corta de vista, y para saber mucho vn hombre por experiencias, ha menester viuir mas años que vna corneja. La razon tiene mas claros los ojos, y assi corrige a vezes el engaño de los sentidos, que como cortos de vista, tienen lo negro por blanco. La Fè tiene mas ojos que vn linçe, pues se estiende a lo ausente, y a lo pasado, y a lo inuisible. Por los dos primeros caminos, aunque sabemos que ay Dios, y que es vno sabio liberal, no se puede alcançar que es trino: pero sabemos lo por el testimonio, y por las

C

## En Cap. III. De la Unidad y Trinidad

las nuevas, como sabemos que ay Flandes, y que ay Roma, y tenemos fe humana desta verdad, porque los testigos que nos las han dicho, son de credito y de fe: asi tenemos fe diuina de las verdades diuinas, porque los testigos que nos las han dicho son de credito y de fe. El mas abonado testigo es el Hijo de Dios, que en fin ninguno auia andado el camino del cielo, ni visto a Dios, si no el, y ello se dize, que nadie puede dar mejor noticia del Padre que el Hijo, que siempre viuo en su seno. Pues el Hijo que es tan verdadero y tan santo como el Padre, mandó a sus discipulos baptizassen las gentes en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo, que es la forma del baptismo, donde quedo exprellado el mysterio de la santissima Trinidad; porque conuenia ru uiesse el Christiano del noticia a la entrada de la Fe. Y nota san Ambrosio que dixo en el nombre, del numero singular, para significar la Trinidad de las personas en la vnidad de la esencia. El segundo testigo sean los Angeles: Esaias dize, q̄ vio a Dios sentado en vn trono altissimo, y que las cosas que tenia debaxo de si hinchian el templo: y vnos Seraphines con feys alas, cō las vnas cubrian los pies, con las otras el rostro, con las otras bolauan: y mirandose vnos a otros, dezian a grandes voces: Sancto, Sancto, Sancto Dios de los exercitos, llena está la tierra de tu gloria. Temblarō de las voces los vmbrales del templo, y la casa se lleno de humo. El estar Dios en trono altissimo, es dezir, que es inaccesible su Magestad y grandeza. El estar lleno el templo de las cosas que tenia debaxo de si: o como dize la letra Hebreá, de

las fimbrias y extremos de su vestidura, dize la inmensidad de Dios; q̄ no ay lugar en el mundo visible o inuisible que no esté lleno de Dios. Con todo esto, si preguntays a Esaias si vio a Dios, respondera que no, porque la casa está llena de humo: pero que oyo dezir a gente de mucho credito (que eran vnos Seraphines) q̄ Dios era trino en personas, y vno en esencia. Otra vision vio, como esta san Iuan en su Apocalipsi, vna <sup>apoc. 7.</sup> filla de grande magestad en el cielo, y aunque da algunas señales del que esta asentado en ella, no las puede dar todas, por q̄ cubria vn nube gloriosa como paucillon aquel lugar: mas dize, que oyo dezir a quatro animales mysteriosos sin cessar, *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus omnipotens*, que es lo mismo que dezia los Seraphines. Verdad es q̄ estos testimonios no nos los propono inmediatamente el Hijo de Dios, ni los Angeles del cielo, sino que llegan a nosotros, por relacion de los Historiadores diuinos, y de la Iglesia. Y asi vienen a parar estas verdades a las manos de la Fe, cuya certeza es tan grande, que aunque el mismo Hijo de Dios, y todos los Angeles del cielo las reuelaran inmediatamente a cada vno de los q̄ viuen en la tierra, caso que fueran mas claras, no pudierā fer mas ciertas. Y asi quanto a esto, no ay que hazer diferencia, de que refiera san Iuan fer tres los que dá testimonio en el cielo: aunque es verdad que no auia visto, o de que la diga el Hijo de Dios, o los Angeles que la han visto.

Otros testimonios ay en la Escripura, que aunque mas escuramente nos dizen esta verdad. Moy ses comiença su historia. En el principio

## de Dios, y de la generacion eterna. 19

p. Tho. 1.  
par. q. 24.  
art. 5.

cipio crio Dios el cielo y la tierra, y el Espiritu sancto andaua sobre las aguas. Adonde san Ambrosio, y sancto Thomas dizen, hizo mencion de las tres personas diuinas. En la palabra Dios señala al Padre: en el nombre de principio al Hijo: y en su propio nombre al Espiritu sancto. En el Hebreo en vez de la palabra Dios ay Eloim, que quiere dezir Iuezes del numero plural: y la palabra *creauit*, del numero singular. San Basilio en su Exameron nota lo mismo sobre aquellas palabras que dixo Dios en el Genesis: *Faciamus hominem ad imaginem et similitudinem nostram*, las cuales no pueden ser palabras dichas a los Angeles, pues ellos no pusieron mano en la creacion. Otros muchos lugares traen aqui los Doctores Ecclesiasticos y positivos, que me ha parecido dexar por hallarse a cada passo.

Tambien traen algunas razones, supuesto que este mysterio, aunque es sobre la razon natural, no es cōtra ella: la principales, no es posible que Dios esté solo, siendo summo bien, porque el bien de suyo es comunicatiuo, y quanto mayor es el bien, tanto mas se comunica. Pues como Dios sea infinito, y la capacidad de las criaturas tan limitada, que en todas ellas no puede caber vna sola perfection de Dios, siguiessse que auia de producir persona de infinita capacidad, a quien comunicasse infinito bien: y esta era fuerza fuesse tan grande como el mismo Dios. Antigua costumbre fue suya hablar por cifras en la tierra, y desleando saber porque las vfa Dios en la pintura de sus grandezas, y porque no estiende

mas la mano, sin duda es, porque no ay campo en la vida: y asi fuera de su Hijo, donde se declaro Dios quanto pudo, todo lo demas es cifra, y mil mundos que criara fueran cifra, y no descubrieran ni manifestaran claramente todo el bien que puede comunicar: y asi conuenia comunicasse el Padre a otra persona su misma diuinidad, que fuesse imagen clarissima de su esencia. Este es el Hijo tan eterno como el Padre: como si el sol fuera eterno, lo fuera su resplandor: engendrole, entendiendose a si mismo, que harto mal fuera, que el que conoce todas las cosas no se conociera a si. Y como vuestro entendimiento (que es gran pintor) haze de todo lo que entiende retratos dentro de si, no es mucho que se vea en Dios lo que os sucede a vos a cada passo. Y que entendiendose a si el Padre eterno, pintasse dentro de si vna imagen semejante del todo a su naturaleza. Y como esta imagen, aunque en vos sea accidete, en Dios aya de ser substancia, y substancia infinita, porque de otra fuerte no seria imagen perfectissima de Dios, y siendo substancia infinita, necessariamente aya de ser Dios, siguiessse que ay Dios que procede de Dios, pues la persona de quien procede llama la Fe Padre, ya la q̄ procede Hijo, ya la produccion generacion. Demas dello, ninguna perfection ay en las causas inferiores, q̄ no esté mas eminentemente en Dios: luego la virtud generatiua q̄ se halla en las criaturas mas noble, mas perfectamente ha de estar en Dios, q̄ es lo q̄ dixo Esaias, seria bueno que el que da hijos a otros, fuesse esteril, y no tuuiesse hijo.

Vnigenitus  
qui est in  
sinu Patris.  
Ioan. 1.

Esaias. 6.

## Cap. III. De la Vnidad y Trinidad

Aora pues, que tal Padre tenga Hijo tan bueno como su Padre, y que el Padre no ame al Hijo, y el Hijo al Padre, no puede ser, porque alli es natural el amor. Pues esse amor có q el Padre ama al Hijo, y el Hijo al Padre, esse es el Espiritu fátoto que procede naturalmente de los dos, y como el entendimiento infinito del padre engendra Dios, assi la voluntad del Padre y del Hijo producen Dios, no distinto en esencia, porque es vna fino en personas, y assi se excluye del ser diuina soledad, que es cosa agena dela bienauenturança perfecta: la qual, como dize Aristoteles, no se halla sin compañía y la compañía, como nota santo Thomas, para hazer bié auenturados, es necessario no sea de diferente naturaleza: y si Dios no tuuiera en su cópañia mas que Angeles, y hombres, y las demas criaturas inferiores, tan solo se quedara como lo estaua Adam con las aués y las bestias fino criara a la muger que era de su misma especie: y assi esta verdad Dios trino y vno, no es como Dios encarnado, Dios sacramentado, Dios muerto, que son verdades sobre naturales, que pudieran no ser: pues que fueron voluntarias: pero Dios trino y vno es tan natural y necessaria, tan clara en si y manifesta, que dicen los bienauenturados a vna voz: es posible que nos hiziesse dificultad esta verdad en la tierra.

Tambien traen los doctores algunos exemplos y comparaciones, Amos Obispo Cretense en vna oracion eloquentissima que hizo deste mysterio: trae la comparacion del espejo en que se mira vna persona de gráde hermosura, y

produce vna semejança perfectissima: la qual ofrecida a los ojos, está combidando a ser amada, porque todo lo hermoso es amable. Adonde se ven tres cosas, la persona que se mira, y la imagen, y el amor, assi mirandose el Padre eterno en el espejo clarissimo de su esencia, produce vna imagen perfectissima, que es el Hijo: el qual siendo de hermosura infinita, no puede no ser amado de su Padre. Y como la imagen si tuuiesse vida amara a quien la formò, y si fuera infinita le amara con amor infinito: assi el Hijo ama y es amado con amor infinito: y este amor reciproco produce otra tercera persona, que es el Espiritu fátoto. San Athanasio en vn sermon de la Virgen, trae el exemplo del sello, que quando se señala en la cera, no queda mas auentajado ni mas rico, en razon y ser de sello, y quando se deshaze la cera sellada nada pierde: assi el hijo es sello del Padre en el se criò todas las cosas, y en el se cóseruá, ni en la creacion dellas ganó, ni en su destruyció perderia. Como el sol que comunica su luz a las estrellas: pero si ellas se cayessen, no perderia el sol su luz: assi Dios ni por auer hecho el mundo es mas rico, ni por deshazerle seria mas pobre. Esto es lo que dizen los Theologos que las Ideas de todas las cosas estan en Dios, y del ser que alli tienen, toman el ser que en si reciben. San Augustin nuestro padre trae el exemplo de la beuida hecha de vino, y de agua, y de miel, que es vna substancia hecha de tres cosas, y no ay parte por pequeña que sea que no tenga de todas tres, porque no sucede en este licor lo que en el agua,

y azey-

## de Dios, y de la generacion eterna. 20

y azeyte, que cada cosa se esta por si. San Gregorio Nacienceno trae el exemplo del alma, que de mas de estar en todo el cuerpo y en cada parte del cuerpo, siendo vna tiene memoria, entendimiento, y voluntad. San Cypriano en el simbolo de los Apóstoles para la generacion del hijo, trae la comparacion del verbo, que se forma en nuestro entendimiento, y de la fuente, y del rio que sale della. Y San Athanasio trae el exemplo del Rey y de su retrato, que si fuesse viuo y perfectissimo, quien viesse al retrato veria al Rey, y quien viesse al Rey veria al retrato, y quien adorasse al vno, adoraria al otro. San Iuan en su Apocalypsie vio vna filla y en ella asentado vno semejante a piedra Sardis. Todos los que traen de piedras dicen que la piedra Sardis siendo de vna mesma substancia, tiene tres colores diferentes: Assi siendo vna la esencia diuina, son tres distintas personas. San Pablo a los Hebreos tray la comparacion de la luz, llamando al hijo resplandor de la gloria, por que como la luz produce estos dos efectos, que son resplandor y calor: assi la luz eterna que es el padre produce al resplandor, que es el hijo, y de la luz y el resplandor procede el calor, que es el Espiritu fátoto, y como no puede auer luz sin resplandor y calor: assi no puede auer padre sin hijo, y sin Espiritu fátoto. Lo vltimo, y imagina q ay aqui vn hóbne q enseña ciencia a otro, y los dos a vn tercero la ciencia de todos tres es vna, aunq no en numero fino en especie, solo difiere en que el primero de ninguno la rescibio, el segundo del primero, el tercero

de ambos a dos: assi es la ciencia diuina, que es vna en las tres diuinas personas, no solamente especie fino numero, y el padre de ninguno la recibe, el hijo del padre, el Espiritu fátoto de ambos ados. Rey cardo de Sancto Victor dize, que la esperiencia de lo que passa en la naturaleza humana, nos haze menos dificultoso lo que confesamos de la diuina, porque aca se halla acada passo muchas substancias en vnidad de supuesto, no es mucho aya alla muchas personas en vnidad de su substancia. Otros ay que traen comparaciones mas bajas y mas groseras, como tres dedos de la mano, o tres dobles de vn lienço. San Vicente en vn sermon, dize, que de siete secretos maravillosos, que se hallan en este misterio figurados en aquel libro que vio San Iuan sellado con siete sellos, de ninguno dexaua de hallar exemplo en las cosas naturales, alli los pone el fátoto varon, muy a la larga podra verlos quien uisiere. Parece a lo q dize S. Augustin, y refiere el fátoto Thomas, q en qualquiera criatura ay rastro de la fátotissima Trinidad. Phidias famosissimo entallador, a quien la antiguedad sin competencia ninguna dio la palma de aquel arte, de quien dize Quintiliano, que nacio para hazer imagenes de Dioses, mas que de hombres: hizo vna estatua de marfil de la Diosa Minerua, por otro nombre llamada Palas, de veinte y seys cobdos en alto, en la cimera pinto la batalla da las Amazonas, y de los Gigátes, y en el calçado, la batalla de los Centauros y de los Lapitas, gente que viuia en vnos montes de Thesalia, que segú Virgilio, fueró los primeros

C 3 que

Greg. Naci.  
ad Euagriū  
de Trinitate.

Cyprianus.

Athanasius.  
Epistola de  
Decretis Cō  
cilij Niceni.

Apocalip. 4.

Athan. ser.  
Virginis.

Aug. l. b. 9.  
c. 4. de Tri.

Amos. ora.  
de Trinit.

Richar. lib.  
3. de Trini  
tate. ca. 9.

Vincē. ser.  
de Trinit.

Augst. lib.  
6. de Trinit.  
D. Tho. 1.  
47. quest.  
45. att. 7.

## Cap III. De la Vnidad, y Trinidad

que charon frenos a los cauallos: y porq̄ segun ley de los Athenienses, ningun pintor ni entallador podia escriuir su nombre, ni poner sus armas en la imagen que hazia. Tomo otro medio este artifice discreto para eternizar su fama, y fue retratarse en el escudo tan al natural, que qualquiera que le via dezia, este es Phidias: esso hizo Dios, en todas las cosas que hizo, imprimio vn rastro tan natural, no solamente en el hombre a quien crio a su imagen y semejanza, sino en la menor de sus criaturas se retrato de manera, q̄ por qualquiera dellas podemos tener alguna noticia de su criador, no solamente en quanto vno, sino en quanto trino, porque en todas las criaturas ay peso, numero, y medida. Con todo esso diz S. Thomas, q̄ es muy malhecho, probar aq̄ste misterio con argumentos tan flacos, y que es hacer injuria a la Fè: por dos razones, por que siendo de cosas inuisibles, que del todo exceden el saber humano, es sin rason quererlas medir con medidas tan cortas; la otra porque los infieles viendo que probamos cosas tan grandes, con argumentos tan pequeños, mofan de nuestra Fè. Y assi el argumento mejor de la grandeza del misterio, es confessar que no la alcançan las fuerzas de los ingenios humanos. Por esso aparecio Dios a S. Augustin orilla de la mar en figura de niño, quando escribia esta materia, haziendo semblante de querer passar la mar con vna conchuela a vn hoyo que tenia hecho ala orilla en el arena, quifole decir, que amaynase las velas de sus pesamientos, y no pensase hazer facil lo imposible. Por esso dize despues en vn sermon a los hermanos del

D. Tho. 1.  
part. 1. q. 35.  
articulo 5.

hyerno. *intelli gamus dum possumus, dum non possumus credamus.* Entendamos mientras pudieremos, mientras no pudieremos creamos. El que navega cree que ha de llegar a buen puerto, el que siembra que ha de coger, el soldado que ha de vencer, el estudiante que ha de llegar a letrado, el casado que ha de tener hijos, y buena vida, el mercader ganancias. Pues si los caminos de la vida ordinaria estriban en Fè, no es mucho q̄ los de la vida eterna comiencen de ay. Que Adam por querer ver, quedo ciego, y dexo a sus hijos ciegos. Pero dira alguno, (dize San Augustin) como tengo de creer lo que no se: he dfer christiano sin saber como lo soy? Responde el glorioso doctor, quando no sepas mas de que no lo sabes, sabes mas que todas las naciones Idolatras y paganas, porque el gentil dize, que conoce a su Dios, y preguntado qual es, señala al Sol, o ala Luna, o a la Mar, y tu sabes q̄ ninguno de aquellos son Dioses. Pues si llama conocer a sus Dioses, tener por tal a quien no lo es, mas saber es saber que todos aquellos no son Dioses, y preguntado qual es mi Dios, responder yo no lo se, solo se que no es Dios el que tu tienes por Dios. David dize, que el pan que comia de dia y de noche eran las lagrimas de sus ojos. Por que si el preguntaua a los gentiles por sus Dioses, señalauan felos con el dedo, y si a el le preguntaua por el fuio no les sabia responder, porq̄ adoraui al Dios no conocido. Como dixo San Pablo a los de Athenas. Pero ya que no se compadezca con la Fè, la euidencia de lo que creamos, basta tener tales principios que hagan euidencia, que es creible,

*Fuerit mihi lacrimis mea panes die, ac nocte. psal. 41.*

## de Dios, y de la generacion eterna. 21

ble quanto propone la Fè. San Augustin dize en los libros de la Ciudad de Dios, parecete pagano que es increyble e imposible lo que el Euangelio ensena? si se cree por todo el mundo, claro esta q̄ no es increyble, y si sucede a cada passo, claro esta que no es imposible, quanto mas que si hallamos con trabajo las cosas que trahemos entre las manos, no es mucho que tengan dificultad las cosas soberanas de Dios. Dime, porque el rayo no hiere al Laurel? ni passa las espaldas del buey cerro marino? Porque en llegando el sedal a vn pescadillo dicho Timpedo se entorpece el brazo del pescador? Como detiene vn nauio grueso vn pescadillo llamado Equines? Porque la comadreja para salir a pelear con la serpiente se harta de ruda? Porque el elefante tiene tanto miedo a vn ratoncillo? Y vn leon a vn gallo? Quien fabra la rason de otras mil propiedades de yeruas, y de animales, de que esta lleno Aristoteles, Plinio, y Herodiano Eliano? Pues si no alcanças las cosas q̄ traen entre los pies y las manos, como quieres entender al que es mejor q̄ los cielos, pues los tiene por su trono, y a la tierra por tapete de sus pies? Esdras estaua vna vez agonizando de ver la prosperidad de los Babylonios, y la miseria del pueblo de Dios: apareciole vn Angel, llamado Vriël, y dixole, yo te lacare de esta melancolia si me respondieres a tres preguntas: quantas arrobadas tendra el fuego: quantas barbas tendra el ayre: y si aura alguna traça para que buelua atras el dia de ayer? Respondio el Profeta, no ha nacido quien puede satisfazer a lo que dizes. No tienes rason dixo el Angel, porque si yo te

*Eccles. 11  
Si ignoras  
qua sit via  
spiritus.*

*Esdras lib. 4  
cap. 4.*

preguntara que cosas ay debaxo de las aguas de la mar, o quantas venas de agua tienen los senos de la tierra, o que entradas y salidas tiene el cielo? pudieras responder yo no he entrado en la mar, ni pasado los senos de la tierra, ni subido al cielo, pero pregunto te cosas que cada credo las vees con los ojos, y las tocas con las manos, si estas no sabes, como fabricas las mas secretas de Dios? Ahora pues yo te quiero proponer otro caso de menos dificultad. Sabras que passando me por vn bosque entraron los arboles en consejo, y dixeron vamos a la mar, y hagamos la guerra, y hechemos la de su lugar, y plantemos en el nuevas plantas con que se estienda nuestra jurisdiccion. Las ondas de la mar entraron tambien en consejo, y dixeron, estendamonos por los bosques, y hagamos vn nuevo mar, pero salioles vano su pensamiento, porque vino fuego del cielo y quemò los bosques, y puso Dios arena y peñas por freno a la mar. Dime si te hizieran juez desta causa, a qual de las partes te inclinaras? Respondio el Profeta, tan vanas me parecen las ondas de la mar como los arboles de la tierra. Bien has juzgado dixo el Angel, y de la misma manera auias de juzgar en la causa que te aflige: porque como ha dado Dios a los arboles la tierra, y las ondas a la mar: assi ha concedido a los que viuen en la tierra la noticia de las cosas de la tierra, y a los que viuen en el cielo el conocimiento de las cosas del cielo. Otra cosa muy parecida a esta le sucedio a Iob, tratando de la poca rason que Dios tenia en cargar la mano tanto en

en sus dolores, vino Dios a hazerle captiuo, y dexòle tan corrido, que propuso de no hablar mas palabra en este caso. Quanto mas que conoçido Christo Señor nuestro, q̄nos da sobrada luz. En la ley vieja fuesse Dios dando a conoçer poco a poco, no de escafo, sino porque se entendiesse lo mucho que Adam auia perdido. Abraham descubrio algo en los tres Angeles, fue noticia muy escura, porque aunque le representò la distincion de las personas, callò los nombres. A Moyse descubrio mas claramente la vnidad de la essencia, pero quedòle escura la Trinidad de las personas. A Dauid le descubrio ello y el otro, y en sus Psalmos no solo haze mencion de la vnidad de la essencia, sino de la Trinidad de las personas, nõbrado por sus nõbres al Padre, y al Hijo, y al Espiritu santo. En el Psalmo segũdo dize, que ay Hijo, *Filius meus es tu.* De donde se sigue, que ay Padre. Y en el Psalmo 32. dize q̄ ay Hijo y Espiritu s̄to, *Verbo Domini cali firmati sunt, & spiritu oris eius. &c.* Palabra que cria cielos, no puede ser sino Dios, y Espiritu que los adorna y hermosa, no puede ser sino Dios: mas con todo esto era la noticia corta, por ser para pocos, y escura, porque todas era traças, y era sobras como dexamos ya dicho, vino pues Cristo señor nuestro, y todas las tres personas diuinas dan testimonio de si mismas, como dize san Iuan. El Padre da testimonio del Hijo, dandole virtud para hazer milagros, y declarandole por tal desde el cielo cõ voz clara y manifiesta, que dixo. *Hic est Filius meus dilectus.* El Hijo da testimonio del Padre, en vida y en muerte, y despues de resucitado: diziendo, que su Padre le embio, y que las o-

Apoç. 1. c. 5.

bras que haze son de su Padre que està en el cielo. Y del Espiritu santo, prometiendo de embialle, para que consuele a los suyos, y los alumbre. El Espiritu santo da testimonio del Padre, y del Hijo en llevar adelante la doctrina del Hijo, y en cumplir sus palabras y promesas. Y asì dize san Pablo, *Qui predestinatus est Filius Dei declaratus.* quiere dezir, *per spiritũ sanctificationis,* declarole el Espiritu s̄to por Hijo de quien era, poniendo en execucion sus palabras. De todas tres personas diuinas Christo señor nuestro testimonio, mãdando a sus Discipulos baptizarse en el nõbre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo amẽ.

Cap. III. De la perdicion del mundo, y de su remedio.



NTE todos los siglos de terminò Dios (mouido de su bondad) le uantar a la naturaleza humana sobre todas las criaturas, jũtandola a si mismo con estrechissimo nõdo, y reuelando a los Angeles del cielo, la auia de tener por señora. Viendo por vna parte Lucifer su hermosura extremada, por otra parte al hombre tan inferior, no quiso sufrir el verse auentajado y preferido, y mas de quien era menos. Y dixo, perdoname la Magestad de Dios, q̄ la naturaleza Angelica no ha deservir a la humana; desuanecido y soberbio con los bienes mal gozados, pareciendole podia competir con Dios, fue derribado del lugar en que esta ua al mas baxo y mas contrario del que pretendia, y de vn solo alcance, fue puesto en eterno embargo, y que do enemigo de Dios, y inuidioso del hombre y de su bien. Y no atreuiendose

dose a Dios, que aunque es valiente por si, cabe Dios es vn araña: afezò todos sus tiros contra el hombre: viole en el Parayso enriquezido de bienes, y temeroso no le trasladasse Dios a los eternos, como auia determinado, reparò en q̄ le vedaua la fruta del arbol, so pena de muerte. Y teniendo por indispensable la determinacion diuina, pareciòle que si pudiesse engañar al hombre, le dexaria incapaz de todo bien. Siruióse en este menester de vna serpiente animal (q̄ segun algunos) andaua entonces derecho como los hõbres, y tenia el rostro hermoso como muger. Y poniendo por obra sus pensamientos, y succediendole como deseaua, tuuò al hombre por perdido a remate, y por deshecho el consejo de Dios. Presto se desengañò el demonio de su pensamiento, y fue entendiendo poco a poco no estaua los hombres del todo desauiciados de la misericordia diuina: asì por la merced grãde que hazia a algunos dellos, como por los muchos que escapauan de sus vias, quando acabauan la vida, como experimentò en Abel, que fue el primer hombre en quien probò los filos de su guadaña la muerte: acabando a trayciõ la quarta parte del mundo, que tenia al parecer mas esperanças de vida. Periuadióse en fin, que las buenas obras tenia su premio cõ Dios, y diose priessa tan grande en introducir las malas, que fuera de qual o qual en quien uiuia temor y conoçimiento de Dios, todo lo demás del mundo vino a ser generalmente tyrania, brutalidad, y torpeça. Mostròse Dios como arrepentido de auernos criado, y a gotas de agua del cielo (castigo conueniente al fuego de la tierra) anegò el mun-

do, dexado solas ocho almas viuas: las quales aunque quedaron algun tiempo temerosas, no quedaron escarmentadas, por q̄ poco despues se vino a estragar el mudo con idolatrias y abominaciones, mas que de antes: tuuo necesidad Dios de apartar pueblo de quien fuesse seruido y reuerenciado: el qual fue siempre de mal en peor, hasta q̄ llego su perdicion apũto, que ò los auia de acabar del todo la justicia de Dios, ò remediar de tãtos males su piedad y misericordia. Muchos Profetas pintaron el estado deste pueblo, y le lloraron con lagrimas de sus ojos. Hieremias nunca acabaua de llorarle, y dauid huuo, que por todos los estados de la ciudad sancta de Hierusalem busco vn hombre que tratasse de verdad y de justicia, y no le pudo hallar, y no era mucho no le hallasse el Profeta, pues los ojos de Dios no le hallaron. La misma diligencia hizo Ezechiel. Y Micheas encarece la esterilidad de los justos, debaxo de metathora de higos tempranos, y de viña vendimiada, adonde por milagro se suele hallar rebusco. Y Dauid en muchos Psalmos se querella de la falta de los buenos, y dize, no se halla vno si quiera: Lo mismo dize Esaias en el capitulo 59. y en otros muchos repite los vicios y pecados de aquella republica, los bienes que por vna parte Dios la ha hecho, los açotes y castigos que por otra la ha embiado, y dize, q̄ de todos salia mas estragada y perdida, porque el mal les causaua daño, y el bien desesperacion. Y dando voces al cielo y ala tierra, les requiere sean testigos de la ingratitude de aquella gente, y de su brutalidad, pues los animales brutos reconcé el bien que reciben y sienten el brazo y el açote

Hier. 5.

Ezec. 22. Mich. 7.

Esai. 59.

açote, y no lo siente su pueblo. En fin los Profetas mayores y menores defentrañándose por los pulpitos, gastaron en esta ocupacion lo mas de sus profecias, y perdieron las vidas en la demanda. Tuuieró al pueblo de Dios por terrero de amenazas muy acedas, y de reprehésiones amargas y defabridas: las quales fueron innumerables, porque las culpas lo erá. Y si en el pueblo de Dios y en la ciudad santa de Hierusalem; adonde florecia fabiduria y religió à quien Dios amparaua con su sombra, estaua tá hollada la virtud, que seria en lo demas del mundo, adonde à penas se sabia si auia Dios? Dirá alguno, antes que Dios criasse el mundo vio su daño y perdició, por que primero que tuuiesen fer las criaturas en si mismas le tuuieró en el espejo clarissimo de su essencia: pues mundo que auia de ser tá malo y tan perdido, para que le crio? Respondo, que no fuera prudencia digna de Dios hazer vn múdo que se auia de perder, si del todo le desesperara de remedio, mas con esperança cierta que auia de ser reparada, su perdición con mayor gloria, que fue la afrenta del daño, por venturosa se puede tener su culpa, y así la llama la Iglesia.

Christo señor nuestro fue el fruto del mundo, y de todas sus criaturas, como lo trata doctissimamente el Maestro fray Luys de Leon en el libro de los nombres de Christo y como todo lo que ay en el arbol sea rayz, ò tróco, ò ramos, ò hojas, no fueran ni auia para q fuesse, sino para el fruto, y por esto juzgó Cristo Señor nuestro por valdia la higuera sin fruto, y mandó que la cortassen, aunq pudiera seruir de sombra à algun caluroso, ò de nidos à

Nöbre Pim pollo.

las aues: así faltando Christo, no huuiera cielos ni tierras, noches ni dias, ni elementos. Por Hieremias lo dize Dios a mi parecer bien claro: Yo, dize, hize pacto con la noche y con el dia, que se auian de suceder continuamente, sin que jamas quebrasse el hilo y la sucesió, guardado inuolablemente, y no auia de guardar el pacto que hize con mi fieruo Daid? Como si dixera, el haer noches y dias, fue por vn hijo que prometí de su linaje à Daid: el qual es el fin, porque los he criado, y auia de ser en balde las noches y los dias? Esta es la razon porque san Pablo, y el autor del Ecclesiastico llama à Christo señor nuestro primogenito de todas las criaturas: lo qual es cosa llana se ha de entender en quáto hóbne, porq como nota san Athanasio, en quanto Dios no se llama primogenito, sino vnigenito, que quiere dezir vnico hijo de Dios: segun la qual filiacion no puede tener hermano, respecto de quié se llame primogenito, mas en orden a las criaturas muy bien se puede llamar así, no solamente porque sea hermano mayor de todas, predestinado y querido antes q todas, sino porque todas le han engendrado y producido, en este sentido que todas ellas le tiené por blanco y fin, y fueron ordenadas y dispuestas de la prouidencia diuina para que diessen este fruto. Y como dize san Pablo, que todas las cosas del testamento viejo eran sombras de Christo señor nuestro, pudiera dezir que lo eran todas las cosas criadas. Sombras se llama, ò las que causan los cuerpos puestos ante alguna luz, ò los rasguños que haze el pintor de la imagen formada en su entendimiento, de la vna manera y de

Hierem. 33

Athanas. oraci. 3. cõtra Arian.

Ad Coll. 3

Eccles. 24

Ad Coll. 2

Ad Heb. 10

de la otra se puede dezir Christo señor nuestro conueniémete cuerpo y verdad, y todas las criaturas sombras fuyas. O porque puesto ante la luz del entendimiento diuino, causó todas estas sombras de criaturas. O por que todas eran rasguños de sus Ideas. Y así sino viera de auer Christo, nada viera fuera de Dios, defuerte que aunq el mundo se aya perdido tan por el cabo: con remedio tan venturoso y tan rico, se puede tener por dicha su perdición. De aqui se sigue vna verdad que dize Salomon en sus prouerbios, *vniversa propter semetipsum operatus est dominus*. De todas sus obras tuuo por fin principal a si mismo aunque pretedio dar cabo de la culpa, despojar el infierno, destruir ala muerte y al demonio, y sacar al múdo a la verguenza, y poner al hóbne en la posesión de las sillas celestiales: son menos principales fines, q el vltimo fin fue por si mismo. Si da firmeza ala tierra có tan maravilloso artificio, q sin tener ado arriarse ella misma en su pesadumbre se sustenta: si esta su prouidécia diuina hecha centinela de nuestras necesidades, en fin en todas las obras de Dios, el blanco en que mas ponen los ojos: es su gloria. Donde menos se pudiera presumir de Dios este deseo fue en su muerte, por ofrecerse ala deshonra mayor que padecio jamas hombre. Contodo esso dio vna voz a su Padre ya q la uio muy vezina. Padre mio y viene la hora, que por auerse contado el tiempo que ha que la espero por horas ha sido tan larga de esperar, quanto corta de sufrir. *clarifica me pater*: hazed ilustre mi nombre, que ha de qdar de la Cruz tá apuertas que sea baldó para muchos. Oyó luego vna

Prover. 16

*operatus est dominus*. De todas sus obras tuuo por fin principal a si mismo aunque pretedio dar cabo de la culpa, despojar el infierno, destruir ala muerte y al demonio, y sacar al múdo a la verguenza, y poner al hóbne en la posesión de las sillas celestiales: son menos principales fines, q el vltimo fin fue por si mismo. Si da firmeza ala tierra có tan maravilloso artificio, q sin tener ado arriarse ella misma en su pesadumbre se sustenta: si esta su prouidécia diuina hecha centinela de nuestras necesidades, en fin en todas las obras de Dios, el blanco en que mas ponen los ojos: es su gloria. Donde menos se pudiera presumir de Dios este deseo fue en su muerte, por ofrecerse ala deshonra mayor que padecio jamas hombre. Contodo esso dio vna voz a su Padre ya q la uio muy vezina. Padre mio y viene la hora, que por auerse contado el tiempo que ha que la espero por horas ha sido tan larga de esperar, quanto corta de sufrir. *clarifica me pater*: hazed ilustre mi nombre, que ha de qdar de la Cruz tá apuertas que sea baldó para muchos. Oyó luego vna

voz del cielo que le aseguro de su deseo. Pues Señor aora honra? No pretende Dios con sus obras otra cosa. Instituye el Señor el sacramento del altar q fue el milagro mayor q jamas hizo y añade. *hoc facite in meam commemoracionem*. Celebre la Yglesia este sacrificio en mi memoria, parece q es gana de sacar gloria? essa pretede en todas sus obras Dios.

Dudá los Theologos si viniera Christo al múdo no auiedo pecado Adá, y aunque a muchos les pareció que viniera impafsible, siépre tuue por la mas llana Theulugia que no viniera, por que fuera de que nadie sabe sin reuelacion lo que Dios hizo ra entóces, a ora la Scriptura da por causa principal de su venida la re

*Saluum facere quod perierat.*

Luc. 19.

décion del linaje humano, y la Iglesia confiesa en el credo, q por nuestra salud descendió del cielo, y encarno en las entrañas virginales. Y obra tan gráde y excelente con que se afamo tanto la misericordia de Dios, y las entrañas de su amor, no venia bien se hizisse por occasió menos gráde que la redención del hombre. San Augustin lo dize sobre el psalmo 36. hóbne si tu no te deshizieras de Dios, no se hiziera Dios hombre. San Leon Papa en vn sermón, dize si el hóbne no perdiera la gracia: ni el criador se hiziera criatura, ni lo eterno téporal. Y en mis ojos es fuerza mucho esta opinión el auer encarnado Dios, quando los pecados del mundo estauan mas en la cúbre: y el auer nacido de padres pecadores, pudiendo nacer de justos. Y como dize Philó a otra ocasion, las razones verdaderas solo Dios las sabe, las congruentes y verisimiles que preuban esta doctrina, estas son, en fin quanto la tengo por más cierta contanta mayor osadia digo dichosa

Philon lib. de Colo.



dichosa culpa.

Y porque la Ignorancia de tanto bien, fuera para el mundo ocasión de mas males, y de mayor perdición, que en fin diferete es el estado y condición de vn hombre perdido, de la de vn desesperado, y porque su certeza y seguridad podia solicitar en el corazón humano a repentimiento y penitencia de sus culpas, amor y agradecimiento a tambien Dios, desde Abel justo hasta el Bautista, en todas las edades del siglo jamas dexo la misericordia diuina de auisar al linaje humano, no solamente por ocultas inspiraciones, sino por Patriarchas, juezes, sacerdotes, Reyes, Prophetas, de su venida, multiplicando auisos, reuelaciones, oraculos, figuras: promessas, y prophecias, que diessen la mano a la Fee, y encediessen el desseo de las almas. Y assi lo que nosotros alcançamos por posesion, goçaron ellos por esperança, y por Fee. Por esto tocoligamente Moyses, en la generacion de Cáy de lafet hijos de Noe, y hablo muy despacio de Seth, deduciéndolo su genealogia hasta Abraham, nombrando a hijos, y a nietos por sus nombres, y luego la de Isaac y la de Iacob, tocando de passo la de Ismael, y esau, y aun estas dexara del todo, sino fuera por mostrar, q̄ Dios que auia hecho tan cierta la promessa de Ismael, lo seria mucho mas en la bendicion de Isaac. Y como fuesse prometida al tribu de Iuda la gloria desta generacion, dexadas aparte las familias de los onze tribus, quenta sola la familia de Iudas, digo la que por Phares vino deducida hasta Dauid. Esta es la razón porque en aquellos que era mas viua figura de Christo se detenia mas Moyses, como parecio en

ad coloss. 1

Abraham, que con el sacrificio de su hijo lleuo a representar la redencion, mas por el cauo. Y en Noe, que con la fabrica del arca, fue figura no menos clara, de nuestra salud en la qual no quiero passar en silencio, lo q̄ dize San Augustin, declarando vnas palabras escuras, q̄ tiene S̄ Pedro en el tercer capitulo de su primera Epistola, cuya dificultad confiesa auerle tenido al principio casi anegado. *His qui in carcere erant spiritibus veniens predicauit: qui increduli fuerant aliquando, quando expectabant Dei patientiam, in diebus Noe.* Va hablando de Christo señor nuestro, y dize San Augustin, que en el tiempo de Noe, aparecio en espíritu, y predico a los hombres, a quien la Escritura suele llamar spiritus, o a los hombres; que son spiritus en la carcel deste cuerpo, y dize q̄ aparecio en espíritu, ora llame espíritu a la persona del hijo, que apareciesse en forma humana aparente, como dize San Leon Papa, y San Clemente, y el Concilio firmiense, que aparecio, en el testamento viejo, a los patriarchas y profetas, ora en espíritu, quiera dezir, que aparecio en espíritu a Noe y a los varones sanctos de aquella edad, reuelandoles interiormente predicasen al mundo su peligro. de fuerte que el mismo Christo señor nuestro, ora por si, ora por sus ministros se hizo en aquel tiempo predicador de los hombres, mas como estaban en la carcel de sus errores no dieron credito al predicador, presumiendo auia de ser mucho mayor el sufrimiento diuino: hasta que enojado Dios los anego con las aguas del diluuiio. Duda aqui algunos, por q̄ Noe no intercedio por el mundo en el diluuiio, como Moyses por el pueblo de Israel

Aug. Epist. 99. ad Eud. diuina.

1. Ioh. 4. Omnis spiritus qui non cre dit Iesu Christo id est omnis homo.

Leo Epist. 13. ad Paul. che. Clemes. Epist. 5. conf. Apost. c. 29. Conci. firmiense cano. 13. & 14.

las

las vezes que Dios quiso destruirle, al vno reuelo Dios el general castigo que queria hazer en el mundo: al otro en la gēte Hebrea: y en fin yua mucho de vn mundo a vna parte del, y puso Moyses como vn muro fuerte contra Dios: Señor o perdónad a este pueblo, o borradme del libro de la vida, ora ay querido dezir del libro de sus capitanes y juezes, ora por yperbole del libro de la predestinacion, en fin hizo a Dios vna manera de fuerza: pero Noe entro en su Arca, y cerrola muy bien por dentro, y Dios se la cerro por fuera, y no se acordo del mundo. Y sin duda no fue por q̄ Noe aborresciesse al mundo, aunq̄ aborrecia sus culpas, que aunque no fue tan famoso en el amor del proximo como Moyses: no se puede dezir le defamaua, mas era menos mal se anegasse vn mundo tan perdido, quedando saluos los padres y abuelos de quien auia de nacer Christo Señor nuestro, que perderse vn pueblo, de quien no solamente auia esperanças ciertas, sino promessas muy claras, repetidas a Abraham. Y como a Moyses se daña por vna parte tanta prisa el amor de aquella gente, de quien era caudillo y capitán, por otra echaua de ver, se quebraua el hilo de la promessa del cielo, y del bien todo de la tierra, acudió a Dios, Señor por vuestra honra os esta mal.

Este mismo fin tuuo Dios en escoger para su venida el tiempo mas perdido y estragado, y el no hazer alco de padres tan pecadores: que solos tres dize el autor del Ecclesiastico (que fueron Dauid, Ezechias, y Iosias) no cometieron pecado; ni defampararon la ley del Altisimo. Adonde de passo se deue ponderar,

cap. 49

q̄ borra el Espiritu de Dios al Rey Dauid de la matricula de los peccadores, porque pecados llorados no los quiere dar por cometidos. Si algun estoruo pudiera tener el cumplimiento de las promessas de Dios y de sus misericordias, era el ser tantos y tá grandes los pecados y pecadores: y estaua tan lexos desto, que los que mejor sienten de Dios afirman, que si la prouidencia diuina no tuuiera determinado tiempo cierto para su venida, el mas conueniente fuera aquel en que el mundo la merecia menos: y que quando la naturaleza humana, estuiera mas braua, mas siluestre, y campesina, acudiera mas conuenientemente la misericordia de Dios. Por esto san Pablo escriuiendo a los Romanos, dize, q̄ entre los Iudios huio muchos incredulos, idolatras, renegados, pero que no fue esto parte para q̄ Dios no cumpliesse su verdad y su promesa, porque es Dios mas verdadero que el hombre mentiroso, y era razon quando se tratasse dello, se hallasse siempre su nombre victorioso, y su fama sin nota y sin achaque. El lugar mas claro de toda la Escritura es el Psalmo 88. q̄ comieça, *Misericordias Domini in aeternum cantabo.* Cuyo argumento principal es cōtar las promessas que Dios hizo a Dauid, y a su linaje, la misericordia y verdad con que las cumplio, agradeciéndole tanto bien con mucho mal. Y porque la gente Hebrea acostada con los açotes que Dios les embiaua por sus culpas cada dia, podiera poner en duda la certeza de las promessas diuinas, ya parece q̄ nos trata Dios como a gente estraña y aborrecida, no tenemos para que esperar aquellas misericordias suyas. Dize Dauid, estoy tan lexos de pensar

Ad Rom. 8.

Psal. 88.

far

## Cap. III. de la perdición del

far de Dios esto, que antes pregona re por los siglos, que ha de yr siempre adelante su misericordia y su verdad. Vna vez Señor jurastes y prometistes a vuestro siervo David, de leuatar su linaje del polvo de la tierra, y multiplicarle sobre las estrellas del cielo: y viendo quan a raya cúplis vuestras promesas, los cielos confessaran vuestras marauillas Señor. Y porque pudiera vno dezir, si las defuerguencas de los hijos de David fueron muchas, impedirán por ventura los rios de vuestra misericordia? Responde, si sus hijos echaren por el suelo mi ley, si profanaren mi testamento, si no guardaren mis justicias, cargaré yo la mano de mi furor y mi saña sobre sus maldades, multiplicaré açotes, como en captiuos remeros, saluafiere mi misericordia y mi verdad. Dóde se deue advertir, q̄ este nóbre misericordia, es nombre de Dios encarnado, como consta de muchos lugares de la Escritura. Auia yo de profanar el pacto, que vna vez hize, y las palabras que salieron de mi boca auian de quedar por falsas y mentirosas? Vna vez lo jure, y ju relo por mi sanctidad, si David mentar, auia yo de meter à David? Si David fuere adultero y homicida, castigarele yo: pero su linaje ha de durar eternamente, de fuerte que por aqui quedaron mas confirmados nuestros deseos y esperanças.

Por esto, auiendo hecho promesa de todos los demas bienes debaxo de condicion, ora sean naturales, ora sobrenaturales y diuinos, deste la hizo absoluta. Pedro Galatino, y Ruperto aduerten, que quando Dios prometia bienes particulares siempre ponía condicion, y quando no la expressaua, se auia siempre

de entender. Esta verdad se ve en Esaias bien claramente en el capitulo primero, y en el capitulo 50. y en el capitulo 19. del Exod. y en el Psal. 80. *Sinõ fuerit tibi Deus recens.* Y Achior Principe de los Amonitas se la dixo à Olofernes general de Nabuchodonosor, viniendo con vn exercito poderosissimo sobre Bethulia, espantandose mucho que no se le rindiessse aquella gente, como todos los demas que hasta alli auia topado: haz inquisicion, dixo el principe, del estado en que está esta gente con su Dios, porque si le tiené enojado nuestros son, el mismo nos los pondra en nuestras manos, si le tienen contento fuya es la victoria: porque siempre pelea por ellos, y los tiene prometidos todos los bienes del suelo. Por esso amenazando Micheas al principio de su profecia al pueblo de Israel y de Iuda con vn grandissimo açote, añade, *In scelere locob omne istud.* Castigos, dize, son ya merecidos, en fin ello es cierto, que nuestra perdicion nace de nosotros mismos, y el bié nos viene de Dios. Y pareceme se pudiera poner otra regla vniuersal mas que la de Galatino y de Ruperto, que hablando generalmente, siépre promete Dios bienes, porque su coraçon franco, liberal, y generoso no lleua males de su cosecha, y si los llueue sobre nosotros, con nuestras culpas le ponemos los açotes en las manos, y por escusarlos nos amenaza cõ ellos cada dia. Pero de su venida hizo promesa absoluta, como dize San Pablo a los Romanos, para q̄ fuesse firme y segura, y escogiendo la casa de Abraham por fuya, adóde ha uia de nacer y viuir en quanto hombre, y por solar conocido, no tomó achaque de nuestros deservicios, ni

aguarda

ni aguarda a merecimietos. Y por que el nacimiento del Baptista se endereçaua à este bié, aunque le del mereció la incredulidad de su padre Zacharias, castigó al viejo dexandole mudo, mas parió a Sá Iuan Elisabéth, aunque vieja y esteril, como estaua prometido. Y si el Baptista quando era ya de treynta años, ó mas dio voz por toda la Region del famoso rio Iordan, que aparejassen los caminos al Señor: estos alios y disposiciones, no eran tanto para la venida de Dios al mundo, q̄ ya auia años, auia venido, y sin pedir condicion, sino para que le recibiesse con el alma dignamente, y se aprouechassen de sus milagros y doctrina.

Las primeras buenas nuevas y el primer auiso deste bien, dio la misma persona del Hijo de Dios, que aunque es doctrina recebida comúnmente, que era Angel el que aparecia y hablaua en persona de Dios a los padres del viejo testamento, también tienen muchos Santos que algunas vezes era el mismo Dios: y así lo afirma Augustino Eugubino y trae en su fauor a Sá Hypolito, y a Eusebio Cesariense, y dize, q̄ quando Dios formó à Adá, y quando le sentció, dádole penitencia de su culpa, era el Verbo en cuerpo humano aparente, como en sayandose entonces en lo que auia de ser despues. Y así haze facil el sentido de aquellas palabras que dixo Dios en el principio del Genesis. Hagamos al hombre à nuestra imagen y semejança: como si dixera, este traxé de q̄ me he vestido aora, ha de ser la forma y la figura del hombre. Y San Augustin nuestro padre dize, que aparecio a Adam y Eua en el Parayso en forma humana. Y la razon q̄

le mueue, son los actos humanos q̄ allí hizo, el venir, el passarse, el hablar, el yrse. Sá Ambrosio dize, que el que aparecio à Abraham, y le prometio que su linaje creceria sobre las arenas de la mar, era el Hijo disfrazado como hombre. Y San Dionisio dize, que era el mismo el que habló à Moyses desde la çarça: y el que luchó con Iacob. Y no es pequeño argumento en fauor desta verdad, que en los mas de estos lugares en vez de Señor, ponen los Hebreos el nóbre inefable Ieoua. Passaua entre Dios y la naturaleza entonces, lo que sucede entre desposados en ausencia, que hasta que llega el dia de las bodas, se entretienen con cartas y con retratos: así los sacrificios que Dios ordenaua, las profecias y figuras, era las cartas: el aparecer en figura humana eran los retratos, en que parece también lo deseaua el mismo Dios, pues acudia tantas vezes à estos entretenimientos. Mas con su venida cesó todo. Porque como dize san Pedro Grisolo: dulce es la carta mientras llega el que la embio, necessaria es la obligacion, mas hasta que pague el deudor, apacibles son las flores, pero mientras llega el fruto, todo esto duro hasta Christo, y allí paró.

Las figuras tambien fueron auisos de aqueste bien, porque eran como vnos espejos grandes, en que estaua representados aluiuo los mysterios de la nueva ley. Y porque feriamuy prolixa ocupacion el hazer mencion de todas, ó de las mas, traeré solas dos, ó tres. La de la çarça que vio Moyses, es famosa en la Escritura: y así dixo el Profeta, quiero yr à ver esta vision grande q̄ arda la çarça y no se quemé, gran milagro. Cosas ay que se conserua

Ambros. ad Col. cap. 1.

Dionis. de diu. nom. lib. 2. c. 4.

Ser. de Iacob.

Aug. Eugub. in eo somp. in expositio. ne psal. Domine proua sti me. Euseb. lib. demastrat. Euangel. c. 5. per totū.

Aug. super Gen.

1. Petri. 5. psal. 50. Sc. curru ma. gnū miseri cordiā tuā.

Galat. Lib. 7. cap. 1. de Ruperto. viit. verbi cap. 24.

Iudic. 21.

Vt sub il. ge firma est set promissio. Ad Rom. 4.

en el fuego, como Salamandra. Y San Augustin en sus libros de la Ciudad de Dios, tratado como el fuego del infierno, por el infinito poder de Dios quema los cuerpos de los condenados sin boluerlos en ceniza. Traz algunos exépllos de cosas naturales que se conseruan en el fuego, para inferir de allí quanto mejor puede Dios conseruar aquellos cuerpos miserables sobrenaturalmente: y prueua que no todo lo que arde se consume, como el mote Etna, y otro que ay en Licia, y otro en Etiopia. Y en el capitulo segundo dize, que ay en Arcadia vna piedra llamada Abestín, que encendida vna vez, jamás se apaga. Y cierto linaje de lino ay que ardiendo toda la noche en el candil, queda tan blanco y entero como antes. Son propiedades ocultas de la naturaleza, como dize Plinio: pero no son milagros, mas que vna çarça encendida no se quemé, es vision grande y peregrina: porq ninguna cosa ay mas dispuesta para el fuego que las çarças y carbones. Y assi se haze mención en algunos lugares de la Escritura deste fuego por su presteza y velocidad. San Gregorio dize, que esta vision es figura de la vnion de la persona diuina, con la naturaleza humana, que juntando Dios a si nuestra naturaleza no la acabe, y la consume, gran milagro. Que siendo su Magestad infinita, y la humanidad limitada, no la agote su presencia, gran milagro: que la paja liuia na este firme contra la furia del viento, y que toda la agua del mar no conuierta en siva gota de otro licor, gran milagro. Pero mucho mayor es que la naturaleza humana este junto ala diuina. Si el rustico aca en la tierra se pusiese junto ala Ma

August. lib. 21. cap. 4.

Egre diatur ignis de rano. Ind. 9.

gestad Real, serian pocos los de su guarda para echalle a cozes y a puñtillagos: pero que siendo nuestra naturaleza tan rustica y tan siluestre, este tan cerca de Dios, y que los Angeles de su guarda que son millares de millares la respeten, y la adoren, gran milagro.

Tambien es figura celebre la escala de Iacob: hallose el pobre moço al anochecer en vn campo desierto y solo, sin cama y sin cena, echose a dormir, haziendo de vnas piedras cabecera: empero Dios que siempre cuida del amparo del justo, asomò la cabeza por vna vetana del cielo, para mirar a Iacob, es la prouidencia particular que tiene de sus amigos, quando estan en necesidad, q a Dios imaginamosle en medio del cielo, y alli esta su trono Real, y su dosel, y su silla: echole vna escala, por la qual subian Angeles, y descendian. San Augustin y otros muchos Santos, dize en, q es figura de Christo Señor nuestro: la cumbre era la diuinidad: la parte inferior la humanidad. El mismo Señor parece q de clarò a Nathanael este mysterio. Ve reys, dize, el cielo auierto, Angeles que suben y descenden sobre el Hijo del hombre. Soy ( como si dixera) la verdad de aquella escala. Y dize el texto: que tomò la piedra que le auia seruido de almohada, y leuato la por padron y por señal de la santidad del lugar, donde se deue notar: que quando Iacob se echo a dormir, dize el texto, que puso muchas piedras por cabecera: y despues de auer recordado puso por padron vna sola: sobre lo qual cita Galatino vna tradicion Hebrea: q quando se acostò, puso por cabecera piedras, diziendo si quando despertare, estas piedras fueré: vna persuadire

Ioan. 12

suadireme yo que se pueden juntar dos naturalezas diuina y humana, en entidad de persona. San Fulgencio haze misterio de que hiziese de piedras la cabecera, pudiendo la hazer del fardel, de la ropa que lleuaua, y dize, que con el miedo que lleuaua de la muerte, entendiendo que su hermano le seguia, la congoxale arrojò los pensamientos al Messias, como al reparo de sus miedos y temores, y acordandose que auia de ser piedra angular del edificio espiritual de la Iglesia, tomò con deuocion vna piedra, como quien dize: sobre esta quiero morir. Y como entre sueños le reuellasse Dios mas claramente el misterio de la piedra, leuanto se muy alegre y puso la por padron, y vngiola como figura de Christo, piedra vngida con olio santo. Ala hora de su muerte gozò Iacob deste regalo tambien. Entrádole a visitar su hijo Ioseph, dize san Pablo a los Hebreos, que echò la bendicion a sus hijos, y adoro la cumbre de la bara. San Theodoro dize, que como era Virrey y Adelantado de Egipto, y lleuasse el ceptro del oficio en la mano; beso el santo viejo el extremo de la bara, en que se cumplio lo que auia profetizado Ioseph en su niñez, que el sol, y la luna, y las estrellas le auian de adorar, por quien entienden los Santos, el padre, y la madre, y los hermanos. Juntando con este lugar el del Genesis, que dize: adorò Iacob al Señor, boluiendose a la cabecera de la cama. Viene San Augustin nuestro padre a barruntar vn gran mysterio: porque la Escritura no auia de llamar señor a Ioseph en nombre de su padre: y assi quiza viene

Ad Heb. 11

Genes. 47.

bien aqui la profecia de Esaias en el capitulo onze, donde dize, que saldrà vna bara de la rayz de Iesse, y brotarà della vna flor. La qual declara San Iuan Chrysostomo, San Ambrosio, y San Augustin de la Virgen sanctissima, bara del linaje de Iesse, o de Isay por otro nombre, figurada en la de Aaron, que dio fruto milagroso sin el humor de la tierra, y de Christo su Hijo Señor nuestro, que es la flor del campo y la azucena de los valles, que tanto alaua la Esposa en sus Cantares. De fuerte que adorar la cumbre de la bara, y adorar la flor, y a Christo Señor nuestro todo es vno. Con esto partio el santo viejo contento de aquesta vida, adorando el bien de lexos que dende cerca no pudo gozar, como el q nauagando muere a la vista de su tierra.

Aug. ser. 3 de tempore Chrsi. Hom 16. sup. Ps. 22. Ambr. c. 9. de Instit. Virginis.

Las profecias tambien fuerò muchas que siruieron de auisar al mundo de entretenerle, y de confirmar le en las esperanças deste bien: de las quales dire solas tres o quatro por escusar prolixidad. Queriendo Esaias persuadir al incredulo Rey Acab, le auia Dios de librar de los poderosos Reyes que venian contra el, le dize, que para señal de que Dios quiere y puede librarle, pida algun milagro, o de lo mas profundo de la tierra, o de lo mas alto del cielo, Acab como Idolatra o por no dar gloria a Dios, como dize otra letra, o por hazer burla de sus ministros, no vino en este partido: enojado el Profeta como zeloso de la honra de Dios, dize, o Reyes de la casa de Dauid, aunque poco parecidos a su Fè, que no os basta ser pesados a los hombres, sino que si fuese posible querriades dar pena a Dios, pues mádoos yo, q

D aunque

## Cap. III. De la perdición del

aunque no querays confesareys su poder, y sin pedirle señales, os ha de dar vna digna de su omnipotencia: conuiene à saber, que concibira vna Virgen, y parira vn Hijo, que se llamara por nombre Emanuel. Dexando a parte las ceguerras de los Rabinos, que entienden por esta virgen a la muger de Acab, y à la de Esaias, y otros desatinos mayores. Deue-se notar que son ordinarios los transitos en los libros de los Profetas, quiero dezir, que tratando muchas vezes de los negocios del viejo testamento, faltan a los del nuevo: y hablando ya de Salomon, ya de Daud, ya del Cordero que se auia de sacrificar, pasan a la persona del Salvador: porque como todas aquellas cosas eran figuras y sombras fuyas, no es mucho dexassen à ratos lo mas por lo menos, y pues se concede a Virgilio que tratando del hijo del otro Cónsul, buelua su lenguaje à Augusto Cesar, y que delàs cosas de los tyranos, passé a las del Imperio de Roma: no es mucho se le conceda à Esaias tratando del socorro oportuno del pueblo de Dios, pasar al socorro mas necesario y oportuno de todas las criaturas vniuersalmente, que fue la Encarnacion del Hijo de Dios. Pues tratando deste socorro, dize, que concibirá vna Virgen, y parirá vn Hijo, cuyo nombre sea Dios hombre. Que conciba y para vna Virgen, gran milagro: y que Dios se haga hombre, gran milagro: que echando al hombre del Parayso por la culpa, aora no le deseché de si: y que junte a su persona al que desterro de su arboleda, gran

milagro: que el que auia dicho no mas amistad con el hombre, porque es carne, junte su diuinidad à la carne, y que el grande Eliseo ajuste su grandeza con la pequeñez del moçuelo ya difunto, gran milagro. Que en el Arca de Noe se vean juntos el cordero, y el leon, el aguila y la paloma, y que coman a vna mesa, y que se vea el pece adonde corrian los gamos, y el gamo donde se assomaua la ballena, mucho era: aunque la necesidad enfrena la fiereça, haze amistades entre los mas enemigos: pero que cessando el diluuió de la tierra, se junten madre y virgen, diuinidad y humanidad, abite Dios el suelo, y el hombre pisé el cielo, y haga trono de Angeles, gran milagro.

El mismo Profeta en el capitulo treynta y tres, dize, quien ha de creer nuestras palabras? à quien ha hecho Dios reuelacion de su brazo? *Ascendet sicut virgultum coram eo, & sicut radix de terra stienti.* La reuelación, dize, que Dios ha hecho de su Hijo a los demas Profetas, y a mi, es tan soberana, que à penas aura en el mundo quien la crea: porq siendo la misma fuerça del brazo de Dios, sus principios muestran tanta flaqueza, como vna bara delgada, que tiene su rayz en vna tierra sedienta y calurosa: es concebido en Nazaret, lugar pobre: nace de vna Madre pobre, desposada có vn carpintero pobre: la vida que passa, es pobre: los Dicipulos que escoge, pobres: estos son los principios, pero los fines son gloriosos, será grande, llamado Hijo del Altisimo: tendrá la silla de Daud, el rey no de la casa de Israel para siempre, Imperio

## del mundo, y su remedio.

27

Imperio sin termino y sin fin, como en el inuierno el sarmiento delgado que se va arrimando a vna pared, ò tendiendo por vn encañado parece feo y asqueroso, y à no conocerle, no se esperara del fruto que fuera hermoso: mas en la primavera vestido de hojas enriquecido de panpanos y racimos, es de grande hermosura y recreacion. Así Christo Señor nuestro que dize de si: Yo soy vid verdadera, en sus principios parecia cosa despreciada a los ojos de la carne, mas en la primavera de sus milagros y de su resurrección era contento el mirarle.

Hier. 31.

Hieremias en el capitulo treynta y vno, dize: *Novum faciet Dominus super terram, saxina circumdabit vitum.* Vna nouedad grande ha de hazer Dios sobre la tierra, no en el cielo, como quando se parò el sol, no en el ayre, como quando llovió fuego: no en el agua, como quando diuidió el mar: no debajo de la tierra, como quando tragò a los pecadores: sino sobre la tierra: y será tan nueva y milagrosa, que enuejezca todas las que Dios ha hecho: y hara de aqui à que el mundo se acabe: que no se pueda comparar con ella, la muger del justo buelta en estatua de sal, ni los rios en sangre, ni la bara en culebra, ni el agua en vino, ni el tullido en sano, ni el ciego en lince, ni el muerto en viuo. Esta nouedad es, que vna donzella rodeara a vn varon, y siendo Virgen se verá preñada, vistiendo con el brocado de sus entrañas vn hombre perfecto, que del primer instante de su concepcion lo sea con tanto saber y gloria, como tiene aora en

Esaias. 65.

el cielo. Por esso se llama cachorriño de leona, de quien dize Pliuio, está en el vientre de su madre tan perfecto, como despues de nacido. Daniel levio có canas, niño y *Dan. c. 7.* có canas, porq siempre fue varon. Esaias lo estendió mas, y dixo, q haria cielos nuevos, y tierra nueva de tanta riqueza y valor, que perderiamos la memoria de los passados. Y aunq algunos declaran este lugar del iuzio vniuersal: quando se mejorará estas cosas para quedar perdurablemente mejoradas. Pero Sã Cyriolo y la glosa ordinaria le entió de la venida del Hijo de Dios. Va en su nombre prometiendo alli el Profeta algunas cosas que ha de cumplir a su pueblo el dia que viniere al mundo. Y porque a caso no pareciesen a muchos difficultosas ò impossibles acude, sabed que tengo de hazer vn mundo nuevo, vna tierra mejor q la q pisays, vnos cielos mejores que los que veys, vn sol, y vna luna de mayor luz que las que os alumbran en las noches y en los dias. Y alegorizandolo vn graue author por menudo las cosas deste vniuerso, dize, que los cielos son los Apostoles: los dos polos sobre que se rodea toda esta machina, la diuinidad y humanidad de Christo Señor nuestro: los elementos, los sacramentos de la Iglesia: los montes, los perlados: los valles, los Principes y los Reyes: los llanos, los pueblos: el mar, las Escripturas: las estrellas, los Doctores: las nubes, los Profetas: los truenos, los milagros: las guerras, las persecuciones de los tyranos: las defensas y municiones, la abundancia de la palabra de Dios: los viétos differetes,

D 2 los

los dones del Espiritu sancto los tiempos, la variedad de los estados de martyres, de confesores, de Virgenes, el dia, la gracia, la noche, el paccado, los planetas, los hombres, las fieras, los demonios, las viuoras, y serpientes, nuestros apetitos, el varon, el espiritu la hembra la carne, la Luna la Virgē el Sol, Christo señor nuestro, todas estas cosas tienē entresi conueniēte proporcion. En fin San Pablo escriuiendo a los Romanos, dize, que por los Prophetas hizo promessa de su hijo. Y vn Euangelista dize, que todos los Prophetas dan testimonio del.

Dejo muchos Vaticinios que dixeron de la venida de Christo, y de los misterios de la Yglesia algunos adiuinos, que tubo la gentilidad como Orpheo Griego, Zoroastes Persa, Mercurio Trismegistro, de quē dizen algunos fue Ietro suegro de Moyses, y las antiguas Sibillas, como lo refiere San Augustin nuestro padre en sus libros de la Ciudad de Dios, y Lactacio Firminano, y Iustino Martyr, y Clemēte Alexadrino, y Eusebio Cesariense, en la vida de Costantino, donde prueua euidentemente que los versos de las Sibillas no pudierō ser compuestos por algun Propheta, o amigo de Dios, y atribuydos à ellas falsamente: antes con prouidencia diuina vinierō a manos del Romano orador, algunos tiempos antes que Christo naciese, y el los interpreto en su libro segundo de, *Diuinatione Deorum*, dōde dize, que cōstaua de aquellos vaticinios, que en aquella era auia de nacer vn Rey a quien los Romanos auia de recibir con gran goço y reuerencia, si quisierō ser li-

Aug. li. 18.  
de Ciu. Dei  
cap. 22.  
Lact. li. 4.  
diuin. Insti  
cap. 18.

bres y saluos de sus males y peligros.

Cō estos auisōs y otros muchos de que estan llenas las Escrituras, y con el desseo de ver con sus ojos tanto bien, y con el pessar de ver en el mundo tanto mal; toda la vida de los sanctos del viejo testamēto, nō era otra cosa sino vn ansia perpetua de Christo encarnado. Por esso le llama el Propheta Ageo el deseado, y el Patriarcha Iacob, la esperaçade las gētes, porq̄ de ninguna otra cosa colgauan sus desseos y esperanças. Y como vna esperança proliza, y vn desseo quādo es muy grande atormenta vn coraçon: da uales tan grande priessa el que tenian deste bien, que ya se le pedia al Cielo, y a las nubes y a Dios, ya le llamaban a el mismo. Y quando no hizieramos aqui alarde sino de los suspiros de Dauid, y de las vèzes que en este caso manifesto sus desseos, bastara por encarecimiento de los de entonces. Robado de la esperança y del desseo deste dia, hizo el Psalmo ochenta y ocho, y al cabo agonizando con el pensamiento de su tardança, se voluio a Dios y le dixo, señor adonde estā las misericordias antiguas, que prometistes a vuestro sieruo Dauid tan liberalmente, tened atencion a la mofa y al escarnio que padecieron de las gentes enemigas vuestros sieruos, de que no me ha cabido ami la menor parte, y he callado y he sufrido, dandome en los ojos cada dia con que nunca acabays de venir. Y encareciendo en otro Psalmo quan lejos auia viuido de dar a sus enemigos mal por mal, dize si tal hize, si tal pensē, persigame mi enemigo, y muerayo infamemēte a sus manos, y pareciendo era poco

Gene. 49.

Aperiatur  
terra & ger  
minet &  
nubes pluat  
Iustum, mi  
te quem mi  
ssurus est  
veni Domi  
nenolli tar  
dare.

Psal. 88.  
Quod ex  
prouauerit  
cōmutatio  
nē Christi  
tui (Alia)  
Tarditatē  
Christi tui

Psal. 7.  
Gloriā me  
am impul  
uerem de  
ducas

poco el dezir esto, añadio bueluafe en poluo mi gloria, como si dixera no ha sido otro el blāco de mis deseos y esperanças, la ocasiō de mis lagrimas y suspiros: la gloria de que me precio, sino el Melsias pedido y deseado de las gentes, este es el escudo de mis armas, el blason de mi linaje, pues si se auerigua re contra mi vna flaqueza tan grāde, bueluafe me en poluo aquella gloria. Y en el Psalmo 16. dixo, no se veria harto, hasta que la viesse con los ojos, q̄ aunque los mas declaran este verso de la bienaventurança, y muchos de la gloria de la Resurreccion. No faltan Doctores graues que le declaren de la Encarnacion. En el Psalmo 71. considerando a Christo ya venido, acabò con aquellas palabras, que hā parecido a muchos tan dificultosas, *Defecerunt laudes Dauid*, ya no tiene mas Dauid que pedir ni desear, a esto se endereçauan sus ruegos, sus oraciones, y plegarias, pues que las vee ya otorgadas y cumplidas, cesse ya de pedir y de rogar. Esaias me parece lo encarecio por el cabo quando en el capitulo 64. entro de rondon, diziendo: Señor, oxala rompiesedes los cielos, y viniessedes, venid, si quiera se hunda todo, si quiera abrasey los montes, y la grandeça del fuego los haga agua. Como si dixera: Señor, otra vez venistes a dar la ley al monte Synay aombrando el mundo con truenos, con relampagos, y humo, oxala vengays aora si quiera le destruyas. Hizo alusion a la Magestad con que vino entonces, que parece se ardia el monte, y dize: venid si quiera abrasey y derritays

Satiabor  
cum appa  
ruit gloria  
sua.

Hieronym.  
cōpleta sūt  
laudes Da  
uid.

los montes todos, para que vuestro nombre sea temido y celebrado. Vna razon alega entre otras muchas el author del Ecclesiastico para inclinar à Dios a esta merced tan deseada. Señor, dize, hazed misericordia de vuestro pueblo, y vsad con el desta clemencia y piedad, no os la pido por justicia, que ni os la mereçe, ni la deueys a sus obras, sino por merced, q̄ es de Reyes hazer mercedes tan grādes, y quādo todas las demas razones cessen, mueua os el inconueniente grande q̄ se sigue, de no hazer con vuestro pueblo esta grandeza y liberalidad, pues quedaria vuestros Prophetas tenidos por infieles y por falsos, en q̄ tãbien os va à vos vn gran pedaço de hōra, porq̄ ellos os han fiado a vos, y vos los teneys dada palabra a ellos: y ellos no solamēte tienen empeñadas las fuyas, sino hechas publicas obligaciones y escripturas, que desde Abel todos los Sanctos del Testamento viejo, vnos seruian de fiadores, otros seruian de escribanos. Y si Abraham con el sacrificio de su hijo: y Noe con la fabrica del arca: y Moyses leuantando en el ayre la serpiente, representaron y prometieron, que vuestra vida, y y vuestra muerte auia de ser pie-lago de la salud humana, y reparo contra la ponçoña, y contra el diluuiο de la culpa. Vuestros Prophetas como historiadores y coronistas vuestros lo escriuieron en mil partes, y para que queden por legales y fieles, hazed en este caso lo que hizistes con Aaron: cuya bara hecho grumos, flores, y fruto: los grumos son todas las figuras de la vieja ley, q̄ estan preñadas de vos:

Eccles. 26.

## Cap. III. De la perdición del

las flores: los mysterios de vuestro Nacimiento, Circuncision: y los demas de vuestra vida, el fruto de vuestra muerte, y vuestra Resurreccion. San Pablo en la carta que escriuio a los Hebreos, dize, que todos los Padres del viejo Testamento murieron con este pio, y no llevaron otras ansias desta vida fino el no auer visto con los ojos al Mefsias que tanto desseaun: pero que muriendo con fe de que hauiá de venir, ya que no gozaron deste bien en la vida, le saludaron desde lexos en la muerte. Como si el que nauega para su tierra desfeada, en dando voces la chufma tierra, tierra, se le rompiesse el nauio, y saludasse a su tierra, ya que no puede gozalla. Y como el captiuo en Argel, ò Berberia, que con inmortal desconuelo mira à España, y la saluda. Y como Daniel en Babylonia. q̄ tres vezes cada dia se assomaua a vna ventana, manifestando el desseo que tenia de Ierusalem su patria amada. Y como dixo Christo Señor nuestro, Abraham desseo mucho ver mi dia, viole y gozose có el, lo pudiera dezir de todos los Sanctos de aquel tiempo, cuya continua oracion eran las palabras del Psalmo, *Cito anticipet nos misericordia tua.* En nombre de todos dezia la Esposa: Oxala Esposo mio te viesse ya hecho hombre y hermano mio a los pechos de tu madre, de fuerte que pudiesse darte vn beso: y tomarte yo en mis braços, nadie haria burla de mi. Ya auia dicho lo del beso al principio de aquel libro, que es el ansia de oyr la doctrina de su boca. Y en lo que dize, nadie haria burla della, ò alude, à la mofa que hi-

zo el Demonio de nuestros primeros padres, despues que comieron la mançana con el apetito de ser Dioses, y quedaron hechos bestias: ò a la que toca Dauid en el Psalmo 88. que las gentes enemigas, haziã a los Sanctos, çahiriendoles lo que tardaua su Dios.

De aqui nacen las ansias de aquellos Sanctos viejos que morian peregrinando fuera de la tierra de promission, de que sus hijos y nietos lleuassen sus huesos a los sepulcros de aquella tierra bendita. Iacob viendo la muerte vezina, llamò a su hijo Ioseph, que era principe de Egipto, y dixole, si he hallado gracia en tus ojos, si te parece que me la deues hazer, si me amas y me quieres como a padre, jura que haras conmigo este beneficio, de no dar à mis huesos en Egipto sepultura, sino en aquella tierra sancta, donde estan enterrados mis mayores. Lo mismo hizo Ioseph, dando a los suyos las buenas nuevas de su libertad, los pidio encarecidamente no dexassen sus huesos en Egipto, sino que los lleuassen consigo. Parece importaua poco que sus huesos se boluiesse ceniza en la tierra de Egipto, ò de Israel, sino que aquellas ansias eran señales del desseo abrasado có que morian de ver a Dios encarnado. Y ya que no le podian ver sus ojos, consolauanse con esperar y creer auia de pisar sus huesos con las plantas de sus pies. Esta ventura tuuo Adam, pues no solamente tuuo sepultura en la tierra de promission, sino en el el mismo lugar donde fue crucificado Christo Señor nuestro. Afsi lo dize Origenes Theophilato Sã Ambrosio, Sã Epiphanio

*Genes. 49.*

*Genes. 50.*

*Orig. Hom. 831. sup. Mat. Amb. li. 5. Epif. Epif. 19 Epiph. lib. 1. cõtra heres. Rationarũ & libro. 5. heres. vlt.*

## mundo, y de su remedio.

26

Epiphanio, despues de auer viuido siete horas en el Parayso, y noueientos años desterrado y peregrino, pediria à Dios que muerto alo menos gozasse de su presencia.

El estado de aquel tiempo no puede dexar de encarecer este desseo, porque lo primero se llama noche en muchos lugares de la Escritura, como la nueva ley se llama dia. Llamase tiempo de culpa como el de la nueva ley se llama de gracia. Llamase estado de enfermos, y de dolientes, de presos, y encarcelados, en mazmorras, y carceles escuras, y la noche, y la culpa tienen lo primero anexa la escuridad, y caio que venga a ser muy clara, respeto del dia, es escura: afsi entonces estaua el mundo lleno de tinieblas palpables. Aun en Athenas cuyas letras eran famosas en la tierra, dize San Pablo en los Actos de los Apõstoles, que era la gente inclinada à Idolatrias, y llama aquella edad tiempos de ignorancia y ceguedad. Esaias lo encarece quanto puede, como ciegos dize, palpauamos la pared, y como hombres sin ojos andauemos tan atento a medio dia, como si fuera de noche: y como los muertos en los sepulcros, donde no ay rastro de luz. La culpa tambien es vna nube del alma, vna tiniebla del coraçon, vna telaraña del entendimiento. Dauid se quexa le auia quitado hasta la luz de los ojos. Iob tratando de los Demonios, dize, que hazen sus casas en las tinieblas, porque la culpa siempre queria viuir cubierta del manto de la escuridad, y tapada con la capa de la noche. Lo segundo, la noche y la culpa trae consigo tristeza y melancolia, como la gracia trae plazer. Zacha-

rias dize: alegrarase tu coraçon como de vino, de tal manera alegra el vino vn coraçon, que nose parece la causa del alegria: afsi la gracia alegra à vn justo, y no fabreys de q̄ anda alegre. Ni mas ni menos al peccador vereysle triste, y no fabreys la ocasion. No vuo cosa en el mundo q̄ reparasse la tristeza de Cayn, aunque Dios procurò consolarle. Al Rey Antiocho, el pensamiento solo de sus culpas le vino a poner tan triste, que le acabò la tristeza: *Et ecce pereor tristitia magna.* A Iudas desespere su traycion y su peccado. Y cada dia ay Caynes, Antiochos, y Iudas desesperados. Y aunque este Baltasar a la cabeçera de banquetes y passatiempos alegres, tiene el alma en vna noche de tristeza y de pesar. La razon desto es, porque la culpa es ceguedad, y es dolencia, y es carcel y prision desapiadada, pues sin luz, sin salud, sin libertad, quien ha de tener contento? Que alegria puedo tener, dixo Tobias el viejo, no viendo la luz del sol? Pues a los enfermos y encarcelados les parece la noche vn siglo, y miran por los resquicios de las puertas y ventanas, y estan atentos a los relojes con ansias de ver el dia. Con este tormento viuia el mundo en aquel tiempo, no es mucho que los justos desleassen que amaneciesse aquel dia que auia de ser alegria de los tristes, libertad de los captiuos y presos, salud de los enfermos, luz de los ciegos, bien vniuersal de todos.

Quien pusiera los ojos con atencion en lagrimas tan sangrientas, en fospiros tan abrasados, desleos, y esperanças tan del alma, jurara q̄ auia de ser mucho mayor el gozo

D 4 yel

*Zach. 10.*

*Gene. 4.*

*Ahor. 7.*

*Esaias. 59.*

*Psal. Lumẽ oculorũ meorum, & ipsum non est mecum.*

*Serm. 2. su per Cant. Bernar.*

*Ad Heb. 11*

*Psal. 78.*

*Can 8*

*Gen. 1. Of culatur meculo oris sui.*

y el alegría que auia de tener el pueblo de Israel, con la presencia de Christo, que las congojas que hasta alli auia dado, la esperança, y el desseo: pero es caso q̄ pasmò al mundo. Y san Bernardo dize: que cada vez que piensa en el, queda confuso y compungido, y q̄ á penas puede enfrenar las lagrimas de los ojos, que quando Dios mouido de su misericordia, y con dolido de la miseria de su pueblo se vino a entrar por sus puertas, le dieron con ellas en los ojos: y envez de agradecerle tan soberana merced, le aborrecieron de fuerte que le quitaron la vida. Acolado Dauid de vna grã sed, desseo có grãdes ansias vn poco de agua dela fuete de Bethulia. Tres valétissimos soldados rópió por vn esquadro de enemigos por traerla: quando la tuuo en sus manos, ni la estimò, ni la quiso: así fueró los Iudios con la fuente de agua uiua: pidieronla con sospiros, y despues daua en las plaças voces, si alguno tiene sed, venga y beua: y a penas auia vn hombre que quisiese beuer della. San Augustin los cópara al frenetico, que da voces por su madre, o por su hermano, y quãdo se le ponen delante, les tira lo que tiene en las manos. Jeremias dize lo hizo así la casa de Israel, y la casa de Iuda, tenían al cielo cansado con peticiones y ruegos, pidiendo su Mefsias, quando vino, *negauerunt Dominum, & dixerunt nõ est ipse*. Donoso talle de Principe y de Mefsias, este auia de ser el que auia de libertar a Israel con poderosa mano, y sacarle dela seruidũbre de todos sus enemigos, y alcanzar victorias grãdes de todos ellos? Probaron biẽ aquilos Iudios q̄ era Dios vna de las cosas que en ausencia y desde lexos se desean, se alabã

y se engrandecen, mas desde cerca pocos las quieren en casa.

Cap. V. De la conueniencia de la encarnacion, y redemption del linaje humano.



OR la culpa quedaró las cosas entre el linaje humano, demonio, y Dios tan amarañadas y rebueltas, q̄ fue necesaria infinita sabiduria para repararlas conuenientemente. Porq̄ de parte de Dios auia dos decretos contrarios al parecer: el vno de ensalçar al hõbre sobre todas las criaturas: el otro, de que si pecasse, muriese en el cuerpo y en el alma. Y entre determinaciones tã contrarias, no parece se podia hallar medio q̄ bueno fuesse: de parte el hõbre auia culpa, para la qual era forçoso el castigo, para que cumpliesse Dios con su justicia, muerte para cumplir có su palabra: vida y remedio para cumplir con el primer decreto, de juntar consigo al hombre, y subirle hasta Dios. De parte del Demonio huuo soberuia contra Dios, inuidia cótra los hombres, y tanta astucia y engaño, que quiso competir có el consejo diuino, y con la infinita sabiduria, y conuenia por la soberuia abatille: por la inuidia ensalçar al inuidiado, que es el mayor tormento del inuidioso: por la astucia q̄ ella fuesse su laço y perdicion: y que el pecado, y la muerte que puso en el hombre, solicitando su mal fuesse ocasion de su bien, y que hiziesse Dios esto, no usando de su absoluto poder, ni destruyendo el orden suauẽ de sus leyes.

A to-

Bernardus  
de Annunt.

A todas estas cosas tan rebueltas y encontradas, acudió la sabiduria de Dios, suauẽ y conuenientemente encarnado, y muriendo, luego como uino que encarnasse y que muriesse. San Bernardo introduze a la misericordia, a la verdad, y a la justicia cada vna por su parte en pleyto delante del tribunal de Dios la misericordia, solicitaua las entrañas diuinas, alegando las myserias humanas. Señor aora es tiempo, que está el hombre tan perdido y miserable, que sola la riqueza de vuestra clemencia y piedad puede remediar su daño. Contra esto salia la justicia, Señor vos pusistes ley de q̄ muriese el hombre si pecasse, cumplase vuestra palabra, y vaya adelante vuestra justicia, si quiera nunca aya hombres, bueno seria que no vudiese en Dios justicia. Salia la misericordia, de que auia de seruir la misericordia en Dios: yo me doy por acabada si ha de ser lo que quiere la justicia. Si ha de ser lo que quiere la misericordia, dezia la justicia, no ay para que aya justicia en Dios. La verdad estaua como perplexa, por verse tan prendada de la justicia, como de la misericordia: porque si determinò Dios de honrar al hombre, tambien determinò de castigarle. En contienda tan reñida, qualquier juez quedara perplexo, sino el que la sentenciò, porque parecia imposible la concordia deste pleyto entre estas virtudes celestiales y diuinas: pero la sabiduria de Dios tomò la pluma en la mano, y escriuió: la misericordia pide la vida del hombre: la justicia pide su muerte: la verdad lo pide todo, y cada vna pide y igual derecho y razon: así dando lo que a cada vna se deue, digo que vn hombre muera, y que esta

muerte de a los demas hõbres vida: y porq̄ no bastara à hazer esto, otro que la muerte de Dios conuenie q̄ encarne Dios y que muera.

Fue tan alta esta traça que dió el consejo diuino, en caso de la salud del linaje humano, que no vuo cosa en el cielo ni en la tierra à quien no viniesse bien, porque comenzando de los atributos de Dios, cada vno parece que se alza có la gloria deste hecho, como si à su instancia sola se hiziera, que esta conueniencia sola puede auer de parte de Dios, como nota San Iuan Damasceno, y sancto Thomas, conuenie à saber, manifestarse su bondad, su sabiduria, su justicia, su omnipotencia, su honra y gloria, con mas excelencia y ventajas que en ninguna de todas sus obras: que prouecho ó interes siendo acto puro y perfectissimo, de nada se le puede seguir, por que como su bien no puede menos cabarse, así no puede crecer.

Lo primero, ningun medio mas conueniente para la satisfacion de su justicia. No se mostro Dios tan severo en ninguno de los castigos q̄ ha hecho: no en el de los Angeles, aunque asombra ver criaturas tan hermosas, subitamente bueltas tan espantosas y feas, y gente tan noble condeñados a remo tan duro y desapiadado eternamente: no en el diluuió, aunque seria caso lastimoso las voces y los gemidos de vn mundo que se anegaua: no en el de Sodoma: ò el de Datan, y Abiron, aunque quemarse las gentes viuas, ò abrirse la tierra y tragarse las el infierno, parece el mayor rigor de justicia: pero no lo es, porque no se manifesta tanto la justicia en el castigo del culpado, aunque mas fiero, como en el del innocente,

D; aunque

Damas. lib.  
3. cap. 1.  
D. Tho de  
Incarn. q. 1.  
art. 1.

Bernardus  
per. Missus  
est.

August.

Jerem. 9.

aunque sea menos: porque q̄ ahor-  
qué al esclauo si lo deue, no es mu-  
cho: pero que ahorquen al Rey por  
la culpa del esclauo, parece rigor, y  
aun demasia de justicia: pues que se  
ra al criador por la criatura? Mas di-  
go, que si la justicia diuina conde-  
nara ala horca, ò alcuchillo à todos  
quantos hombres ha tenido el mún-  
do, y los que tendra hasta q̄ se aca-  
be, y de la muerte los trasladara al  
infierno, no quedara tan satisfecha,  
y tan pagada, como encarnando  
Dios y muriendo. Así le parece à  
san Iuan Damasceno, y no es yper-  
bole fino vna verdad muy llana,  
porque todo el infierno, y sus tor-  
mentos perdurables, no es paga-  
y igual a la vida y a la muerte de Cri-  
sto Señor nuestro: con la qual co-  
mo era Dios el que pagaua, hizo fe  
a la justicia entera satisfaciõ, de to-  
do lo que se le deuia, y aun mas. Pe-  
ro en el infierno jamas se acaba de  
pagar vn solo peccado. Y esto qui-  
so dezir el Padre de familias; quan-  
do mandò echar al otro en las tinie-  
blas exteriores, hasta que acabasse  
de pagar el postre quadrante, y co-  
mo por mucho que pague, siempre  
le queda mas que pagar, nunca sal-  
drà del calabozo. Aca mata vn hó-  
bre, à otro dize la justicia ha de pa-  
gar, pues saquen le a la verguença,  
no paga con esso, porque le queda  
mas que pagar: denle quinientos  
açotes, no satisfaze con esso; porq̄  
se queda mas que satisfazer: echen  
le à galeras, no satisfaze con esso:  
quitenle la vida, pago del todo, por  
que no le queda mas q̄ pagar, pues  
con la muerte se acaba todo: pero  
como en el infierno no ay muerte.  
nunca acaban de pagar: mas en Cri-  
sto Señor nuestro uo muerte, y así  
viene a ser mas seuera justicia la

Damas. li.  
1. cap. 5.

Math. 5.

de esta muerte, que la de todo el in-  
fierno.

Por la culpa entro la muerte, y  
siendo la culpa vniuersalmente de  
todos, la muerte auia de venir por  
todos, ò auiamos de dar vna vida q̄  
valiesse tanto como la vida de to-  
dos, con morir todos quedaua agra-  
uiada la justicia, segun lo que dize  
San Bernardo, porque de parte del  
deseo quedaua el hombre a deuer  
la vida à Dios: que por ofrecerles  
el demonio serian Dioses, fueron  
inobedientes a Dios, pues todas las  
vidas de los hombres juntas, ni aun  
las de otros muchos mundos que  
Dios criara, no montaran la vida  
de Dios. San Athanasio tratado es-  
te pensamiento, trae la comparaciõ  
de vna gota de tinta, echada en el  
mar, està tan lexos de teñir el mar,  
que antes se refuelue en agua, pues  
todas las vidas de los hombres, son  
vna gota de tinta cabe el mar im-  
menso de la vida de Dios. Y no es  
mucho que san Athanasio las lla-  
me gota de tinta. Pues Seneca dixo  
que era vn punto, y menos que pün-  
to todo lo que en esta vida adora-  
mos. Y la gota de tinta y el punto al  
fin son algo. Pero la Escripura di-  
ze, que todas las gentes cabe Dios  
son nada, y dar lo que es nada, por  
satisfacion à la justicia, q̄ pedia con  
algun derecho la vida de Dios era  
dexalla agrauadissima.

En fin fue tal la justicia, que con-  
siderandola ligeramente parecia in-  
justicia, y mirada con profunda cõ-  
sideracion es seuerissima justicia, y  
si se puede dezir mas que justicia, y  
en su respeto quãtas ha hecho Dios  
se pueden tener por blandas, porq̄  
q̄ las manos q̄ pecaron, estas pene-  
ello se dize, si la pena es eterna, tam-  
bien lo es la offensa de parte del of-  
fendido

Ber. ser. de  
denunc.

Athanas.  
Seneca.

fendido, pero que peque el hombre  
y pene Dios? quien es Dios, y quié  
es el hombre? No ay vida para dezir  
grandezas de Dios, ni tiempo  
para dezir miserias del hombre, y  
que no se de por pagada la justicia  
de Dios con menos, de que encar-  
ne y muera Dios? O piadosissimo y  
terrible Dios, mas justiciero os mos-  
trays redimiendo al hombre, que si  
nunca le redimierades, tratandole  
con clemencia os mostrays mas ri-  
guroso, que si para siempre le con-  
denaredes, lo que el mundo llama  
hecho famoso de vuestra misericor-  
dia, no se porque no se aya de atri-  
buyr a vuestra justicia, pues querié-  
do os mostrar justo, si es licito. así  
hablar, os aueys mostrado mas que  
justo, y si no fuerades Dios, me pare-  
cierades injusto. Perdonadme Se-  
ñor, que aunque desseoso de vuest-  
ra gloria y honra, no se como ha-  
blar de tan peregrino modo de jus-  
ticia, sino casi diziendo excessos y  
demasias de vos. Digo Señor, que  
parece mayor sin duda la pena de la  
sentencia q̄ la culpa, y mucho mas  
lo que se da al offendido, q̄ lo que  
deue el culpado. Porque, que tiene  
que ver culpa de esclauo, con pena  
de hijo, quãto mas de Dios? Pues  
donde ay desigualdad entre la pena  
y la culpa, como pueda auer justi-  
cia? Con razon hazia querella deste  
caso Iob en nombre de Christo Se-  
ñor nuestro, Oxala, dize, se pusiera  
en vna balança mi culpa, y en otra  
mi pena, que sin duda pesara mas la  
balança de la pena, que pesará toda  
la arena del mar. Así que Señor hi-  
zistes cõ vuestro Hijo vn linaje de  
justicia, que a hazerle otro q̄ vos,  
qualquiera se arrojara à dezir que  
era injusticia: pero como en vos no  
pueda auer rastro desso. Dize Sã Pa-

Iob. 6.

blo, que le hizistes para afamar vue-  
stra justicia, *ad ostensionem iustitie sue,* *Psal. 70.*  
Y Dauid dize lo mismo en vn Psal-  
mo: *iustitiam tuam, vsque in altissima que-  
fecisti magnalia,* porque fue el hecho  
mas famoso de vuestra justicia.

No fue menos conueniente a la  
misericordia, a la bondad, a la libe-  
ralidad de Dios, pues en ninguna co-  
sa resplandecieron tanto como en  
este hecho: la mayor hora q̄ se pue-  
de dar à vno, es tenerle, no por fuer-  
te, grãde fabio, sino por bueno, libe-  
ral, misericordioso: q̄ aũque aq̄llo es  
mucho, esto es mas. Pues pregunto,  
porque tu pagano infiel dizes que  
Dios no encarnò, no nacio, no mu-  
rio, ò porque no supo, ò porque no  
quiso, ò porque no pudo: en qual-  
quiera destas cosas que digas le des-  
honras, en la vna de poco saber, en  
la otra de poco fuerte, en la otra de  
poco bueno, misericordioso, y libe-  
ral: que clara cosa es que tengo yo  
à vno por mas bueno, y mas piado-  
so, creyendo que murio por mi, q̄ si  
si creyera lo contrario, luego aun-  
que fuesse yerro, mejor seria tener-  
le por mas bueno de lo q̄ es, que no  
tenerle por menos: pues como en  
Dios no podamos poner tanta bon-  
dad, que el no tenga mas y mas, quã-  
do creyeremos que encarnò, que  
nacio, que murio, mas le honramos  
porque le tenemos por mas bueno  
mas liberal, y mas misericordio-  
so.

Demas desso, agrauiarase la mise-  
ricordia de Dios, de q̄ se le diessè me-  
nos, que se le dio a la justicia, y no  
venia bien con el blason de q̄ Dios  
se precia mas que es de misericor-  
dioso, porque aunque es infinita-  
mète justo, no le llama Sã Pablo rico  
de justicias, sino de misericordias, q̄  
es el argumento de las mas de sus  
Epiſtolas.



Epistolas. Y los Sanctos quando le querian agradar mas, no le llamaua justo, ni le alegauan sus justicias sino sus misericordias. Y Dauid da el principado de todas las obras de Dios a la misericordia. Y al encarnar Dios, y morir: y a lo que da nombre la sagrada Escripura de misericordias antiguas y fieles, llama Esayas obra de Dios por excelencia.

Demas deffo, siendo Dios summa mente bueno, liberal, misericordioso, conueniale (como dize Sãto Thomas) vna comunicaciõ summa, vna franqueza summa, vna misericordia summa, q̄ fuesse mas q̄ el criar el mundo, q̄ el perdonar culpas, q̄ el hazer hijos por gracia, de esclauos y de enemigos, y subirlos, hasta participar del ser de Dios, mas q̄ el glorificar Angeles y hombres, aunq̄ no parece auia mas q̄ deffear, pues nose puede imaginar misericordia mayor q̄ el encarnar y morir, luego conueniene a la misericordia de Dios que encarne Dios y q̄ muera. En este sentido dize San Augustin, que la encarnacion fue la mayor gracia que Dios hizo y pudo hazer. Y Sã Ieronimo, q̄ la liberalidad por excelencia, q̄ aca llamamos magnificencia es virtud solamẽte de Dios en alguna manera, porq̄ dio quanto pudo sin espora de commodidad, o de interes, hecho, q̄ nadie hizo jamas.

Demas deffo, el venir Dios es biẽtan soberano y tan diuino, que no pudo ser merecido del mundo, rico de virtudes y de bienes, quanto mas lleno de miserias y de males. Y caso q̄ la justicia disimulara el castigo, no se conuidara a hazernos tanto bien que no fuera ya justicia. Luego fue la misericordia, a quien se le deue el hecho. Afsi lo dize el Cantico de Zacharias, *Per*

*visera misericordia Dei nostri.* Y san Pablo dize, que aparecio la piedad y la clemencia de Dios en la tierra, que aunque antes era Dios misericordioso era lo mas en el cielo, que en la tierra, como dize Dauid. Pero con este hecho mostrose mas la misericordia en la tierra, que en el cielo, pues por su misericordia nos saluo, haziẽdose hõbre, que fue mas q̄ beatificar los Angeles, y los hõbres: y mas la justicia en el cielo q̄ en la tierra, porque la vfo con su hijo.

Vinole tambien al poder de Dios q̄ todas quãtas cosas hasta entonces auia hecho, parece se añublaron y enuejecieron, y cesso, no solamẽte la admiraciõ y el espanto q̄ causaua su pensamiento, sino su memoria, porq̄ aunque en el poder de Dios no aya mas y menos, q̄ lo que es infinito no sufre desigualdad, y para criar vna hormiga aplica Dios la misma virtud q̄ para criar vn Angel de los supremos. Con todo esso, segun la mayor perfecciõ de las cosas criadas, en el modo de criar las, solemos concebir de Dios mayor poder: y aun la sagrada Escripura no esta agena deste lenguaje, porq̄ vnas cosas atribuye a vn dedo de los de Dios, como las plagas de Egipto, aunq̄ estrañas y prodigiosas: y como el lãcar los demonios, hazãna q̄ dize Christo Señor nuestro la hazia cõ el dedo de Dios. Pregũtãdo Tertuliano q̄ dedo es este de Dios. Responde, q̄ dedo de Dios es lo menos q̄ podemos imaginar en Dios. Dauid tratãdo desta machina hermosissima del cielo, la atribuye a los dedos de la mano de Dios. Y Esaias dize, q̄ todo el peso de la tierra esta sobre tres dedos de Dios. Los antiguos de ziã fabulosamente, q̄ los Gigantes sustentauã el cielo cõ los hombros, y que

*S. Pau. Apãruit benignitas & humanitas. Psal. Misericordia domini in celo: misericordia Domini plena est terra.*

*Digitus dei est hic, si indigit de eijcio demonio. Tertul. contra Magianum. Psal. 8. Opera digitorum tuorum.*

y que gemian y sudauan con el peso, mas era fabula: la verdad es que tres dedos de Dios tienẽ el mundo como si fuesse vna paja, y quica se fundo en este lugar la pintura de Dios padre, con vn mundo sobre tres dedos. En los prouerbios tratando la sabiduria diuina de si misma, dize, que se hallo al disponer de los cielos, al dar firmeza a la tierra, al poner leyes al mar, al traçar los rios y fuentes, y a todo esto le da nombre de juego y pasatiempo; como si dixera eran todas estas cosas jugetes de Dios, que le costarõ menos que fuele costar el hazer brinquños al official q̄ los haze. La misma facilidad nos representa Moyses al principio de su historia, tratando de la creacion del mudo, pues dize, no costaron a Dios las mas de las cosas criadas, mas de vn *Fiat*. Mas quando llego al hombre, por las vêtajas y por la mayor dignidad y perfeccion, no, dixo, *Fiat*, sino. *Faciamus hominem*. Reparo aqui San Gregorio y muchos sanctos pareciendoles, que el hombre no auia sido criado por vna palabra sola, sino que entro en consejo Dios, tras el qual se siguió el formar al hombre, y demas deffo es obra que la atribuye no a los dedos de Dios sino a sus manos. Tus manos (dize) señor me hizieron, que a nuestro modo de entender, tienẽ mas fuerza que los dedos. Grandissima admiracion y espanto causo el artificio del hombre, y mirado de los pies a la cabeza, dize Dauid, que no ha menester ver mas para viuir admirado, de lo mucho que Dios sabe, porque aunque el cuerpo era de lodo, tocado el lodo de las manos de Dios se haze oro. El alma trae la nobleça de los espíritus ce-

lestiales y de Dios, mas aunque los materiales fueran sin comparaciõ mas ricos, no llegaron al primor del artificio, del qual se puede dezir mejor que de la casa del Sol. *Materiam superabat opus.* mucho se auia mostrado el poder de Dios en Adã, pero como no hecho el resto; perdiõse por la culpa. Y determinado de hazer vn nuevo Adan, en señal que auia de tirar la barra el poder de Dios quãto pudiesse, no le atribuye, la Escripura a la manos de Dios, sino a la fuerça de sus braços *Fecit potẽtiã in brachio suo.* Tomo abraços este negocio y salio con el.

Vno de los nombres de Christo señor nuestro en la sagrada Escripura, es braço de Dios, y fuera deste lugar alegado del cántico de la Virgen, le llaman afsi los demas Prophetas muchas vezes. Dauid en el Psalmo 70. en persona de la Yglesia dize, no me desãpares señor en mi vejez, hasta que publique tu braço a los siglos venideros, y es nombre con venientissimo, no solamẽte, por auer acabado Christo señor nuestro con su vida, y con su muerte, y con la predicacion de sus Apostoles, cosas referuadas a solo el poder de Dios, sino porque su encarnacion fue la obra de mayor poder de quãtas hizo jamas, y como a las obras menores que Dios hizo, llamo el espíritu sancto dedos de Dios: afsi a esta que la mayor llama braço suyo, que es la parte del cuerpo donde esta la mayor fuerça. Tres cosas dize Salomon, le fueron dificultosas, mas la quarta le parecio del todo imposible de entender: la primera el camino que haze el Agila, que es la reyna de las aues, quando va hendiendo el ayre: la segunda, el q̄ haze el Nauio por medio

*Vbi sũt misericordias tuae &c. Misericordia eius super omnia opera eius. Esai. vi. fãceret opus suum.*

*D. Th. q. 1. artic. 1. de Incarnat.*

*Aug. li. 10. de Ciuit. c. 29. Hierony.*

*Isa. 14*

*S. Grego. Job. 10.*

*Esai. 6. 52. & 6. 53.*

*Psal. 70.*

dio delas aguas del mar: la tercera el q haze la culebra pasádo sobrevna peña pelada, todos son caminos q dexan tan pocos rastros de si, que a penas abra ojos que deuisen si fueron ò si no fueron: mas el q le parecio se perdía de vista del todo a los ojos de su pensamiento, era el camino del varon, en la adolescencia ò juuentud. Otra lection dize, *adulescentula*, que quiere dezir en la virgè ò donzella, y parece se deue leer así, porque fuera de que varon y adolenscencia no se cópadecen, en el Hebreo està la misma palabra q tiene Esaias en el capitulo septimo quando dixo: *Ecce Virgo concipiet, & pariet.* Y la imposibilidad q halla Salomon, esta mas llana, en que vn varon haga camino por vna donzella. Por esso en sentido parabolico declara Nicolao de Lyra de Christo Señor nuestro estas dificultades: por el camino del aguila en el cielo, entiende el q hizo en su gloriosa Ascencion, que es mas delgado, y sutil que el del aguila quando sube azia el sol: por el de la culebra en la piedra, el que hizo en su Resurreccion, dexando menos rastro en la piedra del sepulchro, aunque sellada, que dexa vna lagartija quãdo atrauiessa vna peña: por el del nauio en la mar, el que hizo en su vida con su conuersacion. Todas estas cosas se le hizieron difficultas de entender à Salomon, mas no tãto q confiesse del todo ignorãcia y ceguedad. Mas el passar vn varon por las entrañas virginales, como lo era Christo Señor nro desde su cócepcion, siédo Virgen su madre, en el parto, y antes del parto, y despues del parto, esso del todo le dexo ciego. No fue Nicolao de Lyra el primero q declarò de Christo Señor

nro este lugar, q Galatino dize qes sentido de vn Hebreo antiguo llamado Raby Methacados, y aunq cõmunmète dan aquí los doctores vn sentido mas ordinario y comũ, no es inconueniente dezir, q el Espiritu santo pretendio el vno y el otro.

Demas de esso si vfando Dios de sus armas destruyera al demonio; al pecado, a la muerte, no fuera gran valentia, q no es mucho se auentajasse la omnipotencia de Dios al poder de vna criatura, pero q vestido de nras flaquezas, sin armas offensiuas y defensiuas, atado de pies y manos, puesto en las de enemigos tan cruels, q lo menos era morir, viniessse a triunfar de todos, fue altissimo linaje de virtud y fortaleza: y así mas poderoso se mostro flaco que fuerte, y mayores cosas acabo muerto q viuo. Mucho auia manifestado Dios su poder, haziendo a los Egypcios guerra con mosquitos, y desembaraçado la tierra de promissio à los hijos de Israel, del Amorreo y del Gebuseo, q la habitaua, no embiado delãte ossos, tygres, ni leones sino moscas. A Iob dixo, tenia guardados contra sus enemigos para el dia de la guerra, no culebrinas ni basiliscos con q pudiera tirar rayos y globos de fuego, sino troxes de nieue y de graniço, q el sol las derrite, y el ayre las deshaze. Y Esaias amenaçado à Iuda, dize, q dara Dios vn filio à las moscas q estan a las siete bocas del Nilo, por quié entiende à los Egypcios, gète flaca, y cobarde, y de poco exercicio en las armas, y q se sentará en las vegas y riberas, y se comerá las frutas. Y en nuestros dias vimos, cõ la frialdad y graniço de los Moros de Granada, humillar los penachos y los brios de la biçarria Española, y con las moscas

Galat. c. 7.

Iob. 38.

Esa 7.

moscas muerta del Albaycin, y Alpujarra quitar la vida à nuestras aguilas y leones, siédo esclauos huydos pared en medio de la casa de su señor. Pero mucho mas le mostro en traer los Reyes delos fines dela tierra, à que le adorassen niño, en los braços de vna donzella tan pobre. En que muerto se arrodillassen sus enemigos, y hiriendo sus pechos, confessassen sus culpas arrepentidos. En que doze corderos que fueron sus Apostoles, alcançassen victoria de tantos millones de lobos en el mundo: que es el argumento de la primera epistola que escriue san Pablo a los de Corinto.

La sabiduria resplandecio en este hecho, mas que en la creacion y en el gouerno del mundo, porque la justicia pedia castigo a voces, y la misericordia a gran priessa perdon. Y hallo traça la sabiduria como se mataffen dos pajaros cõ vna piedra, y ambas a dos virtudes que dassen satisfechas y pagadas, y aun se les diessse mas de lo que se les deuia: porque siendo en Dios la culpa castigada y perdonada, quedò tan satisfecha la justicia, que pidiendo fuesse castigado el hombre que pecò, se le concedio mas, y fue castigado Dios que no pudo pecar: y dando priessa por la pena del infierno, le fue otorgada otra mayor, conuene a saber la muerte de Christo Señor nuestro, que aunque no padecio tanto como vn cõdenado: mucho menos en persona infinita, era sin comperaciõ mucho mas. La misericordia pedia perdon general, y dieron le mucho mas con la vida de Christo Señor nuestro, y con su muerte, porque si le concedieran solamente el perdon que dessea, despues de perdonado el hombre,

hiziera vn pecado, y quedara tãperdido como antes: y conuenia que la satisfacion se estendiesse a los pecados passados, presentes, y por venir, para que todas las vezes que el hombre cayesse, se pudiesse leuantar. Y demas desso, no quedasse tan flaco y tan sin fuerças para tornar à caer, sino que con la gracia merecida por esta satisfacion, pudiesse excusar mejor nueuas offensas, fue traça digna del consejo de Dios.

Demas desso, la satisfacion rigurosa no la podia hazer tan conuenientemente hombre de la tierra, ni Angel del cielo, ni Dios a solas, porque el hombre y el Angel eran pobres, no tenian caudal para pagar, Dios no deuia: la Sabiduria dio traça, que se juntasse hõbre y Dios, porque como Dios pagasse lo que no podia pagar como hombre, y como hombre lo que no deuia como Dios. Por esso pedia Esaias vn Cordero, que fuesse Señor de la tierra. Cordero que fuesse sacrificado, Señor porque tuuiesse valor el sacrificio. Al Pontifice summo que tenia por nõbre Iesus, vestido de vestiduras asquerosas: llama Zacharias tiçon sacado del fuego, el tiçon ni todo es fuego, ni todo es palo: así Christo Señor nuestro hombre y Dios. Y dize san Leon Papa, juntarõse para nuestro remedio, el poder y la flaqueza, la magestad y humildad, Dios y hõbre, porque por vna parte pudiesse morir, por otra resucitar.

Demas desso, el proporcionarse Dios, el medirse, y conmensurarse con el hombre, el hazer aquella alquimia de las dos naturalezas diuina y humana, de fuerte que subiesse tantos quilates el lodo de nuestra humanidad, que se le comunicassen

Emitte Agnum Domine dominare terre. Esa. 16.

S. Leon Papa sermone de Natiuitate Domini.

cassen las propiedades de Dios, y que baxasse tanto sin baxarse ni mudarse el oro de la diuinidad, que se le comunicassen las propiedades del hombre, pues dezimos Dios hombre, y hombre y Dios: y que siendo la encarnacion obra estraña y maravillosa, y de las que por ser indiuisas pertenecé a todas las tres personas, venga à encarnar solo el Hijo, de manera que el Hijo solo sea hombre, y no el Espiritu santo, ni el Padre, siendo el principio desta hazaña comun a todas las tres personas, es traça sola de la sabiduria de Dios.

Demas desso, auiendo el pecado puesto de pies en el mundo, por astucia y por engaño del demonio, conuenia que esse pecado fuesse su laço y su perdicion, y que como adquirio por el, derecho contra el hombre, por el perdiessse toda su monarchia, no solamente sacando de la culpa, la sabiduria de Dios ocasion de tanto bien, como se fuele hazer de la viuora triaca, sino tomando imagen de pecador, y venciédo con ella al pecado, al demonio, y a la muerte. Arrojosse la muerte a comer aquel bocado, mas era tan grande que no le pudo tragar, y reuentó como el dragon de Daniel, quedando muerta la muerte. La abeja, dize Sã Basilio, si pica en cosa muerta viue, si en cosa viua muere. La muerte fiada de las victorias que auia alcançando de los mortales, picó à la vida y murio. Tambien el pecado se atreuio a quié no estaua alistado en su padron, y como quien entra en jurisdiccion agena, fue condenado de pecado. Y por el mismo caso el demonio fue despojado de su posesion. Esto es lo que dixo san Pablo a los Romanos, *de peccato damnatus*.

*Ad Rom. 7.*

*suit peccatum.* Adóde vsa segun Theofilato de vna ficcion de personas, por vna figura que llama profopopeya, dando a las cosas inanimadas lo que conuiene a las gentes, como lo hazen a cada passo los Profetas hablando con cielos, tierra, piedras, montes, y collados. Imaginemos pues, que el pecado es vna persona aborrecible y perjudicial a todos, vn tacaño muy taymado, que procura con todas sus fuerças destruir al linaje humano, que le acosa con sed, con hambres, y muertes, pero vsa de su derecho. Esta persona fingida trata á Christo Señor nuestro por el mismo arancel que a los demas, y no auiendo comido del cobite, quiere que pague el escote, y no siendo de los encartados en su lista, le empadrona, fue condenado de pecado. Vino Dios al mundo, auiale de recibir de rodillas, y ofrecerle todo su caudal y bien, en vez desso le cargó de todo mal: viene a dar consuelo, danle tormento: viene a dar vida danle muerte: quié hizo esto? el pecado, pues muera el pecado. Dóde no ay culpa, no ay pena ni justa condenacion: y así nola huuo contra el pecado, hasta que se atreuio a Christo Señor nuestro, entonces peço el pecado, y fue condenado por justicia, como si el vicio encontrasse a la virtud, y la maltrataste, de suerte que quedasse mal herida y lastimada, quexasse la virtud, como la muger a quien el marido maltrata sin culpa suya: y como el preso a quien sentencia el Corregidor contra justicia, sale a juyzio el vicio y despojanle de todo el derecho que tiene contra la virtud, como al marido le quitan la muger, y al Corregidor la bara. San Ambrosio entiende por el pecado al demonio,

nio, y dize que fue códenado de pecado, y desposydo del señorio y jurisdiccion que poseya, porque no se contento con lo que se le deuia de derecho, sino que quito a Christo la vida. Así le sucedio al hombre, tenia lo que le bastaua, y apetesio el ser de Dios, pues quitenle lo que tiene, y echenle del parayso: que es lo mismo que suele hazer el Rey con el traydor. Otro sentido se da aqui no ageno de nuestro proposito, fuele la Escritura llamar pecado al sacrificio que se haze por el pecado. Y en esse sentido dize Oseas, que los sacerdotes comen los pecados del pueblo, quiere dezir las ofrendas de los sacrificios. Y escriuiendo san Pablo a los de Corinto, llama a Christo Señor nuestro pecado, y a los de Galacia, le llama maldicion. Y la razon que puede auer para llamarse pecado, el sacrificio hecho por el pecado, es porque es cosa ordinaria vsurpar el efecto, el nombre de la causa, y alreues: así quando vemos alguna letra, dezimos, que buena mano: y al honrado por sus obras, dezimos, que buenas obras: a la cuchillada que tiene el otro por la cara, que fue aquello? su lengua: y el que esta acabando de vna estocada, si le preguntays, que es esto, respondera mis pecados. Como Christo Señor nuestro, y el sacrificio de su muerte se ocasionó del pecado, no es mucho se llame pecado: al hijo de adulterio se leys llamar mi pecado, y si por aq̃l hijo alcançassedes perdon de todos vuestros pecados, podriades muy bien dezir, que el pecado auia quitado al pecado. Tambien el precio de qualquier cosa suele tomar el nóbre de la misma cosa: vendeyis vna casa en cien ducados, y dezis, esta es mi casa: pues como

*Osee 4.*  
*Peccata populi comederunt.*

*1. Cor. 5.*  
*Factus pro nobis male dictio.*

Christo Señor nuestro era el precio de nuestro pecado, llamase pecado, y con esse pecado se borro el otro pecado. No tiene pues de que gloriarse el demonio con el pecado, que si le parecio estar seguro por el pecado, también se perdio por el, por que le pesco la Sabiduria de Dios con el anzuelo y el cebo, que el hizo tiro al linaje humano.

El amor dize, que este hecho es el mayor de sus triunfos y sus glorias, y sale entre todos los atributos diuinos vestido de carmesi, con el perdon en la mano, grauada en el vna letra, que dize, *Sic Deus dilexit mundum*, la mayor fuerça del amor es crecer con los desuios y defamores, como el fuego de alquitran con el agua. Esse fue el blasó del amor de Dios. Quando llego al colmo la malicia, dize Esaias, le fue perdonada al hombre la culpa, y recibio de la mano de Dios doblados bienes por todos sus males, no huuiera amor en la tierra a quien no clara tanta agua y tanto cebo de culpas, pero es grande el fuego del pecho de Dios. Daniel estaba en la leonera de Babilonia seys dias auia, sin comer, mas hambriento que medroso, quando llego Abacu por el ayre con la merienda de sus segadores, fue tan grande el espanto que recibio, de que la Magestad de Dios ocupasse su memoria, y pudiesse su cuydado en remediar su hombre, que dixo con admiracion *recordatus es mei Deus*. Valame Dios que tenga Dios entrañas tan piadosas, que se acuerde de vn olvidado en vna leonera, que de vn gusano como yo se acuerde Dios? Mirad de que se admira vn Sancto, aora Profeta, no aueys pasado mil trances de muerte por por Dios y por su amor, no estays en la leonera por el zlo de su honra,

*Esai. 40.*

*Daniel. 6.*

ra, y por la confesion de su Fé. Verdades: mas có todo effo tãto amor a vn hombrillo, tanto cuydado a quien no espanta? que es po sible: Señor que os acordastes de mi? Pues si de vn beneficio ligero se espanta tanto Daniel, que no sabe sino espantarse: si encareciera el beneficio de la Encarnaciõ y de la Redépciõ, que dixera? Es po sible que se acordó Dios del hombre olvidado en la leonera del infierno, no por el zelo de la honra de Dios, ni por la confesion de su Fé; sino porque quiso alçarfe con la honra diuina, y dio mas crédito y mas fé al demonio q̄ a Dios? Es po sible que se acordasse Dios del hombre, piélagos de pecados, golfo de abominaciones, fragua y sentina de maldades? del hombre que tan olvidado estaua de su justicia, que en tãpoco tenia su misericordia? no os marauilleys q̄ son hazañas de amor. San Pablo a los Romanos haze vn muy largo Cathalogo de los pecados del hõbre, *Repletus, omni iniquitate, malitia, fornicatione, auaritia, nequitia, inuidia, homicidijs, contemptione, dolo, malignitate, susurrones, detractores, Deo adiuices, contumeliosos, superuos, elatos, inuentores malorum, parentibus non obediẽtes, insipientes, incompõsitos, sine affectione absque federe, sine misericordia.* Pues del hombre, que es este padron y matricula de pecados os acordays? adulterador de la naturaleza desterrado del cielo, vezino del infierno, sol escurecido, luna eclipsada, estrella cayda del parayso de la innocencia, fuego que abraza, ayre tenebroso, agua salobre del mar, lodo de la calle: cieno del charco, vafura del mulajar: pues deste teneys memoria y no hazeys asco de jutarle có vos mismo? Son triúphos del amor.

*Psalm. 8.*

Dauid en el Psalm. 8. con vna galana erothema, pregunta exageran

do, y declara preguntando, la razón que tiene de ponderar, quien es el hombre (dize) para q̄ os acordays del? o el hijo del hombre, para que le visiteys? Los Hebreos tiené tres nombres que significã al hombre. El vno responde a lo que el Español dize varon, los otros dos como nota san Hieronymo en sus tradiciones Hebreas, son impuestos para significar los defectos del hombre de parte del cuerpo, y de parte del alma, por los del alma, se llama Enos, q̄ quiere dezir, olvidadizo y descuydado, porq̄ por la culpa ay en el alma ignorancia y ceguedad: de parte del entendimiento, de prauacion: de parte de la voluntad debilitacion: de parte del libre albedrío flaq̄za: y todo lo dize Enos, que significa olvidadizo, por esso el primero que se llamo Enos, començó a inuocar a Dios, como simbolo de las méguas en que estaua: por los del cuerpo se llamo Adam, que quiere dezir fragil, quebradizo, mortal, pues dize Dauid. Quien es el hombre, para que te acuerdes del? allí esta Enos por la figura Antitësis oposicion de contrarios, como si dixera del olvidadizo te acuerdas? a quien te olvida no le olvidas? a quiẽ te ofende no ofendes? a quien te desconoce conoces? o el hijo del hombre que le visitas? o el hijo de Adam dize el Hebreo, al lodo, a la corrupciõ, a la fragilidad, al aleue, al traydor, siẽdo vos quiẽsoys y el quiẽ es? son hazañas del amor.

En el libro de los Juezes se quẽta q̄ Sãfõ cassõ en el valle de Soreth có vnã muger llamada Dalida, q̄ quiere dezir pobreza, q̄ demas de ser pagana, pobre, y de muyn trato y biuieda, le fue traidora y aleuosa muchas vezes. Valame Dios saltarã mugeres en Israél có quiẽ casara Sãson, ricas, hermosas,

hermosas, honestas, fieles, y hijas de sus amigos, sin buscar vna infiel hija de sus enemigos, verdad es, pero casõ por amores, con la pobre y desleal, y dexo por ella las ricas, las honestas, las leales de su tierra, las hijas de sus amigos, que todo lo atrauanca vn grandẽ amor. Pues no os marauilleys dexasse Dios nueue cõros de los Angeles del cielo, ricos, hermosos, leales, amigos, y de su tierra, y casasse có la naturaleza humana, pobre, fea, saluaje, campesina, ingrata, aleuosa, de mala viuieda y trato: que son hazañas de amor. Mucho passo Sansõ por los amores de Dalida, pero no tiené que ver con los amores de Dios. Quando le vieredes a la media nõche aparecer en el mundo, niõ, desnudo, y elado, reboçado, y escondido, sabed que son traças y ocupaciones de amor. Quando le vieredes mofado, y escupido, amarrado a vna coluna, roto, y deshecho en la cruz: no os asombreys, q̄ son victorias de amor que en el regaçõ de su amiga le quitõ los cabellos y las fuerças. Si le vieredes colgado de mi voluntad: que si le quiero, me quiere: si le amo me ama: si le siruo, me sirue: si le obedezco, me obedece: y si le vieredes que si le ofendo, no me ofende: si le oluido, no me oluida, si le defamõ, no me aborrece, no os marauilleys que le trae captiuo, y aprisionado el amor. Grandes trayciones hizo Dalida a Sansõ, muchos tiros vsaron con el los Philisteos sus enemigos, pero de todo salieron las manos en la cabeça: ya le encierran en la ciudad de Gaza: ya le atan las manos con cañamos y confogas: ya le enredan los cabellos en vn clauo fixo y clauado en la tierra: pero de todo salierõ las manos en la cabeça.

Asi le succedio a Dios con nuestra naturaleza, que le hizo mil trayciones, y los hombres sus parientes vsaron con el mil tiros, pero de todos salieron las manos en la cabeça. En la ley natural le hizieron tiro con sus brutalidades y torpeças: hizo se Dios mortezino ciento y veynte años, mas salieron del diluuiõ las manos en la cabeça. Poco despues le hizieron otro tiro en la torre de Babel, mas baxaron de alla arriba las manos en la cabeça: porq̄ la torre q̄ tocasse el cielo de Dios, solamẽte se auia de edificar en su fãta humanidad. Otro le hizierõ los de Sodoma y Gomorra, Adama, Seboin, y Seguor, pero salierõ del fuego, las manos en la cabeça. Al cabo, tantas trayciones multiplicò Dalida a Sansõ, que le huuo de descubrir su coraçõ: y quedando flaco el que antes era tan fuerte, fue preso y ciego, y vino a morir desapiadadamẽte. Pues las trayciones que auian de poner escarmiento en el pecho de Sansõ, vinieron a ser llauue con que se abriessẽ, y ocasiones con que se manifestassẽ. No os marauilleys que son hazañas de amor. Lo mismo le succedio a Dios, tantas aleuosias, vino acometer su esposa, que quando ya no huuo mal a que el humano linaje nose huuiessẽ atreuido, entonces manifestò su coraçõ por el cabo el fuerte, y verdadero Sansõ, y gustò de ser preso y maniatado, y de quedar ciego y muerto: y sinõ buelue por su honra y por su antiguo valor, sabed q̄ gusta de yr preso en el triúfo del amor, y q̄ ninguna otra cosa le rindiera lino amor, como diximos en el cap. 3. de nuestro libro de amor.

El aguila tiene tanto amor a sus hijos, que bolando en las alturas se

abate y se arroja tras la caça, y cogiendo el aue, o el conejo le echa las vñas y mata su hambre y la agena, poniendo en este cuydado el amor. Viuiendo Dios en las alturas del cielo, no porque tuuiesse hambre, que no la pudo tener, siédo hartura de todos, pero tuuola del bien ageno, no vino a echar las vñas en nosotros, sino a que las echasse el mundo en el; y le facasse la sangre: hizieron en el presa los perros y los leones, para que comiessemos los hambrientos. Ningun hombre ni animal se puso a tanto peligro por remediar su propia necesidad, como Dios por remediar la nra: si fue necesaria la muerte d'un gallo, y pudiendo hablar, dixera, corráme y maten me, fuera demasia de amor. Mas hizo Dios por nosotros, y mas acabo el amor, porq no ay victoria ni triunfo q no se otorgue al amor. Aristoas secretario de Tholomeo Philadelfo refiere, que Salomon tenia vn anillo preciosissimo en la materia y en el arte, en medio de la piedra estauan grauadas dos coronas trauadas, vna de oro muy fino toda sembrada de estrellas, otra de espinas agudas, y en el medio vna letra que dezia, *victoria amoris*, al rededor destas coronas estauan seys letras Latinas. A. C. F. R. I. C. escritas en tres circulos redodos, y aunq muchos del Reyno de Israel tuuieron grande desseo de saber este secreto, nunca le alcançaron, hasta que vino la Reyna Sabba, a quien el Rey declarò estas y otras muchas cosas maravillosas y ocultas. Auia tres cosas en el anillo, a quien respondian tres letreros todos de vnas mismas letras, o por mejor dezir vno leydo de tres maneras, Corona de oro, y Corona de espinas, y la trauçon de

ambas a dos entre si. Segun la corona de oro dize la letra.

*Aurea Corona Fortissimus Regnat In Calis.*

Segun la corona de espinas, dize:

*Aspera Corona Filius Redemptor Inferiora Calcauit.*

Segun la trauçon de ambas ados en tres, dize:

*Amoris Cognita Fortitudo Regaliū Insigniarum Copulatio.*

Como si dixera, en estas tres cosas se encierran los triunfos y victorias del amor, que nunca el amor alcanço tan gran victoria, como alcanço aqui de Dios: pues no se contento con dar al hombre este mundo en que naciesse, el cielo en que se espaciaffe, la gracia para que faesfe su amigo, la gloria en que le gozasse, fino que le quiso entregar su persona y juntar en ella dos naturalezas, infinitamente distantes, con tan estrecho nudo, que se aparta el cuerpo, y el alma, y la sangre: pero la diuinidad no se aparta: y deshecho por quarenta horas el nudo del alma y cuerpo, nunca se pudo deshazer el de la gracia: para que se entienda quanto mas amò Dios al hombre que el hombre a si mismo, que la alma al cuerpo, que el cuerpo a su propia sangre.

Celebra la antigüedad amigos y amistades mas q grandes: al que se condendò voluntariamete a vn destierro prolixo y desapiadado, por hazer a su amigo compañia: al que viendo pelear a su amigo con las olas del mar, se lanço en el sin esperaca de vida, por serle amigo en la muerte: al q siendo rico y gentil-hombre, se ca so con la hija feissima de su amigo, que auia venido a pobreza y necesidad: al que viédo a su amigo en la boca de vn leon, enuistio

enuistio con el, còdesseo de escapar de las vñas de la bestia, hasta q dar todos tres despedaçados y muertos. Adamon, y Pithias Pithagoricos, que teniendo Dionisio tyrano condenado a muerte al vno dellos, y siendole còcedido cierto plaço para disponer de sus cosas y hazienda, quedado en rehenes el otro, boluio al dia y punto señalado, caso q admirò tanto al tyrano, q perdonado al delinquete, rogò a ambos ados le recebiesen por su amigo. La Rey na Elio, muger de Dario, hizo acatamiento de Rey a Ephestion, amigo del grande Alexádro, desengañada quedò con empacho y con vergüença, quitosela el Emperador, diziédo tambien, es este Alexandro. Todas estas amistades son aborrecimiéto respectò de la de Dios, viendo al hombre desterrado del cielo, quiso viuir treynta y tres años en la tierra como extraño y peregrino. Viendo le anegar en el mar de las culpas, se lanço en el mar de las penas por librarle. Siédo tan hermoso y rico se ca so con la hija fea del linaje humano, q auia venido a pobreza y necesidad. Viendo al hombre en la boca del leon rauioso, enuistio cò el, y le quitò la vida. Hizo mas que el Pithagorico, no boluendo el dia y puto señalado, sino muriendo por su amigo, no siendolo del tyrano. Y si el otro Rey mortal dio su nombre con franqueza a Ephestion amigo suyo, es ayre, respectò de lo que haze Dios, pues comunica sus nombres y propiedades al hombre, de fuerte que se llame Dios, y que lo fea. No ha auido Rey, Principe, ni señor desde el principio del mudo, q aya dado a otro su dignidad quanto quier q sea priuado. Lo q mas hizo Pharaon cò Ioseph, fue hazer

le Adelantado, la honra de Rey para mi, pero Dios a Moyfes, auiale hecho Dios de Pharaon, y al justo Hijo de Dios por gracia y por adopció, y pareciédole poco para lo q quiere al hóbne le haze Dios verdadero. Y si el dõ y la merced es argumeto de amor, Dios da tãto q no es posible dar mas. Viédo q en las demas cosas Angeles, cielos, elemetos, y animales, arboles, plãtas, y flores, fuentes, rios, prados, y motes, oro, perlas orientales, Fè, Esperança, y Charidad, no yqualaua el dõ al dador, quiso dar vna dadiua tã buena, q fuessfe su misma persona, y viniessfen a ser vna misma cosa la merced, y el q la haze dãdose a si mismo tã de veras al hóbne, q no se aproueche tãto del sol q mira, del pá que come, de la ropa q viste, de la casa que le ampara y le defiéde, del padre q le hizo, del hijo que engédro, de la muger que adora, ni aun del esclauo còprado a dineros, ò ganado en buena guerra, como de su Hazedor, todas son hazañas y triunfos del amor, cò que si fuera posible vfanarse y desuana cerse, perdiera sin duda el sefo.

Todos los atributos diuinos traen entre si al parecer vna celestial contienda, sobre alçarfe cada vno con la gloria deste hecho, porque todos jutos resplandecierõ en el mas que en ninguno de los mas famosos hechos de Dios. Mucho se auia mostrado el poder, en la creacion de todas las cosas: la sabiduria, en la traça y artificio maravilloso: la prouidencia, en la suauè disposicion: la justicia, en los castigos seueros que auia hecho: la paciencia y longaminidad, en esperar y sufrir: la misericordia, en perdonar culpas de suergonçadas y atreuidas: el amor en los regalos y faouores que hizo al hóbne,

aunque mal agradecido: pero aqui se mostraron todos juntos quanto pudieron mostrarse, y con vna cōpetencia diuina tirò cada vno la barra, poniendo todas sus fuerças. Los Philosophos que estudiauan antes por el libro delas criaturas, conociã algo de la grandeza del poder, de la sabiduria, menos de la bondad, dela misericordia, de la justicia: pero todo era poco, pues muchos negaron su prouidencia, mas aquire splandescen tanto sus perfecciones, que no solamente los sabios, sino los rudos y simples alcançan mucho dela grãdeza, poder, sabiduria, justicia, misericordia, amor, prouidencia, y de todas las perfecciones de Dios, por que todas hizieron gran ruydo. Del relox en el espacio que ay hasta la hora, menease sola vna rueda, mas en llegando la hora, todas las ruedas andan, y cō mas priesa y velocidad que andaua sola la vna. Afsi en el espacio que estuu Dios retraydo alla en el cielo, ò por mejor dezir en la infinidad y grandeza, sonaua alli la justicia, alli el amor, aculla la misericordia, pero en llegando la hora, todos los atributos salierō en quadrilla, como gente emboscada, y desfeosa de mostrarse.

Otras conueniencias ay grandes de parte de la intencion de Dios, porque de ninguna cosa ha mostrado tanta codicia desde el principio del mundo, como del amor del hombre: y todas quantas cosas ha hecho, han sido cifras deste desseo. Por esso le dixo al Doctor, que el mandato maximo de la ley, era amar a Dios de todo coraçon. Pues no pudo escoger medio mas conueniente para alcançar este fin, q̄ el encarnar y morir: porque el amor cō solo el amor se gana, y cō solo amor

se vence, es cosa tan noble el amor, q̄ a nadie se subjeta sino al amor, y no puede imaginarse obra de mayor amor. Santo Thomas dize, q̄ no fue posible mostrarse mas eficazmente vn amor. Y san Dionisio dize q̄ el amor quãto es mayor, tãto mayor vnion haze, y como no es posible nũdo mayor nimas estrecho q̄ el q̄ hizo Dios delas dos naturalezas: no es posible mostrarse mayor amor. De donde se infiere (y tratalo Sã Augustin nuestro padre elegantemente en el manual) q̄ no ay cosa q̄ afsi nos incline al diuino amor. Y porq̄ ay vn capitulo en nuestro libro de amor, donde se trata a la larga esta verdad, quise aqui señalarla solamente.

La misma intenciō tuuo Dios en tomar uuestra imagē y semejança. Aristoteles pone dos linajes de semejança entre los hōbres, vna oculta, q̄ es el encōtrarse las sangres, como dize el Italiano, q̄ sin saber el porq̄ de diez q̄ jueguē, os aficionareys a vno dellos. Otra manifesta, q̄ nace delos exercicios, estudios, trato, cōpañia, y cōuersaciō, y quãdo esta segunda cae sobre la primera, cōfirma maximamente el amor, pues para ganar Dios del todo el coraçō del hōbre, no se cōtentō con q̄ el hōbre fuese criado a la imagen y semejança de Dios, sino q̄ quiso hazerse a la imagē y semejança del hōbre, y q̄ sobre esto cayesse, el comer vn pã, el viuir en vna casa, tratar y cōuersar cō el hōbre, como vezino, q̄ afsi lo dize Baruc. Sã Augustin nuestro padre, y Sã Bernardo, añaden, q̄ desleãdo Dios parecerse del todo a los hombres, porq̄ ellos erã feos, se hizo feo. Ay tierras q̄ lleuan feos, otras q̄ lleuã hermosos, pero ninguna guarda tan inuiolablemete esta condicion

D. Tho. cōtra gentes cap. 54. Dion. c. 4. de di. no.

Aristo. 8. Ethic.

Baruc. 3. Aug. 177. 111. c. 26. Psal. 103. Bar. 1. c. 11. 2. 11. 11. 11.

cōmo

Ps 47. S. 2. ciosas forma. Esai. 53. & non erat ei aspectus.

Ad Phil. 2. Non rapinã arbitriũ est semetipsum. Nonissimũ vitorum.

Sapient. c. 4.

Esai. 31.

como la tierra y el cielo, porque alla todos son hermosos, aca feos. Christo Señor nuestro como era el mayorazgo de alla, era hermoso por el cabo, mas porque los feos dela tierra le amassen, afeose como ellos. Dauid en el Psalmo 44. habla de Christo hermoso, y dize, que no tiene el linaje humano cosa q̄ le llegue. Y Esaias habla del mismo feo, y dize, que no tiene el linaje humano hōbre tã desfigurado. Y conuiene los san Pablo, diziendo, que el vno le vio en el seno del Padre hermoso como Dios: el otro en la cruz feo como esclauo, porque como era Dios, gozaua de su hermosura, no por via de robo, ò de presuncion, como pretendio el Angel gozar de la fuya: pero quiso remediar al hombre perdido, y por ganarle, no solamente se hizo hōbre, sino el mas feo de los hombres.

Demas desso, la intencion de Dios no es destruyr al culpado, sino a la culpa, que aunque aborrece al pecado, no puede negar se le van lo ojos tras el pecador. Esto es lo que dize Dios en el libro de la Sabiduria: *Odio est impius, & impietas eius.* Adonde la copulatiua declara, como en otros muchos lugares dela Escripura, quando dize Dios aborrece al pecador, quiere dezir al pecado: porq̄ firmado tiene en otra parte, que no quiere q̄ muera el pecador, sino que se conuertiera y viua, pues siendo toda la ojeriça contra la culpa, y haziendo la Dios guerra, como lo dize Esaias: no son menester espadas materiales, lanças, escopetas, tiros, porque no pelea cō estas armas la verdad contra la mentira, la limpieça contra la deshonestidad, la virtud contra la maldad, la inocencia cōtra la culpa: y como la verdad alcançaria victoria de la mentira haziendo de su vando al mentiroso, y

y la limpieça al deshonesto, dexandole libre de la deshonestidad: afsi Dios triunfa de la culpa, conuertiendo a su seruicio al pecador, y dexandole libre del pecado, y para esto ningun medio mejor que el encarnar y morir.

Demas desso, la verdad nos lo predica, y la esperiencia nos lo enseña cada hora, que el exemplo del Principe tiene mas fuerça que sus leyes y decretos, y conuenia como nos auia dado leyes, nos diesse exemplo por su persona de las virtudes que en el hombre desleaua, que pudiera dezir el hombre, Señor mãdays me que sea humilde, y estimays vos en tanto vuestra honra, que dezis, *gloriam meam alteri non dabo*, ya Lucifer q̄ os quiso tocar en ella le derribastes del cielo con toda su compaña: mãdays me que perdone injurias, y teneys por nombre Dios de venganças, y nadie os la haze que no os la pague: gustays de que yo sea pobre, siendo vos tan rico, que todo es vuestro: gustays de que llore, gozando vos de eterna gloria y de infinita alegria: que sea manso, y llamays os leon, Señor o hazedlo que mãdays, o manda lo q̄ hazeys? En el libro delos Iuezes se cuēta, q̄ estãdo los hijos de Israel en la seruidũbre de Eglō, rey d̄ Moab, dierō vōzes al cielo, y dioles vn capitan que los librasse, llamado Aod, a quiē la Escripura da nōbre de saluador, que jugaua la espada con ambas manos, con tanta destreça, como si fuera la derecha cada vna. Vnos Principes ay en el mundo que defienden a sus vassallos con vna mano de la violencia de sus enemigos, pero con la otra los martirizan, y viuen los subditos libres de los estraños, pero no dela tirania de su proprio seõor.

Psal. 94. Psal. 49.

Iudic. 3.

Matth 23.

Y como dixo Christo Señor nuestro de los Phariseos, ponen sobre los hombros de sus inferiores cargas grauissimas, sin tocarlas con el dedo. Otros ha auido en todo grandes, que amparan a los suyos, no solamente có dos manos como Aod, sino con muchas, vn Alexandro, vn Julio Cesar, que aunque señores de grandes reynos, era arriscados por sus personas: de fuerte que eran Reyes, Capitanes, Soldados todo juntos: eran los primeros en la honra, los primeros en el trabaxo, en dar el asalto, en romper el escuadron, en passar los alpes cubiertos de mucha nieue, en beuer el agua turbia, en comer la carne de los caualllos, y aun los cueros: y no solo los exortauan con razones, poniendoles delante el interes de los despojos, la crueldad del enemigo, que no querria rescate sino sangre: sino con su exemplo. Christo Señor nuestro como auia de ser el espejo en que todos los estados se mirassen, aunque Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, couenia que hecho hombre fuese el primero en los ayunos, en la oracion, en la humildad, en el perdonar injurias, en el ponerse contra su enemigo, y no se contentasse con exortar a los suyos con el premio de la virtud y del cielo, sino có su exemplo, y que pudiesse dezir: si te aconsejo pobreza, naci pobre, y muero pobre: si te mando ayunar ayune quarenta dias en vn desierto: si orar, ore sudando sangre, pegado mi rostro con la tierra: si dar limosna, yo la di de la pobreza de mi colegio: si predicar verdades có peligro de la vida, yo las predique: de fuerte que por el exemplo conuiente que encarne Dios y que muera.

Todas las conueniencias y razo

nes dichas corrre de parte de Dios. Tratando este argumento de parte del hombre, es la conclusió mas clara, porque quié puede poner en duda que le esté bien al hombre subir a ser cabeça de los Angeles, a ser cabeza de tantas perfecciones, de infinito merecimiento, en fin subir como dize san Augustin nuestro padre, adonde no se puede mas subir, que es a Dios. Y aunque esta honra es sola de aquella singular naturaleza y humanidad de Christo Señor nuestro, quien negará que cabe a la naturaleza vniuersal, y a todo el linaje humano grande honra. Por esso, despues de auer criado todas las cosas a cada vna en particular, y a todas en general, dixo, q' era buenas, mas al hombre no lo dixo, porque le faltaua la mayor honra y perfeccion, que era juntarle Dios consigo. A todas las criaturas puso Dios desde sus primeros principios en el termino y ser, q' auian de ser siépre q' fuessen: a la piedra la hizo piedra, y nunca ha de ser mas que piedra, y a todas las demas: pero al hombre reseruole la honra suprema que le auia de dar, para despues: y por esto no le alaba, ni se paga del, hasta q' venga vn hombre á quien diga: este me agrada de todo, *in quo mihi bene com placui.*

Lo segundo, auia Dios criado al hombre a su imagen y semejança, y estando en el parayso prospero de los bienes de la gracia y de la naturaleza, jugò a vna mano su riqueza toda, la honra y la gloria de que gozaua, perdiòla, y quedò hecho vna bestia, y como dize Dauid, borro aq' lla estampa diuina, y de bellissima quedò tan fea, que no ay carbon mas negros q' su cara. Echole Dios del parayso al campo có los anima

Aug. de predestin. san. cap. 15.

psal. 43.

Hieremias Trenor. 4. Denigrata super carbones.

les:

les: y puso a la puerta vn Angel, có vna espada de fuego que defendiése la entrada: boluendo Adam los ojos a sus primeros palacios, que no se lo vedò Dios, como a la muger de Loth, el boluerlos á Sodoma, echò de ver su mudança y su truco miserable, el bien perdido, el mal ganado, aunque Dios le auia ya puesto el coraçon bien amargo, diciéndole por Ironia, no mirays y que medrado está Adam, sin duda parece a Dios? Ahora Señor, esta imagen tan estragada y perdida, quien podrá repararla tambien como el artifice que la hizo, y como la mano q' la pinto? Quien podrá remedar vn sayo tambien como el sastré que le cortò? Auia criado Dios al hombre á la imagen de su essencia, que es el Hijo, como dize san Pablo, no venia bien que le remediaran las manos del Angel, que ninguna cosa se reforma conuenientemente sino en el molde que primero se formò. Fue ra de esso, no venia bien que el hombre quedasse a deber a los Angeles vn beneficio tan grande, porque como no ayasido menor merced el redimirnos Dios que el criarnos, antes es cosa muy llana auer sido mas costosa, pues nos criò con vna palabra, y nos redimio con cinco mil acotes, y treyntaytres años de cruz no era cosa decente estuuiese el hombre en mayor obligacion a los Angeles que a Dios.

Ecce Adam sicut vnus ex nobis factus est.

1. Qui cum sit splendor Patris.

Lo tercero, las espuelas que mas hazen correr al hombre por el camino de la virtud, es la honra, estas son las alas con que mas buela, y quitada la honra, no ay en la tierra premio que conuenga a la virtud. El colegial de suyo alegre, en oponiéndole a la dignidad se haze graue, reposado, se uero, porque es cuer

do, y sabe que aquella honra requiere aquella grauedad y mesura. Valerio Maximo cuenta de vn Romano, que viendo se facerrote principal de los Idolos, fue muy casto, siédo antes deshonesto, liuiano y perdido. En fin la honra preside a todas las ventajas, pues la honra mayor que tendrá jamas el hombre, fue hazerse Dios hombre, y el Angel se tuuo por deshonorado de que no se hiziese Angel: y no pudiendo sufrir en el hombre tanta honra, se vino a perder de inuidia, y no la tuuo de que el hombre fuese mas noble q' todos los animales, ni de que Dios le criasse a su imagen y semejança, que mas perfecta imagen era el Angel, sino de auerle hecho Dios honra: y pues que la desseo el Angel hasta perderse, en mucho la deue estimar el hombre, y pues el Angel malo no se quiso sujetar a Dios por verle hecho hombre, pareciendole se subjectaua al hombre: no es razon tenga tan poca honra el hombre, que se subjecte al mal Angel, y no se subjecte a Dios. El Ecclesiastes dize, que vio vn mal grande. debaxo del sol, vn hombre tan prospero de los bienes desta vida, que no podia dessear mas: y juntaméte tá mezquino, que los mira y no los come, como el raton al queso en la ratonera: ay muchos destos en el mundo, que cortandoles Dios la ventura a la medida del desseo, adorá las riquezas, y no las gozan, hasta que vienen a parar en su muerte en manos de los estraños. Y tédra el otro auariento el cofre lleno de escudos y no se enciende lumbre en su casa sino las Pasquas, los esclauos le maldizen, los parientes le murmuraran, los hijos le roban, y le dessean ya ver muerto, los pobres huyé de

Ecclesiast. cap. 4.

E s su

su puerta, la hambre de su casa refresca la memoria de Tantalo: y en su comparacion el rico auariento es vn Alexandro, que aunque era duro con Lazaro tratauase bien a si. Con Dios encarnado goza el hombre de la mayor honra y riqueza, q̄ podia desear, pues le tiene en el cielo, en la tierra, en el pecho, seria cafo triste, q̄ en medio de tantas riquezas, muriese de hambre el alma, y estando el agua a la boca muriese seca de sed, y preciasse mas vn poco de sangre deriuada de los Godos, que el parentesco de Dios. Seneca dize, si pensamos que los cuerpos celestiales fueron hechos por nuestra causa, muy pagados viuimos de nosotros. Atino este Philosofo con sola la luz natural muchas verdades difficultosas, mas como le faltaba la Fé, desatinò en otras muchas, porque los cielos, y todo lo que en ellos ay, se hizo para seruicio del hombre: y mouiendose qual en vn mes, qual en vn año, qual en doze, qual en treynta, qual en siete mil, como la octaua Elphera, qual en setecientos y noueta, como la nouena, qual en docientos y quatro horas, como el primer moble, hazé en la tierra effectos marauillosos. Y no ay cosa que no esté subjecta a su mouimiento, sino es nuestra voluntad: y el vndecimo cielo que es el de los bienauenturados. En fin todos firuen al hombre. Pero a Seneca aombrole la grandeza del cielo, la luz y hermosura del sol, la infinidad de las estrellas: y pareciole sobrada tanta casa para el hombre: pues si tuuiera Fé el Philosofo, y supiera q̄ no solamente se hizo el cielo para el hombre, sino que Dios que pudo tomar cuerpo del cielo, no quiso sino vestirse de la humanidad del hó

bre, dixera tenia razón de estar muy vfano el hombre, viendo su naturaleza tan honrada en la persona de Dios, y que tenia grande obligació a conseruar tanta honra. Sale a vn auto de inquisicion vn cauallero muy noble, y vn hombre vil desechado, causa gran lastima el noble, porque affrenta la nobleza del hermano, del tio, del sobrino, del pariente, que quiza le esta mirando: en el cadahallo del mundo causa gran lastima ver vn hombre emparentado con Dios, con el Sanbenito de la culpa, si en los bienauenturados cupiera affrenta se affretaran de nuestra vida, y la misma humanidad de Christo, por ser de nuestra naturaleza, que por esto se llama nuestro hermano: y podian confundir a questo nombre, Topays a vna Guatana, el color abrafado, el cabello negro, las manos llenas de crietas, los pies abiertos, vn gitanillo detras, otro de la mano, otro al pecho que parece la charidad, embaydora palabretera: dizeos la buenaventura, aunque la fuya es bien mala, q̄ foys querido, q̄ os aueys de casar treynta vezes, que os viene vn Peru de las Indias: foys tan vano, que aunque es mentira notoria, os holgays de oyrla, y os soñays ya con las barras de oro, ya con el contéto de las bodas: pues otra mejor vettura os dire yo. *Fidelis sermo, & omni acceptione dignus*, que la podays recibir los brazos abiertos, y las rodillas por el suelo, y es, que vuestra naturaleza tiene tanta autoridad, prosperidad, y riqueza, que si soñaredes vn hombre gouernado el mundo, mandando los Angeles, justificando las almas, atemorizando el infierno, no seran sueños sino reuelaciones.

Lo quarto conuenia para poner en el

en el pecho del hombre vn grande aborrecimiento de la culpa, no ay cosa que así la haga aborrecible, como ver la costa de su remedio: lo qual manifestò Dios en este hecho, porque el encarnar y morir, no fueron gastos q̄ los hizo Dios por los Angeles del cielo, ni por otra criatura que por el hombre, y por reparar su culpa. Llevando Christo Señor nuestro el peso de la Cruz, tan desigual a sus fuerças: reparado algunas mugeres piadosas en caso tan lamentable, derramauan muchas las grimas de lastima y piedad, y dixoles el Señor: hijas de Ierusalem no llorays mis daños, sino los vuestros, que seran mucho mayores, porque si en el leño verde veys encendido tal fuego, el seco como arderá? Como si dixera, mas os auia de poner mi figura escarmiento, q̄ piedad y compasión: porque si por pecados agenos me veo así, como os vereys por los vuestros? No ay animo tan fiero a quié la pena no acabar de y escarmiente, el ladrón que roba haziendas, escala casas, quita vidas, aunque le prediqué las noches y los dias, no le enfrena tanto, como ver al otro tan gran ladrón como el yr por las calles desnudo, gimiendo con el reuénque, y al otro con dos baras de sogá arrastrando, y dende aun poco verle colgado en la horca: pues si por pecados agenos carga la mano tan pesadamente el Padre en el castigo de su Hijo natural, que sera del esclauo trauefo, ingrato, y aleuoso? Quando los Griegos trataró venir cótra Troya para vengar el robo que hizo Paris de Elena, consultaron sobre el caso sus Dioses falsos: los quales respondieron, que aquella empresa era tan grande, que para salir con ella con

uenia se derramasse la sangre de vna infanta, y fuesse muerta y sacrificada en su seruicio, y así sacrificaró a Ephigenia hija del Rey Agamenón. Mucho mas fuerte es que Troya el reyno del pecado y de la muerte: y así auisó los oráculos del cielo conuenia para destruyrle la ságre y muerte de Dios. Sã Pablo lo afirma así en la Epistola a los Hebreos casi por todo el capitulo nono. *Ad destitutionem peccati per hostiam suam*. San Iuan Damasceno dize, que hablando rigurosamente, mas se uera se muestra la justicia de Dios en el castigo de la muerte de su Hijo, que en los tormentos de los condenados, por q̄ los del infierno jamas pagaran cabalmente lo que deuen, y en la muerte de Christo sobraron dineros. El condenado en el infierno deue vna vida, y no qualquier vida, sino la de Dios, por que es tanta la malicia de la culpa, que quitara a Dios la vida si fuera capaz de muerte. Y en este sentido dize san Pablo, que crucificamos a Christo segunda vez, y como el alma por ser inmortal, no puede perder la vida, aunque padezca todos los tormentos del infierno, no acabara de pagar: y así mando echar el otro Rey al seruo malo en las tinieblas exteriores, hasta que pagasse el postrer quadráte, que fue darle carcel perdurable, y si deuia vida de valor infinito, por ser la offensa contra persona infinita, pago con vida de Dios, y así dize este doctor, quedò la justicia diuina mas satisfecha y mas pagada que lo esta oy en el infierno. Pues mancha que para limpiarla fue menester sangre de Dios, culpa para cuyo perdon fue menester muerte de Dios, llagas que para sanarlas fue menester aquel balfamo precioso, muy aborrecida ha

de

Inf. 23.

Ad Heb. 9



de quedar, y mucho escarmiento à de poner en el alma, y cada vno puede dezir con Hieremias, *Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis eius.* De la indignacion de Dios saca yo mi pobreza y defuutura, porque si a vn hijo solo que tiene, por ser fiador de mis culpas castiga con tanta seueridad, como me tratarà a mi siendo tan graues las mias.

Lo quinto conuenia para la firmeza de nuestra Fè, porque como dize san Augustin, con el cimientto de su presencia, quedo mas fundada y fortalecida, que aunque los ojos de carne no pueden ver la diuinidad de Dios, vieron efectos, que son tan de Dios, que quedaron poco menos ciertos que si le vieran. Y así dize san Iuan, que lo que dize de Christo, que fue así, y que lo oyo, y que lo vio, y lo toco con sus manos, y que así lo predica, y da testimonio dello, aunque no por esso cessa el merecimiento de la Fè, y no es menor que el de la confesion de la sanctissima Trinidad, porque como alli confessamos tres personas en vna naturaleza, así en la encarnacion confessamos tres naturalezas, diuinidad, alma, y cuerpo, en vna persona dos operaciones, dos voluntades, dos entédimientos: en quanto hombre tuuo ser en tiempo: en quanto Dios eternaméte del Padre: en quanto hombre nacio de Madre, en quanto Dios la crio: en quanto hombre tuuo hambre, en quanto Dios es la hartura de todo: en quanto hombre murio, en quanto Dios no pudo morir, porque es vida por esencia: y auiedo mayor distancia del criador a la criatura, q̄ del alegria à la tristeza, de la luz à las tinieblas, de la muerte a la vida, del Polo Artico al Antartico, la Fè los

junta y añuda, y abaxa el altissimo zedro de la diuinidad, hasta tocar en la tierra de nuestra naturaleza.

Lo sexto conuenia para la medra y seguridad de nuestra esperanza, porque no ay cosa que así la auie, que así la ayude y leuante, como ver tã grãde misericordia de Dios. Pecador de que tiembles, de que dudas? buelute a tu Dios, que te recibira los braços abiertos, vino del cielo por ti, à te de desfechar aora? dio te su vida, à te de desfechar la muerte? dio tefu sangre, ha te de negar su hazieda? Quié da lo mas no puede negar lo menos, mas es auer te dado sin merecer la gracia, q̄ con merecimientos, la gloria. Murio por boluerte a su casa, à te de dar có las puertas en los ojos? Amate y estimete en mas que a todas las criaturas que crio para tu seruicio, y ha te aora de despreciar y aborrecer? Ha dicho, que estara sin ti solo en el cielo, y ha de huyr tu compañia? Bien conozco yo las entrañas de Dios, puede dezir el pecador, pero mis pecados sin quento, la poca pennitencia de mi vida me acouarda. Consuelate con que el Hijo Dios hizo mucha. Vn suspiro, vna lagrima de vna alma verdaderamente arrepentida, basta para que te reciba Dios y te perdone. Vna lagrima sola por tantas culpas como las mias? Vna sola con penitencia verdadera, bastara, porque ha pagado Dios por ti. Si por cada culpa pidiera dios le dieras otro tanto de dolor interior como tuuiste de plazer, no fuera mucho faltaras en satisfacion tan rigurosa, no auiedo guarifimo que fume tus culpas: mas como Dios ha pagado por ti de ante mano con su vida y con su muerte, no con se la la Fè de que murio, como dize el hereje

reje, sino con aborecimiento verdadero de la culpa; arrepentimieto de auerla cometido; proposito de no boluer mas a ella, puedes tener esperanza segura. San Iuan en su Epistola canonica, dize: hijuelos mios, escriuo estas cosas para que no pequeys, però si a caso alguno cayere no desmaye, pues tiene en el cielo patron y abogado tan propicio, no solamente para vuestras culpas, sino para todas las del mundo. Quando vn cauallero ha hecho vna traycion, espera que el Rey le ha de perdonar, porque el de la camara es su hermano, el Presidente su amigo, el priuado su pariente: estando tan cerca del Rey su señoria, no es mucho alcanzar perdon. Esto dize san Iuan, alla tienes hermano, pariente, intercessor, y abogado, auiedo de por me dio tantas prendas, quié no espera?

1. Ioh. 2.

1. Corin. 1  
Quotquot autem sunt promissiones.

San Christótopo sobre aquellas palabras de San Pablo a los de Corinto, que las promesas de Dios en lo por venir, son tan ciertas, como si pagara de contado: dize, que Dios tiene hechas muchas promesas, ratificadas con palabra, juramieto, y escriptura, que s̄ todas las firmesas que puede tener vna obligacion: y que las promesas eran de cosas grauisimas, dificultosas, y de gran peso, comuiene saber, que daria Dios su Hijo para que encarnasse, muriessse, y resucitasse, las demas aunque importantissimas, no tãto. Dize pues este Doctor, si vn hõbre de authoridad os huuiessse dado palabra, hecho cedula y juramento de daros feys mil ducados en feys tercios, y huuiessse cumplido los cinco fiel y rigurosamente, sin duda esperarades el vltimo con esperanza segura: pues de lo que Dios ha prometido desde el principio del mundo,

ya vemos cumplido lo mas dificultoso, y de mas peso, que fue darnos a su Hijo, adonde faltara si pudiera Dios faltar: lo que queda por cumplir es lo menos, q̄ es la gloria, auianos de negar lo menos, auiendo dado lo mas? Este es el argumento de Sã Pablo, *Proprio Filio suo non pepercit, &c.* al hijo querido, al heredero por quien hizo los siglos, *quomodo cum illo omnia non nobis donabit?*

Lo septimo conuenia para reparo de todas nuestras miserias y necesidades. San Pablo dize, que fue nuestra sabiduria, y así conuenia para nuestra ignoracia y ceguedad. Que lleno de errores estaua el mundo, y que ciegos andauan los hombres, particularmente en atinar có su vltimo fin y bienauenturança, y con el camino que les auia de guiar, multiplicando pareceres de desesperados y perdidos. Christo Señor nuestro era la luz que nos auia de alumbrar, y así dize vino al mundo a dar testimonio de la verdad, y a fer nuestro Doctor y Maestro, como estaua profetizado. Que diferente cosa es oyr vna verdad de la boca del maestro que de los repetidores. En fia como gente ciega teniamos necesidad de la lumbre de la doctrina, q̄ nos enseñasse el camino del cielo: como flaca, quien nos esforçasse à caminar por el, pues es tan áspero y montuoso: como enferma, quien nos curasse nuestras dolencias: como pobre, quien diessse merecimientos y riquezas: y finalmente como gente cercada de peligros, auiamos menester vn abogado fiel, y vn medianero con el Padre. Estas y otras muchas necesidades padece nuestra naturaleza, y a todas ellas acudio el Santo de los Santos, porque el alumbro nuestra ceguedad, esfuer

1. Corin. 1

Ioan. B.

Erunt omnes docibiles Dei erunt oculi tui videntes preceptorem.

co nuestra flaqueça, enriquecio nuestra pobreça, y aboga delate del Padre por nuestras necesidades.

Tercero linaje de conueniencia dan aqui los Doctores Escolasticos de parte dela perfeccion del vniuerso: la qual no parece estuiera tan cabal, ni ta cumplida sin este bien, como lo prueba Santo Thomas en su tercera parte.

D. Thom. 3. p. q. 50. artic. 1.

Demas dello, en todas las substancias criadas, se halla vna naturaleza en vna persona, en la substancia diuina vna naturaleza en muchas personas: faltaua el orden tercero, q vna persona fuesse supuesto de muchas naturalezas. Como alega S. Leo Papa, q fue cosa conueniente huuiesse vna generacion en que naciesse vn hombre de muger, sin obra de varo, porque las otras tres, ya se auian visto en los siglos passados, couienc'a saber, sin obra de varon ni de muger, como la de Adam, de varon sin muger como la de Eua de varon y de muger, como la comun de todos.

Demas dello, a todas las criaturas vniuersalmete se figio honra y dignidad, porque como en el hombre esten todas como en pequeño mundo, subiendo el hombre a tanta alteça, todos suben, como notò bien Cayetano. Eflo parece dixo san Pablo a los de Efeso, en aquellas palabras algo escuras, *omnia inaurata esse a Christo*, como por la culpa se auia perdido y estragado toda criatura en el hombre, que en la Escripura se llama toda criatura: y asì lo aduerten san Gregorio, y san Iuã Damasceno, por la excelencia y dignidad que deste mysterio se les sigue, todas reparan sus daños. Por esto los Profetas las combidã a todas generalmente. Y san Iuan atribuye

Greg. 6. Mora. c. 7. & 8. Damasc. li. 2. cap. 12. Esain. 45. psal.

aqueste bien al amor de todo el mundo. Y el nombre *conomia*, que asì llaman los Griegos este mysterio, q quiere dezir, vniuersal dispensacion, es conuenientissimo, pues cò fu en carnaciò acudiò Dios al prouecho y honra de todo el vniuerso. S. Augustin nuestro padre, y Santo Thomas, dizen, que este mysterio es vn abismo que no tiene suelo, y q qualquier entendimiento puede sacar mas y mas razones cada dia.

Aug. lib. 13. de Trin. tit. c. 17. D. Tho. cò tra gen. 6. 54.

Han celebrado los S.atos este mysterio con encarecimientos tan altos, y alabanças tan diuinas, que de la conueniencia parece han hecho algunos necesidad, particularmente S. Anselmo, sobre aqllas palabras de san Matheo *Pater si possibile est, paf se este caliz de mi*: dize, que aquella dispensacion no fue posible, salua la justicia diuina: mas aunque es asì, verdad, que si todos los Angeles hizieran sermones, y escribieran libros, no podian declarar la menor parte deste mysterio: poco digo, si cielo, y tierra, elementos, Angeles, y formas apartadas de materia, fuesen partibles, y diuididas en las mas pequeñas partes, y se couirtiesse en lenguas, y cada vna le encareciesse con las mas altas palabras que puede concebir el entendimiento del Seraphin mas subido, no nos dexaria al cabo declarado del todo vna tilde de su grandeza: con todo esto hemos de confessar, nos pudo Dios remediar por otros muchos caminos sin hazer agrauio a su justicia. Asì lo sienten los doctores generalmente, y en particular san Augustin en muchas partes

Ansel. lib. 2. c. 6. & 21.

Duda Santo Thomas, porque en carno el Hijo solo, y no otra persona de las diuinas, y como esta verdad dependa dela voluntad diuina,

Aug. li. 13. de Trin. c. 3. libr. 11. cap. 13. & 18. libro de Agone Christi. c.

no la puede conuencer razon humana, ni de las definiciones de los Concilios: que nos la definen de fè, puede auer mas que congruencias. San Iuan Damasceno dize, que auiendo de fer hijo del hombre la persona encarnada, conuenia fuese tambien hijo de Dios, para que las nombradas fuesen vnas, y el nombre de hijo no se pudiesse verificar del Padre, ni del Espiritu santo. San Augustin nro padre dize, q como el Hijo fue el dechado de dõ de se facaron en la creaciõ las cosas todas, conuino que se reformassen por la misma traça que se criaron, porq ninguna cosa se reforma bien sino en el molde que a los principios se hizo, como queda dicho arriba, y asì declaran las palabras de San Iuan. *Pater meus usque modo operatur, & ego operor?* Fuera de que venia bien que el hijo natural honrasse a los hijos adoptiuos, y los hiziesse semejantes a si mismo, vengando en esto la injuria que se auia hecho a su Padre. San Bernardo dize, que el hombre auia pecado contra el Hijo particularmente, a quien se atribuye la sabiduria, que el cebo que les puso el demonio, fue, sabreys como Dioses el bien y el mal, y asì el hijo que se auia de dar por ofendido, mostro por el cabo el amor apareciendo encarnado. San Anselmo dize, que la persona diuina encarnada, auia de ser medianera entre los hõbres y Dios, y este oficio de abogado, era mas conueniente a la persona del Hijo con el Padre, que al Padre con el Hijo: y siendo persona como media entre el Espiritu santo y el Padre, que si el Padre le engendra, el prodeze con el Padre al Espiritu santo, venia bien que fuese medianero, como dize San Pablo

Damas. li. 4. cap. 4.

Aug. trac. 17. in Ioã.

Bernat. de mimica 1. Aduentus.

Ansel. lib. de Incar.

entre los hombres y Dios.

Otra question tratan los Escolasticos que no viene mal aqui si fuera mas conueniente venir Dios antes, o venir despues: mas al principio del mundo, o mas vezino a su fin: y aunque la conueniencia de su venida, al tiempo que vino la Magastad de Dios ala tierra, està sufficientemente probada cò la autoridad de Dios, que dispone todas las cosas en numero, peso, y medida: con todo esto multiplicã razones. Lo primero dize Santo Thomas, no viniera bien su venida antes de la culpa, porque la medicina no se ha de dar a los sanos y a los q tienē salud, pues no tienen necesidad de medico: luego despues de la culpa tampoco viniera bien a su amor: porque arrojarle luego tras el hombre perdido, pareciera impetu de amor, y los mouimietos en sus principios: furiosos, desmayan siempre en el fin, como no son naturales: pero q el tiempo que triunfa de todas las cosas no gastasse los azeros del amor de Dios, sino que al cabo de tantos siglos y edades se mostrase mas poderoso y mas fuerte, gran blason es del amor.

3. p. q. 1. art. 5. Matth. 9.

Menos bien venia a la fè y a la veneracion que al mysterio se le deu. Al qual, como dize san Augustin conuenia precediesse muchas figuras y profecias, muchos tiempos y esperanças, para que fuesse creydo mas facilmente, y recebido cò mas desseo y aficion, y vna cosa tan grande y tan antigua sin estas disposiciones, oliera a fabula y a inuencion, auia profetizada por Profetas, pedida por Patriarchas, predicada por angeles, por Pastores, y por Reyes, por Euangelistas, y Apostoles, no falta en el mundo a quie parezca lo cura? q fuera si no dispusiera Dios el pecho humano.

Aug. trac. 32. in Ioã.

## Cap. V. De la conueniencia

De parte de la culpa tampoco no venia bien, por que siendo remedio, auia de ser. quando el mal fuesse mayor, como nota Theophilato, sobre la Epistola a los Hebreos, y tray de Gregorio Niseno, la comparacion del medico que dexa salir primero todo el mal, y va esperando razon para que aproueche la medicina: asi Dios (dize Gregorio Niseno) no vino tras la culpa de Cain, ni tras la dureza de los Egypcios, ni tras la soberuia de los Asirios, ni tras la muerte cruel de muchos inocentes, sino quando auia llegado a lo summo la maldad, y no auia linaje de culpa, a que los hombres no se vuisse atreuido: para que la enfermedad se curasse de rayz, entonces vino Dios a curalla.

Demas de esso siendo la enfermedad, soberuia humana, conuenia q el tiempo humillasse al hombre, y q entendiesse tenia necesidad deste remedio diuino, como adierte san Augustin, porque si viniera en la ley natural, dixera el hombre q por ella se saluara, y en la ley escripta pudiera dezir lo mismo, y asi conuio experimentasse el hombre, que pasadas todas las leyes, quedaua perdido, y tenia necesidad su miseria, de que acudiesse la diuina misericordia, esso es lo que dixo Dauid. *repus faciendi domino dispauerunt legem tuam.* Señor pues la ley natural ni escripta no basta agora es el tiempo del hecho. Para aqueste desengaño quiso Dios, no solamente que dispusiesen los pechos humanos leyes, promessas, profecias, ceremonias, que figurauan todas a Christo, y le prometian; sino permitio lo que dize san Pablo, que todos quedassen encartados en el padron del pecado, para que conociesen su fragilidad,

y se humillassen y creciendo la miseria y necesidad, y dilatandose el remedio, claro esta auian de crecer los deseos y esperanças, las peticiones y ruegos, de donde se auia de seguir la estimacion deste bien, que lo que no se pide y se desea mucho, estimasse en poco. San Iuan Chrysostomo dize, que no todo lo que es prouechoso se ha de dar luego, que manjares ay, que aunque prouechosos no se han de dar a los niños,

Lo vltimo si viniera al principio del mundo, pocos gozaran de la ventura de verle, de oyrle, de la abundancia de gracia que se comunico con su presencia, pocos gozaran de su predicacion, y de la de sus discipulos, y estuniera ya resfriada la charidad y la Fè, como lo estara antes de la fin del mundo, porque si a vn ora la deuocion de la primitiua iglesia se ha esterilizado tanto, que fuera ha auer pasado cinco mil años sobre ella? Esta razon toca Theodoretto, y san Augustin, dize, que fue la venida, quando auia de aprouechar mas a los escogidos, de donde podemos inferir (considerada la condicion del hombre, y el modo de la prouidencia diuina,) que se han de saluar mas hombres por auer venido Dios despues de muchos siglos y edades, quando el mundo era ya de perfecta edad, que si viniera al principio.

No conuenia tampoco se dilatare este bien hasta el fin, porque se resfriara mucho, o pereciera del todo la Fé, y la esperança de su venida, como nota el mismo san Augustin nuestro padre, y viniendo a saluar pecadores, se saluaron muchos menos, y muchas razones de las pasadas prueuan la verdad presente. Verdad es que los dias de Christo

Chri. hom.  
4. ad Col.  
ad. 4. ho.  
9. ad popm  
lum.

Theod. li.  
6. de Gre-  
corum.

Vbi sup.

Señor

## de la Virgen santissima. 42

Señor, nuestro se llaman tiempos postreros, en el vno y en el otro testamento, mas esso es porque la ley de grecia es la postrera, y no ha de auer en el mundo mas ley, hasta que se acabe, ni en la Iglesia ha de auer nouedad tan grande, q haga nuevo tiempo diferente del pasado. Por la misma razon los llama la Iglesia tarde del mundo. Y Origenes en vna homilia sobre Iosue, y san Atanasio en vna epistola, y san Cyrilo Alexandrino en otra epistola, que escriue a los Orientales, dizen, que era lenguaje ordinario entre los padres antiguos. Y san Augustin nuestro padre los llama vejez del mundo. Y san Pablo tiempos llenos, porque se cumplieron en ellos todas las profecias y figuras. De suerte que encarnò Dios en el tiempo que mas conuenia, q fue el de mayor prouecho, y de mas necesidad.

Is. li. 2.  
Gen. 49.  
Mich. 4.  
Dan. 2.  
1. Ioan. 2.  
1. Cor. 10.

Greg. ho.  
13. in Ios.  
Atha. epif.  
ad Ant ioc.  
Tom. 1.  
Cyrilus.  
Alex. epif.  
ad Orient.  
August. cõ  
tra Martio  
6. 23.

## Cap. VI. De la Concepcion de la Virgen santissima.



O ay cosa tantas vezes repetida, como auer hecho Dios vn hombre llamado Adá, que fue la cepa y el tronco de nuestra generacion, tan perfecto y acabado en el alma y en el cuerpo, que no auia mas que pedir y desear, porque en el cuerpo tenia gẽtiliza, hermosura, sabiduria, discreciõ, salud perdurable sin achaques, inmortalidad; y los sentidos sujetos a la razon, que era causa anduiesse este relox concertadissimo en el alma de parte del entendimiento tenia luz, y no qualque

ra; porque aunque no era la que esperamos en la gloria, adonde veremos a Dios cara a cara, no era la noticia tan baxa y tan ratera como la de agora, con que vemos a Dios por tela de cedazo, y por las cosas visibles: no conocia a Dios Adam por essencia, dado caso que muchos afirman le conocio assi, de camino, en aquel sueño perfecto y diuino que durmio, quando de sus costillas facò Dios a la muger, pronosticando quan costosa auia de ser para el hombre, pues al primer gasto dexò vna costilla menos. Pero tampoco le conocio en los efectos sensibles solamente, sino en los intelligibles, que es aquella noticia que los Theologos llaman noticia de semejança, media entre la enigmatica y facial. Diole pues luz, grande en el entendimiento, rectitud en la volũtad, libertad en el aluedrio, gracia y justicia original en el alma, mandandole so pena de la vida la guardasse. Diole la gouernacion y tenencia del mundo, con prouision particular que todo le obedeciesse. Que esso dize en aquellas palabras, que precedieron ala creacion del hombre, hagamos le a nuestra imagen y semejança, para que presida a las criaturas, y para que en esso nos parezca. Palabras que declaran grãdemente la dignidad del hombre, porque se ve en ellas que Dios no le hizo a bulto, echando el juicio a monton, sino con consejo grande, y segun el modelo que tenia antes traçado en su entendimiento, y no para seruir, sino para mandar: Y aunque poco despues dize que le puso en el parayso, no se entiende que esta obra auia de ser de trabajo y pesadumbre

F. fino

fino de grandísimo deleyte y recreación, como vos le recibis de pasceiros por vuestro vergel, y tomar vn almocafre en las manos. En medio desta prosperidad y riqueza el demonio que le tenia grandes ganancias, por verle mejorado en tercio y quinto, en las promessas de Dios, mostrandole el señuelo de la falsa diuinidad, le trastorno el juyziode tal fuerte, q̄ se olvidó del criador por su muger, que ya le auia costado vna costilla, y entóces le costo el alma, haziendose tornadizo y esclauo de Satanas, perdiendo por su pecado la justicia original, que estaua obligado a guardar, so pena de la vida, y de la vida del alma. Esta transgressiõ que en el fue culpa actual, fue original en nosotros, por ser hijos de traydor, y porque todos pecamos en Adam, como en cabeça. Y porq̄ el demonio temeroso no fuesen los hijos menos aborrescibles que su padre, y cumpliesse Dios en alguno dellos el fauor que tenia prometido al linaje humano, dañó en Adam la naturaleza, imprimiendo en ella la ponçoña, y la semilla del mal, no imprimiendo qualidad, como dixerõ a algunos, sino emponçoñando por sujestiõ la misma naturaleza, y incitandole a pecar, como suele ingerirse vna rama, o vna pepita en el arbol, para que no naciese hombre, que no quedasse perdido. De fuerte que el fue traydor, y nosotros quedamos todos traydores. Y así al salir del parayso, hecho Dios a marido y muger vn sanbenito, que dura, y durara, hasta que el mundo se acaba. Este es el pecado original, que en Adam fue voluntario. explicitamente, y en nosotros, en quanto somos miembros suyos, como si el Rey diese a mi padre vna fuerza, y el se la

entregasse a los moros, cometeria alcue, y sus hijos quedariamos por traydores, porque el padre tiene las vezes del hijo, q̄ es pedaço de su padre, y como los procuradores tienen las vezes de su ciudad: así Adá tenía las vezes, y el poder de toda la naturaleza humana. Dira alguno: pues el pecado original viene por propagacion, y mi padre quando a mi me engendró no le tuuo, que importale aya tenido Adam, mi cenabuelo? digo que el pecado de vuestro padre, era de la naturaleza, y la limpieça es de la gracia, porque aunque por el bautismo se le perdona la obligacion de la pena, quedole el desorden y desconcierto de las potencias inferiores, con las superiores: y de la razon con Dios, y siendo vos engendrado naturalmente, auéis de salir con lo que os es natural. Siembra el labrador el trigo muy ahechado y muy limpio, nace despues con pajas, aristas, tamo, y neguilla, porque la limpieça no la tenia de la naturaleza, sino del arte y diligencia: así la limpieça de la culpa en vuestro padre: no es natural, sino diuina. Es pues la question, si siendo la Virgen descendiente de padres traydores, ha de entrar en la mancuila de los traydores, y siendo arca de la reconciliacion, entre Dios y el hombre, ha de ser de madera podrida, siendo la tapa de setin incorruptible.

En los años passados (aunque no tan passados, que no tégamos dellos memoria algunos de los presentes) tratar de la concepcion de la Virgen santissima, o predicar vn sermõ desta verdad, era reñir vna question a espada y capa, no có herejes, enemigos, ni con necios porfiados, sino có los mas famosos en letras,

y en

en religion de nuestros tiempos, siervos de Dios y amigos nuestros, ellos con zelo de la Escripura, nosotros con zelo de la escriptura, y de la hora de la Virgen, y de su hijo. Crecieron las contiendas y barajas: demanera que fue necesario que el Papa Sixto. 4. pusiesse el baston en medio có vna estranagante que confirma el Concilio Tridético, y despues el Papa Pio Quinto, có vn proprio motu, y nos pusiesse en paz, dando a cada vna de las partes licencia, para probar con razones su opinion, y no có injurias, q̄ por injuria juzga la Iglesia el atreuerse a dezir q̄ la cótraria opinion es temeridad, o error.

A nosotros siguiendo nuestra deuociõ, nos parece q̄ este negocio de la hidalguia y nobleza de la Virgen, toca a todos, al padre, porq̄ es su hija, al hijo, porque es su madre, al Espiritu santo, porque es su Esposa, a los Angeles, porq̄ es su Reyna y Señora, a los hombres, porque es su abogada, intercessora, y medianera, contra las yras de Dios, a los demonios, porque si tuuo pecado original, fue su captiua, y pechera, y es cosa pesada y dura, pagassen pecho, los pechos que auian de dar leche a Dios. Pleyto, pues y por nobleza de la Virgen tan soberana, y tan diuina, y que toca a quantos son, y será en el cielo y en la tierra, razon es que se auerigüe.

Del linaje humano, no puede auer testigos sin sospecha, o excepciõ, porque como la concepcion de la Virgen santissima, fue el principio de nuestra salud y bien, que có ella començo a asomar el norte de nuestras esperanças y desleõs, y a brotar la vara de la rayz de Iesse, que auia de llevar la flor, donde el Espiritu sãto auia de reposar, a texer la pur-

pura, de que se auia de vestir el Rey: a edificar el templo para Dios en la tierra, sin comparacion mas rico, y mas milagroso, que el que le edificó Salomon, aunque fue tenido por marauilla del mundo: Todos cófesaràn de rodillas esta concepciõ por prospera y milagrosa, y diràn que no lo puede ser mas. Y los que vieren dado su parecer en contrario, no es mucho, que en causa propia le re- *1. Paralip.* traten, pues la Iglesia, los da a ma- *29.* nos llenas licencia. A vn si en Dios y en sus Angeles pudiera haber dolencia, como gente interesada, se pudiera recusar. De fuerte que solamente al demonio tenemos por contrario en este pleyto, que todos los demas, son muy amigos. Y así toda la dificultad viene a parar en que sea cosa posible, q̄ la Virgen aya sido preservada del pecado original, y santificada en el mismo instante de su concepcion, porq̄ si lo es, no viene bien, la niegue Dios este bien, siendo su hijo, ni los hombres que son tan sus deuotos y siervos. Esta posibilidad muchos doctores escolasticos no la disputan, porq̄ la suponen, como clara y manifesta, porque si la ley que Dios puso al primer hombre fuera voluntad fuya absoluta y determinada, de que pecando Adam, pecassen todos sus descendientes, de manera que fuesen concebidos en pecado indispensablemente, repugnara este decreto inmutable, al preservar a la Virgen de la culpa original: pero la ley no reza esto, sino q̄ los hijos de Adam, pecando su padre, pecassen: quiero dezir perdesse el derecho q̄ tenía ala justicia original y ala gracia. Y así en quãto hijos yo confieso q̄ por fuerza auia de ser enemigos. Y esto es lo q̄ dice san Pablo q̄ todos pecaron en Adá,

F a y se

se deue conceder, que tambien peço la Virgen en este sentido, en quanto hija, y que de parte de su concepcion estuuó en esta obligacion y deuda, mas no por esso se priuó Dios de su libertad, para poderse apriadar de quien quisiese, y quando quisiese, y como quisiese, estoruado no les tocasse de muchas leguas la culpa. Y que sea esta la intencion del pacto y de la ley diuina, veese euidentemente, en que por ella todos los hijos de Adam quedaron condenados a la muerte, y puede con todo esso preferuar della Dios a quien quisiere, como lo confiesa santo Thomas. Tambien auiamos da nacer todos hijos de yra, y por priuilegio fantifico Dios algunos en el vientre de su madre, como a Hieremias, y al Bapista. Y no ay en el mundo Rey que haga leyes de muerte, que no pueda dar despues a vn delinquente la vida. Y Dios pronuncio contra Adam, y contra Eua la sentencia de sus penas, con el mismo tenor de palabras que puso la ley primera. De donde parece, quedó tan indispensa- ble en deriuarse en los descendien- tes la pena, como la culpa: mas pues vemos preferuada la Virgen de mu- chas penas, como son los dolores de su parto, boluerse el cuerpo en ceniza, que son priuilegios recibidos de la Iglesia: Bien podemos confesar la por preferuada de culpa.

Aueriguado ya que el caso es mas que posible, nos queda aora de pro- uar, que pues Dios pudo lo quiso, ora la preferuacion preceda a la san- tificacion, como quieren algunos doctores escolasticos, ora en el mis- mo momento de su concepcion la aya Dios preferuado y santificado juntamente, q esso nos importa poco.

Dexemos a parte la innumerable Cordub. in  
fuma de doctores fantos, y no san-  
tos, escolasticos, positiuos, vniuersi-  
dades, y religiones, que en todos los  
tiempos y edades, desde la Iglesia pri-  
mitiua, hasta agora han seguido esta  
opinion, cuyo numero va creciendo:  
de manera que ninguno se des-  
uia de su voto y profersion, sea el  
primer fundamento, no auer lugar  
en la sagrada Escripura, que nie-  
gue este priuilegio a la Virgen san-  
tissima, porque si se le negara, ora  
fuera general, ora particularmente  
hablado, no declarara el Concilio  
Tridentino, que en la difinición del  
pecado original, no se comprehen-  
de la Virgen, que esto difine el Con-  
cilio, que juzga enseñar la sagrada  
Escripura. Y Sixto. 4. en su estra-  
uagante determina, que nuestra opi-  
nion no es contra la Fè, de donde se  
figue en llana consequencia, que no  
es contra la sagrada Escripura. Y  
así quando san Pablo a los Roma-  
nos dize, que todos pecaron en A-  
dam, no se ha de entender en perjuy-  
zio de la limpieça de la Reyna del  
cielo, porq como dixo el Rey Aue-  
ro a la Reyna Ester, que era figura  
de esta diuina Señora, la ley no se hi-  
zo por ella, sino por los demas. De  
mas desto tratándose de pecados ac-  
tuales, habla la sagrada Escripura  
muchas vezes vniuersalmente, que  
dando siempre salua la innocencia,  
y santidad de la Virgè. Y así lo cõfie-  
ta la Iglesia toda, luego lo mismo  
ha de ser tratado del pecado origi-  
nal, de fuerte que en toda la sagrada  
Escripura, no tenemos cosa noto-  
ria en nuestro disfauor.

El segundo fundamento, sea los  
los fauores que nos dan las sagradas  
Escripuras, que son mas que las es-  
trellas del cielo, y aunque los mas  
son

Cordub. in  
question.

Sess. 5.

Ad Rom. 5.

Ester 4.  
no est homo  
qui non pec-  
cet.

2. Paralip.  
6. in mul-  
tis offendi-  
mus omnes

Iacobi. 3.  
Ecclesiast.  
graue iugum  
super filios

Adam, &c.  
Iob. 14. ne  
mo mundus

asorde.

son en sentido espiritual, en el qual  
no haze el Theologo argumento, q  
conuença: pero fauorecido de la au-  
toridad de la Iglesia, y de los fantos  
mucho ayuda.

Cap. 4.

El primero sea vn requiebro de su  
Esposo (*Tota pulchra est amica mea, & macula non est in te*) El oro de la alabaca,  
es la calidad de quien la dize, porq  
como el agua toma el fabor y olor  
de los arcaduces por donde passa, y  
el licor de la bafija, en que se hecha:  
así las palabras de la boca q las dize.  
Por esto estan condenadas las pro-  
pias alabanzas y loores, porq nadie  
huele tanto a lifonjero y metiroso,  
como el hombre en causa propia,  
q el amor siempre es ciego y despeña-  
do, y el propio lo es mucho mas, y  
aunq las lifonjas y metiras, general-  
mente son aborrescidas, lo q voy  
aora a dezir no es, sino que las ver-  
dades se desdoran en boca del peca-  
dor, por esso le dixo Dios. Para que  
predicas mis justicias y tomas mi te-  
stamento en tu boca? pues desta par-  
te tienen las palabras del Esposo ta-  
suprema calidad, que no puede ser  
mayor, y auiendo hecho vna bellis-  
sima descripcion de las gracias y her-  
mosuras que tiene su Esposa, de los  
pies a la cabeça, dize, hablando ge-  
neralmente, *Tota pulchra est amica mea.*  
No ay vn fino en toda vos.

Psal. 49

Ricard. in  
Canti. 6.  
26. Anton.  
4. p. titulo  
15. cap.  
10. 6. 2. Ni  
esfor. lib.  
26. 23.

Dos hermosuras ay en el hombre,  
segun dos substancias de q es cõpue-  
sto. Cõuiene a saber cuerpo y alma,  
ambas las tuuo la Virgen por el ca-  
bo, porq en la corporal, fue vn mila-  
gro, y por tal la juzgo S. Dionisio,  
vna vez que la vieron y contempla-  
ró sus ojos. Y Ricardo de santo vi-  
ctor, dize, que era de semblante an-  
gelico y diuino, y colligesse mani-  
fiestamente, de que ninguna criatu-  
ra huuo tan parecida a su hijo, q fue

el modelo y la estapa de la perfeció  
humana, porque los demas hijos di-  
uirtense en la asimilación, q en fin el  
padre y la madre, son diferetes prin-  
cipios, y el hijo saca del vno los  
ojos, y del otro el color, y los ca-  
bellos, pero Christo Señor nuestro,  
en todo salio a su madre. De donde  
se infiere quedespues del hijo, fue la  
criatura mas bella q se conocio ja-  
mas. Fuera de q gran parte de la her-  
mosura, nace de la buena comple-  
xion, y como la de la Virgen fue ta-  
buena, q afirmá graues doctores, nú-  
ca auer tenido enfermedad ni dolen-  
cia: siquese auer corrido las parejas  
complexion y hermosura, y no en  
valde la sagrada Escripura celebra  
la hermosura de Ester: de Rachel, de  
Abigail, de Iudith, y de otras muge-  
res santas q eran figura de la Virgè  
santissima, juzgando en otra ocasió  
por engañosa a la gracia, y por vana  
a la belleza corporal.

Pronec. 31

Juntamente con esso era tanta la  
Magestad de su rostro, la seueridad,  
la honestidad, la mesura a su semblá-  
te, q novuo jamas antojos liuianos  
ni ojos trabiesos, q en su presencia  
lo fuesen: así lo enseña santo Tho-  
mas, y grauisimos Theologos. Ao-  
ra fuesse gracia sola, aora modestia  
natural ayudada de la gracia. Esso  
es lo que dize el Esposo en otra par-  
te. *Nasus tuus sicut curris Dauid qua res-  
pexit contra Damascum.* En Hierusa-  
lem la torre de Dauid descubrio  
gran parte de la tierra de Arauia,  
y en particular a Damasco, ciu-  
dad de enemigos mas fuerte, y  
mas vezina, y quando tenían pen-  
samientos mas ofados y atreuidos,  
de venir contra la santa ciudad,  
dize que la vista sola de aquella  
torre inexpugnable, amparada y  
defendida con tanta variedad de

D. Tho. in  
3. d. 3. q. 1.  
articul. 2.  
quest. 1.  
ad 3.  
Ambro. de  
myst. Vir.  
cap. 7.

D. Thom.  
1. 2. q. 82.  
art. 3. & 1.  
ad. 1.

Gen. 29. &  
23.

Cath. lib.  
de peccato  
orig. c. ult.  
& lib. de  
conceptione  
ad Syno-  
dum Trid.  
p. 1. c. 1.

armas, los acobardaua y detenia. Mugeres ha auido en la tierra de tan peregrina honestidad, que con solo su semblante componian al hombre mas descompuesto, y acobardauan al hombre mas osado y atreuido. La nieue es fria en tan supremo grado, que con solo mirarla, parece que enfria: así ay mugeres de rostro tan graue, y tan honesto, que solo el mirarlas, apaga los carbones encendidos, como otras encienden los carbones frios y elados.

Mas aunque fue grande la hermosura del cuerpo no tiene que verco la del alma, porque si Eua como madre vniuersal de la naturaleza se auentajo en la hermosura natural. La Virgen como madre vniuersal de la gracia, se auia de auentajar a todas las puras criaturas en la hermosura sobre natural, por esso Dauid hizo menos caso de su belleza exterior, y dixo. Toda la gloria de la hija del Rey esta alla dentro. Esta ventaja se manifiesta claramente, en lo que passa en los predicamentos de las cosas, que la mas perfecta contiene todas sus inferiores, y algo mas, como en los numeros el numero mayor contiene todos los inferiores, y vno mas, el de feys contiene cinco, y vno mas, &c. En el hombre es el exemplo clarissimo, porque como es la mas perfecta de todas las criaturas corporales, contiene todas sus perfecciones. Conuiene a saber el calor del fuego, el frio del agua, la pesadumbre de la tierra, la sutileza del ayre, el ser corporal de las piedras, el viuir de las plantas, el sentir de los animales, cada cosa destas está en el hombre en grado mas perfecto, y demas de esto tiene el discursu

Psal. 44.

rir y entender. Lo mismo succede en los Angeles, que el superior tiene la perfeccion de los inferiores en grado mas perfecto, y algo mas, pues como en el predicamento de la hermosura espiritual, la Virgen es mas hermosa que ninguna de las puras criaturas, qualquier faccion, o qualquier gracia y donayre, que hermoseare alguna dellas, se ha de poner en la Virgen en grado mas perfecto, y algo mas. La Fé de Abraham en grado mas heroyco en la Virgen, y algo mas. La obediencia de Isaac en grado mas heroyco en la Virgen y algo mas. Y así podemos discurrir por las virtudes de los santos del viejo, y del nueuo testamento, no olvidando el grado heroyco, porque de ay resulta su belleza soberana. La hermosura de vna muger, no consiste solamente en tener lindas faciones, frente, cejas, ojos, boca, nariz, dientes y mexillas, sino en que tengan entre si, estas partes proporcion, porque desauenidas harian vn rostro de muy hermosas faciones, pero todo junto feo, como se vee cada dia. El amor que la Virgen tuuo a su hijo, bien se dexa entender, que dexa atras todos los demas amores de la tierra, y aun del cielo, fuera del diuino amor: pues si cabe este amor pusiésemos la Fé de Abraham, y era gran desproporcion, como la del rostro grande, que tiene ojos muy pequeños, de fuerte que hemos de confessar el grado heroyco, y algo mas. La santificacion del Baptista en grado mas heroyco, y algo mas. No se puede entender que mas, sino es la preseruacion de la culpa, luego bien dixo su esposo. *Tota pulchra amica mea, et macula non est in te.* En las Republicas fuele

fuele auer vnos hombres ancianos memoriosos grandes becerros de linajes y de faltas, de que ordinaria mente el vulgo esta muy ayuno, y acasce estar vn hombre en bonissima opinion, y salir vno destes, pues a fé que tropeauan sus abuelos en lo enadrillado, quando vn viejo destes abona vn linaje es calificadissimo el abono. Dios es grande registro de culpas, diuina vn a mota, donde ninguno la viera. Desso le nota Dauid, suplicandole no entre en iuyzio con su seruo, porque ninguno saldria justificado de su presencia, porque la vida mas loable como dize san Augustin nuestro padre, sino disimula Dios, y haze del q no vee, en el iuyzio diuino, ha de ser su zia y alquerosa. Y san Pablo dize, q no se tiene por justo, aunque sus ojos no diuiesen manchas en su conciencia, porque los ojos de Dios las pueden hechar de ver, como vn pintor famoso vee faltas en vna imagen, que no las deuifaua el que no sabia del arte, pues los ojos de Dios despues de auer mirado a su madre muy despacio, de los pies a la cabeza, no hallaron falta en ella, quien se la osara poner.

Aug. lib. 1.  
Retract. c.  
9.

Cant. c. 7.

El segundo sea del mismo esposo, *Ortus conclusus soror mea.* Soys esposa mia, vergel cerrado y guardado, no ay cosa en el cielo ni en la tierra q no tenga su oficio y ocupacion, de la fuerte, que en la casa de vn señor, si es auisado todos viuen ocupados: así en esta gran casa del mundo visible y inuisible, no se hallar vn criatura ociosa, ni valdia, los Angeles no lo estan, ni los orbes celestiales, ni en la yglesia sus ministros, porq vnos son Apostoles, otros doctores otros Profetas. Deste principio, infiere san Pablo, q ay infierno, porq en

vn casa grande ha de auer de todo, vasos para la messa, y vasos para la cocina, y ha de auer carcel y cepos, atahonas y mazmorras. Deste repartimiento nos cupo a nosotros ser heredad, y a su madre ser vergel, en la casa de Dios, ambas a dos posesiones dan fructo, y dan recreacion: pero diferentemente, porque el fructo del jardin es mas precioso, y la recreacion mas grande. El hijo de Dios no tuuo en este mundo dia de contento, pero si le tuuo en este vergel le tuuo. *Qui creauit me requiebit in tabernaculo meo.* Las demas heredades comunmente dan vn fructo, las viñas vuas, las oliuas azeytunas, y quando aya alguna variedad de arboles o de flores es muy poca: mas en el vergel, no ay planta, yerua, ni flor, en el mundo, que si puede no la tenga alli su dueño, para su contento y recreacion. Así Dios en las heredades de sus santos, puso plátas, yeruas, flores, a vnos dize san Pablo repartio don de sabiduria, a otros de doctrina, pero en la Virgen hizo vn ramillete de todas las flores que tenia el mundo, las heredades estan de samparadas y desiertas, de cercas y de reparos, a los despechos del çierço, de la niebla, y del granizo, a los robos de todos los caminantes, y quando viene su dueño a vendimias, no halla en los arboles fructas, ni en las cepas vuas. El vergel está cerrado y defedido de paredes, y de guardas. Así a los demas, tiene los Dios a los despechos de la tyrania, a los malos tratamientos del tiempo y de la fortuna, del mundo demonio, y carne, el mundo los roba la hazienda con juegos y vanidades, la carne, las fuerças de de la iuuetud y mocedad, la fortuna los pensamientos y los cuydados: el

tiempo la salud y vida, el demonio el alma de fuerte que quando viene Dios todo lo halla venturado, y aunque de los mas santos no alcanzan sus enemigos tan lamentables victorias, alcanzan algunas por lo menos. Pero la Virge es vergel que tiene por muros a Dios. *saluator ponetur in ea murus, & ante murale.* pone al fundador por su muro, y ante muro es tales muros no auia menester mas guarda: mas co todo ello guarda se fenta nobres el lecho de Salomo de los mas fuertes de Israel por los temores nocturnos. Estos temores era del pecado original, porque el nacimiento es de dia, y la concepcion de noche, perezca el dia en q naci, y la noche en q me concibio mi madre, dixo Iob: pero con tales muros y ceteras, no tiene la Virgen de que temer. Las demas heredades jamas estan tan cultivadas y limpias, que de quando en quando no brote la mala yerua: pero en el jardin es el cuidado tan grande, que aun no se le da lugar para que asome. En los demas Santos jamas dexara de auer yna ortiga si quiera, San Augustin dize, que si se hiziera alarde de todos los Santos, qualquiera dellos dixera las palabras de san Iuan, si dexeremos que no tenemos pecados mentimos. Las heredades caso que estan cercadas y tengan puerta, que algunas ay que lo estan, y que la tienen, andá rodando las llaves, y qualquiera puede abrir: mas el vergel solo se abre el Señor, o el vergelero: asi para los demas, aunque cerrados y recogidos, ay a cada passo llaves, y quando a vna cerradura no viene la llave de la ambicion, vedra la de la codicia, o de la murmuracion, o presuncion, o deleyte, o conuencion, o juego, en fin quando

Esa. 6. 26.

Cant. 3.

Iob. c. 3.

August. de persecut. cap. 6.

cerreyes el alma a las culpas: graues, no la podeys cerrar generalmente: a las ligeras: pero la Virgen como es vergel cerrado, y tiene la llave. Dios, y la trae colgada de la cinta, no es posible auer llave a culpa por muy ligera que sea: quanto mas de la original que es muy grave. El tercero sea del Psal. *Fluminis impetus letificat ciuitatem Dei: sanctificauit tabernaculum suum altissimus: Deus in moribus eius non commouebitur: altissimus: cum moribus illius.* Llamate la Virgen ciudad de Dios, lo primero, porque el la hizo y la edifico, como Roma, porq la edificaron Romulo y Remo; a lerusalen otros dos Ieus y Salem, y son sin quento las ciudades que han tomado el nombre de quien las edifico, como de dueño y señor suyo, que el artifice, o aluano, no podia poner su nombre dentro del edificio por ley del imperio Romano: Esta es la cosa y cosa que dize David en otro Psal. que vn hombre edificasse esta ciudad dende sus cimientos, y que el que la edifico naciese en ella, como puede fer de aqui le hace a la Virgen gloria sobre todas las puras criaturas, porq edificandola Dios, ello se dize auia de fer a su traça, y que no se auia de poner en ella a su disgusto vn ladrillo. Lo segundo por la presencia real que donde esta el Rey esta la Corte, no solamente por la presencia de los nueue meses, y por la compañía de tantos años, sino porque a nadie estuu Dios tan presente, ni hizo tantos regalos y faoues. Esto dize *Fluminis impetus letificat ciuitatem.* la auenida de la gracia, sobre quanta se ha derramado en pura criatura: que fue parte para que Dios la quitasse toda razon de tristeza, porque no ay tristeza donde no ay pecado; por

Psal. 45.

Psal. 126.

Psal. 86. Sicut letantia omnium habitatio est in te. Rupe. 3. p. serm. 4. ar. sic. 1. c. 2.

Apoc. 12.

por esto la comparo David al cielo, porque como en el cielo no ay penamiento de pesar, como no ay rastro de culpa. Asi la Virgen en esse caso es vn cielo: por esto la llamo Ruperto cielo y asiento de Dios. A Capharnaum llamo Christo Señor nuestro su ciudad, porque aunque nacio en Betlen, y viuo en Nazaret, en Capharnaum, hizo mayores y mas milagros. Asi respecto de la Virgen, todas las demas son choças cortijos, aldeas, villas, de poca grandeza y nombradia, fuera de que ninguna huuo tan leal, que muchas le uantaron pendon contra su Rey: otras, caso que no le leuantasen uieron de abrimientos. Con los pecados mortales se va Dios de su ciudad, con los veniales se estan bulledo los pies: pues en esta ciudad estuu Dios tan de asiento, tan perpetuo morador, tan sin ocasion de salir della q: *in medio eius non commouebitur.* Lo vltimo, dize, que madrugó Dios a lo correr su ciudad, y a entreñar la furia de la culpa, que aunque fue grande su auenida, y furiosas sus corrientes, mas poderosas fuero las de la gracia, porque fco Dios el brazo de sus destreças, y anduu co ambas manos diligente, con la vna infundiendo el alma, con la otra defuando el pecado, con la vna criando la naturaleza: con la otra enriqueciendola de gracia. El quarto sea de san Iuan. *Mulier amicta solo, & luna sub pedibus eius,* co ser la nube vna cosa tan grossera, engendrada de los vapores gruesos de la tierra: la luz es tan poderosa, que de negra la buelue lucidissima, y la borda toda de oro, y la raatiza de varios y finissimos colores. Que fuera si cayera tanta luz sobre vna gran hermosura. Pues a la Virgen fere-

nissima, criandola Dios tan hermosa la vistio luego del sol, vestido q jamas admitio eclipse ni escuridad. La luna se eclipsa y pierde su claridad, porque acacee caminado por el primero cielo, y el sol por el quarto, ponerse la tierra en medio, pero la Virgen no puede, porque tiene la tierra debaxo de los pies, y lo que en los demas Santos es librea, a la Virgen sirve de calzado y de chapines, y aunque en los demas ay mudanças y escuridades que trae consigo la luna: el manto de la Virgen no la sufre, que es de sol. Y como dize san Bernardo, es marauilloso pensamiento, considerar a la Virgen vestida del sol, y al sol vestido de la Virgen, y que vna donzella tan tierna y uia rodeada del sol, y tenga tanta materia del cielo, y le haga el Espiritu Santo tanta sombra, que le sufra tan familiar y vezino, sin que sus rayos la acaben y la confuman, gran milagro, pero mayor milagro es vestirse al sol de pecho tan regalado y de tan blandas entrañas, sin que sus rayos las quemen y las abralen. Moyses vio vna vision grande en la tierra vna çarça con gran fuego que ardia y no se quemaua: en competencia aparecio otra vision grande en el cielo, vna muger rodeada del sol, que en el fuego de sus rayos ardia, y no se quemaua: que el fuego rodee a la çarça, y no la queme, ni abraçe, gran milagro: pero mucho mayor es, que la çarça rodee al fuego, sin recebir de sus llamas algun perjuzio, o lesion: que el sol se embista en la nube, y la dexen tan lucida que parezca al mismo sol, gran marauilla: pero mucho mayor es que la nube vista al sol, y le cubra, de manera, que mirado parezca la misma nube: que el hombre se vista de Dios, y se

Serm. sup.

mulier amicta solo.

Exod. 3.

y se transforme en su imagen, de manera que sea tenido por Dios, gran marauilla: pero mucho mayor es que Dios se vistá del hombre, de manera que sea tenido por el mas vil de los hombres, que la Virgen siendo de aca de la tierra, tenga por vestido al sol, y a la luna por chapines, y sobre la cabeça vna corona de estrellas, en señal que es Reyna de todo lo de alla arriba, gran marauilla: pero mucho mayor es, que Dios siendo fuyo el cielo, tenga sobre su cabeça vna corona de espinas.

Como quiera que esto sea, se infiere deste lugar quan parecidos vienen a ser Madre y Hijo, como esta ua figurado desde que al principio del mundo dio al primero hombre, Dios compañera, que tanto le pareciese. Christo hermoso por el cabo, Maria por el cabo hermosa, Christo Dios, Maria madre de Dios, Christo Rey coronado, Maria Reyna coronada, Christo el mayor de los Angeles y de los hombres, Maria la mayor de los Angeles y de los hombres, Christo fuente de gracia, Maria el arcaduz, por esso la llama cuello en los Cantares, Christo vestido de luz, Maria vestida de sol, la vna luz inacefsible, la otra tambien. En la Sabiduria se dize, que el jubon de Dios es de justicia. Y Esaias dize, que es de justicia el ceñidor con que se ciñe. Y la Virgen dize anda vestida de los mismos vestidos de Dios. *Exultauit spiritus meus in Deo meo, quia induit me vestimento salutis.* Adonde dize la letra Hebrea, como nota san Ieronimo, *Vestimento Iesu,* anda vañado mi espíritu de alegría de Dios: porque me vistio su Magestad diuina de los vestidos de Iesus: y declara luego, que estos vestidos eran de justicia,

*Indumento iustitia circumdedit me:* luego como el vestido de Christo es de inocencia y de pureza de vida: assi el de la Virgen. Y como Christo no puede pecar por naturaleza: assi la Virgen no puede pecar por gracia. Por esso dize san Iuan luego, q̄ esta muger tan resplandeciente y tan hermosa auia de parir vn Hijo, que auia de mandar todas las gentes, y que el Dragon que cayo del cielo y traxo tras si la tercera parte de las estrellas, e speraua el parto, pensando tragarle el hijo, pero no pudo ofender al hijo ni a la madre, porque el hijo se subió al trono de Dios, como era Dios por naturaleza, y a la madre le fueron dadas alas de gracia con que bolasse al desierto, por quien entienda la vida perfecta.

Bien se pudiera amontonar en este funcamento gran parte de la Escripura, que en sentido espiritual, segun la exposicion de los Santos, admitida por la Iglesia, fauorece nuestra parte grandemente: mas su puesto que toda la Escripura que se puede traer, no haze mas fuerza q̄ la trayda, bastará lo que se ha dicho.

El tercero fundamento, sea la authoridad y la costumbre casi de toda la Iglesia, q̄ es el argumento mas poderoso de nuestra verdad. En la Iglesia Griega tiene esta fiesta mil años de antigüedad, como refiere Galatino. En la Latina tiene quinientos, como consta de muchas epistolas de San Bernardo, y de vna de San Anselmo a los Obispos de Inglaterra, donde ha quiniétos años que les dixo, no ser verdadero amigo de la Virgen el que no celebra su concepcion. Y como Dios va en señando a su Iglesia poco a poco,

segun

Greg. hom. 26. in Eccl.

segun san Gregorio: assi se ha ydo estendiendo poco a poco la deuocion desta fiesta por Iglesias particulares, hasta q̄ la Romana la abraço, mas ha de docientos años, concediendo indulgencias a todos los fieles que la celebrassen, con que parece la canonizó en su tanto. No nos obliga a celebrarla, porque nos sea tanto mas agradecido, quanto nos es menos forçoso, ni la determina, aunque sin duda pudiera, mas inclinasse tanto a nuestra deuocion, que ya casi no ay escriptor Ecclesiastico, Maestro, Doctor, Obispo, Religion, Vniuersidad, que no la siga, y en muchas ay estatuto, que no pueda gozar de la bolsa de Doctor quien primero no jurare esta verdad. Y no es caso creyble permita el Espiritu santo aude la Iglesia vniuersal tan errada en negocio de tanto peso y grauedad. Es tan grande la fuerza desta razon, que no siguiera Sancto Thomas la parte contraria si en su tiempo la Iglesia Romana se hubiera declarado como aora, y

D. Thom. quodl. 6. artic. 2.

assi dize en vn colibeto que la Iglesia vniuersal no celebra fiesta de la Concepcion de la Virgen, pareciendole q̄ fue en pecado original, por que no ha de celebrar fiesta de cosa que no sea sancta, luego si ya la Iglesia Romana la celebra, canonizada queda por Santa, por voto de sancto Thomas. Lo mismo me parece del bienauenturado san Bernardo, y digo, que pues ambos a dos Santos por la Iglesia Romana negaron la Concepcion, si aora vivieran, por la Iglesia Romana la confessaran. Y assi el glorioso san Bernardo, como deuotissimo de la Virgen, despues de haberla negado, lo que casi ninguno de los Santos expressamente nego, quedó como escrupuloso y escozi

do, y dixo se subjectaua al examen y authoridad de la Iglesia: por esso sus mōjes siguiendo mas la intencion q̄ las palabras de tã buen padre, luego celebraron esta fiesta, tomando exēplo de nuestra Iglesia Romana. El auer tambien en la Iglesia Religion aprobada por Julio 2. Leon 10. Aldxandro 6. en honra de la limpieza de la concepcion Virginal, y el estar assi expressado en su regla, y auer tantos templos, monasterios, hermitas consagrados a esta deuocion, es argumento que me cōuençe y me captiua. En fin la costumbre de la Iglesia es tã poderosa, que no se yo que porfia puede preualecer contra ella. Thomas de Argentiua general de la orden de san Augustin nuestro padre, con este argumento solo defendio en su tiempo la concepcion de la Virgen, haziendo de los demas menos caso. Sa Pablo en Corinto desta razon se valio, en vna baxaja que tuuo con vna gente pleytista y porfiada, sobre si la muger auia de entrar en la Iglesia destocada y en cabello, y despues de auer dado sus razones, cerro la puerta con esta a todos los argumentos: si con todo esto dize, huere alguno tan amigo de pleyto y de contienda, sepa que no ay tal costumbre en la Iglesia de Dios. Desta razón valio sancto Thomas contra los Anabatistas, sobre si se auia de baptizar los niños de los Judios contra la voluntad de sus padres. De grande autoridad, dize, es la costumbre de la Iglesia, y pues que no lo acostumbra, no se deve de hazer. Y San Augustin en el libro que hizo del cuydado que se deve tener de los muertos, dize, que para probar el purgatorio, es medio poderosissimo la costumbre que ay en la Iglesia

In compendio mendicantiū, ver. communitatio, §. 18. & ver. concepcio. §. 10. 12. & 13.

D. Tho. 2. 2 q. 10. artic. 12.

Sap. 5.

Esai. 11.

Galat. lib. 7. cap. 4.



fia de ofrecer sacrificios, y preces por ellos.

El quarto fundamento sea, no las reuelaciones y milagros hechos en fauor de aquesta fiesta, aunque son muchos: no los Concilios y decretos de Pontifices, aunque segun hablan en fauor nuestro, son poderosos argumetos: no los dichos de los Santos, aunque son mas que las arenas: no el parecer de Mahoma y sus doctores, que afirman en su Alcorán entre los hombres auer auido muchos perfectos, mas en el linaje de las mugeres, sola vna, que fue la Madre de Iesu: la qual fue mas pura y mas limpia que todos quantos nacieron. No la autoridad de los Tal mudistas y Rabinos, que como refiere Galatino, quinientos años antes de la Encarnacion, dixeron, que auia de carecer de todo genero de culpa la Madre de su Messias. No el voto de grauissimos Doctores, dicipulos de Santo Thomas, que en aqueste caso solo desampararon a su maestro, excusando le por mil vias: no la blasfemia que entre otras muchas dixo Luthero contra Christo Señor nuestro, y contra su Madre, que no auia fiestas en la Iglesia que el aborreciese tanto, como la del santissimo Sacramento de la Eucharistia, y de la concepcion de la Virgen, que como le soplaui siépre el demonio espíritu mentiroso, de su mentira podemos sacar argumento para nuestra verdad. Dexados todos estos argumetos y razones, aunque son grandes, sin duda: sea el quarto fundameto la razón de san Anselmo, que para mi tiene la fuerza posible, Dios pudo, y conuino, luego hizolo. Quien negará q Dios pudo, y q a ninguno agrauiaua en preseruar a su Madre, luc-

Galat. lib. 7. cap. 2.

Cathar. 1. p. Opus. de Cōc. Vir. F. Petrus Doré Doc. Parisiensis in li. Gallico inscrip. to, Imago Virtutis.

go hizolo: por q los priuilegios de la Virgē no se han de medir cō leyes ordinarias, sino con la omnipotencia misma de Dios, como no aya en el preuilegio indecēcia, ni repugnācia en la Escritura. Esta razón haze San Augustin nuestro padre, cōtra <sup>August. de Assump. ca.</sup> Sā Ieronimo, sobre el auer alibrado de corrupcion, qes otra ley general <sup>4.</sup> contra los hijos de Adam: y fue tā poderosa, que aunque el bienauenturado san Ieronimo estaua medroso, preualecio la razon, y quiē aora la negare, seria mas que tamerario. Y supuesto q de parte de la Escritura no ay repugnancia, como que da declarado, ningun entēdimiēto puede reparar en mas de si conuene, o no conuene, y no ay cosa en el cielo ni en la tierra al parecer a quien no conuenga. Comencemos de Christo Señor nuestro, en quanto Dios le conuene, en el sentido que se puede dezir conuenir a Dios alguna cosa, que Dios ni pierde ni gana con el bien, ni con el mal de sus criaturas: mas dezimos q le conuene lo q descubre y manifiesta algo de sus atributos. Y en esse sentido dize la sagrada Escritura, criò todas las cosas por si mismo, por q le manifestaron. Sabemos pues, q quando Dios da vn officio, prouee el caudal necesario para el. Los Reyes de la tierra son pobrissimos, proueen la dignidad, pero no la suficiencia: harā os Virrey, pero el peso y el peso, y la prudencia que requiere, si Dios os la negò, no os la podra dar el Rey, por esso en los consejos de los Reyes, se prouee muchas vezes las personas, quedādolos officios desamparados y desiertos, y otras vezes à cinco grados de suficiencia proueen veynte de dignidad, y quedan los quinze

quinze vacios: el mūdo es como ro pauejero, q os vèdera vn vestido si os viene biē, sino tābiē: mas Dios es oficial primo, q corta el officio à la medida dā la capacidad y nierecimēto, o da el merecimiento a la medida de la dignidad. Para embiar a Moysen al Rey Pharaon, le hizo Dios suyo, que hiziesse y deshrziessse en la naturaleza como Dios: todo esso era menester para remar cō vn Turcazo tan duro. Es lo mismo que dixo san Pablo, *Idoneos nos fecit non testamenti ministros*, dio nos caudal de Apostoles y deministros de la nueva ley, dō de lenguas, desprecio del mundo, ofadia para parecer en los tribunales de los Reyes.

Cabe este principio conuene cō fessar otro, que el officio y dignidad de madre, es tan grande, que no puede ser mayor. Santo Thomas en su primera parte, dize, que la humanidad de Christo en quanto està vnida à Dios, y la bienauenturança en quanto es gozo de Dios, y la Virgen en quāto Madre de Dios, tienen cierta infinidad de parte del bien infinito con quien tienen relacion: de suerte que no puede haer cosa mejor que ellas, como no puede auer cosa mejor que Dios: y así i podra Dios hazer mejores cielos, elementos, Seraphines mas abra fados, Angeles mas hermosos, pero mejor madre, no es posible porque si fuera posible mejor madre, fuera posible mejor hijo. De aqui se si guen dos cosas, la primera, que ser Madre de Dios, es mas que ser Virgen, Martyr, Confessor, Apostol, Euangelista, Angel, y aun fundidos estos officios, no hizieran vno tan honroso, como el de Madre de Dios.

D. Tho. q. 25. art. 6. ad 4.

La segunda, que el caudal y la suf

ficiencia no solamente ha de respōder a la dignidad de Madre, mas toca a la prouidencia de Dios cuydar della desde el pūto que la criò, pues la criaua para esso, y pues tuuo cuydado fueren las piedras del templo desde sus cimientos, cosa que no su cedio en ningū otro edificio, y que el arca en que auia de estar la barā, el mana, las tablas de la ley, fuesse de madera incorruptible, dorada por dedentro y por defuera, razón es cuydasse Dios de la primera piedra del templo viuo de sus tesoros y riquezas, y del arca que auia de ser sagrario de su poder. De la madre de San <sup>Iud. 4.</sup> son cuydo Dios no tocasse a cosa suzia, porque auia de ser madre del Nazareo. Y de Anna la madre de Samuel: y de Elizabeth la madre del Baptista: y de la tierra de promisiō muchos tiempos antes que los Hebreos la gozassen, para que la hallassen hecha vn jardín y vn parayso, y no sola la tierra, sino el mismo pueblo escogio tan temprano, y le enriquecio de faouores, porque auia de nacer del Christo y su Madre: y hauiase de olvidar della? En fin presēte tan rico no auia de ser en plato que oliesse mal, porque de vna mançana suzia, por mucho que la limpieys, tendreys asco, y con el vaso que tuuo jaraues, o purga daysarcadas. San Andres Apostol (como refiere Abdias Babylonio) dixo, que como el primer Adam fue formado de la tierra, antes que fuesse mal dita: así el segundo Adam auia sido formado de la tierra virginal, q siempre auia sido bendita.

Psal. Quando diuidebat Altissimus gentes quando separabat filios Adam.

4. lib. hisa

Lo segundo le conuenia en quanto criador, es lenguaje de la Escritura, y de los Santos, llamar a nuestra redempcion segunda criacion: así

*Esai. 43. Ecce ego creo caelos novos. Apoca. 21. Ecce noua facio omnia.*

así le llama Esaias, y san Iuan en su Apocalipte; y como en la primera creacion diuidió el artifice soberano luego la luz de las tinieblas, y dio tal naturaleza y condicion a cada vna destas cosas, que nunca se pudo diessen hallar juntas, y sucedio así; porque quando dos cosas se pueden juntar naturalmente, vna vez, o otra las hemos de hallar juntas, que la violencia no puede ser perdurable. Mas pues la luz y las tinieblas no se han visto juntas desde el principio del mundo: bien se sigue que no lo pueden estar. El Sabio dize, q hizo Dios en todas las cosas vn uersalmente vn linaje de contrariedad, que no ay mosca que no tenga su alguazil que la persiga. En esta oposicion cupo a la luz traer discordia con las tinieblas, y a la Virgen con la culpa, que aunque la Virgen no es luz por essencia, viue tan rodeada de la luz, q se queda casi con la misma repugnancia. De donde se sigue, que si Dios permitiera pecado original en la Virgen, pusiera tre gua entre la luz y las tinieblas; y entre la culpa y la gracia, y entre la enemistad que prometio seria perdurable, quando dixo, *Inimicitias ponam.* &c.

Demas deffo, como en las Iglesias suele ser dia solenissimo, en el que se celebra la memoria de su fundacion, así lo es en el que celebra la Iglesia el dia en que Dios fundó el templo viuo de la Virgen santissima, formando el cuerpo, criando el alma, é in fundiendo la gracia. Dize san Augustin en vn sermon, quanto mas alto quiere hazer el artifice vn edificio, tanto mas hondo descubre su fundamento. Quando Dios traxó el templo de Salomon, no solo quiso que los cimientos fuesen

profundos, sino que la primera piedra fuesse labrada; y que ninguna huiesse tosca en el edificio. Y pensar que aquella traça fue a caso, o por solo aquel edificio material adó de importaua poco, que las piedras fuesen toscas o labradas en los cimientos, es engaño, que no era sino por hazer vna figura que se pareciese del todo al templo viuo de la Virgen santissima, en quien la primera piedra auia de ser labrada con la gracia, y preferuada de culpa. Y como la figura nunca llega al figurado: si aquel edificio fue vn milagro aca en la tierra, este segundo fue admirable para el cielo. Lo primero en lo que toca al cuerpo, como los cuerpos humanos sean tan diferentes y tan varios por la diuersa temperança de los humores, vnos tristes, otros alegres, vnos inclinados a ira otros a paz, vnos a humildad, otros a soberbia, vnos a honestidad y vergüença, otros a libertad: el de la Virgen fue el mejor que hasta entóces tuuo el mundo. Lo vno, porque la materia de que Dios la formó fue la sangre mas pura, mas limpia, y mas delgada, y mas agena de todo afecto brutal que auia puesto en las venas de ninguna criatura: era la flor de la sangre, por auerla Dios apurado y santificado, que todas aquellas santificaciones y limpieças de la ley de Moyses: el comer deste manjar, y no de aquel, los ayunos, lauatorios, y otras ceremonias del Leuitico todo se endereça a sacar en la Virgen vna sangre purissima. Como en el arte del destilar acontece, que despues de muchas distilaciones queda mas puro el licor. Lo otro por el artifice, que siempre los efectos se asemejan a sus causas: y aunq los padres de la Virgen fueron los que

la

la engendraron, pero en la edad q ellos estauan, el Espíritu santo fue el principal author: como diremos mas largamente despues. Y así parecio a los padres en ser mortal, y al Espíritu santo en la pureza: Lo tercero, por el fin que era sacar de allí el cuerpo de Christo Señor nuestro, que es lo q dize el Psalmó *44. Mirra & gutta, & casta a vestimentis tuis, & a domibus eburneis.* Alaua el olor de las vestiduras de Christo Señor nuestro, por quien entiendo su santissima humanidad, y dize que huelen a todas las especies aromaticas de la tierra, y da luego la razón, no puede dize, no ser grande la fragancia y el olor, porque el cofre en que ha estado encerrada, era de marfil lleno de preciosos olores, por quien entiendo las entrañas Virginales. De aqui se sigue la excelencia del alma, que siempre yguale Dios al cuerpo y al alma, por hazer nudo y traua con suaué y natural: porque aunque las almas son de vna especie, tiene tanta mayor perfeccion quanto son criadas para formar de mejores cuerpos, y la perfeccion desyguál haria compañía tan violenta, que el cuerpo seria carcel y mazmorra para el alma, y el alma verdugo para el cuerpo. Y como vemos en los animales que, el anima de la concha tiene mas perfecto sentido que la del pece: y la del culebra, que la del gusano, y la del topo: así el anima del hombre en razon de forma tiene tanto mayor perfeccion quanto informa mejor cuerpo. Siendo pues el cuerpo de la Virgen el mejor de todas las puras criaturas, bien se sigue que el alma ha de ser la mejor: de lo vno y de lo otro, se sigue la grandeza de la gracia, no porque la dé Dios al hombre

a medida de los naturales, sino porq los mejora y los entriquece, y quanto mas bien dispuesto, esta el sujeto, tanto mayor merced recibe. Hermosa, dize el Esposo, eres Esposamia como la luna, y escogida como el sol, parece que siendo sol, no tenia necesidad de ser luna, ni de que su Esposo se lo llamasse: mas llamala sol y luna, en señal de q por ser luna es sol. La luna no tiene de si cosecha luz, sino la recibe del sol, mas esta de su parte tan dispuesta, q tocada de los rayos del sol, parece vn sol. Lo mismo dize el Esposo, tratando de la hermana de su esposa, q haremos de nra hermana, la pequeñauela, *si murus est, si fuerit muro fuerit*; edificaremos sobre el omenages de plata, por quien entiendo la gracia, que se sobrepone a la naturaleza, con que queda lo que es fuerte, mas fuerte, lo rico mas rico, lo hermoso mas hermoso: pues si en lo natural es la Virgen tan fuerte, tan rica, tan hermosa, en lo sobrenatural que mucho la hiziesse Dios tan rica que la preseruasse de todo linaje de culpa.

Lo tercero conuenia a Christo Señor nuestro, en quanto a Hijo, por que deue el hijo al nombre de madre, honra, cuydado, y amor, todo lo abraça el mandamiento de honrar el hijo a su padre. Si yo soy vtro Padre, dixo por Malachias, que es de la honra? Adonde no solamente dixo respeto y reuerencia, sino cuydado y amor: pues que hijo huiera, que viendo venir al enemigo contra su madre, no la amparara y defendiera? Vosotros, dize Dios, siendo malos, soys liberales con vuestros hijos, y los hazey muchos bienes: y auia Dios de andar escafo con su Madre? Y así dize Hipiloto au-

tor

Can. 6.

Can. 8.

Malach. 1.

tor graue, que teniendo atencion Dios al decreto que auia promulgado de honrar el hijo a sus padres. *Omne gratiam & honorem patri impendit.* No quedo honra ni gracia que no la diese.

Prover. 17

Demas de esso Salomon en sus Prouerbios dize, que el padre es honra del hijo, y pudiera dezir tambien que era deshonor del hijo, porque como el bueno le honra, assi el malo le deshonorra, luego la mancha de la culpa original en la madre por fuerça a desdorar el hijo.

D. Aug. 10.

7. c. 35. cõ

tra Pela.

giamos.

Iob. 14.

Sã Augustin lo dixo biẽ claro en el libro de natura, & gratia, adõde cõ cluye contra Pelagio, que no ay hombre que carezca de pecado, ni aun los niños, como afirma Iob de solo vn dia. Saco dize de esta regla general, a la Virgen por la honra del Señor, no parece pudo saluar san Augustin la honra del hijo, puniendo pecado original en la madre. Por esso se muestra tan ofendido deste lenguaje que no quiere admitir, aunque se ponga en questio. En tratando de pecados, ni aun disputa no quiero de la madre, por la honra de su hijo. Luego segun la opinion de santo Augustin nuestro padre, no se puede tratar esta question.

Tres linajes ay de illustres, vnos que nacen illustres, otros que por sus hazañas alcançan este renombre, otros a quien el Rey haze merced, que comunmente se llaman caualleros pardos. La Virgen fue noble en todos tres linajes de nobleza. Lo primero nacio noble del tribu de Dauid, q̄ era el mejor de los Tribus. Lo segundo, quando le faltara esso, lo fuera por sus hazañas y virtudes, que es la verdadera nobleza. El que me glorificare dize Dios, yo

le glorificare, y el que me despreiare, yo le hare vil infame. Lo tercero, hizo la Dios noble sobre todas las criaturas, escogendola por madre, que es el oceano de todas sus alabanças, porque si la quereys alabar de prudentissima y de sapientissima, llamadla madre de Dios, que Dios no auia de escoger madre menos sabia, y menos prudente, si de limpia de pecado. &c.

Lo Quarto, le conuiene en quarto esposo enamorado de la Virgen, que aunque todas las almas son esposas suyas, la Virgen sola es la mas querida. Por esso dize en los Cantares que tiene sesenta Reynas, mas como la Virgen es Reyna de todas ellas dize, *vna est columba mea, &c.* Aquí viene bien vna ley q̄ comiença. *l. Princeps.* En que se declara,

que la persona del Emperador, no está sujeta a las leyes, ni hablan con el Rey los decretos y pragmatikas, y que aunque la Emperatriz y la Reyna de su cosecha no viua libre desta obligacion, pero q̄ el Emperador la conceda los mismos priuilegios que el goza: pues si las leyes humanas son tan corteses y comedidas, que no sufren aya entre el Rey y la Reyna honra partida, y si vn Rey de Naypes es tan liberal con su esposa, el Rey que trae orlado en el muslo, como dize san Iuan. *Rex Regum, & dominus dominantium,* que ha de hazer con la Virgen, ella lo dixo. *Fecit mihi magna, qui potens est, & sanctum nomen eius,* hizo como migocosas grandes, y no es mucho pues es poderoso, y porque ay esposos ingratos, dize tambien que era santo. De fuerte que por poderoso podra lo que quisiere, y por santo, honrara a esposa tan leal y tan querida. Tambien a las personas reales

nun-

nunca les hazen los Reyes mercedes con peniõn, quanto mas a la esposa, a los demas merced de naturaleza, pero peniõn de culpa: gracia, pero peniõn de poder perderla, o de resfriarse en los veniales: madre, pero peniõn de no ser virgen: virge, pero no hijos: vida, pero cõ dudosa muerte: gloria en el alma pero cõ corrupcio de cuerpo: mas a Maria todo sin peniõn, no queremos pieças apensionadas aunque sea de mucha estima, no penitencia ni confesiõ de peccados, ni santificacion dellos, sino preseruacion. Fue lo q̄ sucedio en la fabrica del tabernaculo, hizo dar Moy ses vn pregon para que acudiesen todos a ofrecer, fueron tantas las joyas y las riquezas, que fue menester pregonar segunda vez, no traygays mas, que ya sobra.

2. Rey. 16.

Demas dello, siẽpre acompaña al esposo la liberalidad y la franqueza, y mucho mas si de su cosecha es franco. Pues esso dize la Esposa por Esaias, no os asombre ver la corona de mi cabeza, y ver las riquezas inestimables de mis galas y atavios, que son dadiuas de esposo, y joyas de despolada.

Lo quinto le conuiene en quarto Redemptor, para lo qual se deue notar que ay tres linajes de redempcio, minima, mediana, maxima. Christo Señor nuestro, como dize san Pablo, fue vniuersal redemptor de todos, pero mas principalmente tuuo efecto en los fieles, y assi se ha de dar a los infieles el menor grado: porque aunque respecto de la infidelidad, tuuo la redempcion suficiencia de merecimiento, no consigo el efecto que deseaua: a los fieles se deue el segundo grado: a la Virgen el supremo. Parte desta doctrina es de san Augustin nuestro padre en el

libro de vera innocencia, donde dize, que ay dos linajes de medicinas: la vna conserua la salud: la otra repara la enfermedad. Y sobre las palabras del Psalmo, *eruiisti animam meam ex inferno inferiori:* dize q̄ ay dos modos de redempcion: el vno dando la mano al caydo, el otro prouenendole que no cayga. La misma doctrina trae san Dionisio en el libro de los nombres diuinos. Prueua estos doctores sagrados se deue llamar esta rigurosa redempcion de las palabras del Psalmo, *qui redimisti seruum tuum de gladio maligno,* que, alli se ha de hazer punto. Compuso este Psalmo el real profeta Dauid en memoria de la merced soberana que Dios le hizo, en librarle del gigante y en dar destreza a sus manos y a sus dedos, para quitar la vida aquella bestia tan grande, a cuyo cuchillo y fuerças yua naturalmente condenado, y dize, le redimio de la muerte. Donde se ha de reparar, que no solamente es redempcio rigurosa, sino mas noble y mas alta: como preferuar a vn amigo de la muerte, que al parecer tiene cierta, es bien mas alto, q̄ despues de auer quedado muerto y vencido en el campo a manos de su enemigo, darle de nuevo la vida: porque el enemigo pierde la gloria del vencimiento, y el triunfo de la victoria, y el amigo queda libre de la affrenta. Assi preferuar a Dauid de la muerte, saliendo con el jayán a hazer campo, fue bien mas alto, q̄ si muerto ya a sus manos y vencido, le refucitara Dios: porque priuo, no solamente al gigante, sino a todo Filistin de la gloria que alcançara de Dauid, y de Saul, y del reyno de Israel: y libro a Dauid, y a Saul, y al reyno todo de perdurable deshonor. Los predicadores vsan

Aug. de vera innoc. & Psal. 85

Psal. 85

Dio. de Nomi. c. 8.

aquí

# Cap. VI. De la Concepción

aquí de muchas cóparaciones, vnos traen la cóparació de la redomade tinta, o de vinagre, q̄ cayo sobre la masa, y antes q̄ la auinagraste, o que la tiñesse toda, cogio el ama algun pedaçõ, esto paravna ahoyaldr̄ que se almuerze mi marido: otros traen la cóparació de la mãçana, q̄ antes q̄ tocasse al lodo la cogites por vé tura, o por buena diligéncia: mas aũ q̄ son muchas, y en materias varias, todas mirã a este fin: q̄ el preseruar de algũ daño a vna persona, es mas alto linaje d̄ redimirla, q̄ repararle ya hecho. Pues desta suerte fue la redépció de la Virgẽ, a nosotros nos redimio por el camino ordinario, tomando nos la sangre despues de estar mal heridos, boluiedonos a la vida, despues de auerla perdido. A la sombra d̄ vn arbol la perdimos que allí cometio nuestra madre la trayción, y a la sombra de otro arbol la venimos a cobrar: mas a su madre hizo la puéte de plata. Y no auiedo duda en q̄ la muerte de Christo Señor n̄ro pueda merecer esto y mas, cóuenia fuese la Virgẽ singularmente redemida, pues entodosus preuilegios y gracias fue tã sola y singular. Bernardino Senése en vnfermõ dize, q̄ vino Dios en carne mortal, mas porla redépció d̄ la Virgẽ, q̄ por la de todo el linaje humano, y así la llama primogenita del Redéptor:

Demas desso, es lenguaje de muchos Santos q̄ la Virgẽ destruyo el pecado original, y el imperio del demonio: y como en figura desso corto ludith la cabeça al barbaro capitán, y así declaran aq̄llo del Genesís, *ipsa conteret caput inuum*, y no conuenia q̄ la q̄ auia de destruyr el pecado estuuiesse en su lista y su padrõ. De este lenguaje vsa Sã Christostomo, y san Ieronimo, y san Augustin, y Sã Epiphanyo, y Lorenzo Iustiano la

Bern. Sen. Ser. 15. c. 3.

Christost. hom. 6. Hiero con. heres. lib. 3. c. 33. Augu. ser. 35. de san. tis.

llama matadora del pecado: y S. Bru <sup>Brun. ser. anat. virg.</sup> no en vn sermõ de la natiuidad de la Virgen, acomodando aq̄llas palabras de Iob, *nuquid illud ei aut legabis eum ancillis tuis*, adonde trata del demonio, con nombre de leuiatan, dize, q̄ la Virgen fue la q̄ le maniatõ. Y su Hijo dize, q̄ ella fue la q̄ le quebrãto la osadia: en fin la Virgẽ cócedẽ los Teologos ayudo ala redépció, <sup>Enseb. cõc. 2. de beata virg.</sup> cõ vn modo singular possible a pura criatura. Esto quiere dezir, *ipsa cõteret caput inuũ*, ella dize. Quedovfanissimo el demonio d̄ auer alcãçado victoria de la muger, pues muger os ha de vencer. Caietano dize, q̄ le entiede de los triunfos q̄ han alcançado los martyres del demonio: como si dixera, muy v̄fano quedays mosando de vna muger, pues niñas muy pequeñas ha d̄ auer q̄hagã mosade vos. Orros lo entiede de la penitencia de Eua, quedays muy glorioso aora, pues ella hara penitencia y os dexara muy burlado. Pues si qualquier Santo le ha de quebrar la cabeça, q̄ hara la Virgẽ santissima? Iob dize, q̄ no ay fuerça cóparable cõ la suya, pues si es tã grãde su fuerça, que le ha de poder vécer? Vna muger que trae en su cópañia exercitos poderosos, <sup>cant. 7.</sup> *qui d̄ videbis in sumanite, nisi choros castrorũ*, aũq̄ el traje es de pastora, la gracia y la hermosura, no es menos la fortaleza: y así estãseguro q̄ ella le quebrara los cascos de la cabeça, pues para esto no ay cosa mas cótraria q̄ la culpa, luego en quãto Redéptor, cóuenia a Christo Señor nuestro no la tuuiesse su Madre.

Lo sexto cóuenia a la Virgen santissima, porque quien negara auer sido grandissima perfeccion, no auer tenido jamas esse achaque ni essa mancha, y auer sido siẽpre Virgen en el alma, como confeslamos auer lo sido en el cuerpo: principalmemente

# de la Virgen santissima. 7 110 81

mente que como, esto segundo es dificultoso de entender, así lo primero es facil siendo hija y siendo esposa. Estãdo presente vna mugercita al milagro del endemoniado, dixo en alta voz, bienauenturado el vientre donde anduiste, y los pechos que mamaste. Respondiola el Señor, *Quinimo, beati qui audiunt verbum dei*, no la enmendõ, sino aũdiõ a lo que auia dicho, porque esta conjuncion en el Griego no niega ni afirma, sino infiere lo mas cierto, bien estã, esto dize el Señor, pero si tu quieres saber qual es el camino mas cierto de la bienauenturança: bienauenturados los que oyen la palabra de Dios y la guardã. Adonde osõ dezir San Augustin, que era mas bienauenturada la Virgen, concibiendo a Dios en el alma espiritualmente, que concibiendole milagrosamente en el cuerpo. Lo mismo dixo San Ieronimo, y San Iustino martyr, la joya mas preciosa en los ojos de la Virgẽ, fue su virginidad, no solamente la del alma, sino la del cuerpo, la vna se pierde concibiendo, la otra siendo concebida: y si a la Virgen le diera a escoger qual destas dos purezas queria mas, sin duda escogiera la del alma, que bien pudiera no ser Virgen sin culpa siendo casada, y ser amiga de Dios y esposa suya, mas tener culpa original no puede sin ser enemiga. Demas desso, mayor mal es el pecado original, que la corrupcion de la carne: luego para la Virgen mayor bien es ser preseruada de culpa que comida de la tierra, concediola Dios lo mas, luego lo menos. Por esta razon cóceden muchos santos doctores haer visto la Virgen la essencia di-

D. Aug. li. de B. Virg. c. 3. epist. 38. idem Iusti. Mar tyr.

Cord lib. 1 q. 130. q. 49. c. finẽ

uina algunas vezes en esta vida, por que lo que se concede a san Pablo, a Moyses, a Adã en el sueño, no se puede negar a ella, y no seria temeridad, ni aũ peligroso dezir que en el mismo instante de su concepcion gozõ deste preuilegio. San Antonino dize, que vio la diuina essencia, ora fuese al tiempo que concibio a su hijo, ora fuese al tiempo que le pariõ, y confirma su opinion con vnas palabras, de San Bernardo, que le fauorecẽ mucho: el mismo parecer sigue Terfon, Fray Thomas de Villã nueua, Medina en su questionario. Y Ruperto dize, q̄ arrebatada la Virgen al tercero cielo, vio mysterios altissimos, con muchas mayores ventajas que san Pablo: de suerte que sin temeridad se puede dezir, vio a Dios al punto que fue concebida. Y es donoso pensamiẽto para quien en el mismo instante la saca al tablado con la corõca de la culpa original. Demas desso, a la madre de Dios se le deue toda la honra, que mas se deue a la madre del ciudadano que a la del official, mas a la del cauallero, mas a la del seño, mas a la del duque, mas a la del rey, mas a la de vn Archangel si pudiera tener madre: pero a la madre de Dios toda, porq̄ no es possible mayor madre, y así dixo la Iglesia era dignissima de toda alabãça, luego deuefese el ser preseruada de culpa. Y cófirmo esta razon con vn principio cócedido de todos: ningun priuilegio se deue cóceder a alguna criatura que no se cóceda con mas perfeccion a la Virgen. Concediofese a Adã y a Eua, el ser criados en gracia y a los Angeles d̄l cielo: luego deue se le a la virgẽ cóvetaja. La autora d̄

Anto. 4. titu. 15. c. 17. s. 1. Gerson Al. sab. 1. tit. 8. Villa. ser. de sur. Med. q. 27. art. 5.

## Cap. VI. De la Concepcion

la culpa auia de nacer sin pecado, y la de la gracia con el, no lo creere si no lo veo.

Ytem Aristoteles dize, que entre el lugar, y lo que contiene ha de auer proporcion. En el Exodo mado **Exod. 25.** Dios guardassen el Mana, y la vara de Aaron: pues preguntò fuera decente cosa, que guardaran aquel Mana del cielo en vna vasija suzia? Y que la vara por quien Dios obrò tantas marauillas, que la echaran a vn rincon? Pues mucho mas razon es que el verdadero Mana, se ponga en lugar muy limpio, ya que no sea por naturaleza, alomenos por gracia. Eliseo quando puso dulces las aguas con la sal, tomò vn bazo nuevo lleno de sal, y derramandole sobre las aguas, quedaron muy dulces y muy sabrosas: assi Dios queriendo limpiar la tierra de su esterilidad y amargura có la sal de su Hijo, escogio vn bazo nuevo que no tuuiesse olor ni sabor.

Demas deffo, Sãto Thomas en su tercera parte dize, q si la Virgen tuuiera algun pecado actual, no fuera idonea madre de tal hijo: de donde hago yo argumento, por vn pecado venial no se pierde la gracia ni la amistad, como se pierde por el original, luego con el fuera madre menos idonea. Tambien dize santo Thomas, que donde no ay ciencia ni reuelacion de la causa, hemos de hazer argumento de los efectos, los de el pecado original: vnos son culpa, o inclinan a culpa: o saben a culpa, o huelen a culpa, otros son puramente penales, sin refabio de culpa, ni indecencia de culpa: Los primeros no los tuuo la Virgen, vn solo venial lige-

**B. Tho. 2.  
3. q. 27.  
artic. 4. in  
corpore.**

rissimo no tuuo, ni vn primero mouimiento, ni su cuerpo fue comido de gusanos, porque la muerte no es efecto indecente de la culpa (pues el hombre de su cosecha es mortal) sino la corrupcion. Y esso dixo san Pablo en aquellas palabras que escriuio a los de Corinto, *Regnauit mors ab Adam*, donde pudiera dezir (y parece que bastara) todos mueren desde Adam, no dixo sino reyno la muerte, por sacar a Christo, y a su Madre, que aunque murieron, no reynò la muerte en ellos, q el reynar dize muerte con triunfo de corrupcion: y assi lleuo su matraca la muerte, *Vbi est mors victoriosa*. Muerte errada has el tiro. De suerte q no auiendo en la Virgen efecto que huela a culpa, ni que tuuiesse indecencia de culpa, no huuo causa, porque como dize San Augustin nuestro padre, no ay pecado que assi llame a otro peccado como el original. Y es tan infalible esta dependencia y trauaçon en sus ojos q le parece imposible auer sido concebido en pecado, el que en los años de discrecion no cometiesse pecado: y por esso haze desta verdad vna regla vniuersal. Quando las manchas del paño comiençan desde la lana, o desde el telar, principalmente si son malinas, por mas que las lauen y y las jabonen por tiempo reuiven y refucitan. Quando en vna vasija (principalmente si es de barro) echan ponçoña al principio, siempre queda sospechosa. Quando en vna fuente ha beuido algun dragon, por mas vnicornios que le echan, siempre queda mal segura. Quando el hombre no es hidalgo de solar, aunque compre

## De la Virgen sanctissima.

52

compre la limpieza por dineros, se le queda la mala sangre en las venas, que en ocasiones suele salir fermentada y desleal. Quando los cimientos son muy flacos, no puede ser el edificio muy firme. Mas en la Virgen santissima no ay rastro de estos efectos, luego no ay causa: los demas que no tienen configo refabio, ni indecencia, ni fealdad tuuo los la madre, como los tuuo el hijo, como lo trata san Iuan Damasceno largamente, y conuenia assi, siendo la carne de la madre, y la del hijo toda vna, como la de Adam y Eua: pero auer sido captiua era baldon. A Sarra dixo el Rey Abimelech: acordaos a doquiera que llegaredes, que os tuue presa, y que estuuiestes captiua, como si el Turco nos huuiesse vendido en campal batalla, y nos huuiesse tenido por esclauos, aunq cobrasemos libertad, podria dezir: acordaos que auays sido mis esclauos. Y al Rey Francisco de Francia pudo dezir el Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria, acordaos que auays sido mi captiuo: pues si pudiera dezir esso el demonio a nuestra Reyna y Señora, bien se sigue que conuenia auer sido preferuada del pecado original.

**Tractatu  
de Assump.  
Virg.**

Lo septimo viene bien al suelo, porque pudiesse tener el linaje humano este pundonor, de auer aduinado sin reuelacion esta prerogatiua de la Virgen. Y como dixo el otro Romano a Tiberio Cesar por lifonja, si las demas naciones dieron Dioses a Roma, nosotros les daremos Cesares: assi si nos dio el cielo las demas fiestas, de esta alomenos el suelo se lleva la gloria.

Demas deffo, la Virgen no fo-

lamente es madre de Dios, Reyna y Señora nuestra, sino abogada e intercessora. Y el que vna vez fue traydor, nunca intercede conuenientemente por traydores. San Iuan, y san Pablo en sus Epistolas dan tambien nombre a Christo Señor nuestro de intercessor, y de abogado, y anexan siempre dos condiciones al officio: la vna clemencia y piedad, y para que la tuuiesse de linaje humano, se curtió primero en sus miserias, la otra pureza, innocencia, impecabilidad, que no tenga necesidad, dize san Pablo, de ofrecer a Dios por si sacrificio. Estas dos condiciones tuuo la Virgen santissima: la misericordia fue tanta, que se alçò con nombre de madre de misericordia. La pureza san Anselmo dize, que no se puede entender mayor q la de la Virgè, despues de la de Dios: y assi no tuuo necesidad de ofrecer por si sacrificio: que si en la oracion del *Pater noster*, que rezaua muchas vezes, dezia, *dimitte nobis debita nostra*, no es porque dudasse si algunas de sus acciones eran seruicios, o deseruicios de Dios, como algunos pensaron y dixeron, porque era tan Señora de todas ellas, que conocia perfectamente, y consideraua las circunstancias que cada vna auia de tener para ser buena, y ninguna hizo que no viesse claramente ser muy en seruicio de su Hijo: sino porque perdonasse Dios al hombre, a quien ella tenia debaxo de su amparo y de su sombra.

Demas deffo, de dos puertas se haze mencion en la Escripura, vna de justicia, otra de misericordia: la de justicia es Christo, por la qual entran los que no tuieron culpa.

**Ad Tim. 7.**

**Qui nō pot  
sit cōpati.**

**Ansel. de  
de Conce.  
Virg. c. 12**

Dauid allego a esta puerta muy cófiado; y dixo con ofadia: *Aperite mihi portas iustitie*, puertas de justicia abiertas, mas luego se arrepintio de ser tan ofado y atreuido: porque reparo en que aquella puerta era para los justos, que nunca tuvieron culpa: Y así boluiendose del umbral, dixo, *Hac porta Domini iusti intrabunt per eam*, no puedo yo entrar por aquí, que soy pecador. La puerta de misericordia es la Virgen santísima, por esta entran los pecadores. Y es cosa que admira, que no ay pecador por mas perdido que sea, que no tenga confianza de entrar en el cielo por esta puerta, yo no se quien se lo dize: Pero anocheçera vn saltador con dos, o tres muertes hechas, y otras tantas haciendas robadas, y por muy cansado y muy medroso que este, no dexara de facar sus cuentas, y de rezar el Rosario de la Virgen. Y la otra perdida multiplicará torpezas todos los dias de la semana, y por respeto de la Virgen, no tratará de esto el Sábado, aunque perezca de hambre. En estas dos puertas, dize la Iglesia, tiene guardado todo lo bueno de la vna y de la otra edad, *in portis nostris*, &c. Siendo pues la Virgen la puerta, de quien fian y por donde entran los mayores pecadores, no viene bien el ser pecadora.

Demas de esto, Dios siempre gustò de ygualar la fatiga a los estados: si peccò Eua, peccò Adam: porque, qual quedara la muger, si comiendo ella no comiera el hombre? Y si ay vn Ioseph Virgen que dexa la capa en las manos de su ama, como en los cuernos del toro, aya muger que dexa la vida: y

Cant. 7.

si en el parayso ay vn continente, aya vn casado; y si se gloriaren los hombres que tienen vn hombre impecable por naturaleza, alabense las mugeres que tienen vna muger impecable por gracia.

Lo octauo conuenia al cielo, cuya Reyna y Señora era, que no es razon dar a los Angeles (que siempre fueron inocentes y no tuvieron pecado) Reyna que le aya tenido, no es bueno para Rey de nobles vn villano, ni para mandar hidalgos vn mal nacido. Profetizando Esaias las miserias que auian de venir sobre su pueblo, por la muerte de Christo Señor nuestro, dize, que vendrà a tanta desuétura, que no auria quien quisiese ser Rey de tan triste reyno; y que rogado alguno que lo fuesse, responderia, no soy medico, ni tengo vestidos, ni pan en casa: toma la parte por el todo, por la figura sin doche, no es mi prosperidad ni mi riqueza tanta que pueda reparar tantos daños como os esperan, no es conueniente Rey el que no puede mas que sus vassallos, son indecencias que en buena razon no se admiten. El casado dos vezes, o el que ha sentenciado a muerte, no le parece a la Iglesia competente para sacerdote: ni a Dios le pareció conueniente Dauid para que le edificasse templo, porque auia derramado tanta sangre: ni la Virgen fuera conueniente Reyna de los Angeles, sino los venciera en todo linaje de pureza y santidad.

Demas de esto es lenguaje de los Santos) como se puede ver en Theophilato, Anselmo, y otros muchos) dezir que la pureza de la Virgen

Esai. 3.

Th. li. 3. in cat. Ans. & conc. Virg. c. 18. Jac. in liturg.

Yncertius sermon. de Natuit.

D Thom. 3. p. 4. 30. ar. 2. ad 3

Bernard. hom. 1. in missa. et, sermon. 4. & 5.

de la Virgen, dexa atras la de los Angeles del cielo. San Vicente Ferrer dize, que en el mismo instante que fue concebida, celebraron los Angeles en el cielo la concepcion, y no es encarecimiento en mis ojos, pues conceden los Theologos, que dende los primeros instantes que Dios los criò, la conocieron y adoraron. Y caso que este conocimiento no sea tolerable quanto a las circunstancias particulares, porque muchos Santos, y particularmente el glorioso S. Bernardo acomodan aquellas palabras de los Cantares, *que est ista que progreditur quasi aurora consurgens*, a los Angeles que hablan de la Virgè como de persona no conocida, quanto a su substancia y persona, es cosa sin duda: por que obra tan marauillosa como la Virgen no la puede perder de vista, en el espejo de la esencia diuina, vn entendimiento bienauenturado, y si la vio despues, desde luego la vio: porque la noticia de los bienauenturados no admite menguas ni aumentos: fuera de que el bienauenturado ve claramente todo lo que toca a su estado: por lo qual no podian los Angeles dexar de ver la que auia de ser su Reyna y su Señora y estoy por dezir que se auergonçará si la vieran con Sanbenito de culpa.

Lo nono conuenia al mismo reparo de la culpa, porque adonde se pierde el agua, allí se ha de reparar. Quiere regar sus eras el ortelano, y quando piensa que le sobra el agua, halla que se le ha perdido, da voces al zagalejo que la repare, acude al mismo lugar donde se perdió. Pues donde se perdió el hijo del hombre? por ventura en el parto? Antes estaua perdido.

En el vientre? Antes estaua perdido. En la concepcion? Effeno si. Y así dixo Dauid. *Eccc in iniquitatibus conceptus sum*. No solamente fuy nacido, sino concebido en culpa, mi madre me pario; y me concibio en pecado, pues si en la Virgen se ha de reparar el daño por el cabo, desde ay se ha de comenzar. San Augustin nuestro padre dize, que Adam no conocio a Eua en el parayso, sino despues de auer perdido el bien que Dios le auia dado. De donde se sigue, que fue primero parricida que padre, destruydor que engendrador: author de la muerte que de la vida; y de parte de la causa primero era engendrar los hijos muertos que darles el ser de vivos, pues si donde se pierde el agua, allí se ha de reparar, el reparo desta agua perdida, desde la concepcion ha de comenzar.

Demas de esto pregunto qual es mejor medida de nuestra santidad y virtud, la virtud de Dios, o la de la Virgen? que la de Dios sea mayor y mejor, no ay duda, pero la de la Virgen mas acomodada es, y mas a proposito, por ser la de Dios imensa. Para medir vna pieza de paño, o de lienço qual es mejor medida vna lança o vna vara de medir? vna lança es mayor, mas a quatro lançadas no aura paño, ni aura lienço: pues así digo, que cabe la santidad y virtud de Dios, no ay santidad que lo sea, luego medida mas a proposito es la santidad y la virtud de la Virgen. Y que se deua llamar medida, el Espiritu de Dios lo dize en el libro de la Sabiduria, *cū eo eram cuncta componens*, quando Dios traçaua y componia todas las cosas estaua yo a su lado cõponiendolas con el. Ahora pues la medida no puede

tener dolencia ni error, antes en-  
cierra en su esencia y igualdad in-  
mutabilidad y firmeza. Desciédé los  
leñadores del monte, y ora sea por  
su defendado, ora por esperar el pa-  
so lento de sus jumentillos, ora por  
todo, vienen jugando al mandron,  
descubren vn tronco de arbol pe-  
queñuelo, y dizé al tronco, si fue les  
de hito y de medida, porque esta fi-  
xo, firme, é inmutabile, pero des-  
pués que han descendido a lo llano,  
y se acabaron los troncos, lleuan  
vna piedra en la mano y arrojanla,  
y aquella si fue de hito mas como  
es mouible; acaecer en ella con  
sus piedras, y mouerla del lugar: buel-  
uen a jugar la mano, porque la me-  
dida ha de ser perdurablemte vna.  
Luego si la Virgen es medida, siem-  
pre ha de ser vna, y no ha de auer  
en ella achaque ni dolencia de cul-  
pa actual ni original.

Lo vltimo viene bien a la per-  
feccion de la gloria, y a la hermo-  
sura de aquel reyno, porque de-  
mas de ser magestad y grandezade  
la que es Reyna de aquella ciudad  
gloriosa, couenia resplandeciesen  
alli todos los grados de las gracias de  
las misericordias de Dios. Con estas  
razones queda nuestra deuoció tan  
fundada, que como dizé san Ansel-  
mo, no se como puede ser verdade-  
ro deuoto y seruidor de la Virgen  
quien no celebra su cõcepçion. Que  
esté en vuestra mano hazer a la Vir-  
gen este seruicio, que os conuide la  
Iglesia, y os conceda indulgencias,  
que os obligue la piedad y el amor  
de la Virgen, y las mercedes recebi-  
das de su mano, que si uelen lleuar se  
trás si la voluntad mas dura y el en-  
tendimiento mas villano: que no  
sea contra la Fé, contra la Escrip-  
tura, contra la Iglesia, contra los Con-

cilios, cõtra los decretos de los Pon-  
tífices, contra la autoridad de los  
Santos, ni contra buena razon, que  
con estas circunstancias y condicio-  
nes se pudiera conceder esta gra-  
cia al que passara por la calle, y no  
la concedays a la Virgen? a mi a du-  
reza me huele y a obstinacion, y no  
puedo creer que san Bernardo, ni  
santo Thomas, ni otro algun doc-  
tor piadoso en nuestros tiempos, de-  
xaran de seguir la deuocion de la  
Iglesia Romana.

Cap. VII. Del Nacimiento  
de la Virgen santissima,  
de su linaje, y de  
su nombre.



N los edificios gran-  
des lo que mas princi-  
palmente dessean los  
artifices, es la luz, por  
que sin luz, aunque el  
edificio sea tan rico, como el tem-  
plo de Salomon, o de Diana, que  
fueron tenidos por marauillas del  
mundo, no serian de prouecho. Y  
aunque fuesse tan hermoso y tá ale-  
gre como el cielo, no caufaria de-  
leyte ni recreacion: que vn hõbre  
rodeado de escuridad y tinieblas,  
que alegria puede tener: como di-  
xo el ciego Tobias. Las casas lobre-  
gas si uen de mazmorras, de calabõ-  
ços y cepos. Y al Reyno de los da-  
ñados, llamamos lugar de tinieblas,  
y al de los bienauenturados, llama-  
mos Reyno de luz, al qual dessea la  
Iglesia arriben sus fieles quando  
mueren, y así suplica a su Esposo  
los alumbre con la luz perdurable  
de que gozan los santos en el cielo.  
Quando el artifice soberano edifi-

cõ este palacio del mundo, la prime-  
ra palabra que dixo, fue, *fiat lux*, pa-  
labra digna de ser la primera de a-  
quella boca diuina. Todas las cosas  
estauan entonces tan confusas y tá  
ciegas, que no uiera vista tan de-  
lince que las diuifara, porque el ma-  
to escurissimo de las tinieblas las  
cubria, y fue necesario para desha-  
zer aquel caos y confusion q̄ Dios  
dixesse. *Fiat lux*. No auia Dios habla-  
do otra palabra, sino la que hablo  
en su eternidad, de la qual dizé Iob,  
que no la repite Dios, porque con  
ella comunicò todo el tesoro de su  
entendimiento y voluntad.

La segunda, aunque respecto del  
tiempo es la primera, fue criar la luz,  
con que vistio de riqueza al mun-  
do todo. Estragado el mundo y viejo  
quiso Dios edificar vn nuevo mun-  
do, en que uiesse sus noches y sus  
dias, su inuierno y su verano, su mu-  
erte y su vida, en fin todo lo q̄ uo-  
uio en el primero: por esso diximos arri-  
ba era leguaje de la escriptura, y de  
los santos, llamar a nuestra redem-  
pcion, segunda creacion, por re-  
pararnos la sabiduria de Dios por  
los mismos passos que nos auia cria-  
do, y como en la primera creacion,  
la primera cosa de que trato Dios,  
fue de dar al mundo luz, de la qual  
hizo despues el sol, al quarto dia,  
ansi en la segunda creacion, la pri-  
mera cosa de que trato, fue de la  
luz, y en el arca de Noe, como figu-  
ra de la Iglesia, traço luego la ven-  
tana por donde le entrasse luz. En  
la primera parece pudiera ahorrar  
trabajo, y criar desde luego el sol,  
mas quiso que precediesse la luz, y  
que en cierta manera tuuiesse en  
ella el sol madre, en señal, de que en  
la segunda creacion el sol de justi-  
cia, auia de nacer de la luz de la Vir-

gen santissima, que era la que auia  
de dar al mundo las mas ciertas y  
mas vezinas esperanças de su bien.  
Por esso se cõpara ala mañana her-  
mosa, y a la alua del dia, porque co-  
mo el alua, quando rompe auifa que  
viene el sol: así el nacimiento de la  
Virgen llenò el mundo de auifos, y  
de esperanças. Y como el enfermo  
espera que entre el rayo de la luz  
por la ventana, y quando le vee afo-  
mar, parece que se alienta: bendito  
sea Dios q̄ ha amanecido: así el mū-  
do enfermo, quando esclarecio la  
mañana de la Virgen se, y año de cõ-  
tento y de alegría. En el capitulo  
passado dudamos, como siendo cõ-  
tra reglas de liberalidad el dilatar el  
beneficio y la merced. (No digas di-  
ze el sabio a tu amigo, vete agora, y  
bueluete aca despues). Detuu Dios  
tanto la venida de su hijo, y a las ra-  
zones q̄ alli se dieron se puede aña-  
dir otra razon, que viene a nuestro  
proposito, y fue que hasta que na-  
cio la Virgen, no auia paño en el  
mundo, de que Dios conueniente-  
mente se vistiesse: a la mira estaua,  
si entre las hijas de Adam auia algu-  
na que le lleuasse los ojos, que el q̄  
quiere salir a las fiestas muy galan,  
no contentandose con las galas de  
la tierra: espera llegen las telas de  
florençia, y de Milan. Salomon pa-  
ra el edificio de su tēplo, no se con-  
tento con qualesquier materia-  
les: y espero que llegassen los ce-  
dros del Libano, el oro de Ophir,  
y el marfil de la India: así Dios es-  
pero para madre vna douzella que  
pudiesse de oro los siglos y enideros,  
estando pues reseruado nuestro biē  
para el dia que naciesse esta Señora,  
cien mil vez es dichoso, sea tal dia.  
Platon quenta de la monarchia de  
los Persas, que celebraron con gran

Ioan. Ecce  
nona factio  
omni a.  
Aps. 6. 21.  
Isaias. 65.  
Ecce ego  
creo celos  
nouos.

## Cap. VII. Del Nacimiento

*Cicero. 2. de legibus.* de solemnidad el dia del nacimiento de su principe heredero. Y Herodoto padre de la hystoria añade, q̄ no solamente vsauan esso los Reyes, y los grandes de aquel Reyno, sino todos generalmente, ora fuesen ricos, ora pobres. La misma costumbre, segun Theodoretto auia entre los Caldeos, y Porfirio Platónico dize, que los discipulos de Platon hazian cada año gran fiesta al dia en que nació su maestro. Y san Augustin nuestro padre, dize, que esse dia comidaua siempre a sus amigos a comer, y a disputar. Hasta el Satyrico da el para bien de aqueste dia a su amigo Machrino, y dize, le cuenta con piedra blanca.

*Auguf. lib. 2. de vid. Deum.*

*Hunc Machrine die numeram meliori lapillo. Qui tibi labentes aponit candidus annos.*

Alude a la costumbre que vsauan entonces los hombres, de mascar y mas razón, que era hechar en vn cantaro vna piedra blanca, quando les sucedia vn dia prospero, o acaecimiento venturoso. Y quando venia vn dia triste, o vn trabajo grande, hechauan piedra negra. y al cabo de el año, hazian suma de los alegres, y de los tristes sucesos. Herodes festejando esse dia con vn solemne vanquete que hizo a los Principes y Tribunos de su Reyno, se mostro tan liberal con la hijuela de su amiga Herodias, porque baylo con donayre, que le ofrecio la mitad de su Reyno. Pero todos estos dias y los demas que han solemnizado los poderosos del mundo, con gastos tan excessiuos que bastaran a remediar la hambre, y desnudez de muchos pobres, no son dignos de fiestas ni de alegrías sino de lagrimas y de lamentaciones.

Muchos Philosophos vuo que

juzgaron por la mayor vettura del hombre, no nacer, o morir luego en naciendo, como refiere Cicero en el fin del primero libro de sus Tusculanas. Y Plutarco en vna Epistola, que escriue a su muger consolandola de la muerte de su hija, donde trae la fabula de Sileno, en la qual enseñò q̄ para el hombre auia dos vetturas. La primera y mas principal no nacer: la segunda morir presto. Y Platon dize, que a los que los Dioses amaron ménos, dieron mas larga vida; y que por esso Agamedes, y Triphonio auiendo edificado vn templo famoso a Apollo Pitio, en premio de su seruicio, hechádose vna noche a dormir amanecieron muertos a la mañana. Lo mismo quenta sucedio a dos sacerdotes; en premio de auer hecho a su madre vn seruicio piadosissimo, q̄ estando impedida y vieja la lleuaua en vn carretoncillo al templo de la Diosa Diana. Esto parece confirma el Sabio en su Ecclesiastes, juzgado por mas venturosos a los muertos que a los viuos, y por mas que todos alq̄ nunca nacio, donde dize Eugubino, era sentencia general de los Sabios de aquel tiempo. De aqui nacio que muchos Philosophos como refiere Solino, y Pomponio Mela, llorauan los nacimientos de los hombres, y festejauan sus muertes. Y lo que es mas Christo Señor nuestro llorò en la Resurreccion de Lazaro. Y dize Ruperto Abad, y el Concilio Toledano tercero, que la causa de sus lagrimas, fue verse obligado con las lagrimas de la Magdalena a boluer a su hermano a vida tan miserable. Ya Saul desconsolado le aparecio Samuel, y la primera palabra que le dixo, fue, Porque me has inquietado, por muy breue espa-

*Cicero in Tuscul.*

*Plato in Axiocho.*

*Eugub. supra per hunc locum.*

*Sol. c. 15. Pomp. lib. 1. c. 2.*

## de la Virgen santissima

57

*Greg. lib. 4.* cio de tiempo que le obligan a boluer al mundo, se quexa y se ofende refucitando en sola sombra, como dize Iustino martyr en sus questiones Ortodoxas, porque boluer vn hombre a la vida despues que goça del descanso de la muerte, ni aun por sombra, no se puede sufrir. Espantase mucho san Gregorio en sus Morales, que estando tan acofado Iob de los desastres de hijos, de hacienda, de muger, de enfermedad de importunacion, y pesadumbre de amigos, que fueron golpes tan fieros, que otro tomara vna fogata que rebentando de dolor, y desfealdose se desfogasse aquel horno de su pecho, no desplegasse la boca, para hechar vn pese a tal cõtra Dios, como su muger le aconsejaua: ni contra los ladrones que no le auian dexado vna rodilla con que limpiarle la podre de llagas tan asquerosas. y fuzias, que no le pudieron sufrir en su ciudad, siendo hombre que le auia hecho tanto bien: ni contra los embaxadores que le trayan las nueuas de sus males, que como eran demonios se las dieron, de manera que a otro que Iob desesperara: sino solamente contra el dia en q̄ auia nacido. Perezca, dize, el dia en que naci, y la noche en que mis padres me engendraron. Pluguiera a Dios q̄ la partera me ahogara entre las manos, y nunca viera la luz, bueluafe noche aquel dia, y no amanezca jamas, borrese del numero de los dias, y no aya del en el mundo mas memoria, no le illustre mas la luz del sol, q̄ adorna y hermosa los dias: las tinieblas, las nubes, y las sombras, le escurezcan, y los calores de los caniculares le abrasen, para que sea a todos aborrecible. Que quiere dezir esto, dize, san Gregorio, porque

*Iob. c. 3.*

dezir que es desgarro, no se sufre, que es palabra ociosa, o necia, tampoco; porque no pecò Iob en sus palabras: ni dixo cosa necia, en todas ellas. La verdad es, dize, este santo doctor, que miro con atencion de donde le vino el daño, y entedio que el primer hombre auia abierto la puerta a las miserias humanas, y que nacer en el mundo despues de aquel desconcierto, no era para mas que padecer y penar, pues si para esto, dize, nace el hombre, y sale a gozar de la luz de aquesta vida, mala el dia en que naci, y mal S. Iuan venga a quien gano las albricias. Y vos muger que hablays como vna necia, en quien se me representa, otra muger que fue ocasion de estos daños, bien teneys por que callar, hasta que venga otra muger que repare vuestra culpa. Este lugar se tiene por dificultoso comunmente, por no suponer dos cosas en que no ay dificultad. La primera que la maldición no cae sobre el dia que por si bueno es, sino sobre los males de que viene acompañado, porque a los males podemos los considerar, como penas nuestras, o como açotes de Dios, como açotes de uemos adorallos, como a penas nuestras bien podemos maldezirlos. Y assi Iob en vna parte dezia, sea el nombre de Dios bendito, en otra perezca el dia en que naci: y el dia se puede considerar vestido de nuestras penas, y assi bié podemos maldezille, como podemos aborrecer al enemigo vestido de culpas y de pecados. Hieremias lo hizo assi, cõ despecho de predicador celoso, viédo lo poco que aprouechaua su doctrina, maldito, dize, sea el dia en q̄ naci, y el paje que fue a pedir las albricias a mi padre, de que le auia nacido

*Hiere. 2.*



*1. Mat. 2.* do vn hijo varon. Y Matathias vié do los daños de su republica y gen te llorò el dia en que auia nacido. Y Dauid hizo plegarias lamenta bles, sobre los montes de Gelboe, donde se auia derramado la sangre de las Aguilas y leones de Israel.

*2. Reg. 1.* La segunda que puede licitamen te vn hombre desear por buenos respectos no auer nacido: pues, con sta de la Escritura diuina, que lo desseo Jeremias, y Matathias, y de *1. Mach. 2* las letras humanas innumerables Philosophos, y otros muchos que aunque no alcanzaron nombres de Philosophos, le merecieron de discretos y auisados, y como pue de vn hombre desear en casos la muerte, como Job aqui, y san Pa blo acosado de las miserias del cuer po, y Helias perseguido de Ieza bel, y Dauid desseo de ver a Dios: assi puede vn hombre muy bien desear no auer nacido. Y porque en las razones puede auer duda, quiero poner aqui algunas que ha gan a mi proposito.

Lo primero dexando a parte los prosperos, o desastrados acaeci mientos naturales, las venturas, o defuertas, que de las tejas aba jo nos succeden, de las quales es la llaue el punto del nacimiento del hombre: por esso los Iudiciarios lo miran có tá atenta y diligente có sideracion, arguyendo de alli las malas, o buenas influencias de los cielos, a quien estan sujetas gran parte de las cosas inferiores. Si a cerca de lo sobre natural repara mos en nuestro nacimiento, halla remos que las influencias de el cie lo nos son contrarias y tristes, y que todos nos podemos tener por desastrados, y por hombres sin ven tura, pues nacemos enemigos de

Dios, y hijos de yra, tan enojeriza de todas las criaturas, que si nos dexasse Dios nos comerian a boca dos: pues nacern hombre assi, me jor fuera no nacer? Por esso nace mos todos llorando, y sobran las razones de llorar, y de desear no auer nacido: pero la Virgen santifis ma que nace amiga de Dios, tan querida y tan amada, que ha de ser esposa suya y madre suya, nazca muy enorabuena. No llore el dia en que naciere, pues ha de enjugar las lagrimas que en este valle de lagrimas de verla ya nacida, saca de los pechos humanos la esperan ça y el desseo. Sea tan alegre este dia, que no solamente haga en el fiestas el mundo, sino el cielo, y los Angeles, el mismo Dios se muestre mas franco y mas liberal en este dia. Sea tan bendito y dichoso que nunca jamas se vea maldicion ni desgracia en este dia. No se poga el sol ni se acabe su luz, ni se escurez ca, ni de lugar a la noche, nubes, sombras, y tinieblas, huyan del los fuegos caniculares que im portunamente abrassan algunos dias, y sople mansaméte vn ayrecillo suave, que declare la ventura deste dia.

Lo segundo, los demas no solamé *Esai. 43.* te nace para trabajo en esta vida, si no poné en trabajo a Dios con sus culpas y pecados. Hizisteme seruir en tus pecados, dize Dios a su pueblo y passe trabajo, siguiendo te en tus maldades. Es tan gran de la distancia que ay desde Dios a la culpa que si algun camino pudiera canfar a Dios este solo le canfara. Si te siguiera en tus pe nas no fuera trabajo para mi. Bien sabes las vezes que tuuiste sed, y tedi a beuer, haziendo brotassen fuentes

fuentes de agua mas dulce q miel, bien sabes las vezes que tuuiste há bre, y te puse la mesa en el desierto, no mereciendolo tu poca Fé, bien sabes que en quarenta años te di vn passaporte y prouision, qual no la goço ninguna nacion del múdo, pues te obedecian las criaturas to das, y no te empecia el fuego ni el ayre, ni el agua ni la tierra, todo esto era para mi regalo: pero con tus culpas gráde trabajo me diste. Pues que nazca vn hóbre para padecer trabajo (y esto importara poco,) pero para darle a Dios: mas vale nú ca nacer, mas la Virgen santissima que nace para regalo de Dios, naz ca muy enorabuena. Si tuuo Dios en la tierra algun descanso, en los braços de su madre le tuuo quan do nacio, y en su compañía quado grande, y como en el cielo le tiene a la diestra de su padre: assi en la tierra le tiene en los braços de su madre. Por esso la llama huerto de su recreacion, porque como vos cá fado de los negocios os vays a def enfadar al vergel: el aliuio de los trabajos de la vida de Christo Se ñor nuestro, era retirarse con su madre.

Lo tercero, todos quantos salen a la luz de aquesta vida, entran en vna guerra sin tregua, con enemi gos poderosos y crueles, y aunque el trabajo de la guerra es tenido por muy grande, no es el mayor de la vida, porque sin comparacion es mayor la duda de la Victoria. Este es el clauo que mas atrauesado trae en las entrañas el hombre, y el pen samiento con que mas agoniza mientras viue, no sabe si ha de que dar vencido, o vitoriofo, si ha de triumphar de sus enemigos, o se ha de quedar en su prision, adó le mue

ra viuiendo en destierro preciso y perdurable del cielo, ardiendo en llamas que jamas se apagaran, por fer Dios el que las sopla, y los de monios quien las atiza. Pensamié to es este que al salir el alma de la carcel deste cuerpo, hizo temblar a muchos santos, y recelar y temer el trance tan terrible de la muerte, por fer tan dudosa la victoria, que si se mira bien la Escritura, y la doctrina de los Doctores sagrados, aun de los que vamos en la naucci lla de la religion Christiana, son po cos los que se saluan, comparados con los que se condenan. Pues para nacer vn hombre en esse peligro y auentura, mas le vale no nacer, por que aunque absolutamente es me jor fer: pero fer para penar en esta vida y en la otra, mucho mejor es no fer, como lo dixo Christo Se ñor nuestro del discipulo traydor. Pero la Virgen santissima enora buena nacio, pues de las entrañas de su madre sale triumphando de todos los enemigos, y el fruto de las suyas los ha de quebrar a todos los caxcos de la cabeça. No tiene que agonizar con la guerra de la vida: ni con la duda de la victoria en la muerte, porque la crio Dios para esposa y madre suya, y no la osará mirar el infierno todo jun to.

Lo quarto, Ciceron dize que el hombre no nacio para si solo, sino parte para su patria, parte para sus amigos, parte para sus parientes, parte para los necesitados, de su ayuda y su fauor: y el que piensa q nacio para si solo, no importara no nacer: pero la que nacia para espe jo de los justos, abogada de los pe cadores, gloria de los hóbres, Reyna de los Angeles, enorabuena nacio.

Lo

*Plato epis. 9. ad archē tatarent. Ciceron de ofi. c. 1.*

Nos nume-  
ri sumus et  
fruges con-  
sumere na-  
ti.

Lo quinto, muchos de los que vi-  
uen en el mundo no sabreys para q  
nacieron, porque sino es para cre-  
cer el numero de los hombres, o  
para comer los regalos de la tierra.  
(como dixo el otro poeta) no ha-  
llareys en su nacimiento rastro de  
prouecho, ni de bien. En el libro de  
la Sabiduria, dixeron vnos perdi-  
dos demonos priessa agozar de los  
bienes desta vida, antes que mar-  
chite el tiempo nuestra mocedad  
pues no nacemos para mas. Pues si  
el hombre no nace para mas q esto,  
mejor fuera no nacer. Pero la Vir-  
gen santissima, en orabuena nacio:  
pues tantos bienes vinieron al mu-  
do de que naciess.

En tiempo del Rey Assuero cuyo  
imperio se estendio por todas las  
tierras de los Persas, y los Medos, y  
por todas las islas del mar, Aman  
priuado suyo cobro tanto aborre-  
cimiento al pueblo de Dios, por  
que Mardocheo ludio no le adora-  
ua como los demas del Reyno, que  
despacho vna prouision, para que  
en vn dia fuesen degollados los lu-  
dios todos y confiscadas sus hazien-  
das, sin que hombre de todos ellos  
quedasse con vida. Mas proueyo la  
misericordia de Dios, que de aquel  
linaje naciess vna niña tan rica en  
gracia, discrecion y hermosura, q  
pagandose della el Rey subio a la  
alteza de Reyna, y reparo los daños  
que para aquel pueblo tenia apare-  
jados su enemigo. Esse bien nos vi-  
no por la Virgen santissima. Tenia  
el demonio encartado al mundo  
todo en su lista y su padron, mas pro-  
veyo la misericordia diuina que na-  
ciess del linaje humano, vna niña  
tan rica de hermosura y gracia, que  
pagandose della los ojos de Dios, y  
subiendola a la alteza de Reyna del

cielo, reparo los daños que nos te-  
nia aparejados nuestro enemigo.  
Con la prosperidad deste su cello,  
dixo Mardocheo, este es sin duda  
el sueño que yo soñe antes q acac-  
ciessen estas cosas, que aunque en-  
tonces le tuue por sueño, agora ha-  
llo que fue propheta y reuelacio,  
entre sueños, oy grandes bozes de  
gente afligida y triste que suplica-  
ua a Dios la favoreciess y ayudat-  
se, y vi vna fuente cilla pequena, que  
poco a poco fue creciendo, y que  
llego a ser fuente muy grande, y des-  
pues rio, y a vn mar, luz, y sol, que  
alegro el mundo ya condenado a la  
muerte. Todo era figura desta pro-  
messa del cielo y del bien que con  
su nacimiento vino al mundo.

En tiempo del Rey Acab no llo-  
uio el cielo en tres años, fue tan grá  
de la hambre de Israel que se caya  
las gentes y las bestias de su estado.  
Tras vna nubecilla que aparecio  
en el cielo fue tanta el agua que  
cayo, que parece que se venia todo  
abaxo, de donde se siguió la fertili-  
dad, y la hartura de Israel: mayor  
era la esterilidad y la hambre de la  
tierra, y mas años auia que no daua  
rocio el cielo, quando asomo la nu-  
becilla de la Virgen santissima, tras  
quien se vino aca abajo, no solamé  
te el cielo, sino Dios, y llenó de mi-  
sericordias y de mercedes el mun-  
do.

Vno de los mayores males del pe-  
cado, es tener la entrada muy facil  
y dificultosa la salida, por effo se  
compara conuenientemente a la  
puerta de golpe, que la cerrays tras  
vos con grande facilidad, pero sino  
teneys llave, saldreys con grande  
trabajo. Assi por la culpa cerrays  
ligeramente la puerta al bien del  
alma: mas para abrirla es menester  
ayuda

3. Reg. 18.

ayuda de el mismo Dios: y ninguno  
otro en el cielo ni en la tierra tiene  
llave que haga a esta cerradura.  
Tambien se compara a la muerte  
del hombre desesperado, que esta  
en sus manos matarse: pero boluer  
le a la vida a solo Dios es posible,  
que es Señor de la muerte y de la vi-  
da, de la sepultura y del infierno. O  
la de vn poço sin suelo, o de vn ca-  
stillo encantado, que podreys caer  
en el poço, o entrar en el castillo,  
pero no podreys salir. No es menos  
conuiniente comparacion la del  
Laberintho de Creta, porque de-  
mas de tener por guarda vna bestia  
fierissima que llamauan Minotauro,  
a cuyas manos morian todos los  
que entraban dentro: las calles, los  
caminos, los enredos eran tan ama-  
ñados y rebueltos, que quanto  
era facil la entrada, era dificul-  
tosa la salida. Hasta que Theseo  
Rey de los Athenienses, conta-  
do entre los Hercules por sus ha-  
zañas, acabó esta auentura, y dan-  
dole Ariadne hija de Minois vn  
hilo de oro que atasse al cerro-  
jo de la puerta, para acertarla des-  
pues, mato a la bestia y dexo me-  
nos dificultosa la salida. Laberin-  
tho mucho masciego y escuro mas  
enredado y rebuelto, era el del esta-  
do de la culpa, como notamos al  
principio del capitulo pasado, y be-  
stia mas fiera le guardaua, que era el  
demonio, a quien llama la Escrip-  
tura leon, sierpe, dragó, culebra, enro-  
cada, leuiatán, y Vehemoth, por quié  
entiende la vallena, y elephante: y  
amontona tantos nombres para sig-  
nificar que ay en ello malo de to-  
das las bestias fieras. Pero con vn  
hilo de oro, que hizo la Virgen de  
sus purissimas entrañas, que fue la

humanidad de Christo Señor nue-  
stro, para quien estauan guardadas  
todas las buenas venturas, vencio  
la bestia, destruyo el Reyno de el  
pecado, y dexo menos dificultosa  
la salida. Busco Salomon vna mu-  
ger fuerte, y despues de auerla ha-  
llado prouea que lo sea, porque  
emprendio cosas fuertes, y decen-  
diendo en particular a sus haz-  
ñas, dize, *digiti eius aprehenderunt fusum*,  
el empleo de sus manos era la rue-  
ca y el vfo. Quien quiera pensara,  
auia de salir con la valentia de vna  
Pantaflea Reyna de las Amazo-  
nas, que peleando por su persona  
defendio su Reyno tanto tiempo  
de muchos enemigos poderosos:  
o con las hazñas de vna Ceno-  
bia Reyna de Asia, que muerto su  
marido hizo oficio de capitan de  
dozientos mil hombres, y vencio  
al Rey de los Persas, y dio en que  
entender a todos los Emperado-  
res de Roma muchos años: o con  
el pecho no domado de vna Se-  
miramis, Reyna de los Asirios,  
que edifico los muros de Baby-  
lonia, que fueron vna de las mara-  
uillas del mundo, y ensancho las  
tierras de su Reyno destruyendo  
los vezinos, capitaneando vn exer-  
cito de quatrocientos mil hom-  
bres por la tierra, y de tres mil ga-  
leras y nauios por la mar, como  
refiere Valerio: o con el valor y  
prudencia de vna Delbora, que pu-  
so en oluido los capitanes, mas va-  
lerosos de Israel: o con la osadia  
de Iudith que descabeço al bar-  
baro capitan, y puso en huyda to-  
do el exercito de Nabucodonosor,  
dexado libre a su pueblo, y sale cóq  
hilo. Pero en esto sin duda haze mé-  
cio del valor inestimable de la Virge  
santissima

Valer. lib.  
9. c. 13.

## Cap. VI. De la Concepcion

fantisima, que escurecio la fortaleza de todas las mugeres fuertes, borró la memoria de la flaqueza de las flacas, pues con el hilado purissimo de sus entrañas, vino a quedar el demonio maniatado, destruydo su reyno, cuyas fuerças eran tan grandes, que no auia poder en la tierra (como dize Job) que se le pudiesse comparar. En fin son tantos los bienes que vinieron al mundo con el nacimiento de la Virgen que todas las criaturas dizen enorabuena nacido.

Lo segundo que en este capitulo propusimos de tratar, es su linaje. Es de Fé, q se deriuo de Abraham y de Iacob, del tribu de Iuda y de la familia de Dauid, porq de la Escrip-  
tura consta que Christo Señor nuestro fue prometido a Abram y a Iacob en el Genesis, y despues a Dauid en el libro de los Reyes, y en los Psalmos. Y san Pablo, y los Euangelistas le llama hijo de Dauid, y era verdad tan notoria entre todos los Hebreos, que su Mesias auia de ser deste linaje, y que auia de tener el imperio vniversal de todo el mundo, que se estendio la fama, hasta la gentilidad; y despertó la soberuia de Vespasiano, y de Domiciano: como refiere Eusebio en sus historias, y trató de acabar del todo las gentes que en algun grado fuesen parientes de Dauid. Y como Christo Señor nuestro, no aya tenido padre en la tierra ha le de conuenir todo por la parte de su madre.

De los padres y abuelos de la Virgen fuera de los que expresa la Escrip-  
tura, y de Anna y Ioachin, que fueron los mas vezinos, en quien conuenien grauissimos historiadores y santos, como son Nicephoro, Epifanio, Damasceno, Andreas,

Gen. 18. 22  
28. 49.  
2. Reg. 7.  
Psal. 131.  
ad Rom. 1.  
ad Hebr. 7.  
Math. 1.  
Marc. 12.  
Luc. 20.  
Ioan. 7.

Euse. lib. 5.  
hyst. 6. 31.

Niceph. li.  
c. 7. h. 2. c. 3.  
Epif. 78. 79.  
Damasc. li.  
4. c. 15.

Hierosolimitano, Gregorio Niseno, y lo que es mas la opinion comun de toda la Iglesia, de los demas ay tantas historias y tan varias, que el tiempo y la muchedumbre y variedad de opiniones, no han dexado cosa cierta. Beda en vna apologia que hizo en fauor de los hijos y nietos de la gloriosa santa Anna, dize; que su padre se llamo Estolano, y su madre Emerencia, y que fueron naturales de Bethlem, de la casa de Dauid, estos tuuieron dos hijas Hismeria, o Ismara, la qual caso cogió Aprano, del linaje sacerdotal, y tuuó vn hijo llamado Eliud, y vna hija llamada Elisabeth; muger de Zacharias, y madre del bienaventurado san Iuan Baptista, y Anna que caso con Ioachin, en Sephoró que estaua dos leguas de la ciudad de Nazareth, de donde era natural, y de el mismo linaje que su muger y sus suegros, siendo Ioachin de treinta años, y Anna de veynte, de los quales nació la mejor hija que ha visto ni vera el mundo; que fue la Virgen santissima. San Mattheo solamente dixo; que Iacob era padre de Ioseph, y passó en silencio los demas, porque quando la grandeza de vna persona es soberana trata la como a inefable y diuina la escritura, essa es la hora q hizo S. Pablo a Melchisedech, llamádole hombre sin padre, y sin madre, y sin linaje, sin principio y sin fin, espintalle caydo del cielo: y tiene vn olor de diuinidad, en fin semeja te al hijo de Dios. Esta misma grandeza parece da la escritura al propheta Elias entre los demas prophetas, porq no le hallamos padre, ni nombre de linaje, ni nacimiento, y despues fue arrebatado en vn carro de fuego por los ayres, y claro esta q tuuieró estos sátos padres

Andreas de  
dormitione  
Deipara.  
Greg. Nise.  
de Nat. Vir

## De la Virgen santissima. 58

Epiphani.  
de tradit.  
Memorial.

Esai. 33.

Orac. 1 de  
nati. Vir.

padres, y madres, y abuelos: y San Epifanio los refiere: mas tratelos la Escrip-  
tura como personas mas que humanas, pues mas honra se deue en esse caso a la Virgen como mas vezina a Dios: y assi no es mucho calle la Escrip-  
tura sus padres, sus abuelos, su nacimiento, su vida, y su muerte. Esaiás tratando de Christo Señor nuestro, dixo, quien contraria su generacion? Es palabra tan preñada, que vnos la declaran de la generacion eterna, otros de la temporal, otros de la e spiritual: aunque si se pesan las palabras que preceden y que se siguen, todas son del sacrificio de su muerte. Y aunque esta dificultad se puede reducir al texto de san Mattheo: difficultoissimó en contar esta generacion, me parece que siendo la Virgen la mas vezina a su Hijo, se puede tratar como inefable: y que pudo dezir tambien por ella el Profeta, *Generationem eius quis enarrabit?* Tienese por negocio cierto ha-  
uer sido su concepcion milagrosa, porque como cuenta Nicephoro, san Epiphanio, San Iuan Damasceno, y San Gregorio Niseno en los lugares alegados, la gloriosa santa Anna era vieja y estéril, y Ioachin diez años mas viejo, y las oraciones fueron de tanto feruor y perseverancia, y las limosnas tan grandes, que se deue atribuyr a ellas aquella generacion, porque vna vieja y estéril, concebir de vn viejo sin millagro, nunca acontecio jamas. Y de mas dello, como dize San Iuan Damasceno, para el milagro mayor de los milagros, que era venir Dios al mundo, y encarnar en las entrañas de Maria, conue-

nia se allanasse el camino con milagros, y que la gracia ayudasse, y preuiniese a la naturaleza, y que los padres de la Virgen alcanças-  
sen por limosna y oracion, lo que les negaua la sterilidad y vejez, y que no fuesse mas auentajada en esto la otra matrona mas antigua, llamada Anna madre del Profeta Samuel, pues no lo fue en el fruto de su vientre. Tambien me parece cosa sin duda, el auer sido reuelado a sus padres este nacimiento venturoso, que si lo fue el de Isaac, y el de el Baptista, no viene bien, no lo aya sido el de la Reyna del cielo: assi le parece a vn libro que anda en nombre de San Ieronimo del nacimiento de la Virgen, y a San Epifanio, y a Gregorio Niseno.

Greg. ora.  
de nati.  
Christi.

Este linaje quenta San Lucas en el tercero capitulo de su historia Euangelica, y San Mattheo en el primero, cantase el dia del nacimiento de la Virgen, y comienza.

### Liber generationis Iesu Christi.

DE las letras diuinas, el primer lugar se deue al Euangelio por innumerables ventajas que haze a las demas. De los Euangelios el primero es el de San Mattheo, y del Euangelio de San Mattheo las primeras palabras son estas, Libro de la generacion de Iesu Christo. En ningun otro dia se puede dar mas conueniémte principio al Euangelio, que quiere dezir buena nueva, porque no hauia recebido el mundo nueva tan alegre, desde que Dios le auia criado, y desde

H que

que anocheció el día de la culpa, no auia amanecido hasta este día el día de gracia.

La pereza y el descuydo de los hombres sepultaron infinitas cosas grandes en la tierra del oluido, y tomando ocasion de la injuria de los tiempos, que todo lo acaba y desaparece, se perdió la memoria de acaecimientos y casos dignos de eterna memoria. Esto quisieron significar los antiguos, pintando a la puerta de Platón (como refiere Plutarco) vn cabestrero haziendo fogas de esparto, y vn animal muy bruto echado a su lado, que poco a poco se yua comiendo todas las fogas que el cabestrero hazia. Así el tiempo va texiendo successos de casos varios, mas el oluido que tiene siempre a su lado se las va comiendo todas, sin dexar dellas rastro, memoria, ni señal. Por reparar este daño, que fue tan en perjuizio de la vida humana, con el qual forçosamente auian de fer los hombres ingratos a las mercedes de Dios, pues el peor linaje de ingratitude es el oluido. Despues de muchas traças y consejos, que aueriguó la experiencia ser vanos y sin provecho, pues nada dura debaxo del sol: dió en la inuenció de los libros, q̄ como dize Aristoteles, y Ciceron en su libro de oratore, son socorro de memoria, testigos del tiempo, maestros de la vida, luz de verdades, registros de la antigüedad, vida de la muerte, memorias del oluido, y sirven de lleuar el pensamiento de gente en gente, y de prouincia en prouincia. Filon en su libro de Somnis, dize, que es tan breue la vida del hombre, que por mucho que trabaje ha de ser

*Arist. li. i. Periar.*

muy corta la noticia que alcançare de las cosas: y como los padres no la pueden infundir a sus hijos, ni se puede comprar a dinero, como dize Salomon en sus Prouerbios: y como la ignorancia humana tuuiese necesidad de luz y de maestros, como dize san Augustin nuestro padre en el prologo de su inquiridion, para passar la sabiduria de la vna parte del mundo a la otra, y del tiempo presente al por venir, y desterrar del mundo la ignorancia, fue necesaria la inuencion de las letras y de los libros, q̄ fue de las primeras que los hombres inuentaron: y aunque Plinio quiere hazer, autor desta inuencion, a Cadmilesio, es cosa muy incierta quien lo aya fdo. A quien quiere que sea, dize Aristoteles, le debemos muchas gracias, pues nos dexo remedio para no ser siempre niños, que por tal juzga Platón, al que no sabe mas que las cosas de su tiempo. Y Quintiliano dize, que es nuestra edad la mas venturosa de los tiempos, pues para instruccion della tanto trabajaron los passados dando voces tan sonoras, que las oymos los presentes.

Duda san Crisostomo en vna homilia, porque desde el principio del mundo Dios no dio libros a las gentes; que las confirmassen en su Fé manifestassen su voluntad, y las enseñassen el camino del cielo; porque sabemos, que el primero que romo la pluma en la mano fue Moyses, y que Orfeo y Homero, y otros Philosophos que escriuieron, fueron sin duda despues, como lo prueua muy de espacio San Cyrilo Alexandrino contra Iuliano: pues antes de diluuió no se lee

*Pror. 7.*

*Plin. lib. 7*

*c. 56.*

*Aristot. 2.*

*Met. 2.*

*Plato in*

*Timeo.*

*Quint. li.*

*12. c. 11.*

*Hom. 9 ad*

*ad popu.*

*Anthia. ca*

*mo. 5.*

que huuiesse libros ni escriptura, si no fueron vnos caracteres que se hallaron escriptos en vna columna, despues que se secaron las aguas, y se descubrió la tierra. A esto responde el glorioso Doctor, que Dios de sus estudios sacó tres libros, como vn sabio desseando eternizar su nombre, y estender su fama, y aprouechar a los ausentes y venideros, saca a luz sus estudios, y escribe libros: así Dios publico sus estudios, y escriuio tres libros, dexo aparte aquel libro diuino, en que expusó todos los tesoros de su sabiduria, que como su manifestacion fue de las puertas adentro de la santissima Trinidad, no tuuo necesidad de letras ni de escripturas, como en los demas, adonde fueron forçosas, para que pudiessimos gozar de sus palabras y pensamientos. El primero fue el vniuerso, con que proueyo Dios tan bastantemente a la necesidad que el mundo tenia de libros en sus principios, que fuerá cosa sobrada por entonces: porque si los huuiera en tiempo que la lengua era vna, gozara dellos el rico solamente que los pudiera comprar: y quando las lenguas eran muchas, si estuieran en Hebreo, gozara dellos solo el Hebreo, y todos estos inconuenientes cessaron en la lengua natural, con tener vn libro natural, tan barato que todos le gozassen y tan claro, que todos le entendiesen: este puso Dios delante de los ojos humanos, para maestro que los enseñasse, para testimonio de su grandeza, y para manifestacion de su Iglesia: de quien dize san Augustin nuestro padre, que las criaturas todas nos dan leccion. Iob

*Iob. 12.*

dize, que preguntemos a las bestias, y ellas nos enseñaran: y el Sabio embia al pereçoso a la escuela de la hormiga para que aprenda. Y David dize, que de los cielos, y de toda esta machina vniuersal, hizo Dios vn mapa, en que estampó su grandeza, su gloria, su magnificencia, y magestad, tan clara y manifestamente, q̄ ni aun las tinieblas de la noche no añublan su luz y claridad: porque tan claramente dize quien es Dios la noche como el día mas claro y mas sereno. En fin no ay lengua tan barbara, ni nacion tan saluaje y campesina, que no le entienda y le lea: porque no ay A. B. C. tan facil en ninguna de las lenguas del mundo, como el de la cartilla de las obras de Dios: Que no ha de pregonar la hermosura del cielo? pues auiendo tantos millares de años que Dios le hizo, parece se acabó ayer, y que esta nueuo flamante acabado de criar? Por esto dize san Gregorio, declarando aquel lugar de san Pablo *Ad Roman. 1. qui cum Deum cognouissent*, que los Philosophos que leyeron este libro, y no dió a Dios la honra que se deuia a su Magestad diuina, son inescusables, porque alegan ignorancia, y se llaman a engaño, donde no le puede auer, y así refiere san Pablo. Dieron despues en errores tan torpes y tan brutales, que en vn hombre de razon no pueden ser escusables. San Iuan Crisostomo haze muchas homilias deste arugmento, y en el capitulo tercero diximos lo que basta para dexar aueriguado, que en la ley natural có este libro fué escusados libros. Pero rodando los tiempos la poluareda de las culpas, cegó de manera los entedimietos hu-

*Nox nocti indicat sciem.*

*Non sunt loquella.*

*Ad Rom. 1.*

*Chr. f. 5. hom. 5. 9. 10. 11. 22*

manos, que teniendo los hombres ojos no vean: y vnos determinaron de enclauarlos en la tierra, y no mirar mas al cielo: a otros acacio lo que dize Esaias, tratando de la ceguedad de los Iudios, que las profecias auian de ser para ellos, como vn libro sellado, que si se le days al que sabe letras, dize, que no le puede abrir, y si al que no las sabe, responde, que no sabe leer, y viene a enamorar de la enquerencia naci6 rica y galana, sin saber lo que tiene escripto dentro.

Determin6 pues Dios de hazer libro nueuo, desseando le hiziesse el h6bre de su vida y de sus obras, y criuio por su propia mano lo mas importante del, dexando lo demas a su amigo Moyfes, para que como fiel coronista lo escriuiesse. Començ6 del nacimiento de todas las criaturas, y como el hombre era el principe y se6or dellas: diole por titulo, libro de la generacion de Adam, que es costumbre de las escripturas diuinas y humanas, tomar apellido de la cosa mas famosa que ay en ellas, o de algo que sea argumento de toda la historia, como se vee claramente en el Exodo, y el Deuteronomio. A san Iu6 Crisostomo le parece que generacion aqui no diga genealogia, sino hazanas y hechos, como dize el Genesis de Noe, que fue justo en su generacion; de fuerte que el titulo viene a ser libro de las hazanas de Adam, Historia que parecera al que la leyere bien triste, y bien lamentable, pues est6 toda sembrada de mil tragedias, defastres, defuertas, trayciones, fuerças, y muertes. Este es el libro que vieron san Iuan, Zacharias, y Eze-

Esai. 28.

Gen. 6.

Apocal. 5.

Ezech. 2.

Zach. 5.

chiel en sus profecias escripto por de dentro y por defuera, porque sin el sentido historial tiene otros muchos sentidos. Por esso las tablas de la ley, estauan escriptas por vna parte y por otra: y la suma del libro era lamentaciones, carmen, y lamentaciones nacidas de miserias y defuertas, carmen, endechas tristes, y amenazas de penas eternas y temporales: de fuerte que si de lo que reza el libro, se ha de calificar nuestro bien o nuestro mal, no solamente no qued6 el hombre mejorado con este libro, sino mas estragado y perdido.

Por reparar t6to da6o hizo Dios el tercero libro que es el de oy, don de se dio a conocer, de manera que le pudo ver el hombre c6 los ojos. Cumpliosele a Iob el desseo que tenia, de que Dios escriuiesse vn libro claro, porque los demas para ingenios rudos tienen mil algarauias. Ponele por titulo san Mattheo: Libro de la generacion de Iesu Christo, ora quiera dezir historia del nacimiento, vida, y muerte de Christo, de sus obras y palabras, como diximos arriba, que de todo trata el Euangelio: ora quiera dezir catalago de los progenitores de Christo, como en el capitulo quinto y sexto del Genesis: ora quiera dezir titulo, o escriptura publica, que el hombre tiene de alguna hazienda, o heredad, como en el capitulo veynte y cinco de Ieremias: ora diga esso y essotro, en este libro tiene el hombre todo lo que puede desear.

San Augustin refiere, que pusier6 en duda vnos herejes, porque Christo Se6or n6o no auia dexado al mudo escripto algun libro de su mano, estando

estando en su pecho encerrados los tesoros de la sabiduria de Dios, y resp6de que estaua tan lexos de ser grandeza de Christo Se6or nuestro, que aun los Philosophos, a quien la Gentilidad tuuo por oraculos: no hizier6 de esso authoridad, como Socrates que dexo solo vn comento breue sobre las fabulas de Hyfopo, y Pitagoras Famio, teniendo por cosa mas grande dexar impresa su sabiduria en los libros viuos de los pechos de sus dicipulos, en quien siempre dura el amor de sus maestros, que en los muertos, que no buelue por la honra de qui6 los hizo. Y el Baptista con ser tan importante el testimonio que auia de dar al mundo del Se6or, no trato de escriuirle, sino de persuadirle al pueblo de Israel. Y si Dios en el testamento viejo dio ley escripta en piedras, fue porque los cora6ones humanos eran mas duros que piedras: que con los mayores amigos, como Noe, Abraham, Isaac, n6ca hablo por escripto. Y si en la nueua ley fuera el hombre el que deuia, n6 huuiera necesidad deste libro, porque la gracia del Espiritu santo escriuiera en nuestros cora6ones, lo que dexo en el escripto. Y assi Christo Se6or nuestro a sus amigos no los hablo por escripto, antes en vez de las letras les prometio el Espiritu santo, y les dix6, el os enseñara todo lo necessario a vuestra salud, como lo tenia prometido por Ieremias. Pondre, dize, mi ley en vuestras entra6as, y escriuirela en vuestros cora6ones. Hasta San Pablo escriuiendo a los de Corinto, se corre de que tenga necesidad de escriuirles epistolas, porque vuestras almas, dize, son epistolas de Christo, non escri-

Iere. 31.

2 Cor. 3.

tas con tinta de agallas, sino con el Espiritu de Dios viuo, no en las tablas de piedra, sino en vuestros cora6ones. De fuerte que la dureza del pecho humano ha introduzido libros en el mundo, y essa ha sido la ocasion que Dios diess6 tanta priessa en el testamento viejo a sus Prophetas, diziendoles a cada passo escriue. En el Deuteronomio dize, que escriuan sus palabras en el umbral de la puerta, que las tengan atadas a los dedos como memorias, y las traygan siempre delante de los ojos. Y en el Testamento nueuo dize en su Apocalipse a san Iuan: tras cada rington escriue, mas como dize san Gregorio, essa raz6n no obligaua a Christo Se6or nuestro a escriuir libros por su mano, que los Reyes de la tierra tienen sus secretarios y choro-

Deuter. 6.

Gregor. Prologo 115 Iob

nistas, que escriuen sus vidas por relaciones humanas, y el Rey del cielo tiene sus Prophetas y Euangelistas que escriuen su vida, sus milagros, y su ley, por reuelacion diuina.

Lo que mas espanta en este libro a quien sabe la condicion de su d6o, es ver esta lista y padron de Reyes y Patriarchas que hazen el linaje de Christo Se6or nuestro y de su Madre, el mas illustre q6el mudo ha conocido hasta aora. Parece cosa profana, valiendo Se6or con vos t6 poco la carne y sangre, que a los dicipulos parientes que os pidieron fillas, los condenastes por necios? y auisado en vn serm6n que llegauan vuestros hermanos, respondistes, q6 vuestros hermanos eran l6s q6 oyen la palabra de Dios y la guardauan? y lo que es mas alab6do vna vejecita a vuestra madre, por aueros traydo en sus entra6as, dixistes que era

Ioann. 1.  
Qui non  
ex sangui-  
nibus ne-  
que ex va-  
litate car-  
nis.

mas bienauenturada por auer oscó cebido en el alma que en el cuerpo. Y quando san Iuan dio las buenas nueuas de la herencia que nos espe- ra en el cielo, no llamó a la nobleza humana, sino a la diuina, no a los hijos de la carne, sino a los hijos de Dios. Y san Pablo escriue a su dicipulo Thimotheo, que tratar de genealogias y linajes es locura. En fin la Fé nos enseña que las animas no son de casta, sino que Dios las cria. Pues que quiere dezir aora este arbol entretexido de tan ilustres varones? parece que autoriza y fauorece las salas de los linajes, los escudos de las armas sustentados en medallas y bestiones, defendidos de leones, osos, aluajes, aué dolos condenado por vanidad, no solamente los historiadores profanos, sino poetas fabulosos.

Las razones son tantas, vnas que corren de parte de Christo Señor nuestro, otras de parte de su Madre que fera fuerça dexar algunas, escufando vna prolixidad larga.

Para la primera hemos de suponer lo primero q̄ todo el caudal humano no nos da derecho para pedir a Dios el cielo, porque es bien tan alto y tan diuino, que el precio y valor de toda la naturaleza es baxifimo para merecerle. Por esso com para Esaias todas nuestras justicias a los paños su zios de vna muger alquerosa.

Lo segundo se ha de suponer, que la deuda en que estan los hijos a los padres, es tá desigual a los seruicios, que siempre quedan en deuda, por mas seruicial y agradecido que ande vn hijo, ha de quedar a deuer a Dios, y a los padres: y a los maestros (dize Aristoteles) no se puede pagar cabalmente.

Lo tercero se ha de notar, que no admitio Dios en su linaje tanto este padron por la parte que era de Reyes, quanto por la parte que era de pecadores, y veese en que por vn bueno ay diez malos: y como dize Sa Ieronimo, no quiso q̄ se hiziesse mencion de algunas mugeres santas, como de Rebeca, Sarra, Rachel, y hizola de otras reprehendidas en la Escripura. Iuntando estas cosas todas, hallaremos que nos dio en aquesta lista Dios grandissimo derecho para el cielo; y que se puso en esta obligación: porque si el cielo es bien tamaño que no se puede merecer; los hijos deuen a sus padres lo que no pueden pagar, y si la tierra es muy pobre comparada con el cielo, no ay hijo rico comparado con su padre, pues siempre queda a deuer, y si el hombre deue a Dios como hijo lo que no puede pagar, Dios deue tambien al hombre como hijo, no deuda que no la pueda pagar, porque es muy rico, que aun en ser el hombre su padre, le quedo a deuer el hombre, mas alomenos obligose enquanto hijo, quanto se pudo obligar.

Demas de esso, auiendo escogido padres pecadores a quien ha de fauorecer por ley humana y diuina, que siempre guarda Dios la ley que pone, y no aceptando personas, que es vno de los blafones de Dios, no solamente perdiera el asco de pecadores, pero no aura pecador que arrepentido no llegue entre sus parientes. De donde se sigue que este libro no solamente es catalago de los progenitores de Christo Señor nuestro y de su Madre, sino titulo y escriptura publica de la heredad, que por la Fé y obediencia ha de alcançar el hombre en la otra vida:

por-

porque aunque sea aquel bien, tesoro tan rico, que no pueda ser merecido del hombre, el titulo y obligación que hizo Dios al hombre por auerse hecho hombre suple esta desigualdad.

Hom. 2. su  
per Matt.

La segunda razones de san Iuan Crisostomo entre mil condiciones perdidas que tuuo la nacion de los Iudios, vna fue la incóstantia de la voluntad, la variedad de los antojos, no ha auido en el mundo desuerguença tan rota como tuuo el Iudaymo en este caso. Yaunque la mostraron generalmente, mas en particular desde que salieron de Egipto, hasta que Dios les embio el escote de las codornices, que no huuo ocasion aunque ligera en que no llorase por las cebollas de Egipto, arrepentidos de su libertad, hasta que para acabar con sus antojos acabo con muchas vidas, y hizo vna gran matança, mandando se pudiesse este espiraño encima de las sepulturas, *sepulchra concupiscentie*, sepulcros de antojos y de deseos. Pero a quien se le antojo de hazer vn bezerro de oro, y adorarle, que no se le antojará? Esta misma incóstantia tuuieron en dessear gouernadores. Desde Abraham a Dauid el gouerno de sacerdotes fue suauissimo: porque ni pagauan pecho, ni recibian agrauio, ni se les hizo tyrania. Residencia publica dio Samuel, y todos dixeron a voz, eran testigos de su innocencia: y aun segun algunos Hebreos, el cielo la autorizó con vna señal sensible. Y con ser la descortesia y defacato mas de Dios que de Samuel, como lo dixo el mismo Dios por Oseas, y con ponerlos el Profeta delante de los ojos vn aranzel de de las tyrantias y malos tratamien-

Ose. 9

tos que auia de vsar có ellos el Rey que desseauan, todo esto no fue para para q̄ no gritassen por Rey. Viuimos vltrajados de nuestros enemigos, vn Profeta que ha de hazer fino rezar, queremos Rey. Acu de Dios a su antojo, y dales Reyes, que los trataron como ellos merecian, hasta la Transmigración de Babilonia, que por descuydo del Rey fueron captiuos y presos, y p asaró las mayores desuienturas q̄ jamas passaron gentes. Luego coméço el gouerno de los Sacerdotes (como nota san Ieronimo y Iosefo) que los Machabeos fueron Sacerdotes y Duques: lo qual se vino despues a estragar con tymonias descaradas, porq̄ no ay cosa q̄ assi estrague vna republica, como la variedad del gouerno, y la muchedumbre de los gouernadores. Como la mudança de las influencias, dizen los medicos, q̄ es enfermissima, oy frio, mañana calor: assi oy vn gouernador bládo mañana riguroso: oy guerrero, mañana filosofo: oy profeta, mañana rey: esto tro duque y sacerdote. Bié lo prueuan las desuéturas de Roma por andar de Reyes en Consules, Dictadores, triumuiratos Emperadores. En fin como ã ninguna cosa se precie Dios táto como de acudir al tiempo de mayor necesidad, que entónces es la venida del medico mas oportuna, quando el enfermo está mas peligroso, quando aquel pueblo estaua tan caydo como le pinta este padron, acudio la misericordia de Dios a leuantarle. Y porq̄ se auia perdido aquella republica por el gouerno de juezes, de reyes, de sacerdotes, para que no le quedasse memoria de cosa passada, como de las cebollas de Egipto, vino Christo juez, Rey y sacerdote. Nin

Hir. Soph.  
1. Ioseph.  
lib. 5.

guno auia sido Rey, y sacerdote jū tamete, y vn Rey que lo quiso fer le castigo la justicia diuina, con lepra miserable, porque no conuenia anduuiessen juntas la corona y la tiara, el cetro de juez, y la vestidura sacerdotal: y así nunca la vistio Moyses, sino Aaron: pero Christo Señor nuestro conuenia que fuese rico, para q̄ no impusiese pechos: santo, para que interceda por peccadores: justo y sabio en quien no quepa pasión, ni ignoracia, ni malicia. Pero es cosa de admiracion y de espanto, que siendo los Iudios en todas las cosas mudables: y antoja dizos, en no recibir a Dios, há sido tan tercios y tan villanos, que hasta oy perfeuera su obstinacion y dureza. Y defengañandolos cielo, tierra, elementos, prophecias, tiempos y edades, y sobre todo las desuenturas y miserias que padecen, adoran en su esperança, siendo de desesperacion. Quiso pues la Magestad diuina que sus historiadores escriuan este linaje con particularissimas circunstancias, contra el ludio porfiado. Mostrando quan inefables son sus promessas, y quan ciertas sus palabras, y que si auia de de cindir de Abraham, y de David, y nacer de vna donzella se vea que ya está todo cumplido.

La tercera razón, sea por la Virgen santissima, que cosas ay que no siendo honra para Dios, lo pueden ser para su madre. El tufon no es honor para el Rey, y lo es para el Duque, el habito, o la Encomienda, no es honra para el Duque, y lo es para el cauallero. La nobleza humana no puede ser honra para el ser diuino, porque Dios es la fuente de la nobleza, y el que da y quita coronas y ceptros a los Reyes y Empe-

2. Paralip.  
26

dores: Mas honra es para la Virgen que sea de linaje Real, porque aun que de los bienes de naturaleza, no ay alabanza ni baldon, como dize Aristoteles, nadie se puede alabar de tener al Rey por padre, ni afrentarse de ser hijo de el pastor, porq̄ si estuuiera en nuestra mano escoger padre, nadie le escogiera vil, y aun quiza por esso no quiso Dios huuiesse en tre los hombres diferentes especies, como entre los animales, y en vna sola no quiso huuiesse la variedad que en las plantas y animales, donde muchos son castizos, y de buen padre, y buena madre, comunmente es bueno el hijo: como parece en los perros y cauallos: pero en los hombres de padres y abuelos mas robustos que vn Milon, suele salir vn hijo de alcorza. Desuerte que la nobleza no es vicio propriamente ni virtud: mas no podemos negar que la virtud sobre la nobleza, es como esmalte en el oro: que no en valde la yglesia en las vidas de los santos tuuo siempre gran cuidado de su nobleza, como de circunstancia importantissima. Y así de los santos nobles siépre se lee, *nobili genere natus*. Porque, que vn san Luys Rey de Francia sentasse a su mesa pobres, no comiendo a la messa de los Reyes, sino reyes, ello se dize, q̄ era virtud rara, y pocas vezes oyda. Y que fuese vna santa Ysabel hija de rey, y que vna vejeçuela dieße con ella en vn lodo, y que lo lleuasse con humildad y paciencia. Y que Placilla, muger del Emperador Theodosio el mayor, como cuenta la historia Ecclesiastica fuese a los hospitales a seruir de enfermera por su persona, haziendo las camas a los pobres: dándoles de comer, limpiando

Lib. 2. ca.

2.

les

les las llagas, claro está que en tanta grandeza, parece aquella virtud mas heroyca y mas diuina, que si fueran mugeres particulares. Pues como en la Virgen santissima, no solamente ayamos de poner las virtudes de los santos, sino todas las circunstancias que las ensalzan y engrandezen: importa mucho, como dize san Augustin mi padre, sea de linaje real. Fuera de que entranas tan reales, coraçon tan generoso, tan franco, tan liberal, que con tan larga mano premia ligeros seruiçios, no se pudiera hallar en persona menos noble.

Aug. lib. 2  
de cōf. Euā  
ge. c. 2

Demas de esto como determino Dios no le faltasse virtud ni circunstancia que pudiessse hermoçearla, así quiso no le faltassen los martyrios espirituales que pudiessen enriquezella, no contentio que manos tyranas la tocassen, y de esto tuuo particularissimo cuidado, porque algunos que hizieron tan grande obrago en el hijo, bien pusieron las manos en la madre, sino se las atara la prouidencia diuina. Que si sufriera en sí tanta carniceria, ya sabemos que fueron altissimos los fines, y si la sufrio en sus amigos, vno tambien razones grandes: pero a la Virgen el ayre no quiso que la tocasse. Mas no le perdono los martyrios del alma mas crueles. San Bernar- do haze vn Cathalago de martyrios que no fueron inuentados de tyranos, que vn moço sano y robusto gentil hombre rico y auafado, en medio de los fuegos dela modestad, que es vna olla que siempre yerue, trayga los apetitos tan auafados y rendidos, y tá captiuos los ojos que no los dexen mirar, martyrio. Que la dama moça, rica, hermoça y discreta, siendo su cantó el

terrero de toda la vizarría de la ciudad, su calle mas paseada que la plaza, su ventana mas reuerenciada que vn altar, trayga tan enfrenado el pensamiento que jamás le admita de cosa que no sea santa martyrio. Que vn hombre trayga mucho tiempo las manos en la massa de gran suma de hazienda y dinero ageno, y que jamás se le pegue vn solo maravedi, martyrio. Que este vna muger casada con vn turcozo de condicion que juega lo que no tiene, y viniendo al amanecer la hecha a cozes de la cama, y que lo lleue en paciencia martyrio. Que deys a vn yerno vuestra hija y seys mil ducados, que os han costado, seys mil gotas de sudor, y a vn de sangre, y que acabo de seys meses los aya jugado todos, martyrio. Mas ninguno llega ha auer se visto vn hombre por sí, o por sus padres, y abuelos en la cumbre de la prosperidad, y ver se derribado en vn abismo de miseria, no ay cosa que así martyricize vn coraçon, que así se derribe y desespera, como ayer olanda y purpura, oy sayal y desnudez, ayer regalo y hartura, oy hambre y necesidad. Este golpe hizo perder pie a la muger de Iob, ayer seruida como Reyna, oy pidiendo pan, de puerta en puerta, mejor es desesperar y morir. Esta miseria llora Hieremias en sus trenos de los hijos de Sion captiuos en Babylo-  
nia, *Filij Sion incliti amici auro primo*, O illustres de Sion, que ayer passe aua des las calles de Ierusalem, vestidos de brocados de tres altos, y oy en las de Babyloña no se haze mas caso de vosotros que de vna teja quebrada, o de vn taxco de vna olla: o sacerdotes del templo, que ayer con vuestras sobrepellices

Hier. 3.

H 5 mas

mas blancas que los copos de la nieve, dexauades atrás la leche y el Marfil, y con los ornamentos bordados de oro: mirauades con desprecio al Saphyro, y no ay carbon mas negro que vuestra cara. Entonces quando afomauades por la plaza os reuerenciauan todos, agora no ay quien os conozca ni os mire. Que regalados viuiades y que gordos, y agora traeys pegado el cuero a los huesos, y el cuerpo como vna tabla. En que camas tan blandas dormiades: y agora bufcays vna caballeriza en que ampararos del frio. Que messas tan abundosas gozastes: y agora es la hambre tan rauiosa, que se caen los hombres muertos por las calles, y las mugeres piadosas quitan las vidas a sus hijos, para reparar la hambre. Mejor suerte fue la de aquellos, a quien el cuchillo enemigo quito la vida, porque la muerte breue menos enojosa es que la prolixa, quando con la memoria del bien pasado atormenta el mal presente. Este martyrio passo la Virgen santissima en la pobreza de su vida, quando vio a su hijo nacido, y le reclino en vn pesebre, y no tuuo cuna en que abrigalle, ni paños con que cubrille. Y en el camino de Egypto, entre gente tan barbara como la de aquel Reyno, y quando boluio a su tierra, muerto Herodes, passo muchas necesidades y menzugas: Al pie de la cruz, teniendo su hijo sed, no tuuo vn jarro de agua que le dar, quando le descendieron de la cruz, y se le pusieron en sus brazos, dize san Anselmo, que se qui- to la toca para vendalle las llagas. Quien duda, sino que en muchas ocasiones se le vendrian a las mientes las prosperidades de sus padres.

Ansel. Dia-  
logode pas.  
Chr. D.n.

O riquezas de Dauid, grandezas de Salomon, casas del monte Libano, messas que se admirauan las Reynas venidas de los fines de la tierra, que ayays venido a parar a ta estraña pobreza. Pues para q conste al mundo deste martyrio, quiso Dios, se escriuiesse este padron tan illustre, tan rico y tan generoso, y que viniessse a parar en Maria, y en Joseph Esposo suyo.

GENESIS 12. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

Filij Dauid, filij Abraham.

GENESIS 12. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

Estos dos varones se ponen como principes y cabeças deste linaje, como quien tratando de la monarchia Romana, pudiesse a Romulo, y a Octauiano que fueron los mas famolos de aquel imperio, por poner el vno las primeras piedras, y por subille el otro a la cúbre mas alta de hora y de prosperidad: asi Abraham puso las primeras piedras del pueblo Hebreo, y Dauid le subio al mayor punto de honra que gozo reyno jamas, hazien- do tributarios a todos sus enemigos. En el vno resplandece la Fe, en el otro la penitencia, en ambos la misericordia, y los juyzios de la Sabiduria de Dios, tan peregrinos a los ojos de la carne.

Primero Dauid y luego Abraham, por que esse lugar os dara Dios que merecieren vuestras obras, y en su casa no ay para que alegar años de antiguedad, sino de espinitu, deuocion y buen seruicio. Pero direys a esta cuenta, primero auia de ser Abraham, porque Dauid no fue vn hombre en quien atesoro Dios mercedes hasta subirle desde lamajada al Reyno

reyno: y encambio de todas ellas, le vendio por vna muger casada, y desleando emborrachar al marido, y no pudiendo vencer con tan infame medio su valor, añadiendo yerro a yerro, dio orden como quitarle la vida, ofreciendo por gozar de este desseo, y por quitar la sospecha a otros muchos a la muerte? No fue el que por soberbia contò el pueblo y fue ocasion de que muriesse con pestilencia tanta gente? No fue el que hizo a Miphiboseth vna sinrazon ta grande, como quitarle sus rétas siendo hijo de Ionatas a quié ta to deuia, y darlas a Syba el traydor? Verdad es todo esso, pero fue su penitencia tan grande, y tan poderosa que aunque vino mucho mas tarde a la viña, dexò atrás a Abraham, y a otros muchos Patriarchas y profetas, que auian uenido primero: Como san Pablo, y la Magdalena dexaron atrás mil Santos. Desde el puto que Dios criò todas las cosas, puso a cada vna en el lugar, estado, y termino, que auia de ser siempre que fuesse. Desde la piedra mas tosca, hasta el sol, que es la criatura mas bella. Mas al hombre como le criaua para el cielo, puso en las manos de su libre aluedrio que fuesse lo que quisiesse, y que de si mismo con el fauor de la gracia procediesse su excelencia: y que ya que no pudo por si criarse, pudiesse enriquezarse y glorificarse: ora sea por el camino de la innocencia, ora de la penitencia. Gozando pues desta ventura Dauid, aunque pecador, en la matricula de Dios vino a ser primero que Abraham.

Lo segundo, hijo de Dauid, era nó bre profetizado el Messias, porque aquellas palabras con que le recibieron en Hierusalem el dia de su triu-

fo, *Osana filio Dauid, Benedixtus, &c.* del Messias fueron desde su primera institucion, aunq en los triunfos de otros Reyes se usurparon injustamente: Y confessando en Christo este officio y dignidad, era lenguaje ordinario de muchos, llamarle hijo de Dauid, como se vio en los ciegos que le pidieron vista en la Cananea que le suplico librase a su hija del tormento del demonio: en los niños que aclamandole con alabaças diuinas desde los brazos de sus madres caufaron en sus enemigos grandissima confusion. Demas desto, la nacion Hebraea era mas aficionada a Dauid, ora fuesse por que la promesa de su Messias era mas fresca en Dauid que en Abraham, ora sea porque desde Dauid començo la fama de su valor a ostenderse por el mundo, por esso primero a Dauid.

Lo tercero, por que Christo Señor nuestro fue mucho mas parecido a Dauid: San Lucas dixo, auia de reynar en la casa de Iacob, y que auia de sentarse en la silla de Dauid. Y tratando el Historiador diuino en el libro primero de los Reyes de los principios deste reyno, dize, que se juntaron con Dauid los perseguidos y desterrados, ora fuesse por deudas, ora por desastres, y que hallandose acosados de su desventura, se acogieron a su sombra y a su amparo, y le reconocieron por Principe y por señor. Y en el libro de los Machabeos dixo Mathatias que la piedad y la misericordia fue el principio de su reyno: pues como el reyno de Dauid tuuo por fundamento el consolar afligidos, y remediar desconsolados: asi el reyno de Cristo Señor nro. Y esso es lo que dixo a Pilatos, mi reyno no es deste mundo, porque los reynos del mundo son tan

Math. 12. 15 & 22.

Psal. 131. Gene. 18. & 19.

1. Reg. 22.

1. Mach. 6



tan crueles y tyranos, que si os des- hazeyz en lagrimas no os quitaran las galeras, y los açotes a que os có denaron. Mas en el Reyno de Christo vna lagrima de arrepentimien- to y penitencia, os librara de las ga- leras perdurables del infierno. No vuiera pecador que no temiera, oyendo el nombre de Dios: de solo oyr su voz Adam, se turbo en el parayso y se escondio, que al malhe- chor siempre le turba la justicia, pues para borrar este miedo del pe- cho del pecador, y para ponerle có fiança, se llama hijo de Dauid, adul- tero, y homicida, injusto, y sober- uio, quien no ha de esperar clemen- cia, de quien blasona de hijo de vn tan grande pecador.

*Elij Abraham.*

**M**ath. 23 **C**Omiença este linaje de Abra- ham, que es padre de todos los creyentes, porque no solamete los justos, sino los pecadores q̄ no han perdido la Fé son del cuerpo de la Iglesia. Por esso la compara san Ma- teo a la red del pescador, que coge de todos peces: y a diez Virgines, cinco locas, y cinco auisadas. Y en el Genesis, dixo Dios a Abraham: mul- tiplicaria su linaje como las estre- llas del cielo, y como las arenas del mar, en que descubrio las condicio- nes del pecador y del justo, porque la arena es tierra esteril, y sin fruto, y qualquier ligero viento se la lle- ua, y con el rocío del cielo, y con el agua (que la buena tierra se hume- dece y fertiliza) se endurece, y se empeora: propiedades conuinen- tissimas al pecador. Porq̄ Ezechiel dize, que no tiene el mundo cosa tan sin provecho. Y Dauid dize, q̄ es poluo puesto a la furia del vien-

to, y Esayas, que con los regalos del cielo, se endurece y empeora, y que *Esa. 6.* diran a Dios los malos en el infier- no, porque nos endureciste el cora- çon. La estrella estalle fixa en el cie- lo, donde no llegan peregrinas im- presiones de elementos, y desde el cielo resplandece, comunicando al mundo su luz y su claridad: y si al- gunas vezes se empaña, o se escure- ce, o se esconde, o se retira, sale a des- hora con nuevos rayos de luz: pro- priedades conuenientissimas al justo, porq̄ tiene firmeza en el cielo de la Iglesia, que los cierços de las aduerfidades no le mueue. Por esso no le comparò al necio, que edificò su casa sobre el arena, y se la derri- bo la tempestad, sino al hombre pru- dente y auisado, que la edifico so- bre vna roca tan fuerte, que ni las aguas, ni los vientos, no pudieron empecella. Demas de esso, la luz de sus buenas obras respládece como estrella, y si alguna vez se eclypsa, q̄ a vn en las luzes mas puras acac- ce, buelue con muchas ventajas a su antiguo resplandor.

*Judas autem genuit Phares & Zaram de Thamar.*

**A** Qui se deue notar vna cosa dig- na de consideracion, para q̄ los q̄ se llaman illustres y bié nacidos, no se ensoberuezcan: y los humil- des por sangre y por nacimiento, no se melancolizen ni desesperen: y cada vno estime y precie la ver- dadera nobleza, que es la virtud. No ay en el mundo noble tan no- ble que de lexos, o de cerca, no ten- ga en su linaje de que afrentarse, ni baxo tan baxo, que no tenga de que poderse gloriar. Desmenuzã quarto por quarto el linaje mas

limpio. que el mudo ha conocido hasta agora, y a pocas açonadas hallareis agua. Que arbol, o que sala de linajes puede llegar a este padrõ, pues examina vn Ezechias Rey Sá- to y descendiente de tantos Reyes predecessores del linaje de Iuda, hallareys lo primero vn incesto feif- simo, entre Iudas y Thamar; que eran suegro y nuera. Lo segundo vn quarto de Raab, muger Cana- nea por nacion, idolatra por ley, ramera por oficio, o mesonera, co- mo quieren algunos, porque la pala- bra meretrix todo lo significa. Yes cosa probable q̄ casando có Salmõ, que era del mas principal Tribu, no auia de ser ramera, ni los esplorado- res auian de posar en casa de vna ra- miera, y la Parafrafsis Caldayca la llama mesonera: que fue la que escon- dio las espías que Iosue auia embia- do a reconocer la tierra de Hierico, y buscando los el Rey para quitarlos la vida los escapo por vna ventana de su casa que salia fuera del muro. Lo tercero otro quarto de Ruht, pagana, y Moha- bita de nacion: pues que mas razas puede tener vn linaje, y que mas manchas vn paño, que no es teni- do por suzio. Desuerte que dixo inty bien Platon, que no ay açada sin cetro, ni cetro sin açada. Y san Pablo a los Philipenses despues de auer dicho, se podia gloriar de su li- naje, tanto como el que mas, añade, que cuydar de otra cosa que de Christo es perdida y vanidad. Vna de las cosas a que compara el Espi- ritu santo a la Virgen, es al sol, de donde se puede sacar otra razon, fuera de la que queda dicha arriba: porque callo san Mateo en este pa- dron las mugeres, fantasí y hizo mé- cion de las pecadoras: porque cabe

el sol cubrense las faltas de las vñas, y no se parecen las otras. Quié qui- siere alabar a Sarra, a Rebeca, a Ra- chel, no sea cabe Maria: porque có el sol, no se parecen las estrellas: po- dralo hazer tratando de la noche del viejo testamento; donde estas eran los luce ros: pero con la luz del sol todo se anubla y desaparece.

*Dauid autem genuit Salomo nem ex ea qua fuit Vria.*

**B**ien pudiera dezir de Bersabe, co- mo auia dicho de Thamar, de Raab, de Ruht, mas no quiso si- no despertar la memoria de Vria: muerto, para que fiado del secre- to, nadie se atreua a la muerte, ni a la ofensa de su hermano, porque quando no lo sepan los hombres las piedras lo saben y lo diran. Que asegurado viuia Dauid, de que no se sabia su pecado, quando le publi- co Dios delante de todo el reyno y del mundo. Que secreta le pare- cia a Cayn estaua su traycion, quan- do le dixo Dios, la sangre de tu her- mano da bozes desde la tierra. Que contentos gozauan el Rey Acab, y la maldita Jezabel de la viña de Naboth, como si vüie- ran hecho vn grande seruicio a Dios, auendole quitado la vida por blasphemio, cótra Dios, y cótra el Rey, quando llega Elias descu- briendo a bozes su falso testimonio y su maldad. No auian tenido los viejos de Babylonia por testigos de sus desseos, vergoneços, y de sus falsos embustres, mas que a los arbo- les y a las fuentes de vn vergel, y quando pensauan auia de quedar perdurablemente encubierta su maldad, y la muerte de Susaña, sa- le vn niño dando bozes, hijos de

*Iosue. 2.*

*Ad Phil. 3.*

*2. Reg. 2.*

*litraes*

Israel, como sufris esta injusticia? Que en fin se ha de cumplir la palabra que Dios tiene dada en este caso por el Propheta Naum, y por san Mattheo, que no ha de aver culpa secreta que no se diga en la plaza.

Naum. 3.  
Matth. 10

*Ioram genuit Oziam.*

Ioran no engendró a Ozias, sino a Ochozias, y Ochocias a Amasias, Amasias a Azarias, que por otro nombre se llamó Ozias, de fuerte que pasó el Evangelista tres reyes, y la razón es, porque Ochozias caso con hija de la maldita Iezabel, y castigó Dios como noto san Hieronymo con borrar su sucesion del linaje sagrado, hasta la tercera generacion. En el testamento viejo a la que paria hija le ponian la ley entredicho doblado, y dice san Augustin nuestro padre, que porque en la primera ofensa tuuo la muger doblada culpa, por esso se le ponía doblada pena. Donde se deve ponderar, acabo de quanto viene Dios a castigar a las mugeres por ser ocasion de mal a sus maridos, pues no solamente llega el castigo hasta la tercera y quarta generacion, sino a mil generaciones, porque es tan poderosa la persuasion de la muger, para el bien, o para el mal, que se puede tener por causa principal del daño, o del provecho del marido. Pues como Iezabel, fue en este caso tan peruerfa, para escarmiento del mundo, no solamente quiso Dios se la comiesen los perros, sino tambien, que no huviese memoria en tan illustre padron de los que emparentasen con ella, hasta la tercera genera-

cion. Es exemplo tan peregrino y tan raro, que puede poner escarmiento a las mugeres, para que entiendan que quanto son poderosas para el mal, sera mayor su castigo.

*Iacob autem genuit Ioseph.*

San Augustin nuestro padre advierte que vn mismo maestro que fue el Espiritu Santo con dos plumas, la vna de san Mattheo, la otra de san Lucas. Quenta diferentemente este padron. San Mattheo derribandose de abuelo en abuelo, desde Abraham vino a parar en Ioseph Esposo de la Virgen. San Lucas trepando de padre en padre, vino a subir hasta Adam, y hasta Dios. Y es el mysterio que en la redempcion humana vno dos cosas asidas con vn nudo tan estrecho que no parece posible desahirse y desenlazarle. La vna bajar Dios a hazerse hombre: la otra subir el hombre a ser Dios. El vn camino quenta san Mattheo humillando a Dios hasta hijo de Maria: El otro quenta san Lucas ensalzando al hombre hasta ponerle con Dios, que es lo que dixo san Pablo. *Cum dives esset egenus factus est, ut illius inopia divites esse possent.* Siendo rico Dios se hizo pobre, para hazernos de pobres ricos. Siendo hermoso se hizo feo, para hazernos de feos hermosos, siendo fuerte se hizo flaco, para hazernos de flacos fuertes. Quando dos balanças estan desiguales por ser desigual el peso, el remedio es cargar la mas alta con otro tanto peso como tiene la mas baja, y así viene la vna a bajar, la otra a subir,

Tom. 4. de conse.  
Euang. c. 4. lib. 2.

pues

pues imaginad a Dios en el cielo gozando del tesoro infinito de sus bienes, al hombre en el cieno de la tierra brumado con el peso de sus males, que desiguales balanças, no ay otro remedio, sino poner en Dios todas las penas del hombre, y subir el hombre hasta la gloria de Dios. En el capitulo quinto de los cantares alaba la Esposa al Esposo, desde la cabeza hasta los pies, su cabeza, dize, es vn pedaço de oro, sus mejillas, su boca, sus dientes, sus piernas, &c. En el capitulo septimo, el Esposo alaba a su Esposa, desde la punta del pie, hasta los cabellos de la cabeza. *Gressus tui in calcia mentis.* El calçado, y el donayre del andar, no le tiene tal el mundo, hasta los cabellos que los compara a la purpura de que se vistien los Reyes. Y es el mysterio que la Magestad, la grandeza, la bondad, la hermosura del Esposo manifestasse en descendir de la cabeza a los pies; Conviene a saber de la alteza de Dios, a la bajeza del hombre, más la gloria de la esposa, y toda su hermosura en subir de los pies a la cabeza, Conviene a saber de la bajeza humana, a la grandeza diuina. Y como bajando Dios hasta la muerte, tomó sobresi el peso de nuestras culpas: San Mateo, que sigue este intento pone mas pecadores, y todas las pecadoras del linaje derribando a Christo nuestro Señor por Salomó pecador, y hijo de Berfabé, con que tropeço David. Y como bolviendo al cielo despues de resucitado nos dexo libres y limpios dellas: San Lucas que sigue este intento, pone muchos pecadores, y ninguna pecadora, y no toma en la boca a Salomon, sino a Natam, por cuyo medio perdono Dios el pecado de David.

Lo segundo, se ha de notar que subiendo san Lucas desde Maria, de qua natus est Iesus, de abuelo en abuelo, no para hasta Adá, y hasta Dios, porq todo quanto ha hecho Dios, desde el principio del mundo depe de de auerse hecho Dios hombre, por esso la Iglesia passando por otros articulos de nuestra Fé mas apriessa, en este se detieny le canta muy despacio, y se postra y se arró dilla, porque es el fin de auer criado Dios el mundo, y de auer le sufrido hasta aora. Por esso perdono a Adam, y disimulo con tanto Rey idolatra, como tiene este padron, porque estaua como preñado de Maria, de quien auia de nacer Iesus, y como manda la ley que a la muger preñada, no le den tormento: así sufrió a la sinagoga, hasta que sacasse a luz a questo parto diuino. Y como el boticario cuyda de las yeruas que tienen alguna virtud hasta que saca el licor. Y como el aluair haze vnas cimbrias en los grandes edificios. Y como el fastre para assentar la guarnicion echa primero vn hiluan: pero despues echa a mal las yeruas las cimbrias y los hiluanes. Por esso dixo no saldrá el cetro del linaje de Iuda, hasta que viniéffe el desheado, pero despues de venido reyne Herodés, presida Pilatos, vendáffe el Pontificado, a quien mas diere por el, destruya Tito la ciudad fanta, y no dexa piedra sobre piedra, quede su gete por sierua, y por esclaua de todas las naciones de el mundo, sin tener en la tierra vn palmo de tierra, que se pueda dezir suyo. Antes muy bien los defendia Dios de vn Pharaon, de vn Nabucdonosor, y de otros Reyes tyranos, el mismo hizo muchas vezes oficio de capitán,

tan-

tanto que el libro de los Reyes, se llama de las batallas de Dios. De suerte que Maria y Iesus es el blanco de todas sus hazañas.

Finge Homero que Iupiter auia hecho vna cadena tan larga, que llegaua desde el cielo hasta el suelo, como dize la escriptura de la escala de Iacob, y que auiso a los Dioses y a los hombres tirassen della, pa auer si la podian traer aca abajo. An se desuanezido muchos en comentar esta fabula, vnos dizen que esta cadena y sus eslaoues es el conocimiento de Dios, y que por mucho que tire la razon natural desde aca abajo, al cabo alcançara muy poco, si Dios no se lo reuela. Otros que es la influencia del sol, y de los cielos, y que ay tan natural trauazon y dependencia entre las causas, que parece que las inferiores tiran de las superiores. Pero que sabemos si Homero tuuo algun rastro de lo que yamos diziendo. Y si fue traça de Dios, que muchos de los Gentiles barruntassen por alguna via algo de aqueste mysterio, para que tuuiesen calientes las orejas y los pechos dispuestos, quando llegasse la noticia mas clara, o la reuelacion. Y assi me ha parecido este padron a la cadena de Homero, q̄ sube desde Maria, hasta Dios, y baxa desde Dios hasta Maria, y aunque los Reyes y Patriarchas que con suspiros y lagrimas tirauan de la cadena con alguna fuerça, inclinaron algo a Dios, pero el remate y el frisol de la cadena, que es Maria, puso en esto tanta fuerça, que si la pudiera recibir Dios, sola Maria le derribara del cielo, porque ella y su hijo, son el blanco de las hazañas de Dios. Esta es la ocasion de andar Dios al reues en este caso, delo que siempre

fuele el mundo. Porque en los linajes nobles, los antepassados mas famosos, son honra de los linajes, y los successores los miran, como a dechado de la authoridad y del valor que posseñen: pero aqui la virgen y su hijo es la honra de este linaje. Antiguamente fueron tan fauorizados de Dios Abraham, Isaac, Iacob y Dauid, que por su respecto hizo Dios grandes mercedes a gentes deste linaje. Mas la Virgen está tan lejos de recibir merced por ellos, que antes se la haze a todos, y a ella se deve el auer librado Dios a Abraham de tan notorios peligros, el auerle dado victoria de los Reyes sus enemigos, el auer multiplicado su posteridad sobre las estrellas del cielo, y sobre las arenas del mar, el auerle enriquecido y prosperado, y auer hecho su nombre famoso en el mundo, y esto quiere dezir, *in femine tuo benedicentur omnes gentes.* A ella se deve la felicidad de Dauid, la gloria de Salomon, y la mayor y mas prospera de sus fortunas, fue tenerla por successora.

*Ioseph virum Maria.*

**H**Aze el Euangelista vna descripcion galanissima de lo que es el mundo Emperadores, Reyes Monarchas, Principes, y señores, reynados, riquezas, linajes, honras, estados y señorios: vna estampa natural de la volubilidad de la fortuna, de sus altibajos baybenes, desordenes desconciertos, &c. tan desuarriados y locos: San Pablo dize, que toda criatura esta sujeta a mudança y a nueuas alteracione cada hora, y que el desseo que tiene de verse en vn estado inmutable le haze gemir y passar dolores como de parto.

Y es

*Recordabor federis mei non feciam propter. Dauid*

y es vna verdad tan clara que se puede verificar con poco trabajo de todas las criaturas generalmente, por que dexando a parte el hombre, cuyas mudanças no son comparables a la tierra, ya padece terremotos, temblores temerosos, dando en el suelo con edificios muy fuertes, tragandose a ratos grandes y populosas ciudades, ya por boetas y volcanes de spide humos y llamas, cenizas, y a vezes piedras arrojadas por el ayre, con mas furia que fueren empujar las pelotas, las culas, brinças, la mar padece crecientes y menguantes, tormentas y tempestades, parte por la contrariedad de los vientos furiosos, parte por los baxos y por las cuevas muy secretas de sus abismos y senos que sorben cada dia naues, riquezas, y gentes. Pues el desasosiego de los vientos, la turbacion de las nuuas, y de todas las demas cosas, que se conjuran en vna espantosa tempestad, agua, granizo, piedra, truenos, rayos: pues la velocidad de los cometas, los eclipfes del sol, los movimientos de la luna, la conjuncion de algunas estrellas, quien lo podra referir. Pues si vamos a las ciudades cercadas de fuertes muros, en quien quisieran eternizarse sus dias: que ciudad ha auido mas famosa en muchedumbre de gente que Ninue, en armas que Cartago, en leyes que Lacedemonia, en letras que Athenas, en Piramides, q̄ Menphis, pues de todas no se ven oy mas que vnas ruynas, que sirven de nidios a los murciégalos: Afí se acabo Troya Thebas, y otras muchas ciudades celebradas de la antigüedad, y subidas a las nubes. Pues si vamos a los imperios que parecen mas durables, que al fin

son grandes las fuerças de los Reyes, y de los Emperadores, como lo difinio Zorobabel delante del Rey Dario, que imperio ha durado en el mundo hasta agora? Los Asirios reynaron mil y quinientos años, y fueron vencidos de los Medos, los Medos duziéto años, y fueron vencidos de los Persas: los Persas se en señorearó de toda la Asia, y de gran parte de la Europa, y antes de trecentos años se acabo toda su gloria: Los Athenienses florecieron en letras y armas setenta y dos años, fueron vencidos por los Lacedemonios. Los Lacedemonios ganaron el Peloponeso, y gran parte de la Grecia, y fueron vencidos en breue tiempo por los Thebanos: Los Thebanos, por los Lacedemonios, los Lacedemonios, fueron señores de la mayor parte del mundo, pero muy poco duro su gloria. Vn tiempo florecio Lydia, luego Creta, luego lo restante de Grecia, pero en todas hemos visto in felicidades, si en algun reyno auia de hechar la fortuna el caño a su rueda, era en el de Israel, por ser Reyno de Dios, particularmente, adonde tuuo su casa y su hogar, pero en este caso a todos los hizo yguales. Imaginad a Abraham peregrino desterrado de su tierra, que en llegando a la Corte del Rey Abimelech, comienza a crecer como espuma, y llega su prosperidad a vencer a Reyes, y quitarles los despojos, y dura aquella bonança, hasta sus nietos, ya deshora da bayben y viene a parar en Iese, padre de Dauid, tan pobre que vino a dezir Saul por baldon, quien es aora el hijo de Iese, que por otro nombre se llamaua Ilay. Y para en caer en Esayas de qua humildes principios auia

I auia

auia de leuarse a aquel linaje hasta dar en las estrellas, dize, *egredietur virga de radice iesse*. Con esta pobreza y humildad: passó algunos dias Ifay, y su hijo Dauid guardaua cabras; quando da la fortuna a su rueda vn puntapie, y vierades a Dauid volar por cima las nubes. Sucede luego la gloria de Salomon, que dexo atrás los Réyes mas venturosos que los ojos humanos auian visto. Sopla aquel viento fauorablemente algunos dias, y a deshora viene a parar toda aquella Magestad y grandeza en Joseph, carpintero, que es el postrero deste padron: O mundo, o imperios, o señorios, o riquezas, si se reparasse en vuestra poca firmeza y seguridad, que pocos enamorados tendriades? Bien claro espejo desta verdad es la estatua de Nabuchodonosor, que por la flaqueza de los pies que eran de tierra, vino a bo luerse en polvo, el oro, la plata, el bronze, el hierro. A Ezechiel mando Dios hiziesse vna descripcion, en vn ladrillo, de la ciudad de Hierusalé, dóde nota san Ieronymo, que estauan los Iudios tan confiados en la fortaleza de su ciudad, que la juzgauan por perdurable. Y assi dezian, no es piedra durissima la hija de Sion? pues para borrarles del pecho aquellas confianças locas, dize al propheta la pinte, en vn ladrillo por cozer, que vn poco de agua le deshaze. El mismo defengaño les embio Dios por Ieremias en el capitulo 7. tenían tan soberana opinion de la grandeza y hermosura de su templo que les parecia, no auia de desamparalle Dios, por muchas ocasiones que le diessen, y assi dezian, *Templum domini, templum domini; templum domini est*, subesse Ieremias al pulpito, y dize

Hier. 7.

Hier. 6. 7. 26.

les. Mira que os engaña vuestro pensamiento pensays que aunque fuera mayor la riqueza de mi casa la auia yo de sufrir, tiniendola con vuestros malos tratos hecha cueua de ladrones? y dos a Silo: cuydad, adonde yo tuue mi morada antiguamente, y es carmenta en su miserable fin. Era vna ciudad del tribu de Benjamin, donde estauo el arca casi trecientos años, de suerte que nada dura debajo de el sol. Si subiere hasta el cielo tu soberuia, dize Iob, y topare con la cabeza en las nubes ha de parar en el muladar y ha de ser como sueño que buela, y se desaparece. Adonde estan los principes de las gentes (dize Baruch) que tanto ruydo hizieron en el mundo?

Iob. 28.

Baruch. 6. 3

*Virum Marie de qua natus est Iesus.*

Ultimamente se puede considerar aqui la fuerza del poder de Dios, que de padres y abuelos tan perdidos, falga tanta virtud y santidad, y de tan alquerosos y sucios arcaduces, agua tan dulce y tan sabrosa: que de la madera falga carcoma, del hierro orin, del paño polilla, del monte leña, de la vid vuas, de la higuera higos, del peccador pecados, no es cosa nueua: pero que las espinas lleuen vuas, los abrojos higos, y que de la ponçonía falga triaca, y de la ruda agua de olor, y de tantas ydolatrias y abominaciones Maria, y Iesus, que es lo mejor del cielo y del suelo, esso es fuerza del poder de Dios: que de el barro hizo ojos para el ciego, del agua vino

2 Reg. 20.

vino para las bodas, de la piedra fa co agua en el desierto, con la pasta de los higos fano la postema de Ezechias, que era añadir leña al fuego, y a Esayas q̄ tenia los labios fuzios se los purifico con vn tizon, medio con que otra lengua quedara abrafada para siempre, y a los mordidos de las serpientes, curo con vna serpiente, cuya figura por fuerçales auia de ser aborrecible. El Philosopho dize, que el sol y el hobre, engendran todas las cosas, y si tenemos atencion al orden que Dios teuo en criallos, veremos que crio las plantas al tercero dia, y el sol al quarto: donde nota san Basilio, que quando Dios quiere poca necesidad tiene del sol, que es lo que dize el labrador, quando Dios quiere, con viento contrario llueue.

*De qua natus est Iesus.*

Todos los comentadores deste Euangelio con ocasion destas palabras tratan de la dignidad y del officio de ser la Virgen madre de Iesus: pero yo que en algo quiero guardar orden de historia lo dexare para su tiempo y lugar, solo dire vna cosa estraña y grande en mis ojos, y es, que la primera palabra que dize de la Virgen el Euangelista es. *De qua natus est Iesus*, dando la nombre de madre de Dios, en el mismo dia que la Iglesia solemniza su nacimiento. Que parece quiso Dios, que la primera cosa que supiessemos della, fuesse ser su madre: para q̄ jamas formassemos péfamiento de la Reyna del cielo, ni opinion menos grande, que la que se deue a la dignidad de madre: que

es la mayor que gozo ninguna pura criatura. Suelen dezir, que ni predicador, ni corregidor, fue bien recibido en su propia tierra, que es lo que dixo Christo Señor nuestro predicando en Nazareth, que era su patria, delante de sus parientes. *Nemo propheta acceptus in patria sua*. La razon es, porque como los conocieron muchachos embueltos en las mantillas yr y venir al escuela con la cartilla en la mano: quando veen al vno en el pulpito, al otro con la vara, estiman lo que vieron, y no lo que veen, durando siempre aquella pequeña reputacion, que en los primeros años tuuieron. Por esso es bien venga el corregidor y el predicador de fuera, para que desde la primera vez que le vean, le teman y le respeten, y dure siempre el respeto: que ordinaria cosa es, la primera imagen, que se pinta en vn alma durar siempre. Pues quiere Dios, que la primera cosa que sepamos, y que oyamos de la Virgen, sea que es su madre, para que desde el dia que entra en el mundo, concibamos vna reuerencia tan profunda, vn acatamiento tan humilde como se deue a su madre, y que quando la imaginemos de quatro, de seys, de ocho, de diez y de doze años, no nos parezca, qual alguna que passa por esos años, sino vna niña, que nace en el mundo, para madre de Dios, y fue concebida para esso.

Del nombre de la Virgen sanctissima, que fue lo tercero que en este capitulo prometimos de tratar, dize san Ieronymo, fue reuelado diuinalmente, como fue reuelado el de Isaac, a Abraham, y el de el Baptista, a Zacharias, y tambien como nota san Ambrosio a Elizabeth,

D. Hiero. lib. de Nat. virg. nis. Gene: 17. Luc. 1. Ambros. ibi

que no era cosa decente negasse Dios a su Madre, y a su Esposa, alguna prenda de amor q̄ vuisse cōcedido a otros de sus hijos adoptiuos. Maria es nōbre Hebreo antiquissimo, entre los Hebreos famoso desde Maria hermana de Moyses, y Aarō, y figura de la Virgē santissima, en la vida y en el nombre, aquella fue hermana del summo sacerdote, y de el legislador, esta madre de Christo summo sacerdote y legislador, y san Ambrosio la llama hermana: aquella tuuo espíritu de propheta, en el testamento viejo, está le tuuo en el nueuo: así la llama Esayas y Ruperto prophetissa de los prophetas, y maestra de los maestros: aquella con instrumentos musicos dió gracias a Dios por la libertad de su pueblo, y combido con su exemplo a las demás a diuinas alabanças: Esta viendo la libertad del mundo ya vezina, entono aquel cantico suauissimo en casa de Zacharias, combidando al mundo a alabanças celestiales. Y porque fuesse en todo semejante la figura, dize san Ambrosio, y Gregorio Niseno, que fue la primera Virgen que tuuo el mundo, que como a las cosas grandes del nueuo testamento quiso Dios precediessen sombras y figuras, que dispusiesen los pechos humanos: así en aquella Maria prefiguro otra Maria, incomparable y bendita entre todas las mugeres. Maria, segun san Bernardo y Beda, es lo mismo que estrella de la mar, y quadrado conuenientissimamente el nombre de estrella, porque como la estrella despide los rayos de su luz sin daño y sin lesion suya: así la Virgen pario a su hijo sin daño, y sin lesion suya. Y como el rayo de la luz no me noscaba la clari-

Ambrosius  
cap. 2. L. 2.  
& epist. 81  
Esay. c. 8.  
Ruperto li.  
1. de glo.  
& honore.  
& lib. 1.  
coment.  
in cantica.

D. Ambro.  
in exort.  
ad Virg.  
Greg. Nis.  
lib. de virg.  
c. 6.

D. Bernar.  
ser. de na-  
tiuit. virg.  
Beda hom.  
in annuntia-  
tione.

dad de la estrella: así Christo Señor nuestro no menoscabo la integridad de su Madre. Y no solamente es estrella que luze en el cielo, que alumbra a la tierra, y que penetra su luz hasta el infierno: sino estrella de las estrellas, ( como dize Beda ) con cuya luz guiados caminamos a nuestra patria, que es el cielo, y como quitando las luzes de las estrellas y nortes, no sería posible nauegar los mares: así faltando la luz de Maria, del mar ancho, y espacioso deste mundo, quedaria hecho vna escurissima noche, vna sóbra de la muerte, vnas tinieblas palpables y padecierā los tristes y miserables nauegātes innumerables naufragios, foruidos vnas veces de las Sirtes y Caribdes, y ā los baxios del mar, otros comidos de las Sirenas, q̄ cō boz dulce y suauē tienē entrañas tā fieras q̄ despeñan las gentes.

Segun la propiedad de la lengua Siriaca, como nota san Ieronimo y san Iuan Damasceno, cuyo uso era frequente entre los Hebreos, y en el Euangelio le hallamos muchas veces, es lo mismo que Señora. Ana dize san Iuan Damasceno, que quiere dezir gracia, pario a Maria, que es lo misma que Señora. Y con razon es tenuta por Señora del mundo, la que trajo en sus entrañas al que crió todas las cosas que ay en el. Al nombre de Saray, que quiere dezir Señora mia: mando Dios le quitassen vna letra, para que quedasse absolutamente Señora: porque pario a Isaac, que quiere dezir rifa, en cuya posteridad auian de ser benditas todas las gentes, la verdad de todo esso dize san Pablo e cumplio en la Virgen y en su hijo, y así la pueden llamar con mu-

Hiero. lib.  
de nomi-  
bus hebr.  
Dama. lib.  
4. c. 15.

Genes. 17.  
15. 22.

Al Gal. 3.

cho mayor razon absolutamente Señora. Otros dizen, que Maria es nōbre Caldeo, q̄ quiere dezir perfección, por q̄ todas las virtudes y perfecciones de las criaturas vinierō a parar a Maria. Desta grādeza de la Virgē auia dado Dios olor desde el principio del mundo, quando recogio todas las aguas en vn lugar, y las puso por nōbre Maria: q̄ solo en el acento se diferencia de aqueste diuino nōbre: y es lo que dize el Genesis, *Congregationes aquarum vocauit Maria.* Este nombre soberano es la reliquia que nos ha quedado en la tierra de la Virgen santissima. De muchos Santos del cielo gozamos y reuerenciamos reliquias en la tierra, y las tenemos como en prendas y rehenes de la intercession y fauor, y de la buena amistad que con Dios y con su Madre nos haze. De vno tenemos vn brazo, de qual la cabeça, de qual el dedo. Christo Señor nuestro por prenda de ser nuestro abagado con el Padre, no se cōtentò con dexarnos su cruz, sus clavos, sus vestiduras por reliquias, sino q̄ nos dexò su cuerpo todo: pero de la Virgē solo tenemos el nōbre: porque el deuoto de san Pedro, vaya a Roma, el de san Santiago a Galizia, el de san Ilesonso a Zamora, el de san Iuan Baptista a Leon, el de Christo Señor nuestro a sus Iglesias: pero los deuotos y sieruos de la Virgen santissima no han menester cansarse en buscar sus reliquias, por que a do quiera las pueden gozar. De los Agnus Dei nos valemos cōtra los truenos y tempestades: del panecillo de san Nicolas contra las calenturas: de la deuocion de de santa Apolina, contra los dolores de las muelas: de san Blas, con-

tra los males de la garganta: pero este nombre santissimo es general anti paro contra todos los peligros y afflictiones humanas. Quien da de ojos, que luego no diga, y algame santa Maria? quien se ahoga, quien se quema, quien esta en el potro de los tormentos, quien cae en manos de ladrones, quien pleytea, quien camina, quien nauiega con tempestad y peligro, que no se acoja a este puerto tan bendito y tan seguro? Y lo que causa mayor admiracion, es, que hasta la Mora de Africa, y la Turca de Constantinopla, quando las acosan los dolores del parto, no se les cae de la boca Maria, por que saben que Mahoma tuuo respecto y melura a aqueste nombre, y reconocio su riqueza y su valor. Y no es mucho que despues que la Virgen dio de su olor en el mundo, fuesse reuerenciado su nombre de la Morisma, y de la Genti- lidad, pues muchos siglos antes que naciesse, era celebrado entre naciones barbaras: de las Sybilas, Eritrea, y Cumea, de quien tomo Virgilio los versos, que tantas vezes repite el grāde Emperador Constantino, y del oraculo de Apolo tan famoso en el Paganismo: del qual refiere Simon Metastase, que auendolos Argonautas edifico vn famosissimo templo, y preguntando al oraculo a quieu conuen- dria consagrar cosa tan grande y tan rica: Respondio vnos versos que los Gentiles preciaron tanto, (principalmente su principe llamado Iason) que los escriuieron con letras de bronze en vnos mar- moles de la portada: los quales dezian en summa, professassen virtud, porque Dios que era Señor en el cielo, hauia de venir a serlo

Li. 8. orac.

Metast. 4  
tomo.

en la tierra, naciendo de una Virgen llamada Maria, cuyo haura de ser aquel edificio y templo.

Y Procopio Martyr en su prision y martyrio, que fue en tiempo de Diocleciano, repetia muchas vezes la respuesta de Apollo, confundiendo con ella a Lucio Flauiano, y a todos los Gentiles que estauan presentes: la qual tiene Cedreno en su historia en ocho versos en lengua Griega, que muchos han traducido despues en Latin; los dos vltimos son.

Huiusquam Maria nomen manet alma: Agnoscet templum proprium ubi iste dicatur.

Cap VIII. Como la Virgen Santissima fue ofrecida y presentada en el templo de Ierusalem



En este tiempo auian nacido Anna y Ioachim, como queta Nicephoro, en venturosa compania, aunque no muy alegre en los postreros años: porque la falta de los hijos que comunmente se tenia por affrenta y maldicion, los trayá tristes. Y como no tuuiesen del todo muerta su esperança, con la memoria de la otra matrona antigua madre de Samuel, llamada Anna, y de Helcana su marido: a quié despues de vna penosa y prolixa esterilidad, y de muchos ayunos, votos, y oraciones, dio el cielo vn hijo tan santo, como Samuel: multiplicaron oraciones y plegarias, esforçandolas con votos y promesas, de que si Dios les quitasse aquel baldon, dandoles

Niceforo ex Euodio lib. 2. c. 3.

Greg. Nis. de Christi natiuit.

el fruto de bendicion que desse auia le consagrarian a su seruicio en el templo: Procediendo pues por los mismos passos que los padres de Samuel, como la Fé y deuocion era mayor, assi la bendicion fue mas copiosa, y mucho mayor la gracia: y tuuieron por hija a Maria, thesoro de bendicion y de gracia: Pues como a Samuel luego que le desstetaron le lleuaron sus padres al templo, ofreciendole perdurablemente a Dios, y a su seruicio: assi a la Virgen santissima a los tres años de su edad la ofrecieron sus padres en el templo, consagrandola perdurablemente a Dios, y a su seruicio: porque aunque podian redimir los padres los primogenitos q ofrecian, como consta del Leuitico, no estauan obligados a redimirlos, que muy bien se los podian dexar allí como se quedó Samuel: y aunque la ley no obligaua a que se ofreciesen hijas, libertad les quedaua a los padres para poderlo hazer: y assi la dexaron sus padres en el templo, para que Dios hiziesse della lo que su Magestad mas se seruiesse. Parece traça del cielo que muuiesse sus padres a los onze años de su edad, en señal de que no tenia necesidad de padres en la tierra, la que ya estaua a cargo del cuidado de Dios, debaxo de su sombra y de su amparo: San Ambrosio dice, que auia en el templo de Ierusalem lugar acomodado y decente en que viuan las virgines consagradas: y coligese claramente de muchos lugares de la sagrada escriptura, donde se haze mencion de mugeres que tenian allí su vivienda y su morada. Y Iosefo en su historia refiere, que auia en el templo muchas celdas y aposentos apartados, que

Leuit. 27.

Ambr. lib. 2. de virg.

2. Mac. 2. Ex. d. 30. 4. Reg. 10. Luc. 2. Ios. lib. 2. cap. 3.

que podian seruir deste menester: y aunque habla del templo de Salomon, lo mismo se puede entender del reedificado despues, pues fue a la traça del primero. Aqui passo la Virgen la vida en altissimas contemplaciones, y en tan raros y peregrinos exercicios de santidad y virtud, que los sacerdotes la mirauan como a cosa diuina: y no era mucho se le trasluziesse algo de los regalos del cielo: pues san Buenaventura, y san Jeronimo refieren, y san Gregorio Nicomediesse y Cedreno lo affirmá, que los Angeles del cielo la seruian, y la trayan de comer, cosa grande sin duda, pero muy creyble, pues gozò desse fauor san Pablo primer hermitaño en el yermo tatos años: quanto mas que a quien tan robada viuia siempre de las ocupaciones del espiritu y del alma, no era mucho acudiesse el cielo con lo necesario para el cuerpo, porque ni aun por muy pequeño espacio desistiesse de tanto bien. Aqui dicen grauissimos y santissimos doctores, pidio la Virgen la venida de Dios al mundo, con ansias tan viuas, con sospiros tan encarecidos, con oraciones tan abraçadas, y tan continuas, que si se pudiera merecer, aquel amor la mereciera.

Bonauent. lib. med. vita Chris. cap. 3. Gre. Nic. he. dobla. virgin. in templ. Cedr. in cõ pãdio his.

Fue esta offrenda y sacrificio por el cabo agradable a los ojos de Dios no solamente porque sus padres le presentassen en ella el mayor presente que le podia hazer el suelo ni el cielo, ni solamente por ver entrar por el templo la que esperaua desde antes q criasse el mundo para templo de su humanidad santissima sino porq la misma Virgen le ofrecio en este dia los primeros años de su vida, los mas floridos frutos de

su edad, resignando su voluntad en la de Dios, y haziédo voto absoluto y perdurable de pureza virginal. Encarece lo primero el gusto deste seruicio, el ser siépre tá agradable la niñez, q por marauilla se vera niño q no téga ganadas las mas de las volúntades, acudiédo en esto con prouidencia particularissima la naturaleza a la edad mas necesitada y menesterosa del fauor ageno, quien ay q en vn niño muy hermoso no poga los ojos amorosamente? y no digo yo en vn niño q por las esperanças que tiene de llegar a hõbre agradecido, no es mucho se le fie entretãto vna buena voluntad: mas a vn animal quãdo pequeño, a vn arbolito tierro no miramos con afició. En fin puso Dios en los pechos humanos vna natural cortesia, para cõ estas criaturas q vienen de nueuo al mudo: de la qual ay dos razones manifiestas, la vna su grãde necesidad, porq como la niñez tiene por hermanas y cõpañeras a la ignorancia y flaqueza, q de fuyo son tan pobres y mēdigas, forçosamente ha de remar cõ pobreza, y dessear, y pedir el ayuda y fauor. La seguda es la inocencia que aquella edad trae consigo, q demas de ser de fuyo tá amable, es en el mudo tan rara, q no puede no ser grande su precio y su estimacion. Pues si los inocentes que mañana lo dexan de ser, porq como el niño va creciédo, se le va pegando la malicia, son por aq̃l rato amados naturalmete, y tiené en su fauor el amor de todo el mudo: y no ay entrañas tá de azero q no seles inclinē y aficionē. Vna niña q salio del mudo cõ la misma inocencia q entro en el, à quié no aficionarã? Saluã Chriostomo en vna homilia q escriue a los d' Antiochia encareciendo lo q puede cõ Dios la

Hom. 3. ad populũ An thioch.

innocencia de la vida, y lo que importa para inclinar las entrañas divinas a misericordia y piedad, dize, que quando Dios cargaua la mano en los açotes de su pueblo y a los Prophetas les faltaua justos que poner por intercessores y medianeros ante la Magestad diuina, ponian niños, y bestias, de los quales a los vnos la edad, a los otros la naturaleza auia negado la malicia, para q con su innocencia desenojassen a Dios. Esse fin tuuo el Rey de Ninive en aquella penitencia publica que hizo aquella ciudad, mãdando que no diessen de comer a las bestias, ni de mamar a los niños; para que las lagrimas de los vnos, y los bramidos de los otros templassen el rigor de la sentencia que auia pregonado Ionas. Y Ioel al principio de su profecia, amenazando a Ierusalem con el castigo postrero q Dios sobre ella embio, dize, que gemiran los animales, y bramara los toros, y como la tierra muy seca y muy sedienta abre bocas por mil partes, que dan al cielo voces lastimosas por el agua: assi las bestias alçaran las cabeças al cielo, que xandose tristemente de que se ayen secado las fuentes. Esto pues es lo que encarece el valor deste seruicio y desta ofrenda: que puesto caso q en la Virgen faltaran otras prendas y esperanças que la hazen tan amable y tan querida, no le podia faltar la innocencia mayor que jamas se ofrecio al cielo.

Lo segundo encarece el gusto deste seruicio, por ser el exemplo primero en que estriua la sagrada institucion de la claufura de las monjas, donde se han acogido como a fa grado tantas esposas queridas y regaladas de Dios, que liguiendo los

passos de la Virgen santissima han passado la vida en cõtemplaciones y penitencias tan desiguales a sus años y a sus fuerças, que pudieran poner inuidia (si alla la pudiera ha- uer) en los Angeles del cielo. Y no era caso posible que exemplo tan alto y tan soberano fuesse menos poderoso, y que principios tan admirables de vida tan sagrada, y tan diuina dexassen de lleuar tras si la flor y la hermosura de las dõzellas del mundo, *adducetur Regi Virgines post eam proxime eius afferentur tibi, afferentur in letitia & exultatione, adducuntur in templum Regis.* Parece que estaua Dauid contemplando con los ojos del alma aqueste hecho: y quedando admirado, que vna niña antes que conozca al mundo, le dexa por Dios y por su amor, dize, innumerables han de ser las virgines que han de recibir a Dios por su esposo, y consagrarse a su seruicio despues della, innumerables los templos y monasterios que se han de edificar en su nombre, innumerables los señorios y riquezas que se han de despreciar por seguir a queste exemplo de vida. Veys la alegria y el cõ- tento con con que la Virgen se recoge y se retira, y como voluntariamente se encarcela, pues millares de donzellas en lo mejor de sus años, han de dexar las casas y regalos de sus padres, al mundo y sus esperanças, y se han de encarcelar tras vn as redes con grandissimo contento y alegria.

Los que dieron principio a las cosas grandes del mundo, siempre gozaron de mas gloria, que los que las siguieron hasta ponerlas en su punto, y perfeccion: Por esso son tan celebrados los inuectores de las artes liberales y mecanicas. Los fundadores

*Psal. 44.*

dadores de las ciudades, estados, y señorios, las cabeças de los linajes, los padres de las religiones: Quando el pueblo de Dios estando a la ribera del mar Bermejo, vió venir sobressobre todo el poder de Faraon, tuuõse por acabado y por muerto, y dezia a bozes no auia sepulturas en Egipto, animoles Moyses, y dixoles: esperad vn poco, y vereys las maravillas de Dios, y hiriendo con la vara las aguas del mar, diuidiolas: y acudiendo vn viento furioso se cõ el abismo, y la tierra descubierta, quedando las aguas hechas montes altissimos de la vna y de la otra parte: con todo esso era grande el miedo y la cobardia q tenia Israel, en entrar por aquel valle que jamas auian pisado pies humanos: hasta que Aminabad principe del tribu de Iuda embistio el primero con sus carros, con la Fé que tuuo, de que Dios que auia diuido las aguas, las detendria hasta que el pueblo estuujesse de la otra parte. Que es lo que dixo san Pablo. *Fide transierunt mare.* Aunque algunos doctores Hebreos dize, que el mesmo Dios, les hizo la guia, y dixo, entrad sin miedo tras mi, en fin Aminadab, fue el primero, y su determinacion y osadia se lleuo tras si todo el pueblo de Israel: y assi se le deue principalmente la gloria de aquel hecho, y a esso alude la Esposa quando dize en los cantares, *Anima mea turbauit me, o como dize la letra Hebraica posuit me currus Aminadab,* el desseo encendido de mi alma, me ha hecho el carro de Aminadab, la primera quiere dezir en el amor y seruicio de mi Esposo; porque buelo, y dexo de andar, tanto que tienen necesidad mis compañeras de de- zirme, bolue, o deteneos, para que

*Exod. 14.*

*Cant. 4.*

os podamos ver. Auiedo pues la Virgen santissima, no solamete desde principio a vida tan santa, sino llegandola a su mayor perfeccion grã de gloria se le deue.

- Demas de esso, como dize santo Thomas en su primera parte, que la pena de Arrio, aun no es acabada, porque cada dia van brotando nuevos daños de aquella heregia, y maldad, de q fue principio Arrio, y al paso de las culpas hasta el dia del iuzio ha de crecer su tormeto accidetal: assi por auer sido la Virgen santissima principio de vn linaje de ser uicio a los ojos de Dios tan agradable: como va brotando el fructo y el prouecho cada dia, y poblando se nuevos monasterios, y multiplicandose los poblados, de esposas y virgines de Christo, hasta el dia del iuzio yra creciendo su gloria accidental.

Dira a alguno que antes de la Virgen vuo donzellas recogidas y encerradas, como consta de las Virgines vestales consagradas a la falia Diosa, y en el mesmo templo de Ierusalem vuo otras virgines mas antiguas, porque esta costumbre se viuua muchos años antes q la Virgen naciesse y se presentasse, como lo afirma Origines, y Cyrillo, Alexandrino: y Maria hermana de Moyses, afirma san Ambrosio, que fue Virgen, y Gregorio Nifeno lo procura prouar de la Escripura. Y la hija de Iepte, dicen algunos que voto virginidad consagrandose a Dios perdurablemente, y declaran assi el lugar de los juezes, que dize auerla sacrificado su padre, que no la uia de sacrificar, quitandola la vida, como si fuera carnero, o cabrõ, sino cõ sacrificio acomodado y conueniente a persona humana. A esto

*Reuertere reuertere, San amris vt intueatur te. Cant. 6. D. Thom. 1. 2. q. 9. art. 5.*

*Cyrl. Alex. tra. 25. in Mat. li. aduersus Antiop. c. 27. Greg Nif. lib. de vir. cap. 7. Vocabitur Iud. 11.*

respondo. Lo primero vna verdad en mis ojos cierta: la primera que en la claufura y recogimiento hizo a Dios voto de virginidad perpetua, fue la Virgen santissima, en el voto ninguno ay que ponga duda, el auerle hecho en el recogimiento del templo consta, porque es sententia comun de los teologos, que le hizo antes de sus desposorios, como se sigue claramente, de la doctrina que arriba hemos dicho, y hasta que el consejo de los sacerdotes, mas por motiuos humanos que diuinos, la dieron a Ioseph por Esposa, no puso sus pies fuera del templo, y aun despues de desposada y preñada del saluador, dize Origenes, passaua lo mas del tiempo en aquel recogimiento, donde se auia criado desde niña. Y reprehendiendolo algunos sacerdotes, y queriendolo estoruar, por que era cosa prohibida estar las casadas en el lugar consagrado, para solas las donzellas: fue defendida de Zacharias, padre de san Iuan Baptista, a quien por espíritu diuino, fue reuelada la pureza virginal y la preñez y parto, sin manzilla.

Lo segundo, digo que fue tan alta y tan diuinala perfeccion y excelencia de la Virgen, que quando otras muchas vuieran sido primeras: a ella sola entre todas las criaturas se le deuiera la palma y la corona, y caso que no lo fuera en tiempo lo fuera en la dignidad. Por esso la llama la Iglesia Virgen de las virgenes, y la propone por exemplo; y por dechado desta virtud tan rara y tan peregrina: y las monjas recogidas y encerradas la deuen tener particularmente por princesa y reyna suya, y fuera de que este pa-

Origen.  
Tract. 26.  
in Matth.

recer es muy conforme a la doctrina de los santos y doctores, la razón es muy clara: porque el proposito y el animo que tuuo la Virgen en este voto, fue tanto mas eficaz y mas fuerte, quanto procedia de mayor amor, y assi fue la virginidad mas alta y mas diuina.

Lo tercero, digo que el exemplo de las virgenes vestales, no ay para que nos embarace, por ser de la gentilidad, fuera de que a cierto tiempo salian y se casauan, como las del templo de Ierusalem: assi lo refiere Alexádro en el libro de sus dias geniales, y san Ambrosio en el libro de las virgenes, y caso que la hermana de Moyses aya sido virgen, como dessea san Ambrosio, y Gregorio Niseno, ninguno ay que haga mencion de auer hecho voto de virginidad. Antes Iosepho en el libro de sus antiguedades, dize, que Hur fue su marido, y que tuuo vn hijo que se llamaua Besebel. Y de la hija de Iepte el parecer de los mas santos es, que su padre la sacrificò, quitandola la vida, porque tenia prometido que la primera cosa que viesse sus ojos, boluendo de la guerra victorioso, la sacrificaria a Dios, y fue su hija, que le salio a recibir con otras amigas suyas. Y aun Cayetano en el lugar de los juezes, no solamente cree que la mato, sino que la ofrecio en olocausto, lo qual declara el Abulense, que despues de auerla muerto la quemò, y hecha zenizas la ofrecio al señor.

De lo dicho se sigue la tercera razon, porque esta offrenda fue sabrosissima a Dios, pues en el templo le hizo la virgen voto de virginidad, virtud q̄ tanto agrado a sus

Alex. c. 5.  
dierum genialium.

Ambro. de virg. lib. 1.

Ioseph. lib. 3. c. 2. et 6.

Cat. iud. 10.

Abul. q. 5.

a sus ojos desde el principio del mundo, desde entonces mostrò Dios a esta virtud el amor q̄ la tenía, pues siendo cosa forçosa el multiplicarse los hombres, porque la tierra se proualle: y teniendo precepto desta multiplicacion, se conseruauan en continencia Virginal por sesenta por ochenta, y por cien años. En tiempo de Abraham, que el mundo estaua ya suficientemente multiplicado començauan los hombres a tener hijos de sesenta años: y en todo el capitulo quinto del Genesis, donde se quentan las generaciones de los hombres, el que de menos años tuuo hijos, fue de sesenta. Aunque rodando los tiempos, se vino a estragar este bien, de fuerte, que refiere san Ieronimo auer engendrado Salomon y Achaz, hijos de diez a onze años: y de su tiempo cuenta de vn muchacho que auia criado vna dueña por amor de Dios, que tuuo en ella vn hijo, siendo de diez años. Y san Gregorio en sus Dialogos refiere que de nueue años sucedio a otro el mesmo caso con el ama que le auia criado. Pero antes que el mundo se estragase, guardauan muchos hombres mas años de continencia virginal, que agora tienen de vida, conociendo que era dō diuino que agradaua tanto a Dios. Adam engendro a Cayn, quinze años despues de auerle Dios criado, como nota san Augustin y san Iuá Crisostomo, y pudiera engedrarle luego: pues le crio Dios en la edad mas florida, conuiene a saber de treynta años, como lo proua san Augustin, aunq̄ a Cayetano le parece que de sesenta. Viniendo Dios al mundo, dio mayores prendas del amor que tiene a esta virtud, porque no se cõtento

con escoger madre Virgen, precursor virgen, amado suyo y hijo de su Madre Virgen, Esposo de su madre Virgen, sino que el signo q̄ precediesse a su nacimiento quiso que fuesse el de Virgo, como lo nota Alberto Magno, y Sixto Senense. No porque este sujeto alas estrellas, el q̄ es más alto q̄ ellas, y q̄ el cielo, sino porque quando estendio como pauillon el cielo, dispuso assi las estrellas. Quando llegaron los Saduceos a preguntar a Christo Señor nuestro, cuya muger auia de ser en la otra vida aquella que auia tenido siete hermanos por maridos, respondió en la otra vida, no ay bodas ni casamientos, porque han de ser alli los hombres, Angeles de Dios: fue vna descripcion de la vida Virginal, y el mayor encarecimiento que se puede dezir della, por que es vida de Angeles del cielo, la que viuie la Virgen en la tierra.

Lo quarto, fue sabrosissimo este presente por ser en los mas tiernos años de su vida: y conuiene para toda la doctrina deste capitulo, no se nos aya olvidado vn priuilegio de la Virgen, que pusimos en el capitulo de su concepcion, concedido generalmente de todos, conuiene saber el vfo de la razón, que si en san Iuan Baptista madrugò tanto que vino a mostrar exteriormente el conocimiento q̄ dentro de las entrañas de su madre recibia de la presencia de Christo Señor nuestro: no es mucho se cõceda a la Virgē esso y mas, y que no dilate la Virgen el consagrar su alma y cuerpo al seruiçio de su Esposo, para los mayores años de su edad, sino que a penas aya dexado los pechos de su madre, quando le haga sacrificio solemne

Albe. Mag.  
lib. 4. apeli.  
speculum  
Sixto sen.  
lib. 6. nota  
110. 10.

Iyr Genes.  
11.

Hier. epis.  
ad Vitalē  
tom. 5.

Tyra. in l.  
Nubialem.  
glo. 156,  
hum. 39.

Chrisost.  
homil. 18  
in Genes.  
Aug. lib. 6.  
de gene. ad  
lit. cap. 13  
6. 14.



solemne de si misma. Esto es lo que enamora a Dios, porque aunque es verdad, que es de tan buena condición, que recibe los sacrificios tardios, y paga con grande liberalidad y franqueza los que van a trabajar a su viña, al poner del sol, quien negara se le van los ojos y los desfeos tras los frutos mas tépranos, y tras los que madrugan con el sol, a tomar el açada en su seruicio. Este desfeio manifesto Dios por Jeremias, debajo de methaphora de higos tépranos a quien los naturales tienen por mas dulces y sabrosos, donde se quexa q̄ de ordinario le sucede andar en su pueblo al rebusco, como fuele el que busca vuas en viña ya vendimiada, porque lo que se vfa en el mundo, es dar al mundo al demonio, y a la carne la harina, y acudir a Dios con los saluados: y aun ellos ha de buscar Dios. El mismo desfeio manifesto en la ley de los primogenitos, mandando se los ofreciesen todos en señal, de que desea las primicias de todas las cosas, como señor vn iuersal d̄ todas ellas. Del mi fino gusto dio prenda Christo Señor nuestro, por san Matheo en la baraja q̄ tuuo el collegio Apostolico, sobre qual de los doze auia de ser el mayor, donde reprehendiédoles el Señor, con obras y con palabras, puso vn niño en medio de ellos, y dize san Marcos que le abraço. Y al moço que le dixo, auia guardado los mandamientos desde su juventud, dize vn Euangelista, que se le aficiono, que son argumentos claros, de lo que le agrada niñez y mocedad, empleada en su seruicio. En fin quien jamas planto heredad que gustasse de la fruta marchita, mano seada, y facada ya a la plaça? mas que de la fresca recién cogida

Hier. 7 pre  
quo quas  
ficus desti-  
nauit ani-  
ma mea.

del arbol y con su flor? Hasta el cordero que se le auia de ofrecer quiso Dios fuese de solo vn año, y sin mancha, y sin lesion, sobre lo qual dize Hugo de san Victor, en la edad <sup>Libr. 3. de claustro c. 10.</sup> que los cabellos estan rubios, los ojos claros, la tez de marfil, el rostro hermoso, la salud entera, el cuerpo con fuerças, la edad robusta, los sentidos sanos, la vista aguda, el oido prompto, el andar ligero, el gusto alegre, hazesse a Dios vn sacrificio agradable, no coxo ni manco, tuerto, ciego, ni asqueroso: Pero quando la cabeça esta ya calua, la tez con rugas, el cuerpo sin fuerças, la salud acabada, las orejas forradas, los ojos ciegos, los pies gotosos, las manos gafas, esso no es ofrecelle cordero de vn año, limpio y sin mancilla, sino vn animal viejo, manchado, asqueroso, rebolcado en el cieno de los vicios: Y aunque el exemplo de la Virgēñ, en parte pone mas espanto, y desesperacion, que consuelo y confianza: esso no es generalmente, porque si su innocēcia y su pureza de vida, os desanima y desmaya, por la diferencia grande que ay de la Virgēñ a vos, el exemplo de ofrecerse en tierna edad, poderoso es, para persuadiros a vos no aguardeys a quando viejo: pues tanta parte de camino tiene andada vuestra necesidad: que si el que no tiene negocios as si madruga: mucho puede mouer al que los tiene.

Lo quinto que haze este sacrificio agradable es, el ser el proposito perdurable, Anna la madre de Samuel, dize de su hijo. *Eccoe ego accommodaui cum domino cunctis diebus quibus fuerit accommodatus domino*, ofrecile, dize a Dios, parece auia de dezir, todos los dias de su vida, y no dize sino

1. Reg. 1.

sino todos los dias que estuuiere ofrecido al Señor, entendiendo que el tiempo de su consagracion y de su vida, todo es vno, el que pretendiere perseverar menos en el seruicio de Dios poca ganancia sacara del sacrificio. Vno de los mayores prouechos que se facan de considerar la inconstancia del mundo, el maltratamiento que haze a los que le sirven, el premio triste con que remunera sus seruicios, es ver lo poco que hazemos en sacrificar a Dios, pues no es mas que lo que auiamos de dar al mundo con riesgo y con peligro notorio, darlo con seguridad a Dios, el qual es tan bueno, que recibe por seruicio nuestro, lo que de su naturaleza es merced suya. De suerte q̄ lo que luz y aprouecha, es, ofrecerlo para siempre: porque la antigua conuersación con Dios entre grandes prouechos que trae consigo, vno es hazer motiuos de amor, los que antes eran de espanto. La primera vez que San Pedro entro en la barca con Christo Señor nuestro, postrado a sus pies le pide se desuie del, porque es hombre pecador: pero despues que frequento la conuersación, y cōtinuo su seruicio: al agua se echo por conuersarle y tratarle, porque auia echado de ver que las mismas que le parecieron razones de huyrle, lo eran y mucho mas poderosas para abusarle. Madaua Dios que el que tuuiesse esclauo le librase a los siete años, y si por el amor de la casa no quiesse libertad la trocasse por seruicio: pero q̄ no tuuiesse señal de captiuero sino de amor. Este es el prouecho que haze el perseverar vn alma en el seruicio de Dios, que aunque a palos la echen de casa, nunca que-

rra salir della.

Sobre todo ofrecio aqui la Virgēñ su voluntad y su amor, que es el sacrificio de que Dios mas gusta, y el que da valor a todo lo que se ofrece. Como el mundo yua teniendo mayor noticia y conocimiento de las obligaciones en que estaua a su Criador, le yua Dios pidiendo sacrificios de mayor precio. Al principio despues del mundo criado, se contentaua cō hieruas y con semillas. Despues de hauer librado a Noe y a los suyos de las aguas, pide encienfos odoriferos y humo. Quando liberto al pueblo del captiuero de Egipto, pide sangre de animales. Quando redimio el mundo con la muerte de su Hijo, pide nuestra voluntad y nuestro amor. Parece que no huiera cosa en la tierra que se pudiera ofrecer en recompensa de bien tan grande, porque era poco la hacienda, la libertad, la honra, y vida, y no pide sino el amor: Y es la cosa de que tiene mas codicia, como declaramos largamente en nuestro libro de amor. Pues este amor haze a la Virgēñ consagrarse con tanta priesa, que no ay priesas a dōde falta el amor: y si de amor nacen las priesas, bien se ve de que nace nuestro vagar, nuestros passos tan desmazelados y tan floxos: porque el alma que mas ama, mas corre, *Age Domine* dize san Augustin nuestro padre, despierta, enciende, abraza, amemos, y correremos *viam mandatorum tuorum cūcurri cum dilectiōe meum*. Dilatar en el Hebreo es enamorar, y dize, Señor quando me enciendes el pecho y me enamoras el alma, dexo de correr y buelo. En fin ninguna cosa q̄ se puede desfiar en este hecho dexo de hallarse en el, y assi

Cap. IX. De los desposorios

y así pueden cesar los espantos y alegrías que en la casa de Abraham causo el ver desterrado a Isaac, pues quanto para mayor bien se endereçava la infancia de Maria, tanto mayor ha de ser el alegría y el placer. Callese la dedicacion de Samuel, de Sanson, y de la hija de Iepte, pues ay tan grande distancia entre la madre y los ministros del hijo, no se haga memoria del templo pasado, pues le haze tantas ventajas el presente, que dexando atrás los humos aromaticos, los tymiamas y holocaustos, embia de sí tales olores, que tocando el pecho del padre, saca de su seno al hijo, y le trae a la tierra, mereciendo desde oy có sus seruicios, sino la obra, al menos la breuedad del remediar Dios al mundo, las paredes del templo se estremecen, el arca se palma, la vara se humilla, las tablas de la ley reconocen omnaje, el Mana se desvanece, los Angeles del propiciatorio encojen sus alas: no es mucho pues va Dios cifrando su grandeza, hasta recogerse en el alma de vna niña, que escoge por templo suyo. Offrece oy la tierra al cielo, dones diuinos y soberanos, al Padre Hija, al Hijo Madre, al Espiritu santo Esposa, a los Angeles Reyna, al cielo Emperatriz, a los hombres abogada: auiendo pues hecho la tierra al cielo tan grande seruicio, no es mucho espere grandes mercedes.

Cap. IX. De los desposorios de la Virgen santísima, y las excelencias de su esposo San Ioseph.



**D**ESPUES de auer pasado la Virgen santísima treze años en el templo, causando có su santidad y virtud, espanto y admiracion, no solamente en los sacerdotes y en las virgenes que allí tenia por compañeras, sino en los Angeles (si es licito así hablar) que la visitauan y seruian. Entrados los catorze años de su edad, como refiere Nicephoro, Gregorio Nifeno San Iuan Damasceno, y el Abulense edad conuenientísima en la muger para concebir, principalmente en la Virgen, cuya complexion y disposicion de cuerpo era la mejor que la naturaleza (aunq̄ la huuiese ayudado la gracia) auia sacado hasta entonces de sus manos: fuele notificada por ordē del sumo Sacerdote, la ley y costumbre del templo, como lo quēta Ludolpho de Sajonia Caruxano, que era boluerse las donzellas en llegando aquella edad ala casa de sus padres, para que ellos de su mano las escogiesen esposo. La Virgen santísima respōdio, que en ella cessaua la execucion de aquella ley, porque sus padres, que ya erā muertos, la auian consagrado perdurablemente al seruicio del templo: y demas de esso, ella auia hecho a Dios voto perpetuo de pureza virginal. Viose el sumo Sacerdote en grande angustia y perplexidad, viendo por vna parte en la Escripura la fuerza que traen có sígo las promesas, y los votos hechos y consagrados a Dios, pareciendole por otra parte, que el voto de continencia perpetua, era cosa muy nueua en aquel pueblo, por las generales esperanças y deseos, que todos tenian de ver nacido al Mesias: no teniendo atencion a que (segun la profecia de Esaias) auia de ser Vir-

Nicep. ex Euodio li. 2. hist. c. 3. Greg. Nif. honil. de Christ. nat. S. Iuan Damasc. li. 4. de fide. cap. 15. Abul. mar. 2. q. 111. In vita Christ. c. 5.

Vonete & Reddite Deo vota. 77.

gen su Madre. Entrando pues en consejo sobre el caso, a todos los Sacerdotes les parecio tan graue, que era razon se consultasse Dios. Hizolo así el sumo sacerdote, estando los demas en oracion, y a deshora salio del propiciatorio vna voz, que oyendola todos, dixo, hauiá la Virgen de ser desposada con vn varon del linaje de Dauid, que trayendo vna vara en la mano floreciesse, segun la profecia de Esaias, *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Hizose luego diligencia, de que se juntassen en el templo todos los de aquella familia que a la sazón estauan por casar con varas en las manos, y entre todas florecio la de Ioseph. Y añade Ludolpho de Saxonia, cuya doctrina es la dicha, que vino vna paloma volando por el ayre, y se sento sobre la flor que auia brotado la vara: con señas tan milagrosas fue luego Ioseph aclamado por esposo de la Virgē, y celebrados estos diuinos desposorios, que fuerō los mejores que gozō el cielo: aunque entren alla los del paraíso, de quien fue Dios el cura y casamentero.

San Ioseph (dize San Epiphanio, Nizeforo, Abulense, Gerson, Cedreno) que era entonces de ochenta años: lo qual fauorece la pintura ordinaria, que vemos en toda la Iglesia, que por ser immemorial haze mas graue argumento, fuera de que muchos dizen que a los treze años de la edad de Christo Señor nuestro ya era muerto san Ioseph: de donde se puede sacar barruntos, que la vejez era muy grande. Con todo esso es mas probable, que san Ioseph era de edad conueniente para ser esposo de la Vir-

Esai. 6. 1.

Val. M. 13. lib. 7. c. 5.

Epib. Hier. 78. Nicephoro lib. 1. hist. c. 7. Abu. Par. 1. c. 8. & P. 2. rad. 2. c. 37. Gerson. serm. de natiuit. domini. Cedreno. incōp. historie.

gen santísima: aunque de las historias no tenemos cosa cierta: porque aunque para sombra y amparo de la limpieza virginal, parecieran bien las canas y la vejez, las canas a quien se deue reuerencia (como dize el Espiritu santo en el libro de la Sabiduria) no son los cabellos blancos de la cabeça, sino la prudencia y la virtud: y la vejez mas venerable, no es la que quenta muchos años, sino la que puede contar muchos seruicios y buenas obras. Los viejos de Susaña quedaron por moços, deshonestos, y viciosos, y a Daniel llamo todo el pueblo viejo. Y para que conseruasse Ioseph el tesoro de su limpieza, mas necesario era el fauor del cielo, que la mucha edad: antes la demasiada vejez pareciera mas, impotencia natural, que obra de la virtud y sacrificio de la voluntad. Y si el Patriarcha Ioseph Principe de Egipto, que segun san Bernardo, fue figura de nuestro Ioseph, guardo en lo mejor de sus años tanta limpieza, y tanta lealtad a su Señor: con mas razon se deue esso presumir y fiar de san Ioseph esposo de la Virgen santísima.

En fin caso que san Ioseph no fuesse moço, aunque lo dize la glosa ordinaria, y Nicolao de Liara, aplicandole la profecia de Esaias, *habituauit iuuenis cum Virgine:* la buena razon no lleua que fuesse viejo, sino de mediana edad. Lo primero, porque la desigualdad entre los casados, trae muy grandes inconuenientes, y la de los años si es tan grande, como la que ay de treze a ochenta, los causa mucho mayores.

Dani. 13.

Esai. 62.

Lo segundo, si la edad de san Ioseph no era para tener hijos, mal se pudiera salvar la fama y el buen nombre de la Virgen de las sospechas humanas. Lo tercero, vn hombre de ochenta años, como auia de tener fuerzas para caminos y peregrinaciones tan largas, y para sustentarse su familia del trabaxo de sus manos. Lo quarto, conuenien los doctores en q̄ despues de sus desposorios, hizo voto de castidad, y no venia bien hiziesse de ochenta años, quanto mas que en aquel pueblo era cosa muy nueua estar vn hombre a tal hora por casar, y así San Lucas le llama varon *ad virginem desponsatam virgo*, que es la mejor de las edades del hombre, si se pintan viejo, esso se deue atribuyr a la decencia, o a que quiza como era tan santo, con los trabaxos y penitencias del cuerpo, y las aflicciones del alma, parecia de mas años que tenia.

De su muerte sabemos, q̄ tiempo q̄ Christo Señor nro murio, no era viuo san Ioseph, y essa fue la ocasión de encomendar a san Iuan a su Madre, porque no quedasse sin hija y sin esposo; mas si llego a gozar de los milagros y de la doctrina del Señor no ay cosa cierta. San Matheo en el capitulo primero de su historia, despues de estos desposorios, que ta las primeras señas de la preñez milagrosa, los rezelos de Ioseph, los desengaños de vn Angel que le deshazc las dudas, y le serena el pecho de la sospecha, y inquieto de todo diremos algo para cumplir con el argumento del capitulo.

*Cum esset desponsata.*

**A** Ver auído entre la Virgen y Ioseph, verdadero y propio matri-

monio, que los doctores llaman *ra to*, y no consumado, es Fe: y fuera de q̄ lo dize aqui san Matheo, por palabras expresas, y san Lucas en el capitulo primero y segundo de su Euangelio, ay razones manifiestas de que conuenia así. Lo primero, Christo Señor nuestro fue llamado hijo de Ioseph, porque tenían a la Virgen por verdadera esposa suya, y la sospecha sola y barruntos de q̄ no lo era, bastara a engendrar entre la gente, de Christo Señor nuestro presumpcion, de hijo bastardo, y mal auído, pensamiento del todo indigno de tal Madre y de tal Hijo. Antes para borrar imaginación tan fea de los pechos humanos, quiso q̄ su Madre fuesse desposada, como dize san Agustín, y san Ambrosio, permitiendo pudiesen antes en duda algunos su concepción milagrosa, que la honestidad de su Madre. Lo segundo, para que hiziesse sombra y compañía en casa y fuera de ella, particularmente en los caminos y peregrinaciones, era vn varon necesario a vna niña de catorze años, sola sin padre y madre: luego mas conueniente cosa era fuesse su esposo y marido: porque si esso derogara a la integridad de su esposa, fuera inconueniente manifiesto: pero supuesto que se puede contraer, esencia y verdadero matrimonio, sin daño de la pureza virginal, como lo prueua santo Thomas en su tercera parte, sin duda conuenia más que la Virgen fuesse desposada.

Lo tercero conuenia que la Virgen fuesse espejo, no solamente de las donzellas, sino de las casadas y viudas, y que como tuuo la suma perfección del estado virginal, así la tuuiesse del estado conyugal, siendo exemplo a las casadas, del amor, obediencia,

D. Thom. 3  
p. q. 29. ar  
ticul. 1. &  
2.  
DD. in 4.  
el. 29.  
Luc. 1. &  
2.  
Matth. 1.

Aug. li. 23  
contra Fau  
stum, c. 8.  
& lib. de  
cōsesu E-  
uangelist.  
c. 2.  
Amb. de in  
stitut. vir.  
C. C. & Lu  
ca 1.

D. Thom.  
3. p. q. 29.  
art. 1.

obediencia y subjección que deuen a sus maridos, y a las viudas de todas las virtudes que la virgindad trae consigo.

Lo quarto, lo q̄ es mas admirable en los ojos del mudo y mas diuino, esso se deue a la Virgen: y aunque el ser Virgen es cosa tan grande, q̄ como dize san Ambrosio puede desfearse en pechos nobles, y en ánimos generosos, pero mandar se no puede más Virgen y desposada viuiendo muchos años de vna puerta adentro con su esposo, hermosa como vna luna, y limpia como los rayos del sol, quien la oyo dezir jamas hasta la Virgen santísima? Ieremias en sus lamentaciones entre las desuertas de su pueblo, perdida de gente, captiuero de fieles, falta de sacrificios, llora por gran desueta que eran sus virgines aquerofas, que aunque guardauan integridad en sus cuerpos, tenían muy suzias las almas. La hija de Iepté viendo atajadas las esperanças y deseos de sus bodas, dixo, pues no las he de gozar, dexen me llorar mi virgindad por los montes con mis amigas y compañeras. Es caso triste que gozen las virgines vna vida que es retrato de la que viuen los Angeles en el cielo, y que la llören? Vnas ay en casa de sus padres que desean verse en las fuyas, y a penas son hijas quando quieren verse madres. Y quando se dilata este deseo, no ay rincón que no sea testigo de sus lagrimas. Otras ay que viuiendo cerrada la puerta a la esperanza y al deseo, lloran la façon del casamiento ya perdida, como las mugeres, que vio Ezechiel en el templo llorando la muerte de Adonis, que llama la Escripura abominación. Todas son hijas de Iepté, q̄ juzgan por fuerte triste el

estado de la virgen, q̄ no llega al gozo de desposada: pero la Virge santísima es desposada y es virgen, y tiene por tanto mas dichosa fuerte el ser virgen que desposada, que si los desposorios hubieran de ser códaño de su virginal pureza, los aborreciera. Con este exemplo emprendieron despues muchos este hecho tan peregrino y tan raro, como quenta Fulgoso, y Sabelico de Henrico primero Emperador, y de Augusta su muger, y de Valeriano y Cecilia, Antiocheno y Basilisa martyres, de Eduardo, y Editha Reyes de Bretaña, de Eduardo y su muger Reyes de Inglaterra, de Elceario y Delphina, Condes de Francia, y de don Alfonso Rey de Aragon por sobre nombre el casto, y de otros muchos que refiere san Agustín nuestro padre. Alguno podrá dudar como la Virgen dio el si en estos desposorios, sin alegar por impedimento el voto de su limpieza, como le allego a San Gabriel, quando la anuncio la concepción de su Hijo: y dudará cuerdamente, mas sin duda, quando la Virgen dio su consentimiento, ya tenia reuelacion, y sabia que era traza de la voluntad diuina, aunque no alcanzara las razones deste hecho ni las causas porque queria Dios se desposasse: que si supiera entonces la daua Dios, en guarda a Ioseph para Madre de su Hijo, no se turbara despues de la embaxada del Angel, ni gastara tantas palabras en demandas y respuestas. Demas de esso, diole la reuelacion preda tan seguras (como dize san Agustín nuestro padre) de que Ioseph viuiendo en su compañía auia de estar tan lejos de ser estoruo a su virginal pureza, que antes le auia

Libr. 1. de  
virg.

Hic. cap. 1.

Iud. 11.

Fulg. li. 4.  
c. 3. Sabel.  
lib. 5. c. 3.

Aug. lib. de  
bono cōing.  
c. 23.

de ser defenfa y amparo contra las violencias que se ofrecen en el difcurfo de la vida a las donzellas. De fuerte que vino a feruir Ioseph de lo que firuio el Cherubin a la puerta del parayfo con la espada defnuda, para que no entrasse Adam ni cosa fuya.

*Mater Iesu Maria Ioseph.*

V No de los titulos de la diuina sabiduria es, *omnia prospiciens*, todo lo sabe y todo lo mira, y no ay cosa que no alcance, porq̄ como su fer es eterno è infinito: así su vista es cierta è infinita, y así todo lo ve y todo lo entiède, lo passado, lo presente, lo por venir, lo posible, lo imaginable: de donde se sigue que qualquiera palabra de su boca, es tan mirada y tan puesta en su lugar, que no puede mejorarse. Con este fundamento, se nos puede traslucir del orden destas palabras, gran parte de la fantidad y excelencia del glorioso san Ioseph, porque si los puntos y las tildes de la Escripura (como dize san Ieronymo) tienen mysterio: tambien es razón le tenga el orden có q̄ el Espiritu santo puso y traço sus palabras. Y quiza atendiendo a la breuedad y llaneza que los Euangelistas professan, con solo el orden que puso en esta Trinidad de personas, Iesus, Maria, Ioseph: se escuso san Matheo de los procesos y historias q̄ se pudieran hazer de su valor y grádeza. Subios pues a la cumbre del altissimo nombre de Iesus, y aduertid que puesto allí estays en lo mas alto del cielo, y que despues de su alteza no ay alteza mas alta a que subir: porque en llegando a Iesus, se llega al principio, sin principio, y al fin sin fin, en fin a Dios, que es la cosa mayor que puede pintar el pensamiento.

Y luego venios derribando, poco a poco de su cumbre azia abaxo, y la primera criatura con quien topareis, sera su madre: que aunque de Dios a las criaturas ay leguas infinitas, el monte cuya cima llegamos cerca del cielo, es la Virgen, porque los cimientos de esse monte estauan sobre los otros montes de la Iglesia, y despues de auer descáfado ay vn poco, de camino tan largo, baxa mas, y la segunda criatura con quien topareys, sera su Esposo: que aunque de la Virgen a los demas santos ay gran trecho, por hazerles la ventaja que el sol haze a las estrellas, mas el orden que pone el Euangelista es, Iesus, Maria, y Ioseph, y luego los demas santos. Y no quiero fundar esta verdad en solo el orden, que aunque no le tuieran las palabras, se huieran así las personas en el hecho, porque Iesu Christo que es Dios, es hijo de la Virgen, que es su madre, y Ioseph es Esposo de la Madre de Dios hijo, y como entre el hijo y la Madre, no cabe otro santo alguno: así entre la Virgen y su Esposo, no cabe otro santo alguno: y como auiendo de tener Dios madre, conuino la mejorasse entre las demas criaturas, de fuerte que entre todas mereciesse la dignidad de ser madre: así auiendo Dios de dar esposo a su madre, conuenia ya que no le fuesse igual, fuesse alomenos despues de la Virgen el mejor, de fuerte que se honrasse Dios en quanto hombre, de dezir, este es esposo de mi madre. Y no es mucho haga Dios con su madre lo que hizierades vos, sino dezidme, si os diera Dios cuydado de darle esposo que tal se le dierades, no ay duda sino que para la mayor de las mugeres, buscarades el mayor entre los hombres. Quenta

Valerio

Valerio Maximo q̄ hizieró los Romanos vna imagen bellissima de la Diosa Cibelles madre de todos los dioses. Mientras la edificauan vn templo famoso, entraron en votos, sobre donde la pondrian, y resoluiéronse que fuesse en casa de Publio Scipió, por ser hombre de mas notorias virtudes de todos los de su republica y ciudad: pues lo que hizo Roma para Cibelles, no es mucho lo haga Dios para su madre.

Mas para que se descubra mas su fantidad y virtud, conuiene tratemos primero de sus oficios y dignidades. La primera y principal dignidad de san Ioseph, es ser Esposo de la Virgen sanctissima, y della se pueden inferir en Christiana y piadosa consequencia, todas las alabanzas deste santo, como las de su Esposa de la dignidad de ser Madre de tal hijo: porque el nombre de Esposo todo lo dize. Y essa fue la ocasion que los Euangelistas hablaron tan en cifra de san Ioseph, alargandose mas con otros santos, fuera de q̄ los demas son luzes templadas, *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona*. Pero Ioseph viuio tan vezino del sol, tan empapado en su luz y caridad: que como no se puede ver el sol, ni lo que esta muy cerca de sus rayos: así no se puede ver Ioseph: mas caso que se pueda ver, todo se dize en este nombre de esposo: Y auiedosele por fuerza de ceder todos los priuilegios, essenciones, inmunidades, grandezas, que se deuen al esposo de vna Emperatriz, y de vna Reyna: que se le podra negar? Alabaua vna vez san Gregorio Nazianzeno al esposo de su hermana Gorgonia, muger de notorias y grauisimas prendas. Y dixo en medio de la oracion, que reys que en vna palabra sola os en

Gre. Naz.  
oratio. 11.

carezca quien era? marido de Gorgonia era, con esto le parecio al varon santo lo auia dicho todo y que no le quedaua cosa por dezir. A mi me parece quedixo poco, porq̄ aunque Gorgonia sea mucho, en comparacion de la Virgen es no nada. Quien en vna palabra dixo todo lo que en este caso se puede dezir, fue san Mattheo, llamando a Ioseph esposo de Maria, porque no ay mas que dezir. No acaba de alabar el autor del Ecclesiastico al hombre, que casandose topa con vna buena muger, *Mulieris bona beatus vir*. Dicho es y bienauenturado el hombre que halla vna muger buena, en ella halla toda la ventura junta, que se puede hallar en el suelo, viuira doblados años, desde entonces comieça a ser bienauenturado: porque la muger es todo el ser de la casa, el regalo, el aliuio de las penas, la honra, y la deshonra, la muerte y la vida: por esso dixo Aristoteles, no podia haer caual bienauenturança en esta vida sin muger buena. Pues el que topo con la mejor muger q̄ Dios crió q̄ tal sera su vettura? *Quando sederit cū senatoribus terre*. Que hora le ha de hazer los grandes de la corte celestial? que lugar le han de dar los tronos y las dominaciones, no le ha de admirar como a su principe y señor? claro esta q̄ ha de gozar alla de preuilegios de esposo. Porq̄ otros casamientos se deshazé en la muerte mas este no pudo, quiero dezir q̄ otros casamientos como se ordena a hijos y a deleytes corporales, y a passatiempos humanos, que los acaba la muerte: acabanse con la muerte, y a vezes antes q̄ llegue la muerte, es acabado el deleyte y el amor: mas como el laço deste casamiento era mas de las almas, q̄ de los cuerpos, no le pudo deshazer la muerte: y así gozará

Ecclesi. 26

K 2

zará

zará Ioseph de la gloria de desposado despues de la muerte, alla en el cielo.

Vna de las condiciones mas necessarias en los casamientos es, que los nouios en quanto fuere posible tengan igualdad en todo linaje de bienes, ora sean de gracia, ora de naturaleza, ora de fortuna: esta sentencia firmo Dios en el principio del mundo criando los dos primeros casados tan semejantes, que despues aca no ha auido par tan ygal. Despues aca la dixo Cleobolo vno de los siete sabios de Grecia, y Ouidio la refirió en vna de sus Epitolas, trayendo la comparacion de los nouillos, o bueyes, desiguales a quien viene el yugo tan mal que los atormenta y mata. Y si se puede sufrir alguna ventaja, es sano consejo, sea de parte del marido, cuya prudencia esta mas obligada a disimular y a sufrir. El libro de los Cantares, dize del Esposo, que es blanco y colorado, y escogido entre millares, pero de la Esposa dize, que aunque hermosa era morena, entenal de que si ha de auer alguna falta, de parte de la esposa la ha de auer: en fin la experiencia auila cada hora de los inconuenientes que causa entre los casados la desigualdad, como se trata mas largamente en nuestro libro de amor. Conuenia pues fuesse Ioseph Esposo de su madre, no porq fuesse ygal a su grandeza, sino por menos desigual, porque sino la casara con vno de los supremos espiritus del cielo, no se hallara mas conueniente marido, porque como na die llego a la Virgen de mil leguas, en razon de muger, de madre, en tener tal hijo, en fin en lo natural, ni en lo sobre natural: así no era bien la llegasse en tener tal Esposo.

Cant. 5.

Después de esto como el laço del matrimonio y del amor haze de dos almas vnayes, es tan poderoso el exemplo en tre casados, que fuera posible, que que si la Virgen se desposara con hombre natural, desmereciera por el merito de lo que por si merecia, y quanto a su condición natural, la limpieza y sanctidad de la Virgen, la imperfección de otro esposo le desaficionara. Por esto Dios que fue el principal autor de estos desposorios, escogió tal esposo para su madre, como la tenia escogida a ella, desde antes que criase el mundo. No quita por esto el Evangelista a Iesus entre la palabra de la esposa, y de Ioseph, para que se entienda que el tercero de estos nouios fue Iesus, y que si se la dio por esposa, fue porque la tenia escogida por madre. Y lo que afirma de asegurar despues el Angel, quando la Virgen dixesse, como puede ser esto Angel de Dios, que tengo hecho voto de no conocer varon, y a quedaua asegurado desde aqui. Estando Iesus en medio de Maria, y de Ioseph, y auiendose la fiado por esposa, para quedarle despues con ella para su madre. Como el albacea que aficionado a vna pieza del difunto la remata en vn grande amigo suyo, que a no lo fuesse le podia alçar con ella. El lugar de los Cantares: *Qui pascitur inter lilia*. Declara Rupert de Dios hijo, que se puso en medio de dos açucenas blancas, de la Virgen y Ioseph, no solamente, porque viuió y conuersó muchos años con ellos, sino porque siendo el medianero de sus desposorios asegura la limpieza de los desposados, que fue mas pura y mas blanca que la de las açucenas.

Cant. 6. 2.

De esta excelencia se sigue otra no menor, que es auer gozado del nombre

Luc. 1. 2. Math. 1. 2. Ioan. 6.

nombre y de la estimacion de padre de Christo Señor nuestro: así le llama san Lucas, y san Matheo, y san Iuan. Y advierte san Augustin nuestro padre, que aunque tuuo esta opinion con aquellos, solamente que tuuieron ignorancia, de la diuinidad de Christo y de su concepcion milagrosa, que el nombre todos se le llamaron a boca llena, no solamente los Euangelistas, sino la Virgen sanctissima. Lo qual es grande argumento de que le dieron esse nombre por orden del cielo, porque la Virgen y los Euangelistas no se puede dezir que hablaron a caso, siendo sus lenguas plumas del Espiritu santo. Y si como dize san Bernardo los nombres puestos con prudencia y sabiduria, declaran la diuinidad y grandeza de cuyos son: soberana merced hizo el padre eterno a Ioseph en darle su nombre, y parte de su cuydado paternal. Y digo que le dio parte de su cuydado, y de todo lo demas que dize este nombre de padre, exceptando la generacion carnal, porque no venia bien a la riqueza, liberalidad y magnificencia de Dios, darle el nombre solo, desierto de todo el bien que trae consigo: como quien llama al negro blanco. Que si los Reyes de la tierra gozan de tanta grãdeza, que en llamando a vno Duque queda Duque, Obispo, Marques, o Conde, indigna cosa es de dezir, que no alcanza esso el Rey de los Reyes, y el Señor de los señores. Y quando Christo Señor nuestro en la Cruz llamo al Euangelista, hijo de su madre, ninguno ay tan descortes que se atreua a dezir que le dio el nombre desnudo de toda aquella ventura, que trae consigo el ser hijo de

Ang. lib. 2. de conf. Euang. cap. 1.

Ber. hom. 2. in Missusest

tal madre. Porque aunque no quedasse hijo por naturaleza, que era cosa imposible, quedo tan singular hijo por gracia, con vn linaje de filiacion tan inefable, que no solamente es llamado hijo de la Virgen, sino que de alli adelante se ocupa en todos los seruicios y regalos que vn hijo deue a su madre. Pues mas alta y mas diuina nombrada es padre de Christo, que hijo de la Virgen: y así aunque no quede padre por naturaleza, que esso era cosa imposible: al menos por gracia, que do tan singular padre en la tierra, con vn linaje de paternidad tan inefable, que no solamente es llamado padre de Christo, tenido por tal, sino que siempre tuuo el amor la solitud y cuydado de Padre, y lo que es mas la autoridad. Y Christo nuestro Señor le tenía respecto de hijo, y le reconocia obediencia, como a padre. San Bernardo dize, que Ioseph es el siervo fiel, a quien puso Dios de su mano, para que tuuiesse cuydado de su familia, y que se puede dezir del lo que dixo la sagrada Escritura, del otro antiguo Ioseph. *constituit eum dominum domus sue, & principem annis possessionis sue*. La misma doctrina tiene san Iuan Damasceno, Yreneo, Ruperto, Andreas, Hierosolimitano.

Ber. hom. 9. circa finem.

D. Ioa. Dam. oratione. 3. Rupert. li. 3. de diu. offi. c. 18. & li. 1. de gloria & honore filij hominis.

Yreneo. li. 4. con. here. c. 40.

Andre. Hieros. serm. de Anuntiat.

Aug. li. de cõsen. Euang.

San Augustin nuestro padre da otra razon de llamarse san Ioseph padre de Christo Señor nuestro, conueniente a saber, auerle adoptado por hijo, que qualquiera por muy extraño que sea viene a ser hijo por adopcion, y aunque san Ioseph no tenia parte en Christo Señor nuestro, adoptole, y quedo padre legal: y si tuuiera vn mayorazgo, Christo le heredara, y le sacara por

pleyto en qualquiera Chancilleria. Y puede se ayudar a esta razon, diciendo que el mismo Señor escogio a Ioseph, por su padre legal, y se constituyo por hijo suyo en la tierra, como quien en ella no tenia padre: demas de la eleccion eterna que del tenia hecha antes que criara el mundo para Esposo de su madre, y padre suyo: por la qual quiso el Señor parecer hijo suyo, y le era tan semejante como si Ioseph le engendrara; de la suerte que los demas padres a sus hijos. Para lo qual se deue notar la diferencia que ay en entre los padres de los hombres y de los brutos animales, que los brutos dan a sus hijos todo el ser que reciben, ora sea de parte de la materia, ora de la forma: mas no el hombre, porque recibe de Dios el alma, que es la forma racional; y si vn hombre se pudiesse a dezir a Dios, concedame vuestra Magestad: que yo engendre del todo a mi hijo, como el bruto, soy por ventura mas desmazelado padre, que vn animal: seria muy necio, porque cafo que Dios se lo concediesse, engendraria vn animal bruto, mas perfecto que los demas, tendria cogitativa, si lo hiziera particularidades, y quiza hablaria: mas no tendria entendimiento, ni libre albedrío, ni capacidad de Dios. Desta manera fueran todos los hombres, segun la opinion del comentador: pero en la generacion humana, quando llega el punto de infundirse el alma, dize Dios, hombre no pases adelante, q yo he de hazer lo demas, como si tu solo lo hizieras. Yo hare vn cuerpo semejante al tuyo, formado de vna anima con la capacidad de Dios, que

se llamo hijo suyo, y asi viene a parecer el hijo a su padre, por qn vn de Dios el alma como si los padres solos la infundieran. Pues esto que haze Dios en las demas generaciones humanas, de hazer parecido el hijo a sus padres, pudo muy bien Dios hazer con su hijo respecto de Ioseph, y lo hizo: Yo se que a ser su parte en la generacion de mi hijo, fuera semejante a ti y te pareciera, pues sea desta manera, que todo quanto auia de tener en el en quanto padre lo quiero yo suplir, y assi se parecio en el gesto y condicion, y en todo lo demas que suelen parecer los hijos a los padres. Tambie se le deue a Ioseph el apellido de padre, por razon del matrimonio, porque como dize san Pablo, la muger no tiene señorio sobre su cuerpo, porque esto toca al dominio del varon; y asi viene a ser Ioseph por virtud del matrimonio, señor del cuerpo virginal de su Esposa: de donde se sigue que el fructo que diere ha de ser suyo, que como se dize en la instituta de rerum diuisione, lo que nace, o se edifica en solar ageno, pertenece al dueño del solar. Si en mi huerto naciesse vna fuente por milagro, seria mia, y si se edificasse vn palomar seria mio, y asi el fruto de la tierra virginal por esta razon viene a ser de Ioseph. Demas de esso el laço del matrimonio haze d' dos almas vna, de dos coraçones vno, de dos voluntades vna, como la copula carnal del matrimonio, haze vna carne, de donde se sigue que los bienes son tan comunes que siendo Christo Señor nuestro hijo de la Virgen, no puede en alguna manera dexar de ser de Ioseph.

§. in suo solo ver. ex diuerso,

La

La tercera excelencia q se le sigue de ser san Ioseph Esposo de la Virgen es auer sido en alguna manera cabeza superior de la Virgen y de Christo Señor nuestro, en quanto hombre, porque san Pablo dize, que la cabeza de la muger es el varon, y san Pedro en su Epistola Canonica amonesta a las mugeres sea obedientes a sus maridos, siguiendo el exemplo de Sarra que obedecia a Abraham, y le llamaua Señor suyo. Y la Virgen sin duda respecto a san Ioseph, como a marido y cabeza de su casa, Dios desde el principio del mundo, notifico a Eua, esta ley en persona de todas las mugeres. Y san Augustin nuestro padre aunque dize que la Virgen fue el fenta y libro della, el mismo declara luego, que se entiende la efencion, quanto al uso de la copula carnal: la qual effencion se ha de enten der tambien, como nota san Thomas, quanto al conoçimiento de los mysterios diuinos, y quanto a los privilegios de la gracia. En todas las demas cosas tocava el gouierno de aquella familia y casa a san Ioseph: y asi le fue hecha reuelacion de la huyda de Egipto, y de la buelta, del Nombre de Jesus: que auia de llamar al niño y Señor nuestro, el qual aunque por razones de su diuinidad a ninguno era sujeto propriamente, y caso que de derecho lo fuesse de su madre, y de Ioseph, por parte de la humanidad, era effento por su grandeza: pero quiso de hecho obedecellos y honrallos como padres, que es lo que el Euangelista dize, *erat subditus illis*. De donde parece, se le deue a Ioseph el señorio de todas las cosas: por la razon que el otro Empera-

1. Cor. 11

1. Can. 6.

3.

Gen. 18.

Aug. serm. de Assum. 4.

Mathe. 1. vocabis nomen eius Iesum.

dor Griego probaua que vn hijo suyo llamado Diosfante, de hasta feys años mandaua el Reyno de Grecia. Mi hijo, dize, manda a mi muger, mi muger me manda a mi, y yo mando el Reyno de Grecia, luego el niño manda a Grecia. Por esta razon, el cielo y la tierra manda Ioseph, porque todas las cosas obedecen al hijo como a Señor verdadero, el Hijo a la Madre, la Madre a Ioseph, luego Ioseph es Señor de todo. Del oficio de la honra, del estado, q hemos dicho, en q Dios puso a Ioseph, se sigue auer auido entre Madre, y Hijo, y Esposo, vn laço de amor estrechissimo, y vn auido de perfectissima amistad, porque toca a la santidad y virtud de qualquier desposada, amar a su Esposo mucho, y descalte todo bien, principalmente en el alma, y no era posible faltasse esse amor, en el espejo de toda la virtud, y santidad, que era la Virgen.

Lo segundo, san Ioseph passo grandes trabajos en el seruicio de su Esposa, anfi en los caminos y peregrinaciones, como en la quietud y sosiego, cuydando de su regalo con grandissimo amor y voluntad, pues la mas agradecida de las mugeres, no teniendo otra moneda con que pagar a su Esposo tantos seruicios: claro esta le auia de pagar con amor.

Lo tercero, la semejança de las costumbres, la continua familiaridad y conuersacion, el trato ordinario de sus buenas condiciones, sin que se atrauiesse jamas enfado ni pesadumbre, eran grandes incetiuos de beneuolencia y amor. De donde

K. 4

donde se figue, fue grandissimo el amor, que tuuo la Virgen a su Esposo, y tanto mas corren en Christo Señor nuestro estas razones, quanto las ventajas que haze el hijo a la madre son mayores.

De lo dicho se figue ser la dignidad y oficio de san Joseph, de gran magestad y grandeza, pero si sea mayor que la del precursor, Apostoles, Evangelistas es negocio muy dudoso. Por una parte parece la dignidad de Joseph mas vezina a la persona de Christo, mas conueniente para los exercicios de la vida actiua y contemplatiua, que todos los oficios de los santos de la Iglesia, exceptando solamente el de la madre de Dios, porque a nadie en el mundo pudo dezir con mas verdad Christo Señor nuestro, que ué hambre, y disteme de comer, tuué sed, y disteme de beuer, vestisteme estando desnudo, como a su madre y a Joseph, que empleauan las obras de amor y de piedad en la mesma persona de Christo Señor nuestro, que por hazernos ricos quiso ser pobre en la tierra. Porque aunque es de grande merecimiento usar estas misericordias con los pobres que son estampas de Christo, diferente cosa es usarlas con su mesma persona: como crucificar a Christo, fue el pecado mas graue en su genero, por la dignidad de la persona: assi los seruicios que recibio viuiendo fueron de supremo merecimiento y valor. Pues para la vida contemplatiua, que estado se puede imaginar mas conueniente, porque parte la profersion que hizo de pureza virginal, parte la compañia y conuersacion de la Virgen, parte la familiaridad de Christo Señor nuestro, y la ordinaria ocasion de

oír mysterios de aquella boca diuina, y de mirar en aquel semblante soberano, leuantarian los pensamientos de Joseph, a contemplaciones tan altas que no enuiesse mas que desear, y como a aquel estado sea mas perfecto, que junta con mas perfeccion estas dos vidas, parece que el de Joseph y su dignidad y oficio, se puede preferir a todos los santos del cielo.

Por otra parte dice san Anselmo, y santo Thomas, que la dignidad Apostolica es mayor que todas, aunque entre alli la del precursor, y declara assi muchos las palabras que san Pablo escriue a los Romanos, Lo mejor de los oficios y ministerios. Y la razon es grande, porque en lo que toca a la vida actiua el oficio Apostolico se endereça a engendrar a Christo en el pecho de los fieles, y multiplicar hijos espirituales: y en lo que toca a la vida contemplatiua los mysterios de la ley de Gracia, tienen el supremo grado de la perfeccion y dignidad, y es cosa cierta que el grado primero y mas principal que Christo Señor nuestro instituyo en ella, fue el de los Apostoles, segun lo que san Pablo escriue a los Corinthios, *posuit Deus in ecclesia primum Apostolos*, por esso los llama san Iuan en su epistola fundamentos de la Iglesia.

Para la resolucion desta duda conuiene suponer que ay dos linages de gracia, vna la vnion hypostatica, que es la suprema de las gracias, otra la justificante, que de peccadores haze justos. Lo segundo, que de los oficios de la Iglesia, vnos pertenecen a la vnion hypostatica, como madre Christo, Esposo de su madre: otros a la gracia

1. Cor. 12.  
Matt. 3.

Pau. 8. ad Rom.

1. Cor. 12.  
Apoca. 21.  
ad Eph. 2.

cia justificante como Apostol, propheta, Doctor, y todos los demas que quenta san Pablo, escriuiendo a los de Corinto, y como el ser Esposo de la Virgen es el grado infimo del vn linage de gracia: assi el ser Apostol es el supremo del otro: pero por ser estos dos officios de ordenario diferentes y diuersos, no puede auer entre ellos comparacion, si no es que digamos, que la vnion hypostatica es de superior orden y de mayor perfeccion. De donde se sigue, que el infimo grado del, que es el que ocupa Joseph, excede al supremo de la gracia justificante, que es el de Apostol. Y assi quando santo Thomas dixo, que el officio del Apostol era el mayor del nueuo testamento, tubo atencion a que el de Joseph propiamente, ni pertenece al nueuo testamento ni al viejo, sino al autor de ambos a dos.

1. Cor. 12.

1. Cor. 12.

1. Cor. 12.

*Joseph autem cum esset iustus noluit eam traducere, sed voluit occulte dimittere eam.*

Despues de auer tomado esta resolucion en lo que toca a su officio y dignidad, podemos tratar de su fantidad, y puede inferir de muchos principios en muy clara coñeçcia. Lo primero, Dios q da el officio da siempre la suficiencia y fantidad necesaria para el, como lo enseña santo Thomas sobre la epistola a los Romanos. Han de anunciar los Prophetas a Christo Señor nuestro? pues tengan mas clara Fé. Ha de sufrir Moyses las pesadumbres de tanta gente? pues sea mas máso que todos. Ha de salir Job al campo con el demonio? pues sea mas paciente, y mas sufrido, que quantos tiene la

D. Thom. cap. 8. lection. 5.

tierra. Han de predicar los Apostoles a Christo? pues tengan mas gracia que los demas Santos de la Iglesia. Ha de predicar san Pablo a las gentes? pues tenga mas eloquencia que los demas predicadores. Ha de ser Pedro Vicario vniuersal? pues deseubra mas firmeza de amor que todos sus compañeros. Ha de ser la Virgen Madre de Dios? pues tenga mas gracia y mas privilegios que todos los Santos juntos. Siendo pues altissimo el officio en que Dios puso a Joseph, conuenia no fuesse menos grande su fantidad y virtud. Lo segundo, antes de sus desposorios era tan justo y tan santo, q por su gran opinion fue tenido por Esposo, idoneo, y conueniente de la Virgen, no solamente en el juyzio humano, sino en el diuino: y auendo guardado la pureza virginal, la colagro a Dios como su esposa, en cuya compañia fue creçido de virtud en virtud, haziendo vna vida tan celestial y diuina, q dice Ruper, que por sola la compañia de aquellos dos desposados, en cuyo amor coniugal presidia el Espiritu santo, y por aquella vida y conuersacion q en la tierra hazia vn cielo: pudo muy bié dezir san Pablo de Christo Señor nuestro, *secundus homo de caelo celestis*, despues de nacido Christo quien duda que fue sin comparacion mayor el aumento de su gracia y fantidad: lo vno, porque el conocimiento de tanto bien, la presencia y familiaridad le serian motiuos para exercicios de caridad mas frequentes y mas abrasados. Lo otro, porque el exemplo de Christo, puesto continuamente ante los ojos, era poderoso a mouer qualquiera pecho, aunque fuera menos santo, fuera de q el Señor le fauoreceria singular

Ruper. lib. 1. de gloria & honore Filij hominis.

# Cap. IX. De los desposorios

gularísimamente: porque si dio su palabra que vn jarro de agua fría, dado en su nombre no quedaria sin premio y sin galardón: tantos semicios y obras de caridad, como hizo Ioseph, no en su nombre, sino a su misma persona; claro es las áuita de pagar con larguísimas mercedes. Demas de esso, la Virgen con ruegos y oraciones las pediria para su esposo: cada hora que el amor siempre trae estos cuidados. Que esposa tuuo jamas el mundo que amasse como la Virgen, que no desfealtes a su esposo todo el bien y la ventura, y se lo sollicitasse? San Gregorio Nazianceno en vna oración que hizo en alabanza de su hermana Gorgonia, encarece mucho este desseo. Y si a penas se alcanza bien alguno de la Magestad diuina, sino es por la intercession y deuotion de la Virgen, que bien no habra alcanzado Ioseph, siendo tan querido y amado? Lo tercero encarece su santidad y virtud, el hecho que cuenta el Euangelista, *cum esset iustus, noluit eam traducere*, luego que conocio su preñez, tranze tan riguroso y tan fiero, que qualquiera otro sin reuelacion diuina, perdiera pie: y fue tanta la modestia y la mesura, el sosiego y la quietud que mostro, que dize san Iuan Crisostomo, que no puede creer, si no que como Christo Señor nuestro en las entrañas de su Madre santificò al Baptista: assi preuino con tanta gracia a Ioseph, que pudiese sufrir con animo prudente y varonil el peso de vn caso tan espantoso en sus ojos, y que con este favor pudo mostrarse tan Filosofo, como se mostro el glorioso santo, y trae la comparacion del sol, que antes de nacido alumbra y alegra al

Naz. ora. 11.

Hom. 4 in Matth.

mundo. Y en la homilia. 8. encarece en su obediencia con elegantísimas palabras, y pondera, que en cosa tan escusa y tan perplexa, no hablasse vna palabra sola, sufriendo grandísimas tentaciones, recogiendo en el pecho con vn silencio perdurable. Ruperto compara su obediencia y su Fé con la de Abraham y Dauid, y dize, que hasta allí fue Ioseph justo, de allí adelante justísimo: aunq no todos conuine en la razón desta justicia, porq vnos dize, q viendo la euidencia de la preñez, le persuadió el adulterio y la inuria y el agrauio: q es el q mas pesadamente disimula vn hombre de honra, como nos lo dize la experiencia cada hora, y las historias humanas y diuinas, y persuadido de la afrenta anduuo muy justo, en no acusarla, ni descubrirla, ni infamarla, ni hazer con sus parientes, si quiera vna querrela en secreto, ni mostrar vn ceño en el semblante: pero quiso la dexar, por no consentir en la culpa. Porque como dize el Sabio en los Proverbios, que consiente el adulterio, necio es y sin sabiduria, es vn tronco: porque para vn marido auisado, no tiene el mundo mayor tormento, ni ayvicio mas injurioso ala naturaleza, ni mas vedado por leyes diuinas, ni mas castigado en las republicas humanas, cò tã general aplauso de todos, q el adulterio de la muger. Los Hebreos la apedreaú: los Griegos la quemau: y la sacau los ojos: los Lacedemonios la enterrau viua: en fin como dize Iustiniano, los animales sin razón aborrecé este vicio. Segundo Materno escriue de vn leõ que degollo vna leona por auerla hallado rebuelta con vn tygre. Eliano dize de vn auezilla llamada

Rup. lib. 1 de gloria s. l. j. hominis

Just. Nonat. 12.

Pran. 6. 4.

# de la Virgen santísima.

en Latin Porfirion, y en Castellano Calamón, que ama tanto la pureza y lealtad de los casados, que criando en casa como golondrina, si vea a la muger quebrantar la fe que deuè al marido, en entrado se ahorcadando in medio de la traycion q le ha hecho su muger. De fuerte que sufrir Ioseph lo que no sufre vn animal bruto, fue argumento de grandísima justicia y santidad. San Pedro Crisologo entre muchas cosas que trata elegantemente en este sermón, repara en que diga el Euangelista que anduuo justo, pues parece mas hecho de piedad que de justicia. Y responde, que para con Dios no ay piedad sin justicia, ni justicia sin piedad: porque todas las virtudes tienen entre si necessaria trauacion, y assi se puede llamar hecho de justicia, de amor, de piedad, de liberalidad, y de grãdeza, en fin tan grãde que hombre de las prendas de la sangre y de la honra de Ioseph no le hizo dende el principio del mundo, como se puede rastrear del capitulo de los zelos que yo puse en nuestro libro de amor. Desta opinion son san Iuan Crisostomo, san Gregorio, san Augustin, Iustino Martyr, y san Ambrosio. A otros Doctores les parece, que jamas en el pecho de Ioseph cayo sospecha ni pensamiento de mal: porque si la euidencia de la preñez le daua priesa, mayor se la daua la vida inculpa ble de la Virgen: y si le hazian guerra los ojos, mayor se la hazia la experiencia larga que tenia de sus virtudes, los rayos de santidad que vertian aquellos ojos purísimos, la mesura del cielo, el semblante, la innocencia angelical: y agonizando algunos dias con pensamientos contrarios, suspendia el juyzio robado

Pran. 4. Crisolog. ser. 145.

Chrisost. hom. 26. Gre. epist. 54. Aug. serm. 16. de verbis Domini. Just. serm. 14. de nat. Dialogo contra Thrif. S. Ambro. de inff. vir. cap. 5.

de vn linaje de admiracion y de espanto: y dexandolo a Dios, se quitó, y donde gentes no le viesse, pareciendole cosa mas posible concebir vna muger sin varon, que poder pecar su esposa. Deste parecer es Hieronymo, y el author del imperfecto.

A otros les parece esiuo tal exos Ioseph de presumir mal de la Virgen que conocio la concepcion milagrosa, antes que el Angel se la reuelasse: y que esto quiere dezir, *inuenta est in utero habens de spiritu sancto*, y que el desseo de dexarla fue humildad, y que se tuuo por indigno de viuirtan cerca de cosa tan santa y tan diuina, y le perecio ofadia y atreumiento peligroso, y assi quiso retirarse como el Centurion no se tuuo por digno de que Christo Señor nuestro entrasse en su casa, y san Pedro de tenerle tan vezino, que le dixo, Señor apartaos de mi, y santa Ysabel, de que la Madre de su Señor la visitasse. Y como Dauid tuuo por ofadia loca lleuar el arca del testamento a su casa, y Oza murio arrebatadamente por llegar a enderecarla: assi Ioseph temia la Magestad de la presencia diuina. A esta doctrina fauorece lo que dize el Eclesiastico, que el bien o el mal del coraçon sale al rostro, y cada vno trae en el escrípto lo q le queda en el pecho. San Esteuán parecia vn Angel del cielo, Cayn traya vna cara ahorcada, pues si qualquier biẽ, o qualquier mal haze esse efecto, q haria Dios en las entrañas de Maria? Deste parecer son Origines, Sa Basilio Theophilato, san Bernardo, el qual dize, que no es sentençia suya, sino de los padres antiguos de la Iglesia: y si fue tan cierta como piadosa, quedaua mas aluada la santidad de Ioseph:

Hierony. Hom. 1. in Imperfecto.

Luc. 7. Luc. 5. Luc. 1.

Eccles. 13 cor. hominis immutat faciem illius.

Orig. hom. 1. ex varijs Basilii: hom. de human. Cor gener. Theophi Mart. 1. Ber. h. in Mat.



Ioseph: porque si afombro a Moyses, la carga rodeada de fuego: y a San Juan la muger vestida del sol, mayor espanto auia de causar en Ioseph el sol vestido de vna muger, y el fuego rodeado de vnas espinas y garças. Pero desfauorecela mucho el Euangelio, porque si Ioseph supiera ya, q era la preñez diuina, no uiera bien despues el de sengano del Angel: Ioseph hijo de Dauid no temas de viuir con tu esposa Maria, porque lo que ves en sus entrañas es del Espiritu santo. Ni fuera hecho de tanta santidad, como pondera el Euangelio, no acularla. Ni se puede entender de donde pudiesse rastrear esso san Ioseph. Y quando el Euangelista dize *inuenta est in utero habens de spiritu sancto*, no quiere dezir conocio Ioseph ser del Espiritu santo, si no que conocio que Maria que hauia concebido del Espiritu santo, es tauaprenada, estas son las razones q facan en limpio la santidad del glorioso san Ioseph.

Haziendo comparacion de la santidad deste Santo glorioso con la de los otros santos, como arriba la hizimos de su officio: vnos mouidos con deuocion le suben sobre todos los Apostoles, y sobre los coros de los Angeles del cielo, y les parece q el orden que tienen los nombres de Iesus, Maria, Ioseph en este Euangelio, esse tienen sus sillas en la gloria. Y que como la humanidad de Christo Señor nuestro en tanto tuuo mayor gracia, en quanto fue mas vezina al Verbo encarnado: y que como la Virgen por la misma razon ha de ocupar el segundo lugar, assi a Ioseph se le deuē el tercero, por ser el que despues de la Madre mas cerca anduuo del Hijo, y le trato con mas familiaridad.

A otros les parece temeridad y error y gualarle con los Apostoles fundados en la autoridad de santo Thomas, que declarando aquellas palabras que escribe san Pablo a los de Epheso, *secundum diuicias gratie eius que superabundant in nobis*, y las que escribe a los Romanos, *nos in primis spiritus habentes*, dize que es temeridad y error comparar con los Apostoles al grado de los Santos de la Iglesia, y parece manifesta la razon, porque la gracia del nueuo testamento en que los Apostoles tienen el primero y más principal lugar, es mayor que la del viejo, luego los principes de la nueua ley ha de exceder a todos los de la vieja: y assi los prefiere santo Thomas a Abraham, Isaac, Iacob, Moyses, y a los demas Profetas, y dize que essa es la causa porque san Pablo escriuiendo a los Romanos, compara a los Patriarchas a la rayz, y a los Apostoles a la grosura, y fertilidad de la oliua, aunque ya dexamos dicho arriua, que Ioseph no pertenece al nueuo ni al viejo testamento. Demas de esso, si Ioseph fuera mayor santo, la Iglesia solenizara su fiesta con mas ruydo y mayor solenidad.

La aueriguacion deste caso esta por aora reseruada a Dios, a sus Angeles, y a sus bienauenturados: pero hablando por coniecturas y barrutos, como muchas vezes solemos de las cosas celestiales y diuinas, no parece encarecimiento despeñado que huela a error ni a temeridad, si no opinion piadosa y muy llegada a razon, anteponer a san Ioseph a todos los demas santos en la gracia y en la gloria. Lo primero, porq la censura de santo Thomas, ni en si misma, ni en la doctrina del mismo Doctor, puede admitirse vniuersalmente

Ad Ephe. 7  
Ad Rom. 3

D. Tho. 99.  
de Ver. q. 12  
arti. 14. ad  
Ad Rom. 9.

uersalmente, y sin excepcion: porq fuera de que los doctores sagrados dan varias declaraciones a las palabras de san Pablo, que son el fundamento de toda aquella doctrina: el mismo doctor angelico sobre el capitulo tercero de san Mattheo, era cando de san Juan Baptista, preguntal Por ventura los Apostoles son mayores que san Iua? y respode por officio si, por merecimiento no: y tomo lo de san Afelmo, que en el mismo lugar dize, que san Juan Baptista es mayor que los Apostoles: La misma doctrina tiene san Chriofostomo, y san Augustin nuestro padre, y san Ambrosio, de fuerte que si ay excepcion para el Baptista, no es mucho la ay a para Ioseph: pues es cosa muy probable auer alcacado mayor gracia que el Baptista: porque el officio fue mas alto, y la oportunidad y ocasiones, sin comparacion mas grandes. Demas de esso, en el libro de las constituciones Apostolicas, confiesan los Apostoles auer cogido por Diacono a san Esteuan, *qui non minus quam nos Deum dilexit*, donde se iguala consigo en amor y santidad: y no es iuyzio disparado, igualar a san Ioseph con san Esteua, ni aun preferirle: y quando la Iglesia haze mayores fiestas a otros Santos, no tiene solamente atencion a la mayor santidad, sino a otras muchas circunstancias y motiuos: y principalmente se las haze mayores a los Santos del nueuo testamento. Demas de esso, los señores en sus villas y estados particulares hazē mucho ruydo, pero los que viue en la corte en la camara del Rey, ni fueran ni truenan, como dezis: pero no aura señor en su estado que no trueque su raydo por el fauor del priuado que no sale de la camara: y Ioseph

Chri. ho.  
17. ca. 11.  
Aug. serm.  
21. de san  
tis.

Li. 2. c. 25.

es vno destos cortefanos, que siempre le hallareys, dando la camisa al Rey, siruiendole y regalandole. Yo soy, dixo san Raphael vno de los siete que siempre estan en el acatamiento del Señor: y por siere entiendo millares de millares, porque *millia millium ministrabant ei*, y estima san Raphael ser vno de ellos, pues el ser solo que sera? De fuerte que se puede dezir con mucha probabilidad, que el mismo grado que le dimos en el officio, se le deuē en la gracia, y en la gloria.

Pues si le queremos comparar con los demas, el mas venturoso no alcanço tanta ventura: al Baptista se le dio la cabeza, al Euangelista el pecho, a Pedro el coraçon, a la Magdalena los pies, a vnos las manos, a otros los ojos, a todas las palabras de su boca: a Ioseph se lo dio todo, ojos, manos, pecho, boca, coraçon, pies, y cabeza.

Demas de esso, la grãdeza de todos no passa del ser hijos de Dios por adopcion, hermanos de Christo, q es el hijo natural, y el mayorazgo entre todos: pero Ioseph passa adelante, y alcanza del Espiritu santo nombre de padre de Christo, y aunque no tenga de padre mas de lo q dexamos ya dicho, mas honra es essa, que si fuera padre de todos los Santos del cielo: y que si todos fueran sus hijos. Que de ponderaciones se han hecho, y que de encarecimientos se han dicho, sobre que vna vez durmio el Euangelista en el pecho del Señor: y fueron sia quento las que durmio el Señor sobre el pecho de Ioseph. Que alauada es Martha en la Escriptura, por auerle hospedado: Y que de años espero Simeon por verle: y en tomãdole en los brazos, le parecio que no auia masque gozar,

Iobias. 1. 2

gozar: y le pidio soltasse el alma de la carcel deste cuerpo. Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veys, dixo Christo Señor nuestro. Ioseph no le perdio de vista las noches ni los dias, traxole muchos años en brazos, siruióle y regalóle, haziendo officio de Martha juntamente y de Maria. Si por el pefebre que le abrigo en su niñez, y por la cruz que le sustentó en su muerte, hizo Dios tantos milagros, que no hara por Ioseph? Mucho mas dicho so fue este santo q̄ el hóbne del Euāgelio q̄ hallo en el cāpo vn thesoro, porq̄ aquel hallo vn thesoro parecido al cielo: pero Ioseph hallo el mismo thesoro del cielo. Aquel vendio quanto tenia por auer alas manos el thesoro: Ioseph se dio à si mismo y todo su caudal por servirle, y regalarle. El otro campo era estéril este fertilissimo, por esso le llamo el esposo monton de trigo. El otro cercado de espinas, este de lirios y rosas. No deueys Ioseph santissimo sino el quinto al Rey, porque toda la industria es del Espiritu santo. Venturoso fue Ioseph Abarimaria, en dar su sepulchro para el cuerpo de Christo Señor nuestro, mas venturoso estuuó nuestro Ioseph, en dar las entrañas de su esposa para sagrario de las riquezas del cielo. El otro por tres dias, este por nueue meses. El otro nuevo este huerto, este en huerto, *hortus cōclusus soror mea*. Tãbié fue muy venturoso el grande Ioseph de Egipto, mas no tiene que ver su ventura con la de nuestro Ioseph, porque si fue cosa grande, el dexar la capa en manos de su ama, como quien la dexa en los cuernos del toro, por guardar fidelidad a su señor: mas es que nuestro Ioseph

tenga vna misma Esposa con Dios, y que trate amores con ella, y la quiera como al alma y a la vida, y siendo tan desigual la hermosura y la gracia, no ofenda a su señor, ni aun con el pensamiento mas ligero. Fue cosa grande llamarse padre de Pharaon, y reparar las vidas de los hombres de Egipto, de la hambre y de la muerte: mayor es llamarse padre de Dios, y guarecer la vida del Señor y de su madre, de los Babaros de Egipto, y de la embidia de Herodes. Fue gran cosa guardar el pan, no tanto para si, como para el bien del pueblo: mayor fue guardar aquel pan de vida, no tanto para si como para el bien del mundo. A otro dio el espiritu de Dios inteligencia en los sueños, a este le dio en sueños noticia de las cosas celestiales.

En fin hagasse alarde de todos los priuilegios y excelencias de los santos, de Apostol, de Euangelista, de Martyr, de Angel, y mas que Angel, de Propheta, y mas que Propheta, de Virgen, de confessor, de hijo adoptiuo: entre todos se puede dezir de san Ioseph, lo que dize el Ecclesiastico. *Vnus est & secundum non habet*. Vno es en el mundo, y no ay otro como el, por esso quando muere, no pone Dios otro en su lugar, porque no tiene segundo.

De los priuilegios particulares. Gerson, dize, q̄ fue santificado en el viétre de su Madre. S. Augustin. q̄ nunca peço mortalmente, san Ieronimo, q̄ fue Virgē como el Euāgelista san Iuā: y cō la opinió probable de que los santos que resucitaron con Christo y entraron en la ciudad santa de Ierusalem, no tornaron a morir podemos dezir, sin miedo esta en cuerpo y alma en el cielo.

Todos

Todos los Santos tienē en la Iglesia sus armas y su diuina señalada, por donde son conocidos en los tēplos, san Pedro las llaues, san Pablo la espada, santa Catalina las nauajas, san Lorenzo las parrillas, san Ioseph tiene por diuina el Niño, y la Madre, q̄ siēpre los vereys juntos.

*Ioseph autem cum esset iustus, noluit eam traducere.*

Vna de las grandezas deste santo, es auerle llamado el Euangelio justo por excelencia. Las animas de los justos, dize el libro de la Sabiduria, q̄ estan en las manos de Dios: porque aunque todas las cosas cuelgan vniuersalmente de sus manos: y por esso dize Esaías, q̄ tres dedos suyos tienen en peso la tierra, pero mas particularmente estan los hombres, y mas particularmente los justos, porque los mira con mas apacibles ojos, y los ampara con mas singular cuydado: en fin, como el diamante en el dedo, assi estan las animas y las vidas de los justos en las manos de Dios. Mucho es, mas esta ventaja tiene la vida del bendito Ioseph, que no solamente esta en las manos de Dios: pero el mismo Dios huelga de estar en sus manos.

Lo segundo nos dize, que como fuesse justo, no quiso disfamar a su esposa, ni affrentarla, publicando q̄ la peñez no era suya: esso quiere dezir aqui, *traducere*: y la palabra Griega *Paradigmatiza*, significa affrentar y deshonar. Suetonio Tranquilo, llama a los que facan a la verguença *traductos*: donde nos lee el glorioso Ioseph vna leccion importantissima de juyzios y de sospechas. Lo primero nos dize, quan differēte co

sa es, caer vna sospecha en el pecho de vn justo, o en el pecho de vn pecador, este publica lo dudoso por cierto, por verdadero lo falso, aquel calla y disimula, y escusa quanto puede, aun lo que ven sus ojos, porque la caridad de nadie sospecha mal. No huiera marido, que siendo los zelos tan ciegos y tã furiosos, no mostrara si quiera vn ceño, o tendiera, como dezis el capote, pero a Ioseph, ni se le turba el color, ni muda el rostro, ni lo descubre en secreto al mas amigo, porq̄ es muy tierna y delicada la hora de vna muger, y la fama muy parlera, y fuera el caso passando en secreto de pecho en pecho, y de vn amigo a otro amigo, hasta llegar a ser publico. Plutarco quēta de Paulo Emilio, que repudio a su muger, pero jamas se le pudo sacar del pecho el porque, importunado muchos dias de sus amigos, al cabo les mostro vn çapato nuevo q̄ traya, y les dixo este çapato, a vuestro parecer esta muy justo y bien hecho, pero yo solo siēto en la parte que me aprieta y me lastima. De dōde se sigue la prudencia y el silencio con que se deue proceder en casos secretos de honra, y principalmente entre casados, donde los bienes son comunes. El derecho presume bien de cada vno, sino se le prueba lo cōtrario, y de las sospechas, vnas son liuianas que estriban en ocasiones ligeras, y estas son mas culpables: porque el coraçō del hóbne es inescrutabile, y solo Dios le conoce, como dize Ieremias, y el que le escudriña, vsurpa el officio a Dios: otras son violentas, y tienē se por menos culpables, por fundarse en mas razon: pero por mucha que aya es mas sano consejo quedar vn hombre corto, que ser arrojado, y siempre

*Hiere. 17.*

siempre se tiene por menos mal, ab-  
soluter al culpado que culpara al in-  
nocente, el hombre inclinado a sos-  
pechas siempre escoge lo peor, que  
es indicio de las tinieblas de su al-  
ma, porque los ojos llenos de luz  
no veen el lugar escuro. Los hijos  
de Israel, no vian a los Egypcios,  
mas los Egypcios muy bien veyan  
a los hijos de Israel. A san Bernar-  
dino compañero de san Francisco,  
le salian vnos rayos resplandecien-  
tes de los ojos, en señal de que de  
nadie sospechava mal. Los hijos  
buenos de Noe no tuuieron ojos  
para ver los ascos de su padre: pero  
con tuuo ojos para vellos, y boca  
para publicallos y escarnecellos.  
En la cena dixo Christo Señor nue-  
stro que vno le auia de vender, pe-  
ro ninguno vuo de los once que  
sospechase de Judas, y con darles se-  
ñas ciertas y auisarles que el que  
métrica la mano en su plato, esse auia  
de ser el traydor, no vuo ojos q lo  
mirassen. Y Iuan q estava tan cerca  
que al parecer no le podia perder  
de vista, se durmio sobre su seno,  
porque en el pecho del bueno el  
mal es bueno.

Lo segundo nos enseña que ten-  
gamos siépre por sospechosos nue-  
stros juyzios en los negocios age-  
nos, porque demas de nuestra mala  
inclinacion que muchas vezes he-  
cha las cosas a la peor parte, por la  
mayor parte, no juzgamos lo que  
es, sino lo que parece, y por esso nos  
auiso Christo señor nuestro, no qui-  
siésemos juzgar por la cara, por  
quien se entienden las señales ex-  
teriores: porque el parecer huma-  
no es peso falso, y causa falsos juy-  
zios. La capa de Ioseph en las ma-  
nos, y las lagrimas en los ojos de  
su ama: y los testimonios y jurame-

tos de dos hombre tan ancianos  
y tan graues, que eran juezes de  
Babylonia: euidentes argumentos  
parecian de aleuosia y de traycion.  
Pero con mayor verdad lo pudie-  
ran ser de vna grandissima inocé-  
cia, y fidelidad. Este es el camino de  
los juyzios humanos. Hurta Ra-  
chel los idolos a su padre, piésa La-  
ban que Iacob los ha hurtado. Las  
dos tribus que estauan de la otra  
parte del Iordan, por estar lexos del  
templo edifican vn altar por deuo-  
cion; para encomendarse a Dios,  
piensan los demas tribus que es cis-  
ma. Haze ausencia Sanson de su es-  
posa por visitar a sus padres, piensa  
el suegro, que es desamor de su hi-  
ja, y dála nueuo marido. Arredilla-  
se Naamá a pedir merceda Hester,  
piensa Asuero que es desacato y  
traycion, viene Christo por la mar  
a quitar el temor, y el espanto de  
los suyos, y pareceles fantasma. Es-  
tan llenos de espíritu santo los dis-  
cipulos el dia de Pentecostes, y pien-  
san los de Ierusalem que estan borra-  
chos. Y Heli pensó lo mesmo de  
Anna, la madre de Samuel. Pi-  
ca la Bruera a san Pablo, quando  
saltó del nauio en la isla de Malta,  
y piensan los nauegantes que era  
algua de suellacaras y homicida.  
Embia Dauid sus embajadores a có-  
solar al Rey Hanon, y dizen los de  
la corte espías son estas: Lleva Dios  
a Dauid a quitar el affrenta de su  
pueblo, y dize su hermaco Eliab,  
este siempre fue soberbio, y la sober-  
bia le trae. Sale Ieremias de Ierusa-  
lem, para yr a Benjamin: dize la  
guarda de la ciudad al campo de los  
Caldeos, se passa Ieremias. Gusta  
Christo de las lagrimas de la Mag-  
dalena, piensa el Phariseo que no es  
propheta. No come ni beue. S. Iuan  
pien-

Iosue. 22.

Ind. 5.

2. Reg. 10.

piensan que es traigo: come y beue  
Iesu Christo, dizen q es gloton: má-  
da Ioseph q prendá a sus hermanos  
piésan lo haze por el dinero: pues  
si tan falsos son los juyzios huma-  
nos, mucho mejor es dexarlos, co-  
mo hizo Ioseph, viendo a su espo-  
sa preñada,

*Voluit occulte dimittere eam.*

Los ojos piden a la razon la con-  
dene, la vida inculpable, la defié  
de y la assegura, Ioseph no alcança  
el mysterio, la reuelacion no llega,  
mientras tarda: arde Ioseph, la Vir-  
gen lo entiende y calla.

Aqui ay dos dudas: la primera,  
porque dilato tanto Dios el auisar  
a este santo, pudiendole hazer la re-  
uelacion al principio. A lo qual se  
responde, que como la duda de san-  
to Thomas fue de tan grande im-  
portancia, para prueua del articu-  
lo de la resurreccion, que dize san  
Gregorio, que hizo mas prouecho  
que la credulidad de la Magdalena;  
asi para prueua del articulo de la  
virginidad de la Reyna del cielo,  
fue de grande importancia la duda  
de san Ioseph: porque es argumen-  
to que no solamente satisfara al Ca-  
tolico, sino que conuencera al he-  
reje, que pone dolencia en ella: por  
que si su marido dudo y se satisfi-  
zo, y perdiendo el escandalo, se hi-  
zo testigo, y dio testimonio de esta  
verdad, que lugar le ha de quedar  
a vn loco para arguyrlo y no creer  
la.

Lo segundo, porq es condició de  
Dios acudir a los vltimos trances,  
quádo cuelga de vn hilo la esperán-  
ça, por dos razones: la vna porq vea-  
mos quien somos: la otra, porque

veamos quien es. Ya le daua el agua  
a la garganta a Ioseph, ya estava co-  
mo aburrido y determinado de de-  
xar sus blanquillas y su casa, y lo  
que mas es, su esposa, *miser cordia Dei*  
*quasi nuues pluuie in tempore siccitatis,* la *Eccles. 35*  
letra Griega dize, *quam speciosa en*  
vna sequedad muy dilatada, des-  
pues de muchas processiones, de  
muchas carnes abiertas, de mu-  
chos suspiros y lagrimas vertidas,  
que hermosa vista es la de vna nu-  
be muy cargada de agua có que se  
remoça la tierra, reuerdecen los  
prados, alcan la cabeça los anima-  
les, alegranse los hombres, y aun-  
que parezca tarde, no lo es, por-  
que tiene Dios tassado el quanto, y  
el quando de nuestro mal, y acude  
al tiempo del menester.

La segunda duda es, porque la Vir-  
gen no le auisaua. Lo primero es  
grande el secreto que quiere Dios  
tenga el hombre de los faouores di-  
uinos, por esso llamo a su Esposa  
huerto cerrado y sellado. San Pa-  
blo callo catorze años el auer sido  
arrebatado al tercer cielo, y quan-  
do rompio el silencio de lo que ha-  
uia callado hasta entonces, se escu-  
sa y dize a los de Corintho: he sido  
necio, y auaysme forçado a serlo.

Lo segundo, fio la Virgen santis-  
sima que Dios (cuya Madre era) pro-  
ueeria al tiempo de la necesidad,  
que quando respondió al Angel,  
*quoniam virum non cognosco,* no solo re-  
zelo su virginidad, sino lo que fin-  
teria su esposo viendola preñada.  
Y a esso dixo el Angel, no temas  
Maria, que el Espiritu santo acudi-  
ra a lo vno y alo otro: estando pues  
cuydadossimos y tristissimos pro-  
ueyo Dios.

L Hac

# Cap. IX. De los desposorios

*Hac autem illo cogitante.*

**P**Alpebra tuę precedant gressus tuos. Dize Salomon en sus Proverbios, para no dar de ojos, andar ço ellos, como van las manos delante de los ojos: así han de andar los ojos de delante de los pies, por andar a escuras ay tantos descalabrados en honra, hazienda, salud del alma y de el cuerpo. *Cogitavi vias meas & converti pedes meos in testimonia tua.* El acertar el camino nacio de ponerme a pensar como el que llega a vna encrucijada, dize S. Ambrosio, repara y hecha su cuenta, y el hazerla bien es causa que no se pierda: así el que piéfa bié por dóde ha de yr, no permite Dios se pierda. Como la traça de qualquier obra, primero se pone en borron, porque seria malo de emendar vn lienço de pared gruessa: así en el borron del pensamiento, se ha de poner primero lo que se deve hazer. Por esso dixo el Eclesiastico, hijo obra tus cosas ço consejo y no te arrepentiras, y no dexes de pensar por parecerte que el negocio esta muy claro, que fuele salir escuro. En esto se vee quan para en vno eran Ioseph y Maria, en la embajada del Angel, la Virgen se puso a pensar: en esta ocasion Ioseph se puso a pensar, y apareciole el Angel entresueños, porque se auia hechado adormir sobre ello, que con el sueño se dixeran mil indigestiones, y mil crudezas de pensamientos, particularmente en casos de pesadumbre.

*Apparuit Angelus ei, Ioseph filij Dauid.*

**N**O solo ampara Dios a los suyos de los daños que al parecer los esperan y amenazan, sino de las sospechas de merecerlos. No solamente los escusa de la culpa; sino del olor: por esso boluio por la Magdalena contra el Phariseo, y çorra ludas, y por san Pablo, de quié estava sosp echofo Ananias. Es lo que dize el Psalmo. *In prophetis meis nollite malignari* no malicieys sus obras, palabras, ni pensamientos.

Hijo de Dauid, acordaos cuyo hijo soys, y que fue hombre Dauid, que passo sin razon muchos agravios en caso de muger. Bien sabeys que le auia prometido a Merob, y se la dieron despues al Amalechita, pues si sufrio esto Dauid, siendo el Amalechita menos hombre: no es mucho que vos deys lugar a la preñez del Espiritu santo. Acordaos de la promessa, que se hizo a vuestro padre Dauid, que el Mexias auia de salir del fruto de su vientre. Dó de nota san Yreneo discipulo de S. Policarpo le auiso Dios en el tenor de las palabras, de la pureza virginal: como si dixera de el fruto de vn viétre de tu linaje, ha de salir el que ha de heredar tu silla. Y del mismo language vsa en el segundo de los Reyes, y si se vuiera de atraer far varon en esta preñez diuina, de otra manera hablara. Por esso dize hijo de Dauid, para que teneys çelos siendo hijo de Dauid, a quien auiso Dios tan téprano deste caso.

*Noli timere accipere Mariam coniugem tuam,*

**D**Estas palabras faco Cayetano, que a este tiempo aunque huuiesse entre Ioseph, y la Virgen la perfeccion

# De la Virgen santissima. 83

perfeccion esencial del matrimonio, no auia la accidental que nace de alguna solemnidad, o publica ceremonia. Y por este respecto le parece que no viuan juntos en vna casa, deste parecer es el Abulense sobre san Matheo. La contraria sentencia es de san Crisostomo, Gregorio Nifeno, Epiphanio, santo Thomas, y la razon de san Ambrosio es llana, nadie dexa lo que no ha recibido, pues Ioseph quiso dexar a la Virgen, ya la auia recibido, en su casa: y la de santo Thomas, porque quedara mal reparada la fama de la Virgen, siendo la preñez fuera de la casa de su Esposo. Demas de esso es cosa muy llegada a razon, que Ioseph acompañe a la Virgen en la visita de Elisabeth, y sino viuieran juntos en su casa, no venia bien viuiesse juntos en la agena. Y así san Iuan Crisostomo, y san Ambrosio exponen la palabra, *accipere id est retinere.*

*D. Tho. ho. 4. in Mat. oratione de Chris. nat. heres. 78. 3. p. q. 29. art. 1. Ambr. lib. 2. in Luc.*

## *Apparuit in somnis.*

**S**iempre le aparecio entresueños, que mas venturoso es el justo durmiendo que velando el peccador. Demas de esso tienen los oydos tan hechos a las bozes de Dios que entre sueños que les hable le entienden: como los dela frontera, que suele la centinela entresueños oyr y responder al que visita, y le pregunta, quien viue. Es lo que dixo la Esposa, yo duermo, pero mi coraçon vela, y lo del Psalmo, *paratum, cor meum Deus, paratum cor meum.* Como mis cuydados son todos de vos, que de mi no se cosa ni del mundo, entresueños reconozco vuestra voz, y todo esse cuidado y atencio es menester para oyr la voz

*Psalm. 56.*

de Dios, porque la tiene delgadissima, y con poco ruydo de aca abaxo, no se oye lo de alla arriba. Y así nota san Gregorio, que en Egipto nunca Moysen oyo la voz de Dios, porque auia mucho ruydo del mundo, hasta que salio al desierto. Por esso, *audi filia, & vide inclina amentuam obliuiscere populum tuum.*

*Grego. lib. 6. 23. c. 2.*

## *Cap. X. De la Anunciacion de la Virgen santissima y de la encarnacion de su hijo.*



**M**Y bien pudiera Dios obrar el Sacramento de su encarnacion, en las entrañas virginales, sin auisar a la Virgē de su determinacion, que caso que diera en esso, quien le pudiera yr a la mano: mas para proceder mas suauemente, que es suauo el trato y la condicion de Dios: ço uenia precediesse el auiso y reuelacion. Lo primero, porque la Virgē se dispusiesse para recibir tan soberana merced, exercitandose en actos de Fé, de obediencia, de humildad, de amor, de piedad, de magnanimidad, de prudencia, que todas estas virtudes resplandecen en el colloquio, que passo entre la Virgen, y el Angel. En fin como dize san Leon Papa conuenia, que la Virgē concibiesse primero a Dios en el alma, que en el cuerpo, porque aunque tenia la Virgen Fé, de q Dios auia de encarnar, nunca supo quien auia de ser su madre, hasta que san Gabriel le vino con la embaxada. Como lo notaron san Ambrosio y S. Augustin, y las

*Serm. 2. de nat. domi.*

*Ambr. lib. 2. in Luc. Aug. lib. de statu virg. c. 4.*

palabras de santa Ysabel lo dicen manifestamente. *Beata qua credidisti, &c.* De fuerte que creyo el mysterio entonces; en lo que tocaba a si, como le temia creydo, antes en lo que tocaba a Dios, y fino teniendo auiso del conseyo y de la elección diuina, sintiera en sus entrañas corporalmente afectos dela presencia de Dios, fueran grandes los espantos que recibiera, fuera de que la mayor merced y beneficio que recibio el suelo, conuenia se recibiese con suma reuerencia y religion.

*Qui creauit te sine te non iustificauit te sine te.*

Lo segundo a ninguna persona con uso de razon, repartio Dios su gracia sin consentimiento suyo, quanto mas la gracia de madre de Dios, que es la mayor delas gracias despues de la de su hijo. Fuera de que la Virgen como noto santo Thomas, represento en este hecho, la persona de todo el linaje humano, y dio el si en el matrimonio q en la encarnacion se auia de celebrar entre Dios y nuestra naturaleza.

San Lucas en el primero capitulo de su historia refiere esta embajada, que fue la mas graue y de las circunstances mas altas que el mundo vio; ni vera. Así de parte de quien la embia, como de parte de quien la trae, como de la parte a quien viene, como de parte del hecho, que fue tan solo y ta sin exemplo, que vna vez se vio en el mundo, y no se vera segunda vez cosa que le parezca ni allegue. Introducen se quatro personas las mejores del cielo, y del suelo, del cielo Dios y vn Angel de las supremas Hierarchias, del suelo dos desposados, los mejores que el mundo ha conocido, hasta aora, ni conocerá jamas. La Magest

tad con que el Euangelista comienza es grandissima, cuenta el hecho el lugar, el tiempo, la ciudad, el embajador, la persona a quien se embia, despertando con tan particulares circunstances la atencion de todo el mundo, y manifestando la grandeza del mysterio. Quando S. Iuan trato dela generacion diuina, no uso de preambulos, que dispusiese los pechos humanos a la Fé de aquellos mysterios, porque dezir, que Dios es Dios, y que tiene hijo Dios, tan poderoso y ta rico como el padre, no afombra: pero q incline sus cielos Dios, y que descienda, hasta poner los pies en la sombra de la muerte, y que el hombre suba hasta ygualar se con Dios, esto afombra. Ninguna cosa ay tan alta como Dios, y ninguna cosa tan baja como el lodo de que fue formado el hombre, pero con tanta humildad baxo Dios al lodo del hombre, y con tanta diuinidad subio el lodo del hombre al oro de Dios, q todo lo que se dize de Dios, se dize con verdad auerlo hecho el hombre: y todo lo que padecio el hombre, se dize con verdad auerlo padecido Dios. En la profecia de Esayas se dize, que prometiendo Dios vida victoriosa y hijos al santo Rey Ezechias, que por morir sin ellos Esay. 30. memoria desconsolado, pareciendole se quebraua en el el hilo del linaje, de quien auia de nacer el deseado de las gentes, le dio por señal de la certeza de su promessa, vna de dos marauillas, o que passasse el sol adelante diez lineas, o que boluiesse atras otras diez, escogio lo segundo el santo Rey por mas dificultoso, y violo có sus ojos en vn relox de sol q en su palacio tenia, por q lo cuplio luego Dios. Fue caso tan espantoso en el

en el mundo, que el Rey de Babylo nia, embio desde Caldea sus cartas y embaxadores, para que Ezechias le auisase del milagro portentoso, porque auia oydo dezir auia sucedido a instancia y peticion suya. Parece puso los ojos el Rey en el sol de justicia, de quien se deriba la luz del sol material, y no le parecio cosa tan estraña que mostrase su Magestad y grandeza soberana, siendo inmensa y infinita mas y mas: como que boluendo atras, passasse las nueue lineas y coros de los Angeles, y llegasse ala decima de los hombres, humillandole a ser hombre.

*In mense autem sexto.*

El año en que el Señor encarno, no ay cosa cierta en la Escritura ni en las historias. Lo qual ha sido ocasion aya mas pareceres, que vno en los tiempos passados yltimo fin de felicidad, vnos dizen que fue a los cinco mil años de la creacion del mundo: otros a los quatro mil y dozientos: otros a los quatro mil y ciento: otros a los quatro mil y treynta: otros a los quatro mil: otros a los tres mil y se tenta: solamente ay aueriguado que fue en la sexta edad, segun la comun diuision, que diuide la duracion del mundo en seys edades: las quales distribuye san Augustin en sus libros de la ciudad de Dios. La primera hasta el dilubio. La segunda, hasta Abraham. La tercera, hasta David. La quarta, hasta la captiuidad de Babylo nia. La quinta, hasta Christo Señor nuestro. La sexta, hasta la fin del mundo. Y segun la quinta de los Romanos, có la qual conuienen Eusebio, Epifanio, Be-

*Aug. li. 22. c. vlt. & li. sup. Gen. c. 23. Euseb. li. 1. Hist. c. 5. Epiph. in Au*

da, Clemente Alexandrino, Ireneo, Tertuliano, fue a los quarenta y dos años del imperio de Octauiano Augusto Cesar, al principio. Qual aya sido el dia y el mes, aunque vn hereje dixo a los quinze dias del mes de Diziembre, es parecer temerario, y contra la tradicion vniuersal de la Iglesia, latina, y contra su uso y costumbre, que celebra el nacimiento del señor a veynte y cinco dias del mes de Diziembre: de donde se sigue que auiendo estado nueue meses justos Christo Señor nuestro en las entrañas virginales, fue su encarnacion a los veynte y cinco dias del mes de Março. Y esse llama el Euangelista el sexto mes, respecto de la preñez de santa Ysabel su prima, y vino a ser el mismo dia en que fue formado el hombre, como lo nota S. Augustin y otros muchos santos.

*In mense autem sexto.*

San Augustin, dize, que el numero de seys dize perfeccion, y que si dize la Escritura, que crio Dios el mundo en seis dias, no es porque tuuiesse necesidad de espacio de tiempo para criarle, sino por significar la perfeccion de las cosas criadas, y así el hombre fue criado al sexto dia, peco ala sexta hora, Christo Señor nuestro, vino en la sexta edad, y en sexto mes, y aunque no se sabe la hora cierta, ay conjeturas probables que a la sexta hora, murio al sexto dia, y en la sexta hora, q venia bié reparase Dios el mundo por el orden que le auia criado: para que el remedio, como dize san Bernardo, fuesse por los mismos passos, que el daño y la perdicion.

*corato & li depoder. & heres. c. 58. & 78. Beda li. da exest. Clem. Alex li. 1. Strom. Rene. li. 1. c. 23. Tertul. lib. con. Vid. c. 8. Sic Aug. de Trin. ca. 5. Clem. Alex Strom. Niceph. li. 1. Hist. c. 12. Chris. hom. 1. in Luc.*

*Aug. in Gen*

*Bern. hom. 2. Missusest*

En la circunstancia del tiempo fuele de descubrir y manifestar la Escripura gran parte de los secretos que los mysterios de q̄ trata, traen consigo. Pensamiento es de san Agustín, y de san Gregorio, sobre aquellas palabras de S. Iuan, *hiems erat*. Parece que no haze ni deshaze, al caso de lo que allí succedio, ser invierno, o ser verano: pero si se mira al intento del espíritu de Dios, qui so nos dezir, que aunque era fiesta de la renouacion del templo, quando con el calor de la deuocion auia de heruir los pechos de la gente eclesiastica, estauan más elados que vn invierno. Quando san Pedro ne go a Christo Señor nuestro, auia también san Iuan que hazia frio, y que Pedro se estava calentando, y siendo ya primavera, y la tierra de Palestina tan caliente (demas de ser cosa nueva) parece muy accessoria: y no lo es, porque nos dize tambien que el pecho de san Pedro estava elado, y que tenia el alma fria, en el amor de su maestro. Quando Abraham fasso a recibir a los tres Angeles, pondera la Escripura que fue en medio del calor del día, en que de passo, quiso también significar, el feruor grande de la charidad del santo viejo, que el fuego grande del día no le apaga, el fuego grande del pecho. Así aora señala el Euangelista la sazón del tiempo, el mes sexto, que viene a ser el de Março, passadas las asperezas y rigores del invierno, el encogimiento y melancolia de todas las cosas, quando el cielo descubre su rostro hermoso, el ayre sopla con suauidad, los prados se visten de alegría, y los campos de esperanza, los arboles brotan flores, en señal de las ojas, y del fruto, quando la sangre crece,

las enfermedades se reparan, la salud se cobra, y se remoçan las esperanças de la vida. Entonces viene la alegría verdadera de todas las cosas, y como otra primavera las mejora, tiempla los rigores y las sañas de su padre, descubre su rostro, y muestra nos lo sereno, destierra las nieblas del invierno, y remoçando los pechos enbejecidos en culpas, los viste de flores y de esperanças, que prometen grandes frutos: embia ayres apacibles y suaves, que soplen nuevos amores y pensamientos, destierra las tristezas antiguas de las almas. Es vn Março, y vn Abril, y vna Primavera florida con la frescura del cielo.

*Missus est Angelus Gabriel.*

DE qual orden o hierarchia de los Angeles aya sido san Gabriel, es cosa muy incierta y muy dudosa, porque demas de que generalmente hablando, el conocimiento de los Angeles es dificultoso. Lo vno por ser cosa tan remota de nuestros sentidos, gente con quien tenemos tan poco trato y conuersacion, que si no es de oydas, quien ay que sepa en la tierra, que cosa es vn Angel del cielo? sino es S. Pablo, despues de auerse passeado por el. Lo otro, por ser el Angel tanto mayor que nuestro entendimiento: en particular de san Gabriel no se haze mencion en todos los libros de la Escripura, sino es en la profecia de Daniel, y en el primero capitulo de san Lucas: pero hablando por conjeturas y barruntos, como en esta materia se puede hablar, san Gabriel es el supremo de las hierarchias que cuydan de la salud y de

*Dan. c. 9.*

*S. Bernar. hom. 3. de Anunci.*

y de los negocios humanos. Así se parece a san Bernardo, y ay para creello dos razones poderosas. La vna es san Gabriel vna de las tres personas que entendieron en nuestro rescate y libertad: que aunque es verdad que en lo que toca a la paga, nadie puso blanca de su bolsa, sino Dios: pero en lo que es aliñar la entendieron Dios y su madre, y Gabriel: porque como dize Beda, parece nos quiso Dios remediar por los passos q̄ nos perdimos, y como en lo natural hizo contraposicion de todas las cosas, criandola entre sí, cōtrapuestas tan generalmente, que no ay mosca que no tenga su alguacil que la persiga: así en la reformation de la gracia, hizo otra contraposicion: hizo el mal, no porque el le hiziesse, que no pudo hazerle ni pensarle, sino porque permitiendole, se dize que le hizo. Y aun la Escripura usa deste lenguaje, y dize que no ay mal en la ciudad que no le aya hecho el Señor. Y luego al mal contrapuso el bien, ya mucho mal mucho bien, y a dolorosa llaga, dulce medicina: pues mirando lo que vno en nuestra perdicion, hallaremos vn hombre desobediente, vna muger atreuida, vna fruta mortal, vn arbol de perdicion, vn precepto no guardado, vn demonio, que engaña, y reparando esse daño por los passos que nos vino, a vn hombre desobediente, venga vn Dios hombre obedientissimo, a vn vencido, vn victorioso, vno muere y da vida, vno muere, porque quiere vivir, otro vive porque quiere morir, vn manjar de muerte, vn manjar de vida, a vn arbol de perdicion, ocaion de nuestro mal, otro arbol

*Beda hom. de Anunci.*

*Amos. 3.*

de quien estubo pendiente nuestro bié, a vna muger atreuida, que no se turba de hablar cō vn demonio, vna muger turbada de hablar con vn Angel del cielo, a vn Angel que miente y que engaña, prometiendo a nuestros primeros padres, que seran como dioses, vn Angel que trae por nuevas que haze Dios de veras, lo que el demonio le prometio de burlas. Siendo pues la mayor cosa que vieron jamas los siglos, así de parte de Dios, como de parte del hombre. razon es venga el Angel mayor de los que sirue de embaxadores a Dios, y tienen a cargo los negocios de los hombres.

La segunda razon por el secreto, sabemos de san Dionisio, q̄ los Angeles tienen entre sí su orden y concierto; y que vnos reuelan a otros los mysterios que la Magestad diuina les descubre. Que si el Rey tiene su consejo de estado para las cosas maximas del Reyno, essa traça de la Corte del cielo se deribo a las Cortes de los Reyes de la tierra: Dios guarda mucho su autoridad y grandeza, y aunque todos los ciudadanos de alla arriba gozan de la vista de su essenzia, no todos son del secreto de las cosas maximas de Dios. Los que alcançaron esta fuerte, se las van reuelando a su tiempo a los demas. Y así dize Zacharias, que estando desconsolado por ver a Ierusalem destruyda, le aparecio vn Angel con vna plomada y vna regla, y vnos cordales, y que otro Angel le fallo de traues y le dixo, corre y auisa. Ya quel muchacho, *absque muro habitabitur Hierusalem*. El mysterio pues mayor de los mysterios, de quien guardo mayor secreto Dios, al qual

*Dion. de Celestibierch c. 3.*

*ZACA. 2.*

siendo figura Eliseo cerro la puerta trasí, es el de su encarnacion. San Pablo dize, que no le alcanço ninguno de los principes deste siglo, ni el Platon a quien llamo diuino, ni Aristoteles que le conocio, como author de la naturaleza, ni Socrates que murio por la confesio de vn Dios, no le conocieron encarnado: pero esto no es mucho que mas es no auer le conocido muchos de los Angeles del cielo. Así declará graues authores lo que escriue san Pablo, a los de Epheso, *vt innotescat principibus & potestatibus multi formis gracia Dei*: Que la Iglesia tuuo por discipulos en este caso a los angeles. Y venia bien fuesse auentaja do el hóbren la noticia deste mysterio: pues principalmente se endereçaua a su bien. San Ieronimo declara el lugar de los Cantares, *Quis est ista qui venit de Edon*, de los Angeles inferiores, que en la Ascension descauan los alumbrassen los superiores. Y san Dionisio dize, que son palabras de los superiores, que quanto a las noticias singulares, no conocian el mysterio, porque aunque es doctrina recebida que en los primeros instantes de su creacion, les propuso Dios a todos a su Hijo encarnado, para que le adorassen: y vieron en la essencia diuina, era el mayorazgo de Dios, cabeça de los Angeles y de los hóbres: pero quíe auia de ser en particular, no se lo reuelo Dios: como el Rey que pusiesse casa de grandeza y Magestad para vn hijo no manifesto generalmente, bien se compadece, q no le conozcan los pajes y los criados. Por esto dize san Pablo, le manifesto a los siglos, que estauan como ociosos y baldios, sin aquel por quien los auia criado. Y san Gabriel los alumbrò

Ad Eph. c. 3.

a todos de todo lo que desseaun, porque fue el primero que recibio inmediatamente de Dios este ser creto, y vino despachado con el a la Virgen santissima.

Otra razon de grandeza se puede sacar de la turbacion de la Virgen, porque aunque estaua acostumbra da a ver Angeles, y a conuersarlos, quíça no le auia visto de tanta grandeza y magestad: y como la corte sia fue tan diferente de la que los demas solian vsar, turbosé. Ayuda tambien a esto el llamarle los Santos Archangel, y principe de los Angeles: así le llama Yreneo, san Ambrosio, san Augustin, y san Gregorio. Vna cosa desfaorece mucho nuestro pensamiento y es, ver a san Gabriel ocupado en otras embaxadas menos graues, porque san Gabriel fue el que vino a consolar a Daniel, quando estaua melancolico con la vision de aquel carnero espantoso, que era figura del Antecristo, y có las setenta hebdomedas que auia de tener de plaçola venida del Señor: y el que anuncio a Zacharias el nacimiento de su hijo: y el que aparecio a Ioseph entre sueños, auisandole de cosas que conuenian al ser uicio del Hijo y de la Madre: porque como dize san Dionisio por los misterios se distinguen las Hierarchias de los Angeles, y los superiores se ocupan en las cosas supremas, los inferiores en las demas: y si conuino que fuesse el Angel mas alto al negocio mas alto que Dios hizo, no viene bié se ocupe en las demas embaxadas. Pero no ay para que nos embarace esta dificultad, porque ca so que sea el mismo Angel san Gabriel el que nombran todas estas historias sagradas, que aunque no es cosa cierta, sienta lo así san Iero nimo

Irene. li. 5 con. heres. cap. 25. Ambr. li. 1 de Spiritu Sancto. c. 7. Aug. serm. 14. de nat. Greg. hom. 3. in Eua. Dan. 8. Mat. 1. c. 2

Hier. Dan. 8. c. 9. Iren. c. con. heres. c. 25. Amb. serm. 63. Bern. hom. 1. de Anit. Conc. Eph. hom. 6. c. 7. Hiero. Dan. 8. c. 9. no mi hebrai. Ber. homi. 3. in Missus est. Euse. hom. 11. in Missus est.

nimo, san Irineo, san Ambrosio, y san Bernardo, todas las demas embaxadas en que vemos ocupado a san Gabriel, se ordenan al misterio de la Encarnacion, de quien ya tenia cuidado este principe del cielo, y así le puso nombre conueniente a su cuidado. Vna homilia que ay en el Concilio Ephesino, dize, que Gabriel es lo mismo que *Deus homo*, etimologia bien acomodada al mysterio de la redempcion, porque tan rigurosa no la podia hazer hombre a solas, ni Dios a solas, fue necesario Dios y hombre. San Ieronimo, san Bernardo, Eusebio Emise no dan otra etimologia, conuiene a saber *fortitudo Dei*, y no es menos acomodada, porque en este hecho fue donde la fortaleza de Dios, mostró el valor de sus braços, como queda dicho arriba en el capitulo quinto de las conueniencias deste mysterio.

*Missus est Angelus Gabriel.*

Dira alguno de tres Angeles que haze mencion la Escripura, San Miguel, que quiere dezir, quien como Dios, San Rafael, que quiere dezir medicina de Dios, San Gabriel, que quiere dezir, fortaleza de Dios, ninguno parece conuenia menos, porque si el Hijo de Dios vino al mundo a deshazer los lazos del demonio, y a prenderle y maniatarle: que así lo dize san Iuã. Esto mejor parece lo hiziera san Miguel, pues fue el que lecho del cielo, diziendo a voces, quien como Dios: y si vino a sanar enfermedades y ceguerras (que así lo dize Esayas) mas parece conuenia san Raphael, que al enfermo, lo que mas le conuiene es

Esa. 61.

la medicina: con todo esto se dio a san Gabriel la empresa; y conuino así, porquè lo mas que hizo Dios en este caso, fue vécerse así mismo, y humillar su Magestad: y para vencer a Dios, menester es la fortaleza de Dios. Demas de esto, aunque vino Dios a vencer el demonio y a despojar el infierno, no quiso dar cabo de esto con armas tá desiguales, como son las del criador, contra vna criatura suya, que muy poca gloria fuera ésta para Dios, y así determino de vestirse de flaqueza, y que la misma flaqueza, le destruyesse y despojasse de su Reyno y señorio, castigo conuiniéte de vn soberbio: y para esto menester era la fortaleza de Dios. La Escripura, particularmente en el libro de Iob, dize grandes encarecimientos de la fuerza del demonio, y de la flaqueza del hombre, y es cosa maravillosa que para vencer al fuerte venga Dios flaco, y para vencer al flaco venga fuerte, con grande poder y Magestad. *Cum potestate magna & maiestate*, dize san Mattheo que vendra el dia del iuyzio: como Dauid que contra vn gigante tan fuerte salio al campo desarmado, y contra vn pastor tan flaco como Nabal, salio armado, y acompañado de gente. La razon es, que en el flaco quiso Dios vengar vna desuerguença atreuida; y para confusion suya vendra con Magestad y pompa diuina, rodeado de exercitos poderosos, castigo conueniente a vn desuergonçado, que Nabal se atreuiesse a Dauid auiendo visto que sin armas quito la vida al jayã, fue desuerguença muy grande: pero mucho mayor fue atreuerse a Dios el hombre, auiendo visto que sin armas, auia vencido al demonio;

L 5 y des-

y desparjado el infierno: mas dexa... de esta razõ q no haze a nro propo... fito: como mostro mas fortaleza Dauid en veder sin armas al gigante; q coõ armas al pastor: assi Dios mostro mayor fortaleza en vencer sin armas al demonio, que en destruyr al hombre con poder y magestad; y assi fue menester la fortaleza de Dios. Y si alguno dixere que para este hecho escogio Dios la flaqueza de la tierra, in firmamundi elegit, dize san Pablo. Respondo, que escogio la flaqueza de la tierra, pero que la vistio de la fortaleza del cielo: todo lo puedo, dize san Pablo, no por la fuerza de mis braços, sino por la fuerza de los braços de Dios, y assi fue menester la fortaleza de Dios. Antiguamente se temia la venida de vn Angel mas que la de vn rayo del cielo, el que vino sobre los Asirios, que tenian cercada a Samaria. matò en vna noche ciento y ochenta mil hombres. El que vino sobre el exercito de Dauid, que traia la pestilencia por espada, matò en tres dias setenta mil hombres de Israel. Los que vinieron sobre Sodoma, abaxaron aquellas cinco ciudades, y no basta dezir que aquellos eran pecadores, que Zacharias era santo, y de hablar con vn Angel queda mudo. Y assi no es esto sino que quando el señor de la casa quiere a vno bien; hasta los perros y gatos de casa le quieren bien: apropiado del Rey todo el mundo le respeta quando Dios estaua bien con el pueblo de Israel; todas las criaturas le seruian, el fuego, el ayre, el agua, el arena, las carcas, y las guijas eran correfes con sus vestidos y calgado; el cielo le dio Manana; la tierra vino, trigo, azeyte,

1. Par. 21.

sus mismos enemigos les dieron joyas, en fin de todo la canan bien como lo tenia profetizado el Profeta Joel, y Zacharias; pero estando Dios mal con ellos; todo se les boluio en mal. En peccando Adam, se puso vn Cherubin a la puerta del parayso con vna espada de fuego, dando voces, ladrones afuera, afuera; mas desenojado Dios y enamorado del hombre dexa al Cherubin la espada y viene alegre y de paz, y aun se enamora del hombre, y aun quiza profetizando esos amores, llamo a San Gabriel, Daniel, Angel, hombre como se fuele llamar frayle al deuoto de los frayles.

Missus est Angelus

Dios se embio siendo el offendido y el fue el primero que puso las pazes en platca, porque si aguardara que el hombre le pidiera su amistad, Dios se estuuiera en su cielo, y el hombre en su desventura. Pusieron vna vez dos Reyes vezinos suyos al Rey Achaz grandes temores, haciendo contra el de sus tierras con exercitos poderosissimos. Esayas asegurole el ayuda de Dios y su fauor, y para quitarle del todo el miedo, dixole; pide a Dios vna señal; ora se delo alto del cielo, ora delo profundo del infierno; cõ la qual quedes asegurado de las promesas diuinas: respondió el maldito Rey, no pediré tal a Dios, aũ cobidado y estado en aprieto y necesidad, no quiso pedir señal del cielo: mira el año para pedir q viniere Dios del cielo. Y assi donde nuestra vulgata lee non petam; non tentabo Dominum. Dize otra letra non postulabo neque laudabo Dominum, no dare esta gloria a Dios. Enojose el Profeta de la soberuia del rey,

Esai. 7.

y en-

y entrando en colera, dixo; poco es ya en mis ojos seays molesto a los hombres pues lo soys al mismo Dios. Y dize aqui san Ieronimo q ser molestos a los hombres; era perseguir a los prophetas; segun lo que dixo despues el Señor, a quien de los prophetas no persiguieron vuestros padres; pues si a los prophetas que eran mensageros desta gracia quitauan la vida, si aguardara Dios a que le rogara, &c. Y por el mismo profeta se quexa Dios, de que atiendole puesto su pueblo con sus culpas en trabajo, nunca el le tomo en cosa de su seruicio, Non me inuocasti Iacob. Pueblo ingrato, los animales mas fieros, los dragones y auestruces, me llaman en sus trabajos, y los polluelos de las aues desamparados de la crueldad de sus padres, y que no tome esse trabajo Iacob; ni quiera canjarse en esso. Israel Fuera de esso quando me ofreciste en sacrificio vn carnero? quando compraste vn peute para ponerle en mi altar quando llego a mis narices el humo de tus encienfos? Donoso aliño para mereceribi tan diuino y soberano; como venia Dios del cielo.

Esai. 43.

Nierem. 2.

Esai. 2.

Item en la parabola de la viña, cuyos arrendadores maltrataron a los criados, y mataron al heredero, le haze Dios cargo y le pone acusacion de la ingratitude mayor, que jamas se vio en el mundo. Y por le remias le arguye de barbaro, y de saluaje, mas que los Gentiles de Setin, y que los Alarabes de Cedar. Y por Esayas, de mas bruto y desconocido, q el buey, y que la bestia que conoce el pefebre; del que le da de comer, y hazen estos profetas testigos al cielo y a la tierra, de este caso. Y en el Cantico de Moy-

ses, y en el capitulo diez y seys del propheta Eccchiel, le arguye de traydor y de alouoso, como nadie lo fue jamas. Y si la ingratitude del merece los bienes menores? mal pudo merecer pueblo tan ingrato tan to bien, vidi Dominum & sporiatus est, qui non est vir. Pagnino traslada, admiratus est, admirese Dios; y otra letra dize, stupuit, pasmose, y el texto Griego dize, quedo perplexo, porque si alguna cosa pudiera causar perplexidad en Dios, era verle por vna parte determinado de reparar la cayda del linaje humano, por otra parte verle tan lleno de culpas, que no vuisse solo vn hombre que con su virtud y justicia, le pudiesse inclinar a hazer esta misericordia, & saluabit sibi brachium suum, parece que auia de dezir; pues no ay en el mundo vn hombre, que a mi no me sea traydor, destruyre este mundo, y hare otro que me sirua, y no dize sino saluarale mi braço solo, sin que de parte del hõbre aya rastro de merecimiento q le obligue. Y en el cap. 46. Audite me duro corde qui longe estis a iustitia, dabo in syon salutem, & in israel gloriam. Coraçones duros, oydm (dize Dios) la mala gana que mostrays, y el mal rostro que hazeys a vuestro remedio, no ha de ser parte para q yo no os le de, porque soy yo mas bueno, que vos otros malos; y si vuestra malicia sube por cima delas nubes, mi misericordia dexara baxas a las nubes y a los cielos: yo os curare vuestras llagas, y dare salud a Ierusalem y gloria a Israel: y quando vuestra justicia esta mas lexos de merecer este bien, se dara mas priesa mi misericordia, y no direys mas. Vna el Señor que nos faco de la tierra de Egypto, sino que nos faco de la tierra de Aquilon, q es el vieto que

Esai. 59.



que corre en la seruidumbre del demonio. En vn capitulo de nuestro libro de amor pobre que el amor de Dios fuele crecer con las ocasiones que el amor del hombre fuele menguar y acabarse, donde se podra ver a la larga quan lexos estaua el mundo de merecer este bien, pues a vn de pedirle se desdenaua y corria. Quando Christo Señor nro repartio a los Apostoles el mundo, y los hizo Virreyes, y Vicedioses en el, les dixo, *entes*, aunque os he puesto en las manos todo el bien y la riqueza del cielo, para que la repartays liberalmente, y no era mucho os vinieran a buscar de los fines de la tierra, mas para q se vea cuyos dicipulos soys, no aguardays a que ellos vengán, si no id a sus tierras, y entraos por las puertas de sus casas, y ofreceldes mi amistad. Ya Dios auia declarado por Oseas, estas sus buenas entrañas, quando le mando fuesse y amasse a vna muger adultera y fornicaria, y se casasse con ella: y en dezir que la amasse, le dixo hiziesse todas las diligencias, que fuele hazer vn hombre quando dessea ser amado. Pues Señor, vn hombre de mi autoridad y profesion ha de andar aora en estos passos? Es representacion de lo que Dios haze con vn alma, que andando perdida con mil amadores, la ronda la calle y se la pasea, la tira chinas ala ventana, la ruega y la dize dulçuras, y si le admite se casa con ella: pues tanto trabaxo para vna ramera, que fuele dar dineros encima a los que tratan con ella? Es la defuerguença o ferenessi del coraçon humano, que cóprado tá caro el amor de las criaturas, au rogado no estima el amor de Dios. Y este es el amor de Dios, que ni mira en puntos, ni repara en achaques, ni se

resfria códesdenes: el pundonor humano calça mil pútos, si quedo cargado, si ha de dar su braço a torcer, si ha de rogar, si ha de ser el primero, pero Dios de los desuios parece que se enamora, *Vulnera sume soror mea in vno osulorum tuorum. Et in vno crine colla* *Cent. 4.* *tui: no es menester me, muestras tus ojos muy amorosos y blandos para enamorar me dellos, q vn solo ojo desdenoso y enojado, me captiua: no es menester que descubras la madeja de cabellos que quitan la gloria al oro, solo vn cabello q conta tu voluntad alcança a y er mis ojos, basta por grillos y por cadenas: por esso siendo el offendido, trata primero de paces.*

*Missus est Angelus Gabriel.*

**E**L se ofrece y se comienda en señal de que su venida es pura y absolutaméte gracia, sin que se atrauiesse rastro de riguroso merecimiento, que bien tamaño no es posible merecerse, que si la gracia no se merece (como dize san Pablo) menos se merecera la fuente original de la gracia, que es Christo Señor nuestro, de quien se deriba la gracia a los justos de la tierra, y a los Angeles del cielo. El premio mas soberano a que se pueden estender las obras humanas de santidad y de gracia, es ala gloria, q nos espera y nos llama, y auñ en esto parece ay desigualdad, por ser aquel bien eterno, y nuestros trabaxos breues: pero el encarnar Dios, es cosa mas soberana y mas diuina. En fin lo que Christo Señor nuestro no merecio siendo cabeça, no viene bien que lo merezcan los pies. Por esso todas las vezes que la Escripura trata de la venida

venida de Dios es en fazon de culpas graues del hombre, sin hazer jamas mencion de cosa q parezca justicia, o merecimiento. Como se trata mas largamente en el capitulo 3. de nuestro libro de amor.

Y aunque las promesas y el pacto y el juramento de Dios, de quien haze mencion muchas vezes la Escripura, y las figuras y profecias, de quien el testamento viejo esta sembrado, hazen en cierta manera, de parte de Dios algun linaje de deuda: y las obras de gracia ayudadas de las promesas diuinas hazen algú linaje de merecimiento: mas no puede ser el riguroso, que los Theologos llaman de condigno, porque en tre quien merece, y el premio merecido, ha de auer y gual y condigna proporcion, y todo el valor de vna criatura, no puede llegar a esso, pues siempre ha de ser finito y limitado, y la encarnacion es premio de valor infinito: De donde se sigue, que no puede auer propria y verdadera razon de justicia. En otro linaje de merecimiento: que llaman de congruo, que ni da al hombre derecho riguroso, ni pone en Dios obligacion, ni el hombre le puede pedir por justicia, ni la merced que le haze Dios dexa de ser pura gracia. Disputan los Doctores Escolasticos esta question, con mas escuridad de la que requiere el caso. Mas la resolucion de Santo Thomas, es, que se supuesta que Dios tenia ya predestinada eternamente su encarnacion, y las circunstantias della (que en esso no puede imaginarse razon de merecimiento) porque dezir que merecio la Virgen la escogiesse Dios en su eternidad por Madre suya, el Baptista por su procurador, Abraham, y Dauid por sus padres, el pueblo de

Israel por su pueblo, diziendo Dios en el Deuteronomio, que no le auia escogido por sus justicias, es ignorancia de suerte, que supuesta la eterna determinacion de la voluntad diuina, los suspiros, las lagrimas, los desleos, las buenas obras de los padres antiguos nacidas de la gracia, merecieron la encarnacion, y las circunstantias della de cógruo: como si les dixera Dios, vuestras ansias y oraciones, vuestras virtudes y buenas obras, ni otras mucho mayores que hagays, no me poné a mi en deuda y obligacion de hazer lo que pedis, porque es bien tan soberano, que la naturaleza toda, aunq la ayude la gracia, no le puede merecer: pero yo me quiero obligar por ellas a hazeros este bien, como se merecieran. En este sentido merecio Abraham q Christo Señor nuestro descendiesse de su linaje: y assi le dixo Dios, porq obedeciste mi voz, seran benditas en ti todas las gentes: y Simeon merecio verle antes q lo muriesse: y assi se lo auia el Espiritu santo asegurado. Y san Ambrosio dize, que Ana profirió el merecio con su santidad ser predicado. Y las oraciones y desleos de Daniel, merecieron que no se dilatasse su venida, mas q las setenta e hebdomadas, no porque los ruegos de Daniel la acelerassen, ni pudiesen alterar el decreto eterno que Dios tenia hecho en este caso: sino porque dispuso su sabiduria infinita, las cosas de manera, que las oraciones y ruegos de los Prophetas, y Patriarchas fuesen medios y congruencias para que no se dilatasse por mas espacio este fin.

*Adci-*

*Ose. 3.*

*Genes. 22.*

*Luc. 2.*

*Dan. 9.*

*Ad ciuitatem Galilee, cui nomen Nazareth.*

**V**NO de los titulos q̄ dio el Profeta Esaias al Verbo diuino, fue escondido, y quiso esconder tanto, que aun el lugar que escogio para nacer fue tan baxo y escondido, que por pensamiento no le pasaua al mundo que en Nazareth pudiesse auer algun bié. Por esso quãdo S. Felipe dio a Nathanael las nueuas de Christo Señor nuestro, q̄ era el prometido en la ley y en los profetas, respondió cõ admiracion y espanto, es posible q̄ de Nazareth pueda venir cosa buena? De fuerte q̄ de dõdo menos se piensa de alli quiso venir Dios: Y aun en esto quiso ser Dios escondido. Mas aunque lugar escondido y pobre, si pobre se puede llamar dõdo pusieron los pies todas las riquezas del cielo, ninguno mas véturoso. La tierra que pisaua Eliseo, le parecio a Naman Syro tã santa, que lleuo a Syria parte della, como quie lleua reliquias para adorarlas. Y el lugar adonde estaua asentada el arca del testamento, que era vn arca de madera, tachonada y guarnecida de oro, donde se guarda ua vn poco d̄ Mana: la vara de Moyses, y dos piedras frias, en que la ley estaua escripta: era de tanta veneracion a los hijos de Israel, que ponian ellos las bocas adonde estauan sus pies: y ni la tierra que pisaua Eliseo tiene que ver cõ Nazareth, ni el arca, ni lo q̄ dentro tenia tiene q̄ ver con la Virgen, ni cõ el tesoro de sus entrañas: y assi puede retratarse Nathanael, y confessar su ignorancia, pues a Nazareth le puede tener inuidia, todas las ciudades delos reynos mas famosos en el mudo, y a las

pedras toscas de stavéturosa aldea, se la tiené los diamantes y esmeraldas, y las piedras mas preciosas, y el oro mas puro, y todo confessa, que es cobre, y q̄ es escoria en su respeto.

Si el juyzio humano huiera de señalar a Dios linaje y lugar en que naciera, a vnos les pareciera bien venirse por Roma, donde florecia el poder, y emparentar con la noble familia delos Cesares, o Scipiones: a otros que por Cartago, adonde estauan las riquezas del mundo, y el ilustre linaje de los Anibales: a otros que por Athenas donde florecian las letras de la tierra: y caso q̄ por auerlo prometido. huiesse de ser en Iudca, todo el mudo señalara a Ierusalem, ciudad famosa, metropoli de aquel reyno, adonde tenian su asiento los sumos Sacerdotes, los Satrapas, y Rabis de la Escripura que tienen en el mundo tanta fama. Pero ninguno de estos consejos siguió Dios, de las prouincias escogio la menos grande, y en ella la mas pequeña aldea, y en ella la casa mas pobre. Lo primero para enseñarnos que esta vida es vna venta, por donde passamos de camino, y para vna venta basta vn colgadigo. Lo segundo, mōstro en quanto poco estima nuestros andrajos: si fuerá flaco valiorase del poder de Roma: si pobre, de las riquezas de Cartago: si ignorante, de las letras de Athenas: mas como todo el caudal de la tierra no le puede dar vn marauedi de poder, de saber, ni de riqueza, escogio lo mas pobre, y lo mas baxo, esto quiere dezir *respexit humilitatem ancilla sua*, aficionose a la pobreza de mi persona, y a la baxeza de mi casa. Que el hõbre ponga los ojos en los alcaçares del mundo, en

los tesoros de la tierra, en las ciudades populosas, y que siendo de Alcorcon, diga que es de Madrid, y haga honra y estimacion de ser de Seuilla, de Toledo, y calle el cortijo en que nacio, no es mucho que es condicion de mezquinos y de pobres: pero Dios como es tan rico, y tiene otras cosas tanto mayores de que gloriarse, desprecia todo lo q̄ luze en nuestros ojos, y pone los en Nazareth.

*Ad Virginem desponsatam uiro.*

**V**N Angel del cielo a otro Angel de la tierra, vn Angel por naturaleza a otro por gracia, vno que lo era a otro que lo parecia: yaunq̄ hablando generalmente, es mejor ser Angel que parecerlo. No ay regla tan general que no padezca excepcion, y la Virgen pareciẽdo Angel es mejor que si lo fuera. Y aun san Bernardo se atreue a dezir, que generalmente vale mas parecer Angel q̄ serlo, como vale mas ser bueno q̄ parecerlo: y assi dize, querria mas ser Angel por gracia, que Angel por naturaleza: porque para ser Angel por naturaleza, basta tenerla, mas para llegar a parecer Angel por gracia, es menester muy grande riqueza de gracia. No se pudiera hallar en lo criado mas cõueniente Embaxador para vna Virgẽ q̄ vn Angel, ni pudiera vn Angel traer embaxada mas cõuenientemete q̄ a vna Virgen: porque se hallan muy bien los Angeles con la pureza virginal: y la pureza virginal con los Angeles: porque los Angeles son muy asquerosos, muy amigos de limpieza y santidad: y la pureza virginal muy recatada, de nadie se asegura

en la tierra, sino de los Angeles del cielo. En medio del tropel de vuestros pensamientos, y de la liuidad de vuestras conuersiones, no os marauilleys que no os visiten los Angeles, que la luz cõ las tinieblas tienen muy poco que ver. Aun virgen era Eua y estaua en el paraíso, y la primera visita que tuuo fue de vn demonio, mira que sera de vos?

Es cosa de admiracion, que a desajo tomo Salomon el dezir mal de mugeres, parece q̄ se comia las manos tras ello, y q̄ se bañaua en agua rosada, pues a penas escriuió libro donde no las pusiesse del todo. Solo el capitulo 25. del Ecclesiastico, es mas que quanto dixo el dialogo de Aletó y Fileno: pero si se mira bié, no es marauilla, porque hablaua como hombre muy lastimado: y fuera de sus propios daños, via los generales y comunes, y que vna muger auia sido vnica ocasion de todos. Y como era antes que Dios se hiziesse hombre, y no auia precedido la cabal satisfacion que auia hecho otra muger: parece que tuuo menos respecto a las mugeres, que quiza si fuera aora pudiera ser que hablara de otra fuerte, viendo que el linaje de las mugeres tiene de su vando esta Princesa del cielo, q̄ vale mas q̄ el resto de todo el mundo, y perdonara muchas faltas que tuuieran las demas, por ser muger la que dio el medio para el remedio del hõbre. Dio Eua a su marido vna fruta, que le hizo mal prouecho, quedò affretado el linaje de las mugeres: y por que no se dixesse que de tal mano tal dado, sale la Virgen santissima, y da en recompensa no fruta, sino fructo, no de arbol, sino de sus entrañas para quitar la acedia, y templar la dentera, que aquellas mançanas

## Cap. X. De la Anunciacion

Ang Super  
Missus est

nas verdes nos causaron, y quedaron tan acreditadas las mugeres que vno de los supremos Angeles del cielo viene por embajador a vna donzella. Y aun san Augustin nuestro padre dize, que dificulto la venida como indigno de tan alta empressa: no como el Angel que engaño a Eua, ni como el que sollicito el pecho de Dios, para que probafse a Job, que estos son Angeles intrusos, este es mandado y embiado.

*Cui nomen erat Joseph de domo David.*

Para calificar la santidad de Ioseph, dize, que es de la casa de David, que ay linajes en el mundo en que se va heredando el bien, y de ribando de padres a hijos, y de hijos a nietos, de manera que a penas hallareis vn trauiesso, parece que Dios los ha hechado a todos su bendicion, como lo tiene prometido en el psalmo, *Generatio rectorum benedicetur.* Es vna hechadura venturosa, que no sale hueuo guero. Abraham cria a Loth sobrino suyo, en apartando se los dos, que no les cabia aquel pedaço de tierra, si Abraham sale al camino a los peregrinos, tambien Loth, si Abraham hospeda a los Angeles, y los regala, tambien Loth: en fin merced tan buen sobrino, criado de tan buen tio, que los Angeles le librasen del fuego de Sodomia. Otros linajes ay generalmente perdidos, en quien a penas se halla vn hijo bueno, que como la bédad se hereda en los vnos, la maldad se hereda en los otros: y si la criança y el exemplo es poderoso en los buenos, tambien es poderoso en los malos, que siempre el mal se nos pega,

mas que el bien. Y si acaece, que el mal padre venga a tener vn buen hijo, esso es milagro. Como dize la Escripura, que fue milagro grande el que sucedio en el castigo de Core, que sorbiendose la tierra al padre, no se sorbiesse los hijos; por que el camino ordinario es, de ruin padre ruin hijo. Y si Core fue Cismatico, fue grã milagro que no lo fuesen sus hijos, porque comunmente se ocupan en el empleo de sus padres. Quando el padre tañe, el hijo bayla, la hija le ayuda, la madre mira y se rie, y quando el padre juega, el hijo trae naipes, la madre tãtos, la hija pide barato. Jeremias pinta el pueblo de Israel ocupado en idolatrias, y dize, que los hijos trayan leña, los padres soplaban el fuego, las madres amassauan tortas de aceyte, para ofrecer a la luna. En fin es grande bien ser de la casa de David, y de linaje de santos, como dezia Tobias a su hijo, y Christo Señor nuestro llamaua a los Judios hijos de Israel, y casa de Iacob, haciendo memoria de vn tan valeroso abuelo. Y Esayas les refresco la misma memoria en el capitulo quarenta y ocho. Oyme dize casa de Iacob, los que os llamays del nombre de Israel, y en el capitulo cinquenta y vno, les dize, tengan atencion a Abraham, que es la piedra de donde decienden. San Augustin en sus libros de la ciudad de Dios, dize, que importo a los antiguos que fueron hombres famosos en el mundo, pensar que erã hijos de Dioses, porque aquellos pensamientos los dauan grandeza de animo y osadia, por que quando vno se dize del valor de sus padres, no se tiene por su hijo: assi lo dixo Dido de Eneas.

Non

## De la Virgen santissima. 90

*Non te diuæ parens generis, neque Dardanus auctor.*

Y Christo Señor nuestro llamo hijos del diablo a los Judios, y Ezechiel les dixo que su padre era Amorreo, y su madre era Cethea, y su generacion de la tierra de Canaan: de la manera que soleys dezir a vn mal Christiano, parece que tuuiste el padre Moro de aliende, la madre de Berueria, y que naciste en Marruecos: pero Ioseph era de la casa de David, no solamente, por que descendia de su linaje, sino por que heredo la santidad de su vida.

*Et nomen Virginis Maria.*

Pone el Euangelista las circunstancias del mysterio singularissimamente, el mes, el nombre del Angel, y dize que no se vino, sino que se embia Dios, el lugar que fue Nazareth de Galilea, a vna Virgen desposada, con vn varon llamado Ioseph, de la casa de David, el nombre de la Virgen, la gracia y la discrecion, el hijo que auia de parir, el padre que auia de tener, que auia de ser hijo del altissimo, el artifice de su cuerpo, que auia de ser el Espiritu Santo, el Reyno que auia de gozar, que seria el de David, la perpetuidad, que no auia de tener fin: y pretendio el espiritu de Dios en estas particularidades, no solamente la verdad de la historia, sino que se trasluciese algo de la Magestad y grandeza del mysterio, porque la calidad de las personas, dizen mucho, y estos nombres son vnos velos tan ricos, que descubren mucho de lo encubierto, que nunca imaginamos en cama de bajo precio se cubrio con cortinas muy preciosas. Salomon las tenia en el sitial y en la

cama labradas de pedreria, y recamadas de oro, con artificio admirable, y el arca estaua guarnecida por defuera con planchas de oro muy fino. En el Exodo mandaua Dios, no entrasse el sacerdote en el santuario, sino vna vez en el año, y que entonces estuuiese sobre vn bufete dorado, vn brasero con pastillas, para que el humo siruiese de bien de velo, todo se endereçaua a que se concibiese del santuario gran Magestad y grandeza. De esso sirue aora el dezirnos quien embia esta embajada, quien la trae, a quien viene, lo que contiene que es la encarnacion del hijo, en fin la redempcion del linaje humano, y las paces entre el cielo y suelo. Todas son circunstancias grauissimas no lo puede dexar de ser el caso.

A alguno le parecera que no dize grandeza, el nombre de Nazareth, y el de Ioseph, y Maria, siendo vna doçella pobre y conocida por pobre, y Ioseph, vn oficial pobre, vezinos de vna aldea pobre, por que aunq la calidad era mucha, y la sangre Real, todo lo sepulta la pobreza. Y no se le seria cosa arrojada dezir que auia muy pocos que los conociesen en el mundo, por ser tan pobres, que a los ricos dá los a conocer, las casas, las torres, los jardines, las retas, los criados, pero al pobre quien le conoce? Fuera de que el recogimiento de la Virgen era tan grande, que el sol la desseaua, y a penas la conocia. Loth en Sodomia desseado defender a los angeles del torpe desseo de sus vezinos, dixo por encarecimiento, dos hijas tengo hermosas y por casar, pudiera dezir ay está mis hijas, ya sabeys que son hermosas y por casar, pero su clausura era de suerte que no solamente los ciudadanos, pero los vezinos no

Mabian

fabían si los tenia. En fin caso que pocos del mundo conociessen a la Virgen y a su Esposo. El Euangelista muestra que tenia dellos el cielo particularissima noticia. Y si acá los conocian por pobres, allá por ricos: si acá por pequeños allá por grandes. Y si el mundo no conoce a los pobres, el cielo no conoce a los ricos. A Lazaro el pobre cubierto de llagas y de andrajos, sabe el nombre el historiador diuino, y no sabe el de vn ricazo auariento, que a poder de comer se pensaua eternizar. Por esso pone el Euangelista tan por menudo estos nombres.

*Et ingressus Angelus ad eam dixit.*

*Alber. sup. huc locū.* Alberto Magno le parece que vendria a compañadissimo, por que si quando anuncio este bien a los pastores, le acompañaron luego mil quadrillas celestiales, anunciandole a la que auia de ser Reyna y señora fuya, no auia de aparecer solo? Tambien inferen destas palabras algunos santos auer aparecido san Gabriel a la Virgen santissima en figura humana, porque el entrar y el salir son actos humanos. Y por la misma razon es de parecer san Augustin nuestro padre, que Dios aparecio a nuestros primeros padres, en el parayso despues de su culpa en figura humana, porque se paseo y hablo. Demas de esso el dialogo que vuo entre la Virgen y el Angel sin duda fue de bozes sensibiles, porque de la Virgen ninguno lo duda, y ella auia de responder de la manera que la hablaua, que sino bastara hablar con el pensamiento solo. Y como nota santo Thomas, de ninguna fuerte podia aparecer

el Angel mas suave ni mas acomodadamente a nra naturaleza que re presentando en carne aparente al Señor que venia a tomar la verdadera. Deste parecer son san Ambrosio, Eusebio Emifeno, Origenes, san Pedro Grisologo, san Jeronymo, y san Augustin.

Tambien es cosa muy creyble que la Virgen viesse al Angel en su esencia, porque aunque el estado desta vida, de ley ordinario no lo sufre: pero quien negara que lo puede Dios hazer? Mas es ver a Dios, y se lo conceden muchos a san Pabloy a Moyses. Quanto mas que el ver animas y Angeles en su esencia, muchos santos y santas lo han alcanzado en la tierra, y assi no es cosa grande de zirlo aqui de la Viagen. Deste parecer es san Athanasio.

San Ambrosio dize, no la hallo a la puerta, no a la ventana, no en la calle, sino en lo mas secreto de su casa y esso dize el *ingressus*. Porque pureza virginal y puerta, calle, o ventana, no viene bien. Desde niña se crió en el templo recogida, hasta que se desposó con el glorioso Joseph. Y despues de desposada confertio aquella costumbre santa, que aunq enuejezca el hombre, siempre le dura la costumbre, que confertio quando moço, como lo dize el Sabio en sus prouerbios. La donzella recogida, es casada recogida, y la donzella libre, es casada libre. Ningun peligro corria la Virgen fuera de su encerramiento, antes hiziera mil bienes, mas fue traza de Dios, para dexar exemplo de su Madre alas mugeres. Aunque el general de las galeras ve que su capitana va bien pertrinchada de todo lo necessario, muchas vezes se retira al puerto, por el peligro de las demas. La naué de la

de la Virgen santissima libremente podia navegar por el mar de aquesta vida, pero recogio la Dios, porque las demas se recogiesen. En el Exodo mandaua Dios, se presentassen los hombres en el téplo tres vezes en el año, pero no puso madamiéto a las mugeres, ora fuesse teniendo atención a su clausura, ora porq no se mandalo que apetece la inclinación natural, y por esso no mádo q el padre amase a su hijo. Las aues siluestres q no se dexan tratar son comúnmente mas vellaz, q las que se crian en casa, porq estas co el halago y tratamiéto vien a perder las plumas. Las mugeres solitarias, parecidas a las aues capelinaz, comúnmente tienen mas hermosas almas q las comunes, porq estas co el trato y conuersacion suelen perder la hermosura de la virtud, y la fama. La fruta de los arboles de los verges cercados, suele llegar a sazón, q los q está en los caminos, muy pocas vezes se logran. El rio quando va mas ancho y mas crecido, va de ordinario mas turbio y cenagoso derriba las tapias, destruye las huertas, los arboles y ortalizas, quando va mas recogido, va mas claro.

No falta quien diga fue este Angel el q libro al pueblo de Israeldel captiuero de Egipto, y el q aparecio en persona de Dios a Moyses en la carga, q ardia y no se quemaua, y el que dio la ley en la cumbre del monte Sinai, y el q libró a Loth del fuego de Sodoma, y el q téplo las llamas furiosas del horno de Babilonia, y el q libró a Daniel de la leonera, q por ser todas figuras deste mysterio, es cosa probable auer se las encomendado Dios. Y el ocupalle en cosas tan grandes y dificultosas, no era darle señal, como se la dio a

Moyses, en la vara, a Gedcon en el vellocino, a Ezechias boluendo diez lineas el relox del sol atras, y como se la ofrecio al Rey Acas del cielo, o del infierno, q el Angel no tenia necesidad de señales, para creerlo que Dios le reuelaua, ni para obedecer ni seruir: pero co todo esso este negocio era de tanta de grandezay dificultad q escogio Dios para el, Angel preuenido de todos los incóuiniétes q pudiera hallar qualquier entendiéto criado, Porq si dixera, Señor quien os mete en cuydad os agenos, gozà de vuestro cielo, y allá se lo ayà, sabe por experiencia Gabriel q no lleva esso el pecho d Dios ni sus entrañas. Porq si a los gemidos y voces q dio su pueblo en Egipto, le hizo venir apriesa a ponerle en libertad, no es mucho q a los gemidos del mundo, captiuo de la tyrania del demonio, le embie a ponerle en libertad. Y si dixere muy mal se emplea tato amor, en hombre tan inclinado a idolatrias, y trayciones, bié sabe Gabriel q en persona mia, les dio ley quando adoraron vn becerro q fue la mayor traycion, y la idolatria mas infame q jamas cometi gente. Y si dixere q la naturaleza humana esta muy sucia y muy alquerosa para jutarla con migo, en vnidad de su puesto, bien sabe Gabriel q yo no hago asco a pecados, y q Sodoma estaua mas alquerosa, q todo el resto del mundo, y q si hallara diez justos: perdonara la ciudad. Y si dixere por tá pocos como os han de conocer tã desiguales tormentos, por tres niños entro Gabriel en medio d las llamas, y por Daniel en la leonera, de fuerte q no vuo incouiniéte en q el Angel no estuuiese preuenido, y dispuesto con experiencias de casos particulares.

*Aue gratia plena.*

**A**Rodillado ante la Virgen santissima, que fue la primera vez que la naturaleza Angelica vfo cō la humana de cortésias, porque antes tenian nos por gente rustica y grosera, que en fin entre todas las criaturas que Dios auia criado, ninguna auia pisado los cielos, sino ellos: ninguna de tan noble y de tan alto linaje: ninguna tan enriquecida de gracia, y de dotes naturales: pero el dia que trato Dios de humanarse, no solo se humanan ellos, pero arrodillanfe a la naturaleza humana: hincá las rodillas por el suelo a vna niña de treze años. Que es esto Gabriel, aueys tropescado por ventura, dōde se hizo las cejas el primero hombre, que no sabiendo estimarse en lo que era, fue comparado a las bestias? Estã tan lexos desto san Gabriel, que tiene por gran merced el verse arrodillado, y deuiera de auer hecho muchos y grandes seruicios a la Magestad diuina, pues la recibio tan grande como ser Embaxador de su Reyna y su Señora. Es verdad que excede Gabriel a Maria en no tener cuerpo, y si las cosas fueran por su camino ordinario, por sola essa ventaja se la hiziera en otras mil cosas, que por no tener cuerpo, se ahorran de mil pependencias con la carne cada dia: por no tener cuerpo, son sus pensamientos mas limpios y mas puros, mas abrafados y encendidos en el amor diuino: por no tener cuerpo, firuen con mayor presteza, porque el cuerpo corruptible agraua al al-

ma, y captiua los sentidos: pero alla van leyes donde quieren Reyes, mas quiero la gracia de Maria con cuerpo, que la de Gabriel sin el: como valé mas el vaso de plata que el de oro, si en el de plata poneys tantas piedras preciosas, tantos esmaltes y labores, que el arte dexa atras a la materia, aunque sea de plata y oro: asfi el Angel aunque sea de oro muy fino, vale menos que la Virgen: quando su naturaleza se vio jamas llena de gracia? Qual Angel se vio bendito entre todos los Angeles: qual pudo llamar a Dios Hijo? qual vio festejados sus pensamientos y esperanças? En fin el Angel mas supremo que tiene el cielo, en el primero instante de su creacion se dispuso para merecer el aumento de la gracia. Y en el segundo merecio toda la que oy goza y posee. De suerte que el espacio que le dieron para merecer con la Fè, Esperança, y Charidad, y con las demas virtudes, fue breuissimo. Y caso que ninguno de los Santos ayallegado al grado de gracia que el Angel supremo goza: mucho mayor la tuuo la Virgen dende el primer instante de su santificacion. Pues si encima de esto se ponen los merecimientos, las medras, y las ganancias, que fueron continuas y sin cessar, no habra guarismo que pueda sumar las ventajas que haze la Virgen al mejor Angel del cielo. Asfi no es mucho que Gabriel se arrodille: antes reconociendo tan manifiestas ventajas, como si entonces echara de ver el yerro que hizieron sus compañeros, en no adorarla hnmanidad de Christo Señor nuestro, y quan justamente

ta mēte fueron derribados de aquel lugar tan dichoso, no solamēte adoro entōces al Hijo, sino aora adora a la Madre, y prostrado por el suelo, la dize *gratia plena*.

Otra razon particular ay desta nueua cortesia, y es la pureza virginal, mas pura y mas limpia que se auia visto en la tierra, que al que goza deste bien en la tierra, siempre le tuuieron respeto los espiritus del cielo. A Abraham, a Thobias, a los padres de Sãon, y a otros muchos, a quiẽ parecieron Angeles en el testamento viejo, poca cortesia les hizieron, antes se postrauan los hombres, y los Angeles se lo sufrian: pero a san Iuan Euangelista que se arrodillo adorarle, no se lo sufrio el Angel por ser virgen. Iacob de quarenta años de edad partio a buscar muger a Mesopotamia, y cogiendo le la noche en vn campo despoblado, echose a dormir, poniendo por cabecera vnas piedras, mas los Angeles echaron luego vna escala por vna ventana del cielo, y descendierõ a visitar y a regalar al q̄ tenia condicion de Angel en la tierra, y valierõ mas los gustos que passo durmiendo en vna noche, que quãtos el mundo passa en vna vida: despues quãdo boluio con dos mugeres y hijos, antes que llegasse a aquel lugar (dize la Escripura) que vio desde lexos los exercitos de Dios q̄ le guardauan y defendian: que los mismos Angeles que a la yda estuuiẽ tan de paz, a la venida le recibieron de guerra: y vno q̄ salio del esquadron fue para luchar con el hasta dexarle coxo y lastimado. Ioseph su hijo acuso a sus hermanos delante su padre de vn pecado muy graue, q̄ aun que no dize mas la Escripura, sin duda deuiera de ser de torpeza: y en el

fo, y en dexar la capa en las manos a la mala hembra de su ama, mostrõ el aficio que tenia a aquesta virtud: y asfi vio al sol, a la luna, y estrellas que le adorauan de rodillas: que ayũta tan rara y tã peregrina, como es mocedad y virginidad, el sol, la luna, y estrellas, y los Angeles del cielo es razon que la respete y adore.

*Aue gratia plena.*

**A**VE es palabra de salutacion, y se da ordinariamente, pero dicha a la Virgen, fue misteriosa, por ser el nõbre de Eua alreies, que es lo que canta la Iglesia, *mutans nomen Eua*, en señal de que en todo fue contraria la Virgen santissima a nuestra primera madre. Eua cierra el cielo, Maria le abre: Eua condena, Maria salua: Eua da enfermedad y muerte, Maria salud y vida: Eua fue madre de miseria, Maria de misericordia: Eua fue maldita, Maria bendita entre todas las mugeres.

San Athanasio dize, que *gratia plena* es sobre nombre que le dio el cielo, como alcanca el otro por sobre nombre el bueno, el Africano: asfi a Maria la llaman en cielo la llena de gracia. Otros le tienen por segundo nombre, que los hombres famosos en el mundo siempre gozan desta hõra, de llamarse de dos nombres, vno heredado de sus padres, ò puesto a contemplacion de algun Santo: otro ganado por sus hazañas, como el Cid, y como el gran Capitan: asfi la Virgen tenia dos nombres, vno le dio su linaje, otro su virtud y santidad, vno el cielo, otro el suelo: que no cabia en buena razon que traygan al Baptista del cielo el nombre, y al Euangelista, y a san Pedro, y q̄ se quedara la Virgen con el q̄ le diẽ sus padres:

## Cap. X. De la Anunciacion

por esso no la llama Maria, que esse nombre auianse le puesto aca, y los ojos del Angel no vian en ella cosa de carne y de sangre: porque los dones de naturaleza eran tan altos y tan diuinos, que parece se auian fuido a la gracia. Y assi el Cortesano del cielo le trae el nombre de alla. Para lo qual se deue notar, que entre nosotros es necessaria la diferencia de los nombres, para la viuenda y trato humano, porque lo demas todo fuera confusion: aun con dos moços Alonfos passays imenso trá baxo en vuestra casa, porque quando llamays ninguno responde, y aú que en diuersas naciones son algunos nombres muy comunes, en Italia los Oracios, en Portugal los Mañueles, en Aragon los laymes, en las Montañas los Toribios, y a doquiera los Ioannes y los Pedros: có todo esso ha de auer algun linaje de diferencia por donde nos entendamos: porq̄ aca las noticias son muy cortas, y só necessarias señales muy singulares para tratar y conoçer: pero en el cielo como por vna parte no ay falta de esso, por otra no ay mas de vn linaje q̄ es el de los hijos de Dios, *qui non ex sanguinibus* (dixo Sã Iuan) *sed ex Deo nati sunt*: no ha de hauer mas de vn nombre, y esse le ha de dar la gracia. Esso es lo que dixo Christo Señor nuestro a sus dicipulos, alegraos de que vuestros nombres estan escriptos en el cielo: no os alegrays tanto de lançar demonios, de alúbrar ciegos, de sanar enfermos, porque aú que essas son gracias, no son poderosas para daros alla nombre. Y es lo que prometio por el Propheta Oseas al pueblo de los Gentiles, *& dicam non populo meo, populus meus es tu*. Boluere a mi gracia al pueblo Idolatra haziendo con el

Ose. 2o

nueua amistad, y seguirase de ay, q̄ el pueblo q̄ no tenia nóbre de mio, le tenga de aqui adelante: pues en essa alcuña o nombradia le cabé ala Virgen el llamar se *gratia plena*.

Verdad es, que parece se haze poco seruicio en darle este nombre, porque a san Esteuán se le da la Escripura, y a los Apostoles, y a santa Isabel lleno de gracia la presencia de Christo Señor nuestro: mas en todo esso se deue notar, q̄ la vida de la gracia es como la de la naturaleza, que aunque la vida es general a todos los animales en particular, táto mejor es la vida, quanto esta en mejor sujeto, mejor es la vida de vn elephante que la de vna lagartija, y la de vn aguila, que la de vn guorion, y la del hombre, que todas las demas vidas: assi la vida de la gracia tanto es mejor, quanto esta en mejor sujeto. No quiero dezir, que la gracia se da a medida de los naturales que cada vno tiene, aunque lo dixo de los Angeles vn graue doctor: sino que siempre que Dios da vn officio, da gracia sufficente para el: y pues dio a la Virgē dignidad de Madre, que es la mayor que en este genero le pudo dar, ha la de dar gracia como a Madre, a los demas como a criados, al Propheta como a Propheta, al Apostol como a Apostol, a la Virgē como a Reyna. A los criados señalan les partido, a la Reyna todo es suyo. Y assi que san Esteuán se llama lleno de gracia, no tiene que ver con la gracia de la Virgen, que diferente cosa es rebosar vn bato de agua, o rebosar vna mar, aunque mejor exemplo es a mi ver el de la gloria, y mejor se puede filosofar delo q̄ passa alla arriba, q̄ de lo que vemos aca baxo, que en fin la gracia mas parentesco tiene con

la

la gloria que con la naturaleza. Sabemos pues que en la bienauenturança todos los vasos estan llenos, es vn bocado, que comido, dicen todos, no mas. Hasta alli no ay deseo lleno, ni gozolleno: pero entonces se verifica cabalmente lo que dicen los Psalmos. *aperi os tuum, & implebo illud. Satiabor cum aperuerit gloria tua* y assi el alma menos gloriosa esta llena, y la mas gloriosa esta llena, mas no por esso se sigue que gozan de gloria y equal: assi hemos de filosofar de la gracia. San Esteuán se llama lleno de gracia, los Apostoles llenos de gracia, la Virgen llena de gracia, y Christo lleno de gracia. Porque como dize san Bernardo de quatro maneras se dize, vno lleno de gracia, o como principio y fuente de donde tuuieron origen las gracias todas, y assi conuiene a Christo Señor nuestro solamente, q̄ es lo que dize san Iuan, *de plenitudine eius omnes accipimus*. La segunda plenitud, de balsa, o de canal principal, de la qual se deribã las gracias a los rios, y assi conuiene a la Virgen, porque no viene a los Santos adarame de gracia q̄ no passe por las manos de Maria. Y esso quiso significar Salomon quando la llamo cuello en los Cantares, porq̄ como de la cabeça al cuerpo natural no passa cosa sino por el cuello: assi al cuerpo místico de la Iglesia no passa cosa sino por la Virgen. La tercera plenitud es de abundancia que se deriua de la canal a los rios, y desta manera fueron los Apostoles y san Esteuán, y otros Santos grandes que los yqualan. La quarta de suficiencia, esta tienen todos los Santos, cada vno segun su capacidad, y estan contentos con ella, aunque vno téga mas, otro menos. De fuer

Psal. 80.  
Psal. 16.Bern. serm.  
de Nat. Vir

te que a todos les basta, a la Virgen le sobra, Christo Señor nuestro no es posible tener mas. Alberto Magno y Santo Thomas, dicen, que la Virgen tuuo tres plenitudes de gracia: la vna de suficiencia desde el primero instante de su santificaciõ: la otra de abundancia con la uenida de Dios a sus entrañas: la otra de excelencia singular de todo el curso de la vida. Y Emiseno dize, si antes q̄ cócibiessse a Dios estava llena de gracia, despues de auerle concebido, y auer decedido el Espiritu santo a su alma có tanta riqueza de virtudes, q̄ abundancia de gracia gozará? San Gregorio Papa dize, que quando la Virgen concibio a su Hijo, ya era el monte mas alto q̄ tenia el cielo. Por esso el Esposo la cóparò al Carmelo, q̄ es el monte mas alto de los montes. Y la Iglesia en vna oraciõ dize, q̄ Dios la tenia dispuesta y preparada para morada digna de su Hijo, de suerte q̄ la disposiciõ fue primero. Y si al Angel mas supremo le preguntará entonces para q̄ podia estar dispuesta la Virgē con tanta gracia, sin reuelacion no lo supiera: porq̄ qualquier otro empleo q̄ se hiziera de la disposiciõ del cuerpo y alma de la Virgen, fuera de engendrar a Dios, era menos delo q̄ la Virgen merecia, y quedara la disposiciõ ociosa y vacia: no porq̄ mereciessse el ser Madre de Dios, mas que en el sentido que arriua dexamos dicho, que supuesto que alguna criatura lo auia de ser, la Virgen lo merecia, y supuesto q̄ Dios auia de ser hombre, ninguna criatura mas conueniente para su Madre: y como qualquiera otro hijo fuera menos rico del que la Virgen merecia: assi qualquiera otra madre fuera menos digna de la que

Albert. in  
prefat. su  
per Matth.  
Tho. in opus  
6o. ar. 3o.Euse. Emif  
hom. in Mis  
sus est in sa  
ria. 4. Do.  
4. Aduent.Greg. 1. Re  
gum. 1.

M 4 conue-

cóuenia a Dios: y como se tiene por inconueniente que se de vn vacio en la naturaleza, y por escusarle tre para vn monte azia el cielo: assi fue ra inconueniente que aquella dispo sición de la Virgen quedara vacia, y por escusarle conuiene que baxe el cielo.

*Aue gracia plena.*

**A**Lguno podra dudar si la Virge estaua llena de gracia quando concibio a su Hijo, y rebofaua de gracia, como fue posible caer mas gracia? Y fino huieramos ya declarado este lenguaje, fuera dificultosa la respuesta: pero satisfechos del entendimiento desta verdad, de fuer que ya no ay para que nos embarace: si de las cosas de la naturaleza pudieramos arguir las de la gracia, hallaramos vn exemplo muy facil en vna fuente tan llena que rebosa, que aunque no puede estar mas llena ni puede caber mas agua, con todo esso se puede llenar segunda vez de luz y de claridad y puede banarla el sol, y enriquezerla de nuevo con sus rayos: assi ala Virgen, aunque el Angel la llama *gratia plena*, antes de la concepcion de su Hijo, bien puede amaneciédo el sol en sus entrañas, llenarlas de claridad y de luz, y enriquezerlas con su

*Senec. qq. naturaliu. cap. 17.*

presencia. Seneca en sus questiones naturales, pregunta, porque la naturaleza, labro algunas fuentes tá claras, y algunos metales tan luzidos y transparentes, que otros cuerpos se pueden ver en ellos: y responde, q no lo hizo, porque tuuiesse en que mirarse la gracia y la hermosura humana, sino porque se pudiesse verla mayor belleza que Dios auia criado, que es el sol: de suerte que fue

en fauor de nuestros ojos, y enseruicio de su luz, para que ya que la flaqueza de nuestra vista no puede sufrir aquel golpe immenso de luz, huuiesse en la tierra cosas en que aquella demasia se templasse, y que si no le podemos ver de hito en hito, le miremos en vna fuente muy clara, y si el sol haze merced a la fuente de ponerla muy hermosa, la fuente haze seruicio al sol de manifestarle al mundo. Pues como Dios hizo vn milagro de naturaleza en la fuente para que se pudiesse ver el sol material que alumbra la tierra: assi hizo otro milagro de gracia en la Virgen, para que se pudiesse ver el sol diuino que alumbra al cielo. La Sabiduria la llama espejo sin máscilla: y como el espejo en quien reuerue ra el sol parece que es otro sol: assi la Virgen tocada de la claridad diuina parecia cosa diuina: y si el espejo y la fuente hazen al sol gran seruicio, la Virgen aunque recibe muy soberania merced se le haze grande a Dios en manifestarle al mundo. De fuerte que dize san Buenauentura refiriendo el parecer de padres antiguos de la Iglesia, que respaldó mas la gloria y la magestad de Dios en sola la Virgen, que en todas las demas obras q Dios ha hecho desde el principio del mundo.

*Buenauent. opus. de laudibus virg. cap. 7.*

*Aue gracia plena.*

**D**Vdan los Theologos, si la gracia de la Virgen, es mayor que la de todos los santos y de los Angeles del cielo, y hablando de todos en particular, no ay contradiccion, porque es de Fe, que los excedio en la gracia y en la gloria, con desigualsimas ventajas. La duda es si la gracia y la gloria de la Virgen puesta

*D. Tho. 3. p. 4. 37. articulo 4.*

puesta en vna banlaça, y la de todos los santos, y de los Angeles que estan escriptos en el Cathalogo de Dios, y en el libro de la predestinacion diuina, puesta en otra, sea la de la Virgen mayor? que sea mejor gracia y mejor gloria, yo no lo dudo, no solamente en razon de gracia y gloria essencial, sino magestatiua y diuina. Cósiderad por vna parte la luz del sol, que fertiliza la tierra y la enriquece, por otra la luz de la luna planetas, estrellas fixas en el firmamento, del vno y del otro polo: que el sol exceda y sobrepuje a cada vna dellas, es cosa llana, pero que juntas todas estas lumbreras sea mejor la luz del sol, yo no lo dudo, porque caso que yguale en cantidad las demas luces al sol, en calidad no le puede igualar. Veynte y tres reales y medio en plata, o cobre, táto valé como vn dobló: pero siépre es mejor moneda la del dobló. Como la authoridad de los Virreyes, gouernadores, presidentes, oydores, corregidores, y de todas las demas justicias de sus Reynos, caso que sea ygal con la del Rey, siempre ha de ser mejor la dela persona Real. Assi digó de la gracia y de la gloria de los santos, y de los Angeles del cielo, caso que yguale en la cantidad con la dela Virgen santissima, en la calidad no puede. Por esso la comparó Salomon a la fuente de los huertos, que tenia en su casa de placer, en medio de sus jardines y arboledas, dóde se miran como en espejo todos los arboles plantados al rededor, y aunque mirado cada vno en su tronco y rayz tenia mucha hermosura y magestad, pero mirados en la fuente todos juntos, causauan vna vista mas hermosa, porque eran marauillosos los laços

*Cant. 3.*

y las labores, que hazian trauidos vnos con otros, y el mouimiento q dentro del agua representauan, les daua vna vida y vna gloria de mucho mayor deleyte, que cada vno en si tenia. Este requiebro dixo el Espiritu santo a la Virgen santissima su Esposa. Soys dize Esposa mia la fuente de los huertos, porque aunque las virtudes de todos los santos y de los Angeles del cielo, tienen en cada vno dellos mucha grandeza y hermosura, y puede enamorar qualesquier ojos, Pero juntas todas y miradas en la fuente de la gracia que soys vos, son la mas hermosa vista que fuera de si vio Dios, por los laços y labores soberanas y diuinas, y por la vida y la gracia que cobran juntas en vos. Por esso la llama san Ieronymo huerto de deleytes, donde plantó Dios los linajes de flores, y de blos de virtudes, todos juntos. San Iuan Damasco no la llama abismo de gracia. San Epifanio mar espiritual. San Buenauentura, dize q como a la mar van a parar todas las aguas: assi a la Virgen todas las gracias y las virtudes. Andreas Cretese, thesoro de la gracia y santidad. De todos estos nombres hago yo vn argumento gráde, el bien junto, mucho mejor es que repartido, luego la gracia y la gloria dela Virgen, mejor es que todas las demas. Y que el bien junto sea mejor que repartido, pruebolo, porque nunca muchos bienes particulares, causan tan grande admiración como vn bien que es cifra de todos ellos. Por esso todos los Angeles y Santos no causarían tan grande admiración con su vista, como sola la Virgen santissima. Y assi la llama san Ignacio prodigio celestial. Y san Anselmo, dize, que su gracia

*Damasc. oratore. 2. de assumptio. Epi. pha. orat. de audibus virg. Andreas Cret. or. iii. de nat. u. virg. Buenauent. opusculo. e laudibus virg. 6. 7.*

*Ignacius epistol. ad Ioanem de excellen. virg. c. 3. Christ. ser. de natiuit. virg.*

M s asombra

# Cap. X. De la Anunciacion

S. Pet. Cri  
sol. sermo.  
140.

asombra y su alteza admira. Y san Chrysostomo dize, que toda su vida fue vn milagro. San Pedro Crifologo, dize, que ninguno sabe quan grande es Dios; sino le asombra la grandeza de la Virgen.

Mas dificultosa cosa es determinar si la gracia y gloria de la Virgen es mayor, aunque de pocos años a esta parte, la escuela de los Theologos parece que va ya perdiendo el miedo que tenia en este baxo, y mouida con muchas razones y authoridades de santos, o a dezir, que si de todas las gracias de los hombres y de los Angeles juntos, fundidas en vn crisol, facasemos vna gracia muy intensa, no llegaría a la de la Virgen santissima. Esta conclusion parece q̄ prueua claramente el lenguaje de los santos; q̄ dan a la gracia de la Virgen vn no se q̄ de inmensidad. San Epifanio, y san Buenaventura la llama inmensa. San Anselmo dize, que ninguno de los Angeles ni de los hombres puede penetrar la grandeza del amor que Dios le tuuo, y que al que se pone a considerar la inmensidad de su gracia y de su gloria, el entendimiento le desfallece, y la lengua se le tulle. San Bernardino dize, que es inefable el priuilegio de sus merecimientos, y que el conocimiento de sus perfecciones es cafo reservado a solo Dios.

Epiph. orat  
del aud. Vir  
Bonavent.  
in opusc. Ma  
rig. 6. 5.

Bernardin  
serm. 51.  
Hdefes. ser  
2. de Assup.

Petrus Da  
mia. ser. de  
Assump.

San Ilesonso dize, que como fueron inefables sus pensamientos e incomparables sus obras: assi es incomprehensible su gloria. Pedro Damiano dize, que entre las animas de los justos, y entre los coros de los Angeles excede y sobrepaja a los merecimientos de cada vno, y a los de todos, como la luz del sol excede a la luz de las estrellas, don-

de parece que puso nuestra conclusion expresa.

Las razones no son meaos grandes supuestos dos fundamentos. El primero que la Virgen merecio en todos los hechos de su vida, porque no tuuo acto indifferente; que acto singular indifferente, no se puede admitir en tan grande perfeccion, porque como tenia entero señorio de sus acciones; ninguna dellas podia huir la determinacion de su voluntad, la qual siempre fue santissima, y ocupada en exercicios heroicos; de la vida actiua, y de la vida contemplatiua. Que como nota santo Thomas, son los dos empleos que abraça vn perfectissimo estado.

Tho. 2. 2. q  
184. ar. 6.  
3. p. art. 1.  
ad. 2.

El segundo que el merecimiento de la Virgen, y el aumento de su gracia, fue siempre continuo. Esta conclusion es de Alberto Magno en el libro que hizo de la Virgen; donde dize que fue especial priuilegio suyo, merecer en todo tiempo, y aprueua la san Antonino. Y Canisio, dize, que su vida fue vna continua contemplacion. Puede entenderse esta verdad por el tiempo que vela, y asis certissima, porque la Virgen no podia tener obras ni pensamientos malos, ni indifferentes, ni ociosos, ni baldios: porque ya fueran culpables; luego auian de ser meritorios. Puede tambien entender del tiempo que dormia, y assi solamente es cosa piadosa y probable. Deste parecer es Bernardino Senense en vn sermón donde dize, que nunca el sueño robaua la atencion tanto a la Virgen, que no pudie de pensar en Dios libremete, y q̄ de este priuilegio goza.

Bernardin.  
ser. 51. ar. 8

# de la Virgen santissima.

Rupert. in  
ca. 18.

gozaron muchos santos, por algũ espacio de tiempo en esta vida. Y en otro sermón dize, que la contemplacion de la Virge quando dormia, era mas alta que la de qualquiera otra persona quando vela. Y Rupert declara elegantemente de la Virgen, lo que la Esposa dize de si en los Cantares, yo duermo, pero mi coracon vela, por quien en la Escritura se entiende el alma muchas vezes. Donde entre otras cosas dize, muchas animas justas no solo duermen en esta vida, metahoricamente, por descuydo de las cosas terrenales, y velan por contemplacion de las diuinas: pero tambien como sucedio a Iacob, duerme verdaderamente el cuerpo, y vela verdaderamente el alma. Pero vos, o cielo de Dios, velando y durmiendo, de la vna manera y de la otra, os auentaja a todos los mortales. Y san Augustin nuestro padre contra Iuliano, tratando del estado de la innocencia, dize, tan dichosos eran los sueños de los que dormian, como las vigiliias de los que velauan. Pues si qualquiera gracia de aquel estado, no se ha de negar a la Virgen, tan dichosa ha de ser durmiendo como velando. Demas de esto es cosa probable, que la Virgen tuuo ciencia infusa, o toda o la mayor parte del espacio de su vida, y por ella pudo obrar la voluntad, captiuos con el sueño los sentidos. En fin los Angeles desde el primero instante que se conuirtieron a Dios, jamas cessaron de amalle, que es don que pertenece a la perfeccion de la caridad: luego deusele a la Virgen santissima. Y caso que por el sueño o por la imbecilidad de la naturaleza humana, hiziese pausa su merecimiento, y el aumento de su gra-

cia, fue tan breue que moralmente se puede llamar continuo. Porq̄ parte por la bonissima complexion, parte por la grandissima templanca, tenia muy poca necesidad de sueño. Y assi se passaua las noches enteras de rodillas, de lo qual fueron hechas muchas reuelaciones a hombres santos, como refiere san Buenaventura y Canisio en los lugares arriba alegados.

in speculac

Supuesto lo dicho hago esta razon assi, los actos de caridad que hizo la Virgen en el espacio de su vida, fueron tan innumerables, que quiza se pueden comparar con el número de los predestinados, y en cada acto merecio mas que el supremo Angel en el acto con q̄ merecio su gloria: luego el merecimiento de la Virgen es sin comparacion mayor que el de todos los justos, que estan escritos en la matricula de Dios. Por que caso que el número de los predestinados sea mucho mayor, como se puede creer el merecimiento del Angel supremo es tan grande: que el de muchos inferiores juntos podra ser que no lo iguale, y assi se puede reparar muy bien la primera desigualdad con la segunda.

Demas de esto a la dignidad de Madre de Dios por ser infinita, ninguna gracia ay que le sobre: aunque digamos ser incomparablemente mayor que la de toda la Iglesia, de acá baxo, y de allá arriba. Y esto es lo que quiso dezir san Anselmo en vnas palabras escuras, decente cosa dize es, que la Virgen goze de vna pureza tan grande q̄ despues de Dios no se puede entender mayor, y tuuo atencion a la infinitud que trae consigo el ser madre, porque si de todos los officios y dignida-

quã maior  
sub Deo nẽ  
quãtã inter  
ligi.

dignida-



dignidades de los santos se hiziera sola vna, no llegara a la dignidad de madre. Y siendo la dignidad mayor no es mucho que la gracia sea mayor.

Gratia plena.

Tambien se puede entender gratia plena, de todas las gracias que los Theologos llaman, gratis dadas, dadas graciosamente, de quien san Pablo haze suma escriuiendo a los de Corintho. Y pueden ser reduzidas a conocimiento, a palabras, a obras. En el primer genero de gracias que pertenecen a la noticia y conocimiento, comunmente conceden los santos, auer tenido la Virgen espiritu de prophecia y veese claramente en el canto de Magnificat anima mea Dominum. San Ambrosio dize, que quanto la persona era mas alta, tanto fue la prophecia mas copiosa. Y san Basilio, san Cyrilo, san Gregorio Nazianzeno, san Epifanio, san Gregorio Niseno, y Eusebio, declaran de la Virgen, la auctoridad del capitulo octauo de Esayas. Accessi ad prophetisam etc. Y san Ieronimo, y san Augustin dizen, que nadie puede poner en duda el auer sido profeta, y Ruperto la llama prophetisa de los prophetas, no solamente por que enseno los prophetas, sino por que prophetizaron della los prophetas. Demas de esso es cosa cierta auer tenido la Virgen innumerables reuelaciones: lo vno porque essa merced la hizo Dios siempre, a los mayores amigos, y principalmente a los que professaron pureza virginal, como consta de las historias de los santos: lo otro, porque san Ieronimo y san Ambrosio dizen, que en el templo antes de su

desposorios era su trato ordinario con los Angeles del cielo, como queda dicho en el capitulo de su presentacion. San Anselmo dize, que en esta embajada, fuera de la reuelacion principal, de que auia de ser madre de Dios hijo, la reuelo el Angel su predestnacion, y la gloria de que auia de gozar, sobre todos los Angeles, y santos.

Pero todo esso fue poco respecto de lo que le enseno el Espiritufanto, que era su maestro principal de los mysterios diuinos, principalmente despues de auer encarnado Dios en sus entrañas. Y como el uso de la razon le auia amanecido tan temprano, y fue siempre creciendo y aprouechando con la leccion continua de los libros y meditacion de las diuinas escripturas: y con la experiencia, vino se a atesorar en su pecho vn tesoro de ciencia y sabiduria. En fin como noto san Anselmo, Christo es virtud de Dios y sabiduria de Dios, en el qual estan los tesoros de la sabiduria de Dios, y de la ciencia de Dios; y Christo esta en Maria, luego los tesoros de la ciencia y la sabiduria de Dios, estan en Maria. Por esso la dexo Christo Señor nuestro, despues de su Ascension, como por libreria viuua de la Iglesia, y como oraculo, que respondiese a las dudas y questiones que huuiesse entre los fieles: y assi en su tiempo no tuieron los Apostoles necesidad de juntar Concilio, para resoluerse en las cosas que dudaua: porque en la Virgen estava la resolution de todas. Y san Ignacio en vna carta que escribe a san Iuan Euangelista, refiere que era grande el concurso de los pueblos que acudian a ver y a oyr a la Reyna del cielo. Pero luego despues de su

Anse. li. de excel. Vir.

Ansel. hom Luc. 10. ad Col. 2. ad Cori. 1.

muerte

muerte juntaron los Apostoles Concilio, como se cuenta en los actos.

Tambien hemos de conceder a la Virgen en alguna manera el don, que el Espiritufanto concedio a los historiadores sagrados, para escribir las historias diuinas, porque auia que la Virgen no aya dexado cosa escrita; (que vna carta para san Ignacio, que se llama suya, ay muy gran duda que lo sea) mas la Virge dixo por su boca, parte de la diuina escriptura, y como al historiador diuino le dicto el Espiritufanto las palabras: assi a la Virgen le dicto el Espiritufanto las palabras, como consta en el Cantico de Magnificat, en el qual san Lucas escriuió con su pluma las mismas palabras que la Virgen dixo por su boca. Tambien gozo del don que llama san Pablo, discretio spirituum, distinguir, o discernir los espíritus. Lo que es diuisar pensamientos agenos, es blasón de solo Dios, que penetrará el pecho y el coraçon: mas que alguna vez por especial reuelacion, se concediesse a la Virgen, como se concedio a otros muchos santos: y que la Virgen conociesse, que sus propios pensamientos eran todos gouernados y regidos particularissimamente por el Espiritufanto, es cosa cierta: como tambien lo es el no poder ser tentada interiormente, por el concierto y el orden que tenían sus potencias, superiores y inferiores. Pero si fue tentada, como Christo Señor nuestro del demonio, o por aparentes reuelaciones, que es cosa de mucha duda, por este don y por la prudencia infusa, pudo juzgar con certidumbre infalible, y discernir el espíritu bueno del malo: y assi dice san Iuan Damasceno, que el Espiritufanto le dicto las palabras que

Añor. 15.

Damasce. oration. 1. de assump.

respondio a san Gabriel.

En el segundo genero de gracias que pertenece a las palabras, conceden Alberto Magno, y san Antonino a la Virgen santissima, el don de lenguas, que el Espiritufanto dio a los Apostoles el dia de Petecostes. Y viene bien con lo que dize S. Atanasio, que la Virgen fue rica en todas las gracias generalmente. Haze muy llana esta verdad lo que se refiere en los actos de los Apostoles, que al principio de la Iglesia esto no se daua a solos los predicadores, sino a todos los fieles. Y aunq la Virge no auia de peregrinar por naciones estranas, las naciones estranas auia de venir a ella a oyrla y adorarla como vinieron los Reyes: y auia de ser madre de todos, enseñados y confirmandolos en la Fe: Y aunque san Pablo dize, que no es cosa licita que las mugeres enseñen, esso se ha de entender en publicos sermones, como dize Cayetano. Y aunq esto puede auer razones particulares, para concederle a vna muger, como se lee de la Magdalena. Y aun Ruperto porfia que la Virgen predico publicamente algunas vezes: no se la verdad que tenga.

En el tercero genero de gracias que pertenece a las obras, aunque no consta que la Virgen hiziesse milagros antes de la Ascension, sino era por manos de su hijo, como parece del milagro de las bodas, que dixo a los criados, hazed lo que mi hijo os dixere: despues de la Ascension, sin duda hizo muchos milagros, y dio a muchos enfermos salud. Assi le parece a Alberto Magno, a S. Antonino, a Ruperto, a san Atanasio. Y san Iuan Damasceno la llama abismo de los milagros.

Andreas Virg.

Albert. in mariali. Anton. 4. p. tit. 5. 8. Athan ser. de Despar.

Actu. 8. 19.

1. ad Thi.

Rupert. in Cant.

vbi supra.

Damas. 1. de Nat.

1. Cor. 12.

Ambr. Luc. 1.

Ciril. li. 1. in Esai. 5. Naz. 1. 174.

42. Epif. heresi 75.

Greg. Nis. li. de restim prophetisam etc.

Y ex veteres con. Iudeos c. de Nata. Chris.

Euse. li. 7. de dem onsi c. 6.

Hier. in Esai. 8.

Augu. 17. de Civ. cap. vlt.

Ruper. li. 1. in Cant.

Andreas Cretense, authora de los milagros. En fin quien tantos haze despues de muerta, quien duda, fino que haria muchos viua. Simon Metafrastes dize, que su sepulcro fue ilustrissimo con la luz y resplá dor de los milagros.

Metáfras. de visa & dormition. Despar.

Gratia plena.

Ultimaméte se ha de notar, que esta alabança del Angel, no se ha de entender solamente de la gracia, que los Theologos llaman *gratum faciente*, ni solamente de las gracias *gratis datas*, y de las que se reduzen a ellas, sino principalmente de vna graciosidad, y de vna donayre, y de vn agrado, medió sobre natural y diuino, con que la Virgen robo al cielo, y al suelo, los ojos y el aficion: como ha tenido el mundo mugeres tan raras y peregrinas, que de mas de ser vn milagro de hermosura, tienen vn no se que tan gracioso y agradable, que para encarecerle confossays, que lo menos que les dio naturaleza es ser hermosas por el cabo: assi en la Virgen santissima, demas de la hermosura del cuerpo y del alma, en que fue sola y sin exemplo entre todas las mugeres, hemos de confessar vn no se que casi enefable, con que se lleuo tras si los ojos y las lenguas de los hombres, de los Angeles, y de Dios. La glosa interlineal, sobre el capitulo doze de la carta que escribe San Pablo a los Hebreos, dize, que Moyfes nacio con este don tan poderoso y tan fuerte, que no solamente enamoro a la infanta, hija del Rey Pharaon, y gano el coraçon y la voluntad del Rey: mas aun su s-

mismos padres ( como refiere Nicolao de Lyra ) prendieron barruntos, de que aquel niño nacio con virtud de Dios tan particular, que los auia de libértar del captiuerio en que viuián. Tambien la tuuo Daniel con el presidente, a quien el Rey auia dado cuydado de los Euaucos, y de los otros niños sus compañeros, y vino a tenerle tanta aficion, que dexaua de hazer lo que le mandaua el Rey, por dar contento a vn muchacho. Pues con Nabucdonofor, y con Baltasar su hijo, lo que no quiso no pudo. De la misma gracia gozò Esdras en el captiuerio de Persia con el Rey Artaxerges, y con sus principes y consejeros: y assi da el Propheta gracias por esta merced a Dios. Y Jeremias con Nabuzardan, capitán general de Babylonia: y Tobias con Salmanasar Rey de los Assirios. Y aun a los hijos de Israel concedio en su captiuidad este bien la misericordia diuina, para templar el rigor de su justicia, segun lo que se dize en el Psalmo ciento y cinco, *Dedit eis gratiam in conspectu omnium qui ceperant eos*, dio les vn linaje de agrado para con todas las gentes que los tenia por captiuos, que lo que no hizieron por sus vezinos y ciudadanos por sus parientes y amigos, ni aun por sus hijos, hizieró por sus esclauos, y assi lo tenia Dios prometido en tres, o quatro lugares del Exodo: lo qual fue parte para que los Egypcios prestassen a los hijos de Israel las joyas mas preciosas de sus casas: pues si a los vassallos se concede aqueste bien, no es mucho se le ceda a la Reyna, y que San Gabriel la diga *gratia plena*.

Daniel 3

2. Esdras

Psal. 105,

Domi-

*Dominus tecum.*

Iud. 6.

Psal. 147.

Antiguamente se saludauan con esta palabra. *Dominus tecum virorum fortissime*. Dixo el Angel a Gedeon, (y assi le parece a Cayetano) que como palabra de salutació manifiesta el bien q el Angel desea venga ala Virgen santissima. Aunque mejor es que sea palabra de afirmacion, queda la razon de la primera, como la tercera, la da de la segunda, q son las palabras de la embajada, que las demas la Iglesia mouida por el Espiritu santo las añadió. Todo el bien del hombre consiste en tener a Dios consigo, esta es la suma de la felicidad y de la ventura, y quien este bien tiene, ni puede temer mal, ni puede desear mas bien, y a quien falta este bien, no es posible succederle mayor mal. Dauid en vn Psalmo, despues de auer hecho alarde, de vna gran suma de bienes, que a ratos gozan los malos en esta vida, dize en persona del vulgo inuidioso y necio, bienauenturado el pueblo que goza de tanta felicidad. Pero yo Señor que se ya por experiencia, que no ay bien en esta vida comparable con el mal de no teneros a vos: digo que bienauenturado el pueblo que os tiene por Dios suyo, y Señor suyo. Quando el Angel dixo a Gedeon, *Dominus tecum*, Respondio el valeroso capitán, si el Señor es con nosotros como llueuen sobre nosotros tantos males? auia siete años que los trayan los Madianitas destrozados y deshechos, y pareciale a Gedeon cosa dura, que hiziesse Dios a sus enemigos verdugos del pueblo, que le tenia por Dios suyo y Señor suyo: y assi como que xádose de Dios

dize, *se Deus nobiscum, &c.* Y es el mysterio, que suele Dios templar en el hombre el bien, y al que en esta vida esta sin Dios, hárta de los bienes inferiores, *de absconditis tuis adimpletus est venter eorum*. Porque es tan grande el mal de no tener a Dios que a no cegalle y entretenele la honra, el deleyte, la prosperidad, el dinero, fuera poco de esperar se: y el tener a Dios es tan soberano bien, que aunque llueuan sobre el hombre desastres y desuenturas, es el hombre rico, prospero, y venturoso, y goza de la posible felicidad. Sanson miétras tuuo a Dios consigo, q hizo de multiplicar hazañas, ya dexixara el leó, ya mata treziétos de sus enemigos, ya mil, ya saca de sus quicios las puertas de Gaza, para q la vna le firuade laça, la otra de paues, ya rópe las máromas y los niéruos crudios, y los laços con que le ataua las manos; pero en perdiéndolos, ca bellos, donde estaua vinculado, el factor diuino, quando se leuanto y dixo, hare lo que suelo, no pudo, que sin Dios que puede el hombre fino es perderse? Pharaon sospechado, q las señales de Moyfes era por la magia natural, o supersticiosa, llama sus encantadores: y si Moyfes haze sierpes, también ellos: si Moyfes buelue el agua en sangre, también ellos: pero Moyfes conuirtio la sierpe en vara, y la sangre en agua, y ellos no lo pudieron hazer; porque sierpes y sangre, abominaciones y pecados bien los haze el hombre sin Dios: pero agua y vara, que son aliuios de la vida, solo Moyfes con Dios lo ha de hazer. San Augustin dize en persona del Archangel, el Señor es cótigo mas que cótigo, y parece se alargó mucho el santo doctor: porque despues

Aug. homi. In missus est

pues dixo Christo Señor nuestro, que el menor del cielo era mayor que el Baptista, no es mucho que vno de los mayores Principes de alla arriba, sea mayor que la Virgen aca baxo: pero caso que hable alli Christo Señor nuestro del menor de la Iglesia triunfante, y que por la possession sea mayor el menor de los bienaventurados de alla riba, q el mayor de los peregrinos de aca baxo: ay esperanças que valen más que la possession y el gozo, como ser Principe de España con el peñançha de Rey, mas vale que el Duque que goza del estado. Demas desto dixo bien san Augustin nuestro padre, porq alli esta Dios mas, donde obra más maravillas, por esto llama al cielo trono de su magestad y gloria, y a la tierra el tapete de sus pies. Pues el Señor es contigo más que conmigo, porque aun que es cosa grande beatificar vn espíritu: mayor es encerrarse en sus entrañas, y hazer cielo de su pecho beatificando alli el anima de su Hijo. Tambien esta más contigo que conmigo por la vnion que hizo el amor, entre la naturaleza diuina y humana, juntandolas con nudo tan estrecho, que ya no se podra Dios enojar con ella mas, sin que se enoje consigo.

Benedicta tu.

A Iael la dixerón en el libro de los juezes, bendita entre las mugeres, y a Iudith el Sacerdote y todo el pueblo de Betulia: a la vna, porque quito la vida a Sifara: y a la otra a Holofernes la cabeza: pero las razones que ay para que el Angel llame a la Virgen bendita, a pe-

nas se pueden reduzir a luma. Todos pecaron en Adam, y quedaron hijos de ira, la Virgen fue preferuada desse daño, luego bendita. El fenitido y el pensamiento del hombre siempre fue inclinado a mal, el de la Virgen siempre fue inclinado a bié, luego bendita. Ninguno se escapo hasta oy de todos los pecados veniales, la Virgen no pudo tener solo vno dellos, luego bendita. Ninguna pario jamas sin daño de su Virginal pureza, la virgelo fue en el parto, antes, y despues del parto, luego bendita. Todas las mugeres conciben por obra de varon, la Virgen por obra del Espiritu santo, luego bendita. Por la fruta que comio Eva quedamos todos malditos, por el fruto de la Virgen nos vino la bendicion, luego bendita. Vuestro Hijo es medianero con Dios, vos con vuestro Hijo, el Hijo serena có sus llagas las iras del Padre, vos có vuestros pechos las de vuestro Hijo, luego bendita. En el testamento viejo se tuuo por bendicion la muchedumbre de hijos, y en el fruto de vuestro vientre se bendixeron las gentes, y quedastes por madre dellas, como otra Eva, luego bendita. En el testamento nueuo se tuuo por bendicion la virginidad, en la qual no tuuistes yqual en el mundo, luego bendita. Todos echan bendiciones a la donzella vergonçosa, a la casada honesta, a la monja deuota, a la viuda recogida: en casa de vuestros pedres dexastes exemplo a las donzellas, en la clausura del templo a las monjas, en la compañia de vuestro esposo a las casadas, despues de muerto a las viudas, luego bendita.

que

Qua cu audisset turbata est.

Vnos cenalan por causa desta turbacion la vista del Angel, por de rosa para turbar al mas sancto, no solamente por la diferenciade la naturaleza, ni por verse ni tratarse muchas vezes, aunque esto basta por causa de vna turbacion y de vna mieda. Que si passays por vna espessura de vn monte, y veys vn oso, o vn leon, luego temays y os turbays, y quanto la fiero fuesse menos conocido, seria mayor el espanto. Na solamente por ser el Angel de superior naturaleza, cuya vista de ordinario debilita las fuerças, y turba los sentidos corporales, que por esto si se turban y espanta las cosas de la otra vida. Y quando este mismo Angel aparecio a Zacharias y a Daniel, fue tá grande la turbacion y el miedo q los ocupo el sentido, que Daniel cobie fiesse de si, que se le mudó el color, y le faltaron las fuerças, y se le marchitó el coraçon en el pecho. En fin no solamente por esto, sino porque auia vna falsa opinion en los siglos de entonces, fundada en no se que lugar de Escripçura, mal entendido, q el aparecer Dios en forma visible, o algú Angel por quie Dios ordinariamente hablaua, era cierto pronostico de la muerte. Pidiédo Moyse a Dios q le mostrasse su cara, le respódió, no la podras ver por agora. Ora viesse despues la diuinidad, ora no la viesse, q es question muy barajada, pero entonces no la vio. Y da por razón el texto, no me vera hombre viuiendo. De aqui cundió vna opinion, no se ve Dios en esta vida mortal, y si se vé, es su vista mortal, como la del Basilisco. Por esto temio Gedeó, quando vio al Angel de bajo de la encina, y los padres de Sãfon, y Moyse, como refiere S. Pa-

Exo. 33.

blo a los Hebrados, y Jacob quedó admirado de haber visto a Dios, clará a cara, sin peligro a si q siendo la vista del Angel por tantas razones causa de turbacion y de miedo, no es mucho que la Virgen temia y que se turbe. bndius y asto no no no no No les parece bié esta manera de decir a los demas devotos de la Virgen, porq suponen q el trato y comunicacio y la vista de los Angeles del Cielo, le era tan ordinaria y familiar, que no le era posible causar temor o turbacion alguna. A san Ambrosio le parece que macio la turbacion; de aparecerse el Angel en figura humana, de vn macebo hermoso y gentil hombre. Y asu preguntado la causa desta turbacion responde: Apareciole Gabriel de otra manera q solia; y era para ella la vista de vn varón tan nueuo y tan peregrino, q le causó miedo y turbacion, q no se le causara la vista de muchos Angeles del cielo. Deste parecer es S. Hieronimo, temio, dice; y turbose, por que ovio lo q nunca solia ver. El texto Griego favorece mucho: este pẽsamieo, porq dize, que cum vidisset turbata est. Eusebio, Emuleno, añade que las palabras de la embajada fueron también grande parte, porq parecia muy blandas, suaves, y amorosas, de suerte que la turbo la vista y el mensaje, como lo noto bico S. Juan Damasceno. A Origenes, y a S. Iuã Crisostomo les parece q el nueuo respecto del Angel y la magestad de la embajada la turbo, porq jamas los Angeles vsauan de esta cortesia. Y como nota santo Thomas, ninguna cosa turba tanto a vna persona ver daderamente humilde, como darle honra, o alabaga muy desigual al pẽsamieto, o prelupeio q de si tiene. Y asu si dize S. Bernardo, q se puso turbada, pero no perturbada el turbarse,

Ambr. li. 1 in Luc.

Hiero. Epist 7. ad Luc.

Euse. hom. in Missusst

Damas ser de ora. Vir Orig. hom. 4. in Luc.

Ber. hom. 3

N fue

que de vergüenza, e no p[er]turbarle, de fortaleza, e callar de prudente. En fin ora ya sido alguna de las cosas, ora todas juntas, la Virge en feña a las donzellas, quan bien parecen en la presencia del varo, vergo cosas, temerosas y turbadas. Dama en latin quiere dezir la cierba, y tiene grandissima semejanca a la Dama en Romance, porq[ue] como a la cierba vna hoja del arbol, la turba, y la pone temerosa. Así a la Dama qualquier cosa ligera la turba, y la pone temerosa. Por esto dize San Ambrosio, q[ue] es condicion de las Virgines t[em]blar y temer la presencia del varo. Este miedo les nace de la experiencia del daño tan notorio y manifiesto, en que tambien se parecen las cierbas y las damas, q[ue] como ay mil caçadores q[ue] trasnochán, madrugan, pasan serenos, frios, y foles, por caçar las pobres cierbas, y por esto dixo el poeta, *Imbellis Dama quid nisi prado sumus?* Así ay muchos mas que trasnochán y madrugán pasan soles y serenos, arman laços, e tienen redes, por caçar las pobres damas. Como nos lo dizen los robos, los engaños, las trayciones, las guerras, las muertes, las destruyçiones y perdidas de linajes, de ciudades y de Reynos, que han sucedido en el mundo, por esta ocasion. Aunque ya por nuestros pecados esta tan apuertas la vergüenza, que ni es menester hazer fuerças, ni trayciones, ni armar laços, ni ay muger que se turbe por cosas que le digays, antes tiene por desgracia el atajarle y turbarle. Pientan los padres que la hija no sabe que cosa es boda ni casamiento, y quando la quiere dar noticia de aquel estado, para ver si se inclina a recibirle, suele tener escaldada la casa, menos cabada la honra de su linaje, perdida el al-

ma, y la libertad. *Et cogitabat qualis esset ista salutaris.* A primera prenda de la Virgen santissima fue callar, que es la maior de auiso y de prudencia, q[ue] en vna muger se puede desleer. Y como dixo el otro Philosopho al moço, habla y te conoceremos, así se le puede dezir a la muger, calla y os conoceremos. Dó del cielo dize el Ecclesiastico, que es la muger callada y pensatiua. San Pablo quantas vezes habla de mugeres trata del silencio, en la Iglesia dize callen, en su casa pregunten a sus maridos y aprendan con silencio. Y en el testamento viejo, las mas vezes que la Escritura habla de la virtud de vna muger, alaba su silencio. Quando baldono a Sara, muger de Tobias el moço vna criada de las suyas pondera que no respondió palabra, y que se subió a un toronero suyo, y manifesto a Dios su sentimiento. La misma ponderacion haze para manifestar la santidad de Susana acusada falsamente de los dos viejos jueces de Babilonia. Por esto despertó Dios la lengua de Daniel, que entonces era muchacho, para q[ue] la defendiesse. Todos perseguía a la Magdalena, despues de su conversiõ, el Fariseo, el dicipulo, la hermana, y siempre callaua. Por esto Christo la ampara de todos, y la defiende, y lo mismo sucedio a la adultera. La seguda fue pensar, q[ue] santo y pensatiuo todo es vno, no ay hombre perdido q[ue] piense, ni tanto que su vida no sea pensamiento dilatado. Por esto en las religiones ninguna hora mas necessaria que la hora de la contemplacion, *sedebit solitarius et faciet, & leuabit se supra se.* El hombre solo y pensatiuo, desnudasse de la

*Ecclef. 21*

*Thren. 3*

pesa-

pesadumbre del cuerpo, y buela sobre las plumas de los vientos, y de sembaraçado de si mismo, no dexa rincón en el cielo ni en el infierno q[ue] no ande, y de mirarlo todo muy de espacio, le nace el escoger lo que le esta bien y procurallo. Y si generalmente es necessario el pensar: en los trances y ocasiones en que se aventura el alma que sera? Por esto piensa la Virgen, no descrea, que fuera incredulidad, ni cree luego que fuera ligereza, sino piensa. Estaua tan acostumbrada a pensar, que luego se recogio a su coraçon, pareciendole extraño y nueuo lenguaje, en que dio auiso a todas las donzellas piensen mucho las palabras del varon: sabia que auia vna manera de saludar con lisonja, como el mundo. Manos befa hombre que desleada ver cortadas: otra cõ engaño como el demonio transfigurado en Angel de luz: otra de aficion amorosa y halagueña como la carne, y piensa.

*Netimeas Maria inuenisti gratiam apud Deum.*

EL Angel como de tanto auiso y discrecion, y de tan aguda vista diuiso la turbaciõ, y las razones que la Virgen podia tener para turbarse, y acudio con el reparo. Porq[ue] como notaron Origenes y san Ambrosio, y santo Thomas quando la reuelacion es verdadera y de Angel bueno, aunque al principio cause turbaciõ, luego se quieta el animo turbado, y se conforta: pero quando son ilusiones de angeles malos, si se pre se queda turbado y inquieto. Pareciole al Angel que se podia turbar demas de las causas sobredichas quiza de que no la vuisse llamado su nombre, y dize le, señora biẽ os

*Orig. hom. in Luc. Ambros. li. 1. in Luc. D Tho. 3. p. 93.*

conozco, y se que os llamanys Maria. Y porque no os marauilleys de la nueua cortesia que os he hecho, ni de la hora tan desigual a vuestra presumpcion, ni del traje humano de q[ue] vego vestido: Sabed que auis hallado gracia delante de Dios, de madre fuya, y de Reyna mia, la cortesia deuo os la yo como a Reyna, y el traje es la librea de que se hade vestir en vuestras entrañas Dios. Parece que la quiso dezir de passo, auiendo os Señora hallado tan rico thesoro, y siendo de sangre Real, no podeys dexar de ser liberalissima. Que el que lo fuda y lo afana, y despues de auer pasado muchos años el trabajo de la mar, o de la guerra, trae vn arcabuzago y vn braço menos, de mil nudos a la bolsa, no es mucho: pero el moço noble q[ue] ha heredado vn gran estado, no puede dexar de ser franco y generoso, porq[ue] parece se halla en la calle el biẽ. Así vos Señora mia hallastes en Dios la mayor gracia, y así os reuelo que parireys vn hijo, y le llamareys Iesus, sera grande, y llamado hijo del altissimo, y darale el Señor la filla de Daud, y reynara en la casa de la cob eternalmente.

*Quomodo fiet istud quoniam virum non cognosco?*

ES natural el apetito q[ue] tiene nuestro entendimiento de saber el como de Dios, como podra Dios ser hombre, como podra ser la Virgen madre, mas no lo puede saber, si Dios no se lo reuela. Sabemos que el propiciatorio tenia dos codos y medio de longitud, y codo y medio de latitud, pero no tenia medida su profundidad, porque de las obras de Dios entedemos los fines a que las encamina, los motiuos q[ue]

## Cap. X. De la Anunciacion

tuuo, para hazerlas, pero el como las haze, no se alcãça: porq̃ la profudidad de su sabiduria, no tiene suelo, ni medida. Eliseo para refucitar al niño cerro tras si la puerta, porq̃ no se puede saber como se conmen sure vn hombre con vn niño, y se ajuste de manera, que sea todo vno, niño y hombre, y hombre y niño. Mucho mas dificultoso es el como del hombre y Dios. Como siendo la essencia diuina vna, y las personas tres, vna sola persona ha de tener dos naturalezas? Como se hade formar en vn momento y organizar vn cuerpo de vn niño, de fuerte q̃ luego le pueda llamar varon? Como vna misma alma ha de ser bienauenturada y gloriosa, y juntamente ha de padecer y penar? como ha de parir vna Virgen, sin que aya no uedad en su entereza virginal? Son hechos de Dios a puerta cerrada, en que los mas agudos entendimientos han de confessar su ignorancia: y los mas altos Cherubines han de encoger las alas. Por esso la escuela de los Theologos conuiene, en que no se puede prouar con razon natural, ser la encarnacion posible, ni la puede alcançar euidentemente el conocimiento natural, ora sea de los Angeles, ora sea de los hombres, sin reuelacion diuina. Afsi lo dizen por palabras expresas, San Ambrosio y casi todos los santos, y la Escripura casi manifestamete. San Pablo llama a este mysterio riquezas de Christo Señor nro inuestigables, sacramento y sabiduria escondida de los siglos. Esayas, dize, *generationem eius quis enarrabit*, q̃ aunq̃ muchos lo declaran de la generacion diuina, San Leon Papa, y san Iuan Chriostomo de la generacion humana. Y quando Esayas llama a Dios

escondido, segun san Ieronimo, Eusebio Emiseno, y san Ambrosio por el mysterio de la encarnacion le da esse nombre. Y el Concilio Toledo no segundo congregado en el quarto año del Rey Bamba, dize, que este mysterio, ni se puede conuencer con razon, ni mostrar con exeplo. Porque si se conuenciera con razón, no fuera admirable, y si se manifestara con exemplo no fuera singulari. Y que afsi hemos de confessar q̃ Dios pudo hazer lo que la razon humana no puede inuestigar. Y tomo el cócilio estas palabras de vna epistola que san Augustin nuestro padre escriuio a Bolusiano. De fuerte que en este caso se ha de dar la razon por vencida, y por captiuo el entendimiento, vna por vna, rindiendose a la jurisdiccion de la Fè: despues biẽ podra valerse de todas las razones y exeplos que quisiere, y afsi trae S. Athanasio el exemplo del anima espiritual y del cuerpo material, y dize, que como el anima y el cuerpo hazen vn hombre, afsi Dios y hõbre hazen vn Christo. Y san Theodoret traẽ el exeplo del enxerto, q̃ siendo vno el supuesto tiene dos naturalezas, y el del hierro hecho fuego, q̃ tiene propiedad de fuego y de hierro juntamente. Y aunque estos exeplos y otros muchos no declarã el mysterio cabalmete: pero si puesta la Fè puede muy biẽ la razón natural valerse dellos, como se vale para la probança deste mysterio, de razones sacadas de otros mysterios. Porque si en el mysterio de la trinidad ay en muchos supuestos vna naturaleza, sola: bien podra el poder diuino juntar muchas naturalezas en vn supuesto diuino solo. Y si en el Sacramento del altar haze q̃ el accidente este sin sujeto, bien

Aug. epist.  
3. ad Bolus

Athana. in  
symbolo.

Theod. di  
log. 2.

Ambr. lib.  
1. de fidec.  
5.  
Ad Eph. 3.  
1. Col. 2.

Leon. Papa  
epist. 10. et  
11.  
Chriost.  
hom. de  
S. Ioa. Bap.  
tom. 3.

## De la Virgen santissima.

100

bien podra hazer que la substancia este en ageno sujeto. Pero sin la Fè, siempre quedaremos ciegos.

*Virtus altissimi obumbrabit tibi.*

LA sombra conforta la vista, por que templando la demasia de la luz, haze alguna proporcion entre la potècia y el objeto: Pues Virgè santissima, aunque este mysterio deslumbra y encandila, el Espiritu santo os hara sombra, confortando la razon humana con la Fè. Lo segundo la sombra refresca en el tiempo caluroso, por esso en los caniculares se buscan tanto las sombras: Virgen santissima mostrays recato en la guarda de vuestra virginidad, no temays q̃ el Espiritu santo hara sombra a vuestra carne bendita, y no la tocara de mil leguas el calor, que traen consigo las concepciones humanas. Tambien podeys reparar en que los rayos del sol tan vezinos no os abrafen, no temays q̃ el Espiritu santo os hara sombra, y con su soplo suauẽ y regalado, templara el fuego que abraza los Cherubines, para que le pueda sufrir vn pecho de carne tierna. Lo tercero, la sombra es imagen de la cosa, por que la retrata y representa, dõde la Escripura dize hagamos al hõbre a nuestra imagẽ, dize otra letra a nuestra sombra. Y como la primera sõbra se turbo por el pecado, quiso Dios hazer otra sombra que no pudiesse turbarse: Virgen santissima reparais en el como puede ser esso, porq̃ no comprehedeys el poder de Dios, pues el Espiritu santo os hara vna sõbra fuya, q̃ sera vuestro hijo y vereys en el vn retrato natural de su padre, y viendo en el al mismo

Dios, conocereys que todo lo puede Dios. En fin si quereys saber el como el Espiritu santo acudira a poner la mano en este negocio, y la virtud del altissimo os hara sombra, de fuerte que los rayos del sol diuino no os abrafen ni os confuman, y dara fuerça a vuestras entrañas, para que engendren vn cuerpo, tan santo que sea llamado hijo de Dios. Y aunque vuestra prima Elisabeth os lo ha encubierto, yo os quiero reuelar otro milagro que Dios ha hecho con ella. Sabed que aunque vieja y esteril esta preñada de vn hijo, y este mes es el sexto de su preñez, y no os afombre lo que oys, porque no ay cosa imposible a los brazos de Dios.

*Eccẽ ancilla Domini si at mihi secundum verbum tuum.*

Quando Esayas dixo a Acaz, q̃ para mayor seguridad de la libertad que Dios le prometia, pudiesse la prenda que quisiesse, que fue darle vna cedula en blanco, para que la hinchesse a la medida de sus desseos: Respondio el desuentado, no se vera Dios en esse espejo, mejor es morir que rogar. En esta manera auia puesto Dios en manos de Acaz el remedio del mudo: pues no le costaua mas que pedirle, y dixo, *non petam*: pero a la Virgè le piden el si de madre, y ella le da de sierua y de criada. No es mucho: pues va mucho de vn Rey maldito a vna Reyna bendita, a quien Dios auia enriquecido de gracia para este si: y bẽdita sobre todas las mugeres para este si: preferuado de toda culpa para este si: a quien auia hecho la mas sancta, la mas limpia, la mas pura, la mas sabia, en fin

N 3 la

# Cap. X. De la Anunciacion

la mejor pura criatura, del cielo y del suelo para este si. Y si algunopreguntare para que pido Dios a la Virgen este si, pues pudiera sin esperar su consentimiento, encarnar en sus entrañas, creo fue la razon mas poderosa que se escriuiese en el libro de caja de Dios, y en las cuentas del rescate del mundo, que todos son deudores de la Virgen santissima. Es cosa cierta que ninguno desde el Seraphin mas glorioso, hasta el hombre mas desuapturado, dexa de deuer al myste-rio de la encarnacion: porque como dize san Pablo por su sangre se pacificaron los del cielo, y los del suelo, y no pueden leuantarse a mayores los Angeles, pues tienen en el libro de las cuentas de Christo su partida, tan clara y manifesta: q no la podran negar. Pues de los hombres quien no deue, la Virgen deue y deue mas, porque recibio mas, todo quanto tiene deue. Tanto que dize San Bernardino en vn ser- mon, que vino Dios al mundo por redimir ala Virgen, mas que por todos los demas. Pero si deue ha de auer, pues tuuo pecho para adendar se tanto, que no es menester menor animo para recibir mucho, que para dar mucho, quien entre todas las mugeres fuera para dar el si, con las circunstancias que la Virge le dio. Por esso dixo fanta. Ysabel bienauenturada y dichosa donzella, que ni la nouedad del casto, ni la estrañeza del misterio, (que fue el mas nueuo y mas estraño que vieron los siglos) ni el conocimiento de su bajeza, fue parte para menoscabar su cofiça. Prometenle a Abrahã vn hijo, y riefse Sarra, por verte vieja: prometele a Zacharias, y duda, y todo era treinta años mas a menos de edad,

prometenle a vna niña de catorce años, que ha de concebir por hijo a Dios, y que esta concepcion ha de ser luego, y que solo el Espiritu santo ha de poner en ella sus manos, y siendo la muger mas auifada que el mundo auia conocido ni conoce- ra jamas, da su Fe, y consentimiento, y esta cierta q Dios que la escogia por su madre, saldria a las costas y a los gastos deste hecho. Y asi dize S. Bernardino q merecio mas la virgen en este acto de Fe y de obediencia, con que dio el si a la embajada del Angel, y a la concepcion de Dios, que todos los santos con todos sus merecimientos, porq por lo menos merecio de congruo la dignidad de ser madre, a que se deue mayor gracia, y mas soberana gloria. Y trae las palabras del sabio, muchas hijas han allegado riquezas, pero vos a todas las auays dexado atras. Asi q todos deuen a la Virgen, ora sean Angeles, ora hombres: y Meto

Serm. 15. de laudi. bus virg.

Metho. ser. de purif.

No falta que diga se le representaron aqui los dolores, amarguras, y deshonras, que despues le profetizo Simeon, auia de passar por su hijo, y viera muy pocas esteriles que admitieran hijo, con tan grande cotrapefo de afrentas y de tormentos estando en su libertad: pero era tanto el desseo q la Virge tenia del remedio del mundo, q con qualquiera partido q se le propusiera, respodierra. *Ecc'e ancilla domini fiat mibi secundum verbum tuum.*

Dudan aqui muchos santos, y es caso de mucha consideracion, porq el Angel q ta cortes anduuo en la salutacion, lo fue tapoco a la despedida, que no hablasse vna palabra sola, y sin duda es la razon, porque en el

# de la Virgen santissima.

Damas. li. 3. de fide 6. 2. Aug. serm. 2. de Anuntiation. Ruert. li. 1. de operibus spiritus sancti. c. 9. Euthim. Luc. 1.

en el instante q acabo de dezir la Virgen estas palabras aparecio Dios en sus entrañas. Asi le parece a S. Iuã Damasceno a Sã Augustin Rupert, Eutimio, y es sentencia comun de los Theologos, y estado la presencia de Dios ta vezina, no venia bien hablasse el Angel. Antes mostrãdo nuevo respecto y mesura asi de la nueva Reyna, como de la presencia de su antiguo Rey y Señor, encogio sus alas y acudio a su ministerio. En este instante concedẽ autores graues que vio la Virgen la essencia diuina claramete y a Dios vnido con nuestra humanidad, como queda dicho arriba priuilegio de que gozo muchas vezes en esta vida, y ningun tiempo pudo ser mas oportuno para recibir este bien.

Ofrecẽle el ser madre, y ella ofrece el ser esclaua, no ay piedra de toque q auerigue ta particularmete los quilates del valor humano, como la hora y dignidad. Poned a vn hombre en honra y miradle a las manos, que presto dira lo que es.

Entre la innumerable suma de virtudes q en esta palabra resplãdecierõ, ninguna sale tato al parecer como la humildad, ella fue la q lleuomas los ojos a Dios, la q mas inclinõ a la Magestad diuina, la q tiro de todos sus atributos con ta poderosa fuerça, q los derribo del cielo, y hizo vn nueuo cielo de las entrañas virginales. O humildad dize S. Augustin nuestro padre, que fuyste la escala por donde descẽdio Dios, diste a los muertos vida, a los captiuos libertad, a los enfermos salud, abriste la puerta del parayso, y lo q auia perdido la soberuia de Eua, todo lo reparo la humildad de Maria. Y no es mucho fuesse ta hermosa la humildad a los ojos de Dios, en

el pecho de Maria, donde tata variedad de virtudes la acompaãan, pues vn alma mas humillada q humilde, y muy cargada de culpas, le fuele enamorar tanto, que no tiene manos para castigarlas, por la cõpañia de la humildad. Asi se escapo Acab humillado de los asperos y duros açotes con q le amenaço Esayas. Y Dauid del cargo q le hizo Natan. Y el Publicano a quien los nubladõs de sus culpas no dexauan alçar los ojos al cielo, humillado y escõdido en vn rincõn, salio del templo mas medrado, q el Fariseo soberuio, subido al altar mayor: q no tiene condicion Dios para despreciar el coraçõ humillado. Pues si en cõpañia de peccados es la humildad tan hermosa, q los encubre y desaparece, en cõpañia de virtudes tan heroycas q hara. Quando vna muger es tan hermosa, q quebrado el color, atericados los ojos, remando con vna etica mortal, destocada y descompuesta se lleua los ojos de quantos la miran, si sanasse y cobrasse su antigua color y hermosura, que seria? Pues si la humildad en cõpañia de las sin razones tan tiranas d Acab, y de sus idolatrias, y del homicidio y adulterio de Dauid, y de las culpas del Publicano, asi agrada y enamora a la Magestad de Dios? Que mucho q en el pecho de la Virge le aficionedemana, q baje tras ella al suelo? aqui viene en razon de historia.

*Verbum caro factum est et habitauit in nobis.*

Con este hecho parece que se embejecierõ y añublaron todos los hechos de Dios, porq sin duda fue el mayor de todos ellos. Si vn Angel se juntara en vnidad de supuelto

con vna hormiga, nunca acabara el mundo de pasmarse, y es infinita la desigualdad del caso. Vemos en este punto alterados el cielo y la tierra, la gracia y la naturaleza porque aunque Dios auia hecho al principio el cielo tan hermoso, los Angeles y los hombres, y tanta muchedumbre de criaturas, ni se auia hecho cielo, ni Angel, ni hombre, ni otra criatura, siempre se estaua quedo, y retirado en la infinitad de su gloria: pero agora el mismo que cria esta alma, y engendra esta carne se viste della. Muestra se el padre liberalissimo, dando su hijo, el hijo enamoradoissimo emprendiendo vna hazaña tan nueua, y tan sola en lo criado, el Espiritusanto artifice soberano deste hecho, la Virgen madre con el hijo, hija có el padre, Esposa con el Espiritusanto, el cielo con mucha gloria, la tierra con honra y prouecho. Lo que la rudeza humana ha alcáçadode mysterio tan diuino es poco, y para dezirlo conuiene suponer, que el hijo de Dios se dize palabra. Y no fue el primer inuentor deste lenguaje, San Iuan, que Esayas, y Dauid le auian usado. Y como ay dos generos de palabras, de boca y de coraçon, mas se dize el hijo de Dios palabra, por la semejança que tiene con la del entendimiento, que con la palabra que dezimos con la boca. Así se parece a san Augustin nuestro padre, aunque Theofilato y Erasmo son de contrario parecer. Palabra mental llamamos, no la substancia del entendimiento ni la especie inteligible que es su forma, como la especie visible es la forma de las niñas de los ojos, ni el acto del entender, fino la noticia perfecta y acabada, y a semejança de la palabra se dize el

*Psal. 32.  
Esay. misit  
verbū suū.*

*Aug. 15. de  
trinit.*

hijo de Dios palabra. Lo primero, porque así como aquella idea y noticia perfecta, se produce del entendimiento sin daño suyo, sin pasión sin corrupción: así el hijo es engendrado del padre sin daño suyo. Lo segundo, porque como es perfectissima imagen y semejança del entendimiento de que procede: así el hijo lo es del padre. Lo tercero, como todo lo que sabe el entendimiento, lo sabe mediante aquella semejança espiritual, y se habla a si mismo y se responde: Así el padre allí lo vee, y lo mira todo como en vn espejo limpiissimo: allí se ve a si y a todas las criaturas y se habla a si mismo y se responde. Lo quarto, como el entendimiento no puede estar ocioso ni valdido: así es imposible padre sin hijo, como no es posible hijo sin padre. Lo quinto, como aquel concepto se viste de sonido y de voz, y la palabra mental, por la vocal y sensible manifiesta los pensamientos de su dueño y sus entrañas: así el verbo diuino vistiendo se de carne, manifesto los pensamientos y las entrañas del padre. Pero difiere la palabra humana de la diuina. Lo primero que la humana, y la angelica, no es tan antigua como el entendimiento de que procede, porque aunq muchos Angeles nacieron entendiendo, pero muchas cosas entendieron despues, que no entendian antes. En Dios esto no se sufre, porq fuera mudable y menos sabio antes, que despues. Lo segundo la palabra humana es accidente, no tiene por si existencia, ni haze por si supuesto, o persona, esta pegada con el entendimiento, como la blancura con la pared: pero la palabra diuina es substancia, que tiene por si existencia, y haze

por

por si su puesto y persona. Por esso dixo San Iuan *Verbum erat apud Deum*, estaua cerca de Dios, en el pecho de Dios: el asiento donde esta la cosa es donde esta su substancia, el del Verbo diuino es el coraçon de Dios. Lo tercero, la palabra del entendimiento humano es flaquissima, y aunque el entendimiento puede imaginar todas las cosas imaginables, y como el pintor en vna tabla rasa puede pintar lo que quisiere: así el entendimiento puede pintar en si mismo lo posible y lo imaginable, otros cielos, otros mundos, &c. Pero la palabra diuina es eficaz y poderosa infinitamente. Imaginad vn pensamiento de tanta fuerça, que quanto pensasse todo lo sacasse a luz: sin duda seria pensamiento infinitamente poderoso, pues esso hazela palabra diuina, que el dezir en ella es hazer. Y así dixo san Iuan, *omnia per ipsum facta sunt*. Lo quarto difiere en que el entendimiento cria do mendiga sus noticias de diuersos principios y especies, como los angeles y los hombre: pero el entendimiento diuino por sola su esencia lo entiende todo. Lo quinto las palabras humanas sirven de manifestar lo que tiene en el pecho cada vno: pero son insuficientes y cortas, por esso para declararse son menester mil palabras, y muchas vezes es el pensamiento tan escuro, que no pueden explicarle, y usan de mil rodeos de palabras: y aunque los mas auisados y prudentes dizen en pocas palabras mas que los necios en muchas: por esso dezis, que el otro es muy auisado, porque tiene vnas palabras tan preñadas. Y a Homero celebraron los antiguos, porque llamo sepulcro al cuerpo, y a Demostenes, porque dixo tenia la mañana

dedos de oro: con todo esso el que mas dize, dize poco: pero Dios en vn palabra sola dixo quanto pudo dezir, y con ella sola hizo todo quanto veys esparcido por la grandeza del cielo y del suelo. Así se dize el Hijo de Dios palabra absolutamente, y por excelencia *erubuit cor meum verbum bonum*. Quando estays muy lleno de comida en el aliento sale el olor de todas las cosas que auays comido: así Dios echo vna palabra de su pecho, oliendo al tesoro infinito de todos sus bienes. Y como quando vos dezis vna sentençia muy graue y muy auisada, quedays muy pagado della, y dezis bien dixes: así Dios hablo vna palabra que no era posible ser mejor, y dize bien dixes, pues he declarado en ella toda mi grandeza y magestad, y todos mis atributos.

*Psal. 44.*

Esta palabra dize san Iuan en su Euangelio, Lo primero que es eterna, *in principio erat verbum*, en el punto que començaron a ser las criaturas, no començo esta palabra, que ya era antes que Dios la sacasse del abismo del no ser: antes que la virtud de su voluntad huuiesse de no nada producido el cielo Impireo, y poblado le de aquellos exercitos soberanos que le miran: antes que començasse a mouerse el primer mobile, y el tiempo que es la quenta de su movimiento, y la medida de las cosas que se corrompen y engendran: antes que la variedad y hermosura de las criaturas que gozamos, vistiesse este circulo sensible en que vivimos: antes que la tierra fuesse descubierta y diuidida de las aguas, y recibiesse fecundidad y virtud para producir las plantas, yeruas, y flores: antes que el hombre recibiesse tan alto ser como el que tiene. En el principio

N 5 cipio

## Cap. X. De la Anunciacion

cipio que es el Padre, fuente y origen, como dize san Augustin, de toda la diuinidad, ya era el Verbo: y de de aquel punto de su eternidad era sin mezcla ni olor de no ser, era sin dexar de ser, y sin dexar de auer sido y sin dexar de auer de ser. Era acto puro simplicissimo sin mezcla de potencialidad. Era aquella perdurable fuente del ser: de donde se deriba el que tenemos: era aquel pielago infinito de infinita perfeccion, donde se encierran y caben las perfecciones de todas las criaturas, o como en ellas está, o por otra manera mas subida. Era el que dixo a Moyses, preguntandole quien era, yo soy el que soy por esencia, sin mendigar de nadie mi ser, el que comunico a los que son el ser que tienen, el que tengo mi ser todo junto, que las cosas repartidas en tres diferencias de tiempo y de duracion tienen su ser tan vezino, al no ser, que mas es lo que no son, que lo que son, porque lo pasado ya passo, y no se tiene, lo por venir no es venido, ni se sabe quien lo vera: de fuerte que solo queda por nuestro vn punto de lo presente, que a penas le podemos percibir: pero el Verbo en el principio ya era, si en el principio començara, dixera San Iuan, que en el principio fue hecho: pero si en el principio ya era, precedio a todo principio de duracion, y esto es ser eterno, porque todas las cosas tuieron principio. Pues imagina el principio primero en que començo la cosa que fue primero, en aquel punto ya era el verbo, luego eterno; así lo prueua san Athanasio en vn sermón cóntra los Arianos, san Basilio, san Hilario, y san Augustin en muchos lugares.

Exod. 3.

Basil. hic  
Hilar. 2.  
de Trinit.  
Aug. pluribus  
locis.

Lo segundo dize san Iuan, que el Verbo diuino es persona distinta del Padre, en aquellas palabras *Verbum erat apud Deum*, porque no se dize en buen lenguaje que vos estays cerca de vos mesmo, así lo prueba san Basilio, y Tertuliano en sus comentarios contra Sabelio que niega la Trinidad de las tres personas.

Lo tercero dize, que esta palabra era Dios, no podia el Euangelista parar sino adonde paro, auiendo dicho que era palabra de Dios, y por el mismo caso de la misma substancia, porque alla no ay accidentes, y que era eterna y distinta de la persona del Padre, luego Dios. Adonde de passo señala otras dos verdades diuinas. La vna, que es vn mismo Dios con el Padre, que mas de vn Dios no puede ser. La otra, que procede del. San Ambrosio, dize que en estas tres palabras definio tres verdades de Fe y excluyo San Iuan tres famosas heregias, que el Verbo diuino era eterno, contra Ario, que era persona distinta del Padre, contra Sabelio, que era Dios, contra Fotino.

Y no pudo passarle ay el Euangelista, porque dezir lo que es Dios, no es posible, ya dexamos esto atras como cosa definida: y así todo lo que se puede dezir se dize, en dezir que el Verbo diuino es Dios: porque dezir que es resplandor de su Padre, los tesoros de la gloria, las riquezas de la diuinidad, los mayores bienes que Dios tiene, ni entendimiento de los hombres, ni de los Angeles, lo puede comprehender. Y subio de vn golpe el buelo todo lo que podia subir, para que se viesse

Ambr. lib.  
de fide. c. 5.

## de la Virgen santissima.

103

viesse lo que venia abaxar Dios juntado a si nuestra carne, porque como no puede ser cosa mas alta ni mas diuina que el Verbo: así no ay cosa mas baxa ni mas vil, que nuestra carne, quien dize carne, dize flaqueza, fragilidad, corrupcion, miseria, enfermedad, hambre, necesidad, mortalidad, en fin no ay cosa que el mundo estime: en poco que el Espiritu santo no la declare por este nombre de carne: como parece en muchos lugares de la Escritura. Pues aqui puede ver el hombre lo que deue a Dios, que siendo lo que es esta palabra, que no puede ser mas, pues es Dios: *Verbum caro factum est*. No pudo hazer mayor baxa de su grandeza, ni pudo subir al hombre mas de lo que le subio. Es vna alquimia hecha del lodo del hombre, y del oro de la diuinidad, de Dios, que solo Dios la alcanza, y solo pudo hazerla. Que subiese tanto el hombre, que se le comunicassen las propiedades de Dios, y que se baxasse tanto Dios, que se le comunicassen las propiedades del hombre, no es posible subir mas, ni baxar mas. San Iuan Crisostomo dize, que estas palabras dan la razon de lo que el Euangelista auia dicho primero, conuiene a saber, dioses poder para que pudiesen ser hijos de Dios. Y porque pudiera asombrar al mundo, que de la baxeza de esclauos, subiesen los hombres al nombre de hijos, y de los hierros, a los brocados, y de la cauallerica a setarle a la mesa, cosa que del tiempo de Esaias estaua profetizada auia de ser, dificultosa de creer, quis creder audiamus nostro? dize, ahora, no os asombre, porque sabe que Dios se abaxo hasta ser hombre, y así no es mucho suba el hombre hasta Dios que si Dios decidiendo al suelo, no es

Genes. 6.  
Psal. 77. &  
78. Es. 4. A.  
Sap. 7.  
Math. 16.  
& 26.  
Marc. 14.  
Ioan. 13.  
Ad Rom. 6.  
7. & 8.  
1. Cor. 15.

Chrisost.  
hom. 10.

mucho suba el hombre hasta el cielo, y así la conjuncion no es copulatiua sino causal, como la vsa frequentemente san Iuan, y los demas Euangelistas.

Es para lo que el Euangelista abraço en tan breues palabras, el Hijo de Dios, hecho hombre por Espiritu santo en las entrañas de la Virgen Maria, es la suma de todos los mysterios de nuestra Fe: porque si es Hijo, Padre tiene, pues son relativos, si por Espiritu santo, ya ay tres personas, pues si no puede auer mas de vn Dios, como lo prueba la razon natural, luego son tres personas y solo vn Dios: ya queda aparte la unidad y trinidad de Dios: pues si es Hijo de Virgen, luego Virgen y Madre, luego Dios y hombre: de ay se infieren en euidente consecuencia todos los altibaxos de Dios: por que si Dios, luego eterno, incomprehensible, infinito, todo poderoso, si hombre, luego flaco, luego sentirá el frio, la hambre, el cansancio, luego podra morir en quanto hombre sin agrauio del ser de Dios; Como se corta el arbol en quien da el sol sin que el sol reciba daño. Plinio en el libro de su natural historia, auiendo de tratar de las cosas naturales, entra asombrado, y dize, este mundo, que por otro nombre algunos llamaron cielo, que ni nació, ni jamas ha de morir, muchos han querido reducir a suma su inmensidad y grandeza, y medirle con su ingenio, y despues de auer hilado grandes telas de pesamiéto, ha querido sacar a la plaza sus secretos: pero es temeridad y furor: dixo dos medidas juto a vna verdad aparente, conuiene a saber, que el mundo no tenia principio ni tenia fin, son mentiras: lo vltimo que era furor querer medir

Plin. lib. 2.  
c. 1.

108



## Cap. X. De la Anunciación

*Eccles. 1.* los hombres el mundo con el compas de su ingenio: parece lo dize Salomon en su Ecclesiastes: quíe aura que quenté las arenas de la mar, las gotas de agua que caen del cielo, los dias del siglo, quien abra que mida la anchura de la tierra, la profundidad del abismo? pues estas cosas que parecen imposibles, ha podido tanto la industria humana, que las ha alcáçado por su diligéncia; y el Astrologo con vn compas en su aposento mide los mouimientos del cielo; y la anchura de la tierra, y lo retrata en vna quartilla de papel. Pero mucho mas espanta el Euangelista san Iuan, que aya andado tan gran cosmografo, q̄ cifre la magestad y la grandeza de Dios, y todos los misterios de Dios en dos palabras: y lo que no cabe en el cielo, y en la tierra, lo retrate en vn papel, para que lo podays tener en vuestra memoria, y puesto ante vuestros ojos, se paps quien es vuestro Dios.

Dos ingenios de dos artifices celebró la antigüedad có hora y fama: el vno hizo el Coloso de Rodas, q̄ fue vna de las marauillas del mundo, de quien vino a tomar nombre toda la isla, y así creen algunos que los de Rodas fueron los Colosenses, a quien escriuió san Pablo: fue vna estatua de tan estraña grandeza, que siédo de perfecció, perfecta y acabada, se via por la mar a setenta y a cien leguas vn farol encendido, que ñ noche tenia en las manos. El otro recogio con grandísimo artificio todas las Iliadas de Homero en el hueco de vna caxcara de nuez, siendo los pliegos de papel innumerables: fueron estas dos industrias entre si tan comparables, que muchos dieron la palma a este artifice postrero. Mas comparado con

el Euangelista, no merece honra ni fama, porque en solas dos palabras fumo, lo que los cielos de los cielos no caben.

San Augustin nuestro padre, dize, si la palabra es hecha carne, quien la hizo? y responde, que solo el Hijo quedo encarnado y hecho carne, pero la vnion de las dos naturalezas diuina y humana en vna persona, todas las tres personas la hizieron: porque el vestir de carne al Hijo, es obra de toda la Trinidad: como quando vn señor estrena vn vestido, ayuda el faestre, el camarero, el señor, tres visten, mas solo vn que da vestido. Y atribuyese al Espiritu santo: lo primero, porque el hecho fue de amor; y el Espiritu santo es el amor del Padre, y del Hijo. Lo segundo, porque fue pura gracia, sin que precediesse merecimiento, como dize san Augustin en su inquiridion: y el repartir de las gracias es efecto del Espiritu santo, como lo dize san Pablo a los de Corintho: *Diuisiones gratiarum sunt, idē autē spiritus.* *1. Cor. 12.*

En el lugar en que se celebraron estos desposorios de Dios con nuestra naturaleza, que es la casa pobre que la Virgen tenia en Nazareth, y el oratorio en que ordinariamente oraua, que sin duda fue la misma en que auia nacido, y en que auian viuido sus padres santa Ana y Ioaquin, y donde se crio Christo Señor nuestro, por lo menos hasta la huyda de Egypto, dize Beda, que se edifico despues vna Iglesia sumptuosissima: la qual honro Dios con famosissimos milagros, y de los mayores fueron trasladarla Dios por manos de los Angeles toda entera como estaua, dende Nazareth a Ilirico y despues a Italia, donde ha sido tenida en suma veneracion, y visitada

## de la Virgen santissima. 104

de toda la Christiandad, donde ha ta oy perseuera y se llama la Iglesia de Loreto: Afamandola y enriqueziendola Dios por la intercessio de su Madre con nueuos milagros cada dia. Desta casa y lugar nota san Ieronimo, que se llamo Christo Señor nuestro Nazareno, y no importa que la ciudad de Nazareth estuuiesse en Galilea, prouincia que no era del Tribu de Iuda, de dode Cristo y la Virgen descendian, porque despues que boluieron los diez Tribus del captiuero de Babylonia, in differentemente o cuparon aquella tierra: como lo noto el Tostado sobre san Mattheo, y tuuieron en ella casas, posesiones y heredades.

*Hiero. lib. de locis Hebraicis.*

*Abul. Mar. 2. q. 88.*

*S. Tho. 3. p. 1. q. 31. ar. 5.*

*Aug. 6. 4. tom. 3.*

*Arist. 1. de generat. 6. 2. lib. 2. 6.*

*4.*

Acabemos este capitulo con lo q̄ nota santo Thomas, que supuesto que la Virgen fue verdaderamente Madre de Christo, como la Fé lo confiesa, fue necesario pusiesse de su casa, lo que es necesario pongá las demas madres en la concepcion de de sus hijos, conuiene a saber, la sangre mas pura de sus entrañas, como lo afirma Aristoteles, y fue la de la Virgen, purissima, como queda dicho arriba. Auersido Christo Señor nuestro concebido de la substancia de la Virgen santissima, es Fé, como lo prueuan los Theologos, de la Escritura, de los Concilios y Santos: y de ay se infiere auer sido concebido de la sangre de sus entrañas: por que si el cuerpo fuera formado de vna costilla de la Virgen, no fuera verdaderamente Madre, como Adá no lo fue de Eua. Y así mismo hemos de confessar que fue formado el cuerpo de Christo Señor nuestro por virtud del Espiritu santo, en el lugar destinado de la naturaleza para la humana generacion, y que en la Virgen no faltó cosa necesaria

que la estorue el ser verdaderamente Madre.

## Cap. XI. De la visitacion que hizo la Virgen a santa Isabel suprema, y del nacimiento del Baptista.



**I**Nflamada ya la çarça que vio en el monte Moyses, no perdiendo la frescura y el verdor de su virginal pureza.

Recebido ya el rocio del cielo en el vellocino de Gedeon. Cúplida la profecia de Esaias; que vna Virgen auia de parir vn Hijo, que se llamaf se Emanuel, que quiere dezir Dios con nosotros. Y la nouedad q̄ auia prometido Ieremias; auia de hazer Dios sobre la tierra, que vna hembra estuuiesse preñada, no de vn niño, que esso cada dia acaece; sino de vn varon perfecto. Auiedo ya el Señor entrado por la puerta cerrada que vio Ezechiel, y començado a andar el camino que del todo perdio de vista Salomon. Hecho ya carne el Verbo, como dize Sã Iuan: y embiado el Hijo de Dios al mundo hecho de muger, como dize san Pablo, para que redimiesse al hombre de la seruidumbre de la ley, conociendo que la Virgen era ya Madre de Dios, sucediendo a vn fiat, q̄ dixo, no la luz corporal que sucedio a otro fiat en el principio del mundo, sino el mismo Criador della. Despedido ya el celestial paranympho, quedose la Virgen en vna contemplançion profundissima, puestas las rodillas en el suelo, y quiza el rostro, como lo hizo su Hijo la noche que

*Exod. 3.*

*Iud. 6.*

*Esa. 7.*

*Ireno. 3.*

*Ezec. 44. Prouer. 30.*

*Ioan. 1.*

*Galat. 4.*

*Luc. 1.*

*Gene. 1.*

## Cap. X. De la visitacion que hizo

que sudo sangre. Y auiedo ya dado gracias por la redempcion del linaje humano, se acordò de las palabras del Angel, que su prima Elisabeth estaua preñada, y leuandose de la oracion se puso en camino, y fue a las montañas de Judea a visitarla. Fue vna visita de dos madres milagrosas, y de dos hijos estraños: de las madres, la vna niña, la otra vieja: la vna virgen, la otra esteril: la vna recién preñada, la otra cerca de parida: la vna madre de Dios, la otra devn hõbre tenido por Dios: ð los niños, el vno nunca lo fue en la prudencia y juyzio, pues le tuuo de varo, desde q fue concebido: el otro lo fue seys meses y no mas, pues tuuo uso de razon desde que fue visitado, y no le perdio jamas. Estando pues las madres estrechamete abrazadas, se saludaron los hijos, no cõ palabras, sino con señas, que son la segunda lengua. Y quedando el Baptista desde aquella hora Propheta, libre de culpa, enriquezido y confirmado en la gracia, con preuilegio, rodado de criado y de amigo perdurable, siendo el primer enfermo que fano el medico celestial, mostrò al mundo, el desseo que traya Dios de sanarle de sus dolencias y ð sus enfermedades. Puso a S. Iuã este fauor tan alegre y tan contento, q a no estar preso en la carcel general, que por aquel tiempo tiene la naturalza para los niños, postrandose a los pies de la Virgen santissima besara la tierra que pisaua con sus plantas: mas en el cepo y cõ grillos y cadenas hizo semblate desse desseo y voluntad.

### *Abijt in montana,*

No la lleua la incredulidad, que si

no vee, no cree, como santo Thomas: no la lleua la curiosidad de marauilla tan grande, que mayores marauillas le auian sucedido a ella, sino el desseo de seruirle, y regalarla: y el alegria que recibio con las nuevas de su preñez, con que cessaua la affrenta de su esterilidad antigua. Sale de Nazareth, de donde nos vino el tesoro de todos los bienes, aũ *Luc. 1.* que Nathanael no creya nos podia venir de alli bien: y no sale a fuer de Reyna acompañada de damas, no la espera la carroça de pias blancas remendadas, ni la litera bordada: en fin de todo lo que es mundo va muy sola, pero acompañala Dios escondido en sus entrañas, que era el mejor pasaporte, y la prouision mas ancha y mas copiosa que jamas lleuo criatura. Y en lo defuera la acompañaua su esposo, que aunq de la Escripura no consta, es cosa cierta, haria esta jornada la Virgen de manera que no offendiese los ojos humanos, la nouedad de ver sola velleza tan soberana.

El camino dize el Euangelista que eran montañas, y esto basta sin parar nos aora a hazer descripcion de Palestina, y a dezir como passando el arroyo de Beson, y dexando a la mano derecha grandes y populosas ciudades, Cafarnaum, Naim, Tiberias, Bethania, passò las montañas, atrauesando aldeas, indignas de nõbre y fama, y de que se pongan en mappa: Y llego a la casa de Zacharias que estaua dos leguas de Ierusalem. Mas como donde esta el Rey, esta la corte, y vemos por cerca del Pardo, y del Escorial en lugarejos y casas viles, aposentados cortesanos y señores: asì estando la corte en aquellas montañas, estauan por aquellos valles legiones de Angeles

## ON la Virgen a santa Isabel. 109

les, que sin tener necesidad de camas, ni de comidas, acompañauan a su criador. Vfanariãse las sierras, inclinariãse los cedros y los pinos, ofrecerian las fuentes su agua clara, y los arboles sus frutas, alegrariãse los animales, y las aues, los caminantes y pastores, que encontrasen tal ventura, aunque no por esto dexaria la Virgen de cansarse, que aunque pudieran los Angeles llevarla en palmas, no quiso su Hijo reseruarla deste trabaxo, porq fuele se abogada e intercessora de los cãfados y afligidos: y como su Hijo se cansò, para poner confianza en nuestro pecho, de que tendria piedad de nuestro cansancio, asì quiso que se cansasse su Madre.

### *Abijt in montana.*

Lo primero nos ensena estelugar la diferencia que ay de los grandes que Dios haze, a los que el mundo sabe y encarama: los vnos se enloberuecen mas: los otros se humillan mas, quanto es mas alta la dignidad y la honra. Quien es el señor, dixò vn Rey, soberuio, para que yo le respecte y le obedezca? Que soy yo, dixò otro Rey, humilde, y la casa de mi padre que merezca tanto bien? Ambos eran Reyes, pero al vno puso Dios de su mano la corona: al otro diòsela el mundo: que la humildad siempre halla razones para humillarse, como la soberuia para enloberuecerse. Hablar, dixò Abraham, a mi Señor, como sea polvo y ceniza. Gedeon alego particular causa y razon de su familia, para no ser juez y capitán. San Pablo el auer perseguido la Iglesia para no merecer nombre de Apostol. En fin el arbol cargado de fruta, humilla siem-

pre sus ramas, el siluestre y montañaz quiere amenazar al cielo: Abigail quiere la el Rey por muger, y responde, sobra me a mi ser esclaua de su casa, y lauar los pies a los criados que le sirven. A la Virgen subela Dios al fumo y posible titulo q en caso de madre pudo tener, y sin mirar a los puntos que se mirã en el mundo, se parte a visitar a su prima Elisabeth. Humillese pues el espiritual, y no presuma, pues hemos visto oy amarrados al banco de la galera por torpezas y errores, los q ayer vendian al mundo, espiritu y deuocion. Humillese el predicador famoso, y el Maestro en Theologia, pues es mas lo que no sabe, aũ que llegue a saber mucho. Humillese el cauallero, pues las honras y las rentas son mercedes al quitar. Humillese el mercader, y no pretenda y gualdad con los nobles de la tierra, pues tienen por deudos Duques, y los suyos son duques. Humillese el official, pues que lo es, y no diga que no deue nada al Rey, pues que le deue sus reynos y toda la Christianidad.

### *Abijt in montana.*

Manifesto en este hecho la Virgen santissima su misericordia y piedad entre las demas virtudes, señalando la obligacion de las personas publicas a quien obliga el officio muchas vezes, a dexar su quietud, por acudir a las necesidades agenas. Esto quiere dezir publica, que de nadie es particular, ni aun de si misma. Christo Señor nuestro llamo al que preside a la cõmundad ministro, y aun oy tienen esse nombre los perlados ð algunas religiones, y san Pablo le llama esclauo, con vna S. y vn clauo en el rostro

1. Reg. 25.

Exod. 5.

2. Reg. 7.

Gene. 18.

Judic. 6.

1. Cor. 15.

Mat. 20

Marc. 9.

1. Cor. 1.

rostro, y vn letra que dize, de todos. Y da la razón a los de Corintios: porque como el amo es señor de las obras del esclauo, de fuerte que si trabaxa, para su señor trabaxa; si duerme, si engorda; si viue si muere: así nosotros que somos esclauos vuestros; si passamos tribulaciones y angustias, y si tenemos consuelos todo es para vuestro bien. Y a los de Thefalia trae la comparación del ama que cria vn niño, q come por el niño, y se sangra por el niño. Y si el nombre de Christiano, dize san Iuan Chrysostomo; que es nombre de officio, que esta obligado a acudir a la necesidad agena: el officio de la persona pública a que obligara? Crio Dios el vn uerso de cosas tan diferentes y tan variadas, que para que durasse, conuino viesse en todas ellas vn vínculo y trabazon y vna dependencia reciproca y perdurable: como dize Aristoteles: en sus Metheoros; que estas esferas elementales inferiores, andan siempre cósidas con las superiores celestiales: porque el fuego tiene tan precisa necesidad del cielo, el ayre del fuego, el agua del ayre, la tierra de todos los elementos: que si vna esfera destas fuesse con otra cruel, pereceria el mundo todo. Y desta trabazon nace el subir lo pesado a pesar de su natural inclinación, con arrebatada presteza, y el descender lo ligero. De fuerte q todas las criaturas vniversalmente estan mirandose vnas a otras, con obligacion de acudir a la agena necesidad, para que ninguna padézca mengua en su ser. Pues esta hermandad amorosa que puso Dios en el mundo natural: quiso que fuesse vn borró de lo que dessea aya en el mundo moral. Y como allí acuden las criaturas a

fo correrle: y en esto esta su conseruacion y su bien todo: así quiere que los hombres acudan a las miserias y necesidades agenas; y en esto esta su bien todo. El libro de la Sabiduria dize, que los justos luziran como el sol; y que andaran ligeros como fuele la centella en vn canaueral. Iob dize; que el hombre nacio para trabaxo, como el aue para bolar. Donde dize la letra Hebraya; el fin del hombre es ser como centella. Es cosa de ver, quando vn canaueral esta muy seco, hecho vnahiesca del grande sol del verano, q no ay rincón en el, que no este suspirando por ser fuego. Y esta es en la vltima disposicion de fuego, q si a caso se emprende vn centella, salta, corre, buela, abrafa. Dize pues el Espiritu de Dios en estos lugares declarando el vno con el otro, que el fin del hombre es ser centella en vn canaueral seco, acudiendo con presteza a las meguas agenas, puenacio para trabaxo, como el aue para bolar; y el que gastare así la vida sera vn Iob. Ellas son las prietas que lleuan a la Virgen a visitar a su prima Elisabeth, que jamas la verdadera santidad esta ociosa, ni esco de el talento debaxo de la tierra, como el seruo pereçolo. En el capitulo siete de los Cantares, introduce Salomon a las hijas de Sion, querellosas, de que la Esposa buela, corre y las dexa tan atrás, que no pueden ver su cara y que le dan voces todas. Señora bueluedaca, porque os podemos mirar. Ponete en dos alas como exercito, y passala Esposa por medio dellas: y en la primera cosa en que pusieron los ojos, fue en el ayre del andar, y todas juntas dixerón, que passos tan hermosos, con que brio, y con que donayre se pas-

sea

sea, que bien se huella, sin duda es hija de Rey? En vn cauallito enjaça ab, vno mira la riqueza del jaez, otro como toma el freno, otro el collar, otro el brio, otro el talle, pero los que saben mas, miran la huella, y los passos: y así dixerón las damas de Ierusalem: señora, mas vale vuestros pies que nuestras manos. Por los pies entiendo el Espiritu de Dios, las obras de misericordia y piedad, en las quales se auentaja la Virgen mas q otra pura criatura: Y de esto la va alauado el Esposo, casi en todo este capitulo. Christo lauando a sus dicipulos los pies, dixo, el que esta limpio, no ha menester sino lauarse los pies: como si dixerá, miradme a mi q soy la misma limpieza, y me ocupo en lauaros vuestros pies, quando os hallarades tan limpios q no os dé pena, o cuyados vuestros pies, empleaos en los pies agenos, en obras, que se dize de misericordia y piedad, a vuestros proximos. La misma alabaça repite el Esposo en el mismo capitulo; comparando los pechos de la Esposa a dos cabritos. Los pechos son el lugar de la leche, es q la madre regala al niño pequeño, y se apiada de su necesidad. Por esto se pin-ta a la piedad rodeada de muchos niños: de dode vienen los pechos a significar la misericordia y piedad. Y así el lenguaje Castellano dize, pechos duros, o pechos bládos y piadosos: porq es el lugar de la dureza, o piedad. El cabrito tiene descódnico nes, la vna presteza en el saltar y correr; la otra ser de agudissima vista: pues dize el Esposo, es vuestra piedad señora ligerissima, en acudir a la necesidad, y a la miseria agena, y no solamente remediays necesidades publicas, q parece q dan voces, y pide fo correr y fauor, sino las se-

creras: porq teneys tan aguda vista, q veys las q otras no ve. Tábis: quiso dezir esto el Esposo en la comparación de los ojos. Teneys, dize, Esposa mia, los ojos como dos piscinas q en la ciudad Hefebonrestar a la puerta, q se llama en Hebreo Barrabin; y en Latin *filia multitudinis*, las piscinas eran dos lagos grandes q estaua a la puerta de aquella ciudad, y para significar que los ojos de la Esposa eran grandes, que el Español llama rasgados, q comunmente suelen ser ferrenos, y arguyen animo valeroso y general para todos: que los ojos pequeños y que se mucuen a prietta, quales los suelen tener los que nacen en el signo de Mercurio, demas de ser muchas vezes falsos, son ceules, y por pequeños q son, sus dueños los desuian muchas vezes de los pobres: pero los ojos grandes todo lo ve. Y el nombre de Hefebon conuene a lo q vamos diziendo, q quiere dezir, *agitatio festinans in effugere*, pesamierto, q se da prietta a entredar, q ay pesamiertos q jamas llegan al hospital, ni ala casa del pobre, aun q sea vezino: pero los passos y estaciones de los pesamiertos virginales, si pre era de las alabaças diuinas a las miserias humanas. Y el nombre de la puerta tambien nos ayuda, que es mucho de nombre de hijas: parece q señalo la cosa que mas dificultosamente se remedia; que son muchas hijas con pocos dineros, y es la misericordia y piedad de la Virgen, de manera q por muchas hijas q tengays os las remediara todas, si le pedis de veras os fauorezca y fo corra. Y para dezir os esto, luego q la ube Dios a la dignidad de Madre, ya a seruir a Elisabeth, en las necesidades de su preñez y de su parto. De fuerte que se pueda dezir de San

Iuan

Ad Thef. 1

Ioa. 15.

Cant. 7.

Cant. 7.

## Cap. XI. De la visitacion que hizo

Esai. 49.

Iuan, la prophecía de Esaias, *ERUNT REGINA MISTRICES SUAS.*

### *Abijt in montana.*

**T**ambien nos enseña, que no se encierran todos los bienes en las ciudades grandes populosas, que algo dexa Dios para la aldea pobre edificada entre montañas y riscos. Calle la grandeza de Samaria, los edificios de Naim, la fama de Ierusalem y de su templo, y todos quantos bienes en ellos se encierran y en el mundo, que en las montañas se juntan oy dos madres, y dos hijos, madres milagrosas, y hijos estraños, madres, vna esteril parida, otra Virgen preñada: hijos, vno Dios hecho hombre por el hombre: otro hombre hecho Dios por gracia y por adopción, no pueden hazer contra peso a tanto bien los tesoros del suelo, ni aun del cielo fuera de Dios. No se les niegue a las ciudades grandes el tener en sí juntas las grandezas de muchos pueblos, vn rio lleno de naues, palacios, y casas labradas con tanta costa, cercas, torres, baños, templos, muchas rentas eclesiasticas y seculares, tribunales, señores, letras, armas, linajes, hermostras, sedas, brocados y oros, religiones, y religiosos muy santos, que por muchos pierden de su estimación: pero no sabreys si las grandezas son a la medida de los pecados, o los pecados a la medida de las grandezas. Por esto lloro Christo Señor nuestro sobre Ierusalem, porque como la pinta Esaias, estaua hecha vn venino de los pies a la cabeça. Y de Capharnaum dixo, que si su prosperidad daua con las alas en el cielo, sus pecados baxauan hasta el infierno. Y Esaias dixo a las naues de Ti-

Luc. 10.

Esai. 1.

Esai. 23.

ro que gimiesen. Y a Roma quando estaua prosperissima con las victorias de las mas partes del mundo, la miraua el otro como a fuerça de ladrones, robadores, y de tyranos violentos, y de cofarios que auian hurtado los bienes que no eran suyos. En fin los castigos grandes que Dios ha hecho, nunca vinieron sobre pequeñas aldeas, adonde de ordinario no ay el tropel de las culpas que vemos en las ciudades cada dia. Quando se vieró en el aldea ladrones mejor vestidos que el conde? cameras con sayas de tela y bordaduras? verdaderas con escuderos? Quando se vio el naype tan tirano que lleuasse de vn reino, o de vna pinta mil escudos? Quando la soberuia tan por el cielo, que quiera poco menor respeto y reuerencia que Dios? Quando la deshonestidad tan torpe y tan temprana, que se comieça por madurar y en agraz, y son viejos de Susaña los muchachos que auian de andar a escuela? En fin las ciudades, como dize el Evangelio, son amparo de los pueblos mas pequeños contra las violencias de sus enemigos, mas no lo son contra las iras de Dios. En el aldea estara la cápana puesta en vn alcornoque viejo, la Iglesia cayendo a pedaços de muy vieja, y se recoge en sí mas lagrimas y suspiros, que los mas sumptuosos templos. El cura de comer la olla que le guisa su ama, y de caçar con su perro y su ballista, estara mas gordo que el Obispo que come el capon de leche y sera mas delgado en gastar la renta de su beneficio: y el alcalde con vna vara muy gruesa, quiza hara mas justicia, que el que tiene siempre abiertos los Bartulos y Iafones. En fin todas estas cosas hallareys mejores en aldea: hasta los elemetos está mas puros y limpios,

la

## la Virgen a santa Isabel. 107

la tierra estrabafada en las calles de la ciudad, de la muchedumbre de gente que la pisa y que la huella: el ayre esta corripido de los alientos humanos, que proceden muchas vezes de pechos enfermos, y de dañadas entrañas: el agua esta menos pura, por la poca limpieza de los conductos, o de las venas de la tierra por donde passa, hasta los rayos del sol no parecen tan limpios en la ciudad, por esso os salis al campo a buscar el sol. Pues si las cosas que son tan comunes de todo el mundo se estragan en la ciudad, las que nacen allí y se engendran y se crian, muy estragadas, y muy perdidas serán? En fin las montañas están oy mas ricas con las plantas de la Virgen, que están los mas ricos montes con las venas del oro y de la plata: y que la cumbre del monte Oreb, con la carga que ardia y no se quemaua: y que la del monte Sinay, con toda su magestad: y las ciudades y los reynos mas famosos las pueden tener inuidia.

### *In montana, cum festinatione.*

**D**os terminos bien diferentes puso juntos el Euangelista por montañas, y a priessa: yr en posta por lo llano no es mucho: pero por riscos y breñas, son efectos del Espiritu, que a mayores dificultades da mas animo: a mas asperos caminos da mas priessa. Quando las olas de su tempestad estauan mas altas y mas furiosas, entonces estaua Iob mas fuerte y mas atreuido: y quando estaua en el muladar hecho vn venino de podre, caminaua mas a priessa por el camino del cielo.

Y deuese notar, que quien haze este camino es Christo Señor nuestro, y es su Madre, la Virgen va como litera, figurada en la que hizo

Salomon preciosissima, y en el arca de la confederación dorada por dentro y por defuera, como la custodia de oro, o plata que lleva el santissimo Sacramento en si encerrado: aunque ay mucha diferencia: porque la Virgen es custodia viva, que lleuando en si los tesoros de Dios: ella tambien haze el camino, y asi ay mysterios en que vaya el Hijo, y en que vaya la Madre.

Lo primero, tratando de los del Hijo para la reparacion del hombre: ya hemos dicho de la fuerte que fue necesario que encarnasse Dios: mas por que no pareciesse impetu de amor y caso de menos consejo, detuuose. (segun la verdad Hebrea) tres mil y nouecientos y setenta años. Y despues que Daniel vestido de cilicio, cubierta de ceniza la cabeça, afligiendo su carne con ayunos, hizo vna larguissima oración, le respondieron por gran regalo, que esperasse setenta semanas, que no siendo de dias como las nuestras sino de años, hazian quatrocientos y nouenta. Mas porque no pasasse alguno procedia esta tardanza de descuido, y dixesse como el loco, que se paseaua Dios flematico por los polos de su cielo, cumplido el tiempo ordenado de su sabiduria: començo con tanta priessa, a tratar de nuestra salud, que quedaró iguales entre sí, la tardanza del consejo, y la priessa del socorro: y se mostro claramente que le conuiene tambien el nombre que le da Esaias en el capitulo 8. *de accelera. cito preclare*, como el que le da en el capitulo 5. de consejo. Y es mucho mejor exemplo que el de Fabio y Alexandro, por que si el vno señoreo el mundo, no dexado cosas de oy para mañana: y el otro (como dixo Enio) reparó su patria, esperando vn dia y otro dia: el Señor

Daniel. 9.

Esai. 9.

Esai. 5.

Cap. XI. De la visitacion que hizo

nor hizo ambas cosas, pues dilato su venida hasta el tiempo conueniente, y venido vn dia despues de su concepcion va por las montañas a priesta.

*Cum festinatione.*

DE todas las cosas que sabemos de Dios, con que es su Magestad digna, aunque insuficientemente alabada, dos son las que mas generalmente le alaban y engrandecen. Conueniene a saber vsar a tiempos de justicia, y a tiempos de misericordia. Estos son los dos que Dios tiene al mundo en pie, los dos polos de donde cuelga todo el gouerno del cielo en el suelo. Por que si sola la misericordia mandara, y en sola su sala se despacharan los pleytos, que enfrenara los brios de la naturaleza, o reparara los apetitos del coracon? Esto dixo Dauid en vn psalmo. *Propter quid iruitauit impius Deum? Que ocasion pudo tener el pecador, para hazer a Dios cosas, y para irritar su ira? hizo cuenta que Dios no le auia de pedir cuenta de sus males, y con este pesamiento escupio al cielo. Pues si mandara sola la justicia, que amaneciera viuo mañana? Por cierto yo no se que, sino fuera los que se escaparan, o por niños, o por necios, que es lo que dixo Dauid en otro psalmo. Señor si acecharedes nuestras maldades, *Quis sustinabit*, no dize si las uieredes, que claro esta que las vees, sino si las acecharedes como el lobo a la oueja, el gato al raton, el cazador a la auicilla, de fuerte que si la misericordia manda, el mundo es perdido, si la justicia acabado, templo Dios a queste aceyte y vinagre, y anclá a vezes justicia y misericordia: pero ay esta diferencia, que como la misericordia es mas natural en Dios, para vsar de misericordia buela Dios,*

*Psal. 9.*

*Psal. 129.*

mas para hazer justicia trae vn quintal de plomo en cada pie.

De lo primero que es la priesta a Esaias dixo Dios que tomasse vn libro grande, y que escriuiesse con estilo de hombre. Libro grande, por que para escribir cosa tan grande, es menester que sea grande, y pues es para consuelo del hombre, escriuasse en estilo de hombre: para que el hombre le entienda, y lo que has de escribir es, que vna profetisa parira vn hijo, y llamarale *cito predare festina spolia detrahe*. Todos son nombres de priesta, como si dixera, a quien se da tanta priesta, llamale priesta. Como los capitanes mas brauos a que alguna hazaña suelen poner nuevo nombre, como a quedado hasta oy en España, el nombre de los Machucas. A los quales se quiere parecer los Rufianes samarrones que se llama Tripa en brazo. Fuertes vellos, Iuan del Guante. Asy dize Esaias llamasse priesta, y da luego la razon, por que antes que sepa hablar las primeras palabras, que suelen dezir los niños, a su padre y a su madre, aura quitado sus fuerças a Damasco, y a Samaria sus despojos, en presencia del Rey de los Asirios. Ora sea por que antes que este niño naciese fueron destruydos Damasco y Samaria, no tanto por la fuerza del exercito contrario, quanto por virtud del niño que auia de nacer, que libro su pueblo del rey de los Asirios: ora por Damasco, y por Samaria se entienda el infierno, que en la Escripura se llama Egipto, Babylonia, Damasco, ciudades y reynos de gentes perdidas: como el cielo se llama Ierusalé por estar alli la verdadera religion y culto diuino. Ora por las fuerças de Damasco y despojos de Samaria se entiendan los reyes de Oriente, como dize san Iuan Chrysostomo, y *in Matt.*

*Esay. 8.*

por

*Tertu. lib. 3. contra martionem & dialogo contra Triphonem.*

*Cant. 2.*

*Psal. 118.*

*Psal. 118.*

*Esay. 1.9*

por el Rey de los Asirios Herodes, como dize Tertuliano, en el sentido que llamo el mismo Profeta a los Principes de Hierusalé, Principes de Sodoma: en fin el Profeta le llama a priesta. Semejante es mi querido, dize la Esposa, a la cabra moteada, y al hijo de los ciervos que atrauiesse los valles y los montes, para encarecer la ligereza con que corre, y la priesta con que viene: bastaua compararle a la cabra, que es animal ligerissimo, mas para señalar el fin y el blanco de su venida, aña de la comparacion del ceruatillo, de que dize los naturales, persigue los animales poncoñosos, y los pisa y patea, y muchas vezes se los traga, sin que offenda su pocõña. Pues esta ojeriza y esta priesta dize la Esposa, trae mi querido contra el demonio, y contra la pocõña del pecado: y es vna cabra moteada, y vn ciervo tan ligero, que buela y no corre. Mas Señor si venis contra el pecado, para que os vays a los montes? son estos los passos del pecador, estos son sus caminos, y correrás, los montes de la soberbia, los valles de la auaricia, las cañadas de la torpeza: y como es tan graue el peso de la culpa, que no tiene hombros para sufrirle el pecador, y como camina de noche sin saber por donde va: y como el demonio le va dando empujones, despenáse tan desahogada mente de breña en breña, y de pecado en pecado, que para alcázarle conueniente bolar, y no correr. Por esto dize Dauid, se dispuso Dios como gigante para dar vna carrera del cielo al suelo por que el pecador no se le fuesse por pies. Y Esaias dize: Subira el Señor sobre vna nube ligera, y caeran de sus aras todos los Idolos de Egipto. La nube es la humanidad santissima de Christo Señor nuestro: nube por que alli se eclipso el sol, ligera, por que

demas, de no tener peso de pecado, fue grande la priesta que se dio a derribar los Idolos del mundo, a que la Escripura llama Egipto. Por esto puso Dios su propiciatorio encima de onças y cherubines: las onças son animales velocissimos: los cherubines buela mas ligeros que los vietos: porque para perdonar culpas, es tan grande la priesta, que se da Dios, que como vna onça corre, y como cherubin buela. Propuse (dize Dauid) de confessar mi pecado. *Et tu remisisti impietatem peccati mei*, a penas lo auia propuesto, quando estaua perdonado, y como al hijo prodigo no le dexo de zir su padre las razones, que traya pesada: porque le preuino con abrazos tan dulces, que manifestaró el perdõ y la piedad. Asy dize Dauid antes que yo hiziesse confesio de mis culpas, me preuino su misericordia, y me perdonó su clemencia: porque en perdonar culpas, dafe Dios muy grande de priesta. En Egipto luego que los hijos de Israel dixerõ, *imuste agitur contra populum tuum*. Donde san Jeronimo traduce, *in peccatũ populi tui*, el mal tratamiento que haze a tu pueblo, es ocasion de que peque, y perdiendo la paciencia que blasfemego acudio a su libertad: antes alegaua atores, y tareas desiguales a sus fuerças, y dissiuaua Dios, porque a Dios no le pesa que viuas afligido, antes te embia la affliction muchas vezes, por ser escalon del cielo: mas si con ella te pones en ocasion de pecar, acude a quitarla a priesta. Y como dize el Psalmo, no consiente que los pecadores estiedan la vara de su crueldad y tirania contra los justos, con demasia, porque los justos desesperados y vencidos, no vengán a ser complices de su maldad. Quando Ezechiel, en el capitulo 1. de su profecia hizo vna descripcio de la gloria

*Psal. 117.*

*Psal. 31.*

*Exod. 5.*

*Ecce ib. 1.*

ria de Dios, puso quatro animales mysteriosos, todos llenos de alas, y vn carro con vnas ruedas estrañas, en medio de cada rueda auia otra rueda, y en cada rueda espiritu de vida. Todo es perifrasis de la velocidad y dela priessa de los passos de Dios: porque la carroça en que camina lleua animales que buelan, y las ruedas tienen e spiritu de vida, y quando se quebrare vna rueda, no es menester parar a reparalla, porq̄ lleua dentro de si otra rueda.

De lo segundo, que es la flema có que procede Dios en su justicia esta llena la escriptura, porque mirán do desde el primero delinquete de la tierra, que auia con su culpa estragado y perdido vn mundo ente ro, espanta el espacio con que vino Dios a castigarle, y las circústacias que pregoná, la mala gana q̄ traya, el yr cótra el ayre como que le de tenia, despues de medio dia, tiempo pesado, los passos tan espaciosos, como si lleuara pies de plomo, el hazer tantas preguntas, el esperar sus respuestas, que si vn lacayo os vuiera a vos aguado vn caualllo, no le dierades lugar para escusarse. Pues enel castigo de Sodoma que de rodeos hizo, que de medios intento, vasse por casa de Abrahá, tiene alli la siesta, dale cuenta del caso, y sale le a mil partidos. Oseas profetizan do la destruycion de Israel, dize. *Ero eis quasi timea, & quasi vntredo domui Iuda.* Seré para mi pueblo como polilla en el paño, y como carcoma en el madero. Son vnas enfermedades q̄ imperceptiblemete, van carcomien do estas cosas, como la calentura léta, al que se va haziendo ethico. Afsi fue Dios poco a poco gastando y consumiendo su pueblo, permitien do vnas vezes muriesen sus reyes,

muertes violentas y tristes: entregá dolos otras vezes a la seruidumbre y captiuero de los tyranos enemigos, hasta dexarlevltimamente destruydo y afolado: como fuele acabo de mucho tiempo dexar la carcoma al madero, yal pañola polilla: Porque es cosa q̄ haze Dios de mala gana. Por esso le vio san Iuan có vn espada en la boca, que desnudar espada, hazelo aregañadien tes Dios. Y aun Daud no concede que la desnuda Dios, sino los pecadores. *Gladium euaginauerunt peccatores.* Los pecadores se la facaró de la cinta, y se la pusieron en la mano. Porq̄ la vida esta en su voluntad, y la yra en su indignacion. La ira es a pesar suyo, indignasse conel açote, y con el castigo, como si le diera vn mal de coraçon. Quando se vio obligado a castigar al hõbre en el diluuió dixo. *Penitet me fecisse hominem.* Y otras muchas vezes ha hecho significacion deste sentimiento doloroso en la Escripura, y como lo violento dura poco, afsi le dura poco la ira. Porello traduze S. Ieronymo. *Ad momentũ ira ipsius,* sus iras y sus enojos de vn momento: sus mercedes de por vida. Para visitar las maldades, de los moradores dela tierra dize Esayas. *Egredietur dominus de loco sancto suo.* Es tomada la metaphora de los elemé tos, q̄ quando caminan hazia su centro, su misma inclinacion los lleua ligerissimos, mas quando salen de su lugar natural van despacio: afsi como la ira en Dios es violéta, valse de espacio: y deuese advertir que ay esta diferencia entre la indignacion y la ira, que la indignacion es enojo recocado, y guardado mucho tiempo, pero la ira es mouimiento, q̄ se passa muy de presto: pues dize Daud es tambien acondicionado Dios

Genes. 3.

Gen. 18.

Ose. 5.

Apoc. 1.

Psal. 36.

Gen. 6.

Esai. 26.

Dios, tiene vn pecho tan noble, q̄ la ira esta en su indignacion, tá presto se le passa la indignacion como la ira: Pero la vida nacele delavolú tad, y esta es perdurable en hazer bien. Esayas lo dixo afsi por las mismas palabras, *In momento indignationis abscondi faciem meam a te & in misericordijs sepiternis congregabo te.* Las misericordias eternas, y las iras de vn momento. Y enel capitulo 61. dize, *pradicare annũ placabilẽ domino, & diẽ vltionis Deo nostro.* Dõde da a la justicia vn dia a la misericordia vn año. Y au da a en teder el propheta q̄ no haria Dios justicia, sino fuera mouido de misericordia, *vt faceret opus suũ,* por hazer misericordia, q̄ es obra propria suya. *Cui proprium est misereri semper & parcere.* Vsa de la acedia de la justicia, q̄ es obra peregrina de su condicion. Parece que Ieremias siente lo mismo, despues de auer referido en sus trenos vn castigo muy feuro dela mano de Dios. Añade pues no lo hizo de coraçon ni por tener aburridos a los hõbres, sino por amallos y que rellos quando el Angel faco a Loth y a su muger y hijos de Sodoma. Dudálos santos, porq̄ los notifico q̄ no boluiesen los ojos al fuego, y a la ciudad, y de muchas razones la q̄ viene aqui a proposito es, q̄ no quiso Dios le viesse hazer justicia por ser cosa agena de la nobleza de Dios y como si recibiera empacho de q̄ le viesse en aql empleo y ocupacion mado al Angel hiziesse vn requerimiento a los libres no boluiesse a mirar la justicia q̄ hazia en los sentenciados. Imagina vna señora de su cosecha muy noble q̄ prouocada có demasias insufribles y excessos, no tolerables enuiste có vna esclaua, y ella mesma por su persona la pringa: estaua la puerta por cerrar, por descuydo de los criados en

Esai. 38.

Esai. 61.

Esai. 28.

Tren. 3.  
Non enim humiliavit &c.

tra de visita el cauallero, como se corre la señora por la hõra y nobleza q̄ professa de q̄ la hallen empleada en ocupaciõ tá baxa, afsi Dios. Esta fue la ocasion porq̄ hizo muchos castigos de noche, como quando mato en vna noche ciento y ochenta mil hõbres del blasfemo Senacherib: Porq̄ có las tinieblas y escuridad dela noche no aya ojos q̄ le vean hazer justicia, fuera de q̄ se va tá despacio en los castigo a q̄ allega siempre de noche. Hasta los Gétiles al cãçaró esta códicio de Dios, de q̄ se yua despacio enel castigo, y porello ponía al Dios Saturno có vnos grillos a los pies. En seis dias crio todo el mundo, y en siete destruyo a Ilirico. En fin el se va tá despacio quando va a hazer justicia q̄ llega siempre de noche, *ad vesperã ã morabitur fletuserc.*

Gen. 5.

Cum festinatione.

GRande mal es hazer asierto en la culpa, como si fuesse casa de por vida, o estado de los q̄ acaba la muerte. Quátos en el mudo rondã sin ser justicias? muchos. Quátos vedé alfiado có ganãcia illicita, q̄ si vuiesse de restituyr lo q̄ deue quedariã como la corneja de las fabulas atauada có plumas agenas? muchos. Quátos sin ser Flos sanctorũ tratã de vidas agenas y haziendose becerros de los linajes y calepinos de todas léguas, a nadie perdonã como la muerte? muchos. Quátos coraçones obstinados llenos de rãcor hasta los ojos? Quátos Faraones mas duros q̄ los peñãcos, q̄ si los pregunta Moy ses quãdo quierẽ se acabe su mala vida, no sabẽ dezir oy, sin o mañana? muchos. Quátos juezes, q̄ despues de auer nauegado los treinta años pora mbicion y pretension, y auer sentenciado có passio muchas causas de vida y de muerte, se han retirado a vna choça a morir como

Hilarion? pocos. Quantos mercaderes despues de auer restituydo la hacienda malgana da contentos con vna ropa de buriel, se han retirado a vna hermita? pocos. Quantos viejos, auiendo sido toda la vida sensuales a la vejez, dexan el cacarear, y muestran que no les queda el gusto en las encias? pocos. Quantos en medio de los fuegos de sus mocedades echan grillos y esposas a sus deseos y los mal logran, y hazan estar a raya? pocos. Pues para que todos entiendan el peligro de su estado, la espada que esta desnuda sobre su cabeza, el fuego que arde debaxo de sus pies, y la priesta que se deuen dar a dexar la culpa propria, miren con que ligeros passos va Dios a quitar la agena, santificando a san Iuan, que la priesta del medico, señal es de peligro del enfermo. Sã Iudas en la epistola Canonica, compara este peligro al que corre vn hombre echado en vn fuego grande, que para escapar es menester mucha priesta. Y Zacharias compara vn pecador escapado de las vnas del demonio al tizon facado del fuego: y Amos a la oueja medio comida del lobo. Todos son peligros, cuyo reparo requiere muy grande priesta, por esso camina a priesta.

Iudas Epist.  
Can. 6. 1.  
Zach. 3.  
Amos. 3.

*Cum festinatione.*

DE parte de la Virgen tambien ay particulares consideraciones de esta priesta: lo primero muestra la humildad de la Virgen santissima, que en mil cosas se echa de ver: como la soberuia en la arrogancia de las palabras, en la demasia de los vestidos, en la procesion de los criados, y mas particularmente en la altivez de los ojos, que la Escripura

llama soberuia, y en la grauedad de de los passos. Esaias haze cargo a las hijas de Sion, que dauan vnos passos muy medidos y compuestos, hollandose con mucha gala y locania. Y Amos dize de los poderosos de su pueblo, que los dauan muy hinchados y muy graues. Y Dauid haze plegaria, que su pie no sea soberuio. En fin quando vieredes vn hombre que se passea como geometra, y quando va mirado al cielo como astrologo, pensa que no haze mucho sino peca de soberuio y de liuiano. Los Iudiciarios por las señales exteriores arguyen la condicion interior, porque los que son de naturaleza de luna, son mas blancos y hermosos, el rostro redondo, los ojos desiguales, flematicos, y de mala memoria: los que son de naturaleza de Mercurio, son de mediana estatura, la frète ancha, los ojos pequeños, la nariz afilada, la barba negra, inclinados a la arismetica: de fuerte, que por lo exterior del cuerpo, descubren lo interior del alma: assi la Escripura descubre vn coracon soberuio por la pausa y por la pompa: y la humildad de la Virgen por la priesta, y esso dize, *cum festinatione.*

*Cum festinatione.*

APriesta, porque las mugeres santas, quando andan fuera de su recogimiento, van de priesta, huyendo de las ocasiones que ay por calles, y caminos, retrayendose como a sagrado a su rincón. No ay velo delgadissimo que tan presto se rompa, ni vidrio que tan presto se quiebre como la opinion de vna muger, por que ni el velo se rompe, ni el vidrio se quiebra por el dicho de las gētes, pero la opinion, vna mala lengua la acaba

Neque elati sunt oculi mei.  
Extollentiā oculorū ne dederis mihi.  
Oculi sublimes humiliabuntur.  
Esaias. 3. cōposito gradu incedēbant.  
Amos. 6. Incedebāt pō pacitē.

Cin. 1.

acaba y la destruye. Esposo mio, dezidme, donde passays la fiesta con vtro ganado, dize la Esposa? porque yo no vaguee por los rebaños de otros pastores: tuuo por inconueniente el vagaar: pero mas lo encarece el Hebreo. *Ne cooperta sim circa greges sodalium tuorum.* Andare reboçada, de rebaño en rebaño, como si dixera, tendranme por alguna ramera, por que el andar vna muger perdida y sola, dize algo deffo, y el andar reboçada lo dize todo: y era traje ordinario de las ramera de aq̄l tiempo. Por esso Iudas tropeço con su nuera Thamar, por que la topo sola en vna encrucijada de vn camino, y reboçada. Quando quiso Dios sacar de Egipto a Israel, dixo a Moyses, di al pueblo todo que el hombre pida prestadas de su amigo las piezas de plata y de oro que tuuiere, y la muger de su vezina. Donde podrá Nicolao de Lyra, que las mugeres a na die conocian, sino a sus vezinas, y caso que conociesen a sus vezinos, no quiere Dios que los pidan, porque pedir vna muger a vn hombre no es cosa decete, ni salir a otra casa, sino a la de la vezina. Plutarcho dize, que vna de las leyes de los Egipcios, era que las mugeres anduiesen descalças, porque tuuiessen verguença de salir de su casa. Esta es la causa, porque camina la Virgen tan de priesta, y el Euangelista se conforma con esta priesta en sus palabras: pues auiendo treinta y cinco leguas desde Nazareth, hasta la casa de Zacharias, no dize mas de que sale la Virgen, y que camina a priesta, y entra en la casa de Elisabeth.

Gen. 38.

Exo. 11.

*Cum festinatione.*

Este es esmalte de todas las virtu-

des de la Virgen santissima, jamas auer hecho a Dios seruicio, que no fuesse muy apriesta, y es lo mismo que dezir que nunca vuo seruicio, cuyo esmalte no fuesse vn amor abrasadissimo, que es el autor de las priestas. Por esso se llama fuego en la Escripura, que es el elemento de mas acelerada actiuidad. En el Leuitico mandaua Dios, que no le ofreciesen sacrificio sin sal, por quien entiede el amor. Porque qualquier seruicio es defabrido sin amor, que el amor es la salsa, y el gusto de todos los seruicios, y el que da tanto valor aun jarro de agua fria, que nos dan por el vn cielo. Y si a cosas tan bajas, assi las sube de precio el amor: tan altos seruicios como los de la Virgen, y con tanto amor, &c. Y aunq̄ las preñadas se suelen hallar embaraçadas y impedidas, y no saben dar passo de vn lugar. Pero quando las preñeces son de Dios no embaraçan, antes ayudan: Y assi quando vn alma ha concebido a Dios, se halla mucho mas suelta para las obras de virtud y santidad. A los Apóstoles que araron el mundo, llama la Escripura nubes: y de los que esperan en Dios dize, que tomaran plumas como de aguila, y bolaran sin cãarse. Los animales de Ezechiel, aunq̄ algunos eran pesados y graues yuan bolando.

Malach. 3.  
Leuiti. 2.

Qualquiera podra hechar de ver de lo dicho, lo poco que gusta Dios de vn linaje de Christianos que ay en el mundo, tan floxos que ni son carne ni pecado, que parece que rezan por costumbre, que oyen missa por costumbre, que acuden a todas las demas obras de Christiandad por costumbre, por esso dixo Dios por san Iuan al Obispo de Laodi-

Apoc. 3.

cea, oxala fueras frio o caliente, pero eres tibio, y tibiezas no las lleva mi estomago, ni mi gusto. Por la frialdad es significado en la Escritura, el estado de la culpa, y por el calor el dela gracia y caridad, porq como el frio es enemigo de la vida del cuerpo: así el pecado es enemigo de la vida del alma: y como el calor es amigo de la vida del cuerpo: así la gracia y caridad son la misma vida del alma. Pues dize Dios, que quiere mas a este Obispo frio del todo, que setuiera por pecador manifestado, como el Fariseo, porque conociendo su culpa vn dia, o otro la aborreciera, que no tibio, quiere dezir con la falsa presumpcion de justo: porque así viue en peligrósissima seguridad. Y es opinion de san Augustin mi padre, que es mas dificultosa la emienda de vn tibio que a su parecer haze vna vida mediana: que la conuersion de vn pecador manifesto. Por esso permite Dios que el tibio cayga en grandes culpas, para que se conuertan mas presto: como al que trae roto el sayo se le solays romper mas, para que le cosa luego, o haga otro sayo nuevo. Hauiale embiado presentado a san Ieronimo la santa Virgē Eustochia, por las gracias de vn sermon, vn pucherico guisado có mucha pimienta, y sin miel, vnas palomas, y vn canastillo de cereças: y despues de auer dicho sobre las demas cosas, el glorioso doctor santissimo pensamientos, dize, embiasme vn canastillo có cereças, q es lo que se ofrece, y lo que no se ofrece el canastillo se ofrece, y las cereças no se ofrecē, porq ni son bien coloradas ni bié blācas, en q me auifas, q el Christiano no ha deser entre uelado, ni viuir entre dos aguas: y así

Hier. 6. sic  
frigidā fecit, malicia sua.  
Luc. 11. igne venimur tere.

Hiero. lect. 1. epist. 20.

me parecio el canastillo alq vio Ieremias a la puerta del tēplo, có dos maneras de higos, los vnos buenos, buenos, los otros malos malos: los buenos buenos erā los q estauā bié maduros: los malos malos erā los q ni bié estauā maduros, ni por madurar del todo: dōde juzga por mejor fuerte la dñ higo por madurar, q la dñ medio maduro: q parecelo mismo q dize Dios por S. luā, q le enfada me nos el pecador frio q tiuido. De dōde hago argumēto, que el tibio trae cófigo nose que olor de reprobaciō, y que es mala señal q auiedose Dios dado tātā priessa en tu salud, acudas có tātā tibieza y floxedad a su seruicio. Philō pōderala presteza có que Abel ofrecio sus sacrificios, y la floxedad y pereza de Cain, despues de tātōs dias, q parece le mouia yamas la vergueça q el amor. Micheas haze memoria de muchos sacrificios que puedē dar gusto a Dios, y todos los cifra y suma en que ande el hombre solcito en su presencia. Y Salomō dize, que el hombre diligēte estara delāte del Rey, y q el Rey se pagara de su presteza: q el criado perezoso por auifado q sea no puede agradar a su señor. Como el humo a los ojos y el vinagre a los diētes: así dize es el seruo floxo para el gusto de su amo. Por esso el ser diligēte es cōdiciō de los justos, y préda de su predestinaciō. El reprobado para derramar la sangre agena, y para véderla como Iudas, es vn viēto, para el bié no ayplomo tã pesado. Pues si es hombre q gouierne querra q sus subditos caminē muy a priessa, q muera y reuiēten estandose el en la cama de su regalo, y ociosidad. Ieremias los compara al cauallo, que en la guerra enuifste los enemigos con impetu tan furioso, que ni el esquadron

Hiere. 24.

Phil. li. de Caino, & Abello.

Mich. 6.

Prover. 29.

Hiere. 8.

de

de los piqueros, que le reciba en los hierros de las lācas, ni la muche dumbre delas espadas desnudas no le enfrenan ni detienen. Pecadores ay que se arrojan a los vicios có impetu tã furioso, que ni la espada de la ira de Dios desnuda, ni el infierno abierto no les pone miedo ni temor. Y en el capitulo segundo los comparā el mismo Propheta al asno siluestre, que quando anda en zelos, si le da el viento de su compañera, arranca vna carrera tan desapidadamente, que nadie se le pōdra delāte que no le haga pedaços. Porque como dize Iob deste animal, es tã libre, que a nadie tiene respeto en el cielo ni en la tierra. Así ay pecadores que se imaginan tan libres, que aun el cielo les parece no les puede poner ley: y así corrē por el camino del vicio sin embaraço y sin freno. El correo que va muy a priessa muda cauallos a priessa: así ay pecadores que van al infierno a priessa, y en vn dia mudā dos o tres linajes de pecados, y como si fueren en competencia a ganar la joya a los demas en el infierno, así caminan a priessa. Aristoteles, dando a sus dicipulos reglas de bienuir, dize, *in uitione graui pedis, in benefaciendo delphinus*. Es el delphin ligerissimo mas que el aue que buela (dize Plinio) y mas que la saeta, y contraponne al delphin otro animal torpissimo, que llama graui pedis, que se mueue quatro o seys dedos cada dia: o como dize Suetonio vn cobdo, no dexandose en todo el dia de menear; pues dize el Philosopho en hazer bien ha de ser vn hombre delphin, en hazer mal graui pedis. Ahora ay pecadores que son como delphin en el mal, y graui pedis en el bien.

Iob 6.

Plin. li. 91  
nat. hist.  
cap. 8.

*Et intravit in domum Zachariae.*

Con el mismo espiritu, llegó a la casa de Zacharias que salio de la suya, que es condicion de los santos perseverar en el bien, y mejorar se cada dia.

Quarenta y cinco años ha (dixo Caleb a Iosue pidiendole parte de la tierra de promissió) que vine por espia y explorador, y oy tengo cumplidos ochenta y cinco de edad, y me hallo tan entero y tan robusto, como entonçes, así para la guerra como para los trabajos de la paz. Que vñturoso feria el viejo q en los caños del espiritu pudiesse dezir esto con verdad: los buenos principios no aseguran, que buenos los tuuo Iudas. Abraham no quiso hazer fiesta el dia que nació Isac en su casa, ni el octauo en que se circuncido, sino el dia que le quitaron la leche, y començo ya a comer: que nuestras obras en leche tienen tan poca firmeza y seguridad, que no es bien hazerles fiesta. La estatua de Nabuchdonosor, por quien erā significados cinco imperios, començo en cabeza de oro, y vino a parar en pies de tierra. Y la tierra de promissio al principio era vn parayso, y fuesse esterilizando como si la sembraran de sal, hasta no quedar en ella vn ramo verde. Nuestra Iglesia a los principios fue vn cielo de santidad y virtud, que sobre pellicēs tã blancas las delos perlados, que habitos tan deuotos los de los religiosos, que ayunos tã desapiadados de cinco higos al dia los de los heremitānos, que soledades tã solas las de los monjes, que hiermostan desamparados los de los Machoritas,

Iosue 14.

Genē. 21.

Dan. 2.

que



## Cap. XI. De la visitacion que hizo

que nobleza a tá santa la de los caualeros, que por la Fé. despreciauan las vidas cada hora: que piedad y misericordia la de los soldados, que llegaua a partir la media capa: que sencillez y llaneza la de los labradores que son agora los nidos de la malicia: que deuocion la de las gentes, que acudian a media noche a maytines, y comulgaua de ocho a ocho dias. Ya todo lo vemos agostado, q. no quedá sino las señales, como ruynas de edificios muy antiguos. Y como Zorobabel lloraua la Magestad y gloria del tiempo pasado, podemos agora llorar el trueco miserable de la Iglesia presente, y no asegurarnos co los buenos principios de nuestras obras, hasta que veamos el fin. En la orla del vestido del sumo sacerdote, mandaua Dios se pusiesen cápanillas, y granadas, que es fruta coronada, porque hasta el fin, no ha de auer corona ni triunfo, ni ruydo de cápanas: que muchas flores salen muy tépranas, y el cerco las hiela, (como dize Job:) y muchas semillas comiençan a nacer bien, y los rayos del sol las secá por no tener la tierra humor (como dize san Lucas.) muchos propósitos ay que son como heno, que se secá antes que se llegue el tiempo de la cosecha (como dize David:) y muchas deuociones que se despareçé como nubes, y se deshazé como los granos de aljofar del rocío de la mañana (como dize Oseas): y muchos que comieçan a edificar, y al mejor tiempo lo dexá (como dize S. Matheo) y S. Pablo llama tontos a los de Galacia, por este respeto. Pero la Virgen santísima, que auia de que dar por exéplo d. virtud y santidad, con vn mismo espíritu comiença y acaba,

Exod. 28.

Job. 15.

Luc. 9.

psalm. fiat sicut fenū se torum.

Oseas sicut nubes matutina.

Lo segundo, dize que se entro, es señal de amistad, quádo vno llega ala puerta de su amigo entrasse sin llamar: mas quádo no es tan amigo llama: Así Dios da golpe a la puerta del peccador, y se abre entra y, cenahaziendo nueva amistad, pero a la puerta de Zacharias como es amigo viejo, entrasse sin llamar.

*Et salutabit Elisabeth.*

NO solamente tiene la escriptura quéta cosas cosas grandes en que el alma se pierde, ofe auentura, sino có las cosas de policia, y de vrbánidad, en que esta la de cécia y el bien parecer. Entra la Virgē en casa de Zacharias, y como muger saludada a la muger y no al hōbre, aun q. pariete y sacerdote: Los Angeles en casa de Abrahā saludaró a Abrahā y no a Sarra: y quádo Sarra se quexo de Agar su esclaua, respondió Abrahā, Agar esta en vuestra mano debajo de vuestro dominio y jurisdiccion, vos podeys hazer della lo q. bié os pareciere, porque tomar el hōbre palo en la mano, aunque sea para la esclaua de casa, es indecécia. Lo segúdo, no dize el Euangelio las palabras de la salutacion: mas sin duda serian, *pax vobis, et pax huic domui*. Las vnas dixo Christo Señor nuestro, las otras enseñó a sus dicipulos; para quádo vuiessen de entrar en qual quiera casa. Y como dize S. Augustin, Christo nuestro Señor primero fué maestro de su madre, que hijo suyo: y así no es mucho enseñasse a su madre agora lo que a sus dicipulos enseñó despues. Y si a ellos les dixo no foys vosotros los q. hablais, sino el Espíritu santo que habla por vuestra boca, y si el Baptista hablaua por la boca de su Madre, no era mucho Christo Señor nuestro hablasse por la boca de la Virgen: y como

Gen. 19.

Gen. 8.

Ioan. 21.

Luc. 10.

## la Virgen a santa Isabel.

y como la paloma que traya el ramo en la boca anuncio paz: así la Virgen que traya en sus entrañas el principe de la paz, entrádo en casa de Zacharias dixo, *pax vobis*. Quié persuadiera en estos tiempos a dos mugeres tan nobles que se saludará con estas palabras, o con las que saludo el Angel a Gedeon, y ala Virgen, que fueron, *Dominus tecum*. Entre mil abusos profanos que ha tomado de la Gentilidad el Christianismo, es el de beso las manos: el qual parece que tuuo origen de la ceremonia con que adorauan las gentes antiguamente al sol y a la luna por sus Dioses, estendiendo la mano azia ellos, y luego en cogiendo la y adorandola: así lo refiere Aulo Gelio. Y mostrando Job. quan inocente estaua de esta culpa, entre otras muchas plégarias, dize, si jamas bese mi mano con mi boca, si jamas di al sol la honra que se deue a solo Dios, &c. Con todo esso, es tan general el aplauso que se haze avn beso las manos, la possessiō que ha tomado en todo linaje de gentes, que se dize con tiempo y sin tiempo, có ocasiō y sin ella: acaçeraos estornudar, y dira vn necio, beso a vuestra merced las manos.

*Et factum est ut audiuit salutationem Mariae Elisabeth.*

NO le faltaua mas a esta casa de que viniessse Dios y su Madre a santificar el hijo aun por nacer, por que el padre santo, la madre santa, la casa santa. Ay hōbres ricos y vétuerosos, que de donde no pientan feles viene la hōra, y dentre los pies les nace el bien, y sin saber como se les multiplica y les crece como es-

puma. Otros ay que reman de noche y de dia, y nunca alcançan vn pan. Es lo que dixo Christo Señor nuestro en la parabola de los talentos por san Mattheo, o de las minas por S. Lucas, a vno da Dios mucho bien, y vfa dello muy bien, a otro da Dios poco bien, y vfa dello muy mal, al tiempo de la quenta, quitale el bien al sieruo ingrato y desaprovechado, y dásele al sieruo fiel y diligente. O Señor que tiene mucho bien, sobréle, y rebose de bien, y muera de hambre el sieruo ruyn.

Mas ello se dize, que viniendo tal Hijo y tal Madre a la casa de Elisabeth, la auia de dexar riquísima de bienes, claro estaua, porq. si los Reyes de la tierra haz en franquezas y liberalidades por donde quiera que passan, y a do quier que se hospedan, y no digo yo los Reyes que Heitas y Heliseo hizieron a sus huespedes mil bienes: y el arca en casa de Obaddon: y los Angeles en la casa de Abraham, y Loth: pues tal Rey y tal Reyna, y la primera vez que son huespedes, y en casa de tal prima, que de preuilegios rodados concederan.

*Exultauit infans in utero eius.*

LO primero fue santificar a san Iuan có su gracia copiosísima, mas porque digamos de vna vez los preuilegios todos y excelécias d. san Iuan, que antes y despues Dios le otorgo sea el primero el auerle prophetizado los Prophetas, grandeza de que gozaron muy pocos: porque despues de Dios y de su Madre y de su Iglesia quien en particular ha sido prophetizado? Iustino martir, en el dialogo cótra Triphó dize, que lo fue san Iuan en aque-

llas

*Esa. 40.* Las palabras de Esayas. *vox clamantis in deserto paratam viam domino.* Y en las de Malachias, *Eccc ego mitto angelum meum qui preparabit viam ante faciem meam.* Y aunq̄ antes podian ser estas prophcias escuras, o dudosas: despues de la venida de Dios no lo puede ser, porq̄ fuera que el discurso mismo de la historia manifiesta que el prophetizado en ellas es precursor del Mesias: y como dize Iustino vna de las señales mas ciertas q̄ se dieron a los Judios para conocer a su Mesias era q̄ auia de venir delante vn pregonero q̄ abriese las orejas y los ojos de los hombres, para q̄ pudiesen oyrle y conocerle. El mismo S. Iuan declaro la prophcia de Esayas de si mismo, quando los Leuitas y sacerdotes le preguntaro quie era.

*Iuan. 10.* Soy, dize, vna voz que clama por estas soledades, como lo dixo Esayas. Y Christo nuestro Señor declaro de san Iuan la prophcia de Malachias, diziendo, este es de quie esta escripto. *Eccc ego mitto angelum meum &c.* Demas de esso el officio de san Iuan y el empleo de su vida, lo prueua euidentemente, porque lo primero fue vna voz que clamaua en el desierto, por quien segun S. Cyrilo se entiende a la letra el desierto q̄ estaua mas vezino del Iordan, y metaphoricamente la Iglesia, a quien Esayas llama desierto, porq̄ lo era en la noticia de Dios. Y la razon de llamarse san Iuan voz (dize san Epifanio es porq̄ como la voz no es palabra, mas por la grande vezindad q̄ tiene con ella dispone las orejas, para que la perciban: assi S. Iuan no era palabra ni era luz, como lo aduertte el Euangelista, mas por la grande vezindad que tuuo con ella dispuso los pechos humanos, para que la recibiesen: y no

es menester buscar conueniencias pues todo san Iuan fue voz, no solamente, porque desde las entrañas de su madre començo a predicar a Christo Señor nuestro por si, brincando en el vientre, que esso es *exultare*, que en el pueblo Hebreo era genero de adoracion y reconocimiento de diuinidad: y por esso dançaron los idolatras delante del Becerro, y Dauid delante del arca: Y por sus padres participando del espíritu de prophcia del hijo, y entonando alabanças diuinas del Señor, y de su madre: sino porque de pies a cabeza era vna voz, que sin hablar predicaua con su vestido, cama, comida, exercicios de vida actiua, y con

*2. Reg. 6.*

templatiua.

No le conuieñe menos el ser Angel, no por naturaleza, sino por officio, como dize Origenes, porque el officio del Angel segun san Dionisio es inflamarnos en nuestras tibiezas, y alumbrarnos en nuestras ignorancias. Por esso los llama Dauid en vn psalmo llamas de fuego. Y san Iuan Damasceno dize, que son vnos espejos limpißimos, que trayendo rayos de la diuina essencia, y juntandose con nuestro entendimiento, causan fuego de deuocion en el alma. Este es el officio de san Iuan, q̄ có la fuerza de las palabras y con la aspereza de la vida, encendia los corazones mas frios: y ponía miedo de infierno a los pechos mas elados de las gentes tan estragadas y perdidas, que el mismo llamas biboras, en el trato y condicion, y se espanta que en tan mala casta huuiese emienda y escarmiento. Demas de esso

*Orig. tom. 5. in Iuan. Beda. Mag. c. 1.*

la ribera del Iordan, estaua hecha vna plaza y vn mercado de gentes de todos estados, que acudian a preguntar que harian para saluarle, y a todos los alumbraua y daua reglas de bien viuir, predicando particularmente, contra los Saduceos, la immortalidad del alma, que sin esperanza de otra vida, quien hara en esta penitencia.

*Luc. 10.*

*Luc. 7.*

*Cir. lib. in Iuan. c. 7. Ter. lib. 1. ind. c. 9. Aug. sup. Hier. sup. psalm.*

Tambien es officio de Angel ser mensajero de Dios, esso quiere decir el nombre de Angel. Y el psalmo, *qui facis angelos tuos spiritus* Hazes a tus espíritus mensajeros. Por esso el Euangelista le llama, *missus a deo*, como a S. Gabriel, porque aunque era hombre por naturaleza, era Angel por officio. Tambien le profetizo su padre Zacharias, *tu puer propheta altissimi vocaberis preibis ante faciem domini*, que en la Escripura, *facies*, es nombre de Christo Señor nuestro, y segun san Cirillo, Tertuliano, san Augustin, y san Ieronimo, le profetizo Dauid llamando le en vn psalmo cançela de Christo Señor nuestro. Y no es mucho le llamasse assi Dauid, pues el mismo Señor le llama assi. *Erat lucerna ardens & lucens*. Y fue conuenientissimo medio que vna candela viniessse delante del sol, porque si vn hombre que ha estado en vna grande escuridad, ve de repente vn golpe grande de luz, queda deslumbrado y ciego: y es necesario que alguna luz mas templada le vaya templando y dispuniendo: y como el linaje humano auia estado tantos años en tan escuras tinieblas si viera al sol de repente quedara ciego: y conuino que la luz de san Iuan, le dispudiesse y templasse. De fuerte que queda bien claro auer sido S. Iuan prophetizado de los profetas, honra de que gozaro muy

*Chriso. ho. 27. impre. fact.*

pocos. Por esta razon dize san Iuan Chrysostomo, que le llama el Señor mas que propheta, porque los demas prophetizan de Christo, pero nadie prophetizo dellos: pero san Iuan goço de todo.

El segundo preuilegio sea ser su concepcion anunciada por Angel, excellencia de que tambien gozaron muy pocos. Porque en el testamento nuevo, quien sino Christo Señor nuestro, y en el viejo solo Esayas y Sanson, q̄ demas de su propria grandeza eran figura de Christo Señor nuestro. Y no solamente gozo como ellos desta grandeza, sino que le hizo Dios merced de ygualalle consigo en este caso, siendo anunciado del mismo Angel, q̄ lo fue el hijo de Dios. Ya aun parece que fue la anunciacion de san Iuan con mas sagradas ceremonias, pues no solamente fue en el templo, sino en lo mas santo del, como les parece a san Bernardo, a Beda, a Euthimio, y a san Augustin, en fiesta de encienso, y de santa santorum, por lo qual creen que Zacharias era sumo sacerdote. Hizo la tambien mas famosa el caso espantoso de quedar el padre mudo, el qual permitio Dios. Lo primero, porque las grandezas del Baptista, con solo el silencio se podía alabar, como alabamos a Dios. Lo segundo mudo, porque se engendroua la boz que auia de enmudecer a la ley y a los profetas, en el sentido, que dan los santos a las palabras de Christo, la ley y los profetas, hasta san Iuan, y assi le llama silencio de los profetas.

Lo tercero mudo, porque es bien que calle mucho, el que ha de hablar bien vn dia. Si callaua cinco años, el Pitagorico para hablar en sus simbolos, no es mucho calle el fumo

*Gen. 15. Iud. 13.*

*Luc. 1.*

*Ber. serm. de presil. Beu. luc. 1. Eub. l. 1. Aug. tract. 49. in Ioa.*

fumo sacerdote algunos dias, para hablar bien mysterios tan altos y tan diuinos, como en su cántico dixe despues. Lo quarto mudo, porq̄ no ha nacido el hijo q̄ ha de ser voz general el dia de su circuncision. Y pues Christo Señor nuestro se mostro mudo particularmente con Herodes, que le auia muerto la voz y no le quiso hablar, y en el discurso de su passion callo tanto que se admiró el presidente pilatos de q̄ a él no le hablasse: no es mucho q̄ Zacharias este mudo, pues no ha nacido la voz. Lo quinto mudo, q̄ es grande merced de Dios a ratos no tener lengua, como lo feria para el blasfemo, y para el que reuela el secreto que tenia obligacion de callar. A Euripides, dixo vino por baldon, que le oia mal la boca, y respondiolo, no te espantes que se han podido muchos secretos dentro de ella. Y Zenon dixo a vn parlero, pareceme se te han pasado las orejas a la boca. Y al Baptista a quié Dios le aceleró el uso de la razon no le aceleró el de la lengua. Lo sexto mudo por tratar aquella casa como casa de su amigo, adonde tiempla Dios con pesar la demasia del placer, porque no se desnuézca.

El tercero preuilegio fue santificarle con su gracia copiosissima, de suerte que ninguno de los pecadores, fue santificado con mas gracia. Y esto quiso dezir Christo Señor nuestro en aquella alabança que hizo de San Iuan tan diferente mente comentada de los santos, entre los nacidos de las mugeres ninguno se leuanto mayor, donde quedaron exceptados Christo nuestro Señor y su madre, de quien no se dice conuenientemente leuantarfe: pues no pudieron caer, el hijo por

naturaliza, la madre por gracia: San Ambrosio, y San Ieronimo, entien den de San Iuan las palabras de Ieremias *ante quā uenires de uulua: sanctificauit te.* Y San Pedro. Crisologo en vn sermon dize, bienauenturado Iuan en quien preuino al llanto la alegría: al mal el bien, el cielo a la tierra: Dichoso que prophetizó lo por venir antes que viesse lo presente, y halló el thesoro de la gracia, antes que se supiesse buscar, ya penas tenia espíritu humano, quando ya gozaua del diuino, y a penas tenia vida de hombre, quando gozaua por gracia de la de Dios. El sol quando mas vezino, haze mas poderosos efectos, y así en San Iuan por la cercania del sol, esta ya la fruta madura, quando en otros, no ay a vn hombre. Pareciole disparate a Plinio, en su natural historia, que las estrellas del cielo, tuuiesen relación cosas de las inferiores, y que los hombres tuuiesen sus estrellas, de suerte que las muy claras fuesen de los muy afortunados, y las no tanto de los menios, y las muy pobres de luz de los muy pobres de dicha, y de ventura. La razon que le mouio, es parecerle que el cielo no tiene tanta vezindad con nosotros que nos favorezca tanto, el resplandor de sus luzes, ni que cosas tan preciosas anden al passo de nuestros successos. Fue vn hombre Plinio de los que en el mundo han estimado al hombre en menos, tanto que mofo diuersas vezes de la naturaleza humana, hasta dezir que no se vnafe el hombre, pues el humo de vna vela, o de vn candel le solia quitar la vida. Y así dize es de fatino pensar que cuyda de nosotros el cielo: pero engañose, porque la postura sola del hombre, tan diferente de todos

*Amb. ser. 6  
Hier. 161.  
Per. Chris.  
serm. 28.*

*et. 127*

*Lib. 2. 28.*

*et. 127*

*et. 127*

*et. 127*

*et. 127*

*et. 127*

*et. 127*

*et. 127*

*et. 127*

dos los animales, que siempre miran al suelo: dize a vezes que tenemos alla algo, y estamos tan lexos de que el cielo nos desprecie, que estoy por dezir, que le hazemos merced. Verdad es que esta muy bié condenada, la necesidad de los que nos quieren obligar tanto al cielo, que casi dan jurisdiccion a los planetas sobre la libertad del aluedrio: Auiedo dicho Dios por Ieremias, *A signis cali nolite metuere, que timent gentes*, donde condena la astrologia judiciaria en esta parte: pero dezir que el cielo no nos mira y no respeta, y que no guarda sus reglas de cortesia, a este y aquel, no se puede defender. Suetonio Tranquilo en la vida de Neron hallo mysterio, en que naciesse al mismo punto que el sol: y dize parece que quiso el sol que le tocassen sus rayos, antes que la tierra le tocasse, y que quiso ganar las albricias del que nacia para Emperador del mundo, o pretenderle por suyo, como el mayor de los planetas del cielo: harto mejor empleado estara este pensamiento en el caso de San Iuan, que no se contento el sol de justicia con la ordinaria velocidad, ni con esperarle al salir de las entrañas de su Madre, sino que da priessa a la mañana hermosa de la Virgen, que esclarezca la casa de Elisabeth, y tres meses antes que nazca, le preuiene, y como si huiera pleyto entre el cielo y la tierra sobre este niño: pretendiendole el cielo, porque de alla le embiaron, la tierra porque tiene en ella padres: el cie-

*Hier. 10*

lo por Angel, la tierra por hombre: el cielo por luz, la tierra por voz: anticipasse el sol, y bañandole con sus rayos, le adjudica por suyo y toma del posesion. Quando los astrologos leuantan figura a dos cosas, tienen atencion al planeta que reyna, y a la casa donde esta, porque sucede vnavez el planeta ser prospero, y por la casa que le malea ser importuno y del dichado. El sol en el signo de Leo es fuego que abraza el mundo, y vereys carleando los perros, desaladas las aues, floxas las bestias, lacias los hombres. En el signo de Virgo causa vna primavera apacible, que viste los arboles de hoja, los campos de flores. Otras vezes sucede ser el planeta malebolo, y el signo tan benigno, que corrige su malicia. Pero quando el planeta es prospero, y entra en casa fauorable, es pronostico cierto de felicidad y de ventura. Ora pues, el planeta que preside al nacimiento de San Iuan, es el sol de justicia, la casa en que esta son las entrañas virginales, no es mucho que ciudadanos y patrietas digan, *quis putas iste erit?* quié sera, mas quien sera? Y que el Eco immortal compelido de la fuerza de la gracia, responda, *Magnus coram Domino, nam & manus eius cum ipso est.* Aristoteles, Auicena, Hypococrates dizen, que el niño está hecho vn ouillo en el vientre de su madre, buelta la cara a las espaldas, las palmas sobre las rodillas. Mas en llegando el rayo de el sol, se beluio San Iuan, y le adoro arrodillado: como se meneala

*Luc. 12*

*Arist. lib. 1  
de histor.  
animal. c.  
8.*

*Auic. fen.  
21. tract.  
1. ca. 2. q.  
serus.*

*Hipoc. lib.  
de nat. que  
ri.*

P la

## Cap. XI. De las excelencias

la aguja del reloj, en tocándole el rayo del sol, aunque esta debaxo del vidrio: así san Iuan aunque tenía delante gelosias y cristales, boluio la cara. Es opinion probable de santo Thomas, que en llegando al niño el uso de la razon, esta obligado a boluerse a Dios, y amarle sobre todas las cosas: y en señal que a san Iuan le auia llegado se boluio a Dios, y le adora, y le amo sobre todas las cosas que tenia el mundo.

El quarto preuilegio fue darle noticia de si mismo, de que era verdadero Dios y hombre, concebido por el Espiritu santo en las entrañas virginales, el Messias prometido, en q̄ se encierrátodos los mysterios de n̄ra Fè: así lo siente san Ambrosio, y san Ieronimo. Y si en el bautismo dixo san Iuan *Ego nesciebam eum*, no quiso dezir que no le conocia por Dios y por Messias, sino que no le conocia de vista, porque con prouidencia particularissima, lo auia ordenado así Dios, que jamas se huiesen visto ni tratado, para que el testimonio que diessede Christo Señor nuestro a su tiempo, careciesse de toda sospecha: así lo declara san Iuan Chrysostomo, Theophylacto, Ruperto, Eutimio contra vnos herejes, que dixeron se auian criado y viuido juntos, y conuersado siempre familiarmente desde niños. Y si embió a preguntar con sus discipulos a Christo Señor nuestro, si era el que auia de venir, ya sabemos que no fue dudar, como noto san Ieronimo, sino dar ocasion para que

Mat. 2.  
sus discipulos quedassen confirmados en la Fè, y libres de su ignorancia con los milagros que hizo el Señor en presencia de todos.

El quinto preuilegio, que despues de su santificacion, hasta el dia de su nacimiento, fue creciendo en gracia y santidad, exercitandose en la estrechura del vientre en actos de Fè, Charidad, y Religion, mouiendole, y ayudandole a tan santos exercicios la presencia de Christo Señor nuestro, y de su Madre la Virgen santissima. De fuerte q̄ lo q̄ dixo san Lucas de san Iuan en el desierto, q̄ crecia y se mejoraua en espiritu, desde la hora de su santificacion se puede verificar.

El sexto, amontonar en su nacimiento milagros que atronaron la atencion de todos los que estuuieron presentes: y si le diera Dios entonces el uso de la lengua, como le auia dado el de la razon, pensara el mundo que hablaua algun Angel en san Iuan. Es comun parecer de los Santos, que desde su niñez se fue al desierto, aunque no todos conuenien en la edad, y quiza fue, como lo quenta Calixto Nicephoro, y Cedreno, que santa Isabel por huyr de Herodes, se retirò a las montañas mas escondidas: y que a los quarèta dias que auia viuido escondida en vna cueua, (donde huuo despues vna Iglesia muy deuota edificada, de quien haze mencion Beda, en su libro de los lugares santos) murio la madre, quedando solo el niño de año y medio, a beneficio de los Angeles del cielo, que le acaba-

Nicc. libr.  
2. c. 1.  
Cedren. in  
compendio  
histo.

## de san Iuan Baptista.

117

acabaron de criar: y despues profiguio ally aquella vida tan aspera, y tan sola. San Iuan Chrysostomo, y san Pedro Martyr Arçobispo Alexandrino, dicen, que Zacharias su padre fue martirizado de Herodes, porque no quiso descubrir adonde estaua santa Isabel y su hijo. Y deste Zacharias se ha de entender lo que dixo Christo Señor nuestro, *vt veniat super vos omnis sanguis iustus, a sanguine Abel iusti, vs que ad sanguinem Zacharia filium Barachia quem occidistis inter templum & altare*, para que venga sobre vosotros toda la sangre inocente que se ha vertido y derramado desde Abel justo, hasta la sangre de Zacharias, hijo de Barachias, muerto por vuestras manos entre el templo y el altar, q̄ como era sacerdote estaua en el templo, y alli le martirizaron los sayones. Y es cosa clara, que este Zacharias, de quien hablo aqui el Señor, no puede ser hijo de Ioiada, como le parece al glorioso san Ieronimo, porque puso los dos estremos de justos, muertos a manos tiranas: y comenzando desde Abel, que fue el primero, parò en Zacharias, que era el vltimo, y Ioiada y su hijo fueron muchos antes, pues fueron despues del aserrados y muertos los Prophetas, Esaias, Ieremias, y los valerosos Machabeos q̄ padecieron en tiempo del tyrano Rey Antiocho: aunq̄ a san Basilio le parece, que fue Zacharias apedreado por otra razon, como se dira en el capitulo del nacimiento de Christo Señor nuestro, tratando del articulo de la integridad de la Virgen santissima su Madre. Y Origenes en vna homilia

Chryso. ho.  
denat Bap.  
Pet. mart.  
Can. 13. de  
penit.

Math. 13.

Orig. hom.  
1. in Luc.

dize, que vn niño nacido y concebido tan marauillosamente, no venia bien fuesse criado en el regalo de la casa de sus padres, sino en el desierto, donde el ayre es mas puro, y el cielo mas claro, y donde los Angeles le conuersassen familiarmente, y el llamasse a Dios, y Dios le respondiesse, y hablasse con el, como solia hablar con Moyfes amigo suyo, pues no era menos amigo.

El septimo sea la vida mas rara y mas singular que en el mundo se ha visto hasta aora, porque si se miran las obras de mortificacion y penitencia, donde podremos hallar exemplo que le alegue? porque la comida eran langostas y miel siluestre, como dize san Mattheo, ora langostas sean vnas rayzes de arboles, como le parece al Tostado, ora sean estas auicillas que comunmente llamamos langostas; como le parece a san Ieronimo, y a san Ambrosio, que quiza dende entonces las començaron a comer algunas gentes a deuocion de San Iuan. Aunque Plinio dize, que los Parthos vezinos a la Syria las comian. Y Francisco de Barros historiador Portugues, dize, que quando en la India Oriental, los Portugeses tomaron la ciudad de Dabul, hallaron muchos vasos de langostas en conserua, que comia la gente comarcana al mar vermejo. En fin como quiera que sea, la comida era de fuerte, que dize el Tostado, que mas conuenientemente se dize, que san Iuan ayunaua, que no que comia. Y que por esso, Christo Señor nuestro dixo, que san Iuan no comia, porque

Mat. 3.

Abul. 9. 25  
cap. 3. in  
Matth.  
Hier. lib. 2  
contra Iouen.  
& Ambr.  
brof. super  
huc locum

Luc. 4.  
Math. 9.

Pa que

Ambr. ser.  
63.  
Hier. super  
illud  
antequam  
exires de  
Babul.

Super Ioz.

Hier. epis.  
1. 1. adal.

que su comer era tan poco, que antes era no comer. Donde se ha de ponderar, que le llamo Christo Señor nuestro no comer, respecto de lo que el comia, que era la misma templança. Y así san Iuan pegò a sus dicipulos esta virtud del ayuno en grado tan heroyco, que ellos mismos se alabaron della. Y aun le parece a san Ieronimo, que no fue sin resabio de soberbia, queriendo poner en los dicipulos del Señor, nota de comedores. Lo qual los Phariseos como gente de carada, estrellaron en la cara a Christo Señor nuestro ( como quenta

*Math. 11.*

*Basil. cōtio  
1. de ieiun  
Amb. li. 4.  
Eccles. 4. 3.*

san Mattheo) diziendo, porque no ayunan tus dicipulos, como los dicipulos de san Iuan? Donde se deve notar, que si los dicipulos del Señor no ayunauan, eran los ayunos voluntarios, y no los comunes del pueblo, que esso fuera mal exemplo. San Basilio dize, que la vida de san Iuan era vn perdurable ayuno. Y san Ambrosio, que porque su continencia passaua la raya de la posibilidad y del sufrimiento humano, no fue llamado hombre, sino Angel.

*Math. 12.*

El vestido era vn sacò de cerdas asperissimo, y vn ceñidor por encima de lo mismo que le apretaua, de fuerte que venia a ser el vestido vn filicio de los pies a la cabeça: así lo dize Paulino en vna Epistola à Seuero, y san Anselmo, y otros muchos santos. Y claramente se colige la grande aspereza de su traje, de las palabras que Christo Señor nuestro dixo por san Mattheo a las compañías: Salistes, dize, a ver algun hombre vestido de blanduras: Vnos ay que comen mal y visten bien por la honra: otros que

comen bien, y por esso visten mal: pero san Iuan viste como come, y come como viste.

Pues la cama no fue mejor, San Basilio dize, que jamas tuuo cama, y Origenes, aun no le quiere dar choça, en que albergarse, sino que donde le cogia la noche, hazia cama de la tierra, y cabecera de vna piedra, o de vn tronco, y contra los despechos del cielo se amparaua en los huecos, de los alcornoques viejos, y en las cuevas siluestres, y en las quiebras de las peñas, haziendo compañía a las viuoras y sierpes. Esta es la suma de sus comidas y traxe, y de los gastos que hizo de los bienes desta vida. En fin si la penitencia fuera vna persona viua, y tuuiera entendimiento y voluntad, y quisiera dexar al mundo su estampa, y su retrato, se vistiera como san Iuan. Es sentencia de Socrates, como refiere Neophonte, que quanto vno passa con menos en esta vida, tanto es mas semejante a Dios: por esso tuuo Alexandro inuidia à Diogenes Cínico, tiniendose la a el los passados y presentes, como a hombre en quien hizieron mayorazgo naturaleza y fortuna. Siendo pues el Baptista el que de todos los Santos del cielo passo con menos en la tierra, de ninguno otro dixera Socrates se parecia tanto a Dios.

*Socrat. de  
fastis & diis*

De penitencia tan espantosa, y de vida tan aspera, y tan sola, arguyen los Santos, auer sido su contemplacion tan soberana y tan diuina, que por ella merecio ser llamado en la tierra Angel del cielo. Cosa llana es, que no fue era posible pasar tantos años en tan grande soledad

ledad, sino le entretuieren altissimos pensamientos de Dios, gustos de gloria, faouores del cielo, regalos de los Angeles, que a tiempos le venian a visitar. Allí dize san Ambrosio, que tuuo por Maestro al Espiritu santo, que interiormente le alumbrò de los mysterios diuinos, tratándole: no como a hombre, sino como a Angel. Y que como la voz es la cosa mas vezina de la palabra: así san Iuan como mas vezino a Dios, auia de ser mejorado. Lo mismo casi dize san Iuan Crisostomo en vn sermón, por lo qual le llama los Santos Principe, y exemplar de la vida monastica, cuyo fin es la ordinaria contemplacion. San Crisostomo le llama Principe de los monjes: San Ieronimo principe de los Anachoritas, todos conuenen en que fue el primero que descubrió el camino de la penitencia, y el primero que dio batería a los muros del cielo: pues en su boca se hallo la primera vez esta palabra Reyno de los cielos: y como el que va en la gavia es el primero que dize tierra, tierra: así como mas empinado en virtud, fue el primero que dixo cielo, cielo.

*Ambrosio ser.  
de natiuit.  
baptist.*

*Chri. hom.  
12. in Ioan.*

*Chri. hom.  
in Matth.  
Hier. epis.  
22. ad. Eu.  
Iob.*

La octaua excelencia sea auer deramado Dios vna aficion del Baptista, sobre los pechos humanos tan vniuersalmente, que le ha hecho el santo mas querido que tiene el cielo: y fuera de la Virgen santissima, ningun santo ha tenido el mundo que mas deuotos y amigos tenga en la tierra. De los Santos, vnos son mas reuerenciados en vnas prouincias, gozan de mas solennes fiestas, tienen mas sumptuosos templos, y gente mas deuota y abogada: pero san Iuan en toda la

Christiandad le hazen fiesta, como a grande. Que ciudad ay, o pueblo mediano, donde no tenga su templo, o por lo menos su hermita? en todas partes tiene amigos y deuotos, hasta de los Moros es estimado y querido. Y Mahoma que no tuuo ley ni amistad con sus hermanos, pues los quito la vida a todos, la tuuo grande a san Iuan, y le dexò por cabeça de los veynte y quatro mil santos que celebra su Alcoran, y no ay Turco, ludio, Moro, ni Alaraue, q la mañana de san Iuan no enrame la puerta de su casa, y enjaece sus cauallos: hasta las aues parece que se le uantan mas alegres a aquel dia.

La razón de auer sembrado Dios esta afición en los coraçones de los hombres, es la que dize el Euangelista: *Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de iunio ut omnes crederent per illum.* Vino, dize almudo, para q dando testimonio de la luz, todos creyessen por el. Vnos creyeron por san Pedro otros por san Pablo, otros por Santiago, &c. por san Iuan todos. Pedro ganò a Roma, Santiago a España, el Baptista al mundo. Y como el otro dixo de Alexandro, que sus hazañas no se auia de contar por ciudades conquistadas, sino por prouincias y por reynos, pues ganò mas, q otro puede peregrinar: y lo que no se puede dezir por muchas palabras, se dize por vna sola, ganò vn mundo: así las hazañas de san Iuan no se pueden dezir por muchas palabras, mas por junto se puede dezir, ganò vn mundo: y esso es *ut omnes crederent per illum.*

*Ioan. 1.*

San Crisostomo, san Iuan Damasceno, san Cyrilo, Oregines, le llaman Apóstol general de todo el mundo, fundados en las palabras

*Chri. hom. 5. ex varijs in Mat. Dam. li. 4. d fide. c. 16. Cir. lib. 2. in Ioan. c. 1. Orig. rom. 2. in Ioan.*

## Cap. XI. De las excelencias

que dize del el Euangelio, fue vn hombre embiado de Dios, por q̄ embiado y Apostol todo es vno. Aunque el Baptista fue embiado del padre, para que diesse testimonio de su hijo, y los Apostoles fueron embiados del hijo, para que manifestassen su nombre, y no quieroz dezir que el Baptista sea Apostol, tratando de la dignidad apostolica, que pertenece al nueuo testamento, sino que le llaman assi por ser testigo y pedricador de Christo, embiado para esto especialmente del Padre. Y san Ambrosio dize, que quando el señor le llamó mas que Propheta, quiso dezir que era Apostol. Aora pues no ay cosa en el mundo que tanto dispoga la Fè y credulidad humana como la afició, que el amor todo lo cree: como dize san Pablo, por esso es importantissima (para que la doctrina de los maestros sea bien recibida) la afición de los dicipulos, y si los dicipulos no acabá de encarecer, la deuda en que está a sus maestros, esso no nace tanto de la deuda quanto del amor, que se captiua tanto con el bien, que recibe, que le parece, que no es posible pagalle: por esso y guala Platon los maestros, a los padres, y a los Dioses. Y Alexandro como refiere Tambo, dixo, que deuia mas a Aristoteles que a Philipo su padre. Y Masco que assi se llamaua la reyna Saba, ofrecio grandes dones al Rey Salomon, por hauerle tenido por maestro de muchos secretos. Y Nabucodonosor hizo grandes mercedes a Daniel, porque le dio señas con espíritu prophetico, declarandolos sueños, que eran juntamente reuelaciones

del hijo de Dios, por los quales le vino a conocer en el horno de los tres niños, como cuenta san Hipolito Obispo. Y san Pablo escriuio vn libro a san Dionisio Areopagita de alabanças de Gamaliel, de quien auia sido dicipulo, como cuenta Diageraldo. Todas son deudas en que pone la afición a los dicipulos respecto de sus maestros, pues si san Iuan ha de ser el maestro general de todos, por quien han de creer todos, bien es le tengan afición todos, y que en su nacimiento se alegren todos, no solo los parientes y vezinos, sino los ciudadanos, y queden como colgadas las esperanças de todos, diziendo, *Quis putas iste erit.* Por esso dize san Pedro Crisologo, y san Augustin, que este niño no era tanto de Zacharias, y de santa Ysabel, como de todos, porque quando el Angel se le anuncio, dixo a Zacharias, oydo a el Señor tu oración, y a dado a tus ruegos buen despacho, y tu muger parira vn hijo: suponer oraciones y ruegos de parte de Zacharias, y que estas fuessen pidiendo hijo, que les quitasse la afrenta de la esterilidad, no viene bien, porque fuera de que ya parece se auia passado la fazon de estos deseos y peticiones, por ser marido y muger tan viejos, Zacharias era sacerdote, y en las oraciones publicas del templo, donde era intercessor y mediador, teniendo a su cargo los negocios comunes, no auia de cuidar de si solo. Philon en el libro de la vida de Moyfes dize, que el sacerdote reuestido en el templo, representaua la persona de todo el vniuerso, el alba azul, decia

## de san Iuan Baptista. 117

el ayre, la grana de poluo, el fuego, las flores entretexidas, la tierra, las granadas del remate, el agua, dos esmeraldas que lleuaua en los hombros, el cielo. Desfuerce que no basta que Zacharias ruegue, sino que si sus ruegos han de ser de buen sacerdote, sean por cosa tan general, que no solamente toque a todo el pueblo, sino al mundo: luego quando el Angel le dize oydo a Dios tu oración, y tu muger parira vn hijo, pues Dios le concede lo que pide, y la oración es por todos, el hijo no es tanto de Zacharias, como de todos: Y assi no es mucho que en su nacimiento se alegren todos: como la visita es sentida general con que anda el pie, obran las manos: assi de los demas santos vnos pies, otros manos. San Iuan visita que alumbrá a todos.

La nona excelencia, de la afición general se signio: ser el santo mas alabado que tuuo ni tendra el mundo. Es opinion mas prouechosa, que se gastan mejor los sermones en reformar las costumbres que en las alabanças de los santos, cuyas festiuidades se solemnizan. Que en fin aunque las virtudes agenas combidan a las proprias, es vn motivo tan general, que mueue menos. Y assi leyendo en doctores y en santos muchos sermones del Baptista, he deseado topár, quien poniendo silencio a sus grandezas, se buelua a reñir los vicios: y confieso que no le he topado hasta agora, sino que su valor se lleva las bocas de todos, y que dizen y no acaban. El primer pregonero de las alabanças del Baptista, fue el Archangel san Gabriel que auiendo visto en el espejo

clarissimo de la esencia diuina sus grandezas, las anuncio a su padre Zacharias, a vn antes que lo fuesse de su hijo, y porque dudado quedo mudo nueue meses, que ni aun en duda, no quiere Dios que pongá las grandezas de S. Iuan.

El segundo sermón de san Iuan hizo su padre Zacharias, tomo la pluma en su mano para escribir su nombre, ya penas acabo de escribir Iuan es su nombre, que quiere dezir gracia de Dios, quando sintiendo libre la lengua, como si el nombre se la despertara, le arrebataron las alabanças de san Iuan, y començo a prophetizar y a dezir, *in puer, &c.* El tercero hizo Christo Señor nuestro, que jamas abrio la boca para hablar de san Iuan, que no le subiesse sobre los cielos, q̄ a los Apostoles algunas vezes hablo con vn linaje de acedia, a Pedro ya le llama aduersario, ya le nota de poca Fè, ya le dize que le ha de negar, a los demas a vnos llama necios, a otros tacha de ambiciosos, mas al Baptista, con la menor ocasión haze del sermones altissimos. Y quando Herodes le descabeça pone mar y tierra en medio, y haze sentimiento y se retira. El quarto linaje de gentes que predico estas grandezas, fueron los Euangelistas, y esta fue excelencia grande de san Iuan, no tener necesidad sus alabanças de mendigarse de historias estrañas y peregrinas, pues nacen de los quatro rios del parayso de la gloria, que començaron su euangelio de las grandezas de este precursor diuino, y callando tanto las alabanças de la Virgen, por poner los ojos precisamente en

solo lo necesario para nuestra salvacion, al Baptista subieron hasta las nubes. Y aunque como nota el Tostado, no las escribieron como historiadores suyos, que solo lo fueron de Dios hombre, pero escriuieron las como cosas muy vezinas a su intento principal. Quinto. Curcio, entre los hechos de Alexandro trato los de Lisimaco. Lucano entre las hazañas de Iulio Cesar, tratò las del capitán Sceua. Grande gloria fue para los dos capitanes ponerlos cabe dos folios del mundo: pero mayor gloria es que hagan los Coronistas sagrados, mencion tan particular de vna criatura, entre las grandezas de su criador. San Gabriel reuelo a la Virgen la mayor grandeza que Dios hizo. San Lucas la cuenta, que fue inclinar sus atributos diuinos a sus entrañas, y vestirse de su carne: y dize luego, *Ecce Elisabeth cognata tua*, no fue dar señal a la que no dudaua, sino a montonar milagros, y contar cabe la concepcion del Hijo de Dios, la concepcion de san Iuan. Pero mayor ponderacion es la del Euangelista san Iuan, que auiendo llegado como aguilas de vn buelo a mirar al sol de hito en hito: estando ocupado en Dios, y metido hasta los ojos en su diuinidad, quiriendo descansar en el monte mas alto y mas vezino (como dize Plinio, que descansó la aguilas despues de hecha la presa) pasando los trances de la diuina generacion, vino a parar al Baptista diziendo, *Fuit homo*. Dónde se deue notar, que los ojos que acaban de mirar al sol de hito en hito, no ven las cosas pequeñas, sino algun monte muy alto de incomparable grandeza. San Pablo en el tercer cielo a si mismo no se vio, y dixo, yo no se si

Abu. q. 19  
sup. Matt.  
cap. 13.

Luc. 6.

Ioan. 1.

2. Cor. 12.

estuué en cuerpo, o sin el: pero el Euangelista a penas ha desuiado los ojos de aquella luz inaccesible, y sacado la cabeza de la inmensidad de Dios, quando dize, *Fuit homo*. Y si las alabanzas toman valor de la persona que alaba, como el agua fuele tomar el sabor de los alcaduces, por donde passa, y el de la basija en que se echa: grande alabanza es de san Iuan auer tenido tan grandes historiadores. Quando Alexandro llego al sepulcro de Aquiles, dando vna grande voz, dixo, o valerofo mancebo, grande inuidia tengo a tu ventura, pues tuuiste en vida por amigo a Patroclo, y en muerte por historiador a Homero. Mucho mayor ventura tuuo en aquefso san Iuan, y todo el mundo le puede tener inuidia.

Siendo pues el texto tan encarecido, no es mucho ayan tomado los Santos, y los Doctores ocasion de escriuir muchas rezimas de papel de las excellencias de san Iuan, yaunque le hazen seruicio como aficionados y discretos, todo se le deue a su grandeza. Tenia Pindaro vn grã de amigo que en qualquiera ocasiõ dezia grandes bienes del: y dixole vn dia, mucho me deues, pues donde quiera q me hallo encarezcotus versos y tus virtudes: respondiolo, bié te pago, enuir demanera q no mientas, en cosa de las que digas. Esta merced hizo san Iuan a sus deuotos, auiendo sido su vida tan celestial y tan diuina, que no han dicho cosa del en que ayan quedado mentirosos. Vna sola mentira dixeron del, de que fuele vn hombre quedar tiznado perpetuamente, y fue para el Baptista la mayor honra, que hombre a gozado jamas, mirandole dende entonces con no se que

que olor de Dios, la mentira fue tenerle por Mexias, y por Christo, y no fue pensamiento de sus dicipulos solos, que como aficionados a su maestro, podian soñar motes de oro, sino de Herodes y de su corte, y del cabildo de Ierusalem, donde se encerrauan las letras de aquel Reyno, y la religion del mundo: Y assi embiaron a los sacerdotes y Leuitas por embajadores a San Iuan para que supiesen del si era el Mexias. Y aunque esta embajada pudo tener mucho de malicia, a san Augustin y a Origenes, y a san Cyrilo, y a san Gregorio le parece que tuuo mas de ignorancia, y no es mucho, pues dize san Lucas que todo el pueblo pensaua que era Christo. Plinio en el libro de su natural historia, cuenta de Zeuxis famosissimo pintor, que pinto vn muchacho con vn plato de vuas en las manos, tan naturalmente contrahechas, que se abatieron las aues a comellas, aunque se echo de ver no auia salido tan natural el muchacho, pues no le temieron las aues. Asi hizo Dios retrato suyo en el Baptista, tan parecido a si mismo q se engañaron los ignorantes del mundo, y le tuuieron por Dios. Entrando Alexandro Magno a visitar a la muger y hijas de Dario, todas se arrodillaron a Ephestion, criado del Rey, que yua adelante, dixo Alexandro, grandeza es del Rey tener criados que parezcan Reyes: mayor grandeza es de Dios, tener vn criado que parezca Dios. Pero acudio la prouidencia de Dios, para que no creciesen las sospechas, de manera que echassen rayzes los daños, y aun el mesmo Baptista los atajo quando puo. Y assi traço Dios, que brassen las olas de estos pensamien-

Ioan. 1.

Aug. tra. 9  
in Ioan.

Orig. co. 1.  
Civ. l. 9.

cap. 7

Greg. ho.  
7. in eu. 2.

Lu. 3.

Plin. li. 35,  
6. 10.

tos en la cabeza de san Iuan, y que se la cortassen en el cepo, sin que passasse otro linaje de martyrio, como le passaron muchos amigos de Dios. Y fue el mysterio manifestar que san Iuan no era cabeza, y que Christo Señor nuestro le lleuaua esto de ventaja. Y esta es vna de las mayores glorias de san Iuan. San Iuan Damasceno, dize, que quando en el baptismo de Christo Señor nuestro, se oyo aquella voz del cielo, este es mi Hijo amado, *in quo mihi bene complacui*, de quien yo me agrade, acudio luego el Espiritusanto bolando en figura de paloma, y se sento sobre la cabeza de Christo, fue prouidencia de Dios particularissima, sin la qual toda la gente que estaua en la ribera del Iordan, entendiera que la voz auia sido por el Baptista, y que le declaraua el cielo por hijo de Dios: y todos sin faltar vno se arrodillaron y le adoraron por Dios. Dónde se deue notar otra cosa no de menor grandeza y magestad, para el Baptista, que en este baptismo toda la trinidad dio testimonio de Christo Señor nuestro, el padre declarando le por hijo, el Espiritusanto, sentandose sobre su cabeza, y authorizando esta verdad. Auiedo pues de ser tres personas, porq las obras q los theologos llaman *ad extra*, donde toda la trinidad, faltaua el hijo, pues que el hijo de testimonio de si no se sufre, porque dira el Manicheo, que no le quiere creer, y el Fariseo, que si da testimonio de si mismo, que el testimonio es ninguno, pues que remedio que supla san Iuan este vazio, y haga officio de la segunda persona, y de testimonio del verbo, y diga que es hijo de Dios, que quita los pecados de

Chri. homo  
12. in d. 1.  
Dama. or. 2.  
tione de  
trans. Do-  
mini.

Luc. 3.

mundo. Eſto hizo ſan Iuan, diziendo, *Ecce Agnus Dei.* &c. Pues quien ſuple el vazio de Dios, no es mucho tenga olor de Dios. San Auguſtin en vn ſermon, y ſan Gregorio en vna homilia dize, que de la ſantidad de ſan Iuan, no ay ponderacion comparable, como auer alcançado por ſu ſantidad y virtud, opinion y credito de Dios en la tierra. Mas por que el Iudaismo andaua ciego, y eſtaua muy acabada en el las letras y la virtud: y Herodes auia destruydo el Zanedrim, que en la declaracion de la Eſcriptura era el ſupremo conſejo. Es mayor ponderacion en mis ojos la que dixo el Euangelista al principio de ſu Euangelio, *no erat ille lux*, adonde no quiere dezir que no era luz, que los Apoſtoles ſon luz, y el Baptiſta era luz, pero auiso que no era aquella luz, de donde ſe deribauan las demas luzes. Y es argumento de grandissima ſantidad y virtud, ſer neceſſario auisar q̄ no era el Baptiſta aquella luz, porque nunca negamos a vno, ſino lo que por alguna razon parece pertenecerle. Grande encarecimiento fue el que dixo Chriſto Señor nueſtro, entre los nacidos de mugeres, ninguno mayor que ſan Iuan: Y ſubentende mas de puto las expoſiciones de los ſantos: porque ſan Auguſtin, ſan Epiphano, ſan Chriſtoſtomo, Euthimio y Teophilato, dizen, que deſta regla general ſe ſacò Chriſto Señor nueſtro a ſi miſmo, en las palabras ſiguientes. *qui minor eſt in celo, maior eſt illo.* Y llamaſe el menor en el cielo de la Igleſia, porque lo era en la edad y eſtimacion. Y como dizen los Iuriſtas, la excepcion ſiempre confirma la regla general, y ſacandole Chriſto Señor nueſtro a ſi ſolo, queda el Baptiſta mayor

que todos los demas ſantos: pero ſiempre ha de quedar la Virge ſantissima fuera de la regla general: ora ſea porque en la excepcion del Hijo es exceptada la Madre, como coſa tan vezina; ora la comparacion ſea entre varones ſolamente como ſuena. Sã Ambroſio dize, qualquiera que nacio de muger es inferior a ſan Iuan: y dize de muger, y no de virgen: porque no puede tener comparacion el ſeruo con el ſeñor. Y Sã Auguſtin dize, que el que es mas que ſan Iuan no es hombre ſolamente, ſino Dios. Caſi del meſmo lenguaje vñ en ſermones del Baptiſta, ſan Bernardo, ſan Maximo, ſan Pedro Cryſologo, Euthimio, Emifeno, Laurencio Iuſtiano, entre los quales ſan Cyrilo dize vn hiperbole: San Iuan (dize) no es mayor entre los nacidos de las mugeres en tiempo, ſino en alteza de ſantidad y virtud: En la qual llego al termino que la naturaleza humana puede llegar. De fuerte que por voto de eſtos ſantos, ningun ſanto del cielo haze ventaja a ſan Iuan, y ſan Iuan ſe la haze a todos.

Contra eſta doctrina ay lo primero, q̄ de todas las palabras de Chriſto Señor nueſtro, no ſe ſigue que Sã Iuan eſe el mayor: porque aunque le iguale a todos los nacidos de mugeres, no le antepuſo. Aſi lo dize ſan Ieronimo ſobre ſan Matheo, y ſan Auguſtin, es a ratos deſte miſmo parecer: pero aunque las palabras deſnudas, ſe declaran conuenientemente, en ſentido negatiuo, que ninguno es mayor que ſan Iuan, ſi ſe miran bien las que preceden y ſe ſiguen, como queda dicho arriba, no ſolamente dizen que ninguno es mayor que ſan Iuan, ſino que ſan Iuan es mayor que todos: fuera de que

*Ambroſio ſermon 94.*

*Civill. lib. 2. theſa. c. 4.*

*Hier. Matheo 11.*

*Aug. ſermon 22. de ſanctis.*

*li. 2. aduerſ. leg.*

que con aquel modo de hablar ſignificamos de ordinario que ninguno es mas docto, ni mas ſabio.

Lo ſegundo ay contra eſta doctrina, que muchos refieren eſtas palabras, a la primera ſantificacion de ſan Iuan, de fuerte que el ſentido della ſea ninguno ſe leuanto de la culpa original, con mas gracia, ni mayores priuilegios, y dones del Eſpiritu ſanto: pero deſpues en el diſcurso de la vida pudo auer, quien ſe auentajalle mas. Pero a eſto ſe reſponde facilmente, que la palabra, *ſurrexit*, aqui ni en otros muchos lugares de la ſagrada Eſcriptura, no dize lo que ſuena en la Gramatica, ſino lo que dize ſan Lucas entre los nacidos de mugeres, ninguno ay mayor que ſan Iuan. Y aſi referir eſtas palabras a la primera ſantificacion de ſan Iuan, no es ſentido literal.

Lo tercero ay contra eſta doctrina, que la palabra, *ſurrexit*, habla de los paſſados, y no de los por venir: y confirmalo ſan Lucas, ſegun el qual no dixo Chriſto Señor nueſtro, q̄ el Baptiſta era abſolutamente mayor, ſino mayor Propheta, en ſeñal de que la comparacion era reſpecto de los Prophetas, y Patriarchas, y de todos los Santos paſſados: y dixo Propheta, ora ſea porq̄ los mas Santos lo fueron, ora porq̄ en eſte nombre en el teſtamento viejo ſe entendia todo hombre ſanto. Y eſta es la razon que prouea mas claramente, que por las palabras de Chriſto Señor nueſtro, no ſe puede preferir ſan Iuan a los Santos del nueuo teſtamento, que aun eſtauan por venir: aunque por ſentirlo tantos generalmente: y por ſer las razones de ſu ſantidad tan poderoſas, no me parece encarecimiento deſpeñado.

Solo puede auer contra eſto, que el officio de los Apoſtoles, que ſon fundamentos y principes de la Igleſia, es mayor, como lo afirma ſanto Thomas, y ſan Anſelmo, que en ſin ellos dieron teſtimonio de Chriſto en todo el mundo, y ſan Iuan en ſolo el pueblo de los Iudios. Y Dios de ordinario y guala y empareja la gracia con el officio: pero el miſmo ſanto Thomas y ſan Anſelmo, dize que los Apoſtoles ſon ſuperiores en el officio, mas no en el merecimiento: porque en eſto no es forzoſa la ygualdad, que ſan Pedro era mayor que todos en officio, y no es tan aueriguado que lo fueſſe en la ſantidad y virtud.

Mas caſo q̄ no queramos preferir al Baptiſta a todos los demas Santos del vno y del otro teſtamento, en la ſantidad y virtud (no porque ſea iuyzio arrojado ſino incierto) alomenos le hemos de dar eſta ventaja, por los preuilegios excepciones y prerrogatiuas, en que fue ſolo en el mundo, ſin que aya auido ſegundo que pueda ſeruir de exemplo.

Y ſi alguno preguntare como puede ateforarse tanta riqueza en vna alma y cuerpo humano: es buena la comparacion de la redoma, que teniendo el cuello muy pequeño, tiene dentro vn Chriſto grande, vn ſan Iuan, vna Magdalena, vna nueſtra Señora, vn Caluario, vn paſtor, muchas ouejas y cabras: pues como pudieron entrar coſas tan grandes por cuello tan pequeño? Señor eſto fue que antes que eſtunieſſe hecha la redoma, yua el artifice ſoplando el vidrio, y juntamente puniendo eſſas figuras: aſi aun eſtando ſan Iuan en las entrañas de ſu madre, ſoplo el artifice ſoberano,

y en-

*Aug ſer 13 de ſanctis. Grg. hom. 7. in Eua. g.*

*104. 1.*

*Aug li. 2. aduerſ. leg. & pro. c. 5. Epif. hereſi 26. Euthim. & Theofil. ſu per huc lo cum.*

*D. Tho. Anſelm. Mat. g.*



y enriquecio aquella alma y aquel cuerpo de las riquezas de la gracia.

*Exultauit infans in utero eius.*

**M**Vchos lamentan la miseria, humana, y acusan a la naturaleza con querellas importunas, pareciendoles auer sido mas cruel y auara con el hombre, que con los brutos animales. Vno haze querella de que vistiendo y amparando a los demas con reparos, para defenderse de los despechos del cielo, y de los enemigos de la tierra, y proveyendo a los vnos de cueros y pieles duras, a otros de cuernos, a otros de vñas, y a otros de dientes, que les sirue de armas defenfiuas y ofensiuas, y a los que son de naturaleza cobardes, como los ciervos y liebres, de ligereza con que huyan y escapen de los peligros: al hombre crio desnudo y desamparado, que de vn gato que le arañe no tiene con que defenderse. Otro se queixa della, q̄ conociendo los brutos el remedio de sus daños, q̄ los ciegos conocē la yerua llamada Dictamo con que despiden las flechas enheruoladas, los jaulies la hiedra, los elephantes, el camaleon, hierba parecida al animal deste nombre en mudar colores, las golondrias, la celidonia, las perdices, el laurel, solo el hombre nace tonto. Otro se lamenta y llora, que el animal en naciendo anda y come, y el anadoncillo se hecha al estanque del agua, y que el hombre tiene necesidad, q̄ le enseñe a andar en muchos meses, y q̄ le nazcan dientes para comer. Pero si se mira bien, son querellas muy injustas,

porque con nadie anduio tan franca la naturaleza, como con el hombre: pues en vez de todos los bienes, en que auentajo a los animales, dio al hombre la razon, que es el mayor de los bienes naturales. Porque si me days vn leon muy vestido de guedejas, y muy armado con vñas, yo os dare vn hombre muy vestido de martas, contra el frio, y con vn arcabuz en las manos contra el leon. Si los brutos fallan remedio para sus males, la razon escriue cada dia libros: y si el animal es en naciendo anda y come, y se hecha al agua, quando en esto anduiera corta la naturaleza, entrara la gracia y nos mostrara vn hombre, antes que nazca, sabio, cortés y comedido, q̄ dexala postura natural, y buelue el rostro a su señor, y estando los niños en el vientre de cabeza hechos ouillo se ponen de pies, y le adora y esto es. *exultauit*

*Exultauit infans.*

**T**odos lloran en naciendo, ora aquellas lagrimas procedan de salir de vn lugar caluroso al ayre frio, como dize Marcial, ora sean pronosticos de las miserias humanas, que el hombre comienza a experimentar, como dize Platon. Los Gentiles como cuenta san Augustin en sus libros de la ciudad de Dios, en naciendo el niño le ponian en la tierra, para que le recibiese, como madre comun de todos, y no le leuantauan hasta q̄ comenzana a llorar, y entre los Dioses que multiplicauan, cuya providencia tenia cuidado del hombre, desde que nacia hasta que moria, al vno llamaua Vaticano de Vaggire, que quiere dezir llorar, porque tenia cargo del llanto de los niños q̄ nacia, no es mucho q̄ todos llorē, pues

*Plato in axiocho.*

*Arg. lib. 4. c. 6.*

*Psal. 50.*

*Psal. 4.*

pues nacen enemigos de Dios, y hijos de ira, en ojeriza de las criaturas todas, sujetos a tan estrañas miserias. En fin pecado y tristeza todo es vno, por esso dezia David *redde mihi letitiam*, donde llama alegria a la gracia que dessea, y del tiempo de la culpa, dize que andaua siempre muy triste, *tota die contristatus ingrediebar*. Pero san Iuan a quien en las entrañas de su madre preuino la gracia de Dios, y le hizo amigo fuyo, y que no le espera la tierra como madre, sino los brazos de Maria, y que no nace en ojeriza de las criaturas, sino para bien y honra de todas ellas, esta tan lejos de llorar que antes que nazca se alegra y se regocija

*Et exultauit.*

El estado de aquel tiempo era estado de tristeza, por ser estado de desseo y de esperanza, que vn desseo dilatado a quien no aflige, y vna esperanza prolija a quien no atormenta, Y como toda la vida de los patriarchas y prophetas eran suspiros y lagrimas por el Mesias deseado, hasta verle con sus ojos, no tenian hora de plazer ni de alegria. Pues viendo san Iuan cumplidos tantos desseos, no era mucho se alegrasse. Abraham vio la sombra de este dia y a legrose, *vidit & gauissus est*. Pues si visto este bien en figura y tan de lejos dio contento? la verdad y desde cerca que hara? Donde se puede poderar la agudeza de la vista de san Iuan, pues detras de tantas telas vio vna cosa tan pequeña. Aristoles dice, que a los quarēta dias, quando al niño se le infunde el alma racional, no es mayor que vna hormiga. Y Macrobio, dize, que es como vna aueja: y son

*Arist. li. 7. de hist. animal.*

tan de lince los ojos de la Fè de san Iuan, que penetran las entrañas de la madre, y vee al hijo, aunque pequeño.

*Et repleta Spiritu sancto Elisabeth.*

**D**E recudida quedo santa Ysabel llena de Espiritu santo: como el calor que passando por el ayre calienta la tierra, y de recudida calienta el mismo ayre por donde passo. Que como del Espiritu de Moyses, repartio Dios entre setenta varones: asì del espirtu de san Iuan alcanço a sus padres, fue tan grande que vno para si y para todos. Y como san Iuan se vio obligado a dar gracias a Dios por tanto bien, y no tenia el vso de la lengua, aunque tenia el de la razon, hizo lo que el mercader en las ferias, que quando le falta caudal para comprar todo lo que dessea, da luego lo que tiene, y toma prestado lo demas. Asì san Iuan dio lo que pudo boluendo el rostro a Christo Señor nuestro, que naturalmente tienen los niños allí las espaldas, como dize Aristoteles. Y como la aguja del relox tocada del sol señala al norte: asì tocado del rayo del sol de justicia, señalo a Christo Señor nuestro, dando principio al officio de precursor, para que estaua predestinado eternamente, y señalando en las entrañas de su madre quando niño, a quien quando grande señalo con el dedo, diziendo. *Eccce Agnus Dei*. Y como no tenia vso de lengua, aunque tenia el de la razon, como para hazer este officio prestada la lengua de su madre, y hazela pregonera, que esto dize, *exclamauit*, y prophetizo

## Cap. XI. De las excelencias

phético en todo linaje de prophe-  
cia, presente pasado y por venir.

*Benedicta tu inter mulieres  
Et benedictus fructus.*

**A** Iael llamaron bendita, porque  
dio vn bafso de leche a Sifara,  
cō q̄ se quedo dormido, mejor me  
rece este nombre la Virgen santissi-  
ma, por auer dado leche a Dios, *vbe-  
re de calo pleuo.* Tambien dieron este  
nombre a Iudith, por auer quitado  
la cabeça a Olofernes, mejor le me-  
rece la Virgen, por auer quebrado  
los cascos al demonio. Abigail por  
auer con su humildad aplacado las  
iras de Dauid, mejor se deue ala vir-  
gen que aplaco las iras de Dios.  
*Respexit humilitatem, &c.* En mi bajeza  
quifso dezir alli, y no dixo, el An-  
gel quando la saludo, bendito el  
fructo de tus entrañas, porque  
aun no le auia cōcebido: pero ago-  
ra santa Ysabel llamale bendito, y  
no como a la madre entre las muge-  
res, sino absolutamente, sin compa-  
racion bendito. Quando Dios casti-  
go a Adam maldixo a la serpien-  
te y a la tierra, pero no al hombre,  
porque su naturaleza auia de ser  
bendita en Christo, y como el fru-  
to no se dize bendito por el arbol,  
sino el arbol por el fruto: así la  
Virgen bendita por su hijo, que es  
bendito, segun la naturaleza diuina  
y humana, aunque diferenteméte.

*Unde hoc mihi.*

**C**omo Ruth dixo a Booz de dō  
de merezco yo tanto bien que  
hallasse gracia en tus ojos. Y como  
san Pedro se hallo indigno dela pre-

fencia de Christo Señor nuestro, y  
dixo, Señor mirad que soy hombre  
pecador, desuiaos de mi. Y como a  
el Centurion le parecio que no me-  
recia el, que Christo Señor nuestro  
fuesse a su casa: así santa Ysabel cō  
la presencia del sol y de la luna, e-  
cho de ver mas su indignidad. Ay  
dos linajes de humildad, vna villa-  
na, a la qual vienen los hombres a  
palos, y a malos tratamientos, estos  
no se pueden llamar humildes pro-  
piamente, sino humillados. Otra  
humildad noble que nace del cono-  
cimiento de Dios, y de si mismo, si  
vos conoceis lo que es Dios y lo q̄  
seys vos cabe Dios, no podreys no-  
fer humilde. El cauallero en su al-  
dea estimasse en algo, pero si va a la  
Corte donde se vnden otros mu-  
chos, muy mejores y mas ricos, e-  
cha de ver que no es nada. El q̄ esta  
lexos de Dios, piensa que es algo:  
pero si mira a Dios echa de ver q̄  
es nada, y que delante de Dios  
asisten o tros mucho mejores, que  
se tienen por nada.

Aunque hablaron muchos en da-  
ño de las mugeres, tenidos por fa-  
bios en el mundo, otros muchos  
vuo que defendieron valerosamen-  
te su partido. Tratando en particu-  
lar del secreto dixo Caton Censo-  
rino, como refiere Plutarco, que  
auiendo hecho espacioso examen  
de su vida, hallaua que deuia hazer  
penitencia d̄ tres cosas. Y la primera  
era de auer fiado secretos de su mu-  
ger: Pero contravndicho arrojado  
d̄ Catō ay ciē mil dichos y hechos  
de hombres muy graues delmun-  
do. El Rey Nino jamas hizo cosa  
sin cōsejo de su muger Semiramis,  
como quenta Diodoro Siculo: ni  
el Rey Ciro: sin Aspasia: ni Augusti-  
no Cessar sin Liuia, como cuentan

Seneca

*Lib. de viris  
illustribus.*

*Diad. lib. 3  
Eliano. 12.  
in hist.*

## de san Iuan Baptista.

121

**S**eneca y Eliciano. Iustiniano man-  
do escriuir en el derecho imperial,  
que en el gouerno del imperio le  
auia importado mucho el parecer  
de su muger. La historia Triparti-  
ta encarece mucho el prouecho, q̄  
el Emperador Theodosio recibia  
de la compañía de su muger, para  
alcançar nombre de tan gran Chri-  
stiano. Aristoteles y Plutarco re-  
fieren que eran admieidas las mu-  
geres a publico consistorio, para el  
buen gouerno dela republica. Mar-  
co Barron afirma se vfo lo mismo  
en Athenas. Cornelio Tacito entre  
los Alemanes, Pollioro entre los  
Franceses, y Platon mando en su li-  
bro de republica, que se diese par-  
te de los officios a las mugeres que  
fuesen tales.

Mas para que nos cansamos? el se-  
creto mayor que vuo en el mūdo,  
y de la cosa mayor fue el de la en-  
carnacion del hijo de Dios, porque  
muchos Angeles no le alcançaron,  
y los prophetas y san Pablo le lla-  
man escondido de los siglos, y cerra-  
do con llaves y sellos, y lo que no  
alcançaron los siglos ni los Ange-  
les del cielo: esso reuelo Dios a dos  
mugeres, y estan tratando del caso:  
que quando la muger es cuerda y  
sabia, ningun negocio tan graue  
puede auer, que no se le deua fiar.  
*Mulier sensata & tacita,* dize la sabidur-  
ria, sabia y callada todo es vno.

*Et beata que credidisti, quo-  
niam perficientur in te.*

**B**ienauenturada eres, dize, porq̄  
creyste, porque la noticia de la  
Fè, es principio dela bienauenturan-  
ça, que nos espera. Y porque los  
mismos actos de Fè quando proce-

den de charidad la merecen. Y por-  
que, como la vista clara de Dios, es  
la bienauenturança del cielo: así la  
noticia de la Fè, es la bienauentu-  
rança de la tierra, que es lo que di-  
xo Christo Señor nuestro por san  
Iuan. *Hac est vita eterna, vt cognoscit, &c.*  
En fin el principio de nuestro bien-  
todo es creer, de alli viene el amar,  
y el obrar, y el merecer, a quien de  
justicia sedeue la bienauenturança,  
y por esso los que creen se llaman  
bienauenturados. Donde se vee la  
ventaja, que haze la noticia dela Fè  
a la de las ciencias humanas, pues  
todas ellas juntas no haran lo que  
ella sola, que es beatificar al hombre.  
Por esso dixo el Espiritusanto a su  
Esposa la Iglesia, que eran mejores  
sus pechos que el vino, porque el  
vino quando se beue veese de que  
color es, pero el niño quando ma-  
ma no vee la leche que mama. Las  
ciencias humanas, son como el vi-  
no, porq̄ las vemos: si vn Filoso-  
pho me dixere, q̄ no se da vacio en  
la naturaleza, no le creere sino me  
lo prueua. Y si la Fè me dixere, que  
Dios es trino y vno, aunque no lo  
vea lo creere, porque es leche que  
recibo de los pechos de la Iglesia.  
Lo segundo siete o ocho cosas auia  
dicho el Angel a la Virgen santissi-  
ma, y vna sola se auia cumplido, q̄  
era el auer concebido a su hijo, to-  
das las demas quedauan por cūplir.  
Dixole pariras vn hijo, esso se cum-  
plio en el nacimiento de Christo  
Señor nuestro: llamas le Iesus, cū-  
pliose en su circuncision: dixole q̄  
seria grande, cumpliuse quando  
pedricō y hizo milagros: Pues de-  
zian los pueblos, *Propheta magnus, sur-  
rexit in nobis:* dixole le llamarian hijo  
del altissimo, así le llamó san Pe-  
dro, Martha, el Centurion, el demo-  
nio

nio: dixole le daria Dios la filla de Dauid, cumpliõse en su resurrecció donde le dio el padre el señorio vniuersal sobre todas las cosas: Dixole reynaria en la casa de Iacob eternamente, cumpliõse en su ascension, subiendose al cielo, y sentandose a la diestra de el padre: dixole que su reyno no tendria fin, porq̄ reynara por todos los siglos de los siglos. Amen.

Cap. XII. Del nacimiento de Christo Señor nuestro.



A Mucha abundancia y variedad de las cosas, principalmente maravillosas y grãdes, suelen hazer pobre al ingenio mas rico: Porque llamado le todas igualmente, y combidandole con su grandeza y hermosura, le dexan tan indeterminable, y tan perplexo, que no sabe a qual responder primero. San Gregorio Nazianzeno tratando este pensamiento en vna oracion que haze del amor y piedad, que deuenos a los pobres, trae la comparacion del prado lleno de diuersas flores, cada vna por si, tan olorosa y tan bella, que no dexa lugar al iuyzio humano para hazer eleccion y escoger la mas hermosa. El mismo exemplo corre en vn torneo de caualleros, cada vno por si tan diestro y tan valeroso, de armas tan ricas y tan luzidas, de cauallo tan ligero, de paramentos y jaezes tan costosos, que todos se lleuassen y igualmente los ojos y el aficion de los presentes,

Gr. Nat. oratio de amor. pau.

sin conceder en algunos particulares ventajas. Lo mismo passa en la tienda de vn mercader rico, o de vn platero, o vidriero Veneciano, que tuuiesse muchas piezas cada vna de tã alto primor, y de tã singular artificio, que el que llegasse condesseo de comprar, despues de auerlas mirado con cuydado y atencion, se embaraçasse, de suerte que no supiesse dezir qual es mejor, por que mirada por si cada vna, le parece la mejor. Ouidio en sus fastos trae el exemplo del que se vee en vn montañia muy espessa, rodeado de caminos y veredas, sin saber qual le conuenga seguir.

*Vt stat in incerto qua sui sibi nescit eundem. Cum vidit ex omni parte rator iter.*

*Sic quia posse datur diuersas rediere causas:*

*Quo ferar ignoro, copia que ipsa nocet.*

Y ansi en el libro de sus transformaciones infiere la conclusiõ, que pusimos al principio, y dize, *inopem me copia facit.* Ansi me sucede a mi con las grandeza de Dios nacido. Veome en vn campo florido de mysterios diuinos y soberanos, tan llenos de hermosura y de amor, que no se determinarme, qual de ellos mas me enamore. Veo los atributos de Dios, vestidos de nueua grandeza y magestad, que con vn linaje de competencia celestial y diuina, cada vno pretende la gloria de aqueste hecho, con tanta igualdad de justicia, que no se yo quien se atreua a sentenciar esta causa. Veo a Dios que como caudaloso mercader, ha puesto en el portal de Belẽ vn aparador y vna tienda de joyas y de perlas tan preciosas, que todas las riquezas de la tierra caben ellas fueran basura. Veo los caminos de todo lo criado bañados de contento y de alegria: si miro al cielo

cielo veo quadrillas de Angeles, que hendiendo los ayres, vienen cantando mil glorias. Si a los montes, veo descender los pastores por los valles, dando çapatetas de alegria cada vno con su presente. Si a Belen veo, que aunque es ciudad muy pequena en edificios, ha escurecido la gloria de Roma, de Babylonia, y de Niniue, y de todas las ciudades famosas que tuuo el mundo. Si al portal, bien puede retirarse y esconderse la magestad del templo de Ierusalem, la soberuia del capitolio Romano, la altura de la torre de Dauid, que ponian espanto a Damasco, las Piramides de Memphis, que amenazaban el cielo. Si al pesebre, inuidia se puede tener el trono de Salomõ, la filla del Rey Asuero, los escanõs de oro y piedras en que se sientan los Reyes quando gozan de su gloria y magestad. Si al niño, parece que veo las entrañas de Dios vertidas y derramadas, veo al sol eclipsado, a Adam falido del parayso, veo al fortissimo leon de Iuda hecho vn mansissimo cordero, a Sanson en el regaço de Dalida, que le ha descubierto ya su coraçon, en señal del grande amor que la tenia, veo al Rey Salomon con la corona que le coronò su madre en el dia de sus desposorios, y de la alegria de su su coraçon, veo al verdadero Dios de amor, los cabellos rubios, los ojos vendados, el aljaua al hombro, poderoso para enamorar qualquier coraçon elado: veo al mar Oceano recogido en vn vaso muy pequeño: veo llorando el alegria, elado el fuego, hambrienta la hartura, mudo al que dio lenguas a los que

mejor hablaron. Si a la madre: veo vna Virgen desposada y parida: veo a su esposo presente, y no teniendo parte en el infante nacido, esta mas alegre y mas contento que si fuera hijo suyo: veo que la Madre es Esposa de su Hijo, y Hija de su Padre, y que siendo criatura, pare a su mismo criador, y que si Dios puede dezir este es mi Hijo, tambien puede ella dezir yo le engendre y le pari: veo vn parto sin dolor, mas limpio que las estrellas, y que el sol quando sale del gremio de la mañana: Pues en campo tan rico, tan abundofo y fertil, mejor podre yo dezir q̄ el poeta fabuloso, la sobra me haze falta, y la abundancia metiene pobre.

Oy se cumple la prophecia de Esayas. *Ecce noua facio omnia.* Lo primero quanto vee oy la Fè, con su vista mas aguda queda lince, son cosas nueuas nunca vistas ni oydas en el mundo. Nueuo parto, sin ascos y sin dolores, *quis audiuit tale, aut vidit huic simile*: nueuo hijo, pues siendo niño, es varon, y descendiendo de Adam, nace sin culpa: nueuo hombre pues es Dios, y nueuo Rey, pues nace Rey, y no tiene fin su reyno: nueuo guerrero pues antes que sabe pronunciar, el nombre de su padre y de su madre derriba las fuerças de Damasco: nueua guerra, pues ha de pelear sin armas: nueua victoria, pues la ha de alcançar perdiendo la vida: nueua paz, porque sera perdurable: nueua muerte, porque nos dara la vida: nueuo testamento, pues se dexa a si mismo en pan y vino, para que sus hijos coman: nueuos consejos, pues tiene por felicidad las lagrimas y pobreza: nueuo

Esai. 43.

Q

nuevo premio, pues ni ojo le vio, ni oydo le oyo, ni jamas Cayo en el pensamiento humano, todo es nuevo: pero lo que causa mas admiracion y espanto, es que quepa parte desta nouedad a Dios, porque aunque su naturaleza y condicion no admita mudança, ni nouedad por encerrar intrinsecamente vna invariable immutabilidad, por la nueva vestidura (que assi llama san Pablo a la humanidad, de que se viste el Verbo diuino) se dize salir vestido de nuevo. No porque la vnion no sea mas estrecha sin comparacion, que la que ay entre la ropa y el cuerpo, que esta es extrinseca accidental, de que no resulta vna sola persona, porque la ropa tiene aparte su ser: sino porque como se cubre el cuerpo con la ropa: assi el Verbo con la humanidad, resultando de las dos naturalezas, vn supuesto, de donde nacen grandes nouedades. Era cosa antigua en Dios tres personas vnidas a vna naturaleza; mas aqui ay dos naturalezas vnidas a vna persona. En Dios, es cosa antigua, por ser distintas las personas, tener operaciones, o acciones tan diferentes, que las que se dan a vna, se niegan a otra: el Padre engendra, el Hijo no: el Hijo es engendrado, el Padre no: el padre y el Hijo espiran, el Espiritu santo no: mas aqui por la vnion de las dos naturalezas en vna persona, no ay obra tan propia de la vna naturaleza, que no se atribuya a la otra: y assi lo que haze Dios se predica del hombre, lo que haze o padece el hombre, se verifica de Dios. Por esso se dize con propiedad Dios encarnado, nacido, circuncidado, y este hom-

bre es Dios todo poderoso, immenso, &c.

Dira alguno que es el traje muy comun para causar tan grande nouedad, pues como dize san Pablo, es vestidura de seruo: mas esso es lo que causa nouedad admirable, pues siendo Rey de gloria, y teniendo a la luz por vestidura, vino como jornalero. Quando echo Dios a Adam del parayso, diole ropas conuenientes al trabajo que le esperaba, porque auia de cauar la tierra, y sudar el pan para que lo comiesse: assi viniendo la Sabiduria del cielo a trabajar a la tierra: como lo auia pedido Salomon, *mitte il lam vt mecum laborer*, embialda de la filla de vuestra grandeza, para que trabaxe conmigo, que sentada en filla de gloria, no es posible padecer: conuenia se vistiese de ropas conuenientes al trabajo. Quando se ha de mouer vna piedra pesadissima, juntanse muchos, y ponen se ropas ordinarias, y trabaxan y sudan, y quedan las ropas rotas. La redempcion era piedra, que no fuera posible mouerla fuerças criadas: vino Dios y vistiose ropas de trabaxador, trabaxo y sudó vestido dellas, pero quedaró rotas y despedaçadas.

Lo segundo, todas las cosas deste dia fueron nuevas, porq̄ cabe ellas se enuejecieron quantas Dios auia hecho hasta entonces, y cessó la admiracion y el espanto que solia causar su pensamiento y su consideracion. *Ne meminertis priorum, & antiqua ne intueamini* Pondreys, dize Esayas, en oluido las marauillas passadas y a penas tedreys ya memoria dellas, porq̄ sera tá grande, el espato de las presentes, q̄ no se podra dezir, lo pasado

ESA. 33. 45.  
Leuit. 26.  
Eccle. 36.  
Apocal. 12  
Hier. 13.

fado fue mejor. Y por Ieremias dize, *arca testamenti non accendet super cor*, nacido Christo, no os acordareys de Moyfes, ni de su vara, ni del arca del testamento, ni del Manna que esta en ella, ni de los demas milagros de la vieja ley. Quien se ha de marauillar de que la carga arda y no se queme, de que la vara de Aaron florezca sin humor, y sin rocío, de que el sol buelua diez lineas atras, como en tiempo de Ezechias, de que Elias se comensure y se yguale con el hijo de la viuda Sareptana, y Eliseo con el de la Sunamitis: viendo a Dios, a quien la Escripura llama fuego consumidor, en los brazos de vna donzella, que aunque la abraza en amor, no la quema, ni consume: a la vara de Iesse en vna tierra tan seca, no solamente con flor, sino con hojas y fructo: al Sol de justicia retroceder azia atras, y passando las nueue hierarchias de los Angeles immortales, llegar a la decima del hombre mortal, y poner los pies en la sombra de la muerte: al gigante, a quien no caben los cielos y igualado con vn niño.

Lo tercero, todas las cosas que Dios ha criado desde el principio del mundo, se pueden ya llamar nuevas, porque salen oy todas vestidas y adornadas de librea nueva: que como estan todas en el hombre, como en pequeño mundo, subiendo el hombre a tan nueva honra y dignidad todas suben. Como todas, dize San Iuan Christo como, auian caydo de su ser natural, por el pecado del hombre, que sin duda es mayor la baxeza de la culpa, que la que tiene en

Christ. ser. de Ascēsi.

su ser, la mas baxa, y la mas vil de las criaturas, por estar mas leños del ser diuino, de donde se deriuua todo el ser, y por esso llama san Iuan al pecado *nihil*, segun la la exposicion de san Augustin: assi reparada la cayda del hombre con tan sobradas ventajas, no solamente se reparan todos sus daños, si no suben a mayor honra y dignidad, y se pueden llamar nuevas. Esso es lo que dixo Esaias, yo criare vnos cielos nuevos, y vnas tierras nuevas: lo qual no se ha de entender quanto a la substancia de los cielos, ni de la tierra, que dessa parte perdurables han de ser, sino quanto a sus calidades por la nueva excelencia y dignidad.

Esai. 46.

Saliendo pues todas las criaturas nuevas, no es mucho quisiessen dar prendas de su nuevo ser, señalandose en este dia con nuevos y peregrinos acaecimientos. San Ieronimo en el Epitaphio de santa Paula refiere, que en Roma trago la tierra viuos aquella mañana a los que estauan en el templo de la paz. Y san Buena Ventura dize, que se hundio todo el templo, que por los oraculos de sus Idolos creyan los Romanos auia de ser perdurable, en señal de que era nacido el Principe de la verdadera paz. Tambien dize que murieron subitamente todos los delinquentes en el pecado nefando. Santo Thomas en su tercera parte refiere, que aparecieron tres soles, y que poco a poco se fueron boluendo a vno: cosa de que Plinio hizo mencion. Y Treculpho historiador antiguo y graue, quenta que en Roma manó vna fuente de azeyte, desde la ca-

Bonanē. de quinque festiuitatibus Iesu.

D. Tho. 3. q. 36. art. 3. ad. 3. Plin. lib. 2. c. 31.

fa. Emeteria, hasta el Tiber todo el dia, y que florecieron aquella noche las viñas de Engadi, y dieron hojas y fruto, por prenda que auia salido de madre la misericordia de Dios, y los siglos auian dado el fruto que se esperaua. Don Lucas de Tuy dize, que en coronicas antiguas de España, hallo que al punto de la media noche, aparecio en el cielo vna nube tan luzida, que hizo de la noche dia muy claro. Celio Rodiginio dize, que los soplos, y la templança del ayre, y las influencias del cielo, fuerõ mas prosperas y suaues este dia, y los resplandores, y la luz de las estrellas mas clara: en fin todas las criaturas dezian a voces, auia nacido el verdadero Señor de todas ellas. Estos son (dize san Augustin nuestro padre en vn sermon) los testimonios que distes Señor mio en saliendo de las entrañas de vuestra Madre, de que erades vniuersal Señor de todo, antes que las hondas del mar se os allanassen y endureciessen, como si fueran cristal, o enolado de azulejos, antes q los vientos mas furiosos os obedeciesen, antes que los muertos por vuestro mandado saliessem viuos de las sepulturas, antes que el sol muriendo vos se pasmasse en el cielo, antes que la tierra temblasse: antes que el cielo subiedo vos os abriessse las puertas, *adhuc in manibus matris portabatis, & Dominus vobis cognoscebaris*, quando vuestra Madre os sustentaua en sus palmas, os reconocian las criaturas todas por Señor. Y Suydas refiere, que auiedo Octauiano Augusto Cesar puesto fin a las guerras, assi ciuiles como estrangeras, y estando todo el

mundo en paz, ofrecio vn solenne sacrificio a Apolo Delphico, de diez bueyes, y de otros animales; y consultando al oraculo sobre que le auia de suceder en el imperio, no le quiso responder. Torno de nueuo el Emperador al sacrificio, y preguntandole, porque no le respondia, mal grado fuyo le dixo.

*Me puer Hebreus Deus Deos ipse gubernans. Cedere sede iubet tristemque reddere subchorum.*

*Aris etgo de hinc ractis abscedite nostris.*

Oyendo esto el Emperador, se boluio a Roma, y edificò en la plaza del Capitolio vn templo sumptuoso, con vn titulo en el altar, que dezia. *Ara primogeniti Dei Innocencio* Papa dize, que mostro al Emperador la Sibylla Delphica en el sol, vna Virgen con vn niño en los brazos, y le dixo, que aquella era el Dios a quien; auia de adorar.

Tras vn caso tan nueuo y tan sin segundo, que serà solo en los siglos; y que no solamente es en si nueuo, sino que viste todas las cosas de nueuo. Muy bien haze el Propheta en sus Psalmos de cobidarlas a todas a cantares nuevos, a hymnos Psalmos y alabanzas nuevas: y assi dize muchas vezes, *Cantate Domino canticum nouum*. Y quedando todas ricas, prosperas, y venturosas con tanto bien, bien podemos darles a todas el para bien. Ala Virgen se deue principalmente, por tener mas parte en Dios nacido que ninguna de las criaturas. Lo primero, porq clamor la humildad, le hermosura y la gracia, los desseos y pensamientos de la Virgen, inclino mas el pecho de Dios

*Psal. 28. Isido. libr. Ethim. c. 2*

Dios q todas ellas: por esso le llama la Escripura hijo de vnicornio, a quien el Griego dize Rinoceron: de quien quenta San Isidoro, que es tan fuerte, que pelea con vn elefante, y que le vence, y tan ligero y astuto, que no ay traças, ardidcs, ni diligencias de monteros con que poderle caçar; sola la vista de vna donzella muy hermosa le enamora y le captiua, y dexando la ferocidad, se pone en sus manos mas manso y mas amoroso que vn cordero. Es natural semejança de lo que le passo a Dios, cuyo apellido y renombre solia ser Dios de venganças, cuya magestad venia afombrando con truenos, llamas, y humo. Todas las diligencias de Prophetas, de Patriarcas, y de Santos, no fueron poderosas en el testamento viejo; para enlaçarle en los laços de la carne, la Virgen soberana, con su gracia con sus lagrimas y suspiros, pensamientos y desseos abraçados le amanso, y le humano, y le tiene oy en sus brazos. Effeno quiso dezir el Esposo en los Cantares, comparando los cabellos de la Esposa a la purpura, *Coma capitis tui sicut purpura Regis iuncta canalibus*. Donde, segun la letra Hebreá y la versió de San Ieronimo, y de los Setenta podemos leer, *Coma capitis tui sicut purpura Rex ligatus in canalibus*: Son Esposa mia vuestros cabellos (dize el Esposo) vna purpura, porque el cabello negro, o rubio, era tenido por mas precioso, como aora. Sõ vros cabellos, tan hermosos, q Dios esta preso en ellos, há sido poderosos para enlaçar le y prenderle; todo el mundo no lo fuera para esso sino vos. Ya dexamos dicho arriba, que por los cabellos

*Cant. 7.*

se entienden los pensamientos, los desseos y aficiones, a quien llama aqui canales y rios: porque vna mada dexa grande de cabellos arroxada por los hombros, haze vnas hondas, vnas aguas, vnos escuros y claros que se parece a los rios. Dize pues, son Esposa mia, vuestros pensamientos tan hermosos, que estando Dios en su cielo le enamoraron y truxeron a la tierra, son como la purpura que tiene color de fuego, y parece pusieron fuego al mismo trono de Dios, hazen entresi mil laços y enredose Dios en ellos. Lo segudo se le deue el para bien, porq ningun hijo de los que el mundo ha conocido, ni conocera jamas, es tan de su madre, como Christo de la Virgen, porque fuera de lo que pone Dios en los demas hijos, entra a la parte el padre natural, mas este no tiene padre en la tierra, sino solamente madre: y assi como a quien tiene mas parte, se le deue primero y principalmente el para bien.

Tras la Virgen se deue a todo el linaje humano, porque con este niño le nacio vn thesoro riquissimo de bienes, y el vniuersal remedio de sus males. Estaua el hombre tan pobre y tan adeudado, que aunque se vendiera el y su linaje todo, no pudiera pagar vn solo maravedi: y como siépre anduuo Dios codicioso de traçar amistad con el hombre: aprouechandose de la ocasion de verle tan empeñado, jútofe Dios codicioso con el hombre tramposo, y da caudal Dios al hombre con que pague lo que deue, y con las sobras quede tan rico, que se desempeñe, quantas vezes se empeñare: mirad si se le deue el pa-

*Celio Rodiginio lib. 6 cap. 6.*

*S. August. sermo 20. de nazini.*

*Innoc. ser. 3. ferijs. na. tui.*

ra bien. Nacióle a Sarra vn hijo, siendo ya vieja y esteril, y como los hijos de los viejos son naturalmente mas queridos, y mas aquel que auia sido tan deseado, causó tanta alegría en la casa de Abraham, que le pusieron por nombre Isaac, que quiere dezir rifa, hijo que nos trae a todos hechos vna boca de rifa, llamese rifa, *risum fecit mihi Deus*, ha nacido vn hijo al mundo, con quien le vino la honra, la libertad, la riqueza, el contento, y alegría, *uenerunt nobis pariter omnia bona cum illo*: mirad si se le deue el para bien. Demas de esso, aunque todas las criaturas queden deste hecho honradas, solo el hombre queda Dios, y assi despues de la Virgen se le deue el para bien.

Despues del hombre se deue generalmente a las criaturas, por estar resumidas todas ellas en el hombre, como en pequeño mundo: que si mi prima se casa con el Rey, porque se enamoro della? que ella no le merecia; sube de punto mi honra, por la parte que tiene mia: assi desposandose con Dios la naturaleza humana, cresce la honra de las demás naturalezas que estan cifradas en ella: de la piedra, porque el hombre tiene su ser, de la planta, porque tiene su vida, del bruto, porque tiene su sentido, de el Angel, porque tiene su entendimiento. De suerte que es dia de alegría vniuersal, y se puede dar el para bien a las criaturas todas de vna en vna, a los mares, a los rios, a las fuentes, a los prados, a los montes, a los valles, a las plantas, a las flores, a las aues, a los peces, a los brutos animales, a

todos los elementos, y a los cielos estrellados.

*Exit edictum á Cesare Augusto.*

La historia cuenta San Lucas en el capitulo segundo de su Euangelio, y dize se publico vna pregonica y prouision real de Octauiano Cesar, donde mandaua que se empadronasse el mundo: hecha a los tres mil y nouecientos y ochenta años de la creacion del mundo, a los setecientos y cinquenta y dos, de la fundacion de Roma, a los quarenta y dos, del imperio y señorío de Octauiano Augusto Cesar, despues de auer uencido a Marco Antonio, y a la Reyna Cleopatra su amiga, despues de auer entrado triunphando por Roma con tan gloriosos despojos, despues de auer recebido el nombre de padre de la patria, de perpetuo dictador, y de Augusto, que quiere dezir sagrado. En vez del qual se trato en el Senado de llamarle Romulo, como al primero fundador de Roma: confessando no deua menos aquella ciudad a Octauiano, por auerla ilustrado con sus hazañas, que al que la edificó dende sus cimientos: mas pareciolos mas soberano nombre Augusto, por ser el que gozaua Iupiter en el cielo, como dixo Ouidio.

*Hic socium summo cum loue nomen habet. Sancta vocant Augusta, patres Augusta que vocant. Templi sacerdotum rite dicat a manu. Huius & Auguriam dependet origine verbi. Et quid cunque sua inspiret auget ope.*  
Despues de auer cerrado las puertas del

*sic Gerundensis lib. 10. tom. 1. rerum Hispani.*

del templo del Dios Iano, a quien en tiempo de guerras ofrecian los Romanos sacrificio, y desde el principio de aquella ciudad no se auian visto cerradas las puertas de aquel templo, sino dos vezes, la vna en tiempo de Numa Pompilio, la otra vencida y asolada la ciudad de Carthago. Y agora que como dize Orosio historiador Tarragonense, auia Octauiano sujetado la tierra, dende Oriente a Occidente, y del Medio dia al Septentrion, y toda la redondez del mar Oceano, durando de aquella vez la paz vniuersal casi doze años. De fuerte que quando vinieron a abrir las puertas de aquel templo que llamauan de las Guerras, las hallaron podridas de la cartoma y orin.

*Orosio lib. 6. cap. 21. Florus lib. 4. c. 2. de gestis Romanorum.*

Tambien aduerten Paulo Orosio y Lucio Floro, que se firmo y despacho esta prouision en la ciudad de Tarragona, despues de auer vencido Octauiano por su persona a Cantabria y a todas las demás ciudades de nuestra España. Y assi al pie del edito original, que como nota Gerundense, estuuó muchos años guardado, en los archiuos de los anales Romanos: estaua escrito, *Datum Tarragone*, de aqui se sigue claramente el tiempo en que Christo nuestro Señor nacio: Conuiene a saber a los quarenta y dos años del imperio de Octauiano Augusto Cesar, segun la cuenta de los Romanos. Y assi probamos que su encarnacion fue a los quarenta y vno deste mesmo Emperador, como lo sienten san Epifanio, Clemente Alexandrino, Beda, san Reneo, y Tertuliano. Fuera de que la razón es manifesta, porque entre la encarnacion y nacimiento vno nue-

*Tertul. lib. contra u. deos. c. 8. Alex. lib. 1. stroma. Iren. lib. 3.*

ue meses enteros, que lo que refiere san Epifanio, de vnos que dixeron auer nacido Christo Señor nuestro al septimo mes despues de auer encarnado, y de otros que dixeron al noueno y diez y siete dias, es notoriamente falso, como consta de la tradicion ecclesiastica. Y assi lo aduertie san Augustin, y san Chrysostomo, y Sophronio: y si algunos authores dixeron que huó nueue meses y cinco o feys dias, es porque contauan los meses yguales de a treynta dias: mas contandolos desiguales como los cuenta el vfo comun que hazen duzientos y sesenta y feys dias, vien en salir nueue meses cabales. Y assi la Iglesia pone estos mismos meses y dias, dende la anunciacion de la Virgen, hasta el nacimiento de su hijo. Y conuiene assi como nota san Iuan Damasceno, porque este tiempo es el natural y legitimo del nacimiento del hombre, y en las cosas que no trae consigo indecencia quiso Dios guardar el orden comun y natural.

En el capitulo de la encarnacion probamos que fue Christo Señor nuestro concebido a veynte y cinco de Março, como lo afirman san Anastasio y san Augustin nuestro padre, san Iuan Crisostomo, y la tradicion ecclesiastica. De donde se sigue que el dia de su nacimiento fue a veynte y cinco del mes de Diciembre, como lo nota san Augustin: y assi celebra la Iglesia esta fiesta en este dia, desde el tiempo de los Apostoles. Como lo afirma Clemente Alexandrino, y otros muchos graues authores, aunq vno herejes q dixero auer nacido, vnos a los 20. de Abril, otros a los veinte

*Epiph. in ancorato & lib. de ponderibus & her. 51. & 58. Beda lib. de beti. Aug. 4. de cin. c. 1. Crisost. hom. in Lucam. Sophronio epif. sinoda li sexta sinodo actio.*

*Aug. serm. 18. de nat.*

*Clem. Alexand. apo. stro. c. 13.*

*Hiel. c. 1.* y cinco de Mayo, los cuales cõfuta san Ieronimo sobre Ezechiel.

Del dia en que el Señor nacio, no ay cosa del todo cierta, pero el parecer mas probable es auer sido Domingo. Lo primero, por auerlo sentido así authors muy graues, y con ellos la santa Synodo Constantinopolitana. Lo segundo, porque es cosa muy probable auer muerto Christo Señor nuestro en el dia que encarno: así lo dize san Athanasio: y encarno el dia que fue criado el hombre, y el hombre fue criado el sexto dia, como nota Gaudencio, y así murió el sexto dia. De donde se sigue, que vino a nacer el Domingo, porque si el dia vigesimo quinto de Março es Viernes, quien bien contare, vera que el dia vigesimo quinto de Deziembre ha de ser Domingo.

De la hora en que Christo Señor nuestro nacio, tambien ay varios dichos de santos y de doctores, lo cierto es, que fue despues de las doce de la noche, al principio del dia natural. Y sin la tradicion de la Iglesia, el Euangelio de san Lucas, dize que al tiempo que la Virgen pario, los pastores velauan sobre su ganado, y la Iglesia acomoda las palabras del libro de la Sabiduria a esta hora, *dum medium silentium tenerent omnia, & nox in suo cursu medium iter haberet*, quando todas las cosas estauan en silencio, y en vna sorda quietud, y quando la noche llegaua al medio de su jornada, la palabra todo poderosa de Dios vino del cielo a la tierra. Y Platina en la vida de Telesforo Papa refiere, que este sumo Pontifice instituyo, se celebrasse àquel dia la primera missa, passada la media noche: siendo de parecer auia sido aquella la hora del nacimiento

glorioso de Christo Señor nuestro.

Dize alguno, que tiene que ver Cesar con Christo, el Euangelio de san Lucas con la pragmatika de Octauiano? San Pablo dize, que no tiene que ver la luz con las tinieblas, la limpieza con la suziedad: y Christo Señor nro dixo, que su Reyno no era deste mundo. Y llegãdole a preguntar, si pagauan el tributo a Cesar, respondió, diessen a Cesar lo que era de Cesar, y a Dios lo que era de Dios.

Lo primero digo, que es costumbre de algunos historiadores humanos y diuinos: al principio de sus historias, o quando quieren contar algunas cosas grandes, hazer mención de los Principes y Reyes q̄ en aquel tiempo gouernan: lo vno, porque a la verdad nunca le duele testigos: lo otro, porque firuan a la historia de claridad y de luz. Así lo hizo Esaias al principio de su prophezia, *Visio Esaiæ quam vidit super Iudam & Hierusalem, in diebus Ozia, Iotham Achab, & Ezechia. Regum Iuda.* Y san Lucas para cõtar la predicacion del Baptista, hazè aquel exordio tan hinchado, *anno quintodecimo imperij Tiberij Cesaris*

Lo segundo, quiere Dios que todas las cosas criadas le firuan sin faltar vna, pues las crio para si, y para seruicio suyo, *omnia propter semetipsum operatus est Dominus*, y dexando a parte las cosas naturales, que con obediencia inuiolable, y con presteza infalible, acuden a su seruicio: los cielos con influencias, y mouimientos continuos: la tierra y los demas elementos, con los tributos y pechos, que les impuso: los justos le firuen de amigos en quien manifiesta su liberalidad y largueza: los pecadores conuertidos de vasos en quien

quien derrama su misericordia: los malos de labrar las coronas a los buenos: los demonios y dañados de pregoneros de su justicia: los nombres de los Emperadores y de los Cesares del mudo, como cosa famosa y conocida le firuen de dar mayor luz y claridad a su escriptura. De fuerte, q̄ como dize Salomõ en sus Prouerbios, todas las cosas hizo Dios para si mismo, hasta los galeotes q̄ remã en el infierno. Como los relojes del sol en los cõuertos, o palacios principales, que firuen de señalar las horas, como las columnas en los caminos en tiempo de muchas nieues, señalan los passos mas seguros, y como los registros de vuestras horas señalan los psalmos y deuociones q̄ teneis obligacion, o costumbre de rezar. Así Augusto Cesar, y su nombre, su imperio y su prouision firuen de señalar el tiempo en que Christo nuestro Señor nacio.

Lo tercero en la historia de su nacimiento haze cabeza de Cesar, y manda que paguen las alcualas a Cesar, y auiendo de hazer Pontifice se vino a la ciudad que tenia el nombre de Cesar, y estando en la cruz le quitan della por mandado de Cesar: por dezir nos desde luego lo que auia despues. Que estos Cesares auian de ser los capitanes de la Fè, y los defensores del Euangelio, y auian de tener por blason en sus èstandartes la cruz, en que Christo nuestro Señor enclauo la vida, y que vendria tiempo que pudiesen por su seruicio los imperios y las vidas. Así lo tiene prophetizado Esaias. *Ecce ego leuabo ad gentes manum meam.* Hare, dize, entre las gentes milagros tan estraños y espantosos por manos de mis Apostoles, q̄

traeran los padres a los hijos en brazos, y a las hijas sobre sus hombros, a ponerlos a sus pies, para que hagan sobre ellos la señal de mi cruz. Y los Reyes y las Reynas, no solamete ampararan y miraran por mi Iglesia, como suele mirar el amor por el niño a quien da el pecho, sino puestos en tierra los ojos, la adoraran: y besaran el poluo de los pies descalços de vn Pedro, y de vn Pablo: y no le parecera mucho avn Constantino, y Carlo Magno, porque conoceran, que poseen por mi sus Reynos y señorios, y que està muy biè empleados en mi seruicio. San Iuan vio vna muger que tenia por manto el sol en la cabeça de doce estrellas, y dize que està preñada de vn hijo que auia de gouernar todas las gentes, y que vn Dragon bermejo le esperaua abierta la boca para tragarle, pero que le dieron dos alas, con que bolo al desierto. Por esta muger se entiende de la Iglesia, perseguida del Dragõ, que es el demonio, pero diole Dios dos alas de Aguila, por quien entiende los dos imperios, el Griego, y el Romano, con las quales amparada y defendida, bolo al desierto, por quien en la escriptura se entiende de la gentilidad.

*Ut describeretur uniuersus orbis.*

V Na lista y Padron de todo el orbe. Esta dizen algunos se hazia solamente de los hombres, presentandose al gouernador escriuian el nombre de cada vno, y pagauan cierta moneda, para gastos del imperio, de quien dixo el Señor, pagad a Cesar lo que es de Cesar. Se

Q s gun

*Sexto. c. 8*

*Atha. q. 17*

*Luc. 2.*

*Sap. c. 8.*

*Esai. 1.*

*Prou. c. 16*

*Prou. 16.*

*Cap. 49.*

gun otros calificauan, tambien las haciendas y los censos, de donde los deste officio se llaman censores.

El fin que pudo tener este hecho de parte del Emperador, o fue vanidad, o deseo de sacar gloria de los millares de millares de gentes que estauan a su omenaje y señorio, que fue vno de los pecados de Dauid, por lo qual le mató Dios en tres dias setenta mil hombres de su rey no, para que deshiziesse la rueda de su presumpcion: o fue zelo de que las alcavalas y los pechos se repartiessen con justa distribucion: o fue codicia de acrecentar sus rentas y sus tesoros: y esto sería lo mas cierto: porque el mundo siempre ha sido vno, y las inuenciones y traças que ay oy para sacar dineros, siempre las huuo y las abra, y crecieran cada dia, y para nada en el mundo han usado los hombres de táticas mañas, como lo diximos en nuestro libro de amor. Pero sea esto o sea esto, el hecho era duro, y la carga grá uissima, pues auian de yr todos a sus ciudades, ora por la tierra, ora por la mar, los q eran de aliende el mar. Echose bien de ver que este imperio era de hierro, porque como el hierro doma todas las cosas: así el imperio Romano domó el mundo, como lo tiene prophetizado Daniel, en la estatua de oro, de plata, de bronce, y de hierro: quatro metales, que significauan quatro imperios, el primero el de los Asirios, q llamaron siglo de oro: el segundo de los Medos y Persas, menos bueno: el tercero de Alexandro: el quarto de Roma, y quizá fue consejo de algun pretendiente, que como aora acuden al Rey a que multiplique pechos, que ponga estanco en mil

2. Reg. 25.

Dan. 2.

cosas a titulo, de que los gaffos son grandes, las costas muchas, hasta de zir, que el cuerpo es de la tierra, el alma de Dios, la hacienda del Rey: así acudirian a Cesar, señor para los presidios del imperio, teneyes q sustentar mucho, para que la renta responda a vuestra grádeza, lo que se puede hazer, es empadronar el mundo.

De parte de Dios fue lo segundo seruirle de Cesar, como de instrumento de su voluntad, que es pesamiento de que esta parada la Escritura. Para destruir a Samaria por los cimientos, y hazer della vn montón de piedras, como se fuele hazer en las viñas o heredades pedregosas, como lo tenia prophetizado Micheas, *ponam Samariam quasi acervum lapidum*. Tomó por instrumento de su ultiima voluntad, como nota san Jeronimo, las manos de Ful, Rey de los Asirios, y el espíritu d Teglat Phalar, Rey d Asur, como se quata en el quarto de los Reyes. Contra Babylonia, tomó por instrumento el Rey de los Medos; como lo dize Jeremias. Contra Salomon, al hijo de Eliada, llamado Razin, como se quéta en el tercero de los Reyes. Contra Iora, el espíritu d Philistin y d los Arabes, como se refiere en el Paralipomenon. A Tito y Vespasiano cótra Ierusalem: A Amá priuado del Rey Asuero, tomo por instrumento contra simismo, y le hizo leuantar horca en su propia casa, de q que dasse ahorcado, por auer encartado al pueblo de los Iudios. Por esso la Escritura atribuye a Dios estos successos, como la horca del delincuente se atribuye al juez, sin hazer caso del verdugo. Ezechiel le llama nauaja, Jeremias, y Esaias mar tillo y vara. Y Totyla Rey de los Hunos,

4. Reg. 17.

Hiere. 21.

3. Reg. 11

2. Para. 21

Ezech. 12

Hiere. 10.

Esai. 10.

Filoftr. de vita apol.

Threno. 2.

Iob. 12.

Esai. 12.

Esai. 10.

Ezech. 21

Hunos escusandose de la crueldad, que vsaua con Roma, respondió, que era açote de Dios. El gran Ta borlan en otra ocasión semejante, dixo, que no era hombre sino ira de Dios. Y Tito Emperador (como cuenta Philostrato) dixo, auia dado sus manos a Dios sanudo, contra Ierusalem, y por esso hazia tantas crueldades. El Rey de Babylonia en esta misma ciudad auia sido antes vn demonio, pues quemó el templo, profanó los altares, abtao las messas, hecho por el suelo el arca, los sacrametos, el fuego lato, los panes de la proposición, violó donzellas, afrentó casadas, profano el oro y la plata, lleuó como esclauos a los nobles de aquel Reyno, hizo crueldades, cometió sacrilegios nunca oydos, hasta entonces: pero Jeremias q era testigo de vista, no tenia por author destas cosas al Barbaro pagano, sino a Dios, por cuya voluntad se hazia esta justicia, *Repluit dominus altare suum multitudine sacrificiorum suorum*. Dios, dize, es el q ha echado maldición a la ciudad de su santificación. Y así todas las lagrimas del propheta a nadie miró sino a Dios. El qual como dize Iob, muda los corazones de los principes, y los engaña y los dexa andar a tientó, como ciegos desatinados, como hombres tomados del vino. *Qui immutat cor principum & decipit eos*. Y por Esayas dize, guiare a los ciegos por donde no saben, y hare que piensen los caminos que no piensan. No sabia Senacherib Rey de los Asirios, q era vara del furor, y de la indignación diuina, como dize Esayas. *Ve Asur virga furoris mei*. Ni Nabuchodonosor, q era porqueron y verdugo suyo, como dize Ezechiel, *muro mureo euaginato ad occidentem*. Ni el soldado d

3. Reg. 22.

Esai. 11.

Ad. Rom. 3

quie se quéta en el 3. del os Reyes, que tiro la saeta a su auentura, no supo que Dios la endereçaua cótra el Rey Aca b, para quitarle la vida. Ni los hermanos de Ioseph, quando le vendieron a los mercaderes Madianitas, no adiuinaron que era traça de Dios, para hazerle principe de Egypto. Y quando Alexandro diuidio el cáudaloso rio de Egypto, en siete arroyos, no diuiso: que aliuaua Dios camino a su Euangelio, para que a su tiempo, pudiesse pasar el Apostol sin descalçarse, con la presteza que le pedia su deseo: como lodize Esayas. Así ahora en el nacimiento de Christo, estaua prometido por las prophecias en Belen, Ioseph estaua muy apartado, la Virgen vezina al parto, pues salga vn edito de Augusto Cesar, &c. que obligue a Ioseph a partirse de Nazareth a Belen, y cumplase lo que estaua prometido, sin que sepa el emperador, q sirue de instrumento de la voluntad diuina. Lo segundo quisodexar aueriguado, q cótando todos los hóbres vno a vno, ninguno viera en el mundo, que pudiera remediarle, si Dios no le remediará, porque no solamente estaua todos en la matricula de Cesar, sino del pecado, *omnes enim peccauerunt & egent gloria Dei*, tienen necesidad de que Dios saque gloria de su remedio no los puede otro remediar, que no interceda convenientemente vn delinquenté por otro, y auiendose perdido el mundo por culpas proprias era forçoso le repa ralle inocencia agena, *talisenim decebat ut esset Pontifex, &c.* como lo diximos largaméte en el capítulo de la conueniencia de la encarnacion. Lo tercero quiere se trasiegue la tierra, y se empadroné, y no solo



la tierra fino el cielo. Espera vn poco dize Dios por Ageo propheta, y mouere el cielo, y trasfegare la tierra, y vendra el deseado delas gentes, &c. Porque para sacar al hóbren de culpa no aura cosa que Dios no mueua, ni trabajo que no tome, ni pesadumbre que huya. Eliseo para resuscitar al niño le rodea siete veces, al justo da Dios la mano. siete veces, y le levanta del cieno en que auia caydo, como lo dize el Sabio en sus Prouerbios: Mas al pecador, aunque la franqueza y liberalidad de padre, no se estienda a mas que a siete veces, la misericordia y la clemencia de Dios allegara a setenta veces siete, donde se toma el numero determinado por el indeterido, para dezir que no se pueden reducir a numero las veces que se apiadara Dios del pecador. El arca del testamento da siete bueltas ala ciudad de Hierico, y esto basta para derribar sus muros, mas para ablandar los muros del pecho humano muy mas duros que diamante. muchas mas bueltas son menester, y dara Dios tantas bueltas, que rebuelua todo el mundo. Como la muger que auia perdido la dragma, reboluió todos los trastes y baratijas de casa: asi Dios reboluió el mundo de arriba abajo. Lo que mas afombra es, que trabajo tan espaciofo y tan largo no buelua a Dios. menos codicioso del remedio del hombre, ni menos aficionado. No ay pastor tan perdido por su ganado, que si se le remonta vna oueja, o vn nouillo le siga mas de hasta calarse mucho. Y vezes ay que antes de esto dexa la res y la aburre, si quiera se la coman lobos. No ay caçador tan aficionado a la caça que siga el corço diez dias con sus noches, pero Dios

Prou. 24.

Iosue. 6.

despues de quatro mil años que sigue al pecador por remedialle al cabo trasiega el mundo.

Lo quarto quiere se empadronen el mundo, porque quando vna cosa vale poco, muy poca quenta se tiene con ella, quando el trigo vale barato rodando andá las llaues del pan, por casa, pero quando el precio sube tiene se quenta con ellas: antes que Dios emparentasse con el hombre, muy poca quenta se hazia del hombre, mataua Dios hombres a millares: pero despues que Dios se hizo hombre quiere se tenga gran quenta con el hombre, y que se haga vna lista general de todos sin que falte vno. Al pueblo de Israel llamo Dios, *peculium meum*, el vocablo Hebreo, dize vna cosa muy amada, y asi le mando a Moyses le contasse su pueblo vna vez a la salida de Egipto, otra quando idolatrarón (como vn pastor que quenta su rebaño despues de la rica del lobo,) otra vez despues de la fabrica del tabernaculo, como lo quenta Nicolao de Lyra: pero agora como trata Dios de ensanchar sus trojes, y de tener no solamente su casa y su hogar en Israel, sino en todo el mundo, pues nace para todo el mundo, quiere se empadronen el mundo.

Exo.

Exo. 12.

Exo. 30.

*Uniuersus orbis.*

NO era posible ser tan grande el imperio Romano, porque ni auia nacido Colon, que fue el primero que descubrio el nueuo mundo, ni se auian hallado las Indias Occidentales, ni se gouernauan los Antipodas por las leyes de Roma, ni los Godos, ni los Hunos, ni los Armenios, como lo aduertefan Ambrosio

sio

sio y Sã Antonino. Pues como empadrona Octauiano todo el mundo. Respondo lo primero, que es lenguaje Hyperbolico, y que por la figura sinedoché, se toma el todo por la parte, como el que vfo san Iuan en nombre de los Phariseos, *Ecce mundus totus post eum vadit*. lleuasse tras si todo el mundo, y comunmente solleys dezir toda la ciudad esta en el toro, y no estan alla los frayles, ni las monjas, ni otras gentes que que dan aguardar las casas por miedo de los ladrones.

Lo segundo dize Cayetano, q era esse el tenor de la prouision, y que Octauiano, ora fuesse de soberuio, ora por pretéder la cõquista del mundo generalmente, gozaua de titulo tan arrogante y tan hinchado. Es ingenio de hombres vanos, blasonar no solamente de lo que poseen, sino de lo que dessean, y de aquello que les falta. Tédra vn escudero de uanecido paje y medio, que no se podrá tener en pie de hambre, entrarale vna visita y dara muy grandes voces, pages fillas, por Dios señor que son al comer ciento, y que agora no ay quien ponga vna filla en esta casa, es vanidad y mentira heredada del demonio, que en la postrera tentacion hizo a Christo Señor nuestro vna braua cosmografia de todo el mundo, y le dixo todo es mio, y todo te lo dare, y no era de todo el mundo vn palmo de tierra suyo. No ay ambicioso en el mundo por rico, y poderoso q sea, como dize Esay. q no se fueñe mas rico, fuerte y mas poderoso, y q su verdad no q de muchas leguas atras d su pésamiéto. Brauo se mostraua Goliat, quando salia a vitrajar los capitanes y soldados de Israel, porque la disposicion y altura de su cuerpo,

Esai. 162

era de seys codos y medio, la catadura fiera y espantosa, la cota pesaua cinco mil siclos, que si son onças como la vulgata traduce, en el 2. de los Reyes, habáldo de otro valiéte Philisteo, hazé veynte y tres arrobas, que es cosa casi increyble, y el hierro dela lãca seyscientos siclos, q hazen dos arrobas y media, pues las botas de hierro, y la gola y la celada, que le cubria los hombros, de grande peso sería: el hasta dela lãca era tan gorda, como vn rollo de texedores: siendo pues las armas tan pesadas, la fuerça auia de ser desigual: pero mas braua y mas fiera era su imaginacion y pensamiento. Atendiendo a esto dixo el author del Ecclesiastico, que Dauid con la honda, auia derribado la vfanía de Goliat, para significar que aunque la fuerça era de gigante, era mayor la locura de su pensamiento. Por esto dixo el propheta en vn psalmo *decidant acogitationibus suis*, no dize caigan de la cumbre de su ser, que essa es muy baja, pues es poluo, y su gloria heno, sino de la cumbre de sus pensamientos vanos: pues son tan vanos, los de algunos. que se fueñe dioses, como Nabuchodonosor, de quien dize Daniel, le fueron cortadas las alas, y que boluió a andar sobre sus pies, q fue derriballe Dios de las humaredas de sus locos pensamientos. A estos inconuinentes y daños, y a otros muchos, trae a los hombres a ratos la mucha prosperidad, como lo diximos en el capitulo de la codicia de la hora de nuestro libro de amor.

2. Reg. 21,

Dan. 7.

*Uniuersus orbis.*

VNa de las circunstancias, delas operaciones morales, es el tiempo,

po,

po, que aunque no siempre, ella sola, las haze buenas, o malas del todo: es circunstancia las mas vezes de mas o menos malicia, o mas, o menos bondad, y que por lo menos califica qualquiera cosa que se haze, porque todas las cosas, como dixó el Sabio tienen su tiempo y sazón. Morando el pueblo de Israel en los terminos de Moab, combidaron le los Moabitias al sacrificio de Belfegor, a quien adoraua por Dios fuyo, quedaron tan pagados del baquetey dela fiesta que los Moabitias les hizieron, que muchos del pueblo de Israel, entraron con Moab, a la parte de la idolatria: fue caso q̄ irritó tan estrañamente la ira de Dios, y encendio de fuerte la saña y el furor diuino, q̄ mando a Moyfes que ahorcasse los principales de linquentes contra el sol, y que todos sus amigos desnudassen sus espaldas, y se hiziesen verdugos de los culpados. Al tiempo que se executaua esta carniceria, Zambri vn Israelita descarado, sin temor de Dios ni de sus ministros, que tenían ya quitadas las vidas a veynte y quatro mil hombres, lleuado de vna torpeza brutal, entro se en la casa publica de las rameras Moabitias. Fue tan grãde la colera de Phinees, hijo de Eleazaro, que entrando se tras el, arranco del puñal, y cosió a los dos fornicarios con la tierra. A tan buen tiempo fue este zelo que aplaco la ira de Dios, y mando luego que cesasse la matança. El castigo de Adam fue despues de medio dia, buen tiempo, que pleytos aueriguados despues de comer, no puedẽ tener muy malos successos, que si madrugara Dios como en Egipto, quando al romper del alua anego los carros y los cauallos de Pha-

Num. 25.  
Psalm. 105.

rao, fuera muy mala señal. El llamar de las Virgines locas, fue sin tiempo, despues de la media noche, y así les dieron con las puertas en los ojos. En fin todas las cosas tienen su sazón y tiempo. La venida de Dios al mundo, como era la cosa mayor que vieron jamas los siglos, conuenia fuesse en la mejor sazón y tiempo de todos ellos, en el mejor año, en el mejor mes, en el mejor dia, y en la mejor hora. *Benedites corone anni benignitatis tue*, ctra letra dize, *coronabis annum benignitatis tuae*. Corona reys el año de vna bendición, como entre los animales ay vno coronado, que es el Leon, entre las aues el Aguila, entre los hombres el Rey: así entre los años el año de vuestra bendición. Este es el Rey de los años, en el qual todo se vera harto y abundoso, los prados estaran llenos de grossura, y los collados de alegría, los campos de ganados, los valles y las vegas de trigos, las cúbres de los montes y las sierras peladas, tendran panes tan crecidos como los cedros del libano. Pues para la mejor sazón, bien era que se juntasen las circunstancias mayores: la primera, quando tã defauciados, q̄ no tenían otro remedio, sino de Dios, como queda dicho arriba largamente. La segunda, quando se auian templado sus iras, por espacio de cinco mil años, que no fueron menos largas las vigiliyas deste bien quando la prolixa dilacion teniay a de vn hilo la esperança, quando la Iglesia daua voces, *ut quid domine repũ*, *Psalm. 76.* *listi in finem iratus est furor tuus super oues pascuæ tuæ*. Señor han de fer sin fin vuestros enojos, *nunquid obliuiscetur misereri Deus, aut continebit in ira misericordiis suas*. Si se ha de olvidar Dios de su natural clemencia, si su ira ha de

Psalm. 64.

Psalm. 76.

Psalm. 76.

de poder mas que su misericordia, pero como la ira nace del pecado, la misericordia de las entrañas de Dios, al cabo lo mas auia de vencer lo menos. Todo este tiempo presidio la justicia, y así castigaua las culpas hasta la quarta generacion, mas apaciguola la piedad y la clemencia diuina,

La tercera, auia de parte del mundo general paz, que parece aguardò el cielo esta serenidad en el suelo, Roma estaua sin guerras, Octauiano auia aueriguado por armas quiẽ auia de presidir en aquella silla, Pompeyo estaua ya destruydo, Bruto y Casio desbaratados, Lepido rãdido, Antonio muerto, las puertas del templo de Iano cerradas. Como si vn cierço grande desterrara las nubes y serenara el mundo rebuelto y alterado, a esta sazón tan pacifica quando hazian los hombres de las espadas rejas, y de las lanças açadas, como estaua prophetizado, y cada vno se podia hechar adormir debajo del arbol de su viña, sin que nadie le inquietasse. Quando no auia gente en el mundo que desnude el chillo, contra otra gente. Quando los muros de la Iglesia eran paz y quietud, y sus puertas hymnos y alabanças. Entonces nace Dios, y nace con el la paz, para que le sea deuido el titulo de principe de la paz. En tomando Dauid la possession del Reyno pregonó paz. *putas ne remanstr aliquis de domo Saul, vt faciam cum eo misericordiam*. Ay alguno de la casa de Saul có quiẽ yo pueda vsar de misericordia y hazer paz. Era figura de esta paz, los angeles en su nacimiento cantã motetes de paz, atado de pies y manos pone entre Herodes y Pilatos paz, en resucitando da a sus discipulos paz, porque es la palo ma anũ

Isa. 2.

Mat. 4.

Omni:  
tuos land:  
tio. Esai. 6

2. Reg. 9.

ciadora de la paz. Dios con los hombres, los Angeles con los hombres, y los hombres con los hombres, andauan defauecidos, y entre todos pone paz. Como lo tenia prometido por Oseas, yo dize hare paz có las aues, con los peces, con las fieras, quiso dezir, hare paz generalmente con todos, y hare pedaços el arco, para que todos puedan dormir seguros y descuydados. Los Egipcios significauan la paz en vn arco quebrado. Y la historia Ecclesiastica refiere, que muerto Ansa tyrano fierisimo perseguidor de la Iglesia, aparecio en Constantinopla vn Angel al Emperador entre sueños, con vn arco quebrado, en señal de q̄ era acabada la guerra, y començaua la paz. Entre reynos tã defauecidos, como esta el cielo y la tierra, quien bastara a poner paz? Alexandro la puso entre Macedonios y Persas, siendo Rey de estos dos Reynos, vistiendo se del traje Persico, siẽdo por naturaleza Macedonio, y ordenando que las donzellas de Persia casassen con los soldados moços, q̄ auia venido de Macedonia, y abriendo las fronteras de ambos Reynos, se hizieron todas las cosas comunes, los tratos, las mercaderias, el lenguaje, y con esse medio vinieron a tener paz. Y en nuestros dias hemos visto en Reynos defauecidos, casar el principe del vn Reyno con la infanta del otro, y ver en España a cada paso el traje y el lenguaje y mercaderias de Francia, y con esse medio tener paz. Así Dios casosse có nuestra naturaleza, y vistiose de nuestro traje, y viniendo a celebrar estas bodas, trujosse el cielo tras si. Vio se en el suelo lo q̄ jamas se auia visto, y quando boluio a su Reyno lleuosse tras si la tierra, y quedaron francas

Osea. 2.

francas las fronteras, y todo el mundo tan en paz, que quantos viuan en el se escriben en vna lista, sin dífension ni baraja, y esso es *vnus orbis*.

*Et ibant omnes.*

**E**Spanta, quan puntualmente son obedecidas las leyes y las pregmaticas de los Reyes de la tierra, y quã menospreciados son los mandamientos de Dios. La ley es vn fiscal y acusador, que apercibe y emplaza al pecador, es vn monición canonica, que le auisa, vn requerimiento que le amonesta, es el libro de las partidas, y el arancel por donde le han de sentenciar. En el Deuteronomio acabado de recibir el libro de la ley, mando Dios a los Levitas le pusiesen avn cabo del arca del testamento, *Vt sit tibi contrate in testimonium*, que condena al que la quebranta. De fuerte que sirve de freno a los que sin ella fueron desbocados y perdidos. Y quiza tuuieron atención a esso las primeras palabras de la instituta, la Magestad imperial dize, no solamente se ha de mostrar hermosa con las armas, sino armada con las leyes, quiriendo dezir, q̃ mas miedo ponen en el pecho humano las leyes, que las armas. Para que el hombre concibiese esse temor y respeto de la ley. Quando la publico Dios en el monte Sinay, la acompaño con truenos, relampagos y atabales, con que suelẽ pregonar sus pregmaticas los principes de la tierra, notificando al mundo con el aparato y Magestad, con el estruendo y ruydo, el rigor y puntualidad de su obediencia: como lo dixo el propheta Esdra en el libro

EXO. 19:

quarto de su propheta. Esse mismo fin tuuo Dios, en hazer se artifice del edificio mayor que tuuo el mundo, que fue el templo de Salomon, poner en el vna arca dorada, y en ella las tablas de la ley. Y enseñalde que si alli vuo otra cosa como lava ra y el mana, era lo menos, y que toda aquella honra era por respeto de la ley, dize en el tercer libro de los Reyes, que en el arca no auia mas que las tablas de la ley, q̃ Moyses auia puesto en ella, estando en el monte Oreb. El mismo fin tuuo Dios ordenando que todas las cosas naturales obedeciesen su mandamiento, aunq̃ fue effecõtra sus inclinaciones, que el cielo tiene inclinacion natural a su mouimiento, y desde que tiene ser no dexa de reuoluerse, como vn torno que siempre anda al derredor: pero a la voz de Iosue se detuvo, y en el tiempo de Ezechias boluio diez horas atras, porque le hizo del ojo Dios, que es tan obediente y bien mandado que al guiar del ojo de su señor dexa su inclinacion natural. La tierra tambien la tiene a vnirse y a juntarse, de fuerte que si da vn hombre para hazer vn hoyo, y el labrador espera agua para aralla: pero al mandamiento de Dios, abrio su boca, y descubrio sus entrañas, tragando a Dathan y Abiron en ellas. No ay cosa mas dura que vn pedernal, de vn golpe q̃ deys en el, no se puede esperar sino centellas, pues al mandamiento de Dios herido con vna vara, da agua dulce como miel. No ay cosa mas actiua, que el fuego, ni mas amiga de consumir y abrasar quanto topa, pues al imperio de Dios se buelue marca suauẽ q̃ refresca los niños de Babylonia. La mar ni se dexa passar de pies hu

Esdra lib. 4. c. 5.

3. Reg. 8.

manos, ni sufren sus abismos que nadie la vadee. Los rios naturalmente corren todos a la mar: pero a la voz de Dios, el mar vermejo huye y se desuia; para que passen los doze tribus, y el Iordan se retira, y se detiene, *Mare vidit & fugit Iordani, &c.* El mar parece tiene inclinacion natural a cubrir toda la tierra, como al principio del mundo la ocupaua: y viendose fuera del lugar que poseya, muestra vna braeza grande, y suben las olas hinchadas, bramando hasta las nubes: mas al imperio de Dios esta enfrenada esta bestia. No con muro de ladrillo cozido, como el que Semiramis puso a su ciudad, sino de arena: y en llegando a la raya, buelue en espuma su colera y su braeza. Finalmente, de los brutos animales tienen muchos enemidad entre si, el lobo el cordero, el galgo la liebre, el pardo el leon: pero en el arca son amigos, porque assi lo manda Dios, para dezir al hombre que respete los mandamientos de Dios, y que ponga la boca donde Dios pone sus pies: Mas es tan ingrato y vil, que pondra sobre su cabeza la prouision de Octauiano, y debaxo de sus pies los mandamientos de Dios. Espanta mas este caso, reparando en la desigualdad de las leyes, y de los legisladores, porque Dios manda nos cosas ligeras, y amenaza con penas graues, que no pueden no ser graues siendo eternas. Los principes de la tierra mandan nos cosas graues, y amenazan con penas ligeras. Lo vno y lo otro prueua bien san Iuan Chrysostomo en vn sermon, los principes de la tierra, dize, primero quieren se cumpla a la letra lo que mandan, por graue

Chrys. ho. 18 super Gen.

que sea, despues si les parece hazen mercedes: pero Dios primero nos obliga con mercedes grandes, y despues nos manda cosas ligeras, para que captiuos con la grandeza de los beneficios, y con la facilidad de los mandamientos, sin que cosa nos estorue los pongamos por la obra. A Adam despues de auerle criado del poluo de la tierra, dadole vniuersal señorio sobre todas las cosas, solamente le manda, que no coma la fruta de vn arbol del parayso, que sobrando le tantas, era vna cosa muy facil. A Noe despues de auerle amparado del diluio de las aguas, de la furia de los vientos, y de vna muerte tan general y espantosa, despues de auerle dado licencia general, q̃ comiesse, no solamente de los frutos de la tierra, como a Adã, sino de aues, animales, y peces: solamente le veda las aues, o animales ahogados en su sangre, q̃ aunq̃ Dios no se lo mandara se auia de hazer assi. Despues del lauar los pies, y de la institucion del santissimo Sacramento, de auer comulgado a los suyos, ordenandoles sacerdotes, solamente les manda se amen vnos a otros, que para aliuio de la vida, lo auian de hazer assi. Por esso dixo la Esposa, tenia su Esposo los labios de carmesi, o de escarlata, labios amorosos y suaues. La Synagoga tenia abierta la boca para mandar, y sus preceptos eran como haz de leña desata do. Por esso dixo San Pablo, con tener tan recios hombros, *Neque nos, neque patres nostri, portare potuimus*, No huuo quien los pudiesse sufrir: los mandamientos de los Principes, son tyranos muchas vezes. Acab pidio a Naboth la viña, que era to

Gen. 1:

Gen. 3:

Ioan. 29:

Cant. 4:

3. Reg. 21

R do

do su regalo y su caudal, y porque no se la dio, vino a enfermar de coraje. Saul mandò a la Phitonisa, que le facasse de la otra vida el anima de Samuel, para feruirse de ella, como si toda via le deuiera val fallaje. Nabucdonosor echa vando general, que en oyendo el sonido de las trompetas, todos se arrodillen a su estatua. Dario pregonò, que nadie fuesse osado a pedir a otro ninguno sino a el, queriendose hazer Dios, que solo pue de remediar nuestras miserias. Pharaon mandò, que a los hijos de Israel diessen tareas desiguales a sus fuerças, de ladrillos y de adobes, para reparar los muros de sus ciudades, y a los que no las cumplan mandaua los açotassen con grandissima crueldad. Y a las parteras Egypcias que mataassen los niños de los Hebreos. Romulo que el padre pudiesse vender tres vezes al hijo, viendose en necesidad. Son tyrantias de tyranos, que tienen labios de hierro: pero Christo Señor nuestro tiene los de carmesi. Y cumplen los hombres con mayor puntualidad las crueldades de los Reyes, que los mandamientos suaues de Dios.

*Ascendit autem Ioseph cum Maria.*

Parten de Nazareth, ciudad de Galilea, a Belem, ciudad de Iudea, y de Daud, y llamase ciudad de Daud, porque nació y se crio en ella, y tenia allí su sepulchro, y así le llama la Escripura, Daud Betlemites, y a su padre. *Isay*: Betlemita: y porque tambien fue allí el origen de su linaje, como llama

al alcaçar de Syon, ciudad de Daud, porque allí tuuo su silla: y dize ciudad de Iudea, porque huuo otra Belem en el tribu de Zabulon, de quien haze mencion el libro de Iosue. En esto parece que quiso honrar a Daud en nacer dõ de murio, para que se pudiesse dezir della lo del Psalmo, *pro patribus tuis nati sunt tibi filij.*

Lo primero, pondera la fuerça de la prouidencia diuina, quan escuros son sus medios, quan dificultosos de entender sus caminos, quié dixera que la venta de Ioseph, y su prision era traça de Dios, para su prosperidad? Quien que la hermosura y la gala de Iudith era medio para quitar a Olofernes la cabeça? Quien que la serpiente de metal auia de sanar los mordidos, de las serpientes, siendo el metal tan dañolo a la ponçoña, como lo noto Alberto Magno, y Platon en su natural historia? Quien que doze pecadores auian de poner a sus pies los ceptros y las coronas del mundo? Quien que los niños auian de aueriguar la necedad de los viejos, y condenar su torpeza? Quien que Octauiano auia de trafigar el mundo, para que la Virgen fuesse de Nazareth a Belem, y pariesse allí su Hijo, como las prophecias le tenían determinado. Sõ caminos dela prouidècia diuina escurissimos, y nuestros ojos son ciegos para las traças de Dios. *Esayas* vio a Dios en vn trono de magestad y de gloria, pero no le vio pies ni cabeça, porque las alas de los Cherubines se los cubriã: es dezir nos, que los medios de Dios, y las traças de su prouidencia parecen a nros ojos, cosas q no tienè pies ni cabeça, pero Dios sabe muy bien traer

traer al agua a su molino, *et divisiones aquarũ* dixo el Sabio, así encamina Dios el coraçon del Prineipe y del Rey. Como el hortelano encamina el agua adonde quiere, y la lleua a las heras de su huerto, que mas necesidad tienè della: así encamina Dios el coraçon del Rey, y quando tuuiere necesidad de vos, hara q vos mismo le pidays lo que el desea: o que es grande el embaraço para el fin que se pretende, que aya en el mundo tyranos, gente tan mala, y tan perdida, que venggan tan malos años, guerras, hambres, pestilencias, engañays os, que lo que os parece rodeo, es atajo, y lo que juzgays por estoruo, es ayuda: porque el Espiritu de Dios, anda sobre todas las cosas, como al principio del mundo andaua sobre las aguas. El es el que las gouierna, como pueden ser malos los sucesos? por esso *subditus esto Domino. Et ora eum*, el Hebreo dize, *tace Domino. Et expecta eum.* calla vos y espera, vereys lo que haze Dios, y quando vieredes el fin, direys con admiracion y con espanto, valga me Dios quien dixera que venian aqui a parar los caminos de Dios. La comparacion del grande jugador de alxedrez, que se obliga a dar mate en casa señalada, y las tretas por donde comiença, parecen al que sabe poco disparadas: así la prouidencia rebuelue el mundo, para que nazca Christo en Belen: si os parece a vos locura sabeys poco.

No nos dize el Euangelio, que lleuauan aliuo de bestia, ni otro regalo, sino Ioseph, y Maria, y Dios en sus entrañas: aunque las andas, y las fillas, las literas, y los coches, los carros triumphales, de

que a tiempos han vsado los poderosos y regalados del mundo, las azemilas cargadas de regalo y prouision, en solo el camino dela Princesa del cielo estuuieran bien empleadas. Y firuendo a muchos de los Principes y ricos de la tierra, se hallan estas cosas como tyrantizadas y corridas, de verse en poder de tan indignos y tan injustos poseedores, y gimen como si pasassen dolores de vn parto recio, descomodas de que llegue el dia en que reuele Dios sus hijos, para que queden libres de seruidumbre tan tyrana.

*Ascendit cum Maria Ioseph.*

EL mejor par que tuuo jamás el suelo, ni aun el cielo, porque fuera de Dios (que tambien hazia esta jornada) que dos personas del cielo, ni del suelo pueden ser comparables con la Virgen y su esposo? Y así fue en mis ojos la mayor de las glorias del imperio Romano tener a Ioseph, y a Maria por vassallos y pecheros. No tiene que hazer el auer tenido varones tan famosos, que abandonauan a cada passo las vidas por su patria, ni auer domado las naciones mas barbaras y mas fieras, ni auer alcanzado de sus enemigos esclarecidas victorias y soberanos triumphos, ni el blason mas arrogante, que temido, de *parcere subiectis, et debellare superbos*, ni el señorio vniuersal de todo el orbe, que todo esto se añubla y se escurece, en tener en su lista y su padron por vassallos, y sujetos a la Virgen: y a su Esposo.

Con ser Ioseph y Maria el mejor paraq tenia todo el mundo, era los mas pobres del; y los primeros que obedecieron el mandamiento de Octauiano, que el primero para quien se hizo la ley es el pobre, el primero que la guarda es el pobre, el primero en quien se exécuta es el pobre. Esayas haze cargo a los ricos de Israel, de que trayan manos, ojos, dedos, boca, llenos de sangre de pobres, y que no auia hombre que boluiesse por su justicia, *non est qui inuocet iustitiam*, o como los Setenta interpretes trasladan, *qui legem profert pro iustitia*, que para el rico no ay ley, ni ay justicia: porque como dize el Sabio, mas puede la contradicion del rico, que la justicia del pobre. Y como los peces grandes se comen a los pequeños, y vna ballena abre la boca y se traga vn millon de sardinas, sin que aya para ella justicia: assi si el pobre tiene vna viña, los perros del rico se la comen, si tiene vn trigo, los ganados del rico le destruyen: si tiene tres blancas, los ricos se las tyranizan, hasta las hijas de los pobres roban los ricos, y no ay para ellos justicia. Muchos ricos no yuá a Belen, ni a otras ciudades, de dó de deriuauan su linaje, y no auria para ellos pena, porque cohecharian los ministros de Octauiano: pero Ioseph y la Virgen su esposa, luego se pusieron en camino.

Lo segundo se ha de notar, q la ley no era mas q para las cabeças de las casas, sino que dexando aparte la prouidencia diuina, que lo ordena ua todo, era tanto el amor que su esposa tenia a Ioseph, y el que Ioseph tenia a su esposa, que ni el se atreuió a dar vn passo sin ella, ni ella a tener vna hora de ausencia

sin ella, y assi se concertaron de yr juntos; porque para los que tanto se aman, no ay partida en que no se les parta primero el alma, ni ausencia que no sea muerte: todo el mundo está lleno de los daños que haze vna partida, y de los males de vna ausencia, entre los que tanto se aman, y por escusar algunos diria Ioseph, vamos juntos esposa mia.

Salen pues de su pobre casilla, y comiençan a caminar: que feria ver a la Virgen vna niña de treze a catorze años (que no tenia mas quando pario a su Hijo y Señor nuestro) como vna mañana hermosa, matizada con los arreboles del cansancio del camino, y cõ el peso la preñez, aunq esto no le deuia de dar pena, por ser todo suyo quanto traya en sus entrañas: que ay cargas que no dan pena. El iugo de los mandamientos de Dios, y de su ley, es para el justo: como el peso de las plumas a las aues, que antes las ayudan a volar: qualquier parte de vn elemento, dentro de sus propios terminos, y de su jurisdiccion no pesa, vn cantaro de agua dentro del agua no pesa, pero sacado fuera, ha menester buenos braços. Vna espuerta de tierra en la misma tierra, y vn brazo de carne a la propia carne, no pesa, pero la tierra puesta en el ayre, y el brazo de hierro puesto en vn cuerpo de carne brumara: assi el peso de la preñez de la Virgē, aun que era peso q tenia en peso todo el mundo, no pesaua, como lo dize san Augustin nuestro padre en vn sermō, y san Ieronimo, escriuiendo a fanta Marcella. Cansariase la Virgen por ser tierna y delicada, y poco acostumbra da a aq̄l trabaxo y del cansancio le faldria a las mexillas

*Ang. serm. 11. de nat. & ser. ad fratres in Heremo. Hieron. ad Marcellā Vbest. lib.*

Vnos 1.6.10.

vnos colores de rosas y clauellinas, que harian fea a la hermosura humana. O su esposo la animaria, esposa mia el camino es trabaxoso, pero todo es llegar a la ciudad; alli tenemos parientes que se alegraran con nuestra llegada, y que repararan cõ sus regalos nuestro cansancio, somos conocidos por gente del linaje de Dauid, por fuerza nos hiran honra. Llegan a la ciudad, andan de casa en casa de los parientes, y amigos, en ning una huuo que los acogiesse: llegan al meson, tã poco los dan posada; ora sea porque no tienen con que pagarla, ora porq̄ los mesones estuuiesse tan llenos, que no quedasse lugar. Pensamiento es este por vna parte de la mayor crueldad, por otra de la mayor mancilla, que ha cabido jamas en mi pecho: dexo a parte el venir alli Dios, que esso sin reuelaciõ muy pocos lo adiuinarian: pero q̄ vna donzella mas hermosa que el sol, no halle vn rincõ de vn aposento dóde aluergarse en todas las casas de vna ciudad, y que aya en trañas tan generalmente duras en todos los ciudadanos, q̄ ninguno se apiade de la necesidad y cansancio que traya. O Dauid si viuo fueras, poco fuera echar fuego a la ciudad; y no rauio yo tanto con la crueldad de los mesoneros, que ellos ya tienen hechos callos en esse trato, de no hazer bien ninguno a gente de pobre traje: tienen sus letreros en las puertass, que dicen; no se da aqui posada sino a cavalleros: y llegara vn frayle en vna mula muy gorda, y faldra el ventero de su ventura tenerle el estribo, apese vuestra paternidad: y llegara otro con vn cayado en la mano; y le dira, padre passe adelante, q̄ no ay posada. Y si llegara a Belen vn

principe de la Synagoga hallara posada, aunq̄ se desembaraçara el meson; pero llega el Principe del cielo, y no la halla, porque viene en traje pobre: assi que a los mesoneros yo no los culpo, que ellos mismos se estan culpados. Pero que en el resto de la ciudad no huiesse vnã muger piadosa, que llevasse a la Virgen a su casa; no digo yo que fuesse Reyna del cielo; pues bastara la hermosura celestial en vna mora de aliende; porque dezir q̄ no la vieron, no lo creo, pues estava la ciudad tan llena de huespedes que suelen hazer de la noche dia; y san Ioseph, por la necesidad de su esposa, importunaria a mil gentes, y que en ninguna hallasse piedad? O Princesa del cielo, quien se hallara alli con su casilla para hospedaros. El que cierra las orejas a las voces de los pobres, dize la Escripura, que clamara, y no sera oydo, y es justo iuyzio de Dios, q̄ al q̄ se haze sordo al pobre, se le haga sordo el cielo, y q̄ no le oyga la tierra. Pero vos Virgē santissima, que clamores de pobres no oyestes? que lagrimas no enjugastes? y que no aya quiẽ se apiade de vos, y que no halley posada, hallandola en vuestro pecho Dios? Mayor fue en mis ojos la fatiga de la Virgen, de verse andar de puerta en puerta, q̄ todo el cansancio que auia pasado en el camino. Fueles al cabo forçoso acogerse a vn portalejo, o mesoncillo, hecho a manera de cueua, que estaua en las barbacanas de Belen, como dize san Ieronimo y Origenes, labrada por la naturaleza, y no por arte, con prouidencia diuina, porque aunque los demas edificios se aruyñassen y cayessen, quedasse siempre en pie el lugar donde

R 3 nacio

nació Dios, no nos dize el Euangelio si era comun, o de dueño particular: pero es cosa mas probable q fue en algun albergue comun, adonde los pobres y peregrinos se deuiá de acoger, para repararse de las injurias del cielo. Señor esse es el triúfo con que entrays en el mundo? Essa es la magestad con que venis? Y vos Virgen fantissima, esse es el abrigo, y el regalo que teneys al Hijo, con quien ha de nacer nuestro bien todo? Parece que veo a la Virgen sollicita y congojada, no de si, ni de su necesidad, sino de ver que se llegaua la hora, en que auia de ver nacido el heredero de Dios, sin tener con que ampararle de los rigores del yelo. Pero leuantando a Dios sus pensamientos, diria, sabed Esposo mio, que el que traygo en mis entrañas traça esto: el escogio Madre pobre, ciudad pobre, lugar tan estrecho y pobre, porque con esta pobreza ha de hazer a los hombres ricos, y ganarnos con esta estrechura, los palacios anchissimos del cielo. Aqui dize santo Thomas se manifesto Dios a la Virgen, y a su Esposo por revelacion de Fé, para disponer en sus pechos la reuerencia y veneracion que se deue a su grandeza, y quiza se estendio la reuelacion a todas las circunstancias del nacimiento glorioso, a la integridad del parto, y a la estrechura del lugar, que seria grandissimo con suelo en medio de tanta pobreza, ver que Dios lo traçaua todo afi, y que essa era la voluntad diuina.

*Factum est autem.*

Todas las cosas estauán en vn profundo silencio, y en vniuersal

quietud, la noche llegaua al medio de su jornada, la luna, y las estrellas dauan de si nueua claridad, y pestañeando con desuadas centellas, dezian a voces, ser la mas dicha la noche, y la mas venturosa hora que auian gozado los siglos. Quando los rayos del sol de justicia, escó dido en el cielo de las entrañas virginales, en vistiendose en la hermosa mañana de la Virgen fantissima, siendo principio de media noche, Rompen el alua del dia del Euangelio y nueua ley, acabandose la noche de la vieja. No quedò tan hermosa Iudith, a quien Dios acrecentò la hermosura, quando enueleó al Barbaro capitan, y le corto la cabeza. No parecio tan hermosa Hester, quando por su hermosura alcáçò del Rey Asuero la libertad de su gente. No queda tan hermosa la nueue al poner del sol bordada de oro, ni la luna en la noche mas clara y mas serena ni los luzeros de la mañana, antes del romper del alua: ni el sol a medio dia, como se puso la Virgen con los accidentes del sol de justicia que nacia: y siendo hermosissima de suyo, quedo táto mas hermosa, que la misma hermosura dezia a voces, ser el parto mas dichoso y mas alegre que jamas se vio en el mundo. Las vigilijs de otros partos suelen ser voces dolorosas y gemidos lamentables, por que el tormento suele ser ordinariamente grande, y pierden las paridas el color, la verdura y loçania, quedando por algun tiempo marchitas, descoloridas, y lacias: mas las vigilijs deste parto, fueron regalos del cielo, con que se afinaron los colores de aquel rostro soberano. Y llego a su punto a aquella hermosura mas que huma-

na.

na. No eran menos los accidentes del alma, los fauores del espíritu q entonces experimétò la Virgen có desiguales ventajas, lo que despues dixo en su cantico, *Exultauit spiritus meus in Deo salutari meo.* Arrodillada pues a vn rincon del portal pobre, robada de vna contéplacion altissima de mysterio tá nueuo y tá peregrino, que auia de poner espanto a los Angeles del cielo, considerando que se llegaua la hora, en que se auia de cumplir el desseo que tenia Dios de verse hombre, y el desseo q tenían los hombres de ver su Dios: alçando las manos y los ojos al cielo, diria, Padre eterno llegado es el punto de vuestra misericordia y piedad, pedido y esperado con tantas lagrimas y suspiros, vey s aqui Señor vuestra esclaua, que aunq me hazeys Madre de vuestro Hijo, yo en ser sierua suya y vuestra, pongo todo mi contéto: mas pues os aueys querido seruir de mi baxeza, y hazer tanta merced a mi poco merecimiento y poquedad: suplico os Señor, si con vos yo valgo algo, se aproueche el mundo de tan soberano bien, dal de ojos con que le vea, y gracia con que le reciba, có q le sirua y adore. Bolueria se a su Hijo, salid ya hijo de mis entrañas a esta luz, que ha tanto tiempo que os llama y os espera. *aperiatur terra & germinet saluatorem,* vean os mis ojos Esposo mio, produzga la tierra de mi vientre el Saluador deseado: creo sin dudad que en el mismo tráçe del parto fueron tantos los regalos del alma, las dulçuras, los deleytes, los fauores, las llamas del amor, que tuuo necesidad la Virgen fantissima de que el Espíritu santo la hiziesse particularmente sombra, y tem-

plasse con su marea y con su soplo suaué, el fuego de accidentes tan diuinos, de que fuera posible sin essa ayuda de costa, no ser capaz vn pecho humano. La Esposa en los Cantares dize, que está enferma de vna dolencia dulce y regalada, q no pueden no ser dulces las dolencias del amor: y sintiendose vencida de las fuerças del amor, que es cosa q acae quando es muy grande el amor, sentir la persona que ama algú de mayo de amor, pide la fauorezcan y ayuden, y la traygá ramilletes de flores y de rosas, y pomos de aguas de olor, que son cosas que reparan los espíritus vitales: así la Virgen fantissima, viendose vencida de las llamas del amor, pediria al Espíritu santo fauor.

*Cant. 2.*  
*Fulcite me floribus.*  
*Greci interpretentur vnguentum.*  
*Hebrei. lingua. aliq. fructus de sar ten.*

*Peperit Filium suum primogenitum.*

Quien pudiera dar vna voz tá poderosa, que sonara en lo mas alto del cielo, y que atronara al infierno, y se oyera desde el vno al otro polo, para cóbidar a todas las criaturas, de alla arriba, y de aca abaxo, a ver el caso mas espantoso, que verán jamas los siglos. Mas que digo, no es necessaria mi voz, que ya se despuebla el cielo, y se haze Bellen cielo, por la presencia de Dios, y por la muchedumbre de los Angeles del cielo. Que quãdo vn Rey entra de nueuo en vn reyno: siépre le sigué muchissimos cortesanos, y desio anda inquieta y desafosogada la tierra: turbado y triste el infierno: có grãdes barrutos de su perdiciõ. Que rasgados tédria los ojos por vn

R 4 gran

gran rato la Virgen y su esposo, mirando aquel pedaço de oro, y aquella perla defalsada de aquella concha diuina, creyendo el esposo q̄ debaxo de aq̄l velo estaua Dios: y la esposa penetrado quica cō los ojos la pared de carne tierna, y viendo claramente la misma diuinidad.

Desde este punto quedò la Virgen propia y verdadera Madre de Dios: que para que vna sea verdaderamente madre de vn hijo, no ha menester mas que concebirle y parirle, y la Virgen concibio y pario a Dios, pues concibio vn hombre que en la misma concepcion era Dios: que no concibio primero la carne de Christo, y nièdo se despues la diuinidad con la carne concebida, como nota san Gregorio, sino q̄ en vn mismo instante el Verbo diuino fue concebido y hecho carne, luego verdaderamente es Madre de Dios. Demas de esto, como la Fè y toda la Theologia concede, este lenguaje Dios muerto, así ha de conceder Dios concebido, Dios nacido, Dios hijo de la Virgen, por la comunicacion que los Theologos llaman de los idiomas. Y aunq̄ es verdad que el nombre de Madre, rigurosamente se le deue desde el punto de su concepcio: y así santa Ysabel la llamo Madre de su Señor, *Ynde hoc mihi ueniat mater Domini mei ad me*: pero despues de su parto, quien podra ponerlo en duda? Por ello la Escritura ordinariamente junta el cōcibir, y el parir de la Virgen santissima. En fin esta verdad esta tan aueriguada en la Iglesia, cō tantas authoridades de Escritura, definiciones de concilios, testimonios de Santos y de Doctores, que es cosa sobrada, canfarnos en baldo

nar a quatro herejes de uergonçados que la niegan.

La dignidad deste nombre, y deste officio dize san Augustin nuestro padre, ni ay pechò que la pueda cōcibir, ni lengua que la pueda declarar: porque dexa atras todò lo que no es Dios hombre, como dize san Bernardo, casi todos los Santos dixeron encarecimientos tan estranos de la Virgen, que pareciera demasia, y lo fueran sino gozara de la dignidad de Madre: a la qual por traer consigo, no se que linaje de infinidad, no ay encarecimientos que excedan ni que le sobren: y así como moda san Buenaventura a la Virgen las palabras del Ecclesiastes: todos los rios entran en la mar, y no por esso rebolfa: porque todas las gracias de los demas Santos se hallan en Maria, y no por esso exceden la dignidad de ser Madre de tal hijo. Y Origenes en vn vnsermon dize, que los Santos infieren desta dignidad que la Virgen goza de todos los priuilegios y gracias que Dios tiene repartidas por todos los demas Santos, como de vn principio se infieren en manifesta consequencia muchas conclusiones, y vna causa contiene muchos efectos, y como las rosas, y las yeruas, y las plantas, y quanto la tierra produce dicen los Philosophos, que virtualmente estan en el sol, y en la luna, y por estos dos planetas significã la preñez de todas las cosas criadas, porque la luna como madre de la cosa producida le da sustentò cō su humedad, y el sol como padre cō su calor: así en la dignidad de Madre se encierrã todas las perfectiones y virtudes q̄ en vna pura criatura se pueden desear.

Dudan

S. Aug. in  
tiolibr. de  
assum. ser.  
de assum.  
& de nati.  
vir. hom 2  
in missusest

Ecc. 1.

Bonauent.  
in speculo  
Maria. ca.  
5. 6. & 7.

Dudan los doctores, porque hablan tan poco los historiadores diuinos de la Virgen santissima, auiedo dicho tanto de vn Baptista, y de si mismos, y san Lucas de los hechos de los Apostoles. Vnos dizen que el campo de las grandezas de la Virgen es inmenso, y que le quisieron dexar franco, para que cada vno pudiese dezir sin tassa, y que si ellos dexaran escriptas algunas de sus gracias y virtudes, pareciera querian poner termino donde no le ay, y que auia cabo en lo que no tiene cabo. Otros que muchos authores callan cosas, porque las supponen. Moyses no alaba a la luz, sino supone su alabãça. Tampoco hablo del mouimiento del cielo, ni del tiempo de la creacion, del agua y del ayre, ni de los Angeles, como lo noto S. Chrysostomo, y no fue por la razon que dize san Theodoro, conueniene a saber, por no dar ocasion de idolatrar a los Iudios, inclinados a este vicio, q̄ despues trato del Cherubin, que estaua a la puerta del parayso, con el cuchillo en la mano y de los Angeles que hospedo Abraham, y de los que abrasaron a Sodoma, y mayor peligro fuera no mostrar que eran criaturas, como las demas hechas por las manos de Dios. Otros que las cosas mas que grandes ninguno las alaba tan grandemente, como el silencio, como diximos en el capitulo de la vaidad y trinidad de Dios: porque si las grandezas de la Virgen pudieran ser dichas de alguna lengua, o escritas de alguna pluma, sin duda fueran menores. Este linaje de alabança engrãdece a Dios, aunque insuficientemente, que las cosas soberanas no las ha de tratar la rudeza de la lengua, pues por fuerça las ha de ha-

zer agrauio el ruido de las palabras. En el nacimiento del Baptista quedò el sacerdote mudo, que era que podia predicar sus grandezas, porq̄ quando son tan diuinas la lengua muda las alaba mejor, que la despierta, aunque sea muy auisada. Deste artificio vso Timantes pintor Griego famosissimo competidor Parrasio en el sacrificio q̄ los Griegos hizieron de la infanta Efigenia hija del Rey Agamenon en las arcas de Diana, porque le dicesse ventura y victoria contra Troya: pinto muchos principes enlutados y tristissimos, a los parientes mas tristes a los hermanos mas tristes: quando lle-go al padre, determino de cubrille con vn velo que dicesse lo que no podia dezir la destreza del pinzel. Tambien refiere Plinio, que pinto vn Gigante, de los que en la tierra de Sicilia auia, juto al mote Ethna cō solo vn ojo en la frente, y como no pudiesse auer quadro que cupie se grandeza tan desigual, pintole en vna tabla pequena, y muchos Satyros al rededor, que con vnas varas grandes le estauan midiendo los dedos menores de las manos, dexando a la imaginacion y pensamiento lo que no se podia manifestar con el arte. Esto hizierò los coronistas diuinos con la prinçessa del cielo, viendo que el pinzel de la pluma y de la lengua era tosco para el estremo de sus gracias y virtudes, y su grandeza muy desigual, con el arte del dezir, dexaronlo a la imaginacion y al pensamiento, y quica se puede estender a esso lo que dixo Esayas. *Generatiõem eius quis enarrabit*: que aunque se entienda couenientemente de la generacion eterna, y de la temporal, por la vnion inefable de las dos naturalezas: si se mirã

R s bien

Greg. lib.  
9. regist.  
epist. 61.

Concipiet,  
& pariet.

Theod. 6. 1

bien las palabras que preceden y se figuen que hablan todas de la muerte volúntaria de Christo Señor nuestro: es el sentido mas llano de la generació espiritual, de la posteridad innumerable, y de la muchedumbre de hijos a quien auia de dar vida có su muerte. Y aunque se puede reducir esta dificultad que encarece aqui el propheta, a las que trae consigo la genealogia de Christo Señor nuestro: pues del texto de S. Matheo consta ser tan grandes, que dicen algunos auer prohibido san Pablo por esta sola ocasion, las questiones de las genealogias: con todo esso me parece se puede dezir tambien de la Virgen santissima, que no se puede entender, ser la generacion tan sola del hijo, que no entre a la parte la madre, y assi como la cosa mas vezina a Christo se puede también llamar inefable. Que no solamente seria el sol inuisible, respecto de nuestros ojos, sino la cosa que le fuesse tan vezina que estuuiesse amparada y cubierta con sus rayos, por esso Ruperto compara las virtudes de la Virgen, a las estrellas del firmamento, que por estar altissimas, y porque parece despiden centellas continuamente perturbá la vista de nuestros ojos: mas los otros santos, dize, que son como los planetas que demas de ocupar cada vno su cielo, enseñan de que cada santo tiene su virtud en q es solo y singular, Por la qual dize la Iglesia de cada vno, *non est in vltis similis illi*, dexase ver y mirar de hito en hito: pero la Virgen santissima demas de ser sola y singular, generalmente en todas sus gracias y virtudes, estan altissimas y despiden de si rayos que no se dexan mirar, pareciendole en esto al sol.

*Psalm. laus date domini de caelis*

Otros dize q la sabiduria de Dios, q es el hijo, tomò la mano en alabara su madre, en el libro de los cátares, y que alli la pinto de los pies a la cabeza, puniendo la pluma en la mano a Salomon, y que auiendose hecho su Chronista particularmente el mismo Dios, era cosa sobrada trassse de esso el historiador diuino. Ruperto dize grandes cosas deste pensamiento, como diremos despues. La mejor razon es, que en llamarla madre de Dios lo dixerón todo, porque deste principio se infiere todo. Si a Abraham que fue su quarentan abuelo, hizo promessas tan ilustres, que fuesse como dize san Pablo, heredero de vn mundo entero: a la Virgen, que fue su Madre que le engendro, y le pario de sus entrañas: mas le ha de dar, y mayores mercedes le ha de hazer. Y tratando de Christo en la epistola a los Hebreos, dize, que le hizo Dios tanto mejor que los Angeles, quanto le dio mejor nombre, porque a ninguno de todos ellos dixo, tu eres mi hijo, pues si las madres han de responder al nombre, sola la Virgen santissima goza de nombre de madre, y a ella sola puede dezir Dios, tu eres mi madre. En fin como en hazerle Dios hombre, para el bien del hombre, prometio gran bien al hombre: (que medios tan peregrinos, no se pueden tomar para fines ordinarios y comunes,) assi tratando Dios con la Virgen tan extraordinariamente, y siendo tan sola en el tratamiento, no puede tener compañía en las mercedes. Y declara se el tratamiento y comunicacion de lo que dize Pedro Damiano, que estando Dios en todas las cosas de tres maneras, por essencia, potècia, y presencia, en la virgen quiso estar de

*Rupert. in can.*

*Ad Rom. 4*

*Ad heb. 6. d*

*Petr Damian. d. na. tu. virginitis.*

de vna quarta manera especialissima haziendose vna misma cosa có su carne, de fuerte que se pudiesse dezir que la carne de Dios, y la carne de la Virgen fuesse toda vna. Porq como en la fabrica del cuerpo de Christo Señor nuestro, pusiese la Virgen parte de su sustancia, de la qual siendo artifice el Espiritu santo, vino a formarse el cuerpo diuino, y ha aumentarse despues có la sangre, y con la leche virginal: Parece q la misma carne de la Virgen, fue vnida hipostaticamente con el verbo. Y assi dize san Augustin nuestro padre, que la carne de Christo, es carne de la Virgen, y aña de que aunque de spues de la gloria de la Resurreccion quedo mas magnificada, siempre fue la misma: que quiza aquella parte que Christo tomo de la sustancia virginal, la conseruo por toda la vida, no acabandola de resolver, el calor natural: ora sea por razon Phisica, o natural (aunque aqui es dificultosa) ora por especial prouidencia del mismo Señor que assi lo quiso. Auiedo pues Dios hecho a la Virgen tan vna cosa consigo gran parte de si mismo le ha de dar y repartir. Demas de esso dize Methodio, el que establecio ley de honrar a su padre y a su madre, no solamente conuenia que la guardasse, sino que excediesse a todos los demas en su obseruancia. De fuerte que no puede Dios siendo justo, sabio, inmutable, no hazer a su madre grandissimas honras y mercedes. De dode se le sigue derecho a la madre para pedirselas por justicia a su hijo, y por solo ser madre le tiene a los bienes y riquezas de su hijo. Fuera de que Dios prouee differentissimamente, sus officios y dignidades, q

*Aug. serm. de assump. 6. 5.*

los Reyes de la tierra, como lo dexamos dicho mas largamente en el capitulo de la concepcion de la Virgen santissima, porque el Rey prouee el officio: pero no la suficiencia, bien puede el Rey có vna merced y otra subir a vn priuado del polvo de la tierra, y hazerle grã señor: mas no le popra dar animo grande, coraçon generoso, franqueza, liberalidad, porque no cortan de vestir a la medida de cada vno, daran os el officio, ora os venga, ora no os venga. Por esso a cinco grados de suficiencia, dá a ratos veynte de dignidad, quedandose los quinze vacios y desamparados: pero Dios quando da la dignidad prouee la suficiencia, y auiendo dado a la Virgè dignidad de madre, que es mas que todas las dignidades que tiene repartidas en el cielo y en la tierra, fuera de la dignidad de su hijo natural, q es el mayorazgo de Dios, y el vniuersal heredero, por què hizo antiguamente los siglos. &c. En fin entra en el numero de las cosas q Dios no puede hazer mejores, biè puede Dios hazer mayores cielos, tierras, elemètos, mas abrasados seraphines, mejor madre no puede. Porq pudiera hazer mejor hijo, de fuerte q esta dignidad cótiene en si eminentemente los demas bienes de gracia que en la Virgen se pueden desear.

*Et panis eum inuoluit.*

Lo primero, se sigue de aqui que este niño no nacio có los afcos que los demas nacen ordinariamente: pues no tuuo necesidad su madre de limpiarle, sino de emboluerle. Assi le parece a san Ieronymo

*D Tho. 3. p. 9. 35. art. 3.*

*Hiero contra el vid. contra*



contra Eluidio, y a santo Tomas, los cuales afirman assi mismo, que no vuo seruicio de criada, ni diligencia de partera, porque no era necesario. Y aunque Cayetano dixo que los Angeles como criados, harian alli todos los seruicios necesarios: pero donde ninguno era necesario, mejor es no poner ayuda ni fauor de criatura, sino de sola la Virgen, porque el Señor nacio tan limpio como vna rosa, y assi lo quedo su madre, y esso nota el Euangelio; diziédo q era hijo fuyo, por q en los demas tienē los padres su parte, pero este todo era fuyo. Quando la Espōsa daua las señas de su Espōso a las hijas de Ierusalem, la primera fue, que tenia la cabeça de oro preciosissimo. El Hebreo dize, auram aurum, porque ay vn oro puro: por arte, otro por naturaleza. Y hizo alusion la Espōsa de dos linajes de oro, la cabeça significa la naturaleza de Christo Señor nuestro, por q como de la cabeça nacen todos los sentidos: assi de la naturaleza, todas las fuerças y facultades. La naturaleza diuina y humana, cada vna era oro, pero la diuina era oro por naturaleza, la humana por gracia. En fin como suele salir el sol del gremio de la mañana, como suele passar sus rayos por vna vidriera, sin rōperla ni enfuziarla, como suele salir el oro a ratos de las venas de la tierra, tā puro que no ha menester crysol, como sale de la potencia intellectiua el pensamiento, la flor del pimpollo, o rama, como salen las perlas limpias de las conchas de la mar: tan limpio nacio este infante desta hermafodonzella. Assi les parece a san Epifanio, y san Cipriano, y a Gregorio Nazianzeno, y san Augustin nuestro padre, que dize, es

Epiph. lib. 3. cont. he res. Cipr. ser. de nativ. domini.

necedad tratar de afcos de la Madre que pario hijo sin ayuda de algun padre. Lo segundo, se sigue q fue parto sin dolor, pues apenas le ha parido, quando tiene valor para emboluerle, aunque esso se estaua dicho, confesando que era hijo de Dios, concebido por Espiritu santo, que el parto ha de responder a la concepcion: con todo esso se sigue, de lo q agora dize el Euangelio, que le emboluió en los pañales. Por esso haze la Iglesia fiesta a este parto diuino, que haziendola a su concepcion Natiuidad, Presentacion, agrauaiara se parto tan celestial, de que no se le hiziera la misma honra. Y llamasse la fiesta esperanza del parto, porque la tenia la Virgen segura, si ma de que auia de ser: sin exemplo. Esta diferencia ay entre el mal y el bien, q el mal se teme, el bien se espera, y con toda la propiedad que hablo Virgilio, no la guardo quando dixo de Didō, que sola ella podia esperar tan gran dolor. Solo Didō, periclitantur sperare dolorem. La Escritura quando quiere ponderar algun dolor, le compara al del parto. Y san Basilio, dize, que este nombre dolor es analogo, y que principalmente se entienēde por el del parto, y segundariamente por los demas dolores: y por ser tan fiero trae nueue meses de vigilia, en los quales si se pesan las vascas, las defganas de vn preñado, se temera con mucha razon el fin. Pero la Virgen como estaua libre de esso, no teme, sino espera. Quando Dios dixo a Eua, por maldicion pariria sus hijos con dolor, y auia sacado a la Virgen: de suerte que no fue tanto excepcion, quanto no comprehenderla la ley. Las demas paridas, despues de los dolores

Gre. Naz. in trag. co lu. 10. 11. Aug. cōtra Faust. lib. 29. cap. 3.

dolores del parto, viédo el infante nacido reciben tanta alegria, que se olvidan del aprieto en que se vieron y del tormento que passaron, pero la Virgen antes del parto, y en el parto, y despues del parto, siempre goza de razones de alegria y de contentō. Que las demas paridas lloran y giman con la fierza del dolor y del tormento, no es mucho, que somos como vnuorreznos, q ponemos a nuestras madres en traçes manifiestos de su muerte. Rachel tubo el parto tan recio que acabo la vida en el, y al tiempo que se le arancaua el alma, dixo, llamame a mi hijo Benjamin, que quiere dezir hijo de dolor. Que hijos concebidos con deleyte de carne, atormenten al nacer a la carne, como noto san Iuan Damasceno, y dexé a sus madres, lactas y marchitas, no es mucho: pero hijo concebido por obra de Espiritu santo, mas alegre y mas hermosa ha de dexar a su madre. Porque, primus vobis de terra terrēnis, dize san Pablo, si algun linaje de nacimiento podia parecerse en algo al de Christo Señor nuestro, era el de Adam, que al fin le formaron las mismas manos de Dios, y en parauio de deleytes, pero nacido en riqueza y prosperidad, le llama terreno, y a Christo nacido en pobreza le llama celestial, luego de figuras son las ventajas, que tenia este nacimiento a los demas. Assi les parece a san Gregorio Nazianzeno, y Niseno, y a san Iua Damasceno, el qual acomoda a este parto diuino las palabras de Esayas. Antequam parturiret peperit, donde los Setenta trasladan, antequam veniat dolor parturientium esugit. & peperit masculum. Parturire, es propriamente el tormento del parir, que es natural en la pari-

Genes. 35. Damaf. li. 4. fide, ca. 15. 1. Cor. 15. Gre. Naz. tragedia de Christo Damaf. li. 4. fide. c. 15

da, por esso, cum parit tristitiam habet: pero aqui antes llego el parto que el dolor. Lo mismo dize san Augustin, san Bernardo, y la razon se lo dize, que pudiendo escufar el hijo a la madre tan ligeramente de esse daño, era bien lo hiziesse, fuera de q el dolor del parto natural procede de la dilaciō violēta de las vias, y quedan las demas paridas, como descerrajadas, y en la Virgen no huuocosa que oliesse a esso, como luego se dira. Lo tercero, confiesa la Fē, que la Reyna del cielo quedō Virgen en la concepcion, Virgen en el parto, y despues del parto, y como dize san Augustin nuestro padre estuuo tan lexos de menoscabarle la integridad del cuerpo santissimo, que crecio, como crecio la verguença, la castidad, y todas las virtudes generalmente: assi crecio su integridad, y quedo mas firme y mas fuerte, mas amparada y defendida. Acerca del primero punto de su concepcion, vuo herejes que dixeron que la Virgen santissima auia concebido de Ioseph, como lo refiere Clemente Alexandrino, y san Epifanio. Pero articulo de Fés, q concibio sin varon por obra del Espiritu santo. Esta verdad esta expresada en el capitulo primero de san Matheo, y en el capitulo de san Lucas, y en el capitulo siete del Profeta Esayas, y fuera destas autoridades ay otras muchas, que prueuan y confirman esta verdad. En la promessa que hizo Dios a Dauid, de fructu ventris tui ponam super sedē tuā, donde pondera san Augustin nuestro padre, que dixo del fructo de tu vientre, porque la concepcion de Christo Señor nuestro, auia de ser de sola hembra, sin que se trauesasse

Aug. ser. 4 Ber. hom. 3. inmissus Aug. ser. 15. de tem. pore. Clemēs li. 6. const. 6. Eph. hebr. 54. Aug. psal. 131.

Orig. ho. 8  
in Leui.  
Bern. ser.  
de purific.

uefalle obra de varon. Y Origén y otros muchos doctores y santos, notaron, que en la ley q puso Dios en el Leuitico, que se abstuiesse la muger ocheta dias si pariesse hija, y quaréta si pariesse hijo: añadió co-  
prouidécia particular: *mulier si subscpto semine, si concibiesse por la via comun y ordinaria, que suelen las mugeres concebir, prophetizando en estas pelábras que auia de auer vna que concibiesse solamente por obra d'Espiritusáto. Esso es lo q dixo el Esposo, como el lilio, entre las espinas: así es mi amiga entre las hijas de Adán, que en medio de vn campo quajado de espinas, naz cavn lilio, y vna rosa de grande olor y hermosura, no nace esto de parte de la tierra, sino de influencia particularissima del cielo, que fauorecio có fauor singularissimo aquel pedazi-  
co de tierra. La tierra de las hijas de Adán y de la Virgen, toda es vna: pero aquella regola Adam con el fudor de su rostro, y tierra cultiuada y beneficiada con fudor de vn rostro temeroso y auergoçado, no es mucho produzga espinas: Pero tierra donde no tocan manos de hombres, sino solo el cielo, en medio de las espinas brotara vn lilio y vna flor. Y que la toque solo el rocío del cielo, Esayas lo dize, *Rorate cali de super, cielos lloued de allá arriba, y embièn nos las nubes al justo, abra se la tierra y produzga al saluador. De todo lo que haze aqui, me èron el Propheta es cielos, nubes, rocío, agna, tierra: pero bendita, no tocada de manos de hombres, con reja, o con arado, o açadon. Por esso se llama Christo Señor nuestro flor del campo, y azuzena de los valles, no de huerto, o de jardin, q se escarua, o se cultiua, sin del campo**

Cont. 2.

Esai. 6. 45

que le beneficia solo el cielo. Y de uese notar que la comparo al lilio, y a la azuzena, simbolo de la integridad, porque es flor que manoseada huele mal: pero mientras no se toca es de suauissimo olor, y así dixo que su vientre estava rodeado de lilios. Esayas trae la comparación del pimpollo, y de la rayz, que brota de la tierra seca, porque como el pimpollo se engendra de solo el árbol, sin que le ayude otra cosa, sino la influencia del cielo: así Christo Señor nuestro fue engendrado de la Virgen sin otra ayuda que del Espiritusáto, como lo nota Origén. Y llamasse tierra seca el vientre virginal, como lo noto san Ieronimo, porque no la humedecio humor terreno, donde aqui la traslado de tierra, *inuisa en vez de tierra siccanti*, que dize mas claramente: la pureza virginal. Por esso, llamo David en vn Psalmo a Christo Señor nuestro, gusano, segun la exposicion de san Augustin nuestro padre, y de Eutimio, porque como el gusano nace de la tierra, que es su madre, sin ayuntamiento de varon, por sola influencia celestial: así Christo Señor nuestro nació de la tierra de Maria, que es su madre, por sola virtud del cielo, y no se desprecio del apellido de gusano, porque con el se entendiesse la integridad y pureza de su madre. Tambien comparo David esta concepcion diuina, al yellon de la lana, humedecido del rocío, que cae del cielo, porque como las gotas del rocío entran en la lana sin daño, y sin lesion, y en la tierra sin diuidirla ni romperla: así entro el verbo diuino en las entrañas virginales sin daño de su integridad. Y en el Psalmo. 109, donde dize, *ex vitro ante Luciferu genui te*, dize otra

Esai. 6. 37.

Orig. ho. 17. in gene.

Hier. super bunc locu.

Aug. ps. 28. Euthim.

3. M. 1. 110  
liber 1.  
cap. 2. 11  
1. 110

Plin. lib. 2. 6. 60.

otra letra, *ex vitro aurora tibi ros generationis tue*, como el vapor leuantado de la tierra por la fuerza de los rayos del sol, viene a la mañana hecho rocío, que fertiliza los cápos: así de la sangre purissima de la Virgen eleuada por virtud del sol diuino, se formo el cuerpo santissimo del Señor, que fertilizo el mundo con su gracia. Y como dize Plinio el rocío no cae con los calores del dia ni con el rigor del yelo; ni con la furia del viento, sino con la ferénidad, y mansedumbre de la noche: así demas de nacer Christo Señor nuestro en la paz general del mundo, fue para las entrañas virginales vn rocío. Lactancio Firmiano, san Basilio, nuestro padre san Augustin dizen, que dispuso Dios que muchos animales naciessen de hembra sin ayuntamiento de varon (como escriue de los Bueitres Oriopollo, y otros authores muy graues) por disponer nuestros pechos, para la Fé desta verdad, que vna Virgen cócibio sin varon, por obra de Espiritusáto. Y S. Gregorio sobre aquellas palabras de san Lucas, *non erit impossibile apud Deu omne verbu*, dize, q ser Rebeca y Sarra, y santa Isabel, esteriles, no fue acaso, sino mysterio, por ensanchar los pechos humanos para la credulidad de su nacimiento, por auer de ser de Virgen. Como el que quiere dar vn salto muy grande, da otros pequeños primero. Y viene con esto lo que dize san Augustin, que a santa Isabel, no le nego Dios el parto, sino dilato se le por este fin. Esta verdad prueuan los santos con otras muchas figuras del testamento viejo, y exemplos de las cosas naturales: no es mucho los dexen quien tanto codicia la breue uedad, quien desfeare ver mas cosas

deste pensamiento, lea al maestro fray Luys de Leon, en el capitulo primero de sus nombres de Christo.

En el segundo punto, q la Reyna del cielo quedo Virgen en el parto, erro Iouiniano como lo refiere S. Augustin, y san Ambrosio, y S. Ildefonso, pareciédole que nacer Christo Señor nuestro, dexando a su madre Virgen, era dar en el error de los Manicheos, que creyeron auer sido phantasma, y no auer tenido cuerpo verdadero. Lo contrario dize expressamente Esayas, y san Matheo. *Ecce virgo concipiet & pariet*, y si de este testimonio no se conuence suficiente mente, que pario Virgen, así lo dixo Iansenio en su concordia; tampoco se conuencera que concibio Virgen, contra lo que queda definido, en el parrapho pasado, y contra el parecer de todos los doctores Griegos, y Latinos, q prueuan con este testimonio, la integridad de la Virgen santissima, en la concepcion y en el parto. Los Rabinos Hebreos, dizen, que este lugar del Propheta Esayas, no se entiende de Christo: lo vno, porque ni alli se llama Emanuel, ni vencio al Rey de los Asirios, ni despojo a Damasco, ni a Samaria siendo niño, ni se dize en el que ha de ser Virgé la parida, porque el Hebreo en vez de Virgen, dize, alma, que significa muger moça de poca edad, mas no Virgen, por esso acomodan la propheta a Ezechias y a su madre: pero es locura, porque Ezechias como nota san Ieronimo auia nueve años, quando Esayas prophetizo esta verdad, y la palabra, alma, en los demas lugares de la escriptura, significa virgen: en el Genesis se llama Rebeca alma, antes que se despo-

Aug. lib de hereji. ca. 28. & lib. contra Iouinianum. Ambrosio. epi. 82. Illepho. de uirgin. c. 1.

## Cap. XII. Del Nacimiento

desposasse, y el interprete Latino traslada Virgē, algunos dizen, que alma sin aspiracion significa la Virgen que tiene ya edad para casada, y con aspiracion como esta en el Hebreo, la que persevera siempre en el estado de virginidad, fuera de esso, los setenta interpretes, y la paraphrasis Caldayca trasladan Virgē, y ninguna otra en el mundo, pario Virgē, y si el parto no fuera de Virgen, no era señal milagrosa, ni digna de la omnipotencia de Dios, que millares de mugeres moças paren cada hora de sus maridos. Y supuestoque es lenguaje metaphorico, quien vécio al Rey de los Asirios? quien quito la fuerça a Damasco, y los despojos a Samaria, sino Christo Señor nuestro? por quien se entienda la fuerça del demonio, y los despojos del infierno, y quien otro es Emanuel, sino Christo, que quiere dezir, *nobiscum Deus?*

Esta verdad confirmá muchas definiciones de la Iglesia muchas figuras del testamento viejo, muchos testimonios de sibilas, muchas historias de Gentiles, y si alguno dixere que no es cosa imaginable salir vn hijo de las entrañas de su madre, sin causar en su madre algun linaje de nouedad? Respondo que menos imaginable es, salir agua de vna piedra, estando se entera y sana, como dize san Ambrosio: y salir Christo del sepulchro estando la losa puesta, y entrar en el cenaculo a sus discipulos, estando las puertas cerradas, como dize Cyrilo. San Ambrosio refiere este milagro del nacimiento, al de la Resurrección de Christo Señor nuestro. Y Sophronio, dize, que fue vno de los milagros maximos del poder infinito de Dios. Y si nuestra imaginacion no alcanza,

como pueda ser, creamos, que el como, es incomprehensible, y inefable: y el milagro no tiene exemplo, porque como dize el Concilio Toledo vndecimo, si el pensamiento le alcanzara, no fuera admirable, y si tuuiera exemplo no fuera singular, por esso es mejor confessar, que Dios en este caso pudo hazer, lo q̄ la razon humana no puede investigar. El Esposo en los Cantares, dize, vna es mi paloma: vna es a su madre, vna a su engendradora, qui so dezir, que era el aue Fenix de los siglos. Los músicos mas diestros, doblan las cuerdas en los instrumentos muchas vezes, pero la prima jamas ha de ser mas q̄ vna: assi en la Iglesia de Dios, de todas las cosas halla reys muchedumbre, de Patriarchas, Prophetas, Apostoles, Euangelistas, Martyres, Virgines, Viudas, Confesores, Hermitaños, Anachoritas, q̄ hazen música celestial: pero Madre y Virgen sola vna. Tuuo el rey Salomon setecientas mugeres, que se tratauan como Reynas, y trecientas amigas que tambien erati sus mugeres, aunq̄ se llamaua concubinas, porque era desigual y inferiores, y las bodas no se celebran con ceremonias solemnes, ni los hijos eran herederos, como se dize en el Genesis de los hijos de Ceturra, tercera muger de Abraham: mas en particular haze mencion la Escritura de la hija de Faraõ, aqui de uia de amar có mas abrazado amor, y de las dözellas moças que seruiã, dize en los Cantares, q̄ no auia numero: assi son muchas las esposas, las amigas, las criadas, del verdadero Salomon, no ay numero de las animas justas, que le firuen y le aman, pero la que mas le enamora es vna. En la eleccion de Aaron,

mando

*Beu. ser. de natuit. domini.*

mando Dios tomassen los doze tribus, doze varas, y que las pusiesen dentro del tabernaculo, y que la q̄ floreciese, essa dize quiero y para mi, florecio la de Aaron y fue so la la escogida, y figura de la Virgen santissima escogida para madre, por la flor de la virginidad en que se quebrantaron los fueros de la naturaleza, como dize san Bernardo, porque el árbol en dando el fruto pierde la flor: pero la Virgen de tal manera dio fruto que se quedo có su flor. Verdad es que se tuuo en la antigüedad por caso tan imposible, que trayan por hyperbole de cosas impossibles, antes parira vna Virgē, y el templo de la paz de que arriba diximos, se hundio, al tiempo que nacio Christo nuestro Señor. Teniale los Romanos por eterno y perdurable, porque les auia dicho vn oraculo duraria hasta que pariesse vna Virgen; pareciendoles era cosa que jamas en el mundo se veria. Y Romulo fundador de Roma, como queta Martyno Polono, Arçobispo Constantino politano, le uanto vna estatua, deseado perpetuar en ella su memoria, y puso al pie vn letrero que dezia, durara hasta que vna Virgen para, y fue assi, q̄ Cayo la misma noche con el templo de la paz. Entre los Hebreos se tuuo por blasfemia y por locura. Y san Basilio y Theofilato, y Gregorio Nizeno dizen, q̄ apedrearon a Zacharias, padre del Baptista, entre el templo y el altar, porque predico esta verdad publicamente. Y aunq̄ a S. Ieronimo le parece cosa apocri fa, mas probable es el parecer de S. Basilio, y assi le refiere como tradicion de los mayores. Y contado el como passo la historia, dize, q̄ auia goitubre entre los Hebreos q̄ en el

*Bas. hom. de hum. Christ. generat. Greg. Niz. ser. de nat. domini. Theophil. Matth. 2. 6. 30.*

templo; las casadas se sentassen a vna parte; y las biudas a otra, y las Virgines a otra, y que como la Virgen se asentasse en el lugar de las casadas, Zacharias, que desde la circuncision de su hijo el Baptista; auia quedado propheta; conociendo la encarnacion del hijo de Dios y la pureza virginal de su madre, fue donde estaua la Virgen con su hijo en los brazos, y sacandola del lugar de las casadas; la passo al de las donzellas, y predico q̄ auia parido Virgē, y q̄ se auia cúplido en ella la prophesia de Esayas. *Ece e virgo concipiet. Et pariet filium.* Y como los Iudios supiepiessen q̄ en cúplendose aquella señal, auia de ser destruydas todas las ciudades de Iudea, como en el mismo capitulo de Esayas estaua prophetizado, y assi lo pusieron despues por obra Tito y Vespasiano y Adriano Emperadores Romanos: en vez de dar credito a Zacharias le apedrearon por blasfemo; entre el templo y el altar.

Tres cosas dixo Salomõ le era difficultosas, y q̄ la quarta perdia del todo de vista el rastro del Aguila, quando buela por el ayre: el q̄ dexa el nauio, quando hiende las aguas de la mar: el q̄ dexa la culebra quando passa por vna peña pelada. Todos son caminos que se diuisan muy mal, aunque sea de los mas agudos ojos: pero el mas delgado y sotil es el camino del varon en la donzella: que aunque se lee alli a ratos. *Viam viri in adolescentia.* El Hebreo dize alma; que es lo mismo que Virgen, y assi le parece a Nicolas de Lyra, y a Ianfenio, y a Galatino q̄ se ha de leer, y san Ambrosio dize que todo este lugar se hade entender de Christo: de fuerte que es verdad difficultosa: pero cierta.

*Gal. lib. 9. Ambros. li. 1. a salomonẽ*

§ En

*Epist. 81. Ambr.*

*Cyrl. h. contra Nestori. Amb. lib 6 de inf. 8 Virg. 6. 9. Sophron. Epist. 11. Act. 6 con si Ephes.*

*Cant. 6. 6.*

*Num. 17.*

En el tercero punto, que la Reyna del cielo quedo Virgen, despues del parto, y conferuo su Virgindad perdurablemente, erro Eluidio, como refiere san Ieronymo, aunque a Origines le parece, que vuo otros herejes mas antiguos, que dixeron auer tenido la Virgen otros hijos de Ioseph, despues de Christo Señor nuestro, mas lo contrario es de Fè; y así lo prueua la authoridad de Ezechiel. *Porta hac clausa erit, & vir non transibit per eam, quando dominus Deus Israel ingressus est per eam,* bolui a la parte de Oriente (dize el propheta) y vi vna puerta cerrada, y dixome Dios, esta puerta estara cerrada, y no passara hombre por ella, porque passo por ella el Dios de Israel, que aunque es lenguaje metaphorico, debajo de la metaphora se entienda a la letra la Virgen santissima: así le parece a san Ieronymo, a san Augustin, a san Ambrosio, a san Iuan Damasceno, y a san Iuan Chriostomo. La puerta adonde cayo Dagó cerraro los Philisteos, para siempre, en reuerencia de su idolo, no es mucho que en reuerencia del principe del cielo, se cierre perdurablemente vna puerta por donde passo en la tierra. Demas de esso si la Virgen tuuiera otros hijos no le dexara al Euangelista por hijo a la hora de su muerte, que es argumento que tocan san Ambrosio san Ieronymo san Epifanio:

Lo segundo prueua esta verdad la tradicion de la Iglesia, el consentimiento general de los santos, el lenguaje de los Concilios; que por Anthonomasia la llaman la Virgen, y así dize san Epifanio, quien oso tomar jamas en su boca,

Lib. cōtra Eluidio. Orig. ho. 7 in Lucam.

Hier. dialo go. 2. cōtra Pelag. Aug. ser. 2 c. 24. de natiu. Ambr. epi. 81. Damasc. li. 4. c. 15. Chri. ho. de Iohn. Bap. fo. 3.

Ambr. luc. 1. c. epist. 79.

Hier. cōtra Eluidio. Epiph. her. 79.

el nombre de Maria, que no le acompañasse con el de Virgen?

Lo tercero las razones de santo Tomas son muy grandes, la primera de parte de Christo Señor nuestro, porque conuenia fuesse vnigenito de su madre, como lo era de su padre; y no ay para que nos detenga el nombre de primogenito, que le dio san Lucas, pareciendo que haze algun linaje de relacion a otros hijos, pues en la Escritura el primero que nace se llama primogenito: no porque le sucede otro, sino porque no le precede. Deste lenguaje vsa la Escritura en el Exodo, quando mato los primogenitos de Egipto, y en los Numeros quando mando se los sacrificassen todos, en memoria y agradecimiento desta merced. Y nota san Cyrilo que aunque Christo Señor nuestro fue hijo de siempre Virgen le puede conuenir bien el nombre de primogenito, por tener el mayorazgo entre muchos hermanos, como dize san Pablo.

Exod. 12. Num. 18. Cyril. lib. de fide ad Reginas.

La segunda razon corre de parte del Espiritu Santo, porque la que fue sagrario suyo no conuenia se enfuciasse con humano ayuntamiento.

La tercera, de parte de la Virgē, por q̄ fuera señal de animo ingrato y poco continente auiedo sido talamo de Dios, tēplo de Dios, y cielo de Dios, hazer se estrado del hombre.

La quarta de parte de Ioseph: por que demas de parecer poca lealtad y temerosa ofadia, sabiendo q̄ auia muerto Oza, por solo tocar el arca, que era figura de la Virgē, no diera buena cuenta de la limpieza y castidad q̄ estaua profetizada tantos años antes en el otro Patriarca Ioseph, como dize san Bernardo.

La quinta porque conuenia no sola

solamēte, que Christo Señor nuestro guardasse perfectissimamente el consejo de la virgindad, sino su madre, por q̄ auia de ser el depósito y sagrario de lo bueno de todos los estados generalmēte, hagase alarde de todos, ora sea el de la innocēcia, ora el de la gracia, ora el de la gloria, dexado a parte el dela vnion hypostatica, q̄ no tiene exemplo en el cielo ni en la tierra, y así en esse na die tan vezino como la Virgen: pero de todos los demas se le ha de dar lo mejor, no solamēte todas las virtudes, gracias, y priuilegios, sino lo mejor dellos: de suerte q̄ se pudiefen honrar de verse puestos en ella, que es lo que dixo santa Isabel, *perficiantur in te, que dicta sunt tibi a domino.* Tendran en ti mas honra, mas ventaja y perfeccion. De dōde se sigue que no solamente conuenia tuuiefse virtud de perdurable virgindad, sino que fuesse tan soberana y tan diuina, que en qualquier otro santo que se pusiesse hiziesse desproporcion, como vnapluma de tres mil ducados en vna gorra muy vieja, vna piedra de diez mil en vna caparayda, no viene biē, q̄ ellas son joyas de Rey: así la Virgindad de la Virgen a sola la Virgen venia bien, por que tal virgindad, dize bien cō tal limpieza, y tal limpieza cō tal parto, y tal parto con tal hijo, &c.

Luc. 1.

Ambr.

2. 1.

*Pannis enim inuoluit*

Paños tan pobres, jamas llegaron a ser tan venturosos y ricos, ni a los mas venturosos y mas ricos: no falta quien diga auerse quitado la Virgen sus tocados para hazer dellas paños, que era tanta la pobreza de aquellos dos desposados, que

aunque los tuuiera prevenidos y aliñados, la voluntad y el desseo, no dio lugar para esso la poca posibilidad. Que dire yo de los gastos que hazen los nacimientos, no digo yo de los hijos de los ricos y poderosos del mundo, sino de los pobres oficiales? que dire yo del abuso de las galas y preciosos atavios, que tienen las gentes pobres? pues Dios no vino solamente al mundo por Redemptor, sino por maestro, y en puniendo los pies en el suelo se vistio de paños pobres, siendo siyo el oro, y la plata, y toda la riqueza de la tierra: o nosotros nos engañamos, o el se engaña, el no puede que es suma sabiduria, luego engañados vivimos. Vna de las prophecias de Christo fue, que estirgia lo bueno, y reprobaria lo malo; y pudiendose vestir de vestiduras celestiales y gloriosas, escogio paños tan pobres, tristeza y confusion auia de ser para los vanos, que en sus trajes y galas hazen ruedas mas locas y mas hinchadas que los pavones; pues vienen muy mal, como dize san Bernardo, espinas en la cabeza y blanduras en los pies. El tercero sermon que predico Esayas, fue contra las galas de las mugeres, y como era cortésano, parece que andaua a mirar los cofres de todas las damas de Ierusalem, pues no dexo buxeria que no dixesse en el pulpito, amenazan dolas con la pena que auia de responder a cada vna: en las cuales consideradas con atencion, echó de ver que el mundo siempre fue vno, porque sin duda son las mismas que vsan las mugeres de España en estos tiempos: y parece que con los ojos del alma, estuuo mirando sus atavios y sus

Esai. 7.

Esai. 3.

trajes, y los menecos y el domayre del andar, los passos tan copueltos y concertados, el guñar del ojo, hizo vna descripción del mundo que llama la Escritura mugeril, de sus collares, cadenas, gargantillas, manillas, mitras, copetes, llenos de flores artificiosas, y argenteria, que el Hebreo llama, ornatus tremens, porq̄ tiembła sin ayre, mas q̄ las ojas del arbol, pasamanos y broches d'oro, pomas de ambar, bujetas de algalia, que el Hebreo llama, domus anima, casas de vida, porque la reparan a los desmayados, zercillos de perlas, anillos de piedras y camafeos, faldellines, mantellinas, valquiñas, espejos vnos grandes para casa, otros pequeños para la manga, alfileles, guzmanes, prendedores, camilas delgadissimas, con puños y cabeçones de filados, cintas de seda, mantos de soplillo, o de gaza, y aunque dixo mucho, mas es lo que se dexo, q̄ vn mundo no se puede reducir a suma, y así vino a tomar la parte por el todo por la figura sine ioc̄e. Y llama la Escritura mundo, la muchedumbre de las galas de las mugeres, conueniuntissimamente: porque en vna muger ataviada, se ve vn mundo, mirá los chapines vereys a Valécia, el oro de la faldilla y valquiñas, vereys a Milan, la seda vereys a Florencia, el agnus y las reliquias vereys a Roma, las buxerias y brinquiños de vidrio vereys a Venecia las perlas y los corales vereys a las Indias Occidentales, los olores vereys a las Orientales, los lienços vereys a Espana, y a Inglaterra, de suerte, que es vn mapa del mundo, donde se ven relumidas las mayores partes del. Y pone luego el propheta la pena, para que della se arguya la culpa, y dize la desnudara Dios, co-

Torques, mas sila, ar millas, mu ren las, mi tras, discri minate, ve rícheles, los olfatorio in aures et anulos, & gemas, mētoris, pñola lin t. amida.

mo a la corneja de las fabulasy mē dara a los sastres y oficiales del arfierno, las vistan al viso de ella. Alabando Christo Señor nuestro, la pñista delante de mucha gente, dize quando salistes a vende al delicto, pensastes que salistes a vender algun hombre vestido de sedas, y de blanduras, los que se vistien así, en las casas de los Reyes viuen, y yo en la casa de Dios. Dauid tratando los hijos agenos, como aca llama mos a los Moros, o a los Turcos, dize, que sus hijos andan compuestos como altares, y sus hijas como mayas. Por san Matheo los compara Christo Señor nuestro a las sepulturas por de fuera muy ricas, por dentro hediondas: que es lo que auia dicho Abacuch; veys la cubierto de oro y de plata, pues no tiene aliento ni espíritu de vida, que quando las andas estan cubiertas con paño de seda, es señal que ay cuerpo muerto. Amos llama a los poderosos de Sion, que duermen en camas de marfil, lo qual es de ordinario causa que no se apiaden del pobrer. Donde Jeremias dize, tus alas estan llenas de la sangre de los pobres, dize el Hebreo tu ve stidura preciosa, porque los Hebreos trayan vnas vestiduras largas, con vnas bueltas guarnecidas, y aquellas llama alas, quiriendo significar, que la costa de sus vestiduras salia de las costillas de los pobres. Al rico le procesarón que se vestia de purpura y bislo, y de esso vino a ser crudo con los pobres. Sophonias lloró los que andan vestidos de trages peregrinos, que es cosa de que suele hazer gala la mas dama, y mas galan. San Pablo auisa a las mugeres de Corintho, que en la Iglesia se cubran

Psal. 143. Matth. 23. Amos. 6. Hier. 2. Sepho 1. 1. Cor. 1.

cubran la cabeça, por los Angeles, porquie se entiende los sacerdotes, porque no empañe el espejo en q̄ Dios se mira, y si esse riesgo corria los ministros de Dios, los del demonio que haran. Y en la epistola que escriue a Thimotheo les amonesta, abominen los rizos de los cabellos, y anden siempre en traje honesto, que el que no lo es, o es señal de soberuio coraçon, como dixo Hester, quando quiso entrar al Rey. A fuero a pedir la libertad de supueblo, o se endereça a engañar gentes. Thamar dexo el habito de biuda para engañar a su suegro, ludith, para engañar a Olofernes. En los Prouerbios pinta Salomon vna muger en habito de ramera, y dize, que su fin y sudeseo era enlaçar los ojos que la mirasen. Pues dende la Cathedra del peñebre nos lee nuestro maestro y doctor, vna lición de altissima theulugia, que el traje q̄ le enamora es el pobre, por esso se viste de paños pobres. Vna vez sola en el discurso de su vida admitio vestido rico, y fue quando le tuuo Herodes por loco, haziendo mysterio del caso, porque conuiniendo a solo Dios las vestiduras preciosas, como se dize en el capitulo quarto de Iob, que al hombre pellejos de animales le sobran, de que al principio le vistio Dios, no se puede vestir dellas sino vn loco. Lo segundo encomiendasse mucho la pobreza, puestodo quãto ay en Dios la publica y la pregona, los pañales pobres, el peñebre pobre, el no darle posada en el meson por pobre, los padres, que ha guardo que se pasasse la riqueza de Dauid, la gloria de Salomon, y las pompas y prosperidades de sus abuelos, hasta que vino a parar en vna donzella pobre, y en vn carpintero po-

Ad Thi 12. Hester. 2. Prot. 7.

bre, los primeros combidados de funacimiento que fueron pastores pobres, los dicipulos pobres, el titulo predicador de pobres, q̄ otros prophetas predicaron a Reyes, la despena pobre, pues andaua buscando higos, y sus dicipulos desgranado espigas, la bolsa pobre, que no se hallaron en ella dos reales para pagar a Cesar. Las zorras dixo vna vez tiene sus aluergues en que ampararse, yo ni tengo casa ni tejado. Nacio sin cama, viuio sin cama, murió sin cama, sino fue la de la cruz, hasta la mortaja vuo de ser agena, y la sepultura agena, por morir y enterrarse como pobre. Todo el discurso de su vida y de su muerte, esta lleno de fauores y de regalos de pobres, el cielo vinculó a los pobres, bienauenturados los pobres de espíritu, la perfeccion euangelica a los pobres, si quieres ser perfecto dixo a vn moço, vende tus posesiones y da las a los pobres. Parece que desde el cielo esta mirando el buen gusto, el buen bocado, y dize este sea para el pobre. Por esso las bodas se hincheron de pobres, el iuyzio vniuersal a los pobres, vosotros que dexastes todas las cosas fereys juezes accessores conmigo, y juzga reys a los que os desdeñaron y aborrecieron, de su sangre quiso se comprasse vn campo para sepultura de los pobres, los ojos se le van tras los pobres, el rico no los mira, el poderoso los da del pie, el señor los ampara y los recoge. Pues el cuydado de que no les falte. En el Exodo mandaua a los señores de las tierras, viñas, y oliuares que de siete en siete años quedasse el fruto libre para los porbes. En el Deuteronomio dixo a su pueblo nunca te faltará pobres

Matth. 9. Psal. 67. Luc. 14. Oculi eius in paupere respiciunt tibi dedit lectus est pauper. Exod. 32. Deut. 15.

## Cap. XII. Del Nacimiento

en la tierra que viuires, por tanto mira que te mando que abras la mano con ellos, mando dize, porque la limosna en casos es mandamiento. San Pablo a los de Epheso, dize, el q̄ era ladron no lo sea, fino trabaje para q̄ pueda remediar la necesidad del pobre: a esto se endereçaua la promessa q̄ hizo a los caritativos que tienen piedad con los pobres. Bienauenturado dize en vn Psalmo, el que cuyda del pobre, y del mendigo, porque en el dia malo, que es en la muerte tendra su fauor seguro, y estando Dios a su lado al infierno puede tener en poco, y si enfermarse, el mesmo Dios le hara la cama y se la mullira. Pues las amenazas contra quié los tocara en el hilo de la ropa, toda la sagrada Escritura esta llena de auisos y requerimientos, hechos en fauor del tratamiento del pobre. Sobre tres y sobre quatro pecados no le conuertire a mi misericordia, dize Amos, porque vendio al justo por dineros, el numero de siete, esta alli por numero excessiuo: como los siete demonios de Maria Magdalena, y los otros siete con que amenaçaua Christo Señor nuestro al endemoniado fordo, ciego, y mudo: que el numero de tres, assi en las diuinas letras, como en las humanas, dize mucho, y el numero de quatro, puesto sobre tres, dize excessio, y auia entre los Hebreos hombres tan crueles y auarientos, que vendian sus propios hijos por dineros, siendo inocentes, y libres: pues dize Dios, excessio de pecados en pecho de sapiadado y cruel que vende su propria sangre, nunca le perdonare.

Ad Epb. 4.  
Gap. 2.  
Aug. de qq. Enang.  
San Augustin dize, q̄ todos los bienes repartio Dios a dos linajes de gentes, a los pobres cuyo es el cielo, y a los ricos cuya es la tierra, y def-

seoso de q̄ todos se saluassen traço, q̄ los ricos recibán aqui a los pobres, y repartan con ellos de sus bienes: y q̄ los pobres reciban alla a los ricos, y repartan con ellos de su cielo. Este es el argumento de la parabola del mayordomo, que temeroso, o por mejor dezir, cierto, de q̄ le auia quitar el oficio llamo a todos los deudores de su amo, y hizo con ellos nuevas escripturas, y obligaciones, quitando al vno veynete, y al otro cinquenta, para que despedido le recibiesen en sus casas, y le diessen de comer, y no le fuesse forçado traer vna açada, o vn bordon y pedir de puerta en puerta.

En fin en pobreza quiso Dios le cãtassen los Angeles mil glorias, como cosa en que estava su contento. Duda los Theologos como el demonio no conocio q̄ la Virgen pario Virgẽ. A Sãto Thomas le parece q̄ le cego Dios en el negocio de nuestra redempcion, porq̄ no estoruasse la muerte de su hijo, y por esso quiso q̄ la Virgẽ fuesse desposada, porq̄ se le pudiesse encubrir mas conuenientemente. Otros dizen, que era tan pobre la Virgen, q̄ no cargo el juyzio Satanas en conocer della esso ni essotro, q̄ es tã grande su soberuia, q̄ aunq̄ en el parto vio algunas prendas de grãdez ay magestad, de dõde pudo tener algunos barrutos, nõca pudo persuadirse estuuiesse Dios rebuelto en tanta pobreza y necesidad.

Si preguntare alguno las causas por q̄ hizo Dios tã desiguales fauores a la pobreza, la primera sea, andar en esta vida los pobres, tan corridos y afrentados, el ser el menor precio del mundo, el blanco de las risas y de las mofas de todos, si vna donzella es pobre, aunque sea mas auisada q̄ las musas, y sepa mas de Dios q̄ las

Sibilas

## de Christo Señor nuestro.

141

Sibilas, aunque sea mas hermosa q̄ Elena; mas casta q̄ Lucrecia, no aua que la pida por muger. Tabuẽ real es del pobre, como el del rico, tambien tiene sus castillos y leones y sus columnas sobre aguas: mas con todo esso siempre ha de llevar lo peor, y no ha de llevar el pobre por vn real lo que lleva el rico por treinta maravedis. Dirã el pobre vn buen dicho, harã vn Epigrama discreto, dirã el rico vna necedad, y otro epigrama lleno de ellas, y alaua ranse los versos del rico, aunque sean peores que los de Tulio, y no aura quien abra la boca para alabar al pobre. No ay hombre tã triste, q̄ no goze alguna vez de vn buẽ dia: los mal caçados no siempre riñen: los galeotes no siempre reman: los captiuos y encarcelados no siempre mueren de hambre: pero Salomon, dize, que todos los dias del pobre son malos, el dia de Naudad como mal, el de san Iuan peor, siempre el vestido es malo, la comida mala, el aposento malo. La cosa mas vil y mas cansada que tiene el mundo, es vn necio, la escriptura lo dize en mil partes, y Seneca en vna epistola (aũ que vlando de la modestia philosophica) humilde cosa dize es la necedad, y subjeta a mil defectos, con todo esso es mas despreciado vn pobre, que vn necio. Salomon, dize, que los hermanos del pobre le aborrecen: pero no dize que aborrecen al rico por necio que sea, pues estado tan desfauorecido en la tierra, porque no se aburra y desesperare, muy biẽ es que le fauorezca assi el cielo.

Lo segũdo, quiere Dios persuadir al mundo no ponga los ojos en lo q̄ el desprecia, ni desprecie lo q̄ el estima, ni tẽga por locura lo q̄ es sabi-

Quod statũ est Dei.  
dura d̄ Dios, porq̄ lo q̄ el tiene por fabiduria, esso es para Dios locura. Lo tercero, quiere Dios ser amado por si solo, y si uiniera al mundo con magestad y granteza, pudiera ser amara el hombre lo que traya, y no lo que era, como se aman los principes de la tierra: assi fue Dios amado del hombre en el parayso, que apeteçio el ser de Dios, y del Angel en el cielo, quando dixo fere semejante al altissimo: pues viene aora vestido de pobreza, para que sea sin sospecha el amor.

*Pannis eum inuoluit.*

EN el estado de la inocencia aũ que el hõbre andaua desnudo, no le auergõçaua su desnudez: mas por la culpa quedo corrido y auergõçado, y proueyole Dios de pieles con q̄ cubriessse sus llagas y su verguença, y desde entonces siruio el vestido, de señal de pecador y de culpado, como sirue el sanbenito, en el castigado por la santa Inquisicion, y el argolla en el esclauo borrachõ o fugitiuo, o la cãpanilla, o falta de orejas en el ladron. El hijo de Dios no tenia pecado que era la misma inocencia, y como la serpiente de metal, solo tenia el parecer, y no el veneno: mas ofreciose a pagar todos sus daños, como fiador del delinquente y a penas vno puesto los pies en el suelo, quando la justicia diuina letrato como a culpado por las manos de su madre, esso es el vestirse y emboluerle. Como Rebecã vistio a su hijo Iacob, el regalado y querido, de las vestiduras de Esãu el mõtazar, porque alcãçasse la bendicion de su padre: assi la Virgẽ porque su hijo alcãçasse la bendicion de su padre, para todos sus hermanos (que assi llama la Escripura

Num. 21.  
Gen. 27.  
S 4 alog

a los que tienen su Fè, y profesan su seruicio) vistiole nuestros vestidos, que qualquiera que le viera dixera pecador es. Quando la ira de Saul, andaua en los alcances de Dauid, escapole Michol por vna ventana, y puso en la cama vna muſaraña, vestida como Dauid, para q̄ quando los soldados llegassen a prenderle, o matarle fuese el blanco de sus sañas y furor: así andando la ira de Dios en los alcances del hombre, que le tenia enojado y ofendido grauemente, la Virgen santissima, por escapar al culpado, hizo de sus entrañas vn retrato, para que quando llegassen los ministros de la justicia diuina, fuese el blanco de sus iras. Y como la fanta Inquisición fue le quemar la estatua del delinquente huydo: así la justicia diuina, auie dose escapado el hombre por gran ventura, executa la sentençia en su retrato, que es el hijo de la Virgen, y effo es el vestirle y emboluerle. Señor diria la Virgen, para tocar vuestras carnes, criad en mi vn nuevo pecho, nuevas manos, con esta salua, se daria priessa a emboluerle, q̄ el frio grãde de la noche y la piedad natural ledaria priessa. No le diria las dulçuras y demasias, q̄ otras madres, fue en dezir a sus hijos, cõ el demasado amor, haziendolos ya principes, ya reyes, no auiendo sido sus padres, ni aun Señores. Porque demas de la discrecion y prudencia natural de la Virgen, de quien pudieron aprender los señores de la tierra, la Fè, y quiza la vista clara de la Magestad diuina, pòdria en su pecho tanto respeto y recato, y tan grande reuerencia, que solamente diria las razones, q̄ fufriesse la presencia de Dios, y el regalo y blanda d̄ su amor. Repararia en mirar

1. Petri. 1.  
Esa. 52.

aquel rostro diuino, espejo estiquie se dessea mirar los Angeles, los pies a quien Esayas llama por eccelencia hermosos, no tanto por passarse sobre las nubes, y sobre las plumas de los vientos, quanto por los passos y caminos de nuestra Redempcion, las manos cuyos tres dedos tienen en peso el peso de todo el mundo, llenas de jacintos, como dice la Esposa, por las marauillas grandes que auian de hazer en el mundo, quando soltasse las riendas a su poder y a todo haria su deuida adoracion.

Esa. 40.

Cant. 5.

Lo tercero, arriba dexamos dicho, que ay grande varaja entre los doctores, sobre si viniera Dios al mundo, si Adam no pecara, pareciendoles a los vnos, que tanto gasto no se auia de hazer sin grande enfermedad y dolencia: a los otros que la gloria de Dios humanado, y la honra ilustre del linaje humano era suficiente razon de su venida. Pero en vna cosa no ay varaja ni question, porque todos conuienen en ella generalmente, y es que sino viera pecado, no viniera passible ni sujeto a nras penas. San Bernardo alegoriza galanamente la historia de Ionas a este proposito, quando viendo el cielo y el mar alterado, dixo a los marineros, si por mi se ha leuantado esta tempestad, arrojadme a la furia de las olas: dize que auia Dios criado dos criaturas nobles capaces de razon y de bienauentura: Conuene a saber el Angel y el hombre, y que el vno propuniendole al hijo de Dios encarnado, para que le adorasse y tuuiesse por Señor, no le quiso obedecer, antes pretendio su alteza *similis ero altissimo*, dixo Lucifer: el otro pretendio su sabiduria que tam-

tambien se atribuye al hijo, que por ofrecerte el demonio, tendria ciencia de bien y de mal como Dios, se abalanço a la mançana: pues como lo vio turbado todo, perdidos todos los hombres, y gran parte de los Angeles, para que se vea lo que yo amo a mi padre, y para que mi padre recupere lo que en alguna manera tiene perdido por mi, pues *propter me tota est tempestas*, echad me en la mar de las penas deste mundo, y esto es vestirle su madre, y emboluerle y reclinárle en el, pefebre. Sino huiera desta tempestad, por ventura viniera, pero en saluo en la galera de la gloria, con remos de immortalidad, y con arteos de bienauentura: pero ya que se alterò la mar, echose a las olas de sus penas, que es el mayor remedio para sossegarle.

*Et reclinauit eum in praesepia*

17. j. 18.

San Jeronimo dize, que el diuerso rio donde Christo Señor nuestro nacio, era vna cueua labrada en vna peña, no del arte, sino de la misma naturaleza, traçada para esse fin de la prouidencia diuina, para que aunque los demas edificios se arruyassen y cayessen, siempre quedasse en pie aquel bendito lugar. Lo mismo le parece a Origenes, ya Niceforo. Y dize san Bernardo en vn sermõ deste dia, que escogio el Rey de los Reyes posada tan humilde, en vez de palacios reales, para condenar la vanidad y la locura del hombre, que haze casas en el mundo, como si fuera immortal. Los Patriarchas del testamento viejo viuian a quinientos años, y pareciendoles edad corta y vida breue, la passauan

Orig. con  
tra Celsum  
Niceph. li.  
1. hist. cap.  
13.  
Bern. ser.  
3. de nat.

en choças y en casillas de adoues y de barro, que se cayán a otro dia. Agora que el mas venturoso y bienlogrado a penas viue setenta años, edificá casas, que suele acabarse del todo vn linaje, y quedar se los edificios en pie.

San Pedro Chrisologo dize, q̄ esta cueua era vn pueblo comu, ora de dueño particular, estaua en las barbacanas de Belem, o en sus arabales y no dentro de la ciudad, porq̄ conuenia que nactesse en el camino el que venia a ser guia en el camino del cielo, para que los que le buscasen no le pudiesen errar.

Pet. Chris.  
ser. 171.

San Gregorio dize, q̄ como por el ser diuino era natural del cielo, en la tierra se auia de auer como peregrino, y nacer, no solamente fuera de la casa de sus padres, sino en el arabal, y en el camino, principalmente viniendo a ser cabeça de gente, q̄ en estavida se auian de tratar como peregrinos, no cuydando de echar en ella rayzes, ni de edificar casas, pues basta para vn caminante vna venta, o vn meson. Cayetano dize, que si la Virgen pariera en su casa, visitada de parientas y de amigas, y de otras gentes de la vezindad, no pudiera encubrirse su pureza virginal, y quiza corriera el mismo riesgo dentro de la ciudad de Belem: porque en qualquier casa que entrara se le aficionaran las piedras, y la procuraran seruir en su parto los pechos mas duros y desapiadados: fuera de que las fiestas de los pastores, y la adoracion de los Reyes, cõuenia fuese sin admiracion y sin escanto general de todos, y sin publica manifestación. Y como la sabiduria diuina, disponga suauamete las cosas todas, para las mayores que sucedieron en el mundo era bien

escogiese lugar acomodado y conueniente.

En este lugar, que san Lucas llama diuerforio, auia vn pefebre con heno, en que estaua comiêdo vn buey y vn asno, ora fuesse ã piedra, como le parece a San Crisostomo, ora de madera, como se dize comunmete, aunque es cosa muy facil de aueriguar, pues le tiene oy Roma en suma veneraciõ, como reliquia tã preciosa en el templo de santa Maria la mayor. Este pefebre parecio a la Virgen era buena comodidad para seruir de cuna y de cama a su Hijo bendito: ora fuêsse por el abrigo del Hijo, ora porq̃ su Madre pudiesse mejor de rodillas adorarle, ora tambiẽ porque la ternura y delicadeza de la Virgen no siempre bastasse a tenerle en sus brazos: y despues de auerle dado sus pechos virginales, y mil besos, en las mexillas diuinas, y despues de auerle embuelto y dicho mil regalos y dulçuras, le puso sobre el heno del pefebre, para que se cumpliesse, como dize san Iuã Crisostomo, la profecia de Esaias, que el buey conocio su poseedor, y el asno el pefebre de su Señor: y lo q̃ en otra parte dize la Escripura, *hominibus & iumentis saluabis Domine*. Esta razon trata muy a la larga Gregorio Niceno, el manjar de las bestias, dize, es heno, y el manjar del hombre es pan, pues vino del cielo el pan, y puse en vn pefebre entre el heno, para que si foys hõbre llegueys a comer del pan, y si foys bestia por vuestros gustos y apetitos, llegando a comer del heno, podays alcançar del pan. De donde se sigue, q̃ Christo Señor nuestro, no solamente estuuõ entre el heno, sino en medio de dos animales, que es lo que tenia prophetizado Abacuch, segun la

Chris. ho.  
1. in Luc.

Chris. ho.  
in Lucam.  
Esai. 2.

Psal. 35.

Abacuc. 3.

traslacion de los setenta interpretes: Señor cõfiderẽ; dize, tus obras y palmeme, *in medio duorum animalium cognosceris*, serẽys hallado y conoci do en medio de dos animales. Esta declaracion y leciõ aprueua la Igle sia en el oficio de la natiuidad del Señor, y en el oficio de la circuncisiõ y es parecer de san Augustin nuestro padre en vna oracion que haze contra los Iudios y paganos, y de otros muchos Santos.

Alguno desseara saber qual fue el primer lugar que Christo Señor nuestro ocupò, o tocò: con su santissimo cuerpo, luego que salio de las entrañas virginales: porque si dezimos q̃ fue la tierra o suelo de aquella cueua venturosa, pues alli no huõ comadre que le recibiesse en sus brazos, parece caso muy duro, aun que exemplo grande de humildad: si dezimos que fueron los mismos brazos virginales, no parece cosa de tanta decencia y comodidad: por esso Cayetano vino a dezir, que los Angeles le recibirian en sus palmas, y le pondrian en los brazos de la Madre, y la Madre en el pecho, y que conuenia assi para la dignidad del Hijo, y para el gozo de su Madre. De las circunstancias del tiempo, del lugar, del abrigo deste nacimiento diuino, quiero inferir lo que despues predicò Christo Señor nuestro: ay de vosotros ricos que teneys aqui vuestras consolaciones, porque quien se atreuera a subir a las quadras atuiadas de los ricos, y abrir las cortinas de tela, y persuadir a los que duermen en las camas doradas, y en los colchones blandos y mullidos que dèciendan a vn portal desabrigado a dormir en vn pefebre, y a pasar alli la noche, no combida Dios

Aug. c. 13.  
oras. cõtra  
Iudeos.

3. p. 9. 35.  
47. p. 10. 11.

Luce. 6.

a estos

a estos con su heno, y en su cama, y con su cuna: a vn pobrecillo q̃ duerme en vn hospital, en el suelo, o en vna tabla de vna frutera en la plaza, a esse si, porque mal por mal, en el portal con que Christo le combida ay heno, y ay pefebre, a estos combida, y a estos da buenas pasquas, y a estos dize, venid os a mi los trabaxados y cargados, que yo os recreare. Vn cansado menester ha vna cama, vn desnudo menester ha vn vestido, vn hambriento, menester ha mesa: vos ni cama, ni mesa, ni vestido: muy engañado viue el que assi juzga, y assi piensa: porq̃ el cansado en el suelo duro duerme, ni busca cobertores de seda, ni almohadas regaladas, y el hambriento que quiere come, y el sediento qualquier agua beue, y el desnudo que quiere se viste: que el que pide gullerias, ni esta cansado, ni hambriento, ni desnudo: pues ay de vosotros ricos q̃ teneys aqui vras pasquas, que estas de Dios desnudo, ni son para vosotros, ni las quereys. Sino pregũtad a vno, poco aficionado ala pobreza de Christo, que cosa son buenas pasquas, respondera, que ante todas cosas tener salud, y que comer, algunas galas que sacar para la fiesta, rezozijos y plazer con los presentes, de los ausentes buenas nueuas: ninguno goza destas cosas que no diga el mundo que goza de buenas pasquas: pero estas pasquas yo no veo en que se diferencien de las pasquas de los moros, mas parecen de moros que de Christianos: que el Christiano auia de mirar que nace su Dios desnudo, y si dixere que para el fuera ventura, gozar de aquella ocasion, goze de la que Dios le dexò, vistiendo al pobre desnudo, que es estampa de Christo Señor

nuestro, y repare en q̃ no hade sole nizar vn Christiano las penas del pefebre con profanidades, y demasias, que no viene biẽ (como dixo Vrias del arca) estar Dios rodeado de miserias, y el Christiano de regalos y plazer. Quando Adam salio del parayso, a do quiera q̃ miraua, via vna representacion de tristeza, por que era muy otra la vista del bien que dexaua, que la del mal que via, a do quiera que assentaua el pie se espinaua: porque ya auia producido sus frutos la maldicion. Nuestro segundo Adam salio oy del segundo parayso de las entrañas virginales, y no ha puesto el pie en el suelo, quando el frio, y las demas espinas y abrojos que sembro Adam le lastiman. Quiso caminar el segundo Adã por los passos que el primero: que es lo que dixo la Esposa, veysle a mi Esposo venir por los montes y los valles, pues quiẽ le fuerça a venir por tan asperos caminos? son estos los passos del primer Adam, y viene le buscado mi Esposo, como el pastor a la oueja. Y como Adam dexando el lugar hõroso en que Dios le auia criado, se hizo bestia, y llegò hasta el pefebre, viene Dios hasta el pefebre. Si era grande la dificultad y la distancia que auia para subir desde vn pefebre hasta el cielo: ya esta esso reparado, porque el cielo baxo hasta el pefebre. Y si hasta aqui era menester subir, aora sera menester baxar. Demas de esto, puse en el pefebre para hazerle manjar del hombre, que como bestia estaua atado al pefebre. Pues bramara el buey, dize Iob, quando tuuiere el pefebre lleno? si el pefebre es como este, y el heno como el que vemos, que mucho que el buey, niaun los Angeles del cielo no desleen mas regalos? El demonio



## Cap. XII. Del Nacimiento

demonio tiene millones para sus bestias, pero todos vazios, es grandissima la hambre que padecen, pero el que llegare a este pesebre diuino, terna salud y hartura.

*Pastores erant in regione illa custodiendo vigilas noctis.*

Los Pastores fueron los primeros a quien los Angeles dieron las buenas nuevas, y a quien pidieron las primeras albricias, ora fuese por ser pobres, (a quien dize Sanctiago, escogio Dios en este mundo para si, para grandes de su corte, y para priuados de su casa, de quien haze cabeza en sus fiestas y alegrías: y por eso el Rey Dauid, pidiendo a Dios favor, no le alegò que era Rey, sino q̄ era pobre y mendigo) ora sea por ser la gēte mas sana, y mas sencilla, y de mas buenas entrañas, ora para confundir la humana sabiduria, y la soberuia de los poderosos, escondiendoles este bien, y reuelandole a los pequēuelos, ora sea esto y esto: en fin los pastores fueron los primeros a quien dio parte Dios de su venida, y quiza fue tambien parte, el estar empleados en sus officios, velando sus ouejas, ocupacion que pocos deuiā de professar en la republica Hebrea, segun estaua perdida. Yes cosa que lleua tras si los ojos de Dios, el ocuparse cada vno en el exercicio de su estado y vocacion: A Pedro, y a Andres escogio por sus Apostoles, quando estauan echado el lace a sus redes en el mar: a Moyses por caudillo de su pueblo, quando amenazaua su ganado a lo masefello del desierto: a Eliseo por su Propheta quando estaua arando cō sus compañeros: a Gedeon por go-

uernador y capitan quando estaua limpiando el trigo en la her: a Saul vngio por Rey, quando andaua bufcando las asnas de su padre: a Dauid quando andaua tras las ouejas: que en esto está la ventura y buena suerte, y el hombre que dexa su officio, y busca los agenos, se puede tener por perdido. Nadab, y Abyu hijos de Aaron, ofrecieron fuego ageno, y salio del altar fuego que los dexo consumidos y abrasados: las armas de Saul mejores eran que las de vn pastor, que no traya mas que vna honda y vn cayado, y piedras en el curron, mas no por esto era de mas prouecho para Dauid. Soys casado, no viuays como hermitaño, tan robado de la contemplacion, que os descuydeys de lo temporal: quiē echa la capa al hombro, ha menester tener cuydado del perro y del gato de su casa, y acudir a la necesidad de su muger y de sus hijos: y el que se descuyda de esto, por peor le tiene san Pablo que al infiel: soys religioso, no os embarceys en cuydados temporales, y ocupaciones de siglo. En fin si quereys que Dios os haga merced, perseuerad en la vocacion y estado que Dios os puso.

*Et Angelus Domini stetit iusta illos, Ecce euangelizo vobis.*

El primero predicador de Christo Señor nuestro, fue Angel, y segun algunos, san Gabriel, a quien estaua encargado lo que tocava a este mysterio, que para declararle, bien era menester lengua de Angel y lenguaje del cielo: porque la lengua del hombre es torpe, y el lenguaje

## de Christo Señor nuestro. 144

guaje grosero, a las voces sensibiles, y nuestra poca capacidad haria al Angel predicador menos digno: quala como sin ruido de palabras descubren los corazones ardiendo, como que manifiestan qual es la bondad que les abraza: y como Dios se les muestra todo, y ellos no pueden esconder nada, declaran mejor sus pechos. Por esto llama san Iuan al cielo, oro limpio, semejante al vidrio, o al crystal: porque aquellos espíritus celestiales, demas de amarfe, se traslucen.

La suma del sermō fue, darles las nuevas mas alegres que el mundo auia gozado jamas, y pedirles albricias, mas no llega el caudal humano a poder darlas, si no se da a si mismo por albricias, como se da Dios por dadia y por merced.

Descubrese de mil partes la grandeza deste gozo, lo primero de auer tantos mil años que se esperaba, y se pedia con lagrimas y suspiros: y si de qualquiera bien esperado con ansias y con deseos, quando llega, es grande el gozo, del bien mayor esperado, desde que el mundo nacio, con las mayores ansias y deseos que jamas se espero bien, grande auia de ser el gozo? Lo segundo, de parte de nuestro merecimiento tan corto, que no fue posible merecerle, no fue jornal de nuestros sudores, ni premio de nuestras lagrimas, ni galardō deuido a las obras de nuestra justicia, sino gracia y merced que hizo Dios al mundo, por si mismo, y por su misericordia. Lo tercero, de parte de nuestros cortos pensamientos, que jamas entrò en la imaginacion del hombre: quando mucho podia entrar: que pues era gran Señor, y el emētissimo, nos podia perdonar libremente, pero

hazerse pagado cō todo rigor de justicia, quien lo pensara jamas: lo que podiamos presumir era, que Dios por ser tan bueno, auia de tener pesamientos y obras buenas, de paz, de amor, de indulgencia, de liberalidad, y de franqueza. Y así lo dixo por Esayas: mis pesamientos son de paz: pero la traça de remediar al hombre, fue pesamiento de pecho abrasado de amor. Por esto le llamo Dauid consejo terrible, y Esayas, admirable, q̄ alli adjetiuo es de consiliario, y viene de manhu, nombre Hebreo, que quiere dezir, cosa ardua, dificultosa, o imposible: pero mas es, no ser imaginable, como dize San Pablo, y Esayas, de la gloria que nos espera. Lo quarto, de parte de la grandeza del don, auia de ser gozo infinito, porque el don es infinito, y si de parte del amor no quiso Dios darnos menos, de parte del poder no pudo Dios darnos mas. Lo quinto, por ser gozo vniuersal para todo el mundo, los demas gozos siempre s̄o aguados: por q̄ vno llora, otro rie: vno esta triste, otro alegre: el capitan entra triumphando, los priuados lamentando: Dios ensalça al humilde, abaxa al soberbio: sube a Ester, abaxa a la Reyna Vasti: sube a Mar docheo, abaxa a Aman. Son alcaduces de noria, vnos llenos, otros vacios, vnos baxan, otros suben. De suerte q̄ la prosperidad de vno, es aduersidad del otro: como dize Aristoteles de la generacion y corrupcion de las cosas naturales: pero este gozo es vniuersal para todo el mundo, solo el infierno le llora: de suerte que de mil partes es incomparable el gozo.

*Et*

*Hoc vobis signum inuenietis infantem pannis involutum positum in praesepe.*

**P**Ves si es libertador del mundo, y le ha de sacar de poder ageno, y ha de quitar los despojos al tyrano que tiene pacifica posesion, con grande poder vendra. Luego toparemos con los escuadrones de gentes, con los cauallos encubiertos, con las azemilas y carros de su oforo: luego oyremos los pitidos y las cajas, veremos tremolar las vanderas. No les da el Angel ninguna de las señales, sino otras bien diferentes. La primera, que hallaran vn niño, &c. Antes que Dios hiziesse paz con el hombre, se quiso poner con el a juyzio, *iudicium Domini cum habitatoribus terra*, y le dixo: pueblo mio, en que te offendió en que te he sido molesto? respondeme, muestrame el libro de repudio que te di, para que viuas fuera de mi compania y de mi casa? dime, que maldad hallaron en mis padres? Pudiera el hombre lo primero hazer querrela de lo que dize Esayas: Señor verdaderamente soys Dios escondido: porque aunq me auays hablado muchas vezes, nunca os veo. Buscades me en el parayso, y distes me penitencia de mis culpas: aunque para verme no era menester buscarme, que todo está presente a vuestros ojos, yo ha cinco mil años que os busco, y nunca os hallo: porque Señor me escondays el rostro como a enemigo? Moyses con ser tan amigo os pidió esta merced, y respondistes, que no podia ver vuestra cara: de donde vienen a dezir las otras naciones que adora Israel vn Dios no cono-

cido. Y David trae las lagrimas en los ojos de noche y de dia, porque le preguntaua que es deste tu Dios, y no sabia responder. Sea la segunda querrela el tener vuestra silla tan alta, q nadie la puede diuisar. Esayas os vio en vn trono altísimo, y cubiertos cabeza y pies con alas de Seraphines: como puede el hisopo tratar con la cumbre del cedro? el esparto con los pinos, que amenazan a las nubes de donde nacen poderos alabar el ingenio humano como dessea, por dexar infinitas leguas atras vuestras alabanzas, a todos sus pensamientos, y así viendo que es trabaxo perdido, querer alabaros por el cabo, como dize el Ecclesiastico, toma por mejor consejo alabaros con silencio, como dize Abacuch, *Dominus in templo quando suo sileat coram tanto Deo omnis terra*. La tercera querrela Señor, siendo vos tan fuerte, que se osara tomar con vos? y siendo tan sabio, quien osara responderos? No quiera contienda, dize Iob, con fuerzas tan desiguales, que me cogera debaxo la inmensidad de su pelo, que podra responderle vna palabra por mil? quien dio la boca al hombre para que hablasse. La quarta Señor, auiendo hecho vuestra yra tantos estragos? quien osara llegaros a vos? quien conoce el poder de vuestra ira? pues quando vos la embiays a que os venga y satisfaga, se traga los hombres viuos, como si fueran aristas, aun viniendo de paz era mortal vuestra vista, y el que os via, luego se tenia por muerto, y quando venistes a dar la ley, no podian sufrir los hombres vuestra voz, y dauan a Moyses voces que no los hablasse Dios.

*Psal. 41 y biesi deus Deusthus.*

*Esa. 6.*

*Eccl. 43*

*Abacuch 2*

*Iob. 9. qui fecit os hominis.*

La quinta sea de parte de la Gétilidad, Señor dexaysme desierta y desamparada: y aunq soys señor vniuersal en todo, en sola Iudea soys conocido, y allí teneys vuestra casa, vuestro palacio, y hogar: y esse pueblo tenays por vuestro, y acudis a sus menesteres con particularissima providencia y cuydado? A todas estas querellas, responde con esta señal, hallareys vn infante, nõ te quexes ya de Dios escondido, porque el que te hablaua sin ser visto, ves me aqui me puedes ver, yo soy el q hablé a Moyses y a los Prophetas, y el que te busque por el parayso: que aunque el sol esconde a ratos sus rayos, despues sale muy hermoso y muy lozano: y aunque David puso entre dicho a su hijo, que no le viesse sus ojos, despues intercediéndolo Iob vino a gozar de la presencia de su padre: y aunque el Esposo huyo por que no le abría la Esposa, despues se dexo hallar, jurando la Esposa de nunca jamas dexarle. Lo segundo, no tiene porque quexarse de la alteza de su trono; pues le ha humillado a vn pefebre: y el gigante a quien no cabian los cielos, se ha hecho niño pequeño, y el cedro se ha ygalado con el hisopo, y el pino con el esparto, y Eliseo con el niño. Lo tercero no tiene Iob porque temer su fortaleza, ni rezelarse de su sabiduria, que ya esta cansado de luchar la noche toda de la ley vieja, con el valiente Iacob: ya esta Sanson sin fuerza en el regazo de Dalida, bien puede llegar sin miedo los Philisteos: ya el leon del tribu de Iuda no es tá bravo como le pintan, y no esta menos escondida su sabiduria que su fortaleza: porque la lengua velocissima mas que la pluma del escriuano muy diestro, esta mas impedida y

mas muda que lade Ieremias y Moyses. Lo quarto, no tiene porq quejarse de sus yras, que ya esta hecho vn cordero y vn niño, aunq se enoje y se embotije, con que quiera le acallaranyle desenojará, *ira in indignatione eius* dize David. Dóde traslada san Ieronimo, *ad momentum ira ipsius*, no le duran las iras vn momento. Lo quinto, la Gétilidad pierda también su querrela, pues oy nace para todos, y desde el trono del pefebre, llama a todos; amigos y enemigos, que vn infante no sabe differenciar personas, ni distinguir entre el Griego y el Iudio: y como no cabe en su pecho enemistad, acaba las pendencias antiguas de los dos pueblos, q se dezian el vno al otro sus nombres, *legem mandatorum de exotis enacuans*, vaziano.) como dize san Pablo a los de Ephezo) lo que era ceremonias y judicial del pueblo Iudayco, que eran leyes y mandamientos pesados: y quitando los errores falsos, al pueblo Gétilico, hizo de dos pueblos vno para ofrecerle a su Padre, *vt offerret eos in vno corpore Deo*, y a todo esto responde esta palabra infante. La segunda señal q os doy es, q hallareys embuelto, es diuisa de la Fe: ser cosa embuelta y escura: por esto el que cree ha de captiuar el entendimiento, y poner el juyzio las manos atadas a la obediencia de la Fe. Democrito estudio entre Persas y Caldeos, y quando al parecer del mundo auia llegado a la cumbre de la sabiduria humana, fuesse a Athenas, y sacose los ojos: y dio por razon, que el auia aprendido muchas cosas, pero que alli le couenia aprenderlas con mayor perfeccion, no por su luz, sino por otra mayor, que era la de los Philosophos Athenienses. Quando

*Osee. 6. Mich. 6. quis est iste liber. Esa. 50. Repudi quid inquitatis patres vestri inuenerunt super me. Trono. 2.*

*Ego scio Efraim, & Israel non est absconditus a me Osee 5.*

Quando quiso Dios mostrar a Moy ses lo que auia de hazer en caso de redimir al hombre, púsole en vn lugar muy escuro, y auisole mirasse por vn resquicio: mas no se le dexo franco, sino que al passar puso la mano, porque para los mysterios de Dios no ha de auer ojos ni luz, ni razon, sola la Fé ha de ser los ojos y los antojos del alma. Quando Nicodemus vino vna noche, desseo de que Christo Señor nuestro, se informasse en los misterios del cielo, respondiole el Señor, con vna proposicion fundamental, conuiene q vn hombre nazca de nuevo: pasmo se el maestro de la ley, y dixo todo confuso y asombrado, *quomodo possunt hac fieri*, porque la consideracion de los mysterios diuinos, es confusion y ceguedad de entendimientos humanos.

La tercera señal es diuina nuestra, hallareysle, dize, reclinado en vn pefebre, quiso el hóbre subir a lo mas alto de la naturaleza racional, y baxó a lo mas baxo de la naturaleza brutal, semejante a las bestias mas torpes y mas brutales. Buscaua Dios al hombre, Señor no le hallareys sino en el pefebre de su apetito sensual, comiendo de lo vedado: pues mi venida es por el hombre, quiero nacer adonde viue el hombre, y ponerme en vn pefebre. Ya esta Dios como le desseaua Esayas, el mas baxo de los hombres *adusimū virorum*: En soberuociose Adá, codicio las riquezas de Dios: viene Dios por cótra rios passos, tá abatido a curar su soberuia, tan pobre a reparar su codicia. San Augustin dize, que estaua en vn pefebre, como en vn pulpito predicando con las obras vn altissimo sermón: que parece que a la entrada y a la salida del mundo, quiso

Aug. serm. de natiuis. Domini.

hazer el officio mas de espacio. Al principio de la vida propuso los puntos de su sermón, el menor precio del mundo, la pobreza, la humildad, la obediencia, el fuego encendido de su amor. Alcabo hizo vn epilogo, y vna suma de todo lo que auia predicado, con obras, y con palabras: si auia predicado paciencia: allí parecia oueja que lleuan al matadero: si humildad, allí se humilla hasta la Cruz: si desseo de nro bien, allí la légua a leada, dixo *sitis*, y no era la sed táto por agua, quánto por nra salud: si cuydadó y reuerencia de los padres, allí dixo a su Madre, *ves ay a tu hijo*: si grande comedimiento con los amigos: allí dixo, *amigo ves ay tu Madre*: si cielo a los arrepentidos, al ladron dixo, *oy seras conmigo en el parayso*.

*Facta est cum Angelo multitudo caelestis.*

**L**uego se juntó muchedumbre de Angeles, con el que auia llegado primero a darlas buenas nuevas, y todos juntos haziendo vna capilla celestial, entonaron con consonancias diuinas vn motete que dezia. *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonę voluntatis*. Discreto repartimiéto en fin de Angeles, a Dios, se le de la gloria, pues es suya, a los hombres la paz: por quien se entienda de todo bien. Por Esayas dize Dios, *Esay. 42.* que a nadie dara su gloria, pues Señor que nos dareys: *paxem meam do vobis*, mi paz os doy, pues tome el hombre lo que le dan, y dexa lo que no es suyo, que es camino cierto para perder el hombre lo que es suyo, *querer gozar de lo ageno: offrecerle*

le Dios la paz, el codicio hóra, pierde paz y honra: porque el ambicioso de hóra no es posible tener paz. Si se há de violar las leyes, por reynar se han de violar, dixovn tyrano ambicioso, y no podia ser esta voz, sino de la ambicio y soberuia, a quié parece cosa tolerable, echar por el suelo las leyes humanas y las diuinas por mádar. En diziédo Christo Señor nuestro, vno de los que cenar cómigo ha de venderme y entregarme, pone el Euangelista dos cosas: la primera el rum, rum que vuo en el colegio Apostolico, sobrequié era el traydor: la segúda, labaraja y la cótienda sobre qual auia de far mayor. Dóde S. Augustin, haziendo argumétó de la vna culpa a la otra, dize, q qualquiera q trato allí de ambicio, se hizo sospechoso de la trayció y de la véta: porque el ambicioso védera a Dios por gozar de su desseo. Y es de advertir, que en tocádoles el pensamiento ambicioso, luego vuo pleyto y baraja, porque entre ambiciosos, no es posible no auer pleytos, porque les desafosiega y atorméta perdurabilmente vna carcoma, y los roe vn gusano las entrañas, y qualquier ocasió cilla muy ligera los abraza. Como a Naamá el no quitarle la gorra Mardocheo. Moyse en Egipto sacudio el poluo có la vara, y leuátaronse mosquitos, no ay animalitos en toda la naturaleza que así moleste y desafosiegue las gêtes: libreos Dios de q se leuáte el poluo, o por de zirlo mas claro, de q vos os leuáteys, mas q el poluo, de dóde Diosos crio, o péseys de vos mas q del poluo, q détre las manos, y détre los pies nacerá mosquitos que os acabé la vida. Dios crio al hóbre a su imagé y semejaça, y es caso extraño, q el soberuio ambicioso, como si fuera mas que Dios no sufre que nadie le parezca. Las librerias del cielo diuiden entre si el dia y

la noche, los dias y los años, y alúbrá la tierra, y la fertilizá siendo cuerpos tá luzidos y hermosos: el ambicioso no quiere partir con nadie, sin o comerse lo todo, y así no es posible tener paz.

*Transseamus vsque ad Bethleem*

**A** Penas vieron recebido las buenas nuevas, quándo delas vnas májadas a las otras se cóbidaró a voces, caminemos a Belé. No les auia dicho el Angel q el Salvador auia nacido en Belé, mas entédieró lo así los pastores: ora fuesse porque a no auer nacido en la ciudad mas vezina, el Angel los auisara: ora porq presumiessen, q si Belé no fuera la ciudad vétuosa, a quié venia táto bié, tá poco ellos gozará dessa vétura: ora porque de las cosas q tocavá al Messias auia muchas, que no solaméte los letrados las sabia, sino lagéte mas común y mas grosera, por estar en la Escritura muy claras, como nacer del tribu de Iuda, del linaje de Dauid, en la ciudad de Belé.

*Videamus hoc verbum quod factum est.*

**V**erbum en la Escritura tiene varias significaciones, aqui significa misterio, o cosa marauillósa, y mas que gráde. En los libros de los Reyes es muy vsada y frequéte esta acepció adóde refiriédo el Historiador diuino las hazañas de los principes de Israel, y de Iuda es su ordinario léguaje, *scripsunt in libro verborū Regū Iuda & Israel*. Deste léguaje vsó Dauid, quándo la fama del Philisteo, y el ruido de la guerra le hizo dexar las cabras, y las ouejas, topole en el cápo Eliab, que era su hermano el mayor, y reprehédiole, q tiene vn rapaz que dexa el ganado por venir a ver la guerra, toda tu vida fuyste soberuio: escusandose Dauid, dixo, *nuuquid nō verū est?* como si di-

T xera,

1. Reg. 17. xeraq̄ mucho q̄ por vn casotá estraño como ver a q̄llabestia q̄ tiene acobarda do a todo vn reyno, dexa el hōbre el ganado, aunq̄ se pierda. De este mismo lēguaje vfo despues, preguntando al Amalechita por el caso lamentable de los mōtes de Gelboe, adōde murio Saul; y toda la flor del reyno, *indica mi hi verbū quod factum est* ? pues así dizen aora los pastores, vamos a ver este caso tan estraño y espantoso, no cuydeys aora del ganado, aunque felo' coman lobos. Porque si queremos dezir q̄ entendieron aqui por esta palabra *verbū*, la segunda persona diuina, q̄ es el Hijo, destruye este pensamiento, la palabra q̄ se sigue, *quod factū est*: porque el verbo no es hecho, sino engendrado. Sino es q̄ digamos, q̄ ignorando como rudos el modo de la producciō del verbo, en vez de engēdrado, dixerō hecho: o q̄ se dexaron en el tintero ( como Bizcaynos cortos) Otra palabra q̄ puso S. Iuan, contando este mismo caso en el capitulo primero de su historia, dōde dixo, *verbum caro factū est*, porq̄ como es articulo de Fē, que el verbo no es hecho, si no engēdrado, también es articulo de Fē que el verbo fue hecho carne. Como el hōbre tiene dos linajes de palabras, vno espiritual, cō el qual se entiende el solo a si mismo, y se pregunta y respōde, q̄ son sus cōceptos y sus imaginaciones: el otro corporal, que son los mismos cōceptos vestidos de voces corporales y sensibiles: así el Padre eterno, entēdiēdose así mismo, formo vna palabra, q̄ es su Hijo: mas como no podia ser conocido porella vistiola, y pudo ser: y así dizen los pastores, vamos le a ver. Las voces son vestiduras de las imaginaciones, pero son a ratos falsas: son Iacob vestido del traje de Esau: lo qual sucede, quando las voces nos dizen otra cosa de lo q̄ queda en el alma. Otras

veces son ecuras, y no nos entienda las personas que nos oyen, y cōviene vestir las de vestiduras mas claras y manifestas. El Padre eterno no fue posible nos dexasse, cosa cōtraria a sus pēfamientos, mas por sus Prophetas nos dixo muchas cosas: conuiene a saber, que tenia Hijo, y dio también noticia de la tercera persona, q̄ es el Espiritu santo: mas eran voces ecuras: pues para aclararse mas, vistio a su Hijo de carne, y dixo en el claramente quāto se puede dezir: declaron sus atributos diuinos, su omnipotencia, su sabiduria, su misericordia, su justicia, su amor, su magnificēcia: en fin reuelonos como amigos los secretos de su pecho: pues auēndose hecholō escuro claro, lo inuisible, visible, dize los pastores, vamos y veamos lo q̄ no se vio jamas. O pastores cien mil veces v̄turosos, a q̄ de Santos se les puso el sol de la vida entre el gozo, y el desseo de tātō bien como aora ven vuestros ojos? q̄ de Patriarchas y Prophetas partierō de aquesta vida, cō ansias de no auer visto lo q̄ aora v̄ vuestros ojos? q̄ de Principes y Reyes v̄nieron a morir tristes de esperar, y de no ver lo que aora v̄ vuestros ojos? que d̄ justos edificarō sepulchros en aq̄lla tierra santa, porq̄ sintiessen sus huesos en la muerte, siēdo pisados de aq̄llas diuinas plantas, el fauor de la presencia q̄ aora ven vuestros ojos? A los q̄ gozarō de la presencia diuina, dixo Christo Señor nuestro: biē-aventurados los ojos q̄ ven lo q̄ ven los vuestros, y fueron en esta v̄tura los primeros vuestros ojos. En sōbras le vierō muchos Sātos desde lexos, y fue tā estraño el gozo, q̄ no cupierō d̄ gozo, y v̄ aora la verdad desde cerca v̄ros ojos. Que de gētes auia entōces en Belē, y en el reyno d̄ Iudea, q̄ pudierā ser llamados a gozar d̄ tātō bien, y no le gozan sino vnos pobres pasto-

res

res, si el Angel cōbidara a los galanes y damas, tardaran mucho en vestirse y cōponerse, por esso no cōbida sino a vnos pobres pastores: si cōbidara a la gēte regalada de tuuieralos el frio, y la inclinēcia del tiēpo, por esso no llama el Angel sino a vnos pobres pastores: si combidara a los ricos, no quisieran dexar de noche sus casas: por miedo de los ladrones, por esso no combida sino a vnos pobres pastores: si cōbidara a letrados, repararā si era Angel bueno, o Angel malo, acudirā a los libros, jūtara claustrōs, como al tiēpo de los Magos los juntarō Herodes y Phariseos; por esso no cōuida sino a vnos simples pastores: no tenia q̄ vestirse, porq̄ vestidos dormian en camas q̄ dexar, porq̄ era el suelo su cama, no tienē temor al frio ni a los despechos del cielo; porq̄ son gēte curtida en esta malauētura, no se recela de q̄ los robē ladrones sus casas ni sus dineros; porq̄ no tienē otra hazie da sino sus pobres quejas, estas encomiēda a los perros q̄ las guardē de los lobos, no dudā si las nueuas son falsas o verdaderas; si es engaño o ilusio: q̄ el Angel que los auia, los asegura, y los quita el recelo y el temor: y así dize el Euangelio.

*Venerunt festinantes.*

1. Cor. 9. **C**On grā priessa, como si vinierā sobre apuesta a qual llegaua antes al portal: cō esta priessa hemos d̄ buscar a Dios. Corramos, cō paciēcia, dize S. Pablo, puestos los ojos en el premio q̄ nos espera, y en Iesū Christo n̄ro remunerador q̄ nos llama: como los q̄ corrē en cōpetēcia, q̄ vno solo ha de llevar la corona, cō la priessa q̄ lleuādonos otro v̄taja, no nos v̄iesse de quedarse sperāca demas cielo, así auiamos de tratar este negocio del cielo. La vida es breue, dixo vn medico a sus discipulos, el arte larga, la experiēcia

engañosa, como si dixera, pues la vida es tā breue, y ay tanto que trabaxar para saber, dad os priessa.

*Inuenerunt Mariā, & Ioseph, & Infantem positū in praesepio.*

**H**Allarō, dize, a Ioseph, y a Maria, y como las nueuas erā de vn Infante, mirarō mas, y vierōle en el pesebre. Quādo vinierō los Reyes, lo primero cō quiē toparō sus ojos, fue cō el niño. Y así dize S. Mattheo, hallarō al niño cō Maria su Madre: mas los pastores primero toparō cō Maria y cō Ioseph q̄ cō el niño: q̄ quiza quando dollegarō los Reyes, la Virgē tenia en braços a su Hijo y quādo llegarō los pastores le auia cubierto cō heno en el pesebre por el frio de la noche: Fue ra desso, como los pastores erā naturales y vezinos, y tenia conōcimēto de Fē, no les mostrō luego su cara; mas a los Reyes como erā estraños y tenia menos noticia y menos conōcimēto luego se les descubrio, por quitarles la ocasiō de idolatrar en su Madre. En fin los Reyes hallarō al niño, y los pastores hallarō al niño: q̄ al cabo el que busca le halla. Y despues de auer ceuado los ojos del cuerpo en aq̄l pedacō de oro rebuelto en tātā pobreca, y los del alma alūbrados de la Fē en los thesoros secretos, q̄ cubria el velo precioso, se boluierō pregōnādo tātās grandezas, q̄ dexauā admirados a quātos los escuchauan, mas de la Virgen dize el Euangelista, que

*Conseruabat omnia verba hęc conferens in corde suo.*

**L**A Virgē también se admiraua, como se dize en este mismo capitulo, no por la ignorancia, o nouedad de las cosas que desde su anunciacion las sabia por reuelacion del Angel, y el Espiritu santo se las auia ya enseñado, sino porque las boluia y reboluia

Cap. XIII. De la Circuncisión

en su coraçõ, y cõ el pefamiẽto las ru-  
miaua, y las obras de Dios quãto mas  
se cõsiderã, mas se conõcẽ, y quanto  
mas se conõcẽ mas admirã. La noticia  
y pefamiẽto son dos cosas que se des-  
piertã y ayudã grãdemẽte, el cõtino  
pefamiento causa noticia mayor, y la  
noticia mayor cõbida a ordinario pe-  
famiẽto: y lo vno y lo otro causa ad-  
miraciõ y espãto. El espãto a vn al-  
ma respeto de la sabiduria de Dios, la  
haze humilde, respeto de su bõdad la  
haze agradecida, y dize cada momẽ-  
to, q̃ bueno es Dios. Aora no ay Chri-  
stianos a quiẽ el espãto robe, porque  
no ay a quiẽ robe el pensamiẽto. Co-  
mo vna carta llena de nueuas alegres  
y de acaecimiẽtos grãdes, no causaria  
admiracion si se estuuiese cerrada y  
sellada: asĩ los misterios de nuestra  
Fẽ, si el pefamiento no los abre, y la  
cõsideracion no los rebuelue, no cau-  
san admiraciõ. No ay elemento mas  
fuerte ni mas actiuo q̃ el fuego, mas  
tã cubierto puede estar, q̃ no nos cau-  
se calor, escarremos el fuego õ las grã-  
dezas de Dios, cõsiderãdolas, leuãtara  
el fuego llama, porq̃ no ay fuelles q̃ asĩ  
sople y encienda, aq̃ste fuego, *concaluit*  
*Psal. 38. cor meum intra me, et in meditatio e mea exar-*  
*desertionis, pu eme a pefar, y encendio*  
se me el pecho como vn horno, y le-  
uãto vna gran llama. Y no solamẽte  
la meditaciõ mueue el alma y la des-  
pierta, sino tãbiẽn la haze robusta y  
fuerte, para dar prosperissimos fru-  
tos de virtudes y obras santas. Por es-  
so despues de auer dicho Dauid, q̃ es  
biãuenturado el hõbre q̃ piẽsa en la  
ley de Dios de dia y de noche: le cõpa-  
ra al arbol q̃ esta plãtado a las corriẽ-  
tes de las aguas, q̃ da frutos copiosissi-  
mos: porq̃ la meditaciõ continua es  
como las aguas que acudẽ cõ hume-  
dad y sustẽto al tronco y a las rãyzes.  
Porq̃ como la vida del cuerpo a me-  
nester mã, ar corporal, porq̃ el calor

natural nõ se cõsuma: asĩ la vida del  
alma ha menester mã, ar espiritual, pa-  
ra que el calor de la caridad nõ se aca-  
be y se cõsuma. Cõ la leciõ de las sa-  
grãdas Escrituras, cõ sermones, cõ  
sejõs, y cõ uerseciones santas, se halla  
aq̃ste manjar, mas cõ la meditaciõ se  
cõmey se digere. Y como el mãjar aq̃  
que se llega a la boca, si no se desme-  
nuça y se parte cõ los dientes, y se di-  
gere cõ el calor del estomago, es cosa  
sin fruto y sin prouecho: asĩ no apro-  
uecha lo que se lee y se oye, si la cõsi-  
deraciõ no lo parte y desmenuça. En  
señal desso cõdenãua la ley vieja por  
inmundos los animales que nõ rumiã-  
uã, y nõ era licito comerlos ni sacrifi-  
carlos: asĩ el hõbre que nõ piensa, ni  
es bueno para comido, ni para sacrifi-  
cado. En los Prouerbios dize Salomõ  
que el hõbre sabio detiene en la bo-  
ca el thesoro de la sabiduria, y que el  
necio se le traga, quiere dezir que el  
sabio le considera y le desmenuça: y  
asĩ la Virgen *conseruabat omnia uerba hanc*  
*conseruens in corde suo.*

Cap. XIII. De la Circuncisión  
de Christo Señor nuestro.

**R**Assados los ocho dias  
del nacimiento diuino,  
en que el cielo y el suelo  
auia hecho grandes fiẽs-  
tas y alegrias, y todas las  
criaturas alborozadas, y cõ la nueua  
prosperidad, auian dado señaes de su  
cõtento: amanecio el dia octauo, ilus-  
trado desde el principio del mundo,  
cõ marauillosos acaecimiẽtos. Auie-  
do tenido la Virgen y su Esposo reue-  
lacion, de q̃ la volũtad de su hijo era  
circuncidarse: que quiza quando el  
Angel auisõ que le llamasen Iesus, re-  
uelõ la voluntad que tenia de sujetar  
se a la ley: y por esso dize S. Epiphãnio  
que

que de la circuncisión de los demas  
eran authores sus padres: pero Chri-  
sto Señor nuestro fue author de su  
circuncisión, como lo fue de su en-  
carnaciõ y concepciõ, y de su diui-  
no nõbre. Reparando los desposã-  
dos bẽditos, en q̃ la posada era muy  
pobre para gentes cõbidadas, q̃ los  
viniessen a hõrar, se determinarã  
en q̃ el santo Ioseph lleuasse al niõ  
a la Synagoga de aq̃lla ciudad, y pre-  
sentãdole a algũ sacerdote, pudiesse  
por obra la diuina voluntad: aũque  
no falta quien diga, q̃ el mismo Ioseph,  
fue el ministro de aq̃lla circũ-  
cisiõ, ni quien diga q̃ lo fue la Virgẽ  
fantissima: Alegando en su fauor a  
Sã Bernardo, y a vn libro pequeño  
de incierto author q̃ ay entre las o-  
bras de S. Ieronimo. Fauorece tam-  
biẽ esta opiniõ el dezir Nicephoro  
q̃ fue en Belẽ: y Sã Epiphãnio q̃ fue en  
la misma cueua dõde Christo Señor  
nuestro auia nacido: y nõ tener aq̃l  
sacramẽto determinado ministro:  
como se colige, de q̃ Saphora circũ-  
cido a su hijo en el desierto. Aunq̃ a  
S. Ieronimo, y a S. Athanasio les pa-  
rece, nõ obligaua alli la ley, porq̃  
se dio, segũ Sã Pablo, para q̃ distin-  
guiesse aq̃l pueblo de las gẽtes, y en  
el desierto aq̃l pueblo viuio solo.  
Despues en el libro de Iosue, mãdo  
Dios se circuncidassen cõ nauajas  
de piedra: aunq̃ a Nicolao de Lyra  
le parece bastaua qualquier cuchillo:  
y el vocablo Hebreo significa, o  
piedra, o nauaja. Sã Ieronimo dize,  
erã nauajas de piedra muy agudas,  
quiza como las que vfan aora los In-  
dios de la ueuea Espaõa.

Atauãdole pues la Virgẽ fantissi-  
ma cõ la pobreza mas limpia q̃ ella  
pudo, se le puso en los braços a su Es-  
poso, quedãdo por aq̃l rato cõ las la-  
grimas en los ojos, y sin su Hijo, qual

fuele quedar la vara despojada de  
sus flores, el arbol sin fruta, el cielo  
sin sol y sin estrellas. Llegãdo Ioseph  
a los ministros de aq̃l sacramẽto  
a penas pusieron los ojos en el niõ,  
quãdo quedarõ robados de aquella  
hermosura celestial: mirauã cõ aten-  
ciõ los cabellos de oro, la cabeza de  
vn rubi, los ojos de esmeraldas, las  
mejillas de rosas: vno diria q̃ belle-  
za tã rara: otro bendita la madre q̃  
pario tal niõ: otro, q̃ es posible q̃  
este es vuestro hijo dicho vos? En  
fin fue circũcido el tierno niõ,  
y el eterno Dios, y del dolor verte-  
ria perlas de aquellos ojos diuinos,  
dexando la sangre roxa matizado  
el blanco cuerpo, y tan hermoso co-  
mo suele quedar el amapola entre  
las rosas muy blãcas. Desde los omẽ-  
najes del cielo, estarian admirados  
los Angeles deste hecho: y dirian  
vnos a otros, si en naciẽdo le cuesta  
tã caro el bocado del hõbre: que le  
costara despues? Amigo como os  
llamays diria los ministros al santo  
Ioseph, Señores llamome Ioseph,  
dessa fuerte asĩ querreys q̃ se llame  
vuestro hijo? Por mayores razones  
de las q̃ puedo aqui dezir: ha de te-  
ner por nombre Iesus, diria Ioseph,  
por cierto q̃ vos escogeys grã nom-  
bre, q̃ asĩ se hã llamado ilustres va-  
rones del pueblo de Dios: y quiza  
algũ Rabi de aquellos haria bur-  
la del carpintero pobre: como  
se haria aora de que vn çapatero de  
viejo pusiese a su hijo Carlos, o  
Maximiliano. En fin dixeron, Ie-  
sus sea su nombre, y Dios le haga  
tal, como los que han tenido este  
nombre en Israel: como vn Iesus  
hijo de Naue, que puso en la posesi-  
õn de la tierra de promisiõn a Is-  
rael, y la repartio entre los doze tri-  
bus: o como Iesus hijo de Socedech

Bern. de la  
ment. virg.  
Hier. ro. 4  
Niceph. li.  
1. c. 12.  
Epiph. lib.  
1. c. vlt.

Prov. 21.

Ad Rom. 4.

Epiph. li. 1  
que he. e. 20.

gran sacerdote, o como Iesus hijo de Sidrac: y guardando Ioseph la reliquia preciosa, boluio a la madre su hijo, que le desleaua ya, como si huiera mil años que no le vya.

Dexando por de Fé, no solamente el auer se circuncidado Christo Señor nuestro, sino el ser este hecho cosa muy santa y honesta, que la Virgen y su Esposo no auian de consentir cosa que no fuesse honesta y santa. Y al que dixere que en la circuncision se protestaua la venida de Christo y su Fé, como lo muestra S. Pablo en la Epistola a los Romanos, y que no podia hazer verdadera protestacion, de que auia de venir el que ya auia venido: Responde, q̄ no instituyo Dios aquel sacramento principalméte por este fin, si no porque fuesse diuina de los fieles, y señal del pacto y de la amistad perdurable que Dios auia hecho con Abraham y con sus hijos, como se dize en el Genesis, *circumcideris carnem praputij, vt sit in signum fœderis inter me & vos*. Otras significaciones particulares q̄ este hecho traya consigo, no eran tan inseparables, que no se pudiesse hallar sin ellas: por esso no solamente fue licita la circuncision, despues de Christo nacido, sino mucho tiempo despues de muerto, hasta la suficiente promulgacion, como consta de san Pablo que circuncido a Thimoteo, sin que huuiesse en aquel hecho menti rani falsedad. Dexado esto por notorio, podemos agora buscar las razones deste hecho, que pues los Philosophos admirados de ver los efectos de la naturaleza, coméçaron a philosophar, buscando sus principios y sus causas, no es mucho q̄ viédo a Dios niño señalado como esclauo, viniédo a dar libertad: cō san

benito de culpa: a la fuéte de la gracia: circuncidado como pecador, el q̄ santifica las almas pecadoras: Admirados, busquemos las razones y las causas de tã prodigioso efeto. S. Augustin, san Epifanio, san Cipriano, san Gregorio Emiseno trae algunas, delas quales por no repetir palabras desseo yo dezir la suma. La primera, auiédo Christo Señor nuestro de rematar quétas cō la antigua y legal circuncision, que en fin era cosa tã pesada, por ser en edad tã tierna, q̄ muchos niños enfermauan y morian: y auiendo de sepultarla, siédo su remate y finiquito: quiso muriese en sus manos, por sepultarla con honra: Hórandola como a buena, que en fin auia sido buena, como dize Gregorio Emiseno. En que parece le sucedio lo q̄ fingé los Poetas de Hercules, abraçado con Anteon, a quien hazia hijo dela tierra, que leuantandole en alto cō aquel abraço, le quito la vida: Afsi Christo Señor nuestro tãto subio a la circuncision, recibendola en su carne que la hizo espirar y morir entre sus braços. Si con vn cuchillo agudo cortamos cosas muy blandas, siépre se quedara agudo: pero si de mos en vna piedra, mellase y embotase: Hasta Christo ceuauase la circuncision en carne pecadora, y siépre se estaua aguda: pero en dádo en la piedra, q̄ era Christo, no quedo mas de prouecho, como queda declarado.

La segúda, auiendose de manifestar la luz, dize S. Augustin, cōuenia se recogiesse la sóbra, y auiédo de coméçar la verdad, era fuerça cessasse la figura. Estaua Christo Señor nro en la ley de Moyses, como escóddido cō ritos y ceremonias, cō sombras y cō figuras, y para descubrirse, auia se de rōper y acabar los velos y las

Aug. serm. 13. detep. 99. noui. test. q. 22. Cyp. ser. 4. circunci. Ephi. lib. 1. heresi. 10. Emis. in or. taua nati.

cortinas, q̄ eran cēfos al quitar. Afsi lo auia significado Dios en el Deuteronomio, mádando a su Profeta Moyses, q̄ en passando el rio Iordã, edificasse vn altar de piedra tosca por labrar, y le encalasse por cima, y escribiesse al fresco sobre la cal las palabras dela ley. Sin dudatu uerá mas firmeza aq̄llas letras, gra uadas en la misma piedra tosca: pero hizo se afsi, cō acuerdo deliberado, en señal de q̄ Christo Señor nro era fin y remate dela ley, y estaua encubierto cō todas sus ceremonias, y ritos: y quãdo llegasse su preséncia deseada, se auia todos de acabar: y como ley al quitar no quiso q̄ se escriuiesse en piedra perdurable, sino en la cal, q̄ quãdo durasse algunos años al fin auia de perecer y acabarse, dexado descubierta la piedra, q̄ era Christo.

La tercera es de san Epifanio, quiso Christo Señor nro quitar al Iudaismo la ocasion q̄ pudiera tener de no recibirle, ni adorarle, q̄ en fin los incircuncisos era géte tã aborrecida de aq̄l pueblo, q̄ no podian acabar cōfigo oyrlos si quiera vna palabra sola. Como lo mostrò Dauid hablando del Philisteo: quié es este incircunciso q̄ osa poner légua en la géte de Dios viuo? Y a los Gentiles llamaró los Hebreos incircuncisos por baldon. Esta dize san Iuã Crisostomo q̄ fue la ocasió por q̄ S. Pablo hizo circuncidar a Thimotheo, por q̄ si vn predicador es aborrecido, q̄ prouecho ha de hazer cō su doctrina? Adóde pudo tãbien entrar el escandalo q̄ sin duda fuera grãde: por q̄ como el parto auia sido manifesto, y el milagro dela cōcepcion ocultissimo, si la circuncision se passara entre ringlones, fuera casó escandaloso. Y quien se hizo pechero, pagando el tributo a Cesar sin deuerle, por no escandalizar al q̄ estaua ignorãte de

i. Reg. 17. Christo. homi. 3. 4. in acta.

su franqueza, no es mucho se sujetasse a la ley, estãdo tan libre della. Dódesede deue notar quã pura y quã limpia de poluo y de paxa quiere Dios la virtud, pues no cōsiente tēga de vicio, ni elolor, ni la aparéncia. Esto quiso significar San Pedro de Loth, quãdo dixo era justo *audiu, & aspectu*, dóde no solamente hablo d̄ los oydos, y d̄ los ojos propios, sino d̄ los agenos es ser vno justo, no solamente cō Dios, sino parecerlo a los hōbres.

La quarta, el amor y el desleio que trae de nuestra redépcion, pues tan presto la comiença. O Señor y que téprano days prédas del amor, q̄ os trae al múdo? S. Bernardo dize, q̄ en esta fiesta ay q̄ amar, que admirar, y que imitar: que amar, por q̄ todo es vna quéta, y como vino al mundo por amor, nacio por amor, y padecio por amor, afsi fue circuncidado por amor. Todo tuuovn principio q̄ fue las entrañas de su misericordia, *per viscera misericordie Dei nostri*, y por essas mismas entrañas dio todos los passos desta vida. Y del hecho de oy se puede préder argumēto cierto dello: q̄ quãdo el sol amanece de color de sangre, todo aquel dia es de grã fuego. A penas a ocho dias q̄ salio nuestro sol de justicia, cō lliuvia de lagrimas en los ojos, oy aparece matizado de sangre, lo q̄ resta de la vida, todo sera fuego de amor, *pauper sum ego, & in laboribus & in iuuē tute mea*. Dize el Profeta en persona de Christo Señor nuestro: Pobre foy y curtido en trabaxos desde mi mocedad, bié pudiera dezir desde mi niñez: pero tratanos como a ruynes pagadores, de quien soleys dezir, si quiera en pajas: quãdo vnopaga mal soleysle perdonar la mitad de la deuda por asegurarla otra mitad. Tã obligados estamos a agradecer y seruir los trabaxos de la niñez

2. Petr. 2.

Ber. serm. 17.

de Christo Señor nuestro, como los de la mocedad, mas fomos tan ruy- nes pagadores, que se dexo la mitad: y dize que padecio desde la juventud, auiendo comenzado a padecer, desde el punto que puso los pies en el mundo. Pensamiento es este que dexa abergocados a todos los que offrecen a Dios gota, canas, y vejez: auiedo offrecido al mundo la fuerça, y la hermosura, y lo mejor de su cuerpo y de su alma: y aun plega à Diosle siruan entonces, por que la culpa repetida tiene gran parentesco con la mala costumbre, y la mala costumbre es pronostico grande de mal fin. Así lo dize Salomon en sus Prouerbios, tratado de vna muger mal vezada, su casa, dize, está inclinada a la muerte, y sus passos van derechos al infierno. Y fundase esta doctrina, en q̄ la mala costumbre comunmete se llama otra naturaleza, ora sea por la dificultad que ay en sacarla de quaxo cō todas sus rayzes, que es punto que encarecen mucho los Profetas en diuersos lugares, ora sea porque corrompe la naturaleza, y se apodera con tyrania del uso de la libertad, y haze al hombre su esclauo. Por esto es lenguaje ordinario de la Escritura, llamar corrompidos a los mal acostumbrados: así los llamo en el

*Prouer. 2.*

*Aristot. de memo. & remim. ca. 2. & 7. Ethic. c. 10.*

*Gene. 6. Psal. 13. Eccle. 4. 6. I. Ad. Thi. cap. 6. 2. Ad Thi. 3.*

mala costumbre les abafalla y tyraniza. Como el alcon en el alcandora, que querria a ratos bolar, y no le dexan las piguelas, de essa fuerte se les passa la mocedad, y llega la vejez, y a vezes la muerte, y nunca llega la emienda de la vida, y vereis a vn viejo hecho tierra, que va y viene a las ocasiones de sus daños como solia quando moço. Y como el cantaro, dize san Basilio, siempre va y viene a la fuente, hasta que vna vez se quiebra: así ay hombres que de los braços de la amiga, los pasan a la sepultura y al infierno. Y quando no tienen fuerças para seruir a la deshonestidad, como el q̄ ha perdido en el garito quanto tiene, sin quedarle que perder, se queda con los naypes en la mano barajando, y con esso se consuela y entretiene: así el viejo que ha perdido quanto tiene en los años passados de su vida, y no tiene que jugar, varaja, passea, parla, desuaria, refiriendo cosas de su mocedad, y muchas vezes mé tiras intolerables, y no repara, en escandalizar y destruir a la vejez con palabras, como lo hizo quando moço con las obras. Por esto la mayor ventura que puede tener vn hombre, es comenzar temprano a ponerse en buenas costumbres. Y no seria trabajo dificultoso puniendo los ojos en la sangre vertida, de vn niño nacido de ochodias solos, que a quien el fuego desta sangre no ablanda, y no enternece, menos le ablandara después de elada la suya con la edad y con los años. Si en medio de vn grande fuego viesedes vn coraçon mas elado que la nieue, parece que perderiades la esperança de verle encendido y abrafado: Mas con todo esto no ay porque desesperar. Marfilio Ficino tuuo por

opinion

*Marfil. lib. de sanit. tu end. c. 11*

*de 1. 2. 3.*

opinion que vn viejo chupando sangre de vn niño, cobra nuevas fuerças, y se remoça como el águila: procuralo prouar con muchas razones: mas la verdad que esto tenga quedesse a los médicos, que yo de otra verdad mas cierta quiero auisar al pecador, y es que por muy encanecido que este en pecados, si se quisiere remoçar y cobrar nuevos aceros, reciba vna gota de la sangre deste niño, con disposicion de arrepentido y penitete, y renouara sus canas y su vejez, como el águila; *renouabitur, vt Aquila iuuentus tua.*

Declarase mas el amor, en el modo que tuuo de librarnos de la ley, porque fue como dize san Bernardo. Puniendo sus manos inocentes en las esposas, y los pies en los grillos de los delinquentes, para que ellos quedassen libres. Passó el principe heredero por la carcel, donde la justicia rigurosa de su padre tenia muchos presos condenados, oyendo los gemidos entro a visitar los, y apiado de tanto de su miseria, que metio sus reales manos y pies en las cadenas de los presos, porq̄ ellos saliesse a libertad. No se puede ponderar mas el amor. Que otra cosa era la ley, sino vna cadena de gente presa y captiua, vino el hijo de Dios, y para romperla, puso sus manos en ella, *vt eos qui sub lege, erant redimeret.* Quien vec a otro caydo debajo de algun gran peso, si preté de leuantarle, ha menester tomar sobre sus braços el peso, para que el otro salga a rastrando. Esso hizo el hijo de Dios este dia, vio su pueblo rendido, a la pesadumbre grande de la ley, y por librarle cargo de ella, para que aliviado saliesse el pueblo de su aflicion y congoxa. No

se puede ponderar mas el amor. De donde podemos inferir vna conclusion aueriguada, que le deuemos mas por el como nos libertò, q̄ por auernos libertado: y para su declaracion se deue suponer, que todas las cosas que tienen ser, tienen dos rostros, con que pueden ser miradas: el vno el ser de la cosa: el otro el como della, q̄ por otro nombre llamamos, la substancia y accidente, y son estos dos rostros muchas vezes entre si tan cõparables, que vale mas el como, que el que de la cosa. En las cosas artificiales es clarissimo el exemplo: porque vn anillo puede tener tan costosos esmaltes y labores, que valga mas las manos que lo que pesa. Que es lo que dixo Ouidio, pintando la casa del sol, *materiam superabat opus*; que el arte dexaua atrás la materia de que estaua fabricada. Y lo que se puede dezir del artificio y cõpostura del hombre, donde resplandecio tanto la sabiduria de Dios. No es menos claro el exemplo en las cosas morales, pues auentajò Christo Señor nuestro el cornadillo de la vieja, a las limosnas grueltas que offrecieron en el templo los ricos de Ierusalem. Y el padre de las familias mandò pagar primero a los jornaleros que auian ydo ala viña al poner del sol: donde vino a valer mas el cornado que el doblon: y las pocas açã donadas de los que fueron muy tarde, que los que auian lleuado el peso del dia y del sol. Passandonos de las cosas de acá abaxo a las supremas que Dios hizo, mas campea el poder de Dios en el como crio el mundo, que en el mundo criado, porque pudiera criar toda la hermosura de alla arriba, la firmeça de los cielos, la muchedumbre de luzes

ros y planetas, la numerosidad de las estrellas, en tres meses, la tierra y la mar con la variedad de peces y de animales de arboledas y de fuentes, en otros tres, el ayre con la diversidad de las aves, los thesoros del granizo, del agua y de la nieue, de los truenos y los rayos, que tiene Dios en deposito para hazer guerra a sus enemigos, y la region del fuego en otros tres, el infierno con sus senos en otros tres, de fuerte que en vn año quedara todo criado: mas no quiso sino criarlo todo junto, *creauit omnia simul*, para que se mostrasse mas su poder, en el como lo crio, que en auerlo criado.

El hazerse Dios hombre fue hecho que enuejicio quanto Dios hasta entonces auia hecho: mas ya que el amor de nuestra naturaleza le inclino a cosa tan no pensada, pudiera no nacer de madre, sino criar vn alma y vn cuerpo inmortal impassible glorioso, que si Adam por el estado de la inocencia, y los santos por el de la gloria fueron y son impassibles, y gozan algunos de cuerpos immortales, gloriosos, mejor venia esso a la inocencia de Christo, y a la gloria de su alma: mas no quiso sino nacer en pobreza, viuir en trabajos, morir con dolor, de fuerte que si nos pusieramos a guentadas có Dios, le deuamos mas, por el como quiso ser hóbre q̄ por auerlo sido, porq̄ aunq̄ es mucho, Dios y carne, Dios y huesos: pero mucho mas es Dios y sãgre, Dios y muerte.

Para redemairnos pudiera vsar de mil modos la sabiduria diuina, que fuerã poco costosos, no quiso, sino hazerse pecado, quanto a la pena, que es lo que dize san Pablo, *eum qui non nouerat peccatum, pro nobis peccatum fecit*, hizo Dios, dize, a su Hijo peca-

do, y llamale conuenientemente pecado por exageracion, como a lo blanquissimo llamamos la misma blancura: Aside todos los pecados presentes passados y por venir, hizo Dios en su hijo vna imagen de tan grande pecador, que le llama pecado, y no pecador, y el tratamiento no fue de pecador, sino de pecado, porque si fuera de pecador, blanda fuera la vengança, y el castigo: porque aunq̄ Dios aborrece al pecado quanto puede, sin duda se le van los ojos tras el pecador, y si disimula y haze del que no ve, y si le da bienes desta vida sabiendo que ha de hazer dellos armas para ofenderle, como la madre q̄ có amor de madre da al hijo terciario, el jarro de agua fria, aunq̄ sabe q̄ le ha de crecer la calentura, no lo haze por fauorecer al pecado, sino por el amor q̄ tiene al pecador. Pero imagina q̄ el pecado es cosa q̄ tiene ser, q̄ es vn monstruo có vna cabeça de soberuia y vnos ojos de auaricia, y vna boca de gula, có puesto en finde todos los siete pecados mortales: Si la ira de Dios le cogiesse por si, sin estar asido al pecador, como le trataria? Pues esso dize san Pablo, cargo la mano en los dolores de su hijo, como si cogiera al pecado por si solo, sin cópañia del pecador, q̄ al pecador contrito y humillado nunca dexo Dios de oyrle, pero imagina a Christo Señor nuestro atraueñado y roto en la cruz, q̄ da voces, Dios mio, Dios mio, y que el padre no le oye fue tratarle como a pecado, para q̄ se mostrasse mas el amor y misericordia de Dios en el como nos redimio, que en auernos redimido.

Lo mismo sucedio en librarnos de la ley en protestacion de la Fè, y esperança que tenian del Mesias, circun-

Circuncidauan los padres a sus hijos, a los ocho dias, Sacramento dō de se perdonaui la culpa original, y se les daua la gracia: y como en Christo no auia culpa ni yacio, en que cupiesse mas gracia, estaua desobligado de la ley, y para acabar con ella, bastaua predicar su fin y nuestra libertad, no quiso sino sujetarse a ella, porque quedassemos libres. Y como el ama que se sangra, no por si, sino la por la criatura que trae a sus pechos: assi quiso passar por los filos del cuchillo, sangrandose por la salud de sus criaturas. Los mercaderes de la tierra mercavaran y venden caro, porque buscan el prouecho proprio, mas este mercader diuino, compra caro y vé de barato, porque busca el prouecho ageno. Y no parò ay su amor, si no que tomò nombre de maldito, por dexarnos benditos, como dize san Pablo, *Christus de maledicto legis redemit nos, factus pro nobis maledictum*. dize que nes libro de la maldicion de la ley, porque con tener. 366. preceptos, que erã todos cargas del alma, en el remate dezia, maldito sea el hombre, que no guardare todo lo que esta escrito en el libro de la ley. Y demas de esso los Leuitas leyan vna carta de descomunion, maldito sea el hombre que adorare dioses agenos, maldito el que no honrare a su padre y a su madre, y respō dia todo el pueblo amen. Y dize q̄ tomo nombre de maldito, porque esta escrito en el Deutheronomio, maldito sea el que muriere en la cruz. Dira alguno que esta maldicion no comprehendia, sino al culpados, y que fuera de q̄ Christo Señor nuestro no lo era, ni lo podia ser, a muchos constaua de su inocencia: verdad es, pero todo esso no

era parte para quitarle el nombre de maldito. Porque si yo veo ahincar vn hóbre, por sentencia de tres o quatro Chancillerias, como he de entender muere sin culpa? Pues Christo Señor nuestro anduuo de Pilatos a Herodes, de Herodes a Pilatos, a los pontifices Anas y Cayphas, que era como inquisicion suprema, y sale de todos condenado: sin reuelacion, o noticia de quien era, quien le ha de dar por inocente? Todo el Iudaismo le da por maldito, y por bien muerto, y esperan su Mesias verdadero, que deshaga los embaimientos del Christo de los Christianos. De fuerte que le deuemos mas, por el como nos libtò de la ley, que por auernos libtado. Todo fue excessõ de amor, como si vn señor enojado con su esclauo, el hijo le amasse tanto, que se vistiesse el habito del esclauo. La Circuncision era remedio de la culpa original y diuisa del pueblo Hebreo, por ser remedio de la culpa venia a ser marca y señal de pecador, habito y vestido fuyo: y fue tan grã de el amor del hijo de Dios, que se vistio desta ropa, fue hazaña del amor. Porque que noble se vistio ja mas de habito de vn traydor? o que hijo de algo por amor tomo el san benito de vn reconciliado? Declara se esto mas, porque todo quãto os hazeys es vuestro, porque soys dueño de vuestras obras, mas quando hazeys vn pecado es al rebes, porque os hazeys seruo fuyo, como dize san Pablo, el que haze pecado, seruo es del pecado, luego os pone de su hierro, y vna. S. y vn clauo en el rostro. Esta señal se puso oy el Señor, por librarnos de la ley.

La quinta razon, que tambien es de san Bernardo, es darnos exēplo de

Ad Gal. 23

Dent. 24.

1. Cor. 5.



## Cap. XIII. De la Circuncision

de vna profundissima humildad, porque aunque toda la vida fue vn modelo viuo de aquesta virtud, pero por ventura nunca tanto se humillo como en este hecho, porque fi en la encarnacion se hizo hombre, aqui tomo imagen de peccador hecho hombre, no falto quien le conociesse, donde dize Abacuch. *In medio annorum notum facies*, dize otra letra, *in medio duarum vitarum cognoscevis*, que segun Eusebio Cesariense, quiere dezir, q aunque mas se rebocasse, auian de ser conocidas las dos vidas, y las dos naturalezas. Af si festejaron su nacimiento los Angeles con motes diuinos y celestiales, los pastores con presentes, los Reyes arrastrado sus purpuras. En el baptismo, aunque parecio peccador, pues le laban como a hombre menos limpio: Pero rompieronse los cielos, y la paloma se puso sobre su cabeza, en señal de su inocencia, y oyose la voz del padre que dezia: Este es mi hijo. En la cruz parecio maldito y mal hechor, pero todas las criaturas le reconocen por Dios, y Athenas le leuanto altares, y le confagro aras, con vn titulo que dezia, *ignoro Deo*, como lo refiere Antigono en su coronica ecclesiastica. Y Martino Polono Arçobispo, Constantinopolitano, dize, q viendo la escuela de los philosophos Athenienses aquel eclypse espan- toso, buscaron la causa de nouedad tan rara y tan peregrina, y no alcançando la se resoluieron todos en q aquel dia auia padecido el author de la naturaleza, y decretaron se le confagrasen aras. En fin jamas dexo de dar preças de lo que era: mas aqui af si se humillo el sumo ser, q casi no vno resquicio por donde se trasluciesen, los rayos de su diuini-

Abacuc. 3.

Antig. li. 4

dad, no pudo llegar Dios a mayor humildad, porque el morir no es tan lexos de Dios como el pecar, la mas alta cosa del mundo visible, y inuisible, es Dios, la mas baxa es el peccador, aesso no pudo llegar Dios: Pero llego a parecerlo, sin que vniel se voz de padre, como en el baptismo, ni paloma, ni pastores, ni Angeles, ni Reyes, ni elementos, ni sepulcros, ni piedras, q reparassen su honra, porque si le pusieron nombre de Iesus, a muchos se le auian puesto. Esto pondera Dauid a manera de querrela, en el Psalmo. 88. despues de auer encarecido la gloria de Christo, harele dize mayorazgo mio, *excelsam pro regibus terra*, luego parece que le buelue los ojos y le vee circuncidado. Y dize por cierto, Señor que viene bien esso con vuestras promessas. *Repulisti despectisti Christum tuum*, habeyz le Señor menospreciado, y desechado, habeyz le escurecido su luz, y su resplandor, e clypsado su pureza, con la ceremonia de los peccadores, auays le vanado de verguença y confusion, queda corrido y auergonçado, y los Angeles lo deuián de quedar: alomenos el Euangelista dio prendas de esso, pues tuuo empacho de dezir, *Circuncissus est*. San Ieronymo lee. *Quiescere fecisti munditiam eius*, y otra letra dize. *Retrocedere fecisti eum a munditia, & puritate*. Señor fuystes ocafiõ de que parasse, y aun de que boluiesse atras la Fè, que todos teniande su limpieça y puridad.

La sexta razon, sea auer querido Christo Señor nuestro dexar vn exemplo de singularissima obediencia, y de puntual cumplimiento de la ley. Cõuenia que el fuesse el mas obseruante y puntual, para que no le pudiesen acusar de la culpa que repre-

## De Christo Señor nuestro 152

reprehendio, con tanta seberidad a los Phariseos, que imponia cargas pesadas a sus inferiores, y no las tocauan con el dedo. *Tu mandasti mandata tua, et non dixi nimis*. San Ambrosio pondera aquel *nimis*, si Dios pudo mandar alguna demasia en la obseruancia de sus leyes: la mando. De aqui vino a dezir Santiago, que el que quebranta vn mandamiento queda por reo en los demas: y no quiere dezir, que el transgressor de vno lo es de todos, que mil viuen captiuos en vn amor torpe, y aborrecen el hurtar el mentir, y otros peccados tenidos por viles y por infames, *Reus*, en la Escritura es aq, cõtra quien ay derecho para poderle poner demanda en juyzio. *Reus est mortis*, dixeron de Christo los Judios, mirando nuestras leyes y sus culpas, derecho tenemos para pedir en tu tribunal que le condenes a muerte: af si dize Santiago, el que quebranta vn mandamiento queda en los demas tan indiciado y sospechoso, que le pueden hazer cargo en el juyzio de Dios, de la transgression de todos: porque la fuerza de guardarlos todos, y cada vno es el amor, y quien no ama para quebrantar vno, tambien dexara de amar para quebrantarlos todos, porque ya es enemigo de Dios, y si le dexa de ofender en todos, no es por amistad, que no la puede tener el enemigo, sino por otros respectos que no los agradece Dios. Si el esclauo de su carne dixere, que dexa por Dios el hurtar miente, que si hallasse en el hurto el zebro del deleyte, que halla en el amor torpe, hurtaria. Y pues Dios no le pone freno en la torpeza de su amor, tampoco se le pone en los demas. Af si quando adoraron el be-

Luc. 2.

cerro, quebro Moyzes ambas tablas de la ley, la del amor de Dios, y la del amor del proximo, porq en todo queda el peccador por sospechoso y por reo, como el q descrea vn articulo en parte los descrea todos, Pero Christo Señor nuestro tuuo amor para el cumplimiento general de todos, y de cada vno en particular. Y af si adierte santo Tomas, que padeciendo el Señor cumplio todos los preceptos: los morales, que consisten en amor de Dios y del proximo, porque muriendo por la obediencia de su padre, mostro al mundo lo que le amaua, y dando la vida por el hombre no le pudo mostrar mayor amor: los ceremoniales, porque la muerte de Christo fue el cumplimiento de todos, y todos eran sombras y figuras desta verdad. Vn cordero se ofrecia por la mañana, y otro se ofrecia al poner del sol, eran figura deste diuino cordero, que se auia de ofrecer vna vez, en la mañana de su niñez, y otra vez a la tarde de su muerte. Cumplio tambien los judiciales pagando a cada vno lo que era suyo, que es lo que dixo en vn Psalmo, *Que non rapui tunc exulbeam* pague lo que no auia hurtado, con mi muerte, dando a todos lo que se les deuia. En fin el cumplimiento de la ley y los mandamientos della, sin que faltasse vna jota ni vna tildé, como lo auia dicho por san Mattheo. Y aunque tomo figura de peccador, no la quiso tomar de transgressor de la ley, sino cumplirla rigurosa y cabalmente.

La septima, despues de enojado Dios con el hombre todo quanto le mandaua era entretenimientos, hasta que llegasse la sangre de Christo, que auia de desenojarle, si quiso se dez-

D Thom. 2.  
p. 47. ad  
1b. 2. ad. 1o.

se derramasse la sangre de Abel, se circuncidase Abraham. Si mado a Moyses tantos sacrificios de becerros y cabrones, todo era por entretener su hambre, y por engañar su sed, y aquel grande apetito que tenia de topar vna sangre que le hartasse. Si gustaua de la sangre de los animales muertos, y de sus sacrificios, era porque en todos ellos hallaua vn cayo, del sacrificio d'oy: esso quiso dezir por Dauid en aquellas palabras. *Misericordiam volo non sacrificium*. Aunque mas sacerdotes anden hechos carniceros, otra sangre me ha de hartar de mayor misericordia. Pues dize Dauid al padre en persona de su hijo: Señor pues vos lo quereys yo tambien, si con sola mi sangre auer de desenojaros, veys la aqui, desde oy la comienço a dar, para que os desenojeys, *sacrificium et oblationem nolliisti corpus autem adaptasti mihi*. Pues no gustays de otros sacrificios, sino del mio, y para que yo pudiesse pagar me distes cuerpo, yo lo acepto, y comienço a desembollar, como en señal de la paga, que he de hazer en la cruz, donde vazare el ralegon de mis te soros: de fuerte que oy se señala el precio de la compra y redempcio. Y como en las ventas y cópras ordinarias, dando vna sortija, o doblon, en señal de que la cosa cópra da queda por vuestra, y vos no podeys dexar de comprarla, ni el que la vende salirse a fuera, aunque no se haga la paga hasta las escrituras: assi en la circuncision se señaló el precio, y se dio la señal, y se hizo la compra pero no se acabo de pagar hasta la cruz. No porque la señal no fuesse de valor infinito, sino por que fue decreto del cielo, que en la cruz, y no en otra parte se diese

2 sal. 39.

finiquito al demonio como diremos despues.

La octaua razon sea quando entre dos personas ay algun contrato, o venta, en que ay señal de por medio, al tiempo de la paga, o finiquito; bueluese la señal al que la dio: assi llamo Dios a Abraham siédo de noueta y nueue años, y Sarra de nouenta, Abraham; hagámos vos y yo vn contrato de alianza y de amistad; yo fere Dios: vuestro, y me llamare Dios de Abraham; y vos amigo mio: Señor yo foy el que gaño en esso; pues ha de auer señal entre los dos. Pues Señor dadme la vos. No tienes razon que yo no puedó saltar, tú eres hijo de Adam saltaras a cada passo, como lo hizo tu padre: pero yo foy Dios y no me puedo mudar. Pues Señor que señal quereis que de circuncidate tú y todos tus descendientes. *Hoc pactum inter me, & te* Hasta quando; hasta que venga yo; y te buelua la señal, y hagamos finiquito. Oy haze esso Christo Señor nuestro, buelue a Abraham la señal de la circuncision; y dize, acabado es el contrato. A lo qual se puede añadir quiso Christo Señor nuestro mostrar era descendiente de Abraham, segun la carne, y que esta carne no era celestial, ni gloriosa; impassible, inmortal, ni como la de Adam en el estado de la inocencia; que no sentia calor ni frio; sino que viene sujeto a las penas de la culpa.

La vltima razon sea de san Basilio, quiso con su circuncision acabar la circuncision antigua, intimado otra mas general y mas alta, de que la passada auia sido sombra. Y Eusebio Emifeno dize, que los Judios atendian principalmente a circuncidar vna parte del cuerpo,

por

porque como ciegos no alcançaron la significacion de aquel sacramento. Pero los Christianos alumbrados con mayor luz no tratan, sino de la circuncision general, de las demasias de sus sentidos, principalmente del alma y del coracon. Y assi dize san Pablo en la epistola a los Colosenses, que en Christo quedamos circuncidados, no quanto a la carne, sino quanto al espiritu. Porque como la hacha del leñador quando derriba el pino, da en vna parte y haze la sombra en otra: assi el golpe de la circuncision, dio en Christo Señor nuestro, mas señalonos la sombra. De donde se sigue que aunque de la ley se acabo lo ceremonial y legal, que eran accidentes, quedo la sustancia, y añadiose la vida de la ley, que era la gracia y espiritu, y assi quedo mejorada. El aguila quando se encarama hazia la region de fuego; no pretende abrase ni morir, sino remoçarse, porque abatiendose a las aguas, despide las plumas viejas, y brotandole nuevos cañones y plumas, se halla moça y briosa: assi Christo leuantando la circuncision hasta la alteza de Dios, no quiere destruirla ni acabarla, sino mejorarla, labrandola en la fuente de su sangre, instituyendo el sacramento del bautismo en su lugar.

El historiador deste caso fue san Lucas, tan breue en las palabras como rico en los mysterios, en que parece quiso seguir los passos de la naturaleza, que a las cosas muy pequeñas enriquecio de virtudes, recompensando la pequeñez de su cantidad con la grandeza de su valor, que si reparamos en las criaturas menores que Dios hizo,

hallaremos en las mas, singularísimos gustos. Vn silguero nos roba la vista con la variedad y hermosura de sus colores; vn ruyseñor nos deleyta los oydos, con la suavidad y dulçura de su canto, y entre las yeruas las mas pequeñas dexan atras a los arboles mas altos, como se vee en vn jazmin o violeta, en vn grano de mostaza, cuya virtud es tan abrafadora y fuerte que hizo della parabola el Señor. Pues de las piedras preciosas, que son las menores de la tierra, quien no se admira, que en cuerpos tan pequeños, aya tan grande virtud y hermosura. vn diamante, cuyos rayos imitan al sol; y mejoran nuestra vista, vna esmeralda que compite con la verdura de los prados, y los vence; en la luz y resplandor; y repara los daños de la peste y del veneno, vn rubi, que con su roxo calor remeda la purpura de los Reyes; y con sus llamas estendidas vence el color de las brasas encendidas. Pues si entramos en las entrañas del mar veremos que vni pececillo pequeño que llaman Remora, haze parar vn nauio, aunque sea grande, y le tiene firme y quedo; aunque naegue viento en popa tendidas todas sus velas. Consideracion que dexo afombrado a san Basilio, como lo cuenta el mismo en vna homilia de su Exameron. Y Salomon en sus Prouerbios, dixo, que quatro cosas muy pequeñas eran mas sabias que las mas grandes: liebres, hormigas, langostas, salamaguesas. Y Christo nuestro Señor, quiriédo reparar la sobertuia d' su escuela, los puso d'late vn niño, impossibilitado la entrada en el cielo al q no fuesse pequeño

Plin. lib. 7.

236. 1.

Basil. ho. 7.

Proue. 30.

pequeño: de suerte q̄ a hecho Dios grandes cosas en fauor de las cosas pequeñas, y las concedio grandes preuilegios y virtudes, cō que nos lleuan tras si con vna fuerça gusto sa, y con vna violencia apacible, y el coronista diuino que tiene esse mismo espíritu, haziendo deste my sterio vn Euágelio tan breue, y vna suma tan pequeña: cifro en ella co sas grandes como el vergelero, que en vn jardin muy pequeño, procura poner variedad y muche dumbre de flores, para que suplan la cortedad del lugar.

*Postquam impleti sunt dies octo.*

Comiença el historiador diuino a medir a Dios los dias y los meses y los años. Nacido devn dia, circuncidado a los ocho, presenta do a los quarenta, perdido a los do ze años, baptizado a los treinta años, muerto a los treynta y tres. Y y supuesto que se hizo hombre no espanta que se los quenten y se su men en la vna. Porque no ay cosa mas anexa a la vida humana que la breuedad, pues los años mas largos son tan breues, que los no venidos se puedē dar por passados. Y si la vi da de Dios hōbre fue tā breue, yaun que no muriera en la cruz, en lo mejor de sus años, fuera breue, por que muriendo de viejo como dize san Augustin, no pudierā no ser bre ue. Grande es el frensi de los hom bres que se sueñan inmortales, que viuen tan olvidados de su fin co mo si fueran eternos. En el Psalmo 55. donde nuestra vulgata dize, *vitam meam annuntiaui tibi*, dize otra le tra *fugas meas*, nuestra vida no es

correr, sino huyr en el oluido desta breuedad y priessa esta nuestro da ño y perdición. En el cap. 47. trata Esayas a la letrade las calamidades y miserias que auian de venir so bre Babylonia por su soberuia y crueldad, y haze en todo el capitu lo vna suma dellas lamentable, y dize, que lleuieron sobre ella to dos estos males, porque nō se acor do de su fin. Y Jeremias dize de Je rusalem, que tenia muy sucias sus aficiones, a quien llama pies, como las llama Dauid en vn Psalmo, por que como los pies lleuan al hōbre: así lleuā sus aficiones al alma: *Que es lo que dixo san Augustin, que el amor le lleuaua adonde quiera que yua: Y da el propheta por vnica ra zon deste daño el oluido de su fin.* Por Ezechiel mando Dios hazer en su pueblo vna general matança, de la qual se escaparon los señala dos en la frente con el Tao, que es postrera letra del A. B. C. Hebreo, que aunque algunos dizen que tie ne figura de cruz, y pudo ser q̄ quā do Ezechiel escriuiesse su prophe cia tuuiesse aquella figura, y que despues ayā mudado los Hebreos algunos de sus caracteres, y aunque san Jeronymo, dize, que los Sama ritanos vsauan entonces, en vez del Tao, vna letra que parecia cruz, lo que haze a nuestro proposito es, que por esta letra entienden los Hebrōs el fin, por ser fin de su A. B. C. como la Omega lo es del A. B. C. Griego, y quiere Dios que los que truxerē esta señal en la frente, que es traer su fin ante los ojos, ellos vi uan, y los que viuen del todo olui dados de la breuedad de su vida y de su muerte, ellos mueran. Pues porque no pretendan ignorancia, ni se puedan llamar a engaño, los auisa

*Pf. 35. 67*

*illo ferr quocunque ferer.*

auisa Dios cō la quentā de sus dias, *Postquam impleti sunt dies octo.*

*Ut circumcideretur puer, vocatum est. &c.*

Passose el Euangelista al nōbre q̄ le pusieron, sin hazer menciō, de que le circuncidaron, porque lo su pone como cosa en que no ayduda: así lo entienden San Ambrosio, y otros muchos grauissimos autho res. Y si se mira bien en el texto Griego, se echa de ver mas claramē te, porque ay vna conjunciō copu latiua: *Postquam impleti sunt dies octo ut circumcideretur puer, & vocatum est, &c.* De suerte que supone q̄ le circuncida ron, y dize distintamente q̄ le pu sieron nombre, porque esta imposi cion fue cosa mas nueua, y mas singular, que la circuncion, que era cosa comun y general para todos.

Llamole niño, aunq̄ le pudiera dar otros mil titulos, lo primero por cō denar la vanidad del mundo, q̄ por me grande cuydado en poner nom bres famosos: que Dios es fiel y ver dadero, el mundo injusto y mentiro so, miente en los nombres que po ne, en los titulos que da, en los offe cimientos que haze: Llama genero so al ceuil, mezquino y desu Ventura do: serenisimo, al q̄ pelagra con via sereno: poderoso al que de flaco no puede tenerse en pie, illustre al q̄ def lustray escurece su linaje. En fin cre ce la vanidad quanto la virtud va a menos: y lo que mas espanta, es q̄ aun en los sepulchros de los muer tos se hallan tantas mētras, y se ve vn hombre armado, consu estoque y con su malla, y vn epitafio tan va no, que da ocasion a los viuos que

desentierren los muertos.

Lo segundo, llamale niño para des pertar la aficion de nuestro pecho, porque no ay pecho tan duro q̄ no se aficionē a vn niño si es hermoso. Quando la hija de Pharaon vio a Moyses en la cestilla, en reparando en su gracia y hermosura, luego se le enternecieron las entrañas, y fue creciendo el amor hasta adoptarle por hijo. Ora Señora vos gitana, y el Hebreo: vos Señora, y el esclauo: vos Reyna de tan gran Reyno, el tā pobre, que os mucue? La hermosu ra de vn niño. Antiguamente era Dios layan, la guarda q̄ traya delan te eran truenos, y relampagos, y hu mo, sus leyes eran muchas y muy duras, su vista es pontosa, no es mu cho que pusiesse en nuestros pe chos temor: mas aora que viene ni ño, que su ley es sola vna, y tan su ue que es de amor, que su vista ta es tan alegre que da vida, que su guarda es vna donzella tan tierna, que mucho que encienda nuestros pechos en amor? Que triste caso se ría que la cara de Moyses, quando niño, enterneciesse el pecho de vna gitana, y la cara de Dios niño no afi cionasse los pechos de los Christia nos. Esta es la causa por que los mis te rios de Dios niño traen vn no se q̄ consigo: q̄ aunq̄ los celebra la Igle sia en el rigor del invierno, se soleni zan cō mas contento y alegria.

Lo tercero niño, porque con esta palabra se responde a todas las difi cultades que se pueden ofrecer. Tres cosas dize Salomon se le hi zieron difficultosas, o como dize el Hebreo, marauillosas: mas la quar ta le parecio mucho mas. Otrastres aueneste Euágelio q̄ parecē imposi bles, mas la quarta lo parece mucho mas. La primera, como es posible

V que

que quenten a Dios los dias, no es eterno y sin principio y sin fin: y por esso aparecio a Daniel, y a san Iuan con barba cana, y le dixo *ego sum alfa, & omega*. Lo segundo como es posible Dios herido y Dios sangriento, no es gloria por essencia, donde no puede llegar el açote ni la pena, como dize Dauid, ni le pueden hazer daño todas las culpas humanas como dize Iob. Lo tercero, no es inmenso que hinche el cielo, y los lugares imaginarios fuera del cielo, la tierra, el mar, y los lugares imaginarios de aliende el mar, porque en el cielo y en la tierra, y en el mar, hallareis fin: pero no le hallareis en su inmensidad y grandeza: pues como la Virgè le cõprehèden sus braços? Lo quarto, el nõbre de cada vno supone conõcimieto, por esso Adam puso nõbre conueniente a todas las cosas, porq̃ con ciencia infusa las conõcia cabalmente, mas a Dios quien le conõce? Aun para el conõcimiento de los Angeles somos ciegos, y sus nõbres son para nosotros algarauia. Iacob preguntò a vno como se llamaua, y respõdiò con vn linaje de grandeza y magestad para q̃ preguntas mi nõbre siendo admirable. S. Augustin en su libro de doctrina Christiana, se puso vna vez a dar mil nõbres a Dios alrissimos, y al cabo de todos ellos dixo he dicho algo, o he me tornado loco? *Diximus i.e. aliquid, aut infirmimus?* Y aun el nõbre de inefable dize S. Augustin q̃ le viene corto a Dios, y que no hinche todos los vacios de Dios, porq̃ no seria Dios inefable, si cõ este nõbre pudiesse ser declarado: por esso dize S. Dionisio q̃ no tiene nõbre, y san Gregorio en sus morales, dize, q̃ todo quanto se predica de Dios, por el mismo caso q̃

se pudo dezir, es insuficiente y menos digno, porq̃ si la imaginacion mas delgada no puede concebir vn pensamiento que iguale con la grãdeza de Dios, como le podra dezir la rudeza de la lègua? A todas estas dificultades respõde el Euangelista cõ esta palabra niõ, no le quètãlos dias como Dios, ni le circuncidan ni le tienen en sus braços, ni le ponen nõbre, como a Dios, sino como a niõ: como el fuego en el hierro deaciende azia baxo, no enquanto fue go, sino en quãto hierro: assi todas estas cosas se predicã de Dios, no en quãto Dios, sino en quãto niõ.

Lo quarto, se llama niõ, para mostrar la largueza cõ que nos dara sus bienes. Es pensamieto de grãdissimo consuelo, q̃ aunq̃ Christo Señor nuestro tomo innumerables nõbres, vnã vez de cosas naturales, otras de racionales, vnã de cosas altas, otras de cosas baxas, q̃ ya se llama Emperador, ya padre de cõpañas, ya lucero, ya piedra, &c. quando ha de tratar de los bienes inestimables q̃ trae encerrados en su sangre, quiere tomar nõbre de niõ, para q̃ el hõbre entienda q̃ està en manos de vn niõ, y q̃ los repartira cõ la largueza q̃ vn niõ. Nadie del mundo fia a vn niõ vna joya muy preciosa, porque es tan frãco y tan liberal q̃ la dara porq̃ quierã. Pues esso te asegura Dios en el nõbre de niõ, q̃ te dara sus riquezas porque quierã, por vnã lagrima de rama por tus culpas, por vn suspiro salido del coraçon, *Excutere de puluere captiua filia Sion, gratis venendati estis, & sine argento red. m. m. m. m.* Hija de Sion, captiua de tus pecados, sacude el polvo de tus miserias, y rompe las cadenas de tu cuello alegrate y regocijate, buenas nuevas, que si te vendiste

vendiste de valde, de valde has de ser redemida, no te ha de costar tu libertad vn solo marauedi. Dize q̃ se vendio de valde, porque todo el mudo es precio baxissimo para loq̃ vale vn alma, y dize, quedara redemida de valde, porq̃ aunq̃ le costara muy caro a Dios, a ella le saldara casi de valde. *Pro nihilo saluos facies nos.* Es tan grande la costa de Dios q̃ es nonada loq̃ os vèdra a costar avos. En fin todo el bien q̃ desfeays esta en las manos de vn niõ, que con muy poca habilidad y trabajo se le podeys quitar de las manos. Esta es la suma de toda la Theulugia de la venida de Dios al mundo, del derramar su sangre, instituir sacrametos, embiar al Espiritusãto: esso predica la Iglesia, el Euangelio, la gracia, las promessas de los profetas, la predicaciõ de los Apostoles, q̃ ay en Dios liberalissima voluntad de hazerte bien, de repartirte de sus thesoros. Todos los sedientos dize Esayas, acudid a las aguas y los q̃ no teneis dineros daos mas priessa, q̃ sin ellos podreys cõprar leche y vino: Para q̃ gastays vuestra hazienda en manjares q̃ os dexan muertos de hãbre? hazed conmigo amistad gozareys de las misericordias de Dauid fieles. Dize tres cosas en suma. La primera el valor y precio de sus bienes, cõparãndolos al vino y a la leche, y ala grosura, q̃ son las cosas de mas gusto de la tierra, aunq̃ el deleyte de aquellos bienes, de mas ã alcãzarle Dios en ellos es mãyor: Porq̃ en cõpañia de la virtud, anda la libertad, la paz, el folsiego, y otros mil bienes, q̃ no alcãça elq̃ adora la bestia, q̃ es es el demonio; o su imãgẽ q̃ es el vicio. La segunda, caso q̃ los bienes desta vida fuerã de algun valor, fueran de poca codicia por ser tan

caducos y tan breues: pero yo dize Dios, *faciã vobiscũ pactũ sempiternũ*, q̃ es hazer aliãça perdurable, como cõsta del cap. 15. del Genesis, del 14. de Ieremias. Quando los Hebreos haziã algũ cõcierto, en q̃ obligauã hazienda y vida: partiã vn animal por medio, cõ vn destal, como haziendo plegaria, q̃ fuesse tã miserabilemẽte del pedaçado, quiẽ faltasse alo cõcertado y prometido. Tito Liuius dize, q̃ tu uierõ essã misma cõstũbre los Romanos. Harẽ pues, dize Dios, cõtigo vn pacto eterno. Por esso los bienes de Dios, aunq̃ estã fundados en misericordia, tienẽ su fuerça en justicia: y por esso junto el Profeta aq̃llas dos palabras misericordias fieles, porq̃ las misericordias de aca abaxo, son misericordias infieles, como algũes rotos, q̃ al mejor tiẽpo se hallan vazios: y los tratos de acabaxo sã tratos ã hijos de Adã, tampoco firme en sus tratos, q̃ a siete horas quebrò los tratos q̃ tenia hechos con Dios: pero los tratos de Dios, y los bienes q̃ te esperã, ni la hãbre, ni la sed, ni el cuchillo del tyrano, ni los Angeles, ni los hõbres, ni el tiẽpo, ni la fortuna, ni el infierno, serã parte para q̃ hagan trayciõ ni falsedad. La tercera, con ser estos bienes tales no te costaran la millesima parte q̃ el puntillo de la hõra, q̃ el cie no del deleyte, q̃ el desseo de la vengança, y q̃ el menor de los cõtentos q̃ el mundo te puede dar, porq̃ ni te hã de costar oro ni plata, ora seas rico, ora pobre, antes cõbida primero a los pobres, bastã vn cornado, bastã vn jarro de agua fria, bastã vn dolor de tus culpas verdadero. Y para q̃ tãgamos desta verdad firme esperãça y segura, dize q̃ està en manos de vn niõ, y le dio nõbre de niõ, y esso quiere dezir puer.

Dan. 7.

Psal. 90.  
Iob. 9.

Psal. 144.  
Magnitudinis eius nõ est finis.

Gen. 33.

Aug. lib. de doc. christ.

Dion. lib. 1 de diu. nomin. c. 1.

Psal. 55.

Esai. 55.

Tito lib. 1. deca. 1.

Esai. 52.

## Cap. XIII. De la Circuncision

*Vocatur est nomen eius Iesus.*

Dize que le pusieron por nombre Iesus, despues de auerle circuncidado. Ora vuisse mandamiento como lo parece, a san Cipriano, ora fuisse costumbre nacida de la ley de la circuncision. En la qual aunq no hizo Dios mencion de la imposicion del nombre, parece ceremonia necessarissima para la viuenda humana. Y assi todas las naciones la usaron y celebraron con grande solemnidad. Los Athenienses a los diez dias despues del niño nacido como refiere Suydas. Los Romanos a los ocho dias a las hembras, y a los diez a los varones. Y entre los Hebreos, siendo celebre el dia de la circuncision, por fuerza lo auia de ser el dia del nombre, pues era todo vno, como se colige del capitulo primero y segundo de S. Lucas, donde cuenta la circuncision y nombre del Baptista. De donde colige Theofilato que la circuncision siempre precedia al nombre, lo vno, porque era razon precediese la señal diuina a la humana: lo otro, por que no se juzgava el hombre por digno de nombre, entre la razón humana, no estando consagrado a la Magestad diuina. Esta costumbre loable quiso guardar Christo nuestro Señor: assi por no diferenciarse de su gente, en las cosas honestas, como por mostrarse hombre verdadero, que teniendo nombre, según la naturaleza y persona diuina, conuenia tuuiese nombre según la humana, como lo trata largamente S. Augustin en vn sermon. Este nombre le impuso el padre en el cielo, y S. Gabriel le truxo ala tierra, como consta de san Matheo, y de S. Lucas, y conuenia fuisse Dios el autor de

ello, porque la imposicion del nombre, trae consigo no se que linaje de superioridad, y siendo inferior en esto la autoridad humana, era bien se atrauesasse la diuina. Demas de esso, nombre que le viniera bien no se le podia poner sino el que le conociera bien, y la dignidad de Christo nadie la conoce cabalmente, sino el padre, fuera de q dar Dios nombre es señal de especialissima beneuolencia, y de grandeza singularissima, como parece en Abraham, Isaac, san Iuan Baptista, y san Pedro. De fuerte que vino de Dios por instrumento del Angel, al pecho de la Virgen santissima, y al de Ioseph, a quien tocava la imposicion deste nombre, a la Virgen como madre verdadera, a su esposo, como padre legal y putatiuo, que de los padres ordinariamente es esta jurisdiccion. Y por esso quando Zacharias estaua mudo acudieron los parientes a preguntar a santa Ysabel si que ria llamar a su hijo como se llamaua su padre, y ella dixo que Iuan era su nombre.

*Vocatum est nomen eius Iesus*

Este nombre de Iesus es el proprio y natural nombre de Christo, porque los demas que le dio la escriptura no se pueden dezir propios, sino comunes, o metaphoricos. Porque se dizen del por alguna semejança, que tiene con otras cosas, de las quales se dizen los mismos nombres. Y para prouar q es nombre proprio de Christo, y conuenientissimo a Christo, y retrato natural de Christo, q abraça todo lo que se dize de Christo, bastaua auerle dado la sabiduria diuina. De los nombres metaphoricos, como pastor, Esposo, puerta, camino, junta mu-

chos

chos, san Ieronymo y san Cipriano no i pero todos se comprehenden debajo deste nombre Iesus. Los comunes appellatiuos, tambien son muchos, entre los quales entra este nombre de Christo, que quiere dezir vngido. Y según san Ieronymo, es nombre de dignidad comuna a Reyes y sacerdotes, porque se vngian con olio sagrado, y de ay passo a significar los justos vngidos con la gracia diuina, y por Antonomasia a Christo, que es el justo de los justos, Rey y sacerdote, hombre y Dios, como lo dize Nicephoro en su historia. En esta cuenta entra la lista de nombres, que haze Esayas en el capitulo. 9. de su profecia, que según san Ieronymo son todos nombres de Christo Señor nuestro. El primero es admirable, porque su vida y su muerte fue toda vna admiracion. La Virgen y su Esposo andauan siempre admirados, a los doze años los doctores admirados, a los treynta sus enemigos admirados, preguntauan, donde aprendio este Theologia? Los que le yuan aprender se quedauan admirados, los pueblos y las companias admiradas, los Angeles admirados, quien es este que viene del mundo.

El segundo consejero no solamente, porque lo es del padre, como fabrica del mundo vso de su traça y de su consejo, sino porque tambien es doctor y maestro de los hombres.

El tercero Dios, nombre, que según san Ieronymo no dize diuinidad, sino sola prouidencia. Y según Platon, y san Gregorio Nazianzeno, se deriba de vna palabra griega que significa disponer, y discurrir, porque Dios dispone y toca todas

las cosas mas intimamente que sus propias formas.

El quarto, fuerte, no es como los otros dioses, que tienen ojos y no ven, orejas y no oyen, pies y no andan. Desde el pefebre haze tēblar las columnas del infierno, y los tēblorés que da de frio acobarda los demonios, y las lagrimas ponen en llanto a Sathanas.

El quinto, padre del siglo futuro, en que muestra su eternidad, Clément Alexandrino le llama padre sempiterno, Aristoteles padre de los tiempos.

El vltimo, principe de paz que quiere dezir de todo bien. Estos y otros muchos nombres (pues solo del capitulo. 14. de l Exodo coligen los Hebreos. 72.) Todos son nombres comunes: pero este nombre de Iesus es nombre proprio impuesto para significar su propia persona.

Galatino dize, que de tal manera es proprio de Christo Señor nuestro, que ninguno del mundo le tuvo antes ni despues, porque aunque en el testamento viejo vuo algunos que gozaron de nombre semejante, como Iesus Naue, Iesus, Sidrach, Iesus Socedech: no era el mismo nombre, ni escripto con las mismas letras, porq ellos se llamaron Iehosua, q quiere dezir Dios salua-

ra: Pero Christo Señor nuestro, se llamo Iesua, q quiere dezir saluador. Y parece fauorecer este pensamiento Esayas, prophetizando de Christo Señor nuestro q se llamaria vn nombre nuevo puesto de la boca de Dios. Pero caso que aquellos varones gozassē del mismo nombre como les parece a muchos padres antiguos, ninguno gozo de su gloria, q es ser saluador del mundo, sino Christo, fueron ellos sombra y

V 3 figura

Cipr lib. de cardina lib Christi operibus. Gen. 17.

Aug. de tēpore ser. 40

Matth. 1. Luc. 1. et 2.

Hieronym. Ezech. 46. Cipria. lib. 2. ad Quirinum.

Hieronym. Math. 16.

Nice. li. 1. cap. 4.

Gala. 11. 9. de arcana. cap. 20.

Esai. 6.

Platin Cratillo. Nach. li. 4. Theolog.

figura fuya: porque si el otro Iesus fue vencedor de los enemigos, y valiente capitán de las batallas de Dios, y puso en posesion a los hijos de Israel en la tierra prometida: Sombra fue de Christo Señor nuestro, que destruyda la tyrania de Sathanas, despojado el infierno, dio la posesion del cielo a los hijos herederos. Y si Iesus hijo de Socedech reparò el tēplo caydo, y profanado, en tiempo de Zorobabel: sombra fue de Christo Señor nuestro, que de las paredes viejas de la Synagoga, levanto el edificio soberrano de la Iglesia. Y si Iesus Sidrach fue insigne Ecclesiastico y grande predicador, sombra fue de Christo Señor nuestro, que auia de ser maestro de las gentes, y traerlas al conocimiento de la verdad, destruydas las tinieblas de la mentira. En fin eran siervos, y como siervos se pueden llamar Dios saluador: pero Christo Señor nuestro, llamase Iesus, que quiere dezir saluador. Vieron se los tres con Christo Señor nuestro, como los q̄ traen armas a vn principe q̄ entra en campo, q̄ de los mas principales y valientes, vno le lleva la lança, el otro el yelmo, el otro el escudo: y en llegando ala escacada, entreganle las armas, y hazen se afuera. Asy Iosue le trae la lança, y el baston de capitán, el hijo de Sidrach el yelmo de la fabiduria: el hijo de Socedech, el escudo del sacerdocio: mas luego que entro en el mundo, q̄ fue el palenque del combate, le entregaron las armas, y se hizieron afuera.

*Vocatum est nomen eius Iesus*

Passando a la Ethimologia deste

dulcissimo nombre, authores graues le deriuan del nombre de Dios leoua: que los Hebreos tenian por tan diuino y sacrosanto, que no podian pronunciarle. Vnos dicen, que por la religion y respeto que a Dios se deue: y porque era antigua tradicion, que el que se atreuisse a pronunciarle, estava precito para particularissimos tormentos del infierno. Otros, que porque de fuyo era inexplicable, por ser todas sus letras vocales, y por esso le nombrauan por circunloquios y rodeos. Otros, porque la pronunciacion y el sonido de aquellas letras, era el mesmo que haze el mudo, que trabaxa por hablar, y no puede, o el que no osando hablar significa su afecto con vn sonido confuso, que los Latinos llaman interjecion. Que quiso Dios darnos por su nombre el sonido que haze en la boca vn mudo, ora sea natural, ora sea voluntario, para que se entienda, que no cabe Dios en nuestro entendimiento, ni en nuestra lengua, y con fiesse que el verdadero nombrarle y alabarle es nuestro silencio, confessandonos por mudos, como dixo san Ieronimo, en Sion la alabanga de Dios, es el silencio. Pues si en Sion, donde es conocido, no le puede alabar sino el silencio, fuera de alli mal le alabarà la lengua. Y esso es lo que dixo a Iacob: porque me preguntas mi nombre, siendo admirable: como si dixera, mis riquezas y thesoros pueden admirar, pero nombrarse no pueden. Por esso dixo San Dionisio, que de Dios ni auia nombre ni ciencia, ni opinion. La razon es, porque el nombre declara la naturaleza de la cosa, y entonces la conocemos

*Tibi silentium laus Deus in sio*

*Gen. 33*

*Dionis. lib. 1. c. 1.*

mos, quando sabemos su nombre. Dauid encareciendo la fabiduria de Dios, dize, que llama por sus nombres a las estrellas, como el señor a sus pajes. Y entre los Gentiles era verdad receuida, como lo prueua bien vn doctor de nuestros tiempos, que solo Dios acertaua a poner nombres: y Adam conceden los Theologos, que fue el mas sabio del mundo, porque puso nombre a todas las cosas que auia en el. Pues siendo la naturaleza de Dios tan poco conocida, quien la podra poner nombre? Queda pues averiguado que Dios no tiene nombre que podamos pronunciar, sino aq̄l nombre inefable que responde a nuestra mudex.

Pero como Dios que antes era invisible, no porque mataua su vista, sino porque era inaccesible su luz, vistiendo se de nuestra carne, y templando los rayos de su claridad, se hizo visible, y mostrando cara humana y hermosa, se hizo conuersable. Asy añadiendo al nombre inefable dos letras, se hizo de clara pronunciacion, aconteciendo en el nombre lo mismo que acontecio a cuyo es.

Quien quisiere otra deriuacion mas llana, el Angel la reuelò al Espofo de la Virgen, auisandole pusiese al niño por nombre Iesus, porque auia de saluar a su pueblo de sus peccados. Donde dize san Ieronimo, q̄ en el Hebreo lo mismo es Iesus que Saluador, y que el Euangelista señalo la Ethimologia del nombre, deriuandola de la palabra saluar: y asy todas las vezes que en el viejo testamento se promete el Mesias debaxo deste nombre Iesus, los Setenta, y san Ieronimo traduzen Saluador, como se ve en el capitulo

lo 62. de Esayas, y en el capitulo 7. de Micheas.

*Vocatum est nomen eius Iesus*

Multiplican los Santos muchas conueniencias y causas deste dulcissimo nombre, que satisfazen y sobran al que desleare saber porque se le puso el Padre, y porque le escogio el Hijo. La primera sea, por que ningun nombre tan honroso, ni afamado, no solamente por publicar el mismo nombre la hazaña mas famosa que vieron jamas los siglos, sino por auerle ganado cò su trabaxo y sudor. Cosa natural es estimar mas nuestras cosas, por ser hijas de nuestra industria, y ser mas glorioso el nòbre adquirido cò la sangre de las venas, que el heredado de nuestros padres y abuelos. Desta verdad tienen mil exēplos las escripturas humanas. Plutarco queta de Agatocles, por su nacimiento hijo de vn ollero, y por su vallétia y prudencia militar Emperador: que en sus aparadores ponía basijas de barro, y dezia a la gēte moça, que le parecía de buenas esperanças, deste barro, he venido por mis braços a gozar de tanto oro.

*Vocatum est nomē eius Iesus.*

Si alguno preguntare como tomò Christo Señor nuestro el nòbre de Saluador, antes q̄ saluasse el mundo: respondo, que en puniendo los pies en el mundo se le deuia aqueste nòbre, por la determinada voluntad, con que se ofrecio a su Padre: pero no quiso tomarle hasta derramar su sangre en su circuncision, y merecerle, no solamente con la voluntad, sino dando señal tan rica, que podia passar por paga, pues

la menor gota de sangre derramada sobra para dar salud al mundo, y a mil mundos, y para ser salvador. Entre Romanos y Hebreos, huvo muchos que se llamaron libertadores de su patria, y derramaron sangre muy apriessa: pero fue de sus vezinos. En los libros de los Reyes, y el Paralipomenon se ponen los nombres de los Hebreos, que fuero por todos treynta y siete. Vn Vanaias que dio la muerte a aquellos dos hombres tan valientes, que llama la escriptura leones, ya vn leon verdadero en tiempo de muchas nieues, y al gigante Egypciano q traya vna lanca como vn pino. Vn Dauid que por su mano mato ochocientos Filisteos de vna vez, sin descansar. Vn Seniama que defendio vn pedaço de tierra de vn exercito muy grande, quedando el suelo sembrado de gente muerta. Los Lacedemonios en el consistorio donde se sentaua el Senado a tratar del bien comun, tenian pintados los hombres famosos, que en pro de la republica auian hecho cosas memorables. El primer lienço era de los Reyes, el vno tenia por renombre defensor de la patria, amparo de biudas, socorro de pobres, defensa de inocentes, cuchillo de culpados. Otro padre de la religion, premio de las letras. En el segundo lienço estauan los capitanes famosos, vno que gateaua por las lanças hasta el muro, donde ponía su vanderas. Otro que cortandole la mano asía con la otra el estandarte guardando muerta la fidelidad que guardo viua. Otro que se ponía por piques contra el exercito enemigo quedando atrauacado con mil hierros. Estos eran los Hercules, valerosos, libertadores de sus patrias,

cuya valentia era huir de la sangre agena: pero Christo: fructu nostro, derrama su propia sangre para ponerse por nombre a Jesús. Dirá alguno o mayor valentia parece derramar la sangre agena, y el mundo por mas esforçado es iusticia los que sin daño suyo, triunfando de sus enemigos, y nunca se recata por gloriosa la victoria, con costa de propria sangre, quando es laucha. Y siendo este el hecho donde se mostraron los brazos de Dios mas fuertes, la victoria auia de ser la mayor. No es mucho de ser vn hombre satisfuccion desta duda, pues los Angeles la desfecharon, el dia de la Ascension del Señor. Esayas dize que preguntaron, quien es este que viene del mundo, tan resplandeciente y blanco, que viene hechando chispas por esta regio del ayre? Y oyo responde el Señor, el que he conquistado el mundo, triunfado de mis enemigos. *Quare ergo rubrum est vestimentum tuum?* Pues como se compecede quedando por fuerte y por victorioso, que trayays salpicada la ropa y vermaja de la sangre, que parece la facays de algun lagar. Bien dezis: pero no os afombrey de este color de mis ropas, porque sabe que yo pise el lagar solo, puseme a la demanda, y no yuo quien me ayudasse, ni se pudiesse a mi lado, y fue tanto el furor y la foga, como que acometi al peligro: que del estrago que hize de mis enemigos he quedado ensangrentado. De suerte que si sangre veys en mi y en mis ropas, no es mia, sino suya. Y caio que sea mia, mas parte, tienen en ella que yo: pues sus pecados tienen en mis ropas teñidas y ensangrentadas. Y al fin nadie presume de mi menos, sino mas: pues teniendo sus pecados a

Esay. 63.

mi quentame, puse en el peligro, y los saque a libertad, y conauer derramado para que queda tan corto tiempo ayudé con laudo, que no solamente parellas, sino por otro modo, y por otros mil que viera me quedara aliento para sentir de nuevo en capto. De suerte que si estoy teñido de mi voluntad lo estoy. Pues tome del hombre carne, que se pudiesse teñir, y es agrentado, y si todavia no os parece, viene bien, triunfo y victoria con muerte del triunfador. Sabe que es nuestro linaje de guerra, de victoria y de triunfo. Hasta aqui no se conocia en el mundo otra victoria; sino la que se saca de injuriar y ofender al enemigo, de aqui adelante la victoria se ha de sacar de sufrir y padecer. Y esse alcanzara victorias mas illustres y famosas, que sufriere mas tormentos por Dios, y por su seruicio. Y yo por el amor y obediencia de mi padre puse muerte: pero salgo triunfador. *Vocatus est nomen eius Iesus.* Segundo llamase Saluador del efeto, que es doblado en la sagrada Escripura. De dos hijos que pario jutos Rebeca al nacer, echo el menor al otro vna cancadilla, pusieronle por nombre Jacob, que quiere dezir el que arma cancadilla. De ipres quando venia prospero de Mesopotamia, llegando al rio Iaboch, que passa por entre Aman, y Gerara a ledano de la tierra de promission. Luchó vn Angel con él la noche toda, al cabo toco le vn miembro del muslo, vnos dize que la cañera: otros que la choquecuela de la rodilla, y secofele al

momento: que si Dios no toca nuestra carne, y la marchita y la seca, por mas luchas que tengays con el demonio, por mas victorias que alcancays, siempre se ha de quedar verde, y poco mortificada; con todo esto anduio el coxo tan valiete, que le rogo el Angel le dexasse: no te dexare; dixo Iacob, sino me das tu bendicion: en fin ambos luchan, y ambos conocen ventajas, y ambos ruegan, el Angel que le dexe, y Iacob que le bendiga. Entendio Iacob con espíritu diuino que el hijo de Dios hecho hombre, que en esta figura luchaua, auia de parecer inferior a su posteridad y decendientes: pues auia de ser preso, agotado, y muerto, y así le detiene como a hombre, y le pide la bendicion como a Dios: que los inferiores no be dizen a los superiores, como dize san Pablo escriuiendo a los Hebreos: *Ad Hebr. 7.* Quedo Iacob bendito y coxo, vna pierna sana, otra enferma: sano y bendito, en los que creyeron: coxo y enfermo, en los que no creyeron. Pero no te llames mas Iacob, ni hombre que echa cancadilla, sino Israel, que quiere dezir Principe que seño rea con Dios: porque si has yecido a Dios, como dize Oseas, mejor veras los hombres. De fuerte que del efeto le vino a poner el nombre. Son innumerables los exemplos q podriamos traer de los eretos que han dado nombre a sus causas. Siendo pues Christo Señor nuestro solo el que puede dar salud al mundo en sermo, porque si Dios no, quien le pudiera lauar, trayendo la mancha del nacimiento y de la generacion. *Non ne tu qui solus es* dixo Iob, bien le le deve el nombre de Saluador. Aca ay muchos que saca manchas por muy antiguas que sean, mas la mancha

cha de la culpa solo Dios. Aunque te labes dize Jeremias con el salte y multipliques el como de la yerua Borith, que en Castilla llaman xabonera, es querer blanquear a vn negro. San Pedro dize, que es perder tiempo buscar en otro nombre salud, pues no nos le ha dado el cielo. En el testamento viejo vuo muchos saluadores, Ioseph gozo deste nombre, porque por su prouidencia, guardando el pan en Egipto en troxes y filos por espacio de siete años, saluo aquel reyno de muerte. Moyse merecio este nombre; pues saluo al pueblo de Dios de la tyrania de Pharaon, que era mas peada que la muerte. Muchos prophe-  
 tas le merecieron por el bien que hizieron al mundo de alumbrale, estando ciego en tinieblas escunfisi mas de errores y de culpas. Y los otros tres de que queda dicho arriba que se llamaron Iesus, que fueron hombres famosos. Abdias llama a los Apostoles saluadores. Mas por su propia virtud saluador de almas y cuerpos, ninguno lo fue sino Christo Señor nuestro. Y assi no ay otro nombre de quien podamos fiar nuestra salud.

Muchos nombres ay q prometen y no cumplen, como son los de los padres q tienen desobligados a sus hijos de la deuda natural, de los hijos q parece entraron en esta vida, para echar della a sus padres, de los hermanos que son otros Caynes, y otros Romulos en quitar la vida a sus hermanos, de los amigos q son mas falsos q Iudas, y q Ioab, q con vn beso de paz dan la muerte a sus amigos, de los maridos que venden a sus mugeres, y quando les parece las acusan de traydoras, de las mugeres que son Dalidas. En fin

no ay nombre de los q prometen mucho, como prueua Micheas muy de espacio, en que fiar: porq en vez del bie q prometen da el mal q no se espera. Pero este nombre fatissimo promete y cumple, dize y haze, y si dize mucho haze mucho, y si saluar el mundo es el mayor hecho de los brazos de Dios: esto declara este nombre, y no ay nombre q mas nos declare lo que es Dios. San Pablo escribiendo a los Romanos. *Qui cum sit splendor gloria, & figura substantia eius, portans omnia verbo, virtutis sue, purgationem peccatorum faciens.* Aunque diga dize el Apostol, q es resplandor de la gloria de Dios, figura de su sustancia, retrato de todo lo q ay que dezir en Dios, y q tiene en su mano el peso de todo el mundo, y que todas las cosas se boluerian nada si con su brazo fuerte y poderoso, no las matuuiesse. Con todo esto no os diria nada de Dios, sino os dixesse q es el que limpia pecados y justifica las almas y las lana, que es el mayor de los efectos de Dios. Y deste efecto le couiene el nombre de saluador.

*Vocatum est nomen eius Iesus.*

Lo tercero se llama saluador del oficio como el demonio tentador, porq su vida y su muerte fue toda traça para saluar. Dos cosas hazen a vn hombre eminente en su oficio. La primera el desseo y el aficion, que son los pies con que se mueuen las almas, y se mejoran y aumentan cada dia. Este tuuo Christo Señor nuestro en grado ta supremo, que se olvidaua de si por la salud agena. Y porque lo digamos en vna palabra sola, cosas aca-  
 bõ con el, esta aficion y desseo, que muchos las tuuieron por locura, y per-

*Micheas nolite fide re marito.*

*Ad Rom. 1*

*Marc. 3. quonia in furorẽ ver sus est.*

y pensaron aya perdido el juyzio. La segunda es la resolucion en el arte, en esta fue tan soberano artifice y tan diuino, cogiendo a cada vno la vena de su conuersion, que si por algun camino se auia de conuertir, dexando le salua la libertad de su aluedrio, auia de ser por aquel que Christo Señor nuestro le guiaua. Al sensual combidaua con deleytes, o que agua te dare dixo a la Samaritana. Al auaro con tesoros, vende tu hacienda dixo al moço codicioso, y tendras vn tesoro allan en el cielo. A los niños por amor y por regalos, San Marcos cuenta q abraço vn niño, y por san Matheo auiso dexassen llegar los niños a su presencia. A los moços con anchura y libertad, guarda los mandamientos dixo avno, que para los fuegos de vna juventud, ninguna cosa es mas triste que estrechuras. A los varones con honra, que es lo que en aquella edad mas se apetece y estima, sentareys os dixo a los Apostoles en doze fillas, como juezes accessores. A los pobres con consuelo, que es lo que han menester mas: Bienauenturados los pobres, porq suyo es el reyno de los cielos. A los colericos y ayrados, dandoles cordel y foga, por esso hurtaua el cuerpo a los Phariseos. A los necios quitandoles las ocasiones de escandalalo, que es mal consejo escandalizar a vn necio. A los Reyes, q eran astrologos y considerauan los mouimientos del cielo y aspectos de los planetas, con estrellas.

Demas de esso biuio tan desembaraçado de lo demas, y tan robado de sola esta ocupacion, que mostro bie que solo este era su oficio. Vna vez le suplicaron dos hermanos los compusiesse, que estauan desaueni-

dos, sobre la partija de su hazienda, y respondió, quien me hizo a mi vuestro juez, no vine yo a ser alcaide de contendas tan ceuiles, ni a componer pleytos de auarientos codiciosos, ni a ratos de la comodidad de sus haciendas, sino de su saluacion. Demas de esso como el medico y çurujano, no han de tener asco de las llagas, por muy podridas que esten: assi este medico del cielo, nunca tuuo asco de culpas, por grauissimas que fuesen. El mal olor de vna vida tan profana, coma la de la Magdalena, cauõ grande asco al Phariseo, y començo a dar arcadas y a murmurar de Christo Señor nuestro: pero este medico diuino se dexo tocar pies y manos, y cabeça. En la Resurrecion de Lazaro, su misma hermana no pudo sufrir el mal olor, y a Christo Señor nuestro, no le huele mal vna sepultura abierta, vn muerto de quatro dias, porque dende que nació trae aquello por oficio. En fin de pies a cabeça que le mireys le hallareys, que es saluador, si mirays a sus palabras, vereys, que son palabras de vida, los ojos sanan las almas, de la salua de la boca haze lodo, y da ojos a los ciegos, el extremo de la ropa sano a la muger sanguinaria, y generalmete sus milagros tuuieron este blanco y este fin, sin el qual no hiziera solo vno. El demonio se le pidio, y con ser para reparar su propria hambre, no le hizo: los Phariseos se le pidieron, Herodes y Pilatos: pero no le viero de sus ojos. Otras vezes los hazia sin q nadie los pidiesse, y salian los demonios aullando de los cuerpos de muchos hombres, y diziendo, *quid tibi & nobis Iesu Nazareno.*

*Luc. 12.*

*Luc. 7.*

*Luc. 4.*

Voca-



*Vocatum est nomen eius Iesus*

Lo quarto, se suelen poner los nombres de algunos sucesos que acaecen, o de algunas propiedades que traen consigo las personas, o las cosas, o que se desean en ellas. El primer hombre se llamó Adam, por que fue formado de tierra, que esto quiere dezir Adama. El hijo mayor de Isaac nació bermejo, y pusieronle de esso el nombre, y llamaronle Esau, *idest rufus*. Tres nombres tuvo Abraham,

*Aug. 4. per. Genesim.*

como lo notò san Augustin nuestro padre: en Caldea se llamó Hilan, que quiere dezir excelso: en en la tierra de Canán se llamó Abim, que quiere dezir padre illustre: despues Abraham, que significa padre de muchas gentes: porque auia de tener por hijo al Salvador. Micheas quiere dezir humildad: Abdias, siervo de Dios: Zacharias: el que acuerda de Dios. Y entre los Latinos ay la misma costumbre, como lo notò

*Basilus de Christi generatione.*

san Basilio. Y de ay se originaron los nombres de Pio, Casto, Iusto, Bueno. Y entre los Gentiles alaua mucho Socrates a Demodoto en vn dialogo de Platon, de que auia puesto a su hijo illustre nombre, conuiene a saber Theages, que quiere dezir guiado de Dios. El arbol del parayso se llamó de bien y de mal, por que en probando su fruta supo el hombre bien y mal. El libro de los

*Num. 11.*

Numeros cuenta, que entre los hijos de Israel caminando a la tierra de promission, huuo vn gran ruydo y vna murmuracion y querella, ocasionada del trabaxo que passauan: no dize la Escripura en particular que trauxo. Rabbi Salomon dize, que porque caminaron en vn dia la jornada de tres dias. Nicolao de Lyra, porque caminaron tres no

ches y tres dias sin descansar. Abulense, que porque la nube que los guaua yua de priessa, y los lleuaua arrastrando. La mejor razón es, que murmuraron por ser vulgo, que no ha menester achaque para murmurar vna bestia de tantas lenguas y cabeças. A deshora embia Dios fuego que abrasò la postrera parte de la gente, dize Moyses: llamase este lugar incensio, porque encendió Dios aqui su fuego. Caminando por Arabia la desierta, tenia por mantenimiento el Manà, antojoseles vna ensalada de cohombros y pepinos, y de los puerros que comian alla en Egipto, y despues las codornices: embiales Dios vna plaga, vnos dizen que de fuego, otros que era vn linaje de pestilencia, con que se les podrian las cabeças. Ponien por nombre al lugar *sepulchra concupiscentie* de antojos y deseos. En el testamento nueuo, tambien ay nombres impuestos de los sucesos, a san Pedro llamo Christo Señor nuestro piedra, porque sobre su firmeza auia de fundar su Iglesia, a S. Pedro y a san Iuan Boanerges, que quiere dezir hijos de trueno, porque su doctrina y milagros auian de sonar en el mundo como vn trueno: Así a Christo salvador, porque con el auia de venir al mundo la salud.

*Name. 11.*

*Vocatum est nomen eius Iesus*

Lo quinto dize san Bernardo en vn sermon, que le puso el Padre este nombre, porque encierra en si todos los nombres de Christo Señor nuestro, ora le conuengan por parte de la naturaleza diuina, ora de la naturaleza humana: porque si se

*Ber ser 2. huius diei.*

*Lu. 9. 3.*

si se llamó Adonay, que quiere dezir Señor, que nos viene a dar el cielo, Señorio que señaló Christo Señor nuestro a los Phariseos, citando el Psalmo, *Dixit Dominus Domino meo*, y a sus dicipulos, vosotros me llamays Maestro y Señor, y dezis bien, pues lo soy: Esso se encierra en el nombre de Iesus, que quiere dezir Salvador: porque no pudiendonos saluar otro que Dios cuios, es el señorio vniuersal de todas las cosas: Siguese, que el que quiere de ser Salvador nuestro, ha de ser nuestro Señor. Y si se llamó Saday, que quiere dezir rico de bienes: esso se encierra en el nombre de Iesus, por que quiere ha de ser Salvador del mundo, todos han de tener necesidad de sus riquezas, y el no la ha de tener de cosa agena: y así dize san Pablo que es rico para quantos le pidieren: Y el mismo Señor dixo, le auia puesto el Padre en sus manos todas las cosas. Y si se llamó Ieoua, que quiere dezir el que tiene el ser de suyo, esso se encierra en Iesus, porque para la salud vniuersal, no bastaua que Christo tuuiera ser humano sino diuino: Y esso significò quando dixo a los Phariseos: antes que Abraham fuesse era yo. Y si se llama admirable y consejero, esso se encierra en Iesus: porque el saluar el mundo fue el consejo más admirable, que salio jamas del pecho de Dios. En fin como la bienauenturança encierra los bienes todos: así este nombre bendito encierra los nombres todos. Los rios en sus madres lleuan mucha loçania y magestad, van dando bueltas, y en las tablas gruesas hazen hondas, y en los raudales gran ruydo. La hinchazon con que corre vn Nilo por las vegas de vn Egipto, fertilizando

la tierra, sin que tenga necesidad de agua del cielo, y vn Danuio que fortie sesenta rios nauegables: mas en llegando a la mar todos pierden su ser y su grandeza, sin que e lla crezca ni mengue. Así los nombres de Dios, la magestad con que corrio vn omnipotente en la creacion, sacando a luz tantas cosas y tan nueuas. La grandeza de vn Saday prosperado y enriqueziendo a los hijos de Israel, de tantos bienes, y de victorias tan famosas. El temor que ponía vn Heloi anegando el mundo, y abransando las cinco ciudades, y mādado a la tierra tragasse a Datã y Abirò: pero este nombre de Iesus, es el mar que se los sorue todos, allí para la omnipotencia, la riqueza, la justicia.

Con esto se satisfaze a vna question que haze san Augustin, y Lactancio Firmiano, y Tertuliano, como auiendo prometido Dios por Esayas de llamarse Emanuel, tomò por nombre Iesus. Respondo, que con tomar este santissimo nombre, cúplio lo que tenia prometido por el Propheta: porque no tenia prometido de tomar la voz material de Emanuel, sino lo significado por ella, conuiene a saber, Dios con nosotros: lo qual se cúplio en la encarnacion del Hijo de Dios. Y a Dios encarnado ningun nombre le manifesta como el de Iesus: porque de clara la naturaleza diuina: sin la qual no tuuiera caudal Christo Señor nuestro para saluar el mundo, y la naturaleza humana, sin la qual no pudiera padecer ni pagar. Y así quando el Angel dixo a Ioseph le pusiesse por nombre Iesus, añadio san Matheo: esto fue porque se cúpliesse la profecia de Esayas *vocabitur nomen eius Emanuel.*

*Aug. ser. 8. de natiuit. Lactan. li. 4. c. 22. Tertul. li. 3. contra Mar. c. 8. & 9.*

*Mat. 1. 23.*

Con la misma doctrina se satisfaze

Exo. c. 6.

ze a otra duda que se puede sacar de las palabras que dixo Dios a Moyses en el Exodo : apareci, dize, amis amigos Abrahã, Isaac, y Iacob, y mostrelas el nombre de todo poderoso facandoles de grandes peligros, dãdoles victorias de sus enemigos. El de Sada, prosperandolos y enriqueciendolos, q̄ Sada quiere dezir rico de bienes: y a Noe y Loth manifestè mi nõbre Heloin, anegando en tiempo del vno el mudo, y del otro la tierra de Sodomã: pero mi nõbre Adonay no se le manifestè. Este nombre pronunciaua el sumo Sacerdote, en vez del nõbre inefable, al tiempo q̄ echaua al pueblo la bẽdiciõ, como dize Nicolao de Lyra: y quiere dezir el q̄ promete y cuple, y ora Dios prometieffe allã Moyses la tierra de promisiõ, ora la libertad del mudo, ora lo vno y lo otro, mas y menos principalmete. Quiso dezir, no vieron cõ sus ojos la gloria de mis promesas, significada por este nombre Adonay: porque, aunque le vieron en figura, no la gozaron, como dize san Pedro, de los Prophetas q̄ tuuieron reuelaciõ deste mysterio, mas no para si, pero vos vereys la libertad de Egypto, y en ella la del mudo: y aunq̄ no entrareys en la tierra de promisiõ, vereys la dendelexos, porq̄ mi nõbre es Adonay, q̄ haze y dize, cuple y promete. Mas porq̄ el nõbre de Iesus significa esso con mas ventajas, por esso no le ponen por nombre Adonay sino Iesus, y esse es el nõbre q̄ tiene Dios escondido y encubierto, que desempeña todas sus palabras y promessas.

*Vocatum est nomẽ eius Iesus.*  
**N**O solamente es este santissimo nombre suma y cifra de todos los nombres de Dios, sino de todos

los beneficios y mercedes, assi le llama Esayas. *Nomen tuũ & memoriale tuũ indefinitio anima* No ay cosa q̄ tan de detraylla trayga mi alma, como tu nõbre, porque es vn memorial de los bienes que he recebido de tu tu mano, y de los q̄ espero cada dia y como los beneficios son grillos, y son cadenas, q̄ nunca se auian hallado prisiones para vn coraçõ, hasta que ellos se hallaron: y en tu nombre hallo tantos, q̄ no se puede contar, andasse mi alma tras el captiuo y aprisionado. Por esso en su partida no dexò a su Iglesia mayor bien de q̄ pidieffe en su nombre, fue vna cedula en blanco poderosa, para satisfacer nuestros desseos, porq̄ en qualquiera necesidad, q̄ se inuocare este nõbre, acudira todo el cielo: como aca, quando pedis fauor a vn grãde acude el y todos sus amigos y familiares assi apellidãdo este santissimo nõbre acudira el padre con su poder infinito, el hijo con su sabiduria, el Espiritu santo cõ bõdad y con amor, la Virgen con misericordia y piedad, los Angeles con inspiraciones, los santos cõ exẽplos de vida, la razõ con consejo saludable y oportuno, la voluntad cõ aficiõ de las cosas celestiales, cõ enfaço y con desprecio de las terrenas y transitorias, la memoria cõ agradecimiento de las misericordias de Dios, la conciencia cõ proprio conocimiento, cõ dolor de las culpas passadas, proposito de emendar las por venir. Con esta ayuda de quiẽ podremos temer? Dauid moçuelo y poco experimentado inuocando este nombre derribo aq̄lla torre de carne por el suelo, los martires alcançaron victorias increybles de tiranos, los justos las alcançan del infierno cada dia.

En

Num. 25.  
 Deut. 4.  
 Iosue 2

En el libro de los Números y Deuteronomio, señalò Moyses ciudades que fuessen amparo de homicidas, que lo huuieffen sido por desastre. Y Iosue aadiò otra ciudad, q̄ el Principe successor no ha de estrechar libertades y fauores. Por la culpa incurrimos la ira de Dios, y se cõjuraron contra nosotros dolores, enfermedades, y muertes: y no solamente los demonios del infierno, si no los mismos hombres que se nos dan por amigos son nuestros verdugos y alguaziles. Acofados pues cõ tantas desuenturas que van en nuestros alcances, cada hora tenemos necesidad de vn sagrado que nos valga y nos defienda, en que pongamos todas nuestras esperanças. Este es el santissimo nombre de Iesus: es la ciudad fuerte de nuestro amparo, *turris fortissima nomen Domini, ad eã venit omnis iustus*, tã fuerte, que ni aun los rayos del cielo, contra quiẽ no ay cosa fuerte, no la podran empercer.

Prophet. 18

En este nombre pusieron los justos sus esperanças en todos siglos y edades. Iacob, a la hora de de su muerte, dixo: *salutare tuum expectabo Domine*, auia profetizado la honra del tribu de Dan, desta casa dize, nacerã vn juez vallentissimo, por quien entendio a Sanson. Mas aunque sea tan temido de sus enemigos, como vna sierpe, que mordiendõ al cauallero de vna viña, derriba al cauallero y cauallero. Yo en otra mayor valentia porne mi esperança y mi desseõ que es en Iesus, que dara salud al mundo. Esayas le da por nombre, toda la defenõ de vna ciudad, torres, muros, y antemuros. Abacuch dize, no lleuen fruto las viñas, las oliuas ni higueras de los campos: Conjurese contra mi la esterilidad

Gene. 29.

Isa. 26.

Abac. 3.

y la hambre, y lo que se sigue de ay; que es la muerte, con todo esso me alegrara la esperança de Iesus, Dios mio y Saluador mio. Como suele en alta mar vna tempestad arrebatada y temerosa, robar el color y los animos, no solamente de los nauegantes, sino de los marineros y pilotos, y dexarlos casi sin esperança de vida: mas si por ventura se ve arder en las entenas, o gavias, o en las pãtas de las velas la lumbrẽ de Castor y Polux, que entre ellos llaman Sãtelmo, luego cobran esperança, y dan voces de alegria: assi si se leuantare contra vos alguna tempestad arrebatada y temerosa en el mar de aqueste mundo, y viereis el cielo escuro, el agua negra, las olas hinchadas, herir en el nauio de vuestra casa el viento furioso de la muerte, hasta derribar el mastil: alçad los ojos al cielo, y poned los en este nõbre dulcissimo, que serena el mar despues de tempestuoso, y vereys mayor bonança que fortuna, el ayre manso, el dia claro, el cielo hermoso, la noche apacible, las estrellas alegres, la luna reberberando en el agua, y tẽdidas todas las velas, ireys nauegando vrento en popa cõ grãde prosperidad.

*Vocatum est nomen eius Iesus.*

**D**Esta doctrina podemos sacar otra razon de auer tomado Dios este dulcissimo nombre entre todos los nombres que le conuenien en quanto Dios, y en quanto hombre, y fue querer consolar con el a los desconsolados, y a los tristes, y leuantar las esperanças caydas de los miserables y cuytados, porque auia de ser la fuente de todos sus bienes

bienes, y reparo de todos sus males. Por esto daua Dios antiguamente a cada passo buenas nuevas de este nombre, para alivio de las esperanças casi muertas, y de los deseos casi acabados. *Propter sion non tacebo*, no callare dize Dios por el amor que tengo a Sion, hasta que salga a luz el saluador, y alumbré el mundo, como fuele alumbrar y na hacha avna sala muy escura. Estas buenas nuevas dio en otras muchas partes, como diximos largamente en el capitulo octauo, y vltimamente los Angeles las dieron a los pastores, amigos buenas nuevas, que os ha nacido el saluador deseado, y como entre los atributos de Dios su misericordia es la mas afamada, no porq sea menos su justicia, sino porque la misericordia es la moneda que corre mas de Dios al hombre, y así le llamofan Pablo rico de misericordias, no porque sea pobre de justicia, de sabiduria ni de poder, sino porque gusta mas de vsar de misericordia, quiso escoger este nombre por mas misericordioso.

*Vocatum est nomen eius Iesus*

DE todas estas razones se sigue lo primero el respecto y reuerencia que se deue a este santissimo nombre, que si vn fundador de vn Colegio de muchos que ay en España, quiere que sus colegiales descubran sus cabeças y las baxen, quando oyen dezir su nombre, por tres blâças que les dexò, que era fuerça las dexasse a ellos o a otros, pues no las auia de lleuar a la otra vida: no es mucho se arrodille el cielo y fue lo a quien les dio los thesoros infinitos de su sangre. San Pablo dize,

que porque se humillo obedeciendo hasta la muerte de Cruz, por esto le subio Dios a la mayor alteza que ser pudo, y le dio nombre superior a todo nombre, para que no aya Angel, ni hombre, ni demonio en el cielo, en la tierra, en el infierno, que no se le arrodille y reconozca por Señor. Y esta adoracion y reuerencia no le vino a este santissimo nombre de significar vna persona que es Dios. Pues quando se oye esta voz Dios, no temen los demonios tanto, ni se arrodillan así los Angeles, ni se humillan así los hombres, sino por significar a Dios sangriento, Dios açotado, Dios muerto. Y la razon porque el nombre de Dios, ni aun el de la santissima Trinidad, no pone tanta admiracion ni causa tan gran espanto, ni inclina a tanta reuerencia, es porque el ser Dios, el ser padre, el ser hijo, el ser Espiritusanto, no le costo nada a Dios, tienelo de su cosecha, pero este santissimo nombre costole su sangre, y desta parte se hizo admirable a los Angeles, venerable a los hombres, terrible a los demonios, que temen y tiemblan en oyendo este santissimo nombre. Así cuenta San rto. y. rrio en la vida de san Amando que arrebatò el demonio vn pagecillo de la presencia deste santo Obispo con deseo de ahogalle y el muchacho dezia a voces valgame Iesus, y preguntauale el demonio, que Iesus, hasta que acudio el Obispo, y le dixo, di niño Iesus crucificado, y luego huyo el demonio quedando probadas dos cosas, la vna que vno otros que tuuieron este nombre, la otra que el ser temido y reuerenciado, le vino de la muerte y de la cruz. S Iuan Chrysostomo dize, q el sol tuuo respecto a Iosue, por el nombre,

*Sur to. y. rrio en la vida de san Amando que arrebatò el demonio vn pagecillo de la presencia deste santo Obispo con deseo de ahogalle y el muchacho dezia a voces valgame Iesus, y preguntauale el demonio, que Iesus, hasta que acudio el Obispo, y le dixo, di niño Iesus crucificado, y luego huyo el demonio quedando probadas dos cosas, la vna que vno otros que tuuieron este nombre, la otra que el ser temido y reuerenciado, le vino de la muerte y de la cruz. S Iuan Chrysostomo dize, q el sol tuuo respecto a Iosue, por el nombre,*

bre, q fue figura deste santissimo nombre: y que como entonces detuvo las riendas a la velocidad de sus caballos, para que el capitan valeroso alcançasse enteravictoria de sus enemigos. Así en su muerte lo dio priessa, escondiendo su rostro en las tinieblas por no ver desnudo a su criador: como los buenos hijos de Noe: y que la luna siendo llena, se vino a poner debaxo del mismo sol, y cubrieron el mundo con el manto de la noche, siendo la mitad del dia.

*Vocatum est nomen eius Iesus*

Quatro muertes declaran la excelencia deste nombre, y la reuerencia que se le deue. La de San Ignacio martyr, Obispo de Antiochia, a quien no se atreueron los leones hambrientos, por tener escrito en el coraçon, con letras de oro este dulcissimo nombre. Que si la justicia en Roma se reporta y se detiene a la puerta del Cardenal, y el alguazil de corte disimula con el delincente que se entra en casa del grande, no es mucho que la justicia de la tierra y aun del cielo, y la furia de las bestias, y del infierno, tenga respeto a este santissimo nombre. La segunda, fue la cabeça cortada de san Pablo, que quedo diciendo por vn gran rato Iesus, y prouo en muerte y en vida lo que Dios auia dicho a Ananias, que auia de ser vaso escogido para lleuar su nombre por el mundo. Y así dize san Ieronimo, que los mas nobres de Christo Señor nuestro, era conocidos en Iudea, pero el nombre de Iesus en todo el mundo. Por esto le llama la Esposa azeyte, que

cunde mas que otros liquores. De San Gabriel cundio al pecho de la Virgen y de su Esposo, de ally al de sus Apostoles, de ally se estedio por todo el mundo. La tercera muerte fue de Christo Señor nuestro, quando Pilatos le quita la vida en la cruz, entòces celebra su nombre en tres lenguas, Hebrca, Griega, Latina, y le pone sobre la cabeça del Señor, como al nombre Ieoua se le deuia lugar sobre la cabeça del gran Sacerdote. Y así importunado el Presidente del pueblo de los Iudios, quitasse aquel titulo de la cruz, respondió, lo escrito, escrito, para que se cumpliesse la prophezia del Psalm 57. *Ne corruptas aut disperdas virtuti inscriptione.* Lo que causa mayor admiracion, es, que el mismo Señor del cielo baxe la cabeça al letrado, enseñando al mundo, como Maestro, el respeto que se le deuia, que a quien Dios inclina su cabeça, no es mucho que vos os arrodilleys. La otra muerte fue la de Iacob, de quie dize san Pablo, *Fide Iacob moriens filios Ioseph benedixit, et adorauit fastigium virge eius.* Murio dize Iacob, con la Fè del Mesias venidero, y echando la bendicion a los hijos de Ioseph, adoro la cumbre del cetro, que como Virrey de Egipto lleuaua el hijo en la mano. San Theodoro dize, q se cumplio aqui el sueño q auia soñado Ioseph, quando muchacho, q el sol y la luna le adorauan, por que entiende sus padres. Sã Augustin dize, q es grande el Sacramento deste hecho. Sã Chrysostomo, q tuuo reuelacion alli particularmente de Dios humanado. Otros leuantan mas este pésamiento, y dizen, q la cumbre de la vara era estampa del titulo de la cruz, y que como Iacob moria con aq deseo y esperança de ver a Dios

*Ad Heb. 11*

X encár.

encarnado, y con vn linaje de con-  
fuego, de que, y a que no le via con  
sus ojos, auian de ser sus huesos,  
y sus cenizas pisadas de aquellas di-  
uinas plantas. Robado deste pen-  
samiento en la cumbre del cetro,  
se le represento el titulo dela cruz,  
cuya primera palabra era Iesus, y  
arrodillandose con estraña deuoc-  
cion le adoro. Este pensamiento  
es de san Efrem, y fauorece mu-  
cho el lugar del Genesis, adonde,  
tratando el historiador diuino, este  
caso, dize, que adoro Iacob al Se-  
ñor, y no se puede dezir que se  
entienda alli Ioseph, porq̄ ni la Es-  
cripturale auia de llamar Señor, ni  
el padre auia de adorar al hijo: y  
assi viene bien que sea Dios en-  
carnado, y su nombre santissi-  
mo de Iesus. Añade fuerza a este  
pensamiento la traslacion de los  
Setenta, que donde nuestra vul-  
gata dize, que adoro Iacob al Se-  
ñor, dizen ellos adoro la cumbre  
de la vara: cuya traslacion figuio  
San Pablo en el lugar alegado. Pa-  
rece que como aora vn Christiano  
deuoto al tiempo de espirar dize  
Iesus, y da su alma: assi Iacob en  
la cumbre de la vara adoro este di-  
cissimo nombre, encomendándose  
en el nombre del que le auia de sal-  
uar, dio su alma.

Lo segundo se sigue de la dig-  
nidad y excelencia deste santissi-  
mo nombre, la grauedad dela cul-  
pa del que temerariamente, o le  
jura, o le blasfema. Y dexando la  
blasfemia para los demonios o da-  
ñados del infierno, que vnos sa-  
cando rabia del bien que menof-  
preciaron, otros del daño que re-  
cibieron, parece que embargan to-  
las das blasfemias deste santissimo  
nóbre, sin dexar acá vna sola: porq̄

aunque del nombre de Dios blas-  
femé algunos medio desesperados:  
del nóbre santissimo de Iesus, que  
blasfemo jamas? sino es algun ludio  
triste, cansado de esperar a su Me-  
sias.

En los juramentos procede la cul-  
pa, o por hazerse con mala costum-  
bre, o con mentira, o por no cum-  
plir el hombre lo que jura. La ma-  
la costumbre arguye lo primero po-  
co respeto y reuerencia: porque co-  
mo dize san Athanasio, jurar por  
Dios, es hazerle testigo de vuestra  
verdad: y como seria loca osadia  
presentar cada passo al Rey de la  
tierra por testigo en vuestra causa:  
assi la es y muy mayor presentar al  
Rey del cielo. San Iuan Chrysosto-  
mo dize, que en estas ocasiones de  
testigos no nos atreucmos a nin-  
gun hombre principal, porque se  
les haze injuria: pero que nos atre-  
uemos al Rey de los Reyes, y al Se-  
ñor de los Señores. Y en otro ser-  
mon que haze a los Antiochenos,  
dize, vn vestido muy precioso no  
le traemos cada dia, sino en ocasio-  
nes grandes, pues que cosa puede  
auer tan preciosa como este nom-  
bre santissimo? y assi no se auia de  
traer sino en ocasiones de la muer-  
te, o de la vida. Lo segundo trae  
conigo gran peligro, por esso di-  
ze el Ecclesiastes, no se acostumbre  
a jurar tu boca, porque como el sier-  
uo preguntado muchas vezes, ja-  
mas se escapa de reprehension, o de  
castigo: assi el que muchas vezes ju-  
ra, jamas se escapa de culpa. San  
Iuan Chrysost. mo dize en vn ser-  
mon, como el que tiene mala cos-  
tumbre de dar a sus criados golpes;  
es fuerza que algunavez se los de a  
que esta inocente: assi el que tiene  
costumbre de jurar, es fuerza que  
alguna

Athan. de  
pas. Dom.

Chri. hom.  
4. ad bab-  
tizandos.

hom. 9. ad  
Antioch.

Chri. hom.  
12 in c. 5.  
Math op<sup>a</sup>  
ris imper-  
fetti.

Aug. serm.  
28 de ver-  
bis Iacobi,  
nolite iura-  
re.

Aug. tom.  
2. epist. ad  
Publi. 154  
Mag. sent.  
in 3. dist.  
39.

Aug. lib. 1.  
6. 15.

alguna vez se perjure. Y san Augu-  
stin nuestro padre dize, que el que  
tiene costumbre de jurar, es como  
el que anda por vna viga, o maro-  
ma toniêdo las piernas flacas, q̄ vna  
vez o otra ha de dar consigo abaxo.

De lo segundo, que es jurar con  
mentira, no quiero dezir otro enca-  
rimiento de la grauedad desta cul-  
pa, sino el que dize san Augustin,  
y refierele el Maestro delasféticias,  
menos mal es jurar con verdad por  
los Dioses falsos, que con mentira  
por Dios verdadero. Donde tacita-  
mente da a entender, que es peor el  
perjuro, que la idolatria: porque ju-  
rar por los Dioses falsos, es linage  
de idolatria: como el que en vna co-  
sa muy graue en que tratasse ver-  
dad si jurasse por Mahoma, era se-  
ñal de que creya su Alcoran.

De lo tercero, que es no cum-  
plir el juramento. En el capitulo  
treyneta. de los Numeros, intima  
Dios la obligacion que tiene vn  
hombre de cumplir el juramento  
que haze, sino es la muger casada  
contra la voluntad de su marido,  
o la hija contra la voluntad de sus  
padres; y otras excepciones que  
alli se ponen, y de alli se facan, los  
demás, el que jurare cumpla. Que  
si se affrenta qualquier hombre prin-  
cipal, de que no se cumpla el pley-  
to o menaje que se hizo en sus ma-  
nos: no es mucho se enoje Dios,  
de que no cumplays el juramento,  
auiendole puesto por testigo y por  
fiador. San Augustin en sus libros  
de la Ciudad de Dios trae vn exem-  
plo de Marco Regulo Emperador  
Romano, que captiuo de los Car-  
taginêses, le dieron libertad, y le  
embiaron a Roma con los Emba-  
xadores de su Republica, toman-

dole juramento; que quando no  
persuadiesse al Senado lo que Car-  
tago dessea, se bolueria a su cap-  
tiuero y prision: fue a Roma y vio  
se libre, y pareciendole ser en da-  
ño de la Republica, persuadio al  
Senado lo contrario: y dexando la  
Monarchia del mundo, se boluio a  
sus enemigos por el jurameto que  
auia hecho, sabiendo que lo menos  
que le esperaua, era la muerte, por-  
que les parecio a los Cartaginêses,  
que siendo Emperador, hiziera Ro-  
ma lo que el mandara: y assi le pusie-  
ron en vna jaula muy estrecha,  
sembrada por dedentro al rededor  
de vnas puas muy agudas, de su er-  
te que a qualquier parte que se in-  
clinaua le traspassauan, las entrá-  
ñas, hasta que murio en aquel tor-  
mento. San Iuan Chrysostomo trae  
la comparacion de los muchachos,  
que tiran de vna soga flaca hasta q̄  
la quiebran y dan de espaldas: assi  
en el juramento que hazeys testi-  
go a Dios, tira Dios, y tirays vos:  
por la parte que tira Dios, no pue-  
de quebrar la soga: pero si vos la  
quebrays, no parays hasta el infer-  
no, No tomaras el nombre de Dios  
en vano, dize la Escripura, *Assumere*  
en la Escripura es leuantar en al-  
to, y leuantar en alto vna cosa, se  
suele hazer para dos fines, o para  
obedecerla y hórarla, como las pro-  
uisiones reales, que ponemos sobre  
nuestra cabeça, o para despeñarla  
con mayor fuerza. Pues dize Dios,  
no leuantes mi nombre en vano, pa-  
ra arrojarle en el suelo, y dar con el  
mayor golpe.

Chri. hom.  
14. ad po-  
pulum Ant.

Exo. 20.

*Vocatum est nomen eius Iesus*

Vltimamente se sigue la afición  
y deuocion que deuemos a este

fantissimo nombre, que si la esposa que mucho quiere a su esposo, se desuela en guardar el papel que le embio desde la guerra, escrito con la sangre de sus brazos, y le pone a la cabecera quando se acuesta, y en los pechos quando se levanta, solo porque esta alli el nombre del que la ama: razon es nos aficionemos al nombre de Dios, escrito con la sangre de sus venas, pues la vertio para escriuirle. San Hilario, tratando del sudor de Christo Señor nuestro, pregunta, para que despues de auer dicho el Euangelista que sudò sangre, repara en que se levanto a visitar a los suyos, que tiene que ver, dize este Santo, tal sudor con tal cuidado? otro se levantara a arropar, con recelo de vn resfrio: pero Christo Señor nuestro no cuyda, sino de los suyos: porque vio que le auian costado mucho, y no queria ver mal lograda la sangre que auia vertido por ellos: Como pedia santa Monica a Dios no se perdiessse hijo por quien tantas lagrimas auia derramado. Esta costa, y esta sangre auia de traer ante los ojos el Christiano, y sacar de ella amor y deuocion a este fantissimo nombre. Y como el cauallero trae la encomienda en el pecho, en señal del brio y del denuedo a que su religion le obliga, hasta ponerse por ella en peligro de la muerte: assi el Christiano, a quien con el nombre de Iesus armo Dios cauallero y sieruo suyo, le auia de traer siempre ante los ojos, y escrito en el coraçon, en señal de que perdera mil vidas en su seruiucio. Y como en Portugual las encomiendas de Christo, assi en

el Christianismo se auian de vsar encomiendas de Iesus, con que anduicessen los Christianos señalados por encomendadores suyos. San Pablo dize, escriuiendo a los de Corinthe, *qui non amat Dominum Iesum, Anathema sit*, las maldiciones todas del Anathema caygan sobre el hombre que no ama a Iesus. Tengase por hombre que no tiene parte en Dios, ni Dios tiene parte en el. Y pues blasona tanto el hombre del escudo de sus armas tan falsas y mentirosas: blasona el Christiano del escudo de las suyas, y sepa que el campo de aqueste escudo es el cuerpo diuino de Christo Señor nuestro: el vermellon con que esta pintado, es su sangre: y el letrero y blason que esta en medio del escudo es su dulcissimo nombre: y que essa es la diuina de que se precia san Pablo, y de la que se deue preciar el Christiano, acordandose que es Christiano, y que se llama Christiano, y que ha de acudir a la obligacion de Christiano.

Antiguamente se ponian a los hijos tales nombres, que les truxessen a la memoria la gloria de sus passados, y en ella viesse la obligacion que tenian de sudar por la virtud. Adam, como noto san Chrysostomo, puso por nombre a su hijo Enoch, que quiere dezir el q̄ espera, inuocando el nombre del Señor. Moyfes puso a su hijo Gersal, que quiere dezir peregrino, como si dixera, acordaos que fuy peregrino en Egypto. A otro llamo Heliacer, que quiere dezir libre de cuchillo, porque auia librado al pueblo de la tyrania de Pharaõ: assi el nombre de Christiano no nos refraesca la sangre vertida

1. Cor. 16

Chri. hom.

21. in Gen.

Boecio lib. 3. problema 8.

Apoca. 3.

Plato in oraxillo.

de Christo Señor nuestro, y nos pone obligacion de imitar la gloria de nuestro padre. Grande affrenta es, dize Boecio, tener el hombre de parte de su linaje nombre illustre, y ser por sus obras vn perdido. Grande affrenta es la de aquel que ayer se llamo Iuan Gomez, y oy don Suero de Mendocça: pero mucho mayores que se llame vno Christiano, y haga obras de Gentil. Como el otro, de quien dize san Iuan en su Apocalipsi, que esta muerto y tiene nombre de viuo. Muy contentos viuen algunos con los nombres de Guzmanes, y de Ponces de Leon, siendo verdad que vale mas vn leon hijo de liebre que vna liebre hija de leon. Que es lo que dixo Iubenal, mas te querria hijo de Therites, y que pareciesse a Achilles, que no hijo de Achilles que pareciesse a Therites, que fue vn hombrecillo el mas vil, mas feo, y mas couarde que tuuo Grecia, a quien Achilles mato, de vna puñada, desdeñandose de sacar espada contra tan baxa criatura. No lo digo porque todos ayau de profesar guerra, ni traer aquestas las armas, sino porque nadie ha acabado con lo que deue, con solo tener buen nombre, sino gana honra con su persona, o sea en la paz, o en la guerra. Gran soldado fue Dauid, y tuuo vn hijo que se llamo Salomon, y quadrole bien el nombre, que quiere dezir Rey de paz. Entre religiosos y religiosas toman muchos sobrenombres de Angeles, y de personas diuinas, plega a Dios que las obras merezcan tan buenos nombres, y que no les pueda suceder lo que dize Platon, si llegara a los pies de Dios vno de los que el mundo llama hijos de Dios, compañe-

ros de las estrellas, y le suplicara le pusiera nuevo nombre, que nombre os parece que le diera?

Capitulo XIII. De la Ephania de Christo Señor nuestro.



E innumerables cosas que passauan en el mundo, en deseruiicio de la Magestad diuina, ninguna menoscabaua tanto su grandeza, ni deshazia assi su nombre, como el no ser tenido de todos generalmente por Dios. Porque aunque Israel le adoraua, y la Gentilidad le conocia, por Dios de Israel, no pensaua del cosa mayor que de sus Dioses, saluo que le tenian por Dios mas azedo, que quando le enojauan, cargaua mas seueramente la mano en sus açones y castigos, que es lo que dixo Moyfes en el Cantico del Deuteronomio: No es, dize, nuestro Dios como los Dioses de las gentes, que ellos les sufren sus maldades y sus abominaciones: pero nuestro Dios castiga seueramente. Nuestros mismos enemigos son juezes desta verdad: pues nuestro Dios por nuestras culpas nos ha hecho sus esclauos. Esta de su autoridad no podia ser reparada, estando escondido Dios, y no manifestandose en el mundo, que el thesoro escondido, y la sabiduria encubierta, como dize el Sabio, nunca hizieron prouecho, porque aunque nadie ha de blasonar de sus letras, por ser blason, que haze de vn sabio necio, ni ha de hazer plaza de sus riquezas

cap. 32.

Eccle. 26.

riquezas, porque es camino ordinario de perderlas, como sucedio a Ezechias: pero para q̄ aproueche lo vno y lo otro, se ha d̄ manifestar con discrecion. El sabio alumbra al neçio en sus ignorancias, el orador persuade la virtud, el medico sana al enfermo, el thesoro leuanta las fortalezas y templos y edificios sumptuosos, y el que escódió el taléto quedo códenado de la boca de Dios. El nacer Dios en el mundo es thesoro incóparable, pero de q̄nos siruiera? sino se manifestara, y como dize la Iglesia, de q̄ siruiera el nacer sino nos viera de redimir: así podemos dezir, que aprouechara nacer, sino se auia de manifestar? y aú que se auia manifestado a los pastores, esso aprouechara en sola Iudea, y fuera allí conocido y celebrado su nombre, como siempre lo auia sido, pero no se reparaua el menoscabo d̄ su graudeza. Cóuenia pues dar vn pregon que le manifestasse a todos, y que publicasse que nacia para todos, para que viniessen todos a reconocerle por verdadero Señor. *Mons Sion latera aquilonis cinitas regis magni*, la ciudad deste gr̄a Rey ha de ser el móte de Sion, los lados de Aquilon la gentilidad, la qual no estaua mas al ciérço, respecto del monte de Sion, que al Oriente, o al poniente, sino porque la tierra de promission que se entiende por Sion, estaua rodeada de Gentiles, y como en naciendo el heredero de vn Reyno todos le dan para bien primero los de su casa y Corte, luego los de su Reyno, luego los de los Reynos vezinos: así nacido el heredero vniuersal acuden luego los Angeles, que son los gr̄ades de su casa, y de su Corte, luego los pastores, que era gente de su Reyno,

*psal. 47.*

luego los embajadores de la gentilidad, a ofrecerle vn casamiento, reconociendole por Señor, y enseñal de que lo es de todos, y que nace para todos, junta estremos de estados Reyes pastores, sabios ignorantes, altos y baxos, Judios y Gentiles, q̄ es el argumento de las mas Epistolas de san Pablo, *diues in omnes qui inuocant illum*. Por esso se llamaua sol, y como el sol material, reparte generalmente sus rayos, a los montes, a los valles, a la mar, a los rios, a los arboles, y plantas, a las yeruas y hortalizas: así naciendo Christo Señor nuestro, sol verdadero de justicia, esparce sus rayos a los Angeles, a los pastores, a los Reyes, y como dize Esayas, llama al justo que esta en Oriente, y llega su luz a la gentilidad, que viue en los fines de la tierra: y como el Angel q̄ vio san Iuan en su Apocalypsi, vn pie en la tierra otro en la mar, así dize Christo Señor nuestro, *extendam calcamentum meum*, estendere, hasta Idumea mi calçado, por quié entiende su humanidad, porque como el calçado es lo inferior que ay en el hombre: así lo inferior de Christo es nuestra humanidad. San Mattho cuenta la historia largamente, dize, que como vuisse nacido Iesus en Bethlem, en tiempo del Rey Herodes, luego acudieron los Magos de Oriente, que esta gr̄a deza y Magestad trae consigo la persona de vn Rey, hazer Corte del lugar donde reside, aunque sea como Belem, ciudad muy pobre, porque luego acuden allí los grandes de su casa y de su Corte, los embajadores de otros reynos. En fin las fiestas que estos dias ay en Belem, no es más de que esta allí el Rey, y acude toda la Corte.

*Esay. 40.*

*Esay. 55.*

*Apoca. 10.*

Ecce

*Ecce Magi,*

Comiença el padre eterno a poner casa a su hijo, a señalarle criados y enriquezerle de rentas, pone las primeras piedras del edificio soberano de la Iglesia, y nóbra los primeros oficiales: parece que enamorado del niño, reclinado en el pesebre, le echa los braços encima, y le dize, hijo mio pedidme, y dareos yo las gentes por vuestra heredad. Pedidme dize, porque el primero fundamento de la Iglesia es oracion de Christo Señor nuestro, dareos las gentes por vuestra heredad, que bien se teneys en esso el contento. Como vnõs gustá de tener su hazienda en oliuares y viñas, otros en tierras, otros en jueros, otros en cambios, otros en mercaderias: así desleays vos tener las gentes, y no quereys cosa de quantas posee el hombre, sino el hombre. Dauid dixo esta verdad en vnas palabras tan breues, como copiosas, *in me sunt Deus vota tua*. Señor en mi sean resumidos vuestros desleos, de nadie teneys desleo, sino de mi, porque con el demonio ya ha rematado quantas vuestra justicia, y al Angel le ha dado ya su mayorazgo vuestra misericordia, solo os queda por poner en estado este hijo pequenuelo, en esso poneis agora los ojos, y por esso hazeys gastos que nadie los haria sino vos.

*Psal. 2.*

*Psal. 55.*

Ecce en la Escripura dize admiracion y espanto, y hallarase pocas vezes con tantas razones de admiracion y de espanto. Lo primero, que a vn niño en vn pesebre venga los pastores de aquella region, y le presenten sus dones, no es mucho: pero que vengan gentes estrañas del

de Oriente cargados de thesoros, y le reciban por Rey suyo y señor suyo, esso espanta. Que vna bujeta de algalia tenga olor tan vehemente, que se estienda a treynta passos no es mucho: pero que llegue su fragancia a treynta leguas, esso espanta, y si llegasse a mil leguas seria muy grande el espanto: pues no se pondera bié, si la enterrasen en vn establo, entre el estiercol, y fuese el olor tan grande q̄ arrebatasse a las gentes de los fines de la tierra, no puede passar de ay la admiracion y el espanto. Pues esse es el olor de Christo y de su nombre, de quien dize la Esposa que es azeyte derramado, que cunde por todo el mundo: puesto en vn establo arrebatá a los Reyes de Oriente, y no es esso lo mas que ha de hazer la fuerça de aqueste olor, que puesto en el calbario, que es el lugar delos justiciados, donde es pestilencial la corrupcion de los muertos, como piedra yman al hierro se lleuara trasl todas las cosas del mundo.

Lo segundo dos linajes de gentes persiguieron el vando de Christo, hasta ponerle en la cruz, que fuerõ ricos y sabios, esso dize el segundo Psalmo de Dauid, que los ricos de la tierra y los principes, se hizierõ a vna, Ecclesiasticos y seglares, contra Dios, y contra Christo su hijo. Estos son los dos estados mas defaciados y perdidos, sabios ruyñes, y seglares poderosos y profanos, de los vnõs dixo Christo, que no auia sal para la sal, y el Baptista despues de auer puesto emienda, y dado arázel de vida a todos los estados, al soldado, al mercader, salen los Pharisicos y dize les dos cosas, que qual quierá las tendra por prenda de perdicion. La vna fue llamar les hijos

*Psal. 20.*

*Math. 23.*

X + de

de vioras, que suelen quitar la vida a sus padres al tiempo del engendrar, y a sus madres al nacer. La otra, quis docerit vos: fugere ventura ira quien podrá en vuestro pecho miedo de la ira de Dios? Christo y San Juan fueron los mayores predicadores que tuuo el mundo, el vno Dios por essencia, el otro por officio y opinion; predicaron a Reyes y a Sacerdotes, mas ambos murieron en la demanda. El demonio en el parayso terrenal quiso hazer sabios sin Dios, *eritis sicut Diu sciens bonum & malum* y assi no admite San Pablo que el hombre fuesse engañado sino la muger: desde entonces quedò infamada la sabiduria del mundo, y las letras diuinas la condenan por momentos: porque fue la primera que salio de la obediencia de su Criador. Pues a los poderosos la Escripura los llama osos, lobos, leones, porque son mas fieros que estas fieras. Y Salomon dize, que tienen espadas por dientes, pues vn lobo rauioso con tales dientes, que hara? En fin ellos fueron los que leuataron torre contra el cielo, queriendo celebrar su nombre contra Dios, y defenderse de sus yras.

Que los Magos ayan sido poderosos ninguno ay que lo ponga en duda, y que ayan sido sabios y grandes astrologos, dize lo san Anselmo, san Cypriano, Ruperto, san Isidoro, san Leon Papa. Theuco los llama principes de la Theologia. Y que ayan vsado mal de sus letras y sabiduria, y ayan sido tenidos por hechizeros y encantadores, dize lo san Augustin, y quiza los llama por ello demonios en sus libros de la Ciudad de Dios, lo mismo tienen Origenes, san Basilio, san Igna-

cio, Iustino Martyr, y no le parece mal a santo Thomas: pues que el poder y las letras, que quando son ruynes son pestilencia de las republicas, y espadas en manos de hombres furiosos, en vez de perder el mundo, vengan a buscar vn niño, y pongan sus thesoros y entendimientos a sus pies espanta. Y quiere lo Dios assi, para que el sabio no se glorie de ser sabio, sino en conocer a su Dios, como dize Hieremias, *in hoc gloriatur scire & nosse me.*

Lo tercero, que el hombre que sabe poco, con desseo de saber algo trafieque el mundo, San Ieronimo en su Prologo Galeato haze memoria de muchos que peregrinaron grande parte de la tierra, y dexaron atras pueblos, prouincias, y reynos, como la Reyna Sabba por oyr a Salomon: y que el pobre palle las mares, y are las tierras, por ser rico, no es mucho: pero que los sabios atrauiessen prouincias, y reynos estraños por vn niño que no los puede hablar, y que los ricos tomen esse trabajo por vn pobre, y que el oro y la plata, y la riqueza de Nabucodonosor se arroddille a la pobreza; y que en vez de buscar thesoros, los trayan desde el Oriente: y que el inuierno de la Gentilidad produzca flores, y el azebuche sea oliua, y la tierra sea estanque de muchas aguas es espanta.

Lo quarto, que fuesse Christo el pedido y deseado de aquel pueblo, y que esten a vn passo los que le pedian con lagrimas y sospiros, y que la Gentilidad esté muy lexos, y que la Synagoga no de vn passo, y que la Gentilidad trayga desde el Oriente lo mas grana-

*Orig. lib. 2 contra Cel sum. Basil. hom. de human. Christi generatione. Igna. epist. 4. ad Ephosios. Inst. contra Tripho. & D. Th. 3. p. 4. 37. 4. 3*

do y mejor, esso espanta. Que teniendo le en medio de si mismos esten tan ciegos que los estraños los adiestren, y con la luz que los guia alumbren a los que tienen la lumbre, que ellos vienen a buscar desde el Oriente: esso espanta. Que no auiedo querido Ionas yr a Niniue, por ser lugar de Gentiles, pareciendole no auia de sacar de alli, sino deshonor y baldon; teniendo por mejor huir y entrar en los peligros del mar, y ser arrojado en la furia de sus ondas, y pasar por el gatzate de vna vallena, por donde passa la sardina y el peze, y estar en entrañas tan tenebrosas y escuras, y que agora la misma gentilidad, se venga y se combide, y trayga dones y pague parias al niño Rey, y el pueblo que rido se quede fuera espanta. San Pablo dize, le reuelo Dios este misterio escondido, como a vno de los Apostoles; que la gentilidad auia de ser la heredera, y el judaismo de fechado. Antes lo auia dicho a Gedeon en cifra, que muchas vezes habla asi Dios a sus prophetas y capitanes, y eran cifras escurisimas, antes q se declarassen: pero despues quedauan llanas y faciles, como vna carta en Frances, sin interprete es escura: pero declarada no tiene dificultad, llama Dios a Gedeon despues de muerto Moyse, para que acaudillase a su pueblo truxole vn Angel. la nueua: mas no se creyo Gedeon de ligero por ser el negocio graue, y aunque parece demasia ponerse aprueuas con Dios antes que diese el si, pidio al Angel prendas de seguridad, yo creo dize el fortisimo capitán, mas pues le questa a Dios poco yo pondre esta noche vn vellocino, y si amanecie

re mojado del rocío, quedando seca la tierra de alrededor quedare seguro, &c. hazelo Dios assi: pues no me contento con esso dize Gedeon, sino que lo bueluas al reues, enorabuena. Quiso dezir se auian de trocar las fuertes, y que el pueblo Iudayco que antes estaua lleno de rocío y dones del cielo, auia de quedar seco y esteril, y la gentilidad, que era la tierra de alrededor, que estaua seca y esteril, auia de quedar prospera y fauorecida. Antes el pueblo Hebreo fue vellocino lleno de rocío, alli el mana conseruado, la vara florida, el arca del testamento, el templo mas de oro que dorado, sacrificios, ministros, y sacerdotes, vn sumo Pontifice tan reuerenciado, de tan misteriosas vestiduras, tantos prophetas que dezian lo por venir, tantos Reyes que pusieron al mundo espanto, vn Daud, cuyos principios fueron mas gloriosos, que los fines de los mas brauos capitanes, que tuuo Grecia, ni Roma: vn Salomon que lleuo el pendon de la ventura, y de la sabiduria, los milagros, el sol palmado en el cielo, los muertos resucitados, el fuego quemando esquadrones: pero todo esso fue poco, respecto de otras mercedes, porque fue tanto el rocío, que tomo Dios carne de su gente, alli encarno, alli nacio, alli predico, alli multiplico milagros, murio, resucito, subio a los cielos, embio al Espiritu santo. Y mientras el pueblo Hebreo, desde Dan a Bersabe, gozaua de tanto bien, estaua el gentilico lleno de miserias, idolatrias, ignorancias, tyrantias, auaricias, y torpezas. Mas despues que el pueblo Hebreo fa-

Gen. 2.

Sapto. 3.  
Prou. 28.  
Prou. 30.

Ansel. Mat.  
2h.  
Cipr. ser.  
de stella, et  
magis.  
Isidor. lib.  
de rasion.  
domini.  
L. o Papa,  
sermon. de  
Epiphania.  
Augustin.  
de Civ. Dei.  
cap. 9.

falio tan ingrato a la misericordia diuina, troco Dios las fuertes, dexá dole seco, desamparado y desierto, y destruydo de los principes Romanos, fertilizando la Gentilidad, la qual recibio el Baptismo y el Euágelio, y adonde la Idolatria y el error tenia mas oberuia presumpció allí assento Dios la filla de Sã Pedro, la sucefsion de los Pontifices, y el decreto que no puede errar: y el Iudío triste anda señalado con el dedo con su gorra amarilla, señal de la muerte de su alma, y del oro por quien rabia su auaricia: por esso qdan oy ciegos Satrapas y letrados de Israel, y vienen los Gentiles y gozan de claridad y de luz.

Iacob enamoradissimo de la hermosura de Rachel, trabaxo y sudo muchos años por gozarla en paz y amor, mas al cabo, cafo primero con Lia la fea y la lagañosa, y le pario muchos hijos, siendo los de Rachel pocos: assi, Christo anduuo enamoradissimo de la Synagoga, su do y trabaxo muchos años por reducir la a su amor: mas al cabo la Gentilidad fea y ciega le recibio primero por su esposo, y le pario mas hijos que las estrellas del cielo, siendo los de la Synagoga muy pocos. Este es el argumento de la parabola de la viña, y de los arrendadores ingratos y desleales, que no solo no acudieron con el fruto, mas dió la muerte al heredero: quitoles la viña el dueño, y diófela a otra géte mas hó rada. Combido el Rey Afuero a la Reyna Vasthi a comer, no vino: vé ga Estery goze de las mercedes que no estima essotra Reyna. Llama Dios a la Synagoga que venga a su combite diuino, *tota die expandi manus meas*, no solamente les daua voces, sino los llamaua con las manos, ha-

*Psal. Ethio pia praeueniet manus eius Deo.*

*Psal. 87.*

zense me sordos siendo mis vezinos y ciudadanos, pues venga la Gentilidad y reciba las mercedes que no estima el Iudaismo. El hombre, de quien quenta San Lucas, *Luc. 4.* tenia aparejada vna gran cena, embia a llamar a sus amigos; escufanse, y no quieren venir con ligeras ocasiones: pues vengan los ciegos y los coxos: que es lo que tenia prophetizado por Esayas, *aducam cecos*, traere a los ciegos por los caminos que no saben, y por las veredas que nunca anduieró, y vino el pueblo que viuia entinieblas a ver vna grande luz: y el que gozaua de grande luz vino a quedar en tinieblas: y el pueblo que no le conocia, vino a seruirle, y desprecie el que le conocia y le llamaua. Quando Sanson baxo a Ramatha, falio de vnas breñas vn leon, lucho con el, dexole muerto y passo de largo, a la buelta quiso verle, y halla vn panal de miel en su boca. Era figura del pueblo Iudaico, con quien peleo Dios tantos dias por reducirle a su seruicio, y no falio con su desseo: y al tiempo que le auia de recibir y conocer, está muerto, y có el panal de miel en la boca, conuiene a saber, sangre de Christo, sacrametos, cielo abierto, y vino a comer la Gétilidad lo q no comieron ellos. Este fue el mysterio porque dio Christo gracias a su Padre: gracias os doy, dize, Padre y Señor del cielo y de la tierra, que dexastes ciegos a los sabios, y alumbrastes a los ciegos: q a los Iudios en quien estauan las letras y sabiduria, las escripturas y prophetias, escondistes vuestros mysterios, y los reuelastes a los Gentiles, pobres de conocimiento.

Lo quinto, que venga a ofrecerse la Gétilidad por nueva esposa,

*Luc. 4.*

*Esay. 42.*

*Qui ambas in tenebris visiditla ce magna. Populus que non cognoui, ser uisum mihi.*

*Iph. 16.*

fa, y que el alegría y el cótento sea de bodas, y que le offrezca mirrha, prophetizando con ella muerte, tormentos, y sepultura, espanta: que el oro deuele a los Reyes, encienso al gran Sacerdote: pero ofrecer mirrha al que a penas ha nacido espanta: lo que sentiria la Virgen santissima con esta memoria triste. Estando Iob en el muladar afligido, vienen tres amigos suyos a consolarle, y no hallando otra causa, porq huiesse Dios cargado la mano en sus dolores, les pareció era algun hypocrita fingido, y trauan aquella disputa que dura quaréta capitulos, arguyendole, vno de arrogancia, otro de injusticia, otro de poca misericordia: y escuchando y callando siete dias y siete noches, al cabo los pudo muy bié llamar cansados consoladores. Iob en el muladar, Christo en el pesebre: a Iob vienen tres amigos que llama la Escripura Reyes, ora porque lo fuessen, ora por ser poderosos y sabios, a Christo vienen otros tres que la Iglesia llama Reyes, ora porq lo fuessen, ora por ser poderosos y sabios: a Iob en lugar de consolarle le desconsuelan, haciendole de inocete culpado: no menos ocasion dieron los Magos a la Madre y al Hijo de tristeza y de dolor, ofreciéndole mirrha, que fue dezirles auian de ser tan fieros sus tormentos, que seria menester con fortarle con vino mirrado, para q los pudiesse sufrir.

*Ecce Magi.*

NO los llama Reyes, porque ser sabios es cosa cierta, pero ser Reyes no lo es, y basta para que no lo ayan sido el no llamarlos el Euangelista Reyes: pues siendo punto q

tocaua a la grandeza y magestad de Christo Señor nuestro, que viniessen Reyes a adorarle, y ala verdadera relacion de la historia, no era bié que callasse esso el historiador diuino, teniendo cuidado de llamar a Heródes Rey, q era vn tyrano. De mas desso, tan poco ruido auian de hazer tres Reyes estraños en Ierusalem, que no los saliesse a recibir el Rey Herodes, ni los hospedasse en sus palacios, ni embiasse con ellos sus canalleros a Belem? por esso les parece a muchos padres antiguos, que aunque eran sabios de Persia q andauan siempre al lado de los Reyes, segun el vfo de la tierra, como se colige del libro de Hester, ellos por sus personas no erã Reyes. Y a este parecer se inclina san Ieronimo sobre Daniel.

Lo contrario le parece a san Augustin, san Cypriano, Tertuliano, san Athanasio, san Isidoro, san Chriostomo, santo Thomas, Theophilato, san Anselmo, Arnoldo Carotenense, y confirmalo la Iglesia, q en el officio deste dia muestra auer se cumplido la propheta de Dauid *Reges Tharsis & Insula munera offerent, Reges Arabum & Saba dona aducent*, y la de Esayas, *ambulabunt gentes in lumine tuo, & Reges in splendore ortus tui*, entonando estas antiphonas mashá de 1500 años. Y la declaracion de la Iglesia ayudada con la exposicion de san Iuan Chriostomo, y de otros muchos es de mucha authoridad. Los dones tambien no parecen indignos de Reyes, pues el Euangelista les dá nombre de thesoros, y de vnos reynos a otros, quien puede mudar thesoros, sino el poder y la grandeza de vn Rey? De suerte q es opinion mas probable, auer sido Reyes, aunque san Matheo no los llama

*Heronym. Dani. c. 2. Aug. de mirabi Scrip. li. 3. c. 4. Terta li. 3. cor. Iudeos cap 9. Teodor. de pass Dni. 15. Teoph. Ma tb. 2. Ansel. c. 16. Arnold. opus culode lau. Virg. Cipr. de bapt Christi. Atan. q 2. ad Reg. Ant Chris ho. 8 in Mat. D. Tho. Ma tb. 2. psal. 77. Esay. 60.*



llama sino Magos, ora sea porque el nombre de Sabios le pareciese mas honroso, ora porque siempre huye el Espiritu de Dios lo que huele a gloria humana. Por esso todos los Evangelistas quentan las afrentas de Christo Señor nuestro, las honras vno solo: que le vendio Judas todos quatro, que resucito a Lazaro, San Iuan solo: que le pusieron entre dos ladrones todos quatro, que le confesso vno dellos, San Lucas solo: que le persiguieron sus enemigos todos quatro, que le quisieron hazer Rey, San Iuan solo: su muerte y passion todos quatro, la adoracion de los Reyes, san Matheo solo. Desuerte q̄ quiere Dios su Evangelio, sin hinchaçon, sin vanidad, sin arrogacia, como nos quiere a nosotros. Fuera de que para Dios mas honra es que la razon se le rinda, la qual reside en los Sabios, que no que los Reyes le busquen y le obedezcan, siendo vassallaje tã justo y tan devido. Y si el Rey Herodes no los recibio con aparato de Reyes: esso fue soberuia fuya y descortesia Romana que despreciaua a las naciones del mundo.

*Ab Oriente venerunt.*

**O**Ra fueren enseñados de aquella famosa Sybilla Eutica, de quien haze mención Ciceron, en el libro de sus diuinaciones, y san Agustin en el libro de la ciudad de Dios, la qual prophetizo clarissimamente en diuersas prophecias, la venida del hijo de Dios al mundo, de las quales ay vna en el libro que se intitula chronica, chronicon, que dize, *in prima etate humiliabitur Deus, & p̄ oculos diuina p̄riet humani*

*cebit infeno agnus, & puelari officio educabitur.* Y que ella les quisasse, que al tiempo deste milagro, apareceria vna estrella, que la siguiessen y adorassen, al Rey nacido, segun la costumbre de su gente, y ninguno entre los Persas baxa las manos al rey, sino es ofreciendo oro, encienso, y mirra: ora viessen visto la prophesia de Balan, como le parece a san Ieronymo y a san Chrysostomo de quien podian ser descendientes, que en los Numeros dize, nacera vna estrella de Iacob, &c. ora que en la captiuidad de Babylonia huuiessen oydo a los Iudios, y leydo sus prophecias ellos vinieron de Oriente.

Vnos dizen no vinieron de tierras tan remotas como el Oriente, sino de alguna prouincia que respecto de Belem, cayesse hazia el Oriente, como puede dezir el que viene de Italia a España, que viene de las partes del Oriente, engua, o de que vfo Balan, en los Numeros, truxome el Rey de los Mohabitas de los montes del Oriente, no por que viniessen de las regiones Orientales, sino porque respecto de donde estaua, cayan aquellos montes a la parte del Oriente, que en tan pocos dias no era posible atravesar tantas tierras. En esta manera de dezir ay vn grande inconueniente, y es que las partes que respecto de otras se puede dezir que caen hazia el Oriente, no se llaman Oriente ni Occidente, y los Magos dixeron, que auian visto la estrella alla en Oriente. Demas de esso es comun consentimiento de los santos auer venido los Magos de tierras muy apartadas, y particularmente san Leon Papa dize, muchas vezes que vinieron a regiones del Oriente, y es

circun-

circunstancia que engrandece el mysterio mucho mas.

Desuerte que la region fue remota y apartada: pero qual aya sido vnos dizen Persia, quiza, porque la autoridad de los Magos era grande entre los Persas, segun Plinio y Ciceron. Así le parece a san Basilio, Chrysostomo Theophilato y Eutimio: otros afirman que de Mesopotamia, o Caldea, ora porque no menos florecio alli la ciencia de la astrologia, ora sea porque Balan (cuyos sucesores se diz e auer sido los Magos) fuesse Caldeo. Deste parecer es Origenes, san Ieronymo, san Ambrosio, Iansenio, y por ventura este parecer no es diferente del primero por entender es todo vna cosa Persia y Caldea, y tener por entonces vn mismo Rey: otros dizen que de Arabia la Felix, de tres Arabias que ay, vna que llaman la Desierta, por ser inhabitable, otra la Palestina: pero no cae a la parte del Oriente, sino de medio dia, respecto de Iudea: Y siendo la primera desierta, la segunda meridional, siguiesse que si vinieron de alguna Arabia, fue de la Felix, que puede gozar del nombre por auer salido della las primicias de toda la gentilidad. Prueua este parecer las palabras del Psalmo. 71 *Reges arabum & saba dona aducēt, y mas abaxo. dabitur ei de auro arabie.* Las quales la Iglesia y muchos santos entiédē deste mysterio, como Cirilo, Alexandro, Tertuliano, Hugo Cardenal, Lyra. Y la prophesia de Esayas, *inundatio camellerum operiet te dyomedary Madiam & Ephā, omnes de saba venient:* Donde dize san Ieronymo, que Madiam y Epha son regiones, que caen detras de la Arabia fertilissimas en Dromedarios y

Camellos, y toda la prouincia se llama Saba, de donde era reyna la que vino a gozar de la sabiduria de Salomó. Y porque esta Arabia es tan vezina de Persia, que las diuide solo vn lago, muchas vezes se comprehenden ambas a dos debaxo de vn mismo nombre. De donde puede ser que este parecer y el pasado végan a ser todo vno. Los dones también dan grandes barruntos desta verdad porque la Arabia es fertilissima de oro, como dize el Psalmo. 71. de mirra y encienso, como dize Plinio y Tertuliano, el qual afirma q̄ los granos de encienso son la grimas de los arboles de Arabia.

Preguntara alguno como pudieron venir de tierras tan remotas en treze dias, como es el común tenimiento de los santos, y tradicion de la Iglesia: respondo que la Arabia estaua de Belem espacio de trecientas leguas, para las quales bastauan treze dias, y aun diez, porque como dize Esayas ellos venian en Dromedarios, animales, como dize Aristoteles velocissimos, y Philostrato dize, que caminan cada dia nueue estadios, que hazen quarenta leguas de las nuestras, y así les basto, y aun les pudo sobrar tiempo.

*Hierosolymam dicentes, ubi est qui natus est. &c.*

**P**erdieron la estrella a la entrada de Ierusalem ciudad de Dios, dó de florecia la religion y las letras, y combidados desta fama preguntan por el Rey recién nacido, mas no los respóde Ierusalem, que no lo sabe: Porque a vezes como el mercader que se sirve como el Conde, deue

mas

Joan. 5.

Num. 24.

Plin lib. 30 c. 1.  
Cicer. lib. de diuin.  
Basil. hom. de Christ. generat.  
Chryso. ho. 6. in Mat.

Orig. hom. 21. in num.  
Hier. Dan. 2.  
Ambros. li. 2. in Luc. c. de magis.  
Iuse. c. 9. concord. 2.

Psal. 71.  
Plin lib. 2. cap. 2. in apolog. ca. 42.

Arist. lib. 9. d' hist. animal. c. vlt.  
Philost. a. de vita apolonij.

Cicer. li. 2. Augustin. lib. 18. de ciuit.

Chryso. ho. 6. in Matth.  
Ambros. li. 2. in Luc.  
Leo sermo de epiphania.

Cyri. li. 4. in Esayas orat. 4.  
Tertul. lib. 6. c. contra iud. c. 9.  
Ceteri. sup. psal. 71.

mas de lo que tiene, y la q se trae honesta lo suele ser mucho menos que la que anda muy galana: como el marchito y amarillo, acontesce ser mas torpe y sensual, y como no todas vezes esta Dios adonde fue- na, y como el q habla mas de Dios a ratos le busca menos, y como los q fabricaron el arca se quedaró fue- ra della, y se ahogaron en las aguas del diluio, y como las piedras de los caminos guian a otros y se que- dan a la nieue, y como la candela al umbrando se consume: assi Ieru- salem q blasona mas de Dios, sabe- tãto menos q no sabe si es nacido.

*Ubi est qui natus est.*

**B**ien pudiera guiarles la estrella hasta Belem, mas quiere Dios se pierda en Ierusalem, donde esta su templo y sus sacerdotes, y que fal- te la guia del cielo, donde ay la de sus ministros, porq los reconozcan los Reyes, aunq sabios, y sepan que han de ser reuerenciados y obedeci- dos, auq ruynes. Como traço la sabi- duria diuina, en el mudo de alla arri- ba, q las cosas inferiores obedez- cã a las superiores: assi en la republi- ca de aca abaxo, ay grados de auto- ridad y de hõra, y los mas altos son los de los sacerdotes: Sõ los juezes supremos q tiene Dios para desha- zer agrauios, el cõsejo de estado de Dios, lo q ellos hazen es hecho, cõ vna palabra sola se ha visto quitar la vida, como a Saphira y a Ananias quando escõdieron el dinero: tienẽ su hõrea y su cuchillo, su carcel y sus verdugos, la carcel es el infer- no, y los demonios verdugos. Y san Pablo dize entrego al demonio a vn blasfemo, para q le atormentasse. Malachias dize, q son el deposito

1. Cor. 5.  
Mala. 2.

de la ciẽcia, y de las leyes diuinas, y que a ellos hemos de acudir si que- remos saber lo que Dios manda, y q lo auemos a recibir de su boca solamẽte, auq sea ruin. Por esto per- mite a ratos, q acierte el sacerdote errando, como Cayphas: quãdo di- xo cõueniẽ q vn hõbre muera para q la gẽre viua. Cõ auer deprẽdido S. Pablo en el cielo verdades q supre- ma infalibilidad y certeza, cõ todo esto las cõfirio cõ los otros Apõsto- les sus cõpañeros, porq como dize el capitulo del derecho, son el sol del mudo, y si faltasse no auria luz, todo seria noche escura. Christo en el tẽplo hizo vn aqote, y embistio cõ los q cõpravã y vedia, y si pragu- tays, por q no encomẽdaua aql ofi- cio a Pedro, respõde san Anacleto, en su primera carta decretal, q en caso de sacerdotes, y en culpas d sa- cerdotes, solo Christo ha de poner la mano: a vn Christo, por oficio, o- tro Christo Dios por essencia, y no ay para q reparar en quẽ sea el sa- cerdote, para hõrarle, basta q sea mi- nistro de Dios, *qui dat stulto honõrificat* *qui mittit lapidẽ in acerbũ Mercurij.* Dize Salomõ los mercaderes suclẽ cõtãr por piedras, como los jugadores por tãtos, y por lo q ellos son valẽ muy poco, mas por lo q supone valẽ mu- cho, y tienẽ estimaciõ y valor: assi al sacerdote aunq necio, hõrarle, o q es vna piedra, verdad es, pero essa piedra es vn tãto, y supone por ef- cudo: assi al sacerdote no por el, si- no por el oficio, como teneis respe- to al juez descomedido por la vara. Muy poco valia por si vn Amos, vn Eliseo, mas por el oficio vien- nen a valer mucho. Esta es la razõ porque en todas las leyes y setas que ha tenido el mundo dende sus principios, huuo sacerdotes a quẽ tuuierõ

Ad. Gala. 1.

Prou. 26.

tuuieron las gentes particular res- pecto y reuerencia pareciẽdoles que quien tenia aquella dignidad, y andaua mas vezino y mas allega- do a Dios merecia gozar mayores ventajas. San Gregorio Papa con- fundio al Emperador Mauricio cõ este argumento si los Reyes pa- ganos, dize, respetan tanto a los sa- cerdotes de sus idolos que erã vnas piedras y maderos, porque ha de menõpreciar vn Emperador Chri- stian, a los sacerdotes de Christo. San Antonio en su historia y Sulpi- cio en la vida de san Martin, quen- tan que como este santo Obispo, comiesse vn dia con el Emperador Maximiano, y diessen primero a be- uer al Obispo que al Emperador, que era punto de honra, en que en- tonces no ania duda, en beuiendo san Martin dio la taça a su capellã, que tambien comia a la mesa, en se- ñal de que la dignidad sacerdotal, se auia de preferir a la imperial. Y añade este historiador que quãtos caualleros cortesanos estauan en la sala alabaron al Obispo de pruden- tey auisado. Nadie pona duda que merece mas honra el menor santo de la gloria que vn Rey de aca de la tierra: Pues san Francisco dixo, si encontrara a san Laurencio ya glorioso, y aun sacerdote muy po- bre, hiziera primero honra al sacer- dote que a san Laurencio, que auia sido leuita solamente. Estando pues en Ierusalem la silla sacerdotal, no es mucho quiera Dios pierdan los Reyes la estrella, para que acudan a los sacerdotes, y los reconozcan por el norte y el oraculo de Dios.

Gregor.  
2 p. tit. 10,  
n. 11. §. 2.

*Ubi est qui natus est.*

**A** San Leon papa le parece q esta

estrella haze algun linaje de relaciõ a las estrellas, que dixo Dios mirasse Abraham, quando le hizo promessa de multiplicar su linaje sobre las estrellas, leuanta dize los ojos alcie- lo, y quenta essa muchedumbre de estrellas: adonde parece hizo a las estrellas testigos de aquella prome- sa, y fundo ante las estrellas como ante vn escriuano fiel el mayoraz- go de Abraham, dando su palabra, que sus hijos y herederos, auian de ser mas que las estrellas. Donde pa- rece hizo distincion de dos linajes de hijos, vnos carnales descendien- tes de Abraham por Ismael, otros espirituales parecidos a Isac en la Fẽy en la obediencia: a los vnos di- xo Dios multiplicaria como las arenas de la mar: a los otros como las estrellas del cielo: de fuerte que los vnos son de arena, quiere dezir terrenales los otros de estrellas, cõ- tiene a saber espirituales obedien- tes: pues para significar dize S. Leõ que estos Reyes erã del numero de los herederos, sacalos de su casa vna estrella, y guialos hasta Ierusalem: pero desaparece alli, porq ay en Ieru- salem testigos mas abonados y fir- mes. Las escripturas que se hazen en las fundaciones de los mayoraz- gos grandes, guardanse en diuersos lugares, porque si faltaren por algũ caso las vnas, queden otras. La fun- dacion del mayorazgo q hizo Dios a Abraham en Isac esta en dos par- tes, en el cielo, que son las estrellas, y en la tierra que son las escriptu- ras, y como estos Reyes estraños pretenden ser herederos, era neces- sario aueriguar si se conforman los testamentos: del primero trata el Psalmo. 88. *Misericordias domini in eter- num cantabo.* Misericordia es titulo del Mexias, como consta deste mis- mo

Psal. 88.

mo psalmo, y de otros muchos lugares de la Escritura. Pues tratando de averiguar si fundo Dios aq̄l mayorazgo, haziendo a Abraham promesa, y si esta Dios obligado a cumplirla al tiempo determinado, y si estos son herederos. Las primeras escrituras que se presentã son los cielos y las estrellas, y estos con fiessen de plano que si. *Confitebuntur celi mirabilia tua. Que Dios hizo pacto con Abraham, que prometió grãdes bienes a sus escogidos, en esto nadie ay que pueda poner duda, por que el testigo y la escritura del cielo es muy fiel, testis in celo fidelis, na die se atreuera a falsear lo que en ella se contiene, porque es testigo muy fiel, no puede auer en ella engaño traycion ni mentira, porque aun se esta entero el original.*

psal. 88.

La segunda fundacion esta en la tierra, pero no tiene menos autoridad y certeza que la del cielo, porque la suma y puraverdad, es autor de ambas a dos escrituras, y assi hallaron los Magos en Ierusalem, lo mismo que despues mostro la estrella. Y quiza por esso quiso Dios se les perdiesse, porque cabe la certeza de la escritura no son menester estrellas: no ay luz ni milagro ni reuelacion mas cierta, no es menester buscar otro norte, ni otra guia, ni otro interprete, que nos hable. Y diziendo Micheas, *Et tu Bethlem terra Iuda nequaquam minima est in etc. Ex te enim exiet dux etc.* Todo lo demas sobra: assi lo afirma san Pedro en vna de sus epistolas tratando de la gloria de la transfiguracion, que auian visto el y sus compañeros en el monte, no penseys dize q̄ os predicamos aqui fabulas, o consejas, si no lo que vimos por estos ojos, *vidimus gloriam eius. Dize san Iuan: mas*

quando esso no os asegure, y querays mayor firmeza y seguridad, acudid a los prophetas y hallareys lo mismo en sus prophcias. Repara raro alguno en que san Pedro, de mas firmeza a la prophcia que al Euangelio: mas puede responder que san Pedro hablaua con los Hebreos que tenian por mas ciertos los prophetas. Pero mas llana respuesta es, que alli no compara san Pedro el testamento viejo con el nueuo, sino la Escritura con el sentido de la vista, el qual puede alguna vez engañarse: pero la escritura no puede. El ricazo que ardia en las llamas del iuiferno, pidio a Abraham embiasse algun muerto a predicar a sus hermanos y herederos, porq̄ con ocasion del mal exemplo, que auia dado, o de las riquezas que auia dexado, no viniessen a parar donde el estaua, y se aumentasse su pena, mas respondiolo Abraham, alla tienen a Moyses y a los prophetas, porquie entendio la ley, a quie se ha de dar mas credito que a ninguno de los muertos, o q̄ son testigos de vista, los testigos de vista no llegã a la certeza de la ley. *Eloquia domini eloquia casta argenti igne examinanti purgatum terre.* Son las palabras de Dios fidelissimas, son plata, acedra da, sin mezcla de falsedad, purgadas de todo lo que es tierra. La palabra del Rey puede faltar, porque oy es y mañana no, por esso no querays fiar de los principes, que no tienen seguridad de su salud, ni de su vida, caso que viuan, quando han de cumplir la promessa, les falta la voluntad, y quando no les falta en todo, falra en parte: pero la palabra de Dios esta libre de estos poluos y destas pajas. San Pablo dize, *Ad gala. 1.* que si descendiere vn Angel del cielo

psal. 110.

Ad gala. 1.

cielo a dezir cosas contrarias, a las que Dios tiene reueladas en la ley, que le tengamos por descomulgado. Y aun Christo Señor nuestro por san Iuan parece nos dio licencia para adelantar este pensamiento: yo conozco, dize, a mi Padre, y vosotros no le conocays, ni a mi por su Hijo: y si yo dixere que no le conozco *ero similis vobis mendax*, mentire como vosotros mentis: de suerte, que si por imposible Dios dixere otra cosa de lo que ya tiene dicho, no le auemos de creer, tã suprema es la certeza de la Escritura diuina.

1o. ser.

Lingua mea calamus scribae

Esta certeza nace de tener al Espiritu santo por author, porq̄ andaua su mano diuina sobre la mano de sus Coronistas, y la lengua de los Coronistas era la pluma de Dios. Como Eliseo puso las manos sobre las del Rey de Israel, para q̄ tirasse cõtra Siria: de fuerte q̄ no tirãua el Rey, sin que tirasse Eliseo: assi hablauan y escriuian los coronistas diuinos, por el Espiritu santo, como dixo S. Pedro, pareciendo la mano de todos vna mano, como era vno el espiritu. De dõde se sigue q̄ tuuo Dios mas particular cuydado cõ la pluma de sus Coronistas q̄ con su vida: porq̄ en todos los estados se puede cometer culpa, en el officio de Coronista no puede. Y assi fue heregia de Lutero, dezir q̄ erro la Escritura en las cosas naturales, y q̄ los Euangelistas no se pretuuió espíritu diuino. Antes esta asistencia del Espiritu santo, es vn milagro en parte de los mayores q̄ Dios hizo. Lo vno, porq̄ muchos milagros son breues y momentaneos, como sanar vn enfermo, lançar vn demonio, resucitar vn muerto, todas son cosas grãdes, q̄ se pasan con el tiempo, mas el milagro de

la Escritura es perdurable. Lo otro porq̄ todos los milagros con la vista ordinaria pierde el admiraciõ: pero esto de la Escritura, miẽtras se mira y se rebuele mayor admiraciõ causa, y desta parte admira mas q̄ los demas. Quatro testimonios grãdes ay de Christo Señor nuestro. El primero de san Iuan vn hõbre nacido y criado, *vt testimoniũ perhiberet de lumine.* El segundo es el de los milagros, y assi dixo el mismo Señor, yo tengo otro testimonio mayor q̄ el de Iuã, cõuiene a saber, el de mis obras. El tercero el del Padre, quando rõpiendo los cielos, embio aq̄lla voz, *Hic est Filius meus*, pero mayor es el de la Escritura: porq̄ aquellos passarõ, y estedura. Su resurreciõ probò Christo con mas de quiniẽtos testigos de vista q̄ le vierõ cõ sus propios ojos, y quedarõ cõ la Fé deste articulo, no por auerle visto, sino porq̄ creyerõ las palabras q̄ dixo, ved y tocad q̄ el espíritu no tiene carne ni huesos: y echo el sello con dezir, *oportebat omnia que scripta sunt de me impleri.*

*Ubi est qui natus est Rex.*

Quiso Dios desaparecerse la estrella a los Gentiles, y q̄ notificassen a los Iudios el nacimiento de su Mesias, para q̄ se manifestasse su torpeza y ceguedad. Diria alguno, que mucho estuuiessen ciegos, pues no los alúbros Dios como a los Reyes: tan alúbros los tenia y tã auisados, q̄ como dize S. Leon Papa, los mismos Iudios dió testimonio a los Gẽtiles del lugar en q̄ auia de nacer Christo Señor nro, quiriẽdolo Dios assi, para q̄ quedasse cõ a cõcidos de gẽte dura y villana. Y como dize S. Augustin, no fue menos ver el sol escurecido en la muerte del Señor, q̄ ver la estrella resplandeciendo en

1o. ser. 2o. de Epiph.

D. Aug. ser. 1mo de epiphania.

Y Oriete

Oriente, pero cerraron los ojos ala luz interior: porque el que es fieruo al pecado no acude alo que querria sino a lo que manda su señor. Como la muger que tiene vn hijo del marido primero, no osa regalarle, aunque lo desleia: y como el uddito que teme al prelado tyrano, no dice ni haze lo que desleia y es razon.

*Ubi est qui natus est Rex.*

NO se auia hecho esta pregunta otra vez, desde el principio del mundo, ni se hara miétras durare, porque no ha auido Rey, ni le abra que nazca Rey, ni muera Rey, despues de nacido le jurá por Rey, y en muriendo muere su Reynado. Dauid lo dixo en vn Psalmo: No temas al hóbne quando le vieres muy rico, que quíça amanecerá muerto mañana, y no lleuara consigo vn solo marauedi. Iob quando se vio en vn muladar con vna teja en la mano, se consolo con este pensamiento, desnudo me pario mi madre, y desnudo he de boluer ala tierra, no puedo tener pena cõ razon de auer perdido los bienes q̄ no eran mios. Hurta vn ladrón vna pieça de oro plata, si a caso es sentido, salen los de la casa dando voces, al ladrõ, suelta la pieça y escapa, es señal que no era suya, pues tan presto la dexo. Hazed alarde de todos los bienes humanos, hallareys que no son vuestros, pues muchas vezes os dexan en la vida, y quando esso no suceda, es fuerça que los dexeyes en la muerte. Alexandro cayo en vn arenal al salir de vna batalla, y boluiédomuy de espacio a mirar la señal que auia dexado, dixo con gran sentimiento: es posible que en mi muerte no he

*Psal. 48.*

de ocupar mas lugar? El Emperador Seuerõ hizo vn cantaro para sus cenizas, y teniendole en las manos, dixõ, tu tendras despues de muerto, al que aora no cabe en el mundo viuo. Saladino esclarecido principe, y valerosissimo capitan, despues de auer cõquistado las prouincias del Oriente, mandò en su testamento, q̄ quando le lleuassen a enterrar, fuese vnõ con vna lança en la mano, y vna mortaja colgando como vadera, y dixesse a grandes voces: *Restat ex victore Orientis*, no lleua mas de todas sus victorias, que vna mortaja. La razon es, porque cada vno muere como nace, y como nace desnudo ha de morir desnudo: pero Christo Señor nuestro nace Rey. Antes que naciesse auia dicho, *per me Reges regnãt*, por mi reynan los Reyes, yo hago Reyes, y quito Reyes, y doy leyes y legisladores: y quando muere, le pone Pilatos encima de la cabeza el titulo de Rey: y de la sepultura sale diziendo, *data est mihi omnis potestas* mio es el señorio del cielo y del suelo.

Muchas cosas dan a vn hombre calidad, credito, estimacion, honra y fama, como son bondad, justicia, poder, saber, buena fuerte en sus empresas y pretensiones, y quando no se juntan todas, basta qualquiera dellas para hazer vn hombre famoso, estimado y acreditado en el mundo. De todas ellas hallareys a estos venturosos Reyes, dotados y enriquezidos: mas sobretodo tuuieron felicidad y ventura en todas las cosas que pretendieron, pues auientados sucedido tantos azares en perder la estrella, tantos reueses en Herodes, que quiso engañarlos y burlar dellos, tanta dificultad en caminos y peregrinaciones, tãta tristeza

en

en no hallar al niño donde p̄sauã, que ellos a Ierusalé venian encaminados: ninguno destos contrastes los estoruo su buena fuerte, hasta boluer a sus tierras y a sus casas: pero ninguna cosa los hizo tan famosos, como el animo y el denuedo, el pecho y la osadia con que entró en Ierusalém, preguntando a voz en grito, *ubi est, &c.* Porque en esta ocasion vieron puestas mil picas a sus pechos, y afeitados mil arcabuzes de peligros y de muertes, que reynando Herodes preguntar por nueuo Rey de Iudea, era llamarle tyrano: y quien hizo despues vna carniceria de niños tan cruel y tan sangrienta, mejor la hiziera de los Reyes si ala buelta le vinieran a las manos: Todas estas dificultades rompieron, y todos estos muros atrauãcaró, desdeñandolas vidas, y teniendolas en poco, y a todo esso parece que responden.

*Vbi est qui natus est Rex.*

AY graue questiõ entre los Theologos, si Christo Señor nuestro en quanto hombre aya sido Rey temporal, y aya tenido vniuersal señorio entre todas las cosas, desde que puso los pies en el mundo. Los Doctores Hebreos reparando en que algunas profecias de su Mesias, publican gran prosperidad y gloria, imaginandole por vna parte con gran magestad y fausto, cubierto de purpuras y de sedas, perlas, oros, y brocados, rodeado de enjambres, de acompañamientos, y de criados. Por otra parte viendo las profecias manifestas de la pobreza de su vida, y de los tormentos de su muerte: finxieron dos Mesias, como re-

fere Galatino, el vno pobre y miserable, que pasasse la vida en pobreza, y muriesse con dolor. El otro gloriosissimo y poderosissimo, que fuesse su jurisdiccion y señorio de mar a mar, y llegasse a los fines de la tierra, cumpliendose en esso la profecia de Dauid, *dominabuntur a mari vsque ad mare, & a flumine vsque ad terminos orbis terrarum*, el qual auia de repararla cayda de su pueblo, restituyrle en su antiguo patrimonio de la tierra de promission, poner a sus pies el imperio de Roma, y los tyranos del mundo, refucirar al otro Mesias, y a todos los Indios muertos, gozando el de perdurable vida. Fue ceguedad y torpeza nacida de su malicia: porque, ora sea cõsiderado a Christo Señor nuestro en diuersos tiempos, conuiene a saber, antes y despues de refucitar, ora considerandole quando vino a ser juzgado, y quando viniera a juzgar, ora segun las dos naturalezas diuina y humana, ora segun el alma y el cuerpo, ora segun el Reyno temporal y espiritual, puede auer facilissima concordancia y conueniencia entre todas sus prosperidades y miserias, y entre las profecias en que estan profetizadas. Dexando pues esta imaginacion por tan perdida como lo fueron sus dueños: tratando esta question de Christo Señor nuestro, que es el solo y verdadero Mesias.

*Galatin de Arcanis Catholicis sibi dei, lib. 4. cap. 2. & 28*

*Psal. 71.*

Lo primero, es cosa cierta se le deue propria y regurosamente nombre de Rey, como se le da a cada passo la sagrada Escripura, el mismo lo confesso a Pilatos: y el ladrõ crucificado en la cruz, y mucho tiempo antes, estaua prophetizado en la china,

Y 2 que

**Daniel. 2.** que vio Daniel, que desafida de vn monte, boluio en poluo los metales de la estatua misteriosa: no por que desde el instante de su conuersion, priuasse Christo Señor nuestro a todos los Reyes del dominio y propiedad de sus reynos, como dixeron vnos: ni por que todos los Reyes quedassen desde entóces por vicarios de Christo (como dixerón otros) que antes declarando S. Augustin lo que Christo Señor nuestro respondió a Pilatos, quando le preguntó si era Rey: mi reyno no es deste mundo dize, que auisó tacitamente a todos los Reyes de la tierra perdiessen el miedo y temor, que el que venia combidando con reynos eternos, no auia de quitar los temporales: sino porque en aquellos dias auia de leuantar Dios vn reyno que nunca tuuiesse fin, significado en la china, que crecio hasta fer vn monte grande.

**San. Aug. tract. 115 super Ioan.**

Lo segundo, es cosa cierta, que Christo Señor nuestro no fue Rey de Israel por herencia, ni tuuo derecho a aquel reyno por el origen y descendencia de la familia de Dauid: lo vno, porque hazer temporal el reyno del Mesias, parece error Iudayco: lo otro, porque ya el hilo de la sucesion auia quebrado en Ieconias, como consta en los libros de los Reyes, y de Ieremias, que dize: *Non erit de semine eius qui sedeat super sedem Dauid.* Donde aduierete san Ieronimo, se ha de entender del reyno temporal de Dauid: que del espiritual, el Angel dixo a la Virgen, se sentaria su Hijo sobre la silla de Dauid, y que su reyno no tendría fin. Demas deffo, caso que la Virgen descendiesse de Dauid por Salomon, y por todos los mayorazgos del linaje, vituendo la madre,

**Hier. 22. 2. Reg. 24**

ella auia de fera Reyna y la Señora, quáto mas que es mas prouable auer descendido de Dauid por Natham.

Lo tercero, dize santo Thomas que Christo Señor nuestro tuuo vniuersal poder y absoluto señorio sobre todos los Reynos de la tierra, y que los pudo quitar y poner a su aluedrio: tambien parece lo dize san Iuan en su Apocalipsi, donde le llama Principe de los Reyes de la tierra, y dize que trae orlado en el muslo (por quien entien de su humanidad) este letrado Rey de los Reyes, y Señor de los Señores.

Lo quarto, parece cosa muy llana, que este Reyno sea mas soberano y excelente que los Reynos temporales. Y tratando san Augustin las palabras que Christo Señor nuestro respondió a Pilatos: mi reyno no es deste mundo, pondera, que no dixo, *Regnum meum non est hic, sino non est hinc,* porque era Reyno de diferente orden y traça que los reynos de la tierra.

San Bernardo en el libro que escriue a Eugenio Papa, pone tres titulos deste imperio y señorio vniuersal: el derecho de la creacion, el merecimieto de la redempcion, y la donacion del Padre: por la creacion, somos criaturas suyas quanto al cuerpo y quanto al alma, que es mas que ser vassallos, mas que hijos: por la redempcion somos sus seruos y sus esclauos comprados con su sangre y con su vida: a losi nos llaman san Pedro y san Pablo en sus Epistolas. Donde se sigue, que no solamete es Rey, sino señor: y no con qualquier linaje de señorio, sino con el que tienen sobre sí los seruos y los esclauos, cuyos sudores

**D. Tho. de Regimine prin. lib. 1. cap. 2.**

**Berna lib. 3 de consilio ad Eugenio**

**Ad Ro. 14. 1. Cor. 10. 1. Pet. 1.**

seruadores y bienes son hazienda del Señor. Destos dos titulos, el primero corre de Christo Señor nuestro en quáto Dios y Criador: El segundo de Christo muerto y refucitado: pero q' auia tenido el mismo señorio desde q' nacio, y desde q' fue concebido prueba lo el tercero titulo de la donacion del Padre, enseñal deffo dize S. Thomas, quiso se empadronasse el mundo en su nacimieto, y q' Octauia no como inferior hiziesse essa diligencia en seruicio del q' era Emperador verdadero, y q' los Reyes Orientales le viniessen a reconocer por Rey, y le diessen la obediencia como diremos despues. Tambie refiere Paulo Orofio, y Baptista Mantuano, q' mando el Cesar por publico edicto, q' ninguno le llamasse señor, estando poco antes tan soberuio; q' pareciendole poco el verse señor del mundo, se quiso hazer adorar por Dios.

**D. Tho. de regim prin. cap. lib. 3. 6. 12.**

Demas deffo, todo lo que tiene oy Christo Señor nuestro a la diestra de su Padre, tuuo desde las entrañas de su Madre, fuera de lo q' era incompatible con esta vida mortal, los mismos officios, prerogatiuas, dignidades, de doctor, de juez, de cabeça, de redemptor, de pastor, de abogado, de sacerdote, de propheta, luego tambien tuuo dignidad real, como desde entóces fue hijo, y fue heredero.

Demas deffo, concediendole todos el poder espiritual, negarle el corporal, o es porq' sean incompatibles, y esso no: porq' en la ley de naturaleza Melchisedech era Rey y Sacerdote, ya los primogenitos venia de derecho, y despues lo fue Moyses y los Machabeos: o es porq' no la exercito, y esso no basta, pues tá poco exercito el officio de juez, y nadie se le niega, q' muy bie puede vno

tener el dominio de vna cosa, y no el exercicio della: q' es lo q' dize S. Pablo a los de Galacia, *quanto tempore habes paruulus est. nihil differt a seruo, cum sit Dominus omnium,* el heredero. quado niño, aunque es señor, no se diferencia del seruo: o es, porq' este señorio fuera impedimeto para la perfectio diuina, q' professó en esta vida: porq' el que se consagra a Dios, ha de desembaraçar de los negocios del siglo, como dize san Pablo: mas aunq' esso sea en nosotros cosa cierta, por nuestra poca capacidad, no puede correr en Christo Señor nuestro esta razón por su infinita virtud y capacidad.

**ad Thi. 2**

*Ubi est qui natus est Rex.*

Para vnos nace Dios juez, q' toda la vida es temores y sobresaltos, de la muerte, del juyzio, y del infierno. Para otros nace Saluador, q' aun que con interes y ganancia, al fin le aman; para otros nace Rey, quiero decir, que tiene Dios en ellos posesion, como el Rey en su reyno, que con vna letra es obedecido, y seruido sin interes de sus vassallos. A los pastores dixo Christo Señor nuestro, les auia nacido Christo Señor nuestro Saluador: y en su circuncision le pusieron por nombre Saluador: porq' quado nace en nosotros es Saluador: y quado se circuncida es Saluador, señalado en lo vno el estado de los niños, y en lo otro el de los q' van aprouechado y cercenando las demasias y licencias de su carne, de los vnos y de los otros ay muchos: pero de los q' le buscan Rey con peligro de las vidas muy pocos.

Quando los hijos de Israel pidieron a Samuel Rey, hizieron vna

descripcion de quatro cosas anexas al officio y dignidad, que si las reconocemos y profesamos en Christo Señor nuestro, seremos buenos vassallos. La primera, *Rex noster erit super nos*, no hemos de conocer otro Rey ni otro Señor; solo el nos ha de regir y gouernar, el solo ha de ser el seruido y respetado, el temido y el amado como Rey. Esto pedimos en la oracion del Padre nuestro, quando dezimos. *fiat voluntas tua*, como no haze su voluntad el vassallo contra la de su Rey, ni el sieruo contra la de su señor, ni la tiene: así si no queremos voluntad contra la vuestra. Este vassallaje pretendió Dios, como noto S. Augustin, en vedar el arbol de en medio del parayso, que sin duda no fue reseruarle para su mesa, como mas rico y precioso, sino que reconociese el hombre que tenia Rey y Señor. La segunda *Rex noster indicabit nos*, el nos juzgara como juez nuestro y como Legisla dor nuestro y como Rey nuestro. Este es el juyzio de que se ha de hazer caso, que los demas todos son juyzios que importan poco. Poco se me da a mi que mis hermanos me juzgen, dize san Pablo, ni de que el mundo me juzgue, porque son sus juyzios apasionados y ciegos: yo mismo soy malo para juez, y aunq no vea mi conciencia cosa q le acuse, con todo esto puedo hazer vn juyzio disparado, el juyzio justo sin achaque y sin dolencia es el de Dios. Quando Pharaõ y sus ministros dauan tareas desiguales a los hijos de Israel, y les quitauan las pajas, dixerõ *videat Dominus*, todo quanto bien y quanto mal te pudiere hazer el mundo, todo es paja, todo quanto puede dezir, todo es paja: lo q importa es, remitirlo a Dios que es la

Exod. 5

resolucion vltima del bien o del mal de cada vno. La tercera es, *ingredietur ante nos*, este es el freno de nuestras obras, palabras, y pensamientos, entender que tenemos delante a nuestro Rey, que si la presencia de vn Rey de la tierra os enfrenara, no es mucho os enfrene la prescía del del cielo. Ora comays (dize san Pablo) ora beuays, ora hagays otra qualquiera cosa, todo lo dixo sin sacar nada, siempre ha de estar delante la gloria y honra de Christo. La quarta, *assumet bella pro nobis*, todos tenemos guerras, pero hazerlas sin Dios, es entregarnos al enemigo. Mucho blasonaua Pedro, mas al cabo mostro lo poco que valen los denuedos y las determinaciones sin Dios. Quando Dios peleaua por su pueblo, huyã como liebres sus enemigos, mas si tenian enojado a su Dios, quedauã sin horas y sin vidas.

1. Cor. 16

*Vidimus stellam eius in Oriente.*

**N**O os asombre el vernos en vuestras tierras, el ponernos en vuestra voluntad en vuestras manos, siendo enemigos, el auer entrado en reyno extraño, preguntando a voz por nuevo Rey, tan contrario del que viue, de que ayamos puesto en condicion nuestras vidas, en peligro nuestras personas reales: no os asombre lo q aora hazemos, ni lo que haremos despues, derribando nuestras coronas a los pies de vn niño, y offreciendo nuestras haziedas al seruicio de vna donzella, que no venimos a caso, ni dexamos nuestro sosiego y nuestros reynos con ligeras ocasiones sabe, que alla

en

En Oriente vimos su estrella, que nos abraço las almas en amor de aquel, por quien tenemos en poco perder las vidas, y es para nosotros gloria, el padecer por su amor. De lo que no hazemos os podeys asombrar, roguemos a Dios nos ro que con vn rayo de su luz, y haremos cosas que pongã al mundo espanto, quien vio a san Pablo que andaua apedreando santos, sale de Ierusalem cargado de prouisiones, veinte varas altas delante, en vn cavallo furioso, aunque no tanto como el, porque si el cavallo tascã el freno, yua hechando espuma por la boca, fuo dueño yua botando amenazas y muertes. Por el Dios de Israel, que tengo de ahortar, arrastrar, desquartizar, asar, freir, desollar, y que no se ha de auer visto tal justicia: pero en medio del camino tocò la luz del cielo, y detribandole Dios del cavallo, le puso en las manos del poluo, de donde le auia criado, luego quando rendido y mas mudo que vn cordero. Y en la Epistola a los Philipenses haze alarde de sus prendas, que son las que el mundo estima y precia, y las que en razon de mundo puede codiciar vn hombre, q llamays de buenas prendas: si alguno, dize podia blasonar de su nobleza y valor, era yo, y ninguno mas que yo, porque dexando a parte el officio de pesquisidor en la sinanoga tan honroso, y la executoria de hijodalgo y preuilegio de cauallero Romano, de q siempre S. Pablo andaua cargado como se refiere en los actos, de los Apostoles, y no soy Profelyto, q eran los que se circuncidauan grandes, como agora se llaman Catecumenos, los q se couiertẽ de moros, o de Iudios al Christianismo, siendo ya de edad, a los ocho dias me circun-

Ad Phi. 3.

cide, no me fui por mi pie a la pila, soy del linaje de Israel, Christiano viejo, como si dixera desolar cono cido, del tribu de Benjamin, tribu ilustre y generoso, donde no se halla jamas traycio, ni aleue, ni figuio la cisma de Ieroboã, ni dexo el culto de Dios verdadero. Soy Hebreo y decediente de Hebreos, no es mi linaje nuevo, de los q comecarõ ayer, y leuãtãdose del poluo de la tierra se ponen hombro con hombro con casas ilustres y solariegas, porq comete desde Abrahã, y desde Heber q fue el q dio principio a mi naciõ. Y porq todas estas cosas eran mas ajenas, q suyas propias parte de sus progenitores, parte mercedes diuinas, las reparte Dios como su madre esta que quiere sin merecimietos propios, por los quales le deuemos muchas gracias, como se las daua Platõ porq le hizo hombre y no muger, Griego y no Barbaro, en tiempo q pudiera tener a Socrates por maestro, y vos se las podeys dar de q os hizo hombre y no bestia Christiano y no Moro, Iudio, Hereje, Gentil, q os hizo de aqua gente santa, del linaje real sacerdotã del pueblo, como dize san Pedro, ganado por su lãca, q son beneficios tã puros de Dios, q no se puede atraueçar la paja del poluo de nuestra vanidad, aña de luego en la profesio, soy Fariseo, cuyare ligioera tenida por mas graue y mas santa, q la de los Eleos, y Saduceos, y las personas per mas sabias y acertadas, y en la declaracio de la Escrip tura estaua reseruada para ellos la vltima resolucion: por esto el Zandrim, q era el supremo consejo de los Iudios era de Fariseos, como lo nota Iosepho y Celio, y porque vno puede viuir bien de sus puertas adentro, y tener poco zelo de su republica: aña de, mi zelo era tãto q

Gen. 15

Ioseph. lib. 3. c. 9. li. 8. c. 2. Cel lib. 3. cap. 9.

persegua la Iglesia de Dios, y como tyrano andaua desquartizando santos, y porque vno puede viuir bien y tener zelo, y en su oficio tener muchos querellosos, y cō ellos mal nombre y mala fama dize, que viuió en su republica, sin querellas, que nadie se quexo del: ora Pablo estimays en mucho todo esto quien no lo estimara? porque limpieza, nobleza, antiguedad de linaje, honra, dignidad, riqueza, sabiduria, buena fama, cosas son que si se pudieran comprar a dinero, o por los ojos de la cara, muchos se quedaran ciegos, si estimaua dize S. Pablo, y no auia cosa en mis ojos mas preciosa: mas despues q̄ me toco la luz del cielo, y conocí las ventajas q̄ estañ encerradas en la pobreza de Christo, todo me hūe mal y me parece vafura. Lo mismo le sucedió a Moyses, viuia en la casa de Pharaon con esperanças de rey, y tratauale el Reyno como a principe heredero, y a desora dexa los regalos y deleytes del palacio, y váse a guardar ouejas, estimando en mas el habito de pastor, el currón y la hogaza, y la corteza de queso, que el Reyno de Pharaon: que es esto? llegole la luz del cielo, y diuiffo (como dize san Pablo) otras riquezas mayores. Daniel y sus compañeros, captiuos en Babylonia, pudieron gozar de la felicidad humana, porque Daniel era Virrey y tenia la gouernacion del Reyno, sus compañeros eran tratádos como principes, y los seruián manjares de la mesa del Rey: pero con la luz diuina despreciaron todo esto, y escogieron antes el horno encendido quarenta y nueue codos en alto, que la amistad de vn tyrano. Y entre Virgines, martyres, confes-

sores ha auido muchos, que han puesto debaxo de sus pies las coronas, los Reynos y señorios, estimandolos en poco, respecto de la esperança de hijos de Dios, y herederos del cielo: y en razon de trueco y cambio han andado discretissimos, porque quando vno fuera señor absoluto de todo lo que no es Dios, y quedandose encarnes lo diera todo por Dios, no daua la milésima parte de lo que recebia, en el thesoro infinito de Dios. Dauid dixo quanto pudo en este caso, porque tenia mas que dexar que S. Pablo, y q̄ Moyses, que Daniel y sus compañeros, que muchos martyres, Virgines, y cōfessores de la Iglesia, Reynos, estados, señorios, reynas, amigas, vassallos, oro, plata, cauallos, pajes, casas de plazer, que no tenia? pues subiendo con el pensamiento al cielo dixo, ni aú el cielo quiero sin Dios. Ponderacion auia sido la del Psalmo. 37. quando estando ausente del templo, y de la presencia del arca, encareciendo la pena de aquella ausencia, y teniendo embidia a las golondrinas, que gozauan de aquel bien, dixo: mas querria ser pordioso de Dios, y estar a la puerta de su templo, con vna muleta y vna pierna llagada, pidiendo limosna por su nombre, que ser señor de los palacios infieles, y gozar de sus riquezas: mas aqui tiro la barra quanto pudo, hagan me señor del cielo, y sin Dios yo no le quiero. Y que san Pablo dexa las prendas de estima y de valor, que en el mundo con detrimento de su alma poseya: Moyses vn reyno tan rico y tan poderoso: Daniel y sus compañeros, el estado y tratamiento de Principes: los Martyres y Cōfessores

señores, los aueres y señorios de la tierra: Dauid su reyno y el cielo, si fuera suyo, y el Monarcha de todo, lo dexa todo por Dios, cosa es grande y mas que grande: pero no tan grande que no pueda ser mayor, q̄ en fin, por poner los gustos ilicitos desta vida, a los deleytes eternos de la gloria, seruiçio es que le hazen a Dios los Santos al principio de su desengaño, porq̄ luego que conocen el oro finissimo de los bienes diuinos les parece oropel, y aun escoria todos los bienes humanos, y no les parece hazaña el trocarlos por Dios, pues a cada cosa dan lo que se le deue: pero que san Pablo quiere verse preso y encadenado, y Moyses escoja verse afligido con el pueblo de Dios, y que Daniel y sus compañeros gusten de verse comidos de leones, quemados, y hechos poluio, y que el Confessor y el Martyr quiera mas quedar deshecho en los tormentos, y Dauid verse pidiendo a la puerta de la casa de Dios y de su templo, esto es mas: y que todos saquen gloria del padecer y penar, esto es mas. Pues todo esto vemos en estos benditos Magos, que siendo Reyes de Persia, señores de tantas tierras y señorios, todo lo tienen en poco, por el seruiçio de vn niño, a quien no solamente ofrecen las personas, las vidas, y las haziendas, puniendo se en riesgo manifesto de perderlas, sino que facan gloria del peligro: y entran preguntando a voces por medio de Ierusalem, donde ha nacido el nueuo Rey que venimos adorarle. Pero, porq̄ no os asombre nuestra determinacion y osadia, sabe que vimos su estrella.

Bien se puede sacar de aqui, que aunque no aya de nacer mas Chris-

to Señor nuestro, ni aya de auer mas Reyes de Persia que le busquen, ni estrella que los guie, ni Herodes q̄ los persiga: aunque todo esto falte, al que buscare a Dios, no le faltaran contradiciones, donde se prueue su animo y fortaleza: porque luego el demonio toca caxa y leuanta vanderas contra el, y se apedilla todo el infierno. Ezechiel subio vna vez al pulpito con vn ladrillo en la mano, y dixo, le auia mandado Dios pintar se en el la ciudad santa de Ierusalem, y al rededor della exercitos poderosos por campiñas, y por montes que la cercauan y combatián, allí hazia minas, aculla fosos, por vna parte dauan bateria a los muros, por otra los escalauan, vnos ponian estandartes en las torres, otros echauan fuego a las casas, otros degollauan enemigos. San Gregorio Papa dize, que este ladrillo es el coraçõ del hombre mas duro y mas aspero que vn ladrillo: en el qual la luz del cielo haze vna descripcion de la gloria. Gran cosa es q̄ en cosa tan pequeña quepa la grandeza del cielo: pero darasle de esto, dize Dios, prenda segura y noticia de los bienes que ay alla: y quando le vieres aficionado, y con determinacion y denuedo de seguir a questa empresa, *ordina bis obsidionem*, auisarasle, que todas las furias infernales vienen contra el, como contra vasallo reuelado, contra quié júta todo su poder el Rey. En el Apocalipsi pinta san Iuã vn muger de parto, que es estampa del pecador arrepentido, y dize que estaua el dragon a la mira abierta la boca para tragarle el hijo que pariesse, que es el desseo y deuociõ de buscar a Dios de veras: porque lo que mas dessea el demonio, es atajar estos principios, atajar el fuego

Ezech. 4.

Apoc. 18.

Y 3 del

del espíritu que se comença a encender, la luz de la estrella que comença ya a alumbrar, las flores que comienzan a reuertir, porque sabe que si crece y echa raxas, son muy pocas sus fuerças contra las de la virtud: pero ay se ha de var vuestro de uedo y vuestro animo, en q nada os turbe como a estos Reyes, q ni les desmaya el no hablar al niño en la ciudad metropolide aq tribu ni el turbarse Herodes, ni el verse entre gentes en enligas.

*Vidimus stellam in Oriente.*

En Oriente dize que es condicion del justo amanecerle la luz en nata. De tres cosas ser via la nube que guaua a los hijos de Israhel de dia les hazia sombra, templando el calor del sol, y de noche de hacha que deserraua la escuridad y tinieblas, y descubria los peligros del camino, y en el tiempo fino reparaua los daños de los elementos: de fuerça q era reparo generalmete contra todas las injurias del cielo, y no gozaro solamete de esse privilegio, sino de otros mil, pues ni se les gastaua el vestido, ni se les ropia el calçado, y lãdo de cortesia la tierra q pisauan, y las piedras mas agudas, y las çarcas pegajosas, en fin en sus caminos no lleuo tal passaporte ninguna naciõ del mundo. Pues cõ el regalo de la despensa no tenia q ver la delos Epicuros, o Sardanapalos, q comia los fesos de los pajaritos muy pequeños, cõprados a peso de oro: ni la de Cleopatra, q gastaua en vna cena, con su amigo Marco Antonio los docienos mil ducados. En todos estos faouores significa Dios los regalos q gozã los justos en esta vida, q es pesamiento q puso inuidia al demonio, y vino a cõfessar por su bo

ca. Dios, q era grãgeria q fuesse su amigo lob, pues q tambie lo pagaua *iniquid frustra timet Dea, uoxne tu valla* <sup>Job. 1.</sup> *si estis oysta maniroto vos en pagar* a los q os sirue, q es necedad no ser uiros. En fin al justo quando sale la luz del dia, y ale ha aparecido la luz del cielo, y preueniendole Dios con luz, y guardãdole por los caminos desta vida, pocas vezes dara de ojos. Quãto mas q sicayere, Dios dize por na la mano debaxo, y cõ tã blãda al mohada, no sera el golpe mortal. Al cõtrario el pecador, como toda su vida es noche, escuridad y tinieblas q assi la llama en mil lugares la Escritura. Y como el q anda en tinieblas no sabe por dõde va, aqui tropieça, alli cae, aculla se quebra los ojos, alli se haze las narizes, todos sus passos, y sus caminos son quebreros, de afres, y de seturas. Por esto se llama comunmete noche: porq como en la noche crece el mal, la tristeza, la congoxa del enfermo: assi son grandes las tristezas, las congozas, las ansias del pecador.

Lo segundo, vna estrella arraca de sus casas a Reyes, q sale dellas cõ tanta dificultad, y lo trae al conõcimiento de Dios, y tãta luz como tema le rusalã de escrituras, de prophetas, y prophezias, no fue poderosa para q diessen vn passo. Ay tierras tã duras y tã secas, q aunq se ropã los cielos cõ agua no darã fruto de si: otras tã blãdas y tã fecundas, q vna sola gota de agua las dispone y fertiliza. Ay almas tã duras, que aunq Dios llueua estrellas de noche y de dia, inpiraciones diuinas, no las ablãda ni fertiliza: otras ay tã blãdas y tã suaves, q con qualquier inspiracion, con qualquier aldauada q Dios de a su puerta, respõde, Señor a vro seruiçio estoy, perdona el yerro passado: ay arboles tan corteses y tã nõbles que

que con qualquier golpe dan la fruta, otros ay tan duros como encinas, y alcornoques, que han menester dos mil palos, assi fue Ierusalem que con tanta luz se quedo a escuras, y con tanta agua del cielo se quedo seca, por ser pueblo duro q siempre resistia al Espiritusanto.

*Chris. ho. 6 in Matth. Damas. li. 2. c. 7. Basi. debu. Christi generatione Aug. lib. 2. cõtra iust. cap. c. Orig. lib. 1. contra cel. sum. Leo. papa serm. 3. de Epiph. Ignac. Ad Iph. c. 17.*

De la condicion desta estrella, dizen san Iuan Chriostomo, y san Iuan Damasceno, san Basilio, san Augustin, Origines, san Leon papa, que no fue de las fixas del firmamento; aunque pudiera Dios mandar lo a qualquiera dellas, sino vn cuerpo criado de nueuo compuesto de materia elemental, como dize Abulense. La luz dize san Ignacio que era mayor que la del sol, y puede tomar argumento de que en el dia mas claro no se escurecio su luz, y la Iglesia canta en vn hymno desta fiesta que la luz desta estrella uenia a los rayos del sol, aunque es cosa dificultosa, diesse Dios tanta luz a vna estrella, sin necesidad, porq para lucir al medio dia, bastaua caminar vezina de la tierra, como se vee en vn hacha. Demas de esso si luciera como el sol, nõ fuera mucho se lleuara tras si las gentes de las tierras por donde passaua, aunque Nicephoro dize, que de noche se subia tan alta como si fuera estrella natural, y assi nõ la conõcia, sino el Astrologo, y de dia yua tã baxa q la podian solamente ver las gentes mas vezinas: pero es cosa dificultosa que no se fuesen tras ella. Por esso dizen algunos que la vieron en Oriente: pero que nõ la truxeron. Y parece dizen esso las palabras del Euangelista. *Eccc stella quam uiderant in Oriente antecedebar eos.* Y las palabras de los mismos Reyes, que dixeron vimos la en Oriente, y pu

*Nicof. li. 1. lib. 6. c. 13.*

dieran dezir vimos la y traximos la: deste parecer es Iansenio y Cayetano: pero lo contrario parece comunmente a los santos todos, y la Iglesia lo confirma en vn hymno, *ibant magi quam uiderant stellam sequentes preuia,* auq como nota santo Tomas el seguir la estrella los Magos pudo suceder, o apareciendo sobre Ierusalem, y que la viesse los Magos desde Oriente y la viesse figuiedo: o que como precedia la nube a los hijos de Israel por el desierto, assi fuesse siruiedo la estrella de guia, y esto postremo es lo mas cierto. Su mouimiento no era intrinseco, o natural, porque como nota san Iuan Chriostomo, vnas vezes era igual y vniforme, otras se baxaua, otras se subia, otras se paraua, de donde se sigue, la mouia algun Angel: auque no falta quien diga, que la misma estrella era Angel, y otros que era el Espiritusanto, que como en el Iordan descendio en figura de paloma, y en el cenaculo en lenguas de fuego, aqui vino en figura de estrella.

*D Thom. 3. p. q. 30.*

*Audiens autē Herodes Rex.*

Reyes le buscan y Reyes le persiguen, donde se ve que nõ esta el negocio de la saluacion en los estados, nõ en frayle ni en monja, nõ en clerigo ni en casado, nõ en donzella ni en beata, nõ en ser Apostol, o Angel, porque de todos ay en el cielo y en el infierno, que si en algun estado estuiera vinculada la seguridad de nuestra gloria, quien dexara de professarle: aunque fuera violentando todas sus inclinaciones. Pero si ay Apostol santo, ay Apostol conõnado, y si ay prophe

tas



tas santos, ay prophetas condenados, y si ay Magos que buscá a Christo, Herodes ay que le persiga. No se hallara estado, sino es el de la vnion hipostatica que estan solo que no tiene exemplo, de quien no se verifique lo que dize san Pablo, *omnia conclusit sub peccato*: Porque en todos tuuo el demonio su parte, por esso se compara la Iglesia a la red que coge de todos peces, porque en todos los estados ay de todos, y cada vno dellos es como tabla de axedrez, que tiene casas blancas y casas negras, no quiero dezir que se parte el bien y el mal, que en fin los estados mas altos son mucho mas peligrosos, y son innumerables los que mueren a manos de la hora y de la riqueza como lo prouamos largamente en nuestro libro de amor.

*Turbatus est.*

ERA Idumeo y Arabe, y en oyendo dezir, nacimiento de Rey natural, tan pedido y deseado, como si le dieran vna puñalada en el coracon: assi se quedo muerto y turbado, que el que posee el estado sin Dios, y mas vn Reyno, qualquiera cosa le turba: turbale la palabra del fermón, la muerte del vezino, el trueno, la calentura: turbale el esclauo huydo, en oyendo dezir el nombre de su señor, el ladrón quando oye dezir justicia, y no ay aguijada de labrador que no piense que es vara de alguazil, turbale Satanas con los barruntos de que Christo es Dios, y anda inquietando a los que duermen, turbale el enfermo quando oye dezir muerte, mortajas, y sepultura, turbale el auccilla quando

entre las ramas oye el ruydo del gauilan, turbale Herodes en oyendo dezir nueuo Rey: porque vna mala conciencia toda es temores, y sobresaltos. Abacu la compara al que deguella en secreto al pobre desamparado, que padece mil rebatos y mil miedos. Esayas al mar tempestuoso y alterado, que nunca tiene vn solo momento de sosiego y de quietud. David al araña que de hazer sus telas anda maganta y confumida. De Aristobolo quenta Iosepho, en su libro de Belo Iudayo, que encarcelo a su madre y hermanos, y dexo libre al menor llamado Antigono, aunque despues le mato, de miedo de no perder lo que poseya tiranamente, fue tanta la tristeza que truxo desde aquel dia, que se le pudrieron las entrañas, y vino a vomitar sangre, y eran tan furiosos los sobresaltos del alma, que sacando vn paje vn bazo de sangre que auia vomitado, y deramadole sobre la sangre del muerto, seca ya de muchos dias, vno tan gran ruydo en el palacio, que se quedo muerto el Rey. Anda asombrada vna mala conciencia vna voz grande basta amatalle, *cunctis diebus suis superbit impius*. Toda la vida del pecador es soberuia, la palabra Caldea, quiere dezir blasfemar, como si dixera: Toda la vida del pecador es blasfemia: La palabra Hebraya, quiere dezir rebentar, o padecer dolores de parto, como si dixera: la vida del pecador, es vn parto, vn dolor, vn tormento, que se acaba con la muerte. Como en el infierno padece siempre y nunca muere, assi aca padece hasta que muere. David dixo que sus pretensiones y sus ratos deseados eran arrepentimiento y desventura, *contritio & infelicitas*

*Abacuc. 3.*

*Quasi mare feruens. Esai. 57.*

*Ioseph. lib. 1. c. 3.*

*Iob. 15.*

*Exumpere vel parturire.*

*Hier. 23.*

*versu. 19.*

*valgata verit est impens*

*in vultu eorum*. Porque en medio de las ocasiones mas alegres, trae atornadas las orejas, asombada la imaginacion, atemorizada la conciencia, *terribit eum tribulatio & angustia, sicut Rex qui preparatur ad prelium*. Espantale la tribulacion representandosele como phantasma, y rodearale la angustia dize Iob, como al Rey en la guerra le cerca todo el exercito: assi cercan al pecador los dolores de la muerte, y del infierno, y los rios caudalosos de sus culpas: Los Setenta dizen, *& dux profectus cadens*. Como el capitan general al tiempo del roper todo el golpe de los exercitos, si cae, le cercan los amigos y enemigos, vnos por defenderle, otros por acabarle, y da sobre el todo el peso de la guerra: assi cercan las angustias al pecador. En el Ecclesiastico dize Dios, que quando coma, comera en tinieblas, *& in cunctis malis*. Rodeado de todos los males. Y en el Deuteronomio dize, que le dara vn anima consumida, con tristeza, y vn coracon lleno de pavor y espanto, que siempre tiemble como la hoja en el arbol, y como la ovejuela en presencia del lobo. Esayas dize, *formido, fouea, & laqueus super te*, téblor, cueua y laço: el que se viesse en vn filo lleno de culebras, y de sapos atado de pies y manos, por fuerza auia de temblar. En fin la mala conciencia es cosa tan temerosa tan amilnada, que quita el valor del animo, la generosidad del coracon, y la nobleza del pecho: por esso con auer sido Herodes en otras ocasiones valeroso capitan, agora la mala conciencia le tiene tan couarde, que se asombra de vn niño recién nacido.

*psal. 13.*

*sonitus terris in auriibus eius.*

*Ecl. 5.*

*Len. 26. Deut. 27. Ely. 24.*

*Et omnis Hierosolima cum illo,*

Quando se da vn golpe en la raiz todas las ramas y hojas tiemblan, y aun suele caerle la fruta: turbado el Rey toda la ciudad se turba. Porque el exemplo de vn Rey, es tan poderoso que no solamente, se lleua trasí los suyos, sino toda la ciudad. Herodes persigue a Christo desde la cuna; su hijo y vassallos hasta la cruz: Lucifer truxo trasí la mitad de las estrellas del cielo, y no tuuieron valor, los que eran pueros espíritus para no seguir el exemplo de vn ingrato y soberuio capitan: que haran los que viuen en casas de varro, y tienen el coracon mas mudable que vna luna? Quando el rio corre con sosiego y mansedumbre, suele el ortelano llevar el agua adonde quiere y repartirla a su aluedrio, por su huerta, o su vergel: con la misma suauidad suele llevar Dios el coracon del Rey más o bien acondicionado, por los caminos y veredas que le parece: pero quando el rio sale de madre, y crece sobre las puentes y molinos, y vana las vegas mas vezinas, lleuasse la huerta y el vergel y el ortelano. Quando crece la ira y la passion del Rey todo lo atropella y se lo lleua trasí. Por esso pide san Pablo que roguemos por los Reyes, para que podamos passar vna vida quieta y sossegada, porque turbado el Rey no puede la ciudad tener sosiego. Quando se eclypsa algun planeta, aunque sea la luna, muy pocos lo echan de ver, sino son los astrologos: pero si se eclypsa el sol, es tan grande la turbacion de la gente popular que aunque refucitasse Pericles, y hiziesse el razonamiento de Athenas, y contasse quanto oyo al gran Anaxagoras su maestro, no bastaria a quitar el miedo: porque es mas

*Ad Thi. 2.*

es mas la fuerza del exemplo que de la eloquencia, y del arte del decir. De donde se sigue que no ay cosa que tanto estrague vna republica como la perdicion del principe que la máda y la gouierna. Effe fue el fin que tuuo el demonio, en introducir en la tierra dioses falsos, porque su vida auia de ser espejo de los tristes y desdichados que en ellos creyessen, como lo dize san Augustin en sus libros de la ciudad de Dios. Platon refiere de vn moço que viendo en vna tabla pintada vna trauesadura de Iupiter, tomo oía dia de hazer otra tiniendo por bueno lo que su Dios auia hecho: Por esso nunca consintio que en su ciudad se leyessen las historias de los dioses, ni los hechos que los dauan ruynes nombres, como los robos, adulterios, diffesiones. Luciano introduce a Linipo, diziendo q̄ quando era niño oya, a Homero pintar do las guerras y los amores de los dioses, y que las tenia entonces por cosas buenas y santas. Los prophetas Esayas y Jeremias llaman a los principes de su ciudad principes de Sodoma, y al pueblo llaman Gomorra, porque siendo los principes de Sodoma, de donde auia de ser el pueblo, sino de Gomorra? no los podia comparar a pueblos mas infames en la tierra, ni mas odiosos al cielo,

*Et omnis Hierosolyma cum illo.*

**T**urboso toda Ierusalem, no por que se turbasse que no era tanto el amor que tenia a Herodes, si no finxio que se turbaua, que escó dicion de lisonjeros, hazer se cama leones, y vestirse del color de la co

sa que mas se les llega y auezina, a la turbacion del Rey, se turban, ala alegría se alegran, a la tristeza se entristezcē. Esta es la enfermedad mas peligrosa de los Reyes, y la dolencia mas mortal de sus criados, los vnos no sufren verdad, los otros no saben decir la.

Ay algunos tan amigos de comer, que aunque vean a los ojos el daño podran morir, pero no ayunar: assi ay algunos tan perdidos por lisonjas, que aunque vean el peligro manifesto, se vécé del gusto presente: contra la opinion de Iob a quien parece que nadie puede gustar lo q̄ gustado da muerte: y contra lo que dize el Sabio, que el vino rubio y dorado, aunque se beue con bládu ra y suauidad, muerde despues como sierpe. Son pinturas de la lisonja, que aunque vemos trae a ratos rebuelta la pónçoña de la muerte, la queremos y estimamos. Viuimos tan pagados de nosotros, dize Seneca en vna Epistola, que somos gratos a los que nos alaban de prudentes, de buenos, de santos, pareciendonos que todo se nos deue, y aunque vemos que es mentira, y que pregonan lo contrario nuestras obras, con todo esso gustamos de nuestro daño. Plutarco dize, que nunca mata al hombre vn viento furioso, porque luego se cala el sombrero, y se arroja, o se entra en vn aposento, que le ampara y le defiende: lo que le mata es vn ayrecillo blando suauē, porque acaeevenir caluroso y sudando, y en soplando la marea luego se desabrocha, y se descubre, y la recibe cō gusto: assi el cierço de la injuria por milagro mata al hōbre, por q̄ le para lo mejor q̄ puede, y quando lo humille le aprovecha: pero la adulacion recibese

con

con tal gusto que suele quitar la vida. En la plaça de Cesarea de Palestina hazia vna platica Herodes, delante de todo el pueblo, lleuaua sobresi tanto oro y plata en las bordaduras y recamados, q̄ reuerberando el sol en los vestidos, relumbraua el rey como si fuera otro sol, qui sole hazer vna lisonja el vulgo necio, y comēço a dezir a voces que sus palabras no eran de hombre, sino de Dios (que el lisonjero deificara al principe y al Rey, aunque sea Herodes) hizo el Rey grande aplauso a la lisonja, que no direys tanto a vn vano como creera, aunque sea Herodes: pero no se fue alabando, porque ofendido Dios de que vn hombre sufriessē voces de Dios, le embio por manos de vn Angel vna plaga de gusanos, que se le comieron viuo. En fin como por mandado de Nabucodonosor, todos grandes y pequeños al son de la musica, se arrodillauan a su estatua: assi a la voz del lisonjero todos adoraron el idolo de su proprio amor, y quieren que les digan la ventura como la gitana, que la dize buena, aun q̄ la q̄ tiene es mala. San Hieronymo dize, es estrella y hado triste, el lleuarnos las lisonjas de tal fuerte el alma y el coraçon, que aunque a ratos nos cubre el rostro el velo de la verguença, y nos conocemos y cōfessamos por indignos, interiormente se esta regalando el alma. El remedio es el que pone el Ecclesiastico, sembrar de espinas las orejas. Para el canto de las Sirenas que pinta Homero suauissimo, basta tapar las orejas con pelotillas de cera, y amarrarse a las entenas de las naues, como refiere Seruio de Vlises y de sus compañeros, declarando los versos de Virgilio.

*Iamquē adeo scopulos Sirenum ad recta subibat.*

*Difficiles quondam, multorum que assibus albos.*

Mas para la adulacion que es la carroça de la mentira y del engaño cō espinas, para que el que llegare se lastime. Esta es la enfermedad de los principes y Reyes, no sufrir sus orejas verdad, y la de los de su casa no decir la, todos dicen viua el Rey, quando desean mas su muerte. Y como dize Castodoro, en palacio no ay palabra defabrida, por q̄ el lenguaje de la adulacion es vna miel, a los prodigos llama liberales, a los auaros guardosos, a los lasciuos cortesanos, a los chocarreros afables, a los porfiados constantes, a los pesados maduros, a los perezosos graues. En la passion que tuuo Namã con Mardocheo Iudio deudo de la Reyna Hester, porque no le quitaua la gorra, no vuo criado, pariente, ni amigo, que le dixesse, señor mirad que es passion que os va en que Mardocheo os haga cortesia, o no os la haga? lisonjeros se perdieron. En su malicia, dize Oseas, alegraron al Rey, Ponele el demonio en el pecho de encartar a los Iudios y de ahorcar a Mardocheo, dizenle todos los criados, señor no ha pē sado mejor cosa hombre del mundo. Védravñ pensamiento al rey de subir vn pecho, no aura hombre de todos los lisonjeros y aduladores, que le diga, señor mira que son muchos pechos, y que es esto sacar sangre de los pechos, antes le atizã al mal: y como haze el demonio disimuyen y facilitã el daño. Esso es alegrar al Rey, como los moços a Ieroboan. Ezechiel los llora como a gente desdichada, ay de aquellos que ponē debaxo de los codos hazerillos

*Oseas 7.*

*Ezech. 18.*

*Aug. lib. 2. c. 2. Plato. lib. 2. rep. 6. 2.*

*Esay. 23. Hier. 6. 23.*

*Autor. 12.*

*Iob. 6.*

*Pron. 23.*

*enec. 63.*

*Epist.*

*Hieronymus ad Sabian.*

*Eccles. 28.*

hazerillos y debajo de las cabeças almohadas. Està el otro durmiendo sobre vna filla, que la misma pena le despierta, y ponele el mal consejero hazerillos a los codos, y almohada a la cabeça, para que duerma sin pena: Ay dellos dize Dios. Ieremias vsando de otra metaphora dize, que aprietan las manos del peccador. Vienele al hombre vna inspiracion de afloxar las manos: parecele al Rey q̄ esta muy cargado el Reyno, y que de apretados se acabá los pueblos, y mueuele Dios a q̄ afloxe las manos, llega el mal consejero, por Dios señor que se quejan de vicio: esso es apretar las manos. En fin son tan grandes los daños que ha hecho en el mundo la lisonja, que respondió muy bien vn philosopho, preguntado qual era el mas dañoso animal, d̄ los fieros dize, el tyrano: de los mansos, el lisonjero. En las cosas grandes de bien, o de mal, siempre nos haze la Iglesia merced con sus oraciones: como la misericordia y piedad, es bien tan grande, para el mundo, pide para los misericordiosos bienes perpetuos en el psalmo. 54. que comienza, *Beatus qui intellegit super egenum, & pauperem.* como la crueldad y tyrania es la pestilencia de las republicas, hizo oracion contra los crueles en el Psalmo. 108. *diabolus est a dextris eius,* pues en essa cuenta pone el daño de la lisonja y haze oracion contra los lisonjeros en el Psalmo. 111. *saluum me fac Deus quoniam diminute sunt veritates a filijs hominum disperdat dominus, vniuersa labia dolosa.*

*Turbatus est, & omnis Hierosolima cum illo.*

**T**urbado del caso el Rey, y tur-

bada toda la ciudad, refueluese Herodes en hazer claustro pleno de todos los Satrapas y sacerdotes del templo, y sentados en la sala por sus antigüedades, el Rey en vn trono con voz suaua, llena de hipocresia y falsedad les començaria a hablar. principes de los sacerdotes por cuyo saber y religion el Reyno de Iudea es mas illustre, que por las armas, aunque en ellas aya siempre sido celebrado y glorioso, ya sabeyis que han llegado a vuestra ciudad gentes estrañas, preguntando a vovos por nuevo Rey, si a mi me pesara dello, cosa facil me fuera el atajarlos los passos, el no hazerlo os sea prueua y testimonio del contento que yo tengo con vuestra felicidad, si es verdadera: pero no querria siendo falsa fuesse adorado por Rey el que no lo es, recibire contento, que este negocio se mire, con el peso y letras que soleyis las demas cosas. Y lo que desseo saber particularmente, es en que lugar ha de nacer, segun vuestras prophecias, el Rey que de vuestro linaje esperais. El mas graue en nombre de todos: responderia, poderoso señor cuya virtud y poder ampara nuestro templo, religio, y ceremonias sagradas, en nombre deste santo Senado digo, que viuiamos tan pagados de vuestra Monarchia, que a ninguno ha passado por pensamiento antojo de nuevo Rey, y assi nos tiene turbados la nouedad destes Persas, pero consuela nos ser gente Barbara sin Dios. Y si a caso han visto estrella, quiza es el demonio que quiere ser adorado en figura de estrella: o que estas gentes ignorantes adoran a las estrellas, como han adorado al sol y a la luna, y podra ser les aya dicho el demonio algo del

del Masias, para hazerles creer con vna verdad mientiras, dexando los más engañados que han viuido hasta agora: quando el viniere nosotros sabremos los primeros, pues ha de ser de nuestro linaje, vuestro alteza viua des cuydado. La ciudad donde ha de nacer notoria cosa es que es Belem: todos alegaron la prophecía de Moyses, *Et tu Bethleem terra iudae, nequissima minima est, in principibus Iudae, ex te enim exiit dux qui regat populum meum israel.* No era nada quedar Belem por la Reyna de las ciudades del mundo, quanto mas de la prouincia de Iudea. Quasi muchos lugares fueron celebrados por auer nacido en ellos hombres grandes famosos; como Stagira por Aristoteles, principe de la philosophia; Orpina por Plauto insigne comico; por Ciceró padre de la eloquencia Romana, por Cayo Mario que fue siete vezes Consul Pila; por Alejandro; y por Philipo su padre: y muchos pueblos de Grecia competian por Honero, porque no constado de qual auia sido, cada vno se queria para si: y tauieron sobre elló mas que palabras: Naziendo Dios en Belem, q̄ gloria le queda en esse caso a ningun pueblo del mundo? Donde se deue notar que aunque dixeron verdad, no la dixeron entera, porque callaron las postreras palabras de la prophecía, conuiene a saber, *egressus eius a diebus eternitatis.* Y quiza fue esso ocasion de todos los daños que sucedieron despues; que si Herodes entendiera que el que venia era Dios, y que su reyno era eterno, no temiera le venia a quitar el Reyno temporal. Este mal de no dezir verdad entera, començo desde el principio del mundo, y durara hasta que se acabe. Dando Dios vo-

zes a Adam en el parayso, respondió; Señor oy tu voz, y temi, dize verdad, pero no entera: porq̄ el temor no nacio de la voz, sino de la culpa: Eua respondió q̄ la serpiente la auia engañado, dize verdad, pero no entera, porq̄ pudiera tambien dezir yo lo quise. De donde se descubre la rayz de no auer hombre en el mundo, que confiese su culpa cauamente, porq̄ nos viene de casta, y lo heredamos de nuestros primeros padres, y lo mamamos en la leche. Lo mismo acacee en las alabças: vna vez quiso alabar Saul la justicia y nobleza de Dauid, que le auia perdonado des vezes la vida, quando Saul le buscava para quitarlela, y dizele: mas justo eres q̄ yo, quitole la mitad y mas de lo que le deuia, porque pocos se hallaua en el reyno como Dauid, y los mas eran mas justos que Saul. Lo mismo acacee en las reprehensiones: tenia Heli vnos hijos sacrilegos, sanbenito, y deshonra de los Ecclesiasticos, y dizeles por reprehension, mira que no tenays buena fama: yo no se para quando eran los açotes y los cepos. Hasta de la Escripura han quitado, los herejes parte de algunas verdades. Y assi refiere Iustino Martyr, que del Psalmo 95. *Dicite in gentibus, quia Dominus Regnavit,* quitaron esta palabra a ligno. Los Phariseos quitauan el amor del enemigo, y los pecados del pensamiento. En fin como la luna pocas vezes esta llena, y el Arco, que prophetiza serenidad: assi las verdades pocas vezes estan llenas. *saluum me fac Deus, quia diminute sunt veritates a filijs hominum.* Señor, dize Dauid, libra me de vn mundo, donde se han menguado, como luna las verdades, y auiendo demasia de ojos, de lenguas, de mentiras

Hier. 23.

psal. 95

psal. 111

Z

mentiras, ay, gran lengua de verdad  
 odes: tiene este Psalmo por título, *In  
 finem pro Octava*, que aunque algunos  
 quieren dezir se auia de catar a ocho  
 mozes, o cō instrumento de ocho  
 cuerdas, en fin, musica, en que auia  
 vna octaua: pero grandes doctores di-  
 zen que significa la edad octaua, q̄  
 es la bien auenturāca de fuente, que  
 en el Psalmo, donde se quexa Da-  
 uid, que no ay en el mundo verdad  
 entera pone por título, *In finem pro  
 Octava*, como si dixera, este Psalmo  
 es dedico porque me lleueys al cie-  
 lo, donde vere la verdad entera.

*Ut ego veniens adorem eum.*

Y Ioseph Herodes con los Reyes en  
 secreto, y supo de ellos el tiempo  
 en que la estrella los auia aparecido, y  
 fingiendo vna grā deuociō y desseo  
 de adorar al Rey nacido, los encar-  
 go, q̄ despues q̄ le vuisse adorado  
 se boluiesse por alli, y le auiaffen  
 del lugar dōde quedaua, para que el  
 fuesse y le adorasse las rodillas por el  
 suelo. A su hijo Herodes llamo cor-  
 ro Christo Señor nr̄o, y heredolo de  
 su padre, q̄ anduuo aqui el hypocri-  
 ta más falso y más fingido q̄ tenia  
 Ierusalēm: auia q̄ muy llena de hypo-  
 critas. De tres o quatro embaymie-  
 ros y potajes de la hypocresia el más  
 afrentoso a la Magestad diuina, es  
 este q̄ vfo aqui Herodes: que fue to-  
 mar por medio la deuociō y el des-  
 seo de seruir y adorar a Christo Se-  
 ñor nuestro para quitarle la vida.  
 Que con las armas q̄ se téplaron en  
 el fuego del infierno, que son sober-  
 bia, gula, ira, auaricia, &c. haga el hó-  
 bre guerra a Dios, paffe: pero q̄ colas  
 mismas armas de Dios, como son  
 ayuno, deuociō, y religion, venga  
 affrentar a la Magestad de Dios, es  
 cosa de que se offende grauissima-

mente Dios, es quitar la espada de la  
 cinta a su córrario, y cortarle las na-  
 rizes. Naboth, vassallo del Rey  
 Acab tenia vna viña en Samaria  
 cerca de los palacios del Rey, y an-  
 tojósele al Rey hazer vn vergel en  
 ella: pidiósele a su vassallo, ofreci-  
 dolo dineros, o si le estuiera mas a  
 queto otra mejor heredad: Naboth  
 teniendo atención a q̄ era la heren-  
 cia y patrimonio de sus padres, res-  
 pondio q̄ le perdonasse el Rey, que  
 el no auia de enagenar su mayoraz-  
 go por ningun interes que el Rey  
 le diese. La libertad desta respuesta  
 amohino tanto al Rey que se echo  
 sobre la cama aburrido, y buelto el  
 rostro ala pared, no quiso comer bo-  
 cado en todo el dia, hasta que en-  
 trando la Reyna a verle, y sabiendo  
 la ocasion, dixo por mofa, que do-  
 nosa magestad de Rey: y tomádo la  
 pluma en la mano, despacha vn vi-  
 llete sellado con el sello del Rey a los  
 gouernadores de la ciudad, cuya su-  
 ma era: pregonareys luego vn ayu-  
 no (que deuia de ser ceremonia que  
 se vsaua en casos graues, para que el  
 pueblo suplitasse a Dios le alum-  
 brasse) y dando lugar entre los mas  
 honrados en vuestro Senado a Na-  
 both, saldran de traues dos testigos  
 falsos, que jurenauerle oydo blasfe-  
 mar de Dios y del Rey, y sin admit-  
 tir del cargo le apedreareys la per-  
 sona y le confiscareys la hazienda.  
 De suerte que el ayuno, que es la  
 medicina de nuestras llagas, salud  
 de nuestras dolencias, remedio de  
 nuestras culpas, reparo cótra la ira  
 de Dios: vino a hazer guerra a Dios,  
 y a seruir de capa al robo de la vi-  
 ña, al perjurio y cohecho de los tes-  
 tigos, a la injusticia y falsedad de los  
 juezes. Y quié viera ayunar a aque-  
 lla gente, pensara que el zelo de la  
 honra

2. Reg.

honra de Dios, y desseo de su serui-  
 cio. Bien mostro Dios la grauedad  
 de su offensa, pues dio a Elias vna  
 voz, sal al encuetro al Rey Acab  
 que va a tomar la possession de la  
 viña de Naboth: y dile, que donde  
 lamieron los perros la sangre del  
 muerto, lameran presto la suya.  
 Guardese el que toma por medio  
 los sacramentos, la oración, la deu-  
 ocion, el jubileo, la missa, el ser-  
 mon, el templo de Dios para offen-  
 derle que es agrauio, que de manos  
 a boca le suele castigar Dios. Auia  
 quatro años que Absalon aliñaua  
 de reuelarse contra su padre, y ha-  
 ziendo se en contradizo con todos  
 los que venian có negocios a pala-  
 cio los abraçaua, y mostrádo grādes  
 desseos de su bié, lloraua su mal des-  
 pacho, o si estuiera en mi mano es-  
 te cuidado, que de otra manera se  
 proueyera justicia: desta suerte, di-  
 ze la historia sagrada que sollicita-  
 ua los pechos de todo Israel: quan-  
 do le parecio era sazón conuenien-  
 te para poner por obra su desseo, di-  
 xo al Rey estando en Syria hize vo-  
 to de ofrecer sacrificio a Dios en  
 Hebron si me boluiesse con bien a  
 Ierusalēm, pienso partirme maña-  
 na a cumplirle, pareciole al Rey de  
 uociō y santidad, y dixole, hijo yd  
 en paz. De suerte que el desseo q̄  
 tiene de quitar a su padre la vida y  
 el reyno baptiza con nombre de sa-  
 crificio y devoto. Así Herodes des-  
 sea quitar a Christo Señor nuestro,  
 la vida y dize a los Reyes tiene des-  
 seo de adorarle.

*Ecce stella quam viderant  
 in Oriente.*

A Parecelesla estrella, porque qua-  
 tro passos que auia hasta Belem

no pudieran acertar sin luz del cie-  
 lo, aunque yuan auisados de los sa-  
 cerdotes de Ierusalēm, y aunque les  
 señalaron el portal con el dedo,  
 aunque estaua en el camino, que na-  
 die le podia errar, con todo esso le  
 erraran si les faltara la guia. Mil gé-  
 tes estauan en Belen, pero solos los  
 pastores atinaron con el thesoro  
 disfrazado y escondido, porque los  
 alumbro la luz del cielo. Delante de  
 los ojos tiene Agar el poço, y mue-  
 re de sed, hasta q̄ el Angel se le mue-  
 stra. Philipo tiene delante de si el re-  
 paro de las faltas, y la hartura del  
 mundo, y no la vee, y pregunta de  
 dōde compraremos pan, para que  
 coma esta gente. Cercado de esqua-  
 drones de Angeles esta el criado de  
 Eliseo, que estauan en su defensa y  
 amparo, y no los via, hasta que Dios  
 le abrio los ojos. Delante de si tie-  
 ne Isaac a su hijo y no le vee. Que  
 hade ver el que esta ciego, si Dios  
 no le da los ojos con que vea?

*Gaui si sunt gaudio magno  
 valde,*

Ve tan soberano el contēto que  
 con la estrella recibieron, que pa-  
 rece le faltaron al Euangelista pala-  
 bras congruas con q̄ significarle, y  
 vfo d̄ léguaje menos proprio, como  
 dize san Augustin lo vsa muchas  
 vezes la Escripura, por significar  
 con el, lo que no podia significar có  
 propiedad de palabras. La légua  
 Hebraea en vez de superlatiuos fue  
 le repetir las palabras. Y como di-  
 xo Dios a Adam *morte morieris*, y  
 Christo Señor nuestro tratando  
 de la hora de su muerte *desiderio desi-  
 deravi*. Y David, *expectans expectaui*, así  
 el Euangelista, quiriendo subir el

Aug. lib. 2.  
 de doctrin.  
 Christi. ca.

contento de los Reyes al grado superlatiuo, dixo, *gaussis sunt gaudio*, mas pareciendole que esta alegria auia dexado atras a la imaginacion y al pensamiento, y a los grados mas supremos, que con palabras humanas se suelen significar, añadio *magno*, y *valde*, en señal de que el contento es inefable, y q̄ no acaudala la lengua humana palabras con que poderle declarar. Y si para el contento gozado en el destierro no ay palabras: para manifestar el que nos espera en nuestra patria y ciudad, quié las dara? Por esso dixo Esayas, que es cosa aquella, que ni ojo la vio, ni oydo la oyo, ni jamas cayo en el corazón del hombre: pero de las cosas que gozamos aca abaxo, hemos de rastrear por comparaciones, las que gozaremos alla arriba: porque si la vista de vna estrella, que es vno de los pajes de Dios así alegre: si la fruta cayda del arbol es tan sabrosa, si la migaja de aquella mesa diuina así harta: si vna gota de aquella miel haze dulce vn mar de hiel: si vn gusto del cielo dexa gustoso este valle de amarguras de la tierra: si la gota de agua del seno de Abraham, la yema del dedo del rico mojada en ella, mitiga la furia del tormento del infierno: si vn trabaxo padecido por Dios: si vna lagrima derramada por mis culpas así conluela: si el pensamiento y la esperanza así entretiene, si llegamos a ver la buena cara de Dios, en quien desean mirar los Angeles: si cogemos la fruta de aquel arbol de la vida, que esta en medio del paraíso: si nos sentamos a aquella mesa diuina: si beuemos de aquel agua de la fuente soberana: si probamos aquel panal de miel, que tal sera nuestro gozo y alegría? Por esso dixo Christo

Señor nuestro nos alagrassemos de que estén nuestros nombres escritos en la matricula de los que han de gozar desta ventura.

*Inuenerunt puerum cum Maria.*

Viados de la estrella hasta el portal, hallaron alli al Niño en los brazos de su Madre: no pódera aqui el Euangelista el contéto de los Reyes: porque si para el que recibieró có la estrella no vuo palabras, para este no vuiera ponderaciones. Mientras la estrella mas se allegaua, mayores era los rayos de su luz, y mas se yuá enfanchado los pechos reales, y mas se yuá abraçando las almas y alumbrando los entendimientos. Quando llegaron los pastores hallaron al Niño en el pesebre, que a los pobres se les quiso mostrar pobre: pero a los Reyes en los brazos de su madre, quiendoles descubrir su magestad y su gloria. Porque dexando a parte lo que Dios podia hazer, de lo criado no podia Dios poner a su Hijo en mejor trono. San Augustin trae a este mysterio la historia de la Reyna Saba, que la truxo de los fines de la tierra la fama de Salomon, y el deseo de ver su magestad y su gloria, vio cosas que la dexaron fuera de si, y robada de si misma, vino a dezir, agrauio haze la fama a la grandeza del Rey. Así la fama de Dios nacido trae a los Reyes de Oriente, con los ojos corporales poco ven, pues todo llueue pobreza, vn portal pobre, vn Niño pobre, vna Donzella pobre, su Esposo pobre, pero los ojos de la Fè, valgame Dios, lo que ven.

*Aug. serm. de Epipha.*

Los

Los çahoris por secreto natural, veen los thesoros escondidos en la tierra: el linze tiene la vista agudissima, pero mucho mas que todo esso veen los ojos de la Fè. Alli los reuelo Dios sus secretos, su corte difimulada, abreuada su magestad y grandeza, los Angeles al rededor, encogidas las alas, la Madre Virgé, el Esposo santissimo, quedaron tan admirados, que pudieron dezir con mas razon, agrauio haze la fama, la estrella, y las prophecias a la grandeza del Rey. Alla vio a Dios Esayas en vn trono de gran gloria y magestad, cubierta la cabeça con alas de Seraphines, los pies con alas de Seraphines, la casa llena de humo, pero no tiene que ver con este trono. El cielo que es su asiento, y la tierra que es el tapete de sus pies, no hazen trono tá glorioso como los brazos de Maria, fuera del seno del Padre, que es el lugar natural de su magestad y gloria, no podia tener mejor trono que los brazos de su Madre. Por esso dize san Augustin, que no sembros Dios el portal de oro de tibar, las paredes de piedras respládecietes, podiêdo seruir se de todo pues es suyo, por ser cosa ociosa y valdia para los ojos fieles. Quié auia de de quitar los ojos de Dios niño, por mirar lo que tiene por vasura? Y quien tiniendo delante las riquezas del cielo, auia de poner los ojos en la escoria de la tierra? Si entrara alli vn san Francisco, y otros mil Santos que estimaron la pobreza de Christo por thesoro, y los thesoros del mundo por pobreza: que caso hizieran de las perlas sacadas de las conchas de la mar, y del oro del Arabia? pues el mismo juyzio se ha de hazer de los Reyes, porque, ilustrandolos Dios

*Es. 6.*

*Aug. serm. de epiphania.*

el entendimiento, conocieron que los bienes del alma son las riquezas verdaderas, y que la Madre, y el Hijo eran sagrarios de los thesoros de Dios, la Madre por gracia, y el Hijo por naturaleza. Y q̄ en el pecho de la Madre no podia Dios poner joyel mas precioso que el del Hijo, ni colgo Agnus Dei mas rico de cuello humano jamas: y que a su Hijo de todo lo criado no le podia dar Dios mejor trono, que los brazos de su Madre. Y si juntara Dios todos los demas bienes que tiene sembrados por el cielo y por el suelo para hazer vn trono de magestad y de gloria en que estuiera su hijo, no llegara a los brazos de su Madre, porque es el aparador de Dios, en que puso sus bienes y sus riquezas. En el capitulo 80. donde dize, *perfice eam quam plantauit dextera tua*, dize el Hebreo, *perfice ab acumi* Y y pregütado Rabeno Acados (que fue oraculo de los Hebreos en su tiempo, y tenia por nombre Maestro santo) de Antonio Consul Romano, porque se comparaua la Madre del Melias al aparador: respondió, que como en los aparadores mostraua los Reyes y los Principes de la tierra su magestad y grandeza: así en la Virgen mostro Dios su magestad y grandeza. porque fue la pura criatura mas principal que Dios crió. Para encarecer vn caso grande, o para alabar vn sujeto peregrino soleys dezir, quié fuera vn Cicero vn Demostenes, quié se hiziera leguas. S. Augustin códena este deseo por ocioso y valdio, y dize, *si omnium nostrum membra conuerteretur in linguas*, si todos nos hiziessemos lenguas de los pies ala cabeça, no diriamos a la Virgé lo que merece y se le deue. Y así nos acasce lo q̄ al astrologo, q̄ toma

*Galat. lib. 7. c. 8.*

la esfera en la mano, y rastrea algo del cielo y de sus mouimientos, mas al cabo queda lexos de lo que es: assi de la Virgen algo es dezir cómo san Ignacio, que es vn móstruo diuino, y vn prodigio nunca oydo: algo es dezir con san Ephren, que es el mayor milagro de la tierra, pero todo es menos de lo que merece y se le deue.

*Et procedentes adorauerunt eum, et apertis thesauris.*

Estados por tierra besaron los pies al Niño, y las manos a la Madre: y sacando los thesoros le ofrecieron oro, encienso, y mirra, ora cada vno tuuiese estos tres dones, como le parece a san Anselmo, y a Abulense, ora cada vno tuuiese el suyo, como le parece a san Augustin. En fin el auer sido los Magos tres es comun sentencia de los Santos, y auer sido tres los dones, ora de cada vno, ora de todos: en q̄dize S. Augustin, quisieró representar el mystero de la santissima Trinidad. Rupertto dize, que hizieron confesió de la Fè por las tres partes de la tierra, Asia, Africa, y Europa, y que prestaron voz y caucion por los Constántinos amplificadores del imperio Romano por los Carlos, y Pepinos del Frances, y por los Reyes de España protectores tá leales de la Iglesia. San Iuan Chrysostomo dize, que la prestaron por toda la Gentilidad generalmente: y que como el labrador coge las espigas mas altas y mas llenas de sus pues, y las lleua a la hermita, o imagen deuota de su lugar, y las cuelga del altar, manifestando en lo poco la voluntad que tiene de ofrecer quanto le

queda: assi la Gentilidad ofrecio estas tres espigas, que era lo mejor de sus campiñas, en prenda y en señal de todo quanto le queda. De donde podemos inferir, que no solamente estaua prometida y profetizada la conuersion de Asia, Africa, y Europa, como dize Rupertto; sino la del nuevo mudo, que en nuestros dias se començo a conuertir, y se va conuertiendo cada dia. Por que como consta de la parabola de las bodas, que refiere san Matheo: tres fuertes de combidados huuo, y tres vezes fueron llamados. La primera se llamaron los que ya tenia el padre de las compañías combidados mucho antes por sus sieruos, como mas conocidos y obligados: luego llamaron a los que andauan baldios por las calles y las plaças de la ciudad: luego llamaron a los que andauan fuera de la ciudad por los caminos y campos, y con estos no usaron de solas cortesias, sino de fuerza, obedeciendo en esto el mandamiento del padre de las compañías, que dixo, *compelle eos intrare*. En esta parabola significó Christo Señor nuestro la vocacion general de todas las gentes. Los primeros combidados fueron los Iudios, llamados mucho antes, por Patriarcas y Prophetas, pero dize se escusaron, porque no quisieron recibir la Fè de Christo y su Euangelio. De xados los Iudios llamo Dios segun da vez a todos los que andaua baldios por las calles y plaças de la ciudad, por quien entiende el Imperio Romano, cuya jurisdiccion se estendia a las tres partes del mundo, Asia, Africa, y Europa. La tercera vez llamo Dios a los de fuera de la ciudad, por quien entiende los Indios y gentes del nuevo mundo, y dize que

que son del campo, porque sus condiciones y sus tratos, eran, siueftres y campesinas, llenas de fiereza y de crueldad. Y quiza, porque en gente tan saluaje auia de hazer poca molla el mandamiento y cortesia: permitio Dios que se usasse de violencia, cosa hasta entonces no permitida. Que si nos dizen verdades las historias de las Indias, el recibir el Euangelio aquellas gentes, mas fue fuerza que grado. Marauillosa cosas, que tierras tan anchas y tan llenas de muchedumbre de gentes, estuuessen escondidas tantas edades y siglos: y mas marauillosa cosa es, que la voz poderosa del Euangelio, que lleuó a los fines de la tierra, no hauiesse llegado a sus oydas, ni aun el rumor y la fama que fuele bolar sobre las plumas de los vientos: y mas marauillosa cosa fue, que cosas tan grandes, que tanto tocara a la medra y aumento del Euangelio, y al discurso de su historia, no las tocasse alguno de los Prophetas, contando otras tan menores. Por esse el Maestro Fray Luys de Leon declara desta vocacion, lo que dize Abdias: *transmigratio Hierusalem que in Bosphoro est, possidebit ciuitates Austri*: y la de Elayas. *vo terra cim-belo alarum*, y dize que fueron profhecias desta verdad escurisimas para los interpretes antiguos, por no tener rastro della: que aunque el Burgense dixo, que Elayas profhetizaua allí la conuersion de vn gente no conocida en el mundo, no pudo señalar a los Indios, por no auer dellos noticia al tiempo que el escriuio. La misma doctrina trae el Maestro Fray Luys de León sobre el capitulo octauo de los

Canitares, declarando aquellas palabras, *quid faciemus sorori nostre quando alequenda est?* Adonde por esta hermana menor, que no tiene pechos de doctrina, entiende el nuevo mundo, que vltimamente auia de ser llamado a las bodas del Esposo celestial. De fuerte, que los Reyes no solamente prestaron voz y caucion por la Gentilidad que se auia de conuertir entonces, sino tambien por la de aora.

Todas las vezes que vn Principe entra de nuevo en su Reyno, le juran los grandes y los procuradores de las ciudades en nombre de los ausentes. Quando Dios represento la primera vez su Hijo por su mayoralazgo y heredero, quiso que los Angeles le jurassen. Desta jurá. haze San Pablo mencion, escriuiendo a los Hebreos, *Cum iterum introduxit primogenitum in orbem terrarum, vt adorent eum omnes Angeli Dei*. Propusosele a los Angeles, y Lucifer y sus sequaces no quisieron adorarle, antes quisieron quitarle la vida si posible fuera, no pudiendo sufrir, que vn hombre fuesse mayor que los Angeles. Y esto significó Christo Señor nuestro diziendo de Lucifer, *ille homicida erat ab initio*, porque desseo, en quanto fue de su parte, matar al mejor del linaje de los hombres. Y queriendo los Phariseos despues poner en execucion lo que el demonio no pudo, los llamo el Señor hijos suyos, *vos ex patre diabolo estis, quia desiderat illius vultus implere*, pues como allí le juro la Republica de los Angeles, quiere le jure aqui el linaje de los hombres, que

*Ad. Heb. 1*

*Ioan. 8*

*Aug. Sermon. 1. de Epiph. Rupert. lib. 2. in Mat. Ansel. Mat. th. 2. Abul. 9. 8. in Mat. Beda in Colectaneis.*

*Christ. ser. de ascen.*

*1. 1. 1.*

## Cap. XV. De la huyda a Egipto

Se diuidia en dos pueblos, Judios, y Gentiles, los pastores le jurá por los Judios, los Reyes por los Gentiles. Beda dize, que confesaron a Christo Señor nro por Dios, y por Rey, y por hombre mortal. El primero q' era viejo y cano, y de cabellos y barba mas crecida, se llamaua Melchor, este le ofrecio oro, confesandole por Rey. El segundo que era moço y rubio, y de pocas barbas, le ofrecio encienso, confesandole por Dios. El tercero que era de mediana edad algo moreno, le ofrecio mirra, confesandole por hombre y por mortal. Otros dizen, que de parte de su Esposa le ofrecieron en la mirra la mortificacion que auia de passar en su muerte: en el encienso el animo y la voluntad. Estos fueron los padres de la Gétilidad, como lo fue Abraham del Iudaismo, y conuenien en tres cosas: a Abraham le dio vna voz Dios, y le dixo que cõtaße las estrellas, a estos les hablo por inspiracion y luz interior, y por vna estrella. exteriormente: a Abraham le dixo, sal de tu tierra, y de la de tus parientes, los Reyes dexan sus casas y sus parientes: Abraham passo mil trabaxos y peligros de la vida por la compania de Sarra, los Reyes por la prolixidad del camino, y por auer depreguntar por nueuo Rey. En estas tres cosas conuenien todos los justos. Lo primero en ser llamados, que es la vocacion, diuina, que si Dios no nos llamara primero, quien le pudiera buscar? Por esto dixo san Pablo, *nõ est volũtis.* Lo segundo, dexan por Dios todo lo que no es el, alomenos con el afecõto: porque quien no me quiere a mimas que a todas las cosas, no es digno de mi. Lo tercero, por los trabaxos que eay en este camino, q' esta

semebrado de abrojos: el camino de la virtud. Mas parece se señalaron mas los Reyes: Lo primero, en que Abraham tuuo mandamiẽto de dexar su tierra, los Reyes salieron de ella libremente, y pudieran sin pecado nõ salir: a Abraham le señalo Dios tierra, *quã mostrauero tibi*, y puso le premios grandissimos, engrandecere tu nombre, crecẽra tu prosperidad sobre las estrellas del cielo, echarete mi bendicion, y alcanzara a todas las naciones de la tierra: pero a los Reyes no les señala tierra, ni les haze estas promesas: a Abraham le saca de dentre los Caldeos, y en el capitulo quinze del Genesis dize, *de igne Caldeorum*, saquete del fuego de los Caldeos, porque le echaron en el fuego, y Dios le saco libre de las llamas, como a los niños de Babilonia; los Reyes salen de sus casas reales y de sus reynos: a Abraham le da bienes temporales, *dabo tibi terram hanc*, los Reyes se los dan al Niño y a la Madre, con que passaron el destierro y la peregrinacion de Egipto. Todo esto arguye ser los principios de nuestra Iglesia mashi dalgos y mas nobles.

### Cap. XV. De la huyda a Egipto que hizo la Virgen santissima con su hijo, y con su Esposo Ioseph.

**D**ESPUES De auer presentado a su Hijo la Virgen en el templo, dexando templadas las coleras y las faldas del pecho de su padre, se boluio a la ciudad de Nazareth: donde era vezina

## que hizo la Virgen con su Hijo. 182

vezina y moradora: y así con la vista de su hijo cuya hermosura alegraua el cielo y tierra, como cõ los nuevos faouores y regalos que recibia de su padre, en cuyo seruicio yua siempre aprouechando, passaua sabrosos dias: pero duraronle poco, porque ora fuesse de las alabanzas que Simeon y Ana profetisa publicamente predicaron, con que se estendio la fama de aqueste niño, por muchas partes del Reyno, ora fuesse de la burla que le hizieron los Magos, ora fuesse esso y essotro: el pecho de Herodes se hizo vn horno encendido de ansias, y de desseos de acabarle, y auiso Dios cõ vn Angel a Ioseph entrefueños se partielle para Egipto, porq' Herodes hazia grandes diligencias, para quitarle la vida. San Matheo cuenta esta partida a Egipto, luego tras la de los Reyes, no porque luego sucediesse, sino por seguir su historia, porque aunque san Anselmo en alguna manera da a entender que la reuelacion del Angel fue antes de la presentacion del templo, y que Ioseph espero tiempo conueniente para huir, nõ se compadecẽ con las palabras del Euangelista san Matheo, *quã conurgens accepit puerum, & matrem & secessit*, parece que luego se leuanto de la cama y començo, a caminar. Y aunque le parece a Cayetano que la reuelacion fue luego despues de la presentacion del templo, antes que boluiesse a Nazareth, mas verdad parece el auer buuelto a su casa y auer estado en ella algunos dias, aunque es cosa muy incierta quãtos ayã sido: assi lo sienten muchos autores grandes, y se puede colegir de Origenes en vna homilia sobre san Lucas.

*Et ecce Angelus domini apparuit in somnis Ioseph.*

Siempre hablo Dios a Ioseph entrefueños, ora sea por lo que dize Aristoteles, q' lo que no se registra en la aduana de los sentidos, no puede passar al reyno del entendimiento, y quando Dios quiere reuelar al entendimiento cosas grandes aguarda a que esten las guardas dormidas, ora sea porque Ioseph tuuiesse los oydos tan hechos a las voces de Dios, que entrefueños q' le hable oye, y entiendo como los de la frontera que siendo de guarda, muchas vezes caen vencidos de vn grande sueño, pero con dormir los ojos, parece que vela el coraçon, pues dormidos responden de ordinario a quien los llama. Effen lo que dize la Esposa en nombre de la alma justa, yo duermo: pero mi coraçon vela, porque es tan grã de el cuydado que tengo de mi Esposo y mi Señor, que aunque la fuerza del sueño, me cierra los ojos del cuerpo, siempre velan los del alma, y no aura tocado a la puerta quando le re sponda y le abra. Tambien lo dixo Dauid en vn Psalmo. *Paratũ cor meũ Deus, paratũ cor meũ*, tã aparejado esta mi coraçõ a vno seruicio, q' de solo vos se acuerda, no sabe cosa del mundo, ni ay para que preguntarsela, aun de si mismo no sabe. El que no tiene esta disposicion en el alma, no oya entrefueños las voces de los Angeles, ni de Dios, ni aun despierto: porque es voz del gadissima y en la tauara del mudo no se oye. San Gregorio dize que Moyse en Egipto nunca oyo la voz de Dios, hasta que salio al desierto, alli la oyo, donde estauan

Z 5 todas

Ad Rom. 9.

Anselm.  
Matth. 2.

Cayetan.  
Matth.

Orig. ho.  
18. super  
Luc.

Can. 5.

Psal. 56.

Moyal. 2.º  
6.º

## Cap. XV. De la huyda a Egypto

todas las cosas en silencio. Elias no vio a Dios en el fuego que abraza-ua, ni en el viento q̄ arrancaua los arboles de rayz, porque no viene alli Dios, sino en vn ayrecillo muy blando y muy suauo, y como dize Iob, *per somnum in visione nocturna*, porque es la voz de Dios delgadissima. Como quando soñais de noche que veys vna vision, y que os habla, que no os certificays del todo, si es verdad, o fantasia, es menester gran de streça para conocer su voz. Por eso Samuel quando era niño y poco experimentado, quando le llamaua Dios, pensaua que la voz era de Heli, y acudia a la cama del viejo a ver si le mandaua algo.

Muchos sueños leemos en la escriptura, q̄ siendo sueños fueron junta-mente reuelaciones, quando Abimelech tenia tyranizada la muger de Abraham, soño a Dios enojado como semblante de quitarle subitamente la vida. Quando Laban venia en los alcances de su yerno, y de sus hijos tan rabioso, por los idolos q̄ Rachel le auia hurtado, q̄ si Dios no se pusiera de por medio, sin duda hiziera algú malhecho: Soño a Dios la noche antes q̄ con amenazas le dezia: mirad q̄ no me digays a Iacob palabra dura. Ioseph soño q̄ el sol y la luna y las estrellas le adorauan, y q̄ las gauillas que sus hermanos hazian quando segauan, se inclinauan a la suya, q̄ fue verdad q̄ aun en sueños no pudieron sufrir los hermanos: pero vieron la cumplida. Los dos criados de Pharaó q̄ estauan presos, en compañia de Ioseph, soñaron dos sueños en q̄ vno vio su libertad y su honra reparada, y el otro su horca. Pharaon vio las siete vacas gordas, y las siete

vacas flacas, y las siete espigas que prophetizauan siete años de prosperidad, y siete de hambre. En el libro de los juezes, soño el otro el pan de ceuada, que destruya la tierra de Madian, para que Gedeon diese con mayor osadia la batalla. Nabucodonosor soño aquella espantosa estatua de oro, plata, bronze, y hierro, que tenia los pies de barro, y que vna chinilla de safida de vn monte daua en los pies, y venian abaxo todos aquellos metales, y se conuertian en humo, para deshazer la rueda de sus locuras, y soberbios pensamientos. Iudas Machabeo, soño a Onias que rogaua por el pueblo, y a Jeremias que le daua la espada de oro al tiempo que era mas menester, exortar el exercito a la batalla. Iacob soño la escala que daua con las puntas en las nuues, y a Dios arrimado a ella, Angeles que subian y baxauan, comunicando mil gustos al que dormia en el suelo por colchón y vna piedra por almohada, que no ay que dudar señores, sino que vale mas el justo durmiendo, que velando el pecador, y que merece con los trabajos del dia, que le embie Dios gustos y regalos a la noche. Y no es mucho que vos que gastays el dia en juegos con tahures, con rufanes, con mugeres de mal viuir, y teneys los sueños conformes a las vigili-  
 y se os representa en el naype, el punto venturoso, o desdichado, el resto lleno de coronas, y os parece que andays hecho vn Rodamonte derramando sangre humana, cortando braços y piernas: no es mucho que el justo, que entre dia tiene sus pensamientos en el cielo, y habla con Dios, con su madre, con los Angeles

## que hizo la Virgen con su Hijo. 133

Angeles con los santos, y con las animas justas, a la noche entrefueños se le represente la gloria, y la bienauenturança. En fin el que es Angel quando vela no es mucho le aparezca Angeles quando duerme.

De las historias profanas sabemos tambien algunos sueños, que juntamente con conser sueños, pudieron ser reuelaciones. Alexandro Magno soño al sumo pontifice de Hierusalem, vestido de pontifical, haziendole grandes amenazas, si ofendia aquella ciudad, que fue ocasion, que despues entrando en ella, y saliendo el pontifice a recibir se le mostrasse muy manso. Anibal soño que si saqueaua vn templo, auia de perder el otro ojo, y quedar ciego de ambos, y aunque era templo profano pudo ser reuelacion para mostrar Dios, el respeto que a su templo se deuia. Simonides entorero vn muerto que estaua sin sepultura, y a la noche apareciendo le le auiso, no nauagasse por entonces, porque el peligro era grande, dexando Simonides el viaje por el consejo del muerto, desde a pocos dias llego auiso se auia perdido la flota, y perecido todos los q̄ yuan en ella: pudo ser reuelacion para mostrar quan piadosa cosa es dar a vn muerto sepultura.

De esta suerte dira alguno: bien podemos creer en sueños: a esto responde Cayetano, que quando a vos entrefueños se os representan cosas conuenientes al reparo y enmienda de vuestra vida, que quando os hablara Dios, o su madre, o algun Angel, o santo deuoto vuestro, o vuestros padres, o hermanos, que vinieran dela otra vida, a auisaros os dixera estas mismas, o otras ta-

les: muy bien podreys creer en sueños: pero quando soñando imaginais felicidades humanas, musicas, danças, seraos, arboledas, rios, fuentes, banquetes, mesas, manjares, pasatiempos, y deleytes, riquezas, y hermosuras, y otras cosas q̄ suele ofrecer el demonio, mundo, y carne a los vanos pensamientos, no se puede creer en sueños. A Ioseph le dize el Angel, durmiendo, lo mismo que le dixera velando, cree el sueño y obedece.

Lo segundo pondera el cuydado q̄ tiene Dios de madre y de hijo, y de su hijo no era mucho, porq̄ de qualquier justo le tiene, de manera, q̄ antes prouee el remedio, q̄ el demonio traze el daño. No auia Herodes determinado la muerte de los niños innocentes, quando aparece el Angel a Ioseph, poned encobro esse niño, porque le ha de buscar Herodes con grandes ansias, para quitarle la vida, no ay cuydado de padre ni de madre, que llegue a este, porq̄ los padres no pueden preuenir alas cosas contingentes, ni a los acontecimientos no pensados. Muy descuydados estauan la Virgen y Ioseph, mirandose en aquel niño, que era espejo de la bienauenturança, mas bien puede descuydarse, pues estan a cargo de los cuydados de Dios, y viuen a la sombra de su amparo y de sus alas: que seguro puede viuir vn hombre, que esta aquenta deste cuydado. Este es el argumento del Psalmo. 90. que comienza, *qui habitat in adiutorio altissimi, in protectione Dei celi commorabitur. Dicit domino susceptor meus est tu &c.* Tiniendo a Dios por amparo, dize, Daudid, al mundo ternas por tuuo, no aura Saul ni enemigo que te dañe, q̄ con sus espaldas te hara Dios som-

Iob. 4.

1. Reg. 3.

Gen. 20.

Gen. 30.

Gen. 37.

Gen. 40.

Gen. 41.

Iudi. 7.

Dan. 2.

Lib. 2. Ma.

ca. 6. 13.

Sal. li. 1. 5



sombra, y con sus alas te cubrira, como pollo defendido de las plumas de la madre, y viuiras rodeado de la misericordia de Dios, como de escudo, si salieres de noche teniendo mil enemigos vas seguro, no tienes de que temer, y si a medio dia te arrojaré Saul la lança, o tu enemigo te tirare vna saeta, como a terrero, y quisiere coferte con la pared, viue seguro de la traycion secreta, y de las redes ocultas, venga el demonio de dia o venga de noche, viue seguro: si fueres a la guerra cayran mil a tu mano y zquiora, y diez mil a tu derecha, y todo vn exercito no bastara a derribarte. Pagaran todos lo que deuen y tu llevaras el premio de seruo de Dios y amigo suyo, si anduieres desterrado por los montes, y te acostares sobre la mata, donde esta la viuora y la culebra, si la pisares só los pies, no podra abrir la boca para ofenderte, en fin teniendo a Dios de tu parte, que criatura se te hade atreuer que no sea para su daño? El que tiene a Dios por enemigo puede temer a las criaturas, pues todas han de boluer por la honra de su señor, vna hormiga te mordera, y vna lagartija te faltara a la cara, por esso quedo tan medroso Cayn, pareciendole que quie quiera le podia quitar la vida: pero si le tiene por amigo, la piedra se desuiara, para q no cayga ni tropiece. El mismo argumento es el del psalmo. 42. *quare tristis est anima mea,* el justo es vn pedaço de Dios, no tiene de que temer. Que hijo ay q viendo tiene su padre, las troxes llenas de trigo, tema hambre, aunque todos la padezcan. Los Angeles le estiman, los demonios le temen, y como dize el Deuteronomio, si di

xeres en tu coraçõ, o que son mas y mas poderosos mis enemigos, no temas, sino acuerdate de lo q Dios vfo con Pharaon, quando salio en los alcances de su pueblo, acompañado de toda la fuerza de Egipto: diziendo, *persequar & comprehendam illos euaginabogladium menm in uersicet eos manus mea.* No me ha de quedar hombre viuo: y con vn soplo los echo la mar encima, y los dexo hechos mājara de pezes y devallenas. Los exercitos q viniere contra ti, cayran delante tus ojos, vendran por vn camino y yran huyendo por siete. El Psalmo. 30. tiene tambien el mismo argumento, salio Dauid huyendo de su hijo Absalon, que como vn Neron se boluio contra su padre, y dize, *ego dormiui, & somnum cepi esurrexi, quia dominus suscepit me.* Cerca do de enemigos que parecia cosa imposible escaparme, digo con seguridad, moços descalçadme, y echome en mi cama y duermo con reposo, y leuanto me sin daño: pero aunque yo duermo, Dios que me guarda no duerme. Si durmieres dize en los Prouerbios, sera tu sueño suave, y quando luene vn trueno grande, o vna pieza gruesa de artilleria, no despertaras sobresaltado. La misma seguridad trata en el Psalmo. 10. Teniale cercado Saul en la cumbre de vn monte con grande exercito de soldados, sino era volando como pajaro, no parecia cosa posible, el no venir a sus manos, y deuieron se lo de dezir alsifus compañeros, y responde viuo confiado de Dios, y tengo seguro suyo, y dezisme que buela como pajaro deste monte, al otro monte? Todo el poder de vn Rey como Saul no fue poderoso, para dar cabo de vn pobre soldado, como Dauid: porque

le amparaua Dios, el qual tiene prometido q sera muro de fuego al re-  
Zacha. 2.  
dedor de los justos.

Quando embio Nabucodonosor a Holofernes a conquistar el Occidente, el exercito era tan poderoso, que antes que llegasse a ombro toda la tierra, y las prouincias de Syria, Mesopotamia, Libia, Cilicia, Iudaea, embiaron sus embaxadores rindiendole al Rey soberuio. Quando llego Olofernes a la tierra de Iudea, espantose quando le auisaron se apercebía para la defensa, y que estaua puesta en armas: y preguntado que gente era, dixole Achior vn capitán de los hijos de Amon, esta es vna gente que si esta en amistad y en gracia de su Dios, todos los exercitos del mundo no bastaran a vencerlos, porque su Dios los ampara y los defiende, y ha hecho en su fauor cosas espantosas, con los Reyes de la tierra. Si le tienen ofendido el mismo te los pondra en tus manos, como lo ha hecho otras vezes, pero si los ampara y fauorece, quedaremos por mofa y por escarnio del mundo. Sanson con cabellos desbarata vn exercito con vna quijada, arranca las puertas de vna ciudad, dexa burladas las esperanças de sus enemigos. Sin cabellos muele como bestia en vna ataona. Desuerte que el justo, puede dormir asueno suelto, libre de temores descuydado de peligros, porque aunque duerma vela Dios y embia entre sueños vn Angel a Ioseph que le diga.

*Surge accipe puerum & matrem eius, & fuge in Egiptum.*

Leuantaos y tomad al niño y a la madre, y huyd a Egipto. Señor mirad que para passar a vn Reyno tan apartado y remoto sera menester primero apercebir muchas cosas, verdad es si fuera Rey de la tierra, porque es inmenso el embaraço y ruydo que lleva consigo vn rey: mas como este niño es Dios, no es menester, sino que os leuanteys, y os partays, que esso es ser Dios, no tener necesidad de cosa alguna. Y en esto se diferencia Dios de sus criaturas, que ellas tienen mil necesidades, y mil menguas, Dios ninguna. El mayor de los Angeles no es Dios, porque tiene necesidad de Dios, y cuelga todo su ser del hilo de la voluntad diuina, y con otro *fiat*. como el que le hizo le podria deshazer, y anichilar. El hombre aca abaxo, tiene necesidad de mas cosas, ha menester que el manjar vaya reparando cada dia lo que el calor natural consume y gasta, y para esso de las influencias del cielo, que el sol caliente la tierra, que el arado y el açada la cultiue para que de fruto, que la oueja de su lana, para poder repararse de los frios del inuerno. El bienauenturado alla arriba tiene menos necesidad, porque viue mas vezino al q no tiene ninguna, y tiene en el el remedio de todas: de donde se sigue que el que tiene menos necesidad esta mas cerca de Dios. San Augustin en vn sermón pregunta, que es la causa, que los ricos, athesoran tantas cosas, que muchas vezes no saben lo que tienen? Y responde los ricos tienen mucho, porque han menester mucho, no solamente por lo que pide la naturaleza, sino el estado, y no solamente el estado, sino los antojos, que nacen de nuevo cada

Aug firm.  
72. e tem  
pore.

## Cap. XV. Dela huyda a Egypto

cada dia, que el rico nunca se contenta, con lo que ordinariamente da la tierra donde viue, quiere que le sirua la mar, con riesgo de las vidas que la nauegan, y que venga a su jardin la flor, que produce quinientas leguas de aqui la naturaleza, y el cedro y el jaspe de aliende el mar, y el quadro y la imagen de Ticiano, o Michael Angel, cō quē no tiene mas deuocion que por ser rica, y quiere que la industria humana defentrañe la tierra, y saque el rubi, y la esmeralda para que sirua a sus dedos, y no les bastan sus conchas a las perlas, para escarpase del poder de su muger, por ser muger de hombre rico. Es nunca acabar querer contar las necesidades de los ricos, tanto mayores quāto es mayor el estado. Descendid desde el Rey, hasta el labrador que se queda con solas las de la naturaleza, que ni son de oro sus vajillas, ni para su mesa es menester que el alcon buele, el montero madrugue, porque con la cecina de las ouejas que se mueren se contenta, y la Pascua con matar vn corderillo, no tiene necesidad de vinos preciosos, y regalados, que vna viñuela que tiene le da vino, y quando se le acaba, vna fuente que nace de vna peña, junto a su casa le da agua, no tiene necesidad de pajes que sus hijos le siruen, ni de palacios sumptuosos, que con su casa pajiza se contenta, no desaynetes que le despierten la gana, que el trabajo y el sudor se la despierta. Desuerte que como dize Seneca, la fuerte y la condicion del pobre, con muy poco se contenta. Diogenes quebró el vaso en que beuia, viendo beber a otro con la mano, no auia echado de ver dize, que la natu-

raleza me auia proueydo de vaso: y así acaba san Augustin su sermō, diziendo, que es engaño llamar rico al hombre, porque liamenester mas cosas, que si alguno merece nōbre de rico es el pobre, aunque hasta el cielo nadie es rico: entonces sera el hombre rico quādo de nada tuuiere necesidad, por ventura eres tu rico, porque tienes dineros, heredades, juros, rentas, familia de hijos, y de criados (y el Angel pobre que no tiene cosa destas? Socrates estaua vn dia en vna feria, viendo que vnos comprauan cauallōs, otros esclauos, otros joyas, alçó las manos al cielo diziendo, semejante soy a Dios, pues no tengo necesidad de cosa destas. Así lo refiere Genofonte y Porfirio, donde se pudo fundar la inuidia que tuuo Alexandro a Diogenes Cinico, siendo inuidiada su ventura, de todos los venturosos del mundo. Y yo no se si Socrates se entendio: pero mucho dixo, porque este mysterio, entonces estaua muy escondido, y pareciale al mundo, q̄ del trono de los Reyes, al de Dios auia muy poco: por esso como a medio dioses, les dauā horas de Dios, los dedicauā aras, los cōsagruan tēplos, y pēfauan que en tenerdōseles de purpura, coronas, y Reynos sujetos, enjambres de criados arrodillados, palacios quajados de oro, thesoros sin quento, estaua el parecerse a Dios. Vna vez hizo vn parlamento Herodes en la plaça de Ierusalem, subido en vn teatro, vestido de telas y de brocados, y como resplandeciesen sus vestiduras cō los rayos del sol q̄ daua en ellas encomēçado ha hablar dixerō todos a voces, Dios es este, este engaño cūdio tāto por el mundo y echo

*Xenofonte  
Libro. 2. de  
facilis & di  
citis pher.  
Porfirio. li  
bro de ani  
ma.*

## que hizo la Virgen con su Hijo. 187

y echo de fuerte rayzes, que fue necesario que baxasse el hijo de Dios, y enseñasse que vn niño pobre, nacido en vna cueba, de los mueros de Belem es mas rico que los Reyes. Para persuadir esta verdad no escoge a Roma, ni a Ierusalem, ni las purpuras ni olandas de los ricos, sino vnas pajuclas pobres, y quiere que su madre ofrezca ofrenda de pobres. Parte se a Egypto de la noche a la mañana, en compañía de Ioseph, como si salieran del hospital vnos pobres: en los tres dias que se perdio, dize san Basilio, y S. Bernardo, que mendigo como pobre, hizo colegio de doze pobres: el primer sermō que hizo como por tema, bienauenturados los pobres, porque suyo es el Reyno de los cielos: En su muerte no hizo testamento, ni tuuo que dexar a su madre por ser pobre: las vestiduras dexo a los pobres, enterrante en monumento ageno, como pobre, dandole mortaja de limosna, y de piedad como a pobre. Antes de su muerte Cayphas rompió sus vestiduras, donde dize Origenes, que como sumo sacerdote era figura de Christo que auia de morir desnudo, y entrar desnudo en el cielo: en el testamento viejo el sumo sacerdote traya sobre si grandes riquezas y atavios, pero Christo muere pobre, profesando la perfección Euagelica. Dichosa pobreza, que debaxo de los andrajos descubres tan gran tesoro, dichosa pues te quiso Dios por compañera, y desde que nacio, hasta que murio, le truxiste regalándole en tus brazos, a fuera ricos que todos los fauores son para los pobres. *Audite hac omnes gentes, dize Dauid, auribus percipit, qui habet auris orben, oygan me todas las gentes*

*Mat. 43.*

y llegue mi voz del vno al otro polo, *inclinabo in parabolam aurem meam, desseo tan grande atencion que yo mismo desseo este charme, y despues de auer puesto vna enigma de riquezas, de fengañando a los que tienen puesta en ellas su esperanza acaba, Ne timeatis cum dices saltus fuerit homo. No desmayeis pobres dver que os falta el sayal, y al otro sobra el brocado, que al salir de aquesta vida, es la puerta tan estrecha, que no podra passar el rico vn solo marauedi, aqui puede llegar el Obispo con su litera, el grande con su carroça, la dama con su coche, y el cauallero con su cauallō enjaezado, mas aqui abran de apearse, y no solo dexaran las riquezas, sino la camisa, y aun la carne, que con tanto cuidado han regalado, o que ha auido muchos ricos en el vno y en el otro testamento, Reyes deuotos, papas santos, con todo esso ningun rico ha de entrar en el Reyno de los cielos, porque es Reyno aquel de pobres de espíritu. Desuerte, que para entrar alla vn rico, primero es necesario se buelua pobre. Iob en el muladar se quito los cabellos de la cabeça, y dixo desnudo naci, y desnudo he de boluer a la tierra.*

*Neque vllas portabit opes a Charontis ad vndas.*

*Nudus ad inferna stulte vehere rates.*

*Victor cum victo pariter miscebitur vmbra  
Consule cum mario capit iugurta sedes.*

Y quiza es este el sentido de aquella sentençia tan escura que dixo Christo Señor nuestro, en disfauor de los ricos, tan imposible cosa es el rico entrar en el Reyno de los cielos, como el Camello por vn ojo de vna aguja. Auendo pues de partirse para Egypto, aunque el camino

*Mat. 100*

*camino*

## Cap XV. De la huyda a Egypto

caminó es largo y solo, no aperci-  
be muchas cosas, porque no tiene  
dellas necesidad. Como en el cielo  
no ha menester cosa alguna, y an-  
tes que hiziese el cielo no auia me-  
nester hazerle, para ser infinitamen-  
te bienaventurado: así baxando  
de el cielo y haziendose hombre,  
tuvo las mismas necesidades que  
todos, mas como pobre escuso las  
de los ricos.

### *Fuge in Egyptum.*

*Apo. 21.*

San Iuan dize, que vio descender  
del cielo vna ciudad nueva y fan-  
ta, ataviada como fuele yr la novia  
a desposarse, sus torres, muros, ciu-  
dadanos, officios, oficiales, en sus  
vna ciudad, con todo lo q en ella se  
dessea. Hermosa vista feria verla  
venir por el ayre, y porq alguno  
no pensasse, que era como las ciu-  
dades del mundo, donde aunque ay  
algunos santos, son los menos, di-  
ze, que era santa, porque ninguna  
de las de aca encierra tanta santi-  
dad, que merezca este apellido. Y  
por la mesma razon la llama nueva,  
por las leyes, costóbrés, trato de vi-  
da. En las de aca estimase la hora, ado-  
rase el dinero, la rifa, el contento,  
el plazer, las galas, los banquetes,  
cosas que para vn ciudadano de  
alla son vafura, como lo dize san  
Pablo: Porque lo que alla se estima  
es la pobreza, la desnudez, la des-  
honra, las lagrimas, en fin son cosas  
tan nuevas, que fueron menester  
nuevos hombres, que las executas-  
sen y creyessen. Hizo Dios cabeza  
desta republica a su hijo, y quiso  
fuesse delante con la vadera en la  
mano, haziendo la salua a todas las  
miserias desta vida, vna de las qua-

les es el destierro de su patria, y esso  
dize, *fuge in Egyptum.*

Cantado de Angeles, adorado de  
pastores, visitado de Reyes, predica-  
do de Simeon y de Ana propheti-  
sa, luego se sigue, *fuge in Egyptum.* Qual  
quiera preguntara, que necesidad  
tuvo Christo Señor nuestro, de hu-  
yr la furia de Herodes, porque dex-  
ando a parte el ser Dios, en cuyas  
manos esta el coraçon del Rey, la  
carneceria de innocentes, no fue  
general en todo el Reyno de Hero-  
des, sino en Belem solamente, y vi-  
uiendo la Virgen y su Esposo en  
Nazareth, ningun peligro corria,  
y aunque no tema ni huya como  
Dios, sabiendo lo que auia de ser  
en quanto Dios, pudiera como hó-  
bre no huyr ni temer, donde no  
auia que temer. Y si dezis Señor  
que os aueys hecho deudor, y que  
no es mucho que la justicia diuina  
secute vuestra persona: porque con-  
sentis que vuestra madre y su Es-  
po so vayan desterrados, a otro reyno  
y gustays de que salgan en vna no-  
che escourissima, en el rigor del in-  
uierno, a los despechos de los frios  
y de las aguas, que aunque temian  
vuestro peligro solamente, co-  
mo lo declaro despues el hecho,  
pues no murieron las madres, sino  
los hijos, (aunque si Herodes su-  
piera, que huyan no era mucho aca-  
bara tambien con el niño a la ma-  
dre y al Esposo) pero las congoxas  
de tal madre y tal Esposo son mas  
mortales que la muerte. Mejor es  
morir de vn golpe dize Seneca, q  
esperar por mométos a la muerte:  
pues para que quereys vaya vues-  
tra madre tragando la muerte, con  
sobresaltos y temores boluiendo a  
acada passo los ojos? El pesquisidor  
(podra el Señor respóder en casos  
graues

## que hizo la Virgen con su Hijo. 186

graves, no solamente prende al de-  
linquente, sino al pariente, y al ami-  
go, y por esso sale mi madre y su Es-  
poso desterrados? Señor los juezes  
de la tierra no veé, sino lo q parece,  
por esso hechã mano del inocente  
y suelta muchas vezes al culpado:  
pero vos que lo veys todo, &c.

De muchas razones que dan aqui  
los santos, y muy puestas en razon,  
vnas literales, otras morales y mis-  
ticas, la primera y principal de par-  
te de Christo Señor nuestro, fue  
huyr el peligro de la muerte, porq  
estaua decretado en el consejo del  
cielo, no fuesse en sus tiernos años,  
sino despues de predicado el Euan-  
gelio y en la mas florida edad, y su  
puesto esta determinacion era fuer-  
ca guardar su vida para ponerla en  
la cruz, quando llegasse su hora. Y  
aunque pudiera quitar al tyrano,  
reyno, y vida, quiso mas huyr co-  
mo hóbre que hazer milagros co-  
mo Dios, porque no conuenia los  
hiziesse quando niño: y así el huir  
como dize san Fulgencio, no fue  
tanto miedo humano, como dispen-  
sacion diuina. Y san Pedro Crisolo-  
go, que el huyr fue ardid de guerra  
y no temor, que no puede temer el  
fuerte, al flaco que le persigue. Y  
así persiguiendole Herodes huye  
Dios, no porq el cielo tenga temor  
ala tierra, ni el padre eterno tema el  
daño de su hijo: sino por esperar  
tiempo y fazon para la muerte: y di-  
ze que aunque la prouidencia diui-  
na pudiera tener con seguridad en  
Nazareth al niño: pero la prouidé-  
cia humana no pudiera estar segu-  
ra, porque como Herodes era Rey  
de la vna prouincia y de la otra, có-  
pequeña diligencia pudiera auerig-  
uar auer parido la Virgen en Be-  
lem, y auerse despues partido, y si-

*Val. serm.  
de epiph.  
Crisol. ser.  
10.*

guiendola por el rastro pudiera ha-  
llar lo que desseaua. Principalmen-  
te que no solamente Herodes, sino  
los escriuas y Phariseos, tomaron  
este cuydado, por hazer lifonja al  
Rey, como lo nota san Ieronimo,  
sobre las palabras de san Matheo,  
*Mortui sunt enim qui querebant animam pue-  
ri.* Fuera de que no quiso Dios sego-  
uernasse este hecho por las reglas  
de la sabiduria diuina, sino de la pro-  
uidencia humana, proueyédo a la  
grauedad del peligro, de la manera,  
q proueyera vna gente prudente y  
auisada. Demas de esso aunque He-  
rodes hizo matar a los niños de  
Belem solaméte, no se sabe que no  
hiziesse diligencia en otras partes  
del Reyno.

La següda razón principal toca el  
Euangelista, q el huyr Christo, no  
fue miedo, sino cüplimiento de la  
prophesia de Oseas, *ex Egypto vocauit  
filium meum:* porq sino huyera a Egyp-  
to no le pudiera llamar de Egypto.  
Vna de las excelencias de la nueva  
ley, es auer sido figura suya todas  
las cosas de la vieja, como dize S.  
Pablo a los de Corintho: y escri-  
uiendo a los de Galicia, parece que  
compara la vieja ley a la caja, y la  
nueva a lo q esta dentro en ella. La  
caja es madera quando mucho aforra-  
da en cuero, o seda: mas lo q esta de-  
tro son perlas, diamates, oro. Y en  
la epistola q escriue a los Hebreos,  
llamaa la ley vieja sobra q es seme-  
jança cófusa. Pues quando dixo O-  
seas q Dios llamo a su hijo de Egy-  
pto, aunque hablo del pueblo de Is-  
rael a la letra, también hablo de Chri-  
sto Señor nuestro. Ioseph vendido  
de sus hermanos, vino a caer en las  
carceles de Egypto, *humiliauerunt in cõ-  
pedibus pedes eius:* pero leuátole Dios  
a la hora q merecia, hizole següda  
persona Pharaõ, dióle prouidencia

*Ose. 11.*

*1. Cor. 10.  
Ad Gala. 3.  
custodieba-  
mur inclusi.*

*Ad Heb. 6.*

Cap. XV. De la huyda a Egipto

porque proueyesse a la grãde hambre q̄ en la tierra se esperaua, en esta ocaſion fe fue Iacob con sus hijos y familia al reyno de Egipto q̄ fueron por todos. 70. personas, y gozaron de aquella prosperidad: pero corriendolos años se oluido la memoria de Ioseph que no ay bien que no sepulte la ingratitud del pecho humano, y vino otro Rey que no conocia a Ioseph, ni sabia si auia viuido en el mundo, y affligio al pueblo Hebreo con tareas intolerables, de adobes y de ladrillos, para edificar los muros de sus ciudades, y a los que a la noche no cumplian, con su tarea, los açotauan cõ crue lissimos açotes, subieron al cielo las voces de los captiuos, y liberto los Dios con mano poderosa, y multiplicando milagros cada hora, los trujo por el desierto. 40. años, hasta ponerlos en la tierra de promission. Toda esta historia fue sombra de la entrada y salida q̄ auia de hazer Dios en Egipto. Que el traer la gentilidad a su seruiçio, y desposar se con ella, fue cosa tan grande y tã milagrosa, que tuuo necesidad de sombra tan larga. Y se pudierõ dar por bien sufridas las carceles de Ioseph, los adobes y ladrillos, las tareas y los açotes, los mayorazgos muertos, los Egypcios anegados, los quarenta años dela peregrinacion: como quando entra el Rey la primera vez en vn Reyno, son grãdes los gastos q̄ hazen las ciudades: asì para que entre Dios en Egipto, se dan por bien empleados tantos gastos y figuras. Y asì dize el Euangelista se cùplio lo q̄ estaua de Christo Señor nuestro profetizado. De donde se sigue se ha de entender la propheta, o en sentido literal, como le parece a Lyra, admitiendo

dos senti los literales, el vno del pueblo de Israel, el otro de Christo: o en sentido espiritual como le parece a san Iuan Chrysostomo, Theoflato, Origenes, san Ieronimo, dexãdo por intolerable el parecer que dize no ser propheta de Christo Señor nuestro.

Tãbien fue cùplimiento de la propheta de Esayas, *ascendit Deus super nubem, & ingredietur Egyptum, & commouebuntur omnia simulacra Egypti a facie eius.* Subira Dios sobre vna nuue ligera, y entrara en Egipto, y cõ su presencia cayran todos los idolos de aquel Reyno, ora por la nuue se entienda su humanidad, como le parece a san Augustin, ora la Virgẽ santissima que le lleuaua en los braços, como le parece a Procopio q̄ se puedllamar nuue, pues llouio lagracia, q̄ fertilizo la tierra: y ligera, porq̄ no tuuo peso de pecado, como noto S. Ieronimo, o porq̄ no cõcibio de varõ, como dize san Ambrosio, o porq̄ volo sobre todas las cosas dela tierra como dize Procopio. Y cayran los idolos, porq̄ los demonios q̄ tenian sujetas las animas de los Egypcios, huyeron turbados y temerosos, como le parece a Eusebio, o porq̄ cayessen tambiẽ los idolos de los tẽplos, como le parece a Nicephoro. Y la hystoria Ecclesiastica refiere, q̄ quando Ieremias estaua captiuo en Egipto prophetizo, q̄ quando pariesse vna donzella, cayrian todos los idolos de Egipto, y essa fue la ocaſion que hizierõ luego altar a vna Virgen que tenia vn niño en los braços, y le tuuieron grande veneracion. Tambien dize Rodulpho, que como en la muerte de los mayorazgos de Egipto no vuo casa sin disunto: asì no huuo en Egipto templo sin idolo derribado.

Chryso. ho. 28m Mat. Orig. ho 17 Hieronym. Mat. 2.

Esay. 19.

Aug. tra. 34. in loz. Procopium Esayam.

Hier super Esay. Ambros. de monstrat. virg.

Niceph. di 10. hist. 6. 81.

Rodulph. in vita christi.

hudo. Y la historia escolastica cuenta que Pharaon Rey de Egipto traya en la corona de oro de su cabeza grauada la figura de vn idolo llamado Amon, y que Moyses criãdose niño en su casa le quitaua la corona, y pateaua particularmente aquella figura: de q̄ faco Pharaon malos agueros, y mando que le matassen: mas la infantã hija de Pharaon amandole como a hijo dixo q̄ era niñeria: lo qual dize Rodulpho fue figura, de que vn niño auia de pisar los idolos de aquel Reyno, y quitar a Pharaõ el imperio y la corona. Y Calisto Nizephoro cuenta vn milagro de vn arbol, que estaua ala entrada de vna ciudad, llamada Hermipolis, que al tiempo que la Virgẽ passaua cerca del se inclino hastala tierra, adorãdo a su criador, del qual hizo tãbiẽ mencion Sozomeno en el libro de su historia en el capitulo veinte.

Sozomeno lib. 5. c. 20.

De las razones misticas y morales la primera sea de parte del niño, el qual quiso Dios començasse de sde luego a padecer y a penar, q̄ ya q̄ por ser tan niño no pudiesse sentir el peligro de la muerte, quiso q̄ lo mamasse en la leche. Para lo qual conuiene suponer, q̄ en Christo Señor nuestro vuo quatro generos de noticias, vna diuina de Dios: otra bienaueturada, otra infusa, otra de caminante y viador q̄ crecia cõ la experiẽcia. Dexãdo la noticia infinita de Dios, con la bienaueturada via en Dios todo lo que ve agora, y cõ la infusa todo lo q̄ toca a su estado, en q̄ entrauan los pẽ famiẽtos y obras de todos los hombres, porq̄ como era juez y vniuersal remunerador de seruiçios, y de seruiçios tocava a este oficio conocer los meritos y de meritos de cada vno. La vltima noticia fue de la

experiencia, en la qual procedio como verdadero hõbre conociẽdo aquello q̄ experimentaua, y no mas, con este genero de noticia, no supo q̄ cosa era llorar, hasta q̄ lloro, ni q̄ cosa era andar hasta q̄ anduuo, lo qual todo conõcia cõ las noticias diuina, infusa y bienaueturada. Dexãdo en particular al caso presente, biẽ sabia este niño cõ las tres noticias primeras, q̄ cosa era peligro de muerte, y q̄ cosa era las ansias y las congoxas, q̄ de estos peligros se siguiẽ, y q̄ cosa era muerte, tãbiẽ como quãtos hã muerto, y pasado por los peligros y cõgoxas dela muerte: pero no lo sabia de experiẽcia, porq̄ en aquella edad no auia visto morir, ni huyr. De donde se colige, no sentia la pena de aq̄llos daños, como el medico q̄ conoce mejor q̄ el enfermo, la calidad de su dolẽcia mas no por esso la siente. Asì este niño, aũq̄ sabia el peligro de su muerte, la descomodidad de su destierro, y las pesadubres q̄ de esso se siguiẽ: no por esso sentia mas q̄ vn niño, q̄ no fuera Dios. Eran penas q̄ no daban pena, como los sapos, y las sabãdijas, q̄ se ven grauadas en vna fuẽte dorada, q̄ os traen para lauaros las manos. Pero ya que por ay no las sentia vn camino q̄ pudo auer de sentir las, no le oluido Christo Señor nuestro, q̄ fue beuerlas en la leche virginal: y asì pudo dezir mucho mejor, q̄ Ieremias, *ut quid me genuisti mater mea virum dolorum*, para que me engendrastes madre mia, varon de dolores y de trabajos, parece que no me distes leche, sino vinagre: y q̄ no me paladeastes con miel como suelen a los otros niños, sino con hiel, y con acibar. Para la criança de los niños se examinan los pechos de las mugeres, y se pegan las leches, porque sabe se ma

ma en la leche el bien, o el mal. El Emperador Tito fue enfermizo, y da por razón Lampadio que mamo leche de vna ama que estaua enferma. Tiberio se embriagaua, y pegose lo vna ama que le erio. Caligula era tan amigo de sangre humana, que lamia vna espada ensangrentada, y fue la razon que vna ama barbara le vntaua el peçon del pecho con sangre al tiempo que le daua de mamar. Por esso las examinan, y despues de auer escogido la que mas conuiene la regalan, y sobre todo ponen cuydado gradissimo en que no reciba pena, persuadidos que se auinagra la leche, y que recibe dano la criatura: pues como en la cria de este niño, que no era menos que hijo de Dios, no se puso esse cuydado? Antes parece que de intento anduieron dando pesares a su madre: el parto traço Dios la cogiesse en vn portalejo pobre, dode el desamparo y desabrigo del lugar, la daria grandes congoxas: y auiendo de esconder este niño de la ira de Herodes, como se escondieron los tres Reyes, con toda la gente que trayan consigo, pudiesen bien escoderse dos niños y vn viejo, a cuyo cargo buuián: mas no quiso Dios que esta Reyna huya, con tan noble compañía, porque no lleuara miedo: sino que vaya sola por caminos tan largos tan desiertos, y tan solos y con el sol en los brazos, como la muger que vio san Iuan en el Apocalypsi cubierta del sol y con dolores de parto. No tubo la Virgen fantissima dolores de parto, pero tubo los de hijo, porque durassen mas tiempo, que los de parto, quando mucho duran quatro, o seys horas: pero los deste hijo duraron treynta y tres años, que no quiso Dios pa-

deciesse solamente con la memoria y el temor de los males venideros, que le auia notificado Symeó, sino que luego de contado, estando en la comodidad de la pobre casa de Nazareth, donde pudiera hazer algun regalo a su hijo, la mandan dexar la tierra, y se parta entregente, no solo no conocida, sino enemiga. David huyo de Saul, dize S. Pedro Crisologo, y hallo pared en medio quien le amparasse. Y Elias se topo luego con la muger Sareptana, que le metiesse en su casa: y que la Virgen aya de yr desterrada hasta Egipto, dode aunque entendiesse la lengua: pues tenia don de lenguas su Esposo, no la entendia, y la gēte era barbara, cruel, desapiadada: todas son traças de Dios, para que su hijo mame los trabajos en la leche, y desde los pechos de su madre cobre aficion a las penas. Lee se en el libro de Ruth, que Booz, vnodelos abuelos de Christo Señor nuestro piadosissimo, viendo a Ruth andar tras sus segadores, cogiendo las espigas que se quedauan caydas, despues de auer le hecho otros muchos ofrecimientos, la dixo, *intinge bucellam tuam in aceto*, diuierala de ver comer algun pedaço de pan, y dixo la amiga moja esse pan en vinagre. Quien jamas vio tal combite, o hizo tal regalo: pero los Hebreos antiguos entendieron que Ruth auia de tener vn decendiente, que el y su madre, comiesse pan en vinagre, o por mejor dezir no comiesse bocado sin vinagre. De dode infrieron muchos Rabinos, que su Mesias auia de comēçar a padecer desde los pechos de su madre, por que auia de mamar la leche de su madre auinagrada. Aficionose desde entonces al vinagre: de manera, que despues

Crisol. ser. 150.

Cap. 8

en la cruz le dieron las beuidas: la vna fue vino con hiel, y no lo quiso: la otra fue de vinagre solo, y beuio la, porque auia mamado la leche azeda de los pechos de su madre. La segunda razon sea de parte de la Madre y de su Esposo, a quien Dios quiso labrar dos coronas preciosissimas, a la Virgen de Reyna entre los Angeles, y entre los santos del cielo: a Ioseph de grande entre los hijos de Dios. Cielos si conoceys quien son los caminantes, para quando guardays el fauor de vnestras influencias: nunca a tan buen tiempo la templança de ayre, la bonança del tiempo, los frutos de los arboles caminan los hijos adoptiuos en el testamento viejo, y lleuan vna nuue como pauellon de dia, para que no los ofenda el sol; y de noche vna columna de fuego para reparo del frio y de las tinieblas; las piedras eran cortadas con su catçado, y las çarças con su vestido, hasta el cielo los siruio con pan de Angeles, que sabia a todo lo que desleauan, y que camine el hijo natural y su madre, y su Esposo, y que no aya nubes, ni fuegos, ni reparos. Padre eterno mandad que no haga frio estos dias y estas noches, que camina vuestro hijo, y ya que no le embiays pan del cielo, mandad se inclinen las palmas altissimas, y le regalen con su fructo, y que los pastores acudan con la leche de sus ganados. Siruan le agora como le siruieron en su nacimiento. O Señor que lexos estades de pe famiento vuestro cuydado, antes creo que de intento guardastes para agora las nieues, las heladas, los ciercos mas delgados, las tempestades y lluuias: Virgen santissima y quantas noches passastes en los ca-

pos despoblados, no teniendo otro abrigo, sino los huecos de los alcornos viejos, y de los robles antiguos? Quantas vezes desleastes el agua fatigada de la sed, y no la tuistes, el pan acosada de la hambre, y no le alcançastes. Nadie se maraville trate Dios assi a la Virge, pues le va labrado vna corona riquissima de merecimētos y de virtudes. Y para que se entienda la riqueza de gracia, que atesoro en este camino esta diuina Señora: deuese notar que es lenguaje de la Escripura, llamar hijos a nuestras obras: de donde infiere san Augustin mi padre, que a los merecimientos, que se figuen de las obras se deue nombre de nietos. Y como ay hijos legitimos que son forçosos herederos, y bastardos que no pueden heredar: y naturales que ya que no tienen derecho, pueden venir a tenerlo, si se casassen los padres: assi ay obras legitimas hijas de Dios, que se hazen por solo su respecto, a quien de derecho se deue el premio: otras bastardas, como las que se hazen en ofensa de Dios, y estas no pueden legitimarse: otras naturales como las indiferentes, que de su cosecha, ni son en seruicio ni en deseruicio de la Magestad diuina. Pero si se casa el alma con Dios por gracia, bié puede legitimarse, como el comer, el dormir, el acudir a negocios temporales, de suyo no son obras que proceden de la gracia, ni de la culpa, sino de la necesidad natural: por las quales dixo Aristoteles, que ni merecemos, ni desmerecemos: pero si vn Christiano las ordena al seruicio de Dios, y a su gloria, ya las haze legitimas y merece por ellas. Esta doctrina escriue san Pablo,

dirige filios eorum. ps. 89.

1. Cor. 10.

otra cosa hazed la a gloria de Dios. Pues como ninguna obra de la Virgen fantissima pudiesse ser bastarda, como esta definido en el Concilio de Trento: ni pudiesse dexar de ser no solamente legitimada, sino legitima, porque su comer, su dormir, velar, y todos quantos passos dio en esta vida, todos mirauan a su hijo como a blanco principal, si dormia, no era principalmente por descansar, sino por tener otro dia fuerças para seruirle: si comia, si andaua, si descansaua, si hablaua, si pefaua, con todo yua atesorando virtud y merecimiento. Siendo pues casi infinitas, las obras, palabras, pefamiétos, no digo yo de vna vida, sino de vna jornada tan larga, y tan trabajosa, bien se sigue q se le yriã añadiendo estrellas por momentos, y q védria a ser infinita la riqueza desta preciosa corona.

La tercera razon, vna de las ofensas que passan en el mundo, en mas agrauio y deseruicio de la Magestad diuina, es la idolatria, por q se dá al demonio honras diuinas, deuidas a solo Dios. Y aunque Dios vfo de tantas magnificencias, q de franco ya viene a parecer prodigo: pero su honra a nadie la quiso dar. *Gloriam meã alteri nõ dabo*, ara pues va a vna tierra llena de abominaciones, de idolos y de idolatrias, alli tiene su templo la cebolla, y se adora la hortaliza. Por esso dixo el otro mostrando de su torpeza, o santas gentes, *quibus hæc nascuntur in hortis numina*, alli se inuocã las ybides mantenidas de serpiètes, alli el Panteõ abominable con tantos idolos como dias ay en el año, para poder adorar cada dia el suyo: pues esta prophetizado que este niño ha de yr a Egipto, y que en llegando han de dar en

tierra los idolos todos, y que el arca no ha de consentir que este Dragõ a su lado *fuge in Egyptum*.

La quarta no ay peccador tan perdido, a quié la misericordia de Dios no visite, no ay enfermedad de saciada, para este medico diuino: no me digays que ha sido salteador de por vida, ni que esta en los postreros trances de la muerte, porq aun que dize san Augustin. nuestro padre, fuele la justicia diuina, castigar seueramete al peccador, q en la vida se ha olvidado de Dios, cõ olvidar le de si mesmo, a la hora de la muerte, no quiere dezir q miétras viue, cierra la puerta al remedio, porque aunq la vista falte, la lengua se turbe, el rostro este hecho tierra, aya vn quiero si viuo, no viuir como hasta aqui he viuido, ay vn suspiro ro salido de las entrañas, aya vn *propitius esto mihi peccatori*, que no faltara el jubileo plenissimo de la misericordia de Dios, que no venga de cinqueta en cinquenta años, sino quando le pides, y quando le has menester. En esta verdad estriba la esperanza de los peccadores mas perdidos, que multiplicando hierros han atesorado tãta ira, q casi se juzgan por indignos de perdon, y como el publicano no se atreuen a alçar los ojos al cielo: Y desfeala Dios apoyar tanto, afamando en esso su misericordia infinita: q no se cõteta, cõ repetilla mil vezes, en la Escritura, sino q la jura para dar si es posible mayores firmezas a su esperanza, *viuo ego dicit dominus nullo mortem peccatoris*, quien reparare en la muchedumbre de los que se condenan, presumira que yo desseo la muerte del peccador, y no viua yo si tal desseo, por vida mia q se engaña, no tẽga yo vida si desseo su muerte.

Pre

Predicaua Dios antiguamente a su pueblo con obras por sus prophetas, como agora por palabras, por sus predicadores. Y dio vna voz a Oseas, ara profeta a vn cãto de essa ciudad hallãreis vna ramera, en amoraos dila, y si os quisiere por esposo, casaos con ella. Pues Señor vn hombre de mi profesiõ y autoridã ha de seruir a vna ramera y casãrse cõ ella? No repareis en esso, que lo mesmo hãgo yo con mi pueblo, que siendo ramera en sus aficiones, y amigandose de nueuo cada dia, le rondo la calle, y me caso con el. Y desseando hazer a su pueblo vn grande fiero dio al propheta tres hijos, y puso por nombre al primero, *Non populus meus*, notifica a esse pueblo de mi parte que no ha de ser mas pueblo mio; desde oy le despidio de mi casa, y mi seruicio. Ara señor esse pueblo queda desesperado del remedio, cerraysle para siempre las puertas a la esperãça, como lo estan para los condenados del infierno o es fiero y amenaza que de ordinario hazen los que aman? Poco mas abaxo dale otra voz Oseas, *vade dilige mulierem dilectãm ab amico*. Enamoraos otra vez, rõdad de nueuo la calle, a aquella ramera. Pues señor esse es el escarmiento? no ay escarmiento donde ay amor. Esse pueblo no estã ya despedido? era fiero, que no se enojan de veras los que aman con tantas veras. De fuerte que los amenaçados de Dios, mientras les dura la vida, pan comen. Otro fiero le hizo Dios por el mismo propheta, en el capitulo. *11. quomodo dabo te sicut adama ponam te, p. n. in te vt seboyn*. Toma la metaforã de vn padre, que quiere mostrar vna gran colera y saña, a vn hijo suyo o traueso, y dize a este traydor

que le hare, desollarle he, ahorcãr le he? y quando el hijo se tiene por perdido y acabado, vee a su padre mudado y arrepentido, que esta diciendo entresi, en fin es mi hijo, y aunq falte en el el respectõ de hijo, no es bien que falten en mi en trañas de padre: assi dize Dios por el propheta, que castigõ hare en este mi pueblo ingrato, embiare sobre el fuego del cielo que le abraße y le consuma, como lo embie sobre Adama y Seboyn? de quien dize S. Ambrosio eran ciudades vezinas de Sodoma, cõmplices en la culpa y en la pena: despues de vn grande rato q parece ha echado fuego, y espumajos por la boca, dize al fin soy Dios, y no hombre. *Deus ego sum, non homo*, como si dixera no huiera padre, que tal hiziera, por el hijo que mas amara, ni madre aunque muy piadosa: mas sõn hombres no es mucho que nõ les quepa tanta paciencia en el pecho, yo soy Dios y quando mas enojado, no me puedo olvidar de la piedã y clemencia porque es en mi natural. San Augustin dize, que edificaron los Romanos, vn templo a la virtud, y otro a la honra, con tal artificio que ninguno podia entrar en el templo de la honra, sino passando por el de la virtud, porque no ay honra sin virtud, junto a estos auia otros dos, el vno no consagrado a la ciencia, el otro a la cõfiança, en seña de que jamas los sabios desconfian. Pues *fuge in Egyptum* aunque Egipto esta perdido, no por esso ha de viuir desesperado, pues tiene vida y puede alçar salud, llegale el medico que sana todas las enfermedades, aunque sean incurables, v si dexare los idolos fera tan su amiga, como lo es Ierusalem.

Es. 3.

Ambrosio de pen. lib. 1. cap. 4.

S. Aug. lib. 5. de ciuit. Dei. c. 21.

## Cap. XV. Dela huyda a Egypto

La quinta razón de San Leon Papa no ha de ser todo rigores, en los tiempos passados castigo Dios a Egypto feueraméte por sus culpas, vio sus aguas hechasfange, fuscasas llenas de ranas, el ayrelleno de moscas, los ganados heridos, las viñas apedreadas, los arboles desgajados, los mayorazgos muertos, las riquezas robadas, la luz buelta en tinieblas, todo su amparo y defensa anegada en las aguas dela mar: en fin herida de los pies a la cabeça, pues esto no le enmendo, y muchas vezes aprouecha la piedad y la clemencia, donde daña el rigor de la justicia: bueluafe la noche dia, las tinieblas luz, las enfermedades medicina, huye&c. Desde Egypto començo la idolatria y la supersticiõ, y eõuenia acudir cõ mayor misericordia a la mayor necesidad: y pues los errores de Egypto, dexarõ atrás todos los demas errores, vaya Dios en su niñez a Egypto, y lãdole esse fauor, prophetize q̄ aquel reyno le ha de hazer mas feruicios, y recibir la doctrina del Euãgelio cõ mas crecidas ventajas, como lo noto Gregorio Nazianzeno. Muchomas pobre esta agora Egypto q̄ en los tiempos de Pharaõ, y mas dura y fiera hãbre padece. Y pues entõces le embio Dios a Ioseph, y tutto cuydado de proueerle y remediarle cõ mas larga mano cõuiene le remedie agora, huye a Egypto.

La vltima, huyo Christo Señor nro a Egypto para enseñar a los suyos, q̄ es cofalicita huyr en las persecuciones de los tyranos, porq̄ como dize S. Cypriano, el q̄ huye y ama a Cristo, no niega sino espera mejor tiempo, y mas oportuna sazõ. Origenes dize, los q̄ padece persecuciones, su frã injurias, no desamparan la Iglesia, sino peleã varonilméte, acordãdose q̄ Christo padecio persecucio-

nes. Y Sã Pedro Chrifologo dize, Cristo huyo no porfi, sino por nosotros, huyo para poder despues instruir los sacrametos, huyo para dezir, q̄ en la persecuciõ, fino es tiempo de morir: ò no te hallãsvaliéte para vécer si quiera huyas, q̄ mejor es huyr q̄ no negar. Menos pecaron los Apostoles q̄ huyero, q̄ Pedro q̄ le nego. Por esso mãda a Ioseph q̄ huya para dexar autorizado q̄ es hõrosa en tiempos vna huyda. Eusebio Emiseno dize, q̄ huyedo a Herõdes, nos auiso huyessemos al demonio, y a sus amigos, q̄ mejor es morir a las manos del cãancio, del camino, del destierro del trabaxo, q̄ quedar vécidos a manos de nuestros enemigos.

*Esto ibi vsque dum dicã tibi.*

**R**espuesta general para todas las querelles dela carne, ay gëtes en el mudo q̄ no alcãçando las razones de los juyzios secretos de Dios tãtados y cõbatidos cõ olas furiosas de indiscretos pãfamietos agonizan y padece, pareciẽdoles viuẽ agrauados dela prouidenciã diuina, infamandola, por lo menos con blasfemas, imaginaciones, ya q̄ nosca cõ obras ni cõ palabras, no desuãdo la ocasiõ de dar en vna heresia, y tienelos Dios respõdido en este lugar, q̄ les cõuiene llevar su cruz, *vsque dũ dicam tibi.* Dira vno, mi vezino y yo comẽçamos en vn tiempo vnostratos y vna vida, a el parece se le buelue los quartos reales, yo tẽgo tã metida la desuëtura en los huesos, q̄ los reales se me buelue quartos, y como si fuessen dineros de duẽde, asì se me despavecẽ entre las manos, el triunfo, y sus hijos viuẽ prosperos, yo lido cõ pobreza, y veo a los mios rãmeros, esta cruz hasta quãdo ha de durar, *vsque dum dicam tibi.* Señor tantos años ha q̄ me echastes en el ce-

*Euseb ser. de innoc.*

## que hizo la Virgẽ con su Hijo. 190

po de vna cama, dõde lidio con dolores fieros y desesperados; y aunq̄ creo son açotes merecidos por mis culpas, segun son desiguales a mis fuerças, no parecẽ de hijo; fino de esclauo, si son principio de las galeras del infierno, no viene bien con vuestra misericordia, q̄ comiẽce vn hõbre a remar dende esta vida: pero si es labrarme para el cielo, hasta quãdo ha de durar, *vsque dũ dicam tibi.* Llorã Dauid, porq̄ se le dilata su destierro: y S. Pablo dessea se le acabe el carcélaje desta vida, y arrodillado pide tres vezes a Dios le libre de la tyrania de su carne, q̄ le abofetea y maltrata: Y respõdenlos q̄ por agora no ha lugar, hasta quãdo, *vsque dũ dicã tibi.* Porq̄ tiene Dios en la mano el relox con q̄ se midẽ las horas y los mometos de nuestras tribulaciones y de los remedios dellas. Y es caso reseruado a su Magestad diuina, el saber quãdo cõuiene se acabe: si estuuiera en otras manos el relox, no uuiera hõbre acosado de trabaxos, ò en perdiẽdo los estribos de la paciẽcia, no dixera andaua dũsuariado: pero no quiso Dios dar essa licẽcia al juyziõ humano, ni q̄ conociesse el hõbre los tiempos ni los mometos, ni las sazones mas cõuenientes de su biẽ y de su mal: porq̄ como ciego se pusiese en las manos de Dios, y estuuiese quedo, *vsque dũ dicã tibi.* Parte Abraham de su casa a sacrificar a su hijo, cõ pecho determinado de obedecer hasta morir, pero tristissimo. Señor este sacrificio es vn ensayo, vna representaciõ de otro mysterio mas alto, enq̄ quereys de passo conõzca el mudo la fẽ de Abraham, y la obediẽcia de Isac, pues auẽys dũ proueer de carnero q̄ muera en lugar de Isac, q̄ vos no gustais se derrame la sangre de vn inocõte, no martyrizẽis mas el alma deste buẽ viejo, acuda dũ pre-

sto el Angel: mira q̄ llega ya al monte, es tẽprano: mira q̄ enciẽde ya el fuego, es tẽprano: mira q̄ desnuda ya el cuchillo, es tẽprano: mira q̄ alca los ojos hechos dos fuẽtes al cielo, es tẽprano. Hasta quãdo hã de parecer las burlas veras? *vsq̄ dũ dicã tibi.* Yo tẽdre cuydado de auisar. Condenã los viejos deshonestos: a Susana, sacã la los ministros a apedrear. Señor vos auẽys de reparar los daños desta acusaciõ falsissima; pues los padece Susana por no offenderos: hable luego Daniel, y atajela verguẽca publica q̄ ha dũ passar vna muger tã honesta delãte de todo vn pueblo, la cõfusiõ y deshõra de su marido y parientes, es tẽprano. Pues hasta quãdo quereis dure la cõgoxa y afflicciõ, *vsque dũ dicã tibi.* Puso Dios a Noe en el arca, q̄ fue el nauio primero q̄ nauẽgo por las aguas, y cerrolo por defuera: y aunq̄ al principio le yua la vida en esperar y sufrir, pero despues q̄ la tierra auia descubierto su rostro, y la paloma auia traydo vn ramo verde, pudiera le tomar desseo de ver la figura del mudo, y de salir de aquãlla carcél, q̄ por estar en vn lugar altissimo, seria cõbatida de furiosissimos vietos, mas porq̄ le auia echado Dios el cõrrojo por defuera, no oso rãper vn costado, entendiẽdo era la voluntad diuina se estuuiese quedo, *vsque dũ dicã tibi.* Al cabo de vn año y diez dias, oyo la voz de Dios que le dixo, *egredere &c.* Asì dize a Ioseph, partios para Egypto y aunq̄ la viuieda entre gëte barbara y enemiga sea trabaxosa, estaos quedo, q̄ el cielo q̄ auisa alas golõdrinas, quãdo hã de mudar las tierras descõuenientes, os auisara a vos; entretanto *esto ibi vsque dum dicam tibi.* Y porq̄ sepas la causa desta partida, sabe que Herodes anda a buscar este niõ para perderle.

Aa Futurum

*Sic Aug. sermo. de Epiph. Christo. hãm. 2.*

*Nazianz. ora. 35.*

*Cypr. libr. de lapsis. Orig. hom. 3. in liuct.*

*Heu mihi quia in colatuum mens est: cupio desolui. Propter q̄ ter dominũ regauit.*

*Non est verum nosse tempus.*

## Cap. XV. De la huyda a Egypto

*Futurum est enim ut Herodes querat puerum ad perdendum eum.*

**A**Y gentes que buscan el bien para perderle, el taur busca dineros para perderlos, el mercader que fia de las aguas del mar sus mercaderias y las agenas, busca hazienda para perderla: el ambicioso y necio indigno de toda honra, busca honra para perderla: la que con colores mercados pinta su rostro, busca hermosura para perderla: porque a tres dias se le pudren los dientes, y se le estraga la tez: de fuerte que buscando la hermosura artificial, pierde la natural. Por cuydar tanto Absalon de sus cabellos, perdio cabellos y vida. Iudas busco la compania de Christo Señor nuestro para perderle, pues le vendio. El mal religioso busca la religion para perderla, pues la affrenta y la deshonra: así Herodes ha de buscar este niño para perderle.

*Secessit nocte.*

**P**Arte se de noche, y quando piensa Herodes que esta en Belé, ya esta en Egypto, porque tiene Dios vnos passos tan passos y tan sotiles, que se viene y se va sin ser sentido. A los ojos de Salomon se le perdieron de vista los caminos del Aguilá por el ayre, del nauio por las aguas de la mar, de la culebra sobre la peña pelada, pero mas ciegos y mas curiosos le parecieron los caminos de Dios. Y así dize en el Ecclesiastes, que despues de auer considerado atentamente todas sus obras, ningunal da razon ni señas ciertas de sus ve-

redas. De dóde infiere, que aunque estan en en las manos de Dios las obras de los sabios y de los justos, ninguno sabe si Dios le ama, o le aborece: y aunque las culpas del hombre pueden ser tan manifestas, que puede entender por ellas, que la Magestad diuina offendida por entonces, le desama: pero si ha de llegar a reprobarle el desamor, nadie lo puede saber. Con este argumento conuencio Iob a Baldad, y a Elifaz: *Iob. 9.* Si viene Dios a mi alma y la enriqueze y prospera, yo nolo puedo saber, si se va della y la dexa pobre, desierta, y desamparada, no lo entiendo. Luego el bien ni el mal que nos viene de su mano, no es prenda cierta de su amittad. De fuerte que andays injustos en tenerme por hypocrita y por amigo fingido, y en poner doblencia en la lealtad, y en la Fè que deuo a Dios, y que le guardo, q en medio desta tpestad de males, que os parece me han venido, por el ausencia de Dios, puede estar conmigo Dios, es forçando la paciencia y su frimiento. Por esso nadie condene a su hermano, porque el thesoro esta á ratos escondido adonde menos se piensa: Y las aguas de Siloe, por quien se entiende la gracia, corren con gráde silencio. Estaua vna vez Elias tan aburrido con la persecucion tan fiera y tan tyraná de aquella mala hembra de Iezabel, que baxo Dios a cósolarle, de lastima que le tuuo, dióle vna voz, que hazes Elias? que ha de hazer vn hombre, (respondio el Propheta) que tiene el zelo que yo de vuestro seruicio, y ve con sus ojos lo que veo, Señor todos os son traydores y desleales, vuestros Prophetas muertos, vuestros altares destruydos, yo quedo solo. Elias muy engañado viues, dixo Dios

## que hizo la Virgen con su Hijo. 191

Dios, porq sin los culpados, de quien me vegara Azazel, te go yo siete mil que profellan mi Fè y la guardan, y jamas inclinan sus rodillas a Baal: porque tiene Dios muchos amigos escondidos, que al tiempo de la necesidad pondran por su seruicio las vidas. Estaua el Phariseo, cabe el altar predicando sus justicias, y dando gracias a Dios por sus virtudes: y el Publicano detras de vna pared, escondidos los ojos con la esfera, pidiendo perdón de sus pecados: que dixerá que no estaua Dios muy cerca del Phariseo, y lejos del Publicano: pues enganays os, que muchas vezes no esta Dios adonde suena. Los regalos que hizo Dios a Salomon, habla con el dos vezes familiarmente, dale sabiduria con que gouierne sus estados, y es q philosophes de la vanidad del mundo, y dispute de las cosas de la naturaleza, desde el cetro alrísimo hasta el humilde hisopo: edificau vn templo, haze Dios tan gráde aplauso a aquel seruicio, que llena la casa de magestad y de gloria: su espíritu y su deuocío fue tan grande, que dara con las alas en el cielo, su lengua pluma del Espíritu santo: escriuió Escriptura diuina como el Evangelio de san Iuan, tras tantos regalos y fauores, tras mercedes y beneficios tan grandes que tenemos de su saluacion? Por lo menos muy gran duda, muchos Santos dizen se condeno. Valgame Dios, quien dixerá que no le auia de hazer Dios grande en su Reyno? nadie sabe la parte que le ha de caber de Dios. Vnos soldados de Iudas Machabeo murieron en cierta guerra, y tratádo de sepultarlos, hallaron los en el seno vnos idolillos secretos en que adorauan quien dixerá que soldados que yuan a la guer-

ra de la Fè, tenían idolos secretos: y que offrecido por Dios a la muerte los cuerpos, tenían dadas al demonio las almas: no esta Dios a ratos adonde suena. Con el ayre nos parece muchas vezes tañen las campanas donde no estan: así Dios suena en algunas gentes, pero es ayre. Quien dixerá que no estaua este niño en Belem, pues no esta sino en Egypto. Egypto y Babylonia eran dos Reynos, donde estaua athesoradas como en deposito todas las maldades del mundo, y santifico al vno por los Magos, al otro por su presencia, o que es todo idolatria y perdition: a reparar esso acude Dios. Dauid lo dixo en vn Psalmo, que algunos dizen es de Salomon, o *Psal. 131.* dize en Efrata, que quiere dezir Belem: pero hallamos le en los campos siluestres y montuosos, el ruydo y las voces de la fama, todas pararan en Belem: pero la verdad es q esta en las montañas de Egypto, que aunque allí trate a la letra del arca del testamento, era espíritu y figura de la humanidad de Christo Señor nuestro. En fin el dia del juyzio muchos tenidos por esclauos, seran admitidos a la suerte de los hijos, y se sentaran con Abraham, Isaac, y Iacob: y muchos tenidos por hijos, seran echados con los esclauos a las tinieblas exteriores. Y sera caso espantoso ver salir así las suertes: mas para aquel dia estan reseruados estos espantos. En el capitulo veynte del Apocalipsi, pinta san Iuan el juyzio, como dara la tierra y la mar sus muertes, y dize que abra el Cordero los libros de cada vno, por que el solo tiene la llaué del libro de mi conciencia. De donde infiere san Augustin mi padre, q hasta aquel dia estara oculto en el mundo

*Aug. de Cl. Dei. lib. 20. cap. 7.*

*Ecclesi. 9.*

*3. Reg. 19*

*2. Mach. 12.*



dos quienes son hijos de Dios, y quienes esclavos del demonio: entóces vedra aql labrador diuino có el vielo en la mano, y apartara la paja del trigo, y vendran los Angeles y apartará los pezes buenos de los malos: sentarantemuy de proposito, y mirando a cada vno diran, este el bueno, y este es el malo. Pues si los Angeles en esta vida no conocen quien ha de ser heredero, o desheredado, muy medidos hemos de ser en nuestros juyzios, en casos de virtud y de fantidad, pues lo somos en el conocimiento que es la regla del juzgar. Por esso no querays juzgar antes de tiempo, hasta que venga el Señor que tiene los ojos claros.

Lo segundo se muestra aqui de parte de Ioseph vn exemplo ramifino de obediencia, porque tenía mil escusas que alegar, para hurtar el cuerpo a este camino, y sin atender a alguna, anocheo y no amañecio. Antes parece dan a entender las palabras del Evangelio, que el Angel le hablo al sueño primero de la noche, y Ioseph se partio antes que el dia esclareciesse. Por esso dize de noche: Quien dexara de dezir, Señor si es posible, os suplico, escuseys deste trabajo a mi Esposa, porque demas de las congoxas de su alma, nuestra pobreza es muy grande, y la jornada muy larga, como podra vna donzella tan tierna andar cinquenta leguas despobladas, y solisimas. Demas de esto estas tres blanquillas que tenemos de hazienda, las pajuélas de nuestra casa, que fue la prenda que nos truxo a Nazareth, después de auer presentado al niño en el templo quedarán todas perdidas. Señor quando no querays vsar de vopoder infinito y ce-

Niceph. li. viii. cap. 3

gar a Herodes y a sus ministros, quando buscaré este niño: como cegastes en Sodoma, a los q buscaua a los Angeles, que en figura de mancebos auian visto entrar en la casa de Loth: y quando no querays amparalle con exercitos de Angeles, como a Eliseo, que teniendo sobrestado a toda Syria no la temia: yo procurare esconderle adonde ninguno le halle. Muchas mas escusas q estas multiplicara vn hijo deste siglo, como las multiplica cada hora, en quanto le manda Dios, pero Ioseph sin desplegar la boca coge a su Esposa y al niño y parte. Mostrose bien descendiente de Abraham y heredero de sus virtudes, a quien le mando Dios le sacrificasse su hijo, y sin responder palabra madrugó a poner por obra el sacrificio: tenía Abraham en las manos mil escusas, y mil replicas. Señor mirad que me auays hecho promessa y dado vuestra palabra, de multiplicar mi linaje sobre las estrellas del cielo, y sobre las arenas de la mar, y q aunque es verdad que vos que me distes este hijo me podreys dar otros hijos, aunque mi vejez sea mucha, y la edad de mi muger este acabada: también es cosa nueva querays la muerte de vn moço santo a ninguno del mundo mandastes tal hasta agora, ni parece cosa de vuestro gusto y seruicio, si fuera vn hijo trauesio, fugitiuo, desobediéte a sus padres, aborrecido de sus parientes, pero hijo que todos le adoran y le dexan de querer? quien duda que a Abraham se le representaron estos inconvenientes y otros muchos: pero a todo calla y obedece, y sepultado en Isaac todas las esperanças que tiene, concibio otras nuevas esperanças, como dize san Pablo. Lo segundo

gundo esta huyda no solamente fue chrysol y prueua de la obediencia de Ioseph, sino de su Fè, porque la Fè le dezia, que era Hijo de Dios, tan poderoso y fuerte como su Padre, y que a su voluntad nadie puede resistir, aora vee que teme y que huye, y que trata de saluar se en Egipto, viniendo a saluar el mundo, fue gran prueua de su Fè.

*Erat ibi usque ad obitum Herodis.*

Al li passo la vida la Virgen hasta la muerte de Herodes, que hasta la muerte dura la crueldad y la persecucion de vn tyrano, y allí para como las olas furiosas de la mar queiebran todas en la orilla (que como dize Iob) es la puerta que Dios le puso y los cerrojos que le echo, y el termino que le señalo, mandando le no pasasse aquella raya. Los cauillos desbocados de los humanos apétitos llegan hasta la muerte, mas allí paran y se desaparecen. No temas, dize Dauid, al hombre rico, ni a la prosperidad y soberuia de su casa, porq no le ha de durar mas que la vida. Si edificare vna casa, dize Iob, mas alta que los nidos de las aguilas, no por esso le durara mas su vanidad y soberuia, *Domine Deus meus exaltabor te, quia posuisti ciuitatem in tumulum, & urbem in ruinam.* Da gracias a Dios el Profeta, por la vltima destruyció del pueblo incredulo, y dize, para siempre te alabare Señor, que a la ciudad, cuyas torres querian competir con las estrellas, y dexar baxos a los cuernos de la luna, la pusiste por el suelo, como suele estar vna sepultura vieja, y vna ruyna muy antigua: Estaua Herodes como lobo, ce-

Iob 38.

Isa. 27.

uandose en la sangre de los corderillos tiernos, mas duro le poco el gusto, porque descargo el cielo la mano de su ira, entregandole a los gusanos el cuerpo, y a los demonios el alma: porq la tyrania del cruel allega hasta la muerte, pero no passa de allí. El inquietar casadas del liuiano el escandalizar las donzellas inocentes, hasta la muerte: el pesarle al inuidioso del bien ageno, y de que su vezino sea estimado, hasta la muerte. En fin todos los excessos y demasias del pecho humano, hasta la muerte. Por esso no es grande mal tener por enemigo al Rey, aunque sea Herodes tan cruel y tan tyrano, porque oy es Rey, y mañana no parece: ni a otro qualquier hombre poderoso, porque *omnis potentatus vita breuis*, el que mas viue, viue poco. Aca nos consuela a ratos el pensar que nu esto enemigo es viejo, porq nos parece que se morira mañana: y a esta cuenta solo vn enemigo ay moço, y esse es Dios, que viura mil siglos y eternidades: que aunque le pinta san Iuan en su Apocalipsi có barba cana, y dize que es muy antiguo en los dias, esta tan moço q no passa dia por el. Este solo es el enemigo espantoso, y no ay otra cosa que temer, sino caer en las manos de su ira, porque caso que no se muera vn Herodes, puede huyr a Egipto vn perseguido, donde no alcanza la jurisdiccion de Herodes, pero de Dios quien ay que pueda escapar? Porque si se fuere a Egipto, allí tiene ranas, moscas, y mosquitos, y otros açotes y plagas: si se entra en la mar, allí tiene cepos de vallas y de peces: si se esconde en la escuridad y tinieblas de la muerte, allí tiene verdugos mas espantosos: si por imposible se sube al cielo,

## Cap. XV. De la huyda a Egipto

lo, d' deciendo a los senos del infierno, allí tiene alguaziles, su justicia. De fuerte, que siendo su vida perdurable, y su jurisdiccion inmensa, no tiene vn hombre para que huyr, sino tema, como dize san Pablo, de caer en las manos de Dios viuo, que para escáparle de Herodes, basta huyr a Egipto, y viuir alla vnos dias hasta que se muera Herodes.

*Tunc Herodes videns quonia  
illusus esset a Magis, &c.*

Estando el thesoro del cielo escócido en Egipto, y viendose el tyrano burlado de los Reyes, que por otro camino se boluieron a su tierra, fue tan grande su saña y su furor, que por matar a vn niño, determino matar a todos los que se hallassen en Belem, y tres leguas al rededor. Rodulfo de Saxonia dize, q' se embio a llamar el Cesar, y q' pasando por Sicilia, supo que vnas naues de Tharso q' estaua en el puerto auia pasado a los Magos a su tierra y las echo fuego, cūpliendo allí la prophesia de Dauid, *in spiritu vehementi contetes naues Tharsis*, y luego que boluio de Roma, despachou verdugos q' pusiessem por obra esta crueldad, por esso le parece a este author, era pasado vn año del nacimiento de Christo: y haze probable este parecer, pues no se cōtento con quitar las vidas a los de tres, o de quatro meses, ó de vn año, sino a todos los de dos años abaxo: embiádo vn escuadró de soldados desapiadados, y fieros, q' hizieró vn lago de sangre inocente aqlla ciudad bédita no solo por auer nacido en ella la flor del cápo, y la açucena de los valles, sino por offrecer al cielo tan ricas flores. Grãde trabaxo cuesta plátar

vn vergel hermoso, y esperarle a q' de flores, pero al tiépo q' se goza, todo parece muy poco. Causa tãto de leyte y recreaciõ, ver tãtos arbolitos cortados avna tixerã, tãtos cuadros, tantos lazos, tãtas figuras, tantos linages de hieruas traydas de diuersas partes, q' en todostiépos dan flores, los naranjos enanos, los ar-rayhanes, los encañados, las azechias y las fuétes, q' no ay hõbre en el mundo regalado, q'no goze deste bien: pero assi como es grãde la recreaciõ de verle verde y florido es assi grande la lastima que causa, verle amanecer vna mañana quemado de vna elada furiosa, siendo el hombre arbol alreues, bien se podran los niños llamar arbolitos tiernos. Dauid los llama en vn Psalmo plantas nueuas q' cuestan a sus padres harto mas trabaxo que las yeruas del jardin, que el estar encerrados nueue meses en el vientre de su Madre, otros veynte colgados de los pechos, otros andando en carretoncillos, o gateando por los fuelos, siempre es a mucha costa del cuydado paternal: pero es grandissimo el deleyte que su vista causa en començando a florecer y hazer pino, aquella blancura tan blanca, lo colorado tan sin mentira, los cabellos de oro, pues que si la fortuna haze amistad a la naturaleza, y los enriquece, cõ varios colores de vestidos, medallas, jugétes, bordaduras, parecen vnos arbolitos regalados de vn vergel, assi estaua aquella ciudad bendita de Belem, pero la tyrania de Herodes, el inuerno de su pecho, el cierço de sus entrañas, la quema y la destruye y no dexa vna flor verde. Para ponderacion de caso tan cruel y fiero, ha se de reparar

en

## que hizo la Virgen con su Hijo. 193

en la llaneza y breuedad que vsa siempre la Escripura, muchas cosas dize en cifra, de que hiziera vn Ciceron oraciones muy prolixas, muchas con palabras llanas en que hiziera vn Demostenes muchos hyperboles, y grandes ponderaciones, y no las vsa el espíritu de Dios: lo vno por dexar libertad al pensamiento de la deuocion Christiana: lo otro, porque no ha menester arreos de palabras, la hermosura de la verdad diuina. La eloquécia humana, pusiera al tyrano en vn escaño de oro, el cetro en la mano, la corona en la cabeça, los ojos encarnicados, el pecho encédido como vn horno, despachando prouisiones, amenazando con penas de hazien das y de muertes. Pintara la carniceria que hizieron los sayones de aquellos inocétes corderillos, al vno que sacaua al niño de la cama en q' dormia, y de vna puñada acabaua fueño y vida, dexando al infante muerto y a la madre desmayada: otro sacando dentre los brazos de la madre, que a penas tenia enjutas las lagrimas en los ojos de los dolores del parto, al niño recién nacido: y la madre por defenderle, el sayon por acabarte, antes que se acabasse la lacha, quedaua despedaçado y deshecho entre los brazos: otro le cogia del suelo, y le estrellaua en la pared o en el poyo mas vezino, dexando le derramados los sesos de la cabeça, y los huesos tiernos quebrantados y molidos: otro que con el cachillo cosia al hijo con el pecho de la madre, y saliendo juntamente leche blanca y sangre roxa matizaua madre y hijo, juntando estos colores hermosos cõ el color de la muerte: otro que al niño que le esperaua los brazos abiertos, y el rostro lleno

de rifa, era tan ingrato y tan cruel, que de vn reues le cortaua la cabeça. En fin no quedo casa ni rincón mas escondido, ni bosque, ni montaña, que no buscassen: como se suelen buscar las fieras que hazen daños, dexando aquella ciudad de la manera de vn prado muy sembrado de amapolas. El llãto general de todos, particularmente de las madres, que amauan mas tiernamente sus hijos, fue tan grãde, que no puede con palabras la rudeza humana encarecerle. Como quando vencido Philipo Rey de Macedonia, Cayo Flamirio, auiedo hecho señal de silencio a la muchedubre de gétes q' estaua presente, sonando el pregon que Roma hazia libres de tributo todas las ciudades, q' antes estaua sujetas a Philipo, fueron tan grandes las voces, que se prouo auer caydo muertas muchas aues que passauan bolando por el ayre: assi las voces tristes y lamentables de Belem, fueron tantas, que pudieran derribarlas. Y como en Egipto la noche q' murieron los mayorazgos, no vno casa sin difunto, sin llanto y lamentacion: assi en Belem no huuo casa sin inocente muerto, y sin sangre, derramada y sin voces de tristeza y de dolor, que acompañandose todas hazian vn sonido tan confuso y temeroso, y las palabras tiernas y lastimosas de las madres enternecian el ayre, y causauan en el cielo compasión. O madre desastrada diuina Rachel, de quien dize el Evangelio, lloraua en nombre de todas, porque estaua allí enterrada, y fue llamada madre de Belem, y de todos los que viuiã dentro della, que lo viniesses a ser en siglo tan desdichado, tan cruel y tan injusto, que ven gan a morir y a padecer por justicia

cia

## Cap. XV. De la huyda a Egypto

justicia los que no tienen edad para cometer delito. O madres de los siglos passados, que venturosas que fuystes: pues gozastes de tan venturosos tiempos, y tan buenos, que se tuuo por crueldad barbara y fiera derramar sangre inocente: ò hijos de mi tormento y de mis lagrimas, quantas vezes importune al cielo por hijos, desseando huyr el baldon de las esteriles, con quien aora trocará de buena gana la fuerte: ò quié no huuiera tenido hijos, menos mal fuera morir vna muger a manos de su desseo, q̄ de tan fiero dolor. Dios eterno y niño tierno, por quien la saña de Herodes haze vna crueldad tan fiera, que tiene que ver venir por Salvador de culpados, y contentir que mueran los inocentes? Rey tyrano, mucho mas cruel que Nerón, y mas enemigo de la naturaleza humana, buscas a vno, y quitas la vida a tantos? En fin el dolor fue táto, quedize el Euangelista que Rachel no quiso ser consolada. Empero Rachel hermosa, aunque es grande la razon que teneys de desconsuelo, por el excessiuo amor q̄ teneys a vuestros hijos, y no es mucho que le tengá los coraçones humanos, pues que los tygres le tiené, y quando el caçador en ausencia de los padres roba los hijos pequeños y toma la posta y huye, le sigue este animal por el rastro, con tanta velocidad, que si no fuesse por vnos espejos que atrechos le dexa puestos, en que se detiene mirando con atencion su figura, se escaparia pocas vezes de sus manos. La gallina que ha sacado los anadoncillos, y desde el caxcaron los ve lançar en el agua, se querria echar tras ellos: y quando se abate el vilano a sus polluelos, se encrepsa, y se enherica, y

enuiste cõ el como leona. En el juyzio que hizo Salomon de las dos madres, antes quiso la verdadera ver a su hijo en manos de la enemiga, que ver vertida su sangre. De fuerte, que a la piedad natural de las madres, se pueden bien conceder las lagrimas y desconsuelo: mas puedes consolar que mueren por el Señor. Mira vestido de paños pobres, el q̄ viste a los ricos de brocados: mira el tiempo en que nace el que dispone los tiempos, pudiendo muy bien passar el sol del Tropico de Capricornio, al del Cancro: mira de baxo de que Rey nace, el q̄ da a los Reyes los cetros y las coronas: que huye de vn tyrano, el que ha castigado tantos: que derrama sangre y lagrimas en la cruz: y haz comparacion de la sangre de los hijos que tu has dado: con la riqueza de los thesoros que has recebido, y te hallaras deudora. Mira que te llama la perfecta viña del Señor, y como el dueño de la viña la puede coger madura, y exprimirla en el lagar, o vendimiarla en agraz, o cortar los pampanos enciérne: assi el Señor ha querido cortar tus pápanos verdes, y llevar a tus hijos en agraz. El vergelero de los jardines reales gusta de cortar las flores para hazer ramilletes, porque sabe que agrada a su principe y señor. Da por bié empleada tu leche, los dolores de tu parto, las pesadumbres de tu preñez, pues de tus flores se hizieron ramilletes para la mesa de Dios. Las flores de las yeruas de los vergeles hermosos, derribadas de los vientos, nunca bueluen a su tronco, dizé David, no es mucho que son flores corruptibles, caducas, perecederas, pero las tuyas son flores viuas, que nunca han de perecer, aquellas

*Non cogno  
scunt am-  
pli us locū  
suū.*  
a la

## que hizo la Virgen con su Hijo. 194

a la mañana se cortan, a medio dia se marchitan, y se fecan a la noche: las tuyas estaran frescas eternamente en el cielo. Mira que como de los arreboles colorados de la mañana, se pronostica para la tarde grãde agua: assi de stos arreboles de sangre de tus hijos tan vezinos al nacimiento del sol, se pronostica grande auenida de sangre entrada el dia de la Iglesia. Mira, que si aora ay vn Herodes, entonces habra Nerones, Dioclecianos, Maximianos, y que moriran onze mil virgines juntas, y la sagrada legiõ de los Thebeos, y que en la tarde del mundo andara vn Antechristo hecho vn lobo, bañado en sangre de Sãtos, no te pese, pues ves la purpura sagrada por tus calles y tus plazas: que no le esta mal a Belé tener ensangrentados sus terminos, y cõpetir con las plazas y con los campos de Roma. Mira la Gentilidad quan esforçada se muestra en la muerte de sus hijos. A vn Xenofonte, que llegandole la nueua de su hijo el mayorazgo, no dexo el sacrificio de sus idolos, en que a la fazon estaua, quando mucho se quito la corona de la cabeça: y en diziendole auia muerto como valiente soldado, luego la torno a tomar. Mira vn Anaxagoras, que al que le truxo la nueua de que su hijo era muerto, dixo, ya yo lo sabia que mi hijo era muerto: pues eran mortales tus hijos, y murieron muerte gloriosa, har-to te has mostrado triste, torna a poner la guirnalda encima de tu cabeça. Mira que no ay para que viua el pollo muchos dias, si al cabo se le ha de llevar el vilano: creciendo pudieran pecar tus hijos, y a vn viuiedo crucificar al Señor:

juzgalos por venturosos, pues sus ojos no vieron las vanidades del mundo, pues sus oydos no oyeron las fabulas, a que damos atencion, pues sus narices no olieron los almizcles y los ambares, que estragan y corrompen los sentidos, pues su lengua no inficiono la buena fama, ni la autoridad agena, pues su garganta no firuio a la destemplança, ni a la gula, ni sus manos a los robos, ni sus pies a los passos de codicia, y de vengança. Y si ha de ser aliuio de la pena, la vengança del tyrano, muy bien puedes consolarte, viendo la inuidia que le roe las entrañas, y haze vn infierno de su pe-pecho: Mira que por dar color a su crueldad mata el desuéturado a vn hijo niño q̄ tiene, necedad de q̄ vino a mofar el Emperador de Roma. Si esto te parece poco, presto védra aquel dia, en q̄ abraçado de furiosas caléturas, atormentado de dolores inhumanos de la gota, comidas las entrañas de gusanos, acabe a que ll la alma triste de dar vida a tan mal cuerpo. Demas de esto, puede seruir de consuelo a tu tristeza el cõsiderar la honra que se haze a los sepulcros y reliquias de los Profetas, lo que se celebra la sangre y la memoria de los Machabeos famosos, derramada por la ley y ceremonias, pues no passaran muchos años, sin que esten en grande veneracion: estos huesos, y los põga la Iglesia, en oro, brocado, y seda, y como celebrando las exequias de su Esposo, faldra vestida de luto: assi en honra y authoridad de sus hijos, y de su sangre vertida, y en memoria de tu llanto, tambien se pondra de luto. Tambien te puedes consolar, que acabada la redempcion, veras

Bb estas

estas almas santas, entraron por el cielo triufando con su principe y señor: y caso que entóces no relucen los cuerpos, y les digá que se esperé hasta el postrer día, entóces es veras los miembros despedaçados y rotos, y los sesos derramados, recogidos por las manos de los Angeles, salieron tantas vêtajas, que te correrás de auer mostrado tanto dolor y pesar. No se para que llorá los hombres la cortedad de la vida: para que es tanto labrar casas, coser ropas, poner mesas, multiplicar haziédas, atesorar dineros, reparar con el sueño, los cansancios de los días, pues gana tan corta vida, lo que pierden a ratos las cañas y largos años.

Solo nos queda por saber de aquesta historia, el tiempo que Christo Señor nuestro estuuo en Egipto, y dexado a parte la senténcia de Calisto Niceforo, que dize boluio al tercer año de su edad, y la de S. Epiphano que dize boluio al quarto: el parecer de Iansenio es, que boluio al cabo del quinto año, o al principio del sexto. Su fundaméto es, por que Christo Señor nuestro nació en el año 32. del reyno de Herodes, como se colige de Eusebio en sus historias, que puso el principio del reyno de Herodes en la Olimpiada 186. y el nacimiento de Christo en la Olimpiada 194. y es senténcia común, como refiere el mismo Eusebio y Iosepho, que Herodes reyno treynta y siete años: este parecer se puede atribuyr a Beda, porque aunque dize, que reyno Herodes 36. años, dize también, que Christo Señor nro nació al treynta y vno de su reynado. Amonio Alexandrino en su armonia de los Euangelios, dize, que Christo Señor nuestro estuuo siete años en Egipto, y que vino al principio del octa

uo: y a S. Anselmo le parece así, el qual añade, viuiu en vna ciudad llamada Eliopolis. Cesar Baronio en sus anales, dize, que boluio al principio del año noueno de su edad, de suerte que estuuo ocho años desterrado, y fundase en que Herodes viuiu hasta el octauo año de la edad de Christo Señor nuestro, como afirma Iosepho, y murió después de la pasqua soléne de los Iudios: y la buelta de Egipto, fue a los siete de Enero, como costa de todos los Martyrologios, de donde infiere, que no boluio el Señor hasta el principio del año noueno. Este discurso que algunos ha parecido probable, supone que Christo Señor nuestro nació a los veynte y nueue años del reyno de Herodes, y como esso sea cosa incierta, como es incierto, el año en que este reynado començo, queda también incierta la resolución de la duda principal. La verdad llana es, que Christo Señor nuestro fue a Egipto pocos días después de su nacimiento, antes que Herodes executasse la muerte de los inocentes, y que boluio después de la muerte de Herodes: de suerte que muriendo Herodes al principio del verano, pudo llegar el Señor a Nazareth a las Kalendas de Enero, como dize Beda y Vuarado: por que algunos años antes de los doze de su edad, viuiu en Nazareth como se colige de S. Lucas, que en el capítulo 2. de su historia dize, yuá sus padres cada año a la fiesta de la pasqua a Ierusalem.

Boluendo Ioseph y su Esposa de Egipto se fueró a Nazareth, por medio de Archelao hijo de Herodes, que reynaua en Galilea, como lo cuenta S. Lucas. De donde se sigue lo que dize san Augustin, que trayan sin duda desseo y determinación de

de viuir en Ierusalem, donde estaua el templo, y mudaron parecer, y se boluieron a su tierra: para que se cumpliesse la prophezia, *quia Nazareus vocabitur*: aunque a Iansenio le parece no tenia determinación de viuir en Iudea, sino de ir al templo a dar gracias a Dios, y a ofrecerle sacrificio porque les auia alçado el destierro, y por las mercedes que les auia hecho en el: pero temio no fuesse el niño conocido y diessen auiso a Archelao, y así se vino a Nazareth. Y si alguno dixere como no tenían esse miedo quando subian cada año al templo de Ierusalem. Responde san Augustin, que yr vn día, y boluerse entre tanto concurso de gente como a aquellas fiestas acudia, no era mucho yr sin miedo y sin peligro.

También se puede dudar, como no temieron la Virgen y Ioseph de yr a Nazareth, pues como Archelao hijo de Herodes reynaua en Iudea: así otro hijo suyo llamado Herodes era Tetrarca de Galilea: por que Herodes su padre distribuyo el reyno a tres hijos, y el Cesar confirmo su testamento, como lo afirma Iosepho: y responde a aquesta duda, que temió menos a Herodes Antipas, que a Archelao: o porque Archelao auia sucedido en el reyno de su padre, y aun que no gozaua del nombre de Rey, ni se le auia dado el Emperador de Roma, codiciauale, y podia auer heredado con el reyno el aborrecimiento que su padre tuuo al nueuo Rey de los Iudios, por quien los Reyes entraron preguntando en Ierusalem: o por que Herodes Antipas gouernasse a Galilea con mas suauidad y paz, y Archelao tuuiesse ya fama de tyrano y de cruel: y así fue priuado del reyno, y desterrado, como lo cuenta Iosepho

en el libro de sus antigüedades, y en el de la guerra Iudayca. Aquí dize Rodulpho de Saxonia, que passo la Virgen la vida algunos años con su hijo y con su esposo, el hijo le traya agua de vna fuente que estaua allí en Nazareth, y le cogia algunas yeruas del campo, y la Virgen las guisaua para su esposo y para su hijo y para si, y Ioseph trabaxaua en su oficio como siempre.

Capitulo XVI. De la purificación de la Virgen Santissima.



LOS quarta dias del nacimiento de Christo Señor nuestro, después de auerle adorado los Reyes y los pastores, dexado las demas cosas que la Virgē santissima y su Esposo pasaron todo aquel tiempo en la ciudad de Belem, al deuoto pensamiento y a la Christiana consideración. Dize san Lucas, que presento la Virgen santissima a su hijo en el templo santo de Ierusalem. El entendimiento desta historia supone dos leyes, que en el testamento viejo tenia Dios establecidas: la vna en el Exodo, *sancificamini mihi omne primogenitum*, en memoria de la hazaña que por ti hizo en Egipto, de quitar la vida a todos los mayorazgos de aquel reyno, dando cabo a tu libertad: quando entrases en la tierra del Cananeo, y la possayeres y gozares, como lo tengo a ti, y a tus padres prometido: a partaras para mi el primero hijo que saliere aluz, así de los hombres como de las bestias. Aunque el de los hombres dize en los Numeros podra ser redemido por cinco siclos, que segun Iosepho era vna moneda que reduzi-

Ioseph. antiq. quit. c. vlt. de bello Iud. da. c. 6.

Exo. 13.

Num. 18.

Niceph. lib. 1. c. 4. Epif. lib. 1. Panar. to. 1. Ians. c. 11. Concor.

Ioseph. lib. ant. 4. c. 20. 17. c. 6. Beda. lib. de sex. stati. bus.

Ansel. lib. 2.

Luc. 2.

Aug. lib. 2. de cons. Euag. c. 10.

Ioseph. lib. 17. de antiquis. c. 1.

da a la nuestra mōta quatro reales. La segunda esta en el Levitico, que se daua a todos los hijos y hijas, y a la limpieza de la madre. La muger, diz que por camino ordinario pariere hijo, retirese quatro dias: y quando se cūplieren los dias de su purificación, ofrezca vn cordero de vn año, y vn palomino, o vna tortola, y si no pudiere ofrecer cordero, ofrezca vn par de tortolas o palominos, y la que pariere hija, retirese ochenta dias.

Lo primero se deve notar, q la primera ley no señala dia cierto para la ofrenda del primogenito, pero como en la segunda se ponen quarenta dias de entredicho para la madre: parece q aquella era conueniente para cūplir cō ambas obligaciones. La segunda ley, aunq pone dia señalado para la purificación de la madre, no obliga a q se presente el hijo: y así no siendo primogenito, cessaua esta obligación. San Lucas tomo de la segunda ley la obligación de la madre, y de la primera la del hijo: la qual obligaua a los padres, a q ofreciesse sus primogenitos, q era consagrarlos a Dios, particularmēte suplicando les los recibiesse por suyos.

Estar Christo Señor nuestro esento y libre de la ley de Moyses, por ser Dios, es verdad notoria, y arriba que da probada: pero si le essentaua, o no las palabras de la ley, en esso ay duda, por q madaua Dios le presentassen el primogenito, q haze camino para salir de las entrañas de su madre, y no haziédole Christo Señor nuestro le excepta las palabras de la ley.

Asi le parece a Beda, y a Cirilo le rosolimitano, y Hermisda Papa, y así si exponē las palabras, *aperire vuluam*. aunq a Ruperto Iansenio, y Abulé se les parece q quiere dezir el hijo q primero saliere a luz de las entra-

ñas de su madre: sea esso, o essotro, Christo Señor nuestro estava de obligación, pero fue su presentación es uentisima por muchos titulos, y así lo prouea muchas razones que truximos en su circunferencia, q en este misterio tiene mas fuerza, por no auer sombra de culpa. Y sin ellas conuienta q Christo Señor nuestro nos diese en sacrificio en muchas maneras, y q no solamente nos redimiesse, sino q fuesse de nosotros redemido, y q en su niñez honrasse su casa y templo: como lo tenia prometido por sus Profetas. En la reedificación del templo, los moços estaua vñsimos cō el bñ presente, y los viejos muy tristes con la memoria del bñ pasado: Dize Dios a Egeo Profeta, di a Zorobabel, q no desmaye a los moços, ni los enturbie su contentō, q yo le doy mi palabra, que sea mucho mayor la gloria del templo presente, q la del pasado, no por el edificio, no por la riqueza, no por las retas, no por los sacerdotes, no por el oro y la plata, q yo lo crio, y mio esquāto ay en la mar, y en las entrañas de la tierra, sino por q vendra el deseado de las gētes: y el dia q le facare su madre a missa, llenara el templo de gloria, y valdrā mas los pañales pobres, q los artesones de oro. Oy cūple Dios esta profecia, y las del Profeta Malachias, *ueniet ad templum sanctū suum dominator quē uos queritis.* Malat. 3.

Tābien la Virgē estaua libre de la segunda ley, no solamente por ser la misma limpieza, sino por exceptarla, como lo notará Origenes, y San Bernardo, las palabras de la misma ley, q dize, *mulier si suscepto semine*, si cō cibiere, quiere dezir, por el camino ordinario: aunq otros entiēden allí por *suscepto semine* la preñez, la q estuuiere preñada, de fuerte q quiere de zirlomismo q *proles*. Y en esse sētido dixo

dixo Abrahā a Dios, *nō dedisti mihi prolem* y Helias dixo: *deus det tibi semē de muliere hac, id est prole*: y Dios maldize al q diere *semē suū idolo Moloch, id est prolem*: pero sea esso lo q fuere, que quādo essas palabras no la exceptaran claramente, la exceptan otras, *manebit in sanguine purificationis sue*. La muger que queda del parto mal tratada y asquerosa, retirese: Mas la q que dó mas limpia que la nieue no pisa da, y que la rosa no tocada de otras manos que de la naturaleza, no tiene essa obligación. Como puede purificarse la pureza, esclarecerse la luz, blaquearse la blācura, hermosearse la belleza. Tābien la excepta las palabras del Euāgelista, *Diebus purificationis Maria secundū legē Moysi*: luego, dize, el dia de la purificación, segun la ley, no segun la Virgen, porque segun ella no podia llegar esse dia, por ser la misma limpieça, pero guardo este precepto por muchas razones, de las quales algunas son comunes a la Madre, y a su Hijo.

La primera quiso Dios sujetarse a las leyes de Moyses, y guardarlos preceptos que no tenia obligación: porque como uenia a negociar nuestra salud, auia de venir por los pasos cōtrarios de nra enfermedad: y siendo desobediencia nuestro daño, la medicina auia de ser sujecion. Ambas a dos cosas dixo S. Pablo en la Epistola a los Romanos: como por la inobediencia de vn hōbre quedaron muchos pecadores: así por la obediencia de otro hōbre quedaron justos. De aquella desobediencia nacio todo nuestro mal, y sola ella fue la puerta, por dōde entro el mar de miserias y desuenturas en q uiuimos anegados. A este principio reduce Ieremias, toda nuestra perdiciō, *a seculo cōfregisti iugū*, desde el principio del siglo diste corcobos cō el jugo

hasta hazerle pedaços: rōpistelas cadenas y grillos, y dixiste, libre tēgo de uiuir, y no tēgo de reconocer otro señor, sino a mis gustos. Vos parareys en mucha mala uetura, como paró el hijo prodigo. Ay mil gētes q pasan, hābre y desnudez, por no sujetarse a Dios: que no ay fuer te mas triste q caer vn hombre en manos de sus desseos, y tener por verdugo a su propria uolūtad. Dirā alguno, pues si Dios no quiere q yo tēga uoluntad, para q me la dio: Diotela para que ganes cō ella, lo q sin ella no fuera posible ganar: por que siendo tā tuya, q nadie tiene que ver cō ella: puedes dezir a Dios, Señor tomad la q yo os la doy. Y no es pequeña riqueza tener vn mēdigo pobre algo q ofrecer a Dios: por q aunque todo es de Dios, y de su mano nos vino, y esta en su mano el hazer lo que quisiere, pero al cabo lo que es mas nuestro, es nuestro libre aluedrio, y nuestra propria uolūtad: y el ser el hōbre tā esento cōtra el cielo y contra Dios, le haze que sea mas suya. Pues como era el enfermo tan libre, vino el medico tā sujeto, que sin tener obligación, &c.

Lo quinto quiso guardar este precepto ceremonial para en señarnos quan importantes eran las ceremonias exteriores para la cōseruacion del alma. El hombre esta cōpuesto de dos partes, conuiene a saber de alma y cuerpo, y cada vna se ha de tratar como deue: la interior con entereza de conciencia: la exterior con exercicios que prouoquen a deuocion y humildad. En los Numeros mandaua Dios q los vasos del templo estuuiessen tapados, y que los Leuitas, a cuyo cargo estaua, tuuiessen cuydado de cubrirlos, con vnos uelos de color de cielo. Tiene Dios en el hombre su vaxilla, me-

Beda in Luca. 1.6.5.  
si il hom. da conuer. su domini. Hermisda Papa epist. 1.6.5.

Ad Rom. 5.  
Trenor. 2.

Ad Rom

aphora que vñ san Pablo escriuié  
do a los Romanos, y lo exterior de  
lla ha de parecer al cielo. A los An-  
geles que son puros espíritus, pide  
Dios obras espirituales, q se hazen  
con el entendimiento y voluntad:  
a los hombres q son espíritus en-  
cerrados en cuerpos, có las obras  
del espíritu: que son las principales:  
pide Dios también seruios y obras  
del cuerpo, para q no aya cosa en el  
hombre, q no pueda seruir d vn pu-  
ro y perfecto holocausto agrada-  
ble a los ojos de Dios. Hazé nos las  
ceremonias dos bienes principal-  
mente el primero, es despertar en  
nuestros coraçones deuocion y reue-  
rencia de las cosas diuinas: porq co-  
mo el anima, mientras esta vestida  
del cuerpo, recibe todas las cosas  
por las puertas de los sentidos, y las  
cõcibe como se le representã. Para  
recebir las de Dios mas dignaméte,  
ayuda mucho la Magestad de las  
ceremonias santas: y mueuen nos a  
la veneraciõ de las cosas celestia-  
les, como las insignias reales, y la mu-  
chedubre de criados, nos combida,  
mas al acatamiento y reueréncia del  
Rey. A esto se endereçã las ceremo-  
nias de las missas pontificales, có la  
gracion de Obispos, oficios de la te-  
mana fanta, a despertar en nuestros  
coraçones vn religioso temor de la  
Magestad diuina. Y esse fin tuuo  
Dios en dexar los sacramentos, de  
baxo d forma visible, para q la vista  
de lo visible despertasse a deuociõ  
y reuerencia de la gracia inuisible.  
Lo segúdo cóseruan las virtudes  
interiores como los accidétes a la  
substãcia, como las hojas del arbol  
a la fruta, la margen al libro. Y este  
fin tuuo Dios en ordenar templos,  
y sacrificios, para q se cóseruassen  
los hombres en la religion y culto  
diuino. Pero det. e. e. advertir q en

este caso, se puede pecar por carta  
de mas y de menos: el Phariséo to-  
do es ceremonias, porq dize ama la  
medura y grauedad: el desuergonça  
do no tiene ningunas, porq dize, no  
es amigo de hipocresias. Los vnos  
parecê a Iezabel q toda era afeyte.  
Los otros a la ramera que traya es-  
crito en la frente madre de fornica-  
cion: todos vã errados y perdidos.  
Luego q los ministros del tẽplo die-  
ron en solas ceremonias, y en pare-  
cer sepulcros blãcos por defuera, y  
espantosos por de dẽtro, dio en el  
fuego Dios con todo: enseñal que  
aborrecia lo exterior quando era  
solo. Christo Señor nuestro murió  
desnudo en la cruz, y quiso sorteaf  
sen y diuidiessen los soldados sus ve-  
stiduras, para significar q vestiduras  
de Christo qualquiera las puede al-  
cançar, aũ que sea vn verdugo y vn  
fayõ que pone en la cruz a Christo.  
Vn rostro amarillo, vn semblante  
mortificado, vn cuello torcido, v-  
nos ojos muy vajos, en fin satanas  
se transfigura en angel de luz: Pero  
nuestro bié no esta sino en estar des-  
nudos con Christo. Por otra parte  
no se contento Dios con la Fè, y el  
amor q los hijos de Israel le teniã,  
para q el angel no les quitasse las vi-  
das, sino q quisofeñal publica en los  
húbrales de sus casas: ni Arrab en Ie-  
rico, le basto el cõcierto hecho, sino  
q pusifesse señal publica: ni basta  
el amor y Fè escõdida en vuestro pe-  
cho, sino le manifestais: porq teneis  
obligaciõ a Dios y al proximo: pa-  
ra Dios basta lo secreto, pues lo ve,  
para el proximo es necessario pu-  
blicallo. Por esse dixo el Espõso Põ  
me Espõsa mia por sello, sobre tu co-  
raçõ, y põme sobre tu braço, quie-  
re dezir sobre tus obras, para mi ba-  
stame el coraçõ, y este te he pedido  
siempre: mas para q el mundo conoz-  
ca

Psal. 22.

Exod. 11.  
Can. 2.

ca que me quieres, põ el sello de mis  
armas en tus obras: que el otro que  
fue echado de las bodas, bien podia  
ser hõbre principal en lo secreto, pe-  
ro en el traxe no se le parecia. Pues  
para auisarnos q deue cuydar el hõ-  
bre dello, y no despreciar essotro:  
como lo predico Christo despues,  
aũq era ceremonia q Christo y su  
Madre la pudierã escufar, va al tem-  
plo, y presẽtase como lo mãdala ley.

La tercera razõ, cõplen la ley Ma-  
dre y Hijo, para que crezca el theso-  
ro de la Iglesia, que se funda en el ar-  
ticulo de Fè que confessamos en el  
Credo de la comuniõ de los Santos.  
Como en el cuerpo natural partici-  
pã todos los miẽbros del bien de ca-  
da vno: assi en el cuerpo místico de  
la Iglesia, de quiẽ Christo es cabeza  
participã todos los fieles del bié co-  
mũ. Y para q se entienda mas clara-  
mẽte, hemos de suponer, que solo  
Christo Señor nuestro tratõ de nue-  
stro rescate, el solo nos redimio, sin  
q alguna criatura entrasse a la par-  
te de nuestra salud, nõ vno terceros,  
por que todo teniã porq callar, y tu-  
uieron necesidad del fauor y de la  
gracia de Dios, y nadie la tuuo an-  
tes de redemido: pero hecha la redẽ-  
cion, y restituydos a nuestra liber-  
tad, quiso que vnas personas fauore-  
ciessen a otras. Y aunque de la gra-  
cia primera solo Dios es el author,  
y la fuente de las virtudes y dones:  
Muchos Santos tuuierõ tãta rique-  
za, q cõ sus obras pudierõ remediar  
a otros. Y estas sobras hazé el theso-  
ro de la Iglesia. Hazed quẽta q se ha-  
ze vna puẽte, y q todos quãrõs pã-  
sã dã limosna para ella, ha sido tãta  
la riqueza que hã offrecido, que se  
puede hazer de oro: porq passaron  
los Apostoles, Santo Dios lo q offre-  
cierõ: luego tãtos martyres, cõfesso-

res, virgines, vno daua sus parrillas,  
otra su rueda de uauajas, otros sus  
ayunos, otros sus desiertos, y si vn  
cornadillo valio, tãto q dixo a tras las  
limosnas de todos los ricos de Ieru-  
salẽ: Tãtas riquezas como sobraũã  
a los santos que valdrã? Pero deue se-  
notar, que nadie dio a este thesoro,  
todo lo q mereciõ sus obras, sino  
fue Christo y su Madre, porq cada  
vnotuuo necesidad d embuẽer en  
si parte de su caudal, pues pecõ por  
lo menos venialmẽte, y deũy auia  
de pagar y satisfazer: pero todos  
los merecimẽtos de Christo y de su  
Madre, fueron de aqueste thesoro:  
porq Christo Señor nõ fue biãuẽ-  
turado desde el instante de su cõcep-  
ciõ, y no tuuo gloria essencial q me-  
recer: su Madre nõ fue biãuẽtura-  
da, pero fue cõcebida sin culpa, y nõ  
ca la cometio: en fin ni Madre ni Hi-  
jo no tuuierõ q pagar, ni porq satisf-  
fazer. Y como todas sus obras fuerõ  
meritorias, vinieron les a sobrar ri-  
quezas infinitas para este thesoro,  
de q comemos los pobres y los mẽ-  
digos, q deũemos y nõ tenemos cau-  
dal para pagar. De suerte, q si la Vir-  
gẽ y su Hijo se humillarõ, nõ espor-  
tuloberuia, sino por sum. sericordia:  
si se purificã, nõ es por limpiar sus  
mãcillas, sino porq limpie yo mis pẽ-  
samiẽtos. Sõ en fin sobras para repa-  
rar mis mẽguas, y assi el exõ Grie-  
go nõ dize purgationis Mari:; sino pur-  
gationis eorũ: assi que como nõ huuo  
que purgar en el Hijo, nõ huuo que  
purgar en la Madre.

Lo quarto, purificose la Virgẽ san-  
tissima, porq pũniẽdo los ojos en la  
limpieza de Dios, nõ ay criatura q  
se tenga por limpia. Dauid despues  
de auerle Dios notificado el perdõ  
de su pecado, despues de auer passa-  
do tãtas noches en vigiliã, despues  
de

Bb de

de auer hecho la cama vn lago de las lagrimas de los ojos, daua voces Señor lauame mas, *amplius laua me*, porque delante de vos la limpieza es suziedad. Aunque te laues con salitre, dize Jeremias, y multipliques la yerua borth q el Castellano llama jabonera, cabela blanca diuina, pareceras vn carbon. Por esso dize san Iuan en su Apocalipsi el que es justo, justifiqese mas: el Santo santifiqese mas. Y en el Ecclesiastes se dize, no tenga verguenza de justificarse hasta la muerte: quiere dezir, nunca dexes de atesorar nuevos merecimientos y virtudes. En las riquezas humanas es auaricia afrentosa y de uergonçada, tener mucho y querer tener mas, tener las arcas llenas de oro y plata, y traer las calças descolidas: no poder cerrar las despensas, ni las troxes, y no enceder lúbre sino las fiestas, estartan viejo, qes menester sacarle al sol y tratar de logros y de usuras: mas tener hambre y sed de la justicia, y no verse harto vn hombre por muy prospero q sea, virtud es. Entre Gramaticos y Rethoricos ay reglas de bié hablar: llama may a vno ilustre, y muy ilustre, y ilustrissimo, pero no ay passar de a, porq todo lo q se dize encima de esso, se tiene por grosseria. Pero en caso de justicia, de pureza, y santidad, y particularmente en la Virgen, no vienen bien essas reglas: porque desde el dia q la concibio su Madre es santissima y purissima: pues q le queda q ser mas? Todo aquello, a q se puede estender el pensamiento, sin guardar reglas de Rethorica, o de Gramatica, esso le queda a la Virgen q poder ser: porq si niña fue purissima, y oy se purifica mas, poco sera de zirlo esso.

Hiere. 2.

Apo. 22.

Ecc. 3.

Lo quinto, presentase el Hijo, y purificase la Madre, para enseñarnos, q no solamete deuemos huyr del mal, sino tambien de lo q parece bien: que es lo q dixo S. Pablo a los de Thesalia, abstencos de toda apariencia de mal, no siendo ocasió para q alguno tropieçe. Y escriuiendo a los de Corinthio trata mas de proposito esse pensamiento, porq auia entre ellos algunos idolatras, q ofrecia a sus Dioses carneros y terneras, y despues las vendia publicamente. Leuanto se có esta ocasió vn pleyto muy reñido sobre si era cosa licita a los Christianos comer de aquellas carnes ofrecidas a los idolos: los sabios dezia q si, porq no auiedo mas de vn Dios, los idolos q no era sino piedras y palos, no podia mancillar lo q de luyo era limpio. Auia otros escrupulosos: en fin S. Pablo sentencio en fauor de los mas doctos: pero mandó q no se comiessen aquellas carnes por el peligro de los escrupulosos. Sale Christo Señor nuestro a baptizarse al Iordan, empachase el Baptista de ta profunda humildad, Señor q es esso, la limpieza del cielo viene a lauarse de mis manos: yo soy el q he de ser baptizado y limpio: *sine modo*, dize Christo Señor nuestro. Ara Iuan, no solamete hemos de hazer aqullo a q Dios nos obliga, q muchas cosas se ha de hazer tambien porq no parezcan mal: por el exépllo, por el q diran, por escusar el escandalo. Pues como el Hijo se baptiza: assi se purifica la Madre: y si la Madre es espejo sin mancilla, el Hijo es vn sol: mas porque no parezca mal, porq los vezinos no digã pariday no purificada &c. Dóde demos reparar que el mismo Dios haze caso, del q diran de las gētes.

La Madre que come de las carnes

carnes de su hija con mas crueldad y con menos hambre que las madres de Ierusalem y de Samaria, se comieron a sus hijos, si murmurara la vezindad, suele dezir, digan hija que de Dios dixeró: pero es refran que le aprendio en la escuela del demonio, que Dios por el que diran hizo y dexo de hazer muchas cosas. En el libro de los Numeros se queta, que le vio Moyfes determinadissimo de acabar los hijos de Israel, hasta quando ha de hazer burla de mi este pueblo descaro, quiero le acabar de vna vez có pestilencia. Acudio Moyfes de presto al vltimo remedio, bueno seria esto Señor, no faltaria quien lleuasse las nueuas a los Gitanos, y diria con engañõ lleuo el Dios de Israel los suuos al desierto, para quitarles las vidas. Amayno Dios, porque repara en el que diran las gentes. Quando le pidieron el tributo de Cesar, pregunto, quien lo deue, los hijos o los vassallos? esto claro esta, y es mas claro estara como si dixera que no lo deue el hijo de Dios, pero diran luego me reuelo contra Cesar, atruenco de que no digan, *ne scandalicemus eos*. Pedro paga.

Num. 14.

Math. 17.

Lo sexto presentose el hijo y purificose la madre, porque es condicion del hijo de Dios, y del amigo de Dios, hazer mas de lo que deue. El esclauo haze lo que le manda su señor, y aun para esso es menester a ratos mostrarle las riendas y el argolla: el amigo adiuina el gusto y el regalo de su amigo. Dixo vno a mi no me pide Dios mas, de que guarde sus mandamientos, verdad es, pero si vos andays a raya con Dios, y regateays el no dar mas de lo que deueys a Dios, perdereys muy presto a Dios, porque vuestra descorte

sia desobliga mucho a Dios, que si Dios anduiera a raya con vos, que fuera de vos? Bien pudiera redimirnos con vna gota de sangre de sus venas, mas quiso que no le quedasse gota, para que vos no le regateis vuestros seruicios, ni alegays obligaciones. Porque como dixo Dauid en vn psalmo, el que anduiere en obligaciones con Dios presto sera enemigo de Dios. Demas de esso para guardar esse muro es menester vn ante muro, para esse vaso es necessaria vna vasera, para lleuara la cama del carro son menester vn as ruedas, si vos quereys echaros el carro a cuestras, rebetareis. Esta el otro en su clausura y obediencia exercitandose en ayunos y oraciones, acompañado de buenos, que hasta las paredes le ayudan, y con todo esso cae y quereys vos andando entre basiliscos y serpientes ponçoñas, q en casa y fuera de casa teneis armados mil laços, salir libre y victorioso, guardandõ sola la ley? Saldreys brumado y perdido.

Psal. 124.  
Declinantes autem in obligationes.

De esso nace el yr el justo, por el camino de los mandamientos de Dios tan ligero como vn viento, el parecerle anchissimo y deleytoso, el juzgar se por hombre que ue sin ley, y q a el no le tiene Dios puesta ley, como dize san Pablo, por q como si fue por amor, y el amor es tan hidalgo y tan cortes, no se contenta con hazer lo que le manda, que esso hazelo vn esclauo, sino acudir al gusto y al pensamiento. De suerte que Dios le puso vna ley de diez mandamientos, y se pone otra de cortesia y de amor. Y pareciendole poco todo lo que Dios le manda, multiplica seruicios cada hora, y querria si possible fuese hazer de toda su vida, vn perdurable

Viam mandatoru nro u cuuiri cum dicitur si cor meum

able y continuado seruicio. Y como Dios es tan fraco y tan liberal, y tenga vn pecho ta remunerador, acude con tantos regalos y fauores del cielo, que se le hazen al justo dulcissimos los seruicios, y miétras mas sirue mas y mas dessea seruir. San Bernardo refiere de los monjes del monrsterio de Claraual, que tenian en los ayunos, disciplinas, oraciones, y en las demas penitencias que hazian, tan grandes gustos de Dios, que engendraron sospechas de tanto bien, pareciendoles, que quien les daua en la vida tanto del cielo, no se le daria en la muerte. Y fue necesario que el santo bienaventurado en presencia de vn Obispo grande amigo suyo, les hiziesse vn sermón y les prouálse, que resistia al Espiritu santo el que ponía dolencia en los confuclos que Dios le embiaua en remuneracion de sus seruicios.

Lo sexto se purifica la misma limpieça para que os purifiqueys vos, pues soys la misma suciedad, y entédays que el cielo es ciudad de gente limpia, y que el sucio como dize san Pablo a los de Epheso, no tiene parte en el reyno de Dios. No os engañe nadie con vanas palabras, que no ha de auer allí ladrillo, que no sea de oro purissimo, pasado por mil crisoles. San Iuan pinta aquella ciudad soberana en el capitulo segúdo de su Apocalypsi, y dize, que la plaça es de oro tan limpio y tan puro, como vn cristal, los muros piedras preciosas, las puertas de margaritas. Aora poned vos la mano en vuestro seno, y mirad el mal olor de vuestro pecho, y la torpeza de vuestros pensamientos, y la brutalidad de vuestros sentidos, y considerad de que puede seruir allí co-

sa tan alquerola y tan sucia, o si os atreuerays a suplicar os admitan en vna ciudad tan limpia. Porque si allí viuera de auer bodegones, cocinas, o cauallerizas, o otras oficinas que siruen de zumideros, de la vasura de las republicas: pudierades entrar en algun oficio baxo: pero donde no ay sino piedras preciosas y oro, de que podeys vos seruir? No quiso el otro admitir por combidado, al que no traya vestidura de boda, y podia ser hombre noble, y estar roto por desgracias: y quereys vos con vuestras ropas sucias ser admitido a las bodas celestiales. De essa suerte como podreyo tener esperança de gozar de tanto bien? purificando vuestra alma, que para esso dexo Dios en su Iglefia los sacramentos del baptismo, y de la penitencia, q no ay suciedad que no limpien, ni mancha que no saquen, que aunq sean tus pecados mas vermejos q el gusano, con que se tiñe el carmesi, y mas colorados q la purpura o la grana, saldrán de aquestos crisoles, mas blácos y mas limpios que la nieue no pisada.

La vltima razon sea, purificasse la Virgen por esconder el mysterio de ser madre de tal hijo, aquí diera los ojos de la cara por saberlo, q es el demonio, poq siempre anduuiesse entre dos aguas atormétado con perplexidad perpetua. Vè la preñada y vé la desposada, vé la parir sin dolor, y vé las lagrimas en los ojos de su hijo. No la vee mancha, y vé la buscar limpieza a pudiédola véder a los Angeles del cielo, auq sin duda parece q Dios sobre naturalmente le cegaua, porq dóde no ay mancha ni suciedad, como podra presumir el demonio q se buscava limpieça, principalmete q aqllas ceremonias

ados

ados fines se endereçauan al culto diuino, y al remedio de proprias necesidades, como aora ofreçeisvnos ojos a santa Lucia, honrays a la Santa, y remediays vuestros ojos. Y así no estando ciego el demonio, pudieraver que la Virgen santissima fue a hazer a Dios seruicio, y no a remediar su necesidad, pues no la auia. Donde se deue notar, que aunque cumplio la Virgen todo lo que má daua la ley ceremonialmente, pues ni salio de su casa, ni visito el templo ni toco cosa sagrada, si bien se mira teniendo a su hijo en los braços, y emboluiendole en sus paños, y adorandole como a Dios, y besandole como a hijo, gozaua cosas mas soberanas, que aquellas que le vedaua el entredicho de la ley. Que se os da Virgen santissima de nunca entrar en el templo, pues todo quanto ay en el, son sombras, y vuestro Hijo la luz. Otras personas puedé echar menos al templo: y Dauid desterrapo puede tener embidia a las golondrinas que tienen allí sus nidos, y a los pobres que piden a las puertas cada dia: pero a vos el templo os echará menos, y si pudiera hablar, os suplicara que le fuerades a honrar. Tambien guardo la ley para dezir en lo que estima la ley: y para que los Legisladores guardé la ley, y sobre todo por el exemplo: que aunque es parto singular, es singular para exemplo.

*Tulerunt illum in Hierusalē ut sisterent eum Domino.*

Todos los demas mysterios que de la Virgen santissima celebra la Iglesia, son mercedes que hizo el Hijo a la Madre: en la concepcion

la preseruo de la culpa, y la enriquecio de gracia: en la anunciacion la escogio por Madre suya: en la assuncion la subieron los Angeles al cielo en cuerpo y alma, y la dio la posesion como a Reyna de aquel rey no soberano: pero este es vn seruicio que hizo la virgen a Dios de la mejor joya que tiene el cielo y el suelo. Y aunque fue muy agradable el que hizo de si misma quando niña, presentando se en el templo, y consagrandose a Dios perpetuamente, con voto de virginidad perdurable: en fin ha de auer diferencia del criador ala criatura: y nunca la tierra estando en deuda con Dios, auia tenido caudal para ofrecer a Dios cosa con que el pecho de Dios se tuuiesse por pagado: mas aora el presente de la Virgen vale lo mismo q Dios. Aquí se le deue a la Virgen el titulo de abogada de los hombres, pues pide a Dios aplaque las iras, y mitigue las sañas que tiene contra ellos: y para que se le otorgue su peticion, le haze vn presente tan diuino, que no puede Dios dezir no le quiero. No se en que entendimiento puede caber, ni que légua lo pueda menifestar, que aya dado la Virgen a Dios, otro tanto como recibio de Dios: que si Dios la dio su hijo, la Virgen le dio su hijo: y si el hijo que le dio el Padre es Dios, el Hijo que le dio la Madre es Dios. Todo lo que ay debaxo del cielo, dize Dios en el libro de Iob, mio es, salga alguno que diga le deuo algo para que le pague luego: parece que pregona pagos generales Dios a quantos viuen en el mundo, ay alguno que pueda dezir que yo le deuo, porque hasta aora no se que deua vn cornado, todos me deue ami. Aora Señor, muchos muy ricos vienen

ad Eph. 5.

Iob. 41.



nen por deudas a la carcel, mirad q̄ os ha nacido agora vn hijo segun la carne, hijo de nueuo a Dios, como puede fer? No ay Padre y Hijo y Espiritusanto desde que Dios es Dios: por esso digo que le ha nacido vn hijo segun la carne, hijo encarnado no le tuuo Dios, la Virgen le concibio y le pario, y le haze oy presente y donacion deste hijo, y le queda Dios encargo a la Virgen desde oy: y como la deuda es tanta, hipotecale sus bienes. De suerte q̄ le quedan desde oy obligados a la Virgen, Dios, los cielos, la tierra, los Angeles, los hombres. A Dios Señora mia auays dado hijo, a los cielos sol, a la tierra, cielo a los Angeles, Rey, a los hombres redemptor. Y caso que no sea deuda, pues no puede deuer Dios, sino pura cortesia, auiendo de ser la Magestad diuina tan franca y tan liberal, en remunerar seruicios, y no pudiendo en este caso dar mas de lo que recibe, ni aun tanto, por lo menos concedera lo que la Virgen le pide y le suplica.

Lo segundo no ay cosa que assi haga paces entre los enemistados, como las dadiuas y presentes: desta manera se hizieron amigos Abimelech y Abraham, presentando el vno al otro muchas ouejas y vacas: en prenda de amistad y de confederacion. Iacob quando supo que su hermano le salia con quatrociētos hombres al camino, embiole delante con intencion de aplacalle, vn gran presente que es el intercessor que mas dificultades vence, y que mas peñares quita. Estauan Dios y el hombre muy reñidos, (no auia como dize Iob) quien los tomasse las manos. *Non est qui valeat ponere manum suam in ambobus.* Mas haziendole

Iob. 7.

Dios hombre, trabaron grande amistad, y assi la pregonaron los Angeles en la tierra, y para mayor firmeza ay presentes de por medio: Dios da su hijo al mundo, y el mundo se le buelue hecho hombre, para que se cumpla lo que dixo Dauid: lo que recibimos Señor de tu mano, esso te boluemos. Pues esso haze oy la Virgen por todo el linaje humano. Y si las entrañas de vn saluaje como Esau se ablandan con vn presente, que aunque grande vale poco, no es mucho se ablanden las entrañas del padre de misericordias, con vn presente que vale mas que la tierra, y que el cielo. Y uo Dauid con quatrocientos soldados como leones llenos de ira y de desseo de vengança, jurando que no auia de quedar viuō gato ni perro de la casa del villano de Nabal, salele al camino la hermosissima y prudentissima Abigail, con vn presente muy grande, y derribada a sus pies dizele: suplico os señor mio no hagays caso de vn necio, que hasta en el nombre lo es, recibid de vuestra esclaua este pequeño seruicio, pues le haze en reconocimiento de que os tiene por señor: fue echarle vn mar de agua sobre el fuego de su colera, y recogiendo las riendas de la ira y del enojo le echo muchas bendiciones. Estaua Dios enojado con el hombre, porque auiendole puesto en honra, no la supo conseruar: y desterrandole del parayso, y echando le al campo con las bestias, tenia jurado de no dexar hijo suyo con la vida, mas puso de por medio la Virgen santissima, y haziendole vn presente de precio y de valor infinito, arrodillada en el téplo le dize: suplico os Señor mio no mireys a la locura y ala necesidad del hombre

hombre. Recibid esta bendicion de mano de vuestra esclaua, pues la haze enseñal de que os tiene por Rey suyo, y por Dios suyo; y pues en esta bendicion ha de quedar bendito el hombre, esse la maldicion que le echastes, y pueda mas esta ofrenda, inclinando a vuestra misericordia, que su maldad y locura pronunciando a vuestra justicia. Derritieronse todas las iras de Dios, como la nieve puesta a los rayos del sol, y como la cera puesta al calor de las brasas encendidas, y deuierate de echar mil bendiciones: benditas seas tu, y benditas tus palabras y razones, q̄ me has aplacado el pecho y de Dios, de vengança, me has hecho Dios de misericordias, yo otorgo tu peticion y me doy por pagado, y satisfecho de la ofrenda. Y no solamente presente al hijo, sino con el hijo al hombre, para que se atreua el hombre a parecer delante de Dios en compania de su hijo. Quando el esclauo ha huydo no osa parecer delante de su señor, con el miedo de los açotes y pringue, pero busca vn padrino, a quien respecte su amo, que le lleue en su compania y que le fie. Despues que el hombre hizo aquel hurto en el parayso, huyo de miedo: assi lo confiesa Adan, Señor oy tu voz y temi, y el daño era, que cada dia se yua alexando mas y mas, y no trataua de buscar padrino, que le boluiesse: mas fue tan piadoso el hijo de Dios que fue tra sel, y echole mano, que es lo que dixo san Pablo, *semen abrahe apprehēdit*, dio vn trauāco del cielo a la tierra, y agarro del hombre. Quando vio caer despeñados a los Angeles no echo la mano, *nusquam angelos apprehēdit*: mas al hombre quando huya le alcanço, teneos que os que

re boluer a la casa de mi padre y de vuestro amo: assi no es mucho se atreua a boluer el hombre a casa de su señor.

Lo tercero oy presenta titulos de reyna y Señora nuestra, mas ciertos que los que guarda en sus archivos ningun Rey, porque no presenta papeles ni pargaminos, con sellos pendientes, sino prauca con el mismo Dios, que aquel infante es su hijo: a quien el mismo padre ha hecho heredero de los siglos, fuera de otros testigos abonados que alli estauan, como Simeon, Ana, y Ioseph Esposo suyo. Y siendo ley recibida de los reynos que la madre sea heredera de su hijo, si viue veinte y quatro horas: la Virgen pide por testimonio que su hijo ha viuido quarenta dias, y si le vale justicia, se ha de llamar reyna y madre, y valdrate: porque si le vale de ordinario, al que tiene el padre, alcalde, no es menos tener al hijo. Pues siendo Reyna, y ofreciendo vn dō tan soberano y diuino, que se le puede negar? Vosotros con ser malos dixo Christo Señor nuestro, no negays a vuestros hijos lo que os piden, y ha de negar Dios siendo tan bueno lo que le pide su madre? Por esso dixo san Bernardo, que el que tuuiere a la Virgen por deuota y por amiga, todo el cielo seria suyo. Si eres tan grande pecador que no te atreues a allegar a la Magestad de Dios, por no quedar deshecho como la cera en el fuego, arrodillate a su madre, que es reyna de misericordia y de piedad, y la madre acudirā al hijo, y el hijo al padre: pues el padre no ha de dezir de no al hijo, que le pide, ni el hijo a la madre que le ruega, ni la madre al pecador que le llora. De suerte que tendra muy

muy buen despacho aquel a quien recibiere en su amparo la Virgen santissima, y como Dios es tan amigo de usar de misericordia, parece que tomo por achaque, para cumplir con su justicia, que vuisse vna criatura, que juntamente con ser madre fuya, fuese abogada nuestra. Y echasele de ver, en que dende el punto que fue concebida, tuuo Dios cuydado della, como le tienen los Reyes y los Señores de las amas que crian a sus hijos, que de la leche se sigue la salud, las fuerças, la condicion. Y quisolo Dios assi, para que se pareciesen el hijo y la madre en el alma, y en el cuerpo. Otras madres suelen ser dechados naturales de sus hijos, y quando no lo sean generalmente, son lo alomenos en parte, y dezis este hijo hurto la boca a su madre, aquel los ojos, el otro la habla y la condicion: aqui sucede al reues, que el hijo es dechado de su madre, y a la madre hizo Dios a la traça de su hijo. Y como suele el platero labrar el encaxe a la traça de la piedra: assi Christo Señor nuestro, que es la piedra cortada del monte sin manos, quiriendo Dios engastarle, busco oro tan fino que no tuuiesse vn pensamiento de tierra. Esta es la razon porque se parecen tanto hijo y madre, que si el hijo es el mas hermoso de los hombres, ella es la mas hermosa de las mugeres: si el lleno de gracia, ella llena de gracia: si en el hijo se deslecan mirar los Angeles, ella es el espejo del cielo: si el hijo es la misma pureza, ella es purissima: si el hijo dize que

sus deleytes son viuir con el hombre, ella dize, *in omnibus requiescimus*, a todos los estados busqué descanso, y solicite contento. Porque es el arbol que vio Nabucodonosor que amparaua todas las aues del ayre, y animales de la tierra. De suerte que aunque la distancia es infinita, la semejança es tan grande, que supuesto, que Dios auia de hazerse hombre, y ser hijo de muger, la Virgen le podia sacar por pleyto, en qualquier tribunal, que se hiziera justicia. Y assi en los Cantares dixo el Esposo, *oculi tui columbarum*, y la Esposa, *oculi tui sicut columba*, el vno ojos de palomas, el otro como paloma, no fue repetir la misma comparacion, sino manifestar la semejança.

De aqui se sigue que demas de ser este presente, el que solo pudo agradar, por todas partes a Dios, y por quien se le puede pedir por justicia nos haga gracia y merced, vuo en el vna circunstancia particularissima: conuiene a saber, que en los demas presentes acontece dezirse, y conuenir que se diga, perdone el plato, mas aqui con ser Dios el que recibe el presente no tiene que perdonar. El sacerdote que ofrece la hostia cósagrada, suplica a Dios le embie vno de los Angeles del cielo, que la tome en sus manos, y la presente a su Magestad diuina, que en fin las manos de vn Angel haran muy grandes ventajas a las manos indignas de los hóbres: pero aqui no le agradará al padre eterno las manos de los Angeles, ni de los Serafines  
al mas

al mas estirado dellos, le pudiera mandar, q se cortara las vñas. Mas agradose de las manos de la Virgen y no solamente gusto del presente sino del plato:

*Omne masculinum aperiens vuluam.*

La ley esta en el capitulo treçe del Exodo, santificadme dize todo primogenito, pues mate a los mayorazgos de Egypto, que eran las flores del Reyno, en quien sus padres tenian puesto todo su amor y esperança, quiero que se parezca el seruicio a la merced. Y pues el mayorazgo es el que de ordinario se quiere mas, por ser el que cuesta mas, pues descerraja el primero las entrañas de su madre: puesto en manos del sacerdote protesten los padres, que todo quanto les queda esta presto a mi seruicio, pues me dá lo que mas luce en sus ojos. De donde se ve que no fue tanto por querer los mayorazgos, que antes le agradaró mas los menores, Abel contra Cayn, Isaac contra Ismael, Efrain contra Mañafes, Dauid contra Eliab, sino pedir los mejores y los primeros amores, y códenar de punta en blanco la descortesia, que de ordinario usan los hombres con Dios ofreciendole de todas las cosas lo peor, de los hijos lo peor: alas hijas feas desde muy niñas las visiten como monjas, y los hijos necios los aficionan a frayles, y pueblan los monesterios de la valura de casa. Para el hijo que se auentaja en solturas y libertades, son las caricias y fauores, y nace muchas veces de que ha sido el padre trabieso infernal, y gulta del hijo que se le pa-

rece, y aburre al que no tiene aun habilidad ni traça para ser tan perdido como el, y dize que no es para el mundo. A los pollos de los cueros por nacer blancos los desconocen sus padres, y los dexan a beneficio de Dios, y de la naturaleza: assi ay padres, que quando no ven a sus hijos negros como cueros en sus tratos, los aborrecen, y los dexan a beneficio de Dios. Maldito sea el hombre dize la Escripura, que no dexare semilla en Israel, donde san Augustin no entien de los esteriles, que esso no siempre estauan en su mano, sino los que en sus hijos no dexauan semilla, sino estrago de Israel: que ay hombres que dexan hijos que son pestilencias de las republicas, y dá buelcos perdurables en el infierno, por dexallos entronizados hasta el cuerno de la luna. Y para hazer esso con mayor comodidad meten monjas a las hijas, y frayles los hijos necios, aun contra su voluntad, y no reparan en que para ningun empleo del mundo, es mester tanta discrecion, como para la fraylia. Y que el mismo Dios se enfada de que le traygan necios a su casa. Por esso en esta mesma ley de los mayorazgos, mando que se los ofreciessen todos assi hombres como animales: pero en llegando al asno no le quiso, porque no ay gente de quien Dios menos se agrade que de necios, y por esso dio a las virgines necias con las puertas en los ojos. Qualquier linaje de gêtes se puede domesticar: de las arrogancias soberuias, y de los brios orgullosos de vn san Pablo, de las profanidades y passatiempos de vna Madalena, de las trampas y codicias de vn Mattheo, hizo Dios pomas suauissimas, siendo gente que antes infi-

inficionaua los ayres: pero de vn necio no aureis oydo jamas que haga Dios cosa buena. No ay peor tinte en el mundo, que santo sobre necio: dira bien sobre idiota, sobre traueso, sobre loco, como sea loco de ingenio, que el loco de la cabeza que tiene su casa a parte, ni pecar ni merece: pero los locos de ingenio suelen ser de gran prouecho, para cosas, y si dan en santos lo son grandísimos. De fuerte que de los hijos damos de ordinario a Dios lo peor.

Del tiempo lo peor, madrugara el hombre a oyr missa, porque le que de lo mejor del dia para el mundo, y para sus compañeros: dilatara la penitencia de dia en dia, hasta que se aya pasado lo mejor de la edad y de la vida. Philon en vn tratado q haze de los sacrificios de Abel y de Cain pondera mucho las palabras del Genesis, y con razon: Abel era pastor y ofrecio los primeros corderos y los mas gordos, a penas auia llegado a sazón; quando escogio los mejores. Cain era labrador y mucho tiempo despues de auer pasado la cosecha ofrecio &c. Mira quien aguarda a ofrecer de las sobras del año que serian medio granças y vafura. En fin ello fue tan tarde que pagandose Dios del sacrificio de Abel, no boluio los ojos a mirar al de Cain. Y agora ay mil Caines, que proueen primero los graneros de su casa, y acuden despues a Dios. Y como generalmēte hablando guardan el oro y la plata para si, y echan en la faltriguera los quartos para los pobres, que son escampas de Christo Señor nuestro: assi lo hazen de todo lo precioso q mas estiman y precian.

Lo segundo se deue notar que

auia dos maneras de leyes ceremoniales: Vnas eran puramente ceremoniales, que en la letra no dauan razon de si, sino en el espíritu, como porque se auia de ofrecer mas cordero que cabrito, paloma que perdiz, tortola que otras aues: Otras no eran del todo ceremoniales y trayan consigo sus razones, como el no casarse los parientes: porque como la familiaridad ordinariamēte es mucha con dezir casaremonos, traen entre las manos ocasion de muchas culpas. La ley de que no tocasen al leproso, tambien trae razón pues podia inficionar la ciudad. Esta ley de los mayorazgos, trae consigo dos razones tan honestas que parecen necessarias. La primera, q fuessen agradecidos a la merced q Dios les hizo d' libertarlos de Egipto, y repitela muchas vezes Dios. Lo primero, porque fue el mayor de los beneficios de Dios, no solamente quanto a su grandeza, sino quanto a su figura. Quāto ala grandeza, porque afombró el mundo, escapar pueblo tan flaco y captiuo de tan poderosa mano: diuidir las olas espátosas de la mar, y dexarlas hechas muros de la vna y de la otra parte: dar a los vnos con ellas la vida, y a los otros la muerte: anegando los carros y los cauallos de Pharaon: detener las corrientes del Iordán, que siempre corren. Y por vn caso imposible dicen los poetas, q antes bolueran atras los rios. Pues los regalos del desierto a quien no pasmaran: en fin la grandeza del caso fue tan grande que llegó la fama a toda la Gentilidad, y dezian los sacerdotes de Philistin a su pueblo, quando tenian el arca captiua y los embiaua agotes: no querays endurecer vuestros coraçones, como

hizo

Euse li. 6.  
prep. euāg.  
Ambr. lib.  
de bonismor  
tis.  
Augu lib.  
contra fau  
sum. c. 90.  
Ambr. libro  
de Espiritu  
santo. c.  
2.

hizo Egipto y Pharaon. Hasta Plinio hizo mencion deste hecho, aun que tuuo por encantador a Moyses, como refiere Eusebio Cesariense, y san Ambrosio. Sin esso fue figura de nuestra redempcion; porque Egipto significa tinieblas de ignorancia y de error, como dize san Augustin mi padre y Pharaon, era figura del demonio, como Moyses de Christo como lo afirma san Ambrosio, y otros muchos santos. Lo segundo repite Dios este beneficio, porque desseaua mucho a su pueblo agradecido, y de nada se queixa tan generalmente, como de su ingratitud: como se puede ver casi en todos los profetas. Y como dize Terencio la commemoracion ordinaria de vn beneficio, es vn tacito baldonar la ingratitud y el oluido, assi que la primera razon de la ley fue dessearlos agradecidos.

La segunda razon, porque los mayorazgos suelen ser queridos tan locamente de sus padres, y principalmente de la madre, como le ha costado tanto, quādo se vee ya libre ni se acuerda del dolor ni del peligro del parto. Robasse tanto del amor del hijo que a penas se acuerda de Dios. Pues para templar esta demasia de amor, manda Dios q le ofrezcan el infante, q le quiere para si. Y en el Leuitico mandaua q lleuasse offrenda, si fuese pobre de dos palominos, o tortolas y que le ofreciese el vno en holocausto, y el otro por su pecado, palabra tan escura que le han dado mil comētos. Las palabras de la ley manifiesta q este pecado era de la madre, por la qual dize, orara el sacerdote y quedara limpia, y no auiendo pecado en el hijo, que ya le auia limpiado la

circuncisión, el original: auia de ser de la madre. Y queriendo aueriguar q pecado sea este de la madre; Responde Abulense y Cayetano, q en particular ninguno, sino q se ha de entender por pecados generalmente, de los quales nadie se escapa: mas como especial offrenda parece q se endereça a especial culpa, a Lyra le parece q esta culpa sea del deleyte desordenado del concebir de los hijos: mas en esso no siempre ay culpa, y quando la viera, siendo comun al marido y a la muger, hauiendo de auer otra ofrenda para el marido, y ambas a dos auian de preceder al parto: pues ay nueue meses en medio de parto y de concepción Burgense dize, que es vna manera de irregularidad legal contraidade los ascos que el parto dexa a la madre: mas porque parece quedatambien en el hijo lo mas llano es dezir, que este pecado es el oluido que tuuo de Dios su madre, en el alegría del hijo, que es celosísimo Dios. Esta es la razon porque se malogran tantos mayorazgos en el mundo, y por lo que se aficiona Dios a los hijos segundos, por que son los primeros queridos tan locamente de sus padres, que olvidan muchas vezes por ellos a Dios, y esso no lo sufren los celos de Dios, como diximos en nuestro libro de amor.

Lo tercero, se puede considerar la nobleza de Dios, que aunque mandaua le ofreciese los mayorazgos, no era para quedar con ellos, antes daua licencia los redimiesen por cinco siclos, q reducidos a nuestra quenta, era cada siclo quatro reales. En el Psal. 105. se dize q los idolos cananeos, a quien el pueblo de Dios adoro mucho tiempo, pedra

C los

los hijos y las hijas: pero sin rescate ni redempcion, *immolauerunt filios suos, & filias suas demonijs.* Aqui puede llegar la locura del pueblo de Dios si de Dios puede llamarse tal pueblo que siruen a vnos dioses tan crueles, que quieren que los padres abra biessen con su espada las entrañas a sus hijos, y que las madres, ajen viuas a sus hijas en vnas brasas, que no beuē otra sangre ni comē otra carne, sino de niños y niñas, cocida en las lagrimas de la madre que las pario. Vno de estos idolos se llamaua Moloch, era de bronce, tenia los braços hechos argollas torneadas, el sacrificio que le hazia era poner le en ellos. vn niño viuo, y mucho fuego en el hueco del mismo idolo yuase el cobre encendiendo, y el niño abrañando: y porq̄ los gemidos y las lastimas del niño, no enterneciessen las entrañas de sus padres, hazian los sacerdotes gran ruydo con adufles y sonajas. Desta crueldad espantosa vfaron los demonios con sus seruos, en pago de que los adorauan y seruian: pero Dios es tan noble y tan piadoso q̄ no quiere tu mayorazgo, sino para boluertele por vn muy pequeño precio, y nunca gusto de que vno solo muriese, por su gusto y su seruiicio, quando mucho tentando al buen viejo de Abraham, llego hasta ver el braço alçado en el ayre, y aun aquel denuedo solo vino a pagar Dios tambien, que le mostro alli en vision el dia que auia de quitar a su hijo la vida, por libertar y por bēdezir su sangre. Aqui estan bien empleados los hijos y los de mas bienes, pues por ser particularmente tuyos, estaran mas defendidos y amparados. O que de hermo suras se vueran conferuado mu-

chos años, sino se vueran ofrecido al mundo q̄ a tres dias las marchita y las desflora. O q̄ de saludes vueran durado, y q̄ de hōbres muy recios vueran conocido menos medicos y medicinas, y hospitales, sino se vueran consagrado al seruiicio d̄ la carne. O q̄ de riquezas se vuerā logrado, sino se vuerā sacrificado en las aras del demonio. O q̄ de mayorazgos no os vuerā Dios muerto, si se los vuerades ofrecido. Por solo vn año quito Dios a Iob sus bienes, y despues se los boluio doblados. Como tiene las arcas tā llenas siēpre huelue lo q̄ le ofrecemos, cō logro y cō ganācia. Da pues la Virgen cinco siclos, por rescate de lo q̄ no tiene precio porq̄ no llega a Argel, ni a Marrucos, a rescatar a su hijo, ni ala tienda de algun regaton que vende el gato por liebre, sino a la casa de Dios, donde dan ciento por vno. *Dis. lue vincula colli tui, captiuus filia sion* No quede captiuo triste en las mazmorras del mundo, porque echa Dios vando general, de valde os distes por captiuos, de valde os he de redimir.

*Vt daret hostiam par turturū aut duos pullos columbarū.*

LA ley mādaua q̄ ofreciessen cordero, pero a los pobres les era permitido ofrecer, o vn par de tortolas, o vn par de palominos, q̄ siem pre Dios tuuo particularissimo cuydado de fauorecellos y descargallos. Y asi le deuen tener todos los legisladores. En el capitulo. 14. del Leuitico mandaua que para la limpieza del leproso ofreciēse dos corderos tres celemines de flor de harina. y vna oueja de vn año: pero si fuesse pobre mandaua la ley nodiēse mas de vn cordero y vn celemin de ha-

rina

rina y dos tortolas, y en el capitulo 27. tratando de la comutaciō de los botos personales, auiendo tassado los precios bien altos, dexo la ley abierta la puēta a los pobres, en los quales quiso fuesse el precio segun su posibilidad. Tā bien mando en fauor de los pobres no se cortassen las mieses muy a rayz, y q̄ no cogiēsen las espigas caydas. La Virgē dize Abulēse ofreciō la ofrenda de pobres, no por pobre, sino por manifestar el amor q̄ ella y su hijo tenian a la pobreza. Verdad es q̄ ofreciendo el cordero verdadero que auia de quitar los pecados del mundo, parece estaua excusada de ofrecer cordero figuratiuo. En fin ora entōces pudiēse por auer recibido los thesoros de los Magos, ora no pudiēse por auerlos repartido entre los pobres, ella cumplio rigurosamente con la ley, haziendo profesiō de pobre, que el presente de los Reyes fuesse grande o no lo fuesse, no le mudo la cōdicion y la fuerē.

*Et ecce homo erat in Hierusa lem cui nomen Simeon.*

LA primera Alabança de Simeon es llamarle el Euangelista hombre. Este nombre vnās vēzes tiene olor de baxeza y d̄ humildad, por eso llamaua Dios a los prophetas quādo estauan mas llenos de reuelaciones, por contrapeso de la vanagloria que les podia hazer guerra, *filij hominis*, hijo de otro hombre, Adam hombre fue, mas no hijo de otro hombre, pero tu eres hombre y hijo de otro hombre, miserable por ti y por tus padres y abuelos heredero de miserias. Y Christo Señor nuestro se llamo hijo del hombre por ser apellido humilde, significādo en el nombre que se abaxo hasta nacer de muger. Y en vn Psalmo nos-

Psal. 3.

llama dioses Dauid por oficio y por gracia, pero auisa q̄ moriremos como hōbres, pues lo somos por nuestra naturaleza. Otras vēzes es nōbre de autoridad y de honra, que en fin quien reparare en la dignidad del hōbre, vera q̄ siēpre fue grāde. S. Iuan como definiendo al hombre dixo q̄ temera Dios y guardar sus mandamientos, *esto es ser hōbre*, y nace esta desigualdad de que Dios cria a todas las criaturas, en el termino y el ser q̄ auian de ser siempre q̄ fuesse, q̄ el arbol es arbol, y nunca ha de ser mas que arbol, y la piedra, y el sol, y la luna, y las estrellas, mas al hombre le cria en via y en camino para q̄ pudiēse ser lo q̄ quisiese, y que de si mismo procediēse su ventura, o desventura, su alteza, o su baxeza, y que ya que no pudo por si erirse, pudiēse al menos enriquezarse. Y asi dize la escriptura, le puso Dios el bien y el mal, el fuego y el agua, la muerte y la vida, en los ojos, y le dexo en las manos de su consejo, para que pueda escoger lo que mas gusto le diere. Por esto dize S. Augustin, si amas el cielo, cielo eres, si la tierra, tierra eres, y o lo dezir que si amas a Dios, eres Dios: porq̄ tēnemos poder para ser hijos de Dios, y si Dios nos hiziera esta merced por si solo, no fuera tā grāde, como es darnos fauor para ganarla por nuestros braços: mas por sus gustos abaxose tanto el hōbre, q̄ esta infamado este nōbre: y como dize san Iuā Chriostomo, peor es auerse abatido el hōbre, a parecerse a las bestias, q̄ ser bestia, y menos mal fuera auer nacido de bestia, que ser comparado a bestia: porq̄ nacer sin razon no era culpa, pero que naciendo vn hōbre cō razon y via sin ella, es torpeza muy culpable. Todo esto repara el hombre q̄ cōserua

*Hoc est omnis homo.*

*Christo super comparatum est iumentis.*

Tu honra, y guarda su autoridad, y no pierda la memoria de su dignidad y alteza, por esso le crió Dios de spues de todas las cosas, entoldada ya la casa de cielos, sol, luna, estrellas, aves, animales, peces, yeruas, arboles y plantas: para que en abriendo los ojos, se estimasse y tuuiesse por señor: pues lo era de cosas tan varias y tan grandes. Despues de auerlas criado todas, dize Moyses, *formauit hominem dominus*, que como

*Augst. s. n. notan* Augustin nuestro padre, *per gen. 4. luteram.* fue la primera vez q se llamó Dios Señor, porque antes aunque lo era no se precio deste nombre, hasta q vino al hombre criado, en señal de q el hombre era mas q lo demas. Y así queda dicho arriba, q como Dios la forma del hombre para criarle, como puniendo los ojos, en el fin, q tenia para criar las demas cosas. Pequeña cosa es el hombre para preciarle Dios de Señor suyo, pero como le crió a la traça de su grãdeza, por ser a imagen de cosa infinita, se puede tener por grande, fuera de q le hizo segúdo señor del mudo. Hagamos dize, al hombre a nuestra imagé y semejaça, *vi prest.* para q sea mi presidente, y made como yo mando. Desuerte, q esta semejaça cõsiste en el dominio, y quedo el hombre dẽ de en tões por Dios segúdo en la tierra. Y esta parece la semejança q da mas grãdeza al hombre, aunq el tener en si la imagen de la santissima Trinidad, Padre Hijo y Espiritu fãnto no es pequeña, la qual es mas perfecta (como dize santo Thomas) en el bienaueturado, q en el justo, y mas en el justo q en el pecador. Y la razon es muy clara, porq los actos del entedimieto y volutad, por los quales el hombre es imagé de Dios, son mas semejantes a los de Dios en el bienaueturado, que en el justo, y en

el justo, q en el pecador. Como si vn retrato del Rey, o del Papa, tuuiesse su misma habla, y su misma risa, y su misma condicion, mas perfecto seria, q aquel q representasse solamente sus faciones, y su rostro. Pues el pecador es retrato de la santissima Trinidad, pero q solas las faciones: y el justo es retrato mas viuo, y el bienaueturado mucho mas. De aqui les nace a los santos el dezir, q quando peca el hombre, anubla y escurece, borra y afea, quanto es de su parte la imagé de Dios: como particularmente lo noto S. Ambrosio en su exameron, pero quando la cõserua clara y resplãdeciete, en q se ve como en espejo, la cara de Dios, como dixo Thecutes a Dauid, que se atreuera a negar la honray la dignidad del hombre? Quien es el hombre dize Dauid a Dios, q tenes memoria del, o el hijo del hombre q le visitas Señor? S. Augustin dize, q estas palabras se han de partir, quiẽ es el hombre? como si dixera quien es una criatura de quien Dios tiene muy particular memoria, y a quien Dios tiene cuydado de visitar, que quiere dezir, enriquecerle de bienes, esso es el hombre. En fin el nõbre *vir*, q quiere dezir varon, en la Escritura, es nombre honroso, de dõde se deriua el nõbre de la virtud, y ambos a dos se derinan de *vis*, q quiere dezir fuerça. Y segun Cicerõ el nõbre de la virtud antiguamente era nõbre de sola la fortaleza, en señal de q sola la virtud es cabal, y perfecta fortaleza, y el varon es el q absolutamente merece nõbre de fuerçe. Aca llamamos fuerte alq emprende cosas arduas, mayores q las fuerças ordinarias y comunes, o al que sufre cosas aduersas, o al q enfrenta los apetitos de las cosas mas fabrosas, a q le lleva por los cabellos su

*Ambr. lib. 6. c. 7.*

gusto y su inclinacion. Y entre estos grados de fuertes, dan al postremo la palma, porque es mas vencerse a si que vencer cosas muy fuertes. Y esso quisieron significar los antiguos, en la fabula de la lucha, de hercules y de Anteon, a quien llamauan hijo de la tierra, cada vez que Hercules le derribaua se le doblauan las fuerças, porque su madre le acudia con nueuo fauor y aliento: conociendo Hercules de donde le venia el daño leuantole entre los brazos, y sustentandole en alto sin contentarle llegasse los pies al suelo, le acabó. Hercules, dize san Fulgencio en su mistica Theulugia, que es el domador de los monstruos mas fieros, y Anteon es nuestra carne, criada a los gustos y fauores de la tierra, la lucha es la guerra perpetua de la carne y del espiritu. Pues la destreza del varon ha de ser ahogar a la carne, en la alteza del espiritu, y no dexarla rechar, ni cobrar brãos, gozando los deleytes de la tierra. Plutarcho cuenta de vn Philosopho, que preguntado, porque dexaua crecer mucho la barua: Respondio por acordarme que soy varõ. De fuerte que el nombre de varon es nombre honroso. Prouemos agora que el nombre de hombre y de varon es todo vno. A Eua puso Dios por nombre virago, y da luego la razon, *quis de viro sumpta est*: fue formada de varon. Desuerte que a quien poco antes auia llamado el espiritu diuino hombre, le llama luego varon. En el Psalmo. 4. donde nuestra vulgata lee, *filij hominum*: la paraphrasis Hebrãa dize: hijos de varones, hasta quando auays de ser de coraçon terço y duro: pues toda esta honra que dize el nombre de hom

bre da el Euangelista a Simeon, diciendo, *erat homo*.

Y confirmalo con dezir que esperaua la redempcion de Irrael, porque Philon en vn tratado que hizo de las leyes no escriptas, y de los premios y penas dize, que solo aquel llama hombre la escriptura, que espera bienes eternos, que los que no los esperan no son hombres, sino bestias. Al primero hombre que començo a imbocar el nombre de Dios, llamo la Escripura Enoch, que en Caldeo quiere dezir hombre, en señal de que solo aquel es hombre que espera en Dios y que le pide mercedes. Los años y la vejez, acreditauan mucho las esperanças de Simeon, y publicaua no ser de bienes de tierra, porque vn hombre quando es muy viejo, ya no espera, sino es la vida eterna que le llama y que le espera. Santo Thomas dize, que la esperanza de las cosas desta vida esta en los moços, porque la poca experiencia los persuade a que esperen prosperos y venturosos successos: pero los viejos como bien acuchillados y escarmentados de los reueses del mundo, y de los baybenes de la fortuna, esperan poco, y de ay les nace el guardar mucho, porque de ordinario el q aguarda mucho guarda poco, y el que aguarda poco, guarda mucho.

Alexandro saliendo victorioso de vna guerra, repartio entre sus soldados preciosissimos despojos: diziẽdole vn capitã, porq no dexaua para si algo, respõdiõ, dexo para mi la esperança. Era moço: pero Simeon como era viejo, no esperaua, sino uerco sus ojos a Dios, q era el hipo de todos aqillos sãtos patriarcas y profetas, como q da dicho arriba. Muchos auia en Ierusalẽ, en quiẽ estaua

muerta esta esperanca, ya quien les preguntara si esperauan al Mesias, respondieran. Señor quien le ha de esperar, que ha mil años que viene y nunca acaba, y quiza ternian puesta su esperanca en cosas caducas y transitorias: pero Simeon esperaba la redempcion de Israel, de fuerte que todos los desseos y esperanças de Simeon se resumian en ver a Dios encarnado, y al linaje humano redemido, cuydado proprio y piedad agena, que es suma de la santidad. Ezechiel vio seys varones que Dios embiava a destruyr la ciudad de Ierusalem, y cada vno traya en la mano vn bazo de muerte, en medio dellos venia vno con vn tintero colgado de la cinta, a quien dixo Dios, atraviessa la ciudad de parte a parte, y todos los que ha gemido y llorado las abominaciones, que se han cometido en medio della, señalala los frentes con vn Tao, para que después al tiempo del estrago, tengan los demas cuydado de dexar libres los que vieren señalados: que el que llora el daño ageno bien merece vida propria.

Quando Eliseo vio bolar a Elias por el ayre daua bozes, padre mio carro de Israel, al que le pesa del desamparo de Israel, bien merece recibir el espiritu doblado. Estas eran las congojas de Simeon y no tenia otro desseo ni esperanca, por esso le llama hombre la escriptura, que tiene entrañas humanas, compasiuas y piadosas, el mundo llama ra hombre al desfalmado, que tiene dos o tres vidas a parte, que ha hecho dos o tres campos y desafios, referuándole la prouidencia diuina de la muerte, para codenarle despues justamente a mayor pena, a estos llama la escriptura osos, tigres, leones, y

bestias fieras: pero a Simeon hombre, señalándole con el dedo, como a cosa singular y peregrina, que esso quiere dezir *Eccc.*

La segunda alabança de Simeon, era ser justo, que quiere dezir, vn uersalmete virtuoso. Porq dos partes tiene la justicia, la vna mira a Dios, la otra al proximo, la que mira a Dios, trae consigo, la guarda de sus leyes generalmente: la que mira a proximo trae consigo el hazer a todos bien, y a nadie mal, que es lo que dixo san Pablo a los Romanos, *nul li quicquam debeamus, sed imbicem diligamus.* Dedonde se sigue que para ser vn hombre justo cabalmente, no basta tener el alma libre y desembaraçada de los vicios, sino plátada como vn parayso de todas las virtudes, sin faltar vna. Como el labrador (dize) Lactancio Firmiano, con gran cuydado limpia primero la tierra, que la siebre, de yeruas y de semillas: assi el que trata de ser justo, ha de limpiar primero el alma de las maluas y horrigas de los vicios, y luego sembrar las plantas diuinas de las virtudes. Y a esso hizo allusion san Basilio, quando dixo predicado vn miercoles de ceniza, para que tengo de dar bozes al alma harta y rellena de mājares, y a las orejas sepultadas en vino. Porque Dios nunca reparte su gracia sino dode halla los vasos vazios. Almoço que desseaua su compañía, respondió Christo Señor nuestro, las corras tienen sus cuevas, y las aues sus nidos, pero el hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeça: dode dize S. Augustin nuestro padre, en tu pecho tiene lugar las corras y las aues, por quie entiede la codicia, la vanidad, y altiuez, como puede aluergarse Dios en el. De suerte que lo primero es limpiar

Ad. Ro. 13

Lact. lib. 4. acceph.

piar el alma generalmente, no como el Phariseo que la limpiaua de los robos, adulterios, y de otros muchos pecados, y se quedaua con la soberuia y hinchazon. Y despues sembralla de todas las virtudes, no como el rico limosnero y defonesto, de quien dize S. Ambrosio daua lo menos y se quedaua con lo mas, pues daua a Dios el dinero y le negaua el coraçon. O como otros muchos hombres que pueden hazer como el Phariseo alarde de mil virtudes, pero viuen captiuos de vn amor ficio. Porque la virtud que aqui llamamos justicia, no solamente no admite en su compañía vn adarame de vicio pero es vna trabaçõ de todas las virtudes, tan forçosa y necessaria, que la vna sin la otra no es posible que se logre. Como en la musica de la viguela, dize Seneca, no basta tocar vna cuerda ni dos ni tres, sino que es necesario se toque todas, para hazer sonora y perfecta consonancia: assi es necesario, que todas las virtudes lucnen en la vida virtuosa. Y como qualquier parte del cuerpo si falta, o si es mostruosa causa deformidad, en la perfeccion humana: assi la falta de qualquiera virtud causa deformidad en la perfeccion del alma. Y Philon dize, que como vna sola cuerda destéplada destruye la armonia de la musica: assi vna sola virtud que falte, o desdiga destruye la consonancia del alma. Macario en vna homilia dize, que las virtudes hazen vna cadena espiritual. Desuerte que como en la cadena material vn eslabõ traua al otro, y nace del: assi vn virtud nace de otra, la oració del amor, el amor del gozo, el gozo de la masedúbre, la masedúbre de la humildad, la humildad de la obediencia, la obediencia de la esperança, la esperança de la Fè, la Fè del oyo, el oyo de la

Seneca de viuis & virtutibus. Diakon de perf. spiri. 24.

Philon lib. de amulc. tia.

Macario hom. 40.

simpliçidad: Como en los vicios, el odio nace de la ira, la ira de la soberuia, la soberuia de la vanagloria, la vanagloria de la poca Fè, la poca Fè de la dureza, la dureza de la negligencia, la negligencia de la pereza, la pereza del deleyte, y assi van haziedo cadena, que llega hasta el infierno, como las virtudes que llegan hasta la gloria de Dios.

Por circunstancia de su santidad añade el Euangelista era justo y santo en Ierusalé, que era la horca de los sãtos, el matadero de los prophetas, la sepultura de los buenos y de los justos. Porqu aunque es cosa grande ser justo entre los justos, y haze la compañía de los justos vna musica suauissima a los ojos de Dios, como lo dize Dauid en el Psalmo. 132, pero ser justo en Ierusalé, dode el rey era tyrano, los consejeros carnales, la justicia con arte, el sacerdocio vendible, en fin en ciudad que de los pies a la cabeça estava tiecha vna lepra y vn veneno, como dize Esayas: no ay poderaçion ni enarecimiento de palabras que como merece le alabe. Como la rosa o clauellina que naciessen entre los cardos y espinas, o entre las carrascas, o los tomillos de los montes, o en la cumbre del risco, o de la peña pelada; en las sierias del invierno, tiene mayor hermosura, y damos gracias al cielo que en lugar tan siluestre y mostruoso, y en tiempo tan frio produjo cosa tan bella: assi el justo nacido y criado entre gente perdida y pecadora, que son como saluajes, siluestres y mostruoses, de los desiertos mas apartados y solos, cuya vida es vn invierno cerrado, dode son menos favorables las influencias, y los rayos del sol diuino, tienen mayor precio y hermosura. Desta virtud alaba el Espiritu santo a la Esposa como el lilio

Aplanteo de dis. v. 13. ach. verticem capitis. Es. 14.

**Gen. 2.** Entre las espinas: asi es mi amiga entre las hijas de Jerusalem. Ya Job, **Job. 1.** *vit erat in terra Hus.* en tierra de idolatras descendientes de Esau. A Abraham entre Caldeos. Melchisedech entre Cananeos. A Loth en Sodoma, a quien dice san Pedro le escapó Dios de las injurias y torpe conuersación de aquella gente tan mala. Y al Obispo de Pergamo, bien se dice Christo Señor nuestro por san Iuan, donde viues, y que es guardada mi Fé, y mi nombre, donde Satanás tiene su silla. Y en el libro de los Numeros dice que sucedió vn milagro grande, que pereciendo el padre no pereciesen los hijos, que siendo tan poderoso el exemplo de los padres, y tan pegajosa su compañía, y que viviendo dentro de vnas puertas padre y hijos, peque el padre y no pequen los hijos, gran milagro. A sus Apostoles dixo Christo Señor nuestro: Vosotros soys luz del mundo, todas las tinieblas del mundo no han de bastar a escureceros, mundo es apetito de carne, codicia de ojos, soberbia de vida, pues como la luz del cielo alumbrá los animales ponçñosos, sierpes, basiliscos, escorpiones, y a los lugares sucios y alquerosos de la tierra, sin anublar se ni escurecerse: asi auéis de viuir en medio de naciones peruersas, y de gentes perdidas del mundo: como dice san Pablo a los Philipéses, como lumbreras del mundo, sin que se os pegue nada de su escuridad, por esto dice que era en Jerusalem justo. La tercera alabanza es ser temeroso siempre andan juntas la santidad y el temor. Y asi, justo y temeroso todo es vno, y como de ordinario el mayor pecador es mas confiado: asi el mas justo es mas temeroso. Vn hombre muy rico que le ha col-

tado mucho sudor su hacienda, estimala y guardala, y viue con recato y con temor: el pobre que viste andrajos ni cuyda ni teme: el galán que viste y calça muy justo, el polvo le ofende: el picaño que trae çapatos de vaca, traera chinás en los pies, que podrian descalabrar, y no las siente. No se si es esto lo que dice Salomon en sus Proverbios: *Septies in die cadit iustus,* siete vezes al dia cae el justo: no porque cayga, sino porque anda tan temeroso que le parece que cae. Y san Augustin entiende de este temor, la primera de las bienauenturanças, bienauenturados los pobres de espíritu de aliéto, los encogidos, los estrechos de coraçón, los que con el miedo andan tíficos, ahilados, marchitos. En dos temores diuiden comunmente los escolasticos esta virtud, al vno llaman seruil, y al otro llaman filial, y el efecto comun de ambos a dos, es evitar culpas y ofensas de Dios, aunque son diferentes los respectos. Y asi se puede entender de ambos temores lo del Ecclesiastico: *timor domini expellit peccata.* Y aunque santo Thomas lo entiende del filial, mas conuenientemente se declara del seruil, porque vn poco mas abaxo dice, que el temor de Dios es el principio de la sabiduria, y en otra parte, que el temor de Dios es principio de su amor, y el temor filial ni es principio de sabiduria, ni del amor, sino fruto suyo: y asi crece a los passos del amor: de suerte que viene mejor, se entienda del temor seruil, de quien dice Esayas: *a timore tuo concepimus, & parturimus spiritum saluum is.* Concebimos de ti Señor vn miedo extraño, y passamos bascas como la muger preñada, y dolores tan fieros como de muger parida. Mas def-

*Prov. 24.*

*Mat. 5.*

*Ecc. 1.*

*Esay. 26.*

ta preñez y parto nacio vn hijo; qual nos véga siépre el bié. Como la muger en aquel trance gime y llora, y teme vna mala suerte: asi nosotros con la angustia del temor, gemimos y lloramos, pidiendo fauor al cielo. Este es el fin que tiene la justicia de Dios, en tener sembradas de amenazas las prophecias y las historias sagradas, ya vereys la ira de Dios ahogando alli a los vnos, abrazando alli a los otros, aculla traganolos la tierra viuos: ya vereys a su justicia amenazando con la muerte, y jurando que ha de venir quando esten los hombres dormidos, y descuidados, y que ha de dar los pasos tan quedos, como el ladron que viene a robar de noche: ya le vereis amenazar con el juyzio, con el agonizar temeroso del mundo, y de todas las criaturas que ay en el: ya có el infierno y la fuerça de sus tormentos. Esayas en todo el capitulo tercero de su prophecia, amenaza a las reliquias de su pueblo, y dice: que después de la destrucción de Jerusalem, decédira en Egipto, y llouera sobre el castigos muy seueros: y al cabo como prophetizando que no se auia de enniédar con los açotes, dice: *Præparata est ab Heriophelt domus longa & lata & profunda, instrumentum eius ignis:* como si dixera, auéis dado en libertad, en desuergueça y desprecio de los castigos de Dios, buena posada os espera, bien ancha, larga, y profunda: pareceos podreys viuir en el fuego abrafados, y con los ardores sempiternos? Este fin tuuo Dios en las amenazas de Niniue, y en las que hizo el Baptista a los Phariseos, y sus Apostoles predicando por el mundo. San Pablo trató vna vez delante de Felix y Drusilla su muger, de la terribilidad del juyzio, de la fue-

*Esai. 30.*

*Esai. 33.*

*Act. 24.*

ridad del juez, del rigor de la quenta, y con la fuerça del dezir, y có el espanto de las cosas, dice la Escritura: *tremefactus Felix,* fue tan grande el miedo que concibio el Presidente, que le ocupó vn temblor todos los miembros del cuerpo, y le palpitaua el coraçón en el pecho. En fin el Concilio de Trento definió, que son los pecadores despertados a penitencia prouehosissima, con este temor, y anathematizó a quien le negasse. Y aunque este temor no haze el hecho, que no tiene tantas fuerças, pero dispone. Como la alesia de capatero, o la seda, dice san Augustin nuestro padre, no es la que cose la pieza con la fuela del çapato, sino dispone: asi el temor no es el que junta el alma con Dios: pero abre el camino a la charidad, y a las demas virtudes, y quedasse fuera como menos perfecto: porque luego que llega la perfecta charidad, echa fuera este temor engendrado, o de fealdad de la culpa, o del pensamiento de la pena, y esto es lo mas ordinario. Vna vez que vino Dios a reprehender a Elias, passo limpiando el camino vn viento furioso, que arrancaba de quaxo los robles y las encinas, luego vn fuego que quebrantaua la dureza de las piedras, y las dexaua molidas hechas ceniza, era todo disponer el camino para Dios. Y asi auisa el texto sagrado que no venia Dios en el viento, ni en el fuego, pero que vino luego tras esto en vn ayrecillo suave, y en vna marea sabrosa. Por estos mismos passos viene Dios a nuestras almas, sacando de rayz las plantas sembradas del demonio, mundo, y carne, deshaziendo dureças con espantos y temores: tras esto viene el amor, que es soplo de Dios suavissimo. Y asi

*1. Ioan. 4.*

*3. Reg. 19.*

David despues de auer dicho, le apretauan los dolores de la muerte, y le asombrauan los peligros del infierno, dize luego: *Conuertere anima mea in requiem tuam.* Señor paffe ya el ayre furioso, y el fuego que abraza, paffen los temores, y llequen los regalos del amor.

Este amor nace el temor filial, que es vn recelo y vn recato de no perder el justo lo que mas ama, que es Dios, y así le atribuye la Escritura los mismos efectos que al amor. Y como el amor deleyta, así dize el Ecclesiastico que deleyta el temor. Este es el toro brauo, que haze retirar a los justos de las plagas del mundo, a las guaridas de Dios. Es don del Espiritu santo, con que le pedia David: atrauesasse sus carnes: *Confite timore tuo carnes meas.* Donde dize san Basilio, que es tomada la methaphora de vno que con vn clauo estuuiese atrauesado, y cosido, que no osa menearse, porque qualquier mouimiento le causa mayor dolor. Con estos clauos de amor estaua enclauado San Augustin, quando dixo: aueys atrauesado Señor mi coraçon con saetas. Y este es el clauo que trae el justo atrauesado en el alma, por todo el discurso de su vida: y el que al cabo della quiriendole ya arrancar el alma, puso en congoxa a Hilarion, y tuuo necesidad de de zir: de que temes al ma mia? alcabo de setenta años de amor, y de buen feruicio temes? Son recelos del amor, que es temeroso. Este quitaua el sueño a

David, que el temor es quita sueños: quando los hombres duermen, y los animales descansan: entonces vela yo, y anegado en

vn mar de pensamientos, quedaua turbado y mudo. Tanta alteracion en coraçon tan generoso y tan real, y en vn pecho tan brauo y animoso: *Cogitauit dies antiquos & annos aternos in mente habui.* No os maravilleys, como si dixera, que no son perdidas de Reynos, ni victorias alcançadas de las manos enemigas, sino auer pensado los dias antiguos, y traydo a la memoria los años eternos: puseme entre los dos exes, o polos, sobre que se mueue la rueda de mi bien todo, que son dias passados, y tiempos eternos: acuerdome de los dias de mi vida, que por ser ya passados, y no auer sacado de ellos sino verguença. Los llamo dias: y porque su breuedad ha sido tanta en mis ojos, que aunque huieren sido años, me parecieran vn dia: bueluo los ojos a aquellos años eternos, y quedo turbado y mudo, y siue este pensamiento de hazada para cabar en mi pecho, hasta sacar agua de mi conocimiento proprio, y de escoba para barrer mi conciencia, y de vara para sacudir mi espíritu del poluo de vanas aficiones, y de lima para desuastarle: y viendome tantas vezes arrepenido y lloroso confio: *numquid in aternum proieci Deus?* ha me de aborrecer Dios eternamente, no puedo presumir de sus entrañas tanto mal. En fin este temor es todo el thesoro que vn alma en esta vida puede desear, y así le da la sagrada Escritura el mismo nombre de Dios, como al amor. Iacob quando le alcanço su suegro Laban, despues de auerle hecho cargo de sus ratos dobles, dixo, y

Gene. 31.

4.1.1

aora

aora sino me feuoraciera el Dios de Abraham, y el temor de Isaac mi padre, que me embiaras desnudo: a donde el Dios de Abraham, y el temor de Isaac todo es vno. Y así por las abaxo, donde dize nuestra vulgata, que juro Iacob por el temor de Isaac padre suyo: la paraphrasis Caldea dize, que juro por Dios. Este temor trae siempre Simeon tan delante de los ojos, que le da nombre el Euangelio de justo y temeroso. Teme el justo, no tanto la pena, quanto la culpa: teme el caer de la gracia y de la amistad de Dios, porque mientras viue en esta vida, no puede auer en esso seguridad. Por esso auisa san Pablo, al que esta en pie, se guarde de no caer. Teme, porque las justicias mas justas van llenas de muchas imperfecciones. Iob canonizado de la boca de Dios por justo y santo dize, que temia sus obras: y si las queremos aueriguar, hallaremos que no son culpas morales, que mucha le acuso de ellas su conciencia, sino las que quenta en el capitulo 1. *refuz dize, ojo al ciego, pie al coxo, consuelo a la viuda, tutor al huorfan, hoesped al petegri no, pan al hambriento, con todo esto temo, y da la razon, porque muchas vezes viene Dios a aborrecer lo que precian mas los hombres: y así añade si me lauare co las aguas de la nieue, y resplandecieren como limpissimas: y purissimas mis justicias: con todo esso me señalara Dios mil manchas con el dedo: si yo lo huiera de auer con otro hombre como yo, pudiera tener esperança de satisfazerle con razones, mas he lo de auer con Dios, que de mil cargos que me haga, no sabre descargarme de vno solo. Lo mismo dize san Pablo a los de Corinto,*

1. ad Thi.

10.

Job 9.

2. Cori. 4.

no siento en mi cosa que me conde ne, mas no por esso puedo tenerme por justificado y por seguro: porq los ojos de Dios ven mucho mas que los mios. Como en vna imagé vee vn pintor muchas faltas que no alcança el que no sabe del arte: así en lo q nos parece mas limpio, vera muchas motas Dios: pues si Santos de vidas tan inculpables así temé, razon es que el pecador, a quien su conciencia acusa de grauissimos delictos tema. Si el mas blanco que la nieue examina su limpieza, y se recata y recela, el mas negro que el carbon, cuyas obras son tinieblas, en quien confia? Yo confio y espero en la misericordia de Dios, dira el pecador, mas ha de tener atención a que la esperança se ha de fundar en temor: porque la que no tiene esse fundamento, no es esperança si no loca presumpcion, q ha echado a perder a muchos, los que temieró al Señor, ellos esperaron en el, y el fue ayudador y protector suyo, como Simeon que era justo y temeroso.

Psal. 113.

Puedese añadir a esta alabança el ser viejo, porque a las canas y a la virtud juntamante, no ay honra q no se deua. Sa Augustin dize en sus libros de la ciudad de Dios, que del templo de la virtud passauan al de la honra, y si al moço virtuoso se de ue honra, que sera al viejo que ha tantos años que professa la virtud. Pedro Afiano quenta, que en la isla de Gades auia vn templo consagrado a vna Diosa, que llamauan Senectud, a la qual reuerenciauan como a maestra de la vida, que reuelaua secretos de la naturaleza, y mortificaua los brios de la sensualidad, y dize, que como aora se valen los delinquentes de los templos, así se amparauan

Aug. lib. 9 c. 6. de ciuitat. Dei

Senectus enim venerabilis est, non annorum numero como putas



Valer. 1. b.  
s. c. 3.

Leuit. 5.

amparauan de los viejos. Valerio Maximo dize, q̄ los Romanos mo-  
cos respetauan a los viejos como si  
fueran padres de cada vno: que era  
lo mismo que Dios mando en el Le-  
uitico: leuantate y está en pie delan-  
te del viejo caño. En este santo vie-  
jo fenecio la Synagoga: del qual se  
hallan oy muchas sentencias en el  
libro del Thalmuth: con las quales  
se honran mucho los Iudios, como  
los Griegos con los versos de las Sy-  
bilas. Fueró poquissimos los Iudios  
en quien conseruaua Dios la doctri-  
na Catholica, y el ultimo fue Simeó,  
como lo fue Platon de la verdade-  
ra philosophia, a quien de mano en  
mano auia venido de de Pitagoras,  
Perecides, Filolao, Socrates: y des-  
pues segun opinion de muchos, fue  
deprauada de Aristoteles. Docien-  
tos y cinquenta años antes de la ve-  
nida del Señor fueron los Setenta  
interpretes: y vno dellos fue Iesus  
aguelo de Iesus Sirach, author, se-  
gun algunos del Ecclesiastico. Cien-  
to y ochenta años despues florecio  
vn gr̄a Philosopho Iudio, de la seta  
Peripatetica, llamado Aristoboló, q̄  
escruio sobre los libros de Moyses,  
a instancia de Tholomeo Filome-  
tor, que fue mucho despues del To-  
lomeo Philadelpho: en estos comen-  
tarios dixo grandes cosas de Chris-  
to Señor nuestro. Luego se siguió  
vn Rabi Simeó estimadissimo. Lue-  
go el gran Acados, que en nuestra  
légua quiere dezir maestro sancto,  
este dixo cosas tan notorias del Se-  
ñor, q̄ como solemos dezir de Esa-  
yas, que fue mas Euangelista q̄ Pro-  
feta: así Acados dixo cosas tan ma-  
nifestas, que parecen cosas mas pas-  
fadas que por venir. Despues se si-  
guió Rabi Nehumin quaréta años  
antes de la venida del Señor: el qual

escruio a vn hijo suyo llamado Ha-  
cane, vna carta llena de grandes se-  
cretos: y entre ellos le dezia, que ve-  
ria antes que muriese a Iesu Chris-  
to Señor nuestro nacido. Luego el  
gran Ionatas hijo de Vciel, que fue  
juntamente con Simeon dicipulo  
de su padre Hillel, Este Ionatas fue  
el q̄ hizo la translació de la lengua  
Hebrea en Caldea, q̄ era la mas po-  
pular, mas facil, y usada de todos ef-  
tos, ninguno gozo de tãta vêtura  
como Simeó, pues le cõcedio Dios  
a q̄lla singularissima merced, q̄ reci-  
biesse al Señor en nombre de todo  
el linage humano, como procura-  
dor suyo, y lleuasse la nueua a los pa-  
dres, que en el limbo le esperauan.

*Et ipsa responsum acceperat  
a Spiritu sancto.*

**A** Vialo hecho el Espiritu sancto  
vna promessa, q̄ antes que mu-  
riessse serian cumplidos sus desseos,  
y veria en sus braços a Dios hecho  
hombre. Esta promessa llama el Eua-  
gelista respuesta, porque sin duda lo  
fue de sus ruegos y oraciones, que  
al cabo de alguna dellas le respon-  
dio: consuelate Simeon, con que no  
veras la muerte, hasta que veas en  
tus mãos a la vida. Y como no ay  
plaço que no llegue, los de Dios q̄  
son mas ciertos, llegan quando el  
hombre menos piensa. Llegó pues  
al santo viejo aquella mañana vna  
reuelacion, mensaje cierto del Espi-  
ritu sancto, que le persuadio era aq̄l  
el dia venturoso que esperaua: y le-  
uantandose todo lleno de alegria, y  
de vn alboroco santo, llegó al tem-  
plo, quando la Virgen y el santo Io-  
seph entrauan por las puertas, cõ el  
niño bañando de gloria sus techos  
y sus

y sus paredes, y tomádole en sus bra-  
ços, viendo que tenia en ellos el pe-  
so del cielo y del suelo, el thesoro  
del mudo, el heredero de los siglos,  
el fruto de las criaturas, el mayor az-  
go de Dios, la esperança de su pue-  
blo, la lumbré de la Gentilidad, el re-  
medio de todo el linage humano: di-  
xo.

*Nunc dimittis seruum tuum  
Domine secundum verbum  
tuum in pace.*

**H**Abra con el Espiritu santo que  
le auia ilustrado con luz inte-  
rior el entendimiento, para que di-  
uisasse el bien que tenia en las ma-  
nos: y lo primero dale gracias del  
bien comun, como si a el solo se hu-  
uiera hecho la merced, que es con-  
dicion de los justos, recibir por su-  
yo el bien de aquellos, por quien su-  
plican y ruegan, y procurar la satisf-  
facion, como si ellos solos fueran  
los obligados. Repara Rufino y no-  
ra con particular consideracion y  
cuydado, el auer los hijos de Israel  
colgado los instrumentos de los  
salces de los rios, arboles desapro-  
uechados, esteriles y sin fruto: ju-  
raralo yo dize, que los esteriles de  
merecimientos y de virtudes, auian  
de colgar los instrumentos de los ar-  
boles esteriles, porque como ellos  
viuian muertos, así tenian los des-  
seos muertos, y los instrumentos  
muertos. Si tuvieran los desseos y  
esperanças de Simeon, de otra ma-  
nera sonaran sus instrumentos: por  
que lo que dize la lengua, es prenda  
de lo que queda en el alma.

Aora Señor podreys dar licencia  
al alma, a quien detiene en el cuer-  
po la esperança y el desseo, fauore-  
cido y asegurado de la promessa q̄

ven mis ojos cumplida: si muriera  
antes de veros, muriera desseoso y  
triste: ya muero sin tener que des-  
fear. Hasta aqui por muy viejo que  
muriera, pensara yua mal logrado,  
aora muero lleno de años de seguri-  
dad y de vêtura. Todas las cosas tie-  
nen su tiempo y fazon: tiempo ay  
de reyr, dize el Sabio, y tiempo de  
llorar. Y pidiendo a Christo Señor  
nuestro hiziesse del agua vino, dixo  
no auia llegado su hora: porque los  
milagros tambien tienen su fazon,  
la muerte tambien la tiene. Y quan-  
do el Señor lauó a los suyos los pies  
dize san Iuan, que sabia se le llega-  
ua su hora, que era la fazon en que  
conuenia morir. No ay mal compa-  
rable como morir vn hombre en  
mala fazó. Que desastre puede ima-  
ginarse mayor, que el que se llora  
perdurablemente, y nunca se acaba  
de llorar. La ley vieja no era buena  
fazon para la muerte, porque a to-  
dos espantaua con sus carceles es-  
paciosas y prolizas. La fazon de  
la muerte de cada vno, nadie la  
sabe: porque viene Dios a la me-  
dia noche a la hora mas sola y mas  
descuydada, como ladrón, y trae  
los çapatos de sombrero, cõ que da  
vnos passos tan passos, que nadie sa-  
be de cierto, si le ha llegado su ho-  
ra. A san Pablo le estuuiera mal quã-  
do perseguia a Christo: a san Pedro  
quando le negó: a la Magdalena en  
medio de sus profanidades: a Iudas  
le estuuiera bien la muerte temprana:  
a Salomon, y a Saul en la priuan-  
ça de Dios. Generalmete hablando,  
la muerte siempre es buena para el  
bueno, y mala para el malo: ora sea  
viejo, ora moço. El libro de la Sabi-  
duria dize, que si la muerte viniere  
por el justo, en lo mejor de sus años  
que su anima gozara de refrigerio,  
y de

sc. 4.

y de la honra de los viejos; porque las verdaderas canas y vejez son el el feo y la prudencia. Y Esayas dize, que los viejos de cien años mueren niños, de dōde se sigue, que ni el moço viejo muere mal logrado, ni el viejo moço bien logrado, por q̄ no importa auer sido la vida breue o larga, sino auer sido buena. Harto larga dize Seneca es qualquier vida si ha sido buena. Como en mas pobre vestido puede estar vn hōbre mas perfecto: asy en menos años de vida se hallara mejor vida. La mayor parte del mundo se queixa dela breuedad de la vida, y en esta querella se funda el dicho de Hipocrates, *vita breuis, ars longa, experientia mentum falax*, lo que se viue es poco, lo que ay que saber es mucho, la experiencia es engañosa, quiso inferir que por fuerza auiamos de saber poco, pero que xauase sin razón, por que la verdad es que no tenemos poco tiempo, sino que perdemos mucho. Harto larga es nuestra vida, si la gastassemos bien: mas empleandola en ocupaciones vanas, quando se va acabando echamos de ver, que se ha pasado, lo q̄ a nuestro parecer nose mouia. No es breue nuestra vida: pero hacemos la breue, porque lo q̄ se viue mal no se viue. No somos pobres de vida, sino prodigos, y como las muchas riquezas en manos del hijo prodigo, fueron pocas: asy los muchos años en el prodigo del tiempo, son muy pocos. Dira el otro q̄ a viuido ochenta años, y no mira quātos le lleuo el cuydado de la muger, de los hijos y familia, quātos los pleytos, y los negocios, quātos el amor vano y lasciuo, quātos las enfermedades y dolencias, quātos los pesares necios y las vanas alegrías, quātos los juegos y los demas passatiempos, quātos

Senec. epi  
stol. 49.

la ociosidad. Y si reparasse que los mas han sido baldios, y sin prouecho, y q̄ le sucede como al q̄ navega con tempestad ordinaria, y al cabo de quinze dias se halla en el puerto de dofallio. Y como a el que camina toda la noche perdido, y a la mañana comienza de nuevo la jornada, echara de ver q̄ muere muy mal logrado. A Daniel llamo todo el pueblo viejo, siendo moço, y los viejos, quedaron por moços viciosos y delonestos. S. Ambrosio dize, q̄ ay viejos, a quien pesa de serlo, por echar menos la disposició de moços, q̄ no dexan el pensar, hablar, y oyr mocedades. Arist. problem. 28. parte. 1. q̄ en el inuerno ay menos enfermedades, q̄ en el verano, pero q̄ son mas mortales, por q̄ en el verano qualquier ocasión ligera descōpone vna salud: mas en el inuerno no basta las ocasiones ligeras, sino la mucha malignicia, o abundancia del humor. Hipocrates en sus Aphorismos dize, que los viejos enferman menos, que los moços; pero que siempre la enfermedad de los viejos es peligrosa y mortal: asy en la primavera de la iuuentud, en el verano de la mocedad y de los años, ay mas enfermedades en el alma, por q̄ vn moço cō poca experiencia y mil engaños, ligera ocasión le basta. Pero son mas faciles de curar q̄ en el inuerno dela vejez, por q̄ como la enfermedad nace de humores pestilenciales y podridos, es casi desfauciada. Por esto dize el Ecclesiastico, aborrece Dios al viejo necio, de fuerte q̄ qualquiera ocasión de muerte, en rigor es buena para el bueno, y mala para el malo, ora sea moço, ora sea viejo, mas comunmente hablando es buena fazō la vejez, y traba josa la mocedad. Para hazer alguna obra buscays la madera q̄ sea vieja

Dan. 13.

Ambrosio  
exa.

Arist. prob.  
blem. 28.  
part. 1.

Hipocr. lib.  
2. tit. 59.

cor

cortada a la menguante de la luna: asy para el edificio del cielo, madera vieja, cortada en la menguante de la sensualidad, marchitos ya los brios de la naturaleza, y botos los azeros del coraçon. Por esto pedia Dauid a Dios no le lleuasse en medio de sus días. Y Ezechias, quando le notificaron la sentençia de su muerte, buelto a la pared, començó a allegar a Dios sus seruicios y su Fè, y la lealtad de su coraçon, y derramar lagrimas de los ojos hilo a hilo. Y aunque de boluerse a la pared (como noto san Ieronimo) pudo auer dos ocasiones: o el estar azia aquella parte el templo, por q̄ vna de las paredes del templo lo era tambien de los palacios del Rey: o tener empacho de q̄ le viesse llorar, que son vergonçosas las lagrimas en vn Rey: pero delas lagrimas la ocasion fue el verse morir en lo mejor de sus dias, y el temer la muerte quando andaua dando traças en su vida. Y echase de ver, en que reparando Dios su desconsuelo añadio quinze años a sus dias. Y no es mucho que vn moço tema la muerte, donde es forçosa la quenta del gasto y del recibo, y mas si han sido grandes los gastos, y muy pequeño el caudal, forçosamente se ha de temer el alcance. En la parabola que quenta san Matheo del Rey, que se puso a quenta con sus criados, entro vno que deuia diez mil talentos, y no teniendo de que pagar, mado el Rey que le vendiesse los hijos y la muger, que era costumbre de entonces: no tuuo otro remedio el criado, sino arrojarle a los pies del Rey, y pedir plaços, señor esperad vnos dias, que yo sudare y reuētare. Este es el sagrado, donde há de acudir los moços, quando los qui-

Mat. 6.

siere Dios executar en la vida. Señor si desta vez me lleuays, segū las muchas culpas que he cometido, los pocos seruicios que os he hecho, gran temor tengo a mi pleyto si me auays de condenar, mas valiera no auer nacido, oxala no huiera yo recebido de vuestra mano vn solo marauedi, Señor q̄ gloria se os sigue de mi perdición? Alabaran os por ventura los condenados del infierno? no viene bien con entrañas tan piadosas desterrarme de vos para siempre? no me criastes para las galeras eternas, sino para vuestra bienauenturança: si hasta aora no la he merecido, esperadme algunos dias, si quiera para que la penitencia que aora hiziere nosea forçada no parezca que confieso mis delitos, quando me aprietan los dolores del tormento, *remite mihi vt refrigerer priusquam abea et amplius non ero*. Mirad Señor que el camino dela muerte es por donde todos van y nunca buelué: Auiédose de partir vn hōbre para siempre, razon es q̄ se aperciba. Mirad Señor lo que soy de mí cosecha, y que me concibio mi madre en pecados y maldades, y que hasta aqui todo ha sido ignoracias de la niñez, y delitos de la iuuentud, y que los fuegos dela mocedad han atropellado a la razon, que los pocos años traen consigo muchos engaños, poca experiencia, grande determinacion, que es ciega y despenada la iuuentud. Si esto no recibis por escusa, dōde esta vuestra clemencia? la misericordia de que blasonays? la piedad de vuestras entrañas, la paciencia con que sufris y disimulays? para tan gran salto menester es tomar de atras la carrera, para tan largo camino, menester es prouision. Saliendo lepte capitán del

psal. 38.

Ind. 9.

del pueblo de Israel a cierta guerra, hizo voto de sacrificar a Dios la primera cosa que viesse con sus ojos a la buelta, si boluiesse victorioso: como esta fuerte tan triste a vna sola hija que tenia, q̄ como la fama buela, y el amor no es pereçoso, diose tal priesa la hija a salir al camino a recibir a su padre con instrumentos de musica y de alegria, que fue la primera cosa que vieron los ojos del capitán victorioso: fue para el padre golpe fiero, mas pareciole forçoso, y notificando a su hija la sentencia de su muerte, bueltas en lagrimas y folloços las canciones de plazer: persuadida la desdichada dōzella, era sentēcia sin apelacion, pedia plaço para llorar dos meses por aquellas soledades con sus amigas su mocedad mal lograda. El capitā, aunque valiente y venturoso, anduuo poco auisado, porque no esta

*in malis promissis recinde fidē. in turpi voto mutade secretum.*

las fuerças del vno, como dize San Pablo se mejoran con la flaqueza del otro. Siguese, que la mejor fazō del morir es la vejez. Pues como Simeon no tenia otro aliuio en esta vida, sino la esperança deste bien: y cansandole todas las demas cosas, le entretenia este desseo. Agora que le ve cumplido, y se ve cargado de años en el cuerpo, y de bienes en el alma, parece buena fazon para hazer la jornada, que a todos es tā forçosa, y dize, *Nunc dimittis.*

*Virtus in infirmitate perficit.*

Lo segundo llama con gran propiedad, prision, y carcel a la vida, porque el cuerpo es cepo, grillos, y esposas del alma. Y esso es lo que dize el Sabio en aquellas palabras tantas vezes repetidas del libro de la Sabiduria, que el cuerpo que se corrompe agrava el alma: quiere dezir, la aprisiona y la captiua, porque el entendimiento sigue al sentido: el sentido lo que le deleyta, el apetito lo vedado, y viene a estar siempre vna alma embargada y detenida. Y si preguntare alguno, como siendo carcel esta vida se halla el hombre tan bien en ella? Lo primero digo, que es gran parte para esso el nacimiento, que el que se cria en vn cortijo entre ouejas y entre cabras aunque siendo de su cosecha noble y de nobles pensamientos, suele tener inclinacion a cosas grandes, siēpre le lleva los ojos la casa dōde nacio. Así nuestra alma criada en el cuerpo, aunque por ser de nobleza celestial, tiene inclinacion a las cosas del cielo, siempre la lleva el cuerpo los ojos y los desseos. Por esso dize san Pablo, que el dessear vn hombre la muerte y el pedirla, es desseo y voz de la gracia: porque la naturaleza, aunque dessea bienaventurança y gloria, no la querria con peñō

*Sap. c. 9.*

de

de q̄ el alma se desnudasse del cuerpo. *Stollumus spoliarī, sed super vestiri,* acaos quitays vn sayo, para poner os otro, y vna capa para poner os otra. pues dize S. Pablo, el hombre naturalmente no queria esso, sino q̄ sobre la capa del cuerpo, le echan la capa del cielo. La segūda razō es el temor de la sentencia. Quādo pusieron a Ioseph en la carcel, por el falso testimonio de la muger deshonesto, halló presos dos criados de Pharaon, q̄ le contaron dos sueños, que auia soñado vna noche: declaroselos Ioseph, q̄ dēde niño tuuo veta en los sueños: y profetizo al vno su libertad, y al otro su muerte. Persuadidos pues estos presos de la verdad, q̄ de mala gana saldria el vno de la carcel, y q̄ desseo tēdria el otro de salir della. Así el pecador querria estar en la carcel, comiendose de piojos, y aunque le abra las puertas de par en par, no saldra della: como el paxarillo muy casado cō la xaula. Pero el justo tiene en mil partes declarado su desseo, ya pide a voces le saque de la carcel, ya le alega que es muy larga la prision, ya q̄ no ay ciero herido q̄ tanto dessee las aguas. Y aunque a vezes dessea el justo no morir, como S. Martin, q̄ a la hora de su muerte dezia, a Dios, Señor si gustays de q̄ yo viua, no recuso el trabaxo. Y S. Pablo, mi viuir es cepo, y mi morir ganācia: cō todo esso viuo acosado de dos desseos, de morir por gozarle, y d̄ viuir por seruirle: y son estas cosas entresi tan cōparables, y tienēme tā perplexo, que no se lo q̄ me escoja: con todo esso quādo se llega la hora, y se les notifica la sentēcia, partē con grāde contentō. Y así dize Simeon: Señor basta el carcelaje pasado, ya yo os he feruido hartos años en la tierra, desseo

*Gene. 40.*

*Edue d̄ carere. cupio dissolui. Hec mihi quia inco-latus. Sicut ceteri nos desiderat.*

aora dar las buenas nueuas al limbo *Nunc dimittis.* Así fue el primero q̄ lleuó nueuas de Dios encarnado y nacido, porque el Baptista, y el, fueron testigos de vista: Simeon dize, ya es nacido, el Baptista ya esta hombre: Simeon, yo le tuue en mis brazos, el Baptista yo le señale con el dedo: Simeon yo le vi en el tēplo, el Baptista yo le baptize en el Iordā.

Pues viejo santo, porque no que reys la vida para gozar deste niño? No me atreuo a ver con mis ojos los tormētos que ha de padecer, los dolores de su Madre, la ingratitude de su pueblo, no quiero sino lamuerte, no quiero dexar passar tan buena fazon de morir. Porque aunque la muerte generalmente es espantosa, aora no lo sera para mi, auiendo tenido en mis brazos ala vida. Ya ū que el cielo tiene las puertas de brōze, y los cerrojos muy fuertes, a este niño se han de abrir de par en par. El es el precio que ha de hazer franco el bien que nos llama y nos espera. Y pues aora le tongo en mis manos, y nunca espero verme con mayor caudal, muy buena sera la muerte. Vn hombre quando se ve con dineros, busca muy a priesa juros, porque no se le vayan de entre las manos. Demas desseo, auiendose empleado mis ojos en gozar de tanto bien, no es bien que vean otra cosa: cierrēse luego los ojos, que fueron tan venturosos, y partan de aquesta vida con este gusto y ventura, antes que successos tristes la conuertan en pesares y tormentos.

*Secundum verbum tuum in pace.*

Segun la palabra, dize, que teneys dada: esta palabra es nuestra riqueza

Dd za, y

za, y todo nro theforo: esta alieta al penitente, porq̄ sabe, que en qualquiera hora que gimiere su pecado, se le ha de perdonar Dios, y con los brazos abiertos le ha de dar dulces abraços. Cõfiessoloñor dize Dauid, que peque, y que os offendí, y hago esta confesion, porque se q̄ amays verdad, y assi me lo auays reuelado entre otras cosas. Por esta pidé todos, assi el rico como el pobre lo q̄ han menester, porq̄ les auays dicho pedid y recibireys. Y si alguna vez se tarda, y haze del q̄ no oye, no es porque se aya olvidado, sino porq̄ quiere os acordeys vos, q̄ no se puede olvidar, pues tiene dada palabra: *Memor esto verbi tui seruo tuo in quo mihi spem dedisti, hac me consolata est in humilitate mea.* Señor acordaos q̄ vuestra palabra ha puesto en mi pecho vna esperança segura, que es la que me consuela en qualquier trabaxo y aflicion: quien osara pedir perdõ gracia, y gloria, sino fuera por vuestra palabra? Por esso puso en palabras la fuerça de los Sacramentos, Baptismo, confirmacion, Eucharistia, Penitencia, que fue vn secreto grãdissimo: porq̄ como sõ palabras de Dios, antes faltará el cielo y la tierra, q̄ ellas falten, como lo dixo por san Matheo.

Lo segundo dize, saldre deste mudo en paz, ya q̄ hasta la muerte todo ha sido guerra, tristeza, y melancolia, q̄ viẽdo la perdiciõ del mudo, el maltratamiẽto q̄ se haze ala virtud quien puede viuir en paz? aora gozare de paz y de quietud y sosiego. Es muy parecida la vida de los malos a la muerte de los buenos: la vida de los malos es vna alegria dilatada, vna risa cõtina, no sabe a su casa el pefar. Dauid pintando en vn Psalmo su felicidad, dize, q̄ son gen

te q̄ tienen las despensas y las arcas llenas, y q̄ andan sus hijos vestidos como palmitos, y sus hijas parecen vn altar adornado de riquezas, no vereys en su casa descalabrado vn muchacho, nicõ tiña, viruelas, ni rampiõ, ni jamas se les cae vna pared, ni se les quema la casa, ni se oyẽ plantos ni gemidõs. Y Iob aña de a todo esto, q̄ pasan toda la vida con la guitarra en las manos, y q̄ se alcãça el plazer al plazer: pero el remate es tristissimo, *in puncto ad inferos descendunt*: q̄ aun para morir jamas tiene prolixas enfermedades, sino que les viene la calamidad repentina. Y assi dize Dauid, vio el pecador empinado como vn cedro, y q̄ no dio mas de vn passo, y luego boluiolos ojos y se auia desaparecido, como si fubitamente se le forbiera la tierra. Es tanta la ira de Dios, q̄ atheforan de dia en dia, q̄ en foltandose la prefa detenida tantos años, se los lleva la auenida cõ impetu tãfurioso, que no dexa rastro dellos. Pero el justo como toda su vida, ha sido vn tormento prolixo, y vna cruz dilatada, a la muerte sale en paz. Christo Señor nuestro predicõ vna parabola espãtosa de la verdad: de Lazaro pobre, y del glotõ rico, y en el pobre puso el cabo de la miseria, y en el rico de la felicidad, cõ tanta breuedad y elegãcia, q̄ no se puede desleer elegãcia mas breue, ni breuedad mas copiosa: y por fin de la miseria puso el parayso, y por remate de la felicidad el infierno. Parece a lo que dize Plinio de la Sirena, que mientras viue canta suauissimamente, y al acabar muere aullando: al reues del cisne, que nunca canta hasta la hora del morir, pero entonces canta suauissimamente. En fin hablando generalmente, quando la vida es

musica

*Psal 50. Ecce enim veritatem dilexisti, &c.*

*Tibi soli peccavi.*

*Psal. 118.*

*Matth 24.*

*Psal. 148.*

*Iob. 22.*

*Psal. 36.*

*Plin. li. 1. c. 49.*

musica, la muerte es llanto, y quando la vida es alegria, la muerte es tristeza, y quando la vida es libertad, la muerte es prision y captiuerio: y alreues, quando la vida es captiuerio la muerte es libertad: y quando la vida es guerra, la muerte es sabrosa paz, y en esta muerte Simeon.

*Capitulo XVII. Que Christo Señor nuestro subiendo con sus padres a la fiesta de la Pasqua se quedo en Ierusalem: y despues de tres dias le hallaron en medio de los doctores disputando.*



**D**ESPUES de auer buuelto la Virgen y su Esposo de Egipto a viuir a Nazareth, no nos dizen los historiadores sagrados cosa que nuestro Señor hiziesse, ni palabra q̄ hablasse, por auerles puesto el espiritu de Dios silencio en las cosas de su niñez y tierna edad, y de sus primeros años. Que es lo que dixo la Esposa en los Cantares, dando señas de su Esposo a las damas de Ierusalem: Mi Esposo, dize, tiene los cabellos altos como la palma y susojos negros como los cueros susojos plumas. Pintando alli la Esposa a su Esposo de los pies a la cabeza, haze vna galana descripcion de su vida y de su muerte, de su nacimiẽto, de su niñez, de su baptismo, de su doctrina y sermones, de sus obras milagrosas, de su muerte y sepultura, de su resurreccion y ascension: La cabeza, por quien entienda el nacimiento,

*Cant. 5.*

porq̄ como la cabeza es principio del mouimiento del hombre: assi lo es el nacimiento de su vida: fue de oro, porq̄ desde el dia que nacio Christo en el mundo, comẽçarõ a correr los siglos de oro: Los ojos, porquien entienda la claridad y la luz de su doctrina: dize, q̄ son de paloma sobre los rios caudalosos, o porq̄ comencõ del rio Iordã, donde le truxo la borla de maestro: la paloma: o porq̄ la paloma y el agua son symbolos de los dones del Espiritu santo, que Christo Señor nuestro desde entonces comencõ a manifestar. Las mejillas, por quien entienda la mesura, la honestidad, y verguença, la templança de la viuenda, y del trato: dize q̄ son como dos vergelitos de especies aromaticas, dõde se vey flores de colores varios, blãcas, colaradas, pardas, enq̄ significa todo el bien, q̄ se puede desleer, en vn semblante: y en vna conuersacion y trato humano. Los labios, por quien entienda el modo de sus palabras y doctrina, dize q̄ son como liliõs, q̄ estan distilando mirra: y no se han de entender qualesquier liliõs, sino vnõs q̄ tienen color de purpura, el color publica alegria y amor, y la mirra amargura, y quiere dezir, q̄ era de fuerte la suauidad y dulçura de sus palabras, q̄ no se olvidaua de la seueridad q̄ conuenia a su grãdeza: y q̄ era de fuerte la amargura de la reprehension, q̄ no se olvidaua del amor que se quedaua en el pecho. Las manos, por quien entienda sus obras, dize q̄ erã de oro, hechas a torno, y llenas de jacintos: porq̄ dexaron muy bajas las fuerças y el poder, las leyes y los fueros de la naturaleza: entre las quales, la que asombro mas el mundo, fue su muerte. El vientre, por quien entienda su sepultura,

Dd 2 tura,

tura, porque como el vientre es la fragua de la vida: así los hombres sepultados con Christo, como dize san Pablo, salimos a nueva vida. Dize, que era de marfil, esmaltado de safiros, por la nueva hermosura suya y nuestra, que aun en el sepulchro la tenía auentajadísima. Las piernas que eran simbolo de la resurrección, dize, que eran marmoles sobre vasas de oro: por que como no ay cosa que vença a la firmeza de vn marmol: así ni la muerte ni el infierno, ni todos sus enemigos no pudieron doblar la fortaleza de Christo, antes salió del sepulchro inmortal y có gloria perdurable; como lo es la hermosura y respládor en el oro. La disposición y gentileza que es estápa de su ascensió dize, que es como el libano y el cedro: y como el libano es mas alto que todos los demas árboles: así Christo Señor nuestro subió sobre todas las alturas de los angeles y santos. En fin todo es amable quanto por nosotros hizo. Y así dize la Esposa. *Ipse est amor meus*, pues este Esposo del cielo que llegando a los treinta años de su edad, hizo cosas, que si todas se vueran de esteriuir, no cupiera el mundo los libros. Dize la Esposa que tiene los cabellos, por que entiende los años primeros de su niñez: por que como los cabellos nacen de la cabeza: así los primeros años suceden luego al nacimiento: y siendo el hombre árbol alreues, los cabellos son como rayzes que nacen luego del tróco. Dize que son como palmas altísimas, por que que no ha de perder de uita a Dios en las niñezes de vn niño? y sin esto fueron negros como cueruo, porque careció de la luz y claridad de la historia, passando-

los en silencio. los Coronistas diuinos, dexandonos los escuros, hasta que llegó la edad de doze años, en que el auiso y discrecion se le començara a esclarecer en los niños, y la sabiduria infinita encerrada en aquel pecho diuino, como si padeciera alguna violencia grande, dio vn relampago y vn trueno, que asombro a toda Ierusalem.

El como passo este hecho, cuenta san Lucas en el capitulo 2. de su historia, para el qual conuiene suponer, que los Iudios tenían dos fiestas continuas ordinarias y comunes: la vna era sabado, en que era prohibida qualquiera obra de trabaxo, en memoria de que descansó Dios aquel día, auiendo ya dado cabo a la creación de las cosas. La otra al principio de la luna nueva, en memoria de que Dios era el Señor de los tiempos. Sin estas auia otras cinco fiestas en el discurso del año. La primera llamauan pasqua, y celebrauan la a la decima quarta luna del primero mes, en memoria de la libertad de Egypto, que fue el mayor beneficio, que los Iudios recibieron: no solamente por el hecho, sino por la figura, como dexamos ya dicho. A la segunda, llamauan pentecostes, y celebrauase cinquenta dias despues de la pasqua, en memoria de la ley que Dios les dio en el monte Synay, con magestad de truenos, de relampagos, de humos, y de fuegos. La tercera se llamaua la fiesta de las trompetas, y celebrauase al principio del mes de Septiembre, en memoria de la merced que hizo Dios a Abraham, embiandole vn carnero que sacrificasse en vez de su hijo Isaac. La quarta llamauan fiesta de la propiciación, y celebrauase al dezimo día del mes de Septiembre,

por-

por que aquel día vino Moyses con la nueva de que la yra de Dios se auia aplacado, y les auia perdonado la idolatria del becerro. La quinta se llamaua Cenophagia, que quiere dezir de los tabernáculos, y celebrauase al decimo quarto día del mes de Septiembre, en memoria de que Dios los auia traydo quatro años por el desierto, siruiendolos de despensero y proveedor. Destas cinco festiuidades, las tres eran las mas solemnes, conuiene a saber, la Pasqua, Pentecostes, y Cenophagia, y así durauan siete dias. En estas tres se auian de presentar en el templo, todos los varones, segun el precepto del Exodo en el capitulo 24. y caso que algunos viuiessen lejos de Ierusalem, se podian escuchar en la fiesta de Pentecostes y Cenophagia, pero la Pasqua nadie podía, sino era por enfermedad declarada. Las mugeres no estauan obligadas a hazer estos caminos, pero muchas yuan por su deuoción: y a los varones començaua la obligacion a los doze años. Y aunque la Virgen y su Esposo tenían costumbre de no dar vn passo sin su hijo, que era la luz de sus ojos, y auia ydo otras muchas veces al templo en compañía de sus padres, esta vez que ya tenía doze años, fue por obligacion de la ley. Y acabada la fiesta, boluiendose todos a sus casas, dio rreca como quedarle en la casa de su padre, por dar (como dize S. Ambrósio desde los doze años, que es el tiempo en que comiença el juicio perfecto de la razón humana) indicio y señal cierta de que estaua aparejado, para cumplir todo aquello, a que su padre eterno le embiaua. Y por despertar y disponer los animos de los Iudios, para que

despues no pareciesse tan nueva su doctrina, ni pensasen salir de repente doctor de entre el cepillo y la sierra de Ioseph, sino que desde niño auia dado prendas de su saber infinito. Y pudo tener oportunidad Christo Señor nuestro para su deseo, por la costumbre general que los hijos de Israel tenían de yr y venir a sus fiestas, porque teniendo atención a la deconcia y honestidad y a la disposición que se deue llevar al templo, yuan por si los hombres y las mugeres, sin poder comunicarse, costumbre que si se vsasse entre los Christianos, particularmente en las romerías, se atajarían grandes daños. Fue traça digna de su consejo, porque si lo supieran sus padres quisieran se lo estoruar, y sino los obedeciera pensara algun ignorante, era alguna libertad, o menosprecio, y para atajar estos inconuenientes, quedó se.

*Remansit puer Iesus.*

ERA tan grande el deseo que tenía de gozar de la casa de su padre, que acabandose los dias de la fiesta para todos, y boluiendose a sus casas, para Christo Señor nuestro no se acabó. Y quedose deteniéndose el deseo, como vn hombre que allega a vna fuente muy sediento, y beue y beue y no acaba de beber: y como el que tiene todo su deleyte y pasatiempo en vna cosa que se desuia della de muy mala gana: así era grande la sed que traya Christo Señor nuestro de alúbrar nuestras tinieblas, y el templo era la caça de su plazer y recreación, sus jardines, sus arboledas, y fuentes, los miradores de los bosques su casa y de los ríos y riberas de su pesca, no es mucho que quede,

que el gusto le detenga. Para Christo Señor nuestro, no es cosa que causa espanto, porque si vna Magdalena, sacaua tan grande gusto, de besar los pies de Christo, que por su voluntad se estuiera gozando de aquel deleyte todos los dias de su vida: y si de Anna la madre de Samuel dize la Escripura que passaua en el templo todos los dias de su vida: y si Dauid dize en vn Psalmo que no desea pedir a Dios otra cosa, sino que le dexé gozar de la hermosura del templo todos los dias de su vida: si tantas fuerças alcanza este desseo con los hijos adoptiuos, que hara en el hijo natural: En fin dio prendas de su desseo y de su gusto, y descubrió el peso de su amor y de sus inclinaciones, y dio señal cierta de lo que seria despues: que los hechos de aquella edad son pronosticos grandes de la vida, y en ellos descubre vn moço, lo que sera despues de hombre, sino es que la criança de los padres, y el exemplo de las malas compañías, que son incentiuos poderosos para el bien y para el mal, le muden y le truequen en otro hombre. De los estudios del moço dize Salomon, sacareys qual ha de ser quando viejo, a vnos no les podreys quitar el cuchillo de las manos, a otros el libro, a otros los naypes, otros hazen altares, y en aquella edad principalmente, son todos aquellos hechos estampas del coraçon. Que es lo que dize Salomon en sus Proverbios, que como la fuente clara representa el rostro del que se esta mirando en ella: porque es espejo natural: assi las obras exteriores manifiestan al auisado y prudente el rostro del coraçon. Deuésse entender en los años, que no admiten engaños, ni hypocresias, que quando

Prov. 27.

vn hombre llega a mentir con las palabras y con las obras, solo Dios penetra los secretos de su pecho: pero en los moços sin doblez en las obras del cuerpo se veen las inclinaciones del alma, y con ella los successos de la vida. En saliendo de la mano del caçador el alcon al primero vuelo muestra que tal ha de ser despues, lo mismo barruntamos del cauallo, del galgo, y de todos los animales, de que nos seruimos por necesidad, o recreacion, y el mismo juyzio hemos de hazer del hombre. San Gregorio Nazianzeno en la segunda inuectiua que haze contra Iuliano Apostata dize, que considerando sus obras quando era moço antes de su apostasia, adiuinando dellas el desconcierto de sus pasiones interiores, dixo exclamando, o que mostruo cria aqui la republica Romana. Y Caton Cenforino haziendo juyzio de Iulio Cesar quando muchacho, dixo, veys le desaliñado y malceñido, pues guardaos del, pronosticando no le auian de hartar la mar ni las arenas. Y corriendo Alexandro Magno vn cauallo de grande ferocidad delante del Rey Philippo su padre, y dexádole manso como vna oueja fiendo de poco mas de catorze años, dixo el padre, adiuinando lo que auia de ser despues: pequeño es el Reyno de Macedonia para coraçon tan grande. Como vna primavera muy fresca, y vnas flores muy hermosas, nos dá materia de adiuinar, que sera el verano, muy abundoso de frutas: assi las flores de la juventud nos dan esperança del fructo de la vejez. Iob en el capitulo quinto dize, miré la prosperidad y la abundancia del rico, que parecia hauiá echado rayzes muy hondas

Hist. 48.

1. Reg. 18.

Psal. 37.

hondas y muy firmes en la tierra, y maldixé su hermosura, quiso dezir adiuine que auia de parar en mal, que me maten, como si dixera, sino viene a parar en mucha malauentura. Casi lo mismo prophetizo Ieremias de Moab: desde niña dize, fue Moab fertil, muy prospera, y abundosa. Esta fue la ocasion, que fuesse viciosa su mocedad, y fuzia y alquero la su vejez.

*Remansit puer Iesus:*

NO se le perdió a la Virgen en el destierro de Egipto, y pierde se le en la fiesta de Ierusalem, que en los destierros y aduersidades pocas vezes se pierde Dios: pero en fiestas y placeres a cada passo se pierde. Vna de las mas ciertas señales del amor y beneuolencia diuina, es el trabajo y aduersidad. Ionatas quiso experimentar el amor de su padre para con Dauid, y dixole, mi padre y yo hemos de yr mañana a caça, esconde te entre las matas del monte, y yo yre rogando a mi padre te ame, y te fauorezca, como se deue a tus seruiçios, y despues de auerme reuelado su pecho, dire a mi paje me trayga vna saeta, que de industria disparare de mi arco, si dixere que la saeta esta deste cabo, bien puedes llegar seguro, que el Rey te quiere y te ama, si dixere quede aquel, guardate y huye, que es señal que te aborrece. Esto es lo que passa entre el hombre y Dios, si las saetas de los trabajos que Dios embia aca en la tierra se pasan por alto de tu casa, de tu persona, de tu familia, y haziéda, guardate que es señal de desamor, que a los amigos siempre los acierta Dios. Dauid dize trae en la

tuadas sus saetas en el cuerpo, y en el alma, y Iob, y Ieremias que le puso como blanco en el terrero donde dauan sus saetas: y san Pablo se gloria de traer las señales de amigo, señaladas en su cuerpo, que eran las llagas de Christo. En la ley vieja, como era ley de venganças, eran señales de la ira de Dios, y no era mucho cantassen en los castigos, lamentaciones, y endechas: pero agora es señal tan cierta de la amistad diuina, que si pudiera haber envidia en los Angeles del cielo, desto solamente la tuieran de los hombres. San Augustin se enoja contra el que no tiene por A.B.C. esta doctrina en la escuela de Dios, y dize, no has comenzado a ser Christiano, si no lo sabes. Iob pregunta, quien es el hombre que le magnificas y engrandesces y le das tu coraçon? y declaran do luego como le ama y le engrandecé dize, por la mañana le visitas, le enriquezes y prosperas, y pruebasle de repente en el critol de la aduersidad. De suerte que con ambas cosas le trata como a hijo, a quien regala y agota, suelta la rienda y la recoge. De Salomon dize san Gregorio en sus morales, que vino a tantas idolatrias, porque no le agoto Dios como a hijo, que si le diera guerras, trabajos, trayciones, como a su padre, no viniera a tantos daños. En fin si *extra disciplinam estis* dize san Pablo, si viuis libres de los agotes de Dios, no os tengays por hijos herederos, sino por adulteros y esclauos. Y para dar señal desto, en el destierro de Egipto, no se quiso perder Dios: pero pierdesse en la fiesta por que aunque el la señaló, para ser particularmente seruido, las offensas son tantas, que se lleva el demonio lo mas y lo mejor dellas: y pudo dezir

Iob. 6. Trib. n. 30

Ad Gal. 6.

August. lib. contra Iani.

Iob. 7.

De 4 lloran

Trenor. 1. llorando Jeremias, que sus enemigos mofauan de sus labados y fief-  
 Pfab. 73. tas: Y Dauid que en la fiesta haze el demonio sus mangas, arma sus la-  
 Ezay. 1. zos, tiende sus redes, alcança tantas victorias, que dixo Dios por Esayas *Neomenias vestras & solemnitates vestras odiuit anima mea*, ya doy arcadas con vuestras solenidades: y plega a Dios no lo pueda con razon dezir aora.

*Remansit puer Iesus.*

NO se perdió en Nazareth los años que alli viuió, y quiso perderse en Ierusalem: para auisar q̄ en las ciudades grandes se suelen perder los hombres, que se ganarian en el aldea, y en los lugares pequeños. Esayas lloro a Tyro, Christo Señor nuestro a Cafarnum, Jeremias andu uo buscando por Ierusalem vn hombre que tratasse de justicia, y se bol uio a su casa muy triste y desconfiado. Las cosas que en los ojos de los hombres son muy grandes, en los de Dios son pequeñas, dize san Lucas. Y en señal desso, mando pintarse Ezechiel la ciudad santa de Ierusalem en vn ladrillo. En la ciudad, dize el Sabio, que vio contradiccion, porque alli son los pleytos, las enemistades, las discordias, y las guerras de que vn aldea viue muy libre y segura. De fuerte, que no es mucho que se pierda en la ciudad: lo que es para, es, que se perdiessse en el templo. Y suele suceder esso a los que no se contentan con su estado, y cõ su cruz. Muchos ecclesiasticos le pierden en el coro, que quiza no le perdieran en la guerra: muchos religiosos en el monesterio, q̄ quiza no le perdieran en las bodas. Iudas fue a pedir misericordia al templo,

y no la hallo, y hallarala en el pretorio donde estaua Christo maniatado: mas si en el templo se pierde, que lugar aura seguro? no le tiene aquella vida. O que miserable vida, viene nos Christo a buscar, y nosotros le buscamos en el templo, y para hallarle, nos recogemos al templo, y este es el lugar donde se ha de hallar, y q̄ le vengamos alli a perder, offendiendole en el templo?

*Remansit puer Iesus.*

HAse de notar, que no era Christo el perdido, q̄ el inmenso no es posible que se pierda, fuera de que nunca el hijo se pierde en la casa de su padre: sino llamase perdido, porq̄ la Virgen le auia perdido, y ella lo estaua sin el. De dos maneras se nos puede perder Dios: vna perdiendola gracia: otra perdiendo el consuelo, el regalo, y el fauor. La Virgen no pudo perder la gracia: pero perdio los gustos y regalos de la presencia del hijo: y desta manera no ay amigo de Dios, tan amigo de Dios, que alguna vez no se le pierda Dios: ni Madre de Dios, tan Madre de Dios, que alguna vez no se le pierda Dios, ni Hijo de Dios, tã Hijo de Dios, que alguna vez no se le pierda Dios. Los amigos mas regalados le pierden, no sintiendo en sus pechos aquella dulçura que solian, y temerosos de auerle perdido por culpa suya, se affligen y lloran, y le buscan por mil partes: y no es auerle perdido, sino que Dios a ratos se les esconde: q̄ como dize san Bernardo, se suele esconder por toda la vida del justo, quando tiene azeros para passar sin regalos y sin gustos, para que despues hallados en el cielo de por junto, le sean tanto mas afrosos

*Eterna ser. ac circumcissione.*

brofos en la muerte, quanto ha sido mayor la esterilidad de la vida. Esto dize san Augustin, que es el sentido de aquel verso, *ut quid domine recessisti longe: despicias inopportunitibus & in tribulatione*, no quiere dezir q̄ Dios desampara al justo en la necesidad y tribuclion, pues tiene dada en mil partes su palabra de no le desamparar, sino q̄ en algunas sazões se le esconde, como a los tiernos y flacos les suele comunicar tantos gustos, que engendran sospechas de tanto bien, pareciendoles que quie les da aca gloria en la tierra, no se la tiene guardada para el cielo: como lo refiere san Bernardo de los monjes de Claraua: asi a los fuertes q̄ pueden comer pan con corteza, se les desperece, estando presente, como si estuuiera ausente, como dize san Ambrosio. A la Madre tambien se le escondio, como lo cuenta esta historia, que fue vno de los cuchillos de dolor prophetizados por Simeõ, que auian de atrauefar sus entrañas. Hasta entõces no auia llegado al pecho virginal dolor tan agudo ni tan fiero: porque si le atormentaron mucho los sobrefaltos y temores de la huyda de Egipto, las pesadumbres y descomodidades de vn destierro tan prolixo y espacioso: todos estos daños reparaua la presencia de su hijo, y con tenerle en sus brazos, le parecia que gozaua todo el bien posible è imaginable: pero aora viendo perdido el thesoro de sus bienes, no ay palabras que puedã encarecer el dolor. Quando la madre de Tobias tuuo a su hijo por perdido, dezia lastimas estrañas: o hijo de mis entrañas, o lumbre de nuestros ojos caçados, descanfo de nuestra vejez, estando en ti solo nuestros gozos y esperanças, no auiamos

de aburrir tanto nuestras vidas, q̄ te echassemos de nuestra casa a peregrinar, con tu presencia no sentiriamos pobreza, trabaxo, ni soledad, porq̄ en qualquier mal que viniessse no era menester mas q̄ mirarte: con solaua el buen viejo, aunq̄ estaua ciego y triste, pero eran irremediables sus lagrimas: y saliédose por los caminos, encedia el ayre con suspiros, y enternecia las piedras con que rellas. Aunq̄ Thobias era tanto, y au que le amaua su madre tiernamente, gran desigualdad ay de hijo a hijo, y de madre a madre, y de vn amor a otro amor. De donde se sigue, que el dolor de la Virgen santissima, tampoco no pudo ser comparable. O hijo mio y mi biẽ todo, diria la madre afligida, bien se q̄ teney a vuestro padre en el cielo, como teney a vuestra madre en la tierra, bien se q̄ le quereys mas q̄ a la indigna madre vestra, si osha tornado al cielo de donde venistes, o el amor de vuestro padre o el poco regalo q̄ os ha hecho vuestra madre, sepalo yo hijo mio para aliuio de mi pena, y para q̄ si os he offendido, haga penitencia de mi culpa: pero si todavia os tiene la tierra que no os merece, auilame dõde estays, para q̄ os halle, q̄ nadie os podra hallar, si vos no dexays hallaros. Bien veys Señor mio el estrago que haze vuestra ausencia en mis entrañas: y que despues que nacistes, no me he visto sin vos vna hora sola, ni he comido bocado sin teneros en mis brazos, si no remediays aprie sa mis ansias y mis congoxas, esforçad la vida para que yo pueda veros antes que llegue mi muerte. Su esposo la consolaua, pero es irremediable el desconsuelo.

Tambien se le escondio al Hijo en el huerto quando el pensamiento

puro de sus penas, le hizo sudar sangre, y teñir las yeruas que pissaua con sus plantas, y quando atravesado en la cruz boluio a su padre con vn mortal desconfuelo, y dixo Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste. En fin desta suerte a todos se pierde Dios, ala madre a los hijos adoptiuos, y aun al hijo natural, y por esso toma nombre de perdido, y haze Dios muchas vezes del perdido, lo vno por ver el cuydado con que le buscays, lo otro por dar mas gusto despues de hallado, lo otro porque emprendamos cosas mas dificultosas y mas altas. Como el Aguila dize en el Deuteronomio que prouoca a bolar a sus hijuelos, batiendo las alas encima dellos para q se arrojen y se auenturen: pero no se desuia lexos por socorrerlos si estuieren en peligro de caer: assi Dios haze del que se remonta y se pierde, para que con las ansias de su ausencia le busquemos atrauancando por muros, fuegos y aguas, y el contento de hallarle dexa atras al tormento de perderle: mas cuydando de nuestro peligro no se desuia ni se alexa. Enuistieron los demonios con san Antonio con vna figura infernal, hizo Christo por vn rato del perdido, gustando del denuedo y del valor de su sieruo, y de las ansias con que le pedia fauor, quando acudio, que siempre acude al tiempo mas oportuno: pregunto le el varon santo, buen Iesus adon d estauas? Antoniopresente estaua, pero hize del perdido.

*Remansit puer Iesus.*

Tambien se llama perdido, porq vino a buscar la oueja perdida, y

fue grande liberalidad y franqueza de Dios querer que se perdiessse el siempre hallado, para que se hallasse el siempre perdido: como el ballero que pierde vna saeta, echa otra por el mismo lugar, para hallar la perdida. Esso es lo que dize la Esposa, veysle viene mi querido como la cabra montes por los mottes y los valles, saltando de breña en breña, parece viene perdido, pues viene por tales passos: mas son estos los passos del pecador, caminos enredados, laberinthos dificultosos, encrucijadas escuras, por dode viene perdido, por dar alcance a vn perdido. Como vn hombre acosado de trabajos, se suele llamar perdido, y quando le preguntan como esta, responde que esta perdido: y como de vn hombre muy flaco y desfigurado soleyz dezir esta fulano perdido: assi con los trabajos y fatigas de su vida, y con los tormentos de su muerte, quedo ta desfigurado, q qualquiera que le viere, dira con el propheta Esayas esta perdido.

Tambien llamamos perdido al demasiado enamorado, quando le veys hazer excessiuos gastos, dezis luego esta perdido, si haze diligencias, y sale con inuociones procurando ser amado, esta perdido, si haze demasias, y cosas que se juzgan por locuras, esta perdido, si viene a caer de su estado, esta perdido. Nadie tan perdido como Dios en este caso, porque los gastos, nadie los hiziera que amara menos que Dios, y las diligencias menos: y sino hizo locuras que no puede Dios hazerlas, basta que hiziesse cosas q pareciesen a esso, como lo tratamos en el capitulo de las fuerças del amor. En fin siendo Señor se hizo sieruo, cayendo como dize san

Pablo

Pablo de su estado. *exinanitio semetipsum* pues como hizo esso? esta perdido.

*Requirebat eum inter cognatos & notos.*

Buscandole entre parientes y amigos, que este es el perdedero de los sieruos de Dios. Por esso dixo Christo Señor nuestro, y enia a apartar al hijo del padre, y a la hija de la madre, y a la nuera de su suegro: y da la razon, porque los mayores enemigos q tiene el hombre, en el mundo, son los domesticos y familiares de su casa: porque en ninguna gente halla el hombre tanta contradiccion para qualquiera obra de virtud, como en los mas parientes, y en los mas amigos, familiares, y allegados de su casa. Christo Señor nuestro no dio parte a su Madre quando se quedo, porque no se lo estorua. Donde fundá los Theologos que puede vn hombre entrar en religion sin licencia de sus padres, sino fuessse siendo tan pobres, que tuuiesse obligacion de sustentarlos. San Pablo en la epistola a los Romanos, tratando del tiempo q fue muy zeloso de su ley, y de las tradiciones de sus padres, aficionadissimo a su carne, y a su sangre, perdido por su gente, y su nacion: como llorando este indiscreto zelo, y esta perdida aficion: y affeando este tiempo mal gastado, dize: vn continuo dolor traygo en el pecho, vn clauo atravesado en el coraçon, que desseasse fer descomulgado y desheredado de Christo, por sustentar la opinion de mi carne y de mi sangre. Donde confiesa, que la carne y la sangre le hazia guerra, y le tiraua del sayo. Y

assi escriuiendo a los de Galacia, dize, quando Dios me hizo tan soberana merced de llamarme, no tome consejo con mi carne, porque si fuera a tomar parecer de mis parientes, quando les contara que en el camino me auia rodeado vna luz, y que Christo me auia hablado, ataranme como loco, y dixeran que auia perdido el iuyzio. Llego vn moço a Christo Señor nuestro con desseo de seruirle, y dixo: Señor esta determinacion traygo, pero desseo primero hallarme en vn entierro de vn muerto pariente mio, tenedlo por bien pues es obra de piedad. Estoruoselo el Señor, diziendo, dexa a los muertos q entierren sus muertos: no porque le pesasse al Señor, de que se ocupasse en el entierro de vn muerto, sino porq auia d dar parte de su desseo a sus parientes, y se le auian de estoruar. A Aron mando Dios no se entristeciesse por la muerte de sus hijos: a Ezechiel que no se pusiesse luto por la de su muger, ni mostrasse tristeza en el semblante, porque muger, hijos, y parientes os traeran mas inquieto, que todo el resto del mundo. A Abraham le dixo Dios, sal de tu tierra, y despues de auerse partido, le torno a dar otra voz, sal de tu tierra, porque aun el pensamiento de su tierra le hazia notable daño. Esto es lo que dize Dauid en el Psalmo 44. al alma justa, que dessea que los ojos de Dios se paguen de su hermafura. *Audi filia & vide*, oyeme hija mia, abre los ojos, y inclina tus orejas a mis palabras: las galas mas ricas, y la hermafura mayor que puedes procurar, para enamorar a Dios, es olvidar a tu pueblo, y la casa de tu padre, vete a la soledad con tu esposo, alli veras los faouores y regalos que te haze. En

Ad Gal 1.

Mat. 8.

Mat. 10.

Ad Rom. 9.

Non erat ei aspectus



En fin toda la vida de Christo, esta sembrada de disangres de la carne y de la sangre, y de fauores de la virtud.

*Factum est autem post triduum inueniunt eum in medio doctorum interrogantem.*

Q. primero, si es, le hallareis donde se trata de la promesa que tiene hecha Dios, palabra que tiene hecha, y gusto particular que recibe de estar presente a do quiera que trataren de su nombre dos, o tres. Juan Cleofas, y un amigo suyo, discipulos del Señor, huyendo de Ierusalem al Castillo de Emaus, tratando de la historia trágica de su muerte: y dice el texto, que yua el Señor de tras de ellos disfrazado, aplicando la oreja a sus razones. Antiguamente tenia Dios su trono, y su silla en medio de dos Cherubines, mas agora no la tiene sino en medio de doctores, ellos son el templo santo de Dios, donde oymos sus respuestas, el norte por donde se gobierna este mar, la escuela de Dios, donde se aprende. Porque como dixo el Eunucho de la Reyna de Candacia, como podemos entender si alguno no nos enseña. Por esso los llama luzes del mundo, porque, como la luz recibe su ser de la presencia del sol: así la luz de los doctores de la presencia Christo, sol de justicia verdadero: y entre los grados que puso Dios en la yglesia, el vno es de los doctores.

*In medio Doctorum.*  
En medio de los doctores; no

huyo estado que Dios no honrase: y comenzando por las bodas, hallareys, que no ay yermo, ni soledad, ni nobleza, ni letras, ni estados baxos ni altos, donde no esté Dios en medio: si le busca el pastor, le hallara en su cabaña, el piloto en la popa del nauio, el mercader en sus libros de caxa, el letrado en sus letras; y generalmente todos en sus ocupaciones y exercicios. Y puso siempre en medio, en la vida, en la muerte, y después de resucitado, para auisar a todos fagan el medio en todas sus pretensiones y deseos: quiero decir, vna mediania que conserua los estados, y huyan de los extremos, que como viciosos los destruyen y los pierden. En caso de riqueza y de pobreza, ya lo auia dicho Salomon, pidiendo a Dios no le hiziesse rico, ni pobre, por que la riqueza es vn abismo de vicios, y la pobreza muchas vezes sepultura de virtudes: que de buenos ingenios ha perdido que de honestidades ha sepultado, que de buenos deseos y que de nobles pensamientos ha destruido. Yo determino, dixo la otra por Oseas, de yrme tras mis amadores, que me dan pan y vino que comer, y que beber, y lana para vestir: Este fue el señuelo de su perdicion. Pues las riquezas, o paran en manos rotas, o caen en manos mezuquinas, si rotas, que de vezes hazen vn hijo prodigo que las pierda, vn rico auariento que las consume: si mezuquinas, que mayor marauilla, que tener las presas sin culpa, tener sola una llave mas que el pobre, que no las tiene, y embarcarse con ellas sin provecho, como artilleria enclauada. De suerte que es lo mejor

mejor vna mediania, que repare nuestra necesidad: Pues comidas excessiuas, que de almas han echado al infierno, que de cuerpos a la sepultura, que de saludes han quebrado; quede fuerças han disminuydo, los libros diuinos y los profanos estan llenos de su condenacion. Y Dios llora por sus profetas a los que mandugan a beber, y comen hasta vomitar las mesas, pues con el otro extremo de la hambre, que mal comparable puede auer. Castigo Dios a su pueblo por manos de Babylonia con diferentes tormentos: pero le remias en sus trenos, juzga por mal desdichados a los que murieron a las manos de la hambre. Luego lo mejor es poco con temor de Dios, como dixo Salomon en sus Proverbios. Y san Pablo a Timotheo su discipulo: en caso de cõteto, o descõteto toda la Escritura esta cõjurada cõtros que jamás dexan la guitarra de la mano, y pisando los prados verdes y arboledas deleytosas, ponen guirnaldas de rosas en sus cabeças, y tratan de hazer cielo del suelo. Pues vna tristeza que seca los huesos y vna melancolia perpetua como la de Cain, tambie esta reprobada. De essa manera mejor es seguir el medio, *nihil aliud sub celo, quam letari, et benifacere* Vna alegria vestida de virtud y fantidad, por esso esta Christo en medio.

*In medio doctorum.*

EN medio dõde todos pudieffen gozarle igualmente: pues nace para todos, viue y muere para todos, para auisar al principe, al juez, al perlado, al confessor, al predicador, que pues Dios esta en medio,

y no es acceptador de personas, que no lo sean ellos: pues son ministros de Dios. Este es vno de los titulos y nõbres de que mas se precia Dios: y reuelosele a san Pedro en aquella sauana mysteriosa que vio descender del cielo llena de animales poncoñosos, y en la voz que le dixo Pedro mata y come. Luego llego Cornelio que era vn soldado valiente, pero grande rezador y limosnero, y juntado lo vno con lo otro, echo de ver que el mysterio de aquel caso estaua mas en lo significado que en el hecho, y hizo vna discreta consecuencia, Dios no es acceptador de personas: A Ezechiel dixo vna vez Dios, los hijos de tu pueblo murmuran de la desigualdad de mi justicia, di los que sus leyes son las desiguales, que vna ley para el rico, otra para el pobre: esso no lo mando yo: lo que yo mando es que si mi amigo pecare que muera, y si mi enemigo se arrepintiere y hiziere penitencia que viua. De los mayores agrauios que hizo Cain a Dios en su pensamiento, quando reparo en que no miraua su sacrificio con los ojos que el sacrificio de Abel, fue pensar que lo hazia por parcialidad o aficion, como quien dice ya ha dado Dios en ser amigo de mi hermano, y en ser enemigo mio, nõ aura quien le mude la aficion. En los Numeros, puso Dios vna ley para peregrinos y ciudadanos: y en el Exodo mando ofrecer al templo dos reales, ni el pobre menos, ni el rico mas, esso era medio sico.

La acepcion de personas dize santo Thomas es vna desigualdad de la justicia distributiva, que da a cada vno mas o menos de lo que merece, o se le deue. Cometese lo primero este vicio en el pacto y reuerencia

Luc. 21.

Acto. 8.

Mat. 5. ve qui consurgitis ad obsecratõ.

Trenot. 4.

Prou. 55. Paulu si cõ timore. V. Etus cõ iusticia. mag nus quãst. 1. Ad cor. 6.

Ecl. 3.

Prou. 20.

Osa. 2.

Act. 10.

Ezech. 33. nõ est aqui ponderis via domini.

Num. 15.

Exod. 7.

cia, tratando con tanta desigualdad al rico y al pobre, como sino fuere de vna naturaleza y de descendientes de vn padre. Si entran dize Satiago en vuestro conuento vn rico vestido preciosamente, las manos llenas de anillos, y vn pobre defarrapado, luego se os van los ojos tras el rico y le ofreceys el conuento y todo quanto ay en el, y le sacays vna filla en q se siente, del pobre no hazeyscaso, y pareciendo os indigno de honra y de corteſia, le dezis que se siente en esse fuelo: pero procedeyscómo juezes muy injustos, no dando a cada vno lo que deueys, pelsando q al rico se le deue mas q al pobre: pues valen a ratos mas los andrajos del mas pobre, que la purpura del rico. En los Prouerbios dize Salomon, que ay quien diga al peccador mas perdido, por Dios señor que soys vn santo. Herodes hizo vna platica en medio de la plaça de Ierusalem, y dixeron los oyetes voz es son estas de Dios. Hablara el rico multiplicando vna y otra necesidad, y diran que discreto cauallero, que corteſano y prudente, y hablara el pobre y dira vna discrecion y otra, porque fuera de su natural q es muy bueno, la mala ventura le ha hecho letrado: y diranle, quien os mandó a vos hablar entre las gentes. En fin como dize Innocencio tratando de la vileza de la condició humana: jamas se atiende en el mundo a la calidad de la causa, sino a la riqueza de la persona, no a las leyes sino al interes, no a lo que dize la razon, sino el aficion y el antojo: jamas la intencion es tan pura, q no quede vn poco de leuadura, q dañe y corrompa la massa toda. Verdades que esta y gualdad no ha de ser vna en todos generalmente, que el

*Jacob. 2.*

*Prov. 22.*

*1. Reg. 12.*

*Innoc. de vit. cond. hum.*

sol no entra igualmente por las ventanas grandes y pequeñas: así se ha de tener atención al merecimiento de cada vno: pero el juyzio que calificar lo que cada vno merece, ha de ser muy recto, y muy igual. Porque como el pintor por la perspectiva haze parecer vnas cosas altas otras baxas, vnas distantes otras vezinas, vnas grandes otras pequeñas: así la estimacion haze por el aficio que parezcan vnas obras grandes en los vnos, y pequeñas en los otros, vnas ilustres y claras, otras lobregas y escuras.

Lo segundo en la distribucion de las horas, officios, y dignidades, que por milagro le cabe la fuerte al pobre. Quando Samuel fue a vngr a David por rey, dixo a su padre Ifay, que hiziesse salir alli a todos sus hijos, y salio el primero Eliab mayorazgo muy bizarro y bien dispuesto, pregunto Samuel a Dios Señor es este el que escogeys para Rey? Respódióle Dios no le mires al semblante del Roſtro, ni a la gentileza del cuerpo, que no son mis ojos como los ojos del hombre: así fue echando a parte Samuel siete hijos de Ifay, y preguntando Samuel si eran mas, dixo el padre, vn pequeño lo tengo guardando las ouejas en el campo, parece que tuuo empacho de sacarle entre los demás de farrapado y farnoso: pues esse quiere Dios que sea Rey dize Samuel. Dos Reyes escogio Dios, el vno como le escogiera el sesso humano, que fue Saul, que lleuaua a todo Israel la cabeça de ventaja, y salio rey desbaratado y perdido, otro ala traça de la prouidencia diuina, y núca gozo el mundo tan buen Rey. Y para conquistar el mundo, escogio hombres que la prouidencia humana

*1. Reg. 16*

los

los calificara por los menos conuenientes, que auia en el. Y así dize S. Augustin en vn sermon, libre os Dios de que en su casa sean preferidos los ricos a los pobres, los nobles a los comunes, auiendo escogido lo flaco y lo vil del mundo para confundir lo fuerte.

Lo tercero en los juyzios, en el Paralipomenon, poniendo losaphat juezes en las ciudades de Iuda, el primero auiso que les da es, mirad que hazeysc oficio de Dios, en quien jamas vuo injusticia, ni accepcion de personas, ni codicia de dones, aqui cifro todas las fallas de los juezes:

*Psal. 81.*

por esso los llama Dioses la Escripçtura, y en vn Psalmo no solo los llama dioses, sino auisa q esta Dios en medio dellos cō la vara en la mano sentenciando. Pues imagina vn pley teante que llega con vn presente debaxo la capa a Dios, a pedirle que fauorezca su causa, que gesto le hara Dios. En fin este es el punto mas condenado en los juezes:

*Leuit. 15*

*19.*

*1. Reg. 15.*

*1. Reg. 15.*

*1. Reg. 15.*

*1. Reg. 15.*

*1. Reg. 15.*

*1. Reg. 15.*

*1. Reg. 15.*

*1. Reg. 15.*

*1. Reg. 15.*

*1. Reg. 15.*

*1. Reg. 15.*

*1. Reg. 15.*

*1. Reg. 15.*

*1. Reg. 15.*

*1. Reg. 15.*

*1. Reg. 15.*

así de las letras diuinas como de las humanas: como se puede ver en el Leuitico, en el libro de la Sabiduria, en el de Iob, en san Matheo, en san Lucas. Por esso Solon, como refiere Laercio, preguntado que cosa era ley, respondió, que era vna tela de araña, que si cae vna moxca pequeña queda presa y muere: pero si cae vn moxcardon grande rompe la tela y vafe, y no osa salir a el el alguacil. Lo mismo dixo Valerio Maximo. Y quizá fue esse el caso de la adultera a quien libro el Señor de los que la acusauan, que cogiendo con ella al adultero, como era rico con hecho la justicia y escapose, pero la pobre mugercilla quedo presa, que siempre la foga quiebra por lo mas delgado.

Lo quarto, hazen esta desigualdad los confesores con los penitentes, que ay muchos que no confiesan, sino a los ricos, ruegan al mercader o cauallero: mas si viene el negro, o la moça de fregar, los embia a su cura, o a los conuentos mas pobres, no podemos aqui dar recaudo a los señores, auiamonos de ocupar agora en negros. Y a las hijas de confesion que los regalán y firuen, las acusan la rebeldia, si se tardan, y si mudan confessor, hazen agrauio del caso. Para los ricos regalados, no ay penas riguroſas, al pobre le brumá, y viene a cumplir los ayunos doblados, porque ayuna y come mal, trabajando algunas vezes. Hasta la misma absolucion fuele estenderse este daño, deteniendosela, y vſando de entereza con el pobre, si deue tres blancas, hasta que pague, y vendra el mercader foruida la hazienda de tres o quatro, que estan en el hospital, y aura para el absolucion y cielo. Quando peço Saul dixo a Samuel, peque yo confieso mi culpa. *Nunc porta peccatum meum, & reuertere mecum, & honora me coram populo.* Esto pide muchas vezes el peccador, quando desſea le absuelua el confessor cō disposicion contraria, quiere se encargue de su peccado, y que se le eche acuestas, no porque descargue el confessor al penitente, ni porque el penitente se halla menos cargado, sino por vn contento falso que recibe, con que se entretiene, que ay hombres que se contentan con q se diga yo, cōfesse cō fulano. Y q el cōfessor honre al penitente pafse: pero que le absuelua no mereciendo absolucion, es echarse a cueſtas su peccado. San Ambrosio dize, que el peccado mayor de los sacerdotes es aceptar personas en este sacramento,

*1. Reg. 15.*

*Amb super Mal.*

to,

to, y sobre sanar lallaga del rico y absoluerle, no mereciendo absolucion.

Lo quinto, los predicadores de la Fè, que ay muchos que blasona de predicadores del Rey y de la Corte, como los meloneros que ponen a la puerta vnos letreros fanfarrones, aqui posan caualleros y gentenoble, como si huiera costado menos a Dios la vejecita y el grosse ro labrador, que el cauallero. El Baptista predicando, en las riberas del Jordan, a todos dio reglas de bien viuir, al soldado hambriento, al mercador caudaloso, y en la ciudad al Rey. Christo Señor nuestro tomo por apellido predicador de pobres, y no de ricos. En fin los ministros de Dios han de ser como el sol, que cambia sus rayos igualmente a todas partes: como el centro de donde vá las lineas iguales a la circunferencia: como Dios que esta en medio.

*In medio doctorum.*

EN medio quiere dezir en el lugar mas principal, y es frasis vsada en la Escripura, porque entre los hombres, al fabio se deue el mejor y mas honrado lugar. Los ojos del Sabio dize Salomón que há de estar en la cabeça de la republica, y los del necio en los pies. Los discipulos que yuan a Emáus, dieron a Christo Señor nuestro la cabecera de la mesa, porque les reboluió la media Bliuia, y le tuuieron por fabio. Y quando se guardauan las leyes de la naturaleza, siempre hazia Rey al fabio, porque la alteza de las letras y de la sabiduria, excede a la pureza de la sangre, a la nobleza de la genealogia, a la excelencia de las

fuerças y valor. Ciceron dize que la sabiduria es lo mejor que ay en Dios. Y lleua grande camino, pues la binauenturança consiste en el acto del entendimiento: que es saber. Philon dize, que solo el nombre tiene de hembra, pero que no se hallara en ella regalos blanduras, couardias, ni flaquezas, por esso a la diosa de la sabiduria, llamada Minerua, la pintan armada de la cabeça de Iupiter, y con vna lanza en la mano. Y no es esta la que el mundo llama ciencia, sino la que abraça entendimiento y voluntad, hazer y dezir, obras y palabras, de la qual trata Iob elegantemente: por todo el capitulo. 28, y Seneca en la Epistola diez y feys. De donde se colige que el que supiere bien metafisica, sera bué metafisico, y el q supiere bien Theologia, sera buen Theologo, y el otro buen legista: mas por esso solamente, no merece nombre de fabio: antiguamente los dieron nombre de philosophos. De quienes dize san Pablo, tienen presa la verdad contra justicia, porque la detienen en el entendimiento especulatiuo, y no la dexa llegar al entendimiento pratico. Y aun Lactancio Firmiano prueua, que no le merecé de philosophos. Y san Ieronimo los reprehende y condena, pero al fabio el mejor, y por esso esta Christo en medio.

*Interrogantem & respondentem.*

PREguntando y respondiendole, dize el texto que estaua, que aunque no tenia necesidad de preguntar, por ser infinita sabiduria: mas pregunta para dezir, almas fabio que

*Cicero. de natura Deorum.*

*Philon de mundi offi.*

*Lactan. li. 1. cap. 13. Ieron. ad Nepot.*

que tome consejo, y que pregunte, porque en las cosas de Dios, por mucho que vno sepa puede saber otras mas. Diravnohe me peladolas cejas estudiando, norabuena, mas no por esso es razon desprecie el parecer ageno. Sá Augustin y san Ieronimo consultauan sus estudios, porq vno alcançalo que otro pierde de vista: y el Baptista embio sus discipulos al Señor, no porq el no fuese predicador y maestro sapientissimo, santissimo, sino porque el que mas sabe gusta de poner su alma y la de los suyos en manos que sepan mas. Si para curar vn señor se juntá vna dozena de medicos, para curar vna alma no es mucho que se consulten algunos, y se busquen los mejores. Donde se toma consejo alli ay salud, dize Salomon, y los que hazen sus cosas con consejo se gouernan con sabiduria. Aulo Gellio refiere de Euripides, de Sophocles y Platon, que los tyranos se hazen sabios, preguntando y tomando consejo de los sabios. Del Rey Asuero dize la Escripura que hazia todas sus cosas con consejo. Y Plutarcho dize que importa mucho al principe preguntar y tratar con los philosophos. Marco maximo como refiere Lampridio escriuiendo a Constantino Augusto dize, que es mas venturosa la republica que tiene el principe malo, y los consejeros buenos: que la que tiene al principe bueno, y los consejeros malos: que menos mal es tener vn malo que muchos. Los prophetas falsos perdieron al Rey Acab, los moços a Ieroboan, los aduladores a Ioas, despues de muerto Ioas sacerdote su consejero y maestro. Homero cuenta de Agamenón Rey de Grecia, que pedia a sus dio

ses le dieffen diez cõsejeros como Nestor, que era viejo prudetissimo. Auia se quedado Loth por orden del Angel en Segor que era vn aciuada pequeña vezina de Sodoma, a la qual perdono Dios por sus plearias: y antojosele despues subirse al monte y encerrar se en vna cueua, mal consejo, porque si el fuego cae de arriba, mas presto llegara al monte que a lo llano, y si coge la puerta de la cueua hara vn horno. No le sucedieron estos daños, porq le amparaua Dios: mas por no tomar el cõsejo del Angel sus hijas le embriagaró en la cueua, y durmieron con su padre. En fin Christo Señor nuestro pregunto a Philipe de donde cõpraria pan para dar de comer a los que le auian seguido hasta el desierto. Y aora pregunta a los doctores de Ierusalem: no porq tenga necesidad de preguntar, sino para auisaros que preguntey. Demas de esso quiso preguntar por guardar la cara a los maestros, y por tener los respeto para dezirnos a vos que soys oficial, o seglar de espada y capa, no querays enseñar al ecclesiastico, que es confundir los estados.

*Interrogantem & respondentem.*

PREgunta y responde en medio de los doctores. Porque tres cosas son muy malas de encubrir dineros, letras, y amor, de todas diximos en nuestro libro de amor: de las dos que tocan a Christo Señor nuestro, el amor fue tan grande, que san Pablo le llama demasiado, que aunque en el amor no puede auer demasia, en Christo parece la huuo, pues apenas vuo nacido quãdo no pudo encubrirse, y vino a dar la

Es langre

Escl. 2.

la sangre de las venas, en prendas de la vida, que es el mayor hecho de amor: Pues la sabiduria, aunque pudiera descubrir los thesoros diuinos, que estauan alli encerrados desde las mantillas, no quiso hasta la edad q̄ suele venir a los demas niños el sefo, hasta entonces padecio viendo las ignorancias de el mundo, teniendo retirados y escódi dos los rayos clarísimos de su luz: pero entonces rebento saliendo a luz el parto milagroso: y aunq̄ el Euangelista aora no lo refiere, muy bien pudieron dezir lo que dixeró despues, adóde aprendio este letras? Donde dize san Augustin, nunca las aprendio, porque siempre las supo, muchos las aprenden y no las saben, otros ni las saben ni las aprenden, Christo las supo sin aprender las, y aunque las encubrio hasta entonces, a los. 12. años dio vn relampago que deslúbro a los doctores, y a toda Ierusalem. Esayas lo tenia prophetizado, *propt̄ er̄ sion non tacebo, & propter Hierusalem non quiescam*, por el amor que tengo a Sion, no callare, ni tendre sosiego, por loq̄ quiero a Ierusalem, hasta que el justo q̄ espera, salga con vn resplandor, y hasta que su saluador se encienda como vn hacha, y le vean las gentes con sus ojos: y los Reyes por quien entiende los doctores, y los sabios disputar en medio dellos. Oy se pone esta lampara en el templo, y oy luce aquel resplandor, hasta que la inuidia enemiga creciendo la luz, de fuerte que no la pueda sufrir, la venga a pagar del todo.

*Interrogantem & respondentem.*

DE aqui podemos sacar vna disculpa, para los que muestra mu-

cha gana de predicar, Christo predicó a los doze años, viendo al mudo lleno de tinieblas de ignorancia, su zelo fue bueno y santo: assi los que predicán la palabra de Dios en todas las ocasiones tendran zelo, bueno y santo. Vna vez Jeremias <sup>Hier. 20.</sup> determino de rematar quantas có el pulpito *factus sum in derisum tota die*, ha llegado a punto este mi oficio, que el dia que predicó, no tratán de otra cosa mis oyentes, sino de hazer escarnio y mozar de mi sermón, y propuse de no tomar mas la palabra de Dios en la boca, ni aun tener memoria ni pensamiento de ella: pero despues de asentado en esta determinacion, encendio seme vn fuego en el pecho que me abrasaua las entrañas, y me deshazia los huesos, porque teniendo zelo de Dios y auiedo tantos males en el mundo, como puede vn hombre callar? Es lo mismo que auia dicho antes en el capitulo. 6. *furor domini plenus sum*, yua por las calles topaua a los muchachos, haziendo idolillos, imitando a sus padres, a los moços tratando de deshonestidades y torpezas, a los viejos de auaricias, quien ha de sufrir cosas tales, aunque hagan mas burla de mis sermones? he de manifestar la saña y furor del pecho y dezilles lo que son. Demas de esso el oficio del predicador es ser atalaya: assi le llama Dios por Ezechiel. *Fili hominis speculatorem dedite.* 33. <sup>Cap. 3. &</sup> Hablauan Dios tã familiarméte con este propheta que para q̄ no se desuaneciese le llama hijo de hombre, palabras q̄ en la Escripura dize vn grande desprecio, hijo del alcove, del traydor, aunque por tu persona eres poco, no fio yo poco de ti, porque te he hecho atalaya de mi pueblo, y de mi viña: por esso los pro-

prophetas, se llamauan videntes, q̄ auerys de estar rasgados los ojos, y abiertas las orejas, para lo que os reuelare: y porque es cosa muy facil resualar en las palabras, no digays mas de lo que yo os dixere, porque el mundo esta tan lleno de métras, que si os guiais por sus auisos, vendreys tambien a mentir. O padre q̄ no dezis que el rey agrauia, y que el oydor aconseja: no lo digo, porq̄ en el aranzel que Dios me da me manda que no diga, sino lo q̄ oyere de su boca. Bien se yo que el Rey es hóbne, y el oydor, y que el mas bueno no pudiera ser mejor: pero todos se pueden emendar con la doctrina general del Euangelio. Y si ay culpas secretas no son deste lugar, y el que auisa pareciéndole eran menester reprehensiones mas particulares, sepa que Dios no quiere que yo diga sino las palabras de su boca. Pero propheta si reuelandote yo, que digas al pecador, que enmiende su mala vida, hizieres del que no ves, y del que no oyes, y callares: el morira en su pecado, y yo sacare su anima de tu pellejo, que no podre yo hazer del que no veo? no que soys centinela de Dios, y auerys de acudir a vuestro oficio: pero si diereis voces, y el pecador no se enmendare, vos saluareys vuestra vida. Que no me vamenos q̄ la vida y vida del alma, pues demos voces hasta acabar con la vida.

*Fili quid fecisti nobis sic? ego, & pater tuus dolentes quarebamus te.*

TODas estas primeras palabras tienen enfasis, mas para dexarse sentir q̄ para poderse declarar, en

el *sic*; esta rebuelta vna querrela amorosa, llena de ternura y de piedad, tal hijo a tal madre: esso dize el *nobis*; hijo mio, quien en el mundo os quiere y os adora como yo, y como mi Esposo? que a los demas hagays esse disfauor, y negueis vuestra presencia passe? pero a, no nosotros? Tambien el *sic*, tiene enfasis, yes vn lenguaje de que usaron solamente el Euangelista san Iuan, y el Euangelista san Lucas, el vno le aprédio de la Virgen, de quien era deuotísimmo, el otro de Christo Señor nuestro, de quien fue tan amado y tan querido, que se quedo có el nóbre. Y parece que quando llegauan a misterios tan inefables, que la rudeza humana rendida, no podia dar palabras a la pluma, echauan mano de vn *sic*, que dize tanto en común, que no es posible se diga en particular. Y porque en este caso no puede la eloquencia terrena, ni aun quiza la celestial, declarar con llaneza y distincion de palabras, la suma inumerable de cosas, que la Virgen tenia represadas en el alma: echo mano deste *sic*, y dixo, *quid fecisti nobis sic.*

*Dolentes quarebamus te.*

YA que nos ha dicho que se perdio y como: dizenos agora como le hemos de hallar. A tres cosas dize san Bernado, se ha de atender para hallarle, y todas se facan: del Euangelio, tiempo, modo, y lugar del tiempo dize, que *post triduum*, despues de auerle buscado tres dias, alguno le parecera largo tiempo (dize san Bernado) pero como Dios no se gouierna por nros relojes, no es mucho no se dexehallar al tiempo q̄ nosotros deseamos, porq̄ Dios es la misma eternidad, y essa no puede hallarse, sino se busca con perseverancia

*Bernard. serm. 5. in canticis.*

serm. 2. ad  
fratres  
Isay. 27.

larga y esso quiso dezir Esayas en aquellas palabras tan sentenciosas como breues, *si queritis querite*: si le buscays buscalde, no os cansays (quiere dezir) que los desseos q se cansan no son desseos. Y assi es mucho de considerar q la Virgen santissima, no hizo caso de los tres dias q auia gastado en buscarle, cō no auer topado persona a quiē no preguntasse por su hijo, sino de las lagrimas de sus ojos, y del dolor de su alma, porq Dios no mira tãto al tiempo como alas lagrimas y al dolor. Quando Olofernes tenia cercada a Bethulia, los sacerdotes y ancianos acorruados y medrosos, se resoluieron en esperar la misericordia de Dios cinco dias, importunãdo al cielo con suspiros y con lagrimas: ofendiose estrañamente deste language Iudith, y dixo no son palabras estas, que pueden inclinar a Dios a clemencia y a piedad, porq los hōbres no han de tassar el tiempo a Dios. Por esso la perdida de Dios nunca la cura el tiempo, que cure el tiēpo las perdidas tēporales, no es mucho: pero la eterna? quien le dio al tiēpo autoridad de curar males eternos? Quando avna muger se le muere su marido, piēsa muchas vezes se le acabo el reparo de sus miserias y desventuras, y todo su contento y alegria: andãdo dias vienense a remediar por caminos no pensados, y no llora tãto como solia: viene tiēpo q es vna boca de risa, q es esso? q todo lo cura el tiempo. Pero quãdo se pierde Dios, no son parte los siglos a reparar esse daño, porq ellos pereceran y Dios no, pues no curãdose la perdida de Dios cō el tiempo, y estando ciertos de que le hemos perdido, y no de auerle hallado, razon

Iudith. 2.

es buscarle siempre.

La segunda condicion es dolor del coraçon, este es el fabuesso, que mas saca por el rastro a Dios, y que mas atina con su huella. Tres perdidas nos vienē por el pecado, la del alma, la de Dios, la de los merecimētos de la vida, todas tres son incōparables perdidas, y solo el dolor y lagrimas las puede reparar en esta vida. Y assi el llanto del pecador, q las ha perdido se compara a otras tres cosas, la primera al llanto q haze la madre, q llora vn solo hijo q tiene, q es cōparacion de Jeremias: la segunda al llanto del dragon: la tercera al llanto del abestruz, que son comparaciones de Micheas. El llanto mas doloroso entre los hōbres es el de la madre, q llora al hijo querido, vnico biē de su alma, por lo mucho q tienē las madres de ternura y de piedad. El mas triste en los animales, es el llanto del dragon: y entre las aues el llanto del abestruz: la primera perdida es del alma, mal tan grande, q no ay biē posible ni imaginable a q se pueda trocar. La monarchia del mūdō es poco, todo lo posible y lo imaginable es poco. Esta nos viene por el pecado, q es vna espada de dos filos, vn cuchillo q diuide a nuestra anima d Dios, q es anima de nuestra anima, y vida de nuestra vida: y desamparada de Dios, no ay cuerpo muerto q quede tan asqueroso, los angeles se tapan los ojos por no verla, las narices por su mal olor, no esta sino para sepultarla, que de cuerpos pintados, como sepulchros, y muy cubiertos de seda ay en el mundo, q tienē las almas muertas y podridas: pues temes este daño, lo que has de hazer es, poner tu alma amortajada de late d tu Dios, y llorarla como la madre que

Mic. 9

Mic. 11

que llora vn hijo solo q era la luz de sus ojos. Diote Dios dos pies, dos manos, dos ojos, dos vidas, pero no te dio mas de vna alma, si essa pierdes, todo lo pierdes, no te queda q perder. Porq essa alma era heredera del cielo, hermana de los Angeles, talamo y templo de Dios y esposa suya, agora esta hechavna sentina de vicios, vn rebolcadero de torpeças. Nadie puede reparar esse daño, sino las lagrimas y el dolor, pues saca arroyos de sangre de los ojos, que corran de noche y de dia. Como la viuda que tenia puestas las esperanças en vn hijo, y le dio vn dolor de cabeça a la noche, y amaneciō muerto a la mañana, y pues lloras el cuerpo de quien se aparto el alma, llora el alma de quiē se aparta Dios.

La segunda perdida es la de Dios, que es la suma de todos los tesoros y los bienes. El que pierde los hijos no pierde mucho, por mucho q los quiera, ni todos los bienes jutos: pero si pierde a Dios, no le queda que perder. Laban quando venia en los alcances de Iacob, solo este cargo le hizo, no me quexo de q me traygas mi ganado, aunque me has dexado pobre, ni mis hijas y mis nietos. aunque no me los dexaste dar los vltimos abraços, pero que me hurtas mis dioses? Pues si la perdida de vnos idolos de metal, q los pudo hurtar su hija, y esconderlos debajo del aparejo de vn camello, le duele mas q hijas, nietos, ganados: la perdida de Dios q sera? En el libro de los juezes se cuenta, que se alojaron vnos soldados en casa de vn hōbre llamado Micas, q tenia en vn oratorio vnos idolos, concertaronse cō vn moço de casa, vete cō nosotros ala guerra por moçhilero

Gen. 31.

Judith. 18.

seras rico y de buenauētura, como tengo de yr roto y sin blanca? buen remedio hurta a tu amo los idolos de su oratorio: pareciote buena traza, pusolo por la obra y caminarō. Quãdo Micas entro a rezar, y hallo sus dioses menos, salio al campo dãdo gritos como loco, pregũtote vno q has? hã me lleuado mis idolos y todo quãto tenia. Donde se ha de poderar q no le auia lleuado mas q los idolos, pero dize q le lleuaron quãto tenia, porq perdido Dios todo se pierde: pues quãdo sintieres esta perdida en tu casa, has de llorar como dragon, de quiē dize S. Ieronimo, q es vn animal feroz, q trae guerra ordinaria con los Elephãtes, y ninguna cosa procura tãto como guardar la cabeça, pero si alguna vez el Elefante le alcãca algũ golpe cō la trōpa en la cabeça, y le dexa aturrido y medio muerto, hinche los bosques de filuos dolorosissimos: assi ninguna cosa tanto hemos de procurar guardar como a Dios, que es nuestra cabeça, pero si de algun golpe del demonio la perdiēsemos, hemos de llorar como dragones, q aunque de los gemidos del dragon en los desiertos solissimos, ninguno tiene piedad, de nuestras lagrimas la tendra el cielo y la tierra.

La tercera perdida es del thesoro de nuestras buenas obras que como dize Ezechiel, si se sepultan en la tierra del oluido es tan grande el estrago que haze vna culpa, q no dexa en la casa del alma vna estaca en la pared. Abdias la compaña a la viña vendimiada, y a la casa robada de ladrones, mas parecele corta la comparacion, por que siempre los vendimiadores dexan algũ rebusco en la viña, y

Ezech. 33.

si ladrones  
introyssent  
ad te.

los ladrones en casa algo que les embaraça, pero la culpa todo lo ata da, y lo destenye. Por esto lo coparo Esayas al cantaro sobre quien ca yo vn gran pedago de muro, que le dexo tan quebrantado y molido q no ay caxco que pueda feruir de traer vna asqua de lumbre de la ca sa del vezino. Y es pensamiento tri stissimo, que aya vn hombre su dado treynta quarenta años, por hazer vna gauilla de buenas o bras, para poder parecer delante del tribunal de Dios, y que por v na culpa vea hundido su bien todo y pueda dezir con el propheta, *ergo in vanum laborauit*, luego en vano he ayunado tantos años, en vano he oydo missas y sermones, en vano he afligido y atormentado mi car ne. Esta perdida se adellorar, como los abestruces desamparados desus madres en el desierto; estos animales estan prohibidos a los Iudios, viue en los desertos mas solos, y asy prophetizaron Esayas y Jeremias de Babylonia, que seria viuienda de abestruces, y dragones, significan do que de ciudad tan populosa se auia de boluer solissima. Y dice vn rauino llamado Rinhi, q nunca se acuesta sobrefus hueuos, sino q los dexa en el arena soterrados. Y pare ce lo dize Job en el capitulo. 39. Y quando salen los pollos no cuyda de su criança, antes los desampara y los dexa a beneficio de la natura leza, y acofandolos la hambre dan grandissimos aullidos, pues quan do vieres perdido el thesoro de tu alma, llora como los abestruces, q aunque sus padres son crueles, y no tienen lastima ni piedad de sus ge midos, Dios la tendra de los tuyos, y puedes llorar de suerte q te buel ua doblado el bien perdido.

Esay.

Leuit. 11.  
Deut. 14  
Esay. 24.  
Eter. 50.

Job. 39. Re  
liquit ouia  
suainterra

La tercera condicion para hallar a Dios es buscarle en el téplo, quã do se hallo la Virgen y se quexo, respondió Christo Señor nuestro, *quid est quod me quarebatis, nesciebatis, quod in his que patris mei sunt oppóitet me esse?* San Augustin y Origenes declaran asy este lugar para que os cansauades en buscarme por otras partes, donde auia yo de estar: sino en casa de mi padre: quien jamas mado pregonar a vn niño, sin mirar primero si esta encasado su padre: De fuerte q tratado del lugar, la primera parte dode se ha de buscar Dios es en el té plo, y la segúda en el téplo, y la terce ra en el téplo, y estado aora en el Sa craméto del altar como la Fè nos lo enseña, todas quãtas cosas ay en el téplo, nos ayudará ha hallarle, a la puerta topamos con los pobres, q son los porteros del cielo, luego el agua bendita, q quita los veniales, porque aunq ellos no le perdiero, pero entretiene y diuertea a quie le busca, y resfrían el dèseo de ha llarle, entibiando la diligencia, el cuydado, y son ocasion de nueuas perdidas, porq el q menos precio cosas pequenas, poco apoco se atre ue a las mayores. Y si en entrãdo en el téplo desuiays effos estoruos, no va tã malo vuestro partido: lue go oys el officio diuino, q ayuda mucho para hallarle, poneis luego los ojos en los sepulchros de vuestros padres y abuelos que os parece que os llaman, y que os predicàn. En fin no bolueréis a parte los ojos que no os diga donde hallareys a a Dios. Entra vos en el téplo, como en el téplo, no como en vracasa, o en la de vno vezino, q sin duda, le hallareys. Todos los bienes desta vi da se halla dode se pierde, la dragma entre los traftes y baratijas de casa,

August.  
Ser. 7. in  
ter additus  
Origen.  
hom. 2. in  
Luc.

¿Que le pedía en el templo? So lo Dios no tiene esta condicon, pte de esse en el vicio, ha de de hallar en la virtud, que es lo que dixo el propheta Esayas, *derelinquit iniquis viam suam*. Aquí viene bien tratar si Christo Señor nuestro pidió limosna de puerta en puerta, y si se le puede dar nombre de mendigo. Y ha de adu ertir que esta questio se pueda tra tar generalmente de su vida, o par ticularmente de particulares tiem pos della, como quando se perdio este año, quando estuvo en Egy pto de terrado, quando andaua pere grinando por aquella tierra santa, y pedre ando de castillo en castillo, y de ciudad en ciudad. Hablando ge neralmente, aunq Christo Señor nue stro passo vida pobre, no fue tan po bre, que tuviese necesidad de ser mendigo, y de pedir el pedaco de pan de puerta en puerta, porque como dize san Jeronymo hasta los 30 años passó con la pobreza de sus pa dres, los quales no fueron tan po bres, quanto son de limosnas como dizen los herátes de nuestros tiem pos, y basta dezirlo ellos para q sea faldada. Porq Joseph viuia de su of ficio, y los oficiales aunq viuan po bremente, no piden de puerta en puerta, y la Virgen santissima fue vnica heredera de sus padres, que como arriba queda dicho, era gente de noble y honesta suerte. Y Calix to Niceforo dize, q despues del na cimiento boluieron la Virgen y su Esposo a Nazareth, porq tenia alli su hazendilla. Eusebio Emileno di ze, q auendo sido la Virgen herede rade padres nobles, q no podian de xar de tener posesiones y hereda des, porq aunq sus padres vuestren enpenado del uso dellas, no pudiero

Esd. 5. 5.  
2. 7. 17.  
Esd. 5. 5.  
2. 7. 17.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

enagenar la propiedad, como con sta del Leuitico, y en llegando el año del jubileo todas boluian a sus duenos. San Epifanio dize, q Joseph tenia casa en Nazareth, luego no podian ser tan pobres la Virgen y Joseph, que les fuesse forçado men digar. Demas de esto si por alguna razon era probable el pedir Christo Señor nuestro de puerta en puer ta, fuera por ser cola necesaria, o co ueniente para la cumbre de la per feccion Euangelica q confesamos en su persona, mas para esto no era necesario, antes Almain dize, que suena mal dezir q Christo fue men digo. Y el Papa Ian vigesimo segun do en vna extrauagante difine, q es error el parecerde aquellos q di xeron q Christo Señor nuestro, no tuvo proprio en comun ni en parti cular. Y san Iuan dize q Christo Se ñor nuestro daua limosna, y Iudas traya la bolsa, y quando conuirtio a la Samaritana, embio a sus discipu los a la ciudad, no a pedir, sino a co prar de comer, y si pidió agua a la Samaritana y dixo a Zacheo, q que riar su comidado, no era mendigar q a los muy ricos les suele acón tecer esto. Fuera de que en el Deu teronomio, parece que esta prohibido el mendigar *indigenis, & mendicis non erit inter vos*. Aunque a algunos les parece que esse mandamieto no po nia entredicho de pobres, porque consta que pedian entonçes los po bres, como Lázaro a la puerta del rico anariento, y el coxo que mana ron san Pedro y san Iuan, a la puer ta del templo, y los dos ciegos a quien Christo Señor nuestro dio los ojos, sino que era vnã exorta cion para los ricos, para que des sen con tanta largueza las limos nas, que escusasen el auer pobres mendigos.

Epiph. lib.  
ber. 29.

Cum inter  
nonullos,  
de verb. sig  
nificat.  
Ioan. 13.

Deut. 5.

Luc. 16.  
Apost. 3.  
Ioan. 9.  
Luc. 14.

mendigos por las calles. Mas caso que esto sea, mugeres vuo que seguian a Christo, que gastaua sus haciendas en su seruicio y regalo,

Hablando particularmente, de estos tres dias, San Bernardo y San Buena uentura creen probablemente que los passaua pidiendo por Dios, lo q huuiesse menester, aunque quien passo quarenta dias en el desierto sin comer, no era mucho passasse tres en la casa de su padre, mirando aquellos sacrificios que eran figura de su muerte. En Egipto les parece tambien a muchos que se veria en ocasiones de pedir por las puertas, y ni mas ni menos quando anduuo pisando aquella tierra bendita, por que no parece cosa probable, que siempre se le ofreciesen todas las cosas necessarias, sin pedir las. Porq san Matheo, quenta que viniendo

Mat. 21.

de Bethania a Ierusalem, tuuo hambre en el camino, y lleugo a vna higuera a buscar higos para comer, y si uuiera alli vna casa rica y piadosa, se puede creer pidiera algun bocado de pan. Demas de esto es cosa muy probable auer los Apostoles mendigado, quando yuan sin alforja y sin dineros, predicando por el mundo, porque quando no se comidiesen a darles lo necessario, y no siempre se comedirian, sin duda lo auian de pedir, pues es digno el jornalero de su jornal. Y no es mucho creamos esto de Christo Señor nuestro, si quiera para dar exemplo a los suyos. De mas de esto san Pablo a los Hebreos, entienda a Christo las palabras del Psalmo, *ego autem mendicus sum & pauper*. Y san Pedro en los Actos de los Apostoles, alegando el Psalmo. 108. *persecutus est inopem, & mendicum*, entienda a Christo Señor nuestro, por el pobre y mendigo perfe-

Ad Hebr. 9. Psal. 39. Acto. 1.

guido de Iudas. Y escriuiendo san Pablo a los de Corinthos, donde dice: *egenus pro nobis factus est*, lee san Basilio *mendicans*, porque la palabra Griega, significa propriamente mendigar. De fuerte que en tanta pobreza y en caminos y peregrinaciones tan continuas, y en tierra tan sin piedad, que acabandole de recibir con triunfo tan glorioso, no huuo hombre en toda Ierusalem, que le lleuasse a su casa, no es mucho pidiese de quando en quando, las cosas necessarias a la vida.

Al cabo desta historia dize san Lucas dos cosas, la primera que Christo Señor nuestro se boluio con sus padres a Nazareth, y que alli viuo subiecto a su obediencia, como lo trata elegantemente san Ieronimo en vna epistola. Y no solamente cedan los santos que les fue subiecto, sino que los ayudo en las cosas de su casa, principalmente al santo Ioseph, en el oficio de la carpinteria, como lo noto san Basilio y Iustino en el dialogo contra Trifon. Y assi es cosa muy probable que despues de muerto Ioseph, se empleo en aquel exercicio, hasta que llegaron los treynta años, para sustentarse a si y a su madre santissima. Y assi por san Marcos dizen los Iudios, no es este el carpintero hijo de Maria, pues quando anduuo al estudio, y aprendio las letras, que agora predica? Donde dize Cayetano que conuino se ocupasse aquel tiempo en aquel honesto exercicio, porque no pareciesse ocioso ni vagabundo, y san Buena uentura considero lo mismo.

La segunda dize que crecia en edad, sabiduria, y gracia, con los hombres y con Dios, lo qual se deue entender, no porque la gracia

2. art. 2. Basil. in Reg. brr. uior. Reg. 262.

Hieronym. Epist. 47.

Basil. in Monach. c. 5.

M. r. c. 6.

ensi se augumentasse, que siendo infinita no era posible crecer, sino que la yua descubriendo y manifestando mas de cada dia. Assi lo declara san Gregorio Nazianzeno, san Atanasio, san Cyrilo, san Ieronimo. Donde puede auer vna duda, con el mismo tenor de palabras se dize que crecia Christo en edad y que crecia en gracia, y sabiduria, en cuerpo y en edad crecia verdaderamente, y en pronunciar las palabras se mejoraua, porque mejor pronunciaua de dos años que de vno: luego tambien crecia en gracia y sabiduria. Por esso viene a conceder santo Thomas, que no solamente crecia en la gracia y en la sabiduria manifestandose mas, sino haziendo obras de gracia y sabiduria mas excelentes y altas. Y assi bien se puede dezir, que crecia en gracia y sabiduria, no porque se hiziese por ellas mas justo ni mas sabio, sino porque crecia a nuestro modo de entender. Y deue aduertirse que tratandó en este mismo capitulo el Euangelista, deste mismo augmento vio de diferentes palabras, *crecebat & confortabatur plenus sapientia & gratia*. Donde dize q crecia y que medraua en la edad: pero no toca en el augmento de la gracia, ni de la sabiduria, y fue sin duda, porque antes de los doze años, como es la edad en que

Nazian. orat. 25. in laudem Basilij. u. me. 65. & orat. 51. Atan. orat. 4. contra Arium. Cyrillus in Ioan. c. 17. Hier. Esay. 7. Super illud uocabitur Emanuel et Hier. 31. D. Tho. 3. p. q. 7. art. 13.

los niños aun no han descubiertto el uso de la razon, no auia comenzado a descubrir al mundo el thesoro de la gracia y sabiduria de su alma.

(?)

Cap. XVIII. Como el Baptista baptizo a Christo Señor nuestro en las aguas del Iordan.



ON tan milagrosas las propiedades q puso Dios en las aguas, que sino fuera por la fe de las historias de

grauissimos authores, las tuieramos por inuenciones humanas. Tertuliano en el libro de anima, disputado con el hereje Menandro, haze mencion de tres fuentes, que parecen fabulosas: de la primera, de que tambien haze mencion Plinio, Victorio, y Seneca, y dizen tiene virtud de embriagar como si fuera de vino.

Plin. lib. 2. c. 10. Victor lib. 4. de architect. Sen. lib. 3. cap. 20. Clemens Alex. lib. 9. aduer. gentes. Euseb. de euangel. c. 1.

Quam quicumque parum moderato gustu re-traxit. Hanc aliter titubat quam si mera uina bibisset.

La segunda esta en la cueua Simbeta, de quien haze tambien mencion Clemente Alexandrino, y Eusebio Cesariense, y dizen faca de si al que la beue, y le da vn espiritu como diuino. La tercera esta en Arcadia, que gustada quita la vida, y assi dize Plinio, que se la quito a Alexandro. En fin en dos elementos mostro Dios mas sus marauillas, que fueron en las aguas y en la tierra. La razon es, porque los hombres no podemos viuir en el ayre, ni en el fuego, que para el fuego somos estopa, y para el ayre somos plomo. Y es fuerza viuamos en la tierra o en la mar: lo qual es causavnica de que sean estos dos elementos las plaças de los prodigios de Dios. Esto quiso dezir aquel Angel q vio san Iuan en su Apocalipfi, rodeado de vna

Ee 5 nuue

que, el rostro del sol, el arco del cielo, y en la mar, y otro en la tierra. Angekynue, es la diuinidad, y en la carne, el arco es la señal de las rayas que auia hecho con el Padre: el rostro del sol son los rayos, y los pies en la tierra y en la mar, es la omnipotencia que se manifiesta en la tierra y en la mar. Y así el primer prodigio que hizo Dios en el mundo a sus principios fue en las aguas, mandando se retruxeran de la tierra. Y después en el diluuió creció su fama en las aguas, y vino a llamarle David, *scribitur in aquis multarum*. Mas entre las aguas que Dios hizo mas famosas, ningunas llegan a las del Jordan, río de la prouincia de Judca, que por la parte de la Arabia desierta, nace de las rayas del monte Libano, y por la parte del Antilibano, nace mas arriba de la ciudad de Cesarea de Philipo, de fuerte que naciendo de las bocas, que la una se llama Ior, y la otra Dan, juntándose sus aguas, juntan sus nombres, componiendo el del Jordan. Es río caudalossimo, como refiere Estrabon, pues navegan por el naves muy grandes y gruellas, son dulcissimas sus aguas, deleyto las sus riberas, muy grandes las arboledas, los bosques y las montañas vezinas, donde se crian muchas fieras: y sabiendose apenas sus principios, sus fines, quise dezir aquellas partes por donde viene a entrar en la mar, siruo de instrumento conueniente a la omnipotencia de Dios. A la entrada de la tierra de promission, fueron tan comedidas sus aguas con el pueblo de Israel, como auia sido el mar mejor a la salida de Egypto: *Jordanus coniter us est et rorsum*, venia en aquella razon caudalossimo. Iorque ma-

do a los sacerdotes entrassen delante con el arca, no hicieron pueblo sus plantas en las primeras aguas, quando las que yrian azia abajo, eligieron la camina azia el mar interior, donde auia tenido su asiento Sedona, las de la parte de arriba traxeron vida sobre otras, hasta hazer montes altissimos de agua. Fue grande el temor de las ciudades vezinas, como se cuenta en el libro de Josue: *Et quid pateretur quod datus est eis in platis*. En tiempo de Elias se refirió la memoria de este hecho, porque veniendo de esto pasassen los hijos de los Prophetas de aque-lla parte del río, los de las aguas es el cabo de la capa, y luego se aludieron, como en tiempo de Josue. Después que fue hecho Eliseo en el espíritu de Elias, también celebró estas aguas, con dos milagros famosos: el uno de Neaman Syro, y otro del hijo de Naaman, que andaua en ellas, como si fuera una tabla de fuerte, que siempre fue creciendo la fama de la agua seruo. Llegó pues el Baptista a viuir en sus riberas, con cuya vida y presencia quedo affamadissimo el Jordan, porque como la vida era de Angel, masque de hombre, dexauan las gentes de las ciudades vezinas sus casas y sus regalos, por ir a ver aquel montro celestial, que auia aparecido en las riberas del río. Todas estas maravillas de las aguas era viglias de una fiesta solemnissima, que el Padre eterno quiso hazer en su Hijo en las aguas del Jordan: baptizandole en ellas por las manos del Baptista, con que se leuataron a una virtud tan soberana y tan diuina, que quedaron por materia idonea del sacramento del baptismo. Es pues la historia, el

Baptista

Baptista en cuyas manos auia Dios puesto la honra y authoridad de su Hijo, para poder mejor hazer su officio, de manifestarle al mundo, instituyo vn baptismo, que el Euangelio llama de penitencia, para remission de pecados: no porque perdonasse pecados, ni diese gracia, ni porq' fuesse sacramento de la vieja ni nueva ley, sino porque combidaua a penitencia, y a remission de pecados: porque en aquel baptismo predicaua san Iuan el baptismo de Christo, en que se auia de alcanzar la gracia, y perdonarse la culpa. Y así el baptismo de san Iuan no los perdonaua en el hecho, sino en la figura y esperanza, siruiendo como de cathedra del verdadero baptismo, que así le llama Rabano. Este baptismo no fue inuencion humana, sino voluntad diuina: como consta de san Lucas en el capitulo tercero, donde dice: *factum est uerbum domini*. Que estando san Iuan en el desierto, le llegó el auiso del cielo, y luego se vino a la region, que estaua mas vezina al río Jordan, y predico su baptismo. Y del capitulo primero de San Iuan consta mas claramente, pues dice el mismo Baptista, que Dios le embio a baptizar, y le auiso, q' aquel sobre quien viesse descender el Espíritu santo, y reposar sobre su cabeza, baptizaria el Baptismo verdadero. Y Christo Señor nuestro preguntó a los Phariseos, si el baptismo de san Iuan era del cielo, o de la tierra, porque sabia no auian de negar que era del cielo: Y quiso inferir contra ellos: pues siendo del cielo, y dando testimonio de mi, mal hazeys en no creerle a el, y a mi. Y quando le vinieron a preguntar quien era, y respondió, que ni era el Mesias, ni era Elias, ni era Propheta: dixeron

los embaxadores, *quid ergo baptizas*, sin reuelación diuina os atreueys a usurpar la authoridad de baptizar, profetizada de solo el Mesias: a quienes, tacitamente respondió el Baptista, que no baptizaua por su propia authoridad, sino por authoridad diuina como precursor del Mesias que esperauan, *ego vos baptizo in aqua, &c.* Este baptismo, no consta de la Escritura, auerle hecho San Iuan debaxo de alguna forma de palabras: Aunque santo Thomas dice, baptizaria inuocando a Christo, y diziendo, *ego baptizo in nomine Christi uenturi*. Duro hasta su prison, como le parece a san Augustin: porque el solo fue el ministro, y no baptizo ninguno de sus dicipulos. Que aunque se cuenta en los Actos de los Apostoles, que llegando san Pablo a Epheso, halló no le que gētes baptizados con el baptismo de san Iuan, no auiendo el Baptista estado en Epheso. No es inconueniente que algunos Iudios baptizados de su mano, se hallassen en Epheso en el tiempo de san Pablo. Estando pues el Baptista en esta ocupacion a la orilla del Jordan en Bethania, o como les parece a Christosomo, y a Theophilato, y Origenes en Betuara, sino es que aya dos Bethanias. Sale Christo Señor nuestro de Nazareth, a los treynta años de su vida, como le parece a Beda, donde auia estado siruiendo y obedeciendo a sus padres hasta entonces, y vino a Iudea, donde auia de dar principio a su predicacion, que en esto auian de ser auentajados y preferidos los Iudios. Y estando tan lexos de tener culpa, como la misma innocencia, o por mejor dezir, siendo el q' auia de quitar las culpas de todo el mundo

de la tierra y en la mar, es la omnipotencia que se manifiesta en la tierra y en la mar. Y así el primer prodigio que hizo Dios en el mundo a sus principios fue en las aguas, mandando se retruxeran de la tierra. Y después en el diluuió creció su fama en las aguas, y vino a llamarle David, *scribitur in aquis multarum*. Mas entre las aguas que Dios hizo mas famosas, ningunas llegan a las del Jordan, río de la prouincia de Judca, que por la parte de la Arabia desierta, nace de las rayas del monte Libano, y por la parte del Antilibano, nace mas arriba de la ciudad de Cesarea de Philipo, de fuerte que naciendo de las bocas, que la una se llama Ior, y la otra Dan, juntándose sus aguas, juntan sus nombres, componiendo el del Jordan. Es río caudalossimo, como refiere Estrabon, pues navegan por el naves muy grandes y gruellas, son dulcissimas sus aguas, deleyto las sus riberas, muy grandes las arboledas, los bosques y las montañas vezinas, donde se crian muchas fieras: y sabiendose apenas sus principios, sus fines, quise dezir aquellas partes por donde viene a entrar en la mar, siruo de instrumento conueniente a la omnipotencia de Dios. A la entrada de la tierra de promission, fueron tan comedidas sus aguas con el pueblo de Israel, como auia sido el mar mejor a la salida de Egypto: *Jordanus coniter us est et rorsum*, venia en aquella razon caudalossimo. Iorque ma-

Th. 3. p. 9. 38. nu. 6. ad 5. tra. 4. in Iuan.

Sic Beda lib. de re-mis. temp. c. 45. Iona. epist. 5. ad Tra-cianos. Chris. ho. 10. in Iuan.

Raban. de inst. cler. cap. 2. Luc. 3.



do: se entro entre el publicano, el soldado, la ramera, que se yuan a baptizar, y como pecador arrepen- tido pidio a san Iuan el baptismo.

*Venit a Nazareth Galilea ad Ioannem, ut baptizaretur ab illo.*

**F**Ve cosa conuenientissima, que Christo Señor nuestro se baptizasse, por muchas razones, como lo afirma santo Thomas en su tercera parte. La primera, para que con su baptismo quedassen las aguas limpias y santificadas, y con vna fuerza poderosa para reengendrar nuevos hombres. Esta razon es de Gregorio Nazianceno, y de otros muchos santos: y particularmente de san Augustin nuestro padre en vn sermón de la Epiphania, donde da a entender, que recibiendo Christo Señor nro el baptismo de S. Iuan, instituyo el sacramento del baptismo, y santifico las aguas. Y no se ha de entender que santifico las aguas imprimiendo las alguna virtud, o propiedad que no tuuiesen, sino dandoles nombre de santas, por tocar aquella carne santissima. Ni se ha de entender las dexo limpias, porq̄ tuuiesse, hablado moralmete, alguna mancha, o suziedad, sino porq̄ si quedaró inficionadas en alguna manera con la maldicion que Dios les echo en el principio del mundo, aora quedassen santificadas y benditas: porque aunque Dios no maldixo a las aguas, maldixo a la tierra que las sustentaua, y de la vezindad les pudo caber algun daño: como lo nota san Augustin nuestro padre. Y assi se respon-

de a la pregunta que hizo el mismo San Augustin: que virtud tan estraña es esta del agua, que toca el cuerpo y laua el alma? No os marauilleys, que todás las virtudes que puso Dios en las aguas, fue para disponer los pechos humanos a la Fè desta virtud. Y si el vnicornio desemponçoña las aguas emponçoñadas, y en tocando las con el cuerno, llegan seguros los de mas animales a beuer, por la virtud secreta que tiene de la naturaleza. Y si la sal del vaso de Eliseo hizo fertiles y sabrosas las aguas de Jerico: y el leño que echo Moyses en las aguas de Marach, de amargas las hizo dulces, no es mucho que tocandolas el author de la gracia, las haga instrumento della, y que las dexa con tal virtud, que si se lauare Naaman leproso, quede limpio, como vn niño: y que el hierro que se yua al profundo del infierno, suba, no solamente a la superficie de las aguas, sino sobre las estrellas.

La segunda conuino que Christo Señor nuestro se baptizasse, por que pudiesse primero por obra, lo que auia de mandar despues tan estrechamente a sus fieles, que era el baptismo, pues auia de quedar por puerta de la Iglesia, de la gracia, y de la gloria. Y assi dize san Augustin nuestro padre, que quiso con este baptismo dar autoridad a su baptismo, para que entendiessen los sieruos con quanta alegría auian de acudir al baptismo del Señor, pues el Señor se humillo a baptizarse cō el baptismo del sieruo. Que si el mayor recibe del inferior lo q̄ es menos, no es mucho que reciba el inferior del superior. lo q̄ es mas: y si el Señor recibe el baptis-

mo, que no es necesario, ni da gracia, por dar exemplo de humildad, no es mucho reciba el sieruo el baptismo de Christo por necesidad. Y san Ambrosio dize, que no vuo cosa que assi persuadiesse y combidasse a los pueblos al baptismo de la gracia: como vera Christo Señor nuestro recibir el baptismo de la penitencia. Que si el que no pudo tener culpa, vino al remedio de las culpas: el que no puede nacer, ni puede viuir sin ellas, no es mucho busque el remedio de sus males? Gregorio Nazianceno dize, que son tres los nacimientos del hombre: el vno de la generacion: el otro del baptismo: el otro de la resurreccion, los quales honro Christo, naciendo, recibiendo el baptismo, y resucitando: aunque el baptismo de Christo Señor nuestro, no se pareció al nuestro en mas que en la ceremonia exterior.

La tercera razon es de Nazianceno, conuino dize, que Christo Señor nuestro se baptizasse, antes que diesse principio a su predicacion, para dar exemplo a los predicadores del Euangelio, y en señalar, que la limpieza del alma, la humildad, y subjeccion, la edad y los años han decalificar al officio, que es grande la fealdad que haze en el hombre, buena doctrina y mala vida. Como el que tuuiesse hermosas piernas, dize Salomon, pero desiguales, andaria con gran fealdad. Assi causa grã fealdad la desigualdad de la vida y la doctrina. Este pecado, segun san Pablo entra en la matricula de los inescusables, *propter quod inexcusabilis est, o homo*: lo que haze inescusable a vn juez, es que execute el rigor de las leyes con otros, y que

el nõ sepa que es ley, que siẽdo adultero, condene al adultero, y siẽdo ladrón condene al ladrón: pues esso haze inescusable al predicador, que reprehenda seueramente pecadores, y que ande en su compañía, y q̄ predique que no hurten, y que salga de noche a capear: que el que no sabe las leyes, escusa probale tiene dize san Pablo: pero el que las sabe y las predica? Pues para persuadir Christo Señor nuestro lo q̄ importa en vn predicador la buena vida, sin tener necesidad de penitencia, se baptiza al principio de su pulpito, para que la haga el predicador antes que comience a quẽsse officio.

La quarta es de san Augustin, q̄ se baptizo por honrar a su precursor: y no se si es la mayor honra de san Iuan, auer hecho el Señor tã grande baxeza, por engrandezerle: pues quiere que a medida de su baxeza suba su honra y reputacion. Por esso no es mucho poner algun linaje de infinidad en san Iuan, pues la hemos de confessar en la humildad del Señor. Quando se sube vna piedra a vn edificio muy alto, o vna campana a vna torre, no es posible subirla a fuerza de braços, sino con industria y maña, ponen vna alca prima o contrapeso, y quanto este mas baxare, tanto mas subira la piedra, o la campana: pues quanto mas se abaxare la infinidad de Christo, tanto mas subira la grandeza de Sã Iuan: pues aqui se abaxo mucho mas, que quando lauo los pies a sus discipulos: porque allí los lauo de sus culpas, aqui dio señal que las tenia. En fin subio san Iuan a ser padrino de Dios, y a tenerle por ahijado: y si el Arçobispo que baptiza al Rey, queda con no se que linaje de relacion

Thom. 3. p. 1. 39. ar. 1. c. 2. c. 3.

Aug. serm. in ephiph. c. infra hoc. prim. c. 2.

Aug. lib. 3. de mirabil. ss. 6. 5.

4. Reg. 17.

Exod. 17.

Aug. trad. 5. in. leu. lib. 4. de baptis. c. 2. 2.

Ambrosio lib. 2. in Luc. 7.

Greg. Naz. orat. 40.

Greg. or. 1. 39.

Proner. 26.

## Cap. XVIII. Del Baptismo

relacion, y de honra, todos los dias de su vida, el que baptiza al mayorazgo de Dios heredero de los siglos, y haze officio de capellan mayor del Padre eterno, &c. Este hecho delambro estrañamente los ojos de Santanas, pareciendole, que se llegaua al baptismo con necesidad de lauar fe de sus culpas, y de hazer penitencia como todos los demas.

*Ego debeo a te baptizari, & tu venis &c.*

Legando Christo Señor nuestro entre los demas, san Iuan no le auia visto ni tratado: y fue consejo del cielo, porq̄ el testimonio fuesse libre de toda sospecha: mas por diuina reuelación conocio luego quien era. Y como a santa Isabel viendole n̄r ala Virgē a su casa, el Espiritu Santo le auiso q̄ era ya Madre de Dios: así auiso a S. Iuā q̄ era Christo el q̄ se le arodillaua y le pedia su baptismo: Fue tā grande el embaraço, q̄ el Baptista recibio de ver a sus pies a su criador, que postrado en el suelo dezia, Señor yo soy el que tengo necesidad de ser baptizado de vuestras manos, vna vez me baptizastes en el vientre de mi madre, y me lauastes el alma, lauadme aora otra vez de las offensas que he hecho en no aueros seruido, como pudiera y como deuo. Sin duda fue grande la porfia de san Iuan: que esto dize la palabra *prohibebat*, q̄ preterito imperfecto, q̄ dize cōtinuación, estoruaua se lo yno acabaua. Señor no solo en quanto Dios, en cuya comparacion ninguno es santo, sino en quanto hōbre se enriquezera de las sobras de tu gracia los Angeles y los hom-

bres: yo reconozco Señor las mercedes que me has hecho desde el vientre de mi madre, las victorias q̄ me has dado del infierno, y que todo el bien que tengo me ha venido de tu mano, cōprehendo tanta desigualdad de tu persona ala mia, de tu grandeza a mi poquedad, que no me juzgo por digno de que tus manos me toquen: pero si es necesario que este baptismo se haga, y que sea disposicion para recibir el tuyo: yo Señor he de ser el baptizado, pues soy el pecador, y tengo tantas culpas de que hazer penitencia.

*Sine modo, sic decet nos implere omnem iustitiam.*

A Ra Iuan yo no condeno la razón, antes la aprueuo, mas juntamente con ella ay otras mas poderosas, para que por aora se haga lo que yo quiero *sine modo*. Aora conuiene que vos hagays este officio, despues que a mi me cognozca el mundo, cessara vuestra obligacion, y començara la mia: aora conuiene que vos cumplays con lo que estays obligado, y hagays el officio que os encomendo mi Padre, y que yo no dexé de hazer cosa por muy ligera que sea, de las que aprueua la diuina voluntad, ni seruicio de que se paguen sus ojos. De suerte que en este hecho acudimos a lo que deuemos y se viene así cumplir toda justicia todo lo que es justo, quiere dezir a los ojos de Dios. Esta es la causa mas general porque se baptizo Christo Señor nuestro, que en fin los hombres publicos que estan obligados a mas, no solamente han de acudir a las

## de Christo Señor nuestro. 225

a las cosas necessarias, sino a las decentes y honestas, para que su exemplo lleue tras si a los menores.

*Baptizatus autem Iesus, confestim ascendit de aqua.*

Todos los que se baptizauan, cōfessauan dentro del agua sus culpas: la qual confesion, aunque no era sacramental ni daua gracia, era distinta del baptismo: y q̄ no fuesse confesion general, en que se confesassen los baptizados generalmente por pecadores, sino especial, manifestando culpas particulares: Es parecerd S. Basilio, Crisostomo Tertuliano, porque vna cosa es conocerse vn hombre por pecador generalmente, y esto todos lo hazen y lo deuen hazer: otra cosa es confesar vn hombre sus pecados. Esta confesion no la pedia san Iuan a los baptizados, sino ellos la hazian de su voluntad, ora naciesse del feruor del animo arrepentido y penitente, ora de la costumbre que auia en tonces de hazer aquellas confesiones: pero Christo Señor nuestro como no tenia culpas que confesar, luego se salio del agua, esto dize *confestim*.

Tambien aquella priessa y ligereza con que Christo Señor nuestro salio de las aguas baptizado, era vn linage de profezia de la ligereza con que se han de hallar los verdaderos penitentes, despues de auer desechado de sus hombros el peso de sus pecados, q̄ los traya brumados, melancolicos, y tristes.

Tambien se puede referir aquella priessa a la que se dio el cielo a honrarle, pues a penas auia salido de las aguas baptizado, quando se abrie-

ron los cielos, y se oyo aquella voz de articulada en los ayres: Este es mi Hijo querido, y se vio descender el Espiritu Santo en figura de paloma, que son tres milagros cada vno de por si grande y espantoso. Del primero todos los doctores enseñan sin contienda y sin baraja, que el cielo que esta encima de todos los elementos no se abrio real y verdaderamente, no porque a los brazos de Dios fuesse imposible, sino porque milagro tan nunca vido, no siendo necesario no le auia de hazer Dios: porque como el cielo es incorruptible, si le diuidiera Dios, auia de quedar vazio el espacio de la diuision, y fuera necesario que subieran los elementos a llenarle. De mas de esto, si la diuision se hiziera en el cielo, y no en el ayre, no llegara alla sin nueuo milagro la vista de nuestros ojos. Demas de esto, las palabras de Escripura no nos obliga a que concedamos esto: porque en el capitulo primero de Ezechiel, y en el capitulo septimo del Genesis, y en los Actos de los Apostoles, vñando del mismo lenguaje en todos estos lugares, dize la Escripura, que se abrieron los cielos, mas no por esto conceden los interpretes que los cielos quedassen abiertos y diuididos.

Venido pues a aueriguar, como no auendose diuidido, dize la Escripura *aperti sunt caeli*. vnos dizen que es lenguaje methaphorico, no por que el cielo pareciesse abierto, ni a los ojos, ni a la imaginacion, sino porque se vio el effecto sensible de la paloma, que descendia del cielo. Y en este sentido dize el Genesis, q̄ se abrieron las catharatas del cielo, por la grāde agua que cayo del cielo. Y Elayas dize, *aperiatur terra & ger-*

*minet saluatorem* no porque dessee ver abierta la tierra, sino ver los mysterios celestiales que esperaua. Este parecer atribuy en algunos a san Ieronymo, a Beda, ya S. Chrysostomo. Otros dizen se abrieron los cielos no porque se diuidiesen, ni porque se mostrate diuididos a los ojos corporales, sino a sola la imaginacion o pensamiento. Ya santo Tomas le parece q̄ Ezechiel vio asy los cielos abiertos, y S. Esteua a Christo aseta do a la diestra de su padre. Y Cayetano dize, que san Ieronymo y san Chrysostomo, y Beda se há de declarar asy: porque la vista del entendimiento es de mayor perfeccion q̄ la de los sentidos. Este parecer fauorece el texto de san Matheo que parece dezir que a solo Christo se le abrieron los cielos, y san Marcos no dize que otro sintio el los viesse abiertos.

Otros dizen q̄ los cielos se abrieron por mudança corporal, desuerte que no sea lenguaje metaphorico, ni vista imaginaria, sino real y sensible de los ojos de los presentes, porque aquella manifestacion, mas necesaria era para nosotros que para Christo: y aunque pudiera Dios hazerla en la imaginacion de cada vno, pero otro modo pudo escoger mas facil y mas acomodado, a la muchedumbre de gentes q̄ estaua presente: asy no se ha de entender por sola metaphora el abrirse los cielos, sino por mudança real y verdadera, vista sensiblemente de nuestros ojos. Deste parecer son grande argumento las palabras de san Marcos, que dize vio los cielos abiertos y al Espiritu santo como paloma. Y no viene bien que de dos cosas que pone el Euangelista: juntas iguales en la dificultad, la vna se

entienda por metaphoras, y el mismo argumento se puede hazer de la voz del padre, desuerte que poniendose tres cosas juntas y cada vna por sí distinta, cielos abiertos, el Espiritu santo en figura de paloma, la voz del padre, viene bien se declaren todas de vna manera pudiendose hazer sin daño. Y no ay para que nos embarace el texto de san Matheo, ni de san Marcos, por q̄ diziendo san Marcos que Christo vio los cielos abiertos, no niega q̄ los viesse los demas: y si S. Matheo dize *aperti sunt ei cali*, teniendo atencion al texto Griego podemos trasladar, *super eum*, porque quiza fue encima de su cabeza, y quiza quiza re dezir que se abrieron los cielos en fauor suyo, y por causa suya: pero todo esto no es parte, para que los demas no viesse aquel milagro.

Y si alguno preguntare en que parte del cielo se pudo hazer esta mudança mas conuenientemente? Respondo que en el ayre a quien la Escritura llama ordinariamente cielo, porque ningun cuerpo de los superiores era para esto mas apto ni mas vezino: y no porque el ayre se diuidiese del todo, en partes, por q̄ se diera vacio entre las partes diuididas, sino porque condensando las partes al parecer diuididas, y quedando mas luzidas, y resplandecientes, y el ayre de en medio mas raro y mas sutil, bastaua para que todos jurassen auer visto el cielo abierto.

En el segundo milagro cosa llana es, lo primero que la persona del Espiritu santo, no descendio por algu linaje de mudança suya, sino que fue vn modo nuevo de representarse endereçado a efecto especial de

de gracia. Lo segundo, que aquella paloma, ora fuesse verdadero animal, ora aparente, fue vista verdaderamente, y no por methaphora, de los ojos humanos. Y asy dize san Augustin, ninguno jamas dudo de que aquella paloma fuesse vista con los ojos. Lo tercero, que esta paloma no fue vnida hipostaticamente a la persona del Espiritu santo, como lo noto S. Augustin: y asy no dezimos el Espiritu santo fue hecho paloma, como dezimos q̄ Dios fue hecho carne; o hombre. Ni para sentarse sobre la cabeza de Christo, era cosa necesaria: porque aunque a Dios no es cosa imposible hazer esta vnion con la naturaleza irracional, parece indecente a su grandeza y magestad. En lo que ay duda, es, si aquella paloma fue animal verdadero, o aparente, y aú que les parece a algunos que fue verdadero, porque no conuenia que el espiritu de verdad v fiasse de ficcion, ni engañasse al mundo con cosa fantastica, o aparente: pero S. Augustin tratando de proposito esta questio, dize, q̄ no era cosa necesaria q̄ la voz del Padre procedie se por los organos vitales, q̄ procedie nuestras voces, ni q̄ el fuego que descendio sobre los Apostoles el dia de Pentecostes fuesse verdadero fuego, ni q̄ la paloma fuesse au verdadera. San Ambrosio es tambien de esta opinion, en el libro que hizo de los sacramentos, donde dize, que la carne de Christo era carne verdadera: pero que la paloma del Espiritu santo no era verdadera, sino aparente. Y la razon es llana, porque Christo Señor nuestro tomo carne, no solamente para parecer, sino para obrar: y para esto no bastaua tener semejança de hombre, sino verdadera natura-

leza: mas el Espiritu santo q̄ no auia de hazer mas que assentarse sobre la cabeza de Christo, bastaua tomar semejança de paloma: y esto no era enganar como lo noto san Augustin, porque quando Dios en el testamento viejo tomaua semejança de hombre, no enganaua, ni los Angeles quando fueron huéspedes de de Loth, y de Abraham, y san Raphael de Tobias, y quando Christo se mostro a los dicipulos que yua a Emaus en traxe de peregrino, no los engaño por esto, aunque ellos imaginassen que era peregrino verdadero, porque fu enganado dellos no se ha de atribuyr, a quien con palabras y con obras pretende significar verdad sin intencion de enganar. El texto fauorece mucho esta tentencia porque nunca la llama paloma absolutamente, sino especie de paloma, *o tanquam, o sicut columbam*, y lo que es como tal no estal. Demas desto, des pues que aquella paloma (si fuera animal verdadero) uiera hecho su oficio, o se auia de corromper, o acabar: y para conseruarla tá poco, mejor fuera no criarla: quanto mas, q̄ lo que vna vez Dios cria, conserualo, hasta que por sus causas naturales se corrompe, o auia de permanecer, y acabado su ministerio y se con las otras palomas de dia, y recogerse de noche al palomar, y esto no parece tan decente.

Del tercero milagro de la voz del cielo, aúq̄ no fue voz formada por organo de vida, como lo nota san Augustin: pero es cosa notoria, que fue verdadero sonido, claro, y sensible, q̄ se percibio de los oydos, y passo al entendimiento, como lo haze las demas voces: y asy dize S. Augustin, q̄ fue vn sonido muy parecido a la voz humana, y por esto la llaman los Euangelistas voz.

*hier. Ma. th 3. Leuch. 1. ceda Mar. 1. Chryso. in hom. 4. 1. p. 9. 38.*

*Aug. lib. 2. de cap. 6.*

*Aug. epist. 202. de trib. SS. lib. 2. c. 5.*

*Ambr. de sacris. lib. 1. cap. 5.*

*Aug. lib. 33. q. 111. de ciuit.*

De aqui se sigue, que no solamente la oyo Christo señor nuestro y san Iuan, sino todos los presentes, porque sin nuevo milagro no auia de llegar a las orejas de Christo y de san Iuan, no llegando a todas generalmente. Quanto mas que la voz mas era por los demas, que por Christo, y por san Iuan. Y Christo señor nuestro lo dixo así en otra ocasion, que le dio vna voz el cielo. Esta voz dixo no es por mi, sino por vosotros, y esperecer comun de todos y en particular de sancto Thomas.

Alguno le pedra persuadir que no oyeron la voz todos los presentes, porque si la oyeran todos se arrodillaran y le adoraran por Dios, aunq para esto sobra el testimonio de san Iuan. A esto responde Alberto Magno que los presentes oyeron vna voz confussa, mas que no percibieron las palabras, ni el sentido, como quando el padre le dio otra voz, y le dixo, *Clarificauis*. vnos de los presentes dixeró trueno fue: otros Angel fue que le hablaua, pero lo cierto es, que aunq pudo ser, que los que estauan muy lexos, no percibiesen mas que el sonido, los que estauan en proporcionada distancia, percibieron las palabras y el sentido, distintamente: como dize san Pedro oyeron el y sus compañeros la misma voz y testimonio, el dia de su transfiguracion. Y de que no se arrodillasen y recibiesen su Fe puede auer dos razones, la vna en su fauor, porque no sabian que aquella voz era de Dios, la otra en su daño, porque era gente dura, pues tubieron despues otras señales mas euidentes, y siempre cerraron los ojos a la luz.

Ioan. 1. 2.  
D. Th. m.  
Hom. 1. 2.  
in Matth.

Matth. 3.

Ioan. 12.

2. Cano.  
cap. 1.

Tambien se deue notar que para que las palabras de la voz sean verdaderas, se han de atribuyr a la persona del padre, porque Christo señor nuestro no es hijo de toda la trinidad, sino de sola la primera persona. Y si preguntare alguno, como puede aquella voz atribuyrse a solo el padre, siendo efecto de toda la trinidad, responde san Fulgencio, que el efecto es comun de todas las tres personas, mas como la paloma fue para representar especialmete la persona del Espiritu sancto: así la voz se hizo para representr especialmete al padre hablado y diziendo. *Hic est filius meus*: y aunq san Lucas y san Marcos dizen *tu es filius meus dilectus*. Y san Mattheo *Hic est filius meus dilectus*, no es contrariedad sino fecundidad de la escriptura que tiene en si tanta preñez, y tanto thesoro, que todo lo dize. Quando el dia de penthecostes hablauan los Apostoles en diuersas lenguas, de fuerte, q los entendian los Medos, los Persas y los Elamitas, y cada vno los oya hablar en su légua propia, ay duda si hablauan la lengua propia y particular de cada vno, o si hablauan vnas voces y vn lenguaje solo, que todos entedian por proprio suyo. Y la oponion mas cierta es q el lenguaje era vno, y en las orejas de cada nacion sonaria de su manera: porque de otra fuerte cada momento, fuera menester mudar lenguaje. Pues así agora la voz fue vna, pero tan fecunda, q sonen las orejas del hijo *Tu es filius meus*, y en las orejas de los demas sono, *Hic est filius meus dilectus*.

Tras estos testimonios del padre y del Espiritu sancto, entra luego el testi-

Fulgenc. 7.  
de fide ad  
Petram. c.  
9.

testimonio de san Iua, para el qual conuene suponer lo que arriba q da dicho de su grandeza y preuilegios, aunque sea mucho menos de lo que merece y se le deue. Porque como el agua toma el sabor y el olor de los alcaduces, por donde pasa, y el liquor de la vafija en que se echa: así el testimonio de quien leda. Por esto el discreto estima en poco que le alabe el lisongero, y q le engrandezca sus hazañas el métiroso. Y Dios dixo al pecador, para que te hazes pregonero de mis justicias, y tomas en tu boca mi ley. Pero el testimonio del Baptista es de tanta calidad, que le estima el hijo de Dios, entre el que le da la voz del padre y el Espiritu sancto en figura de paloma. Y diciendo el Euangelista san Iuan, que son tres los que dan testimonio en el cielo, el padre, y el hijo, y el espiritu sancto, y quiriendole dar en la tierra de la persona del hijo, auindole ya dado el padre y el Espiritu sancto, y no pudiendole dar el hijo de si mismo, porque le dixeran los Pharisceos, q era ninguno, como se lo dixeran despues: entre el Baptista en compañía de las dos personas diuinas, porq auiedo de ser tres como en el cielo, ya que la tercera persona no pudo ser Dios, fuese a lo menos hombre tenido por Dios. Y así dize san Chrysostomo, y san Iuan Damasceno, que quando se oyo la voz del padre, fue traza del cielo, q decedielle el Espiritu santo en figura de paloma, y se assentasse sobre la cabeça de Christo señor nuestro, y declarasse era el a quié la voz publicaua, porq si el Espiritu santo no lo determinara, y si quedara libertad a los presentes, para juzgar por qual de los dos se auia de entender

Chri. Ho.  
12. in Ma-  
theum.  
Damas.  
Orat. de  
traffi. Do.

la voz, dieran los mas al Baptista el nóbre, y la grãdeza de hijo del padre eterno, y le adorará por Dios.

Dos testimonios dio el Baptista de Christo señor nuestro, el vno fue en ausencia, el otro en presencia, señalándole con el dedo. El primero fue a los sacerdotes y leuitas, q embio el cabildo de Hierusalem, a preguntarle quié era, y quiza fue ocasion esta embajada del ruydo del jordan, de la voz del padre, del Espiritu sancto en figura de paloma, de la porfia y demãdas y respuestas que tubo el Baptista cõ Christo señor nuestro, sobre qual auia de ser el Baptizado. Todas eran cosas que pudieron engendrar en Hyerusalé grandes hystorias, por tener calientes ya las orejas, con el rumrum de que su Mesias era nacido. Que quando vinieron los magos reboluiéron la Bliuia, y leyeron con atenció las prophezas, en fin fue suficiente ocasion para que juntasen su cabildo, y despachassen sus embaxadores al jordan, y preguntassen al Baptista *Tu quis es?*

Si embiaron al Baptista esta embajada de malicia determinada, y conocida, o de ignorancia, es cosa dudosa porque la ignorancia parece que no es posible en géte q fabia la Bliuia tan de coro, y que repetia tan acada passo las profezas de los prophetas, q hasta las mugeres de otras naciones las sabian, como lo mostro la Samaritana. Y q conoia al Baptista, y via claramete q no auia prophezia, q cõ el viniesse. Porq el Baptista era del tribu de Leui; Christo del tribu de Iuda; el Baptista de vieja esteril, Christo de virgen. El Baptista no hizo milagro auque toda la vida fue vn milagro, Christo auia de asombrar

la tierra cōsus milagros: al Baptista se le conocia tierra y padre. Christo estaua prophetizado, que no se auia de saber de donde fuesse. De fuerte que es cosa difficultosa, que procediesse esta embaxada de ignorancia. Pues dezir que procedio de malicia determinada y conocida tambien tiene dificultad, porque vn cabildo tan sancto, alomenos en las ceremonias exteriores, por quien se registraua toda la sanctidad de la tierra, no auia a proponer cō claro y manifesto tenor de palabras, demos le el meñazgo al falso Mesias, y quitemosele al verdadero: fuera del infierno, no parece que tuuiera lugar esta proposicion. Y si tenian por Dios a su Mesias, es muy mayor la dificultad, porque conociendo a Dios nadie le puede dezir no te quiero. Y assi se queja por Iob de vnos perdidos, que le dexaron casi de industria, como adrede: donde se deue ponderar el casi, porque dexar a Dios de malicia conocida, y determinada, sino es quien tubiesse odio ala magestad diuina, no parece que es posible. Por esso es mi parecer, vno en estos fariseos mucho de malicia y de ignorancia, y echase de ver, en que las razones que dan los sanctos deste hecho, vnas corren por parte de la malicia, otras por parte de la ignorancia, y pudo ser q se jútafen todas, que muchas causas parciales bien pueden hazer vneffecto tan disparado como este.

San Hieronimo tratando de las condiciones de cada nacion dize, que los judios fueron inclinadissimos a y dolatrias, negando a Dios verdadero la hora que se le deue, y dandola a dioses falsos. Lo mismo

dize Tertuliano en el libro que hizo contra ellos, por esso dize los yua Dios enfrenado y deteniado, que no pusiessen los ojos en muchas cosas del mundo, porque no las adorassen. En el Deuteronomio les mado que no mirafen al sol, ni ala luna, ni a las estrellas, porq no te egañe, dize, su hermosura, y adores el sieruo por el señor. Y Iob se preciaua de auer cumplido este mandamiento, si mire al sol quando replandecia, con mejores ojos quiere dezir de los que se le deuen, con pensamiento de darle mas honra de la q merece vna criatura. Este fue el pleyto que el demonio tuuo con san Miguel sobre el cuerpo de Moyfes, a quien Dios auia sepultado secretamente, firuendo el mismo de cura y de sacristan; porque los judios no idolatrafen en sus huessos y cenizas. El demonio por el mismo fin deseaua manifestarle, y estoruandose lo san Miguel, tubieron sobre ello grande baraja y contienda. Esse fue el fin que tubo el Rey Ezechias en quemar la serpiente de metal, cuya vista auia sanado los mordidos de las sierpes, porque no fuera mucho que pensando tenia en si algunavirtud diuina, la adoraran, como al Bezerro por Dios. Entre los doctores sanctos se disputo vna question antigua y graue, por que Moyfes al principio del Genesis, quando trato de la creacion de todas las cosas, no trato de los Angeles, siendo las criaturas mas nobles, de quantas Dios auia criado. A S. Augustin le parece, q de baxo aqlla palabra *Fiat lux*, comprehendio todas las criaturas espirituales. A S. Ieronimo q quando dixo auia Dios diuidido las aguas que estaban debaxo del firmamento, de

*Nescimus unde sit. Ioan. 9*

*Iob. 34.*

*Hic. Esa. 2*

*Deut. 24.*

*Iob. 31.*

*Inde. c. 1.*

*Aug. li. de Ciu. c. 51 Lib. 11. c. 6.*

*Psal. 103.*

las

las que estauan encima: entonces trato de los angeles. Pero san Christo sostomo y sant Theodoro dize, que de industria los dexo, por la flaqueza y ruyn inclinacion de los judios, porque si despues de auer hecho Dios con ellos milagros tan estraños y espantosos, vinieron a dar la honra de Dios a la imagen de vn bezerro, si Moyfes tratara de criaturas tan hermosas que hizieran?

Puedese juntar con esto la grandeza del Baptista, q siendo puracriatura parecia incōprehensible. Esa es la causa porq ya piēsan q es Elias, ya q es propheta, ya que es Angel, ya que es Dios, y desde su concepcion començo a hazer gran ruydo su grandeza, como lo nota san Augustin en el libro de sus questiones euangelicas, donde dize que pidiendo Zacharias en el sancta sanctorum salud para todo el mundo, le respodio el cielo a su justa peticion con el Baptista: enseñandole que nacía para el bien de todo el mundo. Despues en su nacimiento juntaronse grandes milagros y estrañezas, los juyzios que echaron los vezinos y parientes, las soberanas esperanzas de los ciudadanos, las varajas que vbo sobre el nombre, el milagro de hablar el padre mudo, el run run que sonaba por las bocas de todos, y el Eco immortal que con la humana fuerza cōpelido, respondia al pensamiento y palabras. *Iste puer magnus corā Domino.* Succedio despues la aspereça de la vida, que dexo a sombrado el mundo, y luego la predicacion a tiempo oportunissimo, para ser escuchado con grandissima atencion, y admiracion de quātole mirabā, y le oyan. Porque demas de pare-

cer hombre caydo del cielo auia muchos tiempos que en el pueblo de Isrrael no tenian propheta, ni persona señalada, que en vna republica suelen ser señas ciertas de su fin: assi se lo tenia Dios prophetizado por Esayas a estas gentes. No fue menos nueva la doctrina, pues predicaba penitencia, dolor, arrepentimiento, sacrificio del alma, que era de lo que menos tratauan los phariseos, por ser gente somera y superficial. Todas estas cosas fueron parte para que andubiesfen los estados todos como corridos, de auer viuido tan perdidamente hasta entonces, y propusieron nueva vida recibiendo del Baptista arāzel y regla de bien viuir.

Si quiere alguno saber, para que hizo Dios hombre tan grande, que le tubiesfen por su mismo hazedor, respondo que lo hizo para q le diese aconocer en el mundo, q esse es el officio de precursor. Quando vn aofficial famoso no es conocido en vna ciudad, pone en algun lugar publico vna pieza de gran primor, y artificio, que de testimonio de quien la hizo, y de aconocer a su hazedor: assi lo hizo el artifice soberano, puso a los ojos del mundo al Baptista, imagen del mismo Dios, tan diuina, que el mismo artifice afirma que sus manos no la pintaro mejor: Y si ninguno ay mejor tampoco le abra tan bueno, porq los grados de gracia y de gloria son singulares, como los numeros, y como las estrellas de quien dize S. Pablo difieren ganeralmente en claridad, y como los angeles de quien dize sancto Thomas, q difieren en especie, y como los rostros humanos, y como las condiciones y las letras, que jamas se

hallan

*Christ. Ho. 2. in Gen. Theodora. 44. in Geni.*

*Aug. li. 2. cap. 5.*

*Cap. 3.*

Ef 3

## Cap XVII. Del Baptismo.

*Non est in  
venius si-  
milis illi.*

hallá dos que del todo se parezcan, por esso canta la Yglesia de cada vno de los sanctos que no se ha hallado otro como el. En fin fue de tanto primor aquesta imagen, que tuuieron el retrato por el mesmo original, auentajandose en esso al mejor angel del cielo, porque aun que la naturaleza humana no es igual, el primor dexa atras ala materia. Lyssipofamoso entallador hizo dos estatuas de Alexandro, la vna de plata, la otra de bronze, pero en la de bronze auentajose de fuerte, que parecia estaua viua, y no auia vena ni nieruo en el cuerpo humano, que no representasse al natural. Y assi le dieron por la de plata dos talentos, por la de bronze diez y ocho. En Luzifer y en el Baptista hizo Dios dos estampas de si mismo, la vna era de plata la otra de tierra, mas auentajose tanto en la de tierra, que como Lucifer le quiso eclypsar su gloria, el Baptista la ilustra y la descubre, y da testimonio d'ella, y assi vale mas como dize san Iuan Chrysostomo ser Angel por gracia, que no por naturaleza.

*Num. 13.*

Quando los hijos de Israel estauan ya muy vezinos a la tierra de promission, determinaron de embiar espías que la andubiesen y mirassen, despues de auer andado por ella quarenta dias, boluieron diciendo, la abundancia y fertilidad de la tierra no es posible ser mayor, porq' corre la myel y la leche por el suelo: pero vimos vnos gigantes de tan desigual grandeza, q' puestos cabe ellos eramos vnas langostas. Es retrato de la Yglesia primitiua q' era vn parayso de virtudes, todo era deuocion y santidad, no era mucho, porq' auia vnos

sanctos en ella, vnos monstruos, q' comparados con ellos, parecen langostas los de agora, pero el mayor monstruo de todos fue el Baptista, porq' aunque con todos sus sanctos se ha mostrado Dios al mundo marauilloso, como el Baptista a sonbrole. Llamo Dios vna vez a Ezechiel, y dixole para confuscion y verguença de los hijos de Israel, quiero que les muestres mi templo, y q' les hagas vna descripcion perfectissima de todo lo q' ay en el, dentro y defuera, de sus preceptos y leyes, en fin quiero que le vean como si estubiese ya hecho y acabado. Para confuscion y verguença de los hombres q' viuen en el mundo, ningun medio mas poderoso, que hazer vna descripcion viua y natural del Baptista, como quando le vieron los ojos humanos riberas del rio Iordá, de sus principios, de sus fines, del discurso de su vida, de sus desiertos, penitencia, vestido, comida, sermones, no aura hombre que no queda confuso y auergonçado, como lo quedaron entóces todos quántos le mirauan, y acudieron de todos los estados, como corridos de auer viuido tan perdidamente, apedir aranzel de nueva vida. En fin fueron sus cosas de fuerte, que por lo menos los que no sabian las prophezas, no era mucho que le tubiesen por Dios, y a los que las sabian quiza el auer dexado pasarla fazon, q' vna vez perdida jamas se cobra, y la muchedumbre de sus pecados, q' son noche y tiniebla del alma, y la grádeza del Baptista, que los deslubro, y la passió q' tenian con Christo señor nuestro que los traya tá ciegos, q' teniendo ojos no vian. Y ora fuese con malicia, combidandole con el

Mesiazgo,

*Hier. Esay.  
4.  
Cyrillus in  
Iouan. 6. 7.  
Aug. tract.  
9. in Ioan.  
Gre. ho. 7.  
in Euan.*

Mesiazgo, como le parece a san Ieronimo, y a san Cyrilo, ora con ignorancia, como le parece a san Augustin, y a san Gregorio, juntaron a clauto pleno, y hizieron su embaxada, preguntandole, *tu quis es?*

*Confessus est et non negauit:  
et confessus est, quia non sum  
ego Christus.*

Deuera de dar voces, no soy, no soy, como si le pusieran vn puñal a los pechos: de dode infiere san Augustin, que no ay para el verdadero humilde mayor torméto, que verse subir a las honras que desprecia y aborrece. Como no ay para el soberbio mayor gloria que verse entronizado en la alteza de la gloria y honra que dessea: assi para el humilde no ay mayor inferno, y si se mira bien mayor soberuia y altiuez, parece ladel humilde: porque tiene tan altos pensamientos, que le parecen baxas las fillas mas altas de la tierra: y aunque le deys la monarchia del mundo, se tédra por mal pagado. San Augustin en el libro tercero de la ciudad de Dios, dize, que aquellos castigamientos que hizieron los hijos de Dios con las hijas de los hombres, por quien se entienden los justos hijos de Seth, con las hijas de los pecadores, le parecieron a Dios castigamientos locos y desiguales, pues que se ra dexar a Dios por la criatura? las fillas del cielo por las de la tierra? Y en el libro quarto dize, que la nobleza de los pensamientos no esta en codiciar las cosas que se llaman grandes en la tierra, que esso todo es baxeza y poquedad, sino en desfiar la grandeza del cielo: y que pa

*Aug. lib. 3.  
de Ciui. Dei  
cap. 15.*

*Aug. lib. 4.  
cap. 13.*

ra esso differencio Dios al hombre de todos los animales, dando a los brutos ojos inclinados ala tierra. Y de los hombres que se parecen a los brutos dize Dauid, *oculos suos statuerunt declinare in terram:* pero al hóbre q' se precia de ser hombre dize el poeta. *Os homin sublime dedit cælumque videre.* Lo demas todo es baxeza. Y prueualo san Augustin de las palabras del Psalmó 27. *Deiecisti eos dum aleuarentur,* quando subiã los derribaste, no despues de subidos, ni antes que subiesen, sino quando subian, porque el subir es baxar. A san Pablo, y a san Bernabe cuentan los Actos de los Aposteles, que lestenian ya los sacerdotes, y el pueblo de Listres, aparejados los sacrificios de toros y de bezeros: y dize el testo, *que scisis vestibus exilierunt in turbas,* rompiendo sus vestiduras en uistieron con el pueblo, hombres que hazey a vnas criaturas mortales como vosotros, no sintieran tanto si los despeñaran de vn monte abaxo, porque entonces el baxar fuera subir, y essotro es muy alreues, porque el subir es baxar.

*Acto. 14.*

*Et non negauit, quia non sum  
ego Christus.*

Dize san Gregorio que respondió por negaciones, porque nos va mucho en saber lo que no somos: ay muchos que les va la vida en que se les diga lo que no son, porque viuen perdidos por hazer se lo que no son, y por tratarse como si fuesen lo que no son. En vna casa de locos topareys muchos que tienen semblante de cuerdos: pero a pocas razones os defengaã, por que vno se haze Dios Padre, otro

el Archangel san Gabriel, otro el Rey, otro su hijo, poco mas, poco menos. Mirad lo que passa en el mundo, desde el sacristan hasta el Papa, y desde el moço, del moço de la cocina, hasta el Rey, y vereys que es casa de locos, y que todos se hazen lo que no son.

Y dixo san Iuan, no, no, no, para que quando os dieren a vos lo que no soys, digays vn no si quiera que sea claro y manifesto. Alauareys a vn barbaro de muy grande predicador, de limosnero al que huye en viendo el pobre, al auariento de frasco, y de liberal, ala noche de hermosa, a la necedad de discreta y auisada, y todos responderan vn no señor tan entredientes y tan torciendo la boca, que no es mas claro el si de la donzella vergonzosa, quando se va a desposar. Pues para auisaros que digays vn no bien dicho, que quiza en vuestra vida no direis mayor verdad, Dize san Iuan, no, no, no, y no le repitiera tantas vezes el Euangelista, si el Baptista no lo dixera.

No le preguntauan si era Christo, pero responde a sus intenciones, como el moço a quien preguntan cuyo es el cauallo, y por ahorrar palabras, responde no se vende: y el viejo auariento a quien preguntan como esta, y respóde que no tiene blaca, barruntando le quieren pedir dineros prestados. En fin dixo que no era Elias, ni era el Propheta q̄ ellos esperauan: pues di nos, quien eres? para que respódamos a los que nos embian.

*Ego vox clamantis.*

NO soys Iuan hijo de Zacharias

y de Isabel? no soys vn hombre de carne y de huesos como dezis q̄ no soys? haze caudal de solo aq̄llo q̄ es en seruicio de Dios, no del padre sacerdote, de la madre ilustre y santa, sino de q̄ es voz de Christo, y nodize palabra sino voz: q̄ aunque la voz tiene gran vezindad có la palabra, san Iuá no es palabra sino voz, como queda dicho arriba en los priuilegios de san Iuá. Y dize que es voz que clama, voz alta y sonora: que voz que se ha de hazer oyr de los sordos, y a de despertar a los dormidos, ha de ser muy grande voz. Vays a visitar a vn cauallero, dize el paje, señor despertarele que esta dormido, pues esto haze esta voz: viene Dios a visitarnos, viene delante el Baptista, dando voces, despertad que viene Dios. Quando los hijos de Israel estauan captiuos en Babilonia, vino vn correo a dar las nuevas que Ciro daua libertad al pueblo captiuo y preso: Pues esse correo es el Baptista, y trae esas buenas nuevas. San Augustin en vn sermón dize que se llama conuenientemente voz de Christo: porque como dize David la voz del Señor, mueue el desierto, y descubre la montaña mas espesa y mas escura: no ay tierra mas desierta que el pecho de vn pecador, ni montaña mas cerrada que vna conciéncia perdida: pues este desierto haze temblar el baptista: y la luz de su doctrina, esclarecio las tinieblas de las almas. En las breñas mas espesas se esconden las viuas, y las sierpes, y animales ponçñosos, y es menester desmontarlas para que salgan a luz. Esto quiere dezir *reuelauit condensa*, pues esto hizo el Baptista, descubrio que los pechos de los Phariseos, aunque en

*Aug. serm. de mat. 10.*

lo exterior parecian matas verdes, en lo interior eran nidos de viuoras y de sierpes, y se lo estrello en la cara, llamandolos *genimina viperarum*.

*Ego vox clamantis.*

Como dixo con denuedo lo que no era, confiesa con llaneza lo que es, soy voz, y esta es la humildad verdadera, que el que niega lo que es por humildad, no es humilde, sino mentiroso: porque la humildad no es otra cosa que buen entendimiento, como la soberbia mal entendimiento, que admite por suyo lo que es ageno. Y como dize san Augustin nuestro padre, quando vno me da a mi lo que no soy, no me estima a mi, sino a otro que piensa que esta en mi. Algunos ay riquissimos de humildades mentirofas, porque a nada dicen si: pero son mercaderes de essa mercaderia, y tienen la para vender. Entrareys en casa de vn grande, y vereys seys tapizarias, treynta cofres; dos escriptorios para el seruicio de su persona y de su casa: y si passays a casa de vn mercader gruesso, vereys veynte tapizarias, cien cofres, ducientos escriptorios, como tiene este tanta cantidad de joyas y de preseas, es por ventura mas rico q̄ el grande, y que el señor? no es esso, sino tenerlas para vender: assi vn Phariseo hypocrita, si por imposible fueravoz de Dios, dixera que no lo era, y todo fuera humildades mentirofas, en las palabras, en el habito, en el olor de la cara, para que tantas humildades tiene las para vender.

*Quid ergo baptizas, si no soys el Me*

lias, ni Elias, ni alguno de los Prophetas antiguos; como os auays atreuido a tratar de cosa tan nueva, como baptizar y predicar penitencia, tan en agrauio de la authoridad del santo cabildo de Ierusalem? Yo dize el Baptista, os baptizo en agua solamente, en medio de vosotros anda, quien os baptizara en espiritu, que aunque es menor en edad, y vino despues de mi, es tanto mejor que yo, que no merezco seruirle de officio tan baxo, como calçarle y descalçarle los çapatos de sus pies: Vosotros no le conoceys, porque no blasona de su mucha virtud y santidad, como vosotros de la poca que teneys, pero yo le conozco muy bié, y os he dicho antes de agora, que vendra despues de mi. Quisiera se deshazer san Iuan Baptista si pudiera para engrandezer a Christo Señor nuestro, y por esso dize, no merezco descalçarle. El mismo espiritu tuuo quando se vistio de ignorancia, y embio a sus dicipulos que preguntassen a Christo Señor nuestro si era el el que auia de venir. Y parece al que tuuo David en aquel hecho tan celebrado, quando passando el arca de casa de Obedon a la fuya, se desnudo de sus ropas reales, y fue dançando delante del arca: donde se abaxo de fuerte, que Micholle desprecio en su coraçon, desaficionandola mucho la poca authoridad del Rey, y dixo se lo en las barbas: a lo qual respondió el Rey: Vite Dios que en su presencia me tengo de abaxar mas, y ser mas vil de lo que he sido hasta agora. Pareciole a David que para que los ojos de todos se boluiesse al arca, y la

*psal. 68.*

Ef 5 honraf-

honrasen de todo su coraçon, ningun medio auia mejor, que desuiar de los ojos de los presentes, la magestad de su persona. Porque era tanta la aficiõ y el respeto que el rey no le tenia, que dexaran de mirar al arca por mirarle: asì era tanta la opinion que tenian de la grandeza del Baptista, que no mirarõ a Christo Señor nuestro por mirarle &c.

*Alter a autem die vidit Iuanes Iesum uenientem ad se & ait.*

Estaba ya el pueblo deseosissimo de saber quien era aquel de quien Iuan tantas grandezas auia dicho: asì por conocer hombre de tan grandes merecimientos, pues le daua san Iuan tan desiguales ventajas, como por no dar por yerro aquella honra a quien no la mereciere. Otro dia despues por dar Christo Señor nuestro ocasion en las manos a san Iuan para que diese en presencia a todo el pueblo el testimonio que en su ausencia auia ya dado a los embaxadores de Ierusalem, y para que dixesse sin que nadie se lo preguntasse, lo que antes auia dicho, siendo preguntado, vino al lugar donde san Iuan baptizaua, que estava lleno de grande concurso de gente, y auia el Baptista por el Espiritu santo, algo el dedo y dende lexos seña la a Christo Señor nuestro, diciendo, en muy alta voz, q̄ todo el pueblo la oyese. *Eccce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Veys le allí el cordero de Dios, que quita los pecados del mundo: hizo alusion al cordero legal que se ofrecia a la mañana y a la tarde en sacrificio, porque aun

que se ofrecian otros animales, como ouejas, vacas, cabras, y cabrones, las propiedades del cordero le quadrauan mucho mas: y asì le compara Esayas figularmente al cordero, prophetizando que callaria en los dolores de su muerte, como el cordero quando le quitan el bellon. Y Ieremias dize: fera como el cordero que lleuan al sacrificio. No ay animal que viendo el cuchillo vezino, rezelandos su muerte, no se defienda como puede, solo el cordero esta manso, los ojos abiertos, mirando a quiẽ quiere desollarle. Dize pues el Baptista veys allí viene el cordero, el texto Griego. *Eccce ille agnus.* Como si dixera, veys allí viene aquel cordero, de quien Esayas tiene prophetizado ha de quitar los pecados del mundo. Que en el mismo capitulo dixo el propheta, *posuit in eo iniquitates omnium nostrum.* Y luego *peccata multorum tulit.* Llama se pues Christo Señor nuestro conueniente cordero, por la innocencia y mansedumbre, y cordero de Dios, porque el padre le entrego para ser sacrificado. Que quita los pecados del mundo, porque los recibe en si, como dize san Pedro y Esayas, y recibendolos en si los quita y borra del mudo, y no dize q̄ los perdona como Dios, porque los ha de pagar en si mismo: por esso vfo muchas vezes deste lenguaje, *remittuntur tibi peccata,* ati te son perdonados, no porque haga Dios franqueza y perdon general, sino porque estan a mi quenta y los tengo de pagar.

*Eccce agnus Dei qui tollit &c.*

Todas las ansias del pueblo de Israel se endereçã a conocer la verdad

verdad de su Mesias, asì afeztaron los tiros de sus cuydados, quantos los tuieron buenos: pero como el estava en el cielo, y los hombres en la tierra, eran disparadissimos los tiros. Baxo Dios que lo tenia ya determinado, y puso en el terrero por blanco, y como el blãco esta en medio del terrero, asì se puso Dios en medio del mundo, que era Ierusalem, que esso quiere dezir, *operatus est sicut in medio terra.* Como si dixera, tiradme todos, que estando tan cerca, no es mucho que me acerteys. Sucedió tan alreues, que parecio al caso de Diogenes, que estando vn dia mirado tirar avnos ballesteros, se arrimo al mismo terrero, y dandole voces se apartasse, respondió, en ningun parte estare tan seguro. Asì Christo Señor nuestro, vnos dixeron Elias es, *alij Eliam,* disperado tiro: otros dixeron Ieremias es, que mal tiro: llega san Iuan que era facta escogida, para tiro de tanta gloria: y apuntando a la verdad del Mesias, diõ de medio a medio en el blãco, y señalándole con el dedo, dixo, *Eccce Agnus Dei.*

*Qui tollit peccata mundi.*

La innocencia es de casta de la luz purissima, simplissima, por esso como no se recibe la luz enteramente, sino en el cuerpo puro y sin color determinado, como las niñas de los ojos: asì no reciben la innocencia sino sujetos limpios y desafionados. Ponerla pues sobre sujetos fuzios: es poner vna imagen perfectissima sobre vna fuente de agua turbia y cenagosa. Christo Señor nuestro era la misma innocen-

cia y santidad, puesto sobre los ojos de vn Phariseo, parece beuedor, quebrantador de las fiestas: puesto sobre los ojos de vn espejo clarissimo, como el Baptista, descubre manifestamente lo que es, y dize, *Eccce Agnus Dei.* A los ojos de vn cordero parecera cordero, a los ojos de vn pecador parece pecador. Como los rayos del sol, reparados en vn espejo muy claro, abrafan como el mismo sol, no porque el espejo les de mas calor o mas virtud, sino porque la que tienen de su cosecha recibida en tan limpio sujeto, no se menoscaba, ni se embeue, como lo suele hazer reparados en vn sujeto muy grossero y menos limpio: asì los rayos deste sol de justicia, recibidos de los ojos limplissimos del Baptista, reuerueraron cõ tanta fuerça, que pudieran abrafar los pechos mas elados: no porque los ojos del Baptista aumentassen mas virtud a los rayos deste sol, sino porque su luz y su claridad no se empañõ en animos ignorantes y viciosos. Y asì por el testimonio de San Iuan que fue vn resol del sol diuino del cielo, creyeron muchos, y pudiera creer el mundo todo.

*Qui tollit peccata mundi.*

Quita los pecados del mudo, como la luz destierra las tinieblas, la vida a la muerte: asì la bondad a la maldad: en el cielo la desterro de los Angeles, en el parayso de los hombres, en el mundo la anego en agua, en Sodoma la abraço con fuego, en su pueblo cõ cien mil castigos. Como la purga quita el mal humor



## Cap. XVIII. Del Baptismo.

humor, dexando el sujeto sano: que parece es lo que dize san Pablo, *purgationem peccatorum faciens*, por que no quiere la muerte del peccador, sino que se conuierta y que viua. Las justicias humanas para quitar el pecado ahorcan vn ladrón, y si huiera de andar a esse passo la justicia diuina, quien amaneciera viuo mañana? *Quis sustinebit*, dixo Dauid. Pues Señor no nos gouiernem mas los hombres que son tigres y leones para con los hombres, y hazen dellos carniceria como fieras. No ay fiera tan cruel para el hombre como el hombre, sino *Emite Agnum Domine dominatorem terre*, gouiernenos vn cordero qua quita pecados, sin quitar las vidas. Muchos ha auido en el pueblo de Dios, que con zelo de su honra han remediado pecados, pero acaban de vna vez con delictos y delinquentes. Moyses al blasfemo, Fines a los fornicarios, Iosue a Cam, Azazel a Iezabel, y a todos los de la casa de Acáz, Dauid al linaje de Saul, las leyes y los juezes a los ladrones: pero este Cordero diuino quita los pecados, y dexa viuos a los peccadores, que es mucho mayor primor: como sacar el borron sin que se rasgue el papel, sanar el cancer, sin cortar el braço, sacar el çaratan sin abrir el pecho. Es leon fuerte, y es cordero manso. Mas las obras destas dos condiciones tiene las repartidas en diuersos tiempos: en la segunda venida sera leon que breme, que despedace las gentes, *Diminus de sion rugiet*, pero agora es cordero, y tan cordero, que para que se sepa esta en el mundo, es menester señalarle con el dedo, y dezir: veys alli el cordero

Ad Heb. 2.

Esay. 16

que quita los pecados del mundo. Dos mundos ay, vno material y hermoso, que se compone de cielos y de elementos, y de todo quanto dentro dellos se manifiesta y esconde: otro mundo ay voluntario, indigno de aqueste nombre, de quien dixo San Iuan se componia de tres elementos muy asquerosos y suzios, apetito de carne, codicia de ojos, soberuia de vida: pero aunque mas mala sea, si quiere enmendarse, tiene el remedio en las manos, porque veys aqui el cordero, que quita los pecados del mundo, no de vna ciudad, ni de vna prouincia, ni de vn reyno, sino de vn mundo. De fuerte que el que se condenare del mundo, sera por no valerle de este cordero diuino: como el que cierra los ojos al sol, como el enfermo que derrama la purga, y cierra la puerta al medico.

I. Ioan. 3.

*Ecce agnus Dei qui tollit peccata mundi.*

Mostró san Iuan su pecho noble, su coraçon generoso, su charidad abrafada, quando el solo era el oydo, el estimado, el temido por santo en Israel, esta tan lexo de offenderse de que venga de nueuo otro mayor predicador, y mas santo, que el mismo le pregonay le acredita. Quando oyo Saul cantar a las damas de Israel las valentias de Dauid, y que dexauan las suyas tan atras, se le anublo el coraçon, y se le començo a roer la carcoma de la inuidia. Ioab no pudo sufrir las ventajas de Abner, ni que los soldados reconocieffen

## de Christo Señor nuestro.

232

conocieffen por maestro de campo al grande Amasa, y vino a quitar la vida a traycion a dos varones mucho mejores queno el. Los dicipulos del Baptista recibieron gran pesar dever baptizar a los del Señor, y fueron a la carcela darle parte de su sentimiento. Es condicion de la inuidia, querer ser sola, que no aya otro auiso en la ciudad, otra hermosura, otra gala, otra sangre tan ilustre, otras letras, otro predicador mas oydo, y mas elegante. Como entre los hombres el Rey, así entre las demas cosas ay algunos que tienen lugar de Reyes, entre las aues el aguila, entre los animales el leon, entre las serpientes el basilisco, que lo mismo es basilisco que regulo, que quiere dezir Reyecillo: esta es la mas ponçoñosa sauandixa, que produce el suelo: y así la pone Esayas por el estremo de la ponçoña, porque los demas animales matan con el veneno lançado de sus entrañas, esta mata con sola la vista, abre la tierra con su ponçoña, hiende las peñas, espanta con sus siluos las viuas y las sierpes, destierralas de los arenales donde viuen, y siendo de cantidad tan pequeño, gusta de viuir solo y desembaraçado. Es estampa de la inuidia, que si no mata con la vista, alomenos lo dessea, es cosa pequeña, porque al mas grande la inuidia le haze pequeño, *paruum occidit inuidia*, ella sola queria ser algo, y que quedasse por ella sola toda la anchura del mundo. El pecho franco, el coraçon generoso de la charidad, es al contrario, siempre gusta de tener en las ventajas compañia. Moyses gusto mucho, de que Eldad y Meldad pro-

Ioan. 3.

Incanern. reguli. Esay. 11.

Num. 11.

phetizassen: y pidiendole Iosue los reprehendieffe, respondió, no seas zeloso de mi honra, oxala prophetizen todos. Las valentias de los soldados nunca fueron inuidiadas de Dauid, con ser tan estrañas, que si no las dixera la Escripura, parecieran fabulosas. Vn Eleazar que de solo matar hombres se le embotaua la espada, y se le pasmaua el braço: otro que defendio vna heredad de vn exercito entero de enemigos: los otros tres que rompieron por el campo de Saul, y traxeron el agua de la fuente de Bethlem: otro, que sin descansar quitaua las vidas a treientos enemigos: otro que desquixaraua leones, y con vna varilla salio al gigante Egypcio, que traya vna lança como en tena, y le dexo tendido a los buytres, y a los grajos: no se han leydo de Griegos, ni de Romanos, ni de nuestros Españoles cosas tan grandes jamas. Y estuuó tan lexo de inuidiarlas el generoso pecho de Dauid: que quando le vinieron las nueuas de la muerte de Saul y Ionatas, celebra sus exequias con funebre cato, porq̄ la charidad, no es inuidiosa: gustara q̄ véga otro predicador mas eloquente, y rale a oyr, alauara sus sermones, porque todos son siervos de vn Señor: y lo q̄ se pretende, es, que e l sea seruido, y si para su seruicio es menester que se reparta la honra, esta muy bien repartida.

2. Reg. 23  
2. Paral. 18

1. Cor. 13

Las alabanças de san Iuã son muy grandes, plega a Dios no sea el seruicio pequeño, pues fuera mucho mayor para el santo glorioso, vernos imitar sus virtudes y sus obras, que alabarlas. Si vno blasonasse tanto de deuoto de san Iuan, que en la confirmacion

confirmacion se mudasse el nombre, y se llamasse Iuan, que solenizasse su fiesta con banquetes grandes, con musicas y sermones eloquentissimos, que compusiesse libros de sus alabanzas, que traxesse pendiente del cuello el Agnus Dei de gran precio, con vn san Iuan en tallado, que señalaua el Cordero, que tuuiesse a la cabecera la tabla rica de Ticiano, o Michael Angel, donde parecen las pieles verdaderas, las langostas viuas, y fuesse con todo esto regalón, impenitente, y se ofreciesse a cada passo a la ocasion peligrosa: y otro que ni se llamasse Iuan, ni hiziesse plato el dia de san Iuan, ni solenizasse su fiesta con musicas y sermones de las alabanzas de san Iuan, ni tuuiesse Agnus Dei con cordero y con san Iuã, ni tabla rica de las pieles de san Iuã, sino vna cruz tosca de madera, vna calauera y vn silicio como san Iuan, y ayunasse, y se deciplinasse, y pareciesse su penitencia en algo a la de san Iuan: tanto mas deuoto feria de san Iuan, y tanto mayor seruicio le haria, quanto son mayores las obras que las palabras, y la vida que la lengua. Vsa la Iglesia facar diuersos colores en las fiestas de sus Santos, a los Martyres colorado, por la sangre derramada, a las Virgines blanco, por la pureza de vida, a los Difuntos negro, por la tristeza que trae consigo la muerte. Como en las cortes los caualleros suelen facar las libreas, de los colores que celebran mas sus damas. Pues aquel fera mas deuoto del Baptista que se viste de sus colores, no solamente de las que le da la Iglesia solenizando su fiesta lo colorado por su martyrio, lo blanco por la

virginidad y pureza de su vida, sino los colores de su alma, lo morado de su charidad, lo verde de su esperanza, lo blanco de su inocencia, lo amarillo de su mortificacion, la grana de su verguença: pero que celebren su inocencia el enuejecido en vicios, su soledad el que quiere cada hora compañia, la aspereza de su penitencia el epicuro, la amargura de su muerte, y el horror de vna cabeça cortada entre dos platos, la que estampa vn san Iuan descabeçado y sangriento en vn grã plato de alcorça, es poner vn Crucifixo en manos de vn descreydo, que en lugar de deuocion y de enmienda, causa a ratos escandalo y desverguença. En Castilla la vieja, quando las aldeanas van a las ferias, o a las fiestas principales de los lugares mas grandes, de ordinario van galanas y compuestas, y mientras mas compuestas van mas feas, porque la mas pulida lleva tres quatro patenas de plata, de a doze o catorze reales, vnas quetas gruesas, que pesan treynta, los dedos llenos de fortijas de plata, su sayo de paño verde, con vna muy grande alforça, y faja de carmesi, su mantellina colorada, el cabello negro, la cara quemada, las manos curtidas, surcadas como vn barbecho, los officiales burlan, los estudiãtes mofan, los ciudadanos rien; con todo esto nunca se tiene por fea: y aunque se mira en el rio a la entrada de la ciudad, jamas llega el desengaño. En la fiesta de san Iuã, espejo de penitencia, no ay ferrana tan fea como salé muchas almas, y quando sale la dama con la camisa de olanda, y con la faja de feda, y con la poma de ambar y con las joyas preciosas, y con los rizo:

rizos: mas fea parece a los ciudadanos del cielo, que la mas tosca aldeana. Y aunque se miran en el espejo de la mortificacion y penitencia de san Iuan, ciegalas tanto el amor, que jamas se desengañan: y si como el cielo es ciudad de tãto auiso, no fuera de infinita charidad, bastante ocasion dan con su fealdad, a la mofa y al escarnio. Pues para atajar estos daños, mejor es vestirnòs de el traje que se visten los ciudadanos del cielo, de la mortificacion, de la aspereza de vida, que aunque penosa y cansada, no ay cosa tan honrosa a los ojos de Dios. *Nigra sum sed formosa filia Hierusalem. sicut tabernaculo Cedar, sicut velles Salomonis.* Cedar fue hijo de Ismael, y nieto de Agar, de quien de cienden los Sarracenos, que se auian de llamar Agarenos, viuiã en tiendas por los campos, sin tener otras casas ni ciudades, salian a correr la tierra, a robar los pueblos comarcanos, y asì ellos eran contra todos, y todos eran contra ellos, como dixo de Ismael. Pues dize la Esposa, vey: quan negros son los tabernaculos de Cedar, por estar siempre a los despechos de el cielo, y que blancas y hermosas son las mantas de Salomon: los armiños de sus ropas, el tabernaculo que hizo de pieles coloradas, y de piedras tan preciosas, que dixo Christo por ponderacion, *neque salomò in omni gloria sua,* porque tenia en su reyno todo lo mejor del mundo, el oro de las islas, las piedras de aliende el mar, los olores de Arabia, los cedros del libano, las pieles de los animales mas raros y peregrinos: pues sabed los que desleays saber de mi, que soy negra como los tabernaculos de Cedar, y hermosa como

las pieles de Salomon: negra, porque me combate por mil partes la tempestad, el enemigo me persegue, el tyrano me ensangrienta, la lengua me infama, la penitencia me enflaqueze, la soledad me melancoliza, el descuydo de mi persona me afea, mas aunque negra hermosa: porq̃ si me veyes el alma, las perfecciones me amparan y me defienden, la lengua me afama, el silicio me adorna, el ayuno me esfuerça, la soledad me recrea, el descuydo de mi persona me pone color y hermosura. Sino digalo Iudith Hester, los niños de Babylonia, mejor lo dira el Baptista. Qual te puso santo bendito el desierto, el ayre, el graizo, la tempestad, los soles, los ferenos, las langostas, los silicios, la cama, las carceles, las cadenas, el cuchillo del tyrano: que pieles tan ricas de Salomon, que hermoso nacimiento, que hermosa niñez, q̃ hermosa retirada a la soledad, que bellos ojos, que vieron el cielo abierto descender el Espiritu santo en forma visible, que hermosas orejas, que oyeron la voz del Padre, que hermosa lengua, que dio testimonio del Hijo, que hermosa mano, debaxo de la qual fue puesta la cabeça tan diuina y soberana, que hermoso dedo, que señaló al que quita los pecados del mundo.

Cap. XIX. De la Transfiguracion de Christo Señor nuestro.



Es la Transfiguracion de Christo Señor nuestro, q̃ fue de los vltimos milagros que hizo en el discurso de su vida

Gene. 16.

vida, por prueva de su doctrina y diuinidad, y que por auerle hecho en su misma persona tiene singularissima excelencia, se pueden desear tres cosas principalmente, a que la historia toda se reduce. La primera, que cosa fue el transfigurarse Christo Señor nuestro. La segunda, porque causa se quiso transfigurar. La tercera, las circunstancias que en el hecho acontecieron. Dexando la primera para despues, pues en el Euangelio tiene su proprio lugar: y comenzando de la segunda, que son las causas por que Christo Señor nuestro quiso dar a su cuerpo esta Pascua de contento, auiedo sido su vida toda vna muerte prolixa, y vn tormento dilatado. Si Leon Papa, y san Iuan Damasceno dizen, quiso el Señor mostrar el fin y paradero de los trabajos de su vida, y de los tormentos de su muerte, para despertar en los suyos desseo de los bienes eternos, y persuadirles en los trabaxos paciencia, en las injurias sufrimiento, en las aduersidades valor, animo y constancia. Que con la esperanza de premio tan soberano, que pena, o que trabaxo puede auer que sea pesado? Como el padre de las companias suele dar de almorçar por la mañana al jornalero, y prometerle su paga para la noche, por que passe con denuedo la pesadumbre del sol, y del cansancio del dia: assi Christo Señor nro dio a los suyos de almorçar vn pedaço de su gloria, y prometioles para despues su jornal.

Sabemos que no solamente es interal la carne, sino el espiritu, y que almas santo le mueue el premio y el galardó, á passar por fuegos, y aguas: Y que Abraham dixo a Dios, Señor que me auays de dar? y que Iacob quando

yua a Mesopotania le prometio si le amparasse y fauoreciesse, y le boluiesse prospero a la casa de su padre de tenerle perpetuamente por Dios y de seruirle: y que Moyses quando troco el ser principe de Egypto por el currion y cayado de pastor, puso los ojos en el remunerador: como dize san Pablo a los Hebreos: y que Dauid confiesa en vn Psalmo, inclinó su coraçon a la guarda de los mandamientos de Dios por el premio que esperaua: y que los Apostoles quisieron aueriguar el galardó de auer dexado sus redes y sus cañas de pescar. Y porque la malicia humana pudiera dezir, que como tuuo Abraham otras culpas veniales tuuo tambien esta de poner los ojos en la paga: y que aunque no peccó Iacob en dezir a su padre yo soy vuestro hijo primogenito Esau, porque tuuo reuelación, pero como peccó venialmente en otras cosas: assi peccó en este voto y promesa interal y que como falto Moyses quando le dixo Dios que hiriesse en el peñasco y sacaria agua, no dandole entero credito: assi falto en poner los ojos en el premio que esperaua: Y que san Pablo refiere lo que Moyses hizo, y no lo que deuia hazer: Y que Dauid quando dize la Escripura que no peccó sino en el negocio de Vrias, se ha de entender en caso de deshonestidad, que claro esta que peccó, en cõtar el pueblo, y en el agrauio que hizo al hijo de su amigo Ionatas, y que assi pudo pecar, en seruir a Dios por paga: y que en el Psalmo, confesó su imperfección: y que los Apostales tuuieron otras mil faltas: El concilio Tridétino definió cõtra la heresia de nuestros tiempos, que era cosa honesta y santa obrar bien por la esperanza del premio, y el que lo contrario dixere, se puede quedar para necio,

o para

o para hereje. No finga el hombre imposibilidades descorteses, sino vuiera cielo ni infierno, no se me diera a mi nada de la diuina bondad, que fuera de esso, es virtud, y honra de Dios es, desear su gloria y temer la carcel de su justicia.

Aora pues si la esperanza del interes temporal, nos pone en desiguales trabajos, y en manifiestos peligros burlando nos las mas vezes como falsa y engañosa; la esperanza tan segura de premio tan soberano, no es mucho haga facil la dificultad de la virtud, y la disgusto sabroso, y toda ella tan amable y tan preciosa, que se lleue tras si, ya que no sean los mas ojos, alomenos los mejores de la tierra. Vuo muy graue questió entre los sabios antiguos, sobre el camino de la virtud, juzgandole vnos por muy aspero y fragoso, otros por muy llano y apacible, y considerado diuersamente, todos sentenciaron bien, y porque pongamos las razones de la vna y de la otra parte.

Virtud y fuerza en Latin comiençan en vnas letras, como que dadicho arriba, y del nombre de la fuerza, se deriua el nombre de la virtud. Y segun Ciceron, antiguamente el nombre de la virtud, era nombre de sola la fortaleza, en señal de que sola la virtud es cabal y perfecta fortaleza. Aca llamamos fuerte al que emprende cosas fuertes, y alcanza victoria dellas, o al que enfrena sus apetitos y desseos: y destes grados de fuertes, el postrero es el mas fuerte, porque es mas vencerse a si, que vencer cosas muy fuertes: mas para alcanzar nombre de virtuoso, ha de ser la victoria general. Y sea esta la pri-

mera dificultad de la virtud, no solamente no admitir en su compania vn adarame de vicio, sino tener todas las virtudes entresi trabaxon tan necessaria, que vna sin otra no sea posible lograrse, como queda dicho atras mas largamente.

Lo segundo, crece la dificultad, porque no solamente quiere Dios al virtuoso vestido de variedad de colores, sino que se mejore en la virtud cada dia: porque los bienes espirituales, son de tan peregrina condicion, que si de ordinario no crecen, peligrosamente se conseruan: assi lo dize santo Thomas sobre las palabras que escriue san Pablo a los de Thesalia. Muchas gracias doy al cielo, porque crece vuestra Fè, y medra vuestra charidad. Y es parecer de muchos santos, que el no passar adelante en la virtud, es boluer vn hombre atras. En particular lo collige san Bernardo de muchos lugares de la Escripura, en que auisa Dios al justo ande siempre en el camino de la virtud, y el que huie re de andar siempre, es fuerza que nunca pare. En los Prouerbios cõ para el sabio los passos del justo, a los que lleua la luz del dia, hasta que llega al punto de declinar, que siempre se aumenta y crece. San Gregorio en vna homilia dize, que aquellos quatro animales de Ezechiel que siempre van adelante sin boluer jamas atras, eran estampa del justo y de sus passos, que han de ganar siempre tierra. San Pablo metaphoriza la vida Christiana con nombre de contienda, o Parangó, dõde se corre a porfia por ganar la palma, o la corona. Viue Dios, dize Iob, que miétras me durare

G g el

Leo Papa  
sermon de  
transfigur.  
Damasce.  
oration de  
transfigur.

Gene 15.  
Gene 28.

Ad. Heb. 11  
Psal. 118.

Reg. 19.

Ad Tho  
10. c. 2.

Leui. 18.  
serua pre  
cepta &  
ambula in  
ea.  
Gen. 17.  
Prou. 40.

Ezech. 1.

Iob. 21.

## Cap. XIX. De la transfiguracion

el espíritu y el aliento de la vida, no se han de desplegar mis labios para la mentira ni se ha de mouer mi lengua a la maldad, las bacas que lleuauan el arca, aunque el ca riño de los becerrillos las detenía, siempre seguian su camino. A los de Galacia dize san Pablo, quien os ha enhechizado, que corriendo bien, os aueys detenido y buelto atras. La esposa aunque camina de priessa, le parece va despacio, y pide a su Esposo ayuda para correr. Como en la mar el nauio mas ligero suele dar vn cauo al pereçoso, q se queda muy atras.

Lo tercero crece la dificultad de parte de la voluntad mal veçada: porque la costumbre se llama comunmente otra naturaleza, ora sea por la dificultad que ay en sacarla de quaxo con sus rayzes, que es punto que encarecen mucho los Prophetas en diuersos lugares de sus prophacias: ora sea porque corrompe a la naturaleza, y se apodera con tyrania de la libertad de hombre. Por esso es lenguaje ordinario en la Escripura llamar corrompidos a los mal acostumbrados. Así los llamó el Genesís, quando anego Dios el mundo: los Psalmos; el Eclesiastico, y san Pablo en sus Epístolas. Por el mismo respecto Ieremias los llamó viles, porque no ay cosa mas vil, que vn hombre rendido a vna costumbre fuzia y asquerosa. Como aquellos de quien dize san Pablo, dixerón a la torpeza: tomadnos alla que vuestros somos. Captiuero tan tyrano, que aunque muchas vezes dessean la libertad, la mala costumbre los tyraniza, y auasalla. Como el Halcon, que aun

que a ratos quiere bolar, las piguelas no le dexan. En fin vna planta tierna con facilidad se arranca, pero si crece y echa rayzes, no la arrancara vn Milon. De vna llaga fresca no es tan aspera la cura, mas de vna herida vieja cancerada, muchas vezes se teme mas el dolor, que se estima la salud. En la resurreccion de Lazaro, mostro Christo Señor nuestro señales de mayor dificultad, no porque para Dios la aya mayor para boluer a la vida al que va en las andas, que al que esta comido ya de gusanos: sino porque el pecador enuejecido, significado por Lazaro, la tiene mucho mayor en boluer a la vida de la gracia, que el que aun tiene en los labios el gusto del bien perdido. Y como dize San Basilio, quando la Escripura dize que Dios duerme, es lenguaje reciproco, y quiere dezir que el hombre duerme. Así quando pone mayor dificultad de parte de Dios, quiere dezir q la ay de parte del pecador, en los Prouerbios dize Salomon, que el justo cae muchas vezes, que esso quiere dezir alli el numero de siete, frasis bien ordinaria en la escriptura. San Ieronymo lo entiende de los pecados mortales, y refiere lo Graciano en el decreto, y las palabras del texto hazen argumento grande, porque caer y relucitar no viene bien con pecados veniales, y no ay para que nos embarace el *In die*, porque no le ay en las biblias mas corregidas. Ofrecese luego vna duda que no se la dexo el glorioso Doctor en el tintero, si cae como es justo, y si es justo como cae, a la qual respondo que no merece perder el nombre

*Ioa. 19.*

*Basilio in per exarge quare ob dormis de mine.*

*Prou. 24.*

*Septies in die salis iustus pro uerb. 24. Gratia in penit. 19. cin. 3.*

de

## de Christo Señor nuestro. 239

de justo, el que ya que cae se leuanta tan apriessa. Donde entre otras muchas cosas se dize, con quanta mas facilidad se conuierte el nuevo pecador, q el viejo, y en durcido, cuyas culpashazé hebra, y hazé loga, cuya sangre dexa rastro alcançandose vn pecado a otro pecado, y cuyos passos son ordinariamente por el cieno, y por el lodó, hasta atollar y hundirse como bestia, en vn mal paso. Esta dificultad pondero deluerte san Augustin nuestro padre en sus confesiones, que todos los demas encarecimientos son sobrados. padeci, dize, grandissimas perplexidades, y agonias, por que descubriendome Dios por vna parte, el thesoro del cielo escondido hasta entonces a mis ojos, me daua muy grandes priessas: por otra representandome el demonio juntos como en esquadron, todos los deleytes y passatiempos humanos, que parece me dezian, como que ya no nos has de ver ni gozar mas? Es posible que te despidas para siempre de nosotros? dexaua tan amarga la vida virtuosa a mis pesamientos, que mas me parecia muerte y tormento que vida. Y como el paxarillo asido de la liga de la çarça, o del cambron, dessea volar y no puede: así yo desseaua desafirme de la liga de el deleyte, y volar al cielo que me llamaua, y no podia. Voluiame a vos Señor mio, y pediaos con ojos tierros me diades limpieça y castidad, y a penas auia hecho esta peticion, quando temia no me cogiesdes las palabras de la boca, y otorgades mi peticion, y arrepentido dezia, Señor no tan presto. Con

*August. 1. 2. confes. 6. 3.*

que de razones y sentencias reprehendiseueramente mi animo, para que acabasse de dezir mañana, y se inclinasse de veras a vuestro seruiçio, y la mala costumbre me acuardaua y detenía, las olas de mi pecho eran como las del mar, que menguauan y crecian, hasta que allego el punto de vuestra misericordia, y de mi resolucion. Con esta doctrina conuienen dos nombres que da la Escripura a la conuersion del pecador, el vno es muerte: así la llama san Pablo muchas vezes, y no la llama qualquier linage de muerte, que muchas ay que son dulces y sabrosas, sino muerte de cruz, que es linage de muerte mas cruel y mas esquiua. Así de clara san Chrysostomo las palabras que dixo Christo Señor nuestro, si alguno quiere venir tras mi, nieguesse a si mismo, y tome su cruz y sigame. Muera en su cruz quiere dezir, que aunque no muera entre ladrones, no le ha de faltar cruz, en que muera. San Pablo escriuiendo a los Romanos dize, que el hombre viejo, por quien entiende el que viue, antes de la conuersion quedo crucificado en la cruz de Christo Señor nuestro. Y a los de Galacia dize, que el mundo y el estan crucificados en vna cruz. Donde se deue notar, que dos crucificados en vna cruz, cada vno tiene bueltas al otro las espaldas, así dize san Pablo viuimos el mundo y yo, y Christoy el hombre viejo. Desuerte que conuertirse vn hombre, y crucificarse todo es vno.

El segundo nombre es parto, por que quando se conuierte el pecador engendra, concibe, y pare en su anima a Iesu Christo: así le llama

Gg 2 Esayas

*3. Reg. 6.*

*Ad Gal. 5.*

*Quint. 1.*

*Aristor. de de mem et reminiscia. et 7. Ethicor. c. 10.*

*Gen. 6.*

*Hier. 2. facta es vili.*

*Tradide rums semet ipsos in pudicia. Ad Eph. 4.*

*Ad Colof. 6. 2. ad Thi. 2.*

*Math. 18.*

## Cap. XIX. De la transfiguracion

Isa. 26.  
O. 13 ho. 10  
Exod. 21.

Esayas y muchos santos. Señor dize este propheta, no soy de parecer que regaleys a esta gente, pues veys la poca honra que auceys sacado de vuestras indulgencias y blanduras. Señor lo que conuene es, que cargueys la mano en sus dolores, porque el ingenio del hombre es boluerse a vuestro seruicio, en el angustia. Como la muger en los dolores del parto, buelue los ojos a vos, derrama lagrimas, multiplica oraciones, y plegarias, haze votos y promessas: assi el pecador en la aflicion se buelue a vos, y entonando tristes querellas y piadosas lamentaciones, multiplica oraciones y plegarias, haze votos y promessas, y como no puede dar la habla de dolor, dize entre dientes, *in tribulatione murmurabis*, bien os entiendo Señor, doctrina vuestra es, que ha de ser castigado el que os viuere ofendido: pero Señor nunca mas, y como son grandes los quebrantos y los dolores de vn parto: assi los de la conuersion de vn pecador, *sic facti sumus a facie tua*, o como los Setenta tras la lin *dilecto tuo*, ambos son nombres de Christo, como si dixera assi concibe vn alma de Christo, y no es menos el tormento que passa vn pecador, quando se conuierete a Christo. Desta misma metaphora vso Platon, y por ventura tuuo calientes las orejas de la Escríptura sagrada. Gentes ay dize, que tienen mayor preñez en el alma que en el cuerpo y conciben y paren prudencia, justicia, y otras virtudes.

Plato in  
simposio.

Lo quarto crece la dificultad de la virtud, por verla tan desestimada y desfauorecida, tan situados los

virtuosos, tan perseguidos los justos, tan desmedrados los buenos, tan coronados los vicios, tan profperados los viciosos: pensamiento es este de que estan llenos los libros. Ezechiél en metaphora de dos hermanas, Oola y Oliua, pinta las culpas de Samaria, y Ierusalem, y despues de auer referido las trayciones y aleuosas, las abominaciones y torpezas, la ingratitud y la desuerguença mas rota y mas descarada, que se halló jamas entre mugeres, dize, que vna muchedumbre de gente muy alegre y regocijada las hizo fiestas, y las puso manillas en las manos, y coronas preciosas sobre sus cabeças. San Juan en su Apocalipsi haze mencion de otra gente viciosa y condenada, y dize, que parecían cauallos por el imperu furioso, por la osadia, poco temor y ferocidad, y que parecían langostas por el daño, que todo lo consumían y abrafauan, y que tenían cara de hombre, y cabellos de muger, que es condicion de tyranos, no solo mostrar humanidad amorosa, sino regalo y blandura: mas los dientes eran de leon, que publicauan estrago y carniceria. Pues gentes destas condiciones y costumbres, dize san Juan, tenían vnas coronas, como de oro en sus cabeças, mirad en que cabeças estan las coronas, en que manos estan los cetros, y en que personas estan los imperios y monarchias. Por otra parte el justo es el terrero de los desprecios del mundo, *omnium peripseus*, dize san Pablo lo vil, y lo pisado, lo hollado, lo sucio, lo alqueroso, lo desechado, lo aborrecido del mundo. David los có para alas ouejas q̄ lleuá al matadero o por

Ezechielis  
23.

Apos. 9.

1. Cor. 4.

David 17.  
43.

## de Christo Señor nuestro. 236

Abuch. 10.

Luc. 23.

Luc. 1.  
Sapient. 2.

Esay. 59.

Qui recesit a malo

peccata peccator

111.

4. Reg. 9.

o por mejor dezir al sacrificio, porque quando los maltratan los mundanos piensan que hazen seruicio a Dios: Como vn moro quando desuella vn Christiano. Abacu dize, que son como los pescadillos del mar, que vn ballenato se los traga y se los come a millares. San Lucas dize entrego Pilatos a Christo Señor nuestro a la voluntad de los Iudios, y siendo tantos los complices de su muerte, pudiera dezir, le entrego a las voluntades de todos, mas no dize sino a la voluntad, porque para perseguir al justo, siempre andan a vna los pecadores. A vna pensaron quitarle la vida, a vna botaron que muera, a vna bocearon *crucifige*, a vna pidieron a Barabás, a vna le mofaron y escarnecieron en la cruz, a vna dixerón que descendiese della, como auian dicho antes en el libro de la Sabiduria, venid oprimamos al justo, porque todo es vn lenguaje. Esayas dize, que basta profesar vno virtud, para que jueguen todos con el al repelon. Eliseo embio vno de los prophetas que viuian en su compañía a la ciudad de Ramoth Galath, donde a la sazón tenía su Corte Ieran, a que vngiese a Geu, hijo de Isaphad, por Rey de Israél, hallole en vna conuersacion de capitanes apartandole vn poco vngiole, ceremonia que entonces se vsaua con los Reyes, y dixole de parte de Dios destruyese la casa de Acab, y vngiese la sangre de los prophetas, que auia muerto aquel mal Rey. Acabado este hecho, fuese el propheta y boluiose Geu a su conuersacion, preguntaronle aque-

llos caualleros, que negocio queria aquel loco? ya conoceys al hombre respondio, y lo que podia querer, como si dixera es vn charlatan, no ay para que dar credito a sus palabras, ya sabemos dixerón ellos que es mentira y falsedad todo lo que dize, mas porque se pafse tiempo. En fin Geu le tuuo por charlatan, sus amigos por loco, y por mentiroso, que estos son los nombres con que baptiza el mundo a los seruos de Dios, y el tratamiento que los haze. Por el qual dixerón vnos perdidos, que era vanidad seruir a Dios, y que guardar sus mandamientos y viuir tristes era trabajo sin fruto. Otros negaron la prouidencia de Dios en las cosas inferiores. Pareciendoles que no passaua del cielo. Otros aunque confessaron en Dios infinita prouidencia, no alcançaron el secreto, que vn amigo de Dios pudiese viuir acosado de males en la tierra: assi lo dixo vno de los amigos de Iob, quando le vio en el muladar tan alqueroso. La naturaleza y Dios dize, no haze cosa sin causa, los dolores no nacen de la tierra como hortigas y cardos, que aunque en general aya dolencias y enfermedades, pero açote tan espantoso y tan fiero sin culpa particular, no es posible: sin duda este nos ha traydo engañados hasta agora, y deue de ser de se creto hombre perdido. El mismo lenguaje fue el de la muger de Tobias con su marido: y el de los Iudios con Christo Señor nuestro en la cruz. Y aun a los Apostoles cupo parte de esta ceguedad, pues reuelando les Christo tan por menudo su muerte, no pudieron

Malac. 2.

Iob. 8.

Tob. 3.

creer que en hombre tan bueno huuiesse de consentir Dios tanto mal. En fin el desprecio y persecució de la virtud dio a muchos q̄ de zir, y q̄ pensar, y fantos vuo que lo sintieron desuerte, que huyan a los yerros y soledades, por no ver con los ojos lo que sentian tan acosta de su coraçon.

Lo quinto cierra la dificultad el persuadirnos, vel llevarnos mastras si los bienes del cuerpo; que los del alma, por muchas razones que pusimos al fin del capitulo quarta y tres de nuestro libro de Amor. Partese a las Indias vn despojado, y dexa en España el thesoro de su honra y de su contento, por traer oro para vestirse de seda, y tener baxilla de plata, despues de auer andado tantos meses dos dedos de la muerte, o quatro si es mas gruesa la tabla del nauio, peleando con la temeridad de las aguas, con la furia de los vientos, y muchas vezes, o se le abre el nauio, o cae en manos de Ingleses, y lleuase el cofario el oro, la mar los hombres, el viento las esperanças. Con todo esto nos mueue mas el bien temporal, y la esperança tramposa, que el bien eterno, y su esperança segura.

Monstruos son estos tan fieros, phantasmas tan espantosas, montes y cumbres tan altas, y tan malas de subir, que acouardan a muchos que se tienen por valientes. Y prueuan palpablemente, quan aspera y defabrida es la virtud en sus principios, y quan estrecho sea el camino de la vida perdurable.

Tras la dificultad de la virtud hemos de confessar otra verdad, no

menos cierta, Conuiene a saber que no solamente es facil, sino sabrosa, dulce, suave, fuerte, noble, alegre; rica, hermosísima y amable de los pies a la cabeça. Lo primero no se puede negar el gusto que la virtud trae consigo, porque aunque su condicion es contraria a todos los demas bienes, y los passos de la virtud son tan asperos, tan defabridos y azedos, tan llenos de espantos y de temores, que para atreuerse vn hombre a aquesta empresa, con determinacion de perseverar y morir en la demanda, conuiene que sea vn jayan: y assi el visio en la virtud trasuda, como si truxera el peso del mundo acuestas: con todo esto despues que dexo atras los malos passos, sale a vnas fuentes, a vnos rios, a vnas arboledas y frescuras, tan deleytosas y amenas, que si es posible algun parayso en la tierra aquel es. La vara hecha culebra que se enroscava, que hazia semblante de morder y defenderse, asombro a los principios a Moyses: Pero despues que la cogio por la cola, echo de ver que era vara, con que hizo prodigios tan estraños y espantosos: assi la virtud a los principios, culebra es que asombra, y que erica los cabellos, pero despues hareys con ella milagros. El leon de Sanson desde lexos espantava, pero llegando se cerca tenia panales de miel. El peze asombro a Tobias, mas endesentrañandole y facandole la hiel, halló medicina para los ojos de su padre. Destos regalos tiene Dios hecha promessa en muchos lugares de la Escripura que no los alcançan los que adoran la bestia ni a su imagen, como dize

Exod. 4.

Judic. 13.

Tobis. 6.

Prov. 24.

Baruc. 3.

Esaj. 32 dize

dize san Iuan en su Apocalypsi.

El demonio publica mucho descanfo en su seruicio, pero es pregonar vino y vender vinagre, porque si hazemos comparacion de gusto a gusto, lleva infinitas ventajas el dela virtud al vicio, y el del justo al pecador, no solamente por ser mayor; sino por ser mas puro, que el del vicio es tan lleno de çogobras, que apenas se echa de ver. Abacu le compara al que en secreto desuella al pobre desamparado, que va tan lleno de sobrefaltos y de temores, que a penas se ve el plazer. Esayas le compara al mar tempestuoso, que siempre hierue. Es como la alcarchofa, q̄ tiene vn bocado entre mil espinas: pero el gusto de la virtud es limpio de poluo y paxa. Y como dize Boecio, es vn linaje de bien euenturança participada del cielo.

Y no solamente es mas puro, sino mas noble, porque el gusto del vicio, sacasse a ratos de cosas tan baxas, tan sucias, tan asquerosas, que son indignas de ser pensadas, quanto mas referidas. Seneca dize que por milagro ay en el vicio cosa magnifica y grande, y veralo claramente el que quisiere vn rato pensar en las torpezas de la carne en las bajezas de la embidia, en las flaquezas de la yra, en las vilezas de la ambicion, en las poquedades de la auaricia, en las flogedades de la pereza, y en los ascos de la gula: mas el contento de la virtud, es tan hidalgo y tan noble, de cosas en si tan altas, que se pueda alegrar vn animo generoso, de verse empleado en tan nobles exercicios. Quien no se ha de alegrar de ver rendido al demonio, des-

Abacu. 30.

Esaj. Quasi si mare feruens. c. 57

Seneca de vna bestia.

preciado el mundo, sujeta la carne, ganado a fuerça de braços el cielo.

Y lo segundo que enamora en la virtud, es la libertad, porque no ay seruidumbre en el mundo tan estrecha, ni captiuo tan triste, como el del vicio. Por esso Christo Señor nuestro le llamo Señor: nadie (dize) puede seruir a dos señores, por quien entiende Dios y el pecado. San Pablo y Esayas llaman al pecador vendido, y como la cosa vendida passa a conocer señor nuevo: assi de la libertad de la gracia passa el pecador a la seruidumbre de la culpa. Algunas vezes he ponderado la mala condicion deste tyrano, la fiereza con que trata a sus esclauos, los grillos y las esposas que los echa. No ay en el mundo captiuo de moro tornadizo, o renegado, que sea tan esclauo de su señor, como lo es a ratos el hombre de su pecado. Y aunque esta verdad es cierta en todo linaje de pecado, en vn aborrecimiento se ve mas clara que el agua. El psalmo diez y seys tiene por titulo *Oyatio David*, y es el argumento de todo el psalmo, en el qual acosadissimo de las crueldades de Saul, y de los alcances de muerte que le daua cada dia, pide justicia contra el rey Tirano, alegando su inocencia, y la poca razon que tenia de perseguirle, señor mirad que ninguna cosa dessea tanto Saul como quitarme la vida, y que como el leon suele azechar a la preña escondido entre las matas: assi me azecha por horas, que ni en los desiertos de Engadi, ni en los riscos de Maon, ni en la cueua de Odolan, ni en la

Matth. 69

Esaj. 9.

tierra de mis propios enemigos no me tengo por seguro. Mirad Señor que no es regalo el que xarme, ni os pido justicia con labios falsos y engañosos, sino con estrema necesidad, bien pudiera auer dado fin a mis trabajos con su muerte: pues les truxistes dos vezes a mis manos como al matadero, mas por que te neys mandado que no veniguemos nuestras injurias por vuestras manos, lo dexo todo en las vuestras. Si hasta aqui aueys disimulado, mirá que corre muy grande riesgo mi vida. *Eripe animam meam ab impio.* Ahora veamos que razón puede tener Saul, para traer tan corrido vn hombre tan bueno, porque quando por su inobediencia se le rebestia el demonio, tocado su harpa Dauid le alibiaua la pasión. Quando Goliath soberuio filisteo reto el campo de Israel, solo Dauid se atreuo a salir con él al campo, y le cortó la cabeza. Tambien pudo dos vezes cortarfe la al rey Saul muy a su saluo, vna estando durmiendo muy descuydado en su tienda: pues entro dentro Dauid con su sobriño Abisay, y le quito el frasco de agua y la lança que tenia a la cabecera, otra en la cueua de Engadi, y quando Saul le traya mas acosado y afligido, le defendio la ciudad de Ceyla, del poder de los Filisteos sus enemigos. No se pueden encarecer có palabras las buenas entrañas de Dauid: pues veamos todos estos seruicios no los reconoce el Rey? Si reconoce y confiesa por su boca, y propone la enmienda con lagrimas en los ojos: pero no lleva adelante su proposito y su determinacion, porque es esclauo de su pasión, y aunque querria romper a ratos la carcel y salir a libertad, no se atre-

Leui. 29.

1. Reg. 8.

1. Reg. 17

1. Reg. 28.

1. Reg. 26.

ue q es la prision muy tyrana. Gran pressa hizo la pasión en el pecho de Saul, aunque mucho mas asombra la que hizo en el de los Iudios contra Christo Señor nuestro. Pues que si prende a vn hombre vna auaricia, a quien Salomon compara en los prouerbios a la muerte, no solamente por la infaciabilidad, sino porque como la muerte tiene vñas inexorables: así la auaricia, y mucho mayores son las de vna ambicion, y mucho mayores las de vna aficion perdida y desordenada. Que mazmorra puede imaginarse mas triste, que calabozo mas desapiadado, que esta carcel y prision? En este cepo dize san Augustin me tenia el demonio preso, porque de la voluntad perdida, auia hecho ya deleyte, y la frecuencia del deleyte se auia buuelto ya en costumbre, y la costumbre en necesidad. Estos eran los eslabones de las cadenas, q me tenian captiuo y aprisionado, y a ser de hierro, o de azero, no fueran tan crueles, que me forçaran a gemir y a suspirar, y tan fuertes q no los rompiera mi enojo y mi diligencia, pero eran yerros de mi propia voluntad que aun para con Dios son fuertes.

De todas estas prisiones: viue libre la virtud, es tan generosa y noble que no puede viuir presa, sino del amor diuino, que es alcalde de los nobles. Y no solamente viue libre desta seruidumbre, sino en alguna manera de las leyes diuinas y naturales, no porque la ley no obligue al justo, ni porque no peque si la quebranta, sino porque aunque no viera ley, fueran vnas sus ocupaciones y exercicios, porque se emplea en ellos, por el amor que tiene a Dios principalmente. Como vna madre

Prou. 27.

Aug. lib. 8. c. 15.

5.

Ad Rom. 6.

madre esta obligada a fauorecer a su hijo, y a sustentarle por ley, pero muy poca atenció tiene ala ley, porque la fuerza del amor natural es tan grande, que quando no viera ley, hiziera esso: así el justo no por temor de la ley, sino por amor que tiene a Dios, se emplea siempre en su seruicio. Por esso dize san Pablo a los Romanos, que para el justo no ay ley, y que ya no viue sujeto a la ley, sino a la gracia. Y a los de Galicia dize, que la ley es nuestro ayo, y como el niño en los primeros años estudia la lición por miedo del açote, pero quando grande si se ocupa en exercicios virtuosos más lo haze de acostumbrado a la virtud, y de aficionado a ella; que de miedo: así el justo enamorado de Dios, y acostumbrado a seruirlle, aunque no viera ley ni açotes ni infierno le siruiera.

Exo. 15.

Lo tercero haze amable la virtud el interes, q es lo que mas nos mueue en esta vida. A dos cosas ha de tener atencion vno q sirue, al tratamiento que le hazen, y al premio q espera alcabo de su seruicio. Si queremos aueriguar el tratamiento y el regalo, que el vicio haze a los suyos, hallaremos lo primero, que andan siempre ahilados y percidos de hambre: porque vicioso y hambriento todo es vno. Ora sea por que el vicio es manjar de duende que no harta, como lo prouo Salomon muy de espacio en el capitulo primero de su Ecclesiasteso ra: por que el demonio es tan cebil, q aun de aquellos manjares tan asquerosos y sucios, no los harta como lo prouo el hijo prodigo, que dessea-ua hartarse del manjar de los puercos que guardaua, y no podia: por quien entiende san Augustin nue-

stro padre, los vicios, los deleytes, de quien dessea verse harto el pecador, y no puede: porque el demonio se los da tan por adarames, que nunca se estiende el gozo a lo que llega el desseo y el pensamiento. Y es sagacidad y ardid, porque si todo lo que el puede pudiesse devna vez en las manos de sus siervos, no auria hombre que no le echasse a coces de su casa, como Amon echo a su hermana Tamar de su aposento. Y por esso trae siempre hambriento el apetito y el desseo. Sobre aquella parabola que cuenta san Lucas, de vn amigo, que ala media noche fue a pedir tres panes a casa de su amigo, porque le auia venido a aquella hora vn huesped amigo; dize san Augustin, esperesse esse huesped, hasta la mañana, no puede que es grande la hambre del pecador, pues lleualde vn pan que cene, que mañana almorçara, no han de ser menos de tres, que es grande la hambre del pecador, pues a la media noche se ha de comer vn hombre tres hogazas de pan? es grande la hambre del pecador. Iob en el capitulo. 30. trata del mantenimiento de estos siervos desdichados y dize, que era su hambre tan rauiosa, que comian las yeruas del campo y las rayzes de los arboles, este es el pande su ración: el vino pues es mejor; *fel draconum vinum eorum*, hiel de dragones y veneno de aspides y de serpientes q causa enfermedades incurables, que hermosos manjares para criar buenos humores?

2. Reg. 13

Luc. 11.

Iob 30.

Psal.

Exod. 1.

Pues si examinamos el trabajo, veremos que es desigual: y representaron le bien las tareas de ladrillos y de adoues, que los tyranos de Egipto, daua a los hijos de Israel, pesadissimas, para las fuerças humanas, y

quando no las dauan acabadas a la noche, los açotauan, como noto S. Cyrilo con hortigas, o con çarças. No era este solo el trabajo, sino q añadiendo tyrania a tyrania, querian los Egypciós que los pobres esclauos, pufiessen pajas, para dar fuego a los hornos, para cöcer los ladrillos, cosa tan nueua en el müdo, que no vuo jamas tyrano, que tal mandasse a su esclauo: porque vn esclauo puede poner su sudor y su trabajo: pero materiales quien se los pidió jamas? ni creo que Pharaon mandara crueldad tan nueua, sino vuita de representár la tyrania del demonio, que no se contenta con poner a sus captiuos cargas tan inmensas, que los traygan afligidos y brumados: no le basta açotallos como a perros, sino que quiere le den dineros encima. En la parabola que quenta san Lucas del hombre que auia aliñado vna gran cena, y embio a llamar a los cöbidados, dixo vno no puedo yr porque he comprado cinco pares de bueyes, y voy los agora a prouar: dize san Bernardo, que no se contento el demonio con meterle el trabajo en casa, sino que quiso diesse dineros encima? Estara vn esclauo de su carne las tres partes de la noche sustentando vna esquina, y terna aqueftas vna capa manchega, y vna cota, y vn casco, y vna rodela y vna espada y vn romadiço, y mucha agua q le cae del cielo, y de las canales, y a ratos otra mas sucia, que le echan de la ventana, y quando piensa gozar del jornal de su trabajo, le dizé si trae cien reales, y sino que se pafsee. Este cargo hizo Dios a su pueblo por el propheta Esayas de quie dize eran tan brutales sus apetitos, y tan perdidos sus desseos, que daua

dineros a fersamadores, y rogando le que se hiziesse puente por dode pasassen, se hizo la misma tierra, & posuisti vt terram corpus tuum. No solamente sufrio el ser pisado y hollado, sino que dio dineros encima, cótra las leyes de todas las rameras, q el müdo ha conocido hasta agora. Jeremias lamenta esta miseria en su oracion despues del pueblo captiuo y de Jerusalem desierta y desamparada, y dize, que erá forçados los tristes esclauos a dar dineros por el agua de sus poços, y por el pan de sus trojes.

Pues si queremos hazer vn breue examen, del tratamiento que haze Dios a sus sieruos, hallaremos q la vida de vn justo es vn perpetuo banquete, y que el mismo Dios le sirve a la mesa, y que le da vino y leche, como dize Esayas, por quien entiende los mejores gustos y sabores. Y esto sin que le cueste vn solo marauedi, *absque vlla commutatione*. Pues las cargas ya queda dicho que son ligerissimas. De fuerte que va de vn seruicio a otro seruicio, lo q de el cielo a la tierra. En el Paralipomenon amenaço Dios a su pueblo, le auia de entregar al seruicio del Rey de Egipto, para que sepa dize la diferencia que ay, de seruir me a mi y a seruir a vn rey tyrano. como el paje que no conoce el bié que tiene en casa de vn amo prospero, noble, y honrado, hasta que entra en casa de vn ceuil, que le da a comer por onças. Por esso permite Dios muchas vezes, caygan en culpas muy graues, para que conozcan el bien que dexan, y el mal que escogen. Y aunque no sea, sino por su descanso, y por tener lastima de si, traten de mudar seruicio. *Que es lo que dixo el Ecclesiastico, miserere*

Hier. aquz nostram pecunia vibi mus let. s.

Quasi iugi conb. bium.

Esas. 55.

2. Paralip. 12.

Ecclesiast. 30.

anima

*anime tua placens Deo.* Dauid entra diciendo en vn psalmo: por ventura no seruirá mi anima a Dios? Donde dize san Basilio, quando vno sale de vn aposento; calado el sombrero, derribada la capa sobre el hombro, empinada la punta del espada, desentonada la voz, es señal que ha reñido a la adentro con alguno: y pues el propheta salio en este psalmo dando voces de alla dentro de su pecho, que me maten vno auia reñido con sus apetitos, que le deuieran de persuadir siruiesse al müdo, y a la carne, y al demonio, y salio diziendo a bozes mejor amo terne en Dios.

Pero caso que el tratamiéto fuefse y gual, y los gustos comparables, que preffa si al cabo alcabo, es el de leyte poçoña, cebo que lleua disimulado el anuelo, si al cabo de tu seruicio te esta esperando vn inferno. Pensamiéto que haze aborrecibles todos los passatiempos humanos, porque quien puede imaginar vn Cain dando buelcos: seys mil años ha, entre las llamas de aqñ horno perdurable, sin que jamas la misericordia de Dios se duela del, ni se apiade, que no aborrezca las causas de aquel tormento principalmente siendo tan breues. San Pablo en todo el capitulo sexto de la Epistola a los Romanos, ninguna otra cosa haze sino persuadir la virtud, y entre otras muchas razones, dize vna a nuestro proposito. Que fruto has sacado de las cosas de q agora te auerguenças y confundes, cuyo fin es la tristeza de la muerte? Vno de los mayores males de la culpa, es la verguença, que si a caso os cogen con el hurto en las manos no querriades ser nacido: pues como dize san Pablo, que siruas a

Nonne Deo seruiebat erit anima mea.

quien tienes verguença de llamarle tu criado? Demas de esso si por la confusion que passas de seruirle, a teresalles gran premio? pero encambio de tu verguença, esperas muerte. Y oxala, fuera la muerte, que essa aliuio fuera para el pecador, q aunque la llama Aristoteles el mayor mal de los males, si conociera la muerte segunda, que por otro nóbre llama eterna la Escripura, para ella referuara el mayor mal. Para lo qual se deue advertir q en tanto es vna mayor pena, en quanto trae cófigo mayor mal, y en tanto es vno mayor mal, en quanto priua de mayor bien, y como la muerte priua de todo bien, viene a ser el mayor mal, mas porque no dexa sentido que perciba su rigor, viene a menoscabar su pena. Y quiriendo la justicia seuera de Dios, dar a los malos pena conueniente a su culpa, traço vn linaje de muerte, en que el sentido muriesse, y juntamente sintiesse el tormento de su muerte, de fuerte que siempre anduuiesse ocupado en aquella congosa del morir. Y nunca del todo acabase de morir, y assi no sabreys si llamarla vida, o muerte, porque si fuera vida, tuuiera algo de aliuio y de descanso, y si fueramuerte, tuuiera terminoy fin, si fuera vida no fuera tan mortal, y si fuera muerte no fuera tan inmortal y tan eterna. Parece q despojo Dios a la vida y a la muerte, de lo bueno que tenian, y puso todo lo malo en esta segunda muerte, haziendo vna muerte viua, a quien san Iuan no osando llamarla muerte ni vida, llamó juyzio, quica porque es el hecho mas riguroso de la justicia de Dios. Porque en ninguno otro castigo se dexara de hallar algun aliuio de misericordia, y de piedad

Ioan. 5.

Cyrilus lib. 3. in Ioan. nem. c. 34.

Luc. 22.

Esay. 53.



piedad, si os quitales hijos dexa os la hazienda, y si os quitales bienes todos como a Iob, quedando os Dios, al cabo es golpe ligero, y perder la vida con Dios no es perdida, el mismo Dios que se pierda en esta vida con esperanza de cobrarle, no es el estremo del mal: pero que os condene Dios a aquella galera eterna, adonde la pena es sin ninguna redempcion: Esta es la miseria mayor y el mal mayor que se puede imaginar.

Este es el dexo de los vicios, y el jornal con que el demonio ha de pagar al pecador sus seruios y sudores: pero en la virtud no ay onça de trabajo, que no se pague con cié tanto de cielo, y de bienauenturança. San Pablo la llama tribulacion breue y ligera, y auiendo en la Epistola a los Romanos echado vando general, porque pudiera este pésamiento de sanimar algun cobarde, dize luego, *existimo quod non sunt condigne passiones huius temporis, ad futuram gloriam* mi parecer es, que las passiones deste tiempo, todas las abraço, las posibles, las imaginables, todas las que el infierno puede inuentar contra el hombre, fundidas en vn crisol, y hecha de todas vna, no hara equiualencia a la menor parte de la gloria, que nos espera. Por que aunque vestidas de la gracia merecen condignamente la gloria, que en fin la gracia y la gloria son de vn linage y calidad, y la gloria es gracia, y la gracia es gloria, como el alua y el dia. Y como el hijo de madre villana, hereda el mayorazgo por el padre: y el cauallo aunq por sí valga poco, por el jaez puede valer vn millon: y el anillo aunque sea de cobre, por la piedra puede ser de valor inestimable: así

Rom. 8.

la buena obra, aunque villana, aunque de poco valor y de baxo metal, por tener a Dios por padre, por el jaez de la charidad, por la piedra preciosa de la gracia, llega su precio a valer vn cielo. Pero con todo esto en siendo passiones deste tiempo, han de ser breues, y se han de acabar mañana, y la gloria ha de durar lo que Dios. Y deuese notar el enfasis y la ponderacion, de la palabra *existimo*. Yo dize en quanto Pablo hago este juyzio, porque demas de que el Espiritusanto habla en mi, y por ser mis palabras pluma suya, ha de ser de suprema verdad, en caso de trabajos y de gloria, puedo hablar mejor que otro. Porque en lo vno nadie me hizo ventaja, antes yo la hize a todos: en lo otro fui arrebatado al tercero cielo, y aunque fue tan de passo, y quede tan robado de mi mismo, que no sabre dezir como fue, con todo esto oso dezir que no son las penas deste tiempo condignas de tanto bien. San Augustin nuestro padre sobre aquellas palabras del Psalmo. 93. *Qui singis laborem in praecepto*, dize que en este negocio de trabajo y de gloria, no se vuo Dios como mercader codicioso, sino como principe liberalissimo, que haze vna estraña franqueza y generosidad, porque si se viera como mercader, que desleia ra vender su gloria, a trueque de tu trabajo, por eterna gloria, pidiera trabajo eterno, y quando te la vendiera por diez mil años de pena, fuera darla varatissima, y viera infinita desigualdad, en razon de trueco y cambio. Pero darla por vn momento de vida, quanto quier que sea trabaxosa y miserable, es dar de valde su gloria.

Fues para que nuestro interes, y la

y la ganancia nos mueua a passar por fuego y agua, como el ganapá que se echa vna carga muy desigual a sus fuerças, porque el interes es grande: subesse al monte Tabor, y descubre vnas hebras, y nos hilos de aquel brocado precioso, de que se han de vestir las animas justas en el cielo. Y como la muger fuerte echo mano al vso y a la rueca, pareciendole era trato ganancioso: así el hombre adora a la tribulacion, y el trabajo, de donde se le sigue tanto bien.

PAOL. 31.

Este mismo medio tomo Dios, en el testamento viejo, para esforçar el sufrimiento, en medio de los trabajos y la esperanza, de quien dize san Ambrosio, de tierra de si el temor, y san Ieronimo que es aliuio de las penas, y san Augustin que es vida de la misma vida. Quando los hijos de Israel estauan açotados çarças, como diximos arriba, sintiendo por vna parte la afrenta de los açotes, por otra parte el tormento y el dolor: Aparecio Dios en çarça a Moyfes amigo suyo, como si dixera mi pueblo viue afligido ç espinas, pues dile que se consuele, que yo las tengo por trono, y se las boluere en gloria. Esse mismo fue el de la promessa que Dios les hizo, de llevarles a vna tierra que manasse leche y miel, dode les quiso dezir dos cosas, la vna que auian de passar muchas guerras y trabajos. Esto lo significo en la metaphora de leche y miel, porque como la leche se haze de sangre: así auian de derramar mucha sangre, y como la miel se haze del rocío de las retamas y de las yeruas amargas, auian de passar muchas amarguras, mas que al cabo todos los males passados auian de conuertirse en leche

Exod. 1.

Exod. 3.

y miel. Y para assegurarles de todo aquesta esperanza, en saliendo de Egipto aparecio segunda vez a Moyfes y a Aron, y a los principes del pueblo, en vn trono de zafiros, que tenian el color del cielo, y dize la glossa interlineal, que era de ladrillos de Saphiro, como si dixera mirad en que han parado las tareas de los ladrillos, y el dolor de os açotes, viuid seguros, de que siempre sera así. Este mismo fin tuuo Dios en descubrir en algunas de sus obras, vnos rayos y bismumbres de diuinidad, como en su nacimiento, baptismo, milágnos, hasta que a los treinta y dos años y cinco meses, y veinte y tres dias de su edad, subiéndolo al Tabor a tres de los suyos en presencia de Helias y de Moyfes, descubrio vn golpe de luz tan grande, que tuuieró necesidad los Apostoles les confortasse los ojos para sufrirla, vaya todo esto por primera razon de aqueste hecho, aunque parecerá larga.

La segunda razon quiso Christo Señor nuestro descubrir el desseo que tuuo de padecer, el linage de muerte mas esquiua, que jamas padecio hombre, para lo qual conuene suponer vna doctrina, que tratamos largamente, en el capitulo de la circuncision, que todas las cosas tienen dos rostros, conuene a saber, el que y el como: que son la substancia y el accidente de la cosa. Són estos dos rostros entresi tan comparables, que muchas vezes vale mas el como de la cosa, que el q della. Y ya que dexamos por ouada estaverdad en las cosas morales y artificiales, y en las supremas que Dios hizo: tratando agora de sola su muerte, quie duda sino que le deuemos mas por el como murio, q por auer muer

muerto por nosotros, porque el morir es de buenos y de malos, pero muerte tan infame y afrentosa, no vuo hombre aunque muy fascinoroso que la pasasse hasta Christo Señor nuestro. Lo segundo, por que la industria humana halla inuenciones para morir sin dolor, y ya que Christo Señor nuestro quiso morir por el hombre, pudiera escoger la menos penosa dellas. Lo tercero, por que auiendo al cabo de morir, como san Augustin lo afirma, que quando los ludios no le mataran viniera a morir de viejo, y estando en la muerte su descanfo, y en la vida su tormento, era grangeria morir temprano. Pero que estando en su mano el como de su muerte, y el quanto de sus dolores, escogiese muerte tan desapiadada? Mas le deuemos por el como murio, que por auer muerto por nosotros. Esto encarece quanto puede el hecho de su transfiguracion. Cosa llana es que siente menos el mal, quien nunca supo de bien, y que el que nunca tuuo honra, passa mas ligeramete por el afrenta. Que vn gañan de vn cortijo, que nunca dexo la manera de la mano, ni comio, sino perrunas, cayga en poder de enemigos, y que le amarren a vn banco, y le hagan remar de dia y de noche, no es graue caso: porque quien duecho esta al mal, el bien le sobra: pero que el hijo de la biuda criado a confites y alfenique, venga a manos de los Alarabes, y en vna mazmorra le hagan moler ciuera, y le echen hierro a la boca, porque no coma della, es caso graue. Teniendo a esto atencion san Augustin nuestro padre, manda, que el que viniere de las blanduras del siglo, no le echen

de vn golpe en las asperezas de la religion, sino que se vaya poco a poco acostumbRANDO. Y vno de los tormentos mas fieros del infierno, es el passo de las nieues, a los fuegos excessiuos de aquel horno perdurable. Ora pues, si auiendo sido la vida de Christo Señor nuestro, vna muerte prolixa, y vn tormento dilatado, sin gozar de algun regalo, le pusieran las manos enemigas en la cruz, fuera su muerte menos dura y menos desapiadada: por que passar de vn tormento a otro tormento, aunque aya desigualdad en los tormentos, no es caso graue: pero que se subiesse al Taber, y diesse a su cuerpo santissimo vn baño de gloria, y de bienauenturanga, cabe el qual todos los deleytes humanos son acedias, disgustos y sin sabores; para q. quedando regalado y enternecido, con aquel cielo, aunque breue; quando de a pocos dias se anegasse en vn mar de pena, fuésse el tormento mas fiero? mas le deuemos por el como murio, que por auer muerto por nosotros. Esse mismo fin tuuo en gustar cinco dias antes de la mayor honra que se hizo jamas a principe del mundo, para que despues falliesse mas la deshonra, y se cumpliesse la prophesia de Esayas, *sicut obstru- puerunt in te multi: sic in glorius erit aspectus eius inter viros, & forma eius inter filios hominum.*

La tercera razon, el articulo mas dificultoso de nuestra Fè, fue creer que aquel mismo hombre llamado Iesus, en quien los ojos del Iudaismo, no diuisaron cosa digna de estimacion ni de precio, era hijo natural de Dios, tan bueno como su padre: porque dexandó a parte las injurias y baldones de los paganos,

a quien

Esay. 53.  
Quis cre-  
dit au-  
tuo pro:  
la palabra  
Hebrei sig-  
nifica oydo  
y doctrina  
Aug. Ioan  
18.

Marc.  
13

Esay. 53.

Esay. 53.

a quien siempre parecio locura, el dezir Dios crucificado, y muerto. Antes de esto auia dicho Esayas quien creera aquesta doctrina quando se predique en el mundo? El braço de Dios (por quien san Augustin nuestro padre entiende al hijo) a quien descubriera el velo de su Magestad y de su gloria? & *ascendet sicut virgultum* seran sus principios como los de vn arbolillo, que nace en vna tierra seca, y va creciendo poco a poco. Prophetizo que auia de ser tenido por hijo de vn hombre humilde, y de vna donzella pobre, y que no auian de ver en el los ojos humanos cosa grande, magnifica, ni famosa. Las letras que son prendas de estimacion y de precio, por no auer las aprendido, eran escandalo a muchos. Y san Marcos dize, que pensauan sus parientes auia perdido el juyzio. Y san Matheo cuenta, que predicando en las sinagogas de su patria, algunos de los oyentes comenzaron a dezir, no es este el hijo del carpintero y de Maria, no viuen entre nosotros sus parientes, de donde le ha venido la sabiduria? En fin fue tenido por el mas vil de los hombres, esso quiere dezir, *nuisissimum virorum*, o como dize otra letra *cesario, & abstinentia virorum*, porque toda la gente principal huya del, y de sus sermones, y desuiaua su compania y conuersacion. Essa fue la ocasion que Nicodemus vino de noche, y al que se confessaua por su discipulo le echauan como a descomulgado de la sinagoga. *Quasi absconditus vultus eius.* Donde dize otra letra, *abscondebat nos faciem ab eo* Tapanse dize la cara por no velle, como quando topauan al leproso. Couenia pues por contrapeso de tanta baxeza, diesse algunas prendas

de quien era. Por esso dize Iustino Martir, que en el baptismo fue con sejo del cielo saliesse por la ribera del Iordan gran muchedumbre de gente a ver al Baptista, para que fuesen testigos de la paloma y de la voz del cielo. Y dize, que en tocando el Señor en las aguas se encendieron como fuego: mas porq. con todo esso no quedaua el daño reparado, subesse al Taber, y haze testigos de su diuinidad, no por que se pueda ver con los ojos de la carne, sino porque se pueden ver efectos tan de solo Dios, que se arguya en euidente consecuencia, este es Dios. Como sacamos del humo el fuego y de la vida el alma. Pericles famosissimo Orador defendia la causa de vna muger muy hermosa, ante los juezes Athenienses, y como estuuiesse cubierta con vn manto, segun la costumbre de aquel tribunal, viódo que sus razones no mouian los pechos de los senadores, descubriole a defora el rostro, y fue tan poderosa con ellos su hermosura, q. creyeron por ella, lo que no auia creydo por las razones del Orador. Muchas prendas auia dado Christo Señor nuestro de su diuinidad, hasta entonces, pero no le auiau creydo tan cabalmente descubrio su hermosura, y dixeron tan Dios es como su padre. Tuuo David vn hijo luego q. caso con Abigail, y ora fuésse porque su presencia no era tan real, ora porq. su condicion no fuéssetan apacible, fue murmurado de criados de palacio (como dizen algunos rabinos, y refiere el Nicolao de Lyra) que no era hijo de David, sino de Nabal Carmelo. No es posible ser este hijo de Rey, en ciertas cosas se le echa de ver, que es vlla no de nacion, como su padre, nacido

Iustinus  
dialogo 5  
tra Tr so-  
nem.

Par. slip.

do y criado entre las cabras y ovejias. Esta murmuracion afligio mucho a David, y boluendo al cielo los ojos, dixo, juzgelo Dios. Subitamente, dizen algunos Hebreos, fele transformo el rostro en otro rostro, tan parecido a David, que qual quiera dixera este es hijo de David, parece que le han cortado la cabeza a David, y se la han puesto a Daniel. Alegre el rey de caso tan extraño dixo, no se llame de aqui adelante Daniel, sino Cheleab, q quiere dezir semejante a su padre, y así le llama este nombre la Escripura en el libro de los Reyes. Murmurauan de Christo Señor nuestro los Iudios, que no era posible ser Messias, ni hijo de Dios, este no es de Nazareth, eriado en montañas entre encinas y carrasacas, no es hijo de Maria y de Ioseph, no conoce mos aqui a sus hermanos? Para reparar este daño sube al monte Thabor, y transfigurasse milagrosamente, y quedole el rostro tan parecido a su padre, que nadie le viera que no dixera este es hijo de Dios, no tiene hijo Dios, si este no es hijo de Dios.

La quarta razon, son tantas las miserias desta vida, las ocasiones de rabia y de desesperacion, que ninguno huiera medianamente discreto q sin Fè y esperança de otra vida, dexera de acabar muy presto con esta vida. Por esso los que antiguamente no creyan la immortalidad de alma, aunque eran poderosos, ricos, y regalados, a cada passo eran verdugos de si mismos, y se quitauan la vida, tiniendo por menos mal el morir que vn continuo padecer. Así no solamente para tener en poco la vida, sino para sufrir sus miserias y desventuras, conuino

que Christo Señor nuestro nos mostrasse vnos lejos y vnos rasguños de su gloria, y que nos abriessse vn resquicio, por donde pudiessemos diuisar algode aquellos palacios anchissimos del cielo, para que con la esperança de gozar de tanto bien, nos entretuinessemos hasta que llegasse aquel dia venturoso. San Augustin sobre aquellas palabras del Psalmo. *15. Hereditas mea preclara est mihi*, dize, la Fè me asegura la esperança me entretiene, que he de gozar de vn bien tan grande: Hagan otros blason del linage, honras, riquezas, que yo solo me preciare de auerme cabido en fuerte, vna heredad tan rica, que solo el pensar en ella, me emborracha. Alabote Señor, que me prometiste en mayorazgo y heredad, bienes tan altos, q de la esperança de gozaillos, no solamente saca folsiego mi alma, sino mi carne, que la sepultura rodeada de gusanos, esta llena de esperanças, y como quien esta de prestado, por pocos dias, esta diziendo. *expecto donec veniat immutatio mea.* Esta esperança, dize san Pablo, que es el anchora, que asegura el nauio de nuestra alma, en esta vida. Y porque ay muchos que no engendran desseo ni esperança, sino de aquello que se les representa a los sentidos, y q no conocen mas de lo que veen con los ojos, y que aunque la Fè los reuela, que la gloria del alma consiste en ver a Dios cara a cara, pueden barrantar, que el ver perdurablemente vna cosa, por ventura cansara: que los menos alcançan el gusto q trae consigo vna verdad entendida, aunque sea de cosas vajas, quanto mas la fuma verdad que es Dios. Conuino mostrar a los sentidos lo que auia de ser despues, y que viessem

Calixtus  
inebrians.

nuestros ojos, que Christo Señor nuestro tenia en sus manos la luz escondida, y que la podria reuelar, como dize Iob a su amigo, y que su amigo podria subir a gozarla: y que si Platon dixo, que las animas de los justos, despues de su muerte, se tornarian en estrellas, eche de ver el hombre que pisara las estrellas, y vendra a poner sus plantas, adonde agora a penas llegan los ojos. De esta verdad nos auian dado muchas y muy buenas nueuas los Prophetas: pero ninguno hablaua como testigo de vista. David, *Letatus sum in his qua dicta sunt mihi*: alegrado me he de las cosas que me han dicho. Que cosas? no ay vna palabra si quiera? No se pueden dezir en muchas: mas pues quereys vna sola, no os digo mas de que alla iremos. Como el que vio vna vision, que aunque le queda en el alma la estampa de su figura, y aunque parece que la ve, no la sabe declarar: Así dize David de la casa de Dios, no os puedo significar lo que siento, ni querays saber mas, de que alla iremos. Y en el Psalmo ochenta y seys, tambien dize, que le han dicho desta casa cosas magnificas y gloriosas: pero al fin todo se acaba, en dixeron me lo, y oylo: no queda mas de vn, *credo videre bona Domini*, espero verlas, pero no se me ha concedido en esta vida. Y aunque en las cosas humanas ay mucho del dicho al hecho, porque los dichos son largos, y los hechos cortos, y siempre es la mitad menos de lo que dize la lengua: En las cosas diuinas es alreues, que no pueden llegarlos di-

chos a los hechos: porque no ay palabra con que declararlos; ni aun coraçon con que sentirlos. Y así todo lo que auian dicho los Prophetas de la bienauenturança, era poco: y al mismo Esayas creole parecio poco, quando rompio en aquella exclamacion: Oxala Señor rompiessedes los cielos y viniessedes: para que se acabasse ya de ver este secreto: porque otro testimonio que el de la vista no basta, romped el cielo y veni, verase la hermosura, que dentro del cielo esta encerrada, pues las reuelaciones son cortas. Mucho han dicho los Prophetas, mucho han visto nuestros ojos, mucho han oydo nuestros oydos: pero todo se queda por ver, y todo se queda por dezir, y todo se queda por oyr, porque sin vos no se puede formar Idea de aquellos bienes eternos, que teneys aparejados, para los que en vos esperan. Y a los oydos y a los ojos añade San Pablo el coraçon, *neque in cor hominis ascendit*: De suerte que los ojos y oydos y coraçon de vn Profeta tan santo, y de vn Apostol tan alumbrado, tienen poca capacidad para riquezas tan grandes. Cabrá en la niña de vn ojo la tierra, frutas, arboles, y plantas, el mar, con todos sus peces, los elementos, el sol, la luna, y estrellas, y los orbes celestiales, que tienen no se que linaje de inmensidad y grandeza: y en los oydos cabrá mucho mas: porque allegan al mar, y a las cosas de aliende el mar, y a las regiones nunca vistas ni oydas, a las historias, y a los acaecimientos passados, y por venir, pues en el pensamiento que no cabra el mundo

Esay. 63.

A seculo nō  
audierunt  
Deus absque  
te.  
Esay. 64.

Corint. 13.

Hh con

12. Reg. 3.

Iob. 36.

Psal. 120.

con sus anchuras y senos, el cielo y los lugares imaginarios fuera del cielo, el infierno y los lugares imaginarios dessa parte del infierno, cabran otros mundos, y el Chaos con fuso y espantoso de la nada: pero las riquezas que Dios tiene aparejadas para sus amigos, no cabran. Pues para que esse bien sea conocido, y siendo conocido sea estimado, queremedio puede auer? que véga Dios a la tierra, y descubra a nuestros ojos prendas claras de aquel bien.

La quinta razon, vno de los fines que truxo a Dios al mundo a ser maestro y redemptor de los hombres, fue ver en ellos vna inclinacion vehemente de agradecer los bienes que recebiá. Y como andauan ciegos en la Fè de vn Dios, author de todos los bienes, y vnos se los agradecian al sol, y otros a la luna, hasta multiplicar tantos dioses, quantas eran las cosas de que tenían necesidad. Determinò Dios dexarse ver de los ojos humanos, y dezir yo soy a quien de ueys estos bienes. Aun en el Christianismo ay aora no se que rastro deste linaje de idolatria, porque a penas ay hombre que sepa agradecer el bien a Dios de quien le recibe. Tengo amigos, dira vno, pero soy apacible, se hazer amistad: tengo salud, pero soy templadissimo, y por marauilla hago vn excesso: tengo hazienda, pero mis padres me la dexaron: soy discreto, pero heredelo de mi padre, que fue vn Seneca: y quando aya sido manifestamente necio, dira q tuuo vn tio, o vn abuelo tenido por vn Caton. Es andar buscando a ciegas el author de aquestos bienes, y negando a Dios las oracias que se le deuen, dizien-

do en vn pensamiento: *non dominus fecit hæc omnia*. Pues para que se desengañe, y sea lumbré de aquesta ceguerá el mundo, sube Christo al Thabor, y dexa caer de la mesa diuina de su bienauenturança vna migaxa de bien, vna gota de aquella fuente de gloria, y a penas la huieron visto, quando dixeron, de aqui viene todo el bien.

De mas dello, aunque muchos viuián del engañados, y sabian que Dios era la fuente de todo el bien, como nunca la auian visto viuián tristes. Porque vnos dezian que se pascaua por los polos del cielo, otros que andaua escondido entre las nuues, otros q mataua con sola la vista, como si fuera fantasma. *Ios. de ant. gustat. lus* Iosepho dize, que asserraron a Esayas, porque predico auia visto a Dios: hasta la vista de vn Angel era entonces espantosa. Las lagrimas, dize Daud en vn Psalmo, me firuen de pan de dia y de noche: porque me preguntan las gentes de otras naciones por mi Dios, y no los se responder: si yo les preguntare por el suyo, vno me señala al sol, otro a la luna: y aunque andan en esto ciegos, viuen consolados y contentos, porque veen al Dios que a su parecer les ampara y fauorece: pero como yo no puedo señalarles a mi Dios, traygo el coraçon quebrado, y firuen me las lagrimas de pan. Donde noto S. Augustin, que no dixo le firuián de agua, porque al hombre muy sedido, si le days agua, apagasele la sed, pero si le days pan, mas se le aumenta y le crece: y para dezir que las lagrimas le causauan mayor sed de ver a Dios en la tierra, dize le seruiá de pan. La Esposa viuiendo acosa-

*Ios. de ant. gustat. lus*

*Psal. 41*

*Can. 2.*

o Es-

o Esposo mio, si te viesse mis ojos hecho hombre, nadie me baldonaria, preguntádome por mofa y por escarnio, adonde esta tu Dios? antes se trocarian las fuertes: si viniessse Dios al mundo, y derriuassee por el fuelo los dioses de los paganos, y les podria yo preguntar, adonde estan vuestros dioses, en quien teniades confiança? no es mi Dios como los vuestros. Pues para esso se sube Christo al Thabor, y descubre los rayos de su gloria, que detenian los paxaros que volauan por el ayre, y mirauan con desprecio a los del sol.

La sexta es doctrina de san Dionisio, y de san Augustin en muchos lugares, que aunque aquella parte de la justicia cómutatiua, que consiste en comprar y vender, sea indigna de la Magestad de Dios, cuyas son todas las cosas, mas la parte de la justicia distributiua, que cósisste en dar el que gouierna a cada vno lo que se le deue, es tan necessaria en Dios como la bondad y omnipotencia. Por esso Dios ha pregonado siempre su justicia, caue su misericordia. Jeremias dize, que vio vna vara que velaua: y otra letra dize que era de almédro, que es el arbol que se da mas priessa en echar flores, en que muestra la priessa que se da la misericordia diuina en premiar al justo. Y luego dize que vio vna olla encendida como vn bolcan de fuego, que venia de la parte de Aquilón. en que muestra su justicia. *Esay. 6. 10* Esayas dize al justo, que bien, pues gozará el fruto de sus inuenciones. Que si los Reyes premian al que inuenta nuevas machinas de guerra, y al q labra el relox de cristal, con todos los mouimientos del cielo, el de la octaua esphera de siete mil años, y el de la nona de quarenta y nueue

*Dion. de di. u. nis. num.*

*Esay. 6. 10*

*Esay. 6. 10*

mil: y haze yr trepando el agua hasta el alcaçar altissimo. y al que descubre nueuas tierras y otro mundo, no es mucho que el Rey de los Reyes pague las inuenciones del justo, que cada dia inueta para burlar a Satanas: y luego llora al peccador, ay del, q le espera mucho mal. De fuerte que Dios es justo. Vno de los amigos de Iob (aunque errado en otras muchas cosas) en esto anduuo discreto, y firmó de su nóbre esta verdad. Y el capitulo segundo de la Sabiduria llama tontos a los q no esperaron de Dios galardón de sus trabaxos. San Pablo dize, q esta es la entrada de la Fé, creer q Dios es remunerador de seruiços, galardónador de trabaxos. San Iuan Crisostomo prueua con esta razon la immortalidad del alma. Muchos en esta vida no han sido castigados como merecen sus culpas, y muchos no han sido premiados como merecen sus obras, luego ay otra vida, para donde lo referua todo Dios. Y san Augustin dize, que es igual locura quitar a Dios la justicia, q quitarle la omnipotencia. Auia dicho Christo Señor nuestro seys dias antes a los suyos les cóuenia llevar su cruz: y añadio, algunos ay aqui de los presentes que verán antes que mueran al hijo de Dios glorificado. Despues de seys dias lleualos al Thabor, y ordena se hallen allí gente de la otra vida, y muestra que no se ha de quedar Moyse despues de los peligros de Egipto, de los cansancios del desierto, el cuerpo en la tierra, el alma en el lymbo, con sola la honra de capitan victorioso: ni Elias despues de las persecuciones de Iezabel, con sola la gloria de auer sido arrebatado en carro de fuego a la region del ayre: ni san Pedro có solo

*Iob. 6. 3.*

*Chris. ho. 4. de pron.*

*Aug. retr. 1. de ciuitate. 10.*

## Cap. XIX. De la transfiguracion

solo el nombre de vicario fuyo: ni Santiago con el de patron de España: ni san Iuan con el de hijo de su madre: ni con la gloria de vencer la naturaleza en la Tina: ni de las reuelaciones de Padmos, sino q̄ fuera deffo, les espera nueva gloria en la otra vida.

*Leo Papa  
sermo. de  
transfigu.*

La septima de san Leon Papa, qui fo Christo Señor nuestro borrar del pecho de los suyos el escandalo de su cruz, y confirmarlos en su Fè: y viendo que los trances de su pasiõ los auian de poner en grãde riesgo: porque si sola la menciõ de su muerte los escandalizaua, y a penas podia caber en su pensamiento, que a hombre tan bueno huuiesse de succeder tanto mal: puestos en el hecho, viendo el estrago de su persona, que harian? Quiẽdira que me conoce? en quien durara mi Fè? quien estimara mi compañía? Para huyr este peligroso inconueniente, sube tres al mõte Thabor, y hazelos testigos de vista de su diuinidad, para que despues quando se escureciesse el cielo con nuues negras, y se albo rotasse el mar, ya que los que teniã menos prendas combatidos de tan furiosas olas, desmayassen alomenos aquellos aquiẽ auia hecho merced de subirlos al monte, no los pudiesse derribar el mal presente, con la memoria del bien pasado, y esperassen auia de boluer sereno el cielo tras aquella tẽpestad: y entre las tristezas del Caluario, se acordassen de las alegrías del Thabor: y que si alli moria como hombre, aqui estaua glorioso como Dios: si alli entre ladrones, aqui entre los Principes de los Prophetas: si alli mofando le llamauan hijo de Dios de burlas, aqui le llama assi el Padre muy de veras: si alli echan suertes sobre sus

vestiduras, aqui miran a la nieue cõ desprecio. En fin quando los desmayare lo que vieren con sus ojos en el Caluario, arrojen el penamiento al Thabor, y bueluen de monte en monte, juntando las prendas del bien pasado, con las miserias del mal presente: y si en el Caluario les diere el agua a la boca, si no hallare pie la Fè: si perdieren los estribos la esperança, buelue al Thabor, y repare que quien alli hizo de la tierra cielo, pudiera hazer lo mismo en el Caluario: y que si aqui permite que el tormento, y la muerte se le atreuan, es por altissimos fines. Esto dize la palabra *assumpsit*, que propriamente es dar la mano al caydo, esforçar al temeroso y couarde. Y san Iuan Chrysostomo dize, que para esse fin truxo a Moyses, y a Helias. El vno tuuo en poco a Pharaõ: el otro al Rey Acab, y ambos menospreciaron las vidas. No teneyn para que temer a Herodes, Pilatos, Pontifices.

La octaua, en el testamento viejo todos los negocios graues, q̄ Dios pretendia persuadir a su pueblo, los mostraua primero en vision a sus Prophetas, ora fuessen amenaças, ora castigos, ora regalos, para q̄ despues ellos como testigos de vista los predicassen con mas determinacion, y diessen mas fuertes y poderosos testimonios de la verdad que predicauan. Quando quiso hazer a Moyses caudillo de su pueblo, y poner esperanças alegres en los pechos tristes de los que estauan captiuos, mostrole la çarça, que ardia y no se quemaua, para que despues les predicasse, que ardiendo entre las tyranias de Pharaon, no se auian de acabar ni consumir. A Esayas mando que predicasse el juyzio, y quito q̄

*Chris ho.  
37. in Mat  
the. 20. 2*

*Exod. 3.*

*Esay. 6.*

viessse

## de Christo Señor nuestro. 244

viessse primero la magestad del juez y vn rasguño o vna sombra de aq̄l dia temeroso: y dize que vio a Dios en vn trono muy alto, &c. A Ieremias mandõ predicasse la captiuidad de Babylonia, y porque fuessse testigo de tanta miseria y desventura, mostrole vna olla hiruiendo como fuego que venia de la parte de Aquilõ, y le abrafaua. A Zacharias reuelõ la buelta de Babylonia, la reedificacion de Ierusalem, y de su tẽplo: y vio vn Angel que tenia vn compas en la mano, y vn cordel cõ que media la ciudad, en señal de que la obra andaria presto. Assi los Apostoles auian de dar al mundo nuevas de su remedio, y de que el cielo estaua abierto, y quiere que primero lo vean por sus ojos, para que digan despues, *quod scimus loquimur, &c.*

*Mat. 1.*

*Zachar. 2.*

La vltima razon fue descubrir nuestro fin vltimo y nuestra felicidad. Esta fue la question mas graue de quantas trataron los sabios antiguos, y la de mas importancia, porque siempre la razon endereça sus trabaxos y sudores al paradero y al fin. Sabian los Philosophos, que el hombre lo era de todas las demas cosas: y q̄ por el auia Dios estãdido el cielo, espãrecido los ayres, fundado la tierra, ensanchado la mar. Y marauillauanse q̄ no tuuiesse el hombre vn fin altissimo, que fuessse el blanco de los pensamientos y de las obras humanas. En nombre de estos parece que pregunta Dauid a Dios en vn Psalmo, Señor criastes por ventura al hombre en vano? No ay gusano en la tierra que no tenga su fin, y haze de quedar el hombre sin el como monstruo del mundo? Y viendo que despues de auer multiplicado innumerables pareceres, y

*Psal. 88.*

de auer escripto libros, se quedarõ ayunos desta verdad: Sube Christo Señor nuestro al Thabor, y descubre su gloria, y enseña qual es nuestro vltimo fin y felicidad. Y puestas por el suelo las opiniones de los Philosophos, que la ponian en muchas cosas, que se podian llamar cõ mas razon tristezas y melancolias: enseño que nuestra bienauenturança consistia en ver a Dios cara a cara: y contemplandole, amarle: y amãdole, gozarle, del primer acto del entendimiento sale el segundo, y el tercero, y de todos el fumo bien: porque viendole la criatura, no puede no amarle, porque vee lo q̄ creyo por fè, sabe lo que desseo saber, y mucho mas: vee las naturalezas de todas las cosas mas auetajadas que en si mismas, *quod factum est in ipso vna erat*, sabe mas que supo Adam, y Salomon, conoce las personas tocantes a su estado. No ay Theologo tan sabio en lo diuino, ni Philosopho en lo natural, ni Astrologo tan puntual en sus pronosticos, ni Cosmographo en las distancias y sitios de las tierras, como el rustico labrador y la simple vejeçuela que se supieron saluar. El sabio se defengaña en el espejo de la diuina escencia, de mil imaginaciones falsas que tuuo viuendo por ciertas: y quando nada desto no se viessse, basta ver vn bien tan immenso que no puede no ser amado sin cessar: que si oslleuan los ojos las hermosuras y las alegrías humanas, y no los podeys desuiar de las plaças donde se corren los toros, donde se hazen las justas y torneos, y donde estan los tablados y ventanas llenas de hermosura pintada y aparente, que ferã ver el fumo bien, donde se vera el hombre rico sin oro, honrado sin ambi-

Hh 3 cion,

## Cap. XIX. De la transfiguración

ción, alumbrado con mejor luz que la del sol, en compañía de gente tan noble, donde no deseado nada lo posee todo.

Este deleyte soberano llama la Theulugia dotes del alma, porque son las riquezas que le vinieron del matrimonio espiritual, que celebró Christo Señor nuestro Elposo fuyo: los quales le dieron no al quitar, sino como mayores firmezas de las que tiene el dote de la muger que se casa. Por esta razón no se llamará dotes las riquezas del alma de Christo, porque aquella alma fantísima no se llama Elposa del Padre, o de la diuinidad, que el esposo y la esposa han de ser semejantes en la naturaleza, y el alma de Christo Señor nuestro, es cosa criada, y Dios su criador. Y por la misma razón no ay dotes en los Angeles, como en el anima justa y en la Iglesia. Comunicando estas riquezas el alma a su cuerpo, queda lo primero impasible: de fuerte que nada le pueda offender ni le empezca el frio, ni le abraze el fuego; ni le hiera la espada, ni le salte el veneno al coraçon. Lo segundo, hazele sutil, no quiero dezir puro espíritu, como dixo Ario: ni impalpable, como dixo Eutiches, sino abil y ligerissimo, para quanto el alma quisiere obrar. Podrá penetrar los cielos sin rasgarlos, mouerse sin cansancio: y como vn Angel, puede mouer vn mote de vna parte a otra. De la fuerte que pesando mas el cuerpo sano y robusto, es mouido como mas presteza del alma, que el que esta ethico y flaquissimo: así por la salud robustissima de la immortalidad le sera facil al alma llevar a su cuerpo por todo el cielo mas velozmente que el sol. Lo tercero enuiftele de claridad y deluz, y los que en esta vida anduuiéron las ca-

ras abrasadas con los ayres y los soles, los pies asquerosos, los cuerpos cubiertos de andraxos, no merecieron el mundo, seran allí vnos soles hermosísimos.

Lo segundo que propusimos, son las circunstancias deste hecho. Andreas Ierosolimitano, Arçobispo de Creta, pinta la historia elegátemente en vna oración que haze deste misterio, y dize que es vn banquete real que hizo Christo Señor nuestro en los postreros trances de su vida. El que preside es el Padre eterno: los convidados son las cumbres de los mas altos montes de la Iglesia, del vno y del otro testamento, juntase todos los estados, los muertos y los viuos. Moyses capitán general del pueblo de Dios, que engrandeció los mares, diuidio las aguas, hizo temblar a Pharaón. Helias que enuifitio como vn Rey, y hizo passar a cuchillo setenta hijos suyos, y quatrocientos Prophetas de Baal, que se alçó con las llaves del cielo, y se enseñoreo de la naturaleza. Pedro cabeça de la Iglesia, thesorero de la gloria. Diego patrón de las Españas, que echó la bendición a sus armas, fauorece sus victorias, que derramó la primera sangre de los doce. Iuan prelado de toda Asia que popo y burlo de Domiciano, que fue el querido y el amado de Christo Señor nuestro. Los seruicios de la mesa fueron vnos rayos de gloria, la conuersación del exceso amoroso como que en la cruz auia de celebrar la redención humana, la musica vna voz del cielo, el pauelló vna nuue, no faltaron flores sembradas por la mesa, por que las yeruas y las carrascas del monte, parecían razimos de oro, y de aljófar, y de perlas, y las piedras heridas con los rayos del nueuo sol, hazian vnos refoles como si fueran espejos de finissimo cristal. Y como nota

## de Christo Señor nuestro. 245

San Iuan Crisostomo, por que fuesse cabal el baquete, no salto quiétese embriagasse, que Pedro quedo tan fuera de si, que comenzando a hablar no supo lo que se dixo. De fuerte que ay mil platos sabrosos en esta mesa, quien tuuiere buenas ganas, bien podra probar de todos.

### Post dies sex.

A Via Christo Señor nuestro dicho a sus dicipulos, que tomassen su cruz y le siguessen, y desde a seis dias sube los al Thabor, &c. Y muestra por la breuedad del tiempo, que no es para largos siglos el premio de sus trabajos: como dezia los oyentes de Ezechiel: Y que quando mucho se podra tardar seys dias. Iacob dixo a su suegro quando salio tras el por el robo de sus Idolos. No piéses que de seruir a Dios he de tener tan mal galardó, como de seruirte a ti, por que me prometiste a los siete años, y despues me le dilataste a los catorze, y sino me viera Dios amparado, me viera salido sueños mis esperanças: pero de los seruicios de mi Dios, mañana terne la paga. De fuerte que el tiempo del galardó sera breue, pero primero es fuerça passar por seys dias de trabaxo. El numero de seys, y de siete son misteriosos en la sagrada Escripua, el de seys es consagrado al trabaxo, el seteno horado como el descanso de Dios. En aquel dia se come el maná sin trabaxo: los seys dias dize Dios, trabaxaras, el seteno dia es el sabado de Dios, adonde todos descansan: pero ninguno puede llegar a esse descanso sino trabaxa primero en los seys dias. No sube Moyses al monte sin passar primero por la persecución de Pharaón: ni Elias sin ser perseguido de Acab, y de Iezabel: ni San Iuan goza sus bodas, sin encontrar pri-

mero como vn león: ni David llega a ser Rey, sin passar mil reueses de enemigos: ni los hijos de Israel entraron en la tierra de promisión, sin quatro años de desierto. Quincio Griego hizo gerolifica desta verdad, pintado vn mote muy alto, adonde se subia trepado por rebetaderos y por breñas, como dize la Escripua, trepó Ionatas como su armigero, quando alcançaron los dos solos victoria de todo vn exercito enemigo: de cuya cumbre nacia vn vna palma altissima, y en el cogollo estaua la virtud. Donde ay dos cosas: la vna es la palma arbol consagrado alas victorias: la otra el ser la subida muy peligrosa, por tener las hojas agudas como cuchillos, que victoria de enemigos poderosos, sin peligro y sin trabaxo, no es posible. Es estavn verdad tan notoria, que se tiene por vno de los principios de nuestra Fè, como es principio natural que qualquiera cosa o es o no es, y que el todo es mayor que su parte: así es principio de Fè, no ay cielo sin trabaxo. Despues de auer seruido Iacob siete años por Rachel la hermosa, la noche de las bodas por engaño le dieron a Lia la fea: a la mañana quando vio cabes si la fealdad y las lagañas, formado graue querella, le respondieron, no es costumbre de nuestra tierra, poner primero en estado a las hijas menores, que a las mayores. En la tierra de los santos no se usa gozar primero de lo mejor: muy poco sabe de la casa de Dios, el que desea primero la hermosura de Rachel, que las lagañas de Lia. Voz es de todas las animas justas que ay en el cielo, *transuimus per ignem & aquam*, pasamos por fuego y agua. San Iuan en su Apocalipsi dize, que vio toda la vniuersidad de los santos, con estolas blancas y con pal-

Hh 4 mas

D. Tho. in  
ad. ad. 2  
p. 93. 47  
1. Reg. 14.  
1. Reg. 14.

Mat. 16.

Ezech. 12.  
Esa. 28.  
Gen. 39.

1. Reg. 14

Gen. 27.

mas en las manos delante del trono de Dios, y q̄ preguntó quié era aq̄lla gente tã luzida, y de dóde auia venido. Respondiolo vno de los ancianos en nombre de los demas: estos aportaró a este reyno despues d̄ vna grãde tribulaciõ. Vna gota de agua negaron al rico gloton, porq̄ venia de passatiépos y de plazeres. Y por essa ocasiõ llora Christo Señor nuestro a los ricos desta vida. En fin este aranzel guardò Dios inuolablemente con su hijo, con su madre, y cõ su esposa: la qual despues de auer pintado la hermosura de su esposo, dize alcabo, *ipse est amicus meus*, donde dize otra letra, *ipse est afflictio mea*, el q̄ me aflige y martiriza: pues siendo general vando de toda la santidad del cielo, locura y vanidad es p̄sar q̄ vos solo aueys de ser el aue phoenix de alla. Tratando san Pablo en la epistola a los Romanos de la esperanza q̄ vn justo cõcibe de sus seruicios, dize, q̄ auiendo desseado viuir cõ la pureza del Angel mas limpio, y auiedo passado años q̄ su conciencia no le acusa de offensa mortal, el mismo Espiritu santo le dara testimonio de q̄ es hijo de Dios, no con certeça de Fè, como dize el hereje, sino comunicandole vn cõtento, y vna satisfacion en el alma, q̄ sea p̄da probable hablãdo moralmente, de que es hijo de Dios, y si es hijo, por fuerça sera heredero. Y porque esta herencia y filiacion esta vinculada en padecer, aña de esta cõdiciõ, esto digo, si padecieremos con Christo, porque es necessario entrar primero a la parte dela pena, para gozar dela gloria. Hizo Dios de su hijo natural vna estampa, rota y desecha en la cruz, a quien quiere se parezcan los hijos adoptiuos herederos, y no piensen q̄ auiendo camina

do el mayorazgo por cardos y por espinas, hã de yr ellos por florecitas llenas de rosas y flores. Por Ocasione <sup>ose. 2.</sup> tiene Dios profetizado dellear los tras si atados con los cordeles y cõ las fogas de Adam: quiere dezir cõ las que torcio Adam de trabaxo y de sudor. En el parayso donde auia passatiépos y deleytes, pufo vn Angel con vn cuchillo de fuego, q̄ defendiessela entrada, mas en la parabola delas bodas, no huuo coxo, mãco, ni tullido a quié no hiziesse entrar a rempujones, porque aqui el escote son trabajos. No estã los prados en la primavera tã pintados de flores, ni el cielo tã esmaltado de estrellas en la noche mas clara y mas serena, como la Escripura, de autoridades que prueuã esta verdad. De la Gentilidad estuuõ recibida generalmente. Esfido, como refiere Ciceron en sus epistolas familiares, dixo que era orden indispensable de los Dioses que se alcançasse la virtud por trabaxo y por sudor. Epimacho que esta era la moneda por quié vendiã los dioses la virtud: por esso fingieron que el sol venia de las aguas amargas, y defabridas del mar, y la luna de las aguas dulces y sabrosas de los rios y de las fuentes: entendiendop̄ el sol a los discretos y auisados que buscan la virtud a costa de amarguras y defabrimientos: por la luna los incõstantes y necios que se ceuan en los deleytes y passatiépos humanos, siẽdo sus dexos tan amargos y tã tristes. Macrobio, y Plinio <sup>Sic Plinio lib. 1. c. 60.</sup> refierẽ, que teniã en vn mismo templo dos diosas: la vna dela alegria llamada Voluptia: la otra dela tristeza, llamada Angerona, y a esta pintauan cõ vn candado en la boca: júras en vn tẽplo, porq̄ no ay alegria sin tristeza: candado en la boca, en seña

seña, de q̄ a quié pone silencio a las injurias, y passa con paciencia la aduersidad, todo se le boluera en plazer. Apuleyo Mandacense en el libro quarto de los floridos, Plauto en su Amficion, Seneca en la tragedia Thiestes tienẽ la misma doctrina, y confirmandola Dios en el testamento viejo, no aparecio en arbol que lleuasse su aue fruta, y que se dexasse coger sin pesadumbre, sino en çarça. Y en el testamento nuevo no se trãfiguro en prado muy ameno y deleytoso, sino en la cumbre de vn mõte, donde es menester trepar.

*Post dies sex.*

Con todo esto es grãdissimo cõsuelo p̄sar que no ha de durar mas de seys dias, y que acabados, ha de venir el dia del descãso y del plazer. En el capitulo 13. del Apocalipsi, vio san Iuan vna bestia cõ siete cabeças coronadas, y escriptos en ellas nõbres de muchas blasfemias, y dize, que la adorauã todos los moradores de la tierra, que no eran del vãdo del Cordero, y q̄ les diõ licencia para cõprar y vender libremente. Esta bestia es el Antechristo, y el demonio, q̄ reuestido en aquel hombre con promesas y amenazas se ha ra adorar por Dios, atormentando a los vnos, y dando grandes riquezas a los otros. Que esse es el estanco del cõprar y del vender. Y dize san Iuan, *hec est sapientia*, aqui se ha de ver la discrecion y sabiduria de cada vno: el que tuuiere entendimiento sume el numero de la bestia, y hallara que es numero de hõbre y no de Dios: porque aunq̄ dize que es numero de siete, que es el reseruado a Dios y a su descãso, y coronado, q̄ promete por premio grande quietud y sosiego, dezidle q̄ mientre, que no es sino numero de seys, y que no merece corona, pues es de

trabaxo, y que no es numero simple sino multiplicado por diez y por cientos, que son seys ietos y seienta y seys: porque caso que en el numero de seys seã iguales los buenos y los malos, y que trabaxe tanto el vno en el bien, como el otro en el mal: que si el religioso estudia muchas horas de la noche, y quiebra el mejor hilo del sueño, en leuantarse a maytines, el deshonesto anda hecho vn trasgo desfuelado: y si el penitente no puede dormir de ayuno, el gloton no puede dormir de hartito. Y si san Pablo ara el mudo y sulca el mar por ganar almas para Dios: muchos ay que hazen esso por ganar riquezas para el mundo. Y si los martyres passan tormentos, y pierden las vidas por Dios, tambien hã passado esso, muchos traydores y herejes. Pero caso que en el cuerpo sean yguales estas penas, en el alma son diez tanto mayores las de los malos: porque las ayudas de costata y los aliuios del justo le haze sabrosissimo el trabaxo. San Iuã Euãgelista da testimonio, q̄ estando al pie de la cruz, vio con sus ojos salir del costado de Christo sangre y agua jun tamẽte. El agua en la Escripura significa los trabaxos: pues si con nuestros trabaxos se junta sangre tan rica, q̄ mucho queden dulces y sabrosos. Mas caso q̄ en el alma sean yguales los trabaxos del justo y del pecador, mientras dura aquesta vida, q̄ importa si despues de ella son ciẽ tanto mas pesados los males del pecador: porq̄ al cabo de seys dias le espera al malo vn infierno, y al justo llama la gloria. Y esta fue la ocasion porq̄ se la mostro Christo Señor *post dies sex.*

*Assumpsit Petrum, et Iacobum, et Ioannem.* A to

Apoc. 7.  
Sic Augu  
ho 6. licet  
ambros. 2.  
Gr. g. de Jo  
his v. 17.  
ribus intel  
ligat.

Can. 5.

Ad Rom. 8

Virtutẽ po  
suerit dij, su  
dore paran  
dam.

Sic Plinio  
lib. 1. c. 60.  
14.

A Todos dio cuenta de su muerte, mas de su gloria a solos tres. Lo primero, por dar lugar a la Fè, que fue tambien la causa, porq̄ no quiso transfigurarse a la mira de toda Ierusalem: porq̄ si todos le vierã perdieran el premio q̄ por la Fè del te misterio gozan tantos en el cielo. Demas deffo, la publicidad del caso estoruara su muerte y nuestra redencion: porque quien osara poner las manos en Dios si le conociera. Por esso dixo san Pablo, q̄ si los Iudios le conocieran que no le crucificarã. Tambien conuenia vuisse mas testigos de su muerte, que de su gloria: porque Dios glorioso ello se dize: pero Dios aotado, y Dios muerto, solo el oyrlo nos atombra. Por esso dio ojos al ciego quando yua a morir, que para caso tan espãntoso auia pocos ojos en el mundo. Y no solamente fue caso de mayor espãnto, sino de mayor prouecho. Porq̄ Christo Señor nuestro se mostro en forma de seruo, y de señor: de seruo en las penas y tormentos, de señor en las grandezas y milagros: en el Thabor se mostro trãsfigurado, en el Caluario desfigurado: pero mucho mas mella hizo en los pechos humanos cõ la baxeça de seruo, q̄ cõ la grandeza de señor. Quãdo sanõ al endemoniado, ciego y mudo, dixeron tenia pacto con Belzebu. Quando le vieron roto y defecho en la cruz, dixeron, sin duda es hijo de Dios, porque los testimonios que dio en su muerte de diuinidad, que son, como dize S. Iuan el espiritu, el agua, y la sangre, fueron poderosissimos: y a penas huuõ dado el espiritu, quando el Centurion confessandole por Dios, dixo, verdaderamente era hijo de Dios este. Y Esaias tenia profetizado, q̄ cõ

Ioan. in canonica.

Esa. 35.

su muerte auia de nacer mil vidas.

*Assumpsit Petrum, & Iacobum, & c.*

A Solos tres, porq̄ siẽpre se precio dido: apellido q̄ le auia dado. Esayas: y assi escõdio lo rico, lo precioso, lo q̄ tenia olor de magestad y grãdeza, descubriendo lo que era menos. De mil nõbres gloriosos q̄ le da la Escripura, escogio llamar se hijo del hõbre: q̄ es lo que dixo el Latino de la tierra. Como aquellos Sileno de Alcibiades, de quiẽ dize Platon, erã vnãs imagines pequeñas, que en las aparẽcias exteriores mostrauã poco valor, teniẽdo alla dẽtro escõdida gran riqueza y hermosura: como si en el hueco de vn sapo, o de vn lagarto de brõze estuuiese la brada vna imagẽ de oro de grã primor y artificio. Sã Iuã vio a Christo Señor nuestro en medio de siete cãdeleros de oro, que representauã la Iglesia toda, y pintãdole de los pies a la cabeza, dize q̄ tenia los pies como de auricalco, q̄ el Latino llama electro, y es vna mezcla (segun Plinio) q̄ tiene la quinta parte de plata y lo demas de oro. Y a vezes se halla natural en las venas de la tierra, a vezes la haze el arte. Antonio de Nebrixa dize que es oro de veynete quilates. Y Suydas, q̄ es mas precioso que el oro. Por esso Homero quiriendo engrandecer los palacios de Menelao, dize q̄ los techos de las estauã cubiertos de electro. Mas aunque el precio era grande, el color era de plata, como lo notõ san Gregorio. Estos pies, dize Ruperto significã la humanidad del Señor, q̄ aunque en lo exterior erã de plata, en lo interior estaua escõdida la hermosura, y la riqueza del cielo.

Plat in consilio amoris.

Apo. 1.

Plin. li. 33. ca. 4.

Gre li. 19. moral. c. 10.

Assumpsit

*Assumpsit Iesus, Petrum, & Iacobum, & Ioannem.*

A Solos tres, porque los menos han de gozar de aquel bien soberano de la gloria. Esta proposiciõ hablando vniuersalmente de todos los hombres, q̄ ocupan la redondẽz de la tierra, la tẽgo por cierta y aueriguada. Y hablando de solos los fieles, q̄ van en la nauẽ de la Iglesia, temo nõ sea verdadera: porq̄ dexãdo a parte ser altissimo aquel bien, y nuestra naturaleza tan flaca, tã enferma y tan inclinada al mal, si atendemos a las seõales de la predestinacion, q̄ son humildad verdadera, misericordia con los pobres, paciẽcia en los trabaxos, limpieza de cuerpo y alma, gusto en la palabra de Dios, en la guarda de las leyes y mãdamiẽtos diuinos: Hallaremos q̄ las alcançã, y que las tienen los menos, y q̄ ay muchos estãdos de gentes, q̄ juzgados por ellas, desde luego los podemos dar por condenãdos. Porque quando se hallaron entre rameras y rufianes, quando entre venteros y mesoneros, y gente de su familia, quãdo entre abaceras y regatones, quãdo entre bodegoneros y despenferos, galeotes, marineros, procuradores, alguaziles, escriuanos? Y caso q̄ algunos sean rosas entre las espinas son muy pocos. Pues de otros estãdos, aunque nõ sea general la perdicion, es la q̄ basta, para que vn Santo pueda dezir con Dauid, quiẽ me dara alas de paloma bolare, y descãfare, nõ mirando con los ojos lo q̄ cuesta tanto al coraçon.

Bien veo que los sacramentos a la hora de la muerte reparan muchos daõos de la vida: pero en la mar y en los rincones de la tierra, muchos

moriran sin ellos, y muchos los recibirã para mayor condenacion: y aunque la misericordia de Dios es grandissima, mucho desmaya el pẽsar, los pocos exemplos que nos puso de pecadores de por vida, conuertidos a la hora de la muerte, porque quien, sino es vn solo ladrõ? De dõde han venido a dezir muchos Santos, que por la mayor parte, qual la vida, tal la muerte.

Pues si acudimos a la Escripura, ninguna cosa tiene tan repetida, ni tan llorada, como la falta que ay de buenos, y la muchedumbre que ay de malos en el mundo. En el diluuiõ quedaron solas ocho almas viuas. Y dize san Pedro, que aquella arca era figura de la Iglesia. Seysciẽtos mil hombres salieron de Egipto auiles para la guerra, y de los muchachos, mugeres, y viejos, nõ auia numero, como se dize en el Exodo: cumpliendo en esso Dios la palabra que auia dado a su amigo Abraham, que auia de multiplicar su linaje como las estrellas del cielo, y como las arenas de la mar, y todos salierõ con esperança, y con determinaciõ de gozar de tanto bien, como Dios les tenia prometido: y tuuieron para esso mil ayudas de costa, y mil fauores del cielo, mas al cabo vinieron a entrar en ella solos dos, y todos los demas murieron en el desierto. Y san Pablo, haziendo mencion desta historia, dize, que es figura de lo q̄ aora passã. Todos caminamos cõ esperança y determinaciõ de ver el cielo, y de gozarle, y ninguno ay tã desesperado, ora sea logrero, ora ladrõ, ora rufiã, q̄ nõ tenga pensamiento y esperança de gozar de aqueste bien, plega a Dios se nos cumplan mejor nuestros deseos, que a los hijos de Israel. San Pablo

1. Petr. 3.

Exod. 1.

1. Cor. 10.

blo



blo compara este negocio del cielo a la contienda de las luchas y porfias, aludiendo a los juegos que los Griegos y Romanos celebrauan, imitando a Hercules, de quien se quenta hizo vna carrera de ciento y veynetycinco passos, que llama san Pablo estadio: la qual corria de vn impetu sin resollar, alli se exercitauan los hombres mas ligeros, despues de auer señalado jueces y joya, ahorrándose de todo lo que les podia impedir y embarazar: como lo refiere Plinio y Aulo Gelio en sus noches Aticas. Pues dize san Pablo, alli corrian y luchauan muchos, y lleuauan el premio pocos, con ser vna corona sola y corruptible, q se marchitaua a quatro dias. Pues aca, que la corona es eterna, no sera menester trabaxar menos. En fin Salomon dize, que es infinito el numero de los necios. Y Dauid en sus Psalmos, vnas vezes llora que no ay hombre que trate de virtud: otras que todos v a errados, y que son gente sin prouecho, que da de si mal olor: otras que se han menoscabado las verdades de los hombres: otras que todo el mundo esta lleno de gente perdida y mala, que esto quiere dezir, *in circuitu impij ambulans*, ado quiera que boluays los ojos vereys perdidos. Y en el Psalmo 21. llama pocos a los buenos. Todos los demas Prophetas lloran tambien esta falta. Micheas dize, que por do quiera que yua, da ua cinco de calle, sin topar vn bueno. Ay de mi, dize, que parezco al que rebusca por viña ya vendimiada. O al que desea higos tempranos. Era como pedir gindas por nuidad: porque los higos eran la fruta de mas precio que vuo entre los Hebreos: y entre los Griegos lo fue

tanto, que porque los vezinos de Athenas dauan grande cantidad de dineros por ellos, vuo pragmática que no entrassen en la ciudad, y q ninguno de los ciudadanos pudiese comprarlos, como lo noto Sexto Pompeyo en la vida de Solon. Ezechiel dize, que anduuo Dios perdido por vn hombre que le enfrenase sus iras, y con tener tales ojos nūca le pudo hallar. Jeremias tomo el te mismo trabaxo, y anduuo todos los estados de su republica de vno en vno, buscando vn hombre que tratasse de justicia. Y Esayas dize a Dios, que multiplico mucha gente pero queno multiplico sus alegrías. Esdras dize, que vio vna vision que le dixo, auia Dios hecho este siglo para muchos, y el siglo venidero para pocos. Y pone la comparacion de las piedras preciosas, muchas piedras ay toscas y comunes, pero pocas esmeraldas, diamantes, perlas, rubies: mucha tierra para tapias, poca para sacar oro. A Christo Señor nuestro lleo vn doctor a preguntar este caso, si son pocos los que se saluā: y porq la pregunta nacio de curiosidad, no le respondió el Señor lo q deseaua, sino lo q le conuenia. La puerta del cielo es estrecha, lo q importa, es trabaxar por entrar dentro. Pues si es estrecha, pocos entraran por ella, y si son pocos, sin duda seran los menos. biē se sigue. Y lo mismo podemos inferir de la parabola de las virgenes, q graues doctores no solamente declaran de los fieles, sino de los mas recogidos, q con su estado professan mas perfeccion, delfos, cinco entrā a las bodas, y cinco se quedā, fuera: y así vienē a ser los q se saluā los menos. Lo mismo podemos inferir de la parabola del thesoro, que se hallo vn hōbre por

*Eccl. 2.*

*Trenor. 9.*

*Esay 9. 4. Esdr. 9.*

*Luce. 13.*

*Mat. 23.*

*Mat. 13.*

*y captura*

ventura porque los menos alcanzan esta ventura. San Iuan Baptista compara los predestnados al trigo, y los precitos a la paxa. Es grande la diferencia que ay del pece de la paxa al del trigo, principalmente los años que se abuchornan al mejor tiempo los panes, despues de auerse mostrado muy loçanos y muy locos, que lo mas suele ser paxa, y con el viento aparta el labrador qual y qual grano de trigo. Todos estos argumentos, aunque no conuencen, hazen alomenos este parecer tan probable, que se puede dezir sin miedo, que para auisarnos desso, mostro Christo Señor nuestro su gloria en el mote a solos tres.

*Matth. 3.*

*Assumpsit Petrum, & Iacobum, &c.*

DVdan aqui algunos, porque a estos tres san Augustin nuestro padre dize, que esta Iglesia es a la traça del cielo, y que como alla los espíritus superiores reuelan cosas a los inferiores: así lleuo el Señor aqhellostres, q erā los grandes de su republica, para que despues reuelassen a los demas este misterio. Y viene bien esta razon con la de San Iuan Chrysostomo, que dize, que estos tres eran los que mejor lo merecian: y con la del Tostado, que dize, que los demas no tenian capacidad para tanto bien. Porque aquella es la mas acertada republica, en que se da a cada vno el premio o el castigo a la medida de su capacidad o de su merecimiento. El mundo como ciego reparte a ciegas sus plaças, haze capitán al mas fanfarron, mas atronado, menos prudente y animoso, al mas fauorecido y me-

*Aug. lib. 4. de ciuitat. Dei. cap. 2.*

*Chrys. ho. 17. in Mat.*

nosplatico: y desso sucede quedar proueydas las personas, y desiertos los officios: pero Dios escoge al mas rico de los bienes de la gracia y de la naturaleza, aunque sea muy pobre de los bienes de fortuna. San Iuan Chrysostomo dize, que como tiempla Dios el sol en el invierno, y le mide, porque las plantas mas tiernas no se abrasen, y como diuide las aguas de las nuues, y con soberano artificio traça que caygā en gotas, porque si cayessen de golpe todas juntas destruyrian los frutos de la tierra: así al peso que lleva las cosas de la naturaleza, reparte los faouores de la gracia. Y como el padre que pone en las manos de vn hijo de poca edad gran cantidad de hacienda, pierde el hijo y la hacienda: y como el Rey que da el gouierno al imprudente, pierde el hombre y la ciudad: así dar Dios bienes de yguals al caudal era perder a los hōbres. Cāsado el pueblo de Israel del gouierno de Samuel, pidierō a voz Rey: todas las naciones tienē Rey q los defiēda y ampare, nosotros tenemos vn Propheta, q de dia y de noche reza, ha de salir Samuel con su breuiario en las manos a defendernos de nuestros enemigos? Dixo Dios al Propheta, no eres tu el desechado sino yo, que soy su amparo y su Rey: mas porque vean q ciegos andan, demosles vn Rey, como le pudieran ellos mismos escoger, y que si se pusiera en votos, no le faltara vn voto de todo el pueblo, el mas dispuesto y valiente, por otra parte tambien acondicionado, y tan humilde, como vn niño de vn año, dize la Escripura, que era Saul quando començo a reynar. Lo que sucedio, fue perder la honra del reyno, y perder se

*1. Reg. 8.*

*1. Reg. 15.*

*el*

el, porque aunque las apariencias exteriores eran de Rey; las prendas interiores era de hombre baxo y vil. Escoge luego Dios vn Rey, que de todos los votos del mundo no le cupiera vno solo, pues no le tuuo entre su padre y hermanos, y assen tole mejor la corona encima de la melena, que solia cubrir la caperuça de quartos, y el cetro en la mano acostubrada al cayado, q a quantos Reyes ha conocido el mundo hasta aora: porque aunque las apariencias exteriores eran baxas, el animo era brauo, el coraçon generoso, el pecho franco, liberalissimo las entrañas reales. Y essa fue la razon, porque subieró al Thabor los que mejor lo merecian.

*Assumpsit Iesus, Petrum, & Iacobum, & Ioannem.*

HA se de poderar la fuerza desta palabra *assumpsit*, que parece dize los lleuo el mismo Señor en las palmas, hasta la cumbre del monte, porque no basta la naturaleza toda con sus fuerças y sus mañas, las traças de los ingenios humanos, los Hercules domadores de los monstruos, los Athlantes sustentadores del cielo, la fuerza del vno, la sabiduria del otro: aunque entédamos por la fortaleza de Hercules, el poder de la virtud, domadora de las bestias monstruosas, de las pasiones con que llega el hombre a la posesion y a la quietud de la bienauenturança: yaunque digamos que el sustentar Athlante el cielo, es la fuerza de la especulació: por la qual se alcançan los secretos de los orbes celestiales, no basta esso ni todo lo natural para alcáçar a ver a Dios.

Por esso dize *assumpsit*, es tan corta nuestra vista: que no solamente no diuifa los rayos diuinos: pero ciega de verlos. Y los dicipulos quedaró en el móte como muertos. Y no es mucho que suceda esto en la tierra, pues no ay Seraphin en el cielo, ni alma justa que pueda ver aquel sol, si no le da Dios vnos antojos (q los Theologos llaman lumbre de gloria) con que confortados pueda mirar a Dios.

*Assumpsit Iesus, Petrum, & Iacobum, & c.*

DE aqui prueuan algunos el purgatorio, que aunque ay algunos lugares mas claros en la Escripura de donde puede probarse: Y au Aristoteles de parecer, de los Philosophos Pitagoricos, dize, que en el centro de la tierra ay vna bola de fuego, recogido en vna cueua, que llamaró carcel de Dios, donde son castigadas las almas, q viuieron viciosamente en esta vida, y purificadas las q cometieron algunas culpas ligeras: Pero no se prueua mal de haer lleuado a ver su gloria a solos tres, y a los mejores. Porq en la ciudad de Dios, dóde como pinta san Iuan, las plaças son de oro purissimo y resplandeciente como cristal, las puerras de margaritas, los muros de piedras preciosas, nadie puede parecer q no sea limpio como vn sol. Pues para passar del lugar tan suzio y asqueroso como el mundo a lugar tan limpio, muchos crisoles son menester. Assi para dezir Malachias agradaria a Dios el sacrificio de Iuda, dize, ha de passar primero por el fuego, y por el agua, porq Dios es como el fuego del crisol, q purifica

*Arist. 3. de calo, textu 37.*

*Apoc. 4.*

*Malch. 6.*

el

el metal: y como la yerua de los q lauan los paños. Algo significo de esso el apurar Dios tanto el campo de Gedeon, que de treynta mil, los vino a reduzir a dos mil, y de dos mil probandolos en el rio, dexo trecientos: por esso aqui de doze lleuo solos tres.

*Assumpsit Petrum, & Iacobum, & c.*

DE su pasiõ dio en secreto parte a doze, de su gloria a solos tres, q ay secretos de muchos, y secretos de pocos, y secretos de vno, y secreto de ninguno. El secreto de su pasiõ a doze: la gloria del Thabor, y la tristeza del huerto a solos tres: el reuelar quien le auia de vender a solo vno, el dia del juyzio a ninguno. De donde podemos inferir, ay en la Iglesia diuersos grados de dones y de gracias, dones para muchos, y dones para pocos, y dones para vno solo. Sesenta y tantos subieron al monte con Moyses, pero Moyses hablo solo. En los Numeros mando Dios, que los hijos de Aaron tuuiesen cargo de las cosas sagradas, y las cubriessen con ve los, y a los hijos de Caath, que las lleuassen sobre sus hombros: pero no las descubriessen ni tocassen, porque no muriessen. A los Betfamitas hirio el Señor, porque vieron el arca descubierta, a Oza quitola vida, porque la toco. En fin como en el cuerpo natural, no todos han de ser ojos: assi en la Iglesia no todos han de ser cabeças, ni han de subir a gozar del secreto del Thabor.

*In montem excelsum seorsum.*

Que tan particular regalo, nunca

le haze Dios en el estuendo y el bullicio del mundo, sino en la soledad. Si quieres gozar de la dulçura de Dios, de su luz y claridad, has te de retirar a lo secreto de tu coraçon, y olvidado de todas las cosas de la tierra, tratar con Dios y contigo solo: alli te alumbrara Dios, y descubriera sus gustos y sus regalos. Sá Ambrosio pondera, que para orar en el huerto, se aparto Christo Señor nuestro de los tres dicipulos mas queridos, *anulsus*, como quien aparta la vña de la carne: y vos a quien vuestro proprio resuello desafociga, a quien la carcoma del madero haze ruydo, y quita el sueño, el bullicio y la tabara del mundo, no os le haze para orar, y para tratar con Dios. El Propheta Amos dize a su pueblo, aborrecia Dios sus fiestas y los encienfos de sus sacrificios por la bozeria y confusion con que los solenizauan. Parece que os juntays a darne bozes como los sacerdotes de Baal, o por estar lexos el cielo, o por tenerme por sordo. Mejor conoce la condicion de Dios el fraylecillo, que en el silencio de la noche se arrodilla, y como persuadido que solos Dios y el han quedado en todo el mundo, esta orando, y recreandose con el, en aquel sosiego escuro, y en aquella quietud sorda, y puniendo el dedo en la boca a sus pensamientos, los haze encoger las alas. Quando Moyses subio al monte, mil passos antes no llego bestia ni hombre. Iudith queriendo pedir a Dios esfuerço, para quitar a Olofernes la cabeça, mando salir a fuera la criada. Iacob quando lucho con el Angel, como la victoria no se auia de alcançar a fuerza de brazos, sino de oraciones: alejose del ganado, porque el ruydo de los cerros

*Amos. 5.*

*Exod. 19.*

*Iudith 13. gene. 32.*

cerros

## Cap. XIX. De la transfiguracion

cerros, no estoruasse. Israel, dize Dios en el Deuteronomio, viuirá solo y confiado, que los animales andan a manadas, no es mucho, porq̄ ninguno se haze a si mismo compañía. Pero vn hombre puede hazer de si dos, y si es discreto no ay en el mundo tal rato. Que de cosas os suceden, que al mayor amigo no se sufre descubrir las, y no veys la hora q̄ veros solo, para daros a vos mismo el para bien. Quantas pesadumbres os sisan la vida, que en solo vos esta todo su remedio: y así es por demas reuelarlas, pues aya pocos o ninguno que os tengan compañía en vuestros duelos. Y ninguna compasión sera mas cierta, que la que tuuiere des vos de vos mismo en vuestras desventuras. Quantas vezes aueys huydo el entretimiento de vuestros amigos, por hablar a solas con vuestras imaginaciones. Hilad el pésame de vuestra vida, y hazed memoria de las inspiraciones del cielo, y hallareys que casi siempre os ha cogido esse bié estando solo. Acordaos de los arrepentimientos de vuestras culpas, y hallareys que las mayores han sido quando mas solo. Que cosa ordinaria es en viendo vn hombre solo, de famparado de todos, acudir a Dios có vnas tristezas tyranas, y con vnos solloços mal cozidos. Y como al alma qualquiera otra cosa le es violenta: como la piedra deciéde al centro, así buela azia Dios. Quexauase Elias de que auia quedado solo, dizele Dios, salí de vuestra cueua, q̄ quiero desengaños, passo vn fuego que deshazia las piedras, y lamia las aguas, pero no venia allí Dios: passo luego vn torbellino que sacaua los arboles de quaxo, pero no venia allí Dios: passo luego vn ayrecillo

3. Reg. 19

suave, que causaua grandísimo regalo y recreacion, y en aquella materia sabrosa venia Dios. Como si le dixera, no teneys porque llamaros a engaño, pues por estar solo aueys gozado de aqueste bien. Por esso lleuo Christo a los suyos a vn monte apartado y solo.

### *Et transfiguratus est.*

Este es el lugar proprio y natural, de la primera cosa q̄ en esta materia propusimos, conuiene a saber, que cosa aya sido el transfigurarse Christo Señor nuestro: y dexado a parte algunos pareceres que los Ecclesiasticos condenan por mas que falsos, como se puede ver en santo Thomas, y en sus comentadores. Transfigurarse Christo Señor nuestro, o transformarse, como dize la palabra Griega, de donde se deriua la dición Metamorphosis, tan usada de los Poetas, con q̄ baptizan las monstruosas transformaciones de sus dioses, Iupiter en toro, Mercurio en vaca, Bacco en carbon, Neptuno en delfin, otros en cisnes, en sierpes, en fuegos, llamas, leones: a las quales alude san Pedro tratando deste misterio, quando dize, no seguimos aqui las fabulas, *deas*, de los Poetas compuestas con artificio, quiere dezir, o como otra letra dize *indoctas*, porque lo falso y lo necio todo es vno. Transfigurarse como digo, no fue dexar la forma verdadera de su cuerpo, o tomar cuerpo mas sutil o mas espiritual, sino lo que dize el Euangelista, poner su rostro luzido y resplandeciente como el sol, y sus vestiduras como lanieve, porque aunque huuiesse nouedad y mudança en su rostro

M. Thom.  
5 p. 9. 45.

2. Petr. 1.

## de Christo Señor nuestro. 290

stro y vestiduras, no se muda la substancia, por esso dize san Lucas, *facta est species vultus eius altera*. Donde no dize que era otro el rostro, sino el parecer, y no quanto a la figura, o a las demas calidades, sino quanto al resplandor. Y para dezirlo mas claro y mas en breue, fue deshazer vn milagro, que Christo Señor nuestro tenia hecho en su cuerpo soberano, porque ora sea por estar vnido substancialmente a la diuinidad, como dize san Iuan Damasceno, ora porque de la gloria del alma se deribe naturalmente gloria al cuerpo, como dize san Augustin, ora por natural emanacion, ora por otra qualquier razon que sea: donde la amistad es tan estrecha no es mucho se comuniquen los bienes, y los males. Y como muchos por la demasiada tristeza del alma, han venido a enfermar, y aun a morir: así por la demasiada alegría han venido a sanar de graues enfermedades. Por esso dixo Aristoteles ser necessaria la disposicion del cuerpo para nuestra bienauenturança. Y por exageracion llamamos a dos amigos alma y cuerpo. Pues si allí entre dos amigos las cosas son comunes, si teneys oro yo lo tengo, si criados dellos me siruo, si dolores me duelo, si perdidas lasto, si moris muero viuiendo, que es mas cruel muerte: no es mucho que entre el alma y el cuerpo aya este trato. Aca fuele auer dos vezinos tan cercanos que si al vno se le quema la casa, ha menester el otro darse priessa a sacar agua, y a refrescar las paredes: y el a-

Damas. orat. de transfiguracione  
s. August. episto 56.  
ad Dioscorum.

gua de los estanques de vna casa fuele passar a la otra, y las ramas de los arboles, suelen estar tan cargadas de fruta, que cayendo dentro de las tapias del vezino las suelen coger alla. Estando pues el alma llena de gloria, no es mucho comuniquen al cuerpo parte della, siendo tan amigo y tan vezino. A esta cuenta desde el instante de su concepcion auia de quedar el cuerpo de Christo Señor nuestro glorioso, lucido, y resplandeciente, porque desde entonces fue bienauenturada su alma, y vio como agora quanto Dios ve con la ciencia que llaman los Theologos de vista, que es lo presente pasado y por venir: aunque no ve todo lo que ve Dios con la ciencia que llaman *simplicis intelligentia*, que es todo aquello a que se puede estender el brazo poderoso de Dios. El qual aunque no crió mas de este mundo, pudiera criar infinitos que quisiera. Desuerte que el alma auia de comunicar al cuerpo gran parte de sus riquezas, mas porque quedasse capaz de penas, de tormentos, y de muerte, estanco Dios aquella gloria en el alma, y detubola y estoruola, q̄ no pasasse a glorificar el cuerpo: fue dispensacion diuina, como dize santo Thomas, como lo seria que la luz de la linterna no se deriuasse a los viriles y los dexasse claros y lucidos, como dize san Augustin: o que ardiessse vná hacha en medio de vuestro pecho, sin que asomassen, o por oydos, o por narices, o por boca, algunos rayos de luz, o que puestas en medio de vna gran sala alúbrasse la mitad dexandola otra mitad muy

Aug. lib. 3.  
de mirab.  
sacra scriptura. c. 10.

li escura

Exod. 14.

escura y tenebrosa. Como en las aguas del mar y del rio Jordan se diuidieron y enarmonádoe, y trepando vnas sobre otras, hasta hazerle altos montes, y quedando enfrenadas y detenidas dexaron desamparadas y desiertas sus honrras, y sus madres, para que los hijos de Israel pudiesen pasar por ellas a pie enxuto: assi las aguas de aquel rio caudaloso, o por mejor dezir mar inmenso de la gloria de Christo Señor nuestro, se detuieron en el alma, porque los dolores y las penas hallasen passo en su cuerpo. San Gregorio Nacianceno trae la comparacion de la nuue, que puesta delante del sol impide el passo a los rayos de luz, y haze los dias escuros y tenebrosos, que sin el embaraço de la nuue fueran claros y serenos: assi quiso Christo Señor nuestro, que la nuue de su humanidad fuese escura, para que los dias de su vida fuesen escuros y trabajosos, que sin esse impedimento fueran gloriosos y bienauenturados. De otras muchas comparaciones usan los predicadores declarando este mysterio, vnos traen la de la fuente en que el tornillo tiene el agua detenida: pero esta en mano del hortelano soltarla quando quisiere: otros la del cauallero que camina con vn fieltro, por recibir allí las tempestades de las aguas y de los vientos, y en llegando a la posada se queda con el vestido de tela: otros la del que trae luto y debaxo de la bayeta trae sedas, y trae brocados: otros la del monumento, o del altar quaxado de oro, cubierto con vna garga, mas corridas las cortinas se descubre como

vn pedaço de cielo. En fin como fueren salir colores al rostro de algun gran calor del pecho, y como de la passion de la vergüenza se ponen los pecos que la tienen colorados, y del temor amarillos, y como la caja llena de otores preciosos que ha mucho que esta cerrada, hinchete de fuerte olor el aposento, o como abriendo la puerta de la sala donde estan blandones encendidos, o se tañen instrumentos acordados, goçan los de fuera de la harmonia y de la luz, y como la nuue al Occidente enfluída del sol queda lucida y hermosa: assi la gloria del alma de Christo Señor nuestro dexa el cuerpo como el sol. La cara de Moyses echaua rayos de si, quando descendio del monte que de la vecindad de la gloria de Dios quedo su rostro con vn pedaço de gloria: assi la llamo san Pablo escriuiendo a los Corinthios: Como acrecento Dios la hermosura de Iudith, quando embeleso al barbaro capitan, y la de los niños de Babylonia, y la de la Reyna Ester, y la del glorioso martyr san Esteban, de quien dize la escriptura parecia vn Angel del cielo, y con la hermosura exterior declaro la hermosura del alma: assi en Moyses con la nueva luz y claridad de su rostro, mostro el aumento de su gracia, y grandeza de las reuelaciones diuinas. Y siendo figura de Christo Señor nuestro en muchas cosas, en esto le fue tambien: porque Moyses resplandecete, y Christo resplandecete: Moyses de la vezindad de la gloria de Dios, Christo de su vista clara. Moyses se cubre con velo y Christo con vna nuue: Moyses no muda

Exod. 34.

2. Cor. 3.

1. Tim. 11.

1. Tim. 5.

1. Tim. 7.

Exod. 3.

su figura Christo no muda la suya, pero ay mucha diferencia de la vna luz a la otra, que la de Moyses venia de fuera, la de Christo Señor nuestro de lo interior, a Moyses resplandecete solo el rostro, a Christo Señor nuestro todo el cuerpo, de los pies a la cabeza, porque todo estava informado del anima gloriosa, y aunque los Euangelistas hablaron, solamente de la claridad del rostro, no niegan las demas partes del cuerpo, antes diziendo que se transfiguró se dize todo. Assi le parece a san Ieronymo, a san Augustin y a Lyra: La luz de Moyses era en sola la superficie del rostro, la de Christo Señor nuestro pudo ser en las intimas partes de su cuerpo, quedando diafano y trasparente, como la nuue, y como las vestiduras a quien dize Gaetano penetra la luz del cuerpo dexandolas como vn cristal: Y es cosa muy aparente, porque sino las penetrara no quedara lucida la superficie exterior. Y confirma esto san Damaso Papa, con dezir que aparecio de la manera que le veran los sanctos en el cielo, y san Ieronymo que aparecio como aparecera en el dia del iuyzio, san Matheo como el sol, que no solamente es lucido en la exterior superficie, sino de dentro y de fuera, y los bienauenturados ternan lo mismo en la gloria, y estaran como vnas aguas encendidas. Con todo esto le parece a santo Thomas, que la claridad de Christo Señor nuestro, estava en sola la superficie de su cuerpo, porque si quedara diafano y penetrable, con la vis-

Her. ep. 1. 61. ad Pa. muchi. Aug. de mirab. sacra scriptura. l. 3. c. 10. Lyra luc. 9.

S. Thom. 3. p. 9. 45. art. 1. ad 2.

ta, pudieranle ver los Apostoles las entrañas, fuera de que para la grandeza del milagro bastaua que la superficie exterior resplandeciese.

Tambien concede santo Thomas que deshaciendo Christo Señor nuestro el milagro antiguo, hizo otro nuevo milagro, lo vno porque aquella claridad en los cuerpos humanos, es perpetua y perdurable, y en Christo Señor nuestro fue de passo. Lo otro en cuerpo passible y mortal fue cosa nueva y no vista. Lo tercero, andando la claridad siempre en compania de los demas dotes de los cuerpos gloriosos, se hallo en este mysterio sola. En fin porque este hecho fue contra las leyes ordinarias todos le llaman milagro.

*Resplenduit facies eius sicut sol.*

San Iuan Damasceno dize, que la luz del rostro del Señor, era mucho mayor que la del sol, pero no hallo el Euangelista cosa mas lucida a que compararle. San Matheo dize, que qualquiera de los justos resplandecera como el sol, y respecto de Christo Señor nuestro, es harto que los justos sean estrellas: pues si las estrellas han de ser soles, el sol que diere luz a tantos soles que fera? San Chrysostomo dize, que anduuo corto el Euangelista san Matheo, en dezir que los justos el dia del iuyzio resplandecieran como el sol, y q el andar corto, fue por la falta q ay en el mundo de cosas lucidas y res-

Damas. oration. de transp. domini.

Chrysost. ho. 15. super geneisim Mat. 13.

plandecientes, porque vn justo mas claro y mas lucido sera, que el sol, y quando se aya de comparar al sol, no ha de ser al sol del quarto cielo, sino aun sol imaginario del cielo impireo, si Dios criara en aquel cielo nuevos soles. Y viene bien con lo que dize Esayas, que entonces la luna lucira como el sol, y el sol como siete soles. Y con lo que dize el maestro de las sentencias, que el dia de el juyzio se escurecera el sol, y no dara luz la luna, como dize san Matheo, por la claridad de los cuerpos gloriosos: no porque el sol aya de quedar desierto y desáparado de su luz, sino por que la luz menor con la presencia y vezindad, de otras luces muy mayores, parece que queda escura, como se vee en vn candil, en medio de muchas barchas, o puesto al rayo del sol, en vn dia sereno y claro. Desde el principio del mundo se auia tenido el sol por principe de la luz, y no auia reconocido ventaja a otra luz, hasta agora que del piego sus rayos este sol, que es sol del sol, y fuente de la luz y claridad. Tocas las luces huyen de la presencia del sol, porque a todas las sobrepuya y las vence. La menor de las estrellas, segun Tolomeo, es mayor que la tierra, y en saliendo el sol se esconden, como si fueren malas sabandijas o ladrones. La estrella de Venus muchas vezes se vee de dia.

*Ipsa vmbra terris intendit vt nebula febi.*

*Ipsa dies radios ostendit vt nebula solis.*

Mas para verla es menester buena vista. La luna de dia no parece, sino vn pedaço de nuue blanca. En fin

*Esa. 30.*

*Magister in. 4. dist. 43.*

el sol es la mayor luz que tiene el cielo: pero entonces si le dieran licencia retirara sus rayos, y los tuuiera por ociosos y valdios. Por esso vna de las mayores maravillas deste mysterio es, que estando Christo Señor nuestro en monte tan alto, no alumbrasse a todo el mundo, a lo qual responde san Augustin nuestro padre, que esso es en la voluntad del cuerpo glorioso, que puede recoger las riendas a su luz y claridad, o soltar las como quisiere; y trae exemplo del mismo Christo despues de resucitado, que se manifesto a los suyos con luz tan templada, que le podian mirar con atencion los ojos flacos y enfermos, y en el sacramento esta tan glorioso como en el cielo, y solos los ojos de la Fè ven su luz. Y assi dize san Augustin que la virtud diuina hizo que no alumbrase al mundo, ni se escureciesse el sol.

Aqui puede vn Christiano discreto, aunque no sea muy deuoto, dexarse robar de vn pensamiento alegrissimo. Si vn solo sol, que tiene el cielo, assi alegra todas las cosas del mundo, hombres, aues, animales, peces, arboles y fuentes, que sera ver aquel dia tanta infinidad de soles, mas claros y mas hermosos que este sol? que grande sera el alegría que recibiran los santos, de verse en vna ciudad tan estraña y resplandeciente, que aunque san Iuan dize, que los muros y las plaças son de oro, por la perpetuidad, tambien dize que el oro es mas claro que el Christal: pues quando los rayos de tantos soles reberberen, en el oro trasparete, y en las piedras preciosissimas, que

que claridad causaron, y si el golpe de la luz de qualquiera sol de aquellos fuera inaccesible a nuestros ojos, y quedaran ciegos y deslumbrados en su presencia, la luz del sol diuino que dara luz y claridad a todos aquellos soles, que tan clara os parece que sera? Imagina, dize Crisostomo, vn teatro de grandissima anchura y capacidad, gran muchumbre de hombres y mugeres, todos moços y bellissimos, vestidos de telas, brocados, oros, que qualquiera que mires enamora y roba la voluntad, y en medio de todos vno con vestiduras reales de excessiua hermosura, y que pone los ojos en ti, y que te llama y que te dize, seamos amigos, y quedate a qura viuir: Que no harias por gozar de tan alegre y deleytosa compañía? Pues quando te vieres en medio del cielo, veras que anduuo corto el pincel de tu pensamiento, y grosera la mano de tu imaginacion, porque las cosas de alla tienen mucho mayores ventajas.

*Crisostomo ad thess. 2.º*

*1.º*

Algund dia como dize Iael fabra lo que es Dios, y lo que es su casa, y quedaras mucho mas admirado, y con mucha mas razon, que quando la Reyna Saba, de ver la Magestad y grandeza del templo y palacio de Salomon. Quando san Augustin escriuia el tratado de la bienauenturança, dize que vn dia a hora de completas robado deste pensamiento, le hablo vna voz muy dulce y muy sabrosa, y q preguntó, quien es el que me habla tan apacible y blandamente? Soy dize tu amigo Ieronimo, có quien tenias consultadas algunas dudas de esso que vas escriuiendo, y agora te podre responder mejor,

porque gozo ya de Dios en la otra vida. Y para dezirte en vna palabra lo que desikas, respondeme a lo que te pregunto, parecete que podras encerrar en el puño la redondez de la tierra? parecete que podras recoger en vn vaso toda el agua de la mar? Pues tan imposible es caber en vn entédimiento criado la menor parte de la gloria, que tiene Dios aparejada para los que le siruen. Desuerte que no ay para que nos cansemos en pensar, que todos los bienes juntos de acá abajo, nos pueden representar cabalmente el bien soberano, que nos espera alla arriba, es verdad que podemos rastrearle. Lo primero de los titulos y nombres que la Escripura le da, que ya la llama vida eterna, porq como la vida temporal tiene en sus mismas entrañas el veneno de la muerte, y encomençando el hombre a viuir luego comienza a morir: assi la bienauenturança tiene en sus entrañas la vida y del mal de la muerte eterna, que dexamos dicho atras, se puede bien inferir el bien de la vida eterna: ya la llama hermosura de paz, por estar lexos de la guerra corporal, en que mueren los cuerpos, y de la espiritual adonde mueren las almas: ya la llama descanso, porque es el vltimo remate de los cansancios: ya la llama libertad, porque en el cielo no ay tyrantias ni tyranos, pues se han de acabar los principados y señorios: ya la llama lumbre y claridad, porque no ay alli error especulatiuo ni pratico, ni escureidades de Fè, pues hemos de ver a Dios cara a cara: ya la llama rio de deleites, por ser perdurable el raudal: ya cena grãde, porq despues de

*Aug. epist. ad Cyril. episcopum hierosolymitanum.*

*Ad Rom. 8. 1. Cor. 13.*

*Esai. 66.*

auer cenado vn hombre bien, no tiene mas que dessear, sino descansar y dormir. Ya Mana escondido, porque tiene en si los gustos todos, el que el otro recibe con la entrada vistosa del juego de cañas, y del torneo, con las vestiduras de plata y de oro, y con la de vnos toros muy alegres, o de vnas danças, o seraos regocijados, y con la vista de vn exercito muy lucido, y la de vna ribera muy amena y deleytosa, y con la vista de la imagé muerta de Apeles, o de la viuua de los rétablos que Dios pintó, y con la vista del cielo quando mas hermoso, o de algunos Angeles de alla: y el que recibe el nauegante en medio de vna furiosa tempestad, con la vista de Santelmo, y del puerto y tierra deseado, el codicioso con la vista del thesoro escondido, el padre y la madre con la del hijo solo que tenian ya por muerto, y el contento que el otro recibe con la musica natural de los canarios y ruyseñores; o có la artificial de los cantores y cantoras, y de los instrumentos varios y acordados, y el que recibe el desposado con la presencia de la esposa en quien adora ( por el qual declara Elayas el gusto que Dios recibe con el alma esposa fuya) y el que el otro recibe con el mayorazgo heredado sin pensar, siendo muy pobre, y el labrador con el monton de trigo, que en vn año muy estéril le acudio a ciento por vno, y el que recibe el capitán y los soldados, vencido y a el enemigo, paseando en paz la ciudad, y repartiendo despojos, y el que el otro recibe en las caças, el otro en las comedias y representaciones, el otro

Esa. 62.

en los banquetes, con la preciosidad de los vinos y manjares. En fin todos los deleytes juntos, ora sean del alma, ora del cuerpo, todos los abraça aquel bien: pero tambien tiene otros muchos, que ni ojo los vio, ni oyo los oyo, ni jamas cayeron en el pensamiento humano.

Lo segundo, le podemos rastrear de la inclinacion natural, que generalmente tienen todos a la bienauenturança en comun, como la piedra al centro, el fuego al concauo de la luna, el hierro a la piedra Yman, al sol la yerua que llamamos tornasol, que el Griego llama Heliotroguiz. Y digo a la bienauenturança en comun, por los muchos pareceres que ha auido de la particular. Pero hablando generalmente es general este apetito del hombre, y ninguno ay tan torpe ni tan rudo, que instigado de la naturaleza, no apetezca vna vida llena de gustos y libre de penas, y de pesares: aquella es la vida bienauenturada que todos dessean y apetezen. Esta busca el vno en la mar y el otro en la tierra: el vno en los estudios, el otro en las grangerias. Desuerte que todos buscan felicidad generalmente. San Augustin en sus libros de la ciudad de Dios confuta vn dicho de vn representante, que en vna comedia prometio dezir a cada vno lo que dessea, y al cabo de vn rato salio. Todos desseays vender caro y comprar barato. Dize san Augustin no supo lo que se dixo, que el prodigo ni el liberal no tienen aquel desseo. Mas acertara si dixera, todos desseays vna vida llena de bien y agena de mal, que es la bienauenturança en general.

I. Cor. 1.

Aug. 3. lo ciuit. Dei c. 3.

bienauenturança en general. Aun que en particular sucede la confusion de la torre de Babel, porque vno la dessea en las honras, otro en las riquezas, otro en los deleytes, mas no esta sino en lo que dessea el gusto sano, la voluntad bien dispuesta, y esto es Dios, y el que no atina con este bien muere de hambre. Que es lo que dixo san Augustin, hezistenos Señor para ti, y viue nuestro coraçon de la sosegado hasta hallarte. La aguja de marear, por vna oculta virtud que se le pega de la piedra Yman, no puede sosegar sino mira al norte: asfi puso Dios en nuestra alma, vna virtud oculta, vn impulso, vna fuerza, que no la dexa sosegar sino en si mismo, y fuera del esta violentada y inquieta. Y buscando el pecador felicidad en los deleytes, le sucede lo que al gamo, que acude al valitido y halla ponçoña y muerte.

Lo tercero se puede rastrear este bien de los bienes desta vida, porque todos son vnas migajas de aquella mesa celestial, vnas gotas muy pequeñas que caen de aquella fuente soberana, fruta cayda del arbol del parayso, con que se tiemplan las miserias desta vida. Este fin tuuo Dios en querer gozassemos aca de algunos bienes, y en descubrtirnos en su transfiguracion vnos rayos de los que alla nos esperan, para que de los bienes menores, como facendo del hilo el ouillo, viniessemos a tener noticia y desseo del mayor bien. Quando Joseph tenia en Egipto las troges llenas de pan, lo qual auia guardado en sus espigas, para que se conseruasse mas tiempo, echo por el

Gen. 41.

Nilo abaxo muy gran cantidad de paja, y de granciones, no para que comiessen los hombres, aunque podian seruir a las bestias, sino para que rastreassen, adonde quedaua el grano, y no pereciessen de hambre, las ciudades, que estauan las riberas abaxo de aquel rio, ni otras muchas donde se estendio la fama: asfi Dios echo bienes aca abaxo, no para que nos detengamos en ellos que son paja, sino para que rastremos el grano, que tiene recogido alla en las troxes del cielo.

Lo quarto; podemos rastrear la grandeza deste bien, despues de auerle conocido por Fè, d auer nos le puesto Dios en vn monte tan alto, que ponen los matematicos de aqui al primer globo de concauo y de conuexo mas de sesenta mil leguas, y de alli al segundo, de concauo y de conuexo, mas de setenta mil, y hasta el decimo al pie de ciento y nouenta mil quentos de leguas. Demas de esto tan costosa la subida, que es fuerza dexar el cuerpo aca abaxo, y no ha de costar menos que la vida, en señal desta verdad de solas vnas vislumbres que dio Christo deste bien en el Thabor, quedaron los dicipulos medio muertos.

*Vestimenta autem facta sunt alba sicut Nix.*

Como el sol sea con las cosas lucidas: asfi la nieue con las blancas, que en su comparacion es morena la paloma, el cisne, el papel, el açuzena, el marfil,

el alabastro, el chrystal. Pues entonces quedo escuro el sol, y la nieue morena, este fue el primero dia, que desde el principio del mundo dio ventaja la nieue a otra cosa mas blanca, y quedo corrida o por mejordezir honrada. Pero esta blancura no nacio de la gloria de el alma, sino del resplandor de su cuerpo, como acaece verse la tierra por el Oriente colorada, y como las piedras preciosas hazen resplandecer los tocados en que se asentá: assi del resplandor del cuerpo recibieron las vestiduras resplandor y hermosura, que el hombre no ha de sacar honra ni lustre de los vestidos, sino los vestidos del hombre. Muy poco valor tiene el hombre que mendiga la honra de su sayo, y de sus calças, y que si trae calças de seda, piensa que es la honra de seda. Desuerte que hurtarle las calças se ra hurtarle la honra, porque sin esto no le queda honra. De aqui suelen nacer grandes discordias entre padres y hijos, y entre maridos y mugeres, en quien llega muchas vezes este desordé a punto, que echan sus maridos al hospital, por traer encima desi como el caracol quanto tiene. Topareys vna muger en la calle con tanta riqueza a questeas, y pensareys queda su casa tan llena como la de vn Creso, o la de vn Craso, y por ventura no quedan sino el espejo y las vnciones. Antiguamente andauan los mas poderosos y ricos pintados con vestidos de diferétes colores, pero ya si vays a la Corte, vereys todos los señores y caualleros de negro, hasta los jubones, que os pone melancolia, y la causa es, porque vsaua ya tanto los colores la gente vaja, que ha dado entraerse honestaméte la gente mas

principal, y es cordura, porque el traxe no ha de dar honra a quien desuio la tiene.

No se les hizo cosa nueva a Helias ni a Moyfes el vestido blanco, que essa es la librea de Dios. Platon dize, que los colores son llamadas del sol. Es lo mismo que dize Aristoteles, que todos los colores reciben ser de la luz, y que el blanco es el mejor por participar mas della, y assi dize el texto Griego, que las vestiduras del Señor quedaron blancas como la luz. Esayas introduze a Christo Señor nuestro con vn vestido vermejo, y le pregunta como admirado, porque trae aquel color en el vestido, que parece al que pisa vuas en el lagar. No os maravilleys, dize Dios, porque sabe q yo pise el lagar solo, y no vuo en el mundo quien me ayudasse: assi sali manchado y teñido con mi sangre: mas fue traça de mi amor, porque este color vermejo es el color de la culpa y del pecado. Y porque el pecador se vistiese como yo del blanco de la inocencia, quise yo vestir me como el, y trocar con el la capa, y porque el saliese de blanco, que es mi librea, vestime de colorado. Zacharias vio al gran sacerdote le su vestido de vestiduras fucias y al

Zach. 3.

Apoc. 7.

las

las blancas, que las auian labado en la sangre del cordero, y Esayas promete al pecador, que si lauare sus culpas se bolueran como lana blanca, aunque ayan sido coloradas como vn carmesi.

Isai. 1.

*Ecce apparuerunt Moyfes & Helias. &c.*

Aug. li. de peccatorū meritis c. 1.  
Tertul. li. de anima. c. 35.

Aug. lib. 3. de mira. sacre scriptura c. 10.  
Epif. her. 64.  
Aug. li. pro mortuis. c. 15.  
Deut. 34.

S. Tho 3. part 4. q. 45. art. 3. ad 2.  
Lya Mat. 17.  
Abulen. q. 54. & 55.

L Vego apareció a su lado Moyfes y Helias, viniendo el vno del lugar donde viue, entreteniendo a Dios, hasta su venida postrera, como lo sienten san Augustin y Tertuliano, y es comun tradicion de los santos: el otro de la otra vida. Aponderado bien el Euangelista la grandeza de la luz y claridad del Señor, pues descubrio muertos de mil y quinientos años: Y que ayan aparecido verdaderamente estos profetas, y no sus imagines, fuera de que el lenguaje de los Euangelistas no admite otra cosa. Afirmalo de Helias san Augustin, y san Epifanio: y de Moyfes el mismo san Augustin en el libro que hizo del cuydado q se deue tener de los muertos. Lo q se pone en duda, no es sino del cuerpo de Moyfes, porque supuesta su muerte, como consta del Deuteronomio, aunque ay quien diga, que viue con Helias y con Enoch, vnos dizen aparecio en cuerpo aereo, no informado de su alma, sino de la fuerte que vn Angel suele tomar cuerpo quando aparece en la tierra, deste parecer es santo Thomas, Lyra y el Tostado. Y la razón que les mucue es, porque para cosa tan breue no era menester otro milagro mayor. Otros dizen que aparecio en su cuerpo verdadero resucitado,

deste parecer es san Ieronymo y S. Augustin tratando esta questió en propios terminos. Y la razón es, por que aparecieron para ser testigos de vista de la gloria del Señor, y para esto le auian de ver con sus propios sentidos, fuera de que se ahorraran assi milagros, porque hablar Moyfes en cuerpo aereo, fuera cosa milagrosa. Demas de esso Tertuliano, san Hirineo, Cyrilo Hierosolymitano, y Origenes, dizen se cúplio aqui lo que dixo en el Exodo Dios a Moyfes, *posteriora mea videbis*. Veras mis espaldas, por quien los santos entienden la humanidad del Señor. Y lo que dixo en los numeros, habla rele boca a boca no en enigmas, como hasta aqui, y que Moyfes vio la gloria de Christo Señor nuestro, no solamente con vista intelectual, si no corporal y que le hablo có voz sensible, para lo qual era menester proprio cuerpo.

Repararon los Apostoles en la presencia de aquellos dos Patriarchas, porque de la vezindad de la gloria del Señor, quedaron tan resplandecientes, que desde luego pareció gente de grandeza y Magestad. Esto quiso dezir san Lucas, *visti sunt in magistate*. Assi le parece a Tertuliano, y a Origenes, ya san Iuá Damasceno, y a san Epifanio, y despues conocieron quienes eran, ora fuesse por reuelacion interior, ora porq en la conuersacion Christo Señor nuestro los nombrasse, por sus nombres, y assi pudieron dar testimonio dellos.

Podra preguntar alguno, porque apareció mas estos Patriarchas, que otros ningunos del testamento viejo: a lo qual responden san Augustin y san Christostomo, fueron estos, porque se aueriguassen, dos

Hic. Mat. 17.  
Aug lib. 3. de mirab. sacre scriptura. c. 20.

Tertul. lib. 4. contra Marcion. c. 22.  
Hireneus lib 4. contra heretas c. 37.  
Cyril. c. 10.  
Orig. hom. 12. in exodo  
Exod. 33.

Tertul. lib. contra Marcion. c. 22.  
Damas. oratione de transfiguratione. ho. 12. in exodum.  
Epif. her. 42.  
Aug. de ciuit. Dei. li. 20. c. 23.  
Christost. ho. 17. in Math.

mentiras que se auia dicho de Christo Señor nuestro. La vna que era Helias, o Jeremias, o vno de los prophetas. La otra que era quebrantador de la ley. Vnos dizen que foy Helias, o Jeremias, pues para que se vea la diferencia que ay de los siervos al Señor, parezcan las cabeças de los prophetas, y den testimonio de quien foy. Otros dizen que foy transgressor de la ley, pues parezca Moyfes que la dio, y Helias que tuuo tan grande celo della, y digan si la he quebrantado. Demas de esso el celo hizo a estos dos prophetas famosissimos, el vno le tuuo de la honra de Dios, el otro del prouecho del proximo, y fueron grandes las hazañas que emprendieron y acabaron, mouidos de aquellos celos, como se ve en la Escriptura. Y para tratar de los tormentos y de la muerte que auia de passar en Ierusalem, que era negocio que tocara a la hora de Dios, y al prouecho del proximo, nadie de los siglos passados, pudiera dar tan conuenientemente su voto, como Helias y Moyfes. Puso Christo Señor nuestro como vn Rey en vnas cortes generales, en medio de sus consejeros, o de los procuradores de sus Reynos y ciudades, y propuso si conuenia que muriese el rey, por reparar los daños de sus vassallos, desde el principio del mundo no se propuso caso que le pareciesse. En las cortes humanas cada dia se propone, que se estreche el Reyno, por reparar los empeños y grandes gastos del Rey. Pero que muera el rey por el empeño del Reyno, esta vez sola se vio: mas aunque el caso fue extraño y espantoso, y la muerte fue cruel y fiera, dieron su voto contra la vida del rey. Digo Señor (diria Moy-

ses) que conuiene que murays, para que este vuestro reyno no pezezca, No sea que hable Moyfes como apasionado por el grande amor que tiene al hombre, vote Helias que fue menos famoso en esse amor. Digo Señor que conuiene que murays, porque se repare la honra de Dios que esta apuertas en el mundo. Esso es lo que yo desseo dize el Señor.

*Loquebantur de excessu.*

EN medio de tanta gloria trataron del exceso de su muerte, porque aunque Christo Señor nuestro estaua en el Tabor con el cuerpo, tenie en el caluario el alma y el coraçon. Y como la olla puesta a de masiado fuego rebosa, y como de la abundancia del coraçon habla la boca: mostro aqui por el cabo el Señor el desseo que tenia de que se llegasse la hora de padecer por el hombre. Va vn moço de aqui a la Corte, pero como dexa aca la prenda con quien espera casarse, aunque que la Corte sea de tantos entretenimientos, y aunque ay muchos amigos que dessean darle gusto y en tretenerle, no puede alegrarse, porque no tiene alli el alma: assi Christo en el Tabor, aunque las auerzillas q passauan volando se detenián, y le acariciaban con su canto, aunque que la nuue le amparaua, y el padre le authoriza, aunque Moyfes y Helias, que auia tantos años que le desseauan, mostrah grande alegría con su presencia, como tiene en otro monte el coraçon, lleuase tras si la lengua, y bueltos los ojos al caluario, van del vn monte al otro monte pensamiéto y palabras, y en medio

de

de tanta gloria, trata de la historia tristissima de su muerte. Simon Metafraсте prosigue este pensamiento con grande eloquencia en vn sermón.

*Loquebantur de excessu.*

TRata del exceso de su muerte, porque en las fiestas grandes de los principes, las conuersaciones han de ser muy alegres, y en esta fiesta hallose lo mejor del testamento nueuo y viejo, la flor de ambas a dos leyes, y lo mejor del cielo y de la tierra: del cielo la santissima Trinidad; del suelo la humanidad de Christo Señor nuestro: pues donde son tales los huéspedes, la conuersación ha de ser muy a proposito: pues por esso trata del exceso de su muerte, y si a vos nos parece a proposito, lo que no es a proposito de la tierra, es a proposito del cielo. Iob quando sus criados le llamauan a comer en trauasse en vn aposento y suspiraua y gemia, quantos no alcançaran mi comida que la merecen mejor? quantos dessearan mis sobras, que haran a Dios mas agradables seruiçios? No vienen bien agora las lagrimas y suspiros? para el cuerpo verdad es, mas para el alma bien vienen. Daud dize mezclaua las lagrimas con el vino que beuia, no era buena razon para vn Rey estar comiendo y llorando, sino era buena para el mundo, era buena para Dios. Comiendo Christo Señor nuestro con Lazaro, començo a vngirle la Magdalena con balfamo muy precioso, murmuraró los presentes, de xaldadixo el Señor, muy bien haze pues me acuerda de mi muerte y sepultura, no vuo banquete para el

donde se le siruiesse plato mas sabroso: por esso en este dia que tuuo de contento solamente en esta vida, trato de su muerte y de su cruz. Tampoco fue triste para Moyfes, ni para Helias, porque no ay gusto comparable para los que dessean mucho vna cosa, como tratar della. Al captiuo le da gusto tratar de su libertad, al desterrado de la buelta de su patria: pues como Moyfes y Helias sentian destierro tan prolixo y captiuo tan largo, no solamente por si, sino por todo el linaje humano, gustauan de hablar de vna muerte, que auia de reparar aquellos daños. Tambien auia de ser alegre para Pedro y para sus compañeros, y para todos los hombres, porque como no ay cosa para Christo tan sabrosa, como padecer por el hombre: assi no auia de auer cosa tan gustosa para el hombre, como padecer por Christo. No tiene el hombre cosa mejor, porque si en los espíritus gloriosos pudiera haber embidia de alguna cosa del hombre, solamente la tuuiera del poder padecer y sufrir penas por Dios.

*Loquebantur de excessu.*

Lama a su muerte exceso, por que fue tan grande que por ninguna parte la miraran los ojos de los Angeles, o de los hombres, que no digan es exceso: de parte del amor de Christo, que la padó es exceso. Porque si se pondera lo que puede hazer vn amigo por otro, y todo aquello a que se estienden las fuerças y las leyes del amor, y los terminos y trances a que han llegado las amistades estrechissimas, que el mundo a celebrado y conocido: todo queda



queda muy atras, y comparado con el amor se ve muy claro el exceso. De parte del aborrecimiento de los Judios es exceso: hagasse memoria de las crueldades mas fieras y desapiadadas, que han usado los tyranos hasta agora, con auer auido algunos que no han parecido hijos de hombres, sino de tigres hircanias: y de las venganças que han hecho mugeres flacas, que siendo mas poderosas y ricas, han sido mas injuriadas y ofendidas; y comparadas con la crueldad y defamor que tuuo a Christo Señor nuestro el pueblo de los Judios, se ve muy claro el exceso. De parte del precio o de la paga es exceso, porque aunque lo que se comparaua era soberano bien, pues era hazer franco el cielo para todos, si se mira lo que por el ofrecio, lo que desembolsó y pago en la meta de la cruz es exceso. Hizo los ratos y los conciertos del quanto auia de pagar, y no quitándole el padre vn açote ni vna roncha, el hijo estaua tan codicioso de quedar con la hacienda, que no le dolieron prendas, y ofrecio vn precio por ella que es exceso. Los que estaua a la mira, aunque no acabauan de encarecer y alabar la mercaderia, con todo esto les parecia auia comprado muy caro, y como fantiguandose dezia; que auia sido grande exceso. Al fin el padre vendio sin necesidad, que es riquissimo, el hijo compro con gana, y así vinieron a concertarse en desaforado precio, pues no fue el oro ni las perlas de las Indias, ni los thesoros del mundo, sino la sangre de Dios, que valio mas que mil mundos, pues dar lo que vale muchos mundos, por la libertad de vn mundo es exceso. De parte de la justicia es exceso, por queda mas el

culpado de lo que se deua a lo fendido, lo b lo dixo hablando en persona de Christo Señor nuestro y de la satisfacion, que hazia por el linage humano. Oxala dize se pusieran vn vna balança mis penas, y en otra las culpas, porque padezco: que sin cada pareciera mas graue la pena que las arenas del mar, aunque las culpas son muchas y pesadas como arena, con todo esto pesara mas la balança de mis penas. Nunca es tan fe uera la justicia de Dios ni de los hóbres, q del rigor de la ley no quite algo al delinquete, porq la suma justicia es suma injuria y agrauio, pero a Christo Señor nro q no solamente no le quitassen vn açote de los q deuia, sino que le diessen muchos mas, es exceso. Todas las cosas hizo Dios en peso y en medida, pero aqui no vuo peso ni medida, porq quando esta en fil el peso, da se a cada vno su peso: pero si se inclina a vna parte, no es posible ser y gual. Pues en el peso de la cruz puso Dios nuevas culpas y sus penas, las penas a la mano derecha, y las culpas a la izquierda, *He dos a sinistris*, pero el fil del peso, que era la cabeça de Christo Señor nuestro, inclinose a la mano derecha, y cargo tanto el peso hazia aquella parte, que lle go el anima al limbo, y saco a los santos padres, luego es exceso. Tambien en la medida vuo exceso, porque quatro condiciones pone san Lucas, para que vna sea buena medida, llena, apretada, colmada, y que rebose. La satisfacion de Christo Señor nuestro, con solo poner los pies en el suelo, con qualquiera de sus obras, fuera medida llena, apretada y colmada, porque desde el instante de su concepcion se fue multiplicando el thesoro de sus merecimie

tos

tos, y de sus penas, hasta que en la cruz rebose, y quedaron teñidas las piedras del caluario de su sangre: mas no paro ay, que para que fuesen sin medida quiso le abriesen despues de muerto el costado, y saliese sangre y agua. De fuerte que auiendo puesto en todas las cosas peso y medida, aqui no vuo medida ni peso, sino exceso. Mucho es no maldezir a los que le maltratan tan sin razon, pero mirarlos callando con vnos ojos mansos y amorosos, es exceso. Humildad es sujetarse a juezes tan injustos, pero averdugos ta crueles, es exceso. Piedad y limosna es dar sus propias vestiduras, mas dar los cueros de su carne, es exceso. Charidad es no aborrecer tan fieros enemigos, mas rogar por ellos a su padre, haziedo tan grande instancia en su perdon, es exceso. Parece que andauan en competencia, la malicia humana y la misericordia diuina, la malicia siempre multiplica excesos, que el otro quiera ser adorado como Nabucho donosor, y que no consintiendo vn Angel se le arrodille el sacerdote, lo quiera y lo consienta vn hombre mortal, es exceso. Que se transfigure vna muger el dia de fiesta, y que no parezca la misma que entre semana es exceso. Que blasfemeys de la flaqueza de la vezina, y que digays ha se visto en el mundo tal exceso? y que haziendo vos cada dia mil excesos, no quede en el barrio a quien no la reueleys, es exceso. Que siendo pequena de cuerpo, con el copete y chapines parez cays muger dispuesta, es exceso. Que no valga la hacienda cien ducados entre muebles y rayzes, y que pesen de dozientos las sayas y las vasquiñas, es exceso. Pues para q la misericor

dia diuina se la gane a la malicia humana, conuene que haga excesos: como dos que corren en competencia, el que se auentaxa passa la raya para que se vea el exceso.

*Bonum est nos hic esse, faciamus hic tria tabernacula.*

O Yo san Pedro tratar de muerte de tormentos y de cruz, y dixo mejor sera que nos quedemos aqui, que mas bien podemos desfechar, que el que tenemos? hagamos aqui tres choças, &c. Descubrio la condicion de la carne, que siempre huye los trabajos y las penas. Otra vez oyendo tratar a Christo de su muerte, le auia dicho, Señor no os passe por pesamieto, q siépre le escadalizaua este léguaje: agora como topo la comodidad y el gusto tan sin çoçobra, dize mi voto es que nos quedemos aqui, porque aunque este bien sea menor, que el que esperamos despues de la muerte de nuestro maesto en Ierusalem, este es el bocado sin hueso, y tenemos ya en las manos el gozo y la possession. Fue vna estampa de mil gentes, que dirian a Dios de grado se lo vuisse alla en buena hora con su cielo, si les diesse perdurable possession de sus hijos, mugeres, oliuares, juras, cascas en la tierra, gustando mas de sufrir las pensiones de la vida, que con esperança de mayor bien passar por los trances tristissimos de la muerte. Marchando el pueblo de Israel por las campiñas de Moab, el tribu de Gad, y el de Ruben, y la mitad del tribu de Manases, pidierõ a Moyses q los dexasse en las tierras, desta parte del Iordan, y los amparasse en su possession, y q desde luego

*Num. 22.*

luego renunciaban el derecho que tenian a la tierra de promision, y la dexauan desde luego a sus hermanos. El buen ladron pide por merced a Christo Señor nuestro tuief se memoria del, en el cielo: pero el malo no pedía sino la vida, saluete a ti y a mi, que yo no quiero otro cielo. Platon en sus libros de republi ca, pinto vnacasa llena de sombras y escitridades, y en medio vnacolumna donde estauan muchas gentes amarradas y contentas, y diz en vnobdestos presos se escapara y deaque lla mazmorra saliera a esta luz del mundo, y viera estos cielos, este sol, prados, riberas, y fuentes, y asombrado boluiera a sus compañeros, y los diera buenas nuevas, y procurara romper las maromas con que estauan atados, y detenidos, y procurara sacarlos de aquella prision obscura, en grãde obligacion le quedaran todos: pero sino quisieran salir fueran tenidos por locos, por esta causa dize el euangelista que Pedro no supo lo que se dixo.

Platon lib.

*Non enim sciebat, quid diceret.*

SON muchas las razones que manifiestan su yerro. Lo primero no hablo como pastor, q ha de tener cuydado de sus ouejas, ni como vicario de Dios, q desea se saluen todos, ni como hõbre, q tiene celo de la hora de Dios ni del prouecho del linage humano, ni como discreto y auisado. Pedro sin pelear quereys victoria, y sin victoria triumpho? soys perlado de la Iglesia, quereysos meter hermitaño en vna choça de vn monte? buena es Maria, pero necesaria es Martha: hermosa es Rachel, pero fecunda es Lya. San Chri-

stomo dize, que el nombre de Christiano, es nombre del oficio: como platero, bordador, y como el oficial viue mas para otro que para si. Asi el Christiano ha de viuir mas para otro que para si. Por esto dize san Pablo, que ninguno busque su prouecho, sino el de su hermano, pues es oficial.

*Nemo quod suū est quaerit. IOAN. 20.*

Esto quiso significar Christo a la Magdalena quando resucitado le dixo, no me toques, mejor haras (como si dixera) de enxugar las lagrimas de tus hermanos, que de tratar de tus particulares gustos. Pues si es tan precisa la obligacion de qualquier Christiano, mucho mayor sera la del perlado, que ha de ser ministro y seruo de todos. Asi se llama san Pablo. *Nos autem seruos vestros*, donde tomaron los fumos pontifices llamarse seruos de los seruos de Dios. Por esto san Martin dezia, mi descanso esta en la muerte, pero Señor si soy necessario a vuestro pueblo no recuso el trabajo. Y san Pablo puesto entre dos desseos de la muerte y de la vida, padecio estrañã perplexidad, por que desde la muerte le llamaua su gusto y particular prouecho, desde la vida la necesidad de sus hermanos no se (dize) que me escoja.

*Ad Rom. 9*

*Non enim sciebat quid diceret.*

SAN Bernardo dize, que erro Pedro en poner su vltimo fin en la humanidad gloriosa de Christo Señor nuestro, que si el amor que los dicipulos cobraron a aquella carne diuina, y a aquella presençia soberana, era estoruo para que el Espiritu santo vinieste sobre sus almas: y asi

*IOAN. 16*

les

el Espiritu santo no vendra, que parece tenia de su misma carne celos: mayor inconueniente seria poner en ella su vltima felicidad. Dieron le a Pedro a prouar aquel pedaço de gloria, como en señal del bien que auia de gozar despues, y pareciõle tambien, que se contentaua con la prouea. Es buena comparacion del que pregona vino, que lo da a prouea, pero no mas, y si vno quisiese echarse a pechos el jarro, no se lo consentiria. Si quereys beber hasta hartaros id alla donde se vende y lleva dineros: asi dio Christo Señor nuestro a prouar a Pedro vnos tragos de su gloria, y Pedro mostro de lleode arrojarle el jarro a pechos: passo Pedro q esto es prouea, si quereys hartaros, no ha de ser aqui sino en el cielo. De donde se puede inferir vna consequençia clara, quanto yerran los que ponen su felicidad en los bienes desta vida, porque si la gloria de Dios, por ser en el mundo, se condena, si gustar de ver a Christo glorioso, se tiene por necesidad gloria del mundo y gustos del mundo mas condenados seran.

*Non enim sciebat, quid diceret.*

ORigenes dize q erro d tratar de tres moradas, porq demas de q era ignorancia pensar tenían necesidad dellas, los q gozauan de tanta gloria, parece quiso apartar de Christo Señor nuestro a Helias y a Moy ses, por quien se entienda la ley y la profecia, y es malicia del demonio (dize este doctor) que rerapartar del Euangelio a la ley, y los prophe tas, pues tienen vna vida y vn spiritu.

El mayor yerro de san Pedro fue contentarse con poco, pues enviendo la muestra dixo que no queria mas, y auiendose tratado de precio tan excessiuo como la muerte de Dios, ninguna cosa le auia de parecer grande: y como si el padre eterno le quisiera condenar su necesidad, embio la voz desde el cielo q dezia este es mi hijo querido, por que sò queridos los demas. Como si dixera, mas le quiero yo que vos, y al fin le dexo morir, y pues ha de responder el bien al mal, y la mercaduria que se compra, al precio q dan por ella, vida de vn hijo tã amado, mucho mas mereçe Pedro? no os contentey con tan poco, oyde que quien habla como vos, bien ha menester maestro. En fin quando Pedro no se mostrara teologo, que no auia sido esta su profesion, como hombre platico auia de hazer tar en vna de las siete artes liberales, pero en todas ellas erro. En la gramatica esta claro, porque si Christo Señor nuestro se quedara con el rostro hecho vn sol, quien adjetiuara con esto la profecia de Esayas: vimosle como leproso sin rastro de hermosura: y si se quedara entre Helias y Moy ses, como el arca del testamento entre dos cherubines, que antes auia andado cubierta de cilicio, quien costruyera con esto la profecia de Esayas que auia de ser muerto entre malhechores: Y si las vestiduras se quedaran blancas como la nieue, no se cumpliera el diuidirlas entre si los sayones, ni echarlas despues en fuentes: no anduo mejor Logico, pues no solamente no distinguió la gloria temporal de la eterna, sino que quiso mezclar la gloria del cielo, y la del suelo, la del alma y la del cuerpo.

*Esay. 55.*

*Esay. 53.*

Tam

Tambien anduuo mal rethorico porque a gente de tanta estofa, no no la auia de combidar con tabernaculos, o con choças de pastores. Pues por Arifmetico y contador nunca el ganara salario, porq̄ hizo memoria de solos tres, olvidandose de todos quãtos tiene y ha tenido y tendra el mundo. No se alabara de Geometra: pues toma tan mal la medida al cielo, que le quiere estrechar en aposentos de tierra. Tápo co acerto en la musica: pues toco solas tres cuerdas, dexando las demas del colégio apostolico, de don de resultara disonancia y desconcierto. Ara Pedro como aueys sido marinerero no errareys en la Astrublogia, que considera el curso de las estrellas, mas pareceme que en esso tambien errastes porque siendo alguna de las estrellas mayor que toda la tierra, segun dize Tolómico, muy mal pudieran caber aca abaxo todas ellas. Pedro pues teney's tan poca luz de las verdades del cielo, muy bien es que os den con ella en los ojos, y pues mostrays tanta ignorancia, muy bien es que os den maestro de quien aprendays, y q̄ os diga el padre, *hic est filius meus dilectus ipsum audire*, oyde que el os enseñara todo lo que ay que saber: pues tiene encerrados en el pecho los thesoros de la sabiduria de Dios. Que si vn hombre desseoso de saber vn arte trasnocha rebienta y suda, el os enseñara todas las artes, la gramatica de la Fè, por falta de la qual dixeron los philosophos mildisparates, la logica Christiana, que distingue lo verdadero de lo falso, y suelta los argumentos del mundo, y del demonio, y de la carne, la rethorica del cielo, que es orar, y en breues palabras dezir muy grã

des sentécias, la geometria q̄ es medir vuestras virtudes y vida con la fuya, y todas las demas artes. En fin aueys andado errado Pedro.

Mas de todos vuestros yerros no me espanto, porque la grandeza de aquel bien, hizo tal robo de vos, que no es mucho no acertey's. Del amor dexamos dicho en nuestro libro de amor, que roba y enaigena de si mismo al que le tiene, haze a la gallina vna aguila contra el milano, y a la yegua vna leona contra el lobo, hasta vna ovejã que es la misma mansedumbre, haze muy braua el amor. Pues si ay en la tierra bien que haga efecto tan grande, aun en los brutos: no es mucho que el bien del cielo le haga en el pecho humano. A vezes se halla vn hombre en medio de vn gran contento, y habla sin saber lo que se dize, y si le preguntan que dezis, responde yo confieso, que no se lo que me digo, el contento me tiene fuera de mi: assi le sucedio a san Pedro, y el mismo dixera yo confieso que no se lo que me digo.

*Non enim sciebat quid diceret.*

PERO si viendo aquel monte que do tan fuera de si, que le parecia no auia mas que dessear, monte terreno lleno de espinas y cardos: quãdo viera el monte del cielo, monte fertil, grueso y deleytoso, q̄ escogio Dios para su asièto y morada, q̄ hiziera? si ver a Moytes y Helias cõ magestad y grãdeza, aũ no en traje glorioso, q̄ fuera ver los millares de millares de espiritus soberanos, que asisiten al acatamiento de Dios, el poder de las dominaciones, la grãdeza de los principados, la magestad

magestad de los tronos, el resplandor de los Cherubines, la claridad de los Seraphines: que fera ver aquellos palacios sumptuosos, aquellas fillas tan ricas, aquel rio de chrystal que sale de la filla del cordero, aq̄l arbol de la vida, plantado a orilla de sus corrientes, que en cada mes del año lleua fruta, aquella ciudad ilustre toda de oro, las puertas hecha cada vna de vna piedra preciosissima, la antorcha resplandeciente q̄ la alumbrã? que fera oyrlas musicas celestiales, las alabanças y bendiciones que quẽta san Iuan auer oydo? Si Pedro en el arrabal de la ciudad assi se roba, si de ver los muros por de fuera sale de si, que fera quando para siempre pueda gozar de estos bienes y riquezas? Imaginad vna bellissima imagen, pintada en vn pergamino arrollado y encogido, sifed cubriendo el pintor solos los pies, o losojos, quedassedes embriagado, quando veays la hermosura del rostro, que fera? Aunque en la gloria del cuerpo de Christo Señor nuestro, no solamente parecio vna nueva luz, sino vn nueuo donayre, vna incomparable belleza, vna inefable hermosura, tanto que si se juntãran todas las lindezas y hermosuras, no deleytaran tanto los ojos q̄ las miraran, con todo esso, eran los pies, y los lexos de la hermosura diuina. Pues si los pies assi roban, que fera ver a Dios vltimo fin de nuestra alma, descanso de nuestros deseos, hartura de nuestras hambres, alegria de nuestras tristezas, abismo de nuestros deleytes, mar inmeenso de todos los bienes?

Para lo qual se ha de aduertir, q̄ el cielo es el lugar diputado para la paga general de los seruicios, y para el galardõ de los trabaxos, al

soldado valiente: alla en la guerra danle sus pagas, pero si viene de entretenimientos, que el premio principal queda para la corte: quando befe las manos al Rey, y le de memorial de los trabaxos que ha passado, y de los peligros en que se ha puesto: pues si el entretenimiento excede desigualmente a los seruicios, y los dexa tan atras, que sobra por paga y por merced: quando vega a la corte y aya de recibir el galardõ principal de manos de vn Rey tan franco y tã generoso, que serã? Tã bien esta referuada para el cielo la hartura de nuestras hambres, la satisfacion y quietud de nuestros deseos. Por esso se llama banquete, donde feruira a la mesa el mismo Dios, y dara de comer a cada vno hasta que diga no mas. No ay lengua que pueda dezir la grandeza de aquella mesa diuina, mas podemos rastrear algo de los banquetes de aca. Si entrassedes en casa de vn Rey y viesseis vna mesa muy sembrada de flores y de rosas, y que ya viene vna fruta, ya viene otra, ya el pão, ya la perdiz, &c. Esta mesa para quien esdes para los lacayos, y para los azemilleros, y para los moços de cauallõs, santo Dios, si para esta gente ay tanto regalo, para el Rey y para los Principes que aura? Pues repara en el banquete que haze la prouidencia diuina, en el mundo a los sentidos; que son los moços de casa, que prouee al olfato de ambares, y de almizcles, de pomas de flores y de rosas, al oydo de musicas naturales de canarios y de ruyseñores, y artificiales de diuersos instrumentos, al gusto de tantas golosinas y fainetes de tanta variedad de frutas, que vnas van y otras vienen, tantos generos de pescados, que

## Cap. XIX. De la transfiguracion

mientras se comen los vnos, se sazonan los otros, tanta muchedumbre de aues y de animales: en fin para banquetear a los sentidos se menean los cielos, sol, luna, signos, planetas, para que con sus influencias la tierra se empreñe y conciba y para, regalos de nuestro gusto. Pues si para los criados alinea Dios tal banquete aca en la tierra, el del cielo qual sera? Estaua el rico auariento rebelto en los fuegos del infierno, y alcanzando los ojos, vio a Lazaro en el seno de Abraham, y representando fele unas fuentes de agua tan frescas, tan dulces, tan sabrosas, dio una voz: padre Abraham, no mandarias a Lazaro que mojasse la hiema del dedo en esta agua que alla sobra, y me la pusiese en esta lengua. Parece estraña desproporcion, que un dedo mojado en agua, pueda templar las llamas y los fuegos del infierno, porque un hisopillo de caragatona, a penas refresca la sequedad y el calor de una calentura grande. Por esso vnos dizen que con la fuerza del tormeto, no supo lo que se dixo: como Pedro con la grandeza del deleyte en el Thabor. Que si un grande bien enagena de si, a un hombre, tambien le enagena un grande mal. Otros, que como estaua enseñado a vinos frios, y aguas de nieue, le duraua toda dia el apetito al regalon, que los mismos desleos con que murieron en la muerte, les duran en la otra vida. Pero San Augustin nuestro padre, en un sermón que haze de la bienauenturança, dize, que ni el rico pedia como hombre fuera de si, ni entre la gota de agua del seno de Abraham, y las llamas auia desproporcion: antes le parece, que si en el horno del infierno cayera una sola gota

Ioan. 16.

del agua del parayso, bastara a apagar todo el fuego que auia en el: pues si entrara por medio de sus llamas un brazo de aquel rio de la gloria que hiziera? Si una gota refrescara los ardores, o por mejor decir las brasas en que la lengua del rico ardia, si pusiera la boca al raudal y beuiera hasta decir nomas, &c.

*Bonum est nos hic esse.*

Aunque en el monte Thabor le estuuo mal a San Pedro decir, *bonum est nos hic esse*, el alma a quien huiera Dios hecho tanta merced de subirla al monte de la contemplacion, y comunicarle los gustos y dulçuras de su amistad y fauor, ninguna cosa puede decir mas a proposito, que *bonum est nos hic esse*. Afuera mundo, que yo he de vivir crucificado para vos, y vos para mi: afuera riquezas, que mis indias son la pobreza de Christo: afuera honras, que no me glorio ni precio, sino de sus deshonras: afuera regalos, que no ha de auer mas regalos para mi que sus espinas y açotes. Nadie me aparte del pie de la cruz, ni del deleyte que me da este pensamiento: porque no ay regalo en la tierra comparable. Pienzan los mundanos que es tristeza seruir a Dios, y que es melancolia no alcanzar gustos del mundo, y que solos ellos viuen alegres y entretenidos, mas viuen muy engañados. Y como dize San Bernardo, veen la cruz del justo, y no veen el cielo de su pecho, y naceles el engaño, de que nunca han llegado a gustar quan suave es el Señor, y tienen el gusto perdido, y el paladar del espiritu estrañado, hecho a los ajos y cebollas de

Egypto

## de Christo Señor nuestro, 259

Can. 1.

Egypto, pero el alma santa que ha gustado del maná, y le ha Dios reuelado este secreto, todo el mundo le es canfable. La Esposa dize, la metio el Rey en sus botillerias a la bodega de sus vinos, a lo secreto y escondido, donde esta la prouision de los regalos y dulçuras que tiene para sus escogidos, que por estas oficinas entien de los manjares suauissimos del combite, a que la combida el Esposo. Que son unas primicias de la eterna felicidad, vnos gustos del cielo, y vnos sabores de gloria. Y assi dize luego: alegraremonos en ti, daremos saltos de plazer, teniendo memoria de la suauidad de tus pechos, mas dulces y mas sabrosos que el vino: por quien entien de todos los passatiempos humanos. Estos son los pechos de consuelo y de regalo, que promete Dios al justo. Porque como el niño tiene todo su gusto y todo su regalo en los pechos de su madre: assi el alma santa y deuota tiene puesto su bien todo, su riqueza, y su consuelo en los pechos espirituales, y en los regalos de Dios, mucho mejores que el vino. El que no se ha desterrado de los regalos del mundo, halla aciuar en estos pechos de Dios: pero el que de veras ha rematado cuentas con los plazer humanos, y se ha despedido para siempre de los deleytes de aca, halla un cielo en estos pechos. El que ha confesado sus pecados de veras, con denuedo y determinacion de morir antes que boluer a ellos, puede rastrear algo deste bien: porque topando un confessor Cristiano y docto que le mueua a confusion y a verguença, y a escarmiento de su mala vida, buelue a su casa con un cielo en el alma, con una tranquilidad y un consue-

Esay. 56.

Ab vberibus consolacionis referta.

lo de auer echado de si el peso de sus pecados: que no ay regalo ni cõteto en la tierra que le llegue. Pues si en llegando os a Dios, començais a sentir tanta suauidad y dulçura, si despues de purgado el gusto y limpia el alma, entrassedes con la Esposa a la bodega del Rey, y gustassedes quan sabrosas son las lagrimas, quan gloriosos los trabaxos, sufridos por su seruicio, diria des veras *bonum est nos hic esse*. Este es el sabado de los deleytes que dize, Esayas goza el justo: y el texto Hebreo lo encarece mas, q le llama sabado de los deleytes del Señor. Y parece lo mismo que dixo en la Sabiduria: mis deleytes y recreacion es estar con los hijos de los hombres: porq fuera del eterno deleyte q Dios goza, si puede auer otro algun deleyte en Dios, es tratar con el alma esposa suya. Y si es para Dios deleyte, que sera para su Esposa? Y aunque fuele a ratos secarse Dios, como el padre, que delante de los huespedes trata con seueridad a los hijos que mas quiere, para que se encojan y detengan, y no se deslizen en alguna libertad: pero despues a sus solas los toma en sus brazos, y los pone encima de sus rodillas, y los da a comer con su propia boca. Assi Dios se muestra a ratos seueros con los justos, y les quita el regalo y el consuelo: y llamandole a vezes, parece que no responde: pero esso no dura mas de quanto estan en el mundo, donde ay huespedes, tiempo vendra en que nos ponga en su casa, y a puerta cerrada nos de con su misma boca sabrosissimos bocados, regalados a brazos y dulces besos de paz. Que es lo que dixo Esayas: *ad vbera portabimini, et super genua blandietur*.

Esay. 58.

Esay. 66.

KK a Adhuc

*Adhuc illo loquente, ecce nu-  
bes lucida, &c.*

**A** Penas auia Pedro acabado su ra-  
zon, quando acudio vna nuue  
luzidissima, y le atajo la segunda. Y  
fue la fazó muy cóueniente: lo vno,  
porque viesse Pedro tenia poca ne-  
cessidad de choças en la tierra, quié  
tenia a su seruicio nuues tan luzi-  
das en el cielo: y parece q las mismas  
palabras de S. Matheo señalan esso.  
Lo segúdo, porque téplasse la nuue  
aquella demasia de luz, y los ampa-  
rassse con su sombra, q si no los am-  
parara, fuera poderosa para acabar-  
los. Afsi dize vn Euangelista, que la  
nuue los hizo sombra. Lo tercero  
fue señal de la presencia del Padre, q  
en el testamento viejo siépre seruia  
vna nuue de carroça a la magestad  
de Dios, como cósta de muchos lu-  
gares dela sagrada Escriptura: y afsi  
la llama tabernaculo de Dios. Por  
esso quádo Salomon en la dedicació  
del téplo vio la nuue, luego dixo: a-  
quí viene Dios, porq tiene dicho, q  
sus tronos son las nuues. Aunq ay  
grande diferencia de vnas nuues a  
otras nuues: porq la nuue en q anti-  
guamente se manifestaua Dios, era  
escura y tenebrosa, como lo fue la  
nuue en q Dios decendio a dar la  
ley: pero esta es nuue luzida y resplá-  
deciete, para q se entienda la diferen-  
cia que ay de ley a ley: q la vna era  
ley llena de sombras, la otra era cla-  
ra q manifestaua la verdad: en la vna  
se mostraua Dios seuro y riguro-  
so, en la otra amable. En fin, como  
en el baptismo se manifesto toda la  
Trinidad, el Padre en la voz, el Espi-  
ritu santo en figura de paloma, el Hi-  
jo en las aguas del Iordan: afsi aquí  
el Padre en la voz, el Hijo en el mó-  
te, el Espiritu santo en la nuue: q fue

*Nubes, &  
caligo in  
circuitue-  
nis. Psa. 69*

*Exod. 19.*

la misma q hizo sombra a la Virgô,  
para cócebir vn sol, sin abrafarse: y  
la que en nosotros apaga las llamas  
de los carnales desseos, y nos leuan-  
ta delas cosas terrenas a las diuinas  
y celestiales. Y aparecio el Espiritu  
santo en el baptismo conueniente-  
mente en paloma, y aqui en nuue,  
porq en el baptismo, q es sacramen-  
to de nuestra primera regeneració,  
da nos inocencia: en la transfigura-  
cion, q es mysterio de la segunda re-  
generació, que es la resurreccion de  
nuestros cuerpos: danos seguridad,  
que hemos de gozar de la luz, y li-  
gereza de las nuues, y de los demas  
dotes de los cuerpos gloriosos.

*Adhuc illo loquente, ecce nu-  
bes lucida.*

**F**ue misericordia de Dios dar a  
san Pedro con la nuue y con el  
trono en los ojos, y derribarle en el  
suelo medio muerto: porque segun  
era su denuedo y su determinació,  
y el robo que del auia hecho el bié-  
presente: ya que auia dicho vna ma-  
la razon, dixera ciéto. Dos actos fa-  
mosos cósideramos en Dios: el vno  
el riguroso de su justicia: el otro el  
nobilissimo de su misericordia. Es-  
tar diziendo el Angel porne mi si-  
lla sobre las estrellas de Dios, y der-  
ribarle, como vn rayo furioso, del  
lugar en q estaua al mas baxo y mas  
cótrario del q antes pretédia. Este  
es el acto riguroso de su justicia. Que  
estè el pecador la mano en la massa  
de sus torpezas, y q estando, como  
si dixessemos en la cama de la ami-  
ga, jurando de no olvidarla en la vi-  
da ni en la muerte, de subitaméte el  
alma. Este es el acto riguroso de la  
justicia de Dios. Que estando el Is-  
raelita

*Num. 25.*

*1. Mach. 2*

*Psal. 77.*

*Gene. 12.*

raelita con la ramera de Moab, en-  
tre Finès, y atrauesandoles con vn  
puñal los dexe cófidos có la tierra.  
Y que estádo el ludio offreciendo  
a los idolos sacrificio, por mandado  
de Antiocho Rey tyrano, enuistief-  
se con el Mathatias valeroso Maca-  
beo, y le quitasse la vida. Y q estan-  
do los hijos de Israel paladeandose  
con las codornices q auian pedido,  
có menosprecio del mana, al mejor  
gusto cayga fuego del cielo y los  
abrafe. Y q estando Core, Dathan, y  
Abiron, q eran las cabeças dela cis-  
ma, có los incensarios en las manos,  
se abriessse la tierra y los tragasse vi-  
uos, acelerando el juyzio final en  
los cuerpos y en las almas: esse es el  
acto riguroso dela justicia de Dios.  
Es coger al ladró con el hurto en las  
manos. Y dixolo galanaméte Dauid  
en vn Psalmo: *In operibus manuum suarum  
cōprehēsus est peccator.* El nobilissimo de  
su misericordia es, quádo Dios se po-  
ne en medio de vna voluntad arro-  
jada, y dela execucion della, mal lo  
grando el gozo de sus desseos, q qui-  
ça si se lograrán, fuera en su daño y  
muerte.

Llego Abraham a la corte de Abi-  
melech có Sarra su muger, q era be-  
llissima, hallose a la puerta del me-  
son alguna gente baldia del palacio  
del Rey, y a penas auia apeadose los  
huespedes, quando le fuero a dezir,  
por Dios señor q ha llegado a esta  
ciudad la estrangera mashermosa, q  
nunca vieró nuestros ojos: que de-  
esto sirue vn ruyñ criado en el pala-  
cio de vn Rey, y en la casa de vn se-  
ñor, de ser chifmoso y mal sin: señor  
fulano tiene tales alcaualas sin titu-  
lo, y posee tal hazienda, q es del pa-  
trimonio real: señor fulano vassallo  
vuestro tiene la hija mas hermosa  
del lugar: apenas lo huuo oydo el

Rey, quando dixo: luego al punto  
mela traed por la mañana: no ay  
mas justicia? no la ay. Libreos Dios  
de vn poder poderoso, junto con  
vna dañada volúdad, q quádo la vo-  
luntad es buena enfrena al poder, y  
quádo el poder es flaco, enfrena ala  
voluntad: pero quádo son a vna, ma-  
la voluntad y gran poder, libreos  
Dios. Traygan la, dize Abimelech,  
porque afsi lo quiero y mádo. Aco-  
stose aquella noche muy alboroca-  
do con el contento q esperaua a la  
mañana: a la media noche dale Dios  
vna voz, Abimelech alto de aqui:  
quedo el Rey afombrado y medio  
muerto de espanto: pero diole Dios  
valor para hablar, Señor pues a vn  
inocéte? Porq lo estauas, dize Dios,  
no sabiendo q Sarra era muger de  
mi amigo, me he puesto en medio de  
tu desseo y de tu gozo. Fue acto no-  
bilissimo de la misericordia de Dios,  
que quiza si lograra sus ojos, fue-  
ran su perdició y su muerte. Sale Sã  
Pablo de Ierusalé lleno de prouissio-  
nes y de sañas contra Christo, y có-  
tra los q apellidauã su nóbre, veyn-  
te varas altas en las manos de veyn-  
te alguaziles, mas brauo q su caua-  
llo: porq si el vno echaua espuma-  
jos por la boca, el otro vosaua a-  
menazas de torméto y de muertes:  
viue Dios que no me ha de quedar  
Christiano a vida, y q tengo de que  
mar, desquartizar, arrastrar quãtos  
nóbraré al Nazareno: en medio del  
camino dale Christo Señor nuestro  
vna voz, y derribádole del cauallo,  
le puso en las manos del poluo, de dó  
de le auia criado, y de lobo fiero le  
dexo hecho vna oueja. Fue acto no-  
bilissimo dela misericordia de Dios,  
porq si llegara a Damasco y execu-  
tara sus iras en cosas tan amadas co-  
mo los dicipulos del Señor, quiza

*Astor. 9.*

## Cap. XIX. De la transfiguracion

alçara Dios la mano defu remedio. Quiero me yr, dize Ofeas, tras mis amadores que me dá lana y lino. Habla en persona de vna muger perdida, en los antojos, y en el trato interefal. Tégo dize, vn solo varó en casa, yo foy amiga de ciéto, mi esposo es feuro, yo alegre y defabahada, el me quiere recogida, yo me muero por la calle y por la vega, no fufrire vna hora mas esta vida, *vañ post amatores meos*: mi esposo me quiere téplada ya yunadora, yo querria comer a cada passo: el quiere que mis trajes sean honestos, yo querria facar cada dia su gala: mala y ra me mate, si mas en casa estuuiere: quiero me yr tras los que me llaman y me cóbidan, almorzare có vno, comere có otro, cenare có otro, vno me dara la basquiña, otro la ropa, otro el manto: que haze el esposo, siébra el çaguá de espinas, y ñ abrojos, y a penas auia dado el primer passo, quando se hallo arrepetida: y dixo, no es vida esta de fufrir. Como el marido zeloso, que sintiéd de noche a su muger leuantarse de la cama, echa abrojos por la sala, para que escarmentada, duerma con descuydo y con fofsiego. Fue acto nobilissimo de la misericordia de Dios, porque si llegara a gozar de aquella vida, quiça hallara en ella su perdicion y su muerte. Quiso el Rey Ozias vsurpar el oficio a los sacerdotes, y tomando el incéfario en la mano, los amenazaua de muerte, hinchele Dios de lepra la mano del incensario. Estaua Iroboam cabe el altar ocupado en el mismo desatino, llego vn Propheta de Dios y dio voz al altar: oyeme altar, pues los bombres no me oyen: mádo el Rey que le prendiessen, y estendiendo la mano para asirle, secole la mano

Ose. 2.

Num. 22.

2. Reg. 13.

Dios. A Saul quando yua cótra Dauid le embaraço con el espíritu de prophezia, es acto nobilissimo de la misericordia de Dios. Y como a Helias que acosado de melancolia, quádo yua huyédo de Iezabel, multiplicaua razones escusadas, le atajo Dios con el sueño: así a Pedro que se yua despeñando en las palabras con la ocasion de tanto bien, como le despeño en la chancilleria la causa de tanto mal, le ataja con vna nuue, y le da có vn relampago en los ojos, y le dexa deslumbrado.

*Et vox facta est de caelo.*

LA voz fue tan poderosa, que los derribo en el suelo su sonido, y los dexo afombrados y temerosos: que no ay alegría que dure en esta vida. Ya estays alegre, ya triste, ya seguro, ya turbado: sobre aquellas palabras del Psalmo: *calix in manu domini vini meri plenus mixto, & inclinauit ex hoc in hoc*, dize san Augustin nuestro padre, que ay bienes puros como los de la gloria: porque son sin recelo de mudáça, y males puros como los del infierno, porque son sin redempcion: Otros ni puros males, ni puros bienes, como los del purgatorio porq los aliuiala esperança: Otros males y bienes aguados, como los desta vida, que son como arcaduces de noria, que ya estan llenos, ya vazios, y no ay alegría ni bien que no le acabe vna nuue, o que no le turbe vn trueno, aunque sea gloria corporal de Christo.

*Ipsum audite.*

LA voz dixo lo mismo que en el baptifmo, y añadió, *ipsum audite*, en

## de Christo Señor nuestro.

261

en que parece hizo alusion a lo que auia dicho Pedro, aqui haremos tres moradas, mostrando desseo, que se quedassen alli Moyfes y Helias. Que hasta que estos Prophetas acabaron su razon, y dió señal de partirse, no auia hablado San Pedro. Entonces como doliente de que se partiessen tan presto, y de que fiesta tan grande vinié a durar tan poco. Se combido a hazer tres moradas: si se van por la descomodidad, no se vayá, &c Luego acudio la voz, como si dixera: ara Pedro, no os pesede su ausencia, que aqui os queda el verdadero maestro, que os enseñará las verdades de la ley, y los Prophetas, mejor que Moyfes y Helias, *ipsum audite*, donde no solamente les pidio el oydo, sino la Fè y la obediencia.

Passada la voz, desaparecida la nuue, y bueltos Helias y Moyfes al lugar de donde auian venido: los dicipulos se quedaron como muertos. Christo Señor nuestro los quitó el miedo, y boluieron en sí, como los que despiertan de vn pesadissimo sueño, y leuantando los ojos, dize el texto, que vieron solo a Iesus: para que entendiessen que por el solo auia sido la voz del Padre, y la fiesta ya passada. Y viene bien que viesse solo a Iesus: porque los que han estado en el monte de la contemplacion de Iesus, en sus templos, en sus missas, y oraciones, quando saliesse de alli, no auian de tener ojos para ver mas que a Iesus, los que han estado mirando al sol mucho tiempo, en todas las cosas que miran, ven el sol. Quando San Pablo decindio del cielo, y vio a Christo, no miraua co

sa en la tierra que no fuesse Christo. Y quando le derribo del cauillo, y le rodeo de luz, le dexo ciego: enseñal de que ha de quedar ciego a las cosas de la tierra, el que ha puesto los ojos en las del cielo.

*Nemini dixeritis visionem.*

EL fin desta fiesta solemnisima fue ponerles silencio en este caso. Lo vno, porque, como dize san Ieronimo, pareciera cosa increíble, auer gozado oy de tanta gloria, y estar mañana en vna cruz. Lo otro, como dize san Iuan Damasceno, porque los demas dicipulos no se entristeciessen de auer perdido aquel bien, o alguno no tuuiesse inuidia, que si lo supiera Iudas, quien duda, sino que la rabia de la inuidia se le boluiera en furor. Lo tercero, porque sin auer subido al monte, y auer passado por las tristezas de la cruz, no ay para que dar nueuas de gloria y de transfiguracion: pues sin trabaxos no ay cielo. Lo quarto, porque quiere mucho Dios, que los que riciben particulares faoues, y regalos de su mano, callen y tengan silencio, y digan con Esayas, quádo Dios le auia reuelado la encarnacion de su hijo: mi secreto para mi. Si caminando passares por viña, o heredad de proximo, dize Dios en el Deuteronomio, come lo que te diere gusto, mas no saques fuera la fruta. Ruperto dize, que el espíritu de esta letra es, que goze el hombre los regalos y faoues de Dios a solas dentro de sí mismo, y no los publique, que no son para la plaça. Esta fue la maldicion de

Hier. Mach. 17.

Dam. 014: de transf.

Deute. 23.

KK 4 Ruben

## Cap. XIX. De la transfiguracion

Ruben hijo mayor de Iacob, *effusus*, es *sicut aqua non crescat*, de rramastete como agua no crezcas. Como se escondé el theforo, aun de los ojos ágenos, y es cordura que se esconda: porque el descubrirle Ezechias a los embaxadores de Babylonia, fué darles las llaves de las torres en que estaua. Y como el que descubre sus dineros al ladron, tiene gana que le robé, como dize san Gregorio: así el que descubre el theforo del cielo, se pone a peligro manifesto de perderle. Por esso no solamente quiso Dios llamarse Dios escondido, y esconder todo lo que era grandeza y magestad, reuelandola a muy pocos, sino cóparar el cielo al theforo escondido, y q los q hallassen este theforo, fuesse gente escondida: el mas santo es mas enemigo, que salga a la plaça su virtud: el mas animoso es menos bravo, y guarda su valor para el tiempo del menester: el mas illustre tiene menos escudos y blasones: el mas auisado presume menos de su auiso, y el que tiene mas reuelaciones las publica menos. El hipocrita y el fariseo tocan trompeta al tiempo que hazen la buena obra, como la gallina q cacarea el hueuo quando le pone: y como el puchero de poca capacidad puesto a demasiado fuego, que vn solo garbanço que tenga dentro le echa fuera. En fin como los cuerpos enuestidos del sol a medio dia hazen muy pequeñas sombras, y a la mañana, y a la tarde hazen vnas sombras largas y estendidas: así los tocados mas del sol de justicia, publican menos sus fauores.

(?)

### Capitulo XX. De la Cena de Christo Señor nuestro.



**C**OSTUMBRE fue celebrada de toda la antigüedad, entre los hombres famosos tener por venerables aquellos dias, en que les sucedian algunas grandes felicidades. A Philipo Rey de Macedonia le truxeron en vn dia tres alegrissimas nueuas, de tres prosperos successos, que desfeaua mucho el Rey, por ser casos de grande prosperidad, conuiene a saber, que sus carros auian lleuado la palma en los juegos olimpicos, que su capitan general Parmenon, auia alcanzado vna famosissima victoria, que le auia nacido vn hijo, que fue Alexandro, con estraños pronosticos de ventura, y no solamente dispuso su pecho a sufrir algunos reuefes de la fortuna, por contrapeso y escote de tanta felicidad, pidiendo con encarecimiento a sus dioses, templasen con moderadas tristezas, tá crecidas alegrías, sino propuso de tener por solenissimo aquel dia tan venturoso, y celebrarle con fiestas todos los dias que viuiesse. Los Romanos tenian por celebre el octauo dia de las calendas de Abril, porque el sol andados, ya los doze signos del Zodiaco nos buelue la cara alegre, crecen los dias, menguan las noches, huyen las sombras y viene la luz. En fin no ay hombre ni nacion tan saluajis, que por beneficios particulares que en ellos ha recebido no feste-

je

## de Christo Señor nuestro 262

je algunos dias. Si la vezindad de la passion, y de la muerte de Christo Señor nuestro, y el dolor de su ausencia, y el sentimiento de su partida, de que la Iglesia haze memoria en este dia, no templara las razones de contento, sin duda le celebrara con grandissimas fiestas y alegrías: Porque se alcançan las mercedes, y se encuentran las venturas, y se atropellan los prosperos y venturosos successos. Oy sube la honra de nuestra naturaleza, arrodillandose a sus pies el Señor que la crío. Oy el sumo Sacerdote, segun el orden de Melchisedech, ordena a los Principes de la Yglesia de sacerdotes: y da poder a sus palabras para conuertir la substancia del pan, y vino de vides en cuerpo y sangre de Dios: dexando solos los accidentes. Oy muere Aron, y toma la possession Melchisedech, y quita la mesa de las lechugas amargas, y la del cordero figuratino, se pone la del altar en especie de pan y vino que dauida. Oy combida el sumo sacerdote a los hijos de Abraham, que son los imitadores de sus obras, reconociendo ventaja las ceremonias de la cena Iudayca, a la Euangelica: y sucediendo al cordero legal blanco, y sin mancha: el cordero de Dios que quita los pecados del mundo. Oy rasga Christo Señor nuestro los velos de la ley vieja, descubriendo lo figurado en los sacrificios, en los panes de la proposicion, en el manna, en el cordero. Y como dize el glorioso martyr san Cypriano, saca a luz los sacramentos. Oy amanece el dia que desfeaua la Esposa. Oy se inclinan ya las sombras: o como dize otra letra, huyen las

fombras. Oy viendo el Señor su muerte tan vezina, echá la bendicion a los suyos: como lo hazian los antiguos Patriarchas. Moyses bendixo a Ruben, *viuat Ruben, & non moriatur*: nunca se muera Ruben. Esta seria la bendicion del Señor, viuan eternamente los mios, la vida que da mi gracia. En conclusion, los misterios son tantos y tan diuinos, que se alcançan y atropellan, y los ojos se embarcan, viendo vn alquimia de cosas tan diferentes y varias en aquesta cena juntas. Como partiendose vn Rey para otro Reyno, suele ser grande la priessa de los negocios: así partiendo se Christo Señor nuestro al padre, en las postreras horas de su partida, despachó tantas cosas y tan grandes, q los de mas historiadores sagrados, no osan do vadear vn abismo tan inmensol, le dexaron al aguila, que siempre buela mas alto. Y a mi me parece que San Iuan tuvo necesidad de dormirse, porque desembaraçados los sentidos de las cosas de la tierra hiziesse menos ruido al pensamiento, que velaua quando los ojos dormian. Siendo pues tan famoso y señalado este dia, así por los grandes bienes que recibimos en el, como porque amanecio el dia del Euangelio y de la gracia, acabandose la noche, las tinieblas y las sombras, descubriendo nos su rostro alegre el sol, y mostrandonos su luz, razon es tengamos por solemne y memorable este dia.

Solo el Euangelista San Iuan trató los misterios de este dia, que como mas abrasado en amor, le en comendaron tratasse las hazañas de el amor. Que cada vno habla mejor de lo que professa,

KK, y la

Pagninus.

Deut. 33.

in ce  
no Domini

## Cap. XX. De la Cena

Y la lengua del que no ama, es barbara para el que ama. Y no hizo preambulo tan grande quando trato del misterio de la santissima Trinidad, quiza porque alli el dezirnos quien es Dios, eran vnas verdades necessarias y forçofas, q no era posible dexar de ser, pero los misterios de oy son nuevos y milagrosos. Pintar a Dios rodeado de magestad y grãdeza, no es mucho, por q es el Señor de la magestad y de la grandezade quien la mendigan, los que gozan de alguna en el cielo y en la tierra. Pero pintarle prostrado a los pies de Iudas, es caso de grande espanto, y q ha menester preambulos. Por essa ocasion dixeron los Euangelistas en cifra los misterios gloriosos, tratando del misterio de la transfiguracion, dice el Euangelista, *transfiguratus est*: de la resurreccion, *surrexit, non est hic*, de la ascensio, *elevatus est in caelum*: mas en las penas estendieron mas sus plumas. Y los Prophetas guardaron el mismo estilo. Quando Esayas vio a Dios en vn trono altissimo, rodeado de magestad y de gloria, sin mas salua ni mas preambulo, dixo: *vidi Dominum*: pero despues llegãdo a tratar de sus tormentos, y muerte hizo salua: y boluiendose a Dios: dixo: Señor, quien ha de creer estas cosas? Hãtalos historiadores profanos fueron por este camino, haziendo mas admiracio y espanto, de q Alexandro viendo venir vn pobre helado y muerto de frio, le dexasse la silla en que estaua assentado al fuego callentandose: que de auer ganado las prouincias y los reynos. Asi aora pareciendo le a san Iuan q la magestad de Dios estaua menoscabada, haze prologo, y no le hizo a Dios trino, y a Dios vno.

Esay. 6.

### Ante diem festũ Pascha sciens.

ERA aquella grãn fiesta llamada del transito, o del passo. En el Exodo la llama phase nuestra vulgata, el Hebreo *pesach*, q quiere dezir salto, el Caldeo *transito*, el Griego *pasqua*, que quiere dezir, transgrefsio, en que se celebraua la memoria de la famosa merced q Dios hizo con su pueblo, quando el Angel passo a cuchillo todos los mayorazgos de Egipto, hallandose a penas casa donde no huiesse su muerto; dexando saluas las casas de los Hebreos, que tenian señalados los umbrales con la sangre del cordero, que fue la vltima plaga con q Pharaon dio a los Hebreos libertad, y partierõ de Egipto para la tierra de promision. Y assi, porq la obligacion era general: como porque la fiesta era de grande ruydo, acudia toda Palestina: y el Hebreo que viaua en Babylonia, y en Menfis, venia a offrecer al templo sacrificio.

Treynta y tres años auia que martirizaua a Christo Señor nuestro el desseo desta Pasqua. Y esto quiso significar en las primeras palabras que dixo assentandose a la mesa: o lo q he deseado que se llegasse esta cena, y no era desseo de comer el cordero legal, ni las lechugas, sino su cuerpo sacramentado, y de comulgarse a si mismo, y a los suyos. Asi lo siente Tertuliano, y san Jeronimo, que aunque comunmente las entiendan los Santos del desseo de su muerte: lo vno podia dessear el Señor como fiesta principal: lo otro como vigilia q esta vezina a la fiesta. Parece que con el pan en las manos, quiriendo ya consagrarle, dixo: la vida toda he viuido robado

Tert. lib. 4.  
Cõtr. Mar.  
Hic. Mat.  
26.

deste

## de Christo Señor nuestro 263

3. Reg. 19

deste desseo. Y fue conuenientissima la ocasion de consagrar el pã, y de comerle: porq quando vn hombre tiene mucho q andar, o que hazer, come primero y esfuerçase. Quando Elias yua huýendo de Iezabel, y de triste se vino a quedar dormido, poniendole delante el Angel vn poco de pan y agua, le dixo: leuantate y come, que es muy larga la jornada que te queda por andar: comio y beuio, y con la fuerça del pan, subio hasta el monte Oreb. A los que van a morir, porque el pensamiento de la muerte los desfama y enflaquece, siempre los dan a comer. Christo Señor nuestro viendo su muerte vezina, y que aunque el tiempo era breve, era la jornada larga, come y beue, y toma esfuerço.

### Sciens Iesus.

ENTRE otras muchas cosas se diferencia y se auenta en esto, el auisado del necio: que se prouee y apercibe, ha de madrugar el lunes para vna jornada larga, busca bestias y dineros, y todo lo necessario. Las virgines auisadas gozaron de las bodas del esposo, porque como discretas estauã apercebidas: las necias se quedaron para necias. El cauallero prudente que ha de salir a la justa, donde aventura la honra, y muchas vezes la vida: algunos dias antes se prouea el arnes, tienza las coraças, mira las lãças, dobla las cinchas, haze mal a sus caualllos, y vase ensayando muchas vezes para hazerlo vna bien: pero la vispera de la fiesta anda mas solcito y cuydadofo, mirando y remirando las cosas mas necessarias, temiendo no le succeda vn desman. Lo que agoniza y

trafuda vn hombre de honra, que ha de hazer en publico vna oracio, vna lecion de oposicion, vn sermon de affrenta? Pues desde que nacio Christo Señor nuestro tiene aplaçado este desafio, toda la vida se ensaya y se apercibe: y si el pensamiento solo le haze sudar fangre, quando se vea entre las picas, la espada desnuda, sus enemigos a las espaldas: quando los ciudadanos del cielo se asomen a mirar por sus omeñajes y ventanas, y queden palmados de ver lo que passa: quando se leuãten los muertos, diziendo, que es esto? quando el sol se retire, y las piedras hagan sentimiẽtos dolorosos, que serã? Luego bien es que se aperciba y prouea, y pues las armas con que ha de vécer al enemigo, son humildad, y menosprecio, muy bien es que en la vigilia se las pruebe, y haga vn acto de humildad tan heroyco, como arrodillarse a vn Iudas, q no es mucho se arrodille a vn dicipulo traydor, el que mañana se ha de arrodillar a vnos lacayos: y pues mañana le han de desnudar sus ropas, bien es que oy se quite parte de ellas: y pues mañana le han de querer comer a bocados, bien es que se de oy en vn bocado. Y no solo se apercibio de esfuerço y de armas, sino ordeno su testamẽto: como dize san Iuan Damasceno, Tertuliano, y san Chrysostomo. Que el prudente y auisado haze su testamento en salud, y muy de espacio: y despues en la priessa de la muerte, quita, y pone, y declara su vltima voluntad. El Señor tenia hecho su testamento muy de espacio, mas porque muchas cosas q alli auia era la vltima voluntad, que no quedassen en pie, ni valiessen, ni obligassen, q para q valga el testamẽto, es menester

Damas. lib.  
4. c. 4.  
Tert. lib. 4.  
cont. Mar.  
c. 40.  
Chriso. ho.  
29.  
Ambrosi.  
1. Cor. 13.

ter



ter (como dize S. Pablo) q̄ se siga la muerte del testador: máda a Iuan, secretario suyo trayga el testamento viejo, y leyendole, halla q̄ en el primer testaméto auia hecho heredero al pueblo Iudaico. *hereditas mea Israel*, borra essa clausula: y por quáto la Gentilidad me ha de ser mas obediéte y fiel, y me ha de seruir mejor: es mi voluntad q̄ sea mi heredera, y quede mejorada, no en los bienes temporales, sino en los eternos, pues soy el fumo Pontifice y dispensador de todos. Lee q̄ los sacerdotes sean de la casta de Aron, borra essa clausula, y elijanse de oy mas del ordé del Melchisedech: y yo como fumo Sacerdote instituyo a mis doze Apóstoles, en doze capellanes perpetuos, y por capellá mayor y vicario a Pedro y sus sucesores. Lee las clausulas de los sacrificios y de los demas sacramentos ceremoniales, borradlas, q̄ erá sombras y figuras, y basta q̄ muera yo, q̄ soy el verdadero sacrificio. Lee los mádamietos naturales y morales del decalogo, quedese esso, q̄ yo no vengo a destruir la ley, sino a darla la vltima perfección. Desuerte q̄ dexo assi declarada su vltima voluntad. Y porq̄ para que el testaméto valga, cóuiene q̄ el que le haze esté en su entero iuyzio: y así se pone en todas las cabeças de los testaméto: Dize S. Iuan haziédo su oficio legalméte, *sciens quia venit hora eius*. Deuese reparar en las vezes q̄ dize, *sciens*, porq̄ la obra fue tal, q̄ pudiera alguno pésar estaua embriagado, como Noe, o ciego de amor de Dalida, como Sason, o q̄ fue hecho arrojado, a todos estos incóuenientes preuiene, diziédo, *sciens*, no estaua fuera de sí, q̄ muy en su seso estaua, y muy bié sabia este hecho, y en el guardo todas las circunstancias, que se deuen a vna obra virtuosa, q̄

es saberla, quererla, y hazerla por el deuido fin.

*Sciens Iesus.*

LO primero supola, no sabe el hóbre su fin, dize el Sabio, oy esta viuo y sano el Rey, y mañana se muere. Vi al pecador empinado como el cedro, y a vn boluer de ojos, ya no parecia. Como las aues caen en el lazo, los peces en el anzuelo, halládo la muerte en el ceuo q̄ busca y q̄ dessea: assi es saltado el hombre de la ocasió que menos piésa. El moço enfermo piensa sanar y holgarle, dale a la noche vn parasímo de q̄ muere. Aman en el cóbite del Rey y de la Reyna, quando le parecia podia auassallar al múdo, y q̄ tenia por los cabellos ala fortuna: vio menfajeros ciertos de su muerte: al Obispo de Sardis, dixo san Iuan, de parte de Dios, q̄ velasse, sino q̄ vendria como ladron: dódese deue ponderar, el descuydo del q̄ duerme, el cuydado del ladron, y quáto mayor es el cuydado, q̄ vno tiene, de q̄ el ladró no le robe, q̄ no que la muerte le coja como ladró: estado senténcia do al tráce riguroso de la muerte, y no al robo del ladró. En fin el hombre no sabe su hora: pero Christo Señor nro supola por mil caminos: en quanto Dios desde los tiépos eternos: q̄ quié sabe la agena, y embia a auisar a Ezechias q̄ ordene su alma, claro esta sabe la propia. Como bié auéturado la via en la esencia diuina, aunque alli no daua pena su visita, ni a los bienauenturados se la da el ver muchas cosas, que aca les dieran gran pena. Como no dan pena los sapos y las culebras q̄ estan hechos de oro, o plata en las fuétes en que se lauá los regalados del múdo, o en los vasos con que beuen, que si estuieran viuos los causará grande

*populus quē non cognouit, seruiuit mihi.*

*Ad Heb. 9.*

*Psal. 36.*

*Eccl. 9.*

*Hester. 7.*

*Apo. 3.*

*Crisol. ser.*

*Ioan. 7.  
Ioan. 2.  
Mat. 26.*

grande horror y grande asco: supola como Propheta con la ciencia infusa, porque sabia las hebdomas de Daniel, y todas las profezias: como viador por el cabildo de los Phariseos, por la determinacion sacrilega de Cayfas, por los corrillos que se juntauá por las lonjas y cantones, por las priesas de Judas, que cenádo le estauá los pies bullendo. En fin vio a la muerte con todo su poder, que venia entrando en el campo, acompañada de la malicia de los Iudios, de la traycion del dicipulo, del escarnio de los Gétiles, de la huyda de los Apóstoles, de la infamia de los açotes, del dolor de los clauos, de la verguença de táta gente, de la deshórra de la cruz, de las lagrimas de la madre, del desamparo del padre, de la ingratitud del mundo: mas todo esto no puso en su pecho vn puto de temor ni cobardia. El amor, dize S. Pedro Crisologo, es brauo y valiente, despide el dardo, escupe la saeta, tiene en poco el cuchillo, riése de la muerte, menosprecialo todo, y a vista de los peligros se pone mas esforçado: y esto quiere dezir *sciens*. Demas de esto, no es hecho arrojado, q̄ por essa razón no quiso hazerle luego despues de la culpa, porq̄ en tóces parecerá impetu, y furia de amor: pero q̄ en cinco mil años tantas agúas no ay an apagado este fuego, y tantas culpas no ay an gastado los azeros a este amor, es grande y discreto amor: que aunque sea hecho de amor, no ha de ser hecho arrojado, sino muy pensado y muy mirado, y esto quiere dezir *sciens*.

*Hora eius.*

A Su muerte llama hora, y es léguaje ordinario de los Euangelistas, y llamase propriaméte hora del hóbre, porq̄ las demas horas no son su

yas. Tenemos tá repartido el viuir, q̄ el tiépo q̄ viuimos no es nuestro: porq̄ parte la niñez, parte los amigos, parte los enenigos, parte los padres, los hijos, y los parientes, parte las cótiendas y los pleytos, parte las enfermedades, parte las necesidades de nuestra flaqueza, se lleuá el tiépo: y las horas de la vida: desuerte q̄ lo q̄ queda es lo menos. Pero la hora de morir es hora nuestra, porq̄ la lleuamos a solas, q̄ aquella se llama propia hora del hóbre, en q̄ el solo es al penar, y nadie le ayuda al padecer. Pero mas propriaméte se llama hora del justo: como la vida es hora del pecador, porq̄ goza de la vida, y tiene en la vida sus plazer y contentos. Quiero gozarde mi tiépo, dize el moço: y el viejo dize, en mi tiépo: que es el mismo léguaje q̄ vso Christo Señor nuestro, quando dixo no auia venido su tiépo. En el libro de la Sabiduria se cobidan los pecadores vnos a otros, venid demonos priesta a gozar de los bienes desta vida, antes q̄ se passe el tiépo. Y Iob dice, pasan sus dias sin dexar la guitarra de las manos, haziédo foga de los gustos y plazer, alcáçandose el vn gusto al otro gusto: que esto mismo q̄ por otras palabras dize Oseas, que vna ságre se alcáça a otra ságre. De suerte q̄ la vida del pecador es vna perpetua rísa, vn plazer dilatado, vna chacota cótinua, muy alegre y plazétera. Esto llama la Escriptura, hora, y dia, y tiempo del pecador: de quié dize Ieremias, la d Dios, a quié quisiere: *dit hominis no desiderauit*, alla se lo aya el pecador có sus musicas alegres, q̄ y obiémehallo có mis lamétaciones. Pero el justo no tiene hora q̄ no sea de tristeza, si fuere pobre todos los dias de su vida será malos, como dize el Sabio: *oēs dies pauperis malis* porque

*Mat. 26.*

*Iob. 22.*

*Ose. 4.*

*Jerem. 17.*

*Pro. 11.*

porque la comida sera mala, la cama mala, el vestido malo, el aposento malo, el tratamiéto malo, la voluntad que le tiené mala: fino fuere pobre sera vn lloraduelos como Ieremias, suspirara al tiempo del comer como Iob, mezclara las lagrimas có el vino como Dauid. Effen quiso dezir san Pablo, llamando a esta vida carcel. Y como el preso naturalmente dessea se le llegue la hora de su libertad, assi dize: aqui remo, aqui lasto, esperádo que se me llegue mi hora. Y escriuiendo a los de Corintio, dize: viuimos hambrientos, sedientos, desnudos, trabaxados, malditos, perseguidos, blasfemados, maltratados, qualquiera que se le antoja nos da vn pelcoçon, y vna bofetada, y se sale con ello. En fin como a la vafura de casa, assi nos trata el mundo y nos estima. Es galañifima descripción del justo, el enano muy pequeño fuele ser terrero de las risas, y de la mofa y del desprecio de todos, no tiene seys dedos de talle, los pies pegados con la cintura, en vna vara de paño tiené sayo, capa, y calças, y por corta q sea la capa, siépre parece trae luto, sirve de conuersacion y de juguete a todos quátos le topañ, los muchachos de quatro años se miden có el, y se finá de rifa, de ver q le lleuá quatro dedos: pero por pequeño q es, tiené la cabeça tá grande como los grâdes, y a vezes tanto mayor, q espáta como nose trastorna: y aunq viue entre gentes dispuestas, no se le da nada de su pequeñez, poco le parece q le basta, todo le contenta, y a ratos se estira, y se imagina mayor: es vna estâpa natural del justo, q es tá baxa y tan humilde en sus ojos, y en los del mundo, como el enano en el cuerpo, todos le rien y le mofan, y

Ad Hebr. 1

1. Cor. 4

le tienen por cosa vilíssima y desechada: pero có todo esto tiene muy grâde cabeça, muy grâde prudécia; y discreció: y aunq passa có poco, y se cótéta có poco, y vee q en estavida no es nada, có todo esto se imagina mayor q los muy grâdes del mudo, q poné su felicidad en las riquezas y deleytes desta vida, porq espere otra vida, dóde los q en esta há sido tenidos por pequeños, son muy grâdes. No seas necio, dize el Ecclesiastico, teniédo estetiépo por tuyo. Quié tiene la vida por suya, téga la muerte por agéna. Si aora quieres ser libre, entóces coménçaras a ser esclauo. Por todas estas razones puede Christo Señor nuestro llamar a la muerte mas propriaméte su hora. Lo primero, en aquella hora fue solo, y nadie le ayudo a padecer y penar. Por Esayas dize, q píso solo el lagar, y q de todas las gentes no huuo vno que le ayudasse. Lo segundo supo la, como queda ya probado. Lo tercero, notuuio hora de descanso en esta vida, toda fue vna muerte prólixa, porq parala hora d la muerte tenia reseruados todos sus contentos y alegrías, sus hazañas y grandezas, sus liberalidades y mercedes. Y como dize el viejo en mi tiépo solia mostrar mi valor: Assi pudo dezir Christo, quando llegue mi tiempo, se parecera quien soy.

Ecl. 7.

De suerte q es hora suya, porq es hora de su plazer y alegría, hora de sus desposorios, en q se le cúplieró sus desseos, o q nunca estuuieró tan en su punto las penas, las criaturas todas las sintieron: y porque no huuiese alguna q se esentasse por ser dura como piedra, hizieró setimiéto las piedras: verdad es, pero el amor saca gloria del tormento, y quando llegó al extremo de padecer y penar

nar, dixo: esta es mi hora. Para esta hora tenia reseruadas todas las franquezas y mercedes, como el mayoraazgo para quando herede. Y como en el relox antes que llegue la hora anda vna rueda poco a poco, pero en llegando la hora andan las ruedas todas juntas. Assi antes desta hora hizieron grande ruydo las ruedas todas, y sonaron todos los atributos diuinos. Que es esto, que parece que se viene el cielo abaxo, y que se defencasan las criaturas todas, llegó su hora. De todas las horas esta fue la mas alegre. Y esto quiso dezir, segun san Ieronimo, triste esta mi anima hasta la muerte: como si dixera, no terne hora de contento hasta que llegue aquella hora. Si pudiera tener otra hora de mas gusto, fuera la hora del Thabor, quando la gloria de su cuerpo boluio las carrascas de oro, las piedras como vn christal, el sol escuro, las aues pasmadas, a Pedro fuera de sí: pero alli hablo desta hora, en señal que el bien presente no borraua su memoria ni su desseo. Y que aunque el cuerpo estaua en el Thabor, el alma estaua en el caluario esperando aquesta hora. Y era tanta el ansia que tenia de verse en ella, y de derramar su sangre, que en el huerto de Ietsemani el desseo demasiado, le abrio los poros del cuerpo, y destemplados los elementos de aquella carne diuina ludo sangre hilo a hilo. Este fue el primer desseo que sin instrumento alguno sacó la sangre de las venas. La misma sangre parece tenia desseo de salir pues sin que toque lanceta, ella misma se rebienta y tiñe el suelo, y las yeruas. Y porque la tristeza y delconuelo del huerto, y el Angel que descendio a confortarle, y el

dezira su padre atrauesado en la cruz, padre mio porque me defamara, pudiera engendrar sospecha de que moria violentado, y que tenia poca gana de morir: en esta cena dio francamente, todo lo que dio en la cruz, alma, cuerpo, sangre, y diuinidad asida de todo ello, para que se entendiesse que de otras causas nacia los miedos y las querellas, y que su coraçon era castillo inexpugnable, y que el desseo no podia ser mayor, pues no le quedaua cosa por dar sino el modo. O seas trae la comparació del Abiete, que es vn arbol odorifero, que fajando le y abriendole las entrañas, da vn licor a manera de balfamo precioso. Y Ieremias trae la del cordero, que sirve de mantenimiento y de manjar al mismo q le mata y le defuella, y le mira con ojos apacibles y serenos. El arbolico quando tiene la fruta ya madura, el mismo inclina sus ramas, y parece que llama, y que ruega y que combida. Razias valeroso Macabeo, abriédo se el pecho con vn puñal, se sacó las entrañas, y las tiro a sus enemigos, que le buscauan para quitarle la vida. Todas son comparaciones muy cortas, respeto de la gana y del desseo con que Dios nos dio su vida.

Ose. 19.

2. Mac. 14

Por esto, acabada la cena, donde nuestra vulgata dize, dicho el hymno, dize el texto Griego, cantado el hymno, no se auia leydo en ninguno de los Euangelistas q Cristo huuiesse cantado hasta entóces: pero en señal de la alegría de su coraçón, y de la volúdad con que moria, quiso que se cantasse aquel hymno. El que haze vna cosa con contento, y con mucha voluntad, dize cantando, hare yo esto: assi cáto su hymno, y dixo: alto vamos a morir.

En

En fin esta era la hora que se desfeaua cinco mil años auia. Hora q̄ para que dieffe, se hizieron tantos relojes, vnos andauan delanteros, otros traferos. Hora vista antes q̄ ninguna otra hora, diputada para que se afamasse la justicia y la misericordia de Dios. Hora pedida con ansias viuas de los Patriarchas, profetizada de los Profetas, deseada de la naturaleza, dichosa para todos los estados y los siglos. Para lo qual se deue notar, que al principio hizo Dios vn reloj artificiosissimo, donde mostrò mucho su poder y sabiduria, puso en medio del mundo, para que dieffe sus horas cõ concier to, puso sus ruedas mayores y menores, que fueffen esperados su vez: pero por culpa del relojero se descõpuso el reloj, y con el, el ordẽ del mundo, y de la naturaleza. este fue el hombre, los Angeles le miran con espanto, y aũ el mismo se espanta de si, y dize fue maravillosa la sabiduria de Dios, pues tal hora hizo. Puso en medio del mundo, para q̄ presidiese y gouernasse: hizo ruedas mayores y menores, entendimiento, voluntad, memoria, sentidos, la razon señora de todo: pero a deshora dio este reloj vna hora descõcertadissima, hizo ruido en el cielo, y sono mal a los oydos de Dios, desperto a la justicia dormida, la qual hizo temerosos estragos. En fin quedamos enemigos de declarados, priuados de los priuilegios de la gracia, lastimados en la naturaleza, captiuos de la miseria y del demonio, que mala hora? Pero la misericordia de Dios, q̄ no duerme, proueyonos de vn reloj, que no fueffe posible desconcertarse, y dieffe vna hora que reparasse los daños de la passada. Este es Christo

Señor nuestro, que en esta hora satisfaze a Dios offendido, destierra la culpa, repara la gracia, abre el cielo, cierra el infierno, haze pazes entre cielos y tierras, Angeles y hombres, pecadores, y Dios, queda el hombre reparado, el Angel fauorecido, las quiebras de la naturaleza soldadas, y restituydos sus bienes. De fuerte, esta q̄ hora dio para todos, para el cielo, para el suelo, para los hombres, para los Angeles, para confusion de los demonios, para la gloria de Dios. Porque en esta hora le reconocieron por Señor, y le hizierõ pleyto omenaje las criaturas todas, y se le arrodillo el cielo, tierra, infierno, el sol, la luna, las piedras, los muertos, los viuos, tiempos, edades, y siglos. Fue vna profesion general que hizieron las criaturas, vuestras somos, mandados. Tantas hazañas juntas nunca se vieron jamas. Siendo pues hora de todos, no es mucho que todos la desfeassen y la pidieffen: porque como queda dicho atras. Christo Señor nuestro era el fruto del mundo, y de todas las criaturas, y todas ellas estauan como preñadas deste bien, y viuan colgadas deste deseo y esperanza.

El que mas la desfeaua, era Christo Señor nuestro: porque fuera de q̄ la naturaleza del bien es comunarse: su infinito amor y misericordia le daua priessa, acudiesse a tã generales deseos y esperanças. Y aũq̄ el hazer al mundo tantos bienes, mientras le duro la vida, le entretenia, el dar allí ojos, allí pies, allí manos, allí braços, allí salud, allí vidas, allí almas: con todo esso eran flores y frutos no bien maduros: porq̄ el fruto copioso y abundante, auia de estar fazonado en esta hora,

en

en que se auia de coger de la palma de la cruz.

Desfeauan a los patriarcas y profetas, y en nombre de todos dixo Elayas, desfeamosle menospreciado y abatido, lleno de enfermedad y de dolor: y la espola pide a su esposo que se de priessa, como el ciervo por los motes, esso quiere dezir allí *fuge dilectum.* Y cada vno de los profetas en particular, echaua su petició, y teniendo los ojos raigados pueros en esta hora, vnos a otros se dezian, ya se llega presto vendra, no tardara. Ya que yo no la veo, dixo el viejo de Tobias, querria la viesse mis nietos y descendientes. Cõ este deseo viueron hasta que el Baptista la señalo con el dedo.

Los malos la desfeauan, y como si barruntaran, estaua en su sangre algun thesoro, así la acechauan y la arimauan laços y redes a cada passo.

Como Salomõ lo auia dicho en sus Prouerbios, y aunque en particular les mouia la passion, porque la vida de Christo era fiscal de sus obras, generalmente hablando, instrumentos eran de la diuina bondad. Cayfas dixo, conuiene que vno muera, porq̄ todos no perezcan, y aunque en el sentido del espiritusanto se pretendio la salud general de los hombres: su deseo particular del mal pontifice, nõ era sino quitar a Christo la vida. A Iudas tambien traxo desfastegado este deseo, hasta q̄ hizo los tratos y conciertos de la venta. Y Christo nuestro Señor la llamo hora dellos, hora de sus deseos, y hora de su poder, porque todos allí tuuieron manos contra el Señor, Iudios, gẽtiles, sacerdotes. Como quando llega la hora de lidiar el toro, antes en el campo le temen y nõ osan

llegar a maltratarle: pero en saliendo a la plaza, vnos le situan, otros le tira garrochas, otros piedras, otros le echã la capa sobre los ojos, otros le jarretan, y alguno por gentileza se alancea: así aquel pueblo que antes nõ se auia atreuido, y siempre anduuo temeroso: en llegando la hora vnos le situan, *vach qui destruit templum Dei,* otros le tira garrochas, como los acõtes y espinas, otros le jarretan punriendole clavos en sus pies, otros le cubren los ojos con la capa, y otro por gala le atreuido cõ vna laça el costado, es su hora. Hasta los demonios la desfeaua, lo vno por estoruar el gran provecho que hazia con sus obras y palabras, lo otro por salir de vna agonía y perplexidad mortal, que los traya atormentados.

Mas como todas las cosas tienen su tiempo y sazõ, y ninguna delas *Eccle. 13* rejas abajo esta libre de esta ley, y el sol que nace del Oriente, y passa su carrera por el medio dia: hasta el Occidente, tiene su hora, para nacer y ponerse: el enfermo gime por el sol, y se le antoja que ya ha salido, quando ve por los resquicios entrar los rayos de la luna: el frayle que se le uanta a maytines, le ruega que se detenga: y el cauallero enamorado a quien le parecen cortas las horas de la noche, y espera le asome su luz por la ventana: el jornalero que caba de sol a sol, le importuna que se ponga: y el caminante que dessea llegar a la venta que se espere: con todo esso tiene su hora, y a su hora nace, y a su hora se pone. Así el sol de justicia, con estar de las nubes arriba, aunque las voces de los enfermos eran muchas, y aũq̄ todos dauã gritos, *veni dñi noli tardare,*

L1 alcabo

Esai. 53.  
Cant. vii.

Prou. 1. in  
filiemur  
sanguini.

alcabo no nacio hasta que llego su hora, y despues d' auer nacido, aunq le dieron grandes prietas para que se pudiesse que ya le buscaua Herodes para matarle, ya le quieren apedrear, ya despenar, ya darle vn bocado con q muera es por demas que no ha llegado su hora. Christo Señor nuestro, quando niño huyo a Egypto por escapar de la muerte, quando grande se desaparecia de en medio a sus enemigos, quando estaua mas rabioso por acabarle la vida, y sabida la razon, dize san Iuan, no auia llegado su hora. Esta noche el mismo se ofrecio a sus enemigos, y si le preguntays el porque respondera, que ya ha llegado su hora.

De donde podemos inferir que la muerte tiene tambien su tiempo y su sazón, y que la mayor felicidad que puede venir a vn hombre, es la sazón de la muerte. El mundo llama mal logrado, al hombre que muere moço. Así llamo Virgilio la muerte de la d' Reyna Cartago, y segun este juyzio a Christo Señor nuestro auia de llamar mal logrado, porque murio a los treynta y tres años, que era la flor de su vida: pero Dios al morir en su gracia llama sazón de morir, parte desta vida para el padre, que essa es la hora de su muerte. Si al justo, dize el libro de la Sabiduria, le preuinere la muerte, saldra su anima a refrigerio, y no importa que sean muy pocos sus años, porque la vejez venerable no es la que se quenta por muchos años, y las canas verdaderas no son las que paran la cabeça y la barba blancas, sino el fesso, la prudencia, y la vida limpia y santa. Llore Dauid a su hijo, porque murio sin sazón: pero vos no lloreys

al vuestro creyendo que muere en ella. Santa Ynes aparecio a sus padres y les dixo no llorafen.

*Quia venit hora eius.*

Tambien la llama hora suya, por ser del hombre, que el amor hazelas cosas comunes, y como el hombre tiene razon de estar contento, y de llamarla su hora, esta lo Dios, y dize esta es mi hora. A Egypto descendio mi pueblo al principio, a ser morador alli, dize Dios *Esai. 52.* por Esayas, porque teniendo el padre alcalde, como dizen, y siendo Ioseph principe de Egypto, auia de ser honrado y fauorecido: pero despues sucedieron Reyes, que no conocieron a Ioseph, y dieron en perseguirle sin ocasion y sin causa. Viuiendo pues afligido, para que me estoy yo aqui, *quid mihi est hic?* que este mi pueblo ambriento, y que me sobre a mi todo, no se que hago yo aqui? que este mi pueblo muy triste, y yo rodeado de gloria no se que hago yo aqui? que este mi pueblo açotado, y que no me toque a mi el açote, no se que haga yo aqui? Essa fue la razon, porque aparecio a Moyfes en çarça, de muchas que dan. San Augustin, san Athanasio, san Theodoret. En el Exodo dize nuestra vulgata que los Egypcios aborrecian a los hijos de Israel, y los burlauan y afligian, *afligebant illudentes eis.* otra letra dize *spinis pungentes illos,* donde dize vn interprete, que quãdono trayã las tareas acabadas, los açotauan con varas de çarça, que los ponian en condiciõ de despear de Dios: pues por esso aparecio Dios en çarça, como si dixera a Moyfes

a Moyfes, di a mi pueblo que sus açotes son mios. Señor quien dire que me embia, *qui est misit me ad vos,* dõ de Pagnino traslada, *qui erit misit me ad vos,* de suerte que el que es porque yo soy, el que sera esse me embia. En que quiso dezir, como nota Rabi, Salomon, di a los hijos de Israel que soy y sere con ellos en esta afliccion, y q entre y entrare a la parte della, porque su spenas son mias. Por esso despues de auerlos sacado de Egypto, quando venian cargados de las joyas y riquezas de aquel Reyno, aparecio a Moyfes y Aarõ, y a los principes del pueblo en vn trono hecho de piedras preciosas, de gran magestad y gloria, porque quando el hombre esta rico, se muestra a Dios rico, quãdo afligido y açotado se muestra entre llamas y entre espinas. Quando a la muger le llegan los dolores de su parto, dixo Christo en este dulcissimo sermõ, esta triste, porque le llega su hora, pero despues de nacido el niño, no se acuerda del aprieto en que se vio, porque el bien presente, la oluida del mal pasado, *quia natus est homo in munda.* Donde se deue notar, q aqui la hora es de la madre por el peligro de la muerte: del hijo porq ya es hombre en el mundo, y comienza a gozarde nueva vida. Que lo traço Dios así, que el dia que saliessemos a esta luz, fuesse acõsta de los dolores de nuestra madre, y del peligro de su muerte, para que se entendiesse quã indignos somos despues de la culpa, aun deste ser natural, pues el salir a gozarle no quiso el cielo que fuesse sin que la madre, a la hora de su parto, con gemidos y lagrimas merezca para su hijo, lo que desmerecio con sus peccados. Pues si el darnos esta vida y es-

te ser, que a ratos dura tã poco, que de la carcel de las entrañas pasamos a la sepultura, y quando mas dura es nonada lo que dura, cuesta tanto a nuestras madres: el darnos el ser sobre natural y diuino que le costaria a Dios: pues esso llama su hora, pero mases nuestra hora: pues es hora de nuestro bien. Es suya porque padece en esta hora, nuestro por que nacemos en esta hora, y somos hijos de Dios. Suya porque con lagrimas y gemidos pide al padre fauor en aquesta hora, *cum clamore valido & lacrymis,* dio vna gran voz dize san Pablo, con las lagrimas en los ojos, y oyole el padre. Pues si le oyo como no le quito de la cruz, no pedia el esso, sino mi vida, mi gracia, el perdon de mis peccados, y que pues moria por mi, que naciesse yo por el, essa mas era hora nuestra suya, era suya y era nuestra, y calo que sea mas nuestra: por esso la llama suya. Quando murio Iacob fueron los hijos a su hermano Ioseph, temerosos, no vengasse entonces las injurias, que en la vida del padre, no auia vengado, y dixerõle, nuestro padre a la hora de su muerte, no desseo para sus hijos otro bien, sino que su hermano los perdona, y se oluide de las injurias passadas, y nosotros tambien os suplicamos q perdoneis a vuestro padre esta maldad, las injurias no las auia hecho el padre: mas el amor paternal los yerros de sus hijos haze suyos. Quando Iacob por industria de su madre quiso hurtar la bendiciõ a Esau, recelose, no sea que mi padre me maldiga *in me sit ista maledictio.* dixo Rebeca su madre, mia sera la maldiciõ, que el amor, las cosas del que ama llama suyas, y así dize se le llegaua su hora.

Li 2 Quia

*Quia venit hora eius.*

**A** Veynte horas largas de torméto y de dolor llama vna hora que todo lo apoca el amor, *hec est hora vestra*. dixo a los Iudios, porque veinte horas no se les hizo vna hora, que haze el mismo efecto el defamor, y como el amor roba a vn hombre de si mismo: asi roba el defamor: hasta quando dixeron los Fariseos, no os ha de traer robada el alma? y aunque el defamor se da a priessa, pues no le dieron lugar a cargo ni descargo, a processo ni a testigos, con todo esto dessea mucha mas priessa el amor, y ansi dixo a Iudas se diessa priessa: y no se yo que mas priessa, pues solos los caminos y estaciones que anduò; parece cosa imposible hazerse en tan breue tiempo, del cenaculo al huerto, del huerto al sudor de sangre, del sudor a la prision, de la prision a Ierusalem, de Ierusalem a la casa de Anas, de la casa de Anas a Cayfas, de Cayfas a Pilatos, de Pilatos a Herodes, de Herodes a Pilatos, de Pilatos al caluario, del caluario a la cruz. Cãfados quedaron atormentarle, y no lo quedo el Señor de padecer, antes le parecio poco, y desseando padecer mas sintiendo que ya la carne desfallecia, y que el laço del alma y del cuerpo se soltaua y se yua afloxando apriessu, boluio aquexarse a su padre con extraño descõfuelo: Dios mio, Dios mio, porque me desamparays, esto y tan lexos de quexarme de que me ayays puesto aqui, que antes me quexo de que tan presto desamparais esta vida, y la pongays en las manos de la muerte. Bien veo que mi cuerpo esta como vna teja seca y sin jugo, y que ya no tiene azeros,

*Factum est cor meum tanquam cera.*

para sufrir mas tormentos, pero mi coraçon esta en medio de mi pecho como cera, que se va ablandando y dèrritiendo al calor. Padre mio agora que yua yo gustando de padecer y penar desamparando mi vida me atajays los gustos y los contentos? que golpe puede dar Dios a la puerta de vna alma mayor que este dexandola franca su libertad y aluedrio? Abreme Esposa mia, que traygo la cabeça llena de rocio, y los cabellos llenos de las gotas de la noche, Señor ha dado sobre vos vn nuclado temeroso, cargado de las iras de Dios, vna tempestad fiera llena de saña y de furor diuino, y dezis que os ha dado gotas de agua en la cabeça? a mi nome ha parecido tempestad, sino vn poco de rocio, vn sereno, vn romadizo. O amor que todo lo apocas, todo lo deshazes, y todo lo menoscabas, todos estos pèfamientos tratamos mas a la larga en nuestro libro de amor.

*Vt transeat ex hoc mundo ad Patrem.*

**T**iene esta excelencia la muerte del justo, que la sagrada Escritura la compara a cosas faciles, y la da nombres de cosas apacibles y gustosas: ya la llama sueño, y desta nõbradia dize ay muchos lugares, en el vno y en el otro testamèto. Quando moria vn Patriarcha de los antiguos, no dize que murio, sino que durmio con sus padres. Ya la llama libertad, quien me librara dize san Pablo. de la carcel deste cuerpo desse odize que me suelten por verme libre destas prisiones. Cãsi del mismo lenguaje vso Simeon, y el buen soldado y sancto obispo

*Psal. 126. Deut. 32. 3. Reg. 2.*

*Ad Rom. 7.*

*Cupido sol.*

*Luc. 2.*

*obispo*

*Depositiu  
velox.  
2. Pet. 1.  
Tempus re  
solutionis  
mza.  
2. Thim. 4.*

*Ioan. 3.  
Ioan. 5.*

obispo S. Martin: ya la llama de posito, ya resolucio: pero la muerte del pecador no tiene otro nõbre, sino muerte, solo san Iuã le da otro, y es peor, porq̃ la llama juicio. De fuerte que quãto la muerte del justo tiene de biẽ, la del pecador tiene de mal. Aora llama passo a la muerte del Señor, porq̃ la buena muerte es passo para la buena vida, sabemos dize S. Iuã q̃ somos trasladados de la muerte a la vida: y Christo Señor nõ dixo el que me creyere passara de la muerte a la vida, y David afligido se consolaua con aqueste pensamiento, *transibo in lacum tabernaculi ad mirabilis*, de acabarse ha este trabajo, y de pasar tengo aver la casa de Dios. Qual quier mouimiento tiene dos puntos, del vno comienza, y en el otro para, del punto donde para toma el nombre: asi la muerte no toma el nombre de lo que es salir del mundo, que en esto y gualtes son todas, sino del termino. Y porque la muerte del justo para en Dios, q̃ es nuestra felicidad: y como Moyses murio, mirando la tierra de promissio: asi el justo quãdo muere arroja sus esperanças a aquella tierra bendita de la bienauenturança, no le quiere san Iuan dar nombre de muerte, sino de passo. Por esso se llama preciosa la muerte del justo, y malissima la muerte del pecador: porq̃ es diferente el termino de la vna y de la otra: y como al peccador le sirue la muerte de despeñadero, para el infierno, al justo le sirue de puente y de passo para el cielo. Como e lmar siruio a los Egypcios de muerte, y a los hijos de Israel de vida y de passo: asi la muerte es para el pecador nuevo linaje de muerte, siendopara el justo passo para nueva vida.

Lo segũdo llamasse la muerte de Christo Señor nuestro passo, porq̃

hizo passo y abrio el camino del cielo: que estaua ciego cinco mil años auia: merced de que le da gracias David en el Psalmo. 106. Canten dize en las misericordias de Dios los encarcelados y captiuos, y sus maravillas grandes en el mundo, *quia conuulit portas eras, & ueltes ferreos id fregit*, pues aquebrantado las puertas de metal de su carcel y prision, y los cerrojos de yerro. Como estando los Hebreos, cercados por vna parte del mar, por otra de los Egypcios leuanto Moyses la vara, y hizo passo, donde nunca le auia auido: asi Christo Señor nuestro con su cruz hizo passo, donde nunca le auia auido. Y quedo la muerte tan mejorada en el nombre que la llama san Iuã passo. Viose la muerte aborrecida generalmente de todos, y por reparar su daño puso en la persona mas amada, y en el rostro mas hermoso que tuuo ni tendra el mundo, y asi perdieron la el defamor, y no la llama ya muerte, sino passo. Eran grandes los daños que nos causaua la muerte, y pequeños los prouechos, y siendo tan baxo su partido, como corrida emprendio vna gran hazaña, por perder su mala fama, y fue dar muerte a la vida, fue victoria tan en prouecho del hombre, que le abrio camino a la vida eterna, y asi como obligado a su seruicio no la llama muerte, sino passo. Pero deuese aduertir que el passar Christo Señor nuestro deste mundo, para el padre, nõ se ha de entender en quãto Dios, porq̃ segũ esto estaua en el padre, ni en quanto hombre, pues su alma gozò perdurablemente de la gloria, que aora goza: sino passar de la vida mortal y corruptible a la inmortal.

*Ex hoc mundo.*

*Li 3*

*san*

San Augustin haze diferencia de  
 Passar del mundo a passar con el  
 mundo. Quando vna galera co ten  
 pestad se haze pedacos en vna roca,  
 los que van con ella libres, escapan  
 qual en el esquife, qual en vna ta  
 bla, qual asido a vn remo, qual nada  
 do: pero los galcoses amarrados va  
 se al fondo, con el casco del nauio.  
 Quando se quema la cárcel, los que  
 estan por delitos ligeros y se pas  
 sean sin prisiones escapan de la cár  
 cel, pero los que estan en mazmor  
 ras y amarrados a los cepos, passan  
 con la cárcel, vnsi el justo quando  
 muere passa deste mundo, y dexa el  
 mundo, porque vive libre y desah  
 do del mundo, mas el peccador co  
 mo tiene echadas tantas rayas en  
 el mundo, quando se quiere librar  
 ue en la boca de la muerte, passa con  
 el mundo, y lleuase consigo el mun  
 do. De aqui haze que el hipocrito  
 tiene quando muere, esse le da en  
 el infierno ete en la muerte. El santo  
 muchos santos, que tuuiese el de  
 monio atreuido miento, para dezir  
 Christo arrodillate y adorame, por  
 que aunque no lo conocio euiden  
 temente por Dios, tenia barrumbos  
 de que lo era, y por lo menos la opi  
 nion era de hombre seuerissimo, va  
 lerosissimo y santissimo. Y la razon  
 mas llana de su obediencia es la que  
 soberbio, antes que la justicia de  
 Dios le condenasse, y aue dicho to  
 bre las estrellas de Dios tengo depo  
 ner mi silla. Cogiole ptes su caída  
 en medio destas palabras, y durate  
 este hipocrito soberbio para si pro,  
 segun lo del Psalmo, la soberbia de  
 los que se aborregieron crecerea sic  
 pro, por esso fue san alitio quando  
 se arrodillate y adorame, pues lo  
 que en los Angeles es caída, viene  
 a ser muerte en los hombres, y como  
 en el Angel dura hasta oy la sober-

Psal. 3.

uia, vnsi en el hombre dura el pio, el  
 ansia y el desseo con que muere. Y  
 la razon es, porque aquel fue el bie  
 que mas estimaron, no alcanzando  
 a tener noticia practica de otro bie,  
 que mayor fuese. El rico auarito,  
 otros muchos bienes pudiera des  
 fear de los que Lazaro gozaba, pe  
 ro como tenia puesta su felicidad  
 en el agua muy fria, y le parecia ca  
 liente el agua de la nieve, co las mu  
 chas especies y potajes que comia,  
 echolos ojos al agua, dexandolos  
 demas bienes. Y no se fies esto lo q  
 dize Iob en el capitulo veynte, que  
 los huesos de los malos se leuaram  
 de sus vicios. Dize pues que de  
 mundo y passo al padre, era passio  
 inaccessible, porque como vos, que  
 do vna bestia es como vuestro jar  
 din, la echays a palos al prado, y  
 echays al jarain la llave, asi el ho  
 bre en el parayto, como vn bocado  
 ala fruta como bestia, y echale al  
 prado a palos, quedando cerrado el  
 parayto, con cerros de diamante.  
 Porque al punto puso Dios vn che  
 rubin co vna espada de fuego que  
 defendiesse la entrada. Cerrado pues  
 el cielo con cerraduras tan fuertes,  
 entralluego la priella de los suspi  
 ros y lagrimas suplicando a Dios,  
 que embie vno que trayga la llave,  
 como lo prometio por Elyas. *Uab*  
*Et autem David super humerum eius, pō dicit*  
*dize la llave de David sobre tus ho*  
*bros, que fue la cruz de Christo se*  
*ñor nuestro. Ninguna otra llave vi*  
*no bie a estos candados, como nua*  
*tantos mil años que no se abria. No*  
*folamente con uno que se vnta se*  
*se con acetre, que asi llama la Es*  
*posa al nombre prado, o sismo da su*  
*Esposa, pero al tiempo del haz en fuer*  
*ca se torcio vn poco d'allaua, que*  
*esso fue el inclinante abeça, y assi*  
*quedo franco el passo.*

Iob 20

Esa 22

Ad

Ad Patrem.

El aliuio de las penas y trabajos  
 desta vida, es a saber que vamos  
 al padre, a ver a Dios que es nuestro  
 padre, a la Virgen serenissima que  
 es nuestra Reyna y Señora, a los An  
 geles que son nuestros hermanos, a  
 nuestros padres naturales, a nue  
 tros parientes y amigos, en fin a nue  
 stra patria y ciudad. El captiuo de  
 Argel q por yctura se escapa en vn  
 batel, y allega al puerto de su patria  
 deseada, aprietale el desseo tanto q  
 se querria echar al agua, parecele  
 que ya ve a sus parientes y amigos,  
 representafele vna suma de cosas  
 tan alegres. La muerte es vn puerto  
 donde todos desembarcan, apenas  
 el alma del justo se ha desahido del  
 cuerpo quando ve a los Angeles sus  
 amigos, q le dan la enora buena, y le  
 representan vna suma de cosas tan  
 alegres.

Cum dilixisset suos qui erant in mundo.

Psal. 23. Psal. 49.

Todas las cosas son fuyas, como  
 lo confiesa la sagrada Escrip  
 tura a cada passo, pero los hombres tie  
 ne particular razon para ser llama  
 dos fuyos, porq demas de auerlos  
 criado, los compro de nueuo con el  
 precio de su sangre. Los del pueblo  
 de Israel se llaman particularmete  
 fuyos, porque cuplio alli su Magel  
 tad principalmete, que es lo q dize  
 S. Iuan, *in propria venit*, y ansi los llama  
 uejas fuyas, su viña, su casa, y su  
 hogar. Los predestinados, se llama  
 mas singularmente fuyos, que estan  
 escritos en el libro de la vida, y mas  
 singularmente los Apostoles, porq  
 se hallan en ellos todos los titulos,  
 que puedé hazer ptopria vna cosa,  
 creació, redació, predestinació, diui

Ioan. 1.

sa d Fè, gracia, perfección, dicipulado,  
 Los del mundo aman de ordinario,  
 a los estraños, la muger agena, los  
 hijos agenos, y traen a los suyos,  
 hambrientos, descalços, rotos. Por  
 esso los cópara Boecio a los cabra  
 higos que nacen en las murallas, cu  
 ya fruta siue de mantenimiento a  
 los cuervos, y a los grajos. Ana car  
 tis philosopho del linaje de los Sci  
 tas, como cuenta Ciceron, viendo  
 a vn principe mundano a compañia  
 de truhanes, chocarreros, y de  
 otra gente perdida, dixo lastima le  
 tégó d verle solo. Como los titulos  
 de los sepulchros dizen, aqui yaze  
 don fulano y mienten, que no esta  
 alli: asi ay mil gentes valdías, que di  
 zen al principe vuestros somos, y  
 mienten que no lo son: pero de Chri  
 sto Señor nuestro dize san Iuá, que  
 como amasse a los suyos, y si se que  
 dara alli dixera el Angel yo soy, y  
 Abraham y todos los que estauan  
 en el limbo, y los que estauan en el  
 purgatorio, pudieran dezir lo mis  
 mo: mas añade a los suyos, que esta  
 uian en el mundo, haziendonos car  
 go deste amor.

Cicer. li. 5

Cant. 5.

In finem dilexit eos.

San Augustin dize q *in finem*, que  
 se dezir en los trabajos y muerte,  
 quiso dezir q fue creciódo el amor  
 hasta la muerte. La esposa llama a su  
 Esposo vnico, escogido entre milla  
 res, en que es parecido al aue Fenix,  
 no solo por ser vnico en el mundo,  
 sino porq tiene su principio en fue  
 go, y muere y acaba en fuego: pero  
 el fuego del fin, es de mayor espáto  
 y admiracion, porq ella misma bus  
 ca el fuego, junta la leña, bate las  
 alas, y despues que le ha encendido  
 se pone en sus llamas y se abraza:  
 asi Christo Señor nuestro es vn

LI 4 Fenix

fenix, el amor le truxo al mundo, como lo dize san Pablo: pero el amor del fin caufo espanto en el cielo y en la tierra, porque el mismo busca la leña de la cruz, el mismo sopla las brasas, y dando a Judas priesta, porque vaya a venderle: quando viene le da vn beso como en premio de sus passos: esto es *in finem*. Estos dos amores estan bien representados en la vestidura del fumo sacerdote, porque el pectoral era de grana y de piedras preciosas, en que escritos estauan los nombres de los tribus de Israel, pero en el remate traya granadas y campanillas, cō amor perpetuo te ame dize Dios: mas del amor del principio al del fin ay la diferencia que de la grana a la granada, que la vna es artificial, y la otra natural, alli estauā los hōbres en el pecho de Dios, aqui Dios en el pecho de los hōbres: alli piedras, porq̄ los pechos humanos erāduros como piedras, por esto mataua acadā pasō las gētes, aca granos de granada juntos y trauados por amor, el color roxo de fuego q̄ es amor, y demas de esto cāpanillas, q̄ es amor cō gran ruydo: q̄ aunque entonces le hazia Dios era de relāpagos, y truenos, q̄ espantauā, mas aora es de cāpanas de plata, q̄ hazen sōn amoroso, y se lleuan tras si los ojos y los oydos, esto es *in finem*.

*In finem dilexit eos.*

EN la muerte, quādo el mas diestro suele perder el estribo, y aū soltar las riēdas de la mano: quādo los daños propios suelen olvidar de los agenos, y la propria miseria del cuyda dela agena necesidad: entōces, &c. Dos linajes de personas, dize el philosopho, no saben que cosa es misericordia: los que llegan al extremo de miseria, y los que gozā

la cumbre de la felicidad. La abundancia oluida y desconoce: que Efrain y Manasses son hermanos, q̄ quierē dezir oluido y prosperidad, pues la magestad y el amor nunca comen a vna mesa. El regalo que camina en su litera, amparado y defendido, muchas vezes se rie, viendo por la vidriera mojar los pobres pajes y lacayos: y el ricaco gloton jamas tuuo piedād de las llagas, ni de la hambre de Lazaro. Y otros muchos de quē dize Amos, q̄ durmiendo en camas de marfil, y beuiēdo vinos preciosos, no tienē lastima de la miseria de Ioseph. Quatro estados de gētes mofaronde Christo Señor nō en su muerte, judios, pōtifices, soldados, el mal ladron, y todos dixeron en ausencia, o en presencia, si es hijo de Dios decienda de la cruz y creeremos en el: porque les parecia caso imposible, ser hijo de Dios, y ponerse en la cruz por la miseria y necesidad agena: porque haziendo juyzios de si mismos les parecia, que no se podia hallar tanta magestad y tanta misericordia jūtas, hasta a Pedro le hizo gran disonancia, y echo a huyr quādo el Señor le quiso lauar los pies. Pues la miseria propria, a quē no descuyda de los trabajos agenos? harto tengo que llorar mis duelos, dize siempre el afligido. David mucho amor mostro a su hijo Absalō, quādo el dia que se vio libre de su trayciō, ya que se apercibia para entrar triumphando en Ierusalem, se puso a llorar su muerte: pero mayor le mostro pocos dias antes, quando acosado de su traycion y tyrania, encargaua a sus soldados le guardasen a su hijo, y se le traxessen viuo. en el cerco de Samaria auia se comido dos madres de hambre a sus hijos, vio la vna al rey que se andaua

Amos. 6.

2. Reg. 6.

passeeando

passeeando sobre el muro. quicamas hābriendo que ella, y dale vna voz remediamē Rey, no te remedia Dios dize el rey, he te de remediar yo, de que troxes, o de que bodegas? vn hambriento que remedio puede dar a otro hambriento. Todas las cosas tienen sus tiempos, y el de la misericordia, no es quando estavn hōbre acosado de miseria. Muy piadofo auia sido siempre Iob: pero si en el muladar le pidiera vn pobre pan, no alcançando vn trapo con q̄ limpiarfe las llagas, no era mucho le dixera a mala fazon llegais. Desuerte que el mucho bien, o el mucho mal haze al hombre cruel y desapiadado: pero el amor de Christo Señor nuestro dexa atras las leyes de los philosophos y passa la raya de la razon natural, y ora este rodeado de Magestad y de gloria, ora anegado en vn mar de penas y de dolores, siempre ha de mostrar su amor. El buen ladron de cortēs, viēdo q̄ la fazō era triste, no se atreuió a pedir mercedes. Señor bien veo q̄ agora nō es tiēpo, para hazerlas a nadie, y q̄ el q̄ aora os las pidiere, sera mal criado y cruel, bien veo que agora teneis harto que atēder a vuestra pena y dolor, lo que os suplico es, que passadas estas olas, quando os veays en vuestro Reyno triumphador, tengais memoria de mi: mas como a Christo Señor nuestro el dolor proprio no ponía silencio en causa agena, respondiōle, ara mi go aunque tu cortesia es tan grande, que me inclinara a acudir a tu plegaria, quando me tuuiera mas acosado mi miseria, sabe que con mis penas no se embaraça mi amor, oy seras conmigo en el parayso. Pondera mucho san Iuan Crisostomo lo que dize san Matheo, si ofre

cieres sacrificio en el altar, y te acordares q̄ tu hermano esta ofendido de ti, dexa el sacrificio y vete a reconciliarcō tu hermano. O inestimable amor para con los hōbres, dize Crisostomo, que no quiere la honra que se le deuē como a Dios, de las manos que han agrauiado a los hombres. Que quando Christo Señor nuestro es seruido y es honrado, y sus altares echan odorificos encienfos, muestre tanto amor al hombre, mucho es: pero que roto y deshecho, en el altar de la cruz, se buelua al padre, padre mio perdonad al hombre? esto es mas. Que el viento no mate al fuego, siendo mayor, mucho es: pero que las aguas no le apaguen, esto es mas: porque en fin tienē mas contrariedad. Que la prosperidad y los faouores de la fortuna, que son vientos, no apaguen la memoria y el amor, mucho es: pero que las miserias que son tempestades de aguas y auenidas furiosas, no le apaguen, esto es mas. Pues esto es lo que encarece por el cabo el amor de Christo Señor nuestro, que siēdo suma la prosperidad: pues vino del padre y va al padre, y suma la miseria, pues va a la cruz: ni esto ni esto no menoscava su amor, y esto significa *in finem*. Vna de las cosas que piden mas graue consideracion en esta cena es, que sepa Christo Señor nuestro esta ya desafuciado del cielo y de la tierra, y que por mucho que viua no ha de llegar a aquella hora el figiēte dia, que le queden doze horas (a lo mas largo) de vida, y que viēdo venir sobresi vn nublado tan triste y tan temeroso, se siente a cenar con los suyos, con tanto reposo, que trate las cosas de nuestra salud tan de espacio, que labe los pies

Math. 5.

a sus dicipulos con tanto sosiego, que instituya el sacramento del altar, que los comulgue y ordene de sacerdotes, que los predique con tanto amor y dulzura, q̄ cante como cisne en los posteriores acenos de su vida, que jamas enterneciese sermón tanto: y como estaua abraçado en amor no les encargasse otra cosa sino amor: gran ponderacion es de su amor, y digna de muy graue y espacioso pensamiento. Señor mirad que anda ya rebuelta Ierusalem, bien lo veo: pero los males vecinos no me truecan los cuidados, ni menoscauan el amor, antes le hazen crecer y le mejoran, que condenado ay tan triste, que dos horas si quiera antes de la muerte, no las quiera para si? pues Christo Señor nuestro vn momento no quiere que sea suyo, aun las lagrimas que derramaron algunas mugeres piadosas, lastimadas de su vista, juzgo como perdidas y fuera de su lugar, por no verlas derramar por vuestras culpas, y aunque yua tiñedo las piedras que pisaua có su sangre, y lleuaua a cuestras el peso tã grãde dela cruz, tuuo cuydado de enmendarlas. Señor cuyda de vos q̄ vays lastimadissimo, mis dolores no me descuydan de vuestra necesidad, esto es *in finem*.

*In finem dilexit eos.*

EL amor de Dios es natural, por q̄ Dios esencialmente es amor, sus manos amor, sus ojos, amor su boca amor, de los pies a la cabeça todo es amor. Y como el mouimie to natural cobra mas fuerça en el fin: asì el amor de Christo Señor nuestro, en la muerte fue mayor.

Las cosas que se mueuen violentamente, es verdad que al principio se dan priessa, pero cansanse muy presto. Todas las amistades y los fauores del mundo son asì: quede conferados tuuo Ierusalem, en tiempo que reyno en ella Dauid y su hijo Salomon, que de Reynos la dauan parias, y la reconocian vassallaje, que de gentes estimauã su amistad, y la ofrecian honra y vida: mas en destruyendola los Caldeos, todos la menospreciaron. Que dellos siguieron a Christo Señor nuestro en la prosperidad de sus milagros: mas en la aduersidad de la prision, todos le desampararon, y aunque algunos tuuieron buenos principios, se cansaron. Los amigos de Iob se casarõ, y todos los que fueren amigos en el verano de la prosperidad, se cansaran en el inuierno de la pobreza y desuentera. Grãde amistad tiene el azogue con el oro, que en el crisol le busca para juntarle con el, mas en entrando en la fragua se deshaze y desaparece, todos los amores de la tierra llegan hasta el fuego del trabajo, y de la tribulaciõ, luego se desaparece. Los hijos de Israel con grãdenuedo salieron de seruir a Dios, y poner por el las vidas, mas en faltandoles el pan y la carne llorauan por las cebollas, y por las ollas de Egipto, *quia fecerunt obliuisci sunt operum eius.* Es vna viaraça el amor del hombre: pero el amor de Christo Señor nuestro, como es natural, en la angustia y en la muerte es muy mayor. Acaferuireys avn grande, y daros havn pan quando no tengays muelas para comerle, vna mula quando de viejo no podays subir en ella, vna cama quando de enfermo y achacosõ no podays dormir ni descansar, quitaros ha el fauor, porque no

*Psal. 105.*

hablastes

hablastes con la gorra en la mano, porque no entrastes en la sala con el pie derecho, porque no reneys tanta fal, &c. De los dos errados de Faraõ, que detuuerõ presos en compania de Ioseph, que el vno era copero, el otro papadero, dizen los Hebreros, que en culpa del vno era auer topado el Rey vn ganso muerto en el vano de la copa, y el otro topado vn chinilla en el pan. Grãmerced hizo Saul a Dauid, por q̄ todo se boluio en amistad y fauor, y la ocasion fue vn copilla que cantaron las damas de Ierusalem, y no es fino que duran por los fauores de los Reyes de la tierra, pero este principio del cielo de los que auerõ hecho vn mercedes en la vida se mostrõ liberosissimo en la muerte, y esto es *in finem*.

*In finem dilexit eos.*

ES cosa ordinaria amar en la muerte, lo mismo que se ama en la vida, honra en la vida, honra en la muerte, vanidad, riquezas, regalos, profanidades, que el morir no trueca las costumbres, y se ponen en su lugar, aunque las aturde, y las suspende: y asì los hombres estan aturcidos, y pero no trocados. Y como Christo Señor nuestro amo a los suyos en la vida, amalos en la muerte. Y fue tan indispensable el amor, q̄ aunque la carne enferma en Gethsemani da voces, padre mio si es posible, pãlle este caliz de mi, con todo esto, sale sentencia definitiva de non trano, y se cierra el proceso, y se le manda que muera, y esto es *in finem*.

*In finem dilexit eos.*

Tros dizen que *in finem* dize

confirmacion, como amase a los suyos amolos por el cabo, no fue posible ni imaginable amor mayor. Y viene bien con lo que dize sancto Thomas, que no se pudo mostrar mas eficazmente vn amor: y en vn tratado que hizo del santissimo sacramento dize, grande cosa fue nacer Dios, mucho mayor fue morir, mas hay cosa que sea mas fuerte que se no se hizo vnã cosa con nosotros, aqui si, porque del manjar y del que se come se haze vna carne quanto a la substancia. San Dionisio dize, que haze san Iuan mencion en estas tres clãfulas passadas, de estas tres obras de amor, *scilicet Iesus*. Ya se haze Dios hombre, *quia venit hora eius*: ya se haze muerto, *in finem dilexit eos*: ya se pone sacramentado. Al encarnar llama san Pablo grande amor, al morir llama Christo Señor nuestro mayor amor, al quedarle en manjar llama san Iuan el cabo de amor, esto es *in finem*.

*Propter nimiam charitatem maiorem charitatem.*

*In finem dilexit eos.*

NO ay argumento mas poderoso de amor, que el deseo de ser amado, para las inuocaciones que vno haze para esto, que a este pelo va el amor, pues no ha auido desde el principio del mundo dize san Christostomo, hombre, que tantas diligencias haga para ser amado como Dios, y aunque este no parece en carecimiento: pues hazemos comparacion del amor humano al diuino: mas es lo grandissimo: porque el interes y la ganancia del hombre puede estar en ser amado: pero a Dios no le va vn solo maravedi. En tiempos passados que aun nos acordamos

*Christost. de reparat. lapsi.*



acordamos de ellos los presentes, en las cortes de los Reyes, quando vn cauallero professaua el seruicio de vna dama, jugaua cañas, mantenia torneos, daua libreas, hazia presentes, estauase en el terrero las noches y los dias, tiraua chinillas, embiava villetes, y hombre se vio tan perdido, que hizo vn hechizo en vn bocado, con que la dama quedaua muy prendada de su amor. Todas son inuenciones aprendidas en la fuente del amor, aunque maleadas por nuestra culpa. Las vellezas del cielo, y de la tierra, y de la mar, y de todas sus criaturas, libreas, son que da Dios, para que de la hermo sura de los pajes, arguyas la del señor. Los truenos y los relampagos, las tempestades de aguas y de granizos, las alteraciones y mudanças de las cosas, truecos de los siglos y las edades, estos son los torneos y las justas, y los juegos de cañas de Dios. Estase a la puerta de nuestra alma las noches y los dias, los meses y los años, diciendo regalos y dulçuras, abreme querida mia, embia villetes que son las inspiraciones de los Angeles, las voces de los predicadores, los auisos de la Iglesia, tirachinillas, que son los sobrefaltos, y temores del infierno, los desseos de la bienauenturança, pero el amor mal satisfecho y mal pagado, con aquellas diligencias hizo vn bocado có tales palabras consagrado, que el q come dignamente queda preso y captiuo de su amor, esto es *in finem*.

*In finem dilexit eos.*

Muchos amores celebran la antigüedad, las historias, los versos de los poetas. El de dos hijas q

teniendo presos a sus padres los sustentaron muchos dias con la leche de sus pechos. El de Artemisia Reyna de Caria, que auiendo edificado vn soberano mausoleo a su marido se beuio las cenizas que del fuego auia quedado, a quien Valerio Maximo llama sepulcro viuo. El de Porcia muger de Bruto que desseado acompañar en la muerte a su marido, y no hallado cuchillo ni otra cosa con que quitarle la vida, se comio las brasas encendidas del brasero, que le abrafaron las entrañas, ya abrafadas del amor. El de los criados de Iob, que desseauan comerse a bocados a su amo. El del Pelicano que buelue con la sangre de su pecho a sus hijos a la vida. Todos estos amores, aunque grandes, son menores. Y demas de esso bien empleados y deuidos, al padre, al hijo, al esposo, al señor: pero Christo Señor nuestro, que haga esso y mas por las *das, esto es in finem*.

*In finem.*

Quando tira mas la barra el amor. Llegaba hasta sacrificarse por la persona que ama, *amicus usque ad aras*, dixo el antiguo Prouerbio, hasta ponerse por sacrificio en vn ara. Seneca celebra el amor que tuuo vn criado con su señor. En las guerras ciuiles de Roma, quando todo era fuego y sangre, y no auia hijo para padre, ni padre para hijo, dieron los comuneros sobre la casa de Orbinas cauallero rico y principal, el criado vistiendose de las ropas de su amo, fingiendo quanto pudo su persona, se ofrecio a la muerte, por dexarle con la vida. S. Augustin celebra también el de Proco

Rey

Valer lib. 4 tit. 6. de amicitia conuaga.

Iob. 31.

Aug. de ciuit. Dei. li. 18. c. 19.

Rey de Athenas, que trayédo guerra Peloponeses y Athenienses, hauiendo oydo de vn oraculo, que auian de salir vencedores, los que perdiessen a su Rey en la batalla, con desseo de que sus vassallos alcançassen la victoria, entro sin armas en el campo vistiendose de la persona de vn particular soldado, y acometiendo desesperadamente la furia de sus enemigos, ofrecio por su Reyno liberalmente la vida. La escriptura celebra el amor de Abraham, que ofrecio en sacrificio al hijo, que queria mas que a sí mismo. Mas estos amores y otros muchos de que estan sembradas las historias humanas, y diuinas, aunque sean grandes, en comparacion del amor a quien hazemos oyfesta son pequeños. Mucho es que el criado ofrezca la vida por su señor, el Rey por su Reyno, el padre la del hijo, que quiere mas que la suya: pero el criado deue mucho a su señor, el Rey al Reyno, que le escogio por su Rey, y el padre cree y espera que Dios refucitara a su hijo, o que le dara otros hijos con que desempeñe su palabra, en fin cree ha de ser soberano el premio de aquel seruicio, y así puniendole en vez del hijo vn carnero entre espinas y cambrones, en el qual vio en figura y en vision la muerte del hijo de Dios, como la primera Synodo general lo afirma, se alegro pareciendo le pequeño seruicio el ademan de sacrificar su hijo para tan grande merced, porque ofrecer vn carnero por vn hijo no es mucho: pero vn hijo por vn carnero, es lo sumo del amor, y esto es *in finem*.

I. Synod. gener. scrip. pruta. 2.

*In finem dilexit eos.*

Todo este Euágelio esta lleno de aguas, de nieues, yelos, granizos, de vientos y ayres furiosos, que parece se conjuran para apagar las llamas de aqueste amor, pero como era fuego de alquitran, que crece có sus cótrarios, *in finem dilexit eos*. Pudiera ser yelo de otro amor, saber que se llegaua su hora, porque el amor es como la nauegacion. Quando vn nauio va en alta mar mete velas el piloto, mas quando el puerto esta muy vezino hasta el trinquete se amayna, y va andando mansamente, porque con velas, el viento estrella ria el nauio en la ribera: mas el amor de Christo Señor nuestro, aunque vio que el puerto estava muy cerca, y que el nauio de su cuerpo auia de dar en la roca de la muerte, y abrirse por vn costado y alixar las riquezas de su sangre en el mar anchísimo de sus miserias, no coge las velas del amor, antes al tiempo del amaynar, quando el viento es mas furioso van las velas mas hinchadas, y esto es *in finem*. Lo segúdo, pudiera ser yelo de otro amor, o la propria miseria, o la mucha prosperidad, como queda dicho arriba, porque ay fazó para el amor como para todas las demas cosas: pero Christo Señor nuestro olvidado de sus prosperidades, y de sus propias miserias, sabiendo q se le llegaua la hora de aquel bié y deste mal *in finem*. Lo tercero pudiera ser yelo de amor, la traycion de Iudas, y la ingratitud de vn pecho tan desconocido y tan cruel, que vn ingrato que no destruye y atala, que no esteriliza y se caen las entrañas de Dios suele ser vn ingrato. Demas de esso al ser buio ninguno le tiene amor: y dize san Augustin, que todo el mal deste triste, era soberuia, y es cosa

probabilissima, porque la traycion y la ambicion son muy amigas, y ha ziendose a vna han acabado grandes males en el mundo: pero Christo Señor nuestro dixere mas yerros que el Auestruz, y olvidado de su ofensa, se lastima del daño del ambicioso y traydor, y por ver si puede repararle haze vn acto espantoso de humildad, y arrodillado a sus pies, se los laua y se los besa, esto es *in finem*.

Lo quarto, pudiera el otro amor el saber que se partia, ya yo me voy a mi Reyno, y a mi padre, que los que se van muy lejos jamas a los q se quedan hizieron grandes mercedes: pero Christo Señor nuestro en su partida mostro por el cabo el amor, esto es *in finem*.

*In finem dilexit eos.*

Antes de la institucion del santissimo Sacrameto, nos despier ta, lo primero a considerar su amor, lo segundo su poder, porque este he cho fue del amor y del poder, principalmente. El coraçon le pedia, y halló las manos llenas, y fue menester que fuesen las manos y el coraçon tan a vna para cosa tan no péfada, que sino fuera el amor, quien la péfara jamas? Luchauá en el pecho de Christo Señor nuestro dos desseos y dos amores, como dos gigátes, el vno de boluerse al padre de donde auia venido, el otro de quedarse có su esposa: el desseo de boluerse al padre era natural, y por esso dize el Euangelio, que vino del padre, y que buelue al padre, fuera de q esta jornada se endereçaua tambien a nuestro amor, y así dixo a los suyos a vosotros conuiene q me vaya, por que sino me fuere el Espiritu santo no vendra. Dauante grandissima

priessa estos amores: Ya no ser tan grande el ingenio de Dios, le pusieran perplexissimo: Porque el vno le dezia, bolueos Señor a vuestro padre: pues soys hijo suyo natural. El otro Señor no os boluays, que el amor no sufre el ausencia del amado, mira que me dexays niña, y por fer vuestra Espósa aboraecida: y que otra vez os fuystes, y quando os hallé jure de nunca dexaros. Ezechiel vio vn horno de fuego, y en el vn pedaço d'electro, que es vn metal q por parte es oro finissimo, y por parte plata acendrada, mas diréys si es tan puro que no há menester crisol, como esta en horno de fuego? era Christo Señor nuestro oro finissimo por la diuinidad; plata acendrada por la humanidad, pero todo era fuego de amor, en quanto hijo de Dios queria se boluer a su padre, en quanto hóbne no queria dexar a sus amigos. Alciato pinta en vna epigrama dos amores, vno honesto otro lasciuo, y qel honesto como mas fuerte, asio del otro rapaz y quebrole el arco y las saetas, y d'xole atado avn roble. Que entredos amores de fuerças desiguales, vença el amor mas valiente, no es mucho: pero los dos amores de Christo ambos son vnos jayanes, qual de ellos ha de vencer? no es posible quede vencido el amor? pues que traça se podra dar? solo Dios la pudo dar, de suerte q cúpliesse con ambos a dos amores, y quedassé satisfechos. Y fue q como viniendo Dios al mundo, no dexo de quedarse con Dios, así partiéndose Dios encarnado del mundo, no dexasse de quedarse en el mundo. Y como vino del padre ala tierra sin au sentarse del padre, así buelua de la tierra al padre, sin ausentarse de la tierra, no puede passar d'ay el amor.

Los

Los vanos del mundo que hablan sin saber lo q se dicen, quando se despiden de quié aman, suelen dezir, aunque me voy acame quedo, soys vos Dios q podeys yr y quedaros, pues aun estando en presencia, no teneis vos presencia, para parecer preséte, y quereys que os crean, que lo que days en ausencia, solo Christo hizo esso, quedarse partiéndose, y quedándose partirse. Si pudiera dexar a su Espósa vn retrato natural, que fue le ser entretenimiento de ausentes, fuerase y no se quedara: pero no le pudo retratar cielo ni tierra, y quedose, ay puede llegar el amor. S. Anselmo pregúta, porque no cóntio, que vn Angel nos redimiesse, y responde no era bien se diuidiesse el amor entre criador y redemptor. Y porque algunas vezes los niños se aficionan mas al ama que los dio leche que a los padres, que los engendraron, y no se muestran ingratos, porque si los padres les dieron vna vez el ser que tienen, el ama se le da muchas, y dar les ser para no sustentarlos fuera mas crueldad que amor, no solamente quiso Dios criar nos y redimirnos, sino sustetarnos con este majardiuino, y esto es *in finem*.

*In finem dilexit eos.*

Estaua Pilatos perplexo en acudir al desseo de los Iudios, porq le parecia notoria la injusticiay sin razon, y despues de auer andado grá rato en demandas y respuestas, procurando la libertad de Christo nuestro Señor, salio aquella canalla triste dando voces, *sanguis eius super nos*, no otros tomamos sobre nuestra conciencia su vida, y ponemos a nuestra cuenta su sangre, no nos la perdone Dios, quando no mereciere la muerte muy merecida. Dieró

contra si vna durissima sentencia: y fue tanto el amor de Christo Señor nuestro, que dize, en lo que es mi cruz y muerte, y en que se vierta mi sangre, yo consiento: pero de que sea en su daño apelo, *pater ignosce illis*, padre mio perdonalos, que no saben lo que piden, no se puede imaginar mayor amor, y esto es *in finem*.

*In finem dilexit eos.*

Muchas verdades dixeron los Gentiles de la amistad, guiados de sola la luz natural, que la Fè aun que la dexa muy atras no la condéna. Vno dixo q la amistad era igualdad rigurosa, porque entre hóbres desiguales no puede auer amistad. Otro dixo que el amor no sufría ausencia, y comentando esta sentencia Aristoteles dixo, que aunque la distancia de las leguas no acabaua el amistad, pero atajaua los regalos y aliuos que nacen della, aquel tratarme y trataros, consolar me vuestra presencia, y consolaros lamia. Entretenerme vuestras razones, y entreteneros las mias. Otro dixo muchos amigos y vn Dios, que tener muchos dioses, es no tener a ninguno, y teniendo vn solo amigo si sale zayno y traydor, que days muy necio. Otro dize que la amistad auia de ser immortal, y el aborrecimiento de corta vida. Por esso pintauá los Romanos al amor con vn vestido de jerga, que no ay paño que mas dure, y mas sufra, q el amor de tafetan, luego se rompe. El otro Tebano dixo, que los remedios del amor eran hambre, desesperacion, y tiempo. Pocos hambrientos se vieron enamorados, el desesperado no puede tener amor, y el tiempo que cura de todas las cosas sana las llagas del amor,

8. Ethicorum locorum distinctio, non dimit amicitiam, sed officia interrupt

Fames, tēpus, laqueus,

amor, y le gasta los azeros. Y oy ve  
reys a la bunda de leche en lagrimas  
de amores de su marido, y de aquí  
vn año la vereys tan consolada y  
contenta. Todas son leyes de amo-  
res cortos, de las quales el amor del  
señor, como soberano, viue libre. Si  
el otro dixo q no podia auer amor  
entre desiguales, entre el hombre y  
Christo le ay: aunque en quanto  
Dios excede infinitamente. Y en  
quanto hombre tiene infinidad de  
gracia, y por que no queda achaque,  
Dios sube al hombre hasta Dios, y  
baxa hasta ser hombre, y hasta lauar  
los pies. Y si el amor no sufre ausen-  
cia: Dios se parte: mas porque no  
se atajan los regalos y los gustos del  
amor, juntamente con partirse se  
queda aca có su esposa, y si ha de ha-  
uer vn Dios, y muchos amigos,  
Christo se parte, a su padre que es  
su Dios, en quanto hombre, y dexa  
innumerables amigos en la tierra, y  
despues de auer combidado a todos  
en la vida, da vna voz poderosa en  
la muerte, para que todos le oygan,  
y el abaxar la cabeça fue dezir sea-  
mos amigos. Y si la amistad ha de  
ser immortal, y el odio breue, a los  
amigos ama el Señor hasta el fin, y  
de los enojos de los enemigos se ol-  
uida luego. Por esso quiso le sacaf-  
sen con la lança aquella poca de san-  
gre, que le quedaua vezina del co-  
raçon, porque la ira es subirse al co-  
raçon nuestra sangre, y porque no  
se pensasse le quedaua alguna ira,  
quiso que no le quedasse sola vna  
gota de sangre. Y si los reparos del  
amor son la hambre de desesperacion  
y tiempo, no son poderosos estos có-  
tra el amor del Señor: antes en vez  
de la hambre dexa vn illustre ban-  
quete, en vez del laço, que solo le  
cupo a Iudas, vna esperança segura

de que nos dara su gloria, en vez de  
tiempo que causa oluido, vna per-  
pétua memoria, no se puede imagi-  
nar mayor amor, y esso es *in finem*.

*In finem dilexit eos.*

EN darle a si mismo sacramento  
do parece que lo dio todo, y q  
no le quedaua mas que dar, por esso  
se llama cena este banquete diuino  
en muchos lugares de la sagrada Es-  
criptura, porque en la comida y me-  
ricienda, quedanos mas que desear,  
que es la cena, mas en cenando, no  
ay que esperar mas que dormir: Y  
assi se quedo san Iuan dormido, y  
Christo acabada esta cena, dixo, q  
no beueria ni comeria mas boca-  
do, hasta la otra vida. Y por cumplir  
su palabra, aunque en la cruz pade-  
cio vna grandissima sed, no quiso  
probar el vino que le ofrecian. La  
harta parricida, los Egypcios en  
vn moço con vn taçon de vino en  
la vna mano, y vnas espigas en la o-  
tra, y aun lado vnas dormideras, co-  
mo si dixera, tras pan y vino que le  
queda al hombre que esperar, fino  
dormir? Assi dixo Elyas en la bēdi-  
cion de su hijo Iacob, *frumento & vino  
stabilini eum*, dexole las trojes y las  
cubas llenas que nunca se acabaran,  
*quid ultra?* Ni el puede desear mas, ni  
yo tengo mas que darle, porq tras  
este banquete diuino no tiene vn hō-  
bre que desear mas q buena muer-  
te, y esso es *in finem*.

Pero aunque aqui se dio mas  
que en la creacion, porque en su  
cuerpo y en su sangre va toda la  
Trinidad, con todo esso le queda-  
ua mas q dar, por lo menos quato al  
modo: porq entres cosas se suma el  
caudal de vna persona, hacienda, hō-  
ra, y vida: y este es el postrero y ma-  
yor bien. Y aunq en el sacramento  
del

del altar, la auia ya dado no la dio  
por el cabo, quanto a lo vltimo que  
la podia dar, y faltaua le por dar la  
honra, que de la hacienda temporal,  
que era sus ropas, ay poco que hazer  
caso, aunque tambien las dio a los sa-  
yones: mas aora lo dio todo: la hōra,  
porque quedo con nōbre de maldi-  
to y embaydor, tanto que nombran  
al que le ayudo a llevar la cruz, y di-  
zen que fue vn Simeon Cirineo, por  
que nadie pensasse era Iudio, que tu-  
uieran por afrenta auerle ayudado  
en aquel menester, por ser caso abor-  
recible tocar los Iudios ala cruz, por  
la maldiciō d' Deuteronomio. Lavi-  
da por el cabo, q auēgen todas las co-  
sas que Christo Señor nuestro pade-  
cio, parece que llego al cabo, si ayu-  
nos, si vigiliās, si oraciones, si aço-  
tes, pero la crueldad y fiereza de la  
muerte, fue por el cabo. Esso quiso  
dezir Elyas, vimos le como he-  
rida de Dios, q parece q el mismo  
Dios cargo la mano en sus dolores,  
que aunque todo el infierno se jun-  
tara a atormentarle, no le maltrataran  
tan por el cabo, o como dize otra le-  
tra, *vidimus quasi percussam Deum*, vimos  
le como Dios herido y lastimado, co-  
mo si dixera, para sufrir tātās llagas,  
tan desiguales heridas, y tormentos,  
conuino q fuesse Dios, y que la diui-  
nidad diese azeros a la carne enfer-  
ma, y flaca, que hōbre solo no fuera  
posible q sufriera tanto mal. Con  
todo esso no se da por satisfecho el  
amor, aunq parece no es posible ma-  
yor amor. Passan adelante los desseos  
del amor, muerto esta Christo Señor  
nuestro, y acabada ya su vida, y no co-  
mo quiera acabada, sino con la mas  
nueva crueldad, q jamas se acabo vi-  
da, y no se da por acabado el amor.  
Desde q puso Christo Señor nuestro  
los pies en el mundo, merecio con el  
padre todo quato para nosotros pre-

Deut. 6.2

tēdia. Assi lo dize san Pablo, q entrā  
do en el mūdo dixo, padre mio a vos  
no os agradan estos sacrificios, ni los  
humos de estos enciēfos, veis me aqui  
q yo renuncio mi vida en vuestras  
manos desde luego: yo la doy por el  
hombre, y no quiero que hora de mi  
vida sea mia. Vastaua esta deliberada  
voluntad, para acabar con el padre,  
quanto pudiera desear para los hō-  
bres, pero no se dio con esso por sa-  
tisfecho el amor. Ara pues vengan  
ayunos, oraciones, vigiliās, peregrin-  
aciones y calunias, no se da có esso  
por satisfecho el amor. Pues arrodil-  
lesse a vn Iudas, y de le su cuerpo y  
sangre, q es quanto puede dar Dios:  
no se da con esso por satisfecho el a-  
mor. Llueuā sobre el tormētos, hasta  
que diziendo *consumatum est* espire: no  
se da có esso por satisfecho el amor.  
O q dize Dios q ya todo es acabado  
verdad es: mas no se da por acabado  
el amor. Dessa suerte mas tuuo Dios  
q hazer en cōtētar a su amor, q en cō-  
tētar a su padre, y satisfazer a sus  
acredores? en esso no ay que dudar,  
fino q todos los demas se cōtētarā  
cō menos: y q el enemigo mayor, y el  
fiscal q le executo mas crudamente, y  
el q alcanço de Christo Señor nuel-  
tro triumphos, y victorias, mas glo-  
riofas, fue el amor, como lo diximos  
en nuestro libro d' amor. Pues q quie-  
re agora el amor de vn cuerpo muer-  
to, y de vn cuerpo elado y frio? quie-  
re que de todo lo q puede dar, y q el  
thēforo de sangre q se le queda en el  
pecho, roto y abierto el costado le  
de todo, y q véga vna lança bolādo  
yle rōpa las entrañas: hasta en vn mo-  
ro muerto, se tiene vna lançada por  
cruel. Anda cruel y de sapiadado el a-  
mor: y quiere q como se vacia vn va-  
so de agua, sin q le qde vna gota, assi  
se vacie aquella sãgre diuina, precio  
de nuestra redempcion. O que vasta

Ad Heb. 1

vna gota para esso? para redemirnos vasta, mas para el amor no vasta. Pues que le va al amor, en andar tan cruel con Dios? Vale su honra, porque de dos cosas se precio siempre el amor, de franco, y de todo poderoso, y como vio que era buena la ocasion, para ganar honra y fama, por dexar memoria eterna su liberalidad, demas de ser manirroto, quiso se hiziese nothomiade su cuerpo, y que mirandole bien el coraçon, se aueriguasse, no le auian muerto los tormentos ni la cruz, sino el amor, porque aueriguada essa victoria, quedaua por infinito su poder, y por vniuersal su señorio, porque quien có Dios es fuerte mas lo sera con el hóbre, y esso es *in finem*.

Y fue consejo del cielo que se aueriguase de que moria, porque quien viera el dicipulo traydor, los amigos couardes, los énemigos desapiadados, lostestigos falsos, el juez injusto, el pueblo mudable, los açotes crueles, las espinas temerosas, las llagas innumerables, vn dia y vna noche sin desayunarse, mas que de vinagre y hiel: estuiera descuydado de inuestigar otras causas, y no fueron essas las causas, sino el amor. No tuuieras poderio sobre mi, dixo a Pilatos, sino te fuera concedido de arriba. Pudiera dezir si mi amor no te viera dado jurisdiccion sobre mi cuerpo, no pudieras abrir la boca, ni estender las manos en mi daño. Y lo mismo pudiera dezir a la muerte, y al infierno, a los juezes y sayones, de otro viéto viene este agua que es de mi amor. Así lo dixo Pilatos, sin entender lo que dixo, no hallo en el causa, porq muera, y despues puso en el titulo de la cruz, la causa, I. N. R. I. porq el fue la causa, y su amor. Quádo vn moço muere muy arrebatadaméte siédo valiente, y robusto, y no sabe de q muere,

re, h. zé nothomiade su cuerpo, y aueriguan de que muere: así Christo Señor nuestro, muere en lo mejor de sus años, no se sabe de q muere, porque todos los males del múdo no bastaran a acualle, pero el amor no quiere que se passe esso en silencio, porque no quede escurecida su gloria: sino q se diga y quede escripto q vino a morir de amor. Por esso dexo las ventanas rotas, para que qualquiera que por ellas le mirare las entrañas, pueda dezir, esta muerte fue de amor, y esso es *in finem*.

*Et cena facta.*

**E**Vthimio diuide en tres partes *el Estim. 4. ta cena en legal, comun, y sacramental, en la legal comieron el cordero, có las lechugas amargas, en pie, con baculos en las manos, y las demas ceremonias, que Dios les mádo en el Exodo. En la comun sabemos del Evangelio, que pusieron a Christo Señor nuestro pá cenceño, vino, y salsa, entendiendo quiza en este nóbre de pan, otros manjares, que nunca se pone a la mesa salsa para solo pan. La tercera, fue la sacramental, donde Christo Señor nuestro dio a comer su cuerpo en pan, y a beuer su sangre en vino. Dize pues san Iuan, que hecha la cena se leuanto, quiere dezir segun san Augustin nuestro padre, acabada la cena legal, y comé cada la comun, se leuanto de la cena: desuerte que el lauar de los pies fue se en medio de la cena comun, despues de la legal, y antes de la sacramental. Y parece este discurso muy cierto. Lo vno, por ser cosa sin consejo, el sentarse a la messa para leuantarse luego. Lo otro, porque el leuantarse de la cena, *ex cena* dize el texto Griego, da a entender auia comenzado a cenar. Lo otro porq viene bien que antes de la cena sacramental, fuese el lauar de los pies, pues*

pues no solamétese hazia en señal de humildad, sino de la limpieça del alma, que auia de preceder a tan alto sacramento. Lo otro porque despues de auer lauado los pies, como noto san Augustin se boluio asentarse a la mesa, y dio a Iudas la sopa mojada en salsa. Este cordero era figura de Christo: por esso le llama san Iuan cordero muerto desde el principio del múdo, no solo porque dende entonces fue decretada su muerte, para remedio de nuestras culpas, dando noticia deste bien a nuestro primero padre, porque no desesperasse: y porque murio en los justos, comenzando desde Abel: sino porq murio en todos los sacrificios, que todos heran vnos retratos del sacrificio deste cordero diuino. Dóde puede considerar vn de uoto pensamiento lo que sentiria Christo Señor nuestro, viendo delante de sus ojos el cordero y las lechugas amargas, que era vna imagen de lo que auia de passar por su persona otro dia. Si se vuisse de hazer de vn hombre cuerdo vna seuerissima justicia y primero se le representasse al viuo, como auia de suceder, las varas altas, la voz delregonero, el ruydo, cada vez tragaria la muerte. Antes la imaginacion del morir fuele ser mas dura, que la muerte. Abraham nunca quiso dezir a su hijo, que el era el que auia de ser sacrificado, hasta el trance postrero de aquel hecho, porque no pasasse dos veces aquel tormento, vna en el hecho y otra en la imaginacion.

La cena desta noche era viuo retrato, de lo que auia de passar por Christo Señor nuestro mañana, mira las lechugas amargas, que representaua la amargura de su muerte, la crueldad de sus tormentos, como aquella noche auia de yr a coger otras mas amargas al huerto de Gethsemani.

Mira la riça que hazian de aquella carne muerta, y representauale la riça que auian de hazer de su carne tierna y delicada. O quien te viera cenar Rey de gloria? con el pensamiento hablaria con el cordero, o cordero, como veo en ti mi sombra, y representado al viuo lo que ha de passar por mi. A ti te comen agora, la salsa es lechugas amargas, a mi mañana, y la salsa sera vinagre y hiel, a tu mesa estamos en pie, y manda la ley te comamos muy apriessa, los bocados enteros engullendo. Retrato de la priessa que se han de dar en mi muerte, en pocas horas fere lleuado ante quatro juezes, y aore pasado por quatro chancillerias, y saliendo de todas ellas sin culpa, alas doze del dia estare viuo, a las tres de la tarde aore espirado. A ti te comen con las çapatillas de los pies y de las manos, a mi me daran con las suelas de sus çapatos en la boca. A ti te comen afado al calor del fuego, a mi me asaran al sol, quando mas hieren sus rayos. A ti ceñidas las vestiduras, a mi me ceñirán sogas. A ti te comen en vna messa muy ancha, a mi en messa tan estrecha, que sera menester poner vn pie sobre el otro. Imaginando esto Christo Señor nuestro lloraria, y con cada bocado tragaria saliuu, y pornia vn nudo en el pecho, y se le estrecharia el alma.

No nos dize el Evangelio la casa donde Christo Señor nuestro y sus dicipulos celebraron esta cena, pero de las circunstancias que refiere, podemos colegir era de algun hombre principal de Ierusalem, dicipulo, o culto del Señor, como lo era Nicodemus. Porq estando Christo Señor nro en Bethania jueves por la mañana, allegaró Pedro y Iuá, Señor pues nos auis hecho mayordomos desta cena, y cópramos el cordero quádo

nos manda la ley que era a los diez dias de Março, en que casa nos mandays que se aderece? id a la ciudad: respondió Christo Señor nuestro, y quando entraredes por la puerta, topareys vn hombre que lleuavn cántaro de agua, seguilde, y entrando en la casa que el entrare, dezid al dueño, que ya se llega mitiempo, y que quiero celebrar en su casa la pasqua con mis dicipulos: mostraraos vn cenaculo grande adereçado, la palabra Griega significa aposento alto, que en lo mas alto vsaua de cenadores la gente mas principal. Desuerte que pues antes y despues de la muerte del Señor se atreuió a tener alli escondidos, y a dar de comer a los dicipulos, que no fueron mas los de la cena, como consta de san Matheo, sino es que el huésped cenasse también alli, que siendo tan amigo parece cosa probable, y no podía no ser rico y poderoso, pues no temia la ira de Ierusalé. S. Iuan Chrysostomo dize, que no le nóbro el Señor, porque Iudas que estava presente a este recado, como desde el dia antes le tenia vendido, no declarase la prisión, y estoruasse la solemnidad y mysterios de la cena.

*Cum diabolus misisset in cor.*

YA auia acabado a estas horas el demonio con el corazón de Iudas, que le vendiessse: ya le tenia persuadida la traición, y ya tenia hecho a los Phariseos el concierto. Donde da a entender S. Iuan que muchos dias antes le auian dado priessa con este mal pensamiento, y como la maldad era tan grande, y el caso tan feo: aun que el corazón de Iudas, era tan malo, tuuo en esso el demonio que hazer. Que vnos pensamientos ay que la carne y la sangre los produce, sin que el demonio los siembre, por que como ay vnas yeruas que la tierra las produce, sin que

las siebren, otras que no nacen, sino las siembran: así ay vnos pensamientos, que la carne y la sangre los produce: otros que se siembran. Hazer bien a quien os haze bien, esse es pensamiento de hombre, los paganos hazen esso. Hazer bien a quien os haze mal, esse es pensamiento de Dios. Hazer mal a quien os haze bien, esse es pensamiento del demonio. Que aun que solo Dios, dizen los Theologos, que pone derechosamente en el alma, de primera instancia, pensamientos y deseos: también tiene el demonio sus indirectas, para echar vn laço a vn corazón miserable, mouiendole las potencias corporales, interiores y exteriores, y representandole cosas con que se venga a perder. En fin ya tenia el demonio persuadido y determinado a Iudas: ora fuesse por essa via, ora le huiesse aparecido visiblemente, que como aparecio ala muger, de Pilatos en tres sueños, pudo ser apareciesse a Iudas despierto, en figura de Escriua, o de Phariseo, y le dixesse, hombre que mato a su padre y a su madre, y despues que vino al colegio Apostolico, ha dado en ladron, hurtando de diez vno: anda agora en perplexidades, si le vende no le vende? mira que el vacilar vn hombre, y no determinarse en vna cosa, es condicion de las valanças vacias. Mucho me rio que quieras defollar el mosquito, hauiéndote tragado los elefantes, mira que tienes dada tu palabra a lo mas santo del pueblo, y si le burlas te podrian multar en las orejas? Fuera de que no son malos treynta reales para vna cena, y de uetelos el maestro, porque el otro dia gusto por su regalo, se perdiessse el balfamo de la Magdalena, que valia trecientos reales y mas, y segun la costumbre que tu tienes de hurtar, que es de diez vno, quiriendo en esso ser

pagado

pagado de tus sudores y trabajos, que no has de feruir de valde, te venian a caber treynta reales. En fin o el es hijo de Dios, o no lo es: sino lo es bien merece que le vendas, pues trae vendidos a tantos: si lo es, el se librara de muerte, y pecho por tierra le pediras perdon, y te le concedera, que otras muchas partidas te tiene ya perdonadas: pues la misericordia de Dios es mayor que la tierra y que el mar, y que el cielo. Ioseph no era Dios, y le vendieron sus hermanos por treynta dineros, y despues los perdono, y comio con ellos, y lloro. Y quando todo corriere turbio, y te fueres al infierno, donde estan los Alexandros, y los Anibales de la fama, tantos Phariseos y Saduceos, no le vedra muy ancho a vn Iudas vn aposento en aquellos entresuelos, teniendo tantos amigos? Hauiendo pues el demonio puesto a Iudas en el corazón. &c.

*Cum diabolus misisset in cor.*

DIZE el Euangelista que este pecado entro en el corazón de Iudas, es lenguaje singular y peregrino, por que lo ordinario es salir los pecados del corazón. Así lo dixo Christo Señor nuestro por san Matheo, del corazón salen los pensamientos, homicidios, adulterios, calunias, falsos testimonios, essa es la fragua donde se forjan y se labran todas las culpas y las maldades del mundo, y en tanto es pecado, en quanto es voluntario, como dize san Augustin, porque la malicia es la que le haze pecado, y essa tiene su asiento en el corazón. Dezir pues agora que este pecado entro en el corazón de Iudas, y que el demonio le puso alli: fue descubrir el principio deste pecado, y declarar que fue el demonio el primero que le penso, y traço: porque si le traçara el pecho humano, mouierale algun interes, o

de honra, o de contento, o de prouecho: pero quando no le mueue a vn hombre esso ni esso otro, sino el ser ruin por si, y hazer mal a los otros, es ser demonio. Y esse nombre dio a Iudas Christo Señor nuestro, porque el demonio se auia reuestido en el corazón de Iudas, y los dos de mancomun hauián tratado aquella venta y trayción, ofreciendo la el vno, y confirmandola el otro. Viene bien con esto, lo que dize san Gregorio, que si se miran bien las palabras de san Iuan, no se podra aueriguar cuyo es este cotación, o si del demonio, o si de Iudas, y así le parece tenian el corazón a medias, el demonio y Iudas, como casa de vezindad, y que lo que no emprendiera por si Iudas, emprendio en compañía del demonio. Y Origenes dize que el demonio trata de ordinario el corazón de vn codicioso, como vos tratays a vuestra bolsa, que echays en ella lo que quereys: así el demonio echo en el corazón de Iudas la venta de su maestro, que fue la traición mayor, que auia visto el mundo, hasta entonces. Valerio Maximo, cuenta de Alexandro Magno, que estando enfermo y deseoso de alcanzar presto salud, para dar vna batalla: vn medico suyo muy amigo, llamado Philipo, determino de darle vna beuida algo fuerte, para que el efecto fuesse mas acelerado, estando con la copa en la mano, llego vn correo de vn gouernador suyo llamado Parmenon, con vna carta que le auisaua se guardasse de aquel medico su amigo, por que estava cohechado con dineros, para que como ponçona le mataste: mas Alexandro no pudiendo creer que tal maldad cupiessse en pecho de vn amigo, començo a beber la purga, y con la mano sinestra dio a Philippo la carta de Parmenon. Muchos conjurados acometieron a Cesar en el Senado, de todos se defen-

dia valerosamente, mas quando vio q̄ Bruto su hijo desnudaua la espada, arrojó la fuya procurádo cubrir su cuerpo cō la toga Imperial, diziédo: Mi hijo tábié? Que los estraños se cō juré cótra mi, no me espáto, pero mi hijo? cō este sentimiéto acabó la vida. El mismo tuuo Dauid de su hijo Abfaló, y de Arquito fel su cósejero, como lo llora en el Psalmo. 54. Pero ninguno tuuo tanta razón de tenelle como Christo señor nuestro de Iudas, a quien auia hecho mas bienes q̄ ningún padre a su hijo, y q̄ ningún amigo hizo jamas a otro amigo.

*Cum diabolus misisset in cor.*

Vna de las mayores befas que pudo hazer el demonio a Christo señor nuestro, fue ponerse en el coraçon de Iudas, antes que le diesse su cuerpo consagrado. Que fuesse excusiuo el desseo q̄ Christo señor nuestro, tenia de llegar a aq̄lla hora, por darse a los suyos en manjar: como dice Tertuliano, en prenda del mayor amor q̄ les auia mostrado hasta entōces, y q̄ se pusiesse el demonio en la misma hora, y en el pecho de Iudas, como el ydolo Dagó cabe el arca en vn altar, para ser adorado juntamente con el, fue el mayor agrauio q̄ pudo recibir Dios. Y imaginad a vn hōbre q̄ viene de las Indias prosperissimo, con grandes deseos de ver y enriquezer a su esposa, si quando entrasse en su casa, la hallasse en la cama del Riual, q̄ haria? Esta es la mayor injuria q̄ recibe vn hōbre aca en latierra; y Dios, no solamente en quanto Dios, sino en quanto hombre, por la presencia Real del Santissimo Sacramento. Por esso vn alma q̄ se atreue a vna trayció tan descarada, tema q̄ la castigara Dios cō el juyzio, como dice Ezechiel, que castigara vn esposo, a la esposa a quien amandadola

con exceso y demasia, la coge con el hurto en las manos de mil trayciones desuergonçadas y torpes. *Ve homini illi*, dixo Christo señor nuestro de Iudas, ay del, y en aquel ay llora a Iudas, y llora en particular al mal secerdote, y en general a qualquiera persona que comulga mal. Libreos Dios de vna missa mal dicha, y de vna comunió mal hecha. Hizo Afuero a los grandes de su Reyno vn grã vanquete, para que se viesse la magestad, el poder, la grandeza de su gloria, y dize la sagrada escriptura q̄ el lugar donde se pusieron las mesas, tenia dos puertas, la vna salia a vn vergel amenissimo, y la otra a vn monte espeso: en el vergel ay Canarios y Ruy señores q̄ cantan con suauidad, en el monte vestias q̄ despedazã los hōbres, en el vergel frutas y flores, en el monte leña para hazer fuego. Este vanquete es figura del sacramento del altar, en que descubre el Rey del cielo su Magestad y su gloria, es vn vãquete mas general q̄ el de Afuero: pues conuida a todos generalmente: pero mire cada vno no cayga en las manos de las bestias y del fuego. Por esso auia S. Pablo q̄ se prueue cada vno primero q̄ se asiete a esta mesa diuina, ponga la mano en su pecho, y si quiere q̄ le salue este mãjar, haga primero la salua. Estaua Christo cenãdo, y a los primeros bocados, salio cō vna cosa q̄ a todos los asombrò, vno de los q̄ cenã cōmigo y mete la mano en el plato q̄ yo como, me ha de entregar a mis enemigos, señor para q̄ les days esse tartago antes de bocado tã sabroso? para q̄ cada vno meta la mano en su pecho, y se pregũte así mismo, si soy yo, y pregunte a Christo si soy yo: fuera de Iudas, todos estã inocẽte? ya yo lo se, mas quiero preceda este examẽ, la primera vez q̄ comẽ mi cuerpo y sangre, pa-

para q̄ despues quede esso por ley del cielo inuiolable: q̄ el que se sentare en esta mesa, se pregũte y examine. El q̄ le come indignamente, su juyzio come, dize san Pablo. Rato por rato, ninguna cosa es tan temerosa como el juyzio. No tiene la Iglesia cosa con que mas espãte, ni Dios castigo con q̄ mas atemorize. Lo peor que ay en el infierno, es la sentẽcia del juyzio. Sã Iuã llama a la muerte del pecador juyzio, desoso de darle otro peor nõbre que de muerte. Pues dize san Pablo, el q̄ se atreue a comer a Dios, teniendo forxada la traycion en el pecho, como Iudas, tiene perdido el miedo al juyzio. Al salteador de caminos, q̄ ha quitado vidas robado haziẽdas, escalado casas, y se passa sin temor: soleys dezir, tiene tragada la horca. Como los pecadoraços q̄ dixeron ya hemos trauado amistad con la muerte, y pacto y aliança con el infierno: para q̄ nos quebrays aqui las cabeças cō la muerte y cō el infierno cada dia: ya nos hemos visto cō la muerte, amigos somos, y nos hemos visto cō los demonios del infierno, y les estã bien estar en paz con nosotros. Estos ya traen tragada la muerte y el infierno. Baltasar hizo vn gran cõbite a los principales de su reyno, y despues de borracho, por q̄ se auia beuido las edades, mãdo traer los vasos sagrados, q̄ su padre Nabucdonosor auia robado del tẽplo de Ierusalẽ, y comiegan a brindar se vnos a otros, estendiendo las manos: adeshora parecio vn mano en la pared, escriuiẽdo su juyzio. Como si dixera, pues me tratais como esclauo, quiero ser uiros a la mesa, entre ellos bocados, come este bocado, ãtre estos tragos, passa este trago: fue comerse su juyzio. Dõ

de se deue notar, q̄ aparecio mano entera, q̄ para laçar vn demonio, y muchos demonios, basta vn dedo: pero cótra quiẽ pone en su pecho indignamẽte a Dios, toda la mano descargara Dios. Menos daño le hiziera vn demonio q̄ Dios: por q̄ vn demonio cō otro tiene paz, pero la magestad de Dios nõca sufrio cabe si tan vil criatura. Por q̄ pusieron a Dagon cabe su arca, le echo a rodar por el suelo. En la epistola a los Hebreos, dize Sã Pablo, si el que menos preciaua la ley cõuẽcido de su delicto cõ dos otros testigos, moria sin redẽpcion: quanto mas seue ros castigos puede temer el q̄ pisa al hijo de Dios, y el q̄ enfuzia la sangre del testamẽto en q̄ somos santificados. Cyrilo Alexãdrino, Christo stomo declarã este lugar deste diuino sacramento: por q̄ cõ la sangre de Christo Señor nuestro derramada en el Caluario, fuymos redemidos, cõ la sangre del testamẽto, q̄ esse nõbre le dio el Señor en la cena, y esse le quedo en las palabras de la consagraciõ, somos santificados. Y en la epistola a los Corinthios les dize, acordaos de los castigos q̄ llouierõ sobre los q̄ murmurarõ del mana, q̄ era figura deste sacramento, y quãtos por su culpa perdierõ miserablemente las vidas, vnos cõ fuego del cielo, otros cõ serpes: pues si el menõs precio de la figura fue castigado tã sin piedad, q̄ esperança podeys vos tener del menõs precio de Dios y de su sangre? Y San Pedro, despues de auer escripto algunas cosas tocantes al baptismo, al fin del primer capitulo de su epistola, amonesto a los bautizados, reciban dignamente este diuino sacramento, desnudando os, dize, de toda malicia y doblez quedãdo como niños recién nacidos

Mm 4 podeys

Tertul lib 4. con r 2 Martionẽ

Ezech. 26

Ad Heb. 10

Cyrl. lib. 4. pentab. contra Nestoria.

Isai. 28.

1. Pet. 6. 1



quicios por donde podian entrar algunos rayos de luz al conocimieto humano. Y como Eliseo cerro la puerta tras si y tras el muchacho q̄ seaua resucitar, assi en este misterio dexo cerrada la puerta a nuestros sentidos, y no dexo rastro como dize san Augustin, ni de diuinidad ni de humanidad. Que aunque la razon natural no puede dar alcance a los misterios del cielo, juntamente con esso es verdad, que los adiuina y los barrunta y rastrea, y que se arrojan a alcanzarlos, que esso no puede sin luz sobre natural, sino a hallar alguna semejança, en la qual diuise que son posibles. El misterio de la trinidad es pielago que la razon no puede vadealle, pero no dexa de hallar en las cosas naturales algun rastro. Lo mismo sucede en el de la encarnacion, como diximos en su lugar. En fin todos estos misterios tienen algun retrato o estampa en las cosas naturales, por la qual como dize san Pablo, se conoze algo de las cosas de alla arriba: pero en este misterio todo falta, no tiene la razon centella de luz. Quié a de imaginar que este Christo en vna forma, tan grande como en el cielo. Si me decis que en las bodas conuirtio el agua en vino, y la sustancia de la muger de Loth en sal, y que como vos os salis del aposento para hospedar a vuestro amigo, y le dexays los tapices: assi se haze a fuera la sustancia del pan y del vino, y quedan los accidentes: no queda satisfecha la razón. Porque en el milagro de las bodas quando voluio el agua en vino, no quedo rastro del agua ni color ni fabor, y lo mesmo sucedio quando se voluio en sal aquella pobre muger: pero aqui quedaron los despojos del vino y del pan, que

si comeys sabe apá, si oleys si mirais. De suerte que se han de dar por engañados los sentidos. Tampoco bien bien la comparació del huesped, lo vno porq̄ Christo no entra aqui como huesped sino como señor. Lo otro por que en el aposento quedan se las paredes, donde se sustentá los tapices, pero aqui quedan se los tapices en el ayre, y si me traeys el exépllo del espejo que partido en muchas partes se ve el rostro en todas ellas. Lo vno no se ve el rostro tan grande: lo otro antes que se diuida no se ve en la menor parte: como sucede en la hostia. Y si me dezis que la voz esta en diuersos lugares, por que se oye de diuersas orejas, no es mucho pues es ayre que participa de las condiciones del espiritu, pero que el cuerpo este en diuersos lugares, y se mueua cō mouimientos cōtrarios, solo en este misterio sucede. Y assi combiene se rinda la razón y se captiue el entendimiento del todo. Quatro cosas vieron con dificultad los ojos de Salomon, mas para la quarta quedaron del todo ciegos, por lo qual entendieron algunos santos, el rastro de Dios en las entrañas virginales, porque fueró sus pasos delgadissimos: pero sin comparació se le perdiera mas de vista el rastro de Dios en el sacramento del altar, porque en ninguna cosa de quantas Dios hizo dexo de si menos rastro. Quando vno esta fuera de su tierra, consuclase con topar alguno de alla, que le de luz, de como pasaron algunas cosas, que sabe por auisos y por cartas, de gente de mucho credito: pero quando este consuelo no se alcanza, creelas entretáto, y dexa el saberlas para alla. Assi quando topamos vn exépllo aca en la tierra, que nos dize como es alguno de los misterios

misterios de Dios, tenemosle por consuelo: mas quando falta, haze de reseruar el desseo de saberle para alla: entretanto recojamonos a la Fé, y a la omnipotencia de Dios; q̄ lo puede todo. Dauid lo dixo en el Psalmo. 70. Señor, yo no se letras que he sido vn pobre pastor, pero quando tratare de vuestras grádezas, acogereme a vuestro poder infinito, como a sagrado seguro. Pues quien desseare hallar razón deste hecho, sepa que toda la razón es la omnipotencia de Dios, y que hemos de confesar, que Dios puede hazer lo que la razón natural no puede entender, ni inuestigar. Por esso esta obra es señaladamente del poder de Dios, y el canon de la Misa, vn poco antes que el sacerdote aya de cōsagrar, haze la salua al poder de Dios: *Eleuatis oculis ad te Deū patre omnipotēte*: Leuando los ojos a ti Dios todo poderoso, no dize justo, misericordioso, bueno, sino todo poderoso. Santo Thomas le llama el mayor milagro de los milagros, que ay milagros cencillos, y milagros doblados milagros grandes, y milagros pequeños, el mayor de todos ellos, es el milagro del altar, y la yglesia le llama mysterio de la Fé, por Antonomasia, mysterio de mysterios, epylogo y cifra de todos los mysterios, q̄ confiesa. Que por virtud de las palabras de vn sacerdote, aúque indigno, se tra siegue la sustancia del pan y del vino, y entre en su lugar el cuerpo y la sangre d̄ Christo señor nuestro? gran milagro. Que estè todo Christo en la hostia de las Indias, en la de Italia y España: no solamente en toda ella, sino en cada parte della, y en la menor parte della? gran milagro. Que estè en cosa tan pequeña

con la misma proporció y cantidad q̄ en el cielo? grá milagro. Que se coma cada dia en quátas partes se cōsagra, y q̄ no se gaste ni cōsuma? grá milagro. Que se mueua cō mouimientos cōtrarios, y q̄ en vn mismo momento, aqui suba, y alli baxe? grá milagro: pero el mayor milagro de todos, es ser milagro de los milagros. Esso quiere dezir, *mysterium Fidei* milagro de nra Fé, por Antonomasia ó epylogo y cifra de los milagros de nuestra Fé: porque alli tiene Dios cifrado quanto tiene repartido, y quáto ha hecho en todos tiempos y edades: alli nos muestra quáto dio a Adan, y quanto perdio el y Eua, pues por ganarlo está alli: y para no tomarlo tan de atras: alli se puede ver la obra incomprehensible de su encarnacion, pues encarnado esta alli: alli la pobreza del pefebre con la adoracion de los Reyes y pastores, y con las glorias q̄ le cantaron los Angeles, pues nacido y adorado esta alli: alli la sujecion q̄ tuuo a la ley, la sangre vertida en su circuncisió, pues circúcido esta alli: alli los ayunos y penitencias de su vida, y los tormentos de su muerte, la gloria de su resurreccion, el triumpho de su Ascensió, porque ayunador y penitente, resucitado, triúphador, glorioso, esta alli, hecho diferentes salsas para diferentes gustos, para que nadie se escuse: niño llorando para el deuoto, derribado a los pies d̄ vn Iudas, para el humilde, glorioso, y con magestad para el soberuio. Dira vno, no me enternecen a mi los mysterios de Dios niño, vn Christo amarrado a vna columna, es lo que a mi mas me mueue, pues si fueres tanduro, que no te mueua el ver el niño nacido y circúcido, mueuante los ayunos y penitencias de



¿ su vida, y esto no bastare, quebráte te la poca piedad de su muerte, y de su cruz, y si toda via estuieres rebelde, teme que el q se quedoen májar ha de venir a juzgarte. De fuerte que hizo vna estampa de grandes passadas, presentes y por venir. Que es lo que dize David en vn psalmo, *memoriam fecit mirabilium suorum*, quedandose en manjar hizo vn memorial de todas sus marauillas.

Esta es la razon, porque trae anexo este sacramento, la admiracion y el espanto, es sacramento de santo Dios? Oseas dize, que en los postremos dias que son los tiempos del euangelio, andaran los hombres asombrados de vn bien que hara el Señor al mundo. Y preguntando Zacharias, que bien es este, respóde *vinum germinans virgines*, vino que haze virgines, santo Dios? El demasido vino dize san Pablo, que es luxuria, y así se parecio en Loth, y en Noe, y en millones de hombres de los siglos passados, y cada dia nos lo dize la experiéncia en los presentes. Por esso nos amonesta el Apostol le huyamos: pues el Señor os dara vn vino que os haga virgen y casto santo Dios? tambien os dara vn pan que os haga santo. O que la abundancia del pan, fue la que hundo a Sodoma: y en estando hartoy gordo, el pueblo de Dios tiro coces, verdad es, que essa es la condicion del pan humano: pero si comes este pan diuino, quedaras mas humilde, mas obediente, mas rendido, santo Dios? Por esso comparò el espiritusanto, el vientre de la esposa al monton de trigo rodeado de azuzenas. El trigo es simbolo de la hartura y abundancia, las azuzenas de la limpieça y castidad, porque nos dara este pan diuino hartura

Oseas. 3.

Zach. 9.

Abundantia panis & ocium

Impiugatus incrementus.

con castidad, santo Dios? Aca soleis dezir quedese v.m. ha hazer oy penitencia conmigo, y es vn banquete tan gráde que os descópone alma, y cuerpo: pero Dios combidara te a penitencia verdadera con el mayor banquete que te puede hazer Dios, santo Dios? Ayvnos hombres q comé en el mundo pormilagro, sin llouer Dios sobre colafuya, vn mes se pegá alli, otro aculla, quando aciertá acaer cóvn huesped miserable, o menos rico, que xafé, Señor comeme vn lado, comeme por el pie, comeme la capa, pero aeste huesped diuino, que no le comays sola mente por el pie, como la Magdalena, ni sola la capa delos accidentes, ni solo vn lado, sino a todo Dios, santo Dios? Muy admirada estaua la reyna Saba ¿ ver las grádezas de Salomon, los palacios, las casas de plazer, las marauillas de su templo, y los sacrificios: pero quando llego a la mesa quedo pasmada, y como fuera de si dixo, muy corta ha andado la fama, y mucho agrauio ha hecho a la verdad. Tiene Dios hechas grádes hazañas en el cielo y en la tierra, en la vida y en la muerte, pero quien contemplare aquesta mesa diuina, quedara pasmado y sin espiritu. Lluendo pues este hecho el pendon dela omnipoténcia de Dios, muy bien haze el euangelista, antes de su institucion de despertarnos, a la consideracion de su infinito poder

*Sciens quia a Deo exiuit & ad patrem vadit.*

Tambien sirue esta clausula para la institucion del santissimo sacramento, como sirue la passada. Sabiendo

Sabiédo que vino del padre por su encarnacion, y que buelue por su aféssion: Supone estos dos mysterios antes que diga, *hoc est corpus meum*: por que son el registro y la pñeua, que allanan la posibilidad y la Fè de ha uerfenos quedado en manjar, que si quedandose en el cielo con su padre, vino a la tierra y se hizo hombre, bien podra quedandose en la tierra hecho hombre, boluerse al cielo con su padre. Tratando Christo Señor nuestro deste mysterio, vno muchos que se escandalizaron, muy duro lenguaje es este? y dixerles el Señor, de que os escandalizays? quando vieredes al hijo de Dios subir al cielo, de donde vino: dize san Chrysostomo y Eutimio, que se ha de añadir, que direys? no direys entonces, que no puedo hazer se coma mi sangre, y que se beua mi carne sin matarme, despedirme, o confundirme: mas facil cosa es el quedarme, que el subir, pues quando me vieredes subir por mi propria virtud, sin ayuda y sin escalera, creereis que me pude quedar. Quando se queta alguna cosa muy grande de alguna persona, parece excede a la credulidad humana, es poderoso testimonio, el dezir vn hombre de eretido, pues otra cosa mayor que essa vi yo por mis propios ojos: pues esso dize Christo Señor nuestro, quando vieredes por vuestros ojos mi carne espiritualizada, siendo antes terrena, que sin embargo de ser corporal, sube por estos ayres, y que penetra los cielos sin romperlos, y sin llamar a la puerta: entendedeys que podra mi cuerpo entrar en vuestro pecho, sin embargo de las condiciones de la carne, si que le sintays y pareceròs ha q coméys pan, y no es pá, sino mi

Iob. 6.

cuerpo y mi sangre, pues goza delos dones espirituales. Dira alguno el venir de Dios, y boluer a Dios, tiene olor de Dios: pero el quedarse en pan y en vino ni huele a Dios, ni fa be a Dios, ni tiene rastro de Dios: en esso se mostro mas el amor y la sabiduria de Dios. Huyendo vna vez David de Saul, vino a dar a Get Reyno de Achis, que la sagrada Escritura llama Abimelech, pareciódo le no seria alli cono cido: pero al gunos de la tierra le cono cieron y dieron auiso al Rey: viendose perdido determino de fingirse loco, y coméco a darse cabeçadas en las puertas y paredes, y a echar espumajos por la boca, de fuerte que el Rey no pudo creer, que aquel fuesse David, de quien se dezian cosas tan grandes y tan gloriosas: segun san Augustin, este Rey fue figura de los Iudios incredulos: y la inuencion y disfraz de David, de la de Christo Señor nuestro en este diuino sacramento. Achis creyo que era locura la de David, y los Iudios la de Christo, quando dezia que su carne era manjar: pero como nunca anduo David tan sabio ni tan discreto, como en hazerse loco por aquel necio a su tiempo: es mas preciosa cosa, dize Salomon, que la gloria y que la sabiduria: así en nada se mostro táto la sabiduria de Dios, como en esta que parecio al mundo. Lo su ra. San Clemente papa en su libro de las questions Apostolicas dize, que el Psalmo. 33. dóde se trata esta historia, se cantaua en la primitiua Iglesia, mientras los fieles comulgauan, por ordé de los Apostoles, q en tédia todo el psalmo deste diuino sacramento. Y así el titulo que nuestra vulgata dize, *cum immutauit rationem*

1. Reg. 21

Aug. 1. 33

Parua ad tempus sub ticia.

Clém. lib. 8. c. 17

*nem suam coram.* Abimelech, traslada Aquila, *gustum suam*, donde dize Eusebio Emiseno, que mudo su gusto, porque auia comido los panes de la proposicion, que era licito comer a solos los sacerdotes, pues como Dauid mudo su gusto, assi se dize mudarle Christo Señor nuestro, porque le tiene de pan, no tiniendo de pan, sino solo el parecer. Mucho pruevan la grandeza deste hecho, las palabras que dixo Christo, luego que le acabo de celebrar, aora que daclarificado el hijo del hombre, o glorificado como otra letra dize. De fuerte que como por la muerte alcanço corona de gloria y hora, como dize san Pablo, assi por este hecho alcanço tã grande gloria, que muchos santos entendieron de Christo sacramentado, lo que dize san Pedro, que los Angeles le delean mirar, porque si alguna cosa maravillosa y estraña puede llevar tras si los ojos, y los desseos de los Angeles, es el milagro del altar. Y confirmalo san Marcos en la missa que compuso en Alexandria que dura hasta oy en aquella Iglesia, en la qual despues de la confagracion, dize, o Señor q̄ a aquellos que ponen en ti sus esperanças, das tales cosas, que dessean los Angeles mirar se en ellas. Y san Nilo dicipulo de san Chrysostomo dize, que quando san Iuan Chrysostomo oya missa, via de ordinario gran muchedumbre de Angeles, con estolas que cõ gran silencio y reuerencia estauan mirando aquel sacrificio: y el mismo san Iuan Chrysostomo dize, que en este milagro desta missa tan magnifica y gloriosa, donde se ofrece el cordero de Dios por el hombre, asisten los cherubines y descienden los seraphines, y

encogen las alas y baxan al suelo el rostro, con el respecto y reuerencia que tienē a su señor. Y en la missa que compuso Santiago el hermano del Señor en Ierusalem dize, todos los mortales teman y tiemblen: pues viene el Rey de los Reyes acompañado de los Angeles a darse en manjar a los fieles.

*Surgit a cena.*

Señor que priestas son estas, no guardaredes esto para despues, o lo vuerades hecho antes, que quiere dezir, que os leuanteys con el bocado en la boca? No falta quien diga le tento aqui el demonio de soberuia, y aunque no lo toco aqui san Iuan, pudo ser, que los Euangelistas no lo escriuieron todo. Haze el caso muy probable, que en la postrera tentacion del desierto dize S. Matheo, que le dexo el demonio, *vsque ad tempus*, esperando como si dixera nueva ocasion, para boluerle atentar. Esto parece quiso significar Christo Señor nuestro, en las ultimas palabras deste sermõ, quando dixo, auia venido a el el principe deste mundo, pero no hallo mas q̄ antes, y pudo ser fuesse oy, mira q̄ el padre ha puesto en tus manos cielo y tierra, y que veniste del cielo? y caminas para alla? es mucho que te estimes? pues tienes tanto, porque? A esta tentacion respondio leuandose de la mesa con vna presteza estraña, y quitandose las vestiduras ase del paño y de la vacia, aora me tengo de abaxar mas hasta ponerme a los pies de Iudas, este exeplo nos dexo en las tētaciones de soberuia. O q̄ eres rico y poderoso, no te dexes sopear, que quiere dezir sufrir esto? pues aora tēgo de sufrir mas. San Augustin dize que aqui renq̄

Ioan. 14

varon la varaja de qual auia de ser mayor. Y cõsta de san Lucas, como al principio auia sido ocasion desta contienda el auer publicado Christo su muerte en Ierusalem, que luego allegaron los hijos del Cebedeo a pedir fillas: assi aora viendo su muerte tan vezina el demonio que lo andaua todo, como a Iudas le persuadio la venta y la traycion, assi a los demas los soplo con este viento de soberuia y de ambicion. Pues para lauar aquella llaga con remedio conuiniente, leuantasse de la cena muy apriessa y derribasse a sus pies. Miradme a mi que soy cabeça de Angeles y de hombres, que os quiero mostrar en este hecho, que cosa es ser cabeça y ser primero en mi Reyno. Va vn cauallero a cauallito, caesele el sombrero con las medallas y plumas, no ay criado que le alce, apeasse y tornasele a poner: assi Dios auia entronizado al hombre, y puestole sobre su cabeça, cayosele en el poluo de la culpa, y enlodose, no vuo paje que lo alcasse, ni a los Angeles, hallose solo Dios, abaxo de su cielo, hasta ponerse a los pies de Iudas: no es mucho que se abaxe el soberuio y ambicioso. Alexandro marchado por vnas sierras nevadas, viendo que su exercito mostraua mala gana a aquellos passos, apeose y començo a caminar por medio de la nieue, luego le siguió todos. En la sediciõ de Core, quando Moyfes le oyo sus palabras tan llenas de hinchazon y de soberuia, puso su cara en el suelo y cosiose con la tierra, para atajar cõ su humildad la altieuz y la arrogancia del Cismatico soberuio. Quando Hercules llego a Caliz, pareciendole el fin y el remate de la tierra, leuanto dos colunas y puso vn letrado en ellas, que

Num. 18.

dezia, *nõ plus ultra*. Despues los descubridores del nueuo mundo, en tiempo del Emperador Carlos Quinto, passando adelante desta raya, borron aquel letrado, y dexaron el contrario por blason, conuiene a saber, *plus ultra*. Quando Dios crio la naturaleza angelica y la humana, no auia mas que dessear, pudo poner por letrado, *non plus ultra*, mas pareciolos q̄ podian passar de alli, y el Angel pretendio ser semejante al altissimo, y el hombre apetecio el ser de Dios: pero como no se guiauã por el no teverdadero, dió en vn grãvaxio, y hundieronse. Quando trato Dios de reparar estos daños, guiando su viaje por el verdadero norte, que es la humildad, hizose hombre, y tomo forma de sieruo, parece que aquel era el fin y el cabo a que podia llegar vn hombre humilde, y pudiera poner por letrado, *non plus ultra*: pero viendo despues de esso la soberuia de los suyos, passa adelante y arrodillase a sus pies, *cepit lauare, &c.*

Leuante apriessa para reducir el alma de Iudas, que siempre para el bien del pecador se dio gran priesta. Viendo el Señor que despues de auer cenado en su plato, y recebido de su mano mil caricias y regalos, pues le daua hasta los bocados de su boca, no se auia arrepentido de la traycion, sino que le estauan bullendo los pies, y que el demonio le daua priesta, leuãtasse de la mesa muy apriessa a poner remedios mas poderosos, y no se contento con lauarle los pies, y ponerlos sobre el pecho, adonde el mas regalado ponía la cabeça, sino dióle otra cena, que aunque tuuiera de piedra el coraçon se ablandara. Tenian los Romanos vn genero de combite, que llamauan caristia, donde no se hallauan sino

los

Ioan. 13.

In quomodo  
siderant an  
geli prospice  
cere 1.

Retri. 1.

Nilus episcopus  
col. ad A-  
thanasium

Chryso. de  
de diuin.  
mensa.

los parientes por sangre o afinidad: para que si auia auido defabrimientos: con el contento y terceros se olvidasen y boluiesen al amor, y beneuolencia primera. Vee el Señor que en el primero combite no se reconcilia Iudas, ni se le ablanda el coraçon endurecido, da sepriessa a lauarle los pies, y hazer otro combite, no caristia, que toma nombre de sola amistad, sino eucharistia, que quiere dezir buena amistad, y grande gracia, si con este medio no se reconcilia Iudas, dalde por defafuciado.

*Ponit vestimenta sua.*

Porque el buelo fuesse mas alto, sabiendo que auia de subir al padre, se arrodillo a los pies de sus discipulos, y desnudádose de sus vestiduras, &c. Aora Señor, de que sirve aora no moxarlas, o pisarlas, esta noche no las aueys de teñir con vuestra sangre en el huerto? quando os las quiten los sayones al redropelo, para daros cinco mil açotes, no las han de poner debaxo de sus pies, y traellas arrastrando, por el suelo? quando os las torneys a vestir no se han de empapar en la sangre, que saldra de vuestras carnes abiertas y defolladas? La poluoreda dela gente que os acópañara en la prision, y en las estaciones que hareys de chancilleria en chancilleria, y de la casa de Pilatos a la cruz, no las han de poner blancas. En fin los sayones no las han de echar en fuertes, y repartir entresi? pues para que es aora tanto cuydado en guardarlas? Lo primero dize, que pues para ser uirte a ti se desnuda, que te desnudes de cuydados para seruirle, y de-

des estoruos de su seruicio. Lo següdy, quan presto y aparejado esta para focorrorte, pues se quita aun la ropa que pisada nos estorua y embaraça. Lo tercero dize, que el solo es mi Redemptor, y que nadie le ayuda a lauar los pecados y las culpas de mi alma. Lo quarto, confunde el regalo de los prelados de la Iglesia, de los tiempos venideros, que a exemplo suyo han de hazer lauatorios a los pobres, firuendo los pajes las fuentes muy olorosas y ricas: pero el Señor, el mismo se desnuda, el se sirve y echa el agua en la vacia. Lo quinto, quitasse las vestiduras por no enfuciarlas, porque auia de hazer herederos de ellas a los pobres otro dia, a los quales no quiere dar lo pisado, lo desechado, lo roto, como los ricos del mundo, sino lo limpio, lo guardado, lo que tiene precio, estimación y valor. Vna delas cosas, porque hablo de si Christo Señor nuestro en esta cena con tan grande magestad, fue porque Iudas no le vendiesse por solos treynta dineros, condenado por baxo el precio y la estimacion, y sabido porque quiso el Señor valer mas, era porque el precio auia de quedar por sepultura de pobres. Lo vltimo como el fuego estaua tan encendido no pudo sufrir sus ropas, y así ponit vestimenta sua. &c.

*Et cepit lauare pedes discipulorum.*

A Y pecados de cabeça, de manos y de pies, por los pies entiendé muchos santos, los pecados mas ligeros, otros los afectos y pasiones

De

Defuerte que quiso significar Christo nuestro Señor en este hecho, q los relicarios de Dios, que son los sacerdotes, han de tener limpios hasta los pies. De Aquiles fingen los poetas, que no poida ser muerto, sino por los pies, ay sacerdotes que son vnos Aquiles en lo demas, y mueren a manos de sus pasiones. Quando te sentares a la messa del principe, dize el sabio dando reglas de bien viuir a su hijo, considera atentamente lo que el principe propone, para saber responder, como hombre auisado y cuerdo, y las palabras sean tan pocas y tan medidas, como si tuuieras vn cuchillo atrauessado en el cuello, que a cada vez que hablaras corrieras peligro de degollarte: o quando te sentares a la messa del principe considera atentamente los seruicios que estan puestos, y refrena tus apetitos de la demasia del vino, y del manjar, como si tuuieras vn cuchillo atrauessado a la garganta, que no te dexara pasar bocado sin peligro, y sin dolor. Lo mismo repite en el capitulo 13. de la Sabiduria: pero san Augustin nuestro padre, siguiendo la traslacion de los 70. declara este lugar en sentido mistico desta messa del principe del cielo, donde se pone su cuerpo y su sangre, y el q se sentare a ella, que es llegar humildemente a recibirle, repare mucho en la grandeza del manjar, que requiere grande disposicion y limpieça para comerle. Ala puerta del parayso puso Dios vn Angel con vn cuchillo desnudo, que defendiesse la fruta del arbol de la vida, que parece no que ria Dios que otra cosa dieffe vida, sino este manjar de vida. Donde se deue notar que el manjar era alli el guardado y defendido, con el cu-

Prim. 25.

Tractatu  
47. super  
Iohan. 6.  
48.

chillo desnudo, pero aca es al reues que departe del manjar ay franqueza y libertad, para todos los que quisieren comerle: pero de parte del hombre, ha de auer cuchillo atrauessado a la garganta, que es la disposicion, porque el que se atreuiere a comerle sin ella, morira. De los sacrificios que se llamauan de paz, que eran figura deste diuino sacrificio, no les era licito comer a los q tenian alguna irregularidad, o impedimento señalado por la ley: menos les era licito comer deste sacrificio soberano, a quien llama Malachias ofrenda limpia, en señal de la limpieça que han de tener las almas que lo reciben. En el Psalmo. 110. dize Daud, que hizo Dios vna cifra de todas sus marauillas, dandose en manjar a los que le temen, no a los atreuidos y descorteses, sino a los temerosos y humildes. Por estas descorteses dize san Pablo a los de Corinto, ay entte vosotros muchos flacos, y muchos enfermos, y por esso han muerto muchos. Auia dicho poco antes se prouassen y examinasse su alma, y dize luego por descuydaros en esso, andays faltos de salud y caeys enfermos, y moris. Quando ay pestilencia, o muchas enfermedades, luego se busca las causas, ruynes aguas, malas comidas, la ropa q vino de Inglaterra, las galeras que inuernaron en Seuilla: así de tantas enfermedades como ay de almas, vna de las causas principales dize san Pablo, es comulgar indignamente. A la puera del sancta sanctorum, mandaua Dios huuiesse aguamanil, para lauarle, y espejo para mirarse, en vez de esso puso Dios aora el sacramento de la penitencia, y cõfessiõ, dõde os labeis, y os mireis. Moyfes para hablar con vn Angel

Leuit. 15.  
Exo. 38.

N n en

en nombre de Dios, no quiere que este calçado: aunque no le mando lauar los pies, porque estaua esso reseruado, para el que se auia de sentar a la messa de Dios, y ser huesped de Christo Señor nuestro, El que esta limpio dixo a san Pedro no tiene masque la lauar se los pies, para que este limpio de los pies a la cabeça, hasta del poluo que se le pega a los pies.

*Cepit lauare pedes.*

ORDENA los sacerdotes y arrodillase a sus pies, por la reuerencia y respeto que se le deue al sacerdote, aunque sea vn Iudas. En los Numeros mando Dios a Iosue, que entrasse y saliesse y siruiesse al sacerdote, & *stabit coram eo*, estara en pie en su preséncia: era quádo menos principe vngido. En todas las setas del múdo vuo sacerdotes, a quié se tuuo respeto y reuerencia particular, juzgandola por deuída a la dignidad que anda siempre mas vezina y mas allegada a Dios. En la ley de naturaleza, dize san Ieronymo que los mayorazgos y los principes de las familias eran sacerdotes. Platon dize, que entre los Egypcios ninguno podia ser Rey, sino fuesse sacerdote, y que si heredaua el Rey no le compellian a que se ordenasse. Entre los Romanos dauan el sacerdocio a los que auian passado por los oficios y por las honras seglares. Y Pomponio Leto refiere, que Remulo mandopor ley, que nadie fuesse admitido a sacerdote, sino a quien algun Dios señalasse, con particular señal. En la primitiua Iglesia, no se daua, sino a hombres ancianos, prouados en mucha virtud, esso quiere dezir presbyte-

ro. Aunque segun san Ieronymo, el primero que se llamo presbytero, fue Abraham, no por sus canas, sino por su mucha prudencia y santidad, que son las canas verdaderas. El concilio Matisconense primero, y segundo dizen, que si algun seglar encontrare al sacerdote, que se le humille: pues merecio dignidad tan venerable, y si el seglar fuere a cauallo, y el sacerdote estuuiere apie, apee se el seglar, y el que no cumplierenuestros mandamientos, sea euitado de la Iglesia.

*Cepit lauare pedes.*

DESCUBRIO el exceso de desseo que tenia del baptismo de su sangre, prouandola verdad que auia dicho antes, *quomodo coartor*, estrechafeme la vida, de ver que se me dilata este desseo. Quando los medicos mandan hazer vna sangria, en pie, o en mano, ponenla en agua caliente, porque como las estremidades estan lexos del coraçon, participan menos de su calor. Y porque la sangre al salir no se yele reparan esse inconuiniente con el baño. Grandes ganas mostrays de sangraros Dios mio, ocho dias ha que os baño la Magdalena los pies, y aora vañays vos las manos? Deue se notar que a Christo Señor nuestro, le vaño la Magdalena los pies con los ojos, y el vaño los pies de los discipulos con las manos, porque el poluo que tenia Christo en sus pies, era ageno, y quizá de aquellos ojos que le lauauan los pies, mas el poluo de los pies de los discipulos era proprio, y assi fueron menester manos de Christo para lauar tales pies.

*Cepit lauare pedes.*

Estan

ESTAN nuestros pies tan mal beçados, a caminos perdidos, y a pasos mal dados, que fue menester có sus manos gouernasse nuestros pies. Parece que se acordo de la esposa, que por tenerlos limpios no queria enluciar sus pies, y representandosele la huyda afrentosa que auian de hazer los suyos al tiempo de su prision, dize quiero los lauar los pies, quizá por tenerlos limpios procuraran no ensuciarlos. De mas de esso, quando vn maestro en seña a vn muchacho a formar las letras, con su propia mano procura de gouernarle la mano: Christo Señor nuestro vino a enseñarnos el camino del cielo, y no solamente no le sabiamos, pero teniamos acostumbrados los pies al camino del infierno. Los pies de los malos dize Esayas corren al mal, y se dan priessa a derramar sangre inocente, no saben el camino del bien, ni tienen juyzio para dar vn passo bueno, no bastara enseñarles el camino, y darles muy buenas señas, para que no le puedan errar. Aunque les pongays de pies en el dize el Espiritusanto, les sucedera lo que aun hombre muy viejo, que sube vn arenal cuesta arriba: pues que remedio? que el mismo que vino por maestro para enseñar me el camino, esse gouerne mis pies, y esse los de fuerça y brio: esso haze Christo Señor nuestro, lauandonos oy los pies. Aca quando venis de camino, os laua el mundo los pies: pero Christo señor nuestro para el camino del cielo, laua primero los pies, son diferétes caminos? por esso, *cepit lauare.*

*Cepit lauare.*

VNA de las cosas que mas delumbro al demonio y al infierno, fue verle arrodillado lauando a Iudas los pies, que estando ya en su coraçon y teniendole persuadida la venta, y la traycion, se arrodille a sus pies y se los besó, no es Dios ni vec lo que passa, dize el demonio, que si lo fuera y lo viera, no hiziera lo que haze. El mismo argumento hizo Simon Leproso, quando vio que el Señor sufria a la Magdalena que le besasse los pies, no es propheta dixo, porque si lo fuera, supiera sus tratos desta profana, y no la consintiera llegar a tocar a sus pies. Anduuiéronecios, que antes solo Dios, pudiera humillarse tanto, y solo Dios sufre culpas, que es misericordiosissimo, y solo Dios no haze asco dellas, que es medico que las cura.

*Cepit lauare pedes.*

SAN Chrifostomo dize, que començo desde Iudas, como demas enfermo, como la madre, que aunque tenga hijos sanos, acude primero al doliente que tiene mas precisa necesidad, Y como el pastor que dexo las 99. ouejas en el desierto, y fue a buscar la perdida. Y como era tandescarado, no recuso hecho tan raro y tan peregrino, ni temio ver la Magestad de Dios derribada ante sus pies. O Angeles que desde el principio del tiempo, estays hechos atalayas, a las ventanas del cielo, de los acaecimientos q̄ suceden en la tierra: o cielos ante quien se han representado casos grandes de espanto y admiracion, o ojos mortales que

M m 2

Num. 27.

11. q. 1. sacerdotibus.

Hieron. ad Euang. & in quæstionibus Hebraicis.

Platon in simili.

Hieron ad Paulinum.

Conc. 1. Matisconen. can. 9. Conc. 2. can.

Isai. 9.

Roies. 25

Chrifost. tom. 3. hom. 92.

que os desplegays para vellas con tan estraña codicia. Decidme si ha ueys vilto jamas caso tan nueuo? Pareciote a san Pablo estraña ponderacion el dezir, se auia baxado el hijo de Dios, hasta vestirse de hombre y tomar forma de seruo, y si queremos saber de quien se auia hecho seruo, era de Dios, pues Apostol glorioso llegaos conmigo a esta mesa, y si alli le vistes seruo, aqui le vereys esclauo, alli de Dios aqui de Iudas, alli vestido, aqui desnudo. O gran Dios donde esta aquella grandeza y Magestad con que madastes a vno amigo Moyfes, no pisalle aquella tierra, sino desnudos los pies. Aunque Dios no tiene cabeza, ojos, boca, manos, pies; pero la Escritura usando de sus metaphoras habla de la magestad diuina, como si tuuiera miembros. Que signifique cada vno, tratalo San Anselmo en vn libro particular que hizo de esta materia. Los pies diuinos tienen tanta grandeza en la Escritura, que no se da igual a la cabeza, a los ojos, ni al coracon de los principes del mundo. En el Exodo viero Moyfes y Aron, y los principes del pueblo, debaxo de los pies de Dios, vna peaña de finisimos Saphiros, muy parecidos al cielo, quando se vee mas sereno. Esayas los vio cubiertos con alas de Seraphines, y que hinchia el templo la gloria que pisauan estos pies. Daud pide a Dios tenga por bien que se le edifique vn templo para que el pueda poner la boca donde pudiesse sus pies. Y tratando Dios del lugar de su descanso dize, que el cielo es su trono, y la tierra el tapete de sus pies, que es por lo que se abraza aca los Reyes en el mun-

Anselmus. lib. de mēbris, Deo a tributis.

Exo. 10. 26.

Esai. 6.

Esai. 66.

do, y de lo que blasonan en sus prouisiones, estendiendolas a lo que no possayeron sus padres ni sus abuelos, y quicano sera fuyo de aqui aquel mundo se acabe. Quando llegaron aquellos tiempos venturosos, en que Dios haziendose hombre tuuo miembros verdaderos, tambien fueron reuerenciados sus pies. Los pastores vezinos, y los Reyes del Oriente vinieron a adorarle y le besarolos pies. Los coxos, mancos, tullidos, endemoniados, muertos, y resucitados, los vnos libres, y fanos los otros besauan aquellos pies. La Magdalena pone boca, ojos, cabellos, a la merced destos pies. Y es lo menos que merecen estos pies. Ara pues mirad que caso tan espantoso, que vengan los pies de Iudas a estar no solamente mas altos que aquestos pies, sino a ponerse en el pecho destos pies, y en la boca destos pies. Si le vio Esayas en vn trono de magestad y grandeza, y que hinchia el templo, la gloria que pisaua con los pies: Mas es que tenga Iudas al mismo Rey de la gloria arrodillado a sus pies. Si los muertos, enfermos, endemoniados, resucitados, los vnos libres, y saluos los otros, besaua a Dios los pies: y la Magdalena ponía boca, ojos y cabellos a la merced destos pies: mas es que el mismo Dios le besase a Iudas sus pies. Si Iua vio a Christo Señor nuestro, que tenia los pies en vn horno de fuego ardiendo, sin que recibiesse daño. Y a vna muger por manto el sol, y por chapines la luna, sin que sus rayos le abrasen ni contumiesse: mas es ver a Iudas en vn horno de fuego de amor vestido y calçado del sol, y quedarle hecho vn hielo.

Apo. 1.  
Apo. 12.

Ce-

*Cepit lauare pedes.*

Estando pues el Señor derribado delante de aquellos pies infernales, que auian de dar aquellos malditos passos, y de aquellas manos que auian de tomar el dinero precio de nuestra redempcion, y de aquella lengua sacrilega, que auia de hazer el concierto de la venta del corde ro: no manda que cayga vn rayo del cielo que le haga pedaços y poluo, ni que se abra el infierno y le consume, sino muestra a amigos y enemigos el amor que les tiene, *cepit lauare pedes*, lauandolos con sus manos dininas, los ponía sobre su pecho, y sobre su coracon, enxugandolos con el paño que tenia ceñido. Y dize san Buenauentura, que de quando en quando alcaua a Iudas los ojos. O Iudas el fuego deste mi pecho, y el calor de mis entrañas, entre por aquestas plantas frias, ligeras para venderme, y quebrante la dureza de tu alma, y el hielo de tu coracon, o amigo lo que siento el perderte: mas me lastima tu perdida que mi muerte, y tu traycion, o oueja mia de doze que auia escogido, que te veo en las vñas y en las bocas de los lobos, y que dessee yo remediarte y tu no quieras? Aora Iudas, si es que tienes saña contra mi, si viues de mi ofendido? lugar tienes para esto, aqui estamos en secreto vengate de mi a tu gusto: Si mi boca te ha ofendido? pisala con estos pies: si mis manos aqui estan en tu seruicio, Iudas no sientes regalo de que estas manos te lauen aquestos pies? pues si por treynta dineros has de comprar vn esclauo,

que te sirua de agua manos? comprame a mi para lauarte los pies. Puedes tu hallar mejor seruicio que el mio, porque te desdenas de seruirte de mi, que en lo mejor de mi edad estoy aora? Qui e mas quieres de vn esclauo, de que te quiera y que te ame y te sirua de rodillas. Iudas no me vendas; que yo no quiero salir de tu poder: mueuate el desseo que he tenido de quitar con estas manos el poluo destos tus pies, sino que la dureza de tu alma me lo estorua: Mueuate el guardar el secreto de tus passos, que si los demas le alcançaran te comieran a bocados: Mueuate tu interes y tu prouecho, pues mi madre te dara mucho mas precio. Mercote yo con mi sangre, y vendes me tu a mi por treynta dineros. O Angeles vendaos los ojos, y cubriendo vuestros hermosos rostros, no os diremos que esto veys y lo sufris? O buen pastor como detiene la oueja, para que no se le vaya, como la silua y regala, y como llora sobre ella. Que estraña desigualdad de dos personas, la vna llenos los ojos de lagrimas, de blanduras el coracon, de ansias el pecho, de charidad el alma, de regalos las manos, de suspiros la boca: la otra el coracon duro, los ojos secos, las entrañas llenas de rauia, y las manos de codicia. No creo viera demonio en el infierno, si fuera capaz de mudança, a quien no domaran diligencias tan estrañas, y Iudas quedo mas duro. Santo Dios lo que el dia del juyzio hemos de ver, yo no se Señor qual es mas, lo que aueys hecho hasta aora, o lo que os queda por hazer: mucho es Dios triste, Dios presso, Dios açotado, Dios muerto,

M m 3 pero

pero tambien es mucho, Dios arrodillado, Dios pisado, Dios menoscubiado de vn Iudas *Miserere mi quoniam concupit me homo*: Señor de mil partes, os tengo de embiargemidos, desde el Huerto, desde la Cruz, desde el Sepulcro: aora padre mio os los embio hollado de aquestos pies, si yo padre mio los viera atropellado con soberuia y tyrania, fuera escusable su enojo, q̄ jamas la soberuia fue querida: pero que auen dole regalado como padre, como maestro, como hermano, como amigo, como esclauo, lauádole aqui sus pies, menosprecie mi seruicio, suplico os que tengays de mi piedad?

*Venit ergo ad Simonem Petrum, tu mihi lauas pedes.*

San Augustin dize, q̄ le tomó tal espanto, q̄ echo a huyr la sala adelante diziédo, *tu mihi*, siendo vos la imagen de Dios viuo, criador de todo lo criado el q̄ gouernays los tiempos, disponeis las causas, glorificays los Angeles, las criaturas racionales, siédo vos el todo de todo: os poneys en tan grã vileza y poquedad? mirad señor que vuestra grandeza no lo consiente, ni vuestras criaturas no lo sufriran. Mirad señor la humana soberuia, el hombre pun-donoroso y entonado, essa hija de Saul no se desdeñe de recibiros por Dios, por veros assi abatido? Quien soys vos y quien soy yo? San Augustin dize, q̄ tiené enphasis todas estas palabras, mas para sentirle, q̄ para poderle significar por palabras. Theophilato, que tiene enphasis aquella palabra *pedes*, que manos y

q̄ pies? manos q̄ hilaren los cielos, manos que criaron mis pies: manos que sustentan la tierra que dan luz a los ciegos, que refucita los muertos: pies breados de vn pobre pecador, indignos de la tierra q̄ huelan.

*Non lauabis mihi pedes in eternum.*

Señor, esso es trocar la naturaleza, la ley, la costumbre, la sagrada escriptura. Abraham era mas que yo y lauo los pies a los Angeles, vn hombre a vn Angel: es cosa que viene bien: pero Dios a vn hombre? Joseph siendo Principe de Egipto, mandó q̄ a sus hermanos se les lauassen los pies: mas el no se abaxó a esso. Muy grãde parecio la humildad de Abigail, quando dixo al Rey David, que le seruiria de esclaua, para lauar a sus criados los pies, y no vbo mas que dezirlo. Eliseo quando se abaxó mas, fue a ponerse cõ el niño boca con boca, y pies con pies: pero manos en pies? No se dira de mi en el mundo que sufrí tal? habló tan aparentemente Pedro, que si Dios no le reprehendiera, no huiera en el mundo quien le condenara. Quando llego Christo Señor nuestro a San Iuan en el Iordan, para que le baptizasse: Señor no trateys de esso dixo san Iuan, que yo soy el que tengo de ser baptizado de essas manos, y otra vez dixo, no era digno de tocar con sus manos a las laçadas de los çapatos de sus pies. Pues Señor si las manos de san Iuan, son indignas de llegar a vuestro sagrado cuerpo, y de tocar vuestros

vuestros pies, porque ha de presumir Pedro, que sus pies son dignos de vuestras manos? quando dixo el Centurion, que no era digno que fuesse des a su casa, os espantastes y dixistes, no auia des hallado en Israel tanta Fe. Y ha se de tener Pedro por digno de que le laueys los pies? a Moyses le mandastes descalçar juzgando a des cortesia, que cõ çapatos en los pies, pisasse la tierra de vn lugar santo por vuestra presencia, a Oza quitastes la vida, por q̄ llego a endereçar el arca q̄ se torcia, y cegastes a los Bethlamitas, porque la miraron con poco respeto, y quereys que Pedro auiendo os confessado por hijo de Dios viuo, os sufra arrodillado a sus pies?

*quod ego facio tu nescis modo scies autem postea.*

NO condeno Christo al principio la determinacion de Pedro, porque le mouia el zelo y la reuerencia, y no sabia la causa ni la razon de aquel hecho: despues supo parte della, quando oyo dezir al Señor, *exemplum meum dedi vobis*, y mas cabalmente despues de auer recebido al Espiritu santo: y assi no fuera grãde de su yerro, sino estuiera tan porfiado. Porq̄ como dize san Cypriano el Baptista procuro de escusarse de baptizar al Señor: pero corregido amorosamente obedecio: mas Pedro tenia determinaciõ de no sentir aquella baxeza en su Dios eternalmente. Verdad es, que era muy desigual cosa baptizar a Christo el Baptista, o dexarse Pedro lauar de Christo los pies, y assi tuuo necesidad el Señor de hazer le vna amenaza espãtofa. Aora pues

Pedro si yo no os lauare los pies, jamas tendreys en mi parte, y no tiendola en mi, no la tendreys en mi Reyno. Lastimole el Señor en lo mas viuo y mas sensible en lo que mas amaua Pedro que era seguille en la vida y en la muerte. Y assi le pregunto despues con animo doloroso y lastimado: Señor donde vays, que es la causa que no os puedo yo seguir. Dize le pues el Señor despedios de mi amistad, quando en esto estuieredes porfiado: no porque aquel lauatorio fuesse necessario para la salud de Pedro, sino por la inobediencia, como noto san Augustin y san Basilio, aunque otros dizen hizo transito el Señor del lauatorio corporal al espiritual del alma, por la figura Anagoge: como hablando con la Samaritana del agua del pozo, passo la conuersaciõ al agua espiritual dela gracia. Y assi noto Cayetano, que no dixo si yo no te lauare los pies, sino absolutamente, si yo no te lauare. Este sentido es de san Cypriano, en el sermõ deste dia.

Y haziendo argumento del primero sentido. Lo primero se sigue contra san Pedro, que no supo ajetuar grandeza y magestad de Dios con la humildad que mostro Christo Señor nuestro en este dia, y esso quiso dezir en la palabra *domine*, que segun Origenes, dize vn linage de grandeza incõparable, Señor vos a mi? no viene bien, engañay los Pedro, q̄ a nadie le esta tãbiẽ el humillar se por hazer biẽ, como a vn señor. Entre las frutas la granada es coronada, porque se abre y se desentraña y pareze q̄ cõbida. Los arboles mas cargados de fruta inclinan mas sus ramas, hazia el suelo. A Micol hija de Saul, hizo la mismadisonãcia el ver

M m 4 a David

pl. 55.

sermone. 28. ad fratres in exilio.

Cyprianus serm. in ce. de domini.

Cyprianus in cena Dom.

Origenes Esa. 6. Super illud scriptum sanctus dominus

a Dauid baylar delante del arca, y hizo burla y escarnio, como hijo de quien era, que donosa magestad: pero el profeta como hombre tan del gusto y del coraçon de Dios, dixo *vilius fiam. & humilis ero*, Dios me ha subido y yo me tengo de abaxar mas y mas.

Lo segundo erro en querer dar alcance a los fines y razones de los mysterios de Dios. Son muy cortos los entendimientos humanos para esso. Job en el muladar como robado, de la fiereça de sus males, y como hombre que casi auia perdido pie en el mar de tantas penas dixo, le auia Dios arrácado la esperança del pecho como vn arbol quando le sacan de quajo con sus rayzes: pero despues que en el capitulo. 39. y 40. le hizo Dios capitulo y le mostro que calçaua muy pocos puntos su ingenio para condennar las traças y los juyzios de Dios, boluio a Dios su honra y confesso su ignorancia, y protesto de no desuiar sus esperanças de Dios, aunque le quitasse la vida.

Dauid tambien de verse mil vezes atribulado, y de ver profetados tãtos ruynes: del vno y del otro pensamiento confiesa q̄ por poco se le deslizaran los pies, pero viendo que en esta vida son los juyzios de Dios inacessibles, dize, quiero dexar esto hasta el cielo, entretãto Dios haga lo que quisiere, que yo no cesare de alabar su prouidencia, y esperar en su bondad. Pienas, dize Dios por Jeremias, que soy yo Dios de ayer, o de antes de ayer? El enfermo con las vascas de la purga, o con el desabrimento de sus males, fuele dezir al medico, por Dios señor que no os entiendo, ni se que medicinas son estas que proueey? respõde el medico, señor pen-

says que foy algun matafanos, que comienço a curar desde oy, o desde ayer, ha cinquẽta años que estudio, y tengo peladas las cejas de estudiar, y he sanado mil enfermedades de estas, no querays vos saber los secretos de la medicina, no sabiendo de ella el A.B.C. Asì dize Dios a los que quiren dar alcance a los juyzios de su pecho, y a los secretos de su prouidencia, y estan por condennarlos por errados, pensays q̄ soy Dios de ayer: otros negocios, mas graues que los vuestros han pasado por mis manos y han salido a muy buen fin.

Lo tercero erro san Pedro, en no dexarse lauar, porque no se escandaliza Dios tantode que vno cayga y enferme, como de que queriendo sanarle le buelua a los ojos la medicina, y salud. Que os de vna esmera de vn excesso de comer, cada dia acaece, pero que venga el medico y le deys con la puerta en los ojos, o es locura o desesperacion. Por esso no reprehende Christo Señor nuestro tan seueramente a Pedro, quando peca como flaco, como quando no consiente que le laue. Esta obstinacion es la que haze los ojos de Christo fuentes, y la que le hizo llorar sobre Ierusalem, porque estando enferma dio de mano al medico y a la medicina. Y asì dixo con lagrimas que quebrantaran vn coraçon de diamãte, no quedara en ella piedra sobre piedra. Si mi vezino no quiere recibir los regalos que le embio, doyselos a mi criado, y no se lo embio mas, pero Dios ruega, llora, amenaza, haze fieros, como vn mercader muy lastimado, de que su mercaderia se menospree. Alguno podra dezir, estãdo ya limpio Pedro, no era culpa no lauarle nin-

guno

guno en el mundo esta tan limpio, que no pueda recibir otro ojo, y otro jabon. Dauid auia mezclado cõ lagrimas el vino que beuia, y de la cama en que dormia auia hecho vn lago de agua. Y con todo esso dize *amplius laua me*.

Lo quarto erro en estar tan porfiado y tã amigo de suparecer q̄ ay muchos q̄ como Pilatos dize, *quod scripsi scripsi*. Dauid estuuo muy porfiado en contar el pueblo, aunq̄ lo ablerogo no lo hiziesse, losias en salir a la batalla en que murio, Saul en perseguir a Dauid, los Fariseos en aborrecer a Christo, los de la torre de Babel en leuantarla, hasta que el cielo los atajo sus intentos, son gètes temosas, y porfiadas en el mal, y aunque a Pedro le mouia celo de bien, no bastaua para porfiar contra Dios, *est via qua homini videtur iusta nouissima autem ducit ad mortem*, ay cosas que parecen muy justas y tienen cubierta y solapada la muerte y el infierno.

*Non habebis partem mecum*

Estraña amenaza, con nadie se ahorra Dios. Embio Dios vn propheta a Bethel a que reprehendiesse a Ieroboam, y mandole que no comiesse bocado, hizolo asì, y a que se boluia sale tras el vn falso propheta, topole hambriento y cansado, debaxo de vn arbol, y dos comigo a mi casa y comereys: no puedo dixo el propheta verdadero, porq̄ Dios me ha mandado q̄ no comiesse, ora bien tambien soy propheta yo, y me ha reuelado Dios q̄ comais, creyole y comio. Mas por postre le notifico Dios la pena de no auer obedecido, reuelãdose la al prophe-

ta falso dize, en el camino, moriras y no se enterrara tu cuerpo en el sepulcro de tus padres. Fue asì q̄ le salio vn leon al camino y le ahogõ sin hazerle otro algun daño. Moyses y Aron pecarõ, quando mucho venialmente, vna palabrilla deslizada de la boca, vn pensamiento ligero de que Dios no auia de dar agua a pueblo tan incredulo y tan ruyn: enojose Dios, y juroles no entraria en la tierra de promission. Predicãua vn dia Jeremias en palacio amenaza al Rey de muerte, sino guardaua los mandamientos de Dios, y pareciendole le podria alguno dezir, mira profeta q̄ Ieconias es nieto de vn grãde amigo de Dios, que fue Iosias, dize de parte de Dios, si fuere Ieconias el anillo de mi dedo, y me ofendiere, le entregare a sus enemigos. De fuerte que no ay burlarse con Dios, aunque sea Pedro.

*Non tantum pedes.*

Vra cosa es a el que ama tratar de diuorcio, dezilde al mercader q̄ adora en su caudal que quedara al hospital, sino corre la posta a las treinta leguas de aqui a Paris, volara con riesgo de cie mil vidas. Lo mismo hara el otro por el punto de la honra, y por el cieno del deleyte, porque le adora. Sephora la muger de Moyses, como gentil andaua pereçosa en circuncidar vn hijo, salele de traues vn Angel con semblante de matarle el esposo, que era la cosa que mas adoraua en esta vida, y adiuinando la causa que la adiuino el amor, tomo de presto vna piedra muy aguda y circuncido al muchacho. Mil cosas sufrira el amor, que son grãdes sus azeros,

M m s pero

Job. 19.  
Quasi arbori exalset  
absulit  
spem meam.

Job si occiderit  
in eis  
sperabo.

2. Pet. 21.

2. Pet. 35.

1. Reg. 13.

Num. 20.

Hier. 22.

pero el diuorcio del amado no lo sufre. Iacob sufrió trabajos, disimulo engaños, falsedades, y métricas, mas el perder a Rachel, no lo sufrió su amor. Sanson sufrió aleuosias y trayciones, pero el perder a Dalida no lo sufre. Los hermanos de la esposa por desaficionarla lleuaron a la aldea, a que guardasse las viñas, hizieró la viñadera, mas ella dexó sin dueño las viñas, y fue a buscar a su esposo, que no sufre diuorcio vn grande amor. Y quando se detuvo en abrirle, y se le fue en saliendo a la puerta, q le vio y do, le dio vn desmayo mortal, *anima mea li que facta est, postquam locutus est q al par tire el esposo de la puerta, le leuiera de dezir, quedaos para grollera y para desamorada, y cayo la esposa desmayada, que no sufre diuorcio vn grande amor. Hemor principe de Sichen enamorado de Dina, decia a su padre y hermanos, pedid mercedes y dones, subí las arras y el dote, y quedesse en esta tierra por mi esposa, que no sufre diuorcio vn grande amor. Así a Pedro en tocándole en diuorcio, Señor no digo yo los pies, sino manos y cabeza, y aun que antes auia dicho. no le lauaria eternamente los pies, no fue libian dad de Pedro, ofrecer aora los pies, las manos y la cabeza, antes fuera dureza y obstinacion, porfiar. Y como nota Theofilato, quedan condenados con este hecho de Pedro, todos los que por auer dicho trece, aunque se auerigüe que son cinco, dicen trece, imitado a Lucifer que dixo vnavez que seria semejante al altísimo, y oy lo dize. Y los que auiendo jurado cosas en su daño y perdicion, solo porque las juraron, quieren llevar adelante el juramento, como Herodes que auia jurado*

Gen. 34

de dar a la hija de la amiga, qualquier cosa que pidiesse, aunque fue se la mitad de su Reyno, y pidiendole despues la cabeza del Baptista, le parecio estaua obligado a cüplir el juramento, aunque fingio que le pesaua de auerle hecho y jurado: mas por lo menos fue necedad el jurarlo, y fue impiedad el cüplirlo, y escuso vn pecado con otro mayor pecado.

*Qui lotus est non indiget nisi vn pedes lauet, sed est mundus totus.*

DE aqui infiere san Augustin nuestro padre. que los Apostoles estauan ya bautizados, no solamente con el bautismo de san Iuan, que es se no limpiaua de su cosecha las almas, sino con el bautismo de Christo Señor nuestro. Y como el que sale de vn vaño saca limpio todo el cuerpo, sino son los pies, que en puniendolos en el suelo forçosamente se ensucian: así los Apostoles que dando limpios y lauados del bautismo, no tenían necesidad de lauarse mas que los pies, por quien entíe de los affectos, que son como pies del alma. Y como a los pies tocando al suelo, siempre se les pega algo: así a los affectos, andado entre las cosas terrenas, siempre se les pega algo. San Augustin nuestro padre mueue aqui vn escrupulo, como llama Christo Señor nuestro todo limpio a Pedro, teniendo sucios los pies? y el mismo responde que esta limpio todo, fuera de los pies. Y q se puede llamar todo limpio, porq de la suciedad de los pies no se llama el hombre sucio. San Dionisio dize, se deriuo de aqui lauarse los

facer

sacerdotes los dedos de las manos, que aquellas estremidades del cuerpo significan en enigma los vltimos pensamientos del alma, quiero dezir los mas ligeros, y estos se han de lauar para llegar dignamente a aquesta messa diuina. En el Deuteronomio mandaua Dios que quando Aron o sus hijos ofreciesen encienso, o mirra, se lauasen primero pies y manos. En la Iglesia Griega antes que el sacerdote alce el santísimo sacramento, dize, *sancta sanctis*, cosa tan santa es para los santos. En el Leuitico dize Dios a Moyses, los sacerdotes ofreceran los panes de Dios, y por esto cóuene que sean santos. Galatino trae otra letra que dize, ofreceran las carnes de Dios, donde parece hablo tambien con los sacerdotes del Euangelio y nueva ley.

Deut. 31.

Galatino lib. 10. de arcanis cath. fidei 6. vlt.

*qui lotus est non indiget nisi vt pedes lauet.*

Llamo el Esposo a la puerta de su Esposa, y pidiola encarecidamente que le abriessse: porque traya grande necesidad del amparo de su casa, respondió tégo lauados los pies heme los aora de ensuciar? San Augustin nuestro padre habla con la Esposa y dize, Señora, porque te tenays recelo de que se aya de ensuciar la limpieça de estos pies? no son en seruicio de vuestro esposo estos passos? si fueran a vero a ser vista, o a otras cosas que se suelen seguir de esso? Verdad es (dize san Augustin) respondiendó por la Esposa, q los passos son muy buenos, pero al fin son por la tierra, y mientras se camina por la tierra, quien ay que en poco, o en mucho no se le pegue siquiera el poluo a los pies?

Visitar monumentos andar estaciones, passos son de la Esposa, y en seruicio de su Esposo, mas ay tanto poluo por las calles donde se andá, que no es mucho que se pegue al mas santo y al mas justo. Mas que importa (dize san Augustin) que a la Esposa se le ensucien los pies no es buen lauador su esposo, que se los podra lauar, como los lauamos los suyos? a esso responde por la esposa, para que nadie la tenga por esquiua, o descortes, que en confianza de que Dios os lauara, nunca vos os ensucieys, pues es maldito el hombre que peca en confianza del perdón, porque hablando en propiedad rigurosa, no es confianza, sino loca presuncion.

*Vos mundi estis, sed no omnes.*

Porque Iudas se quedaua sucio, que era hijo de perdicion, mas le valiera no auer nacido. caso espantoso que procure Dios reducir a mi coraçon, y que tome tãtos medios, y que le de vn vaño y otro vaño, y que como adobe mal cocido que de mas sucio? Cain fue la primera estampa que huuo en el mundo de la dureza del coraçon humano, viuio siete generaciones, y siempre anduuo asombrado y temeroso, huyendo de la tierra donde cometio el delito, q le parecia se auia de abrir y tragalle: procuraua esconderse entre las breñas y matas, estauase allí recociendo rabias y melancolias, hasta q Lamech, pensando q era fiero le mato, y en todo este tiempo có auerle hablado y dado su palabra de hazelle mucho bié, si se emedaua: jamas acabo con su coraçon se ablandasse, quedado por el primero exéplio q dureza q tuuieró en el mundo los obstinados, y duros, y así llora



llora san Iudas a todos los hombres que camina por los pasos de Cain, que ay millares de Caynes, que viuen los cinquenta y ochenta años tan rebeldes, que ni el disimular sus culpas, ni el hazer del que no ve, ni el esperarlos tantos dias a penitencia, ni el obligarlos a esso su clemencia y su piedad, y las muchas mercedes que reciben de su mano cada dia, ni el verse viejos el afegur a la rayz, ni el andar siempre sobrefaltados y temerosos, que parece se les ha de caer la casa encima, nada doma su obstinacion y dureza, hasta que llega vna muerte subita, vn mal arrebatado, que da con ellos en el infierno.

Num. 22.

Otra estampa tenemos en Balan, de quien tambien haze san Iudas mencion, concertose con el Balac Rey Gentil, para que fuesse a maldezir al pueblo de Israel, en el camino en vn passo estrecho de dos paredes, aparece vn Angel con vna espada desnuda, que le via el asna en que yua cauallero: pero no le via el propheta, començo a descargar palos sobre la bestia: pero con todo esso no osaua dar vn solo passo adelante, ya se pegaua a la vna pared, ya a la otra, y muchas vezes le lastimaua, quanto el asna mas se detenia, tanto el profeta mas porfiaua, y la maltraua. Desperto Dios la lengua del asna, y començose a quejar, porque me maltratas tanto, auendote yo seruido tantos años tan fielmente en tus caminos? Ora fuisse porque la colera le tuuiesse ciego, ora porque no era para el cosa nueua hablar vna bestia, a costumbre a encantamientos y hechizerias, no se afombro de oyrla antes de nueuo la començo a amenazar, si q te régo de matar. Que de Balanes

ay en el mundo, que la bestia de su cuerpo se duele y se queja lastimada, o Señor ando tan malo traygo arrastrando vna pierna, vnos dolores en estos braços, vnos males tan grandes en esta cabeça, tan flaco, q qualquier achaque o ayrecillo penetra hasta los huesos: Señor q hare? dexalos amores y malos tratos, no puedo viuir sin esso: pues como que se quexe tu cuerpo que no puede dar vn passo mas adelante, y que porfies? Ahíel quiso edificar a Ierico, aunque Iosue auia echado de parte de Dios maldicion al primero que pusiesse en ella piedra, y a penas vno puesto la primera, quando se le murio el mayorazgo de sus hijos, que se llamaua Abiran, mas no dexo por esso su propósito, antes el a edificar y Dios a matarle hijos, hasta que se los lleuo todos, sin faltar vno, es ser mas duro el hombre que bestia, que no siente los varazos.

Esai.

Otra estampa de dureza tenemos en Ionas, mandale Dios que vaya a Niniue, que por testimonio de Estrabon, era mayor que Babylonia, y predique su fin; conociendo la misericordia de Dios, y que a las primeras lagrimas, auia de reuocar la sentencia, traça en su pensamiento de huyr a Tarso, decindio a lope puerto del mar Mediterraneo, hallo vna naue que se queria hazer a la vela, paga su flete, comiença a nauegar, a pocas horas comiença el cielo a marañarse con vn as de nubes muy negras, y los vientos a soplar, quajase vna tempestad furiosissima, no qda arbol vela ni jarcia en el nauio, la mala cóciencia de Ionas le puso medroso y d verla cara dela mar quedo asóbrado, el espato le hizo entrar en lo hondo del nauio, y la

tristeza

tristeza dormir, la tempestad crecia cada hora, marineros y grumetes que tienen perdido el miedo a la mar, medrosissimos dauan gritos que los ponian en el cielo, Ionas duerme: hazian oracion a sus dioses Marinos Neptuno y Tethis que lleuaua pintados en las popas de sus naos, *viridesque Deus quibus equora cura*, q no ay carta de marear ni ciencia de Piloto, que pueda lo que puede la oracion, Ionas duerme. Sube el nauio vn as vez es por el cielo, baxa otras a los abismos, Ionas duerme. Echan suertes, porque como dize Rabi Salomon, esharó de ver que era la tépestad milagrosa, por que no muy lexos vieron otras naues que iban con prospero viento, Ionas duerme. Es retrato natural de vn coraçõ obstinado. Sucdera vna tempestad de piedras, y de granizo, hundirase el mundo con relampagos y truenos, mil gentes temerosissimas romperan el cielo a gritos, acudirã a las yglesias, y vos dormireys. Moytes dio vn golpe a la piedra y sacõ agua, y Iosue dixo al sol, detente no te mueuas, y con llevar tal impetu y velocidad en su carrera se detuu. Y dara Dios muchos golpes en la piedra de vuestro coraçõ, y daraos voces, vendra la tempestad por vuestra casa, lleuaros ha las jarcias del nauio, los hijos y la muger, y la hazienda, sucederaos vna desgracia y otra desgracia, y dormireys.

Esai. 29.

Otra estampa de dureza nos puso Dios en su pueblo, y esta fue la mas probada, como consta casi de todos los prophetas. O Ariel Ariel dize Esayas de Ierusalem y llamale Ariel ( que quiere dezir leon) de quien dize Salomon en sus Prouerbios, que jamas se buelue atras, que

hazen de passar por tres años y mas años, y pasquas y mas pasquas, y no eres mejor vn dia que otro. Y en el capítulo primero dize, que le ha embiado plagas y açotes, hasta dexalle herido de los pies a la cabeça, que no ay en todo su cuerpo lugar sano, en que pueda recibir vn cauterio de fuego: con todo esso dize, quedaron desechos y no remedidos. Ieremias trae la comparacion del crisol, en que se afina el metal, grande dureza seria la del metal, q en su afinacion viniessse a morirle el afinador, y a gastarse el plomo, y a acabarse el fuego, y a quebrarse los fuelles, y con todo esso no quedasse afinado: así dize Ieremias le ha sucedido con su pueblo a Dios, que ha hecho diligencias estrañas, para purificarle y alimpiarle, ha los puesto en los crisoles de Nabucodonosor, y de otros tyranos, han acabado vidas en esta demanda, predicadores y prophetas, y al cabo se quedo sucio. A Abraham le dixo Dios que tendria hijos, como las estrellas del cielo, y como las arenas de la mar, y declarando san Hireno este lugar dize, vnos seran tan buenos que parezca estrellas, otros tan malos que parezcan arena, que se endurece mas, quando mas llueue: van por los pasos contrarios que todas las demas cosas, como las fuentes, q quando se abrafan las chiharras, está frias. *Dominus ab vtero vocauit me*, en este capit. 49. habla Esayas a la letra de Christo Señor nuestro, y así dize san Ieronymo, que desde aqui no le parece propheta, sino Euangelista. Y en particular entiendo de Christo Señor nro. esta primera clausula, S. Ambrosio, san Hilario, y san Chirifostomo: alla te embio al mundo hijo mio, doyte por lengua

Hirem. 6.

Hirene lib 4. contra Her. 6. 12.

Esai. 49.

Amb. lib. 7. Episto. 37. Hilari. Ps. 126. Chri. tomo. 1. Homilia 6. tra heretica. vna cos.

vna espada aguda, así le vio S. Iuan en su Apocalipsi, con vna espada de dos filos entre los dientes, y vna facta escogida. Penso facar mucha gloria de sus sermones: pero como la dureza de aquel pueblo era a prueba de alcabuz, no hizo mella con espada ni facta, y dize, *in vacuū laborauit*, como, que aya yo de auer trabajado en vano? q̄ aya gastado mis fuerças y mis azeros con vna gente tan dura sin prouecho? que aya sudado y gastado mi vida, tres años de palabras, y treynta y tres años de obras? y que aya sido tan desgraciado con este pueblo reuelde, que aya perdido el trabaxo? De aquí nacio aquella voz, que a no ser de Dios parecia de impaciencia, o genoracion adultera, mala casta, hasta quando os he de sufrir? Y la lastima del labrador, q̄ viédo perdidas de las quatro partes las tres de su semilla, clamaua, que aya yo cultiuado mis tierras como nunca labrador las cultiuó, y que en vez de trigo, me dé espinasy cardos? y que en vez de vuas, me dé mis viñas agraz? *quid faciā tibi Efraim quid faciā tibi Iuda*: nose q̄ pueda hazer yo mas contigo, dize Oseas. Salomon dize, que puso los ojos en las obras que auia hecho, y en los trabajos en que auia sudado en valde, y que no vio sino aflicion: mas razon tenia Christo de estar afligido, pues eran mas sus sudores y mayores sus trabajos, y los via todos perdidos. Ezechiel llora a Ierusalen en metaphora de vna holla llena de tizne y hollin, y dize que puso gr̄a de trabajo y sudor en limpiarla, y que alcabo se quedo suzia.

Pero donde mas claramente se vio la dureza deste pueblo, fue en la muerte de Christo Señor nuestro. Y maginad el mundo todo trasfega

do, alterado el sol, la luna, los elementos, los muertos, los sepulchros, las piedras, los porquerones, el Centurion, la muger de Pilatos, el Areopago de Athenas, que estaua. 200. leguas, que haze altar al Dios no conocido, hasta el infierno haze fétimiento y llora, sola Ierusalen se queda dura. A Iacob dixo el Angel no te llares mas de aqui a delante Iacob, sino Israel, que quiere dezir Principe victorioso: porque si eres valiente contra Dios, mucho mas lo seras contra los hombres. Señor esse argumento no vale con pueblo tan duro como este, que veo a vuestro padre rendido a las lagrimas y sangre que derramays en la Cruz, y el se queda en su tefon, aquel engañador dixo, auia de resucitar al tercero dia, guardese el sepulchro. &c.

De todas estas estampas de dureza, tiene la de Iudas circunstancias tan estrañas, que parece la mayor, porq̄ en todas hallareys alguna escusa. Y San Pablo dize, que si los Iudios conocieran a Christo Señor nuestro, que no le crucificaran, y en fin su vida y su muerte era merced general, y lo que se haze por muchos, siempre lo agradecé pocos: pero que se encargasse Christo Señor nuestro de conuertir particularmente vn Iudas, que secasse la higuera en su presencia, y resucitasse muertos, alubrasse ciegos, sanasse enfermos, lançasse demonios, y que despues le predicasse, le lauasse, se arrodillasse a sus pies, le llorasse, le amenaçasse, *ve homini illi* le comulgasse, derribasse por el suelo el esquadron de los soldados, que veniã a prendelle, y que al cabo tomasse el vltimo remedio que dize el Propheta, y le inçhesse la cara de verguença y confusion, Iudas

Iudas es vn beso buena señal de traycion. En fin que no dexó camino que no tentase, y que no le reduxese a penitencia? no puede imaginarse vna dureza mayor. Es gr̄a có suelo para los pecadores, y para los confessores: porque señor yo no resucito muertos, ni sano enfermos, solo doy voces, pues soy voz: y si de vuestras manos ay quien quede fucio: que sera de las mias? si de vuestras manos tan poderosas, de vuestro sermón siendo palabras de vida, ay quien saliesse mas duro? y hōbre que fue testigo de tantas resurrecciones de muertos, de tantos milagros de viuos, vno de doze escogidos, que mucho que me enronquezca yo y me desentrañe, y no haga mella en el coraçon humano.

*Vos vocatis me Magister & domine.*

Llamaysme Señor y maestro? y dezis bien, y pues lo soy y me cófessays por tal: condenado queda quien no figure mi exemplo. Oy os le he dado general de todo quanto os he predicado en el discurso de mi vida, por obras y por palabras: oy os he hecho vn epilogo y vna suma, dádoos mi cuerpo y mi s̄gre, y, arrodillandome a vuestros pies, lo que os intimo vltimamente como maestro y señor es, que como discipulos imiteys el exemplo de vuestro maestro, y como siervos sigays los pasos de vuestro señor. Como vn padre que quiere poner a su hijo con vn Principe, de noche y de dia le predica, y quando vee que las palabras prestan poco, enseñale por obra las mismas ceremonias y cortesias: así Christo Señor nuestro auia predica

do a los suyos por palabras, oy los habla por obras, hasta arrodillarse a sus pies, así os auays de humillar, q̄ las obras s̄o mas poderososexēplos. Llamaysme maestro, y lo soy, de mi habla Dauid quando dize, *Qui docet hominē scientiā*, por esso os he auifado. No llameys a nadie maestro sobre la tierra, que yo soy el maestro vniuersal. Tambien me llamays señor, y dezis bien, porque soy solo el señor: todos quãtos se llamã señores en el mundo, no lo son, porq̄ no pueden hazer ni deshazer sobre la menor cosa d̄ la tierra. De vna palabra sola de su boca, no es el hombre señor, porque ha de dar cuenta della, y así dixeron *quis noster dñs est*, quien nos puede yr a la mano, que no te hagamos ni desagamos con Saul? de zian los de palacio a Dauid, siendo señores de nuestras palabras, mas al tiempo de la cuenta veran, que no son señores, yo solo soy el señor, y siempre me he firmado señor *Ego dominus*: y en la yglesia me han de cātatar vos solo soys el señor. Quando me vieredes roto y deshecho en la Cruz, acordaos que soy señor, y no os escandalize mi miseria.

Cap. XXI. De la oraciō que hizo el Señor en el huerto de Gethsemani.



N prendiēdo cosa tan gr̄a como tratar algunos pasos de la historia tristissima d̄ la muerte de Dios hōbre, fuera sanissimo cōsejo auer orado muchas oras, y lastimado las carnes con disciplina sangrieta, para q̄ el merecimiēto de la oraciō y penitēcia alcãçara lo q̄ el trabajo, el estudio, y la

## Cap XXI. De la oracion

deuocion no alcançamos la passion de Christo Señor nuestro, y la sangre por quien fuimos redemidos, podrá suplir las faltas de la rudeza, y sacar agua de la piedra de mi pecho, no solamente para que pueda yo criuir caso tan doloroso y tan triste, sino para poderle sentir, despidiéndose desde luego a los curiosos, pues esta historia mas es para dolor que para curiosidad, y condenando a los alumbrados, que con sueños y inuenciones pretenden sacar lagrimas y solloços: pues no pienso tratar sino lo que dixerón los Euangelistas, o lo que fuere muy fundado en razón y autoridad. Muy propicia y fauorable nos sera la virgen serenissima, en esta necesidad, pues fue a quien despues de su hijo, las aguas dieron mas altas en este mar de penas y de tormetos. Porque demas del grande amor y de la piedad y cópasion natural: El primer hombre de quien vio hazer justicia, sacando le por las calles publicas, con voz de pregonero hasta la Cruz, que entóces era la horca, fue su hijo.

Acauada la Cena legal y sacramental, y cantando el hymno, como dize el texto griego, dixo a sus discipulos, *surgite*: profetizado en el furgite que dixo Dauid a los suyos, quando salio de Ierusalen medio desnudo y descalço, huyendo de su hijo Absalon. Y endereçando su camino al monte de las Oliuas, que estaua vna milla de Ierusalen, que era el camino que podian licitamente los judios andar el dia de fiesta, como nota Ecumenio, oseys esta Dios como dize Iosepho, les fue por el camino, como se puede colegir de San Matheo, y de San Marcos, quitando el escandalo de su muerte, con la esperança de su resurreccion, retifican

dose Pedro en sus buenos propósitos, como noto nuestro Padre San Augustin, y notificandole el Señor su poca firmeza: hasta que passando el arroyo de los Cedros, que esta entre Ierusalen y el móte de las Oliuas, como refiere Iosepho, y llama se assi, porque teniamuchos Cedros en sus riberas, sino es que Cedro sea voz Hebrea, que quiere dezir escuridad y tinieblas, y assi començo desde aqui Christo Señor nuestro a sentir las sóbras y tristezas su muerte. Llego a Gethsemani, vna grãja de pocas casas, q̄ estaua en la ladera del móte, que tenia vn huerto muy cercano, como dize San Iuan, dóde entro el Señor para hazer su oracion. Eran como las nueue horas de la noche, y la Luna aun no auia quitado el manto negro de las tinieblas, con su pobre claridad, la montaña tenia vn nose que de asombro y depauor, mas que otras vezes, pronosticando el caso lastimoso que esperaua: los discipulos lleuauan el coraçon sobrefaltado y temeroso, que la pratica de su maestro auia despertado el sobrefalto y temor, y voluiendo los ojos a todas partes con fordissimo silencio, hechos vna muela todos, al rededor del Señor no auia hoja de arbol que el ayre meneasse, ni aueniera que como sueló diessesus gemidos tristes, que no p̄sassen eran las varas de la justicia. Señor, mucho desseo saber porque no salio con vos vuestra santissima Madre, pues la que mas os quiere gustara de acompañaros, porque aunque mandastes en el leuitico, que la ovejano se sacrificasse con el cordero, y que si alguno cogiesse la pajara con sus hijos en el nido, aun que le matasse a los hijos, dexasse yr libre a la madre, significando con es-

Aug. lib. 3.  
de consen-  
su Euange-  
lijarum c. 2

Leu. 12.  
Dent. 22.

tas

## que hizo el Señor en el huerto. 290

tas figuras, queriades morir solo: en lo qual tuuistes fines altissimos, pero pudiera orar con vos en el huerto, acompañaros en vuestra tristeza y agonía, hasta que llegara la hora de vuestra triste prision, y como mandastes no tocassen a los vuestros, pudierades mandar respetafen a la persona serenissima de la Princesa del cielo? No quiso el redemptor del mundo, la compañía de su madre en esta noche tristissima, teniendo atencion a su decécia y grauedad, que lo que es andar de noche, aunque sea a titulo de santidad, no esta bien a las mugeres. Camine mucho en bué hora Iudith al Real del Olofernes, pues en su camino estaua la libertad de Bethulia: vaya las Marias al sepulcro del Señor de noche, que esso fue vn feruor celoso, pues desseauan ver vngido al q̄ auian de creer resucitado: pero la Virgen no vaya al huerto esta noche con su hijo, porque hecha la prision los discipulos huydos, no es bien que se quede sola entre gente tan perdida. Y aunque no corria peligro, quiso no hallarse en el, por daros a vos exemplo, en quien de noche corre muy grande peligro vuestra fama, y vuestra honra. Por esso dize san Augustin nuestro padre, q̄ antes de la cena Christo Señor nuestro se despidio de su madre, con palabras muy tiernas, y dulcissimos, abraços: Virgen fantay madre mia, en quien yo deposite la mejor parte del thesoro de mis gracias y virtudes, ya sabeys q̄ el fin que me truxo al mundo fue morir, porque el hombre no muriesse, y que mi padre que esta ofendido ha de quedar con el precio de mi sangre satisfecho, y que para esso me paristes y anduue en vuestras entrañas,

Aug. de ver-  
bis domini.

y que conuienen en esso todos los prophetas generalmente. Y que Simeon estando yo niño tierno en vuestros braços, os reuelo, auia de ser para vos vn cuchillo de dolor, que traspasasse vuestra alma. Madre mia sabed que es llegada la hora, y que mañana en la tarde os vereys sin vuestro hijo, templad la amargura del dolor y del tormento con la esperança segura de que al tercero dia he de resucitar immortal y glorioso, y aunque sea grande la tristeza y el pesar de verme muerto, mayor ha de ser el alegría y el plazer de verme resucitado. Grande estrago hizo en las entrañas de la Virgen esta nueua, y si al sentimiento del alma y igualara la demostracion del cuerpo, fueran grandes los excessos: pero como prudentissima, grauissima y serenissima, aunque el sentimiento fue grande, no fue menor la mesura y grauedad, aunque queriendo manifestar sus ansias có palabras lastimosas, le atajaron los solloços, y despidiendose el sol diuino, dexo tan eclypsada la luna, con tinieblas tan escuras de tristeza, que si se hiziera lengua el pensamiento, no lo supiera dezir, pues no lo sabe pensar.

*Vbi erat hortus.*

EN el huerto tuuieron principio nuestras culpas, y viniendo Christo Señor nuestro a repararlas, es bien que en vn huerto tengan principio sus penas. Vna vez que el Euangelio nos le pone en el huerto es tristissimo y llorando. El Esposo combida a la Esposa a su verjel y a su huerto, y la Esposa

O a com:

## Cap. XXI. De la oracion

comida al Esposo de se cosa de pagarle en la misma moneda, y la fruta que lleuauan los arboles de aquel huerto, era mirra, que significa amarguras y dolores: pero era tanto el amor con que los coge el esposo, que dize le fabia a miel y a vino. La mirra le fabe a miel, y el vinagre a vino. No fue tan alegre para Adá el parayso, ni tan sabrosas sus frutas, las pocas horas que las gozo, quanto era alegre para Christo este huerto de leytoso, sus arboles y sus plantas,

Este lugar escogio Christo Señor nuestro para su oracion, como aparejadissimo y conuenientissimo para exercicio tan santo. Que mil cosas ay que puede contemplar el justo en vn huerto, que no alcanza el pecador. En las auezillas que haze sus nidos debaxo de las ramas, contempla la prouidencia de Dios, que a nadie falta. En las frutas amparadas de las hojas, la inconstancia de la prosperidad de aquesta vida, acordandose qual quedan los arboles desmochados, en el rigor del inuierno. En la verdura de los prados, y en la priessa que se dá a crecer las plantas, contempla la esperanza, q puede tener vn Christiano de llegar a la primavera de la gloria. En las ramas que con el pecho de la mucha fruta llegan a besar el suelo, cõtempla la condicion de la virtud, que mientras mayor es mas se humilla. En la fertilidad de las plantas, de las flores y ortaliza, considera el aumento de la gracia, y la medra de las almas. Pero donde el justo faca mil bienes, facael pecador mil males. La sombra de los arboles le parece, lugar acomodado para cubrir sus torpezas. Las flores para hazer guirnalda y coronar su cabeça. Las fuentes

para sus banquetes y sus vinos enfriados. En verjel se perdieron nuestros padres. Los huertos antiguamente eran el refugio de las idolatrias. *Erubescitis superhortos*, dize Esayas. En vn huerto quisieron en fuciar los juezes de Babilonia, la limpieça de Susaña. En fin no se contentan los hombres con hazer testigos de sus ofensas. los rincones de sus casas, sino a los arboles y fuentes, reseruando para campos y frecuras las culpas mas descaradas. Pues paradezirnó el Señor que las cosas hermosas y deleytables, no se hizieron para sacar dellas incentivos de pecados, sino de alabanza y gloria: no se hizo el sol para adorar le, aunque tenga hebras de oro, ni las estrellas para pronosticar tantas mentiras, el oro para tenerle mohoso y sepultado en las arcas, la hermosura para que sirua a la libiãdad, entra en el huerto y en el silencio de la noche, en que el pecador de los arboles, del ruydo de las aguas, del canto de los ruyseñores, sacara nueuas ofensas, haze Christo Señor nuestro vna oracion.

De donde se sigue que las criaturas que Dios hizo no son malas, sino el vso malo de ellas, no es malo el oro ni plata, las sedas ni los brocados, las heredades y juros, que cõ todo se puede seruir a Dios, no son malas las noches y los dias, los huertos y los verjales. En fin escriuiendo san Pablo a Thimoteo dize, que no ay criatura de Dios, que no sea buena, si el vso de ella no es malo. No es malo el oro, sino el atheorar le, muriendo de hambre el pobre, vendiendose de hambre la donzella. No son malos los vestidos, sino dexarlos apolillar, viendolos a los pobres desnudos. No son

## que hizo el Señor en el huerto. 291

son malas las trojes llenas de trigo, sino dexarlas comer de gorgojo. No es mala la noche, sino emplealla en liuiandades. No son malos los verjales, los bosques, las arboledas, y los rios, que el bueno se va alli a alabar a Dios. Abraham planto vn huerto en Bersabe, y inuoco en el el nombre de Dios eterno. Susaña puso en peligro su honrra y su vida, por no ofender a Dios en vn huerto.

De todo esto se sigue quãdiferente fue el primer Adan del segundo, vno fue obediente, otro desobediente, vno humilde, otro soberbio, vno ayunador, otro destemplado, vno ofende a Dios en vn huerto, otro llora y fuda sangre, en fin el vno fue terreno, y el otro fue celestial.

*Tristis est anima mea usque ad mortem.*

Tres cosas grandes tenemos que tratar en este passo, la tristeza, la oracion, y el sudor prodigioso de la sangre. Lo primero no es mucho reparemos en el miedo y la tristeza del Señor, pues todos reparan generalmente, y que pregñtemos a Christo Señor nuestro, la causa de las cosas esse sol, para alegrar el mundo? el que despues del inuierno triste, embiays el verano alegre, los prados risueños, las flores que combidan a placer? no days vos la rifa al hombre, que declara la alegria del coraçon? no soys vos la misma alegria del cielo, la gloria de los Angeles, y de las animas justas, que mirado os a vos no pueden tener pesar? pues como os entristeceys? Mirad Señor, que caso que no derogue a vuestra diuinidad, parece q deroga

al desseo que auays publicado de padecer y morir? pensamiento tantas veces repetido en el discurso de vuestra vida. Demas de esto deroga a vuestra verdad, que auiendo publicado esta ocasion por tan deseada, y tan alegre, quien aora os viene triste que dira? Deroga tambien al valor de vuestro pecho, y al que deseays en los vuestros, porque vienddo al capitan tristissimo agonizando, no es mucho, que desmay en los soldados? al amor que les auays mostrado hasta aora, que parecia era poco dar mil vidas a la obediencia de vuestro padre, y a la voluntad cõ que le auays ofrecido vuestra muerte, desde el puto que entrastes en el mundo? por estos inconuinentes

vinieron a dezir san Athanasio, y san Epifanio, q Christo Señor nuestro no temio la muerte, sino que fingio que la temia, y que fue ardid para enganar a Sathanas, y para que se atrauiesse la muerte. Y san Epifanio trae la semejança del capitan, que finge huir, para que enuista el contrario, y cayga en las manos de la celada, como lo hizo Iosue con los de la ciudad de Hay, y cada dia sucede entre capitanes diestros. La verdad llana es, que en la voluntad de Christo Señor nuestro huuo verdadero temor, y verdadera tristeza, y dexando aora la voluntad diuina, donde no puede allegar mal temor, miedo ni tristeza: en la humana, consideran los Theologos, dos apetitos, o desseos, el vno de la naturaleza, y el otro de la razõ: los quales experimentamos en nosotros mismos cada dia. Vn enfermo cõ el fugo de la caletura, dessea beber, y pudiendo beber no beue, porq aunque el desseo natural le da priessa, la razõ le dize q no beua: estos apetitos

Oo 2 y passio-

## Cap. XXI. Dela oracion

y pasiones naturales, estan en nosotros diferentemente que en Christo Señor nuestro. Lo primero, porqué ellas tuuo quando quiso, y como quiso, como fue hombre quando quiso: así se entristeció quando quiso, y temió quando quiso, lloro quando quiso. Por esso dixo san Iuan en la resurrección de Lazaro, se auia turbado a si mismo, porque si el no quisiera turbarse, nadie del mundo le pudiera turbar: Pero en nosotros preuené nuestra libertad. Muchas vezes teme el hombre, y se afrenta de auer temido, muchas vezes se encoleriza, y se arrepíete de no auerse reportado: mas Christo Señor nro tiene las sujetas y enfreñadas. Por esso S. Ieronymo no las llama pasiones, sino prepasiones, q quiere decir pasiones preuenidas. Y S. Augustin nuestro padre, pasiones de dispensación diuina, q dispensa có ellas, y las da licencia quando quiere. Lo segundo en nosotros inclinā nos a lo ilícito: y essa es la infelicidad q lloraua S. Pablo, siéto, dize, de tro d mi mismo vna ley contraria a la de mi razón y entendimiento, que me lleua por los cabellos al pecado, y succede muchas vezes llevar tras si ala razon, como el ruin ginete quando le arrastra el cauallo: Mas otro aura tan diestro y de tanta fuerça, que aun sin freno le haga parar a raya. Pues este pacifico Rey Salomó, a quien todos dieron parias y tributos, que gouerno su Reyno con grande sosiego y paz, sin que ninguno jamas se le reuelasse. Este que nos está predicando, que ya que no podamos tener en el puño las pasiones procuremos alomenos enfreñarlas y rendirlas. Este poderoso Rey Afuero en cuya presencia no osan parecer, sino llamadas o có

licencia estas damas: como antes la auia dado a la hambre y al frio, que dize san Augustin q son vnas muertecillas: y despues en la cruz la dio a la muerte, segun san Athanasio, que esso fue el abaxar la cabeza: así en el huerto dio licencia a la tristeza y al temor, y començo a temer y a entristecerse, hasta venir a dezir: Triste esta mi alma hasta la muerte. Mas esta tristeza y este temor ocasionado del afecto natural: Lo primero no deroga a la diuinidad, como quando heris el ayre có vna espada, aunque corteys el ayre que tiene cuerpo, no podreys cortar la luz que no le tiene, y como echando en el agua vn hierro ardiendo, el agua matara al fuego, pero no dañara al hierro, porque no tiene poder contra el metal: así contra la diuinidad no ay poder que le pueda hazer daño. Lo segundo no derogaua al desseo de la razon, que mil vidas diera esse desseo, ni a la verdad de sus palabras, ni al valor de su cuerpo, ni al esfuerço de los suyos, ni a la obediencia de su padre, porque estas pasiones naciañ del apetito natural, y de la sensualidad, como dize san Iuan Damasceno y san Buenauétura. Aunque san Thomas tambien admite tristeza, y temor en Christo Señor nuestro de parte de la razon, y dize que la razon fue allí abogada de la sensualidad, como el letrado que mete petición por el labrador grofero, que no sabe alegar de su justicia, salua siempre la voluntad eficaz de morir y obedecer a su padre, como diremos despues.

*Tristis est anima mea Usque ad mortem.*

Supuesto

## que hizo el Señor en el huerto. 292

Supuesto pues esta dispéfació y licencia que dio Christo Señor nuestro a sus pasiones, los vientos que las soplaron fueron tan grandes, q las puieron hinchadas mas que las olas del mar alterado y tempestuoso. Lo primero representosele la parte que auia de caber a su madre de sus tormentos y cruz, y que al pelo del amor q le tenia, auia de fer su dolor, imaginauala al pie de la cruz, recibiendo en el alma las llagas dolorosas de su cuerpo, y que la lança que auia de venir bolando, auia de hazer mayor herida en las entrañas virginales, que en su pecho: consideraua el dolor, q auia de passar, viendole muerto en sus braços, las lagrimas que auia de deramar sobre las cuécas de sus ojos. Y como desde la cuna ala cruz no auia tenido hora de alegria: apretole de fuerte la tristeza que sola fuera poderosa para quitarle la vida, si có su poder no detuuiera la muerte.

*Tristis est anima mea Usque ad mortem.*

Vio el escandalo de los suyos, a quien auia preuenido con tan singulares consejos, para aquella hora, vio a Iudas, de puerta en puerta, dando priessa, a Pedro jurando y echando se maldiciones, a todos huuyendo afrentosamente: que ni la compañía, ni los milagros, ni el sermón, dulcissimo que les auia predicado sobre cena, ni el nueuo sacerdocio, ni auerse dado en manjar a si mismo, para darlos brio y esfuerço, los detenia: apretole la tristeza hasta ponerle, como dize san Augustin a las puertas de la muerte. Y así dize san Hilario que en la oracion no

pidio dispensación de su muerte, sino que el caliz que auia de beuer tambien pasasse a los suyos, *transcas a me*, para que siendo cópañeros de mis penas, lo sean de mi bienauenturança. Y san Basilio dize que *pidio no fuesse su muerte para los suyos escandalo.*

*Tristis est anima mea usque ad mortem.*

Vio los pecados de aquel miserable pueblo, y el fin de aquella ciudad, y que no auia de quedar piedra sobre piedra, y que los auia de castigar con destierro y seruidumbre en esta vida, y en la otra con muerte eterna. Si quando entro triumphando en Ierusalem, de solo ver los omenajes lloro, considerando su fin tan vezino y lastimoso: no es mucho q aora con el mismo pensamíento se entristezca. Hijas de Ierusalé, dixo a las mugeres que llorauan de piedad, quando yua por la calle de la amargura, vosotras llorays mi destre, ya yo he llorado los vuestros aunque mi muerte es lastimosa, y las lagrimas son cócedidas a la piedad natural, pero teneys vosotras tanta mas razón porq llorar vna ceguedad vna cayda, vno miserable fin, que seria mejor llorasedes vuestros destres y desuertas. En fin como hijo de la sinagoga segun la carne, sentia su daño y su pérdida, demañera, que dixo triste esta mi anima, hasta la muerte. Y así dize san Ieronymo, S. Hilario, Origenes, Gregorio Emiseno, que no quiso escusarse de la muerte, solamente por la natural inclinación que su voluntad tenia a la vida, sino tambien

Oo 3 Por

Aug. 14 de  
vinit. Dei.

Aug. super  
illud, mor-  
te mori-  
ria.

Damas. lib.  
3. cap. 26.  
Bonavent.  
in Luc. 6.  
23.

D. Thom.  
3. p. 1. 21.  
118. 2.

Aug. ps. 26

Hila. c. 31

Basil. li. 4.  
Eumen.

Hieron. in  
Mat. c. 26.  
Orig. libe  
2. contra  
Celsau.  
Hila. c. 31  
Emis. hom.  
de pass. de  
minia.

por la ruyna de los Iudios, y en particular de aquella ciudad y templo.

*Tristis est anima mea usque ad mortem.*

La quarta, representaron se le por junto sus penas y sus tormentos, y aunque este pensamiento no fuesse causa de tristeza tan vehementemente, como tienen los demonios y condenados del infierno de su estado y perdicion, como dize fante Thomas, porque a los demonios condenados nacelen la tristeza de la perdida de Dios, y tiene anexa de esperacion de salud, y ninguno de los males imaginables es comparable con este: pero fue mayor que todas las tristezas que de los males humanos se pueden ocasionar. Lo primero, porque demas de que la muerte, es el mayor mal de los males, en Christo era mayor mal por la dignidad de la vida, que era vida divina por la naturaleza divina a que estava vnida la humana. Lo segundo por el linaje de muerte, que fue ignominiosissimo de parte de la verguença y deshonor, que vn hombre cortes siente mucho las afrentas, y estas fueron muchas, y la gente sin numero. Demas de esso, fue amargissimo, de parte de los açotes y espinas y de los demas tormentos. Lo tercero, por la aprehension mas intensa y mas viua de todos aquestos males. Lo quarto, por la fuerça del apetito natural, con que desseo huыр este dano, que fue toda aquella a que su naturaleza se pudo esteder. Lo quinto, por el desamparo de la parte superior, que dexo a la parte inferior, sin ningun linaje de aliuio. Y no teniendole humano, por que *que sui consolantem, & non inueni*, vino la

3. p. q. 36.  
art. 6. ad 3.

tristeza a ser mortal, y esso es, *tristis est anima mea usque ad mortem.* Psal. 68.

*Tristis est anima mea usque ad mortem.*

Temiolo vn por experimentar la pena q trae consigo el temor, y por q no vuisse mal por quien no vuisse pasado, para que pudiesse dezir san Pablo. *Tentatum per omnia, curtido, e todamala natura.* Lo otro por merecer por aquel temor el animo de los martyres. Quando yua san Pablo preso a Roma, le dixo Dios, Pablo no temas, lo que conuene es parecer delante el Cesar, y en otras muchas partes dixo a los suyos que no temiesen. Dize san Theodoro, y san Leon Papa, como temiendole dize a los suyos que no teman y responden por esso temio, porque los suyos no temiesse para vestir con aquel temor suyo nuestro pecho de constancia y de valor, y para que esperando Christo triste sus tormentos y su muerte, vna niña la esperasse muy alegre. Y como dize san Leon, esse fue el trato que tuuo con nosotros, troco su animosidad por nuestra couardia, su fortaleza por nuestro miedo, su hora por nuestras deshonoras, su hermosura por nuestra fealdad, su salud por nuestras enfermedades, su alegria por nuestra tristeza, su vida por nuestra muerte. Esso es lo mismo que auia hecho con Adan, que en la reparacion de la gracia siguió los mismos passos, que en la creacion de la naturaleza, y alli estando durmiendo Adan, sacole vna costilla y puniendole vn poco de carne en su lugar, formo della la muger. Dode dize S. Pablo, sabe q fue vn gra mysterio y figura de lo que a su tiempo

Leo serm.  
de pass. do  
mini.

Theodo in  
dialogo im  
ped nolite  
timere pu  
illus grex,  
nolite time  
re eos qui  
occidunt  
corpus.

tiempo auia de hazer con la Iglesia, con quien trocara el hueso, que es fuerte con la carne flaca, y asi yendo los martyres a la muerte muy alegres, el yua triste. Acacce ver vn niño muy hermoso, hijo de vnos padres pobres, que andan rotos y desnudos, y con clamor, quitando de si por ponerlo en el niño; como anda este niño tan regalado? como su padre to ayuna y su madre lo en durat: asi los niños van alegres al martirio, fue que lo ayuno su padre, y con la tristeza que passo a la hora de su muerte, merecio que fuesse este niño alegre y despreciasse el cuchillo del tyrano. Acacce por algun caso trocar las capas el señor y el labrador: el labrador es el señor, y el labrador debaxo de la riqueza de la capa, y se le la calça parda, el çapato grosero, y al señor debaxo de la pobreza de la capa, el çapato justo la calça de seda, el jubon de raso, y luego de dezis sin duda trocaron capas: asi fue aora trocaron capas los vassallos y el señor, y va Christo triste, y ellos alegres, pero la alegria del martyr es de Christo, y la tristeza de Christo es del martyr, que dixo triste, esta mi alma hasta la muerte.

*Tristis est anima mea usque ad mortem.*

Enrísteciolo y temio, porque como en la transfiguracion delante de los tres dexo probado que era Dios, aqui quiso dexar probado que era hombre. En los altos y en los baxos, crecientes y menguantes, en las olas y mudanças, que son prendas del humano coraçon. Quando el dia de su triumpho venia a Ierusalem, yua delante como valeroso capitán, luego le vereys jarretado, pidiendo vna asna en que yr. En la

ena dize y haze, ponderacion es del desseo que tenia de llegar a aquella hora, luego le vereys en el huerto tan triste y tan derribado, son retratos de los acometimientos y couardias de vn coraçon. S. Pablo puso aquel cartel de desafio contra el infierno, contra la muerte y contra la vida: despues escriuiendo a los de Corinto estava tan rendido y çafado de la vida, q dixo le enfadaua ya el viuir. Elias en sus barbas le mato al Rey los profetas, y le dixo quie sois vos? despues por la amenaza de vna muger se halla tan couarde y temeroso, q pide a Dios le lleue de aquesta vida. En el leon dize los naturales, q en la mitad del cuerpo, ca beça, braços, y pecho, predomina el sol, y es geroglifica de su corona y de su Reyno, y de la braueza del animo, y asi nada le afombra, antes su vista atemoriza y acouarda a los demas animales: en la otra mitad predomina la tierra, y asi se le conoce flaqueza, temor y couardia, y huye del galló, y de la mona, y de las hojas de encina, y de qualquier velo q le cubra los ojos: Espantan cosas tan estrañas en tan perfecto animal. Christo Señor nuestro leon fortissimo del tribu de Iuda, en vna presencia tiene dos naturalezas divina y humana, segun la anterior en quien resplandee el sol de la diuinidad, es Rey de todos los siglos, que resistira a su voluntad segun la inferior q son espaldas y pies, es de naturaleza de hombre, q es de tierra. Y quiriendo mostrar sus passiones, sus crecientes y menguantes, vnas vezes llora, como en la muerte de Lazaro, y luego da vna voz a la puerta del sepulcro q haze teblar todo el infierno, va delante de los suyos camino de Ierusalé, y luego se desmaya y no puede

Rom. 8.

dar vn passo. Entra en la ciudad es-  
tando encartado, y triumpho de to-  
da ella, y luego parece hombre y  
sabe a buscar los higos en la higuera.  
Muestra de deseos muy grandes  
de que se llegue la muerte, y quah-  
do la ve vezina esta triste y tem-  
roso, y dize, *Tristis est anima mea, &c.*  
**Tristis est anima mea. *Esque***  
**cad mortem.** *autem cum*  
**Ultimo** vio todos los pecados  
del mundo por junto, es pento-  
sissima vista, tantas lenguas, tantos  
ojos, tantas manos, tantos pensa-  
mientos conjurados contra sus le-  
yes, por alli el escuadron de la for-  
beruia, por alli el de la auaricia, por  
alli el de la luxuria, y de honesta-  
dad, los templos profanados, los sacer-  
dotes comprados, las donzellas ve-  
ladas, judas, traydores, Pedro, flago-  
so, el cocodrilo de hebra, el pueblo in-  
yendo, todos de agradecidos. Im-  
agina que la merced fuese vna cola  
viva, que contina si fuese por las  
reales y por las plagas, de veric en-  
retantos, mentulos, aborrecida  
y maltratada, la castidad entre los  
torpes, la liberalidad entre los auar-  
nietos, la justicia entre los injustos.  
Hasta las fabulas fingien que la ver-  
dad y la justicia, se fueron huyendo  
al cielo, de las mentiras y tyrantias  
de la tierra. Pues viendo el Señor  
tan grande tropel de maldades, o  
por mejor dezir tantos exercitos,  
que a penas aura guarismo que pue-  
da contar su suma, no es mucho q  
se entristezca. Alguno podra dezir  
deide el instante de su concepcion,  
vio Christo Señor nuestro todo  
ello, como se entristecio aora,  
mas que nunca? Lo primero los ma-

les no affligé tãto mirados de lexos  
como quando el hombre esta meti-  
do en medio de la furia de sus olas.  
Lo segundo, de la fuerte que la glo-  
ria de su alma estubo detenida para  
que no se denudase al cuerpo, sino  
fue por aquel breue espacio de su  
transfiguracion, hasta que el quiso  
no le dio pena el pensamiento de  
esos males, porque esse pensamien-  
to no le estorualle los mysterios de  
su vida, como fueron los sermones  
y milagros: Pero quando vio que  
su muerte estaua ya tan vezina sol-  
to fu poder las riendas al pensa-  
miento y pasiones, y las presas de  
las fuentes y los rios de la tristeza y  
dolor, que antes diluian poco a  
poco, agostado el alegria de las fuer-  
zas inferiores. **Pater si possibile est tran-**  
**seat. Etia** *ob nodri*  
Començando lo segundo, que  
fue la oracion que hizo al pa-  
dre, como en las letras humanas no  
ay cosa mas dificultosa que vna  
oracion que abraçe todas las par-  
tes de la eloquencia, y quando se  
halla la ponen por dechado a la ju-  
uentud, como quedaron de Ciceró  
con grande fama, la oracion que  
hizo en fauor de Milon, y la segun-  
da Philipica que hizo contra Mar-  
co Antonio: assi en las letras diui-  
nas, quando se halla vna oracion co-  
todas las condiciones que Dios po-  
ne en la eloquencia celestial, ha se  
de poner por dechado en la escue-  
la de la Iglesia. Entre todas lleva la  
palma esta oracion, porque en ella  
se hallaron todos los colores reto-  
ricos de la eloquencia diuina, pues  
fue solitaria, deuota, humilde, dis-  
creta

esta persecucion como bilito podra  
ver que cualquiera que con tiempo pen-  
samiento, y deuota consideracion  
la contemplare. Fue deuotissima  
como lo muestran las palabras. *Abi*  
*pater, aba es diabo* Caldayca, y quiere  
dezir padre, y fue vna repetición de  
la misma palabra, que en la sagrada  
Escritura dize afecto feruoroso. Pa-  
dre padre, o como dize S. Matheo  
padre mio, como si dixera miraque  
foy vuestro hijo natural, y pues os  
apiadades siempre de los hijos adop-  
tuos tened conmigo piedad. Lo  
segundo se puede arguyr el feruor  
y la deuocion del alma, de las voz es  
repetidas tantas vezes, y de las lagri-  
mas de sus ojos, que san Epifanio  
dize auer leydo en el Buangelio de  
san Lucas que lloro. Y desta oracion  
entiende san Anselmo lo que dize  
S. Pablo, *cum clamore & lacrymis*, que  
con clamores del pecho, y con las  
grimas en los ojos pidio al padre,  
recibiese este sacrificio suyo, y que  
el padre lo oyó, atendiendo ab  
respeçto, que se deuia a tan buen hi-  
jo. Lo tercero de la postura, no solo  
niete arto dillado, sino el rostro en  
el suelo, en que quedan condenadas  
las perezas de los regalones de el  
mundo, que rezan recostados, y con  
posturas agenas de todo respeto, re-  
uerencia, y deuocion. Muchas post-  
uras de oracion se leen en la sagra-  
da Escritura. Moyses orauó en pie  
quãdo vencio a Amalech. Eliseo,  
quando relucio al niño: passeando  
se, David prostrado, *ad basit pauimento*  
*anima mea*. Salomon de rodillas, Chri-  
sto Señor nuestro de todas estas ma-  
neras: ya en esta oracion le veyes  
de rodillas, ya prostrado por el sue-  
lo, ya passeandose y endo y viniendo  
a sus discipulos, ya en pie estado en  
la cruz, pero nunca se vio q Christo

rezasse recostado. Ezechias oro  
en la cama: pero estaua enfermo de  
lafuado del propheta. Esayas: Los  
Luteranos dizen mal del hincarse  
de rodillas, y de las demas ceremonias  
extremas, no miran que Dios  
es Señor de cuerpo y de alma, y que  
es razon que todo se le humille y le  
obedezca, y prostrandose el cuer-  
po el alma, se proquoque a deuocion  
y que la sagrada escriptura esta lle-  
na de deuociones, extremas. Lo se-  
gundo, fue sola, pues se aparto de  
los suyos, con detenerle tan podero-  
samente la tristeza y el amor, y assi  
vna el euangelista de vna palabra q  
parece dize *violencia trulsa* antaçado,  
como quien desgañava vna rama de su  
tronco, y como quien desuia la vna  
de la carne: assi se retiró a vna cue-  
ua, que estaua de alli vn tiro de pie-  
dra, labrada de la misma naturaleza,  
en vna peña para que quedasse per-  
durable la memoria de aquel hecho. *Exod. 14.*  
El sumo sacerdote, que auia de ofre-  
cer sacrificio por si y por el pueblo,  
entraua en el *sancra sanctorum* solo.  
Moyses en el tabernaculo solo, A-  
braham subio a la cumbre del mon-  
te solo, y aora quando vn sacerdo-  
te dize missa, quando llega al me-  
mento, de todas las cosas desta vi-  
da: querria de sebaraçarse y quedar  
solo, y puniendo silencio a sus pen-  
samientos, ofrece por si y por todos  
el diuino sacrificio del altar: y en se-  
ñal de que es para todos lleuana el  
el sumo sacerdote escriptos en el  
peitoral los nombres de todos los  
doz tribus. Quiriendo pues Chri-  
sto Señor nuestro ofrecer al pa-  
dre aquel sumo sacrificio de su  
muerte, que ya estaua tan vezina,  
por el rescate y salud de todo el lin-  
aje humano, retiróse para ofrecerle  
a su padre en esta tristissima oracion.

Lo tercero humilde: pues demás de poner su rostro en la tierra manifestó su necesidad, y pidió a su padre ayuda. Yo os confieso padre eterno la tristeza de mi alma, y la flaqueza de mi carne, enseñándonos en esto que acudamos en nuestras tristezas a la oración. Iacob me joró a Ioseph en la parte que ganó del Amorreo, con el arco, y con la lanza: donde dice la glosa con oración y con lagrimas, y quando el Angel le dixo, no temas para que temer a tu hermano, porque si contra Dios fuysse fuerte, mas lo serás contra los hombres. Oseas se haze gloriador deste lugar y dice, que las armas con que veníó a Dios, fueron lagrimas y dolor.

Lo quarto, fue discreta, pues no pedía absolutamente, como les parece a graues doctores, sino padre mio, si puede ser, segun vuestra voluntad diuina, que los bienes que se esperan de mi muerte, se puedan conseguir sin ella. *transseat*, sino aqui estoy aparejado, ya la sangre de mis venas tiene la tierra que piso, si vuestra justicia esta tan deseosa de sangre: mirad si basta la derramada y vertida, si fieri potest, si puede ser cese el excello, y sino *hac voluntas tua*. Y assi dixo otro Euangelista, *pater si vis*, padre mio si quereys, que si vos no gustays yo no quiero sino vuestra voluntad. Por esso vino a dezir Cayetano, que le cedió aqui a Christo Señor nuestro lo que pedía, pues sobre todo pedía el gusto de su padre, y reseruaua la eficacia de su oración a la voluntad diuina. Y assi dice san Anselmo, que fue oydo por la reuerencia que el padre deuia a tal hijo, como dice san Pablo: pero el camino llano es, que la voluntad natural aborrecia a la muerte, y des-

seaba la vida, y este deseo no era cínco, ni desordenado, porque no ay cosa que no desee naturalmente su ser, su conseruacion y vida, como dize Aristoteles y Boecio, mas la voluntad racional desleaua obedecer al padre, y morir. Y como dize santo Tomas, vna gritaua, *fat voluntas tua*, otra gritaua, *transseat a me calix iste*, hasta venir atrauar entresi vna guerra justa, pues cada vna pelea por defender su capa y su derecho. San Marcos haze la oración absoluta, padre mio todas las cosas te son posibles *transfer*, y tomando el si de san Lucas y de san Matheo, por frasis ordinarias en la sagrada Escritura, viene a ser el sentido todo vno. Mas hablando en rigor no eran contrarias estas voluntades, aunque desleauan cosas entresi contrarias, porque la vna aborrecia la muerte, en quanto era mal de la naturaleza, y venia destruyendo la vida, la otra amaua la muerte, por otra razón, conuiene a saber por ser bien vniuersal del mundo, y por estar en ella generalmente las vidas de todo el linage humano. Como el enfermo aborrece la purga, en quanto amarga, y da por ella vn escudo, y la recibe como causa de salud. Y como sentenciando vn juez a un hombre facinoroso a muerte, el paciente a quien le pesa, por la sangre que le ha, no se dice contrario del juez: assi la voluntad natural en Christo Señor nuestro, pesandole de la muerte, no es contraria a la voluntad racional, ni a la diuina. Y como el primer mobil arrebatando tras si todos los otros orbes inferiores, el mouimiento natural de cada vno, no es cótrario al mouimiento superior, y como el mouimiento del piloto, aunque se mueua a la parte

Arist. 3.  
de anima  
Boecio. 3.  
de consolat.  
prof. santo  
Thom. 3.  
p. 9. 18. ar.  
tic. 2.

contraria de donde camina la nave, no es contrario, al que lleva el nauio quando va por el mar, las velas tendidas y viento en popa: assi la voluntad natural de Christo Señor nuestro, desleando la vida no es contraria a la que deslece la muerte. Por esso dixo Iustino martyr, que en esta oración se auia cumplido la profecía de Dauid, clamare dedia y de noche y no me oyras, pero no quedara por necia mi petición. Y si dixere el hereje que esta oración fue ignorante, sino sabia Christo el decreto indispensable de su padre, y si lo sabia fue ociosa y fue valdiá: respondo que la sabia, pero no fue por demás, porque quiso en todas las cosas ser semejante a sus hermanos, sino fue en la culpa. Y porque a vn hombre le causa gran pena el desleer y el pedir, y no alcanzar, quiso expetimentar essa pena.

Lo quinto, fue perseverante: pues se arrodillo tres vezes, que es el numero de vna perfecta oración. Y assi san Pablo dice, que rogo tres vezes, le librase Dios de las manos de su carne. Y Esayas oyo dezir a los seraphines tres vezes, *sanctus sanctus, sanctus*, y san Iuan en su Apocalypsi, vio aqillos animales llenos de ojos, q dixerón tres vezes *sanctus*. En fin el perseverar alcanço que viniessse vn Angel a confortarle.

*Apparuit Angelus confortans etiam.*

Quando no ay oración sin fruto, y quando no consigays lo que pedis, alcançareys por lo menos cófuelo para vuestra alma. Después de auerle el Angel leuantado de la tierra, limpiandole el sudor de aquel

rostro serenissimo, arrodillado le dixo. Principe del cielo, mi venida es a deziros, que pues pusistes la mano en este negocio la enclauays, y cobreys esfuerço y brio, que aunq la muerte es cosa terrible, y la vuestra por singularissimas circunstancias de amargura y tristeza, vendrá a ser la mas terrible: Y aunque es triste cosa, qdar vuestra esposa biuda, vuestro ganado sin pastor, vuestra madre sin hijo, pero Señor atended que ha de ser vn mar de misericordia, y vn pielago de las humanas esperanças, y que aunque aora os hallays desamparado del consuelo humano y del diuino, esso se ha de acabar presto, y dentro de pocas horas vereys el fruto de vuestra sangre, y dexando el linaje humano (a quien tanto amays) enriquecido, y el nombre de vuestro padre ilustrado, triumphareys de la muerte y del infierno, y facateys al mundo ala verguença. No os acordays del arco matizado de colores, que puso en el cielo vuestro padre, en señal de que ya auia amaynado en sus iras y en sus sañas: y de q no tornaria a cubrir las cumbres de los montes debaxo de las aguas otra vez? Pues Rey de gloria tiniendo vos mañana estendidos los dos brazos en la cruz, matizados con la sangre de las venas, sereys mas perpetua señal, de que han amaynado las iras de vuestro padre. No os acordays de aquel moço desarmado, q con cinco piedras y vn cayado entro en campo contra el gigante Filisteo, que venia muy soberuio, todo cubierto de malla, y quedo vencido y muerto: pues esso os ha de acaecer a vos mañana, que con cinco heridas mortales, y el cayado de la cruz, aueys de vencer al soberuio Iayan

Dialogo 10  
t. a. rison.  
psal. 21.  
noct. 6. no.  
ad insipie-  
tiam inibi.

2. Cor. 12.  
11. 6.  
Apo. 4.



layan de Lucifer. Poned los ojos en Moyses, que hiriendo con la vara en vna piedra, salio vn rio de agua dulcissima, con que el pueblo sediento apago la sed: vos Señor sois la piedra que herida mañana con la vara de la justicia, y abierta con cinco mil açotes, por muchas partes de Rios caudalossimos de misericordias y de gracias, con que se apague la sed del mundo, que esta sediento. Deuiole de referir todas las figuras y las sombras, que deste mysterio auian passado, mostrandole como en dibuxo, el cúpliêto de todas ellas. Y como Dauid viêdo vezina su muerte, mostro a su hijo Salomô, en vn pergamino, vna traça dibujada, que Dios le auia dado de su templo: assi el Angel hizo vna estampa al Señor, de todo lo que auia de passar por el, no porque el Señor tuuiesse de esso necesidad, pues lo sabia por mil caminos, sino desleandole cõfortar. No os acordays de aquellos padres antiguos, que han tenido tãtas ansias, de que se llegue esta hora: atended a los seruicios q̃ os hizieron en sus vidas: pues por no deseruiros, vuomuchos que dexaron las suyas entre las manos tyranas, y los cuerpos a los buytres. Allende q̃ aquesta hazaña de ser sola en el mudo, y a d̃quedar por corona y por exemplo, de quantas hiziere el amor, de aqui a que el mundo se acabe: Quando os vi afligido orando, yo acudi luego a mi oficio, y presente al padre vuestra oraciõ, y hecho silêcio en el cielo, fue acordado, que deys fin a este negocio, como entre vuestro padre y vos esta acordado. Quando Ezechias estaua enfermo el propheta Elayas le hizo vn fiero y vna amenaza, rey dispone vuestra alma, y dad orden

en las cosas de vuestra casa, q̃ auéis de morir mañana. Boluiose el Rey a la pared y lloro y alego a Dios sus seruicios, la lealtad d̃ su coraçõ, alargole Dios la vida por quinze años: Rey de gloria yo vengo a notificaros vuestra muerte, como Elayas al otro Rey, si fuera fiero, o amenaza, como aquella, sin duda se accettare vuestra oracion, pero es sentençia difinitiva, buen animo Señor mio. Pues como Gabriel amigo, los seruicios de Ezechias, merecieron con mi padre quinze años mas de vida, y los mios no merecen vna hora? tan piadoso con los hijos adoptiuos, y tan inexorable con el hijo natural? Principe del cielo, bien lo sabeys, no es menester que yo os lo diga, si Ezechias viuió fue por vos, y si vos moris es por el, vos por el auia des de nacer en el mundo, el en el cielo por vos: Y como huuo para esso necesidad de su vida, assi la ay aora de vuestra muerte. Demas de esso si acudio vuestro padre a las lagrimas de Ezechias, si se apia do de los Patriarchas atribulados y tristes, si ha oydo hasta aora y oyra siempre las oraciones delos pecadores, todo esso nace de las lagrimas que vos aqui derramays, desta tristeza y agonía que sufris, desta oracion que hazeys, y el no oyros a vos vuestro padre, nace de los pecados del hombre, y el oyr despues al hombre, sera por auerlo merecido vos.

Algunos pintan al Angel cõ las insignias de la pafsion, como que se las trae presentadas desde el cielo: Señor mio en la tierra ay gran necesidad de paciencia, todo es iras, coleras, rauias, desesperaciones, esta cruz, estas espinas, estos açotes, os presento, para q̃ quãdo el mundo

vca

vca vuestra paciencia y sufrimiento, sepa que cosa es sufrir y padecer. Los santos deuotos de aqueste passo, introducen a qui a todas las virtudes que le venian a suplicar las amparasse y fauoreciesse, y que cada vna le presentaua su insignia, es piadosa contemplacion.

*Apparuit Angelus confortans eum.*

San Epifanio, y san Hilario dize, que antiguamente no se hallaua este aparecimiento del Angel en muchos textos Griegos, y Latinos, y creen le borraron algunos Catholicos piadosos ignorantes, pareciendoles, lo vno ser cosa indigna, que el Angel viniesse a conuolar a su criador, lo otro que algun Ariano por destruir la diuinidad en Christo, le auia añadido: Pero ya el Concilio de Trento, le dio por canonico. Y la razon deste consuelo da Beda sobre san Lucas, en el desierto, dize, quiso ser de los Angeles seruido como Dios, en el huerto cõsolado como hombre. De fuerte que los Angeles dieron testimonio de las dos naturalezas. San Epifanio dize, que los tres dicipulos vieron el Angel, que le estaua conuolando, quanto mas que ser vn principe conuolado de vn criado amigo suyo, no dize inferioridad, y que la diga importa poco: pues Christo Señor nuestro, fue inferior en el cuerpo, y en la porcion inferior del alma, como lo dize Dauid, y lo refiere san Pablo. Muchos reparan en la palabra *confortans eum*, por ser cosa muy escura que pudiesse el Angel confortarle. La diuinidad? no, por que quien ha de confortar a Dios?

Hilar. 1.º de t. m. Epifan. in quærat.

Psal. 12. ad Heb. 12.º

El espíritu? no, pues estaua animosissimo, el cuerpo? no, pues quedo mas triste despues de partido el Angel, y puesto en grande agonía fudo sangre, por esso lee Theofilato *glorificans eum*. Y san Epifanio en el cantico de Moyses donde nuestra vulgata dize, *vt glorificent Deum omnes Angeli*, lee, *vt confortet*. ora glorificasse alli su diuinidad, ora su humanidad, que lleva mas apariencia y color, Señor tened esta por hora gloriosa: pues os auéis d̃lleuar desde la cruz tras vos las cosas todas: pues vuestro padre os ha de dar en ella nombre glorioso. San Ieronymo, san Chriostomo, y S. Gregorio, que el Angel le conforto la parte inferior del alma, que estaua desierte de todo cõsuelo del cielo, y del fuelo. Como al que ya esta el alma en la boca, ninguna cosa le consuela: mas las palabras amorosas del amigo fiel, parece que le confortan, en aquella hora: assi el Angel hablando con vnas palabras blandas le cõforto. Principe del cielo, yo y todos mis compañeros dieramos nuestras vidas, si prestaran para el caso, pero valen poco Señor mio, *viriliter age & confortetur cor tuum*: pues de essa vida han de nacer tantas vidas, y como Moyses y Elias en la transfiguracion hablaron con el Señor del copiosissimo fruto que auia de dar aquel grano, muerto y sembrado en la tierra: assi estuieron los dos hablando. En fin ora el Angel le engrandeciesse como Dios, ora le glorificasse como hombre, ora le confortasse la parte inferior del alma, ora el cuerpo, ora le consolasse con razones, ora con su presencia celestial, ora Christo Señor nuestro admitiessse su consuelo, ora le recusasse: el Angel hizo de su parte lo que pudo, para

Hieron. 11.º 23. Pelag. Chri. ho. 85. in Mat. Greg. ho. 8. in Exodo

Psal. 126.

para consolar el que estaua tan triste y desconsolado, y como a Elias quando estaua triste y cansado de la vida, le aparecio vn Angel y le dixo se animase, porque le quedaua mucho por andar, y como aparecio a Gedeon vispera de vna batalla, y le dixo el Señor sea contigo, varon fortissimo, buen animo que victoria has de alcançar: assi a Christo tristissimo, y en la vispera de la batalla corporal de su muerte, le aparece vn Angel. Principe del cielo, aunque el tiempo es breue, el camino es largo, pero animo pues es cierta la victoria, ello es *confortans eum.*

*Et factus in agonia prolixius orabat: Et factus est sudor eius sicut gutte sanguinis.*

Lo tercero, que propusimos fue el sudor sangriento de aquel cuerpo diuino, al qual dize el Euangelista que precedio vna agonia, que quiere dezir lucha, o guerra, segun vnos, o vna poderosissima tristeza, segun otros. San Gregorio dize, q en aquella agonia, de mas de enseñar el modo y reglas, de la oracion, dexo vn retrato de los parasismos y agonias de la muerte, y assi de lo que vemos en vn hombre que agoniza, podemos facar el aprieto en que se vio Christo Señor nuestro en esta hora. Aunque es comparacion corta, porq demas de estar en nosotros aturridos los sentidos, ay grande desigualdad de nuestra imaginacion a la del Señor: y assi solo puede ser air de q rastreemos del menor mal el mayor, y de nuestra agonia la del Señor, pues llego a punto que abiertos todos los poros de aquel cuerpo soberano, sudasse tanta abundancia

de sangre, que rego la tierra q pisaua con sus plantas.

Lo primero, hemós de supponer auer Christo Señor nuestro sudado verdaderamente sangre, y autta derramado propria natural y verdadera, y vsta para esta verdad ser historia de san Lucas y auerte de entender estas palabras, no por hiperbole, como dixeron Euanio y Theofilato, de la manera que soleys dezir aca, llorays lagrimas de sangre. Y no ay para que nos embarace el no dezir el Euangelista que sudó gotas de sangre, sino como gotas, porque la palabra *quasi* en la sagrada escriptura, no todas vezes dize semejança, sino lo que passa en realidad de verdad, y assi lo dize agora. Y desta fuerte lo ha entendido la Iglesia generalmente, desde el tiempo de los Apostoles, como se puede colegir de san Iustino martyr, y de san Hirenço, y de san Epifanio, y de san Athanasio, en vn libro que llama de la Bien auenturança del Hijo de Dios. Donde Anathematiza a los que niegan auer sudado Christo Señor nuestro verdadera y propria sangre, lo mismo le parece a san Ieronimo, y san Augustin.

Lo segundo, que se deue aueriguar es, si este sudor fue natural, o milagroso, porque si fue milagroso, no ay para que nos cansemos en buscar razones literales, o mysticas de este caso, y parece sin duda que lo fue, porque la tristeza y el miedo no abren los poros del cuerpo humano, antes la naturaleza solicita, y cuydadosa de lo que le importa mas, en la passion o temor, acude a las partes mas principales, dexando los demas miémbros desampaaados y frios, y assi acudio con presteza al coraçon, mas quiriendo Christo Señor

Señor nuestro padecer por el hombre, y acabar presto la vida, acosando al coraçon, el temor, y la tristeza: no consintio el amor usando de su poder, que la naturaleza le acudiesse con el fauor de la sangre, antes haziendo milagros en esta vida, para librar a muchos de sus penas, y passiones, a los ciegos, a los coxos, a los leprosos, endemoniados, parece q estoruo milagrosamente, a la sangre que no fauoreciesse en este aprieto a su triste coraçon.

Lo segundo, aunque sea posible el sudor de sangre, como dize Aristoteles, quando el hóbne tiene mal temperamento y complexion: y la sangre es demasiada, y de los mordidos de las serpientes lo refiere Celio Rodigenio, en sus lecciones antiguas, el sudor es tenue y poco: pero en Christo Señor nuestro, la complexió era la mejor que hizo Dios, el sudor tan copioso, que vino a vñiar la tierra. Y el texto Griego en vez de gotas dize grumos, no por que saliesse del cuerpo gotas ya quajadas como grumos, que esso fuera milagro manifesto, sino porque el ayre y el frio de la noche las quajasse y llegassen a la tierra hechas grumos.

Con todo esso parece cosa mas cierta, auer sido natural. Lo primero, porque si fuera milagroso, y no causado de afliccion ni temor, no fuera señal cierta y euidente el sudor del cuerpo, de la tristeza del alma, porque con pequeña afliccion, y aún sin ella, podia Christo Señor nuestro sacar toda la sangre de sus venas, y teñir con ella la tierra que pisaua con sus plantas: pero ya esta recebido de todos los santos generalmente, que el sudor del cuerpo, fue señal de la tristeza del alma, luc

go no se ha de dezir fue milagroso sudor. Lo segundo aunque la tristeza, y el miedo embian sangre al coraçon, pero tan grande puede ser la tristeza, que destéple todo vn cuerpo, y que le inflame y perturbe, y que desbarate a la naturaleza, de fuerte que no pueda acudir al coraçon, como suele en las passiones ligeras: Y q adelgada la sangretoda, y abiertos generalmète los poros, fude todo vn cuerpo sangre. En lo q se puede poner milagro es, en q en vn cuerpo humano cupiesse tan vehemente tristeza, que cuafasse efecto tan extraño, y prodigioso, que quiza no fuerapossible sin milagro, llegar a tal punto de tristeza vn pecho humano, sin que se siguiera naturalmente la muerte.

*Factus est sudor eius sicut gutte sanguinis.*

Las causas que dan los santos, de efecto tan extraño y espantoso, son muchas, vnas literales otras mysticas. La primera sea la imaginación viuua de su verguença y confusion: para lo qual conuiene notar, que la verguença, fue vno de los mayores tormentos de la passion y muerte del Señor, y assi se quexo della con sentimiento particularissimo en vn psalmo, *propter te sustinui opprobrium.* Sufri, dize a su padre, por ti afrenta, y cubrio mi rostro el velo de la verguença y confusion. Otros muchos velos cubrieró el rostro del Señor, el de la sangre q corria de las heridas de las espinas, el de los cabellos del Naçareo, que inclinando la cabeça cayeron sobre sus ojos, el de los cardenales de los golpes y puñadas

*Enim. c. 64. in Mat. sh.*

*Toann. 1. quasi vinda escriptura, no todas vezes dize*

*genitiapa*

*Iust. dialo go contra Trifonem.*

*lib. 4. contra her. c.*

*32.*

*Epifan. in ancor.*

*Athan. li. 6. ad Theo.*

*Hiero. lib. de traditio*

*bus Hebraeis.*

*Aug. li. 2. de consensu auang. c. 4.*

*De Cay. Inc. 22. Iansen. c. 17. conserd.*

*Psal. 68.*

fiadas que le dieron en la cara, el de las salivas de aquellas bocas sacrilegas, el deste sudor de sangre, y el de otro sudor no menos fiero, del grã peso de la cruz, en que abueltas del agua salia sangre, de los cardenales y de las ronchas, con que lleuaua matizado todo el cuerpo, el del poluo que auia causado tan gran concurso de gente: pero solo haze caso del velo de la verguença. Y esso quiso ponderar san Pablo escriuiendo a los Philipenses, obedecio dize, ha sta la muerte, *mortem autem crucis*, el *autem* tiene grande enfasis, y assi el sudor de sangre, no fue tanto de la imaginacion del morir, como de la afrenta de la muerte. Porque como diximos la sangre es gran corredora en el cuerpo humano, acallamays corredor, al que quãdo comprays, o vendeys, acude al vno y al otro, y esfuerçayfolicita ala parte mas cayda: pues la sangre en el cuerpo humano, sirve de corredor, mira el prouecho de todas las partes que ay en el, y acude a la mas necessitada. Y de esso nace, que estando vn hombre temeroso, que de el rostro blanquecino, o amarillo, por que la sangre desampara el rostro, y acude al peligro del coraçon, y de esso viene a hazer falta a los colores quebrados. Quãdo vn hombre passa verguença es al reues, porque como la verguença se parece principalmente en el rostro, acude luego la sangre y ponese como grana, porque desamparando al coraçon, acude a la parte mas menesterosa y necessitada. Orando pues Christo Señor nuestro, representosele la afrenta de la cruz, y como a la mira del mundo, le auian de quitar las ropas al redropelo, y dexarle desnudo, caso de que tuuo en pacho el sol, y

ad philip.  
2.

escondio luego sus rayos, y acudieron las tinieblas, a cubrirle, con su manto: Este pensamiento le puso vna verguença tan general en todo su cuerpo, como la auia de padecer en todo el, representãdole tã viuamente, las menguas que auia de pasar su honestidad y verguença, que acudiendo la sangre a la general necessidad, sudó todo el cuerpo sangre. Y porque la verguença fue la mayor que jamas padecio hombre, ni donzella, ni biuda, ni casada, y la imaginacion fue mayor: vino el efecto a ser el mayor que jamas vieron los ojos humanos. Y no se contetó la sangre con acudir a la tez y superficial del rostro, como lo suele hazer en los demas hõbres auergõçados, sino como cauallo, que va desampoderado y sin rienda, soltando ella la fuya, no solamente vaño el cuerpo diuino, sino la tierra. Y no es mucho sienta esto, particularmente Christo siendo Dios, pues el moço aqui comienza a salir el sol de la vanidad, y de la propria estimaciõ, si se le rasga la calça, se pone vn lienço y haze del coxo, quiriendo mas que entienda el pueblo, que es herida de la pier na, donde se ve estima en menos el dolor de la herida, que la verguença de la rotura: pues si passa esto en vn hombre, que no tiene mas honra de la que Dios le quiere dar, en Christo que tiene honestidad, y hõra incomparable, que sera. San Pablo dize, *in angustia crucifixus est*, no le crucificaron los sayones, sino la angustia: y la mayor le venia de parte de la verguença.

*Factus est sudor sanguinis de currentis in terram.*

La

La segunda razõ es del doctissimo maestro fray Luys de Leõ en el libro de sus nõbres de Christo, dõde dize, q̃ Christo Señor nuestro en el huerto dexó dessear a su sentido interior, lo q̃ no queria se le cõcediesse, para sentir en si la pena q̃ nace del dessear, y no cõseguir vn hõbre su desseo. Y como sino vastara el tormento de vna muerte, q̃ ya le estaua vecina, quiso hazer vigilia de ella, y quiso morir dos vezes, la vna en el hecho, la otra en la imaginaciõ. Por que desnudo por vna parte a su sentido interior de los esfuerços y cõsolaciones humanas y diuinas, por otra parte le puso en los ojos vna representacion, tan viua y tan natural de los males de su muerte, cõ vna fuerça tã eficaz, q̃ lo q̃ la misma muerte no pudo hazer sin ayudar de las espinas, hierros, y açotes, la imaginaciõ lo hizo sin armas por si misma, sacãdo en grande abundancia sangre del cuerpo diuino y soberano. Y no fue el temor el q̃ la sacó aunq̃ de hecho temio, porq̃ quiso temer, y temiedo probar los accidentes q̃ trae consigo el temor, porque el temor no aure el cuerpo, ni llama fuera la sangre, antes la recoge adentro, y dexa fria la superficie exterior, y por la misma razõ aprieta los poros: sino el esfuerço y el valor cõ q̃ el alma salio al encuetro, al temor, y el teson cõ q̃ resistio a los sentidos, esse fue el q̃ abrio los poros de todo el cuerpo, porq̃ acometiẽdole de tropel todos los tormentos, viuifinamente, considerados como en vn esquadron para ahogarle y vencerle, Christo Señor nuestro los espero despertãdo en el alma fuerças y sentimientos, y desnudandola de lo que le pudiera ser aliuio de la pena, como era el pensamiento de su

gloria, y diuirtindola desta consideracion, y esfuerçãdola con el respeto que a su padre se deuia, y con el desseo que tenia de obedecerle: fue tã grande el denuedo, q̃ luchãdo los dos apetitos a braço partido, q̃ esso quiere dezir agonía, vino a rebetar la sangre. Como el otro capitã, que haziendo fuerça por detener vna rueda de molino, en el rio de Guadiana, vino a echar sangre por los oydos y narices: assi Christo Señor nuestro, como su alma era castillo inexpugnable, y tenia por guarda el dõ sobre natural de la fortaleza, aunq̃ la muerte venia tã braua, que del primer impetu echo por tierra su carne, y quedo cõ grandes ganas la carne de huylla, saliole al encuetro el espiritu con tãto brio, q̃ despreciando la muerte, y resistiendo los desseos de la carne, cõ la fuerça q̃ puso sudo sangre. Donde se deue notar, q̃ con la sangre vertida, y cõ la lucha y contiẽda, y cõ el ruydo de las armas, de los q̃ venian a prenderle, q̃ ya le sonaua en las orejas, quedo mas animoso, y assi los salio a buscar. Como el cauallo brioso, q̃ quando oye el ruydo de las armas, los truenos de los tiros y escopetas, el sonido de las cãpanas, las uozes rebato, eriza las crines, aguza las orejas, hincha las narizes, echafuego de los ojos, quiebra sueltas y cabellos: assi Christo Señor nuestro, puso se como leon cõtra la muerte, y no parece indecete cõparaciõ, pues S. Iuã usã della en su Apocalypsi. Cõ esso nos da licẽcia, para q̃ usemos tãbiẽ de la cõparaciõ del Elefante, de quien dize el libro primero de los Macabeos, que con la vista de la sangre derramada, se embrauece: assi Christo Señor nro con la vista de su sangre se esfuerço, por esso vino

Apo. 6.

Mach. 6.

P p a dezir

## Cap. XXI. De la oracion

de dezir S. Hilario que la sangre fue la que le dio esfuerço, y no el cófue lo del Angel, y lleva mucho camino, pues ydo el Angel crecio la tristeza mucho mas, y se puso en agonia y fudo sangre.

*Factus est sudor eius sicut gutte sanguinis.*

**L** Atercera razon sea el estraño desseo que teniade que se llegaf se la horade derramar su sangre por el hombre. Quando traen la vua al lagar muy madura, antes que los la gareros la pisen distila de si mosto, que fuele llamar distello: a Christo Señor nro llama racimo la Esposa, *botrus cipri dilectus meus*, figurado en el racimo, que truxeron los exploradores de la tierra de promisió, atra uesado en vn palo, y antes que le pisen en el lagar de la cruz, de maduro, del agonia q̄ tenia por padecer, distila aquel distello diuino de su sangre. Y como el arbol que muy cargado de fruta inclina sus ramas, y quando esta muy maduro el mismo sin que la cojan la despide: así Christo Señor nuestro (a quien san Iuan Chrisostomo llama arbol de clarádo de su persona el verso quarto del primer psalmo, *tanquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarū*) estaua tan cargado de fruta, y tá ma dura que el mismo de su voluntad la ofrece. Y como la olla puesta ademasido fuego rebosa: así rebofo la sangre de aquel baso diuino, puesto al demasido fuego de su amor. Abacu tratando de la redempcion humana, que por excelencia es la obra de Dios, dize Señor *in medio annorum uiuifica illud*, dad priesta a vuestra obra en medio de vuestros años. Era

pedirle la vida y la sangre de las venas, y es tan amigo Dios de acudir al desseo de los hombres, q̄ se le da. Aca dezis dareos la sangre del brazo: pero nunca lo hazeys, porque es corto vuestro amor: pero el q̄ desseo de darla, viendo que se detiene el barbero, se sangraste: mostraria muy grande amor. Pues fue tanto el amor de Christo Señor nuestro (dize S. Bernardo) que no se cóntento con lauar nuestros pecados con lagrimas de los ojos, sino con lagrimas de su sangre. Y esso quiso dezir segun san Ieronimo, triste esta mi alma hasta la muerte: como si dixera no terne hora de contento, hasta que llegue aquella hora. Por esso a todos los instrumentos de su muerte llama la Iglesia dulces, dulce cruz, dulces clauos, porque fueron para el dulces, pues desfogaron aquel horno encendidissimo de su amor. Y así fue dulce y gustosa para el aquesta hora. Las amas q̄ crian a sus pechos a los hijos de los reyes, y de los grádes del mundo, si a caso el infante enferma, se suelen ellas purgar, como el niño no puede llevar el rigor y aspereza de la purga, tomala el ama y dixerela y có el calor natural la haze leche, y passa có la leche la virtud y sustancia de la purga al niño enfermo: así Dios aquí Oseas llama ayo que nos cria y que nos trae en sus brazos, y que repara nuestras dolencias, viendo q̄ como niños achacosos y enfermizos, no pudieramos llevar la amargura deste caliz, beuiole el, para q̄ despues de actuado con el calor de la caridad, nos aproueche a nosotros. Así declara san Basilio y san Hilario el *transeat a me calix iste*, quedesse en mi pecho la amargura deste caliz, y passe el fructo a los mios.

Bern. 89.  
serm. 3.  
dom. pal.  
morum.

Hilar. lib.  
1. de trin.  
Basil.  
Psal. 118

## que hizo el Señor en el huerto. 299

**O** Señor nosotros somos los enfermos, vos tomays la medicina, nosotros los dolientes, vos tomays las purgas y los jaraues, nuestra gula se cura con vuestra dieta, nuestra calétura con vuestras sangrias, nuestro resfrio có vuestro sudor. Y como salen las gotas de agua rosada, distiladas del alquitara puesta al fuego: así el cuerpo diuino distila gotas de sangre, con el fuego de su amor. Y es estraño pensamiento, que trabaje el medico hasta sudar sangre, por sanar tu enfermedad, y que empeores. *Multo labore sudatū est*, que se aya trabajado hasta sudar por la limpieça de tu alma, y que toda via se quede sucia. Si quando Dios suda sangre, tu no derramas si queira lagrimas de los ojos, piensa que es de piedra tu coraçon, sino puedes llorar por falta de amor, llora có el pensamiento de tus culpas, pues hazen a Christo sudar sangre, que agora no le açotan los verdugos, no le coronan los soldados, no le crucifican los sayones, sino el pensamiento de tus culpas y maldades.

*Factus est sudor eius sicut gutte sanguinis.*

**L** A quarta razon fue la carga de los pecados, que traya sobre sus hombros. Fue peso que le afligio, de manera, que le hizo sudar sangre, a vos no os pesa la culpa, porque cada cosa en su elemento no pesa, el mundo al mundano no le pesa, por que esta dentro del elemento del mundo, como el agua dentro del agua no le pesa, y tendra vno veynete lanças de agua encima de si, y no le pesa, la tierra dentro de la tierra

no pesa: pero si sacays del agua vn cantaro de agua, o de la tierra vna espuerta de tierra bruma los brazos: Así el pecado dentro de la esfera del pecado, pesa poco: pero si le passays al espiritu, no ay plomo por mucho que sea que así pese. Demas desto en esta vida no pesa tanto el pecado al pecador, porque espera y confia, que se ha de ver libre del, y sobre la confiança, pone la sangre de Christo Señor nuestro, que pesa mas vna gota, que todos los pecados del mundo, y esta sangre viene a dar mayor aliuio que el pecado pesa adumbre: pero en el infierno que no tendra el pecador esse contrapeso, pesarade veras el pecado. Y como en Christo Señor nuestro falto este aliuio y consuelo, el peso de los pecados del mundo, que se le representaron de tropel, le apreto y le congojo de suerte, que le hizo sudar sangre. Muchos encarecimientos ay en la sagrada escriptura de lo que pesa vna culpa. Y dexando a parte el llamarle peso y carga, el corcho, la tabla, y la calabaza, y otras cosas que son de fuy o libianas, no se hunden en el agua, ni aun las pesadas quando se juntan con ellas: Como se vee en el plomo, que estando sobre vn corcho, nada por encima del agua, y vn nauio trae dos y tres mil arrobas sin hundirse: pero si huuiesse alguna cosa de fuyo tan pesada, que con ninguna inuenció dexasse de hundirse hazia abaxo, pesadissima seria. Pues mira quan pesado es el pecado, que todas las inuenciones posibles, no bastaran a que se hunda. Pone la culpa con la penitencia del Baptista, la perfeccion de la Virgen, y de todos los Angeles del cielo, con todo esse contrapeso se vendra

Psal. 37.  
Onus graue grauidate sunt.  
pondus eius ferre non potui.  
Iob 31.  
Onus Babylonis.  
Esa. 13.

despeñando más furiosa que la piedra, que cae de un lugar muy alto. Por esto S. Pablo quando desafio a todas las criaturas no puso en aquel cartel a la culpa, porque sabia que estaba con todo su bien, y con todo su thesoro en el infierno. Pondera la fuerza de las cosas naturales, quien tendrá los alpes alta en la región del ayre, aora algunas machinas, o inuenciones que los puedan sustentar y detener? quien detendrá el fuego en los senos de la tierra? quien le pretendrá y echará grillos? no ay ingenio para esto, porque volara las torres, los muros, y las ciudades enteras. Pues mucho mayor fuerza es la de las cosas espirituales, ay un Angel no le podrá detener un monte, ni diez montes, llevarselos ha bolado en solo un dedo: mas digo, si le cargase Dios el peso del mundo todo, dexándole libre sus fuerzas, daria codo todo al traves. Pues aqui se ve lo que pesa una culpa, que cargada sobre un Angel, le derriba, que digo? sobre todos los Angeles que cayeron, que fueron innumerables, solo el peso de la culpa, los despeño mas desahoyados y mas furiosos, que un rayo. Gran ponderación es esta: pero otra ay mucho mayor, y es, que siendo Christo Señor nuestro el que tiene en peso, el peso de todo el mundo, solo el peso de la cruz le hizo arrodillar y dar de ojos, en la calle de la amargura, porque yua en ella el peso de nuestras culpas. Y para echar el sello en todos los yperboles que se pueden dezir en este caso. Imagina a Dios retraydo en la inmensidad de su gloria, por otra parte al hombre anegado en el cieno de la culpa, y que las aguas de las miserias le ahogan, y que da voces a Dios le de la mano, porque no acabe de pere-

cer y morir, *emittit manum tuam de alto, & liberame de aquis multis?* Señor la mano que me ahoga? estienda Dios el brazo, y da le la mano de su poder, desheando leuantarle de la miseria en que esta, es tan grande el peso de la culpa que se trae a Dios tras si, desde su cielo. Pues si esto hizo con Dios? no es mucho que la imaginación de tan gran peso, congoxe a Christo Señor nuestro, y le haga sudar sangre.

*Factus est sudor eius sicut gutte sanguinis.*

UN doctor graue de nuestros tiempos juzgo sola a la imaginación de Christo Señor nuestro por causa insuficiente de tan prodigioso efecto, porque parece cosa imposible, que la imaginación de un tormento, cause efecto de si igualmente mayor, que el mismo tormento padecido, y pues la muerte de Christo Señor nuestro, ni su cruz, ni sus tormentos, no le hizo sudar sangre, no auia de ser la imaginación poderosa, para esso. Así viene a poner otra causa, que es el ver que se hazia Dios sordo a su oración, porque se arrodillo una vez, padre mio si es posible, y no le respóde el padre, arrodillase otra vez, padre mio, y no le respondió el padre, quando mucho embiavn Angel que le diga no ha lugar, arrodillase otra vez, padre mio, y entonces hizo la oración mas prolixa y fudo gotas de sangre. Y que este pensamiento aya puesto a muchos santos en grandísima aflicción, es verdad cierta en mis ojos, por que David da muy gráde priessa a Dios que responda, y que no se haga sordo a sus querellas, Señor mira que no respóder-

me

*Afnilabor descendens in la cu. psal. 27*

me, es tratarme como a uno de los condenados del infierno, que dá gemidos y bozes, y jamas los respondes. Y no se sigue esta razón de aquellas palabras tristes, que dixo Christo Señor nuestro a a su padre, atrauelado en la cruz, padre mio, por que me desamparays, donde llama desamparo al hazer se Dios sordo, por que con el ansia que tenia, de ver el fruto de su sangre derramada, auia dado aquella voz piadosísima, padre perdonalos, que no sabé lo que se haze, quisiera les embiara luego su padre una indulgencia plenaria, y como vio que el perdon se detenia, boluio con desconsuelo immortal, padre mio, por que me desamparays, no me pesa, que me crucifiqueys, que vos me crucificays, y por vuestro gusto mueto, pero que aora me desampareis?

Pero dexando salua esta razón y doctrina como curiosa y deuota, yo no creo que la imaginación de un tormento no pueda producir mayor efecto, que el mismo tormento padecido, porque a cada passo vemos que la imaginación no solamente haze caso, sino que se auetaja a la causa natural: como el que sentenciado oy a la horca, mañana amaneca cado. Y porque el que muere de enfermedad, o tormentos, nunca siente tan viuamente el rigor y aspereza del morir, por estar aturcidos y medio muertos los sentidos. Viendo Christo Señor nuestro, que quando llegase a la cruz, auia de llevar los ojos ciegos, de las salinas y sangre, la cabeza pasada con seteca, y mas espinas, el cuerpo abierto con los açotes, flaquísimo de no dormir ni comer en tantas horas, y que esto podia ser parte, para sentir mas los trances rigurosos del morir, represento a su

imaginación viuamente, todos sus males con fuerza tan eficaz, que lo que no hizo la muerte hizo la imaginación. Cúpliose lo que Moyses tenia mandado en el Exodo, que las cortinas del tabernaculo fuesen del color de grana y se tiñesen dos veces. La humanidad que es cortina de la naturaleza diuina, oy se tiñe vna vez, mañana otra, y la sangre que oy no sacare el sudor, mañana lo sacará los açotes y los clauos, y la corona de espinas. Ya comieça el Señor a gozar del bautismo que desheauatato, que le estrechaua la vida su dilación. Oy se cúple lo que sin entederlo vsaua los sacerdotes, quando oyedo blasfemar rasgauan sus vestiduras: pues el pensamiento de las blasfemias y de los pecados de los hombres, ropen las sagradas vestiduras, y abriendo los poros de aquella carne bendita, destilan sangre preciosa. Ya se abren las cataratas del cielo, y las fuentes del abismo, de la misericordia y piedad, para lauar la corrupción de la carne, y anegar los pecados de la tierra, ya comieça a pisar el lagar, y a mostrar las vestiduras vermejas y coloradas.

*Sicut gutte sanguinis decurrētis in terram.*

Ultimamente sobre lo que dize el texto, que corria la sangre hasta la tierra, lo primero dize Beda, que fue señal que esta sangre, auia de lauar aun a los hombres terrenos y que nadie auia de quedar excluydo del beneficio de la redención, por que vno sangre en la frète, para las cabeças, y en los pies, para que pudiesen quedar limpios los pies. Desuerte que los que buelá por los vietos, y los que andan por el poluo de la tierra, todos podrán tener parte en esta sangre diuina.

Cap. XXI. De la oracion

Augm. lib. de confen. s. scrip 68

Lo segundo dize san Augustin, que fue pronostico, que la Iglesia auia de manar en sangre de la cabeza a los pies. Asi venian a morir juntos quarenta mil mrtayres de vna vez, la antigua legio de los Thebeos, las onze mil virgines, quedando los campos verdes, colorados, y vermejos. En fin todo el cuerpo de la Iglesia sudaua sangre, sudaua la cabeza, por que matauan sus potifices, sus ojos, porque matauan sus doctores, hasta los pies, porque fudo el Señor desde la cabeza a los pies.

Lo tercero auifa este fudo a los altos y a los baxos, que el cielo les ha de costar sudor de sangre. Quando la Magdalena derramo sobre la cabeza del Señor aquel balsamo precioso, murmuro el del penfero auariento, que perdicion es esta? ya el Señor paga el balsamo con sangre, y da a entender que si los balsamos tan licitos y tan honestos, se escotan con propria sangre, mejor se escotaran los admizcles y ambares deshonestos, y las aguas olorosas, que se gozan a costa de agena sangre: y que pueden esperar aquellos que no lloraron sus culpas, gran castigo: pues las agenas, le costaron al Señor tantas lagrimas y sangre. Y como se vieron en Egypto los rios bueltos en sangre, y se ha visto otras vezes llouer de las nuues sangre, y en tiempo de Neron, y otros crueles tyranos los arroyos hechos sangre, que siempre fueron señales de castigos muy feueros: no es mucho que sangre tan diuina y soberana, pisada y tenida en poco, de los perdidos del mundo, cueste la sangre de sus almas y sus vidas. Y pues quiso redimirlos reuerenciada y temida: quiera menospreciada condenar los, esta sangre. Aora ruega el que la

derrama de rodillas, y pone el rostro diuino con la tierra, y la besa con su boca, de deseo de hazer paces. Seamos amigos tierra, pues se me haze sordo el cielo, otra vez te mal dixe por el pecado del hombre, y por mi maldicio quedaste esteril y triste, y diste fruto de espinas, agora que te ha regado mi sangre, y te ha besado mi boca, y que tus espinas ha llegado a mi cabeza, acabese la maldicio, cesela esterilidad, y quedado fertil y llena de bendiciones, estimete de aqui adelante tus espinas, y téganse por regalo. Vna cosa te encomiendo tierra mia, *ne operias sanguinem meum*, no cubras esta mi sangre, porque, no venga en oluido de las gétes, como se olvidan otras muchas cosas, que se sepultan en ti, como en tierra del oluido. Coste perdurablemente al hombre, que la derrame por el, y entienda le queda vn riquissimo thesoro. No la cubras, porq ya que el hombre no haga obras ni servicios, que pueda alegar a Dios, ni que pueda confiar, quedado esta sangre descubierta, confie en ella, y se la alegue a mi padre, pues basta para satisfazerle quántas vezes es le ofendiere. No la cubras, porque entienda el hombre que le tégó de pedir rigurosa queta de ella. No la cubras, porq siépre esta patete a los ojos de mi padre, y vea q si esta ofendido, tambien esta bien pagado, y aplacandose en sus iras, se incline a misericordia. Otra cosa te encomiendo tierra mia, *non inuenias in te locum latendi clamor meus*, que esta mi humilde oracion, no halle en ti lugar donde se escondá, para que si las oraciones del hombre, fueren tibias, y no merecieren que mi padre las escuche, ni las oyga, alcance por esta oracion, lo que pierde por las tuyas

Iob. 16

si quisiera quedate con Dios, que estos horillos vltimos abraços, pues no he de morir en la tierra, sino en el ayre y atravesado en la cruz, he dado el espíritu a mi padre. Quando se prometieron los Angeles gloria al cielo, y paz a la tierra, en mi sangre te queda la paz, y todos los bienes juntos, y si sabes aprouchar de ella, de tierra vendras a parecer cielo: O sangre diuina de que sino se vale la mas antigua, y noble sangre, le valdra muy poco su antigüedad y nobleza, sangre de donde nos viene el ser hijos de Dios, que la nobleza que importa, sangre vertida como agua, que, así entienda san Iustino el verso de Dauid, *sicut aqua effusus sum*, por esto Señor nos diste en la vida sangre, y en la muerte nos das agua, que es decir que nos das la sangre, con la franqueza que el agua. Pues la sangre del cabrito, que branta la dureza del diamante, caya sobre mis entrañas, y sobre mi pecho duro, vna gota de la sangre de este cordero de Dios, y quebrante su dureza, y domo su rebeldia, y quando no saque sangre de las venas, al menos lloren lagrimas de sangre, al menos lloren agua, con que se laben mis culpas.

Psal. 11. ste en la vida sangre, y en la muerte nos das agua, que es decir que nos das la sangre, con la franqueza que el agua.

Cap. XXII. De la prision del Señor y de lo que en ella sucedio.



RES martyrios grandes padecio. Christo Señor nuestro en este passo. El primero la infidelidad de Judas, la qual sintio en el alma y en la vida, lo vno como buen pastor, que ama

barran por el cabo aquel pequeño rebano de doze ovejas, y llegole al ma que se pudiese gloriar: Satanás de autrobado da vna, y así dando quenta a su padre de la obra de la redempcion, hablando segun S. Augustin de lo por venir como pasado, dize padre mio yo he dado cabo deste negocio que me mádastes, en pago deste seruiçio os encomiendo ampareis y fauorez cays mis ovejas, vos me las distes, y yo las he mirado como vuestras, y no he perdido dellas, sino vna, más essa no se perdió por culpa mia, sino porq era hijo de perdicion, como estaua prophetizado en la sagrada escriptura. Y quando en la cena dixo, vno de los que comé en mi plato me ha de vender, tras esta razon dize san Lucas, que se turbo, y protesto que en aquella maldad no tenia culpa. Todos eran indicios de lo que sentia su perdida, aunque para prouea del sentimiento que tuuo de perderle, vassan las diligencias que hizo por remediarle, como queda ya dicho, y no son menester mas claros ni mas fuertes argumentos. En fin es gran lastima perder vna nao en el mismo puerto, perderla en el golfo no es tanto, pero en el puerto viendo la tierra vezina? Grá lastima es tener estragado el estomago, que lo que a otros da salud y vida venga a dar vn Iudas muerte. Lo que la misericordia diuina, y la eterna predestinacion, ordenó para remedio del mundo, esto conuirtio este desdichado en condenacion propria suya. La sangre de Christo, que a todos da vida essa le vino a dar muerte. Que se siente ala mella los demas y se leuante como Angeles, y que se asiete Judas, y se leuante demonio, essa es lastima. *Fiat mensa eorum in ipsis in laqueum.*

Psal. 8. 127. 14

San Pedro cito este psalmo deste caso de Judas, que la mesa le sirvió de lazo, y de foga, y los manteles de grillos y de cadenas. Lo segundo lleuóle al alma, que hombre a quié aura obligado con tantos bienes, le fue tan ingrato, y que de su escuela falié tan falso y tan traydor, cumpliendo en esto el psalmo *dominus quid multiplicati sunt qui tribulant me.* Multiplicanse mis enemigos de manera, que aun del numero de los malos ay tambien quien me persiga, y quien me falga traydor. La traycion es vicio de Satanas, que arma siempre çancadillas, y acecha al caçañal, como la sierpe. Y de la ingratitud dize Seneca, que por ser el vicio mas feo entre los hombres, y mas injurioso a la naturaleza humana, no vuo republica ni legislador, que le señalasse pena, reseruando el castigo a los dioses, que eran solos los que sabian castigar culpa tan grave. Yes así q ni Radamanto en Creta, ni Orfeo en Tracia, ni Solino en Athenas, ni Licurgo en Lacedemonia, ni Numan Pompilio en Roma, ni otro algun legislador en el mundo, señaló pena a este delito: ni Dios con poner a su pueblo tantas leyes y preceptos, que passaron de treçientos, y con poner penas aun de cosas muy menudas, no puso al ingrato pena, reseruandola para hazerla, no por las leyes ordinarias y comunes, sino por juyzios extraordinarios, como se fuele castigar extraordinarios delitos. Y así dize Seneca, que ser vno ingrato es ser malo generalmente, porque todos los males abraça la ingratitud. Pues puniendo sobre vna traycion tan aleuosa, vna ingratitud tan fea, viene a quedar Judas por vno de los mas famosos bellacos, que cono-

*Aug. epist. 3. de beneficiis.*

ran los siglos. Y quando el dia del juyzio falga Pilatos con el pendon de los juezes injustos, y Cayfas con el de los malos pontifices, Nerón con el de los tyranos crueles, han de pleytear sobre Judas, los ingratos y traidores, juzgádole los vnos y los otros por caudillo y capitán. Por esso le parece a san Ieronimo que nunca Judas creyo a Christo Señor nuestro por hijo de Dios, ni tuuo sus obras por santas, ni sus milagros por verdaderos, sino por ilusiones y embaymientos de arte magica, porque si creyera, parece cosa imposible, que auiendo oydo a san Pedro tantas vezes, vos a mi lauays los pies? vos a mi no aprendiéste, yo venderé Señor? aunque a san Cyrilo le parece que fue vn aborrecimiento mortal contra su maestro, que cego y captiuo al defuéturado. Y sin duda no penso, que parara en tanto mal, sino que quando mucho desterraran a Christo Señor nuestro del Reyno, pero el que se arroja a vna culpa, no es parte para poner, en ella tassa ni medida, ni para atajar sus daños, como el que se despeña, no es parte para detenerse. No falta tambien quien diga, tenia Judas a Christo Señor nuestro por de tan buena y de tan noble condición, que le parecia que aunque le vendiéste, era facil cosa boluer a su compañía y amistad: pero saliole mal la demasiada confiança, q siempre es dañosa la demasia. Quando el Esposo estaua llamando a la puerta de la Esposa, rogádola que le abriése, dixo tengo limpios los pies, he los agora de enfuciar, Señora que importa que los enfucieys, vuestro Esposo no os lauara de los pies a la cabeça? contodq esso lo recusaua la Esposa, auisando os que en confian-

*Hier. Ma.*

*th. 26.*

*Cyrl. lib.*

*1. in Is.*

*4. 23.*

ça de que Dios os limpiara, nunca vos os enfucieys; en confiança de que os perdonara, no le vendais como Judas, que no sabeys lo que vendrá a ser despues. En fin la pasión y la codicia rabiosa se hizieron a vna en Judas, y la lastima del balfamo derramado, que valia treziéto reales, y aunque murmuro que aquella era perdicion, tomando achaque del celo de los pobres y mendigos, no fue sino juzgar a Christo Señor nuestro por vicioso y regalón, y llorar la parte que perdía, porque desde que Christo Señor nuestro le dio la bolsa, començo a hurtar oy vna blanca, mañana vn marauedi, y como se comieça vna aficion de vna rifa, o conqueño, y crece hasta perder los cuerpos y las almas, y como comiença el jugador al principio por la colacion, y viene poco a poco a ser taur, y a perder la capa y la camisa, y como el ladrón comieça de vn ochauo, o hierro viejo para dar por higos, y despues hurta reales y coronas, y viene a parar en vna horca: así Judas hurtando oy vna blanca, mañana otra, vino a hurtar de diez vno, y a vender a las riquezas del cielo. Ya Judas tenia hecho el concierto y dada la traça de la prision, ora fuele despues que se celebró aquel concilio sacrilego, en que Cayfas decreto la muerte del cordero innocentissimo, ora despues del triumpho de Ramos, de que quedaró los pontifices y Fariseos corridissimos, que vn hombre sentenciado por vn cabildo tan grande se atreuié a entrar triumphando por medio de la ciudad. En fin pareciéndole buena la ocasión se entro en casa de Cayfas, y diziendo trayra vn caso de conciencia, q tra-

tar con los pontifices en secreto, y dándole lugar para q entrasse, despues de auer hecho su acatamiento deuido, començo la arenga q trayra muy pesada, q es condición de traydores, vestir de muchos colores sus mantiras. Auendo sabido señores, el zelo con q juntastes vuestro cabildo sagrado, la santidad y religion con q tratays del bien común de la sinagoga, y del pueblo de Israel, y la justicia tan limpia y tan desapasionada con que condenastes a Iesus Nazareno, q por mi tristehado es maestro mio, reconociendo la obligacion q deuo a mi patria y religion, y confiado q aunque mi hierro ha sido gráde, me ha de perdonar la misericordia de Dios, por auer sido engañado: por descargo de mi conciencia, he querido declarar como testigo de vista, la gran razón que auéys tenido en echar del mundo a este hombre, tan malo y escandaloso. Señores por auer sido su dicipulo, y por huyr el color de ingrato, desconocido y traydor, q es la cosa q yo mas he aborrecido en esta vida, no quiero descubrir las culpas secretas, de aqueste hóbre: solo os digo en secreto como a principes deste Senado, q importa touera muy presto, y mientras en esto anduieredes tibios y espaciosos, no tégay por seguro vuestro pótificado, ni ninguno de todos los prebédados del téplo téga segura su dignidad. Y porq he oydo decir os recelays de prenderle en dia de fiesta, porque no se leuanté en el pueblo algunas comunidades, y ome ofrezco, porq quiera q medeys, a tomar trabajo de poner os le en las manos, sin ruydo y sin escádalo, porq las mas noches se sale a vn huerto, q está fuera de la ciudad, en la ladera del monte de las oliuas, donde se

le pōdre en las manos a vuestros ministros, sin q' ay quien le valga ni le ampare, y esto hare yo por el zelo q' tengo al seruiçio de Dios, y al vuestro, y al bien comun de toda la sinagoga. No se puede encarecer el cōtento q' recibieron cō Iudas los pontifices, el aplauso que le hizieron, los fauores que le ofrecieron, lo que le alauaron su celo. Luego se hizo el caso publico, que la passion quando es grande no tiene nada secreto, fueron generales las alegrías, confirmaron todas sus sospechas, pues su dicipulo le veda, cree que ay mucho, mas mal que suena, prometiendole pues treinta reales, como estaua prophetizado, poco es para vn hōbre tã horado como vos, y de tan buenas entrañas, pero no fera esto solo bendito sea Dios que jamas ay comunidad de malos q' no ay entre ellos vn bueno, abraçarō le los pontifices y dixeronle, tēdrā gran cuenta con su persona, y dexando dada la traça para el jueves en la noche, partio de la casa de Cayfas, con el demonio en el pecho, cō tantas ansias de que la hora se llega se, que le estuieron bullendo lo pies en la cēna, y en el sermon del Señor. Y por obligar le mas dio el mismo Señor calor a sus malos pasos, diziendole hiziesse lo que tenia q' hazer, y assi salio del cenaculo cō el bocado en la boca, a muy grã prisa, donde le estauan esperando los pōtífices cō los soldados de la guarnicion Romana, y recibiendo cō gran fiesta y regocijo, fue siruiendo de espia y adalid, a los ministros de aquella prision sacrilega, auifandoles le truxessen con recato y con recelo.

Este auiso pudo nacer de lo q' dize san Ieronimo y Origenes, q' te-

mio Iudas no se les trasformasse, o se les trasfigurasse, de manera, q' que dassen todos burlados. Que aunque el no estubo presente a la trasfiguracion del Señor, ni los tres que estuieron se lo huicieron revelado; teniendo memoria Iudas de las cosas que auia visto hazer a Christo Señor nuestro, las vezes q' los ludios le auian querido apedrear; pudo temer que no se les trasformasse, o se hiziesse imposible, y quiza lo temio todo. Antes San Cyro dize, q' al principio quando pregunto a los Iudios a quien buscauan, ni Iudas ni ellos no le conocieron, porq' quiso le desconociesen; en señal de que como pudo despues derribarlos por el suelo, pudiera escaparse de ellos. O como dize san Iuā Chrysostomo, que estando rodeado de muchas hachas no le conocierō, para mostrar que la luz natural no basta para conocer a Christo. Otros dizen que aq'lla sollicitud y diligencia, y aquellos auisos, en que mostraua tanto desseo, que no se les escapasse, nacia de la codicia de los treinta dineros, que aunque los auia prometido, no se los auia pagado. Y assi les dio por señal el beso, lo vno porq' la noche era escura, y los soldados Romanos es cosa probable no conocerle de rostro: lo otro, porque Santiago el hermano del Señor le parecia tãto, que sin señal cierta podian facilmente errarse en la persona. San Augustin nuestro padre dize, que Iudas lleo el primero, y le beso el rostro, y que le dixo el Señor amigo a que veniste? como si le dixera, Iudas seamos amigos, aora que me has vedido y gozas de tu venta y mi primision, aora q' esta segura mi muerte, te quiero yo por amigo. Sã Ambrosio, q' fue vn afecto amoroso, d' lo q' sientio

Orig. bñ. 26. in Mat. 26.

Cyrol. lib. 3. in Ioan. 6. 33.

Aug. lib. 3. de cōsens. euang. c. 59.

Ambros. lib. 10. de Iuda peccator.

sientio

siento perderte, y vna reprehensio, beso es este de amigo? si amigo, para que son tantas armas? si enemigo, como das beso de paz? mira que conozco bien tus passos, y que cō este beso me entregas a mis enemigos: ara Iudas heziste escrupulo del balfamo derramado, y no le tienes de venderme? Demas de esso vn baso de balfamo te parece que valia trecientos reales y mas? y parecete que valgo yo treynta reales y menos? pues no pediste mas precio que lo q' quisieron darte? hallaras tu por tan pocos dineros vn esclauo de mis prendas, pues todo esto te perdona re Iudas, si quieres seamos amigos. O si me viesse yo contigo en paz, o si muriesse tu amigo, no lleo otra pena desta vida Iudas, sino que seas mi enemigo, mira que no lo he por mi, sino porq' soy tu amigo: y muero por tu prouecho y tu bien: oluidate ya de cosas, dexa enojos, y buelucte a ser mi amigo, y si mi vista te es enfadosa y calable, muy poco te ha de durar, pues es ya la hora postrera, en que me tienes de ver: es mucho que por vn rato quieras sufrir el enfado de vn amigo? La Iglesia llama a Iudas malissimo mercader, *Iudas mercator pessimus*, no solo por la traycio, sino por la poca estima, en q' tuuo los thesoros del cielo, y por que aueriguada la ganancia de la venta fue vna foga, o vn cordel, cō que se ahorcase. Por esso le llamo el Señor hijo de perdicio, que quiere decir perdidissimo. Tambie faco vn nudo tan ciego, y tan escuro, q' no le alubro el sol a medio dia, vna desesperacion tã apretada a la garganta, que no dexo lugar por donde entrasse el menor aliuio de misericordia: pues no hizo penitencia: *penitentia ductus*, ay dos maneras de peniten-

cia, vna nace del amor de Dios, del qual nace el aborrecimiento de la culpa, otra nace del aborrecimiento de la culpa solamente, sin amor, esta los condenados en el infierno la tienen, *penitentiam agentes*, haziendo esta penitencia, dize la fabiduria, y gimiedo perdurablemente con la angustia, que no los dexa resollar, y Iudas la tuuo, que muchas vezes comienza desde aca, que ay pecados ahogadizos desesperados, como dize san Leon Papa en vn sermon.

Pues no faco treynta reales de prouecho? no, porq' con esta penitencia y arrepentimiento los boluio, y como si fueran algunas encendidas, que auian de abraçar las manos, no huuo hōbre que los quisiesse. S. Bernardo en vn sermon dize, q' siempre hemos de tener memoria desta palabra, q' dixo Christo Señor nuestro a Iudas: amigo a que veniste? porque no venimos a este mundo a vender a Christo, ni a crucificar le de nuevo, sino a seruirle y glorificarle. Y S. Augustin sobre aquellas palabras del psalmo, *consumetur nequitia peccatorum*, dize q' la culpa de aquellos q' crucificaron a Christo ya passo, y se acaba, y que sera mayor la culpa de aquellos que le crucificaren de nuevo, y añadieren llagas a llagas, y heridas a heridas. San Iuan Climaco refiere de vn padre del yermo, que no daua otra licion a vn su dicipulo, sino buelue los ojos de tu alma a ti mismo, y pregunta te amigo a q' veniste? no veniste a seruir a Dios con humildad? Doroteo refiere del Abad Arsenio, que se preguntaua de ordinario a si mismo, Arsenio a que veniste? hombres ay tan olvidados de si, que si los hazemos esta pregunta, no sabran a que vinieron.

Sep. 50.

Leo. serm. 16. de pass. domini.

Bern. serm. 2. de vit. bis domi.

San Iuan Clim. 2. grad.

Dorot. serm. 10.

El



## Cap. XXII. De la prision del Señor

El segundo martyrio de Christo Señor nuestro, fue el desamparo general de todos, no solamente de los conocidos, sino de los amigos principalmente de sus dicipulos, a quie auia preuenido con singularissima prouidencia. Porq no uuo alli vno de los cinco mil hombres q auia dado de comer en el desierto; ni de los ciegos, coxos, mácos, endemoniados, a quie auia dado salud: ni de los muertos que auia resucitado: pero lo q mas sintio fue la cobardia y poco amor de los suyos, que huiendo cada vno por su parte, le dexaron solo. Cúpliendose lo que ya auia llorado Jeremias en sus trenos, las piedras del santuario se esparcieron como carneros, a quien fuele descarrar la habre, no hallando que comer. Fue el sentimiento grandissimo, por ser grandissimo el amor. Y verase claramente si se pondera el amor q tiene Dios a vn pecador, de q esta llena de encarecimientos la escriptura; y encima de esto el amor q tiene la vn justo, el qua declaro Esayas por el gozo que recibe el desposado con la esposa, en quien adora: y encima de ello el amor, que tiene a vn ministro suyo, por quien fuele detener el sol, como en tiempo de lo fue, y embiar fuego del cielo, como en tiempo de Elias: pues que todo esto no allegue al amor de sus dicipulos, es grande amor. Pero quedando dichas atras tantas poderaciones deste amor, cosa clara es auia de ser grande el sentimiento y el dolor. Mas au que sintio su huyda, que no puede sentirse la falta de los amigos, al tiempo del menester, los amparo con particular cuydado, como lo muestran las palabras que dixo a los soldados, *sinite hos abire*, teniendo por menos malq huyessen, referuando

los las muertes para mejor ocasion, que no que le negassen entonces. Así lo noto S. Augustin, y mas claramente Ruperto, conocio, dize, el Señor, que no estauan los suyos tan firmes en la Fe, ni tan dispuestos para padecer muerte y tormento por su amor, y así no quiso ver los presos, por no verlos renegados: amparandolos el cuerpo, porque no perdiessen el alma, para que se cúpliese, como dize san Iuan, lo q auia dicho a su padre, padre mio no perdi ninguno de los que me entregastes, sino fue vn hijo de perdicio. Y añaden san Augustin y san Iuan Christotomo, que fueron tan poderosas las palabras que dixo el Señor a los ministros *sinite hos abire*, a miveis me aqui, estos vayanse, que ninguno se atreuió a estender la mano para prender vn dicipulo, ni a Pedro que auia sacado vn alfange y derribado a Malcho vna oreja, que quiza era el capitan de la gente Hebrea; y el primero que echo la mano para prender al Señor. Y como tenia cascó, fue deslizando hasta el hombro, y lleuole la oreja de camino, y sino le fuera Christo a la mano, no creo parara en solo esto el denuedo del buviejo. Y siendo resistencia y desacato a la justicia, y el herido vn criado del principe de los sacerdotes, yo no dudo, sino que le fuera mal a Pedro, si milagrosamente no viera Dios de su poder. De donde infiere Cayetano, y es tambien parecer de Theofilato y de Euthimio, q el modo de quien haze mencion san Marcos, que yua siguiendo a Christo Señor nuestro, cubierto con vna sabana, y quiriendo prenderle los ministros les dexo la sabana en las manos y huyo, no pudo ser Santiago el menor, como le parece a S. Ieronymo,

Aug. trac.  
12.  
Rupert li.  
13. in loa.

Ioan. 18.

Aug. vbi sa  
pra.  
Christ. ho.  
32.

Caieta. in  
i. antaculit.  
Theosf. &  
Euthim. in  
Marc.

Hic ff. 39

ni

## y de lo que en ella sucedio.

304

Beda in  
Marc.

ni san Iuan Euangelista, como le parece a Beda, ni ninguno de los Apóstoles, porque puso en esto entredicho el Señor. Y fuera de que no leua camino el estar desnudo entoces alguno de los dicipulos, ninguno se podria llamar moço: porque S. Iuan que era el mas moço tenia treynta años. Sin este milagro hizo Christo Señor nuestro otros dos milagros grandes, el primero reparar la oreja d Malcho, que tomádola en sus manos se la puso en su lugar, quedado tan sano y tan sin dolor, como sino vuiera recebido el menor daño, como lo noto san Augustin nuestro padre. Este dizen algunos que fue el que despues le dio con la mano armada la bofetada en el rostro, de q el Señor hizo mas querella y sentimiento, que de todos sus tormetos. Mirad que bien le pago la merced y buena obra. Y bien sabia el Señor q auia de ser tan brutal y tan saluaje, mas inclinose a reparar aquel daño, en quie tan poco lo merecia, lo vno para dar exemplo de paciécia y mansedumbre; lo otro, porq los Iudios le acusarã se auia defendido có mano armada y herido vn ministro de justicia.

Aug. lib. 3  
de consensu  
euang. c. 3

Cytil. lib.  
11. in loa.  
6. 33.

El segundo fue derribar con vna palabra sola tanta muchedubre de hombres por el suelo, y dar có ellos de espaldas, mostrádo aun en la manera de derriballos, mas particularmente su poder, como noto san Cyrilo. Mas para quien con vna sola palabra crió los cielos y la tierra, y conuirtio el pan en su carne, y el vino en su sangre, y con vn ginar de ojos anego los carros y caualllos sobruios de Pharaon, y hizo que la tierra se soruiesse a Chore y a fuscó fortes, y con su voz derrocha los cedros mas altos, y las encinas mas

fuerres, no es mucho eche arrodar por estos suelos vna canalla ta vil, y que los dexé todos aturdidos, sin fuerças y sin sentido, como dize san Leo Papa en vn sermon. Y dize Ruperto vso de la palabra *ego sum*, que es propria de la diuinidad. Pues si quando vino a ser juzgado a este mundo, dize san Augustin rodeado de doze pobres, así los trata: quando venga a juzgar con magestad y popa diuina, rodeado de esquadrones de Angeles que hiarã San Ieronymo dize, que los rayos que salian de aquel rostro diuino los asombra ron, como en el templo, quando acoto a los mercaderes y trãtorno las mesas todos callaron, y obedecieron, por la claridad del rostro soberano, que tambien es pensamiento de san Augustin: así aqui creciendo mas esta luz los derribo por el suelo. San Christotomo dize, hizo este milagro por conuertir a Iudas, y reparar el escandalo de los suyos. Y san Gregotio dize cayeron de espaldas, porque el que cae de espaldas no ve donde cae, y no teniendo ojos para ver el peligro, tornase a levantar sin escarmiento ni enmienda, con el mismo proposito que antes estaua, que son caydas de reprobados.

Leo ser. 1.  
de pass.  
Rupert. li.  
13. in loa.

Hieron ad  
Principia.

Orég. li. 3.  
1. in. & ho.  
9. in Eze.  
ch.

El tercero martyrio de Christo Señor nro, fue prenderle como avno dlos mas famosos ladrones y mayores de suellacaras, q pu diera tener el mundo, porque fuera de que las voces y alaridos y el ruydo de las armas fueron muchos, vnos le echauã fogas al pescueço, otros a las manos, otros por medio del cuerpo, qual le mesaua las barbas, qual le sacaua el pedaço de cabellos, qual le daua vn puntillaço, qual con el cueto de la lança, como auia tãtos dias que

que tenian la rabia recogida en el pecho, con el ansia que enuisten los lebreles con vn juali, o los mastines con vn lobo, o los lobos con el cordero: con esse impetu le rodeo aquella muchedumbre de toros y de nouillos, como dize el Psalmo, o por mejor dezir de perros rabiosos, y muy hábrientos, y no se tenia por buen ludio, el que no le hazia su injuria particular. Como el toro que de brauo y de valiente no le han podido encerrar, y burládo a muchos de los que le siguen se entra en algun huerto, o algú corral cerrado: si por ventura da su dueño licencia que le maten, o le traygan, sabido el lugar adóde esta, van muchos para le asir, los caualleros por el gusto y el desseo, los vaqueros con sus lanças, los carniceros con fogas, y guindaletas, y los lebreles facandole por el rastro, colgados de las orejas, le hazen que se humille, y q abaxe la ceruiz, y si cae le leuantan con los quentos de las lanças, la gente menuda da voces, no estando del todo seguros: assi el redemptor del mundo, figurado en la baca bermeja, cuyas cenizas derramadas limpiauan las irregularidades, perseguido muchas vezes de los principes, de los sacerdotes, y de la gente del pueblo, auindose escapado de todos, dexádoles las piedras eladas en las manos, recogido en el huerto de Gethsemani, luego que dio licencia su padre, para que le lleuassen al matadero de los santos, que era Ierusalem, vino gran gente aprenderle, con espadas y con lanças, con fogas y córamales, Judas fue el perro de muestra, y el lebrele mas atreuido, q lleuó a la oreja del Señor, y le dio paz en el rostro: luego acudé todos, vnos cólaçadas corrediças, para las ma-

nos, otros có ramales para el cuello, y como el sudor y la agonía le tenia flaco, a los primeros encuétros del impetu tan furioso, dan en el suelo con el, y pésando que se hazia mortezino, le hazian leuantar con los quentos de las lanças. En la postrema batalla en que murio el rey Saul, dize la sagrada escriptura, que todo el peso y la fuerça de la guerra, vino a cargar contra el Rey. Y quádo el Rey de Siria vino contra el Rey Acab, encomédo lo mismo a todos sus soldados y capitanes: assi agora todos se apedillan contra Christo Señor nuestro, ecclesiasticos y seglares, y assi se lo dexiera de auer mandado Cayfas. Como suelen cercar a vn hombre, o animal las auejas enojadas, y ofendidas, dize Dauid, como suele arder el fuego que se aprénde en los cambrones, muy antiguos y muy fecos: assi ardiá todos en ira. Porque aunque la gente de la guarnicion Romana, como la que tenia menor pasiõ, estuuiesse menos de cortes y menos rabiosa y vengatiua: el numero de los ludios fue muy grande, pues sin los ministros ordinarios, se hallaron alli los magistrados del templo, como dize san Lucas, y otra mucha gente principal, a quien, el aborrecimiento gráde q tenian con Christo Señor nuestro, les hizo poner en oficio tan vil. Y era tanto el miedo que le tenian no solamente por sus muchos amigos, sino por su persona, que no osaron yr sin los soldados de Roma, que tenia alli Pilatos, para guarnicion de la ciudad, que segun Calixto Placé tino, era vna esquadra de mil y ciento y cinco soldados, y assi llama S. Iuan al capitan Tribuno, que es oficio de mil soldados. Ya se cúple la profecia del Psalmo veynete y vno.

1. Reg. 3.

Psal. 117

Ioan. 16.

Psal. 113

Vermis

*Vermis sum sed non homo*, no loy hóbre yo, sino gusano de la tierra, y como el gusano no tiene manos para defenderse, ni haze otra cosa que dilatarse y encogerse: assi Christo Señor nuestro no hizo mas q sufrir. Ya va captiua de los Filisteos el arca del testamento, que fue nueua tátriste para el sacerdote Heli, que cayendo de la silla donde estaua quebradas las ceruices murio, y malpariendo su nuera, vino a morir en el parto, puniendo por nombre al hijo Ichaboth, que quiere dezir hombre sin honra, llame se assi este mi hijo, pues nacio en fazon tátriste, que esta sin gloria Israel: que es gráde auiso y exemplo para que sienta el Christiano la prision del arca verdadera, en que estan encerrados los thesoros de Dios. Ya lleuan preso a Sanson sus enemigos, por la traycion de su consejera Dalida. Ya va preso el segundo Adan, por quitar las prisiones al primero. Por la libertad de auer estendido la mano a lo vedado se puso Adan en prision a si, y a todo el linaje humano, vino el segundo Adá y por librarle, dize echen se me a mi estos grillos, aten me con estas fogas, y cadenas. Por esso dize Dauid y Ieremias, que las prisiones de Christo no son suyas, sino nuestras. *funes peccatorum*, los ramales de los pecados, ellos son los que me han aprisionado. Tenia prometido por Ieremias, de quitarlas de su cuello, y de darles libertad: Pero no quiso la justicia de Dios acudir a esse desseo, sino era quedando preso por costas y principal. Gusto dello y dexose atar con las fogas de Adan, como dize Oseas, y siédo fogas del padre, las heredaron los hijos. Fue modo poderoso para llevar se tras si, hijos y padre, porque con

1. Reg. 4. Iud. 13.

Hier. spiritus cordis nostri capus est in pedibus nostris.

Hier. 30.

Oseas. 11.

estas prisiones los dexo mas captiuos y mas presos. Pero fue mayor la afrenta desta segunda prision, porque aunque Adan salio del parayso afrentado, y el Angel le echo fuera como a palos porque venia a sus espaldas con vna espada desnuda, y Dios que le daua vna, *ecce Adan quasi vrus ex nobis factus est*. Adan buen talle de Dios es esse? mas yua en compaña de su esposa, por cuyo amor le vino todo aquel daño: pero con mayor afrenta sale el segundo Adan del huerto, mas sin aliuio y mas solo, pues le han herido aqillos por quié particularmente sufre de buena gana sus daños, quedandose el capitán sin soldados, el pastor sin ouejas, la cabeça sin miembros, el maestro sin dicipulos, quien queria mas que a las niñas de sus ojos. En el quarto de los Reyes dexaron sus soldados al Rey Sedechias solo, y desamparado, por temor del exercito Caldeo, y siendo captiuo y preso, y presentado ante el Rey de Babylonia, recibio en su presencia grandes injurias y afrentas, pues le mataron los hijos, y le sacaron los ojos, y cargado de cadenas le embiaron a Babylonia. O Rey de gloria vuestros soldados os han dexado solo, los de Roma y los de Ierusalem os lleuan preso, se reys presentado ante Cayfas, no os facaran los ojos pero tendreys los vendados, para q no veays quien os burla y escarnece, y có las saliuas de las bocas sacrilegas, y con la sangre de las espigas de vuestra cabeça, quedaran escurecidos y ciegos: no os mataran vuestros hijos, pero haran renegar a Pedro vuestro vicario, no os embiaran a Babylonia aprisionado, pero lleuaran os al pretorio de Pilatos, tan cargado de fogas y de cadenas. que Iudas os tenga

4. Reg. 24.

## Cap. XXII. De la prision del Señor

tenga lastima, y arrependido de aueros vendido, buelue el precio de la venta, lloré Dauid en vuestro nombre y persona, *elongasti amicum & proximum, & notos meos a miseria, qui iuxta me egant de longe steterunt, y Job, noti mei quasi alieni recesserunt a me,* q̄ todo el mundo, olvidado de los suyos, puede llorar vuestros daños.

Llegaron al arroyo de los cedros, donde no es razon que passemos en silencio, lo que se refiere de algunas personas graues, que los sayones tirando de las sogas, le echaron de la puente a la corriente del agua, dexando Christo Señor nuestro estampadas las señales de sus plantas, y de la foga pisada en vna piedra que estaua en el borde de la puente, las quales dan testimonio, y se veen hasta oy de los que hã peregrinado a quella tierra bendita, otros dizen q̄ los soldados passaron por la puente, y a Christo Señor nuestro le hizieron passar por el agua, sea lo vno, o sea lo otro, auiendo precedido la agonía y el sudor, para vn pensamiento deuoto es tristíssima consideracion. Angeles que mirays esto de las ventanas del cielo, pues qualquiera de vos otros es mas poderoso que todos los exercitos de la tierra, porque no vengays el maltratamiento de vuestro criador? Cielos q̄ soys caudalosa fuente de nuestra vida, no fuera mucho detuuierades vuestro mouimiento tan veloz y tan ligero, para que cesaran siquiera injurias tã descaradas? Agua, ayre, fuego, y nubes, donde tiene Dios depositados los thesoros del granizo, de la piedra y de los rayos; pues que son para enemigos en quien se pudieran emplear mejor que en estos? Pues que la tierra no se abre, y se los traga. Hombres que tomays las ar-

mas por honra, o por intereses, o por la obligacion que teneys a vuestros Reyes, o a la patria en que nascistes, mayor obligacion es la presente. Onças, tigres, y leones, vestias fieras, saluajes, y campesinas, pues auays sido verdugos de la justicia diuina en agrauios mas ligeros, porque no enuestis agora con este el quadró sacrilego? No viera criatura en el cielo y en la tierra, que no acudiera a feruirle y a vengarle, pero el mismo las detiene, y a Pedro q̄ saca vn cuchillo, manda que le embayne luego, porque no quiere que aya otro maltratamiento, sino el suyo, ni que se derrame otra sangre, si no la suya: y si los hiziera del ojo, estarian mas de doze legiones de Angeles aparejadas y puestas para vengarle. Quando Acab embio a prender a Elias descendio fuego del cielo, y abraço a capitan y a soldados. Y quando Ieroboan estendio el brazo para prender al propheta, la ira de Dios se le seco, pero aora ni ay rayos, ni fuegos, ni tigres, ni leones, ni iras de Dios, porque fu padre le entrega, y el se entrega, que fue el primer cordero que salio a buscar los lobos, y a dezirlos veis me aqui.

Ya que llegauan cerca de la ciudad adelantaronse algunos criados a dar las nueuas y a pedir alurcias a los pontifices: por Dios señores q̄ esta vez que no se vaya, aunq̄ sepa mas hechizerias, los quales se las darian en secreto, desimulando en publico co su ordinaria hipocresia la alegría del coraçon. Y juntado Cayphas a los principes de los sacerdotes espero su venida imaginando mil trayciones.

Cap.

## S.N. fue presentado ante Cayphas. 306

**Capitulo. XXIII. Como Christo Señor nuestro, fue presentado ante Cayphas, y de las injurias que le hizieron.**



VELE el comedimiento y la cortesía de la justicia, embiar al preso sobre su palabra a la carcel (quãdo es persona principal) y no ay en el mundo hombre de mediana honra q̄ no se ahogue de enojo, de verse prender infamemente: Mas para la cortesía del cielo, vinieró a faltar todos los comedimientos y cortesías: y lleuandole, ya andando, ya arrastrando, hizieró la primera muestra de su triumpho en la casa de Anas, ora porque estuuiesse en el camino, ora porque tambien era Pontifice (que assi le llama san Lucas) o porq̄ lo fuesse, o porque lo huuiessse sido, y se quedasse con el nombre: por que como dize Eutropio, los Romanos proueyan cada año el pontificado, a quien mejor le pagaua, ora por que era suegro de Cayphas, y quisiesse hazer con esto al hierno lisonja, que era el supremo pontifice, ora porque era muy viejo, y no se podia hallar en el cabildo de los principes de los sacerdotes, que estauan esperando con Cayphas: ora fuesse toda vna casa, como le parece a Eutimio, y viuiesse en diuersos quartos. Adonde tengo por cosa muy cierta, que no huuo mas q̄ mucha risa y plazer, assi de parte de Anas, que le era grande enemigo, como de parte de algunos huéspedes, si acaso estauan con el: y de los ministros y soldados. De fuerte que so-

lolenizaron mucho, el ver a Christo Señor nuestro, muy mojado, y muy sangriento del sudor, y no huuo mas. Este parecer es de Origenes, a quien figuen doctores muy graues de nuestros tiempos: como lo veremos luego. De fuerte, que el primer juez, fue Anas: Y este le embio atado como venia, a Cayphas, como mas moço, y mas enemigo, para q̄ hiziesse del justicia.

La segunda estacion, fue a la casa de Cayphas, que auia juntado claustro pleno para el caso: Y como dize san Iuan, los auia persuadido, conuenia muriesse este hombre, para que no perciesse todos. Mirá que esperança se puede tener, de juez que es declarado enemigo. Todos quantos en la sala estauan, procuraron ponerle acusacion, y hazerle cargo de algun crimen particular: y cõ forjar antes de la passion, mil chimeras de delictos, aora no hallan vno de que acufalle (Assi lo refiere san Mateo) Hizole cargo Cayphas, de sus dicipulos: como si doze pobres bastaran a reuelarse contra el imperio Romano: Y preguntole por su doctrina, dando a entender, que la tenia por sospechosa, y contra la ley de Moyses: Como si dixera: mejor es que confiesse aqui tu culpa claramente, para que este santo Cabildo vse contigo de misericordia. Ya sabemos que tus dicipulos, es gente sediciosa, y vandolera, y tus sermones, son heregias: Lo que has de confessar despues por mal, confiesalo aora por biẽ. Christo Señor nuestro, aunq̄ conocio el veneno y la ponçon de su pecho, por mostrar quã en poco tenia la muerte, y la autoridad del pontifice renegado: no haziẽdo caso del cargo de sus dicipulos, ora le pareciesse impertinente, ora por

Q q auer

Pf 25.  
Pf 37.  
Iob. 19.

Atanda in  
descriptio.  
terra sancte

Luc. 4.

Eutrop. lib.  
breniari. c.  
12.

auer lruydo no los quiesse escufar: rēspōdio, al dela dotrina, cō grādissima modestia. Mi dotrina ha sido en lugares, tā publicos, y con tā grādes cōcurfos de oyētes, q̄ auiendo tātos que dē testimonio della, es cosa escufada q̄ yo le de, siendo parte. Pregūta a los q̄ me han oydo, q̄ ellos podrā informarte: Estaua vn lacayo a su lado: aūq̄ S. Chryfostomo, dize, q̄ fue Malcho, a quien el Señor auia fānado la oreja: q̄ mirando con atenciō, el enfado q̄ de la rēspuesta auia mostrado el pōtifice: en el semblāte: alçō la mano cō vn guāte de malla, y diole vna bofetada en el rostro, q̄ sono en todo el palacio. Escruuiola S. Iuā con patticular cuydado, q̄ de uiera de ser testigo del caso espantoso, no haziendo caso de otras muchas q̄ recibio aq̄lla noche. Y el mismo Señor, descubrio mucho de la fiereza, y de la crueldad del golpe, pues se quexō particularmente del, no hablādo en las demas injurias y bofetadas, mas q̄ el cordero que lleuan al matadero. En fin no pudo no ser muy grande bofetada, q̄ estaua particularmente prophetizada, y figurada entre tātas: como cōsta del capitulo tercero de los Trenos de Ieremias, y del capitulo quinto de Micheas. S. Estren en vn fermōn desta historia, asse el cielo con las manos: Que cō sus manos, dize, criasse Dios del poluo de la tierra aquellas manos: y que de sus mismas manos, uenieffe a recibir injuria el Señor que las criō? A sombrefe el cielo, dize, san Iuan Chryfostomo, y tiembela tierra, de la desuerguença del esclauo, y dela paciencia del señor. Si quando vn pintor acabasse de dar a vna imagen ser, y vida, y perfeccion, alçasse la mano, y le diesse vn golpe que le derribasse los dicates, y le

Iere. Dabit percutienti se maxillā, & saturabitur opprobrijs.  
Mich. 5. in virga percutiet maxillam iudicis Israel.

bañasse, la boca en sangre: era poco echalle en vn fuego. A Heliodoro, porque se atreuiu a los tesoros del templo, embiō Dios vn cauallero, armado cō armas de oro, en vn cauallero furioso, que le echō rodando por el suelo, de dos coces: y luego le asieron dos mancebos, y le açotarō, hasta que le dexaron por muerto. Y no huiera vn alano, que se comiera la mano de aquel ministro infernal? A Micheas dio Sedechias vna grande bofetada, porq̄ llamō mentirosos a quatrociētos prophetas. Mas aqui, ni huuo razō, ni ocasiō. Si la dieran a vn Rey dela tierra, q̄ de ruydos huiera en el mūdo, y q̄ de historias? Y danfela al Rey del cielo, y mofan, y burlan los presentes. Demas de la afrenta que en todo el mūdo siēpre se tuuo por grāde, fue manifesta la injusticia, y sin razon: pues no ay tribunal tan baruario, q̄ no perdona al aprisionado la demasia de palabras, aunq̄ sea facinoroso, ni ay juyzio dō de al reo no den licēcia para q̄ se defendienda, cō modestia y cortesia. Mas aqui fue grāde la risa, y el plazer de todos los presentes: y el contento interior fue muy mayor, y muchos le darian gracias, y le dirian, lo auia hecho como valiente y honrado. Y no parō ay el agrauio, sino que notādole de mal criado, y descortes, le dixo: Es buena manera essa de responder al pontifice? Que hasta alli se abaxō la sabiduria de Dios, a que vn lacayo enmendase sus palabras y su auiso. No quiso Christo señor nuestro, q̄ alguno de los presentes presumiese alguna demasia de su rēspuesta, por esso hizo querella deste agrauio, como hizo despues S. Pablo del pontifice Ananias, dandole otra bofetada por su mandado, vno de los q̄ estauā presentes. Y como lo

2. Mach. 3.

Act. 23.  
Pron. 26.

auia

auia aconsejado Salomō en sus Proverbios: Rēspōde al necio, como lo ha menester su necedad, porq̄ si callas, pensara q̄ la aprueuas, y q̄ la das por auiso y discrecion. Por esso rēspōde Christo señor nro, y hizo vn argumēto clarissimo. O he rēspōdido bien, o mal: si mal acufame, q̄ preferite estā el juez: si bien, mas mētezcō alabança q̄ castigo. En fin echaron de ver, les salia mal las preguntas: q̄ es poderosissima la fuerça dela verdad, y començarō a formar vna cābeça de proceso, y vna sombra de juyzio, presentarō vna sūma de testigos, que juraron mil falsos testimonios. Y como la priesta era tāta, y no tuuiesen lugar de cōcertarse en los dichos, todos salian disparados, y el vno destruia lo q̄ el otro afirmāua: Y asì dize san Marcos: *Non erāt cōuenientia testimonia.* Fue vno de los casos que mas señaladamente prouo la inocēcia de Christo señor nro, q̄ fue grāde el rēplādor de su vida, tā clara la luz de sus obras, q̄ tātos enemigos como alli se jutarō, no hallassen vna mētra, que tuuiesse aparēcia de verdad. Viendo Cayphas aquella tauara y cōfusio de testigos, q̄ a manera de vechetria desuariāua en quātas cosas dezia. Auisado q̄ estauan allidos testigos de mucha hōra y grauedad, hizo seña de silencio: Hazen los Euāgelistas singular mencion deste falso testimonio: ora sea, porq̄ deste como mas graue, se haga juyzio de los demas, ora sea porque abraçe el misterio dela muerte del Señor. Llegaron pues los testigos, y dixerō al escrutano, assentā, q̄ le oymos dezir, por nros propios oydos, no hablamos de relaciō, porq̄ son palabras de su propria boca: Yo puedo destruyr este tēplo, hecho por manos de hombres, y ē espacio de tres dias reedi-

ficar otro tēplo, no hecho por manos de hombres. Erā testigos de vista, y hombres hōrados y graues: Pero en tres palabras, dixerō quatro mentiras: Porq̄ las palabras de Christo, como refiere S. Iuā, son *Soluite templum hoc, & in triduo suscitabo illud.* Entrando Christo en el tēplo, hallolē hecho vn mercado, trañorñō las mesas de los mercaderes, y de las sogas de los fardelēs, hizo vno como açote, y dio tras ellos: La casa de mi Padre hazeys cieba de ladrones? A trauesarō se luego los Fariseos: Mucha autoridad es essa: no veriamos alguna seña, en q̄ mostrassedes tener poder para esso? Respondio Christo señor nro: *Soluite tēplū hoc.* Lo primero, no dixo deshazele, o puedolē deshazer, sino deshazele de vosotros. Lo segundo, no dixo tēplo hecho de mano, o no hecho de mano. Lo tercero, no dixo, reedificare, sino resucitarele, aludiēdo al tēplo de su cuerpo, que auia de morir y resucitar. Lo qual dio aora por seña, como otra vez lo auia hecho, y quiso Christo señor nro, q̄ entre sus penas, no le faltasse esta pena de falsos testigos, y testimonios, lo vno por protuar todas las penas, lo otro, porq̄ se cūpliesse las prophecias del Psalmo. *Insurrexerūt in me testes, iniqui, & mentita est iniquitas sibi,* y del Psalmo. *Scrutati sunt iniquitates defecerunt scrutantes scrutiny.* Lo otro, porq̄ todos los q̄ hā muerto en los tribunales del mundo, por justicia, acufados fallamente, y cōdenados por falsos testigos y testimonios, se cōsuēlē, pues ninguno padeceio tā sin culpa, como Christo señor nro. En el testamēto viejo, perdiō la honra Susana, acufada de dos viejos lasciuos y deshonestos. Naboth, la hacienda, y la vida, cōdenado fallamente, de q̄ auia blasfemado de Dios

Daniel. 13.  
1. Reg. 21.

Q q 2 y del

y del Rey. En el testamento nuevo fue apedreado S. Esteban. Y cada dia ay horas de inocentes condenadas, hazidas, y vidas perdidas, sin culpa de los jueces, por falsedad de los testigos, q̄ hasta la muerte, y aun hasta el dia del juyzio no recebiran cabal satisfacci6n de sus agravios. Y quiza suceden estos daños, por no auer aora tan fevero castigo para los testigos falsos, como le auia en Roma antiguamente, q̄ como cuenta Aulo gelio, los despeñauan del peñasco Tarpeyo, aunque el caso no fuesse en materia tan graue.

Causele grande melancolia al p6tifice, el parecerle q̄ no era crimen de muerte, ora fuesse por auer variado los testigos, confesandole el vno como san Marcos, y el otro como san Mateo le refiriere. Ora fuesse, porq̄ se le represent6 q̄ Pilatos, como hombre poco escrupuloso, auia de hazer burra del caso. Como si vno se obligasse a vn imposible, en q̄ a ninguno hiziesse injuria. Por esto no le osar6 despues alegar en el pretorio. Y leuandose de su silla, e6 rabias del coraç6n, d6do prissa a Christo, q̄ se descargasse, y resp6diessse: No quiso hablar vna palabra el Señor; lo vno, porque sabia se auian de prouocar mas con sus palabras q̄ c6n su silencio: Lo otro, porq̄ se cumpliesse la propheta del Psalmo. 73. *Qui inquirebant mala locuti sunt vanitates et dolos, tota die meditantur.* Todo el dia, y a vn la noche se les pasaua en tratar en gaños, y en bolar maldades, de su boca: pero yo no habl6 mas q̄ si fuera sordo, y mudo. Y la del Psal. 38. *C6n c6nsisteret peccator aduers6 me obmutui.* Quando el p6tifice malo me desleaua beuer la sangre, cerr6 mi boca y call6. Pero del silencio vino a fazar el pontifice impaciencia, y arrebatado de vn furor im-

pestuoso, le dixo: Yo te conjuro por Dios viuo, q̄ me digas si eres Christo, hijo de Dios. No parece que fue menor la malicia q̄ la ira: porq̄ hizo su cuenta, si dize q̄ si, acusarle hemos de blasphem6, si dize q̄ no, de mentiroso: pues muchas vezes ha predicado lo contrario, sino dize nada y calla, de hombre q̄ tiene poca reuerencia al nombre de Dios, y ningun respeto y obediencia al p6tifice: Aguzar6, dize David sus l6guas, como serpi6res, tray6do en los labios veneno de aspides poco ños. Christo les resp6di6: lo vno por manifestar obediencia a la autoridad de Dios, y que no menosprecia la del p6tifice, aunq̄ t6 malo: lo otro, por dexar sin escusa de su infidelidad a los Judios, pues pudier6 dezir: El p6tifice le pregunt6 en nra presencia qui6 era, y no quiso resp6derle, y si conjurado lo dixera, le creyeramos, y adoraramos. Ara, pues cesse esta escusa: Yo soy, respondi6 el Señor, como dize san Marcos,6 tu lo dixiste, que es lo mismo, segun la tradici6n Hebr6a: Y mas os digo, q̄ vereys al hijo del hombre, asentado a la diestra de su Padre, conoce reys. (dize Eutimio) despues de mi Resurreccion, q̄ estoy asentado a la diestra de mi Padre, libre de estos agravios y falsedades. T6bi6 lo entien de assi S. Augustin y lo verifica de los Judios q̄ se conuirtieron. Y despues en el seg6do aduenimiento, me vereys venir en las nuues del cielo, a juzgar viuos y muertos. En estas dos cosas hizo alusi6n Christo, a las prophetas del Psalmo, 109. y del c. 7. de Daniel, adonde dize, la vna: H6 de poner de baxo de sus pies a sus enemigos, la otra: q̄ ha de venir en las nuues: como si dixera: aora estoy menospreciado, y abatido a vros pies, ent6ces escare en el lugar mas alto y mas supremo

August. epist. fo. 80. ad Enchi.

mo, goz6do de los mayores bienes; aora me juzgays sin cargo, ni descargo, sin proceso, sin testigos, sin forma de juyzio, sin color y sin sombra de justicia: ent6ces fere yo vno juez, y vereys al q̄ juzgastes. No se vio jamas hombre t6 indignado. y rabioso, como se puso el p6tifice, oyendo aquesta verdad, y como tocado, del zelo de la hora de Dios, abre por medio sus vestiduras p6tificales: aunq̄ al sumo sacerdote, era caso prohibido por la ley: Pero como viuia sin ella, r6piolas, y dixo exclamado, *Blasphemauit.* Era cost6bre entre los Hebreos, r6per las vestiduras, qu6do se cedia vn caso muy lamentable, y muy digno de llorar, como c6sta del libro de los Numeros, y del de los Reyes, y del de Iosue, y del de los Reyes. Y como la gloria de Dios, es la q̄ se ha de desear: mas de vn pecho fiel: Assi la blasfemia, es la q̄ mas se ha de llorar: Y por esto qu6do Ezechias oy6 las blasfemias de Rablazes Rey de los Assyrios, r6pio sus vestiduras. Mas aunq̄ Caiphaz se mostr6 muy triste, muy indignado, y celoso: Mucho mayor era, la alegria de su mulada, q̄ la publica tristeza: porq̄ le parecia auer ya hallado preda conuiente de condenaci6n: y assi dixo a grandes bozes; no se tom6 mas testigos, q̄ ya sobra. Sac6 C6cilio, principes de los sacerdotes, cuya grauedad y presencia auia de frenar a este delgado, quando el temor de Dios no le frenara: Que os parece de esta blasfemia: todos respondieron a vn6 voz, *Reus est mortis.* Lo mismo me parece a mi: y pues nra ley ordena q̄ el blasfemo muera apedreado: Y en este demas de la blasfemia, se han hallado otros enormes, y enormisimos delitos, y es muy poco para el escelinage de muerte, hasta q̄ por la mañana se jur6 estos padres y

Num. 4. Iosue. 7. Iud. 11. 2. Reg. 1.

Leui. 24.

señores, y tom6 resoluci6n de lo q̄ se ha de hazer, q̄ ya es muy noche, y es raz6 de escalar del trabajo q̄ ha tomado, soldados y ministros de la justicia, de nro t6plo y ciudad: Poned a recaudo este hombre, y tratad de como merec6 sus obras, y sus palabras, y so pena de la vida, m6do a todos, q̄ tengays del gr6 cuydado. El conjurar a Christo, c6 animo maligno infernal, fue culpa grande: el r6per la vestiduras, con zelo fingido, de la gloria de Dios, mas que grande: El hazer officio de acusador, siendo juez, y inclinar a su dañada voluntad, todos los demas jueces, fue grandisima.

Lo q̄ faltaua de la noche, dize san Anselmo, pas6 Christo, hecho terro de los valdones y afretas de aquella canalla vil: D6de seg6n S. Ieronimo, fuer6 t6tas las injurias, q̄ hasta el dia del juyzio no se sabran cabalmente; porq̄ solo Dios las sabe, y los angeles y santos, que las veen en el espejo clarisimo de su diuina essencia: Seg6n aquello del Psalmo, *Tu scis impropria meum.* Vos soys el que lo sabeys Padre eterno, y nadie lo sabe sino vos. C6siderado bien el texto de los Euangelistas, se puede reducir acinco especies de injurias: La primera, fre escupit6, q̄ es la injuria mas infame y asquerosa q̄ se ha usado en el mundo: era el extremo, de la ignominia y del afreta, como c6sta del capitulo 25. del Deuteronomio, y del capitulo 12. de los Numeros. Entre las calamidades de Iob, figio esto a par de muerte, que vno, moçuelos, a cuyos padres, en su prosperidad, no fiara los perros de su ganado, le abominaua, y le escupia en la cara. Entre los Hebreos, fue afreta muy ordinaria, y Pedro Comestor, dize, q̄ quando adoraua el vecerro: porq̄ Hur les hizo resistencia: con solas las saliuas le ahogar6. Esaias, tratando desta injuria,

Iob. 30.

Histor. Eccl.

Exod. 32.

Esai. faciem me6 no auer

ri.

ria, como presente, en persona del Señor, dize, q̄ tenia el rostro sereno, y q̄ no le torcia, ni desuaua de los q̄ le escupia. Y es pesamiēto espātofo, que llouieffen salinas sobre el rostro del Señor, tan espesas, como fueren caer las gotas de agua del cielo: y q̄ fuese el rincón de aquellas bocas sacrilegas, el rostro en quien los angeles tienē por gloria mirarse. Sola esta afrenta no le puede seruir el hōbre, aunq̄ se haga polvo y ceniza en su seruicio. El segundo fue, bofetadas y pescozones; q̄ deuiēran de andar sobre apuesta, a qual le asentaua mejor la mano. El tercero, fue cubrirle los ojos con vn velo, q̄ les cubre hasta oy sus coraçones (y quiza fue, cō algún andrajō, o trapo fuzio) y hiriēdole en el rostro, deziā, *Prophetiza, nobis Christe*. Como si dixeran: mirā q̄ negro propheta. Aunq̄ Christo tuuo diferente fin, pues no quiso vello, para enseñarnos, a q̄ no veamos al que nos injuria. Y así el, no quiso ver quiē le injuriaua y heria. Dōde Cōsidera Chrysofomo, q̄ era tanta la magestad del rostro soberano, q̄ les era embaraço, para los malos tratamiētos q̄ descauan. El quarto, fue pelarle las baruas y los cabellos, *De digenas meas Velembus*: Vno le sacaua vn pedaço de vn lado, otro de otro, y echandōlos a bolar gritauan, *Prophetiza*. El quinto refiere S. Lucas, *Alia multa blasfemantes dicebant*: Otras muchas blasfemias: q̄ quiza por ser baxisimas, tuuieron los Euāgelistas empachō de contarlas particularmente, y las dexarō al deuoto y christiano pesamiēto. En fin Ieremias tenia prophetizado, q̄ se auia de dar vna hatazga de afrentas, y de baldones: y si la sed q̄ tenia podia llegar a hartarse, esta noche se hartō. Despues de casados y molidos, dize doctores graues, le pusieron en vna

Iere. Treuo. 3. saturabitur opprobrijs.

carcel escura, y le amarrarō a vna columna de piedra. Aunq̄ Ludolfo Cartujano dize, que a vn lado de la carcel auia vna torre, y q̄ en el hondo della auia vn fumidero de agua hediōda, y q̄ allí le tuuieron hasta la mañana. A Ieremias le pusieron en vn poço lleno de cieno: Pero no faltō vn cauallero q̄ le cōsolasse, y q̄ hablasse al Rey por el: el qual embiō treynta hōbres q̄ le facassen del poço. Pero Christo estā en el cieno del profundo, como auia dicho. David, y no ay quiē ruegue por el, ni quien le tēga manzilla. Daniel estuuo seys dias en vna leonera, mas trae vn angel de comer. Pero Christo estā desamparado de todos. Espantosa cosa es, ver q̄ los hōbres hagā tantas injurias a vn hōbre: mucho mas espantosa que las padezca vn inocente: pero q̄ las padezca Dios, espantosissima. Por esso dixo Esayas, quando predicaremos esta doctrina, quiē nos ha de creer. Sā Bernardo dize: Auerguence se el christiano, q̄ deseña la noche q̄ la yglesia haze aniuersario desta noche: Auerguence se el q̄ esta noche se alegra: Auerguence se, el q̄ cena y come con gran regalo, porq̄ si preguntays a Christo; si a cenado: diga que no, si a dormido, que tã poco, pues si tiene necesidad de comer, de dormir, y descansar, diganlo los trabajos q̄ ha passado. O noche desahogada, en la qual tomauan, Señores los soldados, por medio para venter su sueño, atormentaros. La noche se hizo para q̄ todas las criaturas reposassen, y para que descansassen los miēbros: Mas aora la tomā los hombres, para atormentar vros sentidos? Que maytines tã diferētes os cātara los angeles en el cielo: diziēdo: *Sacras, sanctus, sanctus*. Aca dize mirā nose os desaparezca este embaydor. O angeles del parayō, q̄ oys vnas, y otras bozes,

Dani. 1. 4.

Bernar. de conu. in cifix.

bozes, y veys el respeto y reuerēcia: de alla arriba, y el mal tratamiento de aca abaxo: quisiēra saber lo q̄ sentiris de mirar cosas tan nueuas? O señor de mi alma, quiē supiera en que pensays esse rato q̄ cessan vuestros tormentos? Que pesamiētos tã altos: deue de reboluer vuestra memoria: diuino enamorado, a os parecido la noche corta? Pesaos que se cansen los soldados? O amor infaciable, y quãdo te has de hartar? O quiē fuera tan deuoto, que acompañara con lagrimas de sus ojos vuestro desamparo y solēdad. Vuestra madre llora, auisada por S. Iuā, del triste caso: las dueñas q̄ la acompaña lloran, Iuā llora, Pedro llora, los Apostoles lloran: Yo solo soy el duro y desapiadado.

Capitulo. XXIII. Como S. Pedro nego a Christo señor nuestro.



**A**PACIBLE cosa es, vn dia de primavera, alegre, en que amanece el dia clāro, el ayre sereno, el cāpo hermoso, las flores que parecen que se riē: Mas acaēce, alla hazia la tarde, asomar por vn lado vna nubecilla parada, que se va tornando negra, poco, a poco: y salir por aculla otra, que va buscando la primera, hasta venir se a jutar: y estendiēdose con la fuerza de los ayres, comieça el cielo a escurecerse, aora suena vn trueno fordo, luego otro. Descubierta del todo la tēpestad, huyē las aues, los animales, los hōbres: Pero siempre, quãdo es grande, y espantosa, dexa algũ caso memorable, o algun arbol muy grande partido por medio, de algũ rayo, o alguna peña o edificio hendi

do. Que primavera tã apacible y alegre auia en el colegio Apostolico; quãdo el Señor se sentō a cenar, y cō vn rostro tã sereno como el cielo, dixo a los suyos: A puros desseos he cōprado aquesta pascua, para cōsolarme vn poco con vosotros; para descubriros mi pecho, y daros las vltimas prendas de mi amor. Pero leuantose vna nuēcilla, de vn Iudas: reboluiose vna espantosa tempestad, y cayendo vn rayo, no solamente escarcio las piedras del sanctuario, sino dando en la piedra cimental de la yglesia, que era Pedro, la defencasō de tal suerte, q̄ jura, y perjura que no conocio tal hombre. Fue tan grãde martyrio para Christo Señor nro: y en si caso tan estraño, y espantoso, por las circunstancias, que antes, y despues sucedieron; q̄ no es mucho le tratemos en particular capitulo.

Lo primero emōs de suponer, q̄ las negaciones de Pedro, fueron solamente tres, aunque autores muy graues, ocasionados del texto sagrado de los Euangelistas, las multiplican hasta seys, y hasta siete: pero en fin es parecer mas comun; que fueron tres solamente. Y es grande argumēto auer dicho Iesu Christo señor nuestro, a san Pedro, *Ter me negabis*, referido por la boca de todos los Euāgelistas: Porque si san Pedro le huiera de negar mas vezes, como dixo tres vezes, dixera las demas vezes: Antes no parece viene bien, q̄ auiendo de ser mas vezes, dixesse solas tres vezes, principalmente, auiendo andado tan cuidadosos todos los Euangelistas, como nota san Chrysofomo, en mostrarle auia cumplido en las tres negaciones la palabra del Señor, que dixo, *Ter me negabis*. Demas de esso, los Padres antiguos, no hazē mēciō demas de

Matth. 26. Marci 14. Luc. 22. Ioannis 13.

Crisost. homilia 28. in Ioannem.

tres negaciones. San Augustin (muel-  
tro padre dize) que si Pedro nego  
tres vezes, tambien confesso tres ve-  
zes, porque la lengua no siruiese me-  
nos al amor, que siempre le tuuo en  
la vida, que al temor que tuuo en la  
muerte. Y san Cyrilo, que fue pro-  
uidencia del cielo, preguntar Chris-  
to a san Pedro tres vezes si le ama-  
ua, porque el auerle negado tres ve-  
zes, se oluidasse con confesarle tres  
vezes. Lo mismo le parece a S. Am-  
brofio, y a san Hieronymo. Lo segü-  
do, porque todas las palabras que  
hazen disonancia en los Euangelis-  
tas, las reduze a cõcordia, cõ poco  
trabajo los expositores, õ suponiẽ-  
do lo q̄ dize Eutimio, que Anas, y  
Cayphas viuia en vnõs mismos pa-  
lacios, en diuersos quãrtos: que siẽ-  
do fuego, y yerno, no era mucho,  
presuponiendo que viuiesen en  
diferentes moradas, y que el Señor  
no se detuvo nada en casa de Anas,  
como dize Origenes. Lo vno, porq̄  
Anas sabia que su suegro tenia des-  
seo de verle, lo otro, porque era el  
pontifice: y no es cosa aueriguada  
lo fuesse Anas: Porque auer dos põ-  
tifices, era contrario a la ley y costü-  
bre de los Iudios: Y assi todas las  
negaciones sucedieron en casa de  
Cayphas: Y siendo vno mismo el lu-  
gar, es mas facil la concordia.

Lo següdo emos de suponer en  
esta negacion, auer pecado graue-  
mente san Pedro, aunque algunos  
Doctores antiguos le quierẽ escusar,  
diziẽdo, q̄ san Pedro en sus negacio-  
nẽs hablõ amphibologicamente, y  
pudo hazer sentido verdadero: No  
le conozco, porque nadie conoce al  
hijo, sino es el padre: No conozco  
tal hombre, porque no le conocia  
por malhechor, sino por santo, y  
por Hijo de Dios. Pero ni el temor

y sobrefacto de Pedro, le dexo tener  
atencion a este lenguaje, ni los sanc-  
tos quiga dize que la tuuo, sino que  
a las palabras de las negaciones, se  
les puede dar estos sentidos: La ver-  
dad es que Pedro nego a Christo se-  
ñor nuestro, y que negarle es gra-  
ue pecado: y lo vno, porque min-  
tio: y lo otro, porque jurõ, y la men-  
tira, y el juramento son culpas gra-  
ues: vienen todos los doctores cato-  
licos, a condenarle por graue peca-  
do: Y el mismo san Pedro le llorõ co-  
mo grauissimo. Y san Ieronimo  
dize, que los que escusaron a san Pe-  
dro de mentira, hazen mentiroso a  
Dios.

Lo tercero emos de suponer,  
que negando Pedro a Christo, per-  
dio la caridad, pero no perdio la Fè:  
assi le parece a san Augustin, y a san  
Cyrilo. San Leon Papa, y san Ber-  
nardo: y la razon es, porque no fen-  
tia en el coraçon lo que dezia con  
la boca, ni tampoco, dixo que no  
era Dios, sino que no le conocia. Y  
aun san Cyrilo añade, que si san Pe-  
dro le nego, fue por el amor que le  
tenia, y por el desseo que tuuo de  
verle, y de seguirle, que sino le tuue-  
ra tan grande, huyera la ocasion, co-  
mo los demas la huyerõ, y no le ne-  
gara. Nabucodonosor vio vn arbol,  
grande, y hermoso, y vna boz que  
dixo, cortalde, pero quedese el tron-  
co, gozando del rocio del cielo. Af-  
si Pedro, pierde la caridad, pero  
quedale la rayz dela Fè, y con el ro-  
cio del cielo, echará nuevos pimpo-  
llos de gracia.

Quedanõs agora por aueriguar,  
las ocasiones que tuuo Pedro para  
negarle, y las causas porque Dios lo  
permitio.

Començando de la razon de san  
Ambrosio: Alli, dize, niega Pedro,  
alli

Augustinus  
tracta. 123.  
in Ioannem.  
Cyril. 12.  
in Ioannem  
cap. 64.

Ambro. 2.  
lib. de sacri-  
cap. 7.  
Hier. epist.  
149. ad Mar-  
cellum.  
Euthim. in  
Matth. 26.

Orige. trac-  
tatu 55. in  
Matth.

August. trac-  
tatu 113.

Hieron. epi.  
149. ad Mar-  
cellum.

August. vbi  
supra.  
Cyril. lib.  
12. ca. 1. in  
Ioannem.  
Leo Papa ser-  
mone. 9. de  
Passione.

Cyril. l. 11.  
in Ioan. ca-  
pite 22.

allimiente y se perjura, dõde no ay  
verdad: no niega en el monte, no en  
el tẽplo, no en el huerto, sino en pala-  
cio, donde esta Christo preso, y la  
verdad maniatada, y dõde viue am-  
parada, y defendida la lisonja, y la  
mentira. De fuerte que el principio  
de su daño, fue, dexar la compania  
de los buenos, y entrar en el preto-  
rio, entre gente tan ruyn, y tan per-  
dida. Y haziendo la salua a palacios  
Christianos, ecclesiasticos, y segla-  
res; donde se trata virtud, y se pro-  
fessa verdad, que por ser los menos,  
se les deue mayor respectõ, estima-  
cion, y alabança: en los demas, viuia  
medroso y rezelado: el que entrare,  
de que ha de perder, o vida, o hon-  
ra, o fama, o haziẽda, o a Dios, y que  
ha de llevar alcabo mal pago de sus  
seruicios. Hasta oy se vio hombre  
de verdad, que truxesse a Dios an-  
te los ojos, que anduiesse a la cola  
del cauallo del Principe, que no sa-  
liesse pobre, porque siempre quierẽ  
que les digays la venturã como gi-  
tana, y sino se la dezis, no os darã vn  
quarto en vuestra vida, y si os le vi-  
nieren a dar, serã quando ayays gaf-  
tado vuestra hazienda, y no tẽgays  
vnas calças que ponerõs, y caso  
que esta regla, no sea generalmente  
verdadera: es lo por la mayor par-  
te. Pienfa la otra que dexa vn mayo-  
razgo al hijo, en dexalle en vn pala-  
cio de vn Principe profano y pode-  
roso, antes le echa a los perros, por  
que quando escapare del infierno,  
ha de q̄dar en el hospital. Las dos ca-  
beças de la yglesia, san Pedro, y el  
Baptista, entraron en palacio, el vno  
perdio la vida por predicar la ver-  
dad, el otro por negarla perdio la  
alma. Micheas la honra, Joseph la fa-  
ma, todos la hazienda y galardõ.  
Por esto Moyfes, quando abrio los

ojos, ya grande, dize san Pablo: aun-  
q̄ quãdo muchacho se dexo llevar  
del deleyte y desuaneamiento, de-  
fer seruido y acompañado, como  
Principe y señor: pero despues que  
experimentõ la poca verdad, y el  
ruyn trato del palacio de vn Rey sin  
Dios, quiso mas comer vna corteza  
de queso, guardada de muchos dias  
en vn curron, que los manjares pre-  
ciosos de su mesa. Donde se ha de  
ponderar, que contando san Pablo  
que dexo la casa de Pharaon, por la  
vida de pastor, no haze menciõ de  
las galas, sedas, brocados, borda-  
duras, delas mesas tan espaciosas, de  
los bayles, danças, seraos, de los apa-  
radores, y baxillas de oro y plata, de  
los ambares y admizcles, y otros  
preciosos olores, de las piedras pre-  
ciosas, collares, broches, anillos, y de  
las demas riquezas que auria en vn  
palacio tan rico, sino del pecado,  
como si en palacio no huiera mas  
que pecado. Santiago llama a la len-  
gua vniuersidad de maldades: y pa-  
rece conuenientissimo el nombre,  
porque como en la vniuersidad se  
leen catredas de todas las faculta-  
des, assi la lengua, es la que lee catre-  
da a todos los vicios, generalmente.  
Despues de auer pensado gran rato  
lo que passa en vn palacio profano,  
me ha parecido hurtar el nombre  
que puso Sãtiago a la lengua, y bap-  
tizarle con el, pues le viene tan na-  
cido: porque alli se leen, y se platicã  
catredas a todos los siete pecados  
mortales, mejor q̄ en parte del mun-  
do. La catreda de prima, es de pere-  
ça. La licion desta materia es muy  
larga, porque a las onze, y a las do-  
ze, quando el trabajador, y jornale-  
ro, se ha arrojado, de cansado, y mo-  
lido, a la sombra de vna encina, co-  
miençan a bostezar los de palacio,

Ad Heb. 11.

Iacob. epist.  
c. 3.

y a preguntar, que hora es. Luego mientras se ponen las mesas, se lee otra catredilla de murmuracion, corriendo en corrillos, las trauefuras de la noche passada, sin perdonar a cada, ni a dozella: y jalandose de sus fuertes y venturas, no contentos con la ofensa de Dios, y con la muerte de su alma, les hazen las honras y el caibo de año. Luego entra la delá gula, que allega muchas vezes a vomitar, las mesas y los manteles: Estas son las que se leen por la mañana, de ordinario, a la tarde entra la de visperas, en que se trata de la materia del juego, a la qual acuden innumerables oyentes, porque hallareys ocupados en este exercicio, a los moços de cauallos en la caualleriza, a los lacayos en el gaguán, a los cocineros, y despenseros, y a los moços de cocina, de despesa y aparador, a los pages, a los officiales, a los señores, a las damas: y no ay persona en palacio que falte a aquesta licion: donde de passo se tocan algunas materias de juramentos, de pesetes, y reniegos. A la noche se lee la catreda dela deshonestidad, con todas sus circunfancias, que son muchas. La de ingratitud y oluido, es vna licion continua, que no cessa. Quando Ioseph estaua preso, despues de auer reuelado los dos sueños a los criados de Pharaon, y en ellos al vno su libertad, y al otro su horca: Encomendo al copero, que quando se viesse en su officio, y en su honra, tuuiesse memoria del, y passaróse dos años, que no llegó a su pensamiento, alomenos a su boca: Porque es cosa perdida pensar que ha de tener memoria el de palacio, ni ha de fer agradecido. Dauid siruio a Saul, como nunca vassallo siruio a señor: alcabo mirá el pago que le dio. Ioseph siruio a

Pharaon, y a todo el reyno de Egipto, desde a pocos años, vinieron Reyes, que no sabian si auia auido Ioseph en el mundo, y pagaron a sus hijos y parientes, con tratillos como esclauos, dándolés tareas de adobes, y de ladrillos, desigualissimas. Seneca dexo los palacios del Emperador Neron, y se falió a viuir a vna granja, por poderse dar con menos embaraço al estudio dela Philosophia. Preguntado, porque auia dexado palacios tan ricos, por casar tan pobre: Respondio: Mientras mas quadras y entreuelos tiene vna casa, menos me dexa ver el cielo. Pues si el palacio trae consigo tantos males, mejor es passar vna vida pobre, como dixo Tobias a su hijo: y esperar los bienes y riquezas del cielo. San Iuan penso hazia a san Pedro grande bien en fraquealle la entrada de la casa del pontifice, y la criada que era portera, y vinole de ay todo su mal.

Lo segundo, fue entrar por manos de vna muger en palacio, que por fauor, y por manos de muger, a quien le sucedio bien? Vna muger le dio la mano, y tambien le dio el traspie. Si ella os hizo Obispo, ella os hará mal Obispo: si ella os dio vara de justicia, ella os hará torcer la vara dela justicia: dio os el cargo en que teneys oro y moro, ella os pondra muy del lodo: dio os el beneficio, ella querra hagays por ella vn maleficio. Libre os Dios de vros obligado por alguna via al seruicio de vna muger, porque ha de fer la paga costossima: porque son los antojos por horas, y a ratos despena disimos. Casado vna vez Alexandro delos de su madre, dixo: Graues pñones me ha costado el traerme nueue meses en su vientre. Fue herencia

rencia de nuestra madre, que vna mançana con que regaló a su esposo Adam, le vino a costar tan cara, a el, y a sus hijos, que a vn agora nos dura la dentera. Ioel dio al capitán Sifara vn vaso de leche, y pagole con la vida. Esta muger dio a san Pedro entrada, pagosela con el alma. Fue desgraciado san Pedro, en que se dexassen las puertas sin guardas: que es caso extraño, que guardassen el sepulcro, y no guardassen las puertas, y fue con la gran priesta con que todos acudieron a pedir justicia delante del pontifice, y a dar bozes y clamores contra Christo señor nuestro.

La tercera, fue el hazer aquel camino sin lleuar a Dios por guia, por que la noche antes, auia preguntado san Pedro a Christo: Señor, a donde vays? No solo, dixo el Señor: Quiza por la ojeriza que Pedro tenia con la muerte, y con la cruz: sino dixo: Donde yo voy, no podreys vos yr agora, mas seguireysme despues. Replicó san Pedro: Señor, porque no os puedo seguir agora, pues pondre por vos la vida tragada tengo ya la cárcel y la muerte? Aora Pedro, antes que el gallo cante dos vezes, me aureys vos negado tres. Con todo esto esta Pedro tan denodado que le sigue: Pues en palacio, y por manos de muger, y sin Dios, que le auia de suceder? Si las bodas sin Dios, son inferno, si la fraylia sin Dios es vna hypocresia, y vn sacrilegio dilatado, si la alegría sin Dios es tristeza: si el mismo Dios, recebido en el sacrificio de la Misa, ó la comunión sin Dios, es para vos juyzio y muerte, que será palacio sin Dios? Auiedo irritado a Dios mu-

chas vezes los hijos de Israel, juroles que no entrarian en la tierra de promission, sino que auian de quedar sepultados por los valles, y los montes del desierto, como bestias. Madruga vna mañana, figanos, dizen, quien nos quisiere seguir? Hazeles vn requerimiento Moyfes: Mirad que emprender esse viage, sin Dios, no ha de tener buen sucesso, y que teneys los enemigos muy vezinos, y si os desampara Dios, harán de vosotros vna gran carniceria. No bastó esso, y quedandose Moyfes con el arca, en el real, ellos subieron a la cumbre del monte: Salen a ellos los Cananeos, y Amalechitas, y hazen en ellos vn estrago mortal.

Ayudó, tambien el demonio quanto pudo, porque dēde que Pedro confesó a Christo señor nuestro, por hijo de Dios viuó: Y Christo le llamó piedra, y prometio de fundar sobre esta piedra su yglesia, truxo el demonio grande ojeriza con Pedro. Poco he yo de poder, ó he de mouer esta piedra? Y así san Iuan no tuuo azar ni çancadillas, ni lazos, ni en casa del pontifice, ni en la cruz: Y es, que la reina infernal, era con Pedro. Por esso Christo señor nuestro auisó aquella noche particularmente a san Pedro: Mirá que os auisó que anda el demonio, con ansias de acriuaros como trigo, que os ha de boluer, y reboluer y dar mil bueltas.

Aora Señor, la hoja del arbol no se menca sin vuestra voluntad diuina, porque permitis, que Pedro que ha de fer Vicario vuestro, columna de la yglesia, venga a dar de ojos por el suelo, y que

Num. 14. vo  
bis non erit  
& in prospe  
rum.



que diga, y se maldiga, y jure que no os conoce. Que de las tres negaciones, la vna fue senzilla, la otra con perjurio simple, la otra con perjurio execratorio. De las razones que dan aqui los santos, sea la primera, de parte de Dios: Permite que cayga Pedro, para que todos entiendan, que la causa primera y principal de nuestra saluacion, es la misericordia diuina: Eſto es lo que dice san Pablo a los Romanos *Omnia conſuſit ſub incredulitate*, permitio que la incredulidad cogieſſe a todos debaxo, para dar la mano a todos, y vſar de misericordia con todos. Va tratandó de la cayda de los Judios, y de la conuerſion de los Gentiles, y dice, ciego eſtá Iſrael, que otro tiempo tenia ojos, y los Gentiles tienen ojos, que en otro tiempo eſtauan ciegos, pues eſte truco para que le permite Dios, *Vt omnium miſereatur*, para ſer misericordioſo con todos, y para que nadie pueda gloriarse, que no tuuo neceſſidad de Dios: y para que entienda que ſu ſaluacion no procedio de ſu gentileza, ſino de Dios, que tiene misericordia de quien quiere; y da la mano a quien quiere, y dexa en ſu incredulidad y pecado a quien quiere. Parece eſte trato injuſticia y ſin razon: Eſto no dice ſan Pablo, porque ſi a mi que ſoy juez ſupremo, me ofenden dos personas, perdono a la vna, no perdono a la otra, con la vna vſe de misericordia, con la otra de juſticia, y con ninguna ſoy injuſto: Pues ſi Chriſto ſeñor nuestro vſa de misericordia con vno; y de juſticia con otro: como dice, que permitio ſe echaffe el cerrojo de la incredulidad, ſobre todos, para tener misericordia de

Ad Rom. 11

Exod. 33.

Abſit. ad Rom. 8.

todos: quiere decir, de todos los eſtados: De fuerte que no ay eſtado, en quien no aya vſado de misericordia. De donde ſe pueden inferir dos conſuſiones manifeſtas, la vna, nadie ſe tanto de ſi, que ſe tenga por ſeguro. (como diremos deſpues). La otra, nadie deſeſpere, por gran peccador que ſea, que para todos los peccadores ay misericordia en Dios. Si fuere mercader, mire a vn Mateo: Si labrador, a vn Noe: Si capitán, a vn Moyses: Si Rey a vn Rey David: Si Papa, a vn Aaron, y a vn Pedro. Por eſſo permitio Dios, dice ſan Gregorio, que cayeſe el que auia de ſer paſtor de la ygleſia toda; y en vn peccado tan feo, como negar al que auia conſeſſado por hijo de Dios viuo: Porque deſpues ſe apiadaſe de los que llegaffen a ſus pies: Y no huieſſe linage de peccado, tan aque-roſo y tan feo, que con la memoria de ſu cayda, le juzgaſſe por indigno de perdon. O como dice ſan Ieronimo, permitio la cayda de Pedro, porque con ſu exemplo entienda el peccador, que no ſola-mente alcançará con penitencia, remiſion de ſu peccado, ſino que podra leuantarſe a mayor grado de gracia, y a mas honra y dignidad.

La ſegunda razon, con que ſe confirma algo de la paſſada, es de ſan Ambroſio, y de ſanto Tomas, y de ſan Iuan Chryſoſtomo: Permitio Dios, dicen la cayda de Pedro, porque no preſumielle tanto de ſi miſmo: que como conſta de la historia Euangelica: la conſiança de ſan Pedro, y la preſumpcion, y el denuedo, fue tan grande, y blaſono de ſi tanto, que

Greg. hom. 23. Euange.

Hiero. epiſt. 149.

Ambr. Inc. 22.

D. Thom. Math. 16.

Chryſoſt. hom. 83.

Auguſt. in cana domini ad heremitas. 27.

Chryſoſt. ſu per Ioan. 6. 18.

que dice ſan Auguſtin nuestro padre, que en la cena, quando el Señor dixo, vno de vofotros me ha de vender, ſoſpecharon los demas que era Pedro, por lo mucho que publicaua ſu determinacion y conſiança: Por eſſo permitio Dios multiplicarſe tantas palabras de ſlaqueza y de temor, como auia hablado de ofadia y conſiança, y que cayeſſe por el ſuelo al encuentro, no del Tribuno, o del Centurion de la guarnicion Romana, ni de los miniſtros de la juſticia; ſino de vna mugercilla, ſaca, que no matara vna moſca, y ſi le hablara ayurada, tuuiera ſu culpa algun color: Pero ſan Chryſoſtomo, dice que le tuuo laſtima, y ſan Cyrilo, que aquel. *Et tu ex illis es*, es lo miſmo que *Etiã*, como ſi dixera: acá dentro eſtá otro dicipulo deſte preſo, conocido de mi ſeñor el pontifice, y vos tambien lo deueys de ſer, que en la triſteza del roſtro ſe os parece. Con eſte encuentro tan ſlaco, jura, y perjura que no conoce a tal hombre. Ahora Pedro, a quié remeys? que exercitos armados ſe os ponen delante: que jayanes: no mirays que ſoys la piedra, la peña, la roca firme, ſobre que ha de fundarſe el edificio Chriſtiano? Quãdo viſtes a Chriſto en la mar, y os arrojaſtes a las olas, diſtes voces que os valieſſe: no era mucho, que el viento andaua furioſo, y las olas muy hinchadas, y començauades a anegaros? pero agora mas temprano començays: Seguis a vuestro maestro en eſte mar de ſus penas, entre las olas de ſus tormentos, y apenas comiença a ſoplar el viento, quando temblays? Esperades, ſi quiera vn poco, lleuaraa os ante el juez, mandara traer el po-

tro y los cordeles, hiziera os ſi quiera fieros, y amenazas. Pero, que donde no ay de que tener miedo, temays? Antes de la guerra blaſonauades, y os prometiades victoria, aunque fuera a coſta de mil vidas, agora, a vn no fueran las trompetas y atambores, y temblays? Ahora Pedro repará vn poco en lo que dezis: tan mal hombre es el que eſtá atado alla adentro, que os afrentays de conocerle? pues honrado os aueys vos de andar a ſu lado muchas vezes: no conoceys a vn hombre que curó a vueſtra ſuegra? que en el Tabor os dio parte de ſu gloria? que en vueſtra preſencia curó tantos enfermos, ſanó tantos endemoniados, coxos, ciegos, y tullidos? No le conozco. Pedro, deueys de pensar que os preguntan por algun hombre infame, y exgañayſos: no os preguntan ſino por vn hombre, a quien vos aueys conſeſſado por Dios: a quien dixiſtes tenia palabras de vida? Mira que quieren ſaber de vos, ſi ſoys hombre honrado, que perfeuerays en vueſtra lealtad y Fe: No le conozco. Pedro, muy deſmemoriado eſtays, pues no le conoceys por eſtas ſeñas? No ha quatro horas que os lauó los pies, que os dio ſu cuerpo y ſu ſangre, que os dixo ſe le llegaua la hora, y que le auia de negar antes que cantáſſe el gallo? O Pedro, que mal hazeys oficio de buen amigo, que ſe prueua en las mayores anguſtias: Que en el Tabor ſe ayays conſeſſado por hijo de quien era, y en la proſperidad de los milagros, que mucho? pues ſe yuan tras el los cinco mil hombres al deſierto? Quando los graneros eſtan llenos, ſiempre acuden alla grandes proceſſiones

nes de hormigas. Agora se auia de ver vuestro amor, y vuestra fidelidad Pedro: No le conozco. No que da ya lugar en lo criado seguro, por que si el cielo no lo fue: pues los angeles cayeron, si el parayso, no lo es, pues echaron al hombre a palos de su morada: si el Apostolado no lo es, pues da de ojos la cabeza: Si el dia de la tempestad, los pastores tiemblan, las ouejas se encogen, los animales huyen a sus cuevas, las autes a sus nidos. Si se derrochan los cedros, y sale de quajo la encina. Si el rayo hiende las peñas, y abraza los montes, q̄ seguridad tendra el jūco, la cañahéjala malua, y el silguero: si Pedro, el de las llaves, el del Tabor, el de los fauores, el que auia protestado tantas vezes, de morir con su maestro, Si la cabeza adolece quando mas salud se prometia: Si es traydor el amigo, el Virrey, quien aura que se asegure? Aca se aseguran los nauios quando van por las olas de la mar, por que los menos se pierden. Pero en el mar tempestuoso desta vida, quien se podra asegurar auiendo dexado Pedro al mundo materia, para que nadie confie: ni el hermitaño, ni el descalço, ni el cartujo: ni el santo que haze milagros. Pero como de males del justo, siempre viene Dios a facar bienes, porque siempre cae de pies: desta negacion sacó Dios (como dize san Ambrosio) prouecho para Pedro, y para nosotros: para Pedro, porque nunca mas habló palabra que oliesse a presuncion propria. Quando Christo señor nuestro, despues de resuscitado, le preguntó si le amaua, nunca se atreuió a dezir de si, sino Señor vos lo sabeys: y la tercera vez que le hizo

esta pregunta, se entristeció san Pedro, quedando sospechoso de si mismo: como quien dize, algo de te de ver en mi de tibieza y desamor, pues tantas vezes me preguntara si le amo. Que aun de lo que al presente sentia en su alma y en su pecho, no se atreuió a asegurarse. Antes siempre trayó en la boca: *Non mouebor in aeternū*. Quando todos se escandalicen, yo no me escandalizare, quando todos huyan, yo no tengo de huir; quando todos teman la cárcel, y la muerte, yo estoy aparejado para todo. Pero despues quedó tan escarmentado: que ni promete de si cosa grande, ni pregunta, que será de san Iuan, ni fia sino de Dios y de su misericordia, dandonos exemplo a todos: a que sintamos humildemente de nosotros.

*Et conuersus respexit Dominus Petrum, & egres-  
sus foras flevit  
amare.*

Despues de auerse despeñado Pedro, dize el Texto, que le miró el Señor, y fue tan poderosa su vista, que dio vn buelco al corazón de Pedro, y acudiendo luego la boz del gallo, por fiscal y acusador de su poca lealtad, truxo a la memoria a Pedro las palabras que leauia su maestro dicho, antes que el gallo canté, me negaras tres vezes. Entonces se acordó Pedro, que desmemoriado es el pecador: de quatro horas no se acuerda, auiendo prometido de acordarse.

No

*Psal. 8.  
Euseb. libr.  
de prepara.  
capi. 4.*

no es mucho, que a sido fiera la tempestad. Verdad es, pero no ha llouido sobre Pedro, sino sobre Christo, y acuerdase Christo y olvidase Pedro. *Quid est homo quod memores eius.* Eusebio dize, que *homo* quiere dezir, el olvidadizo, derivandole de *nasā*, que quiere dezir olvidado, es figura antithesis, oposicion de contrarios: Señor del olvidadizo os acordays, del desmemoriado, teneys memoria? Y quiso Dios despertalle con el gallo, de quien dizen los naturales, es el auemas olvidadiza de todas. Si este mirar de Christo a Pedro, se aya de entender de la vista corporal del cuerpo, o de la espiritual del alma, ay entre los Doctores variedad: Y la razon de poner en esto duda, es, por que Pedro estaua en lo baxo de la casa de Cayphas, y Christo señor nuestro alla arriba, en los aposentos mas secretos del pontifice. San Augustin, san Ambrosio, Beda, san Leon Papa, declaran este lugar, de la vista espiritual, y de la gracia, con que el Señor despertó a san Pedro, que estaua como dormido. Y confirma este parecer, el léguaje ordinario de la Escritura, q̄ a cada passo dize, que mira Dios, hablando de la vista espiritual y diuina.

*Aug. de con-  
sensu euāg.  
lib. 3. capit.  
6. lib. 1.  
de gra. Chr.  
c. 45.  
Ambros. su-  
per Lucam  
cap. 22.  
Beda. lib. 6.  
in Lucā ca.  
22.*

*Leo Papa  
ser. de pas-  
sione Domi-  
ni.*

*Crisostom.  
hom. 86. in  
Math.*

*Euthim. ca.  
66. in Mat.  
Euphr. cap.  
22. in Mat.*

Lo contrario tienen san Iuan Chrysofomo, Eutimio, Teophylato, y otros muchos doctores, y si se puede hallar modo, como Christo señor nuestro vieste a Pedro con los ojos corporales, ora sea, porque quiza a Christo le sacaron fuera, ora porque Pedro se entrasse dentro: Que la postrera negacion, no consta auerla hecho aca a fuera, es parecer mas llano y literal, y las palabras del texto que dizen: *Conuersus Christus*: parece que dizen mo-

uimiento corporal; y que se boluio Christo por mirar a Pedro, y por inquietalle con los rayos de sus ojos, porque el miedo le tenia tan turbado, que no oyó la primera vez al gallo: hasta que con el mirar de Christo boluio en si. Pero caso que el mirar aya sido de los ojos corporales, no se ha de negar, el golpe interior del alma, y el soplo diuino que le mouio el corazón. Por esto dize Chrysofomo: que este mirar de Christo, fue vn requerimiento que le hizo, vna voz que le dio al alma. Pedro no me conoceys? pues yo os conozco muy bien. Vos no me conoceys por no morir por mi: yo muero por vos, por conoceros. El Caladrión es vna aué marítima, grande, blanca, y voracísima, de quien dize Eliano, tiene propiedad de sanar los enfermos de tirizia, con solo mirarla. En las demas enfermedades, dize el Cartujano, que si le ponen delante de los enfermos mortales, buelue la cabeza, y mostrándose triste y melancolica, jamas le quiere mirar, como pronosticado el suceso triste de su dolencia, y dándole el peso de su muerte. Mas si el enfermo es de vida, le mira con afición y con gusto, como dándole el para bién de la salud, y de la vida. Christo señor nuestro, a quien Esayas llama aué, que decindio del nido del Padre eterno, puesto delante de algunos enfermos, les boluio las espaldas, prophetizandoles su muerte y condenacion: a los Phariseos les dixo: Yo me voy, y vosotros morireys en vuestra culpa: A otros enfermos que eran de vida los miró, prophetizandoles su salud. Y como Pedro era destos, mirole con afición el Señor: De suerte que de mirar Christo a Pedro le vi-

*Elian. lib. 11  
c. 26.*

*Cirtu. Le-  
ni. 11.*

*Esai. 46.*

no

no todo fu bien, y assi dize san Ambrosio, nego a Christo vna vez Pedro, y no llorò, porque no le mirò Christo: negole otra vez, y no llorò, porque no le mirò Christo: nego le otra vez, y llorò, porque le mirò Christo. Pues Señor, si de vuestros ojos hã de venir las lagrimas a los nuestros, y el arrepentimiento, y el dolor a nuestras almas: miré nos Señor vuestros ojos, que aunque no os emos negado con las palabras, cada dia os negamos con las obras.

*Et egressus foras, flevit  
amarè.*

**S** Aliose de entre los lobos, reuendandole el coraçõ en el pecho, fue se por aquellos campos, rompiendo el cielo con gemidos y solloços. No le ponía miedo la escuridad, porque le parece, que el que no temio a Dios, no puede temer peligro, y porque el gran dolor le oluida de qualquier daño. O traydor, canas afretosas, años mal empleados, lengua sacrilega y descomulgada, quien me darã caual vengança de ti? Cielos como no voluistes por la hõra de vuestro Criador, tierra que a Dathan, y a Core sepultaste en tus entrañas, como no tragaste a este desventurado viejo, pues es vn sacõ de tierra ya podrida? O maestro mio donde os dexò? O cordero mansissimo, señor mio como osare parecer delante de vos, porq̃ si por hablar a ratos con zelo de vuestro seruicio, me reprehendiades con tanta feueridad, agora que he hablado tan en agratio de la Fè q̃ se os deue, y de la lealtad, a que yo estaua obligado: con que ojos me mirareys? O q̃ confuso y auergonçado me tienen mis

confianças, y mis determinaciones. Buè testimonio he dado de las prendas de diuinidad, y de los milagros, que me hizistes testigo? O traydor que aya visto por mis ojos, q̃ os obedeze la vida, y os obedeze la muerte, la enfermedad, la salud, tierra, mar, vietos, y olas, y que ayan visto mis ojos vuestra gloria, y que el Padre os llamò hijo, y el Spiritu santo dio testimonio de vos, Elias, Moyses, los muertos, y los viuos: y que os aya yo negado? Señor pues viades mi flaqueza, y mi inconstancia, porque no embiastes vn rayo, que me hiziera pedaços? pero Señor bien sabeys, que aunque os negue cõ la boca, que no os nego el coraçõ, y que dixistes auia des rogado a vuestro Padre, que no faltasse mi Fè: y que conuertido, confirmasse a mis hermanos, aunque entonces no entendi bien el mysterio, agora le entiendo bien, y pues por vuestra oracion tuuo firmeza mi Fè, por vuestra misericordia alcance yo perdon de mi flaqueza y temor. Biè veo Señor, q̃ mi culpa es tan fea, que no bastarã la vida para llorarla: porque si por vna palabritilla q̃ dixo Moyses vuestro amigo, en que mostrò menos Fè, no por parte de vuestra grandeza y Magestad, sino de la dureza y rebeldia de su pueblo: pareciendole caso dificultoso, que sacades agua de vna piedra, a gente que lo merecja tan poco, le castigastes cõ tanta feueridad, que no entrò en la tierra de Promission, tiniendola ya a los ojos? Por mis palabras, juramentos, maldiciones: que daran al mundo indicio de que os si yo renegado, y descreydo: que castigo puedo esperar? Por vuestras entrañas Señor, q̃ agora que se franquea para todos, la entrada de aquella tierra de Promission

mission celestial, no se cierre para mi. San Leon Papa dize, que estas lagrimas tuuieron en san Pedro la misma virtud que el baptismo, en que quiso significar, que fue tal su penitencia, que no solamente le perdono la culpa, sino la pena.

*Ser. 9. de  
pass. dom.*

Alguno podra dudar, como san Pedro, con la rauia que sentia, no se bolujo a casa de los pontifices, y se metio entre las armas y sayones, y les ofrecio la vida: y quando esto no fuesse, porque no le boluio el amor ha hallarse al entierro de su maestro. Respondo, que fue orden del cielo, y traça de la prudencia diuina, que estuuiesse san Pedro aquellos tres dias tan robado del dolor, que a nada atendiesse, sino a las lagrimas, y a romper el cielo con gemidos, porque demas de querer Christo padecer a solas, y que no se vertiesse otra sangre, sino la suya, tenia guardado a san Pedro para las cosas mas grandes de su Iglesia.

*Cap. XXV. Como Christo  
Señor nuestro fue llevado  
de Cayphas a Pilatos,  
y de Pilatos  
a Herodes.*



**O** DA la noche en peso estuuo hecho terrero de tormentos y de injurias el Señor, y si los atormen-

tadores con fer muchos auian que dado cansados y molidos, qual que daria el atormentado? Y aunque el pontifice, y los principes de los sacerdotes y Escribas, aquella noche se auian despedido tarde: pues quando canto el gallo la segunda vez, y salio Pedro llorando tristes lagrimas, se quedauan ellos martyrizando al Señor: reseruando la resolucion del caso para otro dia, apenas auia amanecido quando se tornaron a juntar, que la passion ficra que tenian contra Christo Señor nuestro, no les dio licencia para que durmiesse. Mandando pues a los ministros, traxessen a Christo de la mazmorra en que estaua a su presencia: le importunaron les dixesse con llaneza si era Christo. No porque desseasen la verdad, como dize Beda, sino la ocasion de calumniarle, porque Christo quiere dezir Rey vngido, y hazerse Rey era crimen contra Cesar: como se lo alegaron los Iudios a Pilatos. Christo Señor nuestro, con aquella modestia soberana les respondió. Si os dixere que lo soy no me aueys de creer, pues nunca aueys dado credito a mis obras ni palabras: si os preguntare alguna cosa no me aueys de responder, como se vio en la pregunta que les hizo sobre el baptismo de san Iuan, y sobre el verso del Psalmo. *Dixit Dominus Domino meo.* Y aunque mi innocencia sea notoria, no me aueys de soltar: lo que os digo es, que vereys al hijo del hombre sentado a la diestra de la virtud de Dios. Como sabian los Escribas, que aquellas palabras eran profecia de su Mesias, q̃ sabian de la Escripura, auia de fer

*R r* hijo

hijo de Dios. Replicaróle, luego hijo de Dios eres? Christo. Señor nuestro, enseñal de lo que temo que los tenia, respondió, vosotros dezis lo que es, o vosotros dezis que yo soy, no es necesario que yo lo diga. Parecioles a todos auian ya hallado, causa suficiente de su muerte, y de su condenacion, y comenzaron a dar voces, no son menester mas testigos, sobra prouança: por claustro pleno, sin que le falte voto deste cabildo sagrado, le condenamos a que muera en vna cruz, y le relaxamos desde aqui al brazo seglar, para que por sus ministros la execute. Porque los Romanos han quitado el poder y la jurisdiccion a los Iudios, para condenar a muerte particularmete alade cruz, donde ellos desseauan ver a Christo muerto y enclauado. Y assi dixeron despues a Pilatos *nobis non licet*, que si tuvieramos licencia para esso, ya le vuieramos atrauessado en diez cruces. Todo era traça del cielo, que ordenata que no solamente le condenasse y escarneciesse el estado ecclesiastico, y el pueblo de los Iudios, sino que tambien el estado seglar, y Pilatos que tenia las vezes del Cesar cabeça y emperador de todo el pueblo Gentil, le crucificassen, y sus ministros mostrassen del en la cruz, para que ninguno de los dos pueblos tuuiesse particular razon de gloriarse, escusandose de la culpa desta muerte, sino que entendiessen, les auia de venir el bien de las manos de aquel, a quien todos hizieron tanto mal, pues le auian quitado la vida Roma y Ierusalen, que eran cabeças del mundo. En fin dize el texto, que *ligauerunt Iesum*, ora fuesse porque le añadiessen pri-

siones, ora porque le vuiesse quitado en presenciade Cayfas y de los sacerdotes, las que le auian echado en el huerto de Gethsemani, y se las tornassen a poner, le llevaron a presentar con grande ruydo: mandando Cayfas, que vnos de los principales de los sacerdotes fuesse a informar al presidente, de la sentencia que auia dado el cabildo de Ierusalen, y de la poca passion con que auia procedido en aquel caso, y otros al templo a pedir a Dios favoreciesse el buen zelo que auian tenido en prender y condenar a le sus Nazareno.

*Tunc Iudas*, entonces sucedio la horca y pena de Iudas, viendole salir condenado de la casa de Cayfas, ora fuesse porque nunca penso que viniera aquel negocio a parar en tanto mal, ora porque el demonio como le auia cegado antes que la cometiesse le descubriesse agora la grauedad de su culpa, trayendole a la memoria el poder con que derribo por el suelo a los soldados, la piedad con que curó la oreja a Malco, el amor con que le dio su rostro para que le besasse: para que mirado todo diesse en desesperacion: que es trato ordinario de Satanas, y la cara del pecado es espantosa. Assi dize Euthimio, q de las rabias y tristezas de la vida, pidió remedio a la muerte. Fuesse al templo, y confessando su culpa delante de los sacerdotes, y sacando de la bolsa los dineros, se los arrojó a los pies, dando testimonio de la innocencia de Christo Señor nuestro. Yaunque tuuo el Señor otros testimonios mayores de su innocencia, para con los sacerdotes, este fue poderosissimo, porque nin-

guna

guna prenda auian ellos alcanzado tan grande, que siruiesse de capa a su passioñ, como el auerle vendido su mismo dicipulo, de donde podian presumir auia algunas maldades muy secretas. Y assi desde entonces quedaron por homicidas manifestos, de la vida del Señor, porque responder a Iudas que se nos da de esso a nosotros, mirades lo, vos bien, no es respecta de pastores, a quien incumbe amparar al innocente, antes es respecta del demonio, del mundo y de la carne. O demonio que te he seruido tantos años sin acordarme del cielo? *quid ad nos*. O mundo que he gastado en tus vanidades lo mejor de mi vida? *quid ad nos*. O carne que me deues lo mejor de mi honra y hacienda, y el empleo general de mis sentidos? *quid ad nos*. Lo que te podemos dar es vn laço. En fin lo bien ganado se pierde, y lo mal ello y su dueño. La lastima es, que vuiesse en la confession de Iudas, contricion, confession, satisfacion, pues se dolio de su culpa, y la confesso a los sacerdotes, satisficó, boluendoles sus dineros, que son las partes q se pueden en vna penitencia dessear, y q ninguna dellas hiziesse como deuia: Porq ni acudio a los sacerdotes, que tenian las llaves del cielo, ni templo su dolor con la consideracion de la misericordia diuina, sino dexandose robar de su tristeza, dixo con Cain, no merece tan graue culpa perdon. Y ora fuesse por no poder sufrir ya las rabias de su conciencia, ora porque se le representasse Christo ya resucitado, y temiesse. Como Archito- phel, que fue figura de Iudas, en mu-

chas cosas; viendo que le auia fallado mal su consejo, y que boluendo a su Reyno David, auia de venir a sus manos, echo vn laço y se ahorco: assi Iudas temiendo de passar verguença, confusion y tormento, despues de Christo resucitado, echando vna foga de vn arbol se ahorco: y como dixo san Pedro rebento por medio del cuerpo, ora fuesse porque tenia enfermedad de hydropefia, mal conueniente a la codicia del alma, y el gran peso le hiziesse reventar, ora fuesse por milagro, ordenando Dios, que rebentasse el primero que recibio su cuerpo y sangre indignamente, para que fuesse escarmiento a los demas: ora el demonio que era alli el verdugo, no ofasse acabarle la vida por la boca que auia besado en el rostro del Señor, y se rompiesse las entrañas: ora fuesse lo que dize Theofilato y Euthimio, que la rama del arbol con el gran peso se trocho, y dando vn gran golpe en el suelo rebento por medio vertiendo las tripas y las entrañas: ora por que los que se hallaron caydo y medio ahogado, le despeñaron de vn lugar alto, y de la cayda vino a reventar por medio: ora viuiesse despues algunos dias, como refiere Eucumenio de Papias dicipulo de san Iuan, que dize le espero todo esto la misericordia de Dios, para que se arrepintiesse, y despues tropezando en vn carril passo vn carro y le hizo reventar. La opinion de no auer muerto en la horca tiene principio y probabilidad de la letra Griega q dize, *preceps factus crepuit medius*. Y S. Augustin, y el Euangelio Syriaco leé lo mismo, o cosa muy semejante: aui q el parecer mas comues

R 1 2 que

que colgado del arbol rebento, de clarando Dios milagrosamente. Cō la estrañeza de la muerte la deformidad de su pecado: y permitiendo que muriesse en el ayre el que no era digno de la tierra ni del cielo: y que partido por medio vertiēse las entrañas, quien las tuvo tan fieras y tan crueles, y quien auia vrsado de tan poca piedad con la misma misericordia, y hecho tan gran maldad, que qualquiera juez que le castigara pareciera blando, y qualquiera vengança fuera pequeña: el mismo fuesse juez de su pecado, y su crueldad fuesse el verdugo de su vida, como dize san Leon papa.

Aug. 10. 1.  
Lib. 1. c. 4

Leo. Papa  
ser. de pass.  
domini.

Los escribas y phariseos como siempre se tragauan el camello, y desalauan el moxquito, hizieron escrúpulo de echar aquellos treynta dineros en el cepo, donde se recogian las limosnas, para la fabrica, y para gastos del templo, pareciendoles era dinero indigno de que se empleasse en cosa santa: como lo era el precio de vna ramera, no reparando en que con aquel escrúpulo se dauan por condenados: porque si el dinero, o precio era illicito y profano, ni ellos lo pudieron dar, ni Judas lo pudo recibir. Acordaron de comprar vn campo para entierro de los peregrinos, que no tenian propria sepultura en Ierusalem, como la tenian los naturales, del qual lleuo despues la Reyna santa Elena algunos nauios de tierra a Roma, y hizo vn cementerio para sepultar a los peregrinos, donde sucede hasta oy vna cosa tenuta por particular milagro, que qualquiera peregrino que alli se entierra, dentro de veynte y qua-

tro horas, se cōierte en tierra, quedando los huesos limpios y blancos como vn papel. Y fue cosa conuenientissima, que el precio en que Christo Señor nuestro se vendio, se empleasse en la sepultura de los peregrinos, y no en feruicio del templo de los Iudios, en señal de que por su muerte y por su sangre auia comprado Christo Señor nuestro verdadero descanso, para los que se tuuiesse por peregrinos en la tierra, y que auiendo de aprouechar poco a los Iudios, auia de ser grande bien a los Gentiles, que eran estraños y peregrinos.

Llegando pues los principes de los sacerdotes a la casa del Presidente, siguiendo sus ordinarias hyprocresias, no quisieron entrar dentro por ser casa profana de hombre Gentil, y no de su religion, lo vno por justificar mas aquella causa de que venian a informarle, porque entendiesse Pilatos, eran gente que tenian escrúpulo de las cosas muy menudas, lo otro, porque aquel dia auian de comer el cordero, que requeria gran limpieça, como si los viera de ensuciar mas la casa agena, quel pecado proprio, dize san Augustin. Pilatos salio aca afuera de cortes dexando alla adentro a Christo Señor nuestro, en poder de los ministros, y preguntando a los Escribas, que acusaciones trayan contra aquel hombre, respondieron. Señor ya esse es negocio pasado en cosa iuzgada, y en vn cabillo tan santo como el de los Pontifices, porque sino fuera vn famoso mal hechor, no somos gente nosotros que auiamos de condenarle. Ofendiose en alguna manera Pilatos de la respuesta soberua y arrogante, y dixo

Num. 6.

y dixoles, pues no quereys q̄ yo sepa sus delitos, no quiero ser su juez, alla os lo auē juzgado por vuestras leyes. Señor la pena que este merece, que es la cruz, no se la podemos dar, ora sea porque no ay en la ley de Moyses muerte de cruz, para delicto ninguno, ora sea porque los Romanos la tuuiesse reseruada para si, y castigallen con este linaje de muerte a los mas facinorosos, ora fuesse por lo vno y por lo otro: de fuerte que pudiesse sin duda por sus leyes apedrearle, como hizieron despues a san Estuan sin esperar sentencia de Pilatos. Y esto quisieron dezir despues quando Pilatos procuraua la libertad y la vida de el Señor, no nosotros tenemos ley, y segun ella ha de morir apedreado, quando tu no quieras crucificarle. El Presidente, aunque la hyprocresia y las apariencias de santidad eran muchas, no se satisfizo mucho de su verdad y iusticia: y assi le obligo a que pusiesse su acusacion, como consta de san Lucas, y hizieron la de las cosas que les parecio se auia de ofender mas Pilatos. Por que dexando las cosas que tocauan a su ley, como era violar el Sabado, hablar contra el templo, despreciar las tradiciones de sus passados, y otras semejantes: le hizieron tres cargos, conuiene a saber: que era sedicioso, escandalizando al pueblo con su doctrina: y que estoruaua q̄ se pagase el tributo a Cesar, y que se auia hecho Rey. Todas eran mentiras manifestas: y assi no dandoles Pilatos entera Fè, quiso tomar a Christo su confesion, y entrando en su palacio le mando traer ante si. Y preguntandole si era Rey de los Iudios, viendo el Señor que le preguntaua con llaneza y

con desseo de saber la verdad, se lo reuelo, diziendo que su Reyno no era deste mundo, con que Pilatos quedo satisfecho de su innocencia, y facandole configo adonde estauan los principes de los sacerdotes, les dixo yo he examinado a este hombre, y no hallo en el causa por dōde merezca muerte. Fue grandissima la rabia y el furor de Escribas y Phariseos, y haziendo grandes espantos y admiraciones, multiplicaron muchas acusaciones, todas falsas, dando voces y clamores, que es condicion ordinaria de los que tienen mal pleyto, poca razon y justicia. A todas ellas no quiso responder ni vna palabra el Señor, aunque Pilatos le dixo que respondiesse. Lo vno porque pensar satisfacerlos, o aplacarlos, era cosa perdida, y por demas. Lo otro por darnos exemplo de paciencia y sufrimiento, quando nos acusan falsamente en iuyzio, o fuera del. Lo otro por mostrar menospreciua la muerte. Quedo asombrado Pilatos deste caso, porque via la poca verdad de los que le acusauan, y la prudencia y valor de Christo Señor nuestro, y admirauasse, que pudiendo responder sin temor y sin peligro, y acudiendo en esso a su desseo y a su gusto, fuesse tanto su silencio y su paciencia, porque alli ninguno se atreuiera a maltratarle, como lo hizo el ministro de Cayfas. En que se echo de ver quan mas cortes y mas huano anduuo el seglar, que el ecclesiastico: porque el seglar le sufrio hablando, aunque dixo que era Rey, y que tenia Reyno en el otro mundo, aora le sufrio callando, el Ecclesiastico, quando hablo permitio y gusto que alçasse el

criado la mano y le hiriese, quando callo le conjuro que hablasse, y en hablando rompio sus vestiduras, y dixo mil demasias. Y es caso triste que vn seglar sea fiscal de vn sacerdote, y que le acuse y le enmiende, y vn juez gentil avn pofitice ecclesiastico, y que se pueda tener por menos mal caer en manos de Pilatos, que en las manos de Cayfas.

Entendieron los pontifices y phariseos la poca gana q Pilatos tenia de condenarle, y fueron tantos los clamores y alaridos que la rabia y el furor les hizo dar, como refiere san Lucas, agrauando que Christo traya la tierra toda rebuelta y desofsegada, desde Galilea hasta Ierusalem, que oyendo Pilatos el nombre de Galilea, y sabiendo que Herodes, que era gouernador de aquella prouincia, auia venido a la fiesta de la pasqua, pareciole buena ocasion para hurtar el cuerpo a aquel juyzio, y determino de embiarle para que conociesse del caso. Era el mismo Herodes, que auia degollado al Baptista por nombre Antipas, hijo de otro Herodes Acalonita, que degollo a los innocentes, diferentes ambos de otro Herodes que llamaron Agripa, que mato a Santiago, y prendio a san Pedro. Y hizieron mencion como noto Theofilato en aquella fazon, que culpauan a Christo de sedicioso los escriuas y phariseos, de Galilea, con particular cautela, porque de aquella prouincia auian salido sediciososissimos hombres: como fue vn Iudas Galileo, y otros que el mismo Pilato auia castigado, como refiere san Lucas, de los cuales piensan algunos fue cabeza vn Theudas, de quien haze mencion Gamaliel en

los Actos de los Apostoles, y pudo ser aconteciesse en tiempo de Pilatos, aunque Josepho le parece, que Theudas fue algunos tiempos despues. *Joseph. lib. 2.*

El quererle escusar Pilatos de vn juyzio tan injusto, fuera mucho menos mal: pero no fuera virtud, porq ya quedaua condenado por mal juez en tres puntos principales. El primero en no librar a vn innocente, a lo qual estaua obligado por el oficio que tenia, constando le que lo era, y que eran inuidia sus cargos y acusaciones. El segundo fue embiarle acado a vn tyrano, que sabia tenia robada a su hermano la muger contra las leyes diuinas, y humanas, y que auia degollado al Baptista, por dezirle esta verdad. El tercero fue dar a los Iudios ocasion de encruelcerse y de uergonçarse. Verdad es que todo esto redundo en gloria de Christo y de su muerte y passion, porque mientras mas fueron las injurias y malos tratamientos, mas copioso fue nuestro thesoro: y mientras mas fueron los juyzios mas testimonios vuo de su innocencia. Y traçola prouidencia diuina, q como auia sido quatro los juezes, dos ecclesiasticos, y dos seglares, recibiedo de todos graues injurias y afretas: assi fueron quatro los Euangelistas, q cõ sus historias estendieron su gloria por el mundo.

Herodes se holgo grandemente cõ la venida de Christo Señor nro, ora fuese por la honraq le hizo en este caso Pilatos, deque siempre fue ambicioso: ora porque estauan desauenidos por puntos de jurisdicció, por auer castigado Pilatos delitos de algunos Galileos, y parecerle se emendaua, ora fuese porque auia viuido muchos dias cõ desseo

de

de ver a vn hombre con sus ojos, de quien tantas marauillas y grandezas pregonaua todo el mundo. Pareciole que por su autoridad y por su honra, y por el desseo q Christo Señor nuestro traya de su libertad, haria en su presencia algunos milagros, los cuales esperaua ver por entretenimiento y por deleyte. Y preguntandole de cosas varias se entretuu con el vn grãde rato. Soys vos por vettura (lediria) aquel por quien mi padre hizo a Belen vn lago de sangre humana? o soys el Baptista, a quien yo mande degollar, por vn juramento que auia hecho? porque tenia la opinion de Pitagoras que las animas de los muertos, se passauan a los cuerpos de los viuos: pero por muchas diligencias q hizo Herodes, y por muchas razones que multiplico, no pudo sacar del pecho del Señor, no digo milagro, pero vna palabra sola, en respuesta de tantas como el Rey auia gastado en sus preguntas. Ora fuese por juzgarle por indigno de milagro y de respuesta, pues no ladessaua por gloria de Dios, sino por propria curiosidad, ora por mostrar lo poco en que estimaua la honra de vn Rey tyrano que auia degollado a su amigo y precursor. Mucho mas admirable y espantoso fue el silencio de Christo Señor nro, quando comẽçarõ a llouer sobre ellas acusaciones de los principes de los sacerdotes y escribas, tan aprieffa, como suele caer el graniço en la tempestad: pero todas ellas no fueron poderosas para desplegar aquella boca diuina. No supo como se satisfazer Herodes, ni como disimular el no quedar corrido y auergonçado, sino cõ mandarle poner vna vestidura blanca, como a loco, y cõ gu-

star de que la gente de su guarda le diessse muchos apodos como a loco, y le mofasse y escarneciesse como a loco. O amor en que trances tan estraños pones a la sabiduria de Dios? pues sufresque lanecedad del mundo la silue y la tenga por incapaz de premio y de castigo. Que de entremeses hazes con el Rey de la gloria? pues le vistes como a vn loco, que dixesse, yo foy Rey. Algunos dizen que esta vestidura era de escarlata, de que acostumbrauan a vestirse los Reyes y Emperadores, y que el pensamiento de Herodes en aquel ensayo fue dezir: mirã q donoso Rey, y fauorecele mucho. el texto Griego, q no dize q era blãca, sino hermosa y resplandeciente. San Matheo dixo en poquissimas palabras las afretas q passo Christo Señor nuestro en el palacio de Herodes, quiza por dexar el campo franco al deuoto pensamiento, para que piense los agrauios que podia recibir de vn Rey tyrano, y de la gente de su guarda, siendo vna canalla barbara sin ley, sin razon, sin Dios. Y aunque nuestro interprete no dize mas de que burlo del, viendole con vna vestidura blanca, y le embio: El texto Griego dize, *cum illufisset & induisset*, como le huiesse escarnecido y vestido de vna vestidura blãca. Desuerte que otros muchos escarnios y mofas vuo fuera de vestirle como a loco. Con todo esto hizieron muy vna ganancia en esta feria los principes de los sacerdotes, porque juzgando a Christo por loco Herodes y sus criados, quedaron ellos por falsos y mentirosos. Adulerte el Euangelista al cabo de aqueste passo, que se hizieron Herodes y Pilatos amigos en aquel dia, en que quiso signi-

ficar dos cosas principalmete. La primera que siempre pecadores y tyranos se hazen a vna para perseguir al justo, y así declararon los Apostoles de Herodes y Pilatos el verso del Plal. *1. principes conuenerunt in vnum, aduersus dominum & aduersus Christum eius.* La segunda que hazer Christo Señor nuestro paz entre Herodes y Pilatos, el vno Iudio y el otro Gentil, era figura de la que auia de hazer entre los dos pueblos reduciendolos a vno como dize san Pablo, *ipse est pax nostra, qui fecit ut in vnum:* mas aunque amigos lleuaron muy presto el pago que merecian, porq̃ a ambos quito el Emperador de Roma el oficio y dignidad desterrando a Herodes a Leon de Francia, y a Pilatos a Viena, como lo cuenta Iosepho.

Act. 1. 4.

Lib. 18. c.

14.

Lib. 18. c.

7.

Cap. XXVI. Delos açotes y corona de espinas de Christo Señor nuestro.



**V**IENDO Pilatos q̃ el medio que auia tomado, para hurtar el cuerpo aquel juyzio, que fue embiar a Herodes al Señor, no le auia salido cierto, conociendo su inocencia: procuro librarle por otras vias, y juntando los principes de los sacerdotes les dixo, yo he examinado las causas deste hombre en vuestra presencia, y por ninguna dellas hallo que merezca muerte: porque caso que viuays ofendidos de cosas suyas, sin duda ha sido mas ignorancia que malicia, y así determino de reprehenderle y castigarle, y

embiarle. Aunque otra cosa se me ofrece al pensamiento, y es que ay costumbre muy antigua entre vosotros, confirmada por Roma, de dar libertad a vn preso de los mas facinorosos de la carcel, ora esta costumbre fuese por la solemnidad de la fiesta, ora en memoria de la libertad de Egipto, ora de la de Ionatas hijo de Saul, como le parece a Origenes, ya Theofilato, y pudo ser que ya los Iudios vuiessen rogado a Pilatos se les guardasse, y tomasse de alli ocasion para tratar de la libertad de Christo. Dixo pues aqui esta preso vn hombre sedecioso, acuchilladizo, caudillo de gente ruyn, por otra parte ladron, y teneys condenado a Iesus Nazareno, en quien no hallo razones dignas de muerte, qual de los dos os parece de por libre. Penso Pilatos que dandoles a escoger vno de dos, ora la justicia Romana tuuiese esse derecho adquirido, de proponerlos dos en que escogiesen: ora el Presidente lo hiziesse de hecho: Penso que sin contienda dieran a Christo por libre, y que se contentaran con darle nombre de condenado por justicia, y de libre por piedad, y por honra de su fiesta, ya que no le diessen libertad por inocente, porque Barrabas era enemigo comun de la republica, mata hombres, desuella caras, cabeza y capitan de gente ruyn, como dize san Matheo, y demas de ser ladron, como dize san Iuan, auia recebido de sus manos la republica mil males, y de las manos de Christo Señor nuestro auia recebido cien mil bienes. Y como sabia Pilatos, que sola la inuidia le auia traído a aquel estado, trabajaua por librarle. Propuestos pues los dos, dexando la eleccion libre el presiden

1. Reg. 14.

te

te, sin duda estuuo perplexo y dudoso el pueblo, sin saber determinarse, hasta que los principes de los sacerdotes reprehendieron a la gente ignorante y boçal: gente torpe que dudais, quereys vosotros saber lo que conuiene a la autoridad de la ciudad y de su templo, mejor que los pontifices y principes de los sacerdotes? No es mejor que viua vn homicida y ladron, que no vn hereje blasfemo, y vno q̃ se haze Rey, que sera ocasion que vengana mañana los Romanos y nos destruyan a todos? Quanto mas q̃ a Barrabas jamas le ha pasado por pensamiento ser ladron, es brauo el y valiente, y si mato fue desgracia, en fin les persuadieron que diessen por libre a Barrabas. Mientras andauan en esto los Escruuas y Phariseos, llego vn paje a hablar a Pilatos al oydo, estando sentado en la silla en q̃ juzgaua, de parte de su muger. Señor, mi señora quisiera infinito hablaros, mas ya que por este embaraço no es posible, os auisa y os suplica, no reciba este justo de vuestras manos mal alguno, porque esta noche entre sueños se le han representado visiones estrañas, y espantosas: no declaran los Euangelistas los sueños desta muger, por esso nadie dize cosa que cierta sea, mas de que passo vna afliccion y vna tristeza muy grande: ora fuesse la causa los demonios arrepentidos de ver la muerte de Christo tan vezina, reparando en el nuevo contento y alegria de los padres del limbo, ora en la paciencia diuina, que fue prenda poderosa de quié era, ora en todo, baruntaron auia de ser la muerte su daño y su perdicion, ora fuesse reuelacion de Dios juntamente con ser sueño, como le parece a Theofi

lato, para multiplicar testigos de la inocencia, de Christo Señor nuestro repitio su proposicion. Pilatos segunda vez, resolueos en qual de los dos quereys, y como estauan ya persuadidos, y quiza sobornados, todos pidieron a vna voz a Barrabas. Tres vezes replico el presidente, que no hallaua causa de muerte en el Rey de los Iudios, que así se llamaua por ironia: mas todos pidieron con clamores y alaridos a Barrabas. Pues que quereys que haga de Iesus Nazareno? crucificarle. Desde entonees no ay que fiar de la justicia del mundo, pues puestos en dos balanças, Christo Señor nuestro y Barrabas, es tal la justicia del mundo, que condena a Christo, y da por libre a Barrabas. Quien es Barrabas, y quien es Christo, no se puede escreuir esso en muchos libros, solo escriuieron los Euangelistas, que siendo Barrabas ladron, y sedecioso, hombre que deuia por lo menos vna muerte: y Christo autor de la vida, la justicia ecclesiastica y seglar de Ierusalen, dan al que dio muerte la vida, y al que dio vida la muerte.

Vencido Pilato de las voces de aquella infame canalla, determino de açotarle, pareciendole buen medio para ablandar la crueldad de aquellos animos, y la dureza de aquellos coraçones, y el furor de aquel bulgaço alterado y conmouido. Esso les quiso dezir, como noto Euthimio en aquellas palabras que refiere san Lucas, *corripiam eum, & dimittam.* Ara bien, que yo le castigare, demanera que quedeys muy satisfechos. Y así san Augustin, S. Iuan Chrisostomo, Theofilato, san Cyrilo, infieren destas palabras, que el fin que tuuo el presidente en los

R r 5 açotes

açotes del Señor, fue hartarles la rabia, y mitigarles la ira y el enojo. Por esso dize san Iuan que despues de açotado, le manifesto a los Iudios y les dixo, *ecce homo*, como si dixera, no teneys que desfiar mayor vengança de vn hombre. Y era sobradissima vengança, porque los açotes fuera de la muerte, o del cortar pie, o mano, ningun tormento ay mayor, ni de tan grande dolor: y en lo que toca a la infamia ninguna es tan grande, porque es pena de esclauos, y de fieruos, como se colige de la ley de los fieruos. Y de los actos de los Apostoles consta, que ningun ciudadano Romano podia ser açotado por la infamia, y Ciceron dize lo mismo en diuersas partes de sus obras. Las palabras de san Matheo y de san Marcos, parece que dan a entender que los açotes fueron despues de pronunciada la sentençia. San Ieronymo dize, que auia costumbre entre los Romanos de açotar al delinçiente en condenándole a muerte, de donde vino a parecer que fue açotado dos vezes: mas porque el euangelio de san Iuan refiere conuenientemente el ordẽ y el proceso destas cosas, y no admite esta nouedad, ni alguno de los santos antiguos la pensò, hemos de dezir que san Matheo y san Marcos, despues de dada la sentençia, hizieron memoria de los açotes, por recapitulacion, como nota san Augustin nuestro padre, y que aunque la costumbre de los Romanos era açotar al sentenciado, no era inconueniente q̄ quando Pilatos sentençio a muerte al Señor, dispiesse en los açotes, admitiẽdo los passados por presentes. Y parece q̄ fue traça del amor de seos de padecer mas y mas, por

ff. de poenis

Acto. 22.  
Cice. orat.  
Pro Cayo  
rabirio ac  
tion. 7. in  
Verren.  
Math. 17.  
Marc. 15.  
Hieron. in  
Math. 17.

que si despues de condenado le açotara fueran sin dũda los açotes mas ligeros, pero como ordenaua Pilatos que los açotes fuesen el vltimo castigo, dieron felos los soldados tan crueles, que desde el principio del mundo hasta oy, a ninguno se dieron jamas tales ni tantos açotes. Prueuase esta verdad, lo primero, porque ha ser moderados, no tuiera esperança Pilatos de aplacar con ellos las rabias de los Iudios, que no quisieron apedrearle, pareciendoles era castigo ligero. Lo segundo, porque todas las vezes que Christo hazia menciõ de sus tormentos, comenzaua de los açotes, y por esse mismo orden los escriuieron los coronistas sagrados. En el psalmo 72. tratando Dauid de estos azotes dize, *sui flagellatus tota die*, no porque durassen todo el dia, sino porque le dexaron tan herido y lastimado, como si le azotaran todo el dia. Lo tercero se prueua la fiereza y crueldad de estos azotes, de las circunstancias, porque desnudo de todas sus ropas le amarrarõ a vna columna, que hasta agora dura en Roma, en el templo de santa Praxedes, de la qual san Ieronymo y Beda hazen memoria, tratando de los lugares santos, y es tradiçion recebida de la Iglesia. El maestro de las historias dize, que la columna era muy grande, y no podia no ser grande: pues dize Beda sustentaua toda vna Iglesia, que despues se edifico en la cumbre del monte Syon, y que no pudiendo ceñilla Christo Señor nuestro con los braços, le ataron vnos cordeles a las muñecas, y tiraron hasta defecajarle las manos de su lugar. Demas de esso no le açotaron Iudios, sino Gentiles, que si Iudios le azotaran, quiza no le dieran mas

Math. 40.

Hier. epist.  
77.  
Beda de li  
cis sanctis  
6. 3.

que

que treynta y nueue açotes como mãdaua Moyses: pero que le diesen cinco mil parece cosa increíble, que los pudiesse sufrir vn cuerpo humano, y que vuisse manos de hõbres que tal diesse. Por esso aunque ordinariamente lo dize y lo sienten assi la voz comun de los Christianos, nõ es cosa muy cierta el numero de cinco mil, que se da ordinariamente a los açotes: porque aun en los Gentiles no auia costumbre tan fiera, porque bastaua a matar a vn hombre antes que le pudiesse en la cruz. Y aun Moyses mandado q̄ no llegassen los açotes a quarenta, da por razon, *ne abeat an te oculos tuos*, porque no muera tu hermano ante tus ojos. Por esso de cinco vezes que açotaron a san Pablo, nunca le dieron mas de treynta y nueue açotes, y teniendo de esso Pilatos de que viniẽsse, no auia de consentir le açotasen de manera q̄ muriesse en los açotes. Y aunque es verdad que Ludolpho Cartuxano y Echio y otros refieren que tuuo reuelacion vna santa muger que las llagas de Christo Señor nuestro fueron cinco mil y tantas. Y san Buenauentura dize, que fueron seys mil y seyscientas y setenta y seys, pero no se prueua de esso fuesse los azotes cinco mil, aunq̄ vna razõ grãde ay para creer q̄ fueron muchos, y es ser muchos los ladrones a quien libraua de azotes, q̄ queria pagar por todos, y assi dize Dauid, *congregata sunt super me flagella*, los azotes q̄ de uia, llouieron sobre mi todos. Que cada azote hiziesse vna grande llaga es cosa muy probable, porque los azotes, como dize Euthimio, eran de cordeles de cañamo, y de latigos de cuero, y en los extremos tenian unos abrojos de hierro, y sobre

Math. 23.  
Ludolphus  
2. p. 38.  
Ech. serm.  
de p. 8.

Ruth. c. 6.  
in Math.

vna llaga venian ha hazer otra llaga, y otras muchas verificandose lo que auia dicho Dauid, *dolorem super dolorem addiderunt*, aunque otros dize que al principio fueron cordeles muy gruesos, y luego escorpiones, y luego cadenas, y luego çarzas y cambrones. Y san Ieronymo dize, que comenzaron quatro sayones juntos, y que cansados aquellos vinieron otros de nueuo, y es cosa muy probable, que los Iudios que alli estauan incitariã a los soldados, ya un los sobornarian con dineros, señores soldados, azoten me bien a esse regaçon, que por no auerle azotado su madre quando pequeno, ha venido a ser tan perdido y descarado. Algunos afirman que despues de auerle descubierto los huesos de las espaldas, le boluieron para azotarle en los pechos, aunque san Augustin dize, se prostaron en el suelo, conformandose en esto con la ley, quiza a instancia de los Iudios, que dize, *prostratus est eum*. Ya Señor me parece, que os veo estrellado como el cielo, y de cada estrella de essas saco esperanza del cielo, ya os veo herido de los pies a la cabeça, ya os veo como las varas de Iacob descortezadas. A los embaxadores de Dauid, corto el Rey de Moab las medias barbas, y las faldas de los sayos. A Ioseph le quitarõ sus hermanos la ropa, que se auia dado su padre: pero las barbas, ropas, y cueros, tinieblas que cubris tantas maldades donde estays? Magdalena que cubristes los pies con vuestros cabellos, cubrid el cuerpo desnudo y auergõzado. Virgen santissima, que vestistes a Dios del velo de nuestra carne, cubrid agora a vuestro hijo, que aunque del tormento grande cae mortal y defangrado, agatas andabulcan



buscado sus ropas, por reparar el ve-  
lo de la vergüenza, que aunq. Chri-  
sto Señor nuestro no tubo carne re-  
belde, sino obediente y sujeta a la  
razon y al espíritu, la aparencia fue  
de carne pecadora, que es lo que di-  
ze san Pablo, *in similitudinem carnis pe-  
catorum*. Y de la semejança no nace me-  
nos vergüenza que de la verdad: por  
que para parecer afrenta y vitupe-  
rio de los hombres, lo mismo es el  
ser q. el parecer. Este martyrio, pade-  
ció Christo Señor nuestro por li-  
brarnos de los azotes eternos, y por  
que suframos con paciencia los té-  
porales que nos embiare Dios por  
nuestros pecados en plense aqui vn  
golpe de prophecias: *Supradorsum*  
*menim fabricauerunt pat. caturos, congregata*  
*Psal. 73. sunt super me flagella et signoraui, castigatio*  
*Psal. 50. mea in inuentionibus. Et signoraui flagella paratus*  
*Psal. 72. sum disciplina patris mei super eum. Corpus*  
*Esai. 53. meum dedi percutientibus. Acabados los*  
*Esai. 50. azotes y puestas sus vestiduras, los*  
soldados hizieron co el Señor otro  
entremes dolorosissimo, y fue del-  
nadarle, ora fuesse del todo, como  
quando le acotaron, y asi le pare-  
ce a Origenes, ora fuesse la ropa de  
encima que bastaua, ora sucediesse  
esto despues de acotado, sin darle lu-  
gar a que se vistiesse, tomaron este  
exercicio por via de entretenimie-  
to, como Pilatos dilataua la senten-  
cia, tiniendola por injusta y por ty-  
rana, y vistieronle vna ropa, o de  
color vermeja, o carmesi, como di-  
ze san Matheo, ora fuesse purpura,  
como dize san Iuan, ora le pusies-  
sen dos ropas, vna de grana, y otra  
de purpura, como le parece a S. Am-  
brosio, y la de encima fuesse clami-  
de, como dize san Matheo, vestidu-  
ra que començo a vsar Numa Pom-  
pilio emperador Romano, sobre las  
armas, y despues la vsaron los de-  
mas emperadores, y Alexandro, co-

Psal. 128.  
Psal. 34.  
Psal. 73.  
Psal. 50.  
Psal. 72.  
Esai. 53.  
Esai. 50.

Esai. 23.

mo refiere Lápridio. Luego texie-  
ron vna coronade juncos marinos,  
que son mas duros que los terref-  
tres, el numero de los quales dizen  
algunos, que fueron setenta y dos  
y pusieronla sobre su cabeza, y ca-  
so que las espinas no penetrasen los  
sesos, que de essa suerte fuerá mor-  
tales las heridas, entraron por en-  
tre el caxco, y la carne, y saliedo mu-  
chas dellas a foslayo, por mas aba-  
xo de donde auian entrado dexaró  
ta firme y tan fuerte la corona, que  
aunque le dieron cañazos despues  
sobre ella, aunque lleuo a cuestras  
la cruz, nunca se le dabo de la cabe-  
za: porque era como dize Tertulia  
no, figura de corona natural, y no  
póstriza, que aunque Euthimio di-  
ze, que para quitarle la tunica incó-  
futil al tiempo de crucificarle, y en  
las reuelaciones de santa Brigida se  
refiere que se la quitaron, y punien-  
do de la segunda vez le hizieró nue-  
uas llagas, el parecer mas probable  
es, que nunca se la quitaron: asi lo  
dize Origenes, san Cypriano, Ter-  
tulliano, y la imagen sangrienta que  
dexo Christo Señor nuestro señala  
da en el sudario en el camino de la  
cruz lo confirma, pues dexo el lien-  
zo llenó de sangre de las heridas de  
la corona. Pusieronle tambien vna  
caña en la mano como ceptro, y  
hinçando las rodillas le dezian,  
*Rex Iudeorum*, y al tiempo del leuan-  
tarse le dauan cañazos en la cabe-  
za. Las injurias que aqui passo el  
Señor fueron grandes, por ser de tá-  
tos: pues se junto toda la corte de  
Roma, a escarnecerle y mofarle, en  
vençanza de auerse hecho Rey su-  
yo. Y si fue orden de Pilatos, o furia  
de los soldados, es cosa escura, por-  
que quando le azotaron atribuye  
el Euangelio los azotes a Pilatos,

Tertul.  
de corona  
militis.

Euth. 7. in  
Math. lib.  
1. 8. Brig.  
5. 14. et 15.

Orig. trid.  
3. 5. in Mat.  
th.

Cypr. ser.  
de pass. do-  
mini.  
Tertu. lib.  
corta. ludo.  
v. 13.

por

Beda. l. 4.  
in Mat. c. 6.  
44

porque mando se los diessen, tanto  
que Beda vino a dezir que el mis-  
mo Pilatos le auia acotado: pero en  
esta afrenta de solos los soldados  
haze la historia mencion. Esta fue  
la primera corona de espinas que  
se vio en el mundo sobre cabeza  
humana, y la primera caña en la que  
siruio de ceptro a Rey: y corona y  
ceptro tan nueuos y tan estraños,  
vinieron a estrenarse en la corona  
que distribuye y reparte las coro-  
nas a los Reyes, y en la mano que  
da los ceptros a los Emperadores y  
a los Monarcas de el mundo. Yaun  
que de parte de los soldados eran  
escarnios y burlas, que fue el fin  
que tuuo Herodes y todos los de  
su casa en la vestidura blanca, la fa-  
biduria de Dios de quien aquellos  
ministros eran instrumentos viuos,  
hazia de las burlas veras, como di-  
ze san Augustin nuestro padre, sir-  
uiendose dellos en todos aquellos  
hechos afrentosos, para fines mas  
altos que los de sus sacrilegos pen-  
samientos. Y asi como en la vesti-  
dura blanca nos restituyo la vesti-  
dura de la innocencia perdida, y nos  
merrecio de nuevo las ropas de la  
inmortalidad, que han de ser blan-  
cas, como dize san Iuan en su Apo-  
calypsi: asi en la vestidura vermeja  
nos quiso significar auia de alcan-  
çar su imperio con la sangre de sus  
venas. Por esso quando san Iuan le  
pinta con el letrero glorioso orla-  
do en el muslo que dezia, *Rex Regū*  
*& dominus dominantium*, dize que traya  
vna vestidura toda teñida de san-  
gre: Y en las espinas que de los pies  
saltaron a la cabeza dize san Iero-  
nimo que fue acabarfe su maldi-  
cion y tristeza, y començar a gozar  
de estimacion y de honra: pues las  
coronas de rosas y de laurel, ni las

Aug. si spe-  
cet impie-  
tas grand e  
ludibrium.  
si spectet  
pietas gra-  
de myste-  
rium.

Apo. 3.

Apo. 19.

Hi. Mat.  
6. 27.

de oro grauadas con diamantes y  
con perlas, no allegaran al valor y  
al precio de las espinas. Estos jun-  
tos dize Plinio lleuan vnas flores  
de que los Gentiles hazian vnas  
guirnaldas a sus dioses, y hazen pro-  
bable a Plinio las flores de vnos jun-  
quillos que vemos en nuestros pra-  
dos, que son mas olorosas, que rosas  
y que jazmines. Y tiniendo los sol-  
dados intencion de hazer mosa y  
escarnio, bien le pudieron poner  
vna guirnalda de rosas como a sus  
emperadores y a sus dioses las po-  
nian, mas no las quiso el Señor, sino  
de espinas, significando que va-  
len poco las rosas puestas cabe las  
espinas, pues las espinas desta vi-  
da se han de conuertir en rosas, y  
las rosas en espinas: De mucha va-  
riedad de coronas vso antiguamen-  
te Roma, como refieren sus histo-  
riadores en los cométarios de aqlla  
republica. Para premiar personas de  
auentajados merecimientos. Al que  
escalaua primero el muro, y ponía  
la vndera en el omeneje de los có-  
rrarios, daua corona de oro, toda  
sembrada de almenas, y llamauasse  
mural. Al que en la guerra naual en-  
traua primero en la naue del exerci-  
to contrario, dauan corona de oro,  
pintada de olas y naos. Al que vencia  
en batalla campal los enemigos, da-  
uá corona de oro, grauados al derre-  
dor vnos montes y vnos valles. Al q.  
por traça particular, hazia se diesse  
la ciudad al campo del enemigo sin  
sangre y sin llegar a las manos, daua  
corona de oro, y grauados el sol la  
lunay estrellas. Al que en los cercos  
grandes de la ciudad sustentaua a  
los ciudadanos, dauan corona de  
hojas de encina, porque las ve-  
llotas eran el sustento antiguo, y  
porque la encina era arbol confa-  
grado

grado a Iupiter, debaxo de cuyo amparo estauan las ciudades y los Reynos. Al q̄ vécia a los fieruos re-reuelados, ora fueren colarios de la mar, o vandoleros de tierra, le dauan vna corona oual de Myrtho arbol consagrado a Venus. Al que libraua su ciudad del cerco prolixo de los enemigos, le dauan vna corona de gramina cogida del mismo lugar donde antes estaua el campo. A los que entrauan triumphando coronauan de laurel: pues como Christo Señor nuestro triumpho del Reyno de los pecados, que son espina, y del demonio, que como sierpe se hizo fuerte entre las espinas, quiso que fuesse su corona de espinas.

Lo segundo, mirá el pago que le dan, en el Psalmo veynte dize Dauid, que coronó Dios al hombre con corona de piedras preciosas, y en el psalmo. 8. dize que coronó al Rey Dauid con corona de honra y gloria. Y en el Ecclesiastico dize, que coronó al sacerdote Aron con corona de oro. Y Esayas dize, que el mismo Dios fue corona de su pueblo, que corona harto gloriosa era matarle sus enemigos, y darle victoria de ellos, y a el le corona su pueblo con espinas. Salid hijas de Syon veteys al Rey Salomon, coronado con la corona que le coronó su madre la sinagoga, en el dia de sus desporios y de la alegría de su corazón. O pueblo ingrato que te corona el de gloria de oro y de piedras preciosas, y que le coronas tu de espinas? A los despo-fados dauan corona de rosas, tu el dia de su desposorio le das corona de espinas. Lo que fue maldicion en el primero Adán, fue prophecía en el segundo, la tierra dixo Dios

al primero le auia de producir cardos y espinas, al primero quando mucho le lastimaron los pies, al segundo de la cabeza, en señal que el que de su mano viere de traer corona en la cabeza, no auia de ser de rosas ni de flores, sino de espinas. Por esso el valeroso capitán Godofre de Bullon, que fue el primero Rey Christiano de aquel reyno, nunca quiso ponerle corona de oro, sino de espinas, pareciendole indecencia, que el sieruo se coronasse de oro, donde el Señor fue coronado de espinas. Y tratando de la cañaja, dize san Athanasio, que anduuo el demonio necio, porque puso en la mano de Christo las armas y el cuchillo, que le auian de degollar, porque la cañaja es yerua, para las sierpes, no solamente mortal, sino mortifera.

Pilatos le fizo tal que le parecio no viuiera corazón tan de piedra, que no se enterneciera de su vista, y puniendole a la mira de aquel pueblo, con su caña en la mano, có su corona en la cabeza, con su vestidura colorada, les dixo *Ecce homo*, veyes aqui al hombre, si se hizo Rey veyes le aqui hōbre lleno de miserias, y desuertas, y pues es menos vengança ver vn hombre muerto, que tan herido y lastimado, passe este castigo por vengança. Mirad que es hombre de carne y sangre como vosotros, doleos del, no querais ser mas crueles. Qualquier animal ama su semejante: mira que es hombre como vosotros, este es el sentido que en estas palabras pretendio Pilatos, aunque otros muchos tienen que Pilatos, no alcanço, *Ecce homo*, mira el hombre qual me ha parado. Quando no esta muy herido suele dezir, mira quien es fulano

*Atha. ser. de pass. & cruce domini.*

fulano: así Christo mira quien es el hombre y q̄ tales son sus obras, *Ecce homo*. Mirad que aunque soy Dios donde no puede llegar pena ni açote, foy tambien hombre, y como hombre estoy herido roto y deshecho. Algunos refieren esta palabra hombre no a Christo Señor nuestro, sino a los presentes, y puede referir a todos los passados y por venir. Hōbre mira si eres hombre y tienes entrañas de hombre, y veras el caso mas lastimoso, que sucedio entre los hombres? si la compasión humana y la piedad natural vñe toda via en tu pecho. Mira? y condenaras tu crueldad y tu fiereza? Por esso los Iudios no parecieron aqui hombres, sino perros hambrientos, o bestias fieras, que quando gustan la carne con mas ansias dan tras ella, y como los Elephantos que con la sangre se açoran. *Ecce* en la escriptura dize admiracion y espanto, y de muchas cosas admirables y espantosas perdemos la admiracion y el espanto, por verlas o por oyrlas muchas vezes. Que cosa mas marauillosa que los cielos tan pintados con estrellas, hermoçeados con vn sol, cuya luz ilustra y hermoçea al mundo de manera, que dixo Anaxagoras philosopho robado de su vista y hermoçura, que Dios no le auia criado para otra cosa en el mundo, sino para gozar de su luz y claridad? Mas ya no ay quien se admire de vella como la vee cada dia. Ara pues todas las razones de admiracion y de espanto cessan en esta ocasion. Hombre, mira? si eres hombre y desseas ver cosas que te admiren y te espanten. *Ecce* pon los ojos en este retablo triste, y todo quanto Dios ha hecho desde el principio del mundo,

quanto hara hasta que el mundo se acabe, quanto tiene de admiracion y de espanto, en los cielos de los cielos, en los mares, en las tierras, en los senos del infierno, todo cessar con la razon deste espanto. La Reyna Sabba considerando la gloria de Salomon y de su casa quedo sin espiritu robada y enagenada de si. Los hijos de Israel quando Dios descendio a dar la ley al monte Sinaï, recibieron tal espanto, que dixeron a Moyse que los hablasse y no les hablasse Dios, porque les parecia caso espantoso que hablasse Dios a vn hombre. Quando los amigos de Iob le vieron en el muladar tan leproso, y asqueroso, có vn texa en la mano, acordandose que le auian visto tan prospero, recibieron tal espanto, que en siete dias con sus noches no despegaron sus bocas. Quando Achior principe de los Amonitas, oyó dezir que Olofernes era muerto cayo en el suelo de espanto: pues hombre si quieres que te parezcan ligeras las causas de estos espantos, *Ecce*. Mira que no es Olofernes muerto, ni Iob en el muladar atribulado, ni Dios hablando en el monte, ni la gloria de Salomon, ni la bienauenturança del cielo, ni los tormentos del infierno, sino otra cosa de mucho mas espanto. *Ecce homo*? pues como no nos espanta? o porque lo oymos mucho, o lo consideramos poco. Tras este espanto se sigue otra gran razon de espanto. Quando Pilatos esperaua se auian de dar los Iudios por satisfechos, salio vna voz general, *crucifige, crucifige*, tan infaciable era el odio que le tenian? esso y essotro mereçe. Mostro enojo Pilatos de su crueldad y dureza, y dixo tomaos le alla y crucificalde, que segun las leyes

*2. par. 9.*

*Exo. 19.*

*Iob. 2.*

*Iudith.*

*Psal. 20.  
Psal. 8.  
Eccl. 4.*

*Esa. 28.*

Pila-

Romanas, no hallo causa porque muera. Esta fue la quinta vez que Pilatos dio testimonio de su innocencia. Replicaron los Iudios: sino hallas causa de muerte segun las leyes de Roma, sobran causas segun nuestras propias leyes, que mandan que qualquier blasfemo muera, el se hizo hijo de Dios y ha de morir. Dixeró mas de lo que quisieron, pues por ser hijo de Dios auia de morir, por la redépció del múdo, como esta ua profetizado en la escritura. Quando Pilatos oyo este léguaje de hijo de Dios, temio, mucho mas, que hasta entonces, y sin duda se le pusieron ante los ojos vna suma de cosas, que le hizieron téblar el coraçon en el pecho: porque lo vno reparo en la paciencia infinita, en el silencio espantoso, en la grauedad y modestia de las palabras: refresco la memoria de sus milagros y creya como Gentil de las fabulas de sus poetas, que auia auido algunos hijos de Dios en la tierra: pero todo fue para su mayor condenacion, porque despues de auer conocido su innocencia, y dado della tantas vezes testimonio, lauandose vltimamente las manos deste juyzio, y despues de auer visto que los testigos eran falsos, los cargos ningunos, y que todo era inuidia, pafsion y aborrecimiento: sentencio a Christo Señor nuestro a que muriessse en la cruz, o por mejor dezir entregó a Christo Señor nuestro a la voluntad de los Iudios, para que le crucificassen. Y aunque el pecado de los Iudios fue mayor, como lo dixo el Señor, *qui me tradidit tibi maius peccatum habet*, donde segun san Augustin nuestro padre, san Basilio, san Leon Papa, haze comparacion entre el pecado de los Iudios y de Pilatos: pe-

ro tambien la culpa de Pilatos fue muy grande, no solamente por ser la causa tã injusta, y tã cótra su cóciencia, sino por ser el juyzio tã despenado, tã apriessa, tã sin ordé de derecho de justicia, y de razón. En fin como juez couarde y temeroso, pareciédole q el odio q los sacerdotes le tenia era mortal, y q le podia acusar deláte del Cesar: y q auia peligrado los officios y dignidades de muchos por auerlos acusado falsamente deláte de los Cesares: y q Christo aunq inocente era humilde, y era pobre, y q nadie le pediria en residencia su muerte: quebro la foga como siempre por lo mas delgado. Dize S. Lucas que Pilatos entrego al Señor a la voluntad de los Iudios, significãdo en el tenor de las palabras, q no fue aquella sentencia, sino tyrania y flaqueza de juez, y siendo tantos los cóplices de su muerte, pudiera dezir a las volútaes, pero no dize sino ala voluntad, porq para matar a Christo vna volútae fue la de todos, a vna pensó quitarle la vida, a vna pidieron la libertad de Barrabas, a vna dixerón *crucifige*, a vna le mosaró y escarneció, a vna le senteciaró, a vna le pusió en la cruz, como en el libro de la Sabiduria hauiã dicho a vna *venid oprimamos al justo, que todo es vn léguaje*. De quãtos salieró a crucificar a Christo, y a verle crucificar, q fueró de todas las naciones del múdo, no huuo vno, q boluiesse por su vida, como si de todo el múdo estuuiera aborrecido, cūpliédose lo del psalmo *excusus sicut locusta*, mataróme como langosta. Quando los pueblos se jütã a matar alguna bestia, osso, o lobo, o leó, no só los gustos tã generales, q salgã todos a vna, algunos se qdã de miedo, otros pareciédoles q les toca poco

Aug. psal. 41.  
Basil. in re-  
gulis bre-  
uioribus  
respon. 46  
Leo. Papa  
serm. 8. de  
pass. dom.

poco el daño, pero contra la langosta todos salen, viejos, mugeres, y niños, porque les come los panes, y les destruye las viñas: Así dize David en persona de Christo señor nuestro: Como si fuera vn escudron de langostas, salieron contra mi todos, pues no les auia comido el pan, antes les auia dado de comer dos vezes en el desierto, y alcabo les dexè mi carne en pan: No les auia destruydo el vino, antes les auia conuertido el agua en vino, en las bodas de Canan, y alcabo les dexè mi sangre en vino. En fin ellos dã por tan necessaria, y por tan justa su muerte, que clamaron a vna todos, y dixerón: Ven que Dios su sangre en nosotros, y en nuestra posteridad. Cumpliofe en los mas esta plegaria furiosa, pues Dios venga oy en los tercios y rebeldes esta sangre, pero no en todos, porque apeló desta sentencia, roto y deshècho en la cruz, ayudandó la misma sangre a pedir este perdon: Padre perdónalos, que no saben lo que hazen. Con este lugar se declara otro lugar difficultoso que dixo Christo señor nuestro, reprehendiendo a los Phariseos: Para que llueua, dize, sobre vosotros toda la sangre justa, que se ha derramado desde Abel, hasta Zacharias, a quien matastes entre el templo y el altar. Parece tiene mucha dificultad, que estè a cuenta desta gente toda la sangre inocente que en el mundo ha derramado la tyrania, y la crueldad: porque aunque los pecados de los padres, suelen redundar en los hijos (imitando los hijos a sus padres, y añadiendo pecados a pecados, hasta cerrar el numero determinado de la justicia diuina

Matt. 28.

para su vengança, pagando entonces por junto lo que ellos y sus padres cometieron, como si fueren vn cuerpo y vn delincuente) No podia la sangre de Abel estar a cuenta de los Phariseos, ni del pueblo Iudayco, por no descendir del linage de Cain, que fue el fratricida; porque en el diluuió acabó toda su posteridad, pues Noe y toda su familia descendia de Sen. Pero deuese notar, que todos quantos murieron en el mundo injustamente desde Abel, todos eran imagen y figura de Christo señor nuestro: y todos morian para dar testimonio desta muerte: y sino fuera por esta muerte, no succediera la suya. Como la vida de todos era vna sombra y vn rasguño desta vida del Señor: priuando a Christo señor nuestro de la vida, en quien se contentian todas las demas vidas, quedaron culpados en todas ellas: y no solamente cometieron mayor maldad que todos los tyranos, que quitaron a los justos sus vidas, sino quanto fue de su parte, fueron homicidas de todos, y así se verifica el estar a su cuenta la sangre de todos.

Hecha ya la entriega, quitari-le las vestiduras de escarnio, y ponienle sus ropas propias, y con vna foga a la gargata, y vna grãde cruz acuestas, salen del tribunal de Pilatos al Caluatio. Si en los pueblos principales salen las gentes a ver las justicias publicas, quando son señaladas y famosas: y se suele tomar por medio para que los demas escarmienten en cabeça agena: todos los mortales se auian de hallar a esta justicia: Porque si el hijo de Dios la passó sin mercedella, mirad que serã de vos. Sa-

lid hijas de Syon, vereys al Rey Salomon, coronado con la corona que le coronó su madre la synagoga en el día de sus desposorios, y de la alegría de su corazón. Salid, vereys a Cain, que lleva al campo a su hermano el inocente, para quitarle la vida, y vereys a Joseph vendido, a Moyses que con la vara va a hazer carrera por medio del mar Bermejo, a Jacob, al pie de la escala, que quiere subir por ella, para escalar el cielo: Al raziño de la tierra de Promission, con la viga al hombro, que ha de ser el lugar donde acabe de verter la sangre preciosa que le queda: A Isaac que lleva el haz de leña, acuestas, donde ha de ser abrasado en el fuego de su amor: Al gran sacerdote que lleva la llave del Templo y del sanctuario: Conviene a saber, la cruz, que es llave de la gloria, y de los tesoros de la bienaventurança. Salid, vereys el caso mas nuevo, que jamas vieron los hombres, ni los Angeles. Salid vereys muchas mugeres llorosas, y entre ellas a su santissima madre, y aun que no hizo extremos de impaciencia, tiene el rostro tristissimo, y horrorissimo, y mas triste que lloroso, y mas lloroso que graue, y mas graue que seuro, y mas seuro que mesurado, y mas mesurado que honesto, y mas honesto, que hermoso, y mas hermoso, que la misma hermosura.

(2.)

†

Capitulo XXVII. De como Christo Señor nuestro,

fue crucificado entre dos ladrones.



**N**UESTRE mil cosas de espanto, que en la muerte del Señor acontecieron, aunque oyendo dezir, Dios muerto, todo lo demas no espanta, que a qui se acaba el espanto si mas si ay alguna cosa que espante, despues de auer oydo, que murio la vida, muerte tan infame y triste: lo que espanta es, que aya quien autorize tan famosa tyrania: Conviene que muera Dios, muera en buen hora, que el morir, es de buenos, y de malos: pero entre dos ladrones, como mas famoso que ellos: esto espanta. Y como sucede de ordinario, que vn hecho deffecado, y pretendido de muchos, tenga diferentes fines, que vos satis de vuestra casa, con fin de defendadaros, y otro deffea esta salida, con fin de afrentaros, otro, de pedirlos: Así aqui huuo raciones: de parte de Dios, y de parte del pueblo, y de parte del demonio. De parte de Dios: trae santo Tomas: La primera, de san Leonymo, que dize: Quiso ser crucificado entre ladrones: porque como tomó nombre de maldito, por dejarnos benditos: Así quiso padecer, como culpado, y mal hechor, para dexarnos sin culpa, y sin castigo. La segunda, de san Leon Papa, en vn sermon, donde dize: Quiso hazer vn ensayo del juicio vniuersal: el buen ladron, a la

Hiero. Mar. 27. to. 6.

Leon. Papa. serm. de passione Dñi.

Augu. super Ioan. crast. 31. tom. 9.

Hilar. can. 33. in Mat.

Beda. cap. 5. in Mat.

Chrysof. ho mil. 3. in Ioan.

mano derecha, el malo a la izquierda. Y de la cruz (como dize san Augustin nuestro padre) hizo tronno. La tercera es de san Hilario sobre san Matheo, donde dize: Quiso morir entre dos ladrones, vno bueno y otro malo, en señal de que al Sacramento de su Passion han de ser combidados todos generalmente, los buenos, y los malos: aunque no todos se han de salvar. La quarta, dize Beda, que los dos ladrones significan, los que han de llevar cruces en esta vida, siguiendo a Christo Señor nuestro, ora sea de martyrio corporal, ora de espiritual: Y que de estos, vnos parecieran al buen ladron, otros al malo. San Iuan Chrystomo añade la quinta, y dize, que lo quiso Dios así, para que la inocencia de Christo saliese mas. La sexta puede ser, el querernos Dios remediar por los passos que nos perdimos. Y como en el parayso huuo tres, aqui ay tres: alli se saluan dos, aqui dos, alli huuo vn arbol; aqui otro. El fin del pueblo, como dize san Iuan Chrystomo, fue escurecer su fama: por esso tambien salieron a prenderle como a ladron, con hachas, linternas, armas, soldados, gente de a pie, y de a cavallo. Que mas hizieran con vn vandolero, o con vn saltador muy cofario, que les huuiera hecho muchas ofensas, así en sus personas, como en sus haciendas, robando la tierra, matando los hombres, forçando las mugeres, y executado qualquier crueldad: no dexando camino seguro, ni aun los poblados, acometiendo los algunas vezes, el y sus companas: como suelen hazer los capitanes de saltadores y vandoleros,

teniendo muchedumbre de soldados plasticos en su milicia) y q estuiera emboscado en algun monte muy espeso: Este fin fue el dela peticion que metieron a Pilatos, despues de muerto: Señor, hemonos acordado, quel embaydor dixo, que auia de resuscitar al tercero dia. Ahora se nos acuerda, y mintieron, que ninguna cosa tenian tan en la memoria, y ningun pensamiento los traya tan temerosos, sino que fue dissimulacion. Como quando escribis vna carta, y despues de acabada poneys vna cortapisa: Oluidauaseme esto: y quizá la carta se escriuio por solo esso. Todo fue desfiar borrarle de la memoria de los viuos. Y así traçaron, que muriesse entre ladrones, para que los estrangeros que auian venido a la fiesta, pensassen que todos tres eran complices en los delitos, y entendiesen que todo era vn paño. Para que quando boluiesse a sus casas, dixessen: A tres hombres crucificaron por ladrones: Por que si le crucificaran solo, y preguntaran el porque, no se le supiera dar nadie en el mundo. Este fue el lance que les sucedio peor, porque en vez de sepultar su memoria, le vinieron a conoçer los ladrones de por vida: y el mayor peccador cobró esperança de seguille. Porque camino que anda vn ladron, y le acierta, quien ha de desesperar de acertalle: De fuerte que el mismo medio que tomó el pueblo para su infamia, tomó Dios para su gloria, como dize san Augustin nuestro padre. Por que demas de que todas las maravillas que sucedieron en la naturaleza, se atribuyeron a la cruz de Christo, y no a las de los ladrones.

Augu. serm. 120. de serm. pore.

nes; quando quieren que no sea conocido, a vi de los ojos muy claros, le conocen los ladrones. El fin del demonio fue tentalle de impaciencia; que es el postrero de sus lances: y dio en esto Satanás, por que quando fueron a prendelle, atendió al sentimiento que mostró el Señor; y a la querrela que hizo: *Inquam ad latronem*; Soy algun ladrón yo? Así que de esto os sentis; pues yo os afirmé dos ladrones, para que parezays mayor ladrón. Y no se contentó con esto; sino con que el vno de ellos le blasphemasse. Que aunque san Iua Chrysostomo, Theophilato, y Eufimio, dizem, que al principio ambos le dixeron injurias, y que el bueno desistió. San Augustin nuestro padre, san Anselmo, y san Epiphano, afirman que el bueno nunca cometo esta culpa; sino que el Evangelista vsa del numero plural por el singular; que es frase ordinaria en la Escritura. El malo fue el que desde que se pusieron al lado de Christo señor nuestro, comenzó a dezir despectuosos, y a renegar de su ventura, y dezir escarnios al Señor, rebueltos con vil linage de rabia. El diablo me encontró con este desferado; que justicia era la de Jerusalén que me diera a mi por libre; que quien dio por libre a Barabás, porque me atia de crucificar a mi? Quanto más, que fuera yo hombre para colhechar a los juizes, escriuanos, alguaziles, carcereros: sino que por hazer justicia deste, que según calla, parece que esta aburrido y cansado de la vida; me condenaron a muerte. Y voluendose al Señor, le dezia: Mira que talle y que ma-

Augu. lib. 3.  
Euang. c. 23  
Anselm. in  
Matth.  
Epipha. in  
catba. l. c.  
ref. 66.

gestad de Rey? Mirad que hijo de Dios; si soys hijo de Dios, libradlos y libradnos? Con este fin se puso el demonio en las lenguas del ladrón; de los soldados; de los pontifices, y del pueblo. Que no hubiera boca que no tapara aquella paciencia divina; sino la de Satanás. Y en vez de las palabras de lastima y compasión, de las mugereres piadosas; y de la que generalmente se tiene a los hombres tan heridos y lastimados, y a todos los que lleuan a sufrir (no siendo hombres facinorosos y malquistos de todo el pueblo) voluendo la cabeza y hielando las bocas, dezian *Vah*; cumplendose la prophecía del Psalmo *Super dolorem vulnerum meorum addiderunt*. Las espinas me lastimaron la cabeza; los acorés, el cuerpo; los clavos, las manos y los pies; las voces de losregoneros, los oydos; la hiel de la boca, la vista de mi madre los ojos; el mal olor, las narizes. Sobre todos estos dolores; añadieron vn nuevo dolor; que fueron escarnios y baldones afrontosos. Después desto; vna de las cosas que mas adarua mi pensamiento; que mas le asombra y agauilla; que mas le haze encoger las alas, y venerar los juyzios de Dios profundos; y conocer calca muy pocos puntos el juyzio humano; para escudriñallos; es ver por vna parte a Dios tan justo; que sus juyzios estan justificados en si mismos; y traen consigo la justicia y la razon. *In autem cum tranquillitate iudicas*, El texto Griego dize, *Inaequalitate*; Juzgaysnos Señor con grãdissima y igualdad: y no ay cosa mas reprobada en vsa boca que la acepció de personas. Por otra; ver dos ladrones que

Psal. 101.  
Psal. 21.

Psal. 18.  
Sap. 8.

que tienen hecho pacto, como dize san Iua Chrysostomo; de venir y morir juntos; y entrar a la parte de los justos; buenos; o malos, de la muerte; y de la vida; y hazer partija de las haziendas que ay en el mundo juntos; que los prendan juntos; que los saquen a justicias juntos; que los pongayados lado de Christo señor nuestro, juntos; y que los saque a aquella sagrada divina juntos; y que el vno de vn salto de la horca, alparayso; y el otro al infierno. Esto es tanta y admirable. Y queriendo averiguar la causa de efecto tan estpantoso; yo no se qual pueda ser; sino la divina voluntad: que aca por otro nombre llamamos ventura; q ay vna ventura de las tejas abajo; que se puede imaginar en todos los bienes de naturaleza; y y de fortuna; y esta es, vna ventura muy corta; porque es tanta a questo mundo; y acabada al salir la; el Rey queda hecho picaro; pues con la farsa se acabo su reyno; quedando en la miseria que antes estava. Por esto no haze Dios agrauio a los pobres; porque teniendo corta ventura en lo que es menos; se la recompensa; con la esperanza de lo que es mas; que es la verdadera ventura. De suerte; que si se puede dar alguna razon; es ventura. Ponganse alli todas las legiones de los angeles del cielo; la Theologia; y las ciencias todas; y entre ellas; el entendimiento de san Augustin nuestro padre; con quanto supo de la predestinacion de los santos; y de la librtad del aluedrio: y consultados sobre este caso; encogeran las alas; y responderan con san Pablo; *O altitudo diuinarum sapientia et scientie Dei*; (Quanto incomprehensibles son tus juyzios; y quanto inuestigables tus caminos.) *Quare hunc nathat; hunc non trahat*; dize san Augustin; hombre; sino quierdes entrar; no lo quierdes juzgar; detente no te despenes: conviene que la fe te guie; y te adiestre; y te lleue de la mano. Esay en el capitulo sexto de su prophecía; dize; que uia a Dios. Que señas ciere? Los pies en la taboga cubiertos; con las de Seraphines; y en la casa llena de humo; porque el solo humano sea la luz de la fe; no hallará pies ni cabeza en los juyzios de Dios; todo es tinieblas y oscuridad. Job acósado de sus dolores; parece acusa a Dios de ser irero en demasia; por auer puesto sobre los ombros inocentes; vna cruz no sustentable de sus fuerças. Pero hizo el capitulo Dios; y probole; que a qualquier cosa desta vida; puede dar alcance el ingenio del hombre; mas pensar que se puede dar a los juyzios de Dios; es locura; porque son inuestigables sus caminos. Quien soys vos; le dize Dios; que rebolueys sentencias con necedades? Estadme atento que quiero examinaros: Donde estauades; vos quando yo abria las zanjas del mundo? Sabeys qual fue la primera piedra que puse en edificio tan grande? Acordayfos quando nacio el mar del abismo de la nada. Quien os parece que le puso puerray cerrojos; terminos; y leyes inuolables? Aqui llegareys; y no passareys de ay. Quien viere las olas; tan hinchadas como motes; pe sará q han de foruerse la tierra; y todas quiebra en la orilla; y se deslaze. Aueys entrado dentro de los abismos; y pasado por sus senos; y vis-

to los

Iob. 15.  
Iob. 27.  
Iob. 38.

al los secretos que ay alla. Aney's vis-  
to el lugar de la luz donde con-  
tinuamente es de dia; y el lugar  
de las tinieblas; donde continua-  
mente es de noche. Aney's visió los  
tesoros del granizo; y de la nie-  
ue; que son las animas que yo ten-  
go guardadas para castigar ene-  
migos. Haréys vos un trueno que  
asombra, y vn rayo que hienda vn  
monte; y tendréys la mano ca-  
da diez que le quisierdes. Elor-  
neréys sobre las peñas peladas; y de  
fuerro que tengan uirtu. Pues si-  
no, sabéys las causas de las cosas  
naturales; y menos, sabéys las diui-  
nas; y las suprenas del Dios, y la  
razon por que doy el bien; y por  
que doy el mal; y por que doy mu-  
cho bien, y por que doy mucho mal.  
Conocio lo que me culpa; y propuso  
nunca jamas que xarfos. De suerte,  
que no ay mas razon para el ladrón,  
de que tuuo ventura; y para el cie-  
lo. Los efectos de esta ventura; fue-  
ron, llegar el ladrón a la mejor fa-  
zon que podia desear; y de parte del  
Padre; de parte del Hijo; de parte  
del Espiritu Santo; de parte del cie-  
lo; de parte de su desseo. Entón-  
do tuuo ventura. Lo primero, de  
parte del Padre, llegó a la hora que  
se le moria su Hijo, mayorazgo y  
heredero de sus bienes. Y quan-  
do vn padre tiene vn solo hijo, que-  
rido, y se le muere; aunque le ro-  
ben todos los que entran y salen,  
no recibe de esto pena; porque mon-  
ta mucho mas su hijo; que lo de-  
mas, y perdiendo lo mas, no ha-  
ze caso de lo menos. Así el Pa-  
dre eterno, quando su Hijo se mu-  
re, aunque ve que el ladrón le ro-  
ba el cielo, no le pesa; porque va-  
le mas su Hijo; que mil cielos. Lo  
segundo, de parte del Hijo fue ven-

tuosissima la fazon; y porque lle-  
gó a la hora de sus desposorios, y de  
la alegría de su corazón; para quan-  
do tenia reservados los conten-  
tos; y las mercedes para la hora de  
sus despos; de su honra; de su li-  
beralidad; quando se mostrò hijo  
de quien era; como dize san Iuan  
Chrysothomo al Hijo encarcado  
queda; el desseo que tuuo de ver-  
se en la que esta hora; y puesto en  
ella; no desseo menos ver el fru-  
to de su sangre; con sus ojos. Es-  
se fue el fin de aquella deuotissi-  
ma oracion; que hizo estando en  
la cruz. Padre mio; perdona los  
quien no saben lo que hazen. Y vien-  
do que el Padre se detenia; bol-  
uiose a el con desconfuelo inmor-  
tal. Dios mio; porque me defam-  
paras; parecióle; pues al Padre, bue-  
na fazon para hazer a su Hijo vn  
gran regalo; como quien da vn pi-  
to a vn enfermo; ya mortal; vn cal-  
do de substancias. Acudio el ladrón:  
Señor; acordaos de mi; quando es-  
tauiere des en vuestro reyno. Fue  
grandissimo regalo para Christo  
señor nuestro. O ladrón; y que gran  
guiso me has dado; si supieses lo  
que estimo esse seruicio; que me  
seas amigo; entre tantos enemi-  
gos; que me confieses por Rey;  
de veras; quando tu compañero; y  
toda Ierusalen me tiene por Rey  
de burlas; que seas tan cortes; y  
tan noble; que no pidas merce-  
des de presente; por parecerte es-  
toy triste y afligido; sino quan-  
do estuuiere en mi reyno descan-  
fando. Grande seruicio me has  
hecho; y no merece menos mer-  
ced que el parayso. Demas de es-  
so: Como el mercader; despues de  
auer estado quatro; o seys dias en la  
feria; y diendo sus mercaderias; poco  
a poco,

apocó; quando la feria se aca-  
ba; haze barato; con el desseo que  
tiene de boluerse al descanso de su  
casa; pero puesto en ella; vende  
las cosas por sus cabales. Así Chris-  
to señor nuestro; que mientras vi-  
uio en el mundo; tenia abierta la  
tienda de sus riquezas; al cabo de la  
vida; hizo barato; y el ladrón llegó  
a comprar a buen tiempo. Lo ter-  
cero; yuo sazón de parte del  
cielo; porque se daua saca mano a la  
ciudad; y la cruz era la escala; con  
que se escalan sus muros; sus ome-  
nages y torres. Y como en vn sacó;  
el mas diligente; roba mas. Así el la-  
drón; anduuo diligentissimo; y ro-  
bò mas. Quando el Pontifice mu-  
re; dásele sacó a la casa; y si tiene mu-  
chas puertás; mal se guarda de ladro-  
nes. Muerto Christo señor nuestro;  
quedò tan rota y deshecha la casa  
de la humanidad; con tantas puertás.  
Lo quarto; de parte del ladrón; fue  
la fazon venturosa; porq si a vn hó-  
bre muy rico; echassen en el cala-  
boço entre ladrones; y lleuasse  
en la capilla de la capa; muchos bo-  
tones y camaféos; y en el sombre-  
ro muchas medallas; que mucho  
que vn ladrón le hurtasse qualquie-  
ra de aquellas piezas. El que en Si-  
era morena; se para a contar vn gran  
bolsón de doblones; gana muestra  
que le roben. Pues esso le sucedió  
a Christo señor nuestro con el la-  
drón; descubrióle los tesoros del  
cielo; lo menos que le descubrió;  
fue el cielo; que mucho que el la-  
drón se le robasse. A vn sobre las  
vestiduras; con ser de tan poco pre-  
cio; ay pleyto entre los sayones; y  
echan fuertes; que sera sobre el  
bien; a quien se enderezan todas  
nuestras esperanças. Sobre todo es  
la sabiduria de Dios; que es la que

lo gobierna todo. Y parece que tra-  
gó; que como al primer hombre  
auian echado del parayso por la-  
drón; que el primero que entra-  
se en el parayso; fuese ladrón; que si  
se mira bien la diffinición de hur-  
to; el primer pecado del hombre;  
hurto fue. Después de esto;  
Tras la ventura; se siguió la dili-  
gencia; que son los dos principios  
en que se funda nuestra bienaue-  
nturança. Lo primero; ayudo se el la-  
drón de su discrecion; y de su buen  
natural; que alcabo; es grande bien  
no ser vn hombre de inclinaciones  
del todo estragadas; y perdidas; si-  
no hombre cuerdo; que si peca; es  
menos malo; y si persevera; me-  
nos obstinado. Así buenas ray-  
zes; que aunque se destroce el ar-  
bol; no passa de las ramas su per-  
dición; y el tronco reuerdece. Lo  
segundo; valiose de las nueuas ge-  
nerales del Señor; de la fama de  
sus milagros; que tenían llena la  
tierra; de la opinion de su santi-  
dad; de que estauan conuencidos;  
amigos; y enemigos. Y juntan-  
do con esto; lo que avio con los  
ojos; y cargando el juyzio en a-  
quella paciencia diuina; y en aquel  
silencio tan extraño; entre tan fie-  
ros tormentos. Y considerando; el  
peso de la cruz; la corona de la  
cabeça; el desamor; y universal que  
todos le tenían; y las blasphemias;  
los escarnios; cargando el juyzio;  
en que a todo esto no mostrasse  
vn zeño; ni dixesse vn desdortado;  
sino que salio a deshora; con aque-  
lla oración espantosa: Padre; perdo-  
na los; que fueron palabras; que ate-  
morizaron al infierno. En fin acu-  
diendo con mas prissa el socor-  
ro diuino; començo a tener Fe; de  
que el crucificado era mas que

hombre, y a dar credito a la fama que del pregonaba el mundo. Por esto dize san Juan Chrystomo, q la paciencia que alli mostro, fue mayor, argumento de diuinidad, q los milagros q antes auia hecho. Y generalmente, padece mayor, y mas cierta prenda de santidad, porque los milagros, pueden falsearse, como lo hizieron los encantadores de Egipto, queriendo ygualar sus milagros con los que hazia Moyses. Pero el sufrir, y el humillarse, no se puede fingir ni falsear. Y con señal de esto los encantadores, no pudierõ hazer mosquitos, como Moyses (que lo q parece menos, esto es lo mas). Y el dia del iuyzio, muchos de los condenados, diran: Señor, en tu nombre prophetizamos, y lançamos los demonios, mas no podiamos alabar, de que perseveraron en el sufrir, y padecer, hasta alcanzar la corona. San Pablo en la epistola segunda a los Corintios, puniendo las señales de su Apostolado, primero pone la paciencia que los milagros: Que vn extraño sufrimiento, en medio de vn mar de injurias, mas q morderos vna viuora, y no de padecer su ponçõa: *Ipse liberauit me de laqueo. Venantium estis. Verbo aspero.* Libro me, dize el propheta Dauid, del lazo escondido, y de la palabra aspera: En vnababingaputo, y ambas cosas. Porque como no puedo yo librarne de la go, que me tiene armado, cançõlofante mi enemigos, si Dios no me libra: assi no puedo que dar libre de la aspereza de vna injuria, o de la fiereza de vn tormento, si Dios no me libra. Por esto en las persecuciones, y dolores, los mayores peccadores, quedaron mas impacientes, y vinieron a ser martyres del demonio, perdiendolo ser de Dios: como

lo dize el capitulo doze de la Sabiduria, donde prouea Salomon, que los dioses de los Gẽtiles, no son dioses, porque no sufren ellos, ni los que los sirven: mas el nro. sufre, y los suyos sufren: Y aunque a los mas santos se les entibiaua el pecho, de quãdo, en quando, como el agua si la menean: Y assi se turbò san Pablo quando le dieron la bofetada, y dixo al que se la dio: Pared blanca por defuera, y por dentro muy suzia y muy asquerosa: Dios te hiera. Y Iob, aunq haze alarde de su inocencia, y aun que el Espiritu santo la confirma y canoniza, en fin dixo: *Reuerca el dia en q naci.* Pero Christo señor nuestro, q dexando atras el sufrir, y el padecer, ruegue por los q le martirizan, y diga palabras de desconfuelo, porque su padre no los perdona, es poderosissimo argumẽto, de que es Dios. Lo tercero, pãciõle mal iuyzio blasphemarle, porque el estava cierto de sus culpas, y nunca auia oydo a gente desapasionada, que las tutiessa el Señor. Y caso que las tutiessa, era de fatino zaherir culpas ajenas, y olvidarfe de las propias: Y haziendo el mismo iuyzio de su compañero, se boluio contra el furioso, y le dixo: *Nec tu times Deum.* Que no teman a Dios Iudios, soldados, pontifices, sayones, que le mofen y blasfemen, maldad es grande: pero tiene alguna escusa: porque demas de la enemistad y el desamor que profesan, contra este inocente, no estan condenados a la horca, ni tienen la cañela en la mano, ni el pie en el estribo de la muerte: Pero tu, a quien la propria miseria, auia de descuydar del mal agemo, tu que de aqui a pocas horas has de parecer ante el tribunal de Dios, y dar cuenta de tus males: Quisole ayudar, y dar la ma-

Iob. 31.

no, y partir con el de su ventura, como dize san Chrystomo, para cumplir con el concierto que tenian hecho, de q auia de ser a medias todos los bienes, y los males: Y fue grãdissima hidalguia, porque viendo que el Señor se le acabaua, y con el los plaços de su saluacion, pudiera acordarle de si solo, no quiso, sino partir el bien con su compañero. Pero como vio q porfaua, dexole, y cuydãdo de no perder la ocasion, le dixo:

*Nos quidẽ digna factis. &c.*

Lo primero, conocio su culpa, q es vn grãde escãlo para la gracia: Lo segundo, confesiõla: haziedo vna breue recapitulaciõ de la vida passada: robos, escaldas homicidios. En fin toda nuestra vida a sido tal, q merecemos muy bie este linage de muerte. Fue vna confesiõ muy llana, sin escusas, ni reboços. San Augustin dize, que heredamos cinco cosas: de nuestro padre, la culpa: de nuestra madre, el escusarnos della; Del mundo, la vanidad, del demonio, la mentira, de nosotros mismos, la soberuia de la vida. De todas estas herencias, no es la que menos ha cundido por nuestros pechos, el escusar nuestras culpas. En la primera culpa del mudo, Adã, se escusõ con Eua, Eua, con la serpiente. En la mayor culpa del mundo, que fue la muerte de Christo señor nuestro: Pilatos, se escusõ, Judas se escusõ, los pontifices se escusaron: *Nobis non licet interficere quemquam. &c.* Los soldados, pueblo, sayones, responderan, que son mandados. En fin Christo quedõ muerto, como vn famoso ladrõn, y no huuo hombre, que cõfessasse llamãete: yo lo hize. Y quicã fue esse

el fin que tuuo el Señor, en dexar tã por menudo declarado quien puso las manos en su cruz, y en sus tormentos, porque si quedara a la confesiõ de cada vno, ninguno huuiera que se confesara por culpado. Pues dize el ladrõn: Yo heredẽ de mi padre la culpa, confieso que la he lleuado adelante. De mi madre, las escusas, no las quiero, ni la vanidad del mundo, ni la mentira del demonio, ni la soberuia de mi coraçõ: Yo me conozco por hombre vilisimo, por mis obras, y digo, que si me dan tal muerte, que la merece mi vida: y me hallõ confuso, y auergonzado, de auerla gastado tã tristemente, y quisiera començar agora a viuir, para enmendalla: Mas ya que esto no es posible, quisiera tener libre este poco de tiempo que della me queda, para ofrecerle en seruiçio deste Rey, a quien conozco por señor de la muerte, y de la vida. Y en satisfacion de los yerros de mi vida. Mas pues no tengo libre sino la lengua, esta le ofrezco: *Hic autem quid:* Alli entrãrõ, Pilatos, Herodes, Anas, Cayphas, Iudios, pueblo soldados, en condenarnos a nosotros a muerte, auerõ andado juezes justos: pero en cõdenar a vn inocente injustifimos. Sino dezidme, que hizo?

*Domine memento mei.*

Confesõle por Rey y por señor, y suplicole, tutiessa memoria del, quãdo estuuiessa en su reyno. A quiẽ no assombra la grandeza desta Fẽ. De la Fẽ del Centuriõ se admirõ Christo señor nro, y dixo: No auia hallado tã grã Fẽ en Israel. Y si aquella fue tan grã Fẽ, para vn soldado: mucho mayor es esta, para vn ladrõn:

Sf 5 Y pa-

2. Cor. 12.

Psal. 90.

mod 12

Y para vn santo fuera grandissima Fe; ora se mire y se pese, de parte del ladrón, ora de parte de Christo señor nuestro. Porque los demás santos, que fueron celebrados por su Fe, habloles Dios, rodeado de magestad y grandeza. Abraham le creyó, pero hablole desde el cielo. A Moyses, desde vna carga milagrosa, donde el fuego ardia, y no quemaua. Elayas, en vn trono muy alto, cubierto, cabeza, y pies con alas de Cherubines. Iacob, en la cumbre de vna escala celestial, por donde angeles subian, y descendian. Los Reyes, por guioles vna estrella. Los pastores, mas auisoles vn angel. San Pablo, por derribole del cauallo. Muchos justos en Israel, pero vieron milagros, oyeron sermones. Mas vn ladrón, venido (como si dixeramos) de Sierra morena, donde auia gastado la vida, en quitar vidas, y en robar haciendas, que ni vio en Christo cosa grande, ni vio milagro, ni oyo sermón, ni le hablo desde el cielo, ni desde carga, ni desde escala, sino desde el trono de la cruz: que se tenia por infame y por maldito. Grande Fe. Demas de esso, la mediana affliction auia el ingenio; como el vino, que quando se beue con moderacion alegra, y como la tempestad, que despierta el cuydado y atencion del piloto y marinero. Pero como puede ser tanto el vino, que emborrache, y tan braua la tempestad que desatine, y turbe los sentidos del marinero mas cursado, y del piloto mas diestro. Así la angustia y dolor, puede ser tan fiero, que haogue vn entredimiento, y no le de lugar para hazer distinciones, ni para imaginar filosofias. Si pusiera a los ladrones atados con sogas, como estan en las pinturas antiguas: fuera el tormento tan

*vexatio  
dat intellec-  
tum.*

moderado, y comedido, que pudiera el buen ladrón, facilmente, juntado la fama de las cosas passadas, con las presentes, filosofar de la pena de Christo señor nro. Mas supuesto q̄ fueron crucificados, como lo dize el texto expresamente, y como les parece a los doctores mas graues. Y así dize san Augustin, que al buen ladrón le enclauaron el cuerpo, y le desenclauaron el alma. Y la razon, es manifesta, porque sino los crucificaran, no fuera posible morir tan presto: fuera, de que era castigo ordinario entre Romanos, para hombres facinorosos, y particularmente para esclauos. Suetonio cuenta que Julio Cesar amenaçò a vnos con la muerte de la cruz: despues, por cumplir su palabra, los mandò poner en ella: y por acudir a su compasion, los hizo primero dar gatrote. Y entre los Judios, tambien era castigo ordinario, como consta de la ley de los crucificados: la qual executò Iosue con el Rey Ahi: Y los Gabaonitas, con dos hijos y cinco nietos de Saul. Donde dize el texto, que eran hijos de Michol, y no porque fuesen sus hijos, porque Michol murio sin hijos, sino de Merob hermana suya, y criolos, y adoptolos Michol como a hijos. Y si antiguamente pintaua atados los ladrones, era por no dar a la cruz de vn ladrón, tanta honra como a la de Christo. Pues que el tormento de cruz no turbe a vn hombre, ni le ahogue, sino que le dexé libertad para hazer silogismos: Es argumentó de gran Fe.

No es menos grande, de parte de Christo señor nuestro, que quando los amigos huyen, Pedro le niega, Iudas le vende: todos le mofan, y le olvidan, el Padre le defamara, y no le responde. Quando estaua tan roto,

*Deut. 21.  
Iosue. 8.  
2. Reg. 21.*

y tan deshecho, que apenas tonia parecer de hombre. El ladrón tuuiefic ojos tan delinca, que le conociel se por Rey, contra los Judios, que dezian, *Non habemus Regem*, no tenemos porro Rey; sino a Cesar. Vida eterna, contra su compañero, como nota san Ambrosio; Reyno perdurable contra los Apóstoles, que sin auer apredido letras en escuelas y vniuersidades, sin auer tenido reuelaciones, sin auer subido al tercero cielo como san Pablo, haga de Christo señor nuestro, tan illustre confesion: grande Fe. Así notò san Augustin nuestro padre, que en el huerto tuuio necesidad de consuelo. En la cruz tuuio necesidad de consuelo: Allí sudò gotas de sangre; aqui corrieron arroyos de sangre. Allí viene vn angela consolalle: y crecio su desconsuelo, aqui viene vn ladrón, y confesandole, le hizo tan agradable seruiçio, que le dexò alegre, su quisimo, y liberalissimo, y se le pagò con el parayso, que fue la mayor merced que Christo hizo jamas. La razón es, por que su muerte era por ladrones; y no por angeles. Y como vio el fruto de su sangre en el ladrón, alegrose, y anduuo tan franco, y tan liberal. No solamente fue famosa su Fe, sino su esperanza, y su amor. La esperanza, pues pidio a Christo memoria, alla en su reyno: aunque, Señor, sea dificultoso recibir tanta merced, el que tan tarde te conoce, y se ofrece a tu seruiçio: aunque lo sea, el hazer ciudadano de tu reyno a vn ladrón, de por vida, aunque lo sea, el passar de la horca, al parayso: con todo esso espero, que el que ruega por los que en esta misma hora le crucifican, y blasphemán, perdonará a los arrepentidos, quanto quier que le ayen ofendido grauemente,

Antes de agora, grande fue la esperanza de Abraham, pues juzgando a su hijo por muerto, que era toda su esperanza, luchauan las esperanças viuas, con las esperanças muertas: Y alcabo tuuio esperanza, de q̄ auia de yr adelante la palabra de Dios, y su verdad. Pero que espere el ladrón, de quien tiene vna corona, por escarmo, en la cabeza, y vn ceptro de burlas, en la mano. Grande esperanza. Tambien fue grande el amor; como lo mostro en las palabras tiermas: Señor Rey, te memoria de mi. Y en el denuedo con que le ofrecio la lengua, que tenia solamente libre, entonces, contra todos los que le ofendian. Señal cierta, de que le ofreciera mil vidas, si pudiera.

*Hodie mecum eris in paradiso.*  
Vno de los mas illustres testimonios de nuestra Fe, es la perseuerancia que Christo señor nuestro tuuio en su verdad. Ponderese, y considere despacio, aquello que todas las historias refieren, sin saltar vna. Vn hombre padecio en el reyno de Israel, y desde el principio del mundo, ninguno hizo tantos milagros, ni predicò tan alta doctrina, ni viuio vida tan inculpable, ni tan santa. Dixo que era hijo de Dios; probolo con la escriptura diuina, y con otros muchos testimonios y argumetos. Prometio galardones, soberanos, y diuinos, a los que siguiessen la virtud. Hizo espantosas amenazas a los malos. Prophetizo muchas vezes su prision, sus tormentos, y su cruz. Salio al camino a los que venian a prendelle. A vno de los suyos, que cortò a vn soldado la oreja, riño, y en albricias



bricias de su muerte, sanó al herido. Amarrado a un mármol, sufrió de acotes, lo que diez hombres no sufrirían. Crucificanle entre dos ladrones. Al que le blasfemó, sufrió: Al que le confiesa promete el paraíso, estando el alma en la boca. Pues si creemos, al que está en el cadavero, y viendo venir sobre su cuello el cuchillo, dice: Para el palo en que estoy, que muero sin culpa: como podremos no creer. Christo señor nuestro, pues viendo dicho, en la vida que era Dios, estando para dar el alma, retifica esta verdad, y promete el cielo a un ladrón, diciendo.

*Hodie mecum eris. &c.*

Amas se dio el cielo tan a letra vista a nadie, como a este ladrón venturoso. A Abraham le dixo Dios, que su galardón sería demasíadamente grande. A los Apóstoles, les reveló su predestinación, diziéndoles que sus nombres, estauan escritos en el cielo: A san Pablo, que le estava guardada en depósito su corona: A la Magdalena, y a Zaqueo, y a otros muchos, le hizo merced de perdonarles sus culpas. Y a los justos se las tiene prometidas grandísimas, en el uno, y otro testamento. Pero librança tan a letra vista, nadie la gozó jamás. San Agustín dize, que quando dixo el buen ladrón, *Domine memento mei*, entendió el día del juyzio, porque como el no tenía noticia de la Resurrección del Señor, y no era mucho, pues algunos de los Apóstoles andauan en esso faltos, pareciále, que el castigo de aquellas sinrazones y tyránias, estava reservado para el día del juyzio. Y así dixo: Señor, acordaos de mi aquel día:

y a esto le respondió Christo señor nuestro: Oy serás conmigo en el paraíso. No merece este servicio, mercedes tan espaciales: Vos andays cuerdo, en presumir tan bajamente de vos, pues os parece, que sobra que yo me acuerde de vos, el día del juyzio universal. Mas por que veays vuestra ventura, y mi franqueza, desde hoy començaréys a gozar del paraíso. Extraño salto, para un ladrón: Pero no es mucho, porque se valió de la cruz del Señor, que tiene virtud para ponerle en el puerto seguro de el otro mundo. El que tiene familiar, asido a un palo suele andar en una hora quinientas leguas y mil. Y así fue un doctor, desde Toledo a ver el sacro de Roma, dexando atrás los Alpés, y Pirineos, y los anchísimos mares, a la yda, y a la buelta, y se halló a la mañana en su casa. De aquí al paraíso, ay tantas leguas, que ninguno las andara en muchos siglos ni edades. Pues ladrón venturoso, el remedio es, que os asgays al palo de la cruz, y de aquí a dos horas llegaréis al paraíso. Si vos fuerades solo, errarades el camino, y dierades con vos en el infierno: pero asido a este palo, vays seguro. O ladrón sutil, tan diestro en el oficio de hurtar, que atado de pies y manos, veniste a robar el cielo. Mas te vale esta Cruz, que a Aristoteles su ciencia, a Platon, su philosophia, a los Cesares, sus triunphos, a los ricos, sus venturas.

A muchos santos les parece que el ladrón fue el primer hombre que gozó del paraíso. Así lo siente san Agustín, san Ieronymo, santo Tomas, san Chrysostomo, Calixto Placentino, Abdias Babylonio. Mas ha se de entender en el sentido que da san Agustín nuestro padre, a las palabras de Christo, en la parabola que

refiere

refiere san Mateo, del padre de las compañas, que pagando a los jornaleros, comenzó a los postreros, y dixo: *Sic erunt novissimi primi, et primi novissimi*. Donde dize san Agustín, que aquel es primeramente pagado, a quien es el premio: mas no tiempo de dolo. Y en este sentido, el ladrón fue el primer hombre que gozó del paraíso. Pero atendiendo a como pasó rigor de la muerte: el hecho, todos los santos del limbo gozaron primero del paraíso que el ladrón: Porque quando a los ladrones les jarretaron los pierns, Christo señor nuestro avia espirado. Y aunque muriese luego el ladrón, no avia de suspender por aquel poco de espacio el paraíso a aquellos santos, que tantos tiempos avia que le estauan esperando. De toda esta historia, quiero inferir una conclusión importantísima para nuestro desengaño, y es, que aunque engañados viuen los que esperan con uerterse a la hora de la muerte con el ladrón: Pues café que sea posible su diligencia, no lo será la fazon de su ventura. Y no dexando lugar a la esperanza, para gozar fazon con circunstancias tan venturosas, pues el morir Dios en la tierra, no es negocio de segunda vez, que sea persuadir al que dilata sus pecados, y la penitencia dellos, de día en día, con esperanza de librárselos, en la enfermedad; en la vejez, o en la muerte, que ciego, y que engañado viue. Para conseguir este intento, lo primero, conuiene suponer, que yo no lo he aquí con el que se convierte, sea a la hora que el quisiere, pues en qualquiera hora es posible se conuertiera, y quando se conuertiere, a la hora de la muerte, mi anima con la suya: no lo he, sino

con el que dilata su penitencia, hasta esta hora, a este día, que viue engañado y ciego, porque aunq. Dios nos tiene prometida su misericordia en qualquier tiempo, y para qualquier tiempo, no nos tiene prometido qualquier tiempo, antes nos tiene requeridos y auisados, que a de venir a traycion, a la hora de nuestro mayor descuido.

Lo segundo, ha de suponer, que yo no lo he aquí con hombres que son brutos y saluages, sino con aquellos a quien Dios hizo tanta merced, que les dio un entendimiento claro, disciplinable, que adierte, y confiesa el bien, y el mal, y sita, da a cada cosa su lugar, da lo menos su nombre, y no llama bien al mal, y mal al bien, como aquellos a quien llora el propheta Esayas. Antes, conociendo que va errados, juzgan por saludable consejo el enmendarse. Mas por la presente dificultad, nacienda de una mala costumbre, remiten la enmienda para otro tiempo, en que ni los contentos que agora gozan, ni los que esperan gozar, les embaracen, ni estoruen.

Hablando, pues, con un hombre desta traza y condicion, Oñias que entonces te dara Dios mayores golpes al alma, y te acudirá con mayor fauor y gracia: y esto, yo no se por que: es por ventura, porque le tenedras más ofendido y enojado? Lo uno, por que aurás multiplicado más ofensas: lo otro, porque auendote llamado tantas vezes, no has querido responderle? Pues a tiempo llama Dios a la puerta de tu alma, que convenientemente le podrias abrir y responder, porque sabe el como se ha de llamar, y el quando se ha de llamar. Tu llamas a la puerta de tu amigo, y como no sabes quando duerme,

o quan-

o quando vela, vnas vezes llamas pafo, y no te oyen, porque es muy grande su sueño: otras vezes llamas rezio, y está tu amigo velando, y auído del cerrojo espera a q̄ roques a la puerta. Mas Dios sabe en que, y qual disposición estas al tiempo que llama a la puerta de tu alma, y si tu sueño es grãde, o pequeño, qual boz oyras, y qual no. Y así y guala y mide su boz con tu necesidad, para q̄ puedas despertar si quisieres, y fino te bueluas del otro lado. Este es el tiempo dela visitacion, que por no conocerle Iesufalem, hizo dos fuentes de los ojos del Señor, diciendo: *Si cognouisses & in* O ciega Ierusalé, si conociéras el bien que te ruega y llama, tu lloraras (dize san Ieronymo) las lagrimas que yo lloro: Pues por auer menospreciado a Dios, q̄ te ha dado bozes, todo el espacio de tu vida, esperas que a de acudir con mayor misericordia a la hora de tu muerte: San Augustin nuestro padre, dize que tiene Dios vn castigo feruētissimo, para los desmemoriados y olvidadizos del bien que siēpre les hizo. Que como ellos se olvidaron de Dios en la vida, Dios se olvidó dellos en la muerte. Y en otro sermō, dize, que la penitencia que vno haze quando muere, teme que tan bien se muere. Y san Gregorio dize, que auisen los que gozã de sus fuerças, y de su salud, que si pudierdo no quieren seruir a Dios, quicã quando quisierē, no podran. En los Proverbios pinta el espíritu d Dios, vna gente perdida, y desuergonçada, y dize que los llamó a bozes, y q̄ no le respōdierō, y q̄ les hizo señas cō las manos, y que no le miraron: y que hizieron mōfa y desprecio de sus consejos y atisōs. Iuro, sea Dios: Quando viere venir (dize) sobre e-

llos, la muerte repentina como tempestad. (Y dize repentina, porque no ay mas fiero, ni mas espantoso linage de muerte, que la que viene arrebatada y sin pensar (como dize Quintiliano) Entōces me reboçare dize Dios, y me disimulare, y haré burla y mōfa dellos. Daranme bozes, y haré del sordo: llamaranme cō las manos, y haré del ciego.

Dize alguno: Moço soy, y Dios misericordioso, sufrirame hasta que yo llegue a viejo: entōces tendre mas despierta la voluntad, mas desengañado el entendimiento. Ellos son los terminos perentorios delos que tranpean su conuersion y penitencia, de dia en dia. Aristoteles escriuio vn libro dela vejez, Galeno, y Hipocrates vn tratado: todos ponen las condiciones desta edad: y ninguna ay de todas ellas, q̄ no sea mucho menos poderosa, para persuadir el amor de Dios, q̄ qualquier acciō de la juventud y primera edad. Porq̄ de la culpa repetida muchas vezes, se haze mala costumbre: Y la mala costumbre, como dize Aristoteles, es otra naturaleza. Y añadiendo yerro a yerro, como dize S. Augustin, viene el hōbre a hazer vna cadena en q̄ se captiua y se aprisiona. Porque dela voluntad, y del desseo repetido, se viene a hazer costumbre, y dela costumbre, necesidad. Y llama, necesidad, vn linage de fuerça appetecida, vnos grillos voluntarios, vnas prisiones queridas, que tienen captiuo al miserable del hombre como al halcō las piguelas. En aquel lenguaje de que vió Dios en el Exodo, hablando con Moyses: *Ego indurabo cor Pharaonis*: No se ha de entender que puso Dios, mas q̄ la permission, porque la dureza de el pecho de Pharaō procedia de q̄ por

Quintilia. in declama.

Arist. de memoria & reminiscer. 6.2. 7. Ethicor. 6.10. Aug. 8. confes. 8.

una parte, con nuevas culpas, por otra, cō los milagros, como la tierra arenisca, con el agua se yua en durecimiento mas. Por esto, dize en los serap̄s de Philistin, a sus ciudadanos, *Me abdueris corda vestra sicut in durabit Pharaō cor suum*: No endurezays vuestros coraçones, con los milagros que haze Dios, y su atca en vros corazones, como Pharaon: Pero dize, como dize san Augustin: Yo endurecere el pecho de Pharaon: porq̄ es estilo de la Escritura, atribuyrlo todo a Dios, el allegarnos a él, y el desuarnos de si, porq̄ su gracia nos allegay, el faltarnos, nos desuia. Por esto la peticion penultima del Padre nuestro: *Et non nos inducas in tentationem*, se romanceo por conuincientissimas palabras: Y no nos dexes caer en la tentacion: porque es verdad catolica, que Dios no nos tienta; los enemigos de nuestra alma, nos arman aquestos laços, y nosotros los buscamos muchas vezes: y porque si la Magestad diuina, no nos preuierie con su amparo, caeremos en qualquier tentacion, pēdimosle, nos preuenga con su gracia, sin la qual, ningunas fuerças nuestras son poderosas contra nuestros enemigos. De suerte, que esperar vn hombre a viejo para hazer penitencia, es locura y frenesi, porque cada dia te vas empeñando mas, y se van menoscabando, no solamente las fuerças del cuerpo, sino del alma, cobrandolas mayores el demonio, y fortaleciendo mas su castillo y su omenage. En fin, lo que no harias, tratando de la salud de tu cuerpo, se pena de ser vn loco, no lo has de hazer, tratando de la salud de tu alma. Que asao cae en vn pantano el dia de fiesta (dize Christo señor nuestro) que aguar-

Aug. lib. de dono persec. cap. 6. 8.7.

de a levantarle su dueño para otro dia: pues para leuatar vn afno, es siēpre tiempo, y no para leuatar vn alma. Otros dicen: Yo espero en Dios me dara vna muerte muy espaciosa y muy larga, en q̄ me pueda arrepētir de mis yerros, y sera cosa cierta el holūerme a Dios, y el conuertirme, porq̄ viendo la necesidad presente, la muerte vezina, no sera tan ageno de iuyzio, tã enemigo de mi proprio biē, q̄ no mire lo q̄ tãto me importa: especialmente, q̄ ayudaran otras cosas q̄ aora estorua y desayudaa: porque auēdole de dexar por fuerça, los deleytes, los officios, las horas, y las haziendas, y otras mil cosas, sin las quales, la vida humana se pasa cō poco gusto, no cuydarã el hōbre fino de vn solo biē, q̄ es el q̄ espere. Esta cuēta está llena de ignorancias y blasphemias. Lo primero, tienecedula de Dios, que te ha de llevar despacio, y q̄ te ha de tener, en vna cama muchos dias, no te has acordado de hazer vna vez, si quicra en la vida, la plegaria q̄ hazen los Christianos cuerdos, cada dia: *A subitanea & improuisa morte, liberanos Domine*: y esperas que te ha de dar muerte muy espaciosa, y muy larga? Lo segūdo, quiē dio a la calentura, o a qualquier otra enfermedad, o a los miedos dela muerte, fuerças para conuertir tu voluntad, no lo acabó contigo tu Dios, q̄ te haze promessas tã soberanas y diuinas, y acabara lo la cōgoja de tu mal, el peligro en que te ves, y el medico q̄ te anūcia tã tristes nueuas. Vn peligro grande turba el sentido, roba el consejo, desuierla la prudencia, menoscaba la atencion, pone al hōbre en vna agonia miserable, y en vna penosissima congoja: vna calentura rezia causa sed, engruesa la lengua, alborota

Aug. ser. de innocētib. Si ser. 57. de temp. 8. 58. Et Psal. 102 versu. 8.

Gregor. 1. part. pasto. adman. 13.

Prouer. 1.

alborota el juyzio, desuanece la cabeza, da quebrantamiento de cuerpo, pesadumbre de ojos, amargor de boca, memoria de fuentes frias, ansia de beber, y de hartarse. Estos y otros muchos males causa el peligro y la caltura. Pero arrepentimiento de aver ofendido a Dios, desleos del cielo, temor de las penas eternas, amor de Dios, del amor de las criaturas, no se hallara que tal pueda, en quantos libros escriuio Auicena, Galeno, Hypocates, y todos los medicos del mundo: antes la hora de la muerte es la hora de mayor flaqueza de todas las horas de la vida: *Nō est in homine potestātē prohibere spiritū:* Dize el Ecclesiastes: *Nec habet potestatem in die mortis.* Dos cosas, la vna, no puede detener el alma vn solo pūto, en llegado el del partir, aunque tiren del, las lagrimas de la muger, los alaridos de los hijos, las diligencias de los medicos, los exorcismos de los sacerdotes, las Ledanias de los religiosos, el amor general de las cosas de esta vida, no le detendran vna sola hora, porq̄ puso Dios vna raya, que en passandola acaba el hombre la vida. La otra, *Non habet potestatem in die mortis:* Es dia de la flaqueza del hombre: no tiene fuerças, ni manos, mal puede hazer hazañas. Bien pudiera Christo señor nuestro referir para la hora de la muerte muchas cosas de las que hizo en la vida: cōuiene a saber, predicar al pueblo, hazer milagros, instituyr Sacramentos, elegir Apostoles: y nadie pudiera hazer esto como el, porque era señor de la muerte y de la vida, y tasō, el quanto, el quando, el como, de su su passion y tormento: Pero quiso que para entōces estuuiesse hecho todo, no por si, sino por ti, para enseñarte, que pues no puedes esco-

Eccle. 3.

ger muerte, o tiempo para morir, pues quando la llamas huye, y quando la aborreces viene, no te dexes llevar de vna espetança tramposa, dilatando el conuertirte para la hora de la muerte. Quando vna flota se parte de repente, por auerse leuado viento prospero, al que coge desapercibido, haze infelice viage: porq̄ las cosas necesarias para vna nauegacion, donde se temen tempestades, y tormentas, y cofarios enemigos, son muchas, y no puede prouerse en poco tiempo. Así al q̄ el viento de la muerte coge en el descuydo de la vida, haze jornada miserable, porque las cosas necesarias para camino tan largo, y tã peligroso, son muchas, y no puede proueer se conuenientemente, en tiempo tã embaraçado y corto. Así duda san Augustin de la conuersion del hombre en aquella hora, no de la presumida para otorgarle la absolucion y sepultura, sino de la verdadera: por que parte el miedo de la muerte, nacido del mal pleyto de la vida, parte el dolor y tormento de dexar generalmente lo que ama, roban a vn hombre, de fuerçe, y le embaraçan, que no se leuante el alma a tan generosos arrepenimientos y propositos, como en la penitencia se requieren. El que tuuiesse vna gran cuēta quedar, y tuuiesse vn cabo de vela, tan corto que se quemasse los dedos, muy mala cuenta daria. A Ezechias dio de plazo Dios vn dia, y con tener tan buena cuenta, le parecio corto el plazo, y lloro, porque en espacio tan breue, por fuerça ha de atropellar el hombre las cosas del alma, o las del cuerpo. Quando asombrò Dios a Senacherib, y a los suyos, que estauan sobre Samaria, fue tan grande su sobrefalto y su priessa, que

4. Reg. 6.

arrojauan

que arrojauan los vasos de lora y plata, y los vestidos preciosos. Esta liberalidad le aconseja en la muerte al hombre de mala vida q̄ aflorado de su xa sus bienes a quien no se lo agradece. Y como la moça q̄ quando da la plegaria no a fregado, se da tanta priessa, q̄ por limpiar vn plato, quiebra quatro: Así por hazer buen testamento, haze mala confesion, y por acudir a las mandas, dexa de pagar las deudas. Todos son engaños de muerte no apercebida. De fuerçe, q̄ referuan para la enfermedad tantas cosas, es engaño. Demas esto, en el discurso de tu vida te a cambiado Dios diuersas enfermedades, y qualquiera de las pudiera ser la postrera. Y es grande argumento de q̄ en ninguna de ellas te conuertiste de veras, la facilidad y rebuisto con q̄ en passandō el peligro de la muerte, te boluiste a la mala costumbre de tu vida, sin sentir dentro de tu pecho los tragos amargos, y las discordias, y barajas q̄ fuele sentir el q̄ passado el estado de la gracia, al de la culpa. Porque si cede a la mala conciencia, lo que a vn serpocilla, que tiene assomada la cabeza a su cobegueta, y en sintiendo ruido se esconde, y se retira a lo mas secreto della: mas en passando el ruido, torna a assomar la cabeza. Así la mala conciencia, y el desseo de aqueste siglo, con el ruido de la muerte, mortaja y sepultura, escódesse quanto puede: Pero passado el peligro, buelue a sacar la cabeza. Y parecele al hombre, que ha ya borrado del pecho, los propositos antiguos, mas engañasse, que allí estan, aunque escondidos. Muchos (dize san Matheo) diran el dia del juyzio: Señor en tu nombre lançamos demonios, prophetizamos, hizimos milagros: y responderales Dios, *Disce-*

Matheo.

*disce a nequam operantini iniquitatem.* Dada san Jeronymo: como se puede verificar, el obrar estos males q̄ mandado a bozera Diba, y dize: que aunque la obra exterior parezca santizar en lo, intimo de la coraçon tan aficionado se está a la iniquidad como antes. Y haze argumento de esta verdad, el que recibio los Sacramentos pensando que se moria. Y auisado de los medicos, que yermo tiene peligro, se hallò en los pensamientos antiguos. que solia. Que es cosa dificultosa, pensar que tan facilmente boluiesse a Dios las espaldas: o que a llorado y gemido? Es que la agonía, que padecce, le haze que se ayude de qualquier cosa, como el que se ahoga, que asse de vna espada, aunque le siegue las manos. La historia de Antiocho, tambien es grande argumento de lo que vnos os dize: Y dexando a parte las tyrantias y otueldades que vso con la gente Hebraea, el estrago que hizo en Ierusalen, y en su templo, las blasphemias, arrogancias, y soberbias, que no cupieron jamas en otra boca: Y dexado a parte la justicia feruorissima de Dios, que subitamente cargo tanto la mano en sus dolores, que le hizo mal grado suyo entender, no podia vn hombre mortal correr lanças parejas con el cielo: Tratando de su penitencia, veremos en ella seys cosas, que todas ellas eran señalles bien aparentes de arrepenimiento verdadero. Lo primero, confesio era justa cosa conocer vn hombre a Dios por señor suyo, y Dios suyo, y que era de vna vn hombre mortal tener pensamientos tan altos como Dios. Lo segundo, hizo promessas y votos, de hazer a Ierusalen libre de tributo, como a Athenas,

T r de fa-

de fauorecer a sus ciudadanos, de tenerlos por amigos, de reparar el templo profanado y destruydo, de enriquecerle con las mejores joyas de su recamara, de honrar a sus sacerdotes. Lo tercero, que se conuertia al Iudayismo, y seria publicoregonero de Dios, de sus justicias, y de sus misericordias. Lo quarto, q como peregrino visitaria la tierra santa, y la mediria toda a pies, para satisfacion de los agravios q la auia hecho. Lo vltimo, que siempre profesaria estrechissima amistad con la nacion Hebreá hasta la muerte. Esto dixo el tyrano con tantos gemidos y solloços, que quien le viera, pensara estaua verdaderamente arrepenido. Y añade el espíritu de Dios, por cortapila de sus lagrimas y oraciones: *Orabit sceleratus Deum misericordiam, quam non erat consecutus: Mach, 9.* Son lagrimas de tyrano, que misericordia há de alcázar? De fuerte, que dilatar hasta la hora de la muerte la penitencia, es locura. No es menor locura, esperar que a la hora de la muerte has de sentir menos el despedirte de los bienes desta vida, porque la Philosophia que experimentamos cada hora nos enseña, que aunque vna larga ausencia es polilla del amor, porque es la nueva noticia de cosas, se va vn ánimo lastimado, olvidando poco a poco de las llagas recibidas en presencia: Pero el despedirse no solamente no apaga los fuegos de vna afición, antes los sopla, y los enciende de fuerte que si se auian engendrado algunos frios con la continua conuersacion, en los trances posteriores de vna despedida triste, son brasas del coraçon, y van las soplando los sentimientos y ternuras del partir, hasta que leuantan llamas, que duran

muchas leguas de camino, y mucho tiempo de ausencia. Por esso se excusan de despedirse, al tiempo de la partida, los q de veras se aman: porq conociendo la fuerza de la afición, en aqll passó, y el estrago q haze en vn pecho q quiere bien, no se atreuen a esperarle. Y así dixo el otro Rey, muy gordo, y muy casado con los bienes desta vida: *Siccine separat amara mors? 1. Reg. 15.* Que tan amarga cosa es el morir? Quien tal pensara? X no es allí el tormento más fiero el dexar las riquezas, que si vn hombre en el espacio de la vida siente el perderlas, es porq ha de passar con pobreza lo q le queda de vida. Mas quando muere, como no son menester, no es el dexarlas lo q le duele y lastima, lo q siente es partirse de lo q ama, y despedirse de lo q adora. De fuerte q nunca el ánimo así arde en la afición de la cosa q ama, como quando se despede, y nunca está más impossibilitado para amar cosa contraria de la que ama. Siendo pues caso forzoso para amar a Dios en aquella hora, aborrecer este siglo, es locura esperar, que en aquel punto, le emos de perder generalmente el amor, y se a de vestir nuestra alma de nuevo amor. Demas de esso, dezir: yo quiero conuertirme, yo me conuertire entonces, no haziendo mención del favor, y de la misericordia diuina, no diziendo: Si Dios me fauorece y me focorre, es blasfemia: q más dixeras si fueras dicipulo de Pelagio? No tienes valor para pronunciar el nombre santísimo de Iesús, cō la reuerencia y piedad q se requiere, y tendrás el tiempo q tu escogieres, para limpiar tu pecho de tantos vicios: para facer las rayzes de tan antiguos amores: para romper las pusiones de vna

vna costumbre tan larga, para boluerte a Dios y amarle, con tantas veras, que si todos los deleytes y imaginables se te ofreciessen por largo plazo, y pacífica posesion, no acabarían contigo por vn solo momento los gozasses. De fuerte, q quando mucho, has de dezir, yo quiero, porque Dios querra, y me fauorecra, y me dara mayores golpes al alma, aunque has de reparar, en que Dios quiere aora, y te ruega, y te importa, y tu no quieres: y que por que no le abrio la esposa quando la llamaua, no le hallò despues, quando le queria: Mas diras que con todo esto esperas: Y si fuesse así como lo presumes, venturosa seria tu suerte. Pero veamos, está en tus manos la balança de los llamamientos y de las bozes de Dios? Eres la aduana de sus secretas inspiraciones? tanta experiencia tienes en medir, y tantearlos juyzios de su infinita sabiduria? q sabes dara otra boz mayor a aqlla hora? no conoces tus propios pensamientos, y quieres saber las traças y los cōsejos de Dios? Que seria si esta noche en q hazes esta cuenta, fuesse la vltima de tu vida? Y pues es caso posible, haz cuenta q passa así, y q Dios te da vna boz muy grēde, y no por esso estaras tan duro a la mañana como antes? Luego tu ymaginacion es falsa y engañosa?

Demas de esso, fiar de la misericordia de Dios para enmendarte, en qualquier sazō y demasia de pecados, es santísimo cōsejo: pero fiar de ella, y alegarla, para dilatar la penitencia, y para multiplicar nueuas culpas, es blasfemia, como lo noto san Augustin, sobre el Palmo. 31.

Con vn argumento haze el demonio gran daño a muchas conciencias malas, y parece que las tiene

concluydas, y medio desesperadas. Conuiene a saber, si estoy precito, me tengo de condenar, si estoy predestinado, me tengo de saluar, viua como viuiere. Y aunque les parece a muchos, que esto no se deue predicar por la razon que da san Augustin, que podra ser que oyendo muchos perdidos esta doctrina, sean peores, con todo esso tengo barruntos, que al mismo san Augustin, le parece se deue predicar esta doctrina, aunque algunos no la entiendan, porque sin duda ay muchos, que sino caen con este argumento, titubean, y otros muchos, en quien vemos con los ojos, que por no saber responder a esta dificultad, ni tratan de enmendar la vida, ni de hazer obra buena, como el mismo san Augustin lo cuēta, de vn religioso de su mismo monasterio. Y así digo: que aunq es verdad de Fè, q el predestinado se ha de saluar, y el precito se ha de cōdenar: Pero la causa inmediata de tu perdición, y de tu infierno, no es otra, sino tus culpas. Esta es la razon, porque las vezes que la Escripura, habla del cielo y del infierno, no trata de la predestinacion, ni de la reprobacion, sino de solas las obras. *Reddet unicuique iusta opera sua*, dize san Pablo: Quando el rico auariento, pedia agua del parayso, no le respondió Abraham: Hijo mira que penas por reprobado en esse mal, Lazaro goza por predestinado de este bien, sino mira que viuiste vna vida muy harta y muy holgada, y Lazaro la viuo muy triste y muy hambrienta. Demas de esso, quando tratas de otro negocio, fuera de este, aun que crees que ha de ser infaliblemente lo que Dios quiere que sea, hazete fuerza este argumento, para

Aug de do-  
no perseue-  
r. m.

que te estes mano sobre mano esperando se cumpla la diuina voluntad. Quando quieres yr a recrearte al jarcin, o quieres comer tal manjar, en tal sala, o en tal mesa, disputas contigo mismo y concluyes: Pues en esto ha de ser lo que Dios quiere que sea, no es menester cuydar de esso. Quando adoleciste y te abrasaua la calentura, bien vias que auia Dios, si auias de sanar o de morir, mas no por esso dexaste de llamar al medico de mas experiencia y fama. Quando te apretò la hambre y la necesidad, dexaste de pedir prestado a tu vezino, padecièdo quiza mas empacho de pedirlo, que el tuuo de contentò en prestarlo. Pues si en ninguno otro negocio de la vida temporal, te passa por el pensamiento guiar tu industria y tu diligencia por vn discurso tan loco? mayor locura serà silogizar assi en las cosas de la vida perdurable. Mas caso que estes predestinado para el cielo, y que a la hora de la muerte te aya Dios de perdonar la perdicion de tu vida: no es mejor (dize san Augustin) que te hañe a aquella hora, con muchos seruicios, y con muchas obras, que te aya Dios de premiar: que con muchos deseruicios y culpas que te ayà de perdonar? Procura pues, hazer tales obras en la vida, como querrias auerlas hecho a la hora de la muerte.

Todo quãto hasta aora hemos dicho, se endereça a vna cõclusiõ moralmente verdadera: Conuene a saber: qual la vida, tal la muerte. La culpa es madre de la muerte, y la preñez desta hija desdichada, durà desde que nacemos, hasta q̄ morimos, y de ran mala madre, que es peor q̄ el demonio, y que el infierno, que hija se ha de esperar? Innumerables fue-

ron los pecadores que Christo señor nuestro perdonò en el discurso de la vida, ramera, adulteras, publicanos, mas a la hora de la muerte, vno solo: Vno para q̄ nadie desespeere: Pero solo para que nadie haga ley, ni funde esperanças locas. Si vno dixesse, quiriendo enterrar a fulano, diò bozes desde el ataúd, y viuio mucho despues: yo quiero esperar esta ventura. O si se partiesse a Roma sin blanca, fiado que otro se hallò vn bolsõ en el camino, lo tendríades por loco. Esse es el frenesí de los que reseruan la penitencia para la muerte, fiados de la ventura del ladron, siendo tan sola que con aquellas circunstançias no se vera otra vez de aqui a que el mundo se acabe. *Plorans plorabit in nocte*: Dize Jeremias en sus Trenos, llorò (dize) Ierusalem, sin cessar denoche, y no huuo quien la consolasse. Donde dize san Ieronymo: Si llorara demañana, fueran las lagrimas de prouecho: pero denoche no es mucho, no halle quien la cõfuele: Por esso: *Ne do merearis in errore impiorum*: No te detengas mucho en el error de los pecadores, sino confiesate antes de la muerte, porq̄ del muerto, no ay que esperar cõfesion: Y porq̄ pudiera alguno dezir: Claro està que la cõfesiõ en el muerto, no es posible: *Quia non infernus confitebitur tibi, neque mors laudabit te*: Porq̄ no os confesara Señor el infierno, ni la muerte, como dixerõ Ezechias, y Dauid: mas podrase vno confessar ya que està desafuziado de la vida, quando ya se le llega la hora de la muerte. Añade, *Viuus & sanus confiteueris & laudabis Deum*: No solamente importa para la cõfesiõ, q̄ estes viuo, sino sano, *A mortuo quasi, id est a quasi mortuo*: Del casi muerto, no se ha de hazer mucho

Eccle. 17.

Esai. 38.

Psal. 6. & 113.

Capitulo. XXVIII. De la cruz y muerte de Christo señor nuestro.

mucho caso, que aunque en todos estos lugares se trata a la letra de la confesion de las alabanças diuinas, se puede muy bien acomodar a la confesion de nuestras culpas: y assi lo dize san Augustin nuestro padre muchas vezes: *Preciosa in cõspectu Domini mors sanctorum eius*: La muerte del justo, es cosa preciosa en los ojos de Dios, y cosa de tanto precio no os la ha de dar Dios de balde, ni teney para que presumir, q̄ auiendo sido la vida de pecador, ha de ser la muerte de justo. Si por vn camino (dize san Gregorio) no se va sino a vn lugar: al q̄ vemos yr por el muy despacio, no es graue temeridad, despues de auerse desaparecido, presumir que a llegado, y que està alla. Assi al que lo mas de la vida, vemos yr por el camino anchissimo del infierno, no es grande temeridad, despues de muerto, presumir que a llegado, y q̄ està alla. Admirome (dixo Ciceron) q̄ no temas los successos de aquel cuyas costumbres ymitas. Beda sobre aquellas palabras: *In manus tuas Dñe commendabo spiritum meum*: Dize, que fue hazer donacion de su alma, antes q̄ saliesse del cuerpo. No porque el Señor ya no la tuuiesse hecha, sino por enseñar al hombre, a q̄ la haga con tiempo, pues le està esperando aquel de quie el mismo Señor dixo: *Veni princeps mundi huius, & in me non habet quidquam*: Y ferà grande ventura q̄ le podamos dezir, todo està dado. Y como la donacion entre viuos es mas fuerte y mas segura: Assi es mas segura la penitencia en la vida, que en la muerte. San Augustin sobre aquellas palabras: *In quo corrigi adolescentior viam suam*, dize: que señalò la edad en que vn hõbre se a de emendar y corregir.

Aug. serm. 8. de verbis Domini.

Beda lib. de passio Domini. cap. 15.

Aug. Psal. 118.



IERONSE gratia priesa los Iudios a crucificar a Christo señor nuestro, porque quando cayo con la cruz en la calle de la amargura, tuuieron miedo se le auia arracado el alma: y esta fue la ocasion que alquilaron a Simon, de quien dize san Marcos, fue padre de Rufo y Alejandro, no tanto por hazer historia de su genealogia, quanto por la honra de estos dos hijos, que se erce fuero del numero de los discipulos del Señor. De los soldados, ninguno quiso tomar acuestas la cruz, por menoscprecio: de los Iudios, ninguno quiso tocalla, por escrupulo: Y recelándose de que Christo no muriesse, antes que passasse la afrenta y maldicion, que tanto auian desdichado: cogieron a Simon, que venia de su alcaria, en señal de que el pueblo Gentil, dexados los ritos agrestes y campesinos, auia de seguir con gusto las pisadas de la passion del Señor: y que quando no fuera el Iudio, auia de auer muchos de los estranos que despues de Christo, pusiesse en la cruz sobre sus ombros: segun lo q̄ auia dicho antes Christo: *El q̄ quisiere seguirme, Tollat crucem suam, &c.* Llegando pues al Caluario, desnudado le, que fue la tercera vez, le tendierõ sobre el madero de la cruz, tirando de fuerte el cuerpo viuo, como se estira las telas en los telares, o como se fuelõ estirar las pieles de reses muertas, q̄ las haze alargar y dar de si. Ya

esta puesta en la mesa la moneda de nuestro rescate. Ya la justicia diuina se da por contenta y por pagada, y la obligacion que tenia el demonio contra el hombre, queda rota y cancelada. Traspasaron las manos que auian hecho tantas maravillas, có clauos agudos, y los pies que dieron tantos pasos por el remedio del hombre. Fue fierissimo el dolor deste tormento, porque como en las manos y en los pies, el sentido del tacto esta mas viuó: assi la pena del sentido es muy mayor: y como en los pies, y en las manos es el concurso y el remate vniuersal de los nervios, fue vniuersal el dolor de todos los miembros de su cuerpo. Gabriel en vn sermón de la passion del Señor refiere, que vna persona deuota deste misterio, pidió a Dios le reuelasse qual fue el mayor dolor de sus dolores: y le fue reuelado, que quando le estendieron en la cruz. Donde considera san Buenauerura, que auiendo le clauado la vna mano, no alcançando la otra al barreno que tenia hecho en la cruz, le tiraron có cordales, hasta desencajalle los huesos de su lugar. Despues para redoblar los clauos, dizen doctores deuotos, que trastornaron la cruz, dexando debaxo della el cuerpo tantissimo, pegado con los huesos y las guijas del Caluario, que es lastimoso pensamiento. En erbolando luego aquella vanderá celestial, y leuántandola en el ayre, fueron tan grandes las bozes y alaridos dela muchedumbre de gentes que alli estauan, que las aues si pasaran por el ayre, fuera muy poco caer muertas. Ya la serpiente de metal, leuántada en vn madeiro, sana los mordidos delas fierpes de los vicios. Ya el diuino Moyfes tiene las manos en alto, y

van los enemigos de vencida. Este fue el mayor tormento que jamas passó hõbre en esta vida. Lo primero, la verguença y confusio, que fue grandissima, los pensamientos y las angustias de su alma. Porque aunq en las reuelaciones de santa Brigida, se lee, que estando enclauado Christo señor nuestro en la cruz, vno de los que alli se hallaron, mouido de vna honestidad piadosa, le cubrio con vn velo por medio del cuerpo, antes q le leuántassen, como agora le vemos cubierto en la cruz: Y es cosa prouable, porque Christo señor nuestro, aquello solamente padecio que quiso, y pudo ser, no quisieste por la honestidad y la decencia, pasar mas desnudez, de la que agora por la mesma razon nos representan sus ymages: mas el parecer comun de los santos es, que le crucificaron generalmete desnudo, como Dios crió en el parayso a nuestros primeros padres. Assi le parece a san Ambrosio, san Atanasio, san Buenauentura, Ludolpho Gartujano. Y auiendo ya passado, esta verguença en el lugar de los agotes, que fue publico, tambien es cosa prouable, quiso pasar aqui, esta tristeza y dolor, por cubrir nuestra desnudez, con la suya. Y si se mira a la crueldad de los Judios, no lleua camino, sufriesen esta piedad; a la Virgen, ni a la Magdalena, ni a san Iuan, aunque se hallaron presentes. Ayuda mucho a este parecer, la figura de Noe, que plató vna viña, y embriagado có el vino, quedó del todo desnudo, y moraron del sus hijos: La qual explica san Augustin nuestro padre, de Christo, elegantemente. Pues como tenia el cuerpo todo tan harpado, y estava colgado aquel diuino dosel, de los tres clauos. Si se carga

Ambro. lib. 10. in Lucã. Athan. ora. de pass. & cruce Dñi. Bonauen. lib. medica. vita Christi cop. 78. Ludolph. 2. p. vita Christi. ca. 63.

Aug. lib. 16 de Ciuit. Dei c. 2. & edita Faustina 63

sobre los pies; queriendo dar al cuerpo algun descanso, recibe sumo dolor: Si hazé fuerça en los braços, para sustentarse en ellos; rompiéte mas las heridas de las manos. Si arrima la cabeça a la cruz; lastimante de nuevo las espaldas. En fin fue vna estampa del tormento del infierno, porque como en el infierno, no ay miembro ni sentido que no tenga su particular tormento: assi en Christo, roto, y deshecho en la cruz, no huuo miembro ni sentido, que no tubiesse su particular tormento: Y esso quiso dezir el Psalmó; *Enumerauerunt omnia ossa mea*: No huuo hueso en mi cuerpo, que no pudiesse contarle. *Quis enim dicitur esse homo?* Dudan los santos, porque escogió Dios muerte de cruz; antes que otro linage de muerte: Las razones son muchas, y muy graues. La primera sea, porque Dios no vino al mundo solamente por Redemptor, sino por maestro; a darnos reglas de bien viuir; vna delas quales es, no temer donde no ay razon de miedo, ni de temor: y porque huiera millones de gentes en el mundo q tuuiera animo para passar muerte por Christo señor nuestro, mas no para qualquier linage de muerte: morir por Christo; esso si, pero quemado; esso no, atezazeado, enebado. etc. Hizo Christo señor nuestro la guia; como valeroso capitán, y escogió la muerte mas cruel de mis fura y desapiadada, que vieron jamas los siglos: Santo Thomas, dize, que fue la mas triste, mas infame; y temerosa, que nadie passó jamas; por la afrenta; por la prolixidad; y por la fiereza del tormento: y que conuino la escogiese el Señor, para que el hombre menospreciasse no solamente la muerte, sino

D. Tho. 3. p. 9. 46. ar. 4.

qualquier linage de muerte. Sa Augustin nuestro padre dize; que es absolutamente, la peor de todas las muertes: porque es tanto mas dura, quanto mas dura, y mas desparciacorta: porque vn ahorcado muere luego; mas vn crucificado, vive deshoando la muerte, como el que está en el infierno. San Iuan Chrysostomo dize, que abaxarse Dios a tomar forma de seruo, fue caso inefable: el morir, fue mucho mas: Pero morir en la cruz, donde por milagro, no moria sino vn esclauo; dexa atras la admiracion y el espanto: Fue determinacion de tanto amor, que dexo aprisionado y captiuo nuestro amor. Y no solamente huuo hõbres que menospreciassen las vidas, sino las cruces y los tormentos: *Sancti per fidem. etc.* Los santos de la nueua ley, por la fe de Christo muertolos de la vieja, por el que auia de morir (dize san Pablo) *Dixerunt* cabd de cosas mayores que pudiera acabar la fuerça humana. Vnos vencieron reynos, como Moyfes a Pharaõ, Abraham a los siete Reyes, Iosue a los Reyes de los Amorreos. Otros desquijararon leones, como Dauid, y Sanson. Otros enfrenaron el impetu delas llamas, y tielos hornos encendidos, como los tres niños en Babilonia. De la nueua ley, fuerõ innumerable, los que pudiendo huir de los cepos y cadenas (pudiendo en saluallas vidas) no quisieron, escogiendo antes las prisiones, y las muertes. Vnos morian en los potros, como los siete hermanos Machabecos: *Alij ludabra passi*, como las niñas vergonçosas, llevadas a los burdeles. Otros eran acotados, como san Pablo, y san Christoual. Otros aferrados por medio, como Esayas, a que Manases hizo aferrar. Otros

August. in Ioan. tract. 31. & serm. 18. de verbis Domini. Chrysos. j. mo. 7. super epistolã ad Philipen.

Ad Heb. 11

Non sufficientes Redemptorem.

Lib. Medit. vita Christi cap. 78.

tentados con dones, como santa Catalina, de Maxencio. Otros se vestían de cueros de animales asperísimos, como Elias, y el Baptista. Otros de filicios, hechos de los pelos de las cabras, como los monjes del yermo. Tratado Cornelio Tacito de la crueldad del Emperador Neró; dize, que no se contentó con auer rebeldado fitego a Roma, sino con acular a los Christianos, tomando por medio el te achaque, para acáballos a tormentos. A vnos sacaua al amphiteatro, vestidos con pieles de fieras, para que los alanos y lebreles los despedaçasen. A otros assaua, a otros freya. Y entre otras muchas crueldades, dio en hazer hogueras de Christianos, que desterrassen las tinieblas de la noche, y para esto dio traça, como les breassen las vestiduras, y los cubriessen de pez, resina, y sebo; y que estuuessen ardiendo como hachas la noche toda. Con todo esto huuo santos, no solamente que sufrían la fiereza del tormento con paciéncia; sino que se combidauan, ofrecían, rogauan, y prouocauan al tyrano. Haziendo memoria san Pablo; de los mártýrios, y de la fortaleza con que los mártýres los sufrían: en la epístola que escribió a los Romanos, dize: *In his omnibus superamus*, el texto Griego dize: *super vincimus*. Donde nota san Basilio, que ay vencer, y más que vencer, sufrir, y más que sufrir. Vencer, es salir al campo con vuestro enemigo, y mostráros mas poderoso y mas fuerte. Mas que vencer, desafiarse, y encima de esso vencer. A vnos mártýres ponían delante el tormento, para que los assombrasse su fiereza, y dezian, lo dicho, dicho: y por aquella verdad, se dexauan morir. Otros, que se yuan a los mismos tyranos, y los desafiauan; y mu-

Cornelio Tacito.

Ad Rom. 8.

chos lleuauan consigo, los instrumentos del martyrio, como hizo Hieremias, quando sacó al pulpito la farten, y las cadenas, como si dixera: frieme, y encepame: que es lo que dixo Ignacio: Yo desafiare a los leones. &c. Son cosas, que echarán por el suelo el pecho mas robusto, si la Fe no les diera animo y brio. Pues para que los santos emprendiesen esto, y mas; y para que ninguno desmayasse, y qualquier triste se consolasse, mirando el exemplo de Christo, que es su cabeça, determinado de morir, escogió muerte de cruz.

La segunda razón, para dezirlos, como se ha de satisfacer por las culpas, pues siendo tantas, y tan grandes, no ha de ser la paga en pajas. Siempre pide la justicia, que corran a vn peso, la culpa, y la pena. Y como el segundo Adam, vino a pagar los daños del primero, quiso que fuesse el castigo, por los passos del delito: y que como en la ofensa del primero, los sentidos todos conspiraron contra Dios, los ojos mirando que hermosa y deleytable a la vista era la mançana, el gusto, que buena era para comer, *Bonum ad vesendum*, el oído, oyendo, a Eua sus halagos y blanduras, el olfato, y el tacto, &c. Y si Dios arrojara aquellos sentidos al infierno, con su dueño, cada vno tuuiera su particular tormento, que en ellos consistió la terribilidad, y la fiereza de las penas perdurables. Así viniendo Christo señor nuestro, a librar-nos deste infierno, metiose en vn infierno de penas y torméto: de suerte que no huuo sentido que no tuuiese su particular tormento. Tuuo tormento en los ojos, porque de más de las muchas saliuas, y de la sangre que caya de las espaldas sobre ellos

ellos, y de la vergüença que passó, de verse desnudo delante de tanta gente: Si miraua a los lados, via se entre ladrones; si adelante, via los instrumentos de su muerte, a los sayones que le mofauan, a su madre que le lastimaua mas el alma, que los clauos y la cruz, si miraua el cielo, via que su Padre estaua fardo a sus quejas. Padeció en el gusto, por que teniendo gran sed, no solamente de los muchos caminos que auia hecho, y de las estaciones que auia andado, del poluo que la mucha gente cauaua, sino del largo ayuno, de los muchos torméto y sangre derramada, con que el cuerpo sagrado quedó tan seco como vná teja. Padeció en los oídos, con las bozes de los prégneros, con las injurias que le dezian el pueblo, los soldados, los sayones, los principes de los sacerdotes, que por cebar el aborrecimiento que le tenían, auian y do auerle crucificar. O culpacion bien indigna de gente que se preciaba de tan religiosa y santa. Vnos dezian: *Vah*, Es vna interjeccion, que usan los que mofan y escarnecen: y estaua prophetizada por David en vn Psalmo: Dilataron, dize, su boca sobre mi, diciendo: *Euge, Euge*, que es lo mismo, muchas vezes: *Vah*. Ya destruye el templo de Dios, y le torna a edificar. Otros dezian: Si eres hijo de Dios, deziende de la cruz. Los ladrones, o por lo menos el vno. Si eres hijo de Dios, saluate a ti, y saluanos a nosotros. Los principes dezia, es vn linage de admiracion, muy llena de contento: Caso extraño, que saluasse a otros muchos, y que no se pudiesse saluar a si. Todo su negocio, era embuste y embaymiento. Padeció en el tacto, porque le quitaron las ropas al redropelo, que con la sangre

Psal. 34.

de los açotes, con el sudor y trabajo del camino, con el peso de la cruz, se le auian pegado al cuerpo, dexandole desollado por mil partes. Padeció en el olfato, porque siendo aquel el lugar de las justicias, en vna ciudad tan grande, y tan populosa, donde cada dia auia muchos hombres justiciados, sería mucho el mal olor. Padeció en la memoria, reboluiendo tristísimos pensamientos. En fin, como en la creacion descansó al septimo dia, y en todas las criaturas halló razon de contento. Si mira al cielo, ve su hermosura: si a la tierra, ve la de la suerte que la quiere: si a los ángeles, bienauenturados: si a los hombres, a su ymagen y semejança: Así aora todo le da torméto, la maldad del pueblo, la cobardia de los suyos, la traycion de Iudas, la sangre vertida, el poco fruto cogido, el aplauso general que hazian todos a su muerte, el dolor de vna madre tan querida. Santo Thomas dize, que passó todos los linages de penas, y de passiones, que vn hombre, por la industria y malicia de los hóbres puede passar, y sufrir: porque padeció en todas las partes de su cuerpo, en todos los sentidos: de todas las personas, amigos, enemigos, conocidos, estranos, Judios, Gentiles: en fin en todo el bien humano. Y de más de esto, conicede, que fue el mayor dolor que hombre passó jamas, no de parte del tiempo, que esse fue breue, sino de parte de la intencion. Y su razón es, porque la grandeza del dolor nace, parte de las heridas, parte de la disposicion del que padece, que puede percibir, mayor, o menor dolor, ora sea, por ser la complexion mas noble, en la qual el sentido del tacto, es muy

D. Tho. 3. p. 1. 46. ar. 5.

mas viuo, ora de la fuerza del pensamiento, y de la apprehensio, inferior del alma, de la qual trae lo mas del tormento y el dolor: Pues como las heridas de Christo señor nuestro fueran de sapidadas, y porque fue vna daga de los pies a la cabeza: la complexio nobilissima, la fuerza del pensamiento, absolutamente mayor, que la de otro hombre: si guese, que el dolor incomparablemente, fue mayor. Y caso que comparado con la pena de sentido, que padecen las animas condenadas del infierno, y la que padeceran despues los cuerpos: y la que padecian las animas de purgatorio, sea menor: que en fin sin alli, la causa del dolor y del tormento (que es el fuego) por ser instrumento de la diuina justicia, es de mayor eficacia, y de orden superior. Mas de los dolores desta vida, ninguno llego jamas a este dolor: Por que aunque el tormeto de algunos martyres pudo parecer mayor, por y les cortando los miembros por todas las coyunturas poco a poco: Mas fuera de que ninguno es comparable a Christo señor nuestro, en la complexion, atencion, apprehensio, requiero muchas ayudas de costa. A vna q se le abria el cielo en medio de su martyrio, y otro le desbaratauan los angeles el tormento: Sin otros mil regalos interiores que hazian a vn Lorenzo parecer todas las carbonas encendidas: Lo segundo, ponian los ojos en el premio, creyendo con esperanca segura, que aquella breue pena, auia de merecer gozos eternos: Lo tercero, porque Christo señor nuestro les auia quitado la cobardicia, y la flaqueza, y les auia dado su animo y su determinacion. Mas a Christo señor nuestro, faltaronle todos aquellos aliuos, y asi vino a

ser el dolor, sin linage de consuelo. Siendo pues tara la costancia puesta. Dios de su parte, y tan poco lo que de la nuestra ay por hazer, gran torpeza y brutalidad es despreciar tesoros tan preciosos, y tan ricos. Por esso el dia del iuyzio, no ha de auer cosa que mas nos acuse, y mas condene, que Christo puesto en la cruz. Lo que sea q acabaua su oficio, y puso vna piedra grande debaxo de vn arbol (que nuestra vulgata llama encina: Los serena interpretes, Therobinto) y dixo a todo el pueblo, en alta voz: Esta piedra sera testigo, y dara testimonio, de que se os han motivado los mandamientos de Dios, y de que los auays oydo, y sera vuestro fiscal ante la justicia diuina, para que ninguno pueda mentirni ofenderse. San Augustin nuestro padre, diz que puso los ojos en otra piedra mas noble, arrimada a vn arbol. Conuene a saber, en Christo señor nro asido, y puesto en la cruz: Y que hizo alli el capitán valeroso, vna como traça de lo que auia de suceder en el Caluario, y que las palabras que dixo al pueblo de Dios entonces, vienen mejor, al de agora: Este Dios roto, y deshecho en la cruz, es de ser seuerissimo fiscal de la insensibilidad y de la torpeza humana. Por que si se pesa lo mucho que passo Dios, lo poco que passa el hombre: lo mucho que le va al hombre, lo poco que le va a Dios: y que venga a sufrir Dios tanto, por lo que le importa tan poco, y el hombre haga tan poco, por lo que le importa tanto: es insensibilidad. A esso hizo san Pablo alusion, quando llamo a los de Galacia insensatos: *o insensati Galatae* que os aya puesto ante los ojos, y a esta pa de Christo crucificado, que os aya hecho vna descripcion de sus

Iosue. 24.

tormentos y muerte, como si le vierades espirar en el Caluario: y que auiendo comenzado bien, con buerrio, y con buen denuedo, a profesar su seruicio, lo ayays dexado tan presto, han os dado hechizos por verrora? Pareciale caso imposible, sin hechizos dexar de amar a Christo señor nuestro, y de seruirle.

La tercera, quiso vincular la honra y la gloria en el penar y sufrir, y q entendiesse el mundo, que a la medida de la pena y sufrimiento auia de ser la honra, el señorio, y el descáño. Así humillose, como dize san Pablo, hasta la muerte de cruz, que era el linage de muerte mas triste, y mas infame; *Vt in nomine Iesu omne genu flectatur*, para que se le arrodille el cielo, el suelo, el infierno, y toda lengua confiesse, que se le deue la gloria que goza a la diestra de su Padre. De suerte, q haciendo Christo señor nuestro, mayorazgo de su cruz, ya no le queda otra gloria al Christiano, de que poderse preciar, sino de la cruz. Esta es la causa, que san Pablo, ninguna vez trató de los misterios de la Fe mas soberanos y diuinos, despues de auer bolido por las mayores altezas de Dios, q no se derribasse al misterio de la cruz, y rematasse alli su pensamiento: parece que no dexando misterio grande en la Fe que no tocasse, hizo epilogo de todos en la cruz, y dixo: *Predicamus Christum crucifixum*: Este es el tema de mis sermones y cartas. A los de Epheso, tratando de la ygualdad de Christo señor nuestro, có el Padre: *Qui cum in forma Dei esset*: Que siendo tan bueno y tan rico como el Padre, no passandole por pensamiento que en essa ygualdad hurtaua lo que no es suyo, sino lo q por naturaleza se le deuia. &c. Estando

Ad Ephe. 2.

1. Cor. 13.

Ad Ephe. 2.

robado de pensamiento tan alto y tan diuino, se despeno hasta la cruz, *Humiliauit semetipsum &c.* A los Hebreos, disputando de la creacion del mundo, en que resplandecio el poder infinito, y la grandeza de Dios, alegando el verso del Psalmo, *Tu Domine in principio terram fundasti*: Y tocando la consustancialidad del Hijo con el Padre: *Qui cum sit splendor gloriae*: Eterno resplandor de la gloria del Padre, luz in accesible, engendra de otra luz sin principio y sin fin, expressa imagen de su sustancia, que no solamente crió las cosas todas, sino con solo el guisar del ojo las gouierna. Desta cumbre se derriba arreatadamente a la muerte de la cruz: *Vidimus Iesum propter passionis mortem gloria & honore coronatum*: Vimosle coronado de gloria y honra por la muerte de la cruz. Y parecia conuenia así en el consejo de la santissima Trinidad, que siendo el Hijo autor de la vida y de la salud de tantos, por medio de la cruz, *decebat*, que la misma cruz le hiziesse ilustre y claro, mas digno de reuerencia y de amor. Por esto dize S. Iuan Chrysostomo, que entónces se mostro hijo de quien era, declarando el lugar de san Iuan: *Vidimus gloriam eius &c.* Y san Bernardo, sobre todas las cosas (dize) te me hizo amable la cruz y el caliz de mi redempcion: tu hermo fura grande te hazia muy amable, pero mucho mas tu cruz. San Ambrosio dize, que la cruz es el trono real, de donde començo su reyno y señorio, como lo cenia prophetizando Dauid en el Psalmo. 95. *Dominus regnauit ligno*: que aunque esta palabra *ligno*, no está en nuestra vulgata, ni en el Hebreo, mas está ualo antiguamente, segun san Iustino martyr, que dize, la quitaron los hereges,

Ad Heb. 1.



Cap. XXVIII. De la cruz y

ges. Y san. Augustin nuestro padre lee asi. Dauale priessa los soldados; el pueblo, los sayones, q descindiefse dela cruz. No teneys razõ (dize S. Bernardo) q està en su silla y su tro- no. A los Colosenses, dize S. Pablo, Delens quod erat contra vos chirographũ decreui: Chirographo, es la obliga- cion que tiene el acreedor con la fir- ma del deudor, y essa fue la q Chris- to señor nuestro, borro en la mesa de la cruz, pagando de contado con el precio infinito de su sangre. Fue cof- tumbre de muchas naciones, que al cançada la victoria, leuantase vna lança, o vn madero el vencedor, con los despojos del vencido, o vna ta- bla en que estuiciffe pintado el su- cesso de la guerra: Y esto era lo que se llamaua antiguamente tropheo. El hombre auia hecho por la culpa al demonio vna obligacion de su ef- clauo, con q quedo tan arrogante y tan soberuio, que nos daua con ella en los ojos cada dia: mas quedando aora vencido, leuãto Christo señor nuestro el tropheo dela cruz, y col- go como despojos, la obligacion de sus braços. Con esta vndera derri- baron los Apostoles las aras y los tẽ- plos de satanas. Y entre otras mu- chas cosas que significò el eclipse del Sol, pudo significar esta: Porque los dioses que mas los Gentiles ado- rauan eran el Sol, Luna, y estrellas: Hieremias dize: que padres, hijos, y mugeres andeuan embaraçados para hazer vna torta que sacrificar a la Reyna del cielo, por quien entie- de la luna: o como leen los setenta, a la militia del cielo, por quien se en- tiende las estrellas. En el Deuterono- mio, mandò Moyses conrigor, que no se adorasse el sol. El faneto Rey Ozias destruyo la religion del sol, los carros y los cauallos que tenian

por sus imagenes. Job haze plegaria entre otras muchas: Si jamas mirò al Sol, ni a la Luna, besando su ma- no, que era la ceremonia con q los Gentiles le adorauan, como notò S. Ieronymo. Ezechiel entre sus visio- nes, vio vnos moçuelos, con vnos ramilletes en las manos, hazer reue- nencia al Sol. Dõnde la Esposa dize, en nuestra vulgata, a las hijas de Je- rusalem: No os marauilleys que estè morena, porque me ha tostado el Sol. La parafrasis Caldea dize: No me desprecieys por verme mas mo- rena que solia, porque adõrè a la Lu- na y al Sol. Son palabras de la Ygle- sia, a las demas naciones: No me des- precieys por verme mas morena q solia, porque adore el bezerro, co- mo vosotras al Sol. De suerte q fue- rò celebradissimos dioses, pues en leuãtado el estandarte dela cruz, se escurcio el Sol, y la Luna, en señal de que el reyno de la ydolatria ve- nia al suelo. Hasta entonces conser- uò Dios el nombre que le auia dado Esayas, de escondido, porque tenia disimulado su poder, y todos sus atributos: Mas como en vn lieço, q antes estaua arrollado, si se enclaua en la pared; o en vn tapiz que an- tes estaua doblado, si se descoge, se ven muchas cosas que antes no se podian ver: Así en la cruz se comen- çaron a ver, y descubrir cosas que captiuaron muchos entendimien- tos, y voluntades humanas, y causaron grande espanto en el in- fierno: Así lo auia prophetizado Esayas en el capitulo decimo de su prophecia. Quebrará, dize, la olla con terror. Llama olla al cuerpo san- tissimo del Señor: Con la proporeiõ que Daniel llama al cuerpo vayna, Platon vaso, Aristoteles instrumen- to, le llama Esayas cantaro: Haziendo

Hiero. epist. cõtra Ruff. Ezechi. 25. Cant. 1:

Ad Col. 2.

Sic Tertul. cõtra Iuda. 6. 10. 12 Leon. Papa serm. de pas- sio. Domini.

Hiere. 7.

Deuterio. 17

4. Reg. 23.

quica alusion a los cantaros de Ge- deon, en que lleuauan los soldados vna noche las luzes escondidas, y q- brados los cantaros se descubrierõ las luzes, causando grande espanto a la gente de Madian. Así quebrado el cuerpo santissimo, roto y herido de los pies a la cabeça, resplandecie- ron las luzes, como sale el brocado de tela de oro, por los golpes del rasõ, o del terciopelo. En el capitulo ter- cero de Abacu, dõnde nuestra vul- gata lee: Cornua in manibus eius, dize otra letra: Splendor in manibus eius. Resplandecio la justicia, porque fue ra desta cruz, jamas se vio tal justia- cia: Es lo que dize el libro de la Sabid- uria: Bendito sea el madero donde se hizo tal justicia. El amor, porque es vna vndera de amor. Todas las naciones trayan en sus estãdartes diuisas soberuias: Los Babylonios, vna paloma con vn cuchillo desnudo, armas de la Reyna Semiramis: paloma, porque era adorada de los Assyrios, en figura de paloma: cuchi- llo desnudo por su crueldad, que es lo que dize Hieremias: A facie gladij columbae, vnusquisque ad populum suum reuertetur, Nadie podrã resistir su im- petu y su furor. Los Egyptios trayã dragones, animales fieros. Theodo- reto, declara dela victoria que Moy- ses alcanço de Pharaon, el verso del Psalmo. 75. Tu contribulasti capita dra- conum in aquis. Los Romanos vna aguila, los Franceses vn jauali, los In- gleses leones, los Scitas vn arco, los de Tracia vn hombre armado, los Christianos vna cruz. En el primer capitulo de los Cantares, dõde nue- tra vulgata lee, Ordinabit in me charita- tem: El Hebreo dize, Vexillum eius su- per me charitas: Esta diuisa trayan los Papas en sus tiaras, Los Emperado- res en sus cetros, los Reyes en sus co-

5. 1. 1. 1. 1.

Cap. 14.

Hiere. 50.

Pierius lib. 5. 10. 45. 6. lib. 22. fol. 158.

ronas, los capitanes en sus vãderas, los nobles en los pechos: multiplicã deseicada dia, de manera, que faltã ya colores para las cruces. El poder y la fortaleza, la sabiduria y todos los demas atributos, (como queda dicho arriba) todos resplandecieron en la cruz. Y como dize Esayas, vino a colgar della: Omnem gloriam Dñi pa- tris eius: Toda la gloria de la casa de su Padre. Desta gloria hizo Dios pre- dicador a san Pablo: A los demas es- cogio para que enseñassen al mudo el camino del cielo, y para que des- bastassen la dureza de los animos hu- manos. A san Pablo le dio solamen- te cargo, para que pregonasse la glo- ria de su cruz: Mihi sanctorum mini- mo data est gratia hæc: A los demas es- cogio para nosotros, a san Pablo, pa- ra si: Vas electionis est mihi: Por esso di- ze: Predicamus Christum crucifixũ. No le predicò nacido de Virgen, adora- do de Reyes, predicado de Ana, y de Simeon, glorificadõ en el cielo; porque aunque todas essas cosas sean verdades infalibles, no tocan princi- palmente a mi oficio, y así ni me de- tengo en predicallas, ni me alabo, si no de predicador dela cruz: Mihi au- tem absit gloriari, nisi in cruce Dñi no- stri Iesu Christi. Los Iudios, no entie- den su honra: los Gentiles menos, vnos dizen que murio a mas no po- der, otros por no saber mas, vnos le tienẽ por flaco, otros por loco, vnos piden señales de su poder, otros de su sabiduria, Iudei signa petunt, Graeci sapientiã querunt: Vnos dizen que si deciendo de la cruz le creeran, o- tros, que es la mayor de las locu- ras del mundo: Pero yo dize san Pablo, que se que es mas resucitar despues de muerto, que decendir de la cruz viuo, como dize san Au- gustin, que se pues no le creyeron resusci-

Esai. 22.

Ad Ephe. 3.

Act. 9.

refucitado, no le creyeran deen-  
dido: que se que morir en la cruz  
no fue locura sino, sabiduria del cie-  
lo: que se que no le tenian presas las  
manos los clauos, sino los amores  
del linage humano: que se que deba  
xo de aquella deshonra, esta encer-  
rada infinita magestad: No tengo  
otra cosa por gloria mia, sino la  
cruz.

La quarta razon sea de san Iero-  
nimo, que dize que quiso morir  
muerte de cruz, en señal de que la  
Redempcion auia de ser vniuersal:  
porque la figura de la cruz, significa  
las quatro partes del mundo, Orien-  
te, Occidente, Mediodia, Setentrio,  
que fueron vniuersalmente redemi-  
dos, quanto a la suficiencia. Por esso  
quiso morir en el elemento mas hi-  
dalgo y mas comun, que es el ayre,  
que sobre la tierra a cada passo tiene  
pleyto los hombres. Con ser tan ami-  
gos, tan parientes, y tan santos Abra-  
ham y Lot, se apartaron, por ahorrar  
barajas de criados y de pastores, que  
no los cabia aquel pedaço de tierra  
donde viuan. Del agua también ha-  
zen los hombres posesion, y del  
fuego, pues cada vno conoce su ca-  
sa y su hogar: Mas sobre el ayre nin-  
guno niñó jamas. No ay Rey en la  
tierra que pueda echar sobre este  
elemeto pecho, ni adquirir señorio  
o juridiscion: Juntamente con esso,  
no ay cosa mas necessaria: porq̄ po-  
demos viuir sin tierra, como los que  
nauegan por la mar, y sin agua, co-  
mo los que siempre beuen vino, y  
sin fuego, como los que se sustentan  
delas frutas de los campos. Pero sin  
ayre, no podemos viuir vna sola ho-  
ra. De suerte, q̄ la figura dela cruz,  
significaua auia de hazer Christo se-  
ñor nuestro vn pueblo, que se este-  
diessede en Oriente, hasta Occiden-

te, y como dize Lactancio, que recu-  
biendo en su frente aquella señal bñ  
dita se amparasse con sus alas. En los  
Numeros puso Dios vn rasguño, y  
vn borron desta verdad. Marchádo  
los hijos de Israel en forma de exer-  
cito, lleuaua quatro pendones rea-  
les, y a cada pendon seguian tres tri-  
bus, el de Iuda yua a la parte del  
Norte, acompañauale Isacar y Zabul-  
on, la diuisa, era vn león, en cãpo ver-  
de. Efraim yua a la parte de Poniente,  
acompañauale Bèjamin y Manases,  
la diuisa era vn bezerro en cãpo do-  
rado. Rubè yua a la parte de Medio-  
dia, acompañauale Gad, y Simeon, la  
diuisa era vn hõbre cõ vnas mãdrã-  
goras en la mano, porq̄ fue el q̄ se las  
truxo a su madre Lya. Dan yua a la  
parte de Setentrio, acompañauale  
Azer y Neptalin, la diuisa era vnã  
aguila, sobre blanco y colorado. En  
medio yuan los Leuitas, y en medio  
dellos, el tabernaculo y la tienda de  
Dios. Dõde se debe notar, q̄ yua el  
cãpo hecho cruz, y Dios en medio:  
Que en sombra, parece que qui-  
sõ Dios crucificarse, y mostrò en es-  
ta figura, que quando se pudiesse en  
vna cruz, auia de traer a si las gètes  
de todo el mudo. San Augustin nro  
padre haze mas vniuersal el fruto  
de aquesta muerte. Porq̄ demas de  
leer vna liciõ vniuersal de virtudes,  
fruiendo la cruz de carreda, y el cru-  
cificado de maestro, en la longitud  
y latitud de los braços, significò se  
auia de estender su fruto, por la an-  
chura dela tierra: En la alteza, q̄ se en-  
dereça hazia el cielo, y en la profun-  
didad, q̄ llega hasta la tierra, y deba-  
xo dela tierra, significa, q̄ auia de lle-  
gar su fuerça al cielo, y a la tierra, y  
debaxo dela tierra, segun lo dize S. Pa-  
blo escriuiendo a los Colosenses, *Pacifi-  
cã sine qua in celis sine qua in terris sunt:*  
Pacificado

NUM. 2.

Aug. lib. de gra. veteris & noui test. Aug. tra. 119. in Isa.

pacificado los cielos y tierra, y lo q̄  
dize a los Philipenses: *Vt in nomine Ie-  
su omne genua flectatur, caelestium, terrestrium, & infernorum.*

Chrysof. sermo. de passio. Dñi.

La razon de S. Chrysostomo (con-  
uino dize) muriessede muerte de cruz,  
porq̄ fuera de q̄ los sacrificios q̄ se  
ofrecer a Dios, se leuanta siempre en al-  
to, cõ desseo de q̄ suba tras ellos el al-  
ma y el coraçõ, para ser conocido y  
adorado de todos: El lugar en q̄ mu-  
riessede auia de ser alto, dõde le pudies-  
se ver todos, porq̄ quãto mas noto-  
ria fuesse su muerte, tato mayor ruy-  
do hiziesse su resurreccio, como ta-  
bien lo notò S. Arnanio. Demas de  
esso, auiendo de despeñar al demo-  
nio, conuenia fuesse el lugar alto, pa-  
ra q̄ dicesse mayor cayda. Tambie se  
quedaua por santificar el ayre, que  
auian enfuzado los demonios, q̄ ca-  
yero; quedãdole como en posesiõ  
de esse elemento, y ocupãdole con  
mas frequencia q̄ a la tierra, fuego y  
agua. Auiedo tambiẽ de ser guia q̄ des-  
cubriessede el camino del cielo, conue-  
nia se leuantaessede en el ayre.

Athan. lib. de incarnat. verbi.

Leo. sermo. 6. de passio.

Damasen. lib. 2. c. 12. Hier. ad Gal. la. 3. cap. 8.

Grego. sup. hunc. locum.

Lo sexto, conuino muriessede en  
cruz, porq̄ sacasse el Señor la medici-  
na, de donde nos auia venido la en-  
fermedad, y quedasse vécido en vn  
arbol, el q̄ auia venido en otro, para  
que las armas viniessede a ser ygua-  
les, como lo cãta la Yglesia: es lo mis-  
mo que dixo S. Leon Papa, por otras  
palabras: Vn madero derribo al hõ-  
bre, otro madero le da la mano, y le  
leuanta: y el gusto de la culpa, se re-  
para con el vinagre y la hiel. Lo mis-  
mo dize san Iuan Damasceno, y san  
Ieronimo. Y vienẽ a este proposito  
las palabras del Espõso en los Canta-  
res: Debaxo de vn arbol te resuscitè.  
Las cuales entie de S. Gregorio Pa-  
pa, del arbol de la cruz, para q̄ el re-  
medio respondiessede al daño. Quan-

do Iacob venia de Mesopotamia, pi-  
dio todos los idolillos que su gente  
traya escondidos, y enterolos deba-  
xo de vn arbol, q̄ segun algunos He-  
breos, era el mismo dõde Iosue arri-  
mò la piedra (como dexamos ya di-  
cho) fue figura, q̄ al pie de vn arbol  
se auia de sepultar los ydolos de los  
pechos humanos, para q̄ muriessede  
donde tuuierõ principio. Y nõ con-  
uino descabecassen al Señor, como  
al Baptista, o le aserrassen como a  
Esayas, porq̄ se diera ocasiõ a que la  
yglesia se diuidiera en partes, a cõte  
placiõ de Christo hecho dos partes.

Gen. 35.

Orig. tra. 33. in Mat. Terr. lib. 2. cõtra Mart. cap. 4. Athanasius sermone de passione. Epiphanius heresi. 46. Chrysof. homi. 34. in Ioan. D. Ambr. of. lib. 5. epist. 19. Basilius ca. 5. Esai. Aug. sermo. 71. de rem. pore.

Lo septimo, conuino fuesse en el  
Caluario su muerte y su cruz, porq̄  
segun la tradicion de los padres anti-  
guos, estaua alli sepultado nro pri-  
mero padre Adam. Iacobo Edesino,  
dize, q̄ es tradiciõ comũ en las ygle-  
sias de Syria, q̄ Noe quãdo entrò en  
el arca, recogio los huesos de Ada  
en vna caja, y los guardò hasta aca-  
bado el diluuiõ, y despues repartio  
estas reliquias entre sus hijos, y a S. q̄  
era el q̄ mas amaua, le cupo la cabe-  
ça, la qual vino a enterrar despues,  
donde pusieron la cruz de Christo  
señor nro. Y san Augustin, dize, le  
parec e cosa congrua y conuien-  
te, q̄ donde auia caydo la soberuia  
humana, se leuataessede la misericordia  
diuina: y el medico acudiesse a la ca-  
ma del enfermo, y la medicina bus-  
casse la enfermedad, y q̄ aquella san-  
gre diuina, tocasse corporalmete, el  
poluo del antiguo pecador, para q̄  
viendo que le tocara, se creyessede le  
redimia.

Lo vltimo, se cumplieron en esta  
muerte gran suma de prophecias y  
de figuras. El arca en q̄ escapo Dios  
la familia de Noe, fue figura de esta  
muerte y desta cruz, en q̄ se han de  
escapar todos quantos se saluare. La  
vara

Gen. 6. Exod. 40.

vara de Moyses, con que diuidio las aguas del mar Bermejo, y anego a Pharaon, y a todos los de su bando, fue figura de la cruz; porq demas de descubrirnos el camino de la gloria, anego a Lucifer y a sus sequaces. La serpiente de metal, leuantada en el madero, que mirada, daua salud, el cedro teñido dos vezes, y mojado en la sangre del animal sacrificado, el madero que hizo dulces las aguas, el arca que tenia la ley, y el manna: Toda esta madera era figura del madero de la cruz. San Iua Damasceno, y san Ieronimo trae la historia de Iacob, quando trocádo las manos en sus nieros, adoro la cumbre de la vara q Ioseph traya en las manos: re-presentandosele la cruz y su titulo. Iustino trae el cordero pascual, el qual assaua los Iudios, en dos maderos atravesados como cruz. Los lugares de la Escripura, que santos y doctores antiquissimos, entiende de la cruz, son muchos, de los quales dire solos dos, o tres. El primero sea de los Cantares, donde dize la Esposa: Subire a la palma, y cogere su fruto. Entonces sube la Esposa de Christo, a la palma de la cruz, quando se aproueche de la sangre derramada por su bien. San Ambrosio, y san Theodoro, san Basilio, y Plinio en su natural historia, dizen que ay macho y hembra en las palmas, y que para llevar fruto, han menester mirarle la vna a la otra, o aplicar los pimpollos del macho a las rayzes de la hembra: Y assi traduze Aquila en lugar de *Aprehendam fructus, aprehendam etas*, los pimpollos, que parece que el natural amor que se tienen los fertiliza: Y assi vemos que se inclinan por las cumbres, y por debaxo de la tierra se bus-

can las rayzes, y se entazan y encadenan, con estrana admiracion. Pues dize la Esposa: Yo subire a la Palma y cogere sus frutos y sus pimpollos: Yo de mi cosecha soy estéril, arbol seco, y sin fruto, no acudalo por mi sola vna obra, ni aun vn pensamiento bueno, el remedio es, subirme a la palma de la cruz, y cogere de sus pimpollos, y ponerlos sobre mi alma y sobre mi coracon. El segundo es de Ezechiel, donde manda Dios muriesen los que no estuuiessen señalados con la figura de el Thao, que como nota san Ieronimo, entre los Samaritanos, y no figura de cruz, como la tiene agora entre los Griegos. T. Y san Iuan en el capitulo septimo y nono de su Apocalypsi, dize, que fue mandado a los Angeles, no hiziesen daño a los que tuuiessen la señal de Dios en sus frentes: Por lo qual es cosa probable, se entienda de la cruz: *Mittamus lignum in paucis eius*, dixo Terencio, y Moyses: *Cornua Rinocerontis in manibus eius*, Ambrosio a dos lugares entiendo Tertuliano y Iustino martyr, de la cruz: y dizen: que el cuerno del Rinoceronte, tiene figura de cruz. Quando Pilatos se pusielle vn letrero en la cumbre de la cruz, que declarasse la causa de aquesta muerte, en el qual, aunque los Evangelistas varian algo en las palabras, el sentido es todo vno: San Iuan que fue el postrero que escriuió, y el que estubo presente a este caso lamentable, refiere las mismas palabras con que se escriuió Palatos: I. N. R. I. como se vee en la parte de la cruz que esta oy en Roma: Fue en Latin, Griego, Hebreo, assi porque eran las lenguas más generales del mundo, y de rde

Ezechy.

Hierem. 11. Denthe. 23. Tertu. lib. 3. contra Mart. 6. 19. Et lib. contra Ind. cap. 16. Iust. dialog. contra. Tri. pho.

mas resplandecia la sabiduria y las letras, como porqué estauan en Ierusalem a la sazón gête de aquestras naciones. Y no fue pequeña gloria de aquestras lenguas, auer goçado entre todas las del mundo de tan diuino lugar, y mostrasse bien clara la razon que ha tenido la Iglesia en conseruar en ellas las sagradas escripturas como en lenguas santificadas en la cruz. Onufrio dize, q los quatro Euangelios, se escriuieron en estas lenguas, san Matheo en la Hebreá, san Marcos en la latina, estando en Roma, san Iuan y san Lucas en la Griega. Y en la missa, que es representacion de la passion del Señor, y sa la Iglesia de todas tres, por que Amé, Alleluya, Ofanna, son palabras Hebreas: Kyrieleyson Christo eleyson, son palabras Griegas, todas las demas Latinas. Vuo gran baxa sobre el titulo, porque aunque el fin de Pilatos, fue ganar la beneuolencia del Cesar, que en fin le tenia confiado aquel Reyno, y auia de recibir seruicio de que pudiesse en la cruz, aqualquiera que se hiziesse Rey, y aunque pretendio hazer lisonja a los Iudios, para q no le acusassen despues de juez poco zeloso, de la jurisdicció imperial: no quisieran los pótifices que el tenor del letrero fuesse assi, pareciendoles afrenta, que el nombre glorioso del Rey de los Iudios; q las profecias, predicauan, y ellos esperauan cada hora, estuuiesse enclauado en vna cruz, no atediendo q el morir en la cruz era el mayor argumento de q era su Rey natural. Por esso acudieró los pótifices importunado a Pilatos, le mudasse: mas no quiso el presidente: orafuesse por auerle conocido por rey, como dize algunos, y parece fauorecer esta sentecia S. Iuan Chriostomo y S. Augustin, q dizen

Chriost. ho. 83. Psal. 56.

puso Pilatos aquel titulo para condenar a los Iudios que pusieron las manos en su Rey. Y caso que no le conociesse por Rey temporal, pudo tenerle por hombre cmbiadode Dios, o por alguna deidad, a quien estuuiesse anexa alguna dignidad real, tocante a los ritos y ceremonias Iudaicas, como los pontifices o prophetas, que tenian cierta excelencia diferente, de los reyes temporales: porque tiniendole por inocente, y por hombre de toda verdad le oyo dezir, mi reyno no es de este mundo. Y assi quando dixeron los Iudios a voz que se auia hecho hijo de Dios, temio Pilatos: orano le quitasse por la fuerça de la propheta, porque segun el Parecer de muchos padres antiguos, estaua prophetizado en el titulo del psalmo 36. *ne corrumpas tituli inscriptionem*, no le borres ni le quites, y assi nadie tuuiera manos para borrarle. Y aña de san Iuan Chriostomo que fue disposicion diuina, que se pudiesse en sola la cruz de Christo, y no en las de los ladrones: porque despues en la inuencion de las tres cruces fuesse conocida la del Señor. Lo mismo le parece a Euthimio, y a Theofilato, aunque las historias recibidas en la Iglesia nos dizen, q la cruz de Christo Señor nuestro no fue conocida por el titulo, sino por milagro particular, y caso q las demas cruces tuuiessen titulos, las letras diria qual era la del Señor, como dize san Ambrosio. Duda S. Augustin como si se puso este titulo por prouidencia diuina, no dixo rey d los Christianos. Y respóde, q entiede allí a los Iudios en setido mistico q solos fieles, herederos d Abrahá, como dize S. Pablo. Y viene bié, q siédo titulo infame pa los Iudios carnales, sea hóroso pa los espirituales, y sea

Chriost. ho. 84.

Euthi. ca. 66. in Mat. th.

Theofi. c. 19. in Io. 2.

Ambr. oration de obitu Theodosij.

tipulo triumphal para Christo Señor nuestro, y adorne mucho mejor su boca deste nuevo pontifice, q̄ la lamina aurea en que estaua escrito el nombre inefable q̄ adornaua la cabeça del fumo pontifice, en el viejo testamento.

En el espacio que sufrio el Señor el martyrio de la cruz, tirando de la vida el desseo que tenia de ver con sus ojos el prouecho de su sangre, dixo siete palabras mysteriosissimas. No fueron su testamento, por que como principe y cabeça de la Iglesia, le tenia ya hecho antes. Y como persona particular no tenia de que hazerle: aunque miradas atentamente hallaremos en ellas todas las circunstancias, que de vn testamento puede vn hōbre desfechar, porq̄ lo primero encomendo al padre el alma. Lo. 2. perdono las injurias recibidas. Lo tercero tuuocuydado d̄ la madre, del amigo, del ladron, de los pobres, la madre mãda al hijo, al hijo la madre, al ladron el parayso, a los fayones da sus vestiduras. Y assi dize san Ambrosio, que haziendo testamento en la cruz diuidio los officios de piedad, entre la madre y el hijo. Pero dexando aparte esto, lo q̄ se deue ponderar con grandissima admiracion es, que anduuiesse Christo Señor nuestro menos franco de las palabras de su boca, que de la sangre de sus venas, pues las palabras se quētan, y las gotas de sangre derramadas, no fue posible contarfe. El mismo pensamiento corre en todo el discurso de su passion, pues llouiedo agrauios, mofas, injurias, escarnios, falsos testimonios, tobretã grãd: innocencia, a todo respondio cō vn silencio espantoso. Herodes ya que no fueron milagros desseo si quiera palabras, y no las pudo alçar: y Pilatos no mostro menos des-

seo, quedando marauillado despues de muy importuno. Fue d̄zarnos q̄ no estimaua en menos su doctrina, que su sangre, ni la quenta auia de fer menos estrecha.

La primera palabra fue la oracion que hizo al padre en fauor de los Iudios, y de todos los que auian puesto las manos en su muerte y cruz: Padre perdonalos, que no saben lo q̄ hazē. Dōde dize san Hireneo mostro su paciencia, su amor, su misericordia y bondad. Las cuerdas de la vihuela, quãdo son d̄ culebras, dize los naturales que suena tã dulcemēte, q̄ enamora, y el arte con q̄ las labrã es soterrarlas, y despues ponerlas en vn raudal de algun rio, y estirarlas con la clauija: Christo Señor nuestro fue sacado como cuerda de nuestro padre Adã, soterrado debajo de la tierra de nuestras miserias, puesto al raudal de las penas de su muerte, estirado en el instrumento de la cruz, no es mucho suene tan dulcemēte que enamore. La primera consonãcia que hizo, fue padre perdonalos, q̄ no sabē lo q̄ hazē, vos os seruis dellos como de instrumento viuo, vos me poneys en la cruz, ellos tãbien, vos no soys enemigo, ellos tãpoco. Por esso dize S. Pablo escriuiendo a los Hebreos, fuistes dichosos, q̄ allegastes a pedir perdō de vuestros yerros a vna sangre q̄ daua voces mas dulces y mas piadosas q̄ la de Abel: porque la de Abel pedia al cielo justicia, esta pedia misericordia y perdō. Tãbien suena mejor q̄ la de Zacharias, aquiē mato el pueblo entre el templo y el altar, y arrãcandose le el alma dixo, videat dominus & requirat: Castigue Dios esta maldad, pero esta sangre diuina da voces, señor no los castigueys, q̄ no sabē lo q̄ hazē. Muy celebrado fue Dauid de mãso y d̄ misericordioso,

Lib. 3. contra heres. cap. 20.

Ad Heb. 12.

2. Paralip. 24.

y su

Y su Reyno se fundo en misericordia y piedad, porque todos los angustiados acudierō a el, y le hizierō príncipe y su señor: pero con todo esto viendo su muerte vezina en cargo a su hijo Salomō, quitasse la vida a loab, y a Semei por delitos q̄ auian hecho. Mas piadoso es nuestro Rey, pues estãdo ya al pie de la cruz y de la muerte, pide a su padre perdō el mayor delito q̄ se comēto en el mundo. Esso nace de q̄ juntamente cō ser Rey dize S. Cypriano es sacerdote y pontifice, y ofrece a su padre sacrificio. Y como dize san Pablo, para esso se elige pontifice entre los hombres, para q̄ ruege por ellos, como Esayas lo tenia prophetizado, *et pro transgressoribus exorabit*. Porque el pueblo se reuelo vna vez contra Aarony, cōtra Moyses embioles Dios vn fuego que los uia abrasando muy apriessa, desseo Moyses de atajar la ira de Dios, dio voz al sacerdote, el qual se puso cō su incēsario entre los muertos y los viuos, y haziendo a Dios vna deuota oracion, cesso la plaga. Delito era el crucificarle su hijo, el mofar del, y el escarnecerle, para que el padre embiara fuego del cielo, o para q̄ mãdara a la tierra q̄ se los sorbie ra viuos: pero puosse en medio Christo sumo sacerdote, ofrecio el enciesō de su oracion del incēsario del pecho encendido, con las brasas de su amor, y siēdo oydo cesso la plaga. Aqui se cumplio la profecia del psalmo *pro eo, vt me diligenti detrahebant mihi, ego autem orabam*. Padre mio, por lo que me auian de amar, no pudiendo ya maltratarme con las manos, me abraua cō las lēguas, y voluiendo me a vos os pedia para ellos misericordia y perdō: padre mio no los castigueys como juez, sino perdonad los como padre: mira

2. Reg. 22

1. Reg. 22

Cyp. serm. de pass. do mini.

Ad Heb. 5.

Num. 16.

Psal. 109.

Señor que vine ha hazer paces entre la tierra y el cielo, y q̄ me embiastes cō officio de medianero y de sacerdote, y que estoy aqui ofreciēdo sacrificio de mi vida y de mi alma, y de mi honra, ante vuestro acatamiento. Y si es parte vn cuerpo roto, y vna voluntad abrasada, y si es circunstantia, que aliuia el delito, la ignorancia, Señor no saben q̄ soy vuestro hijo, perdonadlos. Qui preces supplicationes q̄ fudit, in diebus carnis, dize san Pablo, *ex auditus est pro sua reuerentia* Pidio y suplico con lagrimas y clamores, a quien le podía librar de la muerte. Y dize que fue oydo, por mostrar la fuerça de su oracion: porque oyda de la manera que Christo nuestro Señor quiso q̄ fuesse oyda, y no quiso (como noto Theofilato) perdō general para todos, sino para aquellos solamente, que tuuiesen arrepentimiento y penitencia de sus culpas. Y san Ieronimo sobre las palabras del cap. 27. de Esayas, *s. per hoc dimittetur iniquitas domus iacob* dize, por la oracion de Christo se le perdonara el pecado a la casa de Iacob: aunque por la ple-garia que auian hecho, pidiendo a Dios vengasse la sangre de Christo en si y en sus descendientes, tenian merecida perdurable maldicion: Si hiziere penitēcia merecera q̄ Dios le bēdiga. Y assi dize san Leō papa q̄ muchos de los q̄ hizierō esta ple-garia, se cōuertieron cō los sermo-nes de S. Pedro y q̄ vuō dia de tres mil. En fin cō esta oracion alcanço Christo perdō a los arrepentidōs, y fauor para q̄ se pudiese arrepētir, comodize santo Thomas. Por esso dize muchos, que la cōfession del ladro y del Centuriō, y de todos los q̄ boluiãdãdofe golpes en los pechos, se ha de atribuyr a esta oracion.

Ad Heb. 12.

Theop. 2. 62. 23.

Leo. papa ser. de pass.

D. Tho. 3. p. 2. ar. 4. ad. 2.

De la segūda palabra queda dicho Vu enel

en el capitulo pasado, la tercera fue, mujer ves ay tu hijo, y a san Iuan, ves ay tu madre, en que mostro el amor que a su madre tenia. Y como dize san Augustin, dionos exéplo como se han de honrar los padres, q aunque san Cyrilo reprehende a los que dizé que Christo se mouio a tomar este cuydado, por el afecto maternal que tenia a la Virgē, segú la cerne: con todo esso no se ha de negar que se deue a los padres especial cuydado: Y que Christo Señor nuestro mostro tenerle en estas palabras de su madre. Antes san Christomo dize, que có estas palabras tapo la boca del hereje Marcion, q negaua auer sido Christo Señor nuestro hijo de la Virgen santissima: porque sino era su hijo dize Christomo, porq auia de tener tan particular cuydado y prouidencia della. Y assi san Cyrilo puede sentir que Christo Señor nuestro, no se mouio có afecto sensible, pero no puede negar la obligacion especial, q aunque no la llamo madre por no enternecerla mas, como dixo Lyra, el cuydado fue de madre. Y encomendola a san Iuá, siédo ya muerto Ioseph, lo primero premiádo el dó dñla virginitad, lo segúdo por el gráde amor q san Iuan tenia a la Virgen: lo tercero por el amor grande que Christo tenia a san Iuá. Desde aqui quedo S. Iuan por hijo de la Virgen por gracia, con vn linaje de filiacion, mucho mas alta y mas noble, que la q tenía de sus padres por naturaleza. Y la Virgē le cobro singularissimo amor, q aunque era hijo muy desigual al primero: en fin era grande, y demas de esso recibiole al tiépo de sus mayores dolores, que hazé perdurable el amor, y la memoria. Esso dize S. Pablo é la epistola ad Thimotheo: Recibe a Philemó como a mis

Aug trac. 1. 19.  
in Ioan.  
Cyril. lib. 12. in loá. c. 34.

Christo. in Ioan.

mesmas entrañas, porque le engendredre en los grillos y cadeñas. Y tratádo Esayas del amor que Dios nos tiene dize, que no puede no ser grá de, porque le nacimos al pie de la cruz en sus mayores dolores.

Im manib. meis scripsi te.

La quarta palabra fue Heli, Heli, q quiere dezir Dios mio, Dios mio, porque me has desamparado. Só las palabras del psalmo. 21. Y dize particularment, Dios mio por ser nuestro hijo natural, Dios mio a quien có particular amor amo, y có particular respecto reuerécio, si a todos los focorreys, a mi porq me desamparays? San Augustin, san Leo Papa san Iuan Damasceno declarádo estas palabras dizé, q siédo cabeça el Señor se vistio de la persona de sus miébro, y en nóbre de ellos hizo esta querella lastimosa: pero muy bien se pueden declarar de Christo Señor nuestro en su propia persona, como las declara también S. Leo papa: entediédo, por este desamparado de su padre, el no ser oydo en el huerto, o el dexar desierta y desamparada a la porcion inferior, de todo linaje de cósueto en el espácio de su muerte y de su cruz. Y como el peccador se podria llamar desamparado quanto a la culpa, si le faltasse el fauor para euitarla: assi Christo Señor nuestro, se llama desamparado quãto a la pena por faltarle del todo el aliuio, q pudiera mitigarla. Assi lo declara Origenes y Cyrilo Alexandrino, dóde la palabra, *ut quid*, no es dñ hombre q duda, sino de hombre que se duele. Desuerte q en estas palabras permitio Christo Señor nuestro, a la porcion inferior, manifestasse su desconsuelo y dolor: lo vno para probar la verdad dñ su naturaleza: lo otro para descubrir la fiereza del dolor. Lo tercero añade Tertuliano, para mostrar que la diuinidad estaua

Aug epist. 120. c. 6.  
Leo papa serm. 16. de pass. Damas. li. 14. de fid. c. 34.

Orig. ho. 3 in Marsh. Cyril lib. 1 de fide ad Roginas

estaua libre y agēna de todo mal. Los soldados Romanos, por vatura no entendiendo bien la lengua preguntaron, q auia dicho, y los Iudios respondieron q daua voces a Elias, notandole de flaco, como dize san Ieronymo, como si el criador tuuiera necesidad de llamar en su ayuda alas criaturas. Aunque a mi aquellas palabras q dixeró luego, *sine aueniat Elias*: a grande miedo me huelé, que quiza le tenia, de q Elias no hiziesse descender fuego, como sobre los soldados del otro tyrano Rey.

La quinta palabra fue *sitio*, sed tengo, Señor como es posible q la fuente de agua viua tenga sed? no foys vos el q criastes las fuentes y los rios el q dixistes, todos los sedientos venid alas aguas, el q facastes agua de vna piedra, para que beuiesse el pueblo q estaua muerto de sed, el q hizistes brotasse vna fuente para Aggar y para su hijo, q pedian agua con lagrimas y gemidos? Como esta el mar agotado y la fuente seca? o fuerte David q estádo en la batalla desleais el agua dela Cisterna de Belen, pero a David ay quien la traiga y có riesgo de la vida; mas a vos no os puede focorrer vuestra madre, có vn jarro dñ agua fria. Tuuo Christo sed natural (como ya dexamos dicho) y dieróle dos vezes a beuer, la vna antes q le enclauassen en la cruz, y entóces le dieron vino mezclado có myrha, como dize S. Iuá, o vino mezclado con hiel, como dize S. Matheo: ora fueffe, porque la myrha fueffe amarga, como hiel: ora porque mezclassen có ella hiel para q se cúpliesse la propheta de David, dieronme en el manjar hiel. Y la de Ieremias, yo te plante viña escogida, como estas tan perdida y estragada, q pareces viña de Sodo-

Ier. 22. Genh. 33.

ma y de los arrabales de Gomorra como dize Moyfes en su cantico, q lleua el razimo amarguissimo, la vna de hiel, el vino de aspides y de Dragones. Otra vez le dieron a beuer, quãdo dixo esta palabra *sitio*. Y entonces le dieron vinagre, como dize san Iuan y san Lucas, quiza porque el vinagre, a vn hóbre tá llagado y tan herido, era beuida mortal, y pusieron vna esponja en vna caña, como dize san Marcos, o en vn hisopo, como dize san Iuan, q es otro linaje de caña, como dize Eutimio, q a caso se hallaron alli a mano. El vinagre beuiolo, porq crecia có esso su torméto: pero el vino auia q lo gusto no quiso beuello. Y assi dize S. Marcos *non accepit*, quiza porque la myrha se daua a los crucificados contra la fiereza del tormento. S. Ieronymo dize, q quiso significar, que aunq gustasse dela muerte, auia de parar en solo el gusto, porq el tercero dia auia de relucitar. Mas tambien se puede entéder, quiso dexar el vaso lleno de hiel, para q entendiédan todos, de qualquier estado y códicion q sean, q no há de viuir sin hiel. Porque llegando Christo Señor nuestro al cabo de todas las amarguras y torméto, bié beuiera aquete baso de hiel, sino fuera por dexarle a todos los q viuimos en esta vida mortal. Este es el caliz q heredamos de su cruz. Y esso dize san Cyrilo, quiso significar en aquellas palabras *transat a me calix iste*, yo le probare y passe a los mios.

La sexta palabra fue, *cōsumatum est*, cumplidas estan ya todas las prophetas, que de mi prophetizaron los prophetas, acabadas las figuras de la vieja ley, todos los Sacramentos antiguos q eran sombras demi vida y demi muerte, y los rasguños

Y traças de lo que auia de passar por mi, va tienen su perfeccion y su vida. Significauasse mi mansedumbre mysteriosamente en el cordero, mi fortaleza en el toro, la obediencia en el becerro, la sencillez en la oueja, el amor en la paloma. y tortolilla, *consumatum est*. De fuerte que mi muerte es remate y finiquito de profetas y de prophecias, de figuras y de esperanças. O como dize san Iuan Chrysostomo, hago testigos a los ciegos y a la tierra, y a todas sus criaturas, q̄ comence la obra de la redempcion, y que he dado cabo della, dando la vltima prenda de amor, que es la vida: *consumatum est*.

La septima, en tus manos Señor encomiéndome mi alma. Despues de hauer hecho su testamento en la cena como principe y cabeça de la Iglesia, y haziedo en la cruz mercedes particulares, la madre al hijo, el hijo a la madre, al ladrón el parayso, a los arrepentidos indulgencia: y auiendo los sayones repartido en quatro partes sus ropas, y despues echado fuertes sobre ellas, porque ninguno pudiesse recibir agrauio: mostrando dellas tan gran codicia, como dize Procopio: porque desde q̄ fano a la sanguinaria con el cabo de la ropa, entendieron tenía virtud de sanar enfermedades. Y auiafe tambien estendido esta fama por lo que dize san Matheo, *quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes*, que manaua salud, como de vna fuente agua. Por esso las repartieron en iguales partes, y luego echaron fuertes sobre ellas, que es la opinion de san Ambrosio, y lo que figuen todos los doctores de nuestros tiempos. Fuera de la ropa inconfutil, que essa aunque la sortearon no la partieron, por q̄ no se podia diuidir: en señal de que

Procop. Ga  
zes.  
Gene. 28.  
super illud  
si dederit  
mibi domi  
nus. &c.

Ambr. Lu  
ca 23.

la Iglesia vniuersal ha de ser vna: ya que queriadar el alma, para enseñarnos a morir, y las palabras que hemos de dezir en aquel trãce, dize, Padre en tus manos encomiéndome mi espíritu, y dando vna gran voz espirito. El texto Griego habla de futuro: *comendabo*, en que mostro dos cosas, la vna q̄ solitaria la vida quando quisiesse, porque como auia estado en su mano el quanto y el como de sus tormentos, assi lo estaua el quando de su vida y de su muerte. La otra que la ponía en las manos de su padre, como en depósito seguro para tornarla a cobrar, como lo auia dicho poco antes, *potest itē habeo ponēdi animā meā & inclinatio capite tradidit spiritū* inclinada la cabeça dio su espíritu. Y quiē dio vna voz tan poderosa, primero pudiera dar el espíritu q̄ inclinara la cabeça, como dize S. Athanasio, mas no quiso sino inclinarla en la vida, lo primero en señal de la obediencia que auia tenido a su padre, hasta la muerte, como dize S. Pablo, fue obediente hasta la muerte de cruz, y hasta en el cielo reconocera obediencia, que es lo que dize san Pablo a los Corinthios, *tunc filius subiectus erit ei*.

Lo segundo abaxo la cabeça en la vida, por dar licencia a la muerte, porque auiendo cumplido todo lo q̄ estaua profetizado, mysterios, milagros, doctrina, faltaua solamēte la muerte, y aunq̄ có todos los del mundo era atreuida, era có Christo couarde, y no es mucho no se atreuiessela a la vida: mas baxado la cabeça la llamo y la hizo señas, cobro la muerte osadiay subiēdo la cruz arriba, hizo pressa, *& emisit spiritum*, entienda el mundo que dexo la vida de mi voluntad, y que la tomare quando quisiere. Titelman declarando

1 Cor. 15  
athan. 4.  
76.

el lugar de Abauec, *cornua in manibus eius*, dize, estos cuernos son los clauos, y estos dize estan en sus manos, y pudiera dezir que las manos estauan en los clauos, y no quiso sino dezirlo al reues, para significar que las manos tenía a los clauos, y no los clauos a el; y que podía sacudir los clauos y descender de la cruz.

Lo tercero, abaxo la cabeça antes que muriesse, por mostrar por señales en la muerte, lo que auia predicado en la vida. La suma de su doctrina y sermones, de sus obras y milagros. Fue dezir a los pecadores. *Venite ad me omnes qui laboratis*. El que esta lexos donde no alcanza la voz, soloys hazele señas con manos y con cabeça, y como la lengua estaua ahelcada, y las manos detenidas, abaxo la cabeça que al amor jamas le falta vna seña. Fue vna prenda general de amor de sus entrañas, y vna respuesta como la puedes desfechar en todos tus menesteres. Señor bolueriades por mi a nacer en pobreza a las penas de vuestra vida? a las inuidias del Iudaismo? a los dolores de la cruz? A todo dize que si. Y para esso estando biuo, quiso inclinar la cabeça. Señor yo os he puesto en la cruz, y he vertido vuestra sangre, y ha cinquēta años que se alcanza vn pecado a otro pecado, recibireysme arrepentido? Responde abiertos los brazos, y abaxado la cabeça. Y no solamente dize si en nombre suyo, sino en nombre de su padre (dize Laurécio Iustiano) porq̄ la de Christo es de Dios, y baxando Christo la cabeça es darnos el si de Dios, y asegurarnos que aunque se llamaua antiguamente Dios de venganças, ya se inclina a vlar de misericordia. Otros dizen

inclinó la cabeça por desuiarla del titulo de la cruz, en señal de la reuerencia que se ha de tener a su santissimo nombre. Otros por desuiarla del trono tan honroso como el de rey. Otros del titulo de Rey de los Iudios, en señal de que su Reyno se passaua a los Gentiles. Quando Nabuchodonosor echo en el horno a los tres niños, vio quatro en medio de las llamas, y el vno dize que le parecio semejante al hijo de Dios. Parece milagro que vn barbaro dixesse que el quarto parecia al hijo de Dios, pues no auia visto su traje ni su figura, pero quiso Dios pronosticasse, que lo que no auian de conocer los Iudios, conocerian los Gentiles.

En fin inclinada la cabeça espiró. El padre eterno, viendo que a puntas quedaua la opinión, y la honra de su hijo, boluio por ella: no embiado legiones de Angeles q̄ le quitassen de la cruz, y que le cantassen la gala de la victoria: ni corriēdo las cortinas del cielo para q̄ se viesse nuevos rayos y resplandores de gloria, sino dando luto general a las criaturas con el mato negro de la noche. Que como en la muerte del rey particular, se viste de luto el reyno, era razon que en la muerte del rey vniuersal, se vistiesse el vniuerso de luto. Y como se cuenta fabulosamente del sol que cogio las riēdas a sus cauallos, por no ver el banquete de Micenas, dōde el mājtar era vn niño y el q̄ le comia su mismo padre, hauiendole mandado guisar su tío: assi el sol retiro agora verdaderamente sus rayos, por no ver al hijo de Dios desnudo y roto en la cruz. Fue caso tan espantoso para toda Ierusalem, que pensaron que la ira de Dios venia sobre ellos. Fue

particular el espanto para los pontifices, y para el presidente, a quien particularmente acusaua la conciencia. Y la muger de Pilatos se vino a confirmar mas en sus sueños y visiones, acrecentando con palabras temerosas, el miedo de su marido. El pueblo huye y se recoge a priessa a la ciudad, maldiziendo a los juezes que han sido causa de tanto mal, pareciendoles comiençan ya las plagas que Christo auia profetizado a Ierusalem. Los Phariseos haziendo de las tripas coraçon, y nos dizen que son encantamientos del crucificado, otros que el eclipse es natural, mas los doctos en la Astrologia, vieron que era milagroso. Y así todos los philosophos de Athenas, despues de auer estudiado muchos ratos, y considerado las causas y razones naturales, conuiniéron en que todas las criaturas hazian sentimiento, porque padecia su criador, y edificaron vn ara con vn letrero que dezia, *ignoto Deo*, al Dios no conocido, de donde tomo ocasion san Pablo, para predicarles el mismo Dios. Y lo mismo dixo S. Dionisio estando en Egypto. Michael Singello, prueua con tres razones, que fue eclipse milagroso. La primera, porque en el eclipse natural, siempre la escuridad del sol comienza de la parte occidental, y en este dize que corriendo la luna de la parte del Oriente contra el medio dia, se puso debaxo del sol, estoruando que no diese a la tierra luz. Y san Dionisio en vna epistola a Policarpo, dize, que vio cómo sus ojos correr a la luna por el cielo. La segunda de parte del tiempo, que siempre sucede ser el eclipse natural en la conjuncion del sol y de la luna, contrapuniendose la luna a la

Acto. 17.  
Michael  
gellus.  
epist. 10.  
ad Dionisio

claridad del sol, y entonces estaua en el Oriente la luna. La tercera, porque en el eclipse, natural de la parte que viene el sol primero a escurecerse, es la primera que despues viene a alumbrarse: mas en este eclipse fue al reues, porque la parte que miraua a Oriete, fue la primera que se escurrecio, y la postrera que se alumbro, porque la luna retrocediendo hazia atras, se boluio al lugar donde antes estaua, y los cielos al orden y concierto que tenian.

Origenes dize, que esta escuridad no fue general para toda la tierra, sino para solo el Reyno de Israel, y cómo en Egypto los tres dias que duraron las tinieblas, los Egypcios no se vian vnos a otros, y los hijos de Israel estauan en Egypto gozauan de claridad y de luz: así sucedio aqui con Israel, y con las demas naciones: Pero mas camino lleuala que dize Cayetano, que la escuridad fue vniuersal, porque en el vn Emisferio, a aquella hora era de noche, y en el otro dia, y esse dia se hizo noche, y esso prueua lo que hemos dicho sucedio en Athenas, y en Egypto, que eran otras naciones y otros Reynos. Y Paulo Orosio dize, que el sol se escurrecio generalmente, y cita vn verso de vn poeta.

*Impia qua aeternam timuerunt sacula noctem*  
Y viene bien lo que dize Eusebio, que todas las cosas se vistieron de luto, y como en su nacimiento diximos, salieron todas vestidas de nueuo: así agora se enlutaron y cubrieron, no pudiendo ver cómo sus ojos las injurias que dezian los hombres a su criador, como dize Chrysofomo. Estas tinieblas duraron tres horas, desde las doze del dia, hasta las tres de la tarde, que fue la hora en que

Orosio lib.  
7. cap. 4.

Eusebio. ho.  
de la sione.  
Crisost. ser.  
mon. de  
pass.

dando el Señor vna boz poderosa, en señal que no moria de flaco: y inclinado la cabeça espiro, luego se figuierón otros quatro prodigios espantosos, de la tierra, que demas de boluer por la honra de Christo señor nuestro, como lo auia hecho el cielo, mostraron tambien la fuerza y la virtud de su muerte. El primero fue rasgar el velo del templo en dos partes, en señal, como dize Theofilato, que auian los Iudios cometido la maldad mayor y mastyrana que jamas viero los siglos: cómo rasgaua sus vestiduras quando oyan contra Dios alguna blasfemia grãde, así el templo ofendido de muerte tan injusta y tan blasfema, rompio sus vestiduras: notificando de mas de esso el fin de aquella ley y de sus sacrificios, según la profecia del capitulo sexto de Daniel. Y así dize san Pablo, Quedamos mortificados a la ley por el cuerpo del Señor. Tambien mostro Dios en este hecho, que todo lo legal que estaua como cubierto con pelo, y lleno de enigmas y de figuras, se manifestaua en Christo Señor nuestro, que era su verdad, y se descubria tan claramente, que qualesquier ojos desapasionados podian ver las cosas mas secretas y escondidas. Fue tambien señal de que se abria ya el cielo para el hombre, porque el velo de los pecados era el que le cubria, según la profecia de Esaias, *peccata vestra absconderunt faciem eius a vobis*. San Ieronymo en el Euãgelio de los Nazareos, dize, que tambien se abrio por medio el umbral del templo, que era de estraña grandeza.

Dion. 6.

Ad Rom. 7.

Isa. 59.

El segundo prodigio, fue el temblar de la tierra, que deuiera de ser general, aunque mas y menos en auersas partes, porque en Bitinia

trastorno muchas ciudades, como refiere Flegon. Y en el Imperio Romano se allanaron montes grãdes, en el año deziocho de Tyberio Cesar, que fue el mismo de la muerte del Señor: así lo refiere Plinio, y Cornelio Tacito, y Orosio: en el qual se cumplio la profecia del Psalmo 17. *Commotus est & contremuit terra, fundamenta montium conturbata sunt*. Fue señal de que en la muerte de Christo señor nuestro, auian de tener las cosas nueuo estado, como dize Teophilato, y que los hombres terrenos con la predicacion de aquesta muerte, auian de quedar atonitos y espantados, y mouerle a penitencia.

Segon. lib.  
4.

Plin. lib. 2  
c. 84.  
Oros. lib. 7  
c. 4.

El tercero fue, hazerse las piedras pedaços, hiriendose vnas con otras, en que fuera del sentimiento que hazian por su criador, significauan que los coraçones de piedra, se auian de ablandar y partir con aquella sangre diuina derramada.

El quarto fue, abrirse los sepulcros de los muertos, que parece que cada vno, viendo morir a su Redemptor, le combidaua con su sepultura, como quando el Rey entra en alguna ciudad, donde no tiene palacios, cada vno de sus vassallos dessea le honre su casa con su presencia. Así los Patriarcas y Prophetas abrieron de par en par las puertas de sus sepulcros, y parece le suplicauan: Señor, aqui reciba yo esta merced: Y como si los desseos de las almas se estendiesen a los cuerpos y cenizas, así se mostraron desseosos de tenerle muy vezino.

El quinto milagro fue, el salir agua y fangre del costado. Como los Iudios desseassen acelerar la muerte de los crucificados, porque no quedassen sus cuerpos en las cru-

zes hasta otro dia, que era su pascua mas solemne. Ora mostrassen en esto feligiõ y celo de la fiesta. Ora por que la ley del Deu theronomio mandaua se enterrasse el crucificado el mismo dia, quebrantaron las piernas a los ladrones, y tratado de hazer la misma diligencia con Christo Señor nuestro, hallaron que ya era muerto, y así desistieron de su determinacion: aunque auia otra causa mas alta y mas poderosa, conuiene a saber la profecia, porque el mandar Dios, que quando comiesen el cordero no le quebrassen los huesos, era figura de que a Christo Señor nuestro, no le auian de quebrar las piernas los soldados en la cruz: Pero vno dellos haziendo del brauo, alçò el braço y dio al Señor vna lançada, haziendole en el pecho vna espantosa herida. Como temerosos de que no estaua bien muerto, quisieron assegurarle y descubrirle el coraçõ y las entrañas, que es principio de la vida. Vno baraja entre los doctores antiguos, sobre en qual parte de el cuerpo estaua el alma: vnos dixeron que en la cabeça, porque alli muestra todos sus sentidos: otros que en todo el cuerpo, y en qualquiera parte del. Y parece quiso dezir esso Saul, quando mandò al Amalechita le mataste, *adhuc animamea in me metipso est.* Otros q̄ en el coraçõ, del qual dixo Christo Señor nuestro salian los pensamiẽtos. Otros en la sangre, segun lo del Leuitico, *omnia omnis carnis in sanguine est.* Y viendo que no se le salia el alma con el martyrio de la corona de espinas, que fue en la cabeça, ni cõ los açotes que fueron en todo el cuerpo, y en qualquiera parte del: rompenle agora el coraçõ, y porq̄ queden mas assegurados sale luego

sangre y agua, que fue la postrera sangre que quedaua en aquel cuerpo diuino. Con este vltimo prodigio, lo primero prouo la verdad de su humanidad: porque como en el cielo son tres los que dan testimonio de su diuinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo: así en la tierra son tres cosas las que dan testimonio de su humanidad, espíritu, agua, y sangre. El espíritu declaro que tiene alma. El agua y la sangre, que tenia cuerpo verdadero, compuesto de elementos y de humores. Fue tambien prenda el agua y sangre, de la fuerza y de la virtud de su muerte, y de que seria poderosa para lauar los pecados de los hombres. Y porq̄ el agua sola no bastaua, juntola cõ su sangre, en señal de que en el baptismo, su sangre obraua juntamente con el agua, porque sin sangre, como dize san Pablo, no ay remisiõ de pecados. Por esso en la vieja ley en el sacrificio que limpiaua culpas, auia de auer siempre sangre. Y a esso hizo allusion el Baptista, quando dixo que su baptismo era solamente de agua. Deste costado salio la Iglesia, como Eua de Adan dormido, y de aqui tienẽ origen sus Sacramentos. Y principalmente dos, conuiene a saber baptismo, y Eucharistia, porque con el vno renacemos los fieles, y con el otro nos sustentamos. Esta es la ventana del arca de Noe, por dõde han de entrar los q̄ no han de perecer en el diluuiõ de los pecados: esta es la piedra herida que dio milagrosamente agua: esta es la fuente patente, como dize Zacharias, a la casa de Dauid, y a los que viuen en Ierusalem, en que se podran lauar qualesquier culpas. Y Esayas combida a los fieles, vengañ a beuer de las fuentes del Salvador.

1. Cor. 10

Zach. 31.

Esay. 12.

Fue

Fue caso tan extraño y peregrino, salir sangre y agua de vn cuerpo muerto y elado, que como los demas euangelistas lo callassen, porq̄ no pareciesse fabuloso, a los incredulos, dize san Iuan, yo lo vi por estos ojos. Dõde se deue poderar, quando rasgados los tenia: pues pudo distinguir el agua de la sangre. No ay vista tan de linçe, que quando sale la sangre de las venas, pueda diuisar el agua, mas diuisola san Iuan.

Cap. XXIX. Del martyrio de la Virgẽ santissima, y de la sepultura del Señor.

post hac.



DESPUES de todas las cosas que sucedieron en esta historia tristissima, desde el huerto donde sudò sangre, hasta el sudor frio de la cruz, son dos palabras breuissimas, pero abraçan lo que no podran dezir las lenguas de los hombres, que mejor hablaron, ni aun las de los Angeles que mejores naturales tuieron. Donde se vee, que no es todo vno hablar mucho y hablar bien, y que multiplicar palabras, no es siempre dezir sentencias, que mas dize Dios con vna palabra, que el mundo con todas sus eloquencias. *Post hac*, despues de mysterios tan soberanos, y de Sacramentos tan diuinos, que por ser tan inefables y tantos el espíritu de Dios no les da nõbre: porque las cosas inmensas y infinitas,

o que tienen olor de esso, no tienen nombre particular en la escriptura.

*Cum sero esset.* Como fuesse ya tarde, q̄ la tarde los despartio, despues de auer quedado cansados y molidos de atormentarle, dexandole descoyuntado y deshecho, las carnes abiertas, las venas rotas, descerrajado y roto por mil partes el cofre dõde estauan encerrados los thesoros de las riquezas de Dios. Vn cauallero llamado Ioseph, natural de la ciudad Arimathia, o Armata, o como dize san Ieronimo Remathain, ciudad famosa por auer nacido en ella el propheta Samuel, varon de quiẽ dizen los euangelistas, que era por su persona noble, que es circuntancia que la califica. Porque aunque la nobleza no es virtud, causa mayor hermosura en la virtud, como el esmalte sobre el oro. Por officio era Senador de Ierusalem, o como dize el texto Griego, cõsejero: por sus obras era hõbre bueno y justo, como dize san Lucas, y esperaua, como dize san Matheo, el Reyno de Dios, y no auia consentido jamas en los concilios de los Iudios. Por lo qual dize san Ieronimo, que muchos entendieron de Ioseph, el verso del Psal. 1. *Beatus vir, qui non abiit in consilio impiorum.* Pero aunque no se entienda del, se le pueden acomodar conuenientissimamente sus palabras. Oya los sermones del Señor, y era dicipulo suyo, pero oculto y reboçado, porque temia que los Iudios no le quitassen la vida, o la hõra, o la hacienda, y si le durara el miedoy el reboço, ni era bueno para amigo, ni bueno para enemigo: porq̄ el enemigo disimulado como Ioab, como Architophel, y como Iudas, es mas perjudicial y dañoso. Y el amigo



amigo reboçado y encubierto, quãdo el reboço nace de couardia, de temor, o de verguença, no vale vn marauedi, porque aunque el amor tiene vendados los ojos trae la cara descubierta, y vn letrado por blason que dize, ni verguença ni miedo; q̄ el que se auerguença de su amigo, no es amigo, y el que teme perder riqueza, o vida, o honra por su amigo es corto amigo. Solo Dios no se puede perder por el amigo, y esso quiso dezir el antiguo prouerbio, hasta el altar ha de llegar el amigo. Pues este cauallero antes couarde y temeroso, entro a Pilatos con osadia, que vno de los efectos poderosissimos de la muerte del Señor y de la sangre vertida en las piedras del caluario, fue hazer a los fieles osados y atreuidos, y ponerlos en el pecho vna determinacion, y vna osadia, vn denuedo, vn menosprecio de la vida. Los padres antiguos a los quinientos años de vida, llamauan corta vida, *pauci & mali*, pocos y pesados: pero agora treynta años es larga vida, los niños no quieren vida. Assi Ioseph, tiniendo en poco la vida, y a todo el poder de Roma, entro a Pilatos, pues el Senado Romano que tanto se precia de justicia, os ha puesto en este lugar, para deshazer agrauios, y importunado y vencido de las voces desta gente mandastes poner en la cruz a Iesus Nazareno, cuya innocencia ha ya declarado el cielo cõ los prodigios estraños que aueys visto, no confintays q̄ esta sin razon y tyrania pafese adelante: yo no ofe en su vida de clararme pordicipulo fuyo, y fiero fuyo, por el amor que tenia a la vida y a la honra: pero estoy arrepen tidissimo, y pues el no tiene vida, no se yo para que quiero la vida, y

*Amicus 27  
q̄ ad aras.*

pues queda escurecida su honra, no quiero honra. En su seruicio fuera muy biẽ empleada la vida: mas pues no puedo gozar de aquesse desseo, tengo en tan poco la vida, que predicata a vozes su innocencia si el cielo y la tierra y los elementos no me escufarã de esse trabajo. Llegando los soldados a la Cohorte Romana, y hallando a los ladrones viuos los quebrantaron las piernas, y viendo a Iesus Nazareno muerto, vno dellos le dio vna lançada, couardia indigna de soldado Romano, crueldad y fiereza indigna de hombre. Parece que la enemistad que le tuuieron viuo, le tienen despues de muerto. Señor yo tengo vn sepulchro nueuo, aunque pobre para the foro tan rico, esta tan cerca del caluario que sin escandalo del pueblo le puedo dar sepultura, la gracia q̄ le desseastes hazer en vida, suplico os se la hagays en la muerte.

Admirose Pilatos oyendo dezir q̄ ya era muerto: ora fuesse verdadera admiracion, porque los crucificados solian viuir en la cruz algunos dias: ora fingiesse que se admiraua. Es posible dize que se muriesse tã presto? Santo Dios que fiera y que inhumana cosa es vn coraçon de vn turcaço acostumbrado a sentenciar muertes y dar tormentos injustos, nacido para hazer carnereria y para desquartizar hombres, contra razõ y justicia? Que ay algunos que no parecen hijos de hombres, sino de tigres y de onças fieras. *Mirabatur Pilatus*, como si uiera tenido Christo señor nuestro vn dolor de cabeça, o alguna ligera calentura. Siempre las prosperidades de los enemigos parecen mayores, y menores los desastres: pero quando cae en vn coraçõ muy duro y muy cruel

*Exo. 19*  
cruel, deshaziendo os estaran parte por parte, y parecerale que no os duele. Molidos y casi muertos estauan los hijos de Israel en Egypto con las tareas de los ladrillos y adobes, *ad amaritudinem perducebant animas eorũ*, hasta morir (que muertey amargura todo es vno) dezian los turcaços de los que presidian, *vacatis*, q̄ holgados andan estos esclauos, de regalones se quejan. En Babylonia estauan tan tristes que colgauã los instrumetos de alegria de los salces de los rios (arboles esteriles): en señal de quan desiertos estauã de alegria: *Yal. 136*  
Y dezia el Babylonio fiero, cantadnos agora vn cantarcillo de aquellos que cantauades en Syon, dadnos vn poco de solaz. Assi agora *mirabatur Pilatus*. De que te admiras cruel, ha sido milagro que le dure por tanto espacio la vida, y admira ste de su muerte?

En fin mandando llamar al Centurion a quiẽ estaua cometido el cuydado de los crucificados, y en particular de Iesus Nazareno, y dando fee el y sus soldados, de que era muerto, traçandolo assi la prouidencia diuina, para que constando mas claramente la muerte, fuesse su Resurreccion mas gloriosa: permitio Pilatos lo que Ioseph le pedia, y juntãdose cõ Ioseph, vn letrado de la ley, muy parecido al cauallero, el vno mando traer vna sauana nueua, el otro mirha y aloes, que era vnguento de gran precio, y parten para el caluario.

Este es el lugar mas conuiniente para tratar del martyrio de la Virgen santissima, que si he passado en silencio sus tristezas en el discurso de la passion de su hijo, sabe la Reyna del cielo bien, ha sido mi fin reseruarlas hasta agora, para q̄ dichas

por junto se puedan sentir mejor. Y porque las cosas grandes jamas le dixerõ bien de la rudeza humana en palabras breues, conuiene lo primero suponer dos priuilegios, que concedio la Magestad de Dios a los mayores amigos. El vno no confintir que manos tyranas hiziesse estrago y carnereria de sus cuerpos. El otro, porque no perdiessen corona tan soberana, martyrizarlo el mismo haziendose verdugo, vnas vezes de los cuerpos, otras vezes de las almas.

Lo. 2. hemos de suponer q̄ entre el martyrio del alma y del cuerpo ay esta diferencia, que el martyrio del cuerpo, es sencillo, porque teniendo los martyres los cuerpos deshechos de los tormentos, tienen contentas las almas y gloriosas en las tribulaciones, como dize san Pablo. Como sucede al rico vicioso, tener el cuerpo vañado de deleytes, y el alma acosada de melancolias y temores: assi los martyres tiniendo el cuerpo en vn horno que abraffa como vn infierno, tienen vn cielo en el pecho. Pero el martyrio del alma es doblado, pues martyrizando el alma, de recudida viene a atormentar el cuerpo. En Iob es el exemplo muy claro, el demonio fue verdugo de su cuerpo, su muger y sus amigos fueron verdugos de su alma, pero todos los tormentos del demonio no le pusieron tan triste, como las palabras de su muger, y las razones de sus amigos. Y en Christo se ve mas claro, a quien atormentaron los sayones en el cuerpo, y sus pensamientos en el alma, pero todos los tormentos de su cuerpo no hizieron efecto tan poderoso, como el martyrio del alma: pues abiertos los poros del cuerpo vino a sudar

fudar en grande abundancia sangre, pues destos dos priuilegios quiso Dios viniessse a gozar su madre. Lo primero no consintio que manos tyranas la tocassen, que si lo sufrio en si mismo, fueron los fines altissimos, y cessauan en su madre, y la indecencia crecia, que poner en ella manos los sayones, no parece tan decente. Lo segundo martyrizola en el alma, haziendose su verdugo con el linaje de martyrio mas crudo y desapiadado, que pudo la Virgen padecer en esta vida.

Lo tercero, hemos de suponer q como la virgen santissima tuuo todas las virtudes en grado tan heroyco, que la menor dellas (si es posible auer alguna menor) arrastrara al mayor santo del cielo: assi su dolor fue tan grande, que no cupiera en el pecho de ningun santo del cielo. Y como al tiempo del encarnar y del nacer Christo señor nuestro, fue tan grande el regalo y el fauor, que fue necessario, que el Espiritu santo la hiziesse sombra, dandole fuerças para sufrirle: assi al padecer fue tan grande el dolor, que conui no la hiziesse el Espiritu santo sombra, dandola gracia y fuerças, como dize san Anselmo para sufrirle.

Ansel. de exec. virg. c. 5.

Lo quarto se ha de notar que muchos deuotos de la Virgen antissima co celo santo, mas indiscreto, encareciendo el dolor y la tristeza, menoscaban su constancia y su valor: otros encareciendo su valor y su constancia menoscaban su tristeza y su dolor. Los vnos hazen agrauio a su Fe, y a su esperaca, los otros a su piedad y a su amor. Pero el que quisiere passar seguro por medio destos inconuenientes, ha de poner en el pecho de la Virgen el valor y la constancia mayor, que se vio ja

mas en vna pura criatura, y ha de poner el dolor y la tristeza mayor, que se vio jamas en vna pura criatura, y si en otro pecho no se comapadeciera tanta tristeza y valor: por ser cosas tan diuersas y contrarias, en el pecho de la Virgen se hallan y compadecen.

Y dexando por vana imaginacion la de aquellos que dixeron, que el dolor auia muerto a la Virgen en la muerte de su hijo, aunque auia resucitado despues, como san Epifanio refiere. El cuchillo de dolor que dixo Simeon auia de atravesar sus entrañas, dizen san Bernardo, san Anselmo, san Buenauentura, Lorenço Iustiano, Lodulpho Cartuxano, que fue el pasmo que passo la Virgen santissima en la muerte de su hijo. Aunque no todos conuienen en el tiempo, porque vnos dizen fue en la calle de la amargura, quando le vio con la cruz, y quando las mugeres piadosas de Ierusalé le llorauan: otros dizen que fue quando enarbolaron la cruz, y le vio desnudo en ella: otros que fue quando se le pusieron en los brazos, despues de auerle descendido de la cruz, para enterrarle. Autoriza esta doctrina la pintura ordinaria que ay de nuestra señora del pasmo: y la Iglesia (que dizen los que han peregrinado la tierra santa) que estuuo edificada en el camino del caluario, llamada nuestra señora del pasmo: de la qual parecen oy las ruynas. Y san Buenauentura dize, q quando el soldado le atraveso con la lanca, se cayo la Virge medio muerta en los brazos de la Magdalena. Todos estos pasmos ha de ser ponderaciones de la tristeza y de el dolor de la Virgen, que no allegue a robarla, ni a enagenarla de si, como dize Cayetano,

Epifa her. 78. Bern. opus cu. de tamet virg. Buenauent. l. b. de vita ch ist c. 77. 79. Lodulp p. 2. c. 64. Dionis. Cartux. locn. 19. Ansel. dia lo. de pass. Bonauent. c. 80. Caye, opus

por-

porque esso fuera grande imperfeccion. Y aun san Ambrosio no se atreue a afirmar que llorasse, *stantem in ego flentem non lego*, no me dize a mi san Iuan que lloraua, sino que estaua en pie cabe la cruz, que es argumento de gran constancia y valor. De todos quantos hombres tiene el cielo, y tuuo el suelo podemos dezir que se turbaron y alteraron, y que daron robados y enagenados de si, con el mucho bien, o mucho mal: pero no os atreuyas vos a dezir esso de Christo ni de su madre, que se ra mas que metira. Quié tuuo mas valor que vn san Pedro, y vn san Pablo? pues la gloria de la transfiguracion robo a Pedro de manera, que no supo lo qdixo, y Pablo robado al tercero cielo, no supo dar razon, si estaua en cuerpo, o sin el. Quié mas valiente que Iacob, que lucho con vn Angel la noche toda saliendo al cabo vencedor y victorioso? pues la perdida de vn hijo, de doze que tenia, le derribo, de manera que pareciendole la vida corta para llorar, dixo, *descendam in infernum lugens*, como si dixera alia en el limbo me har tare de llorar. Ana muger de Thobias temerosa de que su hijo, o fuef se perdido, o muerto, se salia por los caminos, y subiendose en los lugares altos tenia rasgados los ojos, hazia y dezia grandes de masias y excessos, y lloraua lagrimas irremediables. O hijo mio y que mal fello fue el nuestro, de embiarte a peregrinar, siendo el reparo de nuestros años causados, y el regalo de nuestra triste vejez, el buen viejo le rogaua q callase, mas era trabajo en vano, q el dolor sacando fuerças de su flaqueza, y vejez, la hazia salir cada dia por los campos, encendiédo los ayres con suspiros. Iob a quien

Ambro. de obitu 74. lentinia m & de in sit. virg. cap. 7. epi. 82.

nos dexo el cielo por dechado de penitencia, sufrio con igual semblante los desastres de sus ganados y panes: mas en llegando las nueuas del desastre de sus hijos, rasgo sus vestiduras, y hincho su cabeza de ceniza, y echose en vn muladar. A Dauid no le vence el osso, ni el leon, ni el gigante, y como dixo Thecutites, era como Angel que no le mouia el bien ni el mal: pero la muerte de vn hijo trabiesse le descompuso, teniendo muchos, *Abalon fili mi. &c.* Ana la madre de Samuel se puso a orar de rodillas, y la tristeza y la angustia de coracon la forçaua ha hazer tantos visajes y gestos, que penso el sacerdote Heli, que la demasia de el dolor, era demasia de vino. En fin ninguno vuo tan valiente de quien no se pueda verificar lo del Psalmo, *anima eorum in malis tabescebat, omnis sapientia eorum deuorata est*, y lo q dize Esayas, *absorti sunt avino*, es vna auenida de trabajos, q embia Dios a ratos, que los roba el juyzio y los dexa sin fello y sin discrecion, como el vino: pero el valor de la Virgen santissima es tan grande, que ni la cumbre de la felicidad, ni el abismo de las miserias la turba, ni la altera, de fuerte que haga excessos. Que mayor bien que tener a Dios en sus entrañas? Santa Ysabel en estando llena del Espiritu santo lo manifesto por la boca, y quien quiera le echara de ver la nouedad: la Virgen santissima, aunque estaua mas llena de Espiritu santo, que su prima, pienza y calla. Que Mayor mal que ver a su hijo roto y deshecho en la cruz, y haziendo sentimientos excessiuos las criaturas que mucho que los hiziera su madre? pues no los haze la virgen, sino atrauessada el alma con el cuchillo fiero del dolor

1. Reg. 1.

dolor, tenía el semblante tan graue tan mesurado y sereno, que merecio ser la primera en el mundo, a quien se dielſe el nombre de serenissima. Y eſſo dize ſan Iuan en la palabra *ſtabat*. De donde ſe ſigue, quã errados andan algunos predicadores, que el viernes ſanto ſe eſcuſan, de pedir a la Virgen interceda por la gracia: porque ſi imaginan que la triſteza, y el dolor la tiene fuera de ſi, yerran mucho, que aunque triſte, eſta en ſu acuerdo, pidiendo al padre mercedes. Si la imaginã tã ofendida y agrauada por el maltramiento de ſu hijo, que no pedira gracia ni miſericordia, ſino juſticia y vengança, tambien yerran, pues por la miſma razon, no auia de acudir al padre eterno, ni a ſu hijo, ni al Eſpirituſanto, ni a las criaturas, porque criador y criaturas eſtan ofendidas y agrauadas.

Lo quinto, ſi queremos ſaber el dolor que la Virgen ſantissima paſſo en la muerte de ſu hijo, hemos primero de aueriguar el amor, pues ſon prendas reciprocas, que caminan ſiempre aun paſſo, como diremos deſpues. Y la Eſcriptura al amor llama dolor, porque todas las paſiones del hombre dolor, goço, miedo, eſperança, deſſeo, triſteza, aborrecimiento, nacen del amor, como rios de ſus fuentes, y quanto las fuêtes ſo mas caudaloſas, tãto mas caudaloſos ſon los rios. Pues para aueriguar el caudal de aqueſta fuente, hemos de conſiderar a la Virgen, como a madre, y como eſpoſa de Chriſto Señor nueſtro, por que ſi la Fé nos dize que fue ſu madre: tambien nos dize que fue ſu Eſpoſa. Antes Ruperto Abbad (ſanto de mas de quinientos años) dize, que con particular myſterio eſcri-

uio Salomó eſte libro de Chriſto Señor nueſtro, y de la Virgen ſantissima, que juntamente con ſer ſu madre, fue ſu eſpoſa, y que el tuuo reuelacion le declaraffe de los dos, y los doctores y ſantos q̄ dizen representa, en los cantares Salomon debaxo de bucolicas paſtoriles, los amores de Chriſto y de la Iglesia (porque nadie imaginaffe que la Iglesia era alguna coſa comun, o alguna ficcion logica, o alguna idea de Platon) acomodan a la virgen lo que toca a la Eſpoſa en eſte libro, como a la q̄ es en la Iglesia, deſpues de ſu Eſpoſo la parte mas principal. Deſuerte que ſi el nombre de Eſpoſo trae cóſigo mas amor que el nombre piadoſiſimo de madre: porque las virtudes la hazen Eſpoſa, y el auerle parido y engendrado, la haze madre: eſte amor ſe ha de poner en la virgen, y no ſolamente eſte amor, ſino todas las razones de amor poſſibles y imaginables, porque ay amor de naturaleza, de gracia y de juſticia. El de la naturaleza fue el mayor que fue ni ſera jamas, porque dexado a parte el ſer vnico de ſu madre, y el ſer hijo ſin padre, con quien las madres ſuelen partir el amor: y la ternura general del amor de las mugeres, q̄ Dauid encareciò elã Ionatas, *amabilis ſuper amorem mulierũ*: por parte de los bienes q̄ llamamos de naturaleza, ninguno merecio ſer tan amado: porque que bienes puede auer comparables con los de Chriſto Señor nueſtro? ha de auer alguna hermoſura tan diuina como la ſuya, tan cabal y tan perfecta? alguna ſuauidad que llegue a la de ſus palabras? algũ auifo cóparable có el ſuyo? alguna agracioloſidad, o donayre que le parezca? El amor de la gracia es el que ſe deue a Chriſto Señor nueſtro, por

portodo lo ſobre natural, por lo q̄ podemos imaginar en ſu perſona de las tejas arriba, ora en quanto Dios, ora en quanto hõbre. Eſte es vn mar tã immenſo d' perfecciones, q̄ no aura criatura a quiẽ ſu pensamiento no anegue: en el qual la Virgen ſantissima amo mas a ſu hijo q̄ ninguna criatura, y quicã q̄ todas juntas. El amor de juſticia, es el q̄ ſe deue a la coſa amada de juſticia, por los beneficios y mercedes recibidos, y en eſte tambien la Virgẽ amo mas, porq̄ recibio mas, y fue mas agradecida, por ſer criada, preſeruada, redemida, con particular linaje de redempciõ, enriquecida ſobre todos los Angeles y hõbres, ſiendo la regla de ſus preuilegios, ſola la omnipotencia de Dios: Pues eſtos rios caudaloſiſimos de amor, q̄ tãta agua llevarian? Eſtos fuegos todos juntos encendidos en el pecho de la Virgen, q̄ llama leuantarian? no de pensamiento q̄ no quede torto en eſte caſo, porq̄ las aguas harian vn mar, y los fuegos vn monte Ethna. A la Eſpoſa preguntaren las hijas de Ieruſalẽ ſus cópañeras, por las ſeñas de ſu Eſpoſo, y pintãtole de los pies a la cabeza, hizo vna ſuma de gracias y perfecciones, q̄ le dexo hecho vn Dios de amor. Y la Eſcriptura le llama el deſſeado de las gentes, y de los collados eternos, y el querido, no ſolamente por q̄ lo ſea de ſu padre, y de ſu madre, ſino de todas las criaturas, pues todas ellas le llaman el querido y el amado. El capitulo ſexto de los cántares dize, q̄ las Reynas ſon ſetenta, y las amigas ochenta, y q̄ las demas dõzellas q̄ le adora, y le ſiruen no tienen numero. Daniel las quẽta por millares y por cãtenarios de millares, y S. Iuã no pone ſuma, porq̄ no ſe puede reducir a ſuma. Y es

coſa marauilloſa y eſtraña, q̄ vna naturaleza de vn hombre abraſſe en amor a todos los Angeles, y a todos los juſtos q̄ tienen el cielo: pues ſi todas las criaturas aſſi le amã, como le amara la madre q̄ le pario? En ſin deuelele tãto amor, q̄ ſi ſe le diera el amor q̄ ſe le deue, auia de ſer infinitamente amado: mas porq̄ eſte grado de amor no cabe en vna pura criatura, no le tuuo ſu madre infinito amor: mas deſpues de Dios, nadie le tuuo tan grande. Pues a eſte paſſo fue el dolor, y quãtas cauſas multiplicamos de amor, tãtas hemos de multiplicar de dolor. Y entrãdo por tãtas partes rios caudaloſos de martyrios y tormentos, vinierõ a hazer del pecho de la virgẽ, vn mar d' penas y de dolores. Deſuerte q̄ ſe puede verificar de ſu triſteza, lo que dize Ieremias en ſus trenos, tã grãde es tu dolor como la mar. Por eſſo la llama S. Ieronymo mas q̄ martyr. Y no es encarecimiento, porq̄ todos los martyrios de los martyres, del vno y del otro teſtamẽto, ſon cóparaciones cortas, y aũque de todos ellos (hechavna fundiciõ general) ſe vinielſe a hazer vno, hallariamos en el menos razon de triſteza, y de dolor, que en el martyrio de la Virgen ſantissima: porque los demas martyres padecen en la carne enemiga, por quien S. Pablo ſe llamaua deſdichado, pero la Virgen padecia en la carne de ſu hijo, carne ſantissima, organizada por el Eſpirituſanto. Que ſi padeciera en la ſuya, quanto quier que el tormento fuera eſquiuo, alcabo fuera menor: y como el tormento del hijo fue mayor por ver el eſtrago q̄ ſu muerte hazia en las entrañas de ſu madre, que por el que hazian los ſayones en ſu cuerpo: aſſi el

I. Reg. I.  
Danie. 6. 1  
D. Thom.  
p 2.

It. Reg. I.  
D. Thom.  
p 2.  
Cant. I.

## Cap. XXIX. Del martyrio

tormento de madre era mayor viédo padecer al hijo q si ella padeciera, rota y descoyuntada en la cruz. De fuerte que si los demas martyres padecieron en la carne q aborrecian, la Virgen padecio en la que amaua mas entráñablemente que a si misma.

Lo segundo, los demas martyres padecia por el amor del Señor, por que hezia su cuenta el martyr, con que le puedo yo pagar vna vida q puso en la cruz por mi, vna honra, vna alma ventura es alcanzar ocasion para ser agradecido, y para poder pagar, ya q no sea lo que deuo, porque es la deuda infinita, alomenos lo que alcanza mi caudal. Este pensamiento les hazia dulces las penas: Pero la Virgen santissima no padecia por agradecimiento y por amor, sino de ver que padecia el que amaua mas que a si: q es el linaje de tormento mas amargo, que vna alma puede sufrir. No podia ser agradecida gustando de padecer por su hijo, y por su esposo, como los demas martyres quando padecen por su Dios y su Señor, porque gustar de padecer era gustar de q su hijo padeciese, de esso no podia gustar, y asi era fuerça padeciese, sin linaje de aliuio ni de consuelo.

Lo tercero, los demas martyres como padecia en el cuerpo, demas de sentir mil regalos en el alma, la razon que estaua libre los conortaua. Mirad que padeceys por la verdad y justicia? Mas la Virgen como padecia en el alma, la razon era la que del cubria mas razones de tormento y de dolor. En fin el hijo fue verdugo de la madre, y la madre fue verdugo para el hijo, y por ventura mas cruel que los soldados y los clauos y la cruz. Mas aunque

los dolores y las tristezas del hijo fueron desigualmente mayores, por que muchas razones de las que causaron estas penas en el hijo, faltan en la persona de la madre. Si comparamos el dolor que tuuo la madre, de ver padecer al hijo, al que tuuo el hijo, de ver padecer a la madre: alomenos de parte del afecto natural, parece el de la madre mayor: por q fuera de que las madres generalmente sienten mas los males de los hijos, y asi la Escritura quando quiere ponderar vn gran dolor, le compara al que recibe la madre en las perdidas de sus hijos: la razon que la Virgen santissima tenia, era incomparable, por ser lo la perdida de tal hijo. Tambien fue mayor el dolor y la tristeza de la madre, de parte del tiempo: pues fue mas larga, porque en espirado el hijo acabo de padecer y de peñar, y entonces fueron mayores las angustias de la madre: Y quando el Iudio le rompio el costado con la lança, no fue golpe que causó tormento al hijo, mas traspasó a la madre el alma. Y san Bernardo dize, que este fue el cuchillo de dolor que Symeon le tenia prophecizado. Encareciendo san Augustin nuestro padre el sentimiento de vn grande amigo, que se le auia muerto, dize, que en la vida tenían partidas las almas, y q como le vio muerto, por vna parte se desleaua morir, por buscar la mitad del alma que le faltaua, por otra parte deseaua viuir, por conseruar la mitad del alma de su amigo: que en si tenia: pues si la fuerça de amor parte en dos amigos las almas, no es mucho q la de la Virgen estuuiese en las entráñas del hijo, y que quando la lança rompiesse el costado al hijo passasse el alma a la madre? Por

*Anselm. de exc. vig.*

Por 6. 5.

## de la Virgen sanctissima. 347

por esto dize san Anselmo que la cóforto Dios especialissimamente, para sufrir tanto mal.

Tres batallas campales podemos considerar en el pecho de la Virgen, la primera de la inocencia de su hijo con pena no merecida: Via por vna parte la rauia, el aborrecimiento el estrago mortal: por otra parte, la vida inculpable, o hijo mio que sin razon padeceys. Esta querella hizo Iob, quando Eliphaz juzgo por grã de sus culpas, haziendo argumeto de las penas: Oxala dize, se pusiera en vna valãza mis culpas y en otra mis tormentos y mis penas: Mas el martyrio de la virgen y de su hijo fue mayor, la inocencia mayor, el amor que tenia a su hijo mayor, que el q tenia a si misma.

La segunda entre el amor natural y el racional y diuino, q fue la misma lucha que padecio el hijo en el huerto de Gethsemani, que los euãgelistas llamaron agonía: El appetito natural deseaua la vida, la razon la muerte, estas dos porciones pone sant Bernardo en la virgen santissima, segun la inferior, amaua la vida de su hijo, mas que su propria vida: segun la superior, amaua su muerte y la sabia. Lo primero de la Prophezia de Symeon. Lo segundo de la boca de su hijo, que no la auia de encubrir a su madre, y dezirla a sus discipulos. Lo tercero del fin que auia traydo al mudo, que a la virgen sanctissima le era manifesto, pues auian sido parte sus suspiros, para que viesse a remedialle, y como los penamientos de la porcion inferior eran de grande tristeza, de grande temor y espanto para la virgen sanctissima: asi los penamientos de la porcion superior eran de grãdissimo consuelo. Porque confide

Cap. 6.

*Bern. ser. de Assump.*

rando la traça que Dios auia dado para el reparo del mundo, para la salud del linage humano, para que los Patriarcas y prophetas saliesien del captiuero en que estauan, para que se abriese el cielo: era tanto el gusto y el regalo que recibia, que lo mas del tiempo andaua robada de la alteza destas cõtemplaciones. De fuerte que luchaua en el pecho virginal el amor natural y el diuino, como dos Gigantes, el vno deseoso de la redemcion del mundo, el otro de escusar el estrago de su hijo, y haziendo estas dos cosas vn temple diuino de gusto y de pena, con vn artificio del Espiritu sancto que inefable estaua e vn peso la tristeza y el alegria: como en Christo ponemos infinita gloria y su tristeza. Y como en los valles hõdos suele auer algunas nieblas escuras, al mismo tiempo q las cubres rayadas cõ el sol estan muy claras: assi la porcion inferior de la Virgen sanctissima estaua lobrega y escura, quando la superior estaua clara y serena. Y debe se notar, q antes que las olas de esta tempestad fuesen tan altas, aunque los barruntos solos de esta muerte entristecian a la virgen sanctissima, acudia luego la razón, y propuniendola, que era medio para la exaltacion y gloria de su hijo, y para otros fines altissimos, la conortaua: mas como llegaron a punto las penas del hijo, q dexaró la porcion inferior desierta y desamparada sin linaje de aliuio ni de consuelo: assi llegaró a punto las de la madre, q no la dexaró rastro ni pensamiento de consuelo. Y como el hijo hizo al padre aqlla qrella piadosa, Dios mio porq me desáparays: Asi dize san Bernardo, hizola madre qrella al hijo, en nombre de la partenuestra

Xx 2 que

quejándose de que la razón la dexaua sola, y la negaua los aliuos q folia, y dixo las palabras de Martha *Domine non est tibi cura*. Señor no mirais que mi hermana la razón me dexa sola. Poco antes auia dicho el hijo al padre. *Pater ignosce illis*. Padre mio, palabra de regalo y de ternura, mas despues pareciendole que se le hazia fordo el padre, no dize sino Dios mio, Dios mio, Dios feüero q no me quereys oyr: quantas vezes os llamaro los hijos adoptiuos los oytes, quantas vezes esperaron en vos los librades, y que este ronco vuestro hijo natural y no le oyays? Tambien la madre no le llama hijo, sino señor: no oso llamaros hijo, porque no veo en vos vna palabra de las que solian consolar a vuestra madre en sus tristezas, agora que la nezesidad es mayor me negays el aliuo y el consuelo? Entonces acudido el hijo. *Mulier ecce filius tuus*. Tu no osas llamarme hijo, porque no ves en mi voca las palabras que solian consolarte, yo no oso llamarte madre, por no doblar tus dolores, que nombre tan amoroso en vna ocasion tan triste, quien no quebrantará el coraçon? Así que fue grande la lucha entre el amor natural y diuino, por que el natural qui fiera le quitar de la cruz, vedarle las llagas; remediarle su sed, enuestrir con juezes; con judios y sayones: El diuino le busiera en ella y le enclauara. Y como otra Machabea, q con sus manos puso a su hijo en el fuego, si por imposible huyera Christo la cruz, la Virge le persuadiera: mori hijo q nos importa a dos vuestra muerte. Y aunq parece el dicho demasia, no lo es, antes lo afirma así el glorioso S. Anselmo en el dialogo de la pasio del señor.

La tercera batalla fue entre el amor y el dolor: el dolor tiraua de ella por deribarla, el amor la tenia en pie cabe la cruz, rotas y defechas las entrañas, no viera coraçon de jayan que tal sufriera. Que muger ay tan valerosa, que tenga la vela quando curan la cabeça abierta de su marido, o la cuchillada que le abre medio costado? pues la magnanimidad de la Virgen fue tan grande, que estaua en pie ternissima, tristissima, afligidissima, pero grauissima sin sacar vna palabra sola de su boca contra sus enemigos. Que gallina no se buelue contra el milano? pues la virge sanctissima, como la que tenia su muerte por tan buena, la estaua como alumbrando, y tiniendo la candela. Y como Abraham, quando yua a hazer vna representacion y en sayo deste sacrificio, lleuaua el rostro sereno, y el coraçon deshecho de dolor: así la Virge sanctissima, que por su parte ofrecia tambien este sacrificio (como dize S. Buenauetura) obligado con el a Dios y al linaje humano, aunq Bona. in. d. 47. q. vlt. tenia el alma partida y despedaçada, miraua a su hijo con vnos ojos serenos; de quien se caya de quando en quando vnas perlás, q atormentaua más al hijo q los escarnios y mortafas de los soldados, y q los dolores de la cruz: Salomó dize que los rios salé del mar, y q se vueluen a el: Así los dolores del hijo benia a la fuente de la madre, y desta fuente de piedad boluan a el mar del hijo.

Creo su afliccio y angustia al tiempo q vio su hijo muerto, y al pie de la cruz se vio sola sin esperanza de dalle la vltima honra, q era la sepultura: o padre eterno q solo y desamparado esta vuestro hijo, y q sola y desamparada esta su madre: o hijo mio

mio y Dios mio, si yo fuesse tan dichosa que algunos hombres piadosos os me quitassen de la cruz, o si os viesse ya en mis braços Señor mio, no para regalaros, sino para regalarme con vos? Cruz venturosa q tienes pendiente en peso, el peso del mundo, mi tesoro me tienes y no me le das, enclauado esta en tus braços, y no me le sueltas. Palma diuina, cedro mas alto q los del libano, permite que coxa esse fructo: pues esta ya tan maduro y sazonado. Ola mas triste de las mugeres, q hasta en esto te gode ser desdichada: o Señor mio como parece vuestro nacimiento a vuestra muerte, como añudais estos clauos y jütays estos estremos: Allí me vi sola, pobre, y desamparada, aqui me veo solissima, pero aquel no fue desamparado, q al fin ostenia en mis braços, y os di leche de mis pechos, al fin goze de vuestra belleza, y pude abrigaros con las tocas de mi cabeça. Pero agora no puedo yo emplearlas en vendaros estas llagas, o en hazer dellas parte de vuestra mortaja. Angeles del cielo socorredme, como vuo vna escala para Iacob, quando se hallo en el campo solo, y Angeles que baxaua y subian a consolarle, fuera mucho que viera agora q quiera vno? La ley de los crucificados mada, q los quiten de la cruz el mismo dia, y q los den sepultura, pero hijo mio con vos solo no se cúple aquesta ley, hazien dose por vos solo, sino q es tato su desamor, q a todo cierra los ojos.

En medio destas razones lastimosas y lamentaciones tristes, entraron Ioseph y Nicodemus, y consolando ala madre, que al principio pudo pesar q era soldados, q boluan a quebrar las piernas a su hijo, por mada de Pilatos: No somos Señora si-

no; discipulos de vuestro hijo y siervos suyos. Y aunque hasta agora no hemos sido tan dichosos, q ayamos manifestado nuestros deseos. A la mira hemos estado de sus tormentos y de vuestras angustias y dolores, y quisieramos librarle si bastaran vuestras fuerças, pero siendo tan pocos no hizimos mas que mirar, suspirar y sentir. La Reyna del cielo se lo agradecio, como la mas agradecida que tuuo el mundo: y quitandole los clauos de los pies y de las manos y la corona de la cabeça, y puniendo las sobre el regaço de la Virgen: sobre cada cosa destas hizo vna dolorosa lamentacion. O corona sobre todas las coronas, que mereciste estar sobre la corona y cabeça de la Iglesia. O corona q repartes las coronas de los Reyes, y de los Emperadores. O espinas criadas en las aguas de la mar, regadas agora con la sangre del mar de misericordia, o clauos que auays sustentado al que sustenta los cielos, de donde ha estado pendiente el peso fiel de la justicia diuina, y el contrapeso de los pecados y de las culpas del mundo. Con cuchillos me auia amenazado Symeon, pero mas blandos fueran para mi cuerpo cuchillos, que auays sido para mis entrañas clauos. Mientras se regalaua con estas joyas diuinas y prendas preciosas de su alma, le decien den de la cruz, y se le pone en los braços dode puede ver los ojos del alma vn espectáculo, que deuiera de pasmar al cielo, porque puniendo la Virgen sus braços entre los de Christo Señor nuestro, y haziendo con ellos vn nudo ciego y estrecho, allegando su cara a la de su hijo, començo a besar el rostro cálido y frio, y cayendo las lagrimas de los ojos de la madre, encimada de las cuencas de los ojos de su

hijo, y parte humedeciéndolo la sangre fresca y helada, parte mezclándolo con la fresca, que al quitar de la corona le salio de la cabeza, se vino a hazer vna mixtura diuina; y vn liquor tan soberano q̄ bastaua para redimir mil mundos. Cercaron el cuerpo aquellas mugeres santas, la Magdalena afe los pies, las Marias de las manos, Iuan se arroja sobre el costado, todos lloran y todos dicen palabras tan tristes y lastimosas variando con lagrimas calientes el cuerpo frio, que se llama conuenientemente el caluario, monte de myrha, que quiere dezir de dolor y de amargura.

4. Reg. 4. O vida mia muerta (dezia la madre) lumbre de mis ojos escurecida, sol eclipsado, que aueys dexado al mundo en tinieblas, rosa diuina, quales ha sido las manos q̄ os ha desojado y han marchitado, así vuestra frescura? que os ha empañado espejo del cielo en quien se miran los Angeles? oh hijo mio q̄ dichosa fuera yo, si en mis brazos espirarades, de aquella muger, cuyo hijo resucito Eliseo (dize la Escritura) q̄ estando el hijo en la siega con su padre, le dio el sol en la cabeza, y començo a quejar se tristemente, oyendo el padre sus quejas dixo, lleuále a su madre, y en sus brazos espiró, oh hijo mio, que el sol del amor del hombre os dio en la cabeza, hasta abrasaros; que xastesos a vuestro padre, Dios mio, Dios mio, por q̄ me desamparays, pero no fui tan dichosa, q̄ dixesse vuestro padre, pongále en los brazos de su madre, para q̄ en ellos espire. Hijo mio en Belé, quando os pari no tuue dolores: pero en el caluario los pago con las setenas. Quié os enflaquezio es fuerço de los fuertes? dadme licencia q̄ os pregunte y respóndedme, aunque esteys muerto, pues q̄ soys la misma

vida. Mirauale la cabeza, via pedacitos de cabellos arracados, o diuino Nazareo, q̄ es de vuestros cabellos hermosos, q̄ miraró con desprecio los de Absalon? madre mia yo os lo dire, puseme en brazos de Dalida dieron sobremi los Philisteos, y mefaróme, quitádome los cabellos. amanojos: el amor del hombre me hizo estar la noche toda a su puerta dádome golpes, y así tégome la cabeza llena de rocío de la noche. Virgen santissima dadme licencia para que os respónda yo tambien: pues soy la causa de estos daños, mis pensamientos significados por los cabellos, mis aficiones y mis deseos son la causa que padeciese vuestro hijo en los cabellos. Miraua algunas espinas quebradas, y por vna parte se las desseaua sacar, por otra le parecia le lastimaua de nuevo: o cabeza llena de gloria, que os ha lastimado con espinas? Madre mia pusieron me vna guirnalda hecha de juncos y espinas, dieron me golpes en ella con vna caña, y de esto quedó sembrada la cabeza con espinas. Otra causa os dare yo Virgen santissima, la soberuia de mi coraçon q̄ quiere poner sobre su cabeza corona de oro y de latre, essa coronó la de vuestro hijo con espinas: mi carne maldita en Adá, q̄ produce siépre espinas. Desta manera yua la Virgen haziédo a cada parte vna dolorosa lamentacion. La Magdalena no dezia razones menos tristes a los pies, o pies donde yo naci, y de nuevo me engédre, por andar a buscar esta oueja perdida, estays heridos pies mios. Pies en quien yo diuise el thesoro de mi bien y mi ventura, pies con que me regalaua sentada siépre a estos pies. San Iuan, o pecho diuino sagrario de los secretos de Dios, q̄ diferente estays oy, q̄ ayer quando me quede dormido reclinada

clinada la cabeza sobre el pecho. O camara real de que yo fui secretario, y alcance cosas durmiendo, que pocos las alcanzaron yelando, que os aláceo pecho diuino? tanto era el fuego de vuestro amor, q̄ no cabiendo en el pecho fue menester desbrocharle? O puerta por donde todos hemos de entrar en la gloria q̄ nos llama, que pudiera hazer de luego aqui su nido? Las Marias, o manos q̄ tantas mercedes aueys hecho al mundo, manos rasgadas y rotas q̄ hasta en las manos quisistes ser manirroto. Tan grande era el llanto de estas mugeres benditas, que Nicodemus y Joseph Abarimathia, arrodillados a la Virgen santissima le diria: Señora por el amor de vuestro hijo, cesen las lagrimas, y dadnos lugar q̄ le enterremos, q̄ se vahaziendo tarde y el sabado viene apriciella. Embolueron pues los santos varones el cuerpo en vna sauaña limpia, y haziendo vna solemnisima processio, no tanto de parte del numero, quanto de parte de la calidad de las personas, le pusieron en vn sepulchro nuevo, y le cubrieron con vna losa.

Si este entierro fuera de algun rey o emperador de la tierra tuieran mucho que ver los ojos del cuerpo: porque le acompañaran muchos principes y grandes, todos cubiertos de luto, hasta los pies de los caualleros y caualleros fueran arrastrando muchas vanderas de sus victorias, y el tumulto llegara a ser tan alto, que las hachas ahumaran las claraboyas del templo, los bládones de oro y plata, y otras muchas pompas y grandezas deuidas a la Magestad imperial. En fin tuiera mucho mas que ver los ojos, que la razon. Pero en el entierro de Christo Se-

ñor nuestro, aunque mas modesto y pobre, tiene muchas mas cosas que considerar vn alma. En el letrero de Rey, auisa a todos los hombres que se acuerden de la muerte, pues no perdona al ceptro, ni a la corona, ni al mismo hijo de Dios. Desuerte que la ley de monjes inuolable, generalmente, sin q̄ aya en ella excepciõ. Por esto entre los milagros grandes q̄ hizieron los padres en el viejo testamento ninguno fue contra la muerte. Moyses abre la mar, y haze vna calçada del arena, y las aguas firuen de muro: pero no fue poderoso para detener la muerte, y para entrar en la tierra de promission, lo fue detiene el sol. Ezechias le haze boluer atras, pero contra la muerte que se atreuera a echar mano. Los rios en sus madres van soberuios, en los raudales, y en las tablastanchurosas muy locanos, pero en llegando ala mar, todos son vnos. Que es del impetu con que corre vn Tajo, la anchura de vn Guadalquivir? todo lo allana la muerte.

Lo segundo, dize, que piadoso es el cuydado y el empleo del enterrar a los muertos, como sea de manera q̄ no huela a idolatria, como aduier te san Augustin, sino q̄ declare el amor natural q̄ vnos a otros nos debemos. No ay nacion tan barbara a quien falte discurso para conocer la obligaciõ q̄ tenemos a los cuerpos de los muertos, y la decencia y veneraciõ que se deue a sus huesos y cenizas. Y aunque prueua esta verdad los Arcos, Agujas, Maufeolos, Dios la enseñó en el entierro de Moyses, que conuiniendo esconder su cuerpo, el siruio de cura y de sacristan por ser su amigo. Mortuus est Moyses famulus Dei, o como dize otra letra in osculo Dei, como si di-

Non est homo qui semper uiuat.

Oratio lib. 1. carminis ad sextu.

Viera al arrancar del amla le dio vn beso, para que no sintiese el trance amargo de la muerte. Y dize Doroteo, que baxo del cielo vna grande claridad que baño de luz todo el monte. Dauid bendixo a los de Gabaad, por que auia enterrado honrosamente a Saul. Y Thobias es alabado desta virtud en la escriptura. Y el Ecclesiastico dize: no neguemos a los cuerpos esta gracia, en que diuina algo la gloria de la resurrección, por que aunque despues los Angeles juntaran las cenizas diuididas, el no dejar maltratar a los cuerpos en la muerte, parece que nace de la esperanza de la vida incorruptible y immortal.

Lo tercero auisa, que estas obras de religion, y piedad se hagan muy sin vanidad y ambicion. Bueno es que en los entierros aya religiones, y claridad, que en vuestras capillas aya missas y resposos: bien parecen hachas encendidas, pobres vestidos, parientes muy enlutados: mas como estas cosas no son prouechosas a los que mueren en gracia, asi no faen del infierno a los que mueren sin ella. El vano que edifico sepulchro muy sumptuoso con bultos de alabastro muy deuotos, que parece estan pidiendo el perdón que han de pedir sus dueños, el que edifico capilla de las capas que auia robado a los pobres, aunque lleue el cuerpo rodeado de frayles y sacerdotes, no fera esto parte para dexar detener en el infierno el alma rodeada de demonios. Por esso lo que principalmente ha de procurar es morir en el Señor y de encomendar su alma en las manos de su padre Iesu Christo, que son manos fieles y seguras: en lo demas fino alcançare capilla, contentese con vna sepultura

en el cuerpo de la Iglesia. Y si su entierro no tuuiere acompañamiento tan solemne, poco importa, que bien pudiera el Señor, como dio espíritu a Ioseph, y a Nicodemus, darle a otros muchos que hiziera vna procesion larguissima, y escogervn monumento mas illustre que el de su padre de Creto: mas por reprehender las vanidades humanas, aunque le escogio nueuo, no le quiso sumptuoso. Aun algunos de los Gentiles alcançaron esta verdad, por que aunque en Egypto auian Piramides para las cenizas de sus Reyes, y Artemisa Reyna de Caria hizo a su esposo Maufeolo, y en Roma pusieron las cenizas de Iulio Cesar sobre vna columna altissima, que oy llaman la aguja. Y Alarico Rey Godo, fue enterrado con gran suma de riquezas en la madre de vn rio hondissimo, echandole por otra parte mientras el sepulchro se labraua, quitando las vidas a todos los que le labraron, porque no reuelasen el secreto, y aunque en el sepulchro de Sardanapalo quedo vna estatua dandose vna palma con otra y vn letrero que dezia: Sardanapalo edifico esta ciudad de Anchiolo en vn dia, tu huesped come, y beue, juega y rie, que todo lo demas no monta esse golpe de palmas: con todo esso vuo muchos cuerdos que entedieron, que la verdadera honra en la muerte, era dexar hechas buenas obras en la vida. Temistocles valeroso capitan mando no le pusiesen otro epitafio que vnas hazañas pintadas. Parmenon por honra del sepulchro de Alexandro, pinto la Asia, y la Europa vécida. El Rey Cyro mando no le enterrasen en arca de oro, ni pusiesse otro epitafio honroso en su sepultura, sino auerganado a Persia

a Persia. Carlo Magno enterro a Roldá, con su espada y sus armas pintadas por defuera. Y sobre el sepulchro de Iosue pusieron vna imagen del sol, en señal que auia detenido el sol.

Lo quarto, consuela a los pobres, favoreciendo la pobreza hasta la sepultura, que siendo Señor de todo no tuuo caudal para tenerla propia. El vnguento fue ageno, la mortaja, el monumento. No se entristezca el hombre a quien la pobreza acosa por mil partes: pues hasta la muerte sustentó Christo Señor nuestro el blason de pobre, y le dexo fijado en la sepultura.

Lo quinto auisa al justo sufra las deshonras de la vida; pues todo es atesorar honra para despues de la muerte. Permitió Christo Señor nuestro que en la vida le tocassen manos infames y viles: pero en la muerte, quiere que se entierren manos nobles, y que la nobleza y las letras de Ierusalem se ocupen en su seruicio, y se acompañen vncaualle ro y vn letrado, y que el vno trayga Aloes, que es vn linaje de vnguento que tiene virtud de preservar los cuerpos de corrupcion, como lo refiere Plinio. El otro vna saua nueva de lino precioso, que llama Sindon, porque se texia curiosamente en tyro y en Sindó, y en vn monumento nueuo: todo es dezir que desde la muerte comienza la honra del justo, como la deshonra del pecador. Vn Iulio Cesar, vn Alexandro, de grande honra goçaró en esta vida, mas alli se acabo y començo su deshonra: pero la del justo comienza en la sepultura. Por esso llama la Iglesia a la muerte de los justos nacimiento, que hasta alli todo era morir, y entonces comienza

su vida. En el sacrificio de la tortola mandaua Dios echasen las cenizas hazia el Oriente, en señal de que la muerte del justo es principio de su gloria. Esso dize el psalmo. *126 Cum dederit dilectis suis somnum, ecce hereditas domini, quando embia Dios a sus amigos el sueño de la muerte, luego asoma el mayorazgo y la heredad del Señor. Por esso dixo Iob, que hallar la muerte, era hallar vn tesoro: y como el que halla el tesoro queda cansado y molido de cauar: asi el justo llega molido a la muerte: pues asi començo la gloria de Christo Señor nuestro desde la sepultura, cumpliendose la propheta de Esayas, *erit sepulchrum eius gloriosum*. Y Dauid tenia hecho el epitafio desde su tiempo en el psalmo. *15 tituli inscriptionis ipsi Dauid*, que segun san Theodoro, quiere dezir este psalmo contiene vn epitafio, que se ha de poner sobre el sepulchro del verdadero Dauid, que es Christo Señor nuestro. las palabras son, *non relinques animam meam in inferno, nec dabis sanctum tuum videre corruptionem*, que quiere dezir, ni la tierra tendra parte en el cuerpo, ni el infierno en el alma: otra letra dize, *corona Dauid*, como si dixerá, las victorias que en el sepulchro alcanço el verdadero Dauid de todos sus enemigos.*

Mas con todo esso quiso que fuese sepulchro ageno, que para tres dias bastaua. Vaysala corte por vn mes, no edificais casa en que viuir, ni la comprays, que para vn mes no es menester casa propia, basta vna posada agena. Los padres antiguos hazian los sepulchros grandes: pero las casas pajizas, porque la vida era breue, y el tiempo de la muerte largo, mas para tres dias basta vn monumento ageno. Los Iudios pen-

faron se auia de quedar alli hasta el dia del iuyzio, *sicut vulnerati dormientes in sepulchris quorum non est memor amplius:* pero quedaron burlados.

Lo ultimo auisa a los fieles el sentimiento con que hemos de solénizar la historia tristissima desta muerte de Christo, y deste entierro. Y para que el sentimiento sea discreto y provechoso, y las lagrimas piadosas no procedan de ignorancia, como las que derramauan las mugeres de Ierusalem, que lloraron a Christo Señor nuestro: hemos de considerar que sentimos y lloramos la muerte y entierro de vna persona, que por la parte que es Dios, es suma bienauenturança y paz, y por esta parte no puede ser llorada, sin ignorancia y blasphemias: y por la parte que es hombre, desde el primer instante que lo fue, tuuo gloria en el alma sobre todos los Angeles del cielo, y la del cuerpo, aunque mientras viuió en el mundo como no la goçasse, ha 1,000 años y mas que la goça y la posee. De suerte que quanto a lo que a el toca no tiene necesidad de nuestro llanto, y si quiere que llorémos, es para nuestro provecho: porque quanto mayor fuere el sentimiento, tanto mayor sera la parte que nos cabra de su gloria. Su puesta esta verdad, obligan nos a estas lagrimas y sentimiento, las leyes del amistad, que el que no siente los tormentos de su amigo, no es amigo, y como queda prouado, el amor es la regla y medida del dolor. Tanto os doleys quanto amays, y assi en la escriptura algunas vezes el amor se llama dolor, y el dolor se llama amor. En el libro de Daniel, tratando de aquellos viejos lasciuos, que se enamoraron de Sufana (tá hermosa como honesta), se dice *ambo erant vulnerati amore, neque indicauerunt dolorem,*

donde llama al amor, llaga y dolor, y es lenguaje ordinario en todas las lenguas del mundo. Y Jeremias tratando del pueblo de Israel en Metaphora de vna muger enamorada, que auia ya venido en desprecio de sus amadores, donde dize *contempserunt amatores tui,* dize otra letra *suspiratores,* los que danan por ti suspiros, porque amar, y suspirar, y dolorse, todo es vno. En los libros de los Machabeos, se cuenta, que embio Alexandro vna carta a Ionatas sumo sacerdote, en que le dezia: hemos sabido que eres conueniente para nuestro amigo: por esso te cobidamos con nuestra amistad, y te embiamos esta vestidura de purpura, y esta corona de oro: *ut que sumus nostra sentias,* para que sientas nuestras cosas: puolo en el sentimiento la amistad, por que amistad sin sentimiento, no es posible. Christo Señor nuestro, os embia las mismas prefeas por prendas de su amistad, vna vestidura con que os vistays, y vna corona con que os coronays, y pues el sintio tanto la corona y vestidura: ora sea la blanca con que le vistio Herodes: ora la colorada con que le vistio Pilatos, no es mucho las sintays vos, para que el sentimiento sea comun. Esta es la piedra del toque que prueua la verdadera amistad, y como dixo Simeon *vt reuelatur ex multis cordibus cogitationibus.*

caus. 1.

Præuluit fleuit & orauit Ose. 12.

Hier. 2.

1. Mach. 10.

vt reuelatur ex multis cordibus cogitationibus.

es hazecito de mirha entre mis pechos; toma la metaphora de las damas, que ponen pomas y ramillitas de flores en los pechos; y dize, mi Esposo enclauado en vn madero heçho vna mirha amarga de dolores; es el joyel, la poma y el ramillete de mis pechos, y los clauos que le tienen en la cruz desseo que enclauen mi pecho. Tratando Oseas de la lucha que Iacob tuuo con Dios, apareciendole en figura humana, como azuba queda dicho, dize: que preua lecio: Iacob, y que lloro y que rogo. Y si dudara alguno, como se sufren lagrimas con victoria tan estraña: Responde S. Isidoro, que fue vna combra de la lucha que atia de passar entre los Iudios, y Christo Señor nuestro: la qual auia de llegar, hasta ponerle en la cruz; y viendose victorioso Iacob, ofreciósele al pensamiento la razon desta victoria lloro: pues tal maldad ha de hazer mi linaje, haganse mis ojos fuentes: y derribado a sus pies le rogo le bendixesse, y no fuese parte la ingratiud de su gente, para perder tanto bien: pues si sola la sombra hizo llorar a Iacob, no es mucho que os haga llorar el hecho: pues tanto es precias de amigo. Nicodemus lleuo cien libras de mirha, para el cuerpo de el Señor; y bastouan muchas menos; mas traço lo Dios assi, para auisar que la amargura auia de llegar a muchos. La salsa del cordero, eran lechugas amargas, y quando nuestra memoria comiere el mismo manjar, es razon que sea con la misma salsa, y que le duela la muerte del cordero, inocentissimo, que con su sangre nos limpio de nuestras culpas. Vno de los pensamientos que mas asombran a los amigos verdaderos del Señor es, que siendo su muerte tan amarga,

pues toda ella esta sembrada de amargura: pues ya vereys lechugas amargas, ya hiel, ya vinagre, ya mirha, ya aloes (y por essollama Aquila al caluario monte de mirha) haga a los Christianos tal gusto, que al tiempo que se celebra su memoria, tomen por entretenimiento visitar monumentos, andar estaciones, y aguarden y deseen estos dias para lograr sus desseos, tan desuergonçadamente, que ay gente cuerda en la Christianidad que no quiere yr por las calles por donde van los hijos de Lucifer. Ni es razón vayá por allí las casadas honestas, ni las donzellas recogidas, aunque sean Angeles, por no encontrar con quien desear sea bueluan demonios. No es esto solemnizar muerte y entierro de Christo, sino crucificarle de nuevo. Los Togloditas, gente barbara y inhumana, aunque se les muera padre, o madre, hermano, o Rey, no recibe de esso pena, antes tienen vnbuedia, embueluen al defuncto entre abrojos, y entre espinas, ponenle en vn lugar alto y apedreanle. Solénizamos la muerte de nro Rey, de nro padre de nro hermano mayor: somos gente tan barbara y tá fiera, que en vez de lagrimas y gemidos, tinendolo en vn lugar alto, y coronado de espinas, cada qual tira su piedra, el deshonesto, el Satyro, el epicuro etc. Y es espanto, que aya Christianos alegres entre ocasiones tan tristes. Quando vno entra en vn palacio cuyo mayorazgo ha muerto, reparando en el luto de los pajes, y en el semblante mesurado de los caualleros, en los ojos llorosos de los amigos y parientes, naturalmente se entristece, aunq no sepa la ocasion: Que el hombre es animal sociable, y se alegra con los alegres, y se

Psal. 8.

Dei 1.

Dei 2.

Dei 3.

Dan. 3.



Entristecé con los tristes: pero auifa do del caso, principalmente si es def astrado, le corre por las venas al co raçon vn sudorfrio, que la naturale za es amiga de su acrecentamien to, y sin que se atrauiesse otro lina je de obligacion, sientevna perdida grande. Y si entra mas adentro a las salas mas secretas, y ve las paredes desnudas, de los tapices bordados, las ventanas cerradas, las baxas te ñidas, el hablar baxo, las bozes ron cas: y en los postreros retretes ve à la madre hechos los ojos dos fuen tes: por descarado y por perdido q̄ sea enfrenara la alegría. Pues que en tre oy vn Christiano en vn templo que es palacio del Rey dela gloria, y q̄ vea los p̄dones negros, las cam panas sordas, las ventanas cerradas, los altares desnudos, los ministros enlutados, y le digan que es muerto el mayorazgo del cielo, y que la ma dre este sola desamparada y tristissi ma, y que de los criados y amigos, vnos viertan su sangre con açotes, otros lleuen varras, otros cruces, otros fogas, otros insignias doloró fas, y que sea vn Christiano tan per dido y descarado, que se ria y q̄ se alegre? este torpeza y brutalidad. Quã do se vio hijo yr risueño en el en tierro de su padre, principalmente si por dexarle en prospera vida, se ofrecio a ocasiones manifestas à su muerte? En lagrimas se deshazia Io seph, viendo defuncto a su padre, y vngiendole con vnguentos.oloro fos pidio licencia para enterrarle con honra y solemnidad, y gustó le acompañaſse mucha gente del pala cio y de la casa del Rey, y reparado en las lagrimas que auia costado al buen viejo, quando le tuuo por co mido de las fieras, y en la meſora q̄ le hizo en la tierra de Sichen, no

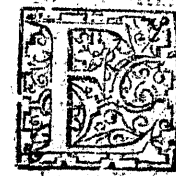
acabaua de llorarle. Quãdo murió el Rey Iosias amado de estraños y naturales, de amigos y de enemigos, por su nobleza, virtud y religion, le lloro todo el Reyno muchos dias, y le tuuieron desnudo en vn tumulto, para que viesſen las heridas de las faetas que por los suyos auia passa do. Llorole vn Rey barbaro llama do Adrademon en el campo Mage don, con todo su exercito. Llorole Jeremias, y compuso en su muerte gran parte de sus lamentaciones. Lloraronle todas las familias y los tribus de Israel, segun el orden que pone Zacharias en el cap. 12. de su propheta, començando el prime ro dia los hombres del linaje Real, y otro dia las mugeres, y por el mis mo ordé todos los tribus. Tito hijo de Vespasiano se lloro: en todo el im perio, y principalméte en Roma dó de dixeró oradores y poetas se auia acabado con su muerte el deleyte del genero humano. Hispã (de quie España tomo nombre) cauſo tanta tristeza con su muerte, que dende entonces se introduxeron los vesti dos negros, y los latós, y las muge res començaron a vsar mantos ne gros en vez de los velos blancos, q̄ vsauan antes de entonces. En la mu erte de Samuel hizo tambien gran de llanto todo el Reyno de Israel: y no fue menor el que hizo Dauid en la muerte de Abner, y de su hijo Absalon, y de Saul, y Ionatas, por quien maldixo los montes de Gel boc, y pidio al cielo no les embiase rocio. No se pueden reducir a suma los muertos llorados con estremo de amargura y de dolor: pero nin guno ni todos juntos son compara bles con Christo Señor nuestro. Có todo esto ay muchos de los que se llaman hijos, que en el aniuersario de su

de su muerte en vez de llorar se rie: Enel Dentheronómio profetizo: Moyses la desuerguença, y per a dición del pueblo Iudaico, y en ella

Hiero con tra Haros. cap. 21. Cypria con tra Iudeos cap. 2. Athan lib. de incarnat ione. Auguſt. lib. 12 contra Faustum Tertul con tra Iudeos. Galatir. li. 3 cap 17

de esta gente. *Et erit vita tua quasi pen dens ante te, & non credes vita tua*. San Le ronimo, san Cipriano, san Athana sio, san Augustin declaran estas pa labras de Christo en la cruz, como si Moyses dixera exclamando: *tiem po vendria pueblo ingrato en que veas a tu vida colgada, y no la crea ras.* La letra hebrea dice *Erit vita tua suspensa*. Lo qual declara Galatino de tres vidas: dos de Christo, vna hu mana y otra diuina, y la tercera es la nuestra. Todas estaran en la cruz dice Moyses, y no las creeras, no lo sentiras mas que si no las creyeres: Los Griegos quando moria alguno de sus Principes, por que no se olga sen sus enemigos, degollauan sobre su sepulchro algunos de los mas de clarados; aunque despues por mo rti del vulgo cese esta costumbre tan cruel, mas puede seruir de escar miento a los Christianos enemigos de la cruz, y de la passion y muerte del señor, pues podrá ser que la iu ſticia diuina por los conuentos que tomais a este tiempo, mate muchos de sus enemigos de aſtradamente: por que lo que no lloraron por la muerte de su Dios, lloren por la su ya propia, y que el que traça placc res para pascuale de vn dolor de costado que le arrebate en dos dias. Dize alguno, mucho deseo yo sen tir la muerte de Christo pero soy ciego: Pedidle a Dios el sentimiento con oraciones que el os le dara. *Effundam super domum Dauid spiritum gra tiae & precium*. El spiritu, dize Zacha rias, que nace de la gracia diuina, y que se alcanza con oraciones.

Cap. XXX de la resurreccion de Christo señor nuestro.



Este myſterio de vniuer sal contento, y alegría, en el qual la iglesia va nada de extraordina rio y nueuo gozo, se muestra tan alegre, que aunque se tiene las lagrimas en los ojos, de la muerte de su esposo ( caso que assi le quebró el coraçon) es tanto el co tento y la rifa de su boca, que to dos sus cantos son de rifa y d̄ placer: y combidando a sus hijos a este go zo les dize: este es el dia del señor, holguemonos y alegremonos en el. Fue dia alegre para el cielo, por estar ya tã vezino el reparo d̄ su perdida: para sus cortesanos, por ver al señor con nueua vida: para la tierra, y los de mas elementos, porque como en la muerte de su criador hizieron tan tos sentimientos de tristeza, era bie dieſſen oy grandes muestras de ale gria: para el hombre, que vio oy cú plidas sus esperanças, y pagado su rescate, y a su capitán glorioso, a quien espera parecerse en la hermo sura y gloria: para los que estan en el limbo, porque heridas aquellas cárceles escuras con la luz clarissi ma del alma del señor, conocieron que su prision se acabaua, y que co mençaua su libertad, y que salian a goçar de nueuos ayres de vida. Co mo a la mañana quando nace el sol muy claro y muy hermoso, despues de vna noche muy tempestuosa, muy lobrega y muy escura, rayado las cumbres de los montes; parece que es otro sol: y como hallado despues de auerse perdido, da nue uo ser a las cosas, y vna el coraçon humano

humano con vna nueva alegría: así descubrió sus rayos el nuevo sol de justicia el día de su resurreccion, despues de vna noche tan triste, como fue la de su muerte, dando a todas las cosas nuevo ser, la vna de contento y alegría. No ay cosa que así alegre como el bien quando se halla despues de auerse perdido, principalmente si se halla mejorado. Iacob tubo a su hijo Iosep quando pequeño por perdido, hallole despues hombre, principe, y gouernador de Egipto, fue desigual el contento. En la muerte del señor qdaron todas las criaturas tristissimas, como si se le vueran robado, o si se viera perdido, hallaronle inmortal y glorioso, fue desigual su contento. Quando buelue el Rey prospero y victorioso a su Reyno, despues de auer alcanzado famosissimas victorias de enemigos poderosos, en todas las ciudades se hazen grandissimas alegrías, solo el Reyno del vencido es el que llora: así boluendo el señor al Reyno de esta vida triunfador y glorioso, despues de auer vencido y despojado al demonio y a la muerte, enemigos poderosos, todas las criaturas se dan generalmente el parabien de el nuevo contento y alegría, solo el infierno es el que llora. Y así fuera de Dios en cuya gloria ay esencialmente vna invariable inmutabilidad, y fuera del infierno donde el tormento a echado tantas rayzes, que sea hecho como natural, todo el resto del mundo visible è inuible vereis en este día vna de extraordinario placer. Si mirays a la humanidad de Christo, por la parte que es capaz de pena, vereysla trasladada de vn mar de tristeza a vn cielo de alegría: Si a la madre de Christo, vereys

el pecho virginal tan rebofando de gozo, que parece amenerse nuevo favor a su hijo, para téplalle: si a los discipulos de Christo, vereislos vfanissimos, viendo cumplidos sus deseos: Si a los padres del limbo congozo casi inefable, viendo acuada su prision, y sus esperanças conseguidas. En fin, los Angeles y los hombres, cielo, tierra, y elementos todos salen oy vestidos de nuevo contento, el qual sale mucho mas por la tristeza pasada. Que como lo negro sale mas blanco, y lo hermoso cabello feo: Así cabe la pena pasada sale mas el gozo presente, y cabe la tristeza a su muerte, la gloria de su resurreccion. Salomon sabiendo que ay muchos necios en el mundo, que confunden las sazones y oportunidades de las acciones humanas entre vna gran suma q hazen dellas, quenta la del llorar, y del reir, auisando que la alegría y la tristeza tienen su sazon particular. Y como el que sembrase por Julio para coger por nauidad, trayria los tiempos al reues, como el que haze de la noche día, y día de la noche: Así es el que se rie el tiempo de la quaresma, en que la Yglesia haze aniuersario de la muerte de su esposo: y llora la pasqua, en q solemniza la Yglesia su resurreccion.

Mas antes que comencemos historia tan alegre y tan sabrosa, conuiene digamos algunas razones de este hecho, siguiendo el orden de los misterios pasados. La primera sea de parte de la justicia diuina, por que conuenia (como dize sancto Thomas) que pues la justicia auia tomado tan caual venganza y satisfacion de sus ofensas, con muerte tan terrible y a frentosa, diese a Christo

D. Tho. 3.  
p. q. 54.  
Ar. 4.

Christo señor nuestro el premio que tenia tan merecido, no dexando su cuerpo desamparado en la tierra, que para ser iusto Dios, a se demostrar igual en el premio y el castigo. Estas toda la fuerça de la razon de san Pablo a los Philipenses: *Ad phi. 2.* Obedecio (dize) hasta la muerte de cruz, por esso le enfalço Dios, y le dio nombre superior a todo nombre. Y Christo señor nuestro apató casi la misma razon a los discipulos que ybá a Emaus. Por vtura (dize) *Luc. 24.* no conuino padecer Christo, y entrar en su gloria así donde mostró auiganado y merecido su gloria por sus trabajos y sangre. Y como dixo san Athanasio, auiendo vencido y desbaratado a la muerte con su muerte, no faltaua sino q en la resurreccion saliese triunfando de la muerte: y sacase las mortajas gloriosas por trofeo y por blason. A esso parece q tuuo atencio S. Pedro en los Actos de los Apostoles quando dixo: imposible cosa era ser Christo detenido: parece puso los ojos en la justicia de Dios, y dixo: no se mostrara Dios iusto con su hijo, si le estorua esse bien hizierale iniusticia, y sin razon: porque siendo quien era, no podia ser detenido: Como ay cosas que no es posible de tenerlas fuera de su lugar natural, al fuego fuera de el concauo de la luna, al ayre fuera del concauo de el fuego: por esso el fuego en los senos de la tierra buela los muros y torres vltas ciudades enteras, y el ayre causando terremotos espantosos, fuele trastornar los mottes: porque estos elementos estan fuera de su lugar natural: así tiene Dios lugares deputados para las criaturas racionales, infierno para los enemigos, purgatorio para los amigos aduadados

limbo para los niños, a quien no la uó el baptismo, cielo para los Angeles y santos, la diestra para su hijo. Pues siendo suyo el mas alto y mas supremo lugar, y imposible cosa es (dize san Pedro) ser detenido, no puede el fuego de la charidad estar debajo de vna losa fria, el espiritu del cielo debaxo de la tierra, ni el sol clarissimo de justicia en la región escura y tenebrosa de la muerte. Lo segundo, aunque Christo resucitó por nuestra justificacion, principalmente resucitó por su gloria, como encarnó por su gloria, y como murió por su gloria: y así deuia a su gloria aquesta resurreccion. Lo tercero deuia se al verbo, a quien el alma y el cuerpo estaua vnido: por que estar asidos cuerpo y alma a la diuinidad, y que desafiendolos la muerte, la diuinidad no los jufase, no venia bien. Lo quarto, deuiase al cuerpo, porque por razon de la vnion hipostatica, se le deuia perpetua vida: y el auer sido mortal, y auer muerto por breue espacio de tiempo, fue dispensacion diuina. En fin como la valla no pudo empecer a Ionas, porque le amparaba la fuerça y virtud diuina: así la tierra que todo la traga y lo consume, no pudo con tan gran vocado como tubo entre los dientes, y como el q se a hoga, nouio la hora que voluerle, como se dirá despues.

La segunda razon fue, prouar la diuinidad, de la qual fue el muyor argumento su resurreccion, como lo dixo san Pablo en la epistola a los Romanos. *Ad Roman. 1. 4.* *qui predestinatus est filius Dei in uirtute, ex resurrectione mortuorum.* Do de pone tres testimonios de diuinidad. Prouo (dize) q era hijo de Dios: lo primero en los milagros que hizo: lo segundo en las almas que san

Ad Roman. 1. 4.

tifico

# Cap. XXX. De la Resurreccion

3. Reg. 17  
 4. Reg. 4  
 4. Reg. 13  
 Esai. 26.  
 Psal. 87.  
 Caiduspa  
 resastes.  
 An corpo-  
 ra in pulue-  
 re consum-  
 pra resur-  
 gent.

tifico, perdonando les sus culpas: pero la vltima prouança fue la Resurreccion de los muertos: ora sea resucitar muertos, mandando con imperio, que es cosa que nadie la hizo en el mundo, sino Christo Señor nuestro. Que Elias y Eliseo resuscitaron vn muerto orando y importunando, pero Christo mando al hijo de la viuda, que se levantase de las andas, y a Lazaro que fuese de la sepultura: ora diga resucitar el mismo de los muertos por su propia virtud: ora lo diga todo, que en vn dia no solamente resucito a si mismo: pero a muchos conigo, y si los huesos de Eliseo resucitaron vn difuncto, no resucito Eliseo. En fin auia se echado de ver en la muerte que era hombre, y en la Resurreccion se echo de ver que era Dios: porque como hombre no podia resucitar, y como Dios no podia morir. Los que murieron (dize Esayas) no viuiran, y los gigantes no resucitaran, dodec en los setenta intepretes, *uec me di ci suscitabunt*, ni los medicos resucitaran. Ni Esculapio, a quie Roma tubo por Dios, y edifico templo junto al Tiber (caso que fuera verdad la metira de Plinio, que resucito a Hipolito, hijo de Pindaro) no podra resucitarse a si mismo. Ni Apolo tenido por principe de la medicina, y por el primer descubridor de las propiedades de las yeruas, y por Dios de la sabiduria, no sera poderoso para resucitar vn perro muerto. Dauid dize en vn psalmo, por ventura resucitaran los medicos? podra vn cuerpo elado y muerto, boluer a tener calor y nuena vida? por ventura podran las cenizas frias voluer a la verdura y loçania, que en otro tiempo

gozaró? podrá los huesos molidos cobrar el ser firme y maziço que niá? Como si dixera cosa es q no puede ser, o q es muy dificultosa. (Por esso segun S. Epifanio) llama S. Pablo a Christo Señor nuestro primicias de los muertos, no solamente, porque fue el primero que resucito, para nunca mas morir, sino por resucitarse a si mismo a nuena vida, como el que tenía imperio sobre la muerte. Y advierte san Juan Chrysostomo en este lugar, que las primicias propriamente no son los primeros frutos, sino los mejores. Y assi quando san Pedro ordeno a san Clemente, y le señalo por sucesor suyo le dixo, tu eres las primicias de las gentes, que por mi mano se han conuertido a la Fè del euangelio: Donde le llamo primicias, no por ser el primero, q antes auia couertido a Cornelio, sino por la excelencia de la santidad. Lactancio en el libro de sus diuinas instituciones dize, que el resucitar fue obra propia de Dios. No me pregunte nadie (dize) como puede ser q vn hombre resucite, porque de las obras diuinas, no ay hallar razón que satisfaga: mas tenga por cierto que el que al principio fue poderoso para sacar le a luz del abismo de la nada, esse mismo sera poderoso para boluerle a la vida. En fin como doctrina no aprendida ni enseñada en las escuelas de los philosophos de la gentilidad, a quien siempre parecio tan imposible que vn muerto cobrasse vida, como boluer los rios contra su principio y nacimiento, o como estar en vn sujeto el ser, y el no ser juntamente. La escriptura atribuye esta obra a solo Dios, haziendole autor singularissimo de ella como de cosa q el solo

*Epipha. de incarnati. verbi.*

*Chris. fer. de resurre. actione.*

*Lactan. li. 7. c. 23.*

*1. v. 23.*

# de Cristo señor nuestro. 354

solo puede hazer. Por esso en el psalmo 67. donde trata Dauid de la resurreccion del Señor, y le pinta cauallero sobre la muerte: que es dezir que resucito de los muertos: da por razon, *Dominus nomen illi*. Donde la palabra que está en la lengua original es el nombre de Dios q significa la fuerza, y la virtud de el criar. Y vese en q Dauid, le da el mismo nombre, tratando de la materia de la en carnacion, como consta del psalmo 113. *Omnia quacunq voluit Dominus fecit*. De fuerte que dezirnos, resucito por q era criador fue dezirnos q el criar, y resucitar es obra sola y propia de la infinita virtud de Dios. En el verso de el psalmo 2. *Ego hodie genui: e*. Donde habla de la resurreccion del señor Como lo declaro san Pablo en los actos de los Apostoles: siguiendo esta declaracion, san Ambrosio, y san Hilario, Theophilo Alexandrino, y san Basilio, nos muestran claramente lo que vamos diziendo. Tu eres (dizen) mi hijo, yo te engendre en este dia: porque el voluer a la vida y resucitar de los muertos es vna nuena generacion: y como en la primera nos dieron el ser, en la segunda nos le voluieron a dar. Y dize, yo te engendre, como si dixera: yo solo, y ninguno otro conmigo. Y aunque es verdad, que quando Christo señor nuestro fue engendrado en las entrañas virginales, fue aquella generacion, obra sola de Dios todo poderoso. Como lo dixo Dauid en el psalmo 109. cali por las mismas palabras: *ex vtero au te Luciferum genui te: o* como dize el hebreo: *ex vtero aurora tecum nos natum tatis tue*. Como con el rocío que cae del cielo a la mañana, fertilizando la tierra produce arboles,

*Ambros. li. de Sacramentis. Hilarius. Chryso. Theophilus. Basil super hunc locu.*

y plantas, las cuales no se deuen a la industria de el ortelano, ni a la diligencia de el labrador, sino al cielo: assi en aquella soberana mañana de la virgen, la virtud de el altissimo poderosa, para engendrar y dar vida, produjo aquella planta maravillosa de Christo señor nuestro: mas con todo esso el resucitar es obra mas propia y digna de Dios, y que descubre mas su infinito poder. Porque en la primera generacion (aunque perfectissima) Dios y la virgen interuinieron juntamente, siendo Dios la parte principal, y semejandose el efecto a su causa, aunque aquel cuerpo santissimo, por ser engendrado por obra de spiritus santo, fue impecable. Mas porque tambien tuuo la virgen su parte (que aunque santissima era mortal, y subjeta a las penas, y trabajos) pareciendose su hijo a este principio, nacio subieto a los trabajos de la vida, y a las penas de la muerte: pero en esta segunda generacion de Christo señor nuestro, como Dios a solas fue el autor, pareciose a su principio quanto fue posible parecerse vn cuerpo a Dios. Y como el principio es impassible, assi resucito el cuerpo impassible: y como es inmortal, salio de la sepultura inmortal: y como es la fuente de la luz y de la gloria, salio resplandeciente y glorioso. En fin como dixo Christo señor nuestro por san Lucas: los que fueren dignos de gozar de aquel venturoso siglo ni desearan calamientos, ni temeran la muerte, porque será iguales a los Angeles del cielo, y la hora que fueren hijos de la resurreccion, lo seran tambien de Dios, porque Dios los engendrara en ella y los dara nueno ser, mas alto y mas

Yy excellen

excelente que el primero.

Tá bien es lenguaje de la escriptura dezir, que vna cosa comienza a fer, quando comienza a fer conocida. En esse sentido dixo Dios a Abraham, aora conoci que temes a Dios, quiso dezir, hize que el mundo conociesse que eres hombre que temes a Dios, que era cosa no tan conocida hasta aora: así diziédo Dios a su hijo, oy te engendre, quiso dezir hize que el mundo te conociesse por hijo mio, no tan conocido hasta agora. Vnos declará este verso de la generacion eterna, otros de la temporal, otros de la Resurreccion, como queda dicho arriba. En la primera generacion, nadie le conocio, sino su padre: En la segunda muy pocos: en la tercera todo el mundo. De fuerte que como el sello real da fuerza a las prouisiones, y se conoce por el, que son del Rey: así con resucitar mostro, que era sus obras de Dios: por esso quando le pedian señales de quien era, siempre daua esta por la postrera y mas poderosa señal. Quando trastorno las messas de los mercaderes, y açoto a sus dueños en el templo, preguntandole que señal les daua para que pudiesen entender tenia authoridad para estoruarles sus ferias, y para tratar los como a gente infame y vil, respondió, deshazed este templo, y yo le resuscitare al tercero dia. Y aduerte san Iuan, que hablo del templo de su cuerpo: Y no fuera tan poderoso argumento, si hablara del templo material, aunque tardo quarenta y feys años en edificarse, siendo el mismo Dios el artifice. Otra vez le pidieron señales los Escribas y phariseos, y les dio la de Ionas propheta, que era figura de

Ioan. 2.

su Resurreccion, porque como Ionas estuuó tres dias y tres noches en el buche de la Vallena sin recibir daño ni lesion: así Christo Señor nuestro estuuó parte de tres noches y de tres dias en las entrañas de la tierra, sin que le dañasse ni empeciesse.

En fin lo que es resucitar vn muerto, siempre se tuó por la cosa de mayor dificultad: que buolto el cuerpo en ceniza venga a cobrar los mismos ojos y el mismo aliento deuida, ora muera ahogado en el agua, ora quemado en el fuego, ora se le coman los gajos, o los buytres, o las fieras pierdese de vista a los ojos de la razon. Que las animas de los hóbres, despues de auerse desafido de los grillos de sus cuerpos, se mejoren y se bueluan en estrellas del cielo, escuela vno de philosophos que lo diga: pero que los gusanos, cenizas y hidiondez ayan de salir a vida eterna y a gloria inmortal, que pensamiento dexara de dar mil leguas de esso? porque la philosophia toda no alcanza camino de la ceguedad a la vista, ni toda la medicina sabe dar pies a vn tullido, o manos aun máco, y es voz general de todos los medicos y philosophos, *a priuatione ad habitum non est regressus*, pareciendoles no es posible que se cobre el ser, vna vez perdido. Y la muerte es priuacion vniuersal de nuestro ser, porque quando vos salis de casa, quedasse en pie el edificio: pero quando sale del cuerpo el alma, toda la casa viene al suelo. Por esso auiendo hecho Athenas grande aplauso a la doctrina de san Pablo, y hauiendole oydo con grandísima

Act. 17.

culo

culo perdió quanta reputacion auia ganado, y le tuieron por embaydor, aunque otros vno que desfearon oyre de esta materia otra vez. En señal de esta dificultad, quando la Escripura cuenta resurrecciones de muertos, pone circunstancias más particulares que la manifiestan, y declaran. Para resucitar Elias al hijo de la hija de la ciudad de Sarepta, que le hospedaua en su casa, y le daua de comer, se midio tres veces con el niño, y dio vna voz poderosa. Y Eliseo deshecho de resucitar otro muchacho embio su Gieci, que le tocasse con su bordon: pero no resucito, vino el propheta a la casa del muerto y midiose con el; pero no resucito, passose por el aposento, y midiose con el segunda vez, y entonces vofteco el muerto siete vezes, y abrió los ojos: son circunstancias que no se vieron en otros milagros de los que hizo el Señor, enseñal de que resucitar vn muerto, es la mayor prenda del poder de Dios. Por esso queriendo Dios que el propheta Ezechiel persuadiesse a su pueblo, tenia braços para reparar su cayda, le resucito vn campo de cuerpos muertos, como quien dize: pues ves que puedo lo mas, bien les podras asegurar de lo menos, y aunque qualquiera resurreccion trae consigo gran dificultad, pero el resucitarse a si mismo la trae tanto mayor, quanto es mas dificultoso el leuantarse sin ayuda que con ella.

3. Reg. 17

4. Reg. 4.

Ezech. 37

La tercera razon es, ser este artículo el fundamento en que estriua nuestra Fé y nuestra esperanza. A este fin se endereçaron todas las obras de Christo Señor nuestro: Si encarno, si nacio, si predico, si

ayuno, si murio: y a este blanco endereçamos las nuestras, que todo es vna razon y vna cuenta. Si Christo no resucito dize S. Pablo, muy vana es nuestra esperanza y muy necia nuestra Fé, y muy locos nuestros trabajos y sudores. Si Christo no resucito, quedará por cuerdo, el parecer de aquellos, que como refiere el libro de la Sabiduria, dixeron breue y enfadoso es el tiempo de nuestra vida, y no hemos visto hasta aora que alguno aya buolto de la sepultura, que es argumento cierto que no ay otra vida, que si la viera ya tuieramos nueua de su bien o de su mal. Lo que importa es, que nos demos priessa a gozar de los bienes desta vida, coronemos nuestras cabeças de rosas, no aya prado ni verdura que no marchiten las plantas de nuestros pies, llenemos nuestros estomagos de vinos y de manjares preciosos, y pues todo se ha de acabar mañana, logremos el dia de oy. Pero resucitando Christo Señor nuestro los desmintio. Y porque toman por argumento de su locura el no auer visto hombre viuo que viesse buolto de entre los muertos, hizo prouança tan firme de su resurreccion con tanto numero de testigos y argumentos: que no solo es argumento el sylogismo y el Entimema de el logico, sino los hechos, la vida, los milagros. Que mayor argumento, que el temblar la tierra, el respládor de los Angeles, el caer las guardas amortecidas, el ver de los ojos, el oyr de los oydos, el tocar de las manos, *palpare & videre*, el entrar se por las puertas de el cenaculo, sin poder ser detenido. Y conuenia se prouasse así su resurreccion, para persuadirla al mundo,

Sap. 20.

Y y 2 por



presa gloriosa. Auia os fado gladios  
 no del ardido que en los ciuda  
 dades que os fado memorias de con  
 migos, que es a caper toda la ha  
 zienda a todas sus vicinas el con  
 dido de la ciudad: assi se auia arroj  
 do Lucifer con la hacienda agena  
 a los rincones del mundo, y conui  
 no siguielle Christo Señor nuestro  
 los alcances, y no solo saqueasse  
 los sepulcros de la tierra que es arra  
 val del infierno, sino los rincones  
 mas secretos y escondidos. No es  
 menos manifiesta la propheta del  
 capítulo siete de Micheas, no te ale  
 gres, enemiga mia que cay, que yo  
 me leuantare. Auia dicho, no fies  
 en el amigo, ni en el hermano, ni en  
 el hijo, ni en la esposa, porq el hijo  
 fera traydor a su padre, y todos se  
 ran traydores a quien lo auian de  
 fer menos: Y sino miralo que ha he  
 cho conmigo la sinagoga, en quien  
 se juntaron todos, estos linajes de  
 obligacion, de hijo, de hermano, de  
 amigo, de esposa, y alcabo me vino  
 a quitar la vida. Hasta aqui parecen  
 palabras de hombre ofendido, y a  
 grauiado: pero luego como quien  
 sabe bien satisfacerse y vengarse di  
 ze, no te huelgues, enemiga mia, de  
 que cay, que yo me leuantare: Y  
 quando vieres mi gloria quedaras  
 confusa y auergonzada, y yo te ve  
 re a ti pisada como el lodo de la ca  
 lle: parece que estas muy vana y  
 muy gloriosa, de verme en la sepul  
 tura; pues yo te boluere en lagri  
 mas el contento. Y assi fue caso de  
 admiracion, y de espanto, que no  
 executo tormento en Christo Se  
 ñor nuestro la sinagoga, que no le  
 pagasse con las setenas. Si salio con  
 exercito aprenderle al monte de las  
 oliuas, en el mismo monte puso su  
 exercito Tito, hijo de Vespasiano

empedador, y prendio innumera  
 bles Iudios. Si en el pavorio de Pi  
 latus se acoto. El ayo presidente de  
 Iudea acoyo a los mas lancra  
 nos de Ierusalen por las calles pa  
 blicas de la ciudad. Si se puso corod  
 nay cepno de bollas, los soldados  
 hicieron de sus lancas un corod  
 dio llamado Carro, y se mandó cen  
 trononocarle de Ierusalen (crés rey)  
 de los Iudios. Si en el dia de Pasqua  
 dio prueba muerte a la vida, en dia de  
 Pasqua abueró echado los Iudios de  
 su ciudad y de su templo. Si se puso en  
 vna cruz despues pueró a tantos  
 Iudios en cruces que se refiere Iose  
 pho en el dia de quinientos. Desuer  
 te que ni auia lugar para las cruces,  
 ni cruces para los cuerpos. Si le pare  
 cio que triumphara de padre y de  
 hijo blasphemando: Si es hijo de  
 Dios dilele su padre, si quisere: triu  
 phen de ellos vn padre y vn hijo  
 despues de auerlos a solado y des  
 traydo. Y assi dize Paulo Orosio,  
 que entre ciento y veynete trium  
 phos, que se celebraron en Roma,  
 ninguno fue mas glorioso que el de  
 Tito y Vespasiano, por yr en vn  
 mismo carro triumphando el padre  
 y el hijo, de los que auian ofendido  
 al padre y al hijo eterno.  
 Y no solamente prophetizaron  
 este mysterio los prophetas, sino el  
 mismo Señor que auia de resucitar:  
 y puniendolo por obra dexo proua  
 do de camino que era Dios. Y assi  
 dixo bien san Pedro Chrisologo, el  
 que antes que muriessse dixo que  
 auia de resucitar, sin duda podia  
 desuiar de su persona el morir, mas  
 como la muerte ni tenia fuerças pa  
 ra poderle empecer, antes le auia de  
 seruir, gusto de la muerte y de la  
 cruz, porque la gloria de la Resur  
 rección auia de poner en oluido el

Ad Rom. 9.

tormento de la muerte y la afrenta  
 de la cruz.  
 Tambien fueron muchas las figu  
 ras que en este mysterio se cumplie  
 ron: porque oy el segundo Adam,  
 despertando del sueño de la muer  
 te, se regala con la Iglesia Esposa su  
 ya, que con los areboles de la san  
 gre del costado, sale en estremo her  
 mosa. Oy el diuino Moyses, despues  
 de auer estado en la cuna en etuna,  
 da escapa milagrosamente de las a  
 guas del Rio Nilo, y da a los capti  
 uos libertad y alegre vida a los mu  
 ertos. Oy el verdadero Isaac por  
 la virtud diuina quedo libre del cu  
 chillo y del rigor de su padre. Oy  
 el pajaro del sacrificio del leproso  
 alça el buelo y se va libre al desier  
 to. Oy el mystico Ioseph despues  
 de la traycion y venta de sus her  
 manos, y despues de las carceles y  
 prisiones sale a gouernar su reyno.  
 Oy la çarça que ardia sale sin lesion  
 del fuego. Oy la vara de Aaró mar  
 chita con los tormentos, florece y  
 lleva hermosos fructos de gloria.  
 Oy pone Mardocheo en el palo de  
 la cruz a su enemigo. Oy sale Ionas  
 a luz despues de tres dias tragado.  
 Oy escapa aquella pluuia de sangre  
 que del cuerpo de Christo auia llo  
 uido, ya parece entre las nubes de  
 sus penas el arco resplandeciente  
 de su gloria y de nuestra confedera  
 cion. Oy se restañan las lagrimas  
 de la madre y de los hijos, y de to  
 das las animas penitentes, que han  
 llorado aquesta muerte.  
 La vltima razón sea la que da san  
 Pablo escriuiendo a los Romanos,  
 murio (dize) por nuestros delictos:  
 y resucito por nuestra justificaci  
 on, murio (como si dixera) porque mu  
 rießsen nuestras culpas, y resucito,  
 porque resuscitassé nuestras almas.

Quisonos persuadir y enseñar nue  
 stra muerte y resurrección espiri  
 tual. Y poco despues dize, muerto  
 Christo os auays de juzgar por mu  
 ertos al pecado, y viuos a Christo,  
 dexando al hombre viejo crucifica  
 do con el. Desuerte que pueda de  
 zir vn penitente, arrepentido, lo q  
 el mismo Apostol dize a los de Ga  
 lacia, viuo yo, mas ya no soy yo, si  
 no Christo en mi: y lo que dize a los  
 de Corintho, fornicarios fuistes, a  
 dulteros, ladrones, auarientos, mal  
 dicientes, pero ya estays limpios, ju  
 stos, y santificados en Christo. San  
 Ambrosio queta de vn moço, que  
 despues de vnos muy abraçados a  
 miores, hizo vna ausencia algo lar  
 ga, y boluendo despues muy oluida  
 do, que siempre es oluidadiza la au  
 sencia, y diziendole muchas vezes  
 la ramera no me conoces? yo soy,  
 yo soy, respondió: pues yo no soy.  
 Esta nueva vida professamos todos  
 en el baptismo, como lo noto san  
 Augustin, quando preguntando nos  
 el sacerdote si abrenunciamos a Sa  
 thanas y a sus pópas, respóden los  
 padrinos en nro nóbre, abrenúcio:  
 y la professiõ firmada a nro nóbre,  
 como noto S. Ambrosio, se escriue  
 en el libro de los viuos, quedando  
 por testigos de este caso, no solame  
 te los hombres, sino Dios, y los An  
 geles del cielo. Y san Basilio dize, q  
 si ay en la otra vida açotes, tormé  
 tos y eterna cõdenaciõ, es para los  
 traydores, aleuofos, q ha quebrata  
 do esta Fè, y auiedo abrenunciando  
 de el demonio y de sus Angeles se  
 bueluen al bomito como perros. S.  
 Chrisostomo dize, que como el  
 Christiano no sale por la mañana a  
 casa sin vestidos ni çapatos, assi no  
 auia de salir sin esta palabra abrenú  
 cio al demonio y a todos sus aliados

Ad Gal. 1.  
1 Corin. 6.

Ambro. de  
penit. 6. 10.

Aug. lib. de  
relic. chato  
lica conu.

Ambro. de  
bjs quod  
minister. 6.

Basil. libra  
de spir. 6.

11.

y protesto de viuir y morir en el ser-  
nicio de Christo: el renouar este pro-  
posito dize, te feruira de torre y de  
muro inexpugnable y de armas có-  
tra todos los poderes del infierno.  
Esta es la resurreccion que Christo  
Señor nuestro dessea de vn Christia-  
no, y la que nos enseña con la suya,  
y la q̄ conuiene preceda a la Refur-  
recció q̄ esperamos. Porq̄ como en  
los torméto de la cruz nos presen-  
ta los tormentos del infierno: assi  
con la hermosura de su Resurrec-  
cion, nos pone desseo de la hermo-  
sura de nuestra alma, que se ha de  
parecer a aquel dechado.

Dichas ya las causas deste hecho,  
conuiene demos principio a la his-  
toria. En la qual ay deuotissimas es-  
taciones que andar en compañía  
del Señor. La primera jornada fue  
al limbo, a dar libertad a los santos  
padres, que tantos años auia que le  
esperauan. Para la qual se hade supo-  
ner, que el demonio auiendo anda-  
do todo el tiempo de la vida de Chri-  
sto Señor nuestro atormentado có-  
vna perplexidad yagonia poderosí-  
sima, dudando si era Dios vno era  
Dios: adjetuando las prédas huma-  
nas con las diuinas, porque aun-  
que los argumentos de obras, pala-  
bras, milágrs, vida inculpable,  
juntando las escripturas y prophe-  
cias, erã testimonios que aqualquie-  
ra entendimiento conuencieran y  
captiuaran, pero ora le suspendiessse  
Dios milágrosamente la atenció en  
algunos mysterios, ora no entēdiessse  
cabalmente las escripturas, aunq̄  
tuuo brauos barruntos y vehemen-  
tes sospechas, consentimiento sin  
temor, y sin recelo de que era hijo  
de Dios: nõ le tuuo hasta su muer-  
te, como lo noto sãto Thomas, y si  
le dixo alguna vez q̄ lo era, fue li-

sonja. Viendolo pues roto y deshe-  
cho en la cruz, tã vezino ya ala mu-  
erte, desseoso de salir de aquesta du-  
da, que tanto le atormentaua, dize  
san Ieronymo que estaua en vno de  
los braços de la cruz, haziendo con-  
jugacion de cosas passadas y presen-  
tes, pensando consigo mismo, si este  
es Dios, apuertas queda el infierno,  
y todo mi señorio y mi poder vien-  
ne al suelo, pero sino fuesse Dios no  
ha tenido tan grande embaydor la  
tierra, ni ha conocido el mundo tã  
mal hombre, nuevos tormentos se  
han de inuentar para atormentarle.  
Porque yo no me hize Dios, ni hijo  
de Dios, sino semejáte a Dios, y por  
esso me derribo como vn rayo de  
su cielo: Este se ha hecho hijo de  
Dios a cada passo. Ara bien presto  
saldremos desta duda, que no es pos-  
sible le dure mucho la vida. Dio  
Christo Señor nuestro aquella voz  
poderosa, con que deuiera de atro-  
nar las orejas del demonio, y del in-  
fierno, y inclinãdo la cabeça salio  
el alma gloriosa: Dio ahuyr Lucifer  
desseoso de recogerse a las fuerças  
de su Reyno, ella figuio los alcáces  
hasta las proprias tiendas, y rinco-  
nes mas secretos de su enemigo, cú-  
pliéndose la prophecía de Abacuch, *Abac. 3.*  
*egredietur diabolus antepedes eius,* e  
con los aullidos y priessa, q̄ entro  
por aquellas moradas lobregas y  
escuras, turbaronse los principes  
de Edom, y tēblaron los poderosos  
de Moab, y pasmaronse los morado-  
res de la tierra de Canaam. S. Au-  
gustin nuestro padre, pondera gala-  
namente las voces que entro dãdo *psal. 69.*  
Lucifer, *Rex virtutum dilecti dilecti,* que  
ridos queridos; el Rey de las virtu-  
des viene en mis alcances, *et speciei*  
*domus diuidere spolia,* y a su alma ha-  
da  
Dios poder para que robe y re-  
parta

parta nuestros despojos. Y llama có-  
uenientemente Dauid al alma de  
Christo Señor nuestro, hermosura  
de la casa, porque como la muger en  
la casa es el aseo y hermosura: assi  
el alma es hermosura del cuerpo; di-  
ze pues amigos perdidos fontos, ha-  
me traydo este hombre deslúbrado,  
y agora echo de ver q̄ he andado  
ciego, q̄ bié se via q̄ aquellas obras  
no eran de hombre, sino de Dios:  
pero quien auia de pensar que en su  
muerte estaua nuestro daño y per-  
dicion? si yo supiera esso no atizara  
las rabias del Iudaísmo, para q̄ le qui-  
taran la vida. O cópañeros y q̄ per-  
dida tamaña, no aura hombre en el  
mundo que no se lleue tras sí, porq̄  
si viuiendo en carne mortal y passi-  
ble, con solas las palabras se lleuaua  
los pueblos enteros por los desier-  
tos: que sera inmortal, triumphador  
y glorioso? echara por el suelo la  
idolatria en que estriua toda nue-  
stra autoridad. O cruz como me  
has burlado, en vn arbol alcãce vi-  
ctoria, en otro arbol la he perdido.  
Lo segundo dexando la tristeza y  
turbacion del infierno que por en-  
tonces crecio accidentalmente, có  
este acaecimiento no esperado, pas-  
fando a la alegría de los santos que  
tanto desseauan su libertad, la qual  
estaua en la muerte de Christo Se-  
ñor nuestro. Y en figura de esso or-  
deno Dios en el testamēto viejo, q̄  
huuiesse lugares diputados para los  
delinquentes: en los quales estuuiessse  
hasta que muriessse el fumo sa-  
cerdote, por la muerte del qual que-  
dauan libres, y eran restituydos a su  
antigua patria y libertad. Encare-  
ce mucho el amor del Señor el lle-  
uar tan alcãce este negocio de nue-  
stra saluacion, pues no se contento  
con auer hecho tantos caminos

por el hombre del cielo a la tierra,  
de la tierra a la cruz, de la cruz al  
sepulcro, sino que quiso descendir  
al mas baxo lugar del mundo, que  
es el infierno, y no paro hasta subir-  
nos al cielo. Muy codicioso se mo-  
straria de dinero; el que passean-  
do en vn cauallo, con mucho oro,  
feda, y plumas, viesse en vn lodo  
la tarja, o quarto, y se abajasse por  
el, pero como la codicia haze a los  
hombres cauar hasta las entrañas  
de la tierra, y sacar las riquezas que  
la naturaleza puso vezinas de las  
sombras de su centro: assi el amor  
abrafado de Christo Señor nuestro  
le hizo descindir a las entrañas de  
la tierra, pared en medio del infer-  
no, a buscar este thesoro. Fue ine-  
fable el goço y el alegría de los san-  
tos, y sino cabe en nuestros enten-  
dimientos, menos podran manifes-  
tarla las lenguas. Mas puede se raf-  
trear algo de su grandeza por con-  
jecturas y por razones. Lo primero  
quãdo se juntan dos estremos muy  
contrarios y distantes, siempre son  
excessiuos y estremados los efectos.  
ora en el mal, ora en el bien. Vno  
de los mayores tormentos del infer-  
no es passar de el extremo de el  
frio al extremo del calor. Los  
santos pues que estauan detenidos  
en el limbo carcel tan vezina a la  
de los condenados, aunque no te-  
nian pena de sentido, passauan  
el mayor mal que se passa en el  
infierno, que es no gozar la hermo-  
sura de Dios, porque aquel es ma-  
yor mal que priua de mayor bien:  
verse pues en vn punto traslada-  
dos del extremo de los males al  
extremo de los bienes, de vnã  
tinieblas tan escuras a vna luz  
tan clara, de vn destierro tan  
penoso, a vna patria tan dulce  
Y y s y tan

# Cap. XXX. De la Resurreccion

y tan deseada de vn captiuero tan largo a libertad tan sabrosa, de vna noche tan triste a vn dia eterno tã alegre, por fuerça el goço auia de ser inefable. El Romano de baxa fuerte, aunque por su persona valeroso, que creyédopor razones muy prouables le venian a buscar para quitarle la vida, y teniendo ya traga da la muerte supo que era emperador, que goço recibiria? En el capitulo de la transfiguracion multiplicamos comparaciones de los contentos y alegrías que se gozan en la tierra: pero como todas son cortas, solo pueden seruir al pensamiento, para que trepando de bien en bien, allegue a adiuinar el contento y alegría de tanto bien, como es el de la otra vida.

La segunda razon que encarece este contento, es la esperança tan prolixa, y el deseo tan espacioso q̄ auian tenido de que llegasse este dia: porque tienen vna condicion los deseos dilatados y las esperanças largas, que nunca está en vnfero, menguan, o crecen cõ el tiempo. Y como las de aquellos padres santos, no era posible menguar, lo vno por la excelencia del bien que deseauan, lo otro por el mal que padecian, fue forçoso el crecer y el afligir, que vna esperança prolixa y vn deseo dilatado, a quien no aflige? Y si vn rio detenido algunos dias, quando se suelta la presa sale con impetu tan furioso: los deseos y esperanças detenidas por quatro, o cinco mil años, que haria? Y si al enfermo le parece vna noche vn año, y tiene por aliuio la luz de el dia, que al cabo no le repara su dolencia, quando ilustrasse aquella noche tan larga la misma luz que alumbra el cielo, que regalo sintiria, los enfermos

que alli estauan? Del espacio pues de sus deseos y esperanças, se argue la grandeza de su gozo, porque el goço no es otra cosa sino cumplimiento del deseo, y el deseo movimiento para el gozo. Estaua Daniel en la leonera, esperando que el cielo le remediasse, el ayunaua, y los leones ayunauan, y como noto san Basilio con su ayuno enseñaua a ayunar a los leones, y aunque eran pasados ya los seys dias, nunca perdio la esperança, al cabo llego. Abacuch desde Iudea, y puesto sobre el lago le dio vna voz, Daniel seruo de Dios tomay come, lo que Dios te embia, nadie podra encarecer las la grimas, el regalo, la ternura, el afecto con que respondió Daniel, acordate Señor de mi: así no aura lengua que pueda ponderar las palabras, el regalo, la ternura, con que aquella santissima compañía agradecería al Señor esta merced, las razones con que encarecerian la verdad de sus promessas. En fin Señor soys tan verdadero como misericordioso: verdadero, porque cúplistes vuestra palabra: misericordioso, pues con tanta costa vuestra remediastes nuestros daños. Bien se os há parecido Señor las entrañas de vuestra misericordia; pues por dar la vida al seruo passo la muerte el Señor. Pero de todas estas razones la mas poderosa es la vista buena de Dios, que bastara a acabar y consumir la tristeza del infierno, porque aunque esta allí en su centro el mal, Dios es la fuente del bien, poderosa para vencer y desterrar todo el mal. Por quan bien empleados darian aquellos santos los trabajos de aquesta vida, por las esperanças de la otra. Señor y redemptor nuestro muchos años

Daniel. 14

ha

la que esptamos este biccho susib- mos la pena que se sigue al deffeo finqun se que en los deffeos, y en la otra vida passamos indryanos, por d floc dionts y nial rshunimbasay qm emy pscuorposifuzaron: vut archlo- dis, asbr adto apedrbados, quemal- los, y de hie chos en tormentosipe- ro ro de loquamp passamos alla y d- pbranzosa que comends, que lo que- mderer. vna sola hora de vuestra- presencia. Y fingustay que hasta el- dia del puzio passemos en esta car- cel, y a nos ser ad hie con esperança- de premio tan lo bebano. al a zobi- o Buediel goçoido. Christo Señor- nuestro de vncantotas amigos, han- agrededidos, q̄ tambien cumplenda- lo mngue, quedenguale podra de- zio. Allidiriandebarrico que com- pufo Moyses por la libertad de Egi- pto: *ant vms domine gloriose enim maghi- ficatus est.* Que allí se cumplio como- en figura, y equi con muchamob- yor ventaja. E los despojos, y esta- prilla gloriosa, no la aldaño el se- ñor por dolo poder, y fuerça, sino- tambien por iusticia, como dexa- mos prouado de dafando el lugar- de san Pablo. *Upe q̄ ato danyant peccar- tum, s̄ condeno (dize) al peccado, de- peccado.* Tenia derecho el principe- del infierno contra todos los hom- bres que deuan el tributo de la- culpa: mas contra la innocencia- no tenia jurisdiccion: qui lo est der- la tyranamente, hasta dar la muerte- a Christo Señor nuestro, y perdio- justissimamente lo que antes tenia. Todas las frutas eran francas para- Adan, sola vna le era vedada, esten- dio la mano a ella, perdio todo el- parayso por justicia: así sucedio al- demonio. Lo mismo digo de la mu- erte, era anchissimo su señorío, es-

ad rom. 5

tecdio su guadana a lo q̄ le era ver- dado, quedo por justicia en guerra. Poticho la compra de san Basilio a la- auer que si pise en el solo vna muer- ro ay la pica en cosa muerta vna. Con quantos auisio pado la muer- tra nial sus axillos y de se jurisdic- cion, pero de mala ca da lle go a ma- tar a la vida y haurio. De donde se- sigue que no solamente quedaron- infierno, peccado y muerte despoja- dos, sino perdidas las fuerças, y las- armas que tenian, como lo noto S. Augustin, segun la prophecía de O- scas, o muerte, yo ser tu muerte, in- fierno yo te dare, vn bocado. De- serte que el peccado y la muerte- dieron vn bocado a Christo, pero- quedaron se les los dientes enclay- uados, como al dragon a quien es- cho Daniel la pasta cocida de pez, mabscay pelos, q̄ enclauando en- ella los dientes reuente. Y así no- tiene ya dientes el peccado, no le- han quedado sino los labios, y el- chillo de palabras, consejos, y su- geresiones, y la muerte mas es transi- to que muerte. Pero Christo Señor- nuestro les dio otro bocado en me- jor parte, pues les saco lo mejor- que tenian recogido en el infierno, y como quando vno tiene vna ma- çana podrida por vna parte, muere- de de lo sano así Christo, Señor nue- stro, dexando los condenados, que- era lo podrido del infierno, dio vn- bocado en lo mas sano, y saco los- santos padres del limbo y muchos- del purgatorio. Y cao que no fue- sen todos, aunq̄ muchos doctores- graues lo afirman, y parece cosa- muy probable y llegada a raçon, pues quando coronan vn principe, suelta todos los presos de la ciudad, parecelo dize S. Pablo en los actos de- los

Riq. 20

99

137

137

137

137

137

Dan. 14



los Apóstoles, refucitios (dize) Dios...
Aug. epist 99.
Aug. serm. 177. de spe.
Anselm in lucidario

da y esto que dize de ir el cuerpo del...
psalmo. 32.
psalmo. 138.
psalmo. 138.

Lo tercero se debe notar, que...
meta.

metaphraze dize, no se aparto del...
Aug. epist. 99.
Aug. Dial. ad Oros.

por esto la Iglesia solemniza la ce...
Aug. lib. 4. de trinitate. cap. 6. psal. 29. Ezeq. mar. ult.

Caperat in terra post tridua sabbata solite irradiare dies, cultuque numinis alti.

Siguiendo aquella nobilissima...
doel limbo.

Lo quarto se ha de notar q los An...
Mantua

## Cap. XXX. De la Resurreccion

Mañtúa, no es de Christo Señor nuestro, sino de vna imagen suya, en quien Dios hizo este milagro tan extraño y espantoso. Así le parece tambien a san Athanasio, como lo refiere la Septima Synodo Constantinopolitana: mas ha de entender de cantidad notable, que auer quedado vna o otra gota pegada a las espinas, clauos, cruz, o sudario, no es negocio que trae consigo inconueniente, aunque la que vemos aora en estas santissimas reliquias, no es sangre quanto a la sustancia, sino color que dexo la sangre. Verdad es que ay vna estrauagante de Pio pontifice segundo, en la qual enseña, que el dezir que Christo Señor nro dixo alguna parte de su sangre en la tierra, para memoria y reuerencia de su passió, no contradize a nuestra Fè. Y Calixto Nicephoro dize, que la Virgen santissima, y san Iuan Euangelista, cogieron en vn bazo vn poco de sangre del Señor, y lo guardaron con grande veneracion: pero así como es cosa cierta q̄ el auer quedado alguna cantidad de sangre nutrimental de Christo en la tierra, no repugna a nuestra Fè: así no ay razon que nos obligue a creer lo. Lo cierto es, que si ay sangre de Christo en la tierra, no esta vnida a la diuinidad, porque ni es parte de la humanidad de Christo, ni lo ha de ser, y lo mismo se ha de dezir de la reliquia de la circuncision, que guardo la Virgen santissima con gran cuydado, y ay doctores graues que dicen esta oy en Roma en la Iglesia Lateranense: pero aunque aora no este vnida a la diuinidad, hemos de adorarla por auerlo estado antes.

Lo quinto se ha de notar, que

preuiniendo el sol diuino al sol natural del cielo, y enuistiendo el anima gloriosa el cuerpo, que estaua en el sepulcro elado y frio, como suele enuestir el sol natural a la nube escura y negra, y dexalla hecha vn pedaço lucidissimo de oro: así el cuerpo afeado y escurecido con llagas y cardenales quedó hecho vn cielo estrellado, quando se ve mas hermoso, mas resplandeciente y mas lucido. La hermosura es que quedo el cuerpo soberano y glorioso, es tosquissima la eloquencia humana, para poderla tratar. La diuina dixo mas, q̄ pudierã dezir todos los oradores de la tierra. Vimos dize S. Iuan su gloria, yera como de hijo de Dios, no se pudo dezir mas. Nabuchodonosor, quando estaua en medio de las humaredas de sus pensamientos vanos, hizo vna estatua de oro, en que quiso ser adorado para el dia de su consagración, juntado todo lo mas noble y principal de su reyno, sacaron la a vn campo grande, porque no huiera templo, que tanta gente cupiera: al vn lado auia todos los linajes de instrumentos, que entonces vsaua el mundo, al otro vn horno encendido, cuya llama se leuantaua quarta codos en alto, oyose luego vn pregon, que dezia, que en tocando los instrumentos todos se arrodillasen a la estatua, o que fuesen hechos en el horno: arrodillaronse todos quantos estauan presentes, sino fueron tres moços Hebreos, a quié Nabuco donosor auia hecho grades horas q̄ quedandose en pie no quisieron dar al idolo la hora, que era de Dios. Fueró acusados y echados en el fuego: pero no los empecio, antes las llama les siruieró como d̄ pauelló, y las asquas d̄ rosas; porque

## de Christo Señor nuestro. 361

porque vn Angel se puso en medio con vn auentador en la mano haciendo vn ayrecillo suuissimo, y lo que mas espantaua (dize san Christomo) es que la fuerça del fuego estaua muerta y no estaua muerta: estaua muerta, porque no les quemaua pelo de la ropa: y viua, porq̄ los quemaua las sogas, en que estauan atados, y los derretia las cadenas y los grillos, estaua muerta, porque no les chamusco vn cauello, y viua, porque a desora salia como a traycion vnas llamaradas, y hazian ceniza a los que allegauan a atizar el fuego, reparo el Rey en el caso milagroso, y mirando con atencion, vio q̄ auian echado tres, y estaua quatro, y dixo quatro ve, y el vno es semejante al hijo de Dios. Preguntale Ruperto, dime Barbaro adonde viste al hijo de Dios? sino le viste, como dizes que el que esta en el horno le parece? si yo digo que Iua parece a Pedro, claro esta que he de conocer a Pedro. Quando Rachel vio a Tobias dixo, mucho parece este mancebo a vn mi pariente, era hijo del que conoia: Pero que no sepa Nabuchodonosor, si Dios tiene hijo, y q̄ este tan lejos de auer oydo el mysterio de la Trinidad, y que diga q̄ el Angel, que esta en el horno parece al hijo de Dios? El mysterio es (dize Ruperto) que todas quantas naciones tiene el mundo, aunque sean muy saluajes y campesinas en esta palabra hijo de Dios, entienda vna persona soberana, vna hermosura diuina, vna gracia sobre toda gracia, vna velleza sobre toda velleza, vn thesoro de todas las perfecciones posibles y imaginables, y ora oyese dezir a los Hebreos, que Dios tenia hijo, ora no lo hu-

uiese oydo, a el se parecio que si Dios tenia hijo aquel lo era, no teniendo por cosa posible que Dios diese tan peregrina hermosura a quien no fuese su hijo. Por esso dize san Iuan, vimosle como hijo de Dios, que aunque algunos lo declaran de Christo trasfigurado, otros de Christo muerto: mas claramente se verifica de Christo refucitado. Auia embiado el padre desde el cielo millares de Angeles, que así stiesen al milagro, y que cantassen al Señor mil alabanzas y glorias, haziendoles en la musica compania las animas gloriosas, para que se cumpliesse lo que dixo el Psalmo.

*67 preuenerunt coniuucti psalentibus, in medio iuencularum tympanistratarum.*

Lo. 6. se ha de notar q̄ acompaña do este principe glorioso de gente tan noble y tan lucida, se presento ante los ojos de su madre, q̄ ya le estaua esperando. Fue por vna parte tan excessiua, el alegria por otra tan subita y tan arrebatada, que si el Espiritusanto no la hiziera sombra en tan estraña ocasion, como otras vezes solia, la demasia de el goço laderribara, que no es menos peligroso exceso el del plazer, q̄ del pesar, lo que aqui passo entre tal madre y tal hijo, los gustos, los regalos, las ternuras, los deleytes, de aquellos coraçones abrafados en amor, el mas delgado pensamiento es toco para pensarlos, quanto mas la pluma para escriuirlos. Y así dize san Anselmo, que este gozo fue maravilloso para los Angeles, inefable para los hōbres. Pues las gracias que todos aquellos Patriarchas y prophetas darian a la virgen por auer sido mediana de su bien, y por auer inclinado los cielos con sus merecimientos, que lengua las podra encarecer?

*Anselm. de deexc. vir. cap. 60.*

Judi. 15

Señora nuestra, no tenemos con q̄ seruiros mercedes tan soberanas; sino con daros la norab uena de táto bien como veys por v̄uestros ojos: goçaldo Virgen santissima por los siglos de los siglos, q̄ nosotros viuiremos v̄fanissimos con tal reyna y tal señora. Quãdo Iudith cortando la cabeça a Olofernes, libró a su patria del poder de los Asirios, el fumo sacerdote y todos los ancianos de Ierusalem vinieró a visitarla, vnos la dezian gloria de Ierusalem, otros alegría de Israel, otros honra y valor de este pueblo, para siempre seays bendita: y todos respondian Amen: pues si por cortar la cabeça a vn capitan mas farron que valiente, dieron los ancianos tantas gracias a Iudith y pregonaron tantas glorias, que dirian a la Virgen los patriarchas y prophetas, siendo mas agradecidos, y mereciédo la Virgen mucho mas. De este aparecimiento no hizieró los Euangelistas mencion: mas cōcedenle generalmente todos los doctores Catolicos, y parece auer lo sentido assi la Iglesia perpetuamente: pues no ay memoria de que jamas nos enseñasse lo contrario. San Anselmo dize, que si los Euangelistas no le contaron, lo vno fue por parecerles cosa sobrada, lo otro, porque refiriendo las personas que auia recebido esta merced, no era bien poner en matricula a la Reyna con los vassallos, ni a la Señora con los seruos. Ruperto despues de auer referido como antigua tradicion de la Iglesia, que la primera estacion de los Domingos, era a la virgen santissima, como ala primera que auia visto a su hijo resucitado, dando a entender que si Christo Señor nuestro no a-

pareciera primero a su madre, la defraudara de la honra y contentor que de deracho se le deuia. Y que si por no auerlo referido alguno de los Euangelistas, fuera creyble no auer sido, se siguiera que nunca la virgen le vio de sus ojos despues de auer resucitado: porque ninguno lo dize: pero que no se puede creer tal defamor de tal hijo, principalmente auiendo sido cuchillo de dolor para las entrañas de su madre: y que los euangelistas contaron los aparecimientos que hizo el Señor, a los que auian de ser testigos de su Resurreccion y de su gloria, y auian de dar testimonio della. Porque su oficio no fue escriuir todas las cosas que hizo, y dixo el Señor: Ni las mercedes ni beneficios con que regalo a su madre, q̄ para todo esto no bastarã los libros ni las vidas, sino todo lo que les parecio necessario para confirmar los mysterios de la Fè. Y assi de los testigos, la primera fue Maria Magdalena, mas la virgen no auia de ser testigo, ni conuenia que lo fuesse, porque no se presumiesse menos verdad de su pecho: que se pre fue al mundo sospechoso vn grande amor. Aquí dizen los mas contemplatiuos y deuotos dos cosas, que no tienen en si ofadia ni peligro. La vna que la virgen vio de su hijo, no solamente la gloria del cuerpo y del alma, sino la diuinidad, como dizen muchos santos de Moyses, y de san Pablo. La otra que en aquellos quarétadias siépre la truxo consigo, gozando de aquella gloria.

Lo vltimo, se ha de notar, que quando los Angeles boluieron la piedta, las guardas cayeron amortecidas de su vista, que siempre fue terrible

Resibus  
preordinatis  
a Deo  
act. 10.

terrible y espantosa a los peccadores, y quando desde a gran rato boluieron en si, como quien despiertra de vn sueño muy pesado y temeroso, dexando el suelo sembrado de las armas, aqui el espada; alli la rodela; aculla el capucete; dieron a huyr, hericados los cabellos, temblando en el pecho el coraçõ, allegarõ a casa de los Pontifices sin aliéto. No acertauan a dezir el caso, con el demasiado miedo y turbacion, mas no fue menor la de los mismos Pontifices, porque se les elo el alma, y corrio vn temor frio por todos sus huesos. Si esto se publica, sin duda nos apedrean como a los viejos de Susaña, diran que matamos a vn santo, y creeran que era su Rey, hazen su junta secreta, y resueluen se en llamar las guardas: Amigos lo pasado, ya no puede no ser, si conocieramos que era hombre de tan grande santidad, no nos pasara por el pensamiento tratar de su muerte, ya sabeys quanto conuiene a la honra del estado sacerdotal el echar tierra a sus culpas, lo que se a de dezir es, que sus discipulos juntaron alguna gente y le hurtaron. Echaron mano a las bolsas, dieronles gran suma de dineros. Dize san Augustin nuestro padre en nombre de los soldados: Señores reparad en que esta mentira es muy clara y manifesta, porque si dezimos que nos le quitaron por fuerza de armas, las discipulos son vna gente muy pobre, que quando le fuymos a prender no se halló en todos ellos sino vn cuchillo. Si dezimos que nos dormimos, como podemos dar testimonio de que ellos nos le hurtaron, no será mucho q̄ venga a noticia del Pretor y nos má de quitar los dientes, como a testi-

gos falsos: Aora bien: Nofótrõs quedamos a allanar todo esto, y acallermos a la justicia. Cegaronse con la suma del dinero, q̄ en fin como dize san Augustin, compraron a la verdad muy barata, y muy cara la mentira, cudio esta metira por todo el Iudayimo, y dize el texto, q̄ hasta oy la creé los tristes y miserables Indios.

*Vespere autē sabbati quales  
cessit in prima sabbati. &c.*

Despues de la Virgē santissima apareció Christo. S. N. a la bendita Magdalena, y q̄ le apareciesse a ella sola antes q̄ a las mugeres q̄ la auia acompañaado hasta el sepulcro: dizelo S. Augustin, S. Gregorio, y S. Ambrosio, y casi todos los santos, y la yglesia canta en el hymno de su fiesta, que merecio los primeros goços, por auer tenido mayor amor, y las palabras de S. Marcos, parecē lo dizē claramente. La historia cuetan los Euangelistas aunq̄ con alguna escuridad, la qual a dado ocasiõ a los doctores para tener diferētes pareceres en la relacion deste successo. La suma en q̄ cõuenē los q̄ a mi ver mejor hablaron es, q̄ Maria Magdalena, de quiē S. Iuã solamente haze mēciõ, y Maria Iacobi y Salome, de quiē la haze S. Marcos, aunq̄ es cosa dudosa, si Salome se llamaua Maria, y Iuana, de quien la haze S. Lucas, y otras mugeres, aunque es cosa muy incierta quantas fuesen.

El sabado en la noche como notó san Augustin, dexarõ aliñados balfamos y vnguētos preciosos, cõ intención madrugar, y visitar el sepulcro, y vngir el cuerpo del Señor, y como el amor no duerme, q̄ aũq̄ la necesidad cierra los ojos del cuerpo, siépre

Z Z queda

Aug. li. 2. de  
confen. Euz.  
ge. c. 79.  
Greg. hom.  
25. c. 33.  
Ambr. lib.  
de Sacram.  
cap. 35.

Ioan. 20.  
Matth. 28.  
Marc. 16.  
Luc. 24.

August. de  
conf. Euan-  
ge. c. 24.

Señora nuestra, no tenemos con q̄ seruiros mercedes tan soberanas; sino con daros la norabuena de tanto bien como veys por vuestros ojos goçaldo Virgen santissima por los siglos de los siglos, q̄ nosotros viuiremos vfanissimos con tal Reyna y tal señora. Quando Judith cortando la cabeça a Olofernes, libró a su patria del poder de los Asirios, el fumo facerdote y todos los ancianos de Ierusalem vinieron a visitarla, vnos la dezian gloriade Ierusalem, otros alegria de Israel, otros honra y valor de este pueblo, para siempre seays bendita: y todos respondian Amen: pues si por cortar la cabeça a vn capitán mas farrón que valiente, dieron los ancianos tantas gracias a Judith y prouaron tantas glorias, que dirian a la Virgen los patriarchas y prophetas, siendo mas agradecidos, y mereciendo la Virgen mucho mas? De este aparecimiento no hizierón los Euangelistas mencion: mas cedenle generalmente todos los doctores Catolicos, y parece auer lo sentido assi la Iglesia perpetuamente: pues no ay memoria de que jamas nos enseñasse lo contrario. San Anselmo dize, que si los Euangelistas no le contaron, lo vno fue por parecerles cosa sobrada, lo otro, porque refiriendo las personas que auia recebido esta merced, no era bien poner en matricula a la Reyna con los vassallos, ni a la Señora con los seruos. Ruperto despues de auer referido como antigua tradicion de la Iglesia, que la primera estacion de los Domingos, era a la virgen santissima, como ala primera que auia visto a su hijo resucitado, dando a entender que si Christo Señor nuestro no a-

pareciera primero a su madre, la defraudara de la honra y contento que de deracho se le deuia. Y que si por no auerlo referido alguno de los Euangelistas, fuera creyble no auer sido, se siguiera que nunca la virgen le vio de sus ojos despues de auer resucitado: porque ninguno lo dize: pero que no se puede creer tal defamor de tal hijo, principalmente auiendo sido cuchillo de dolor para las entrañas de su madre: y que los euangelistas contaron los aparecimientos que hizo el Señor, a los que auian de ser testigos de su Resurreccion y de su gloria, y auian de dar testimonio della. Porque su oficio no fue escruir todas las cosas que hizo, y dixo el Señor: Ni las mercedes ni beneficios con que regalo a su madre, q̄ para todo esto no bastará los libros ni las vidas, sino todo lo que les parecio necesario para confirmar los mysterios de la Fè. Y assi de los testigos, la primera fue Maria Magdalena, mas la virgen no auia de ser testigo, ni conuenia que lo fuesse, porque no se presumiese menos verdad de su pecho: que si se pre fue al mundo sospechoso vn grande amor. Aquí dizen los mas contemplatiuos y deuotos dos cosas, que no tienen en si ofadia ni peligro. La vna que la virgen vio de su hijo, no solamente la gloria del cuerpo y del alma, sino la diuinidad, como dizen muchos santos de Moyses, y de san Pablo. La otra que en aquellos quatro dias siépre la truxo consigo, gozando de aquella gloria.

Lo vltimo, se ha de notar, que quando los Angeles boluieron la piedra, las guardas cayeron amortecidas de su vista, que siempre fue terrible

*Resibus  
preordina  
tis a Deo  
act. 10.*

terrible y espantosa a los peccadores, y quando desle a grantato boluieron en si, como quien despier-ta de vn sueño muy pesado y temeroso, dexando el suelo sembrado de las armas, aqui el espada, alli la rodela, aculla el capacete, dieron a huyr, hericados los cabellos, tembládoles en el pecho el coraçón, allegaró a casa de los Pontifices sin aliento. No acertauan a dezir el caso, con el demasiado miedo y turbacion, mas no fue menor la de los mismos Pontifices, porque se les elo el alma, y corrio vn temor frio por todos sus huesos. Si esto se publica, sin duda nos apedrean como a los viejos de Susaña, diran que matamos a vn santo, y creeran que era su Rey, hazen su junta secreta, y resueluen en llamar las guardas: Amigos lo pasado, ya no puede no ser, si conocieramos que era hombre de tan grande santidad, no nos pasara por el pensamiento tratar de su muerte, ya sabeys quanto conuiene a la honra del estado sacerdotal el echar tierra a sus culpas, lo que se a de dezir es, que sus discipulos juntaron alguna gente y le hurtaron. Echaron mano a las bolsas, dieronles gran suma de dineros. Dize san Augustin nuestro padre en nombre de los soldados: Señores reparad en que esta mentira es muy clara y manifesta, porque si dezimos que nos le quitaron por fuerza de armas, sus discipulos son vna gente muy pobre, que quando le fuymos a prender no se halló en todos ellos sino vn cuchillo: Si dezimos que nos dormimos, como podemos dar testimonio de que ellos nos le hurtaron, no será mucho q̄ venga a noticia del Pretor y nos mande quitar los diētes, como a testi-

gos falsos: Aora bien: Nosotros que damos a allanar todo esto, y acallermos a la justicia. Cegaronse con la suma del dinero, q̄ en fin como dize san Augustin, compraron a la verdad muy barata, y muy cara la mentira, cudio esta metira por todo el Iudayimo, y dize el texto, q̄ hasta oy la creē los tristes y miserables Iudios.

*Vespere autē sabbati quæ lux  
cescit in prima sabbati. &c.*

Despues de la Virgē santissima aparecio Christo. S. N. a la bendita Magdalena, y q̄ le apareciesse a ella sola antes q̄ a las mugeres q̄ la auia acompañado hasta el sepulcro: dizelo S. Augustin, S. Gregorio, y S. Ambrosio, y casi todos los santos, y la yglesia cáta en el hymno de su fiesta, que merecio los primeros goços, por auertenido mayor amor, y las palabras de S. Marcos, parece lo dize claramente. La historia cuētan los Euangelistas aunq̄ con alguna escuridad, la qual a dado ocasió a los doctores para tener diferētes pareceres en la relacion deste suceso. La suma en q̄ couienē los q̄ a mi ver mejor hablaron es, q̄ Maria Magdalena, de quiē S. Iuā solamente haze mēció, y Maria Iacobi y Salome, de quiē la haze S. Marcos, aunq̄ es cosa dudosa, si Salome se llamaua Maria, y Iuana, de quien la haze S. Lucas, y otras mugeres, aunque es cosa muy incierta quantas fueslen.

El sabado en la noche como notó san Augustin, dexaró aliñados balfamos y vngētos preciosos, cō intención madtugar, y visitar el sepulcro, y vngir el cuerpo del Señor, y como el amor no duerme, q̄ aunq̄ la necesidad cierra los ojos del cuerpo, siépre

Z z queda

*Aug. li. 2. de  
consen. Euā-  
ge. c. 79.  
Greg. hom.  
25. c. 33.  
Ambr. lib.  
de Sacram.  
cap. 35.*

*Ios. 20.  
Math. 28.  
Marc. 16.  
Luc. 24.*

*August. de  
cos. Euan-  
ge. c. 24.*

*Judi. 15*

queda desuelado el coraçon. Le-  
uantaronse muy demañana *Cum ad  
huc tenebra essent*: Antes que la luz  
del sol huuiesse desterrado las tinie-  
blas: Y para abraçar san Matheo el  
cuydado con que se acostaron, y la  
diligencia con que madrugaron y  
partieron al sepulcro, junto como  
dize san Augustin, la primera par-  
te de la noche con la segunda, en  
aquellas palabras *Vespere autem sab-  
bati quae luscescit in prima sabbati*: que  
aunque de la media noche aba-  
jo no pertenece al sabado, mas por  
que aquellas dos medias hazen  
vna noche entera, segun el comun  
uso de hablar, la atribuye el Euange-  
lista al sabado.

Mas ofrecese luego vna duda, co-  
mo madrugado tanto, q dize S. Iuan  
que toda via era de noche *Cum adhuc  
tenebra essent*: dize S. Marcos, q era  
ya salido el sol: *Orto iam sole*. San Augus-  
tin responde, q entoces se dize salir  
el sol, quando comieça poco a poco a  
desterrar las tinieblas, y asi lee *Orie-  
te sole*, licion q admite muy bien el  
texto Griego. Y tuuo atencion S. Mar-  
cos, haziendo memoria dela luz del  
sol, a dar auiso q era ya tiempo en que  
las mugeres pudiera ver distintamē-  
te todas las cosas q en el monumēto  
sucedieron, porq alguno no dixesse  
q soñaró, o q fueró abusiones, o fan-  
tasmas, las q vieron. Lo segundo pode-  
mos dezir, q salieró de sus casas muy  
demañana, q es lo que dixo san Lu-  
cas, *Valde diluculo*: y san Marcos, *Val-  
de mane*, y san Iuan *Cum adhuc tenebrae  
essent*: Y que llegaron al monumēto  
quando rayaua el Sol, no porq la dif-  
rancia fuesse mucha, sino porq fue-  
ron haziendo estaciones por los ca-  
minos que su maestro auia lleuado  
la cruz, hasta el Caluario donde mu-  
rio: y arrodillándose en los pasos mas

deuotas: aqui dió de ojos con el pe-  
fo dela cruz, aqui se limpio el rostro  
bañado en sangre, aqui habló a las  
mugeres piadosas: Y en el Caluario  
fueron las contēplaciones mas pro-  
lixas, y asi llegaron al sepulcro quā-  
do la mañana esclarecia. San Pedro  
Chrisologo, dize vna cosa extraordi-  
naria, mas por elegancia y exagera-  
cion, q por verdad, conuiene a saber,  
que salieró de noche, y quādo llega-  
ron era ya de dia, porque el sol a  
quella mañana se dio priessa y ma-  
drugó algunas horas antes que o-  
tros dias, por deuetárs a la naturale-  
za y al tiempo, que si bien se mi-  
ra, quando Christo señor nuestro  
murio, el sol escondio sus rayos tres  
horas largas, y hizo del dia noche,  
aora q le vea resuscitar, pagó la deu-  
da en que estaua, y hizo de la noche  
dia.

Quedanos aora por aueriguar la  
dificultad mayor en el proceso de  
esta historia, como lleuado la Magda-  
lena en su cōpañia las demás santas  
mugeres, pudo ser la primera q go-  
çasse de los gustos y regalos de ver-  
le resucitado: Para lo qual se a deno-  
tar, siguiendo a san Augustin nro pa-  
dre, q quando estas santas mugeres  
llegaron al monumēto, y hallaron la  
piedra quitada, no vieron el angel  
de quien haze mencion san Mar-  
cos, o los Angeles, de quien la haze  
san Lucas: Pero de ver quitada la  
piedra, recibió Maria Magdalena  
tal sobreialto, pareciendole auia hur-  
tado el cuerpo de su maestro, q vino  
muy apriessa a auisarlo a san Pedro  
y a san Iuan: ora las demás la acom-  
pañassen, ora la esperassen cerca del  
monumento. Despues de auer vis-  
to san Iuan y san Pedro ser asi, se  
boluieron a su casa, quiza porq el te-  
mor los recogia. Sucedió despues a-  
quel

*Chrisolog.  
serm. 82.*

*Aug. de con-  
sen. Euang.  
cap. 24.*

quel grāde terremoto q assombro a  
las mugeres y las hizo huyr algo le-  
xos, quedándose la Magdalena junto  
al monumento sola. *Stabat ad monu-  
mentum plorans*: Y entonces vio al Se-  
ñor en figura de ortelano, y le dixo:  
*Si tu sustulisti eum*: Y le conto la Mag-  
dalena y las demás mugeres vieron  
angeles, antes q llamasse a S. Pedro,  
y a S. Iuan, como le parece a S. Iero-  
nymo, el pefamiēto, y sospecha de q  
auian robado a su maestro, les cauio  
tanto dolor, y puso tan fuera de si, par-  
ticularmente a la Magdalena: que  
no lo dixo a los Apóstoles, como tā-  
poco les dixo estar quitada la pie-  
dra. De dōde se sigue, q pudo apare-  
cer Christo S. N. en el segundo apa-  
recimiento a Maria Magdalena, pri-  
mero sola, como en el tercero le apa-  
reció acompañada de las demás muge-  
res a quiē saludo el Señor, diciendo  
*Auete*, y ellas le besaró los pies. En el  
qual aparecimiēto conuenē los doc-  
tores mas antiguos dela yglesia.

*Emerunt aromat a ut venie-  
res ungerent Iesum.*

San Gregorio dize, q en los siglos  
passados, nos puso Dios ante los  
ojos varones illustres q fuesen  
dechados de diferētes virtudes. Por  
espejo de inocēcia, nos puso al justo  
Abel: dela limpieça conyugal a Enoch,  
de vn sufrimiēto espacioso en  
esperar, a Noe: de vna Fè y de vna o-  
bediencia peregrina a Abraham, y  
Isaac hijo suyo: de vn animo fuerte  
y denodado, contra las cosas aduer-  
sas a vn Iosue: de vna paciencia espā-  
tosa entre las llagas y açotes a vn  
Iob. Y el testamēto nuevo està tā lle-  
no de estos espejos, como fuele pare-  
cer el cielo de luceros y estrellas en  
la noche mas clara y mas serena, en

*Lib. 2. Mor.*

re los quales estas, santissimas Ma-  
rias, lo son de las estaciones deuotas  
q tienē en la yglesia tā notoria auto-  
ridad. En otra parte se a tratado del  
deuoto linage de las mugeres q con  
este nombre las regala y fauorece la  
yglesia, pero no ay en la historia Eua-  
gelica lugar mas a proposito q el pre-  
sente, pues vemos de los discipulos,  
vnos incredulos, otros pereçosos,  
otros acouardados y escōdidos, y a  
las mugeres, de su cosecha flacas, y  
temerosas yr de noche a visitar los  
sepulcros de los muertos, mostrādo  
en pechos tā tiernos, animos tan va-  
roniles y esforçados. Y dexādo apar-  
te a la virgen santissima, q es el sagra-  
rio de todas las virtudes, y el depōsi-  
to de las riquezas de Dios. En el vno  
y en el otro testamēto huuo muge-  
res celebradissimas en officios de pie-  
dad y religiō: la Fè y piedad de Raab,  
que recibio en su casa a los explora-  
dores, fue grādissima, y asi la alaba  
S. Pablo. Y no fue menor la de Ruth,  
pues merecio por ella, casar cō vno  
de los principes del tribu mas noble  
de Iuda. Pues el zelo y religion de  
vna Machabea valerosa, que vio  
con sus ojos morir siete hijos despe-  
daçados con fierissimos tormentos,  
animandolos a todos, cō eficaces y  
grauissimas palabras, tomādo el pos-  
trero, q era el menor, en los brazos,  
y echādole ella misma en las llamas  
encendidas, cuyos passos siguió en  
el testamento nuevo santa Felicitas,  
mereciendo cada vna siete vezes la  
corona. Pues el zelo y el valor de  
vna Judith, y de vna Ester, que ofre-  
cieró tā noblemēte las vidas por su  
gēte. La piedad de vna Sunamitis, q  
edificó en su casa vn aposento para  
hospedar a Eliseo: y de vna biuda Sa-  
reptana, q dio a Elias la harina y el  
azeyte q auia de comer ella y su hi-  
jo

*Ad Heb. 11.*

*Ruth. 1.*

*3. Mach. 3.*

*2. Reg. 4.*

2. Reg. 4.

jo aquel dia. En el testaméto nueuo, fueron en los actos de los Apostoles, famosas vna Dorcas y vna Lidia, q̄ gastaró sus hazienas en socorrer y en hospedar a los pobres: y despues en Roma vna Lucina, y otras muchas, q̄ gastaron sus patrimonios en edificar yglesias, y en enterrar a los martyres. S. Ieronimo celebra a Eufochio, Blefíla, Melana, Marcela, Letta, Flauiola, q̄ dexádo las prosperidades del múdo, fueró a visitar el pesebre y el sepulcro del Señor, y anduuiéron toda la tierra de Palestina, hasta enuejerce en ella. Pues de los padres antiguos, ninguno huuo q̄ no tuuiesse hermana religiosísima, santísima, deuotísima, de cuyas vidas los mismos santos se hizieró historiadores: y porq̄ lo digamos en vna palabra todo: Los exépllos son mas q̄ las arenas del mar: pero la vadera lleuaron estas Marias, cuyo caudillo era la gloriosa Magdalena.

No son menos los exépllos del amor q̄ hã mostrado las niñas en sus mas tiernos años, entregando las vidas a los tyranos crueles, por el amor de su esposo, porq̄ este principe y señor tiene muchos reynos, y tiene muchas esposas, y de las dözellas q̄ le firuen y le amã no ay numero, de las quales la Magdalena es capitã, o por lo menos alférez. Y aunq̄ de la boca de Christo S. N. quedò tã calificado su amor, que no a menester mas prueuas ni testimonios. Con todo esto las prèdas q̄ dio en la muerte y en la vida del amor de su maestro, dexan atras todos los encarecimientos de vn amor. Como seria mas q̄ grãde vn fuego, a quiẽ los yelos, y las aguas, y los viètos mas furiosos no apagasen: Así fue mas q̄ grande el amor desta bédita enamorada, pues los yelos, las aguas, y los viètos

de estoruos, azares, dificultades, embarracos, y temores estuuiéron tan leños d̄ apagalle, q̄ crecio mucho mas, y leuátò las llamas hasta el cielo, como lo diximos en nuestro libro de amor. Tuuose por hazaña del amor, q̄ los tres soldados de David atrauefasen por el exercito còtrario, y truxessen agua al Rey q̄ la deseaua de la fuente de Belé: Mayor hazaña es, q̄ vn pecho de vna muger, no tema a toda vna ciudad, estando ayrada y rabiosa, a todo el poder de Roma, a las guardas, al horror del monumento, a vn cuerpo muerto de tres dias: Y q̄ menospreciando a la vida y a la muerte, con peligro de su vida y de su muerte, adore la vida y la muerte de su maestro: Yo no estimo en mas dixo S. Pablo mi vida q̄ a mi mismo, y pues yo soy todo d̄ Christo, poco importa q̄ mi vida dure, o se acabe en cárceles y en tormètos, como todo sea para el seruicio de Christo. Esta cuèta hizieró estas béditas mugeres: para el seruicio d̄ nro maestro queriamos, y deseauamos nras vidas, no tenièdo ya vida, poco importa q̄ se acabè. No fue menor prenda de amor las lagrimas q̄ derramò la Magdalena; en vida llora, en la muerte llora, en la sepultura llora, despues de subido a los cielos llora, quedãdo treynta años hecha hermitaña en los desertos mas solos, fertilizando las sierras mas peladas, y los peñascos mas duros, con el agua de sus ojos. Pedro, y Iuã temieró, y por esto se boluieron: Maria llora, porq̄ perdido su maestro, ni le queda que perder, ni que esperar: Antes le lloraua muerto, agora le llora hurtado, quedale solo este vltimo còsuèlo, y como antes se auia regalado vngièdo los pies y la cabeça diuina: agora deseaua regalarle vngièdo el cuerpo

Cap. 3.

2. Reg. 5.

Aff. 21.

po, y creyendo le han hurtado, llora, y en las lagrimas dize a su maestro mil razones sabrosísimas, que la Escritura al llorar llama hablar: *Auribus percipe lachrymam*: Dize vn hóbrec tan santo, y tã auisado como David: Percebi mis lagrimas con las orejas, pues sino fueran palabras, mal se pudieran perceber con las orejas. Y en otra parte amonestã, q̄ no cãlle la niña de nros ojos: Como entre los enamorados, se dize hablar los ojos: así en las lagrimas dezia la Magdalena a su maestro mil dulçuras, reboluièdo en ellas regalados pensamiètos: No sabia q̄ consejo se tomar, ni dõde se podria yr, porq̄ sin su maestro, muerto, o viuo, todo le causa y da pena. El amor la detenia, y con el dolor lloraua; mirãdo a todas partes, como quiẽ busca alguna piedra preciosa q̄ ha perdido. Al fin tanto llorò, q̄ se le enernecieron las entrañas al Señor, y le aparecio en figura de ortelano, y le pregunto: Muger porq̄ lloras: Señor venis a còsolar vna triste, y preguntaysla, porq̄ llora: esto es renouar las llagas: esto es refrescar la memoria de la que ama, la ausencia de lo q̄ sienta, la causa de sus lagrimas y dolor. David dize, q̄ preguntarle por su Dios, era hazer dos fuètes de sus ojos, tã còtinuas, q̄ le seruiã de pã de noche, y de dia, porq̄ era refrescalle la causa de su dolor. Así aora Señor, soys vos la causa vnica y sola de la tristeza, de la q̄ mas q̄ a si os ama, y os desea: soys el deseo, y el ansia de su coraçõ, a os visto puesto è vna cruz, y muerto, a besãdo vras manos y pies, y las heridas de vro cuerpo sagrado, y preguntayse porq̄ llora: Faltole poco quãdo así os vio para acabar con la vida, no le queda otro aliuio de sus males, sino el deseo de vn giros y regalaros despues de muer-

to, ya q̄ no os puede gozar viuo, y preguntayse, por que llora: Gustaua Christo S. N. tãto de las lagrimas de la Magdalena, por ser el amor la fuète de q̄ nacian, q̄ la dexaua llorar, sièdo tambien en prouecho suyo, pues quãto mas creciesse el dolor y la tristeza, tanto mayor auia de ser el alegria, por esto la preguntã, porq̄ llora, y a quiẽ busca: mas ella està tã robada y tã suspèsa, q̄ no parece q̄ oye, pues no respõde a lo q̄ aquel diuino ortelano la preguntã: Antes, como sino la vuerã hablado, o como muger q̄ no auia oydo dize: Señor, si tu le tomaste, dime dõde le pusiste. Sõ palabras en q̄ pudo auer mucha ignorancia, y mucho auiso, y todos pueden ser efectos del amor, q̄ a ratos los haze muy diuersos y còtrarios. Llamar al ortelano señor, vna muger tan rica y tan principal, parece ceguera del amor q̄ la tiene robada y fuera de si: por otra parte, parece grandísima discreciõ, y no la podia dezir sino el amor: porq̄ aũque el ortelano por el oficio no mereciesse esse nõbre, pero llamòle señor, sospechando auia hurtado el cuerpo de su maestro, como si dixera: Quien es dueño de tã precioso tesoro, señor es, y grã señor: y fuera de q̄ se le deue esse nombre, por el biẽ y la riquiza q̄ posee: Yo me cõfieso desde luego por su esclaua, y siendo yo esclaua suya, no es mucho q̄ el sea señor. Tãbien parece ceguera, el pensar q̄ el ortelano se ocupase en desenterrar los muertos y hurtallos: Mas quien le tenia por el mayor bien del suelo, no le pareciera necedad, pues se tiene por auisado, el que diuisando el tesoro, vende quanto tiene por auerle. Quiça diria entre si la Magdalena: Echò de ver este ortelano venturoso, el bien que en este monumento se

encerraua, y la codicia de reliquia tã preciosa le persuadio a ser ladron: y no era mucho, desculpase en su pẽfamiento deste hurto al ortelano, por que si los sayones tuuierõ sobre las vestiduras tãtas barajas, que fue menester los pusiesse en paz la suerte: Que mucho, pẽfasse la Magdalena, que auia tenido codicia del cuerpo diuino, el ortelano: Pero aqui se descubre otra ignorãcia mayor; como diuisando el ortelano, en el cuerpo difunto tanto bien, se le auia de dar por sus palabras y lagrimas, a la que no conocia. Por esto considerã aqui algunos, q̃ la Magdalena sospechoy no le auia quitado del sepulcro, por bien, sino por mal, porq̃ auiedole visto morir en la cruz, como maldito, tendria por infeliz y triste su vezindad, y assi le dixo: Si tu le quitaste, damele, que yo le lleuare. Señor le llamó por obligalle: Que la necesidad, a quien no haze cortes? Señor, podra ser que saques malos agueros de tener este difunto tan vezino, y q̃ pienses se han de elar tus frutas, y se car tus ortalizas, y que con esta ocasion le ayas desenterrado, y echado lexos de aqui? Si tu le quitaste, damele, que yo le lleuare donde no te haga daño?

No pudierõ las entrañas de Christo, lleuar mas adelante su disimulacion. Y como Ioseph se disimulõ vn rato con sus hermanos en Egypto, mas luego le vicio la nobleza de su pecho, y el amor fraternal q̃ les tenia: Assi este noblissimo señor, se descubrio a la discipula amada, y le dixo, Maria. Reconocio Magdalena la voz dulcissima del maestro, y fue tã grande la admiracion, y la alegria, q̃ cobrio la admiracion de ver viuo al que buscava muerto: La alegria, de ver tã hermoso, al que vio tã afeado.

en el Caluario, que para mi es espanto no auer espirado. De vna Romana se lee, q̃ vio subitamente viuo, a vn hijo q̃ auia llorado por muerto, y fue tã grande la alteracion y alegria, q̃ murio: Pues yo jurare q̃ amaua mas la Magdalena al Señor, y viole viuo, quando le venia a vngir muerto. Vna palabra dixo el Señor, otra palabra dixo la Magdalena. El Señor dixo, Maria, la Magdalena, dixo maestro. El Señor no dixo mas, porq̃ bastaua vna palabra suya para enjugar las lagrimas de todos los tristes q̃ las derramã: Y no es mucho, cõsuele cõ vna palabra a los tristes, pues cõ vna palabra crio los cielos. La Magdalena no dixo mas, porq̃ se de enmudecio y cõbaro la lengua: pero arrojõse a los pies, que erã todo su regalo, q̃ en fin alli auia nacido segunda vez. Dixo el Señor: *Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum*: Es sententia obscura; por las muchas exposiciones de los santos: La mas llana y conueniente a la letra es, q̃ Christo señor nõ, no vedõ a la Magdalena que le besasse los pies, ni en esto huuo estoruo, de parte del estado de Christo ya glorioso, ni de la poca Fede de aquesta santa bendita: pero quiso le estoruar no se estuuiesse a los pies tã despacio como solia, porq̃ si el Señor la dexara alli, se estuuiera llorando de alegria, mas horas q̃ auia llorado de dolor y de tristeza: y assi le dixo: No me voy Magdalena, aqui me quedo, despacio podreys gozar de aqueste bien. Y el hablar de preterito, no es inconueniente, porque muchas vezes la Escritura vïa del preterito por presẽte, y aun el mismo preterito, haze sentido llano, segũ la frase Española: *Nondum ascendi*, como si dixera: Magdalena, no soy ydo, aqui me tendreys algunos dias, lo q̃ importa

*Aug. tract. 121. in Ioa. Hiero. 9. 5. ad hebr. Chrys. hom. 85. in Ioan. Ambros. lib. de Isaac. c. 5. Atanas. heres. 56.*

importa es, que enjugueys las lagrimas de Pedro, y de los demas, como yo he enjugado las vuestras, y les cõmuniqueys parte deste contento y alegria. San Augustin, San Jeronymo, San Chrysostomo, San Ambrosio, San Cyrilo, San Leon Papa, tienẽ otras exposiciones, que podran leer los curiosos: De todas, solamente quiero referir la de S. Atanasio, por la moralidad que trae consigo: Que Christo señor nuestro, no permitio que la Magdalena estando sola le tocasse, por dar exemplo de pureza y santidad: pero que despues se lo permitio, en cõpasia de todas aquellas santas mugeres.

Tambien fue grande argumento de su amor, la liberalidad cõ q̃ gastõ sus dineros en vnguentos preciosos para vngir el cuerpo muerto, y es particular preda de amor en mugeres; porq̃ aunq̃ de su cosecha son poco frãcas y gastadoras, quando aman, no ay Alexandros q̃ les pueda ygualar, y si fueran liberales cõ los viuos, no era argumento tã poderoso de amor, porq̃ la esperança del agradeciẽmiẽto y galardõ, haze a ratos ser manirroto al miserable: Pero con vn cuerpo muerto, es mas q̃ grande el amor. Y aunq̃ la Magdalena tuuiesse esperança cierta de verle viuo, cõ todo esto es mayor indiciõ de amor el cuydado de los muertos, que el q̃ se tiene de los viuos.

Tãbien sabia estas deuotas mugeres, que el cuerpo del Señor estaua vngido: pero no se da cõ esto por cõtento y satisfecho el amor, porq̃ le parece que lo que no haze por sus manos, no se haze, o le parece q̃ va errado y perdido. Tiene vna madre vn hijo enfermo (en quien adora) si ella por su mano no le sirve y le regala, le parece q̃ no es regalado ni

seruido, porq̃ lo que el amor no haze por sus manos, le parece no se haze. Criadas tenia Marta en su seruicio, q̃ pudieran seruir y regalar al Señor, mas como no se satisfaze el amor de los seruidos agenos, ella misma se seruia y regalaua; porque el amor lo q̃ no haze, le parece no se haze. Muchos criados tenia Abraham: Mas quando llegaron los angeles en figura de peregrinos, el mismo los labalos pies, porq̃ lo que el amor no haze, le parece no se haze. Ioseph y Nicodemus cõpraron cien libras de aloes, para vngir el cuerpo del Señor, q̃ para vn difunto era cosa sobradissima: mas no se satisfizo con esto el amor destas mugeres, porque el q̃ ama, en seruicio de quien ama, lo sobrado haze por cõplir cõ su desseo. Para el seruicio de Christo señor nõ vna criada bastaua, mas no se cõtento con esto el amor de Martha, porq̃ el q̃ ama, en seruicio de quien ama, lo sobrado haze por cumplir con su desseo. Abraham conocio q̃ aquellos tres eran angeles: Pues buen viejo, mirad que es cosa sobrada labar los pies a los angeles, ni aliãllos de comer: El que ama, en seruicio de quien ama, lo sobrado haze por cumplir con su desseo.

La vltima prenda de amor, sea el cuydado, y la priessa, y el feruor, porq̃ el amor (como dize S. Augustin) es el peso de todas nras acciones. Y como las pesas del reloj sã el todo, para q̃ siẽpre sin cessar andẽ las ruedas: Assi el peso de nuestro amor, es el todo, para q̃ nuuca cessen nras obras. Jeremias, viẽdo q̃ el pueblo moraua de sus sermones, propuso de nuca mas predicar: mas como el amor es fuego, y detenido en las entrañas abraza, dize que se le hizo vn horno en el pecho, y q̃ fue menester echar

*Hier. 20.*

le fuera para que no le abrasse. De este fuego dixeró los Apóstoles, no es posible recocer en el pecho lo que oyamos, y lo que vimos, por fuerza se a de dezir, por que si quisiéramos encubrirlo nos abrasara, que es fuego: pues la fuerza que hizo el amor en estos santos, para que manifestassen las palabras de su pecho, esse hizo a estas mugeres se diessen prietas: que es boz de las esposas de Christo, correremos tras el olor de tus unguentos, vnos ay que huelen poco, otros ay que huelen mucho, vnos ay que corre poco, otros ay que corren mucho. Mas las esposas de Christo, huelen mucho, y corten mucho, por que las pican las espuelas del amor, que es ligero como fuego, y assi dixo el Esposo a la Esposa: *surge prope amica mea*. Que los pasos de la amiga, han de ser ligeros como los vientos: Por esso madrugan estas benditas mugeres, que el amor de tierra pe rezas, condena plazos y dilaciones. En fin este amor fue tan grande y poderoso, que pudieramos contraponerle a la tibieza, y floxedad que tienen las Marias de otros tiempos. El madrugar la pascua antes que el Sol, a vna obra tan piadosa: Con el madrugar las pascuas nuestras Marias, para tratar de sus galas, por que sino madrugassen, no es posible hallar milla. El comprar las vnciones para vnguir a su maestro, sin que alguna de ellas las tuuiese en sus arquillas, como los botes que tienen en sus cofres otras Marias, donde todo faltará, mas esso no. Pero mejor es, pues el amor es capa de pecadores, que el de aquellas santas mugeres cubra el de las demas, y que hablado es general de mugeres, tengamos atencion al amor de estas Marias, pues fueron honra de todas. Verdad es, tenia muy bien merecido Dios le firuiesen, y le amassen tiernamente las mugeres, pues quiso na-

cer de vna muger, y no haciendo merced, al linage de los hombres, que alguno fuese su padre, concedio al de las mugeres, que fuese la Virge santissima su madre, y que pudiesse dezir como Dios: yo te engendre y te pari.

*Quis reuoluet nobis lapidem?*

**Y** Vá diziendo entre si: Quié leuárá la piedra del sepulcro? Esta fue la dificultad que se les puso delante, y otras muchas se les podrian ofrecer, que no ay obra virtuosa, que no este sembrada de ellas: pero con todas razones pierdo, que aun animo enamorado, no ay cosa que le acobarde, ni embarace, antes en los mayores aprietos cobra mas bríos el amor. Quando la esposa salio a buscar a su esposo, halló mil inconuenientes, que denoche por fuerza los ha de auer para mugeres: pero propio como todos, que es grande la determinacion y el denuevo del amor. Las guardas de la ciudad, que andaua a aquellas horas rondando, la maltraron, y la quitaron la capa: pero diosele tan poco, que luego topó a vnas damas sus amigas, y preguntó por su esposo. Nadie blasona del amor diuino, si tuuiere en su pecho efectos menos grandes que el profano, que no acomete el amor, y no digo yo el amor, que en fin nin le pintá, ciego, y que no ve, nunca teme, sino vna determinacion de vn hombre, que merece aqueste nombre. Quando se determinaron los hombres de edificar aquella torre soberuia, que llamaron de Babel, fue menester que Dios atajasse sus intentos: pues si es tan obstinada la determinacion de vn hombre, que hata el amor de Dios, que es mas osado y mas fuerte? *Tibi dixit cor meum exquisiuit te facies mea faciem tuam Domine requiram*. Tres razones, dize aqui Dauid muy cortas, o por mejor dezir muy enamoradas,

moradas: que quando son muy listas y muy copuestas, nunca las dize el amor: Señor con vos habla mi coracon, como vos solo se entienda; en vos pienso, en vos adora, en vos sueña, a vos dize, vos soys mi padre, mi madre, mi Dios, mi Señor, y mi bien todo. Y como los ojos se van tras el pensamiento: *Exquisiuit te facies mea*. Siempre mi rostro os anda buscando a vos: Y es tan determinado este mi amor, que morire en la demanda: *Faciem tuam Domine requiram*.

*Quis reuoluet nobis lapidem.*

**Q**uien nos quitara la piedra: Señor, yo os lo dire: Quien os haze trafnochar, gastar vras haciendas tan fracamete: que os tiene solas, descosoladas, y tristes? que saca lagrimas continuas de vros ojos, que haze que no temays las tinieblas de la noche, los affombros de los muertos, el horror de los sepuleros, la justicia de Roma, la inuidia de Ierusalé: El amor que a nro maestro tenemos: Pues esse os quitara la piedra, esse embiara vn angel que la quite, que enjague las lagrimas de vuestros ojos, que desuie los miedos de vro coracon. Al peccador que concibe desseo de su conuersion y penitencia, dále dolores de parto, y dize muchas vezes entre si: Quié me quitara del alma la piedra de vna costumbre tan larga: quien la tentacion ordinaria de mi carne, que me acocca cada hora: quien me librará de vn mundo, que me llama, y me cobinda? que podrá vencer a la bestia del demonio? *Quis similis bestiae aut quis poterit pugnare cum eo?* Muy grandes piedras son estas, mas para los brazos de vn angel, son ligeras, y mas para los de Dios. Echa el pecho al aguija, que tu passarás los mares, entra por

los fuegos, que tu saldras de ellos sin lesion, determinate, y romperas por los muros al parecer inaccesibles, as de ser tu mas desdichado que todos los santos del cielo: en cuyo nombre se dize, passaremos por fuego, y por agua, muchos mas flacos que tu salieron con esta impresa: acomete esas fantasmias, y hallaras que no ay piedras, sino Angeles del cielo. A penas as engendrado vn hijo de vn buen proposito, quando Dios se encarga del, y le ampara, y le favorece. Esso quiere dezir lo del psalmo. *Preparationem cordis mei audiuit auris tua*. Otros propositos y deseos ampara Dios, y haze sombra, como el padre al hijo, el pastor a la oveja, el aguila a los polluelos. Pues amparados con las alas de Dios, como podran mallograrse? El amor haze al que busca vna piedra preciosa, que no se canse en buscarla, y al que caba las minas, por la plata y por el oro, que perseuere, y al que comienza vn camino que le acate, y al que pesca, que espere vn dia entero vn lance profero, y al que juega la noche toda, vna fuerte venturosa: pues si el amor de las cosas temporales, vence los grandes cansamientos y fatigas, y cansado no se cansa: no es mucho que el amor de las cosas eternas, haga mas. Y si el miedo te acobarda, Dios te librará del miedo. Quando sacó a su pueblo de Egipto, no quiso passalle por la tierra de Philistin, que era la que estava mas vezina, porque se le uatará muchas guerras contra el, y pudieta arrepentirse, y boluerse a la viuienda de Egipto: por esso lo hizo atravesar el mar y los desiertos: Assi no quiere Dios, llueuan sobre el nueuo penitente tan grandes tentaciones, que se buelta del camino comenzado; antes procura quita-



lle el miedo. Los hijos de Jacob, está  
aún tan temerosos, quando su hermano  
les hazia cargo de que venian por  
espías, que a bien librar aún de que-  
dar siépre por esclauos: pero Ioseph  
les quito el miedo, y les dio trigo,  
dineros, honra, libertad, y contéto:

*Viderunt iuuenem sedentem  
in vestibus aluis.*

**R**epresentò Dios en el Angel, las  
condiciones de vn cuerpo resus-  
citado. Lo primero, moço, porque  
todos resuscitaremos, de disposició  
y grandeza perfeta: lo vno, porque  
nos hemos de parecer al dechado, q  
es Christo señor nuestro: lo otro,  
porque las imperfecciones y defec-  
tos, son penas de nuestras culpas: y  
alli no ha de auer pena, ni mal: lo o-  
tro, porque el apetito, a de tener sa-  
tisfacion, y hartura: y apetece natu-  
ralmente su perfeccion. No porque  
todos los cuerpos ayan de ser de  
vna disposició y grandeza, con el  
de Christo señor nuestro: q como  
no, le han de ygualar en la hermosu-  
ra, tampoco le ygualaran en la genti-  
leza. Y como todas las almas no há  
de ser de yguar perfecció, tampoco  
lo han de ser los cuerpos: Pero terná  
perfeccion cabalissima, cada vno en  
su debida proporcion, como lo no-  
tó san Augustin en sus libros de la  
ciudad de Dios: Y así, aunque las  
fuerças, la hermosura, la disposicion,  
y gentileza, sea perfectissima, có to-  
do esto aura diferencia, y des yguar-  
dad: como la aura tambien en los ro-  
tros, así en las mugeres, como en los  
hombres.

Lo segundo, moço, porque to-  
dos resuscitaran de vna edad: con-  
uiene a saber, de la de Christo señor

nuestro. El viejo se remoçará como  
mo el aguila, el niño creçera: Y ces-  
sando alli todas las causas, que aca-  
nos alteran y corrompen, no tédre-  
mos necesidad de manjar que re-  
pare, lo que aca el calor natural gas-  
ta y consume cada dia, ni nos cansa-  
ra el mouimiento corporal, por muy  
ligero que sea.

Lo tercero, moço, porque jamas  
se enuejecera aquel estado. Admirá  
se las Marias de su vista, porque alca-  
bó de mil siglos: admirará tãto bié.  
Y dize que está sentado: q por vna  
parte, significa descanso cabal, por  
otra, firmeça en el goço: fuera de q  
era señal cierta de auer resucitado  
el Señor: Que quando el paje está sen-  
tado en la recamara, a salido el señor  
fuera.

Lo vltimo, estaua vestido de blan-  
co, que demas de significar, los do-  
tes de vn cuerpo glorioso, dio nue-  
uas de la buena condicion de Dios:  
porque los arauos del embaxador,  
dizen las nuevas de su señor. Quan-  
do Dios lo era de venganças, venia  
los Angeles vestidos de colorado, q  
los embiava su justicia, la espada del  
nuda, vnás vezes sangrienta, otras  
de fuego: Aora vienen de blãco, en  
señal de su misericordia.

*Nolite expanescere.*

**H**izo la salua, para que no las aho-  
gase el espanto: No os assombre  
las nuevas que os quiero dar, bié se  
que buscays a Christo muerto, sa-  
bed que ha resuscitado, y está viuo.  
Tien en esto los mysterios de la Fè,  
en sus principios traer siempre anc-  
ja la admiracion y el espato: el qual,  
no nace, de ser la naturaleza y la ra-  
zon contrarias a lo que la Fè reuela,  
sino

sino cortas: y de quedarnos a la  
halda del monte, subiéndonos la  
Fè a cumbres tan altas, que se pier-  
den de vista a los ojos de la razon, y  
de la naturaleza, que son como los  
de la lechuzza, para ver la luz del Sol.  
Y si es ordinaria cosa, no conocer  
nuestro entendimiento todas las ver-  
dades naturales, sobre que la Fè se  
apoya, que mucho, que no alcance  
las diuinas: Sã Pablo predicò a Chris-  
to crucificado, y muerto: Vnos lo tu-  
uieron por necedad, otros por locu-  
ras: mas eran entendimientos, no so-  
lamente cortos, sino ciegos: Porque  
aunque Dios no pudo morir: pudo  
morir como hombre: y muriendo  
como hombre, se dize que muere  
Dios. Como se muere la blancura,  
mouiendo se el hombre blanco: o  
que no tiene pies. Verdad es: pero el  
supuesto los tiene, en que estriba la  
blancura: Así dezimos, Dios muert-  
to, por auer Christo muerto, en quic  
está la blancura de la diuinidad. O  
q la diuinidad no puede morir, ni tã-  
poco la persona. Pues como murio  
Dios: porq murio Christo, q era ver-  
dadero hõbre, y era verdadero Dios:  
Por no alcãçar nro entendimiento esta  
verdad, halla contrariedad, donde  
no la puede auer: y por esto reciben  
tal espanto las Marias, de oyr dezir:  
Christo resuscitado: Que aunque  
antes lo auian oydo muchas ve-  
zes de su boca: y aunque lo ven có  
los ojos, no lo creen: y es menester,  
que vn Angel las aperciba, y las di-  
ga: A Iesus buscays, pero andays cie-  
gas, pues le buscays en la sepultura,  
como muerto, estando viuo. Y así  
dixo san Lucas: *Quid queritis viuente  
cum mortuis?* Al viuo, buscays entre  
los muertos: Passad adelante de la ra-  
ya, donde llega vuestro discurso y  
razon, y aduertid, que si cortasen vn

braço, no del todo, sino quedando  
dos partes assidas de vn solo nier-  
uo, no es irreparable la herida, porq  
de aquel nieruo queda assida la vi-  
da en ambas partes. Pues así la mu-  
erte, pudo desasir el alma, y el cuer-  
po, y acabar la vida del hombre. Pe-  
ro quedaua otra vida, que era la vi-  
da de Dios: adõde el cuerpo, y el al-  
ma viuiã assidos: siẽdo Dios vida del  
cuerpo y del alma: Y así, no era mu-  
cho q se juntassen despues. Algunos  
dixerõ, q el resuscitar era tornar a na-  
cer: Y pareciendo esto cosa imposi-  
ble, juzgaron la resurreccion por im-  
posible, pero el resucitar, no es na-  
cer, sino reparar la vida: Y así canta  
la yglesia: *Vitam resurgendo reparauit:*  
Quando vna casa se va a caer, repa-  
rayla, echando cimientos nuevos.  
Nuestra naturaleza es casa vieja, q  
quando menos pẽsamos, viene aba-  
jo, y de esso nace la incertidumbre  
de la vida: Reparola Christo señor  
nuestro, echando cimientos de in-  
mortalidad: Y como dize san Augus-  
tin nuestro padre: El que pudo ha-  
zer de nada vna cosa, mejor la po-  
dra reparar. Y pues prouamos có ra-  
zones naturales, que Dios la pudo  
criar: tambien es cosa probable que  
la pudo reparar: Y si vuestros ojos,  
de ciegos, no lo alcançan: otra luz  
ay mayor que os seruirá de maes-  
tro. Como en los estudios ay clases  
de menores, medianos, mayores: así  
ay cosas para los ojos de la carne, y  
para los ojos de la razon, y los de la  
Fè. El daño no es, sino querer cópre-  
hender (como se dize de S. Augustin)  
con la razon humana, lo q vn gran-  
de entendimiento, apenas puede en-  
tender con la luz diuina.

*Augus. de  
verbis dñi  
ser. 19.*

*Surrexit non est hic*

ESTE es el epitafio de mayor gloria y verdad, q̄ jamas goçó se pulcro. Es cosa antiquissima poner epitafios sobre los sepulcros de los hombres mas famosos (como queda dicho en el capitulo del entierro de Christo S.N.) porq̄ los q̄ fueron mayores amigos en la vida, hazen despues este seruicio a sus amigos en la muerte. Vn soldado encórró a la orilla del mar a Pópeyo, muerto a traycion, por la diligencia de Tholomeo, y escriuio: *Hic iacet magnus*, Aqui yace el grande. Dauid puniendo los ojos en el sepulcro de Christo, de quien Esayas auia propheticado gran gloria, le escriuio como amigo su epitafio: *Nò relinques animã meã in inferno, nec dabis sanctum tuum videre corruptionẽ*. No dexaras en el infierno mi alma, ni consentiras, q̄ se corrompa mi cuerpo. Con este verso prueua san Pedro en los actos de los Apóstoles, la resurreccion de Christo señor nuestro, a quien siguen generalmente todos los expositores sagrados. Y san Pablo prueua, que no se puede entender este lugar de Dauid, porque alcabo muerto, y le enterraron con sus padres, y su cuerpo se vino a boluer ceniza: Pero a Christo señor nuestro, ni el infierno toco al alma, ni la tierra empecio al cuerpo. En el psalmo ochenta y siete, ay otras palabras, que aunque a la letra se ayan de entender de Dauid, quando su suegro Saul, y su hijo Absalon, le trayan desterrado, y afligido: pero son conuenientissimas para el epitafio del sepulcro del Señor. *Inter mortuos liber*. Entre los muertos libre: todos eran allí captiuos, y ninguno se podia llamar libre, porque entrauan, pero no podian salir: Pero Christo señor nuestro, no solamente salio, mas hizo la puerta fran-

ca para todos, y desde entóces, los q̄ entrã pueden salir. Todos se dauã por vencidos: Pero Christo S.N. fue vencedor. De todos triunfaua la muerte, pero allí quedo vencida: Por esto san Augustin: nuestro padre en vn sermón, introduze a la muerte, y a todos aquellos espiritus infernales como asombrados diziendo: Quien es este terrible y poderoso, tan respaldado y bravo, nunca tal hombre se a visto en nuestras moradas a pelear viene, y no a pelear, vencedor es, y no captiuo, juez es, y no culpado, secutor, y no deudor. Luego bíd le quãdra el nombre, que le da Dauid, de libre? Y así san Augustin, san Hieronimo, san Cipriano declaran este verso de Christo señor nuestro, que aunque sea en sentido mixtico, fue pretendido del Spiritu santo, y quando Dauid compuso todo este psalmo, debiera de poner en este blãco los ojos: pues ay muchas cosas en el que no se pueden entender de Dauid, sino de Christo. No viene menos bien el epitafio del aue fenix, de quien dize san Basilio, que es vna sola en el mundo, y q̄ vive novecientos años, y quando frente su muerte y a vezina, junta de sí de los arboles mas aromattos, y olorosos, trayendo en el pico un tizon encendido, vate las alas y enciende fuego, y se quema, y de las cenizas sale vn gusanillo pequeño, de dõ de torna a nacer. Patece que quiso Dios (como lo nota aqueste tanto doctor) viuisse en la naturaleza vn exemplo de nuestra resurreccion, q̄ dispuesse, y ensanchase nuestros pechos. Iob dize en persona de Christo. *In iudicio meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies meos*. Morire en mi nido, y multiplicare mis dias como la palma, de quien dizen los

August. ser. 137. de tempore.

Augu. super huc locu.

Hiero. ibidẽ.

Cypria. ser. de passione Domini.

Iob. 29.

natu-

naturales que viue trecientos años: y así se pone por simbolo de la vida larga. El texto Griego, como notò Beda in Iob. com. 12. *Sicut Phenix multiplicabo dies meos*. Motire dize, en mi nido, y feran mis dias mas que los del aue Phenix: y donde nuestra vulgata dize, q̄ el justo florecera como la palma. Lee Tertuliano, como el aue Phenix, a este segundo nacimiento, se le pone por leticero: *A me ipso renascor*, Torno a nacer de mi mismo: Viene nacido al sepulcro y resurreccion de Christo señor nuestro, de quien dize san Pedro Grisologo, q̄ dexando la eterna del Padre, la espiritual en nuestras almas, tiene dos natiuidades, la vna de la Virgen santissima, la otra de sí mismo, porque no nacio de la tierra, o sepultura, sino de sí aunq̄ queda dicho, q̄ no es riguroso famente nacimiento.

No será menos glorioso epitafio para este sepulcro, el que dize san Iuan: *Plenum gratia & veritatis*: Vimosle lleno de hermosura y verdad, que como queda dicho, se declara conuenientemete de Christo resuscitado. La verdad manifesto allí, porque la mantuuu viuo y muerto, y si dixo en vida que auia de resuscitar, aora dize el angel: *Surrexit, non est hic*: Dos cosas dize la humana sabiduria, que no puede auer en Dios, metir, y morir, porque si Dios muriara, siendo el origen y la fuente de la vida, ninguno tuuiera vida, y si mintiera, ninguno creyera, ni esperar. Destas dos cosas, hizo posible la vna, tomando cuerpo mortal, en que murio, la otra se quedò imposible: Y así dixo san Pablo: Imposible es que Dios mienta: Quedò afeado y escurecido en la muerte, pero no mentiroso, pues resucitó como auia dicho. Quando preguntò el de-

monio a Eua, porque Dios os vedò no comiesse des del arbol del bien y del mal: Respondio: Porque su fruta es mortal y ponçosa, y en la hora q̄ la comieremos moriremos. Engaña do os ha Dios (dixo el demonio) como a bouos: Metido os ha, q̄ la razón de esse entredicho, no es, sino porq̄ nõ sepays, el bien, y el mal, como Dios: Ruperto tratado destas palabras dize, que no tiene toda la Escripura blasfemia tan grande contra Dios, ni el demonio la dixo jamas: y que fue mucho menor la que dixo quando Dios le derribò del cielo como rayo, porque allí quiso hazerse semejante a Dios, mas aqui, quiso hazer a Dios semejante a sí. Allí dixo: Yo sere tan bueno como el, aqui: El será tã falso y mentiroso como yo, que soy padre de la mentira: No ha tenido el mundo apostata reñegado, ni barbaro tan saluaje, y tan brutal, que aya dicho tan descarada blasphemia. El Propheta dize en vn Psalmo: que todo hombre es mentiroso. Y arguyendole san Basilio, dize: Luego vos lo soys, aun en esto q̄ dezis, y así, no estare obligado yo a creeros? Mas responde este doctor por el Propheta, diziendo: No miente en esto Dauid, porque no habla como hombre, sino como instrumẽto de Dios, por esso dize, *In excessu meo*: Pues si el hombre cuya lengua es pluma de Dios, no puede metir: menos podra mentir Dios. De suerte que es conuenientissimo epitafio: Vimosle lleno de hermosura y verdad.

De todos los que hemos dicho, y de otros muchos que se pudierã dezir, se lleua la palma el epitafio del Angel: *Surrexit, non est hic*. Lo primero, es contra todos los epitafios del paganismo, y de la Gentilidad, q̄ tie-

Ruperto in Genes. lib. 3 c. 6.

ne

Psal. 15.

Astorum. 2.

Ahor. 13.

nie a la muerte por fin de todas las cosas, y asi la llama vltima raya de todas. Hasta la sepultura llega todas las prosperidades humanas, amigos, honras, riquezas, deleites, y pasatiempos: Pero alli se acaba todo, y pasa como vna sombra: Mas Christo señor nuestro no se acabo en la sepultura, porque: *Surrexit, non est hic*: El Christianismo pone por epitafio de sus sepulcros, aqui yaze, aqui esta, y miente, que alli no ay, sino cenizas y huesos, corrupcion, y hidiondez: Mas en este sepulcro glorioso, dize no esta aqui. Y porque pudiera alguno juzgarla por prenda insuficiente de su resurreccion, pues pudieran los discipulos auerle hurtado, añade: Auia a los discipulos, y a Pedro, como si dixera: hasta aora sus discipulos no lo saben. Pues gente de los Judios, no auia de hazer tan grande yerro como hurtarle, porque su intento fue q nadie le tuuiese por Dios, y hurtarle, era dar ocasion a que su resurreccion se sospechasse. Y para estornuar este daño, pusieron guardas. Lo segundo, el lugar donde le pusieron fue: *In lacu miseria, in tenebris, et in umbra mortis*: Por el qual entienda san Augustin, vna profundissima miseria, que hablando de las miserias humanas, es la muerte corporal: Y asi la llama en otro Psalmo, lago de miseria: y vienele bien el nombre: Pues aquel es mas miserable que tiene mayor necesidad: y nadie la tiene tan grande de otra cosa, como el muerto de la vida. Pues si le pusieron en las tinieblas, y en la sombra de la muerte: y no esta ay: Luego viue: Porque en todo lo criado no ay mas de dos barrios, vno es de los muertos, el otro de los viuos.

Aug. Psal. 39. Psal. 39.

Cinco vezes (dize san Augustin

nuestro padre) aparecio Christo Señor nuestro, el mismo dia que resucito, sin chapareamiento de su madre: Y casi se coligen de los Evangelistas. La primera, a la Magdalena sola. La segunda, a la misma, en compañía de las demas, y respondiendole los santos a la pregunta ordinaria que aqui se suele hazer, porque aparecio primero a las mugeres, que a los hombres: dize san Cirilo, que como la primera muger fue ministro del demonio, pues la tomo por tercera para que engañase al hombre, quiso aora Christo Señor nuestro seruirse de las mugeres, para que reparasen las menguas, y desconfianças del hombre. Y añade san Iuan Chrysostomo, que desde entonces auia quedado infamado, y afrentoso el nombre de la muger, y que quiso Dios reparasse la afrenta, y se atajasse la infamia, y quedasse nombre honroso, y de buenas esperanças. Eutimio dize, que les aparecio primero, porque madrugaron mas, que en la casa de Dios no ay alegar años de antigüedad, sino de diligencia y buen seruicio.

Aug. de cõf. Euang. lib.

6. 7. 1. 2.

Cyrl. lib. 1. 2. in Ioan.

6. 7. 1. 2.

Chryf. hom. 90. in Mat.

Euth. 2. 26. in Mat.

EL tercero aparecimiento, fue a san Pedro, y aunque no es cosa cierta ser el tercero, es muy probable, y basta para esto parecerle asi a S. Augustin, quanto mas q la razon es muy clara, porque quando los dos discipulos se boluieron del camino de Emaus, hallaron diziendo a los Apostoles en el cenaculo: el Señor a refacitado, y aparecido a Symon; y aunque el aparecerle pudo suceder en aquel espacio de tiempo que los dos tardaron en llegar, de Emaus hasta el cenaculo, no es cosa prouable, q en espacio tan breue sucediese el aparecer el señor a san Pedro, y el jurtarse los Apostoles, y el referirles Pe-

Pe-

Pedro su ventura. Demas de esto, era cosa conuenientissima, que entre los varones fuese Pedro el primero, asi porque auia de ser cabeza de todos, como porque no se tuuiese por menospreciado, y aburrido, con ocasion de auer negado a su maestro: Por esto quando el angel dixo a las mugeres, diessen auiso a los discipulos del Señor, nombrò especialmente a san Pedro, como notò san Ieronymo, porque no se tuuiese por indigno de recibir la merced que los demas. Y asi dize san Gregorio: que si el angel no le nombrara, no se atreuiria san Pedro a venir al sepulcro con san Iuan, porque la memoria y pensamiento de que le auia negado, le acouardara: Y que le nombrò el angel, por ponerle buen animo y confianza. Finalmente, Christo señor nuestro aparecio a los discipulos que yuan a Emaus, ya tarde, quando se inclinaua el dia: Y es muy prouable cosa, auer aparecido antes a san Pedro. Y aunque no dizen los Evangelistas quando fuese, puede sospechar que quando recibio el auiso de las mugeres, fue corriendo al monumento, y hallando solas las mortajas le aparecio, ora fuese san Pedro al monumento vna vez sola, ora fuese dos vezes, la vna antes q las mugeres viesse al Señor, y aun quizá antes q viesse los angeles; la otra, despues de esto, y de esto otro. Y es cosa muy creyble, que oyendo dezir san Pedro a las mugeres, que auian visto a su maestro, yria al monumento desleofissimo de verle. De donde sacamos la fuerza de la penitencia, y de las lagrimas, pues dexan vna conciencia mas blanca, y mas pura que estaua antes. Esto quiere dezir Esayas: Si tus pecados fueren bermejós como grana, las lagrimas los ból-

Hierony. in Math. 26.

Esai. 1.

ueran como nieue: que es lo que dize David: *Super niuem dealabor*: y san Iuan Chrysostomo dize: que muchas vezes las culpas lloradas, se leuantan a tan alto grado de gracia, que dexan atras a los que nunca pecaron. El aguila subiendose a los rayos del Sol hasta abrasarse, y abatiendose luego a vna fuente de agua fria, despide las plumas viejas, y saliendo le de nuevo otras plumas y cañones, quedá moça. Tambien le suele crecer la parte superior del pico, de fuerte que no la dexa comer, mas gastala en vna piedra, hasta dexarlas yguales. Todo esto quiere dezir David en el verso del Psalmo: *Renouatur ut aquila iuuentus sua*: Lo mismo haze el açor bolando contra el Mediodia, quando el vieto abraza mas, bate las alas con mouimiento apresurado, hasta quedarle desnudo de sus plumas: que es lo que dize Job: *Non quid per sapientiam tuam plumescit anachitier*. Lo mismo dizen los naturales de la culebra, q quando se siente vieja, dexa el pellejo en las manos de las guijas y terrones, entrando con gran violencia, por vn lugar muy estrecho. Del cuerno dize tambien, que se assoma a las cuevas, donde le parece que ay serpientes ponçoñosas, y brama con tan gran fuerza, que las fuerza a salir de donde estan escondidas, y despedaçandolas, y morriendolas con el pico, viene a sudar tanta abundancia de humor q queda ligero y renouado. Todas son estampas del peccador atrepétido, que por hazerse hombre nuevo, y criatura nueva, haze mas diligencias q estas aues y animales. David salio de la penitencia muy semejante al coraçon de Dios. Pedro, mas enamorado, que todos, auentajado a todos, Principe en fin de la yglesia. La Magda-

Job. 39.

cierno

\* los dietes

Az. 3.

Magda-

Magdalena fue la primera y principal que goçò de los regalos de Christo resuscitado, y es innumerable la suma de los santos, que auiedo sido pecadores, fueron preferidos a los inocentes; y en señal de esso, el padre de companias hizo pagar primero a los que fueron mas tarde.

El quarto aparecimieto, fue a los discipulos que yuan a Emaus, al vno de los quales llama san Lucas Cleophas, y el otro dize Theophilato q era el mismo san Lucas: aunque no parece cosa probable, porq no cõsta ser entõces este Euangelista del numero de los discipulos del Señor, antes da a entender lo cõtrario al principio de su Euangelio, quando dizele escriue: *Sicut nobis tradiderunt qui viderunt a principio*: Escriuimosle, como si dixera, no por la relación de los testigos de oydas, sino de vista, y si el fuera del numero de los discipulos y asistiera a las cosas que escriuio, dixera como san Iuan: Yo lo vi. Sã Ambrosio dize, que se llamaua Amaon, quiza por ser del mismo pueblo de Emaus.

La ocasion porque estos dos amigos y companeros huyán de Ierusalem, fue la fama que las guardas, sobornadas de los pontifices, sembrarõ por la ciudad, de que los discipulos auian hurtado al Señor, llegò la fama a los oydos de estos dos, dan, y toman, que haremos, vamos de entre esta gente, no nos prèdan de manos a boca, por hechizeros, que andamos de noche desenterrando los muertos. Haran nos tambiẽ cargo de embaydores, que auiedo hurtado el cuerpo de nuestro maestro: dezimos al pueblo que ha resuscitado: Bien vengas mal si vienes solo. Diria el vno: Que no basta auernos quitado nuestro bien todo, sino

que nos leuanten cosas que no han llegado a nuestro pensamieto: hasta que veamos en que para este ruido, vamos a Emaus: si boluiere el negocio a bien, bolucremos a la ciudad; si fuere de mal en peor, mas vale salto de mata q no ruego de hombres buenos. Con esta resolucio tomãrõ el camino, con tanto temor y sobresalto, que no vian sombra, que no pensassen que era alguazil que venia tras ellos: Y quiza crecia el temor, con el pensamiento que tenia de que Dios auia de hundir aquella ciudad: Nuestro maestro lloro sobre ella, y dixo no quedaria piedra sobre piedra. Sus moradores van siempre añadiendo yerro, a yerro: Los sacerdotes acufaron a la inocencia, el sumo pontificado esta puesto en almoneda, la justicia tan estragada, q dio por libre a Barriabas: Como si vno lastimado de los excessos de su ciudad (tan contra la prematica los trages, tan contra la templança las mesas, tan contra la lealtad los tratos, las donzellas tan libres, las casadas tan aleuofas, los virtuosos a pie, los ladrones a cavallo) se saliese a vuir a vna aldea, o se fuesse a vna hermita de vn desierto: Así estos se partieron a vn castillo llamado Emaus, que en otro tiempo fue lugar noble, mas la injuria de los tiempos, que puso por tierra los muros de Babyloña, las piramides de Menfis, le auia conuertido en aldea, que nada dura debaxo del sol. San Ieronimo y Iosepho dizen, que se llamò despues Neapolis.

*Ioseph. de bello Ind. y c. 1. Hiero. de locis Hebrais.*

*Loquebantur de his omnibus qua acciderant.*

Y Van hablando de las cosas que auian sucedido aquellos dias, como

como los amigos quando se juntã hõbrõ a hõbrõ, tratã de lo que ha sucedido en su ciudad, principalmente si ay algun caso atroz, y mas si les toca mucho, donde nos da vna anchissima licion el Euangelista, para pensar lo que diria cada vno. Cada vez que cargo el juyzio en los acacimientos de estos dias, me sacan fuera de mi. A quie no aslombra que tan pocos dias antes le recibieseri con tan glorioso triunfo? que parece quiso Dios hazer con el vn milagro, en señal de lo mucho q le amaua, pues hasta los niños a los pechos de sus madres, solemnizarõ su gloria, y los mayores, sin mandar se los Pilatos, Herodes, ni los pontifices, degajauan los arboles mas preciosos, y echauan por el suelo sus vestiduras, y que luego le prendiesen, y atãdole cuello y manos, le saliesse a mirar la ciudad toda, que antes auia salido a recebillẽ y honralle? Lo que a mi me aslombro mas, diria el otro: Es la paciencia y el silencio, en medio de injurias y tormentos tan estranos, que delante de Cayphas, me dizen que algo vn esclauo la mano, y con vn guate de malla, le dio vna bofetada en el rostro, y que no mandasse a la tierra que se abriesse, y le tragasse, que de poder lo hazer; no lo dudo, porque el que sacaua las almas del infierno, los cuerpos de la sepultura, el que diõ ojos al que naciõ sin ellos, y echõ a rodar a los soldados de Roma, bien pudiera quitar la vida a vn descataido. Y este solo argumento fuerza mi entendimieto, a que crea etã hijo de Dios: Aunque en contrario no los ay pequeños. Ay los grandisimos, diria el otro, porque si fuera hijo Dios, auia de sufrir su padre tantas afrentas en su hijo? Socorrio siempre a los hijos,

adoptiuos en sus necesidades, segũ la promessa que tenia hecha: *Cum ipso sum in tribulatione*, y auia de aburrir al hijo natural, de manera q le diese bozes arratẽsado en la cruz, y se le hiziesse sordo? Aora bien diria el otro: Dexando esso a parte, como punto dificultoso de entender: lo q sabemos es, que fue estrãna su vida, y prodigiosa su muerte, acordaynos del amor grande que siempre tuuo a su madre? Pues dizenme q quando passò cõ la cruz no la hablò vna palabra: viendola tan triste y afligida? Otra cosa notè yo de su muerte, diria el otro, no menos estrãna y espantosa: y fue la boz grande q dio al tiempo del espirar, que vn hombre quando muere, desfallece naturalmente, de manera que apenas puede hablar. Ara perdonele Dios, diria ambos, que no podemos negar el auer sido santissimo, y el auer recibido todos de sus manos bien, sin que nadie jamas recibiesse mal.

Esta suerte yuan estos dos amigos, en esta melancolica y triste conuersaciõ. Y aunque era dia de la gloria y resurreccion de Christo, tratuan de su cruz y de su muerte, por que no auia Dios resuscitado en sus almas: y el q no a llorado al tiempo de la tristeza, es bien q llorè al tiempo de la alegria. En los Numeros mandaua Dios le hiziesen vnã fiesta cogidas ya las mieses, y hecha ya la vendimia, y q afligiesen sus animas: Señõr, gustay por vettura de ser derrama solaces a las cubas llenas. &c. En fiesta quereys se aflijan, quiere llorè en la fiesta, los q no lloraron en la vigilia, y que hagan en la pasqua penitencia, los q no la hizierõ en la quaresma, esso significaua el comer en pasqua el cordero, y con las lechugas amargas,

*Et ipse*

*Et ipse erat a propin-*  
*quans illis.*

**A**Vnque yvan seguros de que na die los oya, yua Christo señor nuestro oyendo su triste cóuersacion, que en fin las paredes tienen oydos, no solamente porque de ordinario escucha vuestros secretos, aquel de quien menos sospechays: sino porque quando falte otro testigo, Dios nunca puede faltar, que es tan cierto y fidedigno, que por solo su dicho, quedareys justamente libre o condenado. Este pesamiento nos a de feruir de freno, pues no solamente llegan sus ojos y sus oydos a nuestros pensamientos y palabras, sino a los pensamientos mas ligeros. Este era el lenguaje de que vsaua Dios en el testamento viejo, diziendo a cada vno de sus amigos *Ambula coram me*, como si dixera: Mira que te miro. Si tu Rey te mirara, que tal fuera tu mesura, tu respecto, tus palabras: pues mira que se agraua Dios, de que te atreuas a dezir y hazer en su presencia, lo que no hizieras, ni dezieras en la presencia de vn hombre. Bienauenturado es el hombre, dizo la Sabiduria, que en todas sus cosas imagina a Dios presente, esto será parte para traer el coraçon tan limpio, y el alma tan compuesta, que nunca padecera verguença ni confusio. Que es lo que Dauid pedia en vn Psalmo: *Fiat cor meum immaculatum in iustificationibus tuis, ut non confundar*. De el uidarnos desta verdad, nacen todos nuestros daños. En perdiendo de vista a Dios, luego abre el alma la puerta a los vicios y a los contentos huïmanos, y queda hecha vn melon: *Non est Deus in conspectu eius iniquitate sua, ut eius in omni tempore*. A. Eze.

Genes. 13.

Sapient. 5. circumspectionem Dei.

Psal. 113.

chiel mostrò Dios en vision las abominaciones de los mas ancianos del pueblo, y quedado como assombra do el profeta, de que gente tan santa en lo publico, tratase de cosas tan torpes y tan feas en lo secreto de su rincón, dixole Dios: Sabe que dieron en esto, porque pensaron que mis ojos no los vian: *Dicunt non videt nos Deus*: pero mal se puede esconder el hombre adonde ya no le vea, por que si se sube al cielo, allí oystoy, si se baxa al infierno, allí me halla, si en la cueua de las tinieblas mas oscuras, allí vee mi luz, si tomare alas y atravesare los mares, no aura puesto los pies en el suelo quando sienta el aliento de mi boca: El que os dio a vos los ojos, no os auia de ver: y el que os dio orejas, no os auia de oyr: Inescrutable es el coraçon del hombre, mas no para los ojos de Dios, que haze notomia del coraçon: mas cerrado. Muy en secreto dixo el otro, no ay Dios; mas luego le sacò Dios su pensamiento a la plaza. Mucho dismutaron los hijos del Zebedeo su ambicio, reboçandola con el amor de su madre, mas luego les dio con ella en los ojos. Muy disfrazada maya el otro moço su auaricia, quando llegó a preguntar al Señor, que haria para saluarlo publicando su heredad y deuocio. Mas señalosela Christo señor nuestro: *Et abiit illis*: Estos dos compañeros seguros yuan de que alguno los oyese, pero *Erat a propinquans illis*. Mas no les ataja la conuersacion por el gusto grande que recibe de ella: que no ay para Dios musica mas fuerte ni mas dulce, que la conuersacion de su muerte y de su cruz. No ay gusto comparable para el que de veras ama, como ver muy pagada su voluntad y obras, y muy satisfe cha

Ezech. 8

Hiere. 23.

Hier. 17.

Math. 19

Cant. 2.

cha de su amor a la persona que ama. Entre sueños hablaua vna vez la esposa mil dulçuras, y como aquellas son las prendas mas fieles de vn alma y de vn coraçon, gustò el Esposo, de suerte que boluendose a las pastoras sus compañeras les dixo: *Adiuo vos filie Hierusalem*: Conjurro os (dize) por las cabras, y los ciervos de los campos, eran caçadoras, como pintan las fabulas a Diana: y andauan por los montes con su arco y con su aljaua, codiciosas de la caça, por esto dixo el Poeta. *Virginibus Tyrus mos est gestare pharetram*.

Y conjuro las por los ciervos y por las cabras monteses, que es cosa ordinaria conjurar a vna persona por la cosa que mas codicia y dessea: por esto dize el Esposo, asì la caça os sea prospera, y quando salgays al monte tragays llenas las mochilas de venados y de cabras, que no me la desperdeys, duerma hasta que no quieramas. Como el que gusta mucho de vna musica, pone el dedo en la boca, pidiendo silencio a los que hazen ruydo: Asì el Esposo dize: Hijas de Ierusalé, santas y amigas mias, por lo que mas desseays, os suplico que no me la desperdeys.

*Et ipse a propinquans illis.*

**A**Vnque desconfiados, no desamparados de la misericordia de Dios, ni dexados de su mano, que ay pecadores, que aunque dan con la puerta en los ojos a Dios, no se desuan de su puerta, como el perro, de quien algunos hizierò simbolo de la amistad, que la professa tan grande con la casa de su amo, que a palos

no le haran salir della. Otros pecadores ay de tantas desuerguenças y tan rotas, que los dexa y los desampara Dios: llamo desamparallos lo que dize Ezechiel: *Zelus meus recedet a te*: No tener zelo de sus aleuosias, no enojarse de sus trayciones: Y lo que dize Oseas: no embialles vna calentura, multiplicando torpezas, adulterios, y defonestidades, no visitallos con vn desastre en medio de sus plazeres, no auer vn açote para tantas libertades: Y lo que dize Dauid, y san Pablo, entregarlos alas manos de sus desteos: y lo que dize Hieremias: *Curauimus Babylonem et non est sanata, derelinquamus eam*: Dar licencia al enfermo para que coma de todo, es tratalle como a desafuziado, menos mal fuera entregallos a los tigres o leones, o a las llamas mas furiosas. Este es el mayor de los furors y de las sañas de Dios en esta vida, es la suma de todos los males, como lo confiesa Dios, y lo confiesan los pecadores por su boca, *Derelinqua eum et inuenient eum omnia mala*: Todo a de fer vno, dexarle yo (dize Dios) y dar tras el los males todos; *Et erit in deuotione*. Es tomada la metaphora del pastor, que dexa el ganado solo y desamparado, en el desierto a los lobos y a las fieras. Es quedar vna naué en medio de vna tempestad deshecha, sin piloto y marnero: o vn coche sin cochero, trayendo vnos cauallos feroces y desbocados. Es tratamiento de esclauos, que a los hijos corrigelos Dios, açotalos, reprehendelos; *Si dereliquerint filij eius legem meam*: Si desampararen mi ley, si profanaren mis justicias, cargate la mano en sus dolores, hasta que conozca proposito de la enmienda, pero mi misericordia no se la negare yo. Asì lo hizo con estos, reprehendios los

Ezech. 16.

Osee. 4.

Psal. 8.

Ad Rom. 1.

Hiere. 51.

Deuth. 31.

Prou. 3.

Psal. 8.

los despues feueramente, pero *Ibat  
apropinquans illis.*

*Oculi eorum tenebantur ne  
eum agnoscerent.*

**N**O quiere Dios andar con nosotros, tan al descubierta en esta vida, que gozemos de su vista, y viamos seguros de su presencia, quiero dezir, no quiere q conozcamos con certeza, si estamos en su gracia, o si tenemos su amor, porque se cõterua así mucho mejor la virtud de la humildad, que es el fundamento del edificio christiano, quiere que viamos, entre temor, y esperança, y que tratemos de nuestra salud, cõ recato y cõ rezelo, y que ni el trato aunque muy familiar, ni la conuersacion aunque muy estrecha, ni las prendas, aunque grandes, nos dexẽ assegurados. Quando mas merecidos tenia la Magdalena mil fauores y regalos, quãdo cõ mayor ansia se yua a arrojar a sus pies, le dixo Christo señor. nõ: No me toques, porque nadie viua sin espina de sobrelalto, de sospecha y de rezelo, q aunque Dios nunca dexa al hõbre sin consuelo, digo, al hõbre q procura hazer con buenas obras cierta su vocaciõ, como dize san Pablo, pues quando mas desierto y desamparado, saca gusto de la virtud, y siente vn regalo y blandura en la volũtad, que son prendas de la gracia, que es el testimonio que dize san Pablo, da el Espiritusanto a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios: mas todas estas prẽdas no nos assegurã, como queda dicho arriba.

Hablando deste caso particularmente, aunque era el mismo en todo, que antes de resuscitado, no le

conocieron, porque vn cuerpo glorioso puede deribar de sí las especies del parecer que quisiere: y quiso que pareciesse el traje de peregrino, por asegurarlos, porque pasassen adelante en tan gustosa conuersacion, porque a fer el traje de cauallero, pudieranse rezelar no fuese familiar de alguno de los juezes, y mudaran el lenguaje, y no le descubrieran su pecho y su coracon, ni la tristeza de su alma. El mismo fin tubo Dios, en tomar en la tierra parecer de peregrino, reuocando su diuinidad, y cubriendo los rayos lucidissimos de su gloria, asegurarnos de que podiamos llegar a el con la seguridad que a vn peregrino: Saul acudio a consultar a Dios la vispera de vna guerra cãpal, que fue la postrera de su vida, y de su felicidad: no quiso Dios responderle, apretole tanto el deffeo de saber su desventura, que quitandose las ropas de Rey, se distraço como hombre particular, y buscõ vna hechizera, hallola con diligencia y trabajo, y assegurõla, y fiada de que no era el Rey, le descubrio todas sus hechizarias. Si Saul viniera en traje real, no ofara la Pithonisa (que así se llaman las mugeres de aquel trato que huuo en Thesalia en tiempo de Deucaliõ) manifestalle su pecho, porq auia hecho en todas las de su reyno feuerissimos castigos. O Señor si vinierades al mundo con la magestad y con la gloria de Dios, descubiertos, digo los oros y los brocados de vuestra diuinidad: quien se atreuiera a descubriros las hechizarias de su pecho, y los tratos de su alma? Si en el sacramento del altar, quedara descubierta vuestra carne natural, y manifesta vuestra persona gloriosa, quiẽ se atreuiera a alle-

1. Reg. 23.

garle a vuestros pies, y ponerõs en su pecho: Mas siendo Dios os hizistes tambien hombre, que fue traje peregrino: y siendo Dios y hombre, para partiros al Padre, os quedastes sacrametado debaxo de las especies del vino, y del pan, que fue traje peregrino, para que os fassemos llegar a vos los que eramos en la tierra peregrinos.

A estos discipulos aparecio en traje de peregrino, apareciendoles en el cuerpo, quales ellos yuan en alma, como dize san Gregorio: A los que estauan pescando, aparecio en traje de pescador: a la Magdalena, en el huerto, como ortelano, que aunque Dios es inmutable, representase de diferentes figuras, para dezir, q cada vno le hallarã como le quisiere, y como le fuere conueniente: esse es el fin de llamarse ya leon, ya cordero, ya Rey, ya padre. Mirad con que ojos le mirays, que con estos os mirara, con el santo, sera santo, cõ el peruerso, peruerso. Bueno es Dios, pero si soys malo para con el, sera malo para con vos: *Accedit homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.* Con el humilde, se humilla, y con el altiuo buela sobre las cumbras mas altas, que siempre anda a vuestro paso. Quando ay eclipse, porq vuestra vista no puede bien mirar al sol, poneys en el patio vna vacia de agua, y veys en ella lo claro y lo escuro del Sol, y como se va eclipsando, de fuerte que veys aca lo que pasa alla. Tãbiẽ Dios se eclipsa para con vos, y si os parece que esta muy alto Dios, mirad el eclipse en vos. Y como en el espejo hallays la figura que quereys, porque lo q vos hazeys, esto haze la figura, si llorays llora, si reys rie. Así Dios es espejo sin manzilla, si quereys q llore

Psal. 17.

y que se cõpadezca de vos, llorad, si que se humille, humillaos.

*Qui sunt hi sermones, quos inter vos confertis, estis estis tristes?*

**T**An tierno y tan regalado es el amor q tiene Dios a los suyos, q parece se lastima de la tristeza que muestran en el semblante, y les pregunta: Porque estays tristes? Conuersacion melancolica y semblante triste en caminantes? Harto enfado se trae consigo el camino, sin que le haga crecer memorias tristes? Esta pregunta haze Dios a todos los miserables, y a los tristes. Es tanta la piedad q tiene de nuestra miseria, que esta diziendo a cada vno de los tristes: Amigo, porque estas triste? descubreme tu pecho, pues soy el que consuelo los tristes, *Quare merore contraheris*: Dize Micheas al alma triste: A se te muerto tu Dios q estas triste? gran mal deue de ser el tuyo, pues te aprietan dolores como de parto? Ay algunos en el mundo tan cuytados, q quequiera los cõfume, si el majuelo tiene pulgon, si el año no va tã bueno: Y a estos dize Dios: De q estays tristes? no estoy yo aqui para daros de comer? he lo de dar a la langosta, a la queresa, y al pulgon, y no a vosotros? Dichosa el alma de quien Dios tiene tanto cuydado, y a quien tiene tanto amor, q en gloria de Resurreccion vega a dar pasos por ella, y muestre pena de su tristeza y dolor, y la pregunte, porque está triste. Que quando resucito a Lazaro llorasse, y quando miro a Ierusalen derramasse lagrimas, mucho era: mas al fin su vida era miserable, y su estado era mortal, pero que go-

Miche. 4.

zando de vida inmortal, y de estado glorioso, donde no ay memoria de lagrimas ni de penas, que alli tenga Dios cuydado de mi, de pasós por mi, muestre pena de mi pena, grandes prendas son de amor.

*Et estis tristes.*

**T**Rato ordinario del hõbre es, hablar de Dios quãdo estã triste. El miedo, la tristeza, el peligro, luego nos lleva a la yglesia, a la cõfessiõ, a la comunion, a las promessas y votos, al conocimiento de lo q̄ somos. Plutarco cuenta q̄ Marco Marcelo Senador Romano, viniendo de gouernar a Sicilia, apretãdole vna tẽpestad furiosa: Entre otros muchos votos y promessas, prometio edificar vn tẽplo a la tempestad. Alexandro, de vn saetazo conocio q̄ no era hijo de Dios, sino mortal. Antiocho del mal olor y de los gusanos, saca lagrimas y suspiros. Nabucodonosor hecho bestia boluto en si. Los hijos de Israel, en los captiuerios, y cõ las serpietes, luego dixerõ, *Peccabimus*. Y David con los açotes. Cada dia vemos esta verdad en los peligros de la mar, y de la tierra, y ninguna se puede prouar cõ mas esperiencias: Y es diligencia q̄ haze ordinariamẽte Dios, para limpiar el poluo d̄ nuestras culpas. Esayas trae la cõparacion del labrador que trilla el pan en la era, y lo auienta, y despues muele las granças, en fin despues de muchos martyrios queda limpio. Aysi despues de vn açote, y otro açote, de vn defastre y otro defastre, d̄ vn trabajo, y otro trabajo, buelue el hõbre los ojos a su criador. Amos trae la ãl molinero q̄ acriua el trigo, q̄ lo buelue y lo rebuelue, lo echa en alto y lo recibe. Todas son diligẽcias, q̄ se endere-

gan a limpiarlo. En fin, *In angustia non quisierunt te*: Doctrina vuestra es que la angustia abre los ojos, y nos alumbra el entendimiento, y q̄ las indulgencias y los regalos nos pierden. Y aunq̄ es verdad q̄ el amigo verdadero se muestra en las alegrías, *si non proposuero Hierusalem in principio letitie mee*. Pero quando esto no sea, si quiera en el trabajo, es bien hablermos de Dios.

*Esai. 26.*

*Et estis tristes.*

**C**An Iuan vio en su Apocalypsi, vn viejo s̄tado en vn silla imperial, que tenia en la mano vn libro sellado cõ siete sellos, y reparãdo el Apõtol, en que no auia quien pudiesse abrit el libro, dize que lloraua mucho, pero en medio de sus lagrimas oyõ vna boz que le dixo: No llores, que vencera el leõ del tribu de Iuda: y vio luego vn cordero a los pies del viejo, que abrio el libro. &c. San Bernardo, dize que este libro es la vida de Christo señor nuestro, que toda ella, del principio hasta el cabo, esta cerrada y sellada. El encarnar mylterio sellado, madre y Virgen, parida y virgen, circuncision sin culpa, Dios hambriento, Dios tentado, Dios en cruz, Dios muerto y sepultado, todos eran mysterios sellados con siete sellos. Y si parara el hõbre en solos estos mysterios de la vida, tan cerrados y escondidos, llorara como san Iuan, y como llorauan estos que yuan a Emaus. Pero como alegre la boz a san Iuan, y le dixo, el leõ vencio, no llores: y vio vn cordero muerto, que fue dezirle q̄ murio como cordero, y vencio como leõ. Aysi Christo señor nuestro, viẽdo que estos yuan tristes, parecien-

*Cap. 7.*

*2. Mac. 10.*

*Num. 21.*

*Dani. 2.*

*Esai. 17. si cur qui cõgregat in mese.*

*Amos. 9.*

doles que su maestro auia muerto, y no auia resuscitado, dizeles: No estays tristes, porq̄ ya vencio el Leõ.

*In solus peregrinus in Hierusalem. &c.*

**V**No dellos, que se llamaua Cleophas, como admirado de q̄ ignorasse el acacimiento extraño y espãtoso, dixole: Es posible q̄ soys vos solo en Ierusalen, el peregrino a cuyas orejas no ha llegado lo q̄ a passado estos dias? Pues esta vn peregrino obligado a saber, si ahorcaron a vn hombre en vna ciudad tan grande: Dos cosas le hizieron hablar cõ admiracion y espanto: la grandeza del caõno se habla (como si dixera) de otra cosa, por plaças, calles, mesones, bõdegones de Ierusalen, y soys vos solo el peregrino. &c. La otra es el amor, porq̄ el q̄ ama, todo el mundo le parece a de hablar de lo que ama, y a todo el mundo le parece a de alcãzar el defastre de lo q̄ ama. Es posible que en caso tan raro y tan peregrino seays vos solo el peregrino?

Mas dixo Cleophas, de lo que quiso dezir, y aun de lo que supiera dezir, porque hizo vn epilogo y vna sumã de toda la vida de Christo, pues en el discurso della, fue solo y peregrino entre los hijos de Adam. Consideremos a Christo señor nro de los pies a la cabeza, y desde el principio al fin: en todo se verifica esta verdad de solo y peregrino. En la gracia del alma fue solo y peregrino, en la concepcion del cuerpo solo y peregrino, en la madre virgen solo y peregrino, en la complexion y hermosura solo y peregrino, en las obras solo y peregrino, en la redẽp-

cion solo y peregrino, en la muerte solo y peregrino, en la sepultura solo y peregrino, en la resurreccion solo y peregrino, en la ascensõ solo y peregrino, entre las tres personas diuinas, solo y peregrino: Pues el solo se vistio de nuestra carne. De suerte, q̄ ni huuo quien le yguallasse en la hermosura del alma, ni del cuerpo, ni en la madre, ni en las obras, ni quien le ayudase en la redẽpcion, ni quien le pareciese en la muerte, ni en la sepultura, ni en la resurreccion, y ascensõ, porq̄ se resuscito aysi mismo, y subio por su propria virtud, al cielo: Preguntãdo los Angeles como admirados. *Quien es este?*

Lo segudo se verifica de Christo señor nro el nõbre d̄ peregrino: porq̄ vn hombre resuscitado, es en todo peregrino: ni es natural desta vida en el alma, ni en el cuerpo, ni en la vida, ni en las obras, ni en las palabras. El alma ve a Dios, el cuerpo es incorruptible, el alma inmortal, las obras y las palabras del cielo: *Nostri conuersatio in caelis est*, dize san Pablo: Y en esto echãrà de ver vn hombre si a resuscitado con Christo, si olvidadas las cosas de la tierra se sube con el pẽsamiento al cielo.

Demãas de esto, como el peregrino descansa en la posada muy poco, aysi Christo. S. N. descãso en la tierra poco, *Petransit bene faciendo*, dize san Pedro: Passo como vna cõmeta sin tener casa ni aluergue sobre que reclinãr la cabeza. Despues de resuscitado mostrõ mas aquesta priessa. Como vnõ q̄ esta d̄ partida, anda cõ tinuo de priessa, tratãdo de lo q̄ le importa con familiares y amigos: aysi Christo. S. N. ya le vereys cõ Pedro, ya con la Magdalena, ya con las Marias, ya con Cleophas, ya con todos. Esto es lo que dixo a la Magda-

lena: *Noli me tangere*, No me detengas, que estoy de priessa: Imaginads vos cō los dotes de vn cuerpo glorioso, la ligereza para nūca parar en el mal, la claridad para que nūca os empañe el mundo, ni sus sombras, la inmortalidad para no gustar de cosas tā breues y tā caducas, la subtilidad para penetrar cō el pensamiento los cielos de los cielos, passareys por todo lo desta vida muy apriessa: en fin como peregrino. El q̄ edifica casas tā soberuias, mas parece natural. Abrahā en la tierra de promision

Ad Heb. 11.

como dize S. Pablo: viuia en choças con Iacob, y con Isaac. Y es caso espantoso q̄ en medio de tantas riquezas y regalos mirafen aquella tierra como agena. Dira alguno, los que aora hazē casas y edifican tan soberuios edificios, no es por si, sino por sus nietos, y por su posteridad: Pregunto: Entōces no tenia Abraham prometido aq̄l mayorazgo a Isaac y a todos sus descendientes? Pues si aquellos a quiē Dios daua ochocientos años de vida, y tenia prometido el suelo, ponian los ojos en el cielo: A quien da tres dias de vida, y tiene prometido el cielo, locura es hazerse tā natural e al suelo? En fin Cleophas como admirado dixo: Vos solo soys el peregrino en Ierusalen, q̄ no sabey lo que a pasado estos dias: Christo señor nuestro, como el que se haze de nueuas: Respondio:

Qua?

Que cosas: San Augustin ayo padre hablando con Christo, dize: Vos Señor preguntays: Que cosas: Quiē mejor las sabe q̄ vos? Si el trage de peregrino os oluida, alcā la esclauina, y vereys el pecho roto. &c. No pregunta de oluidado,

sino porq̄ se deleyta en oyr los casos passados, aunq̄ tristes, q̄ siēpre gusta el amor se repitan sus hazañas: Lo segundo dessea memoria cōtinua en el hōbre de tan grande beneficio, q̄ aunque no es amigo Dios de zaherir las mercedēs q̄ recebis de su mano, porq̄ es aborrecible aquel linaje de hōbres q̄ cahiere el bien q̄ haze, como dixo Cicerō: Cō todo esto quiere esten sus beneficios escritos, en la frēte, en las manos, en los vimbales, en los postes, que los trayga el hōbre asidos, como memorias de los dedos, puestos siēpre ante los ojos, q̄ duerma, q̄ vele, q̄ este en su casa, q̄ camine, siēpre sean el blanco de sus ordinarios pensamientos, y q̄ de noche y de dia no encomiende a sus hijos otra cosa. Por esto llama Dauid: bienaventurado, al q̄ de dia y de noche piensa en su ley. Este es el desseo de Dios, y no daros en rostro con las mercedes q̄ haze, porq̄, *Dat. omnibus asfluenter. & non iniqua reperat.* Muy pro uocado a de estar de vno oluido, y de vna ingratitud quādo os truxero a la memoria las partidas del bien q̄ auays recebido. Así lo hizo cō Saul por el profeta Samuel, y con Dauid por Nathā, y con los Fariseos por si mismo: *Multa opera bona ostēdit vobis.*

Deut. 8.

Deut. 11.

Psal. 1.

Cū esset per unius in oculis tuis caput in Iherusalem factus es 1. Reg. 15.

Ego te constituui Regē & eruite de manu Saulis. 2. Reg. 12.

Qua?

Que es esto, como si dixerā, para la grādeza del desseo? Es tan extraño el amor que apoca cosas tan grandes. Ay vnos coraçones tan francos y tan liberales, que todo quanto hazen por su amigo, todo les parece poco, y si les days las gracias de lo que hā hecho por vos, refpōde: Fodo esto es ayre, respecto de mi desseo. Y si a vn pecho noble y a vn coraçon generoso se le allegan

las

las espuelas del amor, ninguna cosa harā, aunque muy grande, que no le parezca poco. A Dauid se subio Dios de pastor ranoillo, hasta el mas prospero Rey que el mundo tuvo jamas, y dize: *Si parua sunt ista adiciam tibi maiora.* Si estas cosas son pequeñas, yo te dare otras mayores, a vn pastor pobre se le han de hazer pequeñas: Ya q̄ a Dauid no le parecen pequeñas, para mi pequeñas son, por esto se las prometo mayores: Las cosas que padecio Christo señor nuestro en Ierusalen, fueron tan estrañas, y tan grandes, q̄ dexaron atras la humana imaginacion: mas es de tanta magnificencia su pecho, y tan liberal su amor, que le parece es todo poco, y dize: Que es esto de agotes, de tormētos, y de muerte: no es nada para lo que padeciera el amor, como lo diximos, a la larga en vn capitulo de nuestro libro de Amor.

2. Reg. 12.

Qua?

Manifesto con esta pregunta la condicion de aquel estado dicho, donde serā tanto el bien que apenas dexarā lugar a la memoria del mal, trabajos, lagrimas, dolores, amarguras, tristezas, melancolias, rabias, martyrios, tormentos, todo parecerā vn sueño, y apenas se acordara vn Lorego de sus parrillas, vna santa Catalina de sus nauajas, vn Pablo de sus açores, vn Bartolome de sus cueros, porque el gozo de tanta gloria, borrara la memoria de la pena: y si preguntays a vn santo, no os acordays de la miseria que passastes en el mundo: Respondera: yo miseria: De suerte q̄ en aquel estado tan rico, y tan venturoso, q̄ en aquella ciudad nueva, no solamente nos

enjagara las lagrimas, desterrara las penas y los dolores, como lo tiene Dios prometido en muchos lugares de la Escripura, sino a vn la memoria de las. Deste lenguaje vió el propheta Esayas en el capitulo setenta y cinco de su propheta: *Obluioni datur sunt angustie priores*, como la muger viendo nacido al infante muy hermoso, se oluida de los dolores de el parto: así el justo, viendo que de la miseria de la vida saca cosecha tan prospera, se oluida de las angustias passadas. Esta verdad prueua claramente la condicion del estado miserable del infierno, adonde la fuerza del tormento roba a vn condenado la atencion de los sentidos del cuerpo, y de las potencias del alma, de suerte que con el dolor presente se oluida de los deleytes y satisfatiēpos passados. Y no es mucho, porque si vn dolor furioso, o vn tormēto de la tierra saca fuera de si a vn hombre, y le oluida de quanto bien a gozado: el tormento del infierno, que harā: Quādo el rico auariente pedia el agua del parayso, le dixo Abraham: Hijo acuerdate que gozaste buenos dias: pues que tantos siglos a que passarō estos gozos, que esta oluidado ya dellos? no es por esto que ayer era, sino porque la pena le tiene fuera de si. Por esto dize el libro de la Sabiduria en persona de los miserables atormentados: *Nos nati statim desuimus esse.* Todo fue vno, como si dixerā: Nacer y morir, porq̄ en naciēdo morimos, y juntandose el fin con el principio, no dio lugar a los medios: no acabō de salir el sol de nuestra vida, por que en saliendo se puso. Como puede dezir estas palabras vn hombre que viuió los setenta años sin reconocer a Dios: como el tormēto

Esay. 25. 65. 1. Cor. 13.

Sapient. 5.



Eccle. 11.

de tiene robado y como fuera de fi, porque la afficcion y la angustia de vna hora, pone en oluido deleytes de muchos años, como dize el Ecclesiastico (pues no ha de ser de peor condicion el bien que el mal, y si el mal roba y oluida del bien, el bien no es mucho robe y oluide del mal, por esto como oluido de los tormentos passados, dize Christo señor nuestro, que cosas.

**De Iesu Nazareno, qui fuit vir Propheta, potens opere & sermone.**

Y Vamos hablando, dize, de Iesus Nazareno, vn varon profeta, poderoso en obras y en palabras, hombre que hazia y dezia, de buena conciencia y forma. Santo Dios, que de cosas se diria aquellos dias de Iesus Nazareno en Jerusalem? Porque si en vida dixeron tantos males sus enemigos, si en presencia se arreueron, despues de muerto que dirian? Mirad en lo que paro Iesus Nazareno, fiad de embaydores. En fin de vn crucificado por malhechor, passado por quatro Chancillerias, y saliendo de todas ellas condenado. Que a de dezir vn pueblo ciego, inclinado a dezir mal? Este consuelo puede tener vn Christiano en los males de la lengua que injustamente padece, a nadie perdono jamas la lengua, y mucho menos a Dios: No ay cosa buena ni grande, en el cielo, ni en la tierra, q no ay a pagado pecho a la lengua, aunque sea el mismo Dios: nadie se escapo de sus filos y de su juridiccion, esto es lo que dixo Santiago: *Inflamat rotam natiuitatis nostre.* Pone fuego y abraza la rueda: Que cosa es mas hermosa que el cielo:

quien no se pierda por el, tan es finalizado de luzes, tan rico de lindeza y hermosura, quando no tuuiera otro bien, sino auer conseruado siempre el ser en q Dios le puso, fuera de que es pregonero grande de la gloria de Dios, de su poder, grandeza, magestad, sabiduria. Pues en cosa tan bella puso su hierro la lengua: *Possuerunt in celum os suum, & lingua eorum transfuit in terra.* Escupieron al cielo, y luego se supo esta locura. La tierra: mayor locura es blasfemar del mismo Dios, *Male locuti sunt de Deo.* Auiedo dicho mal de la casa, no quisieron perdonar al morador, y dixeron: *Non est sciencia in excelsis.* Pusieron piedras en sus ondas y tiraron a la cabeza de Dios, que es la Sabiduria. Otros pusieron lengua en su prouidencia, otros le hizieron ciego, otros sordo: *Non videbit, neque intelliget Deus Iacob.* Hasta la Gentilidad, que vltra de fabulas y ficciones, dio barruntos de estos daños, pues pintando sus dioses alla en el cielo, y a Iupiter el mayor de todos ellos: Puso tambien al Dios Momo, que mostraua de todos los demas dioses, en señal de q ni los dioses, ni el mayor de todos ellos se auia de escapar del azote de la lengua. San Gregorio Nazianzeno, Anagelico, Demostenes, Plutarco, dize, que el mal dezir trae consigo vn saynere y vn gustillo particular, por el qual se inclina mas el hombre a la murmuracion q a la alabanga. Pues si el dezir mal de qualquiera, trae consigo esse apetite, y essa falta, el hablar de vn hombre a quien tanto aborrecian en toda aquella ciudad, como a Christo señor nuestro; general gusto y entretenimiento causaria: Aissi lo dize David en el Psalmo sesenta y ocho: *Aduersum me loquebatur qui sedebant in porta.* No auia

*Nazian. in apollo. Geli. lib. 19 cap. 13. Demosten. de moit. pro corona. Plutarco. in Isam.*

lonja

lonja, ni zaguan, ni plaza, ni puerta de templo, ni vanqueto, ni bodego, ni taberna, dode yo no fuesse el tercero del passatiempo y de la conuersion: Los picaros que se quedaua dormidos por los poyos, los que a cada passo se tomauan del vino, dezia de mi cuentos, y me cantauan cantares.

En fin dizen, y uamos tratandó de Iesu Nazareno, y de como los sumos pontifices le entregaron a la justicia de Roma, y vino a morir en vna cruz, y porque queremos descubrirnos nuestro pecho del todo: Sabed que nosotros viuimos con vna esperanza grande, de que auia de hazer vn exercito poderoso, y libertar a Israel del poder de sus enemigos, mas ya nuestro gozo en el poco. Tambien nos auia quedado esperanza, de que auia de resuscitar al tercero dia, como lo auia dicho, tratando algunas vezes de su muerte, mas oy hazé ya tres dias que murio, y no vemos nada. Con todo esto, vnas mugeres madrugaron al sepulcro, y han traydo nueuas de que ha resuscitado, mas dar credito a mugeres en cosas de tanta importancia. &c. Mostraua estas palabras poca fe, y casi muerta la esperanza, pero no el amor de su maestro. Condenauan assi mismo su pereza, su couardia, y su temor: pues como confessays q las mugeres flacas madrugaron, y q no temiendo la ira de los pontifices del pueblo, el daño de las guardas, los asombros de la muerte, fueron denoché hasta el sepulcro, y vosotros huys, y no esperays: Pues si ya no esperays, dize san Augustin nuestro padre, que mucho que vays tan tristes, que alegria puede gozar vn hombre que en esta vida no espera:

*O Stulti & tardi corde ad credendum in omnibus quae locuti sunt prophetae, nonne oportuit Christum pati. &c.*

O Necios, floxos, perecosos para creer las cosas que dixeron los profetas: O gente de mal entendimiento y de torpe voluntad, que no auays caydo en la cuenta de que con vino padeçiese Christo para gozar de su gloria: adora tenays por conoçer el trato y condicion de Dios, los passos de la naturaleza y de la gracia, que es llegar por trabajos al descanso, y passar por fuego y agua, para llegar al refrigerio: Los Egypcios pintaua el trabajo en vna cabeza de vn bucy, animal trabajador. Por esto Salomon la esculpio en las bases de los pilares del templo. Y los Romanos la coronauan con flores, en señal de que al trabajo se deue la corona. El velo del templo tenia grana, calicte, y jacinto. La grana significa la sangre vertida, que es color tambien de Reyes. Y assi pintan a los martyres muertos, como dize el Apocalypsi, pero con palmas en las manos: *Occisus sunt, & palma in manibus eorum.* El calicte muestra la mortificacion de la carne, por los varios tormentos q passa el lienço, hasta que llega a su perfeccion. El color de jacinto significa el premio de la bienauenturança. Por esto estaua las manos del Espofo llenas de jacintos. Dize os, pues que si passaredes por la grana, y calicte de la pena, alcançareys el jacinto de la gloria. Leuanta se en la mar vna tempestad, escurecese el cielo, tornanse negras las aguas, bramán los vietos, pierden el color los marineros,

neros, hazen votos y promessas, los nauegates, arrojan las haziendas, los mercaderes: tras esso veréys boluér el cielo tan sereno, tan quieta y sosegada la mar, tan alegres los nauegantes. Viene el inuierno encogido, cubrense de nieve las cumbres, cieganse los caminos, despojanse los arboles y prados de su verdura, sale de madre los rios, no se dexa ver en algunos dias el sol: Pero rodando los tiempos, y entrando el sol en el signo de Tauro, los campos se rien, los prados se visten de esperanza, los arboles de hojas, las aues cantan, los animales se regozijan y engordan. Viene a la muger dolores de parto, enrietezese: *Quia venit hora eius, gime, llora, promete, teme.* No es mucho que es el trance peligroso, mas en pariendo y viendo con los ojos el infante tan hermoso, luego se alegra y se olvida de los dolores passados. En vna batalla campal, que estuendo, que tropel, que poluareda, mas alcanzada la victoria, q alegría, que descuydo. La muerte de Christo señor nuestro fue vna répestad, con que se escurecio el mundo, temblo la tierra, hirieron las piedras y las arroyas, rasgóse el velo del templo, turbaronse los viuos, resuscitaron los muertos: fue vn inuierno riguroso, que despojo aquellas sagradas hojas de sus cabellos: vn Diciembre ta elado, que aunque estava Pedro al fuego, no le reparaua el frio. Vn parto donde nacimos. Y como los hijos grandes suelen acabar las vidas, assi nacimos tan grandes deste parto; q perdió Christo la vida. Vna batalla campal, con la muerte y el infierno, de donde salio tan harpado q quedó hecho vna llaga de los pies a la cabeza: Mas todos estos males tuuieron vn fin dichoso, Ya vemos el

arco en el cielo, en señal de serenidad y de bonança, el fruto de los dolores, los ojos claros, que antes estauan ciegos y escurecidos, las heridas gloriosas, la primavera florida, vencido el demonio, quebrantados los cerrojos del infierno, las puertas de bronce las aldeas de diamante, De fuerte que conuino. &c.

Dira alguno, que tiene que ver padecer y morir, con salir vencedor y glorioso? es nueva guerra como ya dexamos dicho, y nuevo linage de vencimiento, que el vencer mas esta en el sufrir al enemigo que en dañalle. La torre de David, a quien compare el Espiritu santo, o por mejor decir la dispusición de la Esposa, y funda se en el lenguaje Español, que a los dispuestos llamamos descollados. Era la cosa mas fuerte de la ciudad de Jerusalem, y del reyno, porque los sus omenajes acouardauan a Damasco, y a toda la parte de Arabia que los descubria: y la fortaleza mayor fuera de la de sus fundamentos y paredes eran escudos, paucses, rodela, adargas, y todo linage de armas defensiuas, con que los hombres de ordinario sufren los golpes del enemigo. Fue dezir, q la yglesia auia de vencer sufriendo, como su esposo, sufriendo injurias hasta la muerte de cruz. De los Romanos, dize el primero libro de los Machabeos, q *1. Mach. 9.* sugeraron muchas tierras, con consejo y con paciencia. Iacob entre las prophetas de sus hijos, llegó a Isacar y dixo: A este que es mas fuerte le quiero dar lo mejor: *Isacar a finis ferris.* Pues que tiene que ver la fortaleza con el asno? que No auer animal mas sufrido, ni paciente. Por esso prometio Christo a los máfos y sufridos, el señorio de la tierra: *Quonia ipsi possidebunt terram.* Iacob alcanzó victoria

Cant. 6.

1. Mach. 9.

victoria de Esau, David de Saul, y generalmente, el mas sufrido, es mas fuerte.

Declarole su alma de autoridades y figuras de la sagrada Escritura, y alfabradores el entodimiento, echaron de ver q auian andado muy ciegos, y quado les tenia ya aficionada la voluntad, con la dulçura y suauidad de sus palabras, fingio q queria passar con su camino adelante, que es trato de Dios en enamorando vn alma, fingio q se ausenta y q se va, por ver que dize, y que haze.

El Esposo llamó a la puerta de la Esposa, y como ponía estoruos y embaraços de q se auia lauado los pies, y de q estava desnuda, metió la mano por entre las puertas y quiso quitar el cerrojo con los dedos, como impaciente de q le dexasse estar al agua y al sereno de la noche, dióle vn golpe a la esposa el coracon, y mouiósele las entrañas, quando su Esposo tocó a la cerradura, y reparando en q auia sido demasiada su pereza, acudió de presto a abrille, mas por mucha prisa q se dio, ya era ydo. Es el orden q tiene Dios en llamar a las almas sus esposas, q no acudiendo a las primeras bozes, ni a los ruegos, pone otro medio mas fuerte y mas eficaz. Esto es meter la mano, con q muete de fuerte el animo y la razon, que ayudada con el fauor del cielo, y alubrada con su luz, condena la negligencia passada, y acude muy de presto a su seruicio: mas por mucha prisa que se da, ya haze del ydo Dios. Y digo haze del ydo, por que auq finge q se va, allí se queda: *Prospiciens per fenestras, Respiciens, per cancellos.* Para ver lo q hazes, lo que dizes, como suspiras por el, como lloras su ausencia, que diligencias hazes para hallarle. En fin el fingio q

Cant. 5.

profegua su camino, y echando al hombre su esclauina hizo semblante de caminar: Amigos a Dios: peo detuuieronle, rogaronle, importunaronle y forçaronle. La importunacion fue tan grande, que la llama el Euangelista, fuerza, en señal de que los sieruos de Dios ha de entrar forçados en las casas ajenas.

*Mane nobiscu Dñe, quonia aduesperasca, et inclinata est iam dies.* Señor dizen la noche viene muy apriesta amenazando con su manto escuro y negro, el sol se va retirado a mas andar, quedaos con nosotros, no nos dexes. Antes peregrino, agora señor, por q auia cõcebido del grande opinion, que por lo menos era hombre muy docto en la ley: Señor auaysnos cõsolado rãto con vras palabras, que nos dara ya gran pena vra partida: *Mane nobiscum.* Que buena oracion para vn hombre que a viuido los dos tercios de la vida y vaya tras el postrero, y ve que se le acaba el plazo, y se le cierra el proceso de la vida, y que viene cerrando la noche de la muerte: Señor no nos anochezca sin vos: estando el peligro tan vezino, seria cosa triste saltarnos vuestro fauor y vuestro amparo: *Mane nobiscum.* En el Apocalypsi, dize Dios a vn obispo: A la puerta estoy llamando, si alguno me abriere, entrare y cenare con el. Auiale hecho no se que amenazas grandes, y por que no desesperrasse dize: Yo a la puerta estoy llamando, si alguno me abriere con mucho gusto entrare a cenar con el. Donde se deue notar, que no dixo entrare a almorzar, ni a comer, ni a merendard, sino a cenar, porque se hallaran muy pocos, que combiden a Dios al principio del dia de la vida, ni aun al medio sino alla al anochecer

Apoc. 3.

tanto checer a la hora del cenar, fuera de q̄ si alguno le llama al tiempo del almorzar, es de p̄llo y muy breue el hospedaje, y quiere Dios le cōbi- deys a dormir: pero ya que hasta en- tonces a andado vn hombre tã des- cortes, es locura no combidalle a ce- nar y rogalle, no se vaya: *Quoniam ad uesperas est*, porq̄ si os coje la muerte sin Dios: que fera de vos?

En fin lleuaronle a casa de algun conocido, o por ventura al meson, sentaronle a la cabecera de la mesa, y conocieronle en el partir del pan: vnos dizen, partia el pan cō las ma- nos tan yguualmente, como si le par- tiera con vn cuchillo muy agudo, y assi le conocieron. San Augustin di- ze, que los comulgò como en la Ce- na. Y fuera de que reconociendo la cerimonia de entonces, le pudiera conocer, el Sacramento da grande conocimiento de Dios: Por esso es caso esp̄roso, que vn sacerdote sea necio comulgando cada dia. Otros dize, que era costumbre del Señor, sentarle con los suyos a la mesa, y q̄ tomando el pan en las manos daua gracias a su Padre, y que aqui lo hi- zo assi, y luego le conocierõ: Y a pe- nas le huuieron conocido, quando se desapareció, que aun los gustos de Dios son breues en esta vida. Bolue- ró voládo a Ierusalé a dar estas nue- uas a sus cōpañeros: Y quando estaua todos recogidos en el cenaculo de miedo, tratando como el Señor auia aparecido a Pedro, y a estos dos e- el camino, se puso en medio de todos, q̄ fue el vltimo aparecimiento que el Señor hizo aquel dia. Refierele san- Iuan y S. Lucas, porq̄ aũq̄ el vno di- ze muchas cosas que dexa el otro, conuenien en muchas, y en nada se contradice.

*Cum sero esset, es fores essent clausa propter metum Iudeorum.*

Siendo ya tarde, q̄ es trato de Dios acudir tarde a reparar tristezas y desconsuelos. Lo primero, porque el consuelo, de tanto mayor alegría, quanto a sido mas esp̄iosa, y mas larga la esperanza. Hermosa es la mi- sericordia de Dios (dize el Eclesiasti- co) como la nuue de agua en tiempo de sequedad. Despues de muchas procesiones y plegarias, despues de muchas carnes abiertas, despues de muchas lagrimas derramadas: Que hermosa es vna nuue que baña de agua la tierra, q̄ ataja la esterilidad y la hambre que se teme: que alegre, que oportuna, que a buen tiempo? Pues esta condició que tiene la Mi- sericordia diuina, y el socorro celest- rial, que quanto mas tarde, llega a mas buena sazón, y quanto mas se detiene, y mas se espera, tãto es ma- yor el consuelo y la alegría: Boz es de los santos todos: *Leuati sumus pro diebus quibus nos humiliasti, annis quibus vidimus mala*: Quanto fuerõ mas los dias de nuestra miseria, y los a- ños de nuestros males, tanto mayor era el tesoro de contento, que nos estaua guardado: Si pudieran tener alli pesar, le tuuieran de no auer su- frido mas.

*Cum sero esset.*

Por mil caminos haze Dios espe- riencia de la Fè y de la esperan- ça de sus mayores amigos. En el desierto llouio mana a los hijos de Israel, manjar que tenia el gus- to de todos los manjares general- mente

Exod. 16.

mente, por esso le llama la Escritura pan de Angeles, no porque le ama- lasen los Angeles, sino por pare- cer al pan que comen los angeles, que tiene el gusto de todos los bie- nes posibles y imaginables gene- ralmente. Pues Señor cada mañana reneyes el campo hecho vn cielo, y mostray los en esso liberalissimo, pa- ra que los poyes rassa que nadie coxa mas, de lo q̄ basta para el suf- rimento de su persona, y si lo coje que reys se pudra y se coma de gusanos? Que os va que coman hasta que no puedan mas, y en que guarden para mañana? Es prouea y experiencia delgadissima de Dios, para prouar la confianza del hōbre, del qual quie- re espere mañana la merced que go- za oy. Esse fin tuuo Dios quando sa- lieron de Egipto, en no lleuarlos por la tierra que era camino bien fa- cil, sino por la madre del mar, don- de viã las olas de la vna parte y de la otra como montes, que estando sin estribos y cimientos pusieran mie- do a qualquiera. Fue prouea subidif- sima de su confianza y de su Fè: y assi dize Cayetano, que s̄apo de lu- dios doctissimos en su ley, que la razon porque vinculò Dios en el tri- bu de Iuda el cetro y la corona, y prometio duraria aquel tribu co- mo mayorazgo suyo, hasta que vi- nieste el dessecado de las gentes, que es lo que dize Dauid en el Psalmo, *Facta est Iudea sanctificatio eius*: Fue porque temiendolos demas (como consta del capitulo catorze del Exo- do, donde se refiere que dezian los hijos de Israel: Para que nos truxo Dios aqui a que nos foruan las olas, y a que nos coman los peces? No auia hartas sepulturas en Egipto) el tribu de Iuda fue el capitan, y el pri- mero q̄ cō vn animo grande se arro-

jo a los abismos del mar. Como vin- culò Dios el sacerdocio en el tribu de Leui, que fue el primero q̄ en la ado- racion del bezerro echo mano con- tra los ydolatras, quando Moyes echo vando, q̄ todos los que erã de parte de Dios se le pusiesen al lado, assi vinculò el imperio en el tribu de Iuda, por ser el primero q̄ entrò por el mar Bermejo, diziendo: Sigatime todos. Todas son proueas que haze Dios de los suyos: Pero la mayor es, llegar tarde a reparar sus tristezas.

Sino usara Dios desta traga y de este ardid, innumerable suma de vir- tudes no fueran oy conocidas en el mundo. No fuera tã famosa la Fè de Abrahã, si acudiera Dios tẽprano a reparar su tristeza. La obediencia de Isaac, el sufrimiento esp̄ioso de Noe, la paciencia de Iob, la inocencia de Su- fana. Si Laban no doblara el tiempo a Iacob, no se conociera el amor q̄ te- nia a Rachel. Y si Dios encarnara luego q̄ el hōbre peccò, no se conocie- ra la grãdeza de nra redempció, y del amor q̄ Dios nos tiene, ni se manifes- tara tãto su gloria, y todos sus atribu- tos: por esso espere a que cuelgue de vn hilo la esperãça, porq̄ vea el mū- do, q̄ aunq̄ adelgaza no quiebra: *Indica mihi vbi cubes, vbi pascas in meri- die*. Esposo mio dize la Yglesia, al mediodia, quando tus santos se abra- san, quando hierue la tribulacion, co- mo el sol de medio dia, q̄ es lo q̄ llama el Psalmo demonio Meridiano: Dezime Señor, donde estays? Y pu- diera responder: Estoy haziendo expe- riencia de tu Fè y de tu esperãça. Quã- do san Antonio acabaua de luchar con los demonios, dixo a Christo: Adonde estauas buẽ Iesu? dōde esta- uas q̄no no me fauorecias? Antonio alli estaua mirando como peleauas. No quise llegar a fauorecerre tan presto,

Cant. 6.

presto, que a tan buen soldado, no es mucho le dexen su capitan pelear algunas horas, y este a la mira como la madre que dexa hazer pino al niño, hasta que se va a caer. Quien pensara que estando ya Isaac atadas las manos, vendados los ojos, el cuello descubierto; el rostro lleno de vna amarillez mortal, baxado ya el golpe furioso, que no ay dos dedos del cuello del hijo, al cuchillo del padre, que no era ya tarde para esperar? mas engañarse, que el remedio que viene al mejor tiempo, no tarda. Remedio Dios la hambre de Samaria con tanta sobrada hartura y abundancia, que vinieron a dar el celemin de harina a maravedi en las puertas de la ciudad. Pues Señor, si tiene esta determinacion vuestra misericordia y bondad, a que aguardays? Mirá que se vende ya vna cabeça de vn asno por ochenta reales? Es temprano. Mirá que los buchezillos de las palomas se pagan a peso de oro? Es temprano. Mirá que las madres se comen a sus hijos? Es temprano. Mirá que el Rey no tiene ya que comer? Es temprano. Pues quando a de ser la hora? Yo lo se que tengo en las manos el reloj, y estoy contando las horas. Remedio la hambre de Daniel echado en el lago de los leones, con las alforjas de Abacu, y con la comida que lleuaua a sus segadores. Señor pues auays de acudir a vuestro amigo habriento, y lo tiene determinado asi vuestra misericordia y piedad, mirá que ha vn dia que no come? Es temprano. Mirá que rabian de hambre los leones, y que aullan como perros? Es temprano. Mirá que ha ya cinco dias, y que va para feys, y que si vn hombre se puede estar tanto tiempo sin comer, vn animal tan voraz como el leon, no puede? Es temprano. Pues

4. Reg. 6.

quando vendra a ser hora? Yo lo se, que tengo en la mano el reloj, y estoy contando las horas quando Christo señor nro yua en la nauezilla con sus discipulos, determinado tenia de no anegalla, por que era figura de la yglesia, que aunque combatida de olas y de vientos de persecuciones, nunca ha de ser anegada: Mas crecio con tanta porfia la tempestad, que los discipulos acudieron muy apriesa a despertalle, y pensaron era llegada su hora, pero engañaronse, que aunque era grande la fiereza de los vientos, la hinchazon de las olas: Y aunque las aguas coçobrauan a la naue, despierto Christo señor nuestro, reprehendió su poca Fe. Tiniendome por Dios, pensays que puedo menos dormido que despierto, o que no se quando es hora de remediar el peligro? De donde se sigue, que aunque los vientos y las olas del mundo y del infierno se conjuren contra vos, no auays de perder los estribos de la confianza, y aunque sea tan tarde que os parezca es ya pasado el tiempo del esperar, espera, y llama a Dios que se precie siempre de remediar los casos desesperados: *Exaudite in abscondito tempestatis*: En lo desafuziado de el mal. Esta es vna verdad de que esta arada la Escripura: y aun que ay otras muy escuras, esta quiere Dios este muy clara: *Scribe librum* (dize a Abacu) *et explana eum ut percurret qui legerit*. Profeta (dize Dios) escriui vn libro con letras tan claras, que le lea qualquiera por muy depriesa que vaya, la suma a de ser: *Si moram fecerit exspecta eum quia veniens veniet et non tardabit*: Si Dios se tardare esperale, porque sin falta vendra, y no tardara. No quiso Dios que esta verdad quedase escura, porque no tropeçasse alguno en ella, que otras profecias y reuelaciones

Math. 12.

Abaca. 2.

Esai. 8.

Dani. 12.

ciones no se entendieron en mucho tiempo. A Esayas dixo Dios cerrasse la ley y la sellasse. Y en el capitulo veynte y nueue, despues de auer prophetizado la destruycion de Ierusalén por Nabucodonosor, y por los Romanos, dize, que a de ser aquella vision como libro cerrado y sellado, que si le days para que le lea el que no sabe leer, dira: Yo no se le tras, y si le days al que sabe, dira: Esta sellado. Y a Daniel dixo, cerrasse el libro y le sellasse hasta el tiempo determinado. Y Christo señor nuestro dixo, predicaua en parabolos para que viesse y no viesse. De fuer te que en muchos tiempos y edades quiso Dios huuiesse algunas verdades escondidas y secretas. Pero el esperar siempre, y a todas horas en Dios, aunque os parezca muy tarde, siempre quiso que fuesse verdad clarissima: para que si con la demasia del deseo, como dize la glosa interlineal, te parece que se tarda, no por esso desesperes, que no tarda. Estando Holofernes capitan general de Nabucodonosor sobre Betulia, con ciento y ochenta mil hombres de a pie, y doze mil de a cavallo, dando priessa a los de la ciudad que se entregasen, como auian hecho todas las demas prouincias, resoluiose Ozias sumo sacerdote, y los demas ancianos de la ciudad, en que esperasen cinco dias, y que si en aquel tiempo no los socorriesse Dios de algun fauor y socorro, que se diesse al poder de los Assyrios. Iudith vna biuda santissima y valerosissima, como la que sabia mejor que ellos el trato y condicion de Dios, ofendiofe estrañamente desta determinacion: No es lenguaje esse dixo, para inclinar a misericordia a Dios, sino a indignacion y a yra. Los

hombres han de tasar a Dios las horas? Plagos han de poner a la esperanza? La vida es corta para esperar, muertos auays de estar, y no des esperados, deshechos auays de estar, y han de esperar vuestros huesos.

De aqui nace toda nuestra perdicion, de perder en parte o en toda la esperanza: a vnos les parece que le quedá a Dios muchas leguas por andar, y que se viene de espacio, y que de aqui a que llame a su puerta se puede echar a dormir. Esto pensaua las virgenes locas, y el otro fiero tyrano, que pareciendole no vendria tan presto su señor, començo a maltratar a sus compañeros, y a comer y a beuer: Y todos los que de la paciencia con que Dios los iufre y los espera, y combida a penitencia, facan ocasion de nuevas culpas. A otros les parece que nunca Dios a de venir. San Pedro dize, que en los tiempos postreros a de auer vnos bur ladores, que teniendó por norte de su vida las codicias y deleytes, dirá, que es de la promesa que Dios tenia hecha de venir a juzgar a los viuos y a los muertos? que es deste iuyzio tan cacareado con que nos há quebrado setenta años la cabeça? y Ieremias lo auia referido de otros tales: *Vbi es Verbum Dñi? Veniat*: Cada dia nos predicán estos prophetas, aco tes, muertes, infierros, y dizen que es palabra de Dios, acabe ya de venir esta palabra de Dios.

Math. 25. 24.

2. Pet. 3.

Por esso queriendo san Pedro reparar la fuente de aquestos daños, profigue diziendo: Hermanos míos carísimos, de vna cosa viuíd ciertos que para Dios mil años son vn dia, y vn dia son mil años, y así no tarda, porque si te pareciere que son mil años de los tuyos, vn dia es de los de Dios. De setenta y cinco años

## Cap. XXX. Dela Resurreccion

era Abraham quando le prometio que en su posteridad serian benditas las gentes, y cumplio la promesa alcabo de dos mil y ciēto y veyn te y siete años. Prometiole tambie la tierra de promision, vino a cumplir la promesa alcabo de quatrocientos años. Por esto dize Esayas: El que cree no se de priessa, que fue le Dios venir a la tarde: Y esto dize *Cum sero esset.*

*Stetit in medio & dixit pax  
vobis & ostendit eis  
manus & la-  
tus.*

**E**N medio, postura de victorioso, siempre se puso en medio para fauorecer nuestras necesidades, en medio, para alumbrar y igualmente los extremos, para comunicarles sus bienes, como renuevos de aquel tronco: Ya yo no he menester nada para mi, los bienes que llueue sobre mi el cielo, para vosotros los quiero. Quando nacio, en medio de dos animales, quando se perdio, en medio de los doctores, quando murio, en medio de los ladrones, quando resuscito, en medio de los discipulos: Quiso significar, que es principio de nuestro bien, y fin y remate de nuestras obras: medio de nuestro remedio. Rezien nacido se puso entre las bestias, como prudēcia entre la necedad, a los doze años entre los doctores, como sabiduria del cielo, entre la ignorancia de la tierra, en su muerte, entre los ladrones, como justicia entre la injusticia, como templāca entre los robos y hurtos. En su resurreccion, en medio de los temores de los suyos como victorioso.

Lo segundo, en medio, en señal de que se auia puesto en medio entre Dios y el hombre, y auian llouido sobre el las yras y las sañas de su Padre, hasta dexalle deshecho, que es lo q̄ dixo el Psalmo: *In me trāsierūt ire tue.* Sobre mi Señor llouierō vuestros enojos. Y para que se entienda esto mejor, conuiene suponer, que antes se auia puesto de por medio entre Dios y los hombres el pecado, como vna grande pared: *Iniquitates vestra diuiserunt inter me & vos.* Dixo Esayas: y san Pablo: *Medium parietem macerie soluens.* El qual hizo vn horno de colera del pecho de Dios, y quando quiso leuatar el brazo para destruyr pecado y pecador, puso su hijo de por medio, y quitando de en medio la obligacion q̄ tenia firmada de su nombre el pecador (que es lo que san Pablo llama *chirographo*), descargo sobre el toda la saña y furor de su Padre.

Y no solamente se puso en medio de Dios y el hombre, sino en medio de vos y el hombre, en señal q̄ el bien, o el mal que sale de vuestra mano, primero topa con Christo q̄ con el hombre. Quando yua san Pablo a Damasco, furioso contra los q̄ predicauā a Christo señor nuestro, apareciendole el mismo Señor en el camino, le dixo: Paulo, porque me persigues. Señor, estando en el cielo inmortal y glorioso, que daño os puede hazer vn tyrano? El que hiziere a los mios, esse recibo yo primero, porque estoy como paues delante de cada vno. En fin el jarro de agua que days al sedieto, y el vestido que days al desnudo, dize Christo señor nuestro: Yo lo recibo y lo pagare: Yo soy el sedieto y el desnudo, no porque tenga sed; o porque padezca hambre, sino porque está

en

Christo. S. N.

572

en mediō de Dios y del pobre a quien hazeys esse bien.

Y no solamente defiende y ampara al hombre, puniendose en medio contra las yras de Dios y del hombre, sino escondiendole en las niñas de los ojos, y esto es lo que dize el Psalmo treynta: *Abcondes eos in abscondito faciei tue.* Escóndes los Señor en lo mas escondido y amparado de tu rostro, que son los ojos: Y para que esto se vea mas claro, dize otra letra: *In oculis faciei tue.* Hareys los niñas de vuestros ojos, para que se verifique: *Qui tangit vos, tangit pupillam oculi mei.* El que os toca, me lastima en las niñas de los ojos. De donde se sigue, que el mismo Dios si os tocare, se lastimara así mismo. Quando Iob se vio pobre, dixo: El Señor me lo dio, el Señor me lo quito. Dize san Agustín nuestro padre: No dezis bien santo bendito, parece que dixerades mejor, el Señor me lo dio, el demonio me lo quito: Pero mejor dize Iob, porque Dios es el que le toca y le lastima, y teniendo a Iob en las niñas de los ojos, quando lastimare a Iob, se lastimara a si mismo.

*Et dixit Pax vobis. &  
ostendit eis manus  
& latus.*

Cent. 2.

Bernar. lib. 5.

**E**stauan encerrados por el miedo de los Judios, y mostrandoles las llagas de los pies, y de las manos, y del costado, dixoles: Paz sea con vosotros, para quitarles el miedo, como si dixera: Estando amparados con estas llagas teneys miedo? Paloma mia, dize el Esposo, vente a recoger a los nidos desta piedra. Sā Bernardo lo declara de estas llagas:

Aquí viuiras segura de las aues de rapiña, porque quien se atreuerā a esta piedra? Y Abacu las llama cuernos, porque así como el toro tiene la mayor fuerza en los cuernos, así la fortaleza de Christo estaua escondida en las llagas, y de entre los pies llagados salio huyendo el demonio, y la muerte temió del rostro desfigurado y sangriento.

Tambie les mostrò las llagas, por prendas de aquella vida gloriosa que nos espera, y nos llama, porq̄ el miedo que tenian nacia del amor de la vida, y prouando el Señor que ay otra mejor vida, quien ha de temer la muerte. El erizo, dize san Basilio haze muy bien de cerrar la puerta de su cobeçuela, que mira al cierço, algunas horas antes que comience a soplar aqueste viento, por que no tiene otra vida, y su muerte no es depósito, sino fin y remate perpetuo, y por la razón que tiene de mirar su vida la misma naturaleza le ayuda y le fauorece, y le da barruntos de temporales contrarios: Pero vosotros que veys en la muerte tanto interes y ganancia, no ay para que cerreyas las puertas al enēnigo. Antes les auia auiso fado no temiesen a los tyranos que matan el cuerpo, y no tienen jurisdiccion sobre el alma: Aora les prouea con la esperiēcia esta verdad. De suerte que aunque el mundo dize a voces que no ay enemigo chico, la Fè nos reuela que no ay enemigo grande, porque el poder de las tinieblas no durā mas de lo que dura esta noche, y en esclareciendo por la mañana el Sol de justicia, huyen las bestias de las montañas, y se recojen a sus cuevas: no durā mas la tyrania. La noche de la Resurreccion, fue de jaitalis,

Bbb 2 de

de osos, y de leones, y los lobos arrebararon el cordero y hizieron huir las ovejas, pero amanecio y salio el Sol, y recogio el pastor su rebaño y quitole el miedo.

*Pax vobis, & ostendit eis manus & latus.*

**E**ste lenguaje sacó de la sepultura: Vayan fuera las sombras vanas de los temores y miedos: Lo que estas llagas no aseguraren, quien lo podra asegurar? La guerra, dixo Ciceron, se ordena para la paz. Por eso de David guerrero, nació Salomon pacifico, porque comunmente de la guerra nace paz. El velo del templo, dize san Atanasio, quedó roto en poder de sacerdotes, y la vestidura quedó entera en poder de los soldados. Esto nació de auer ahogado Christo en el mar de su sangre todas nuestras enemistades y contiendas: y pues tras esto viene la paz: *Pax vobis.*

Desé a cada vno lo que es suyo, que teman las guardas, y se turben Pilatos, Pontífices, Fariseos, soldados, sayones, norabuena, pero vosotros, porque? Mientras dura el averiguar vna verdad, los buenos, y los malos temen, pero suelto ya el enigma, quedanse los que deuen con su temor. Los bienes y los males combaten a todos mientras el secreto se descubre, mas despues de manifesto, tema el malo, que el bueno no tiene por que temer. Mientras los encantados de Egipto multiplicaró embaymientos: los buenos, y los malos andauan affigidos, mas averiguada la verdad, solos los Gitanos padecieron. Mientras la mentira, dize san

Augustin, la apuesta con la verdad, no es mucho que el bueno tema, pero saliendo la verdad ya triunfando victoriosa, no tiene el bueno por que temer. Todo el Iudayismo me ha tenido por embaydor, y su mentira a luchado hasta aora con mi verdad: de que hasta aora ayays viuido temerosos, puede auer alguna excusa, mas ya que veys con los ojos que no a sido poderoso contra mi el tormento ni la muerte: *Pax vobis.*

*Pax vobis & ostendit eis manus & latus.*

**C**omo vosotros os apartastes de mi, pensastes que yo me auia apartado de vosotros, y fue engaño, porque antes me allegue mas, por que di la vida por amor, y quanto el amor mas se allega a la muerte, tanto mas crece, y mas se roba de la cosa amada, y mas se junta con ella. Y como el fuego de alquitran con mas agua mas se enciende: asi las muchas aguas de mis penas y tormentos, estuuieron tan lexos de apagar este mi amor, que antes leuáto mas llamas, y siruio de lo que la piedra del toque en el cótrafte. En el Leuitico mandaua Dios que quando le sacrificasen la paloma: *Retorquebit caput eius ad pennis: que le torciesse el sacerdote la cabeza sobre las plumas del pecho, y que no se la arrácase.* De suerte que con la muerte se allegase mas la cabeza a las plumas: asi los tormentos de Christo señor nro, la cruz, la esponja, todo fue torcer la cabeza, derriballa sobre el pecho, llegalla mas a los miembros; por esto inclinando la cabeza dio el espíritu a su Padre: pero no pudo la muerte atar

Exo. 6.

August. in Exo. 6. 6.

jar los passos del amor, ni del poder. El arbol aunque le corten las ramas como quedé saluo el tronco y la rayz, reuerdece y se mejora, asi el tormento ni la muerte no pudo llegar a la diuinidad, que era la rayz, despojó aquel arbol diuino de sus ramas, mas todo fue prouecho nuestro y prenda grande de amor: Como el despojarse Ionatas de todo quanto tenia hasta el cinto, fue en prouecho de Dauid, y prenda grande de amor. Parece que luchauan la muerte y el amor: la muerte sollicitaua nuestro oluido, y el amor nra memoria: la sogá (que era la vida) quebró por lo mas delgado porque de tres vniones que confessamos en Christo señor nuestro, vna de la diuinidad y la humanidad, otra del anima y del cuerpo, otra del amor de la cabeza a los miembros: Las dos fueron perpetuas y perdurables, la del alma y cuerpo que era la mas flaca quebró, pero reparola el poder, dandola vn nudo inmortal: Y asi mostrandoles reparada ya la vida, y sus llagas gloriosas, les dize: No teneys de que temer, que no tiene ya lugar la muerte: *Pax vobis.*

*Pax vobis, & ostendit eis manus & latus.*

**D**ixoles: Paz sea con vosotros, y mostroles las llagas, para que viesse la costa que auia tenido el negociar esta paz. Porque si por auer puesto pazes entre Dios y el hombre, quedó tal, no es razon tenga en tan poco el hombre, lo que tanto costó a Dios, fuera de que conseruando aquesta paz, gozaremos

de otra paz, que es la quietud y el sosiego de nuestra alma, que es paz que nunca la alcanza el mundo. Ay paz del mundo, y paz de Dios: el mundo tiene paz en la boca, y guerra en el coraçon: que es lo del Psalmo. 27. *Qui locuntur pacem cum proximo suo, mala autem in cordibus eorum.* Si quando Ioab abraçó a Abner, y le habló como amigo, le mostrara el coraçon, no le matara, porque viera en el, enemistad, aborrecimiento, y guerra: mas esta paz que ofrece Christo señor nuestro, tiene su nacimiento y su finero en el coraçon: y asi en diziendo: *Pax vobis, ostendit eis manus & latus.*

Dos linages ay de paz, vno de treguas, otro de victoria. La primera paz, como tiene por fiador la cortesía del enemigo, cay mil vezes sobre falso: porque el aleue y traydor quiebra las treguas quando le parece, y muchas vezes sin hallar achaque: y quando no quiebra las treguas, por lo menos se viue con sobresalto, y con çoçobra, y vale mas prouar vna vez ventura, que viuir siempre con miedo, es paz de couardes. Mas la que nace de la victoria, es paz segura, paz de valientes. Pues para mostrar Christo que esta no era paz couarde, como las pazes del mundo, muestrales las heridas gloriosas, que son como blason de la hazaña pasada, y dizeles: *Pax vobis.*

Los mundanos gozan de alguna paz, porque Dios por su paciencia y misericordia infinita no los haze siempre guerra: y reparando en esta paz, pensando que era segura, huue muchos Prophetas verdaderos que agonizaron con este pensamiento: y muchos Prophetas falsos

los que prometieron a los pecadores mucha prosperidad y bonança. En tiempo de Jeremias huuo Prophetas que predicauan por los pulpitos: *Non videbitis gladium, & famēs non erit in loco isto.* Gozareys de paz y de artura. Jeremias queria afsir el cielo con las manos: Señor, como sufris que se predique en el mundo vna tan falsa doctrina, que no auiedo año bueno en la ciudad, crean que no ha de venir hambre, ni mortandad por sus casas? Respondiole Dios: El Prophta que tal predica, es falso Propheta: que aunque los malos gozen vnos dias de paz, porque los sufro y hago del que no ve, acabaranse las treguas, y entrara la guerra a fuego y sangre: pero la paz de Christo, es paz auida en buena guerra: por esso en diziendo: Paz, *ostendit manus & latus.*

*Ostendit eis manus & latus.*

Este lugar queda manifiesto a uer resucitado Christo señor nuestro, con las llagas que murio: porque aunque san Lucas no haze mencion del costado, san Iuan la haze: y aunque san Iuan no haze mencion de los pies, san Lucas la haze. Y que no ayan sido llagas aparentes sino verdaderas, y que fueron y ayá de ser perdurables, dizélo casi todos los santos, y los doctores antiguos, y algunos lo prueuan, del lugar de Zacharias: *Quid sunt plagae iste in medio manum tuarum?* que es pregunta que hizieron al Señor los Angeles en el cielo. Como la de Esayas: *Quare rubrum est vestimentum tuum?* como traeys la vestidura bermeja? Y san Augustin nuestro padre dize, que

quando Christo señor nuestro venga al juyzio, trayra las llagas, para confusion de sus enemigos: y declara assi el lugar de Zacharias que dize: Miraran con sus ojos al que enclauaron.

Al Abulense le parece que aunque los discipulos vieron las llagas, no las tocaron entonces con sus manos, porque fuera mostrar poca Fè: pero mas probable es el parecer de san Athanasio, que dize le tocaron, y que el Señor les combido a esso, diziendo: *Palpate & videte.* Ellos pensauan que vian algun spiritu, y dixoles el Señor: Mirad que el spiritu no tiene carne, ni hueslos, y conuino assi, porque aunque fuese mucha su Fè, se confirmasse con esta experiencia mas. De este parecer es san Ignacio, Eusebio, y Teruliano.

En la forma de las llagas, ay entre los Santos diferencia, porque san Augustin nuestro padre dize, que no quedaron las carnes rotas y abiertas: porque el cuerpo del Señor no fuera tan entero, tan macizo, ni tan continuo, como parece pedir la summa perfeccion de aquel estado glorioso, pues por fuerza auia de faltar carne, o niervos, que antes llenauan aquellas partes vacias, o se auian de allegar y juntar con otras partes, lo qual fuera causa de algun linage de fealdad. Por esso dize, que quedando la carne de Christo señor nuestro, entera, maciza, y continua en el lugar de los clauos, y de la lança, estaua la propria figura y color de las heridas, no solamente en la superficie, sino en la profundidad: de suerte que aquel lugar no estaua vacio, sino con carne, pero la carne era como vn rubi, o como otra qualquiera piedra preciosa que estuuiesse alli enca-

*August. epi st. 49. q. 1. & lib. 20. de ciuita. Dei. cap. 30.*

*Abulen. pado. 5. cap. 37.*

*Athana. oratio. contra Arium.*

*Ignat. epistola ad Smir. Euseb. lib. 3. c. 36. Tertul. lib. 3. de incarnatione. ca. 5.*

*Luc. 24.*

*Ioan. 20.*

*Zach. 13.*

*Esai. 63.*

encajada, y tuuiesse particularissima color, y resplendor. Y si alguno preguntare a san Augustin, como santo Thomas entrò el dedo en las manos, y en los pies, y la mano en el costado, o alomenos le dixo Christo señor nuestro lo hiziesse: responde; que vn cuerpo glorificado puede si quiere por el dote de la subtilidad, dar lugar a otro cuerpo para esso, y puede no darle: y assi pudo santo Thomas tocar las heridas de la lança, y de los clauos, estando llenas de carne.

Pero mas comun y mas llana opinion es, que las llagas quedaron rotas y abiertas, y assi la siguen los doctores de nuestros tiempos, y que para la continuidad de los niervos de las arterias y venas, se ponga especial milagro, importa poco: y el faltar carne en el lugar de las heridas, no es defecto, pues no menos caba la hermosura, ni la disposicion y gentileza, antes la acrecienta, como los golpes en el guante, que descubren los diamantes y esmeraldas: o como las cuchilladas en la cuera, por donde sale el oro de la tela, o bordadura del jubon.

Las razones principales porque Christo señor nuestro, quiso quedar con estas señales gloriosas, son seys. La primera sea de Beda, que dize las dexò por trofeo y por señal de triunfo: porque como diximos en nuestro libro de Amor: Los hòbres famosos que dan principio a sus linages, de las hazañas mas honrosas de su vida, o de la que les parece mas famosa, suelen hazer vn escudo de armas, que sea la gloria y el blason de su casa, y de su posteridad, y assi le ponen en las puertas, zaguanes, postes, salas, camas, reposteros: assi Christo señor nuestro, de auer

muerto por el hombre, y de auer quedado roto y deshecho en la Cruz, hizo vn blason glorioso y perdurable de sus llagas, del qual saca gloria aun en el cielo, y quiere que sus hijos la saquen en la tierra: para reparar vn linage perdido, hizo vn linage ganado. Y como dize Esayas, que hizo cielos nueuos, y tierra nueva, hizo vn linage nueuo, y leuanto le hasta ponerle hombro a hombro con los Angeles del cielo, y mas arriba. Biè vio que sus herederos auia de ser desperdiciados y perdidos, pero con todo esso instituyovn mayoraazgo de tesoros y riquezas infinitas, y vinculole en la Cruz: y porque lo mas fue quedar roto y deshecho, hizo escudo de sus llagas, quedandose cò ellas por blason glorioso y perdurable, y por diuina perpetua, que conserua eternamente la memoria deste hecho. De aqui infiere san Augustin nuestro padre, que el dia del juyzio, los matyres sacaran en sus cuerpos las señales de las heridas y tormentos que pasaron por Christo señor nuestro en esta vida, las quales les causaràn mucho mayor hermosura, como lo hemos dicho de las llagas del Señor.

La segunda razon, sea de san Leon Papa en vn sermòn deste mysterio, donde dize se quedò con las llagas para mayor firmeza de nuestra Fè, porque aunque parece la estraga y la destruye el imaginar vn cuerpo llagado y roto, y q̄ tèga abierto vn costado, de suerte que se le vean las entrañas, y este viuto: con todo esso dize san Leon Papa, que era señal de Resurreccion verdadera, porque prouo assi, que estaua viuto el mismo cuerpo que vio todo el mudo en la cruz llagado y muer-

*August. de ciuita. Dei. lib. 22. c. 19 & 20.*

*Cytil. li. 12 in Is. c. 58*

*Damas. lib. 4. de fid. c. 18.* Iuan Damasceno dizen, que si resucitara sin llagas, quien quiera pudiera creer que era otro el resucitado, y no el q̄ auia visto toda Ierusalem herido y muerto en la cruz.

La tercera, ordeno, q̄ en el tribunal diuino huuiesse vna abogazia causal en fauor del hombre, y como quiso q̄ huuiesse madre q̄ abogasscō su hijo: así quiso q̄ vuese hijo q̄ abogasse cō su padre. Que cosa aura dize *Bern. serm. deus. viig.* S. Bernardo q̄ niegue a la madre el hijo, y que cosa aura que niegue al hijo su padre: mas quando sea muy graue y dificultosa, la madre mostrara al hijo sus pechos, y el hijo mostrara al padre sus llagas, alegando que si el hombre le tiene ofendido, tambien esta bien pagado, y estando vn pecador arrepentido se puede tener por despachado. San Iuan en su Epistola Canonica dize: hijuelos mios esta carta os escriuo para que no pequeys: pero si pecare alguno, le auiso, que tiene vn abogado en el cielo junto al padre, y añade san Pablo a los Hebreos, que Christo Señor nuestro entro en el cielo, para parecer ante el acatamiento de su padre por nosotros, y que su sangre da mejores voces q̄ la de Abel. Y a los Romanos dize, *qui etiam interpellat pro nobis*, donde se deue ponderar la palabra *etiam*, oy en dia intercede por nosotros: no se contento, como si dixera, con lo que hizo en la tierra por el hombre, sino que agora haze nuestros negocios en el cielo. Donde santo Thomas distingue dos linajes de intercessiones. La vna representando al padre su humanidad llagada y rota. La otra manifestando el deseo que tiene de nuestra salud. Y aunque Ruperto dize, que no intercede Christo Señor nuestro en el cie-

lo con oracion expresa pidiendo, sino interpretatiua representando sus merecimientos a los ojos de su padre, y mostrando sus llagas y sus heridas, lo contrario tiene santo Thomas, y otros muy graues doctores, y parece lo dize expressamente san Iuan, yo rogare dize a mi padre, y el os embiara otro consolador, donde es cosa llana habla del estado de la gloria.

La quarta, quedose con sus llagas, para que fuesen cebo de nuestro conocimiento, de nuestra esperanza, de nuestra memoria, de nuestro amor: todo el caudal de vn Christia no se resume en estas cosas, y despues de la gloria de Dios, son las que mas ha de estimar. Lo primero el que no sabe, que es Christo, ni que es Dios, que sabe? Lo segundo, el que no espera, que bienes puede gozar? Lo tercero el que no ama, que le prestara la Fè, aunque sea tanta que mude los montes, como dize san Pablo? Lo quarto el que no tiene memoria de los bienes recibidos, como los puede agradecer: por esso el oluido es el peor linaje de ingratitude. Pues las llagas de Christo fueronlo primero, el cebo de nuestro conocimiento, porque todo quanto Dios nos auia reuelado, no acabaua de darnos a entender quié era Dios, como auiamos de hablar de la Magestad diuina: estauan escondidos los thesoros de la sabiduria de Dios, como en cofre, encomencandose a descerrajar, comencaron los hombres a ver, el ladron dize, Señor tened memoria d̄ mi, el soldado sin duda es hijo de Dios, y muchos heria sus pechos, &c. Desuerte q̄ las llagas les dierō luz. Después de resucitado, no les da otras señas para q̄ le conozcā, sino las de sus llagas: mirad mis

mis pies y mis manos, que yo soy el que antes era. Tomas llegó a las llagas, y no se que se vio, que quedó diziendo: Dios mio y señor mio. Es lo que dize Job, que todos mirā a Dios, pero que le vea de lexos, por que tiene escondida en sus manos (por quien entiéde sus obras) la luz y la claridad, porque con las obras de hombre la encubria, mas a sus amigos se la reuela, y los combida con ella: *Palpate & Videte*. Lo segundo enriqueze nuestra esperança, por que para esperar nueuas mercedes no se puede ymaginar prenda mayor que sus llagas. O que soy grā pecador, por esso tiene el cuerpo tan roto y tan harpado, que no puede auer puerta cerrada en sus entrañas, y aunque tus pecados son la leña que enciēden el fuego de su ira, y hazen vn horno de su pecho: pero las llagas son las braueras por dō de sale este fuego. Y como de los colericos y ayrados sale el humo de la colera por las narizes y boca, así por las llagas despidē Dios el humo de su colera y de su ira. Lo tercero, no solamente nos asegura de su amor, pero despiertan el nuestro, porq̄ no ay incentiuo tan poderoso de amor, como ver con los ojos vna gran prenda de amor. El buen Orador, no menos persuade con obras q̄ con palabras: Por esso llamó Quintiliano a los meneos segunda lengua. Antonio aquel famoso Orador Romano, desseando librar al Consul Marco Aquilo, condenado a degollar por el Senado, no pudiendo persuadirle con palabras, arrebatadete le rasgó las vestiduras, y descubriendo el cuerpo todo harpado, exclamó: Que los dioses y la fortuna ayan librado a este de las manos de

sus enemigos, y q̄ no le puedan agorralibrar de las de sus amigos y ciudadanos: Mirad estas heridas que ha sufrido por vosotros, y por el biē de vuestra republica: De suerte que vinieron a acabar las heridas, lo que no auian acabado las palabras. Pues quando no nos persuadan las palabras de Dios a que le amemos, persuadan nos sus llagas y heridas.

Lo vltimo quedose Christo señor nuestro con las llagas, porque quedasse perdurable la memoria de este hecho, para Dios no era esso menester, que no es flaco de memoria, ni tiene necesidad de señales sensibles para tenerla, sino para que nosotros viuiessemos asegurados de la memoria de Dios. Esayas introduce a la Yglesia querellosa de que su Esposo la ha olvidado, y queriendo la satisfazer, dize Dios: Por ventura podrase olvidar la madre del hijo q̄ nacio de sus entrañas, caso es muy dificultoso, mas quando esso succidiere, y la madre se olvidar, yo no me podre olvidar, porque si a ella no le quedaron señales de los dolores de su parto, a mi si, y así no tengas miedo que yo te oluide. Y no solamente pretedio Christo señor nro que quedassemos asegurados de su memoria, sino que quedasse en nosotros perdurable la memoria de este hecho, y porq̄ la injuria de los tiempos que triunfa de todas las cosas, no viniesse a resfriar la memoria deste bien, hizo el mayor milagro de los milagros, y la cifra de todas sus marauillas, hizo el Sacramento del altar, el qual mientras el mundo durare sera memorial de su passion y de su muerte: Esso es lo que dize san Pablo: *mortem Domini annunciatibus donec veniat*: Mas porque acabado

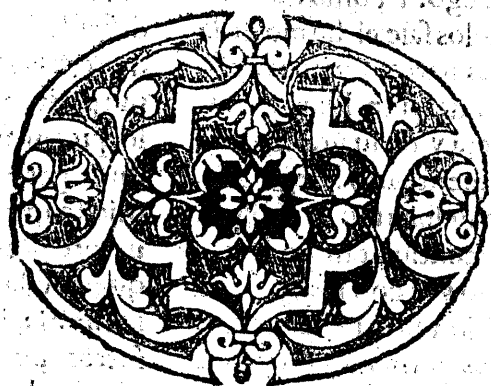


# Cap. XXX. De la Resurreccion

bado el mundo no quedará lugar a este diuino Sacramento, pues veremos a Dios cara a cara, y no por enigmas, quiso quedassen sus llagas por memorial perdurable, firmes y fijas, para que teniendo los bienaeturados los ojos firmes y fixos en e-

ellas, quede eternamente la memoria de merced tan desigual. Y alabé todos los santos al Señor, de quien las recibieron, por todos los siglos de los siglos. Amen.

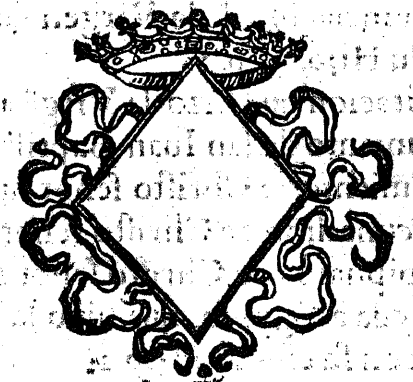
## LAVS DEO.



# TABLA DE LOS CAPITULOS que en esta primera parte contienen

- Capitulo primero, que la verdadera sabiduria es conocer a Christo señor nuestro. Folio. 1.
- Cap. 2. De la verdad de la religion Christiana, fol. 4.
- Cap. 3. De la vnidad y Trinidad de Dios, y de la generacion eterna. 11. pagina. 2.
- Cap. 4. De la perdition del mundo, y de su remedio. 21. p. 2.
- Cap. 5. De la conueniencia de la Encarnacion, y Redempcion del linage humano. 29. p. 2.
- Cap. 6. De la concepcion de la Virgen santissima. 42.
- Cap. 7. Del nacimiento de la Virgen santissima, de su linage y nombre. 53. p. 2.
- Cap. 8. Como la Virgen santissima fue ofrecida, y presentada en el templo de Ierusalem. 68. p. 2.
- Cap. 9. De los desposorios de la Virgen santissima, y las excellencias de su esposo san Ioseph. 72. p. 2.
- Cap. 10. De la Anunciacion de la Virgen santissima, y de la Encarnacion de su Hijo. 83. p. 2.
- Cap. 11. De la Visitacion que hizo la Virgē a santa Isabel su prima, y del nacimiento de san Iuan Baptista. 104.
- Cap. 12. Del Nacimiento de Christo señor nuestro. 121. p. 2.
- Cap. 13. De la Circuncision de Christo señor nuestro. 147. p. 2.
- Cap. 14. De la Epiphania de Christo señor nuestro. 164.
- Cap. 15. De la huyda a Egipto, que hizo la Virgen santissima, con su hijo, y con su esposo. 181. p. 2.
- Cap. 16. De la Purificacion de la Virgen santissima. 193.
- Cap. 17. Que Christo señor nuestro subiendo con sus padres a la fiesta de la Pascua, se quedò en Ierusalem: y despues de tres dias le hallarõ en el tēplo, en medio de los doctores disputado. 211.
- Cap. 18. Como el Baptista baptizo a Christo señor nuestro en las aguas del Iordan. 222.
- Cap. 19. De la Transfiguracion de Christo señor nuestro. 133.
- Cap. 20. De la Cena del Señor. 261. p. 2.
- Cap. 21. De la oracion que hizo el señor en el huerto de Gethsemani. 289.

- Cap. 22. De la prision del Señor, y lo que en ella sucedio. 301.
- Cap. 23. Como Christo señor nuestro fue presentado ante Cayphas, y de las injurias que le hizieron. 306.
- Cap. 24. De como san Pedro niego a Christo señor nro. 310.
- Cap. 25. Como Christo señor nuestro, fue lleuado de Cayphas a Pilatos. 314.
- Cap. 26. De los açotes y corona de espinas de Christo señor nuestro. 319. p. 2.
- Cap. 27. De como Christo señor nuestro fue crucificado entre dos ladrones. 322. p. 2.
- Cap. 28. De la cruz y muerte de Christo señor nuestro. 332.
- Cap. 29. Del martyrio de la Virgen santissima, y de la sepultura del Señor. 343.
- Cap. 30. De la Resurreccion de Christo señor nuestro. 352.



# INDEX SCRIPTURA

rum quæ in hoc tomo aliquo modo  
elucidantur.

## Genesis.

- L**IBER generationis Adam. 59. col. 3.
- 1 Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est. 38. col. 1.
- 2 Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram. 42. col. 2.
- 2 Eritis sicut Dij scientes bonum & malum. 165. col. 3.
- 4 Vaguus & profugus. 4. col. 2.
- 17 Hoc pactum inter me & te. 157. col. 4.
- 21 In die ablactationis illius. 111. col. 2.
- 26 Multiplicabo semen tuum sicut stellas celi. 111. col. 2.
- 33 Cur queris nomen meum, quod est mirabile. 116. col. 4.
- 34 Augete dotem & munera postulate. 258. col. 3.
- 46 Non auferetur sceptrum de iuda. 4. col. 2.
- 47 Videbam solem, & lunam, & stellas adorare me. 26. col. 1.

## Exodus.

- 1 Filij Israel germinâtes repleuerunt terram. 7. col. 1.
- 3 Ego sum qui sum. 302. col. 3.
- 5 Quis est Dominus vt obediam ei. 105. col. 1.
- 5 Iniuste agitur contra populum tuum. 108. col. 2.
- 13 Non videbit me homo, & viuet 98. col. 1.

- 26 Quasi celum cum serenum est. 183. col. 3.
- 31 Vnusquisque ab amico suo, & mulier a vicina sua. 110. col. 1.

## Numeri.

- 14 Ne dicat Egiptij calide seduxit eos. 198. col. 1.
- 25 Factum miraculum grande, vt percunte chore. 205. col. 3.
- 22 Cur me percutis. 287. col. 3.

## Deuteronomij.

- 5 Inops, & mendicus non erit inter vos. 221. col. 2.
- 15 Non deerunt pauperes. 140. col. 2.

## Iudicium.

- 9 Egre diatur ignis de ranno. 15. col. 3.
- 11 Vt plorem virginitatem meam cum sodalibus meis. 71. col. 1. 209. col. 3.

## Ruth.

- 2 Intinge buccellam tuam in aceto. 187. col. 4.

## 1. Regum.

- 1 Ecce ego accomodauit eum cunctis diebus, quibus fuerit accomodatus domino. 71. col. 4.

INDEX

2 Deus scientiarum Dominus est. 2. col. 3.

15 Nunc porta peccatum meum. 217. col. 2.

18 Rex noster erit super nos egredietur, & ingredietur. 172. col. 3.

22 Omnes querant amaro animo, & opræsi ære alieno. 63. col. 2.

2. Regum.

1 Montes Gelboe nec ros, nec pluuia veniat super vos 55. col. 3.

2 Indica mihi verbum, quod factum est. 146. col. 3.

24 Non erit de femine eius, qui sedeat super sedem David. 171. col. 3.

3. Regum

15 Reliqui mihi septem millia virorum. 190. col. 4.

19 Ignis conterens petras. 206. col. 4.

mdudith.

Non est seruo iste, qui ad misericordiam prouocet. 215. col. 3.

Iob.

3 Si vidi solem cum fulgeret, & lunam incedentem clare. 227. col. 4.

5 Maledixi pulchritudini silij, & filij. 12. col. 4.

5 Homo nascitur ad laborem. 105. col. 4.

4 Performium in visione nocturna, 182. col. 3.

2 Si uenerit ad me non videbo, si abierit non intelligam. 190. col. 4.

9 Verebar opera mea. 197. col. 1.

12 Qui inmutat cor principum, & desipit eos. 127. col. 1.

12 Interroga iumenta, & docebunt te. 11. col. 3.

15 Cunctis diebus suis peribit impius. 175. col. 1.

15 Terrebit eum tribulatio & angustia. 176. col. 1.

19 Quasi arbori euulsa abstulit spem meam. 185. col. 3.

20 Ossa eius implebuntur vitijs adolescentie sue. 255. col. 4.

20 Si ascenderit usque ad celum superbia tua. 86. col. 4.

38 Thesuros grandinis & niuis in tempore hostis. 36. col. 4.

40 Nunquid illuderes, aut ligabis ancillis tuis. 30. col. 4.

41 Quis prior dedit illi. 199. col. 2.

Psalmi.

3 Quare fremuerunt gentes. 7. col. 3.

5 Decidant a cogitationibus suis. 128. col. 2.

8 Non nocet indicat scientia. 59. col. 3.

9 Propter quid irritauit impius Deum. 107. col. 3.

13 Contritio & infelicitas in uisum. 178. col. 1.

8 Quid est homo, quod memoretur eius. 34. col. 3.

8 Opera digitorum tuorum lunam, &c. 31. col. 4.

16 Satiabor cum aparuerit gloria tua. 28. col. 1.

17 Dixi confitebor aduersum me, & tu remisisti iniquitatem. 108. col. 2.

29 Vermis sum & non homo. 303. col. 2.

31 Sicut foenum tectorum, quod prius quam euelatur exaruit. 111. col. 2.

38 Concaluit cor meum intra me & cinis meditationum mearum exardecet ignis. 147. col. 3.

Cum

INDEX

33 Cum immutauit rationem suam coram Abimelech. 280.

36 Subditus esto domino & ora eum. 131. col. 1.

38 Remitte mihi, ut refrigerer. 209. col. 2.

39 Sacrificium, & oblationem noluiti. 152. col. 3.

39 In capite libri scriptum est de me. 2. col. 4.

41 Fuerunt mihi lachryme mee panes die ac nocte. 20. col. 4.

44 Eructauit cor meum uerbum bonum. 102. col. 2.

44 Mirra & gutta & castia a uestimētis tuis. 49. col. 1.

44 Aduentur regi uirgines post eam. 79. col. 4.

46 Fluminis impetus letificat ciuitatem. 45. col. 2.

47 Mons Syon, at era aquilonis. 164. col. 3.

48 Ne timueris cum dies factus fuerit homo. 185. col. 2.

50 Redde mihi letitiam salutaris tui. 120. col. 1.

50 Miserere mei Deus quoniam contulcauit me homo. 284. col. 3.

55 Amplius lauame. 197. col. 2.

55 Pro nihilo saluos facies nos. 155. col. 1.

55 In me sunt Deus uota tua. 165. col. 1.

56 Sicut letantium omnium habitatio est in te. 46. col. 1.

56 Ne corrumpas tituli inscriptionem. 338. col. 1.

58 Paratum cor meum Deo, paratum cor meum. 182. col. 2.

64 Benedices coronam anni benignitatis tue. 128. col. 4.

67 Parasti indulcedine tua pauperi Deus. 140. col. 2.

70 Iustitiam tuam usque in altissima quæ fecisti magnalia. 31. col. 2.

70 Deo subiecta erit anima mea quoniam

nam ab ipso patientia mea. 6. col. 2.

71 Dominabitur a mari usque ad mare. 171. col. 2.

74 Et inclinauit ex hoc in hoc. 260. col. 1.

77 In operibus manuum suarum comprehensus est peccator. 260. col. 1.

80 Perfice eam quam plantauit dextera tua. 180. col. 2.

87 Tota die expandi manus meas. 166. col. 3.

87 Pauper sum ego, & in laboribus a iuuentute mea. 19. col. 2.

78 Cito anticipet nos misericordia tua. 28. col. 3.

88 Quod ex probauerunt commutationem Christi tui. 27. col. 4.

85 Eruisti animam meam ex inferno inferiori. 50. col. 2.

88 Repulisti despexisti Christum tuum. 151. col. 4.

88 Misericordias domini in æternum cantabo. 169. col. 2.

88 Nunquid uane constituisti omnes filios hominum. 59. col. 2.

91 Cogitationes hominum quoniam uane sunt. 1. col. 4.

92 Testimonia tua credibilia facta sunt nimis. 4. col. 2.

95 Quia dominus regnauit a ligno. 178. col. 3.

108 Excusus sum sicut locusta. 321. col. 1.

124 Declinantes autem in obligationes. 198. col. 2.

131 Audiuius eum in fratibus. 191. col. 2.

131 De fructu ventris tui ponam super sedem tuam. 135. col. 2.

118 Tu mandasti mandata tua custodiri nimis. 155. col. 2.

118 Memor esto uerbi tui seruo tuo. 211. col. 3.

118 Cogitavi uias meas, & conuertii pedes

# INDEXI

- des meos. 83. col. 3.
- 10 Generatio rectorum benedicetur. 89. col. 3.
- 115 Dedit ei gratiam in conspectu omnium qui ceperant eos. 96. colum.
- 4.
- 121 Latatus sum in his quæ dicta sunt mihi. 242.
- 129 Si iniquitates obseruaueris domine. 107. col. 3.
- 143 Tange montes & fumigabunt. 16. col. 1.
- Prouerbia**
4. Palpebre tuas præcedant gressus tuos. 32. col. 3.
12. Ubiconsilium ibi salus. 218. colum. 1.
14. Est via quæ homini videtur iusta. 286. col. 3. 266. col. 1.
18. Turris fortissima nomen domini. 161. col. 1.
16. Omnia propter semetipsum operatus est dominus. 2. col. 423. col. 1.
19. Omnis dies pauperis mali. 141. col. 1.
22. Adolescens iuxta viam suam. 90. col. 4.
24. Cum sederis ad mensam principis appone cultrum. 182. col. 1.
24. Septies in die cadit iustus. 203. col. 4. 234. col. 1.
26. Qui dat honorem stulto, sicut qui mittit lapidem. 168. col. 4.
29. Vidisti hominem velocem. 110. col. 4.
27. Quomodo in aquis apparet vultus prospicientium. 211. col. 3.
30. Quatuor sunt minima terræ. 153. col. 2.
30. Quartum penitus ignoro. 32. col. 4.
31. Vidit quoniam bona est negotiatio eius. 240. col. 1.

## Ecclesiastes.

2. Oculi sapientis in capite. 217. col. 3. 2. col. 1.
3. Nihil aliud sub cælo quam letari & bene facere. 216. col. 1.
4. Est quasi pauper cum in multis diuitijs sit. 38. col. 2.
8. Non est in hominis potestate prohibere spiritum. 326.
11. Si ignoras quæ sit via spiritus. 217. colum. 1.
26. Mulier sensata & tacita. 98. colum. 4.
33. Vnum contrarium sic intueri omnia opera altissimi. 48. col. 3.
35. Misericordia Dei quasi nubes pluuia in tempore siccitatis. 82. col. 2.

## Cantica.

1. Osculetur me osculo oris sui. 3. col. 2.
1. Si murus est edificemus propugnacula. 49. col. 2.
1. Ne vagari incipiam post greges foedatum. 110. col. 1.
2. Qui pascitur inter lilia. 73. col. 4.
2. Similis est dilectus meus capræ. 180. col. 1.
2. Sicut filium inter spinas. 136. col. 3. 205. col. 3.
3. Auerte oculos meos a me. 17. col. 3.
3. Lectulum Salomonis sexaginta fores ambiunt. 45. col. 3.
4. Vulnerasti me soror in vno oculo rum tuorum. 2. col. 2.
4. Fac me audire vocem tuam. 3. col. 2.
4. Tota pulcra est amica mea. 44. col. 1.
4. Sicut vita coccinea labia tua. 130. col. 2.

4. anima

# INDEX

4. Anima mea turbauit me sicut currus Aminadab. 70. col. 1.
5. Nigra sum sed formosa. 75. col. 3. 233. col. 1.
5. Ego dormio & cor meum vigilat. 182. col. 2.
5. Capilli tui nigri sicut coruus. 212. col. 3.
6. Anima mea lique facta est postquam locutus est. 136. col. 3.
6. Pulchra ut luna electa ut sol. 49. col. 2.
7. Sæcra tua assimilata est palma. 7. col. 1.
7. Nasus tuus sicut turris libani quæ respicit contra Damascum. 44. col. 2.
7. Ortus conclusus soror mea. 45. col. 1.
7. Quid videtis in sunamite nisi choros castrorum. 50. col. 4.
7. In portis nostris omnia noua & vetera seruaui tibi. 52. col. 3.
7. Reuertere reuertere, ut intueamur te. 103. col. 4.
7. Duo oculi tui sicut duo piscine in Efebon. 106. col. 2.
7. Comæ capitis tui sicut purpura Regis. 124. col. 1.
8. Pone me ut signaculum supra cor tuum. 196. col. 4.
8. Sonet vox tua in auribus meis. 3. col. 2. 28. col. 3.
- Sapientie.**
3. Fulgebant iusti sicut sol, & sicut scintille. 105. col. 4.
4. Odio est impius & impietas eius. 37. col. 1.
4. Iustus si morte preoccupatus fuerit. 208. col. 2.
9. Corpus quod corrumpitur, agruat Animam. 209. col. 4.
9. Mitte illam ut mecum laboret. 122. col. 4.

12. Qui autem ludibrijs & berberationibus non sunt correcti. 6. col. 2.

## Ecclesiasticus.

1. Hanc occupationem dedit Deus filijs hominum. 1. col. 1.
3. In tenebris comedet impius & in cunctis malis. 176. col. 1.
4. Vnus est & secundum non habet. 80. col. 4.
26. Mulieris bonæ beatus vir. 75. col. 2.
36. Da mercedem domine sustinentibus te. 28. col. 2.
47. In saxo funde deiecit superbiam Goliath. 128. col. 2.

## Esayas.

1. Erubesceris super hortos. 290. col. 4.
2. Conflabunt gladios suos in vomeres. 129. col. 1.
2. Bos cognouit possessorem suum. 87. col. 1.
6. Erit vobis visio quasi verba libri signati. 3. col. 3. 59. col. 3.
7. Pete tibi signum a domino. 86. col. 4.
7. Sibilabo muscis. 32. col. 4.
7. Erit pro suaui odore fetor. 132. col. 2.
9. Accelera cito prædare. 107. col. 3. & 4.
10. Væ asur virga furoris. 127. col. 1.
10. Dicite iusto quoniam bene. 243. col. 1.
11. Exultauit spiritus meus in Deo meo quia induit me vestimento Iesu. 46. col. 3.
16. Emitte agnum domine dominatorem terræ. 53. col. 2.

3. Ascen-

# INDEX

- 5 Ve terræ cimbalo alarum. 181. column. 1.
- 19 Ascendet dominus super nuem leuem. 108. col. 1. 186. col. 4.
- 19 Non est qui inuocet iustitiam. 131. col. 3.
- 21 Vidi currum duorum equitum ascensorem a fini. 7. col. 4.
- 23 Principes Sodomorum. 176. col. 3.
- 23 Vilitate naues Tyri. 106. columna. 3.
- 24 Formido & fonea & laqueus super te. 176. col. 1.
- 25 Quia posuisti ciuitatem in tumulum. 197. col. 1.
- 26 A timore tuo concepimus, & parturimus. 205. col. 4. 235. col. 3.
- 26 Nomen tuum & memorale tuum in desiderio animæ. 160. col. 4.
- 26 Egredietur dominus de loco suo. 108. col. 4.
- 26 Humiliauit ciuitatem sublimem. 7. col. 3.
- 27 Si quæritis quærite. 218. columna. 3.
- 29 O Ariel Ariel additus est tibi annus ad annum. 188. col. 1.
- 30 Preparata est ab heri Tophet domus longa lata. 206. col. 1.
- 30 Erunt oculi mei videntes præceptorem. 3. col. 2.
- 33 Ascendit quasi virgultum coram eo. 26. col. 4.
- 33 Non sum medicus & in domo mea non est panis. 52. col. 4.
- 38 In momento indignationis abscondi faciem meam a te. 109. col. 1.
- 40 Accepit de manu domini duplicia pro omnibus peccatis suis. 34. col. 2.
- 40 Vox clamantis in deserto. 112. col. 3.
- 42 Adducant cæcos per vias quas ignorant. 166. col. 4.
- 43 Non me inuocasti Iacob. 87. col. 1.
- 43 Ecce noua facio omnia. 48. col. 3. 59. col. 1.
- 43 Ego deleo iniquitates propter me. 144. col. 1.
- 45 Rorate cœli de super. 136. columna. 4.
- 46 Audite me duro corde, qui longe estis a iustitia. 87. col. 2.
- 49 Ecce ego lebabo ad gentes manum meam. 126. col. 1.
- 49 Dominus ab vtero vocauit me. 288. col. 2.
- 49 A planta pedis vsque ad uerticem capitis. 106. col. 5.
- 52 Scutere de puluere captiua filia Syon gratis uenundati. estis. 154. col. 4. 202. col. 4.
- 53 Quasi absconditus vultus eius. 241. col. 1.
- 57 Cor impij quasi mare feruens. 117. col. 4.
- 59 Palpauimus quasi cæci parietem. 29. col. 1.
- 59 Vidit dominus & aporiatus est. 87. col. 2.
- 61 Predicare annum placabilem domino, & diem ultionis Deo nostro. 109. col. 1.
- 62 Habitauit in uenis cum uirgine. 73. col. 2.
- 63 Quare rubrum est uestimētum tuum. 157. col. 4.
- 64 Neque in cor hominis ascendit. 179. col. 2.
- 66 Cœlum mihi sedes est. 83. columna. 3.

## Hieremias.

- Ollam suscensam ego video. 243. col. 1.
- Onager auctus in solitudine. 111. col. 1.
- Si laboris te nitro salis. 197. col. 3.

Que

# INDEX

- 5 Quærite in plateis virum facientem iudicium. 22. col. 2.
- 6 Frustra conflauit conflator. 288. col. 2.
- 7 Templum domini, templum domini est. 66. col. 3.
- 6 Furore domini plenus sum. 218. col. 4.
- 9 Negauerunt dominum & dixerunt; non est ipse. 29. col. 3.
- 8 Sicut equus impetu vadens ad prelium. 110. col. 4.
- 10 A signis cœli nolite metuere quæ timent gentes. 114. col. 1.
- 22 Si fuerit lechonia anulus in manu mea. 286. col. 2.
- 23 Putas ne Deus e vicino ego sum. 285. col. 2.
- 24 Ficus bonas, bonas valde, ficus malas, malas valde. 110. col. 4.
- 31 Nouum faciet dominus super terram. 27. col. 1.
- 33 Si irritum fieri potest pactum meum cum die, & pactum meum cum nocte. 22. col. 4.
- 48 Fertilis fuit Moab ab adolescentia sua. 213.

## Threni.

- 2 Repulit dominus altare suum. 127. col. 2.
- 2 A seculo confregisti iugum. 196. col. 1.
- 3 Sedebit solitarius & tacebit. 98. col. 4.
- Filij Sion incliti amicti auro primo. 62. col. 2.

## Baruch.

- 3 Negotiatores terræ Themã. 1. col. 4. 66. col. 4.

## Ezechiel.

- 1 In medio rotæ erat spiritus vite. 108. col. 3.
- 2 Mucro mucro euaginate. 127. col. 1.
- 3 Speculatorem dedi te. 218. col. 4.
- 4 Sume tibi laterem & depinges ciuitatem Hierusalem. 174. col. 2.
- 13 Væ qui consumunt puluillos sub omni cubitu manus & faciunt ceruicalia. 177. col. 2.
- 16 Pater tuus Amorreus & mater tua Cethea. 90. col. 1.
- 22 Quæsiui virum facientem iustitiã. 22. col. 2.
- 24 Et non exiuit de ea rubigo. 288. col. 3.

## Daniel.

- Qui non adoraret statuam mitteretur in fornacem ignis. 130. col. 3.
- Recordatus est mei Deus. 34. col. 2.
- 9 Post 62. hebdomadas occidetur Christus. 8. col. 3.

## Oseas.

- 2 Percutiam fœdus cum bestia agri cum volucre cœli. 129. col. 2.
- 3 Vade dilige mulierem dilectam ab amico. 87. col. 3. 189. col. 1.
- 4 Peccata populi comederunt. 34. col. 2.
- 4 Iudicium domino cum habitatoribus terre. 144. col. 3.
- 5 Ego scio Efraim, & Israel non est absconditus a me. 144. col. 3.
- 5 Ero quasi tinea Efraim & quasi furedo domui Iuda. 108. col. 3.

¶ 4 Quid

# INDEX

- 6 Quid faciam tibi Effraim, quid faciam tibi Iuda. 238. col. 3.  
 6 Misericordia vestra sicut nuves matutina 111. col. 3.  
 7 In malicia sua letificauerunt Regē 177. col. 2.  
 9 Abiecit eos dominus & erunt vagi in nationibus. 8. col. 3.  
 II Quomodo dabo te Effraim sicut adama ponam te. 189. col. 1.  
 In funiculis Adam traham eos. 305 col. 1.  
 12 Fleuit & orauit & preualuit. 331. col. 1.

## Jonas.

- Si propter me orta est tempestas mittite me in mare. 142. colum. 1.

## Abdias.

- Et transmigratio Hierusalē quæ in bosforo est. 181. col. 1.  
 Si latrones introissent ad te, si fures per noctem. 220. col. 2.

## Micheas.

- 1 Super hoc plangam & ululabo. 219. col. 4.  
 5 Et tu Bethlem terra Iuda. 178. col. 1.  
 Sollicitum ambulare coram Deo tuo. 110. col. 2.  
 7 Væ mihi quia factus sum sicut qui colligit autumnu racemos. 22. col. 2.

## Amos.

- 4 Super tribus & super quatuor sceleribus nō cōuertā eū. 140. col. 4.  
 6 Qui dormitis in lectis argenteis 139. col. 4.

## Abachuc.

- 2 Dominus in templo sancto tuo sileat coram tanto Deo omnis terra 144. col. 4.  
 3 In medio duorum animalium. 142. col. 4.  
 3 Sicut qui deuorat pauperem in abscondito. 175. col. 4.

## Malachias.

- 1 Si ego pater, vbi honor meus. 49. colum. 2.  
 3 Deus noster ignis consumens est 110. col. 2.  
 3 vanus est qui seruit Deo. 111. col. 3.  
 3 Ecce mitto Angelum meum. 12. col. 3.

## Sophonias.

- Qui induti sunt veste peregrina. 139. col. 4.

## Zacharias.

- 2 Ero murus igneus incircuitu eius 134. col. 1.  
 2 Absque muro habitabitur Hierusalem. 85. col. 2.  
 3 Quasi de igne rapientes. 119. col. 3.  
 10 Letabitur cortuum sicut avino. 29. colum. 2.

Ma-

# INDEX

## Machabei.

- 6 Ecce ego pereo tristitia magna. 29. col. 2.  
 9 Orabat scelestus dominum misericordiam quam non erat consecuturus. 331.  
 10 Ut quæ sunt nostra sentias. 350. col. 4.

## Matheus.

- 5 Quis docebit vos fugere a ventura ira. 165. col. 2.  
 5 Beati pauperes spiritu. 205. col. 4.  
 Discedite a me qui operamini iniquitatem. 329.  
 10 Nihil occultum quod nō reueletur 65. col. 3.  
 16 Facilius est camellum per foranem acus transire. 185. col. 2.  
 17 Ne scandalicemus eos. 198. col. 1.  
 21 Quæna filij David. 63. col. 2.  
 23 Ut veniat super vos omnis sanguis iustus. 115. col. 1. 322.

## Lucas.

- 4 Quid tibi, & nobis Iesu Nazarene. 159. col. 2.  
 6 Væ vobis diuitibus qui hic habetis consolationes vestras. 142. col. 4.  
 9 Et natum aruit. 111. col. 3.  
 Hic est filius meus delictus in quo mihi bene amplacui. 126. col. 4. 118. col. 1.  
 10 Quis me constituit iudicem in ter vos. 159. col. 2.  
 16 Laudabit dominus villicū eo quod

- prudenter fecisset. 140. col. 4.  
 3 Filij Hierusalem nolite flere super me. 39. col. 1.

## Marcus.

- 3 Quoniam in furorē versus est. 159. col. 1.  
 Non erant conuenientia testimonia. 307. col. 1.

## Ioannes.

- 1 Verbum caro factum est. 101. col. 1.  
 1 Fuit homo missus a Deo. 117. col. 1.  
 1 Hic venit, vt testimonium periberet de lumine. 116. col. 2.  
 1 Qui non ex sanguinibus neque ex voluntate carnis. 60. col. 3.  
 3 Apparuit filius Dei, vt dissoluat opera diaboli. 9. col. 1.  
 5 Ero similis vobis mendax. 170. col. 1.  
 7 Ille homicida erat ab initio. 181. col. 2.  
 9 Si crederetis Moysi, mihi & credere tis. 3. col. 3.  
 10 Vox clamantis in deserto. 12. col. 3.  
 Sine modo, sic decet implere omnē iustitiam. 197. col. 4.  
 Mulier cum parit tristitiam habet. 267.

## Acta Apostolorum

- 4 Non est aliud nomen sub cœlo. 158. col. 3.  
 12 Non est vox hominis sed Dei. 177. col. 1.  
 Quem Deus suscitauit solutis doloribus inferni.  
 16 Impossibile erat eum detineri. 353. col. 1.

# INDEX

## Ad Romanos.

- 1 Non sicut Deum glorificauerunt. 2. col. 3.
- 1 Inuisibilia Dei per ea quæ facta sunt. 2. col. 2.
- 3 Omnes peccauerunt & egent gloria Dei. 177. col. 2.
- 4 Vt sub lege firma esset promissio. 24. col. 4.
- 5 Regnauit mors ab Adam. 5. 1. col. 4.
- 8 Nos autem primitias spiritus habetis. 77. col. 4. 79. col. 4.
- 8 Qui cum sit splendor gloria. 158. col. 4.
- 8 In his omnibus superamus. 333. column. 3.
- 14 Qui predestinatus est filius Dei. 233.

## Ad Corinthios. 1.

- 1 Vbi sapiens vbi scriba.
- 2 Animalis homo non percipit quæ Dei sunt. 1. col. 3.
- 2 Nisi Christum & hunc crucifixum. 2. col. 2.
- 4 Nihil mihi conscius sum. 22. col. 4.
- 4 Nos autem seruos vestros. 105. col. 2.
- 11 Velent capita propter Angelos. 139. col. 4.

## Ad Cor. 3.

- 5 Eum qui non nouerat peccatum pro nobis peccatum fecit. 34. column. 150. col. 4.

## Ad Galatas.

- 1 Si Angelus aliud euangelizauerit. 169. col. 4.
- 3 Omnia conclusit sub peccato. 155. col. 3.
- 13 Christus de maledicto legis redemit nos, factus pro nobis maledictum. 151. col. 1.
- 3 O inensati Galatæ. 334. col. 4.

## Ad Ephesios.

- 1 Omnia instaurata a Christo. 4. col. 3.
- 3 Vt inotescat principatibus & potestatibus.
- 4 Fur iam non furetur. 140. col. 3.
- 5 Omnis fornicarius aut auarus non habet partem in regno Dei. 198. col. 3.

## Ad Colosenses.

- 2 Delens quod erat contra nos chi-rographum decreti. 333. c. 3.

## Ad Philippenses.

- 2 Non rapinam arbitratus est. 37. column. 1.
- 3 Sgloriarum oporetet. 173. col. 1.

## Ad Thimoteum

- 4 Omnis creatura bona est. 290. column. 4.

## Ad Hebrecs.

- 1 Cum iterum introduxit primogenitum in orbem terrarum. 181. column. 2.
- 9 Ad destitutionem peccati per hostiam suam. 39. col. 2.

Finis

# INDEX

## Iudæ.

- 1 Salua te quasi de igne. 109. column. 3.
- 2 Cum Michael cum diabolo alterca retur. 227. col. 4.

## Apocalypsis.

- 1 Ego sum alfa & Omega. 2. col. 4.
- 2 Vidi ciuitatem sanctam de cædente de celo. 181. col. 3.
- 12 Mulier amicta sole. 46. col. 1.
- 13 Bestia quæ ascendet de mari proponet suam imaginem adorandam. 13. col. 3.
- 18 Et ecce draco rufus. 174. column. 2.
- 22 Qui iustus est iustificetur adhuc. 197. col. 3.

## Iacobi.

- 2 Qui delinquit in vno factus est omnium reus. 152. col. 1.
- 4 Terrena carnalis diabolica. 1. col. 2.

## Epistola Ioannis.

- Siquis peccauerit aduocatum habemus apud patrem. 4. col. 1.

## Petri.

- His qui in carcere erant spiritibus veniens predicauit. 23. col. 4.

# INDEX LOCORVM Moralium.

- Acceptio personarum. 216. col. 2.
- Amer proximi. 103. col. 2.
- Amor non admittit diuortium. 266. col. 2.
- Auaritia. 126. col. 3. 276. col. 1.
- Adulatio. 176. col. 1.
- Ambitio. 146. col. 1.
- Aduersitas quod signum beneuolentiæ. 213.

## B.

- Beatitudo nostra quanta erit. 179.
- Beatus. 242. 252. 258.
- Quod finis vltimus hominis. 244. col. 1.

## C.

- Cupiditas sciendi. 1. col. 1.
- Confidentia iustorum. 183. col. 2.
- Curiositas in diuinis vitanda. 16.
- Cogitatio. 82. col. 3. 98. col. 4.
- Ciuitas. 116. col. 3. 213. col. 3.
- Copia siue abundantia rerum facit inopem. 121. col. 3.
- Conscientia mala. 175. col. 3.
- Confessor. 217. col. 2.
- Consilium. 218. col. 1.
- Consuetudo. 234. col. 3.

## D.

- Dei potentia. 66. col. 4.

Dei

# INDEX

Dei prouidentia. 183. col. 2. 130. col. 4.  
 Deus quod trinus & vnus. 11.  
 Quod aparuerit in forma humana. 25. col. 3.  
 Quod tardus ad iram. 107. col. 3.  
 Quod misericors simul & iustus. 259. col. 4.  
 Quod querendus, & quomodo. 219. col. 2.  
 Dei liberalitas & magnificentia. 134. col. 4.  
 Dei iustitia. 243. col. 1.  
 Dei iudicia. 285. col. 3.  
 Duritia cordis. 235. col. 3.

## E.

Exempla mayorum. 176. columna.  
 Eucharistia. 276.  
 De dispositione. 276. 282.  
 De amore. 271.  
 De potentia. 278. 280.

## F.

Fides de testibus nostrae fidei. 5. col. 1.  
 De veritate ibidem.  
 Festinatio in bonis operibus. 110. col. 1.  
 Festiuitas & templum. 213.  
 Gloria beatorum. vide beatitudo  
 Gentium conuersio. 180. col. 3.  
 Gratiae incertitudo. 190. col. 3. 166. col. 1.  
 Gratiae plenitudo triplex. 93. col. 2.  
 Gabriel Angelus. 84. col. 4.

## H.

Hypocresia. 178. col. 3.

Humilitas. 98. col. 4.  
 Hominis dignitas. 127. col. 4.  
 Homo quid sit. 203. col. 1.

## I.

Iustus omnes virtutes amplectitur. 204. col. 4.  
 Quod inter iniustos pretiosus sit. 205. col. 2.  
 Quare De i ppareat iustis in somnis. 182. col. 2.  
 Iustorum confidentia. 183. col. 2.  
 De persecutionibus iustorum. 174. col. 2.  
 Idolatria. 188. col. 2.  
 Iudicia Dei non scrutanda. 188. col. 4.  
 Incarnatio quod conueniens omnibus a tributis diuinis. 3. col. 1.  
 Quod conuenienti tempore facta. 41. col. 4. 128. col. 2.  
 Quo ano. 84. col. 1. & quo die.  
 Quod mysterium absconditum a seculis. 85. col. 2. 99. col. 2.  
 Quod non ex meritis, sed ex misericordia diuina. 86. col. 4. 87. col. 4. 144. col. 1.  
 Ioannes Baptista & de laudibus eius. 122. col. 2. 228. col. 1.  
 Infans uel inuentus, quod pronosticum vitae. 212. col. 3.  
 Iudices. 217.  
 Iudei ad idolatriam propesi. 127. col. 4.  
 Iudas laqueo se suspendit. 515.

## L.

Libri siue historia. 58. col. 3.  
 Lex humana, quod seruata magis quam diuina. 129. col. 2.  
 Quod a pauperibus seruetur magis. 131. col. 3.

## M.

Maria

# INDEX

## N.

Maria uirgo. 179. col. 4.  
 Quod plena omnibus gratijs. 95. col. 3. 94. col. 1.  
 Quod redempta altiori modo. 50. col. 5.  
 Quod ex tribu Dauid. 57. col. 3.  
 Quod miraculose concepta. 38. c. 1.  
 Quod mereretur incarnationem filij, si potuisset cadere sub merito. 122. col. 1. 88. col. 2.  
 Quod prima uirginitatem uouerit. 70. col. 2.  
 Quod semper uirgo. 136. col. 2.  
 Quod religioni monachalium principium dederit. 69. col. 3.  
 Quod mater Dei & de eius dignitate. 123. col. 3.

Nobilitas humana. 60. col. 2. 61. col. 4. 63. col. 4.  
 Nihil occultum, quod non reueletur. 64. col. 2.

## O.

Opera nostra uocantur filij. 188. col. 2.  
 Quod necessaria. 238.

## P.

Mariae nomen. 67. col. 2.  
 Mariae martyrium. 344.  
 Mariae constantia & magnanimitas. 344. col. 3.  
 Mariae amor & dolor. 345. col. 3.  
 Mors quod inuitabilis. 349. col. 2.  
 Quod ultima rerum linea. 192. col. 2.  
 Quod tempus moriendi. 208. c. 2. 266.  
 Quod dicatur hora hominis. 264. col. 2.  
 Quod incerta & ignota. 266. col. 4.  
 Quod iustis facilis sit & dulcis. 266.  
 Mortuorum cura. 349. col. 2.  
 Meditatio operum Christi. 3. col. 2. 147. col. 2.  
 Martyres. 7. col. 2.  
 Melchisedec sine patre, & sine matre. 57. col. 4.  
 Mundus & eius inconstantia. 65. col. 4.  
 Mulier non sit viro occasio mali. 64. col. 3.  
 De claufura. 90. col. 4.  
 Quod sensate & tacite plurimum fidendum. 120. col. 3.  
 Mulierum ornatus. 139. col. 2.  
 Mediocritas in omnibus tenenda. 215. col. 4.

Pauper magis assimilatur Deo. 184. col. 2. 140.  
 Paupertas ibidem.  
 Pueritia grata Deo. 69. col. 5.  
 Perseuerantia. 111. col. 2. 72. col. 1.  
 Peccatum, rerum omnium amissio. 220.  
 Peccatum captiuitas. 237. col. 3.  
 Predicator. 218. col. 3. 217. col. 2. 224. col. 1.  
 Paucitas saluandorum. 247.  
 Purgatorium. 248. col. 4.  
 Palatia principum. 311.  
 Penitentia non differenda. 322.

## S.

Sciendi cupiditas. 1.  
 Scientia inflat. 1. col. 2.  
 Sapientia terrena. 1. col. 2.  
 Scientia humana dispositio ad sapientiam diuinam. 1. col. 3.  
 Somnia quae simul fuerunt reuelationes. 182. col. 3. 85. col. 1.  
 Spes.

quod



# INDEX

Quod semper sperandum. 204. column. 2.  
 Quod nunquam desperandum. 188. col. 4. 375.  
 Superbia humana. 128. col. 1. vide ambitio.  
 Sacerdos. 168. col. 3. 182. col. 3.  
 Sacra scriptura. 169. col. 3.  
 Senectus. 207. col. 2.  
 Secretum. 249. col. 1.  
 Solitudo. 249. col. 2.

## T.

Tyrani quod instrumenta viua Dei. 126. col. 4.  
 Timor. 205. col. 7.  
 Tribulatio quod necessaria. 245.  
 Quod breuis. 246.  
 Quod signum benevolentie diuine vide aduersitas.

## V.

Veritas nostrae fidei. 4. col. 2.  
 Quod diminutae veritates a filijs hominum. 178.  
 Viscitudo rerum. 65. col. 4.  
 Virginitas. 71. col. 1. 74. col. 1. 89. col. 1.  
 Vita humana plena miserijs. 19. col. 3.  
 De breuitate. 153.  
 Quod sit carcer. 209. col. 4.  
 Verbum Dei. 210.  
 Virtus, quod difficilis. 234.  
 Quod mundo vilis. 225. col. 4.  
 Quod odiosa ibidem.  
 Quod libera. 237.  
 Quod utilis. 238. col. 4.  
 Quod delectabilis. 259.  
 Quod eius voluptas vitio preferatur. 236.

## X.

Christus dominus.  
 Quod fuerit propositus Angelis ab initio. 181. col. 2.  
 Quod figuratus & predictus. 52. col. 1.  
 Quod fuerit fructus omnium creaturarum. 22. col. 3.  
 Quod non venisset si Adam non peccasset. 23. col. 7.  
 Quod a principio incarnationem suam reuelauerit. 23. col. 3.  
 Quod sine conditione eam promiserit. 24. col. 3.  
 Quod fuit desiderium mundi. 27. col. 4.  
 Christi incarnatio vide incarnatio.  
 Christi natiuitas. 120.  
 Quod in natiuitate omnia noua aparuerint. ibidem.  
 Quo tempore, quo die & qua ora facta. 123.  
 Quare fugerit in Egyptum. 185. columna. 4.  
 Quo tempore redierit. 194. column. 3.  
 Quare legi se subiecerit. 196. col. 1.  
 Quod infantia Christi historice luce caruerit. 211. col. 2.  
 Quare vocetur perditus. 214.  
 An mendicauerit. 221.  
 Quare baptizatus. 223.  
 Quare trasfiguratus. 240.  
 Quare assumpserit in montem solis tres. 246. col. 3.  
 An Moyses & Elias in veris corporibus apparuerint. 254.  
 Christi miracula quod fuerint maiora quam miracula sanctorum. 10. col. 4.  
 Christi amor erga nos. 266.  
 Christi tristitia. 291. & de causis.  
 Christi agonia. 296.  
 Christi sudor. 277. & de causis. 297.  
 An fuerit naturalis. 296.

christ

# INDEX

Christi apprehensio.  
 Quod ligatus & quomodo. 306.  
 Quod presentatus ante Ana, & Caypham. 306.  
 Quod falso accusatus. 307.  
 Quod illusus ibidem.  
 Quod negatus a Petro. 310.  
 An respexerit illum oculis corporalibus. 313.  
 Quod missus ad Herodem. 314.  
 Quod indutus veste alba. 217.  
 De suspensione Iude. 315.  
 Christi flagella. 218.  
 Christi corona. 220.  
 Ecce homo. 321.  
 Christi crucifixio. 323.  
 Quod inter latrones, & quare ibidem.  
 De circumstantijs conuersionis boni latronis. 324.  
 De fide & amore. 326. col. 2.

De liberalitate Christi ibidem.  
 Christi mors ab omnibus desiderata. 265.  
 Christi Crux & de causis huius mortis. 330.  
 De laudibus crucis. 335. col. 3.  
 De titulo crucis. 337. col. 4.  
 De eclypsi solis. 335. col. 3.  
 De verbis domini in cruce. 340.  
 Christi resurrectio & de causis. 352.  
 De difficultate. 353. col. 2.  
 Quod radix spei nostrae, & fidei nostrae. 355.  
 De decensu ad inferos. 356.  
 De resurrectione patrum. 357.  
 De pulchritudine corporis Christi. 359.  
 De sanguine. 359.  
 Quod aparuerit virgini. 360.  
 De ceteris aparitionibus. 69.

Impresso en Toledo en casa de Thomas de Guzman, impresor de libros  
 Año de 1596.